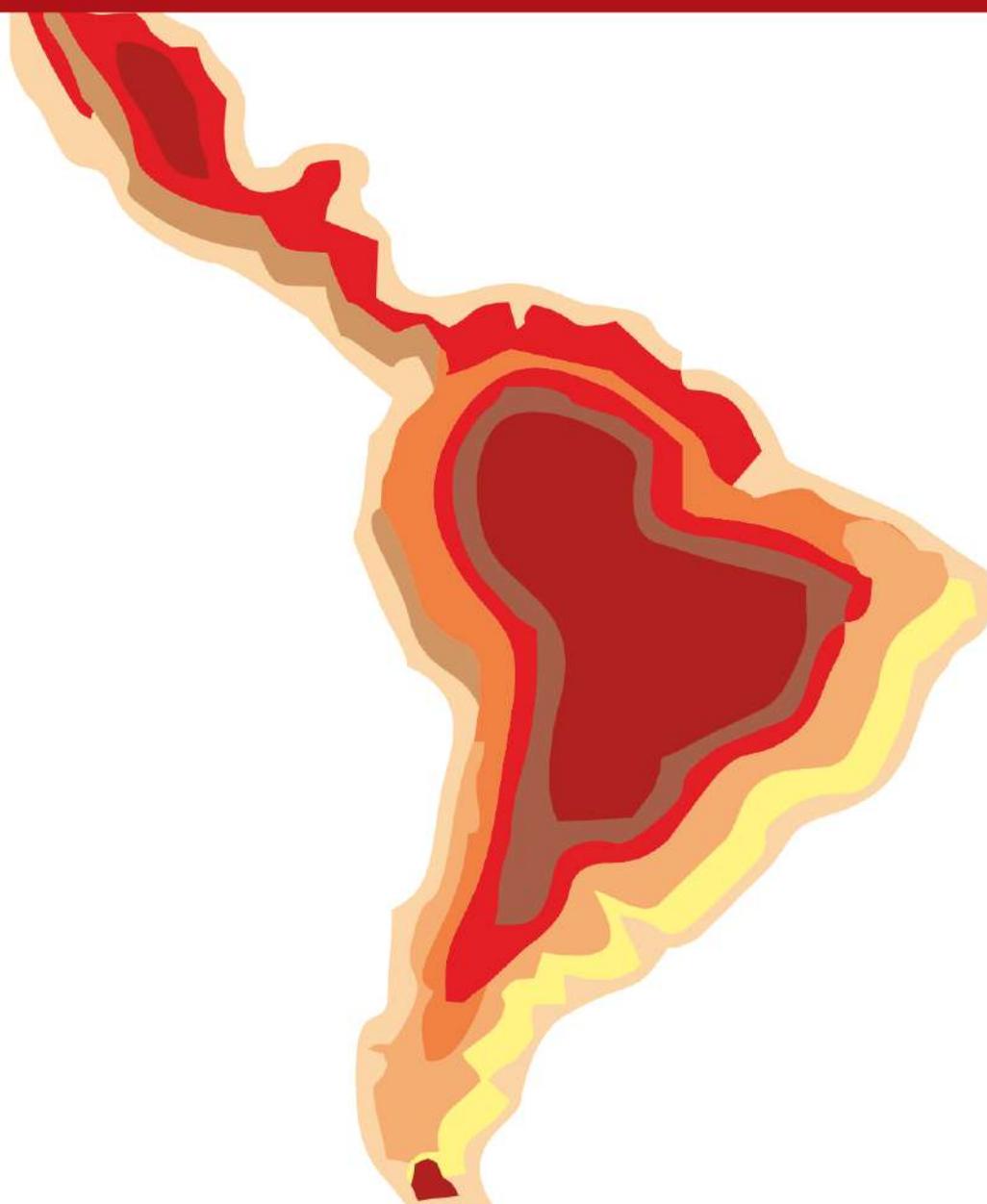


III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas

Libro de Actas



RÍO NEGRO
UNIVERSIDAD NACIONAL



Colección Congresos y Jornadas

**III Encuentro
de Lenguas Indígenas
Americanas (ELIA)**

Libro de Actas



Colección Congresos y Jornadas

**III Encuentro
de Lenguas Indígenas
Americanas (ELIA)**

Libro de Actas

Marisa Malvestitti

Patricia Dreidemie

compiladoras



Malvestitti , Marisa y Dreidemie, Patricia

III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas. Libro de Actas – 1a ed. – Viedma :

Universidad Nacional de Río Negro, 2014.

E-Book. - (Congresos y Jornadas)

ISBN 978-987-3667-00-8

1. Lingüística. 2. Actas de Congresos. I.

CDD 410.711

© 2014, Universidad Nacional de Río Negro

<http://www.unrn.edu.ar>

publicaciones@unrn.edu.ar

© 2014, Malvestitti , Marisa y Dreidemie, Patricia

Diseño y maquetación: Ignacio J. Artola / Gastón Ferreyra

Imagen de tapa: Sebastián Hourçouripé / Comunicación Institucional Sede Andina UNRN

Este libro se realizó con software libre en entorno GNU/Linux: LibreOffice, Inkscape, Gimp.

Para la composición se utilizaron las fuentes tipográficas:: Source San Pro y Gentium.



Usted es libre de: Compartir – copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra bajo las condiciones siguientes:

- **Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciente (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).
- **No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
- **Sin Obras Derivadas** — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Licencia Creative Commons Reconocimiento–NoComercial–SinObraDerivada 2.5 Argentina.

Índice

Presentación.....	11
La historia lingüística andina: una visión canónica en transformación Adelaar, Willem.....	13
El sufijo -pu del quichua de Santiago del Estero Albarracín, Lelia Inés Alderetes, Jorge R.....	23
Influencias del español en dos variedades del mapudungun de la Patagonia Argentina a nivel fonético-fonológico Apud Higonet, María Belén.....	35
Piwke: metáfora y metonimia del corazón en mapundungun Becerra Parra, Rodrigo Llanquín, Gabriel.....	43
¿Cómo incluimos la palabra del “otro” en las narraciones cotidianas?: la presencia/ausencia o reformulación del discurso directo y del discurso indirecto en un fenómeno de contacto lingüístico Bravo de Laguna, Gabriela.....	57
Interacciones entre aspecto gramatical e inherente en tres lenguas sudamericanas: mapundungun, guaraní y mocoví Califa, Martín Iván.....	67
Contato de língua: o português e o kaiowá (guarani) Cardoso-Carvalho, Valéria Faria.....	79
Los verbos de afección psíquica en mocoví Carrió, Cintia Hernández, Leandro.....	91
La estructura argumental y la concordancia morfológica del verbo con el objeto en mocoví Carrió, Cintia Rabasedas, María Inés.....	101
Elugetun mapun kewüh pu wekeche. Principios sociolingüísticos de enseñanza del mapunzugun para formación inicial docente en educación intercultural Catriquir Colipan, Desiderio	111
Nomalización deverbativa resultativa en toba. Identificación Censabella, Marisa.....	133
En pos del puquina: la tercera lengua general del antiguo Perú Cerrón Palomino, Rodolfo.....	143
Un breve esbozo tipológico del proceso de palatalización en mehinaku (Arawak) Corbera Mori, Angel H.....	159
Documentação da língua-cultura indígena brasileira xerente (Jê): um caso de media documentation, educação tecno-lingüística e empoderamento lingüístico Cotrim, Rodrigo Guimaraes Prudente Marquez.....	171

Catequilla y otros adoratorios en Cabana (Áncash-Perú): Supervivencia de la cultura y lengua culle Cuba M., María del Carmen.....	185
Los verbos genéricos o pro-verbos en la lengua baure (familia Arawak) Danielsen, Swintha.....	197
Exploración tipológica de la morfología verbal en millcayac, allentiac y mapuzungun Díaz-Fernández, Antonio.....	211
Afectividad y cambio lingüístico en el jopará de migrantes paraguayos en NorPatagonia Dreidemie, Patricia Cabrapan Duarte, Melisa Agüero, Alejandro.....	223
A quantificação na língua tenetehára (Tupí-guaraní) Duarte, Fábio Bonfim Campos de Castro, Ricardo Camargos, Quesler Fagundes.....	237
El marcador discursivo opoñaaka Fernández Fabián, Liliana.....	251
Subordinación adverbial en tehuelche Fernández Garay, Ana Valentina.....	265
Políticas lingüísticas indígenas para el nuevo milenio en Australia: ¿Derechos lingüísticos o conjeturas políticas? Florez, Martha.....	277
De la selva a la imprenta: tres tiempos de la edición del guaraní Garone Gravier, Marina.....	289
Atitudes lingüísticas de falantes bilíngües em português e guarani Gimenes Moralis, Edileusa Aparecida de Carvalho, Gislaíne	307
Marcación diferencial de frases nominales objeto (p) en una variedad del guaraní de Corrientes Gimeno, María Cecilia.....	315
La accesibilidad referencial en el español en contacto con el guaraní: la elisión de objeto. Primeras aproximaciones Guillán, María Isabel.....	325
Historia y nuevos desafíos en la difusión del quichua santiagueño Juanatey, Mayra Ayelen Navarro, Josefina Suárez, Cecilia.....	331
Wengetun dungun chillkatuwe mew La renovación lexical en el mapudungun. Loncon, Elisa.....	339
Diversidad cultural y lingüística en México. Los derechos de los pueblos indígenas y las políticas lingüísticas López Sánchez, Javier.....	351
Prácticas pedagógicas en, por y para la diversidad: lenguas indígenas en aulas del Gran Buenos Aires Lucas, Marcela.....	357

El habla del waizüf. La documentación de variedades lingüísticas de mapuzungun en la Patagonia Norte Malvestitti, Marisa.....	367
Mantenimiento y refuerzo de lenguas indígenas. Estudio de caso de la lengua nasa yuwe en el resguardo de Yaquivá, Tierradentro, Cauca Marin Silva, Pedro.....	377
Política educativo-lingüística en torno a la creación de las Escuelas Públicas de Gestión Social Indígenas. Aproximación al estudio del caso de la escuela secundaria del barrio Mapic Medina, Mónica Marisel.....	387
Importancia de la utilización de recursos auditivos y multimediales auténticos para la enseñanza de lenguas indígenas” Muguiro, Natalia.....	397
A Importância de projetos comunitários extraescolares para a revitalização linguístico-cultural: experiências do povo karajá xambioá Nascimento, André Marques.....	407
Vocabulario etnobiológico en mapudungun Navarro Hartmann, Herminia.....	417
Cuerpo y suciedad y expresiones injuriosas en mapuche y tehuelche Núñez-Lagos, Carmen Regúnaga, María Alejandra.....	431
La codificación de la posesión en ginñin a iajjich Orden, María Emilia.....	447
Fenómenos laríngeos en macuna (Tucano oriental) y yuhup (Macú-puinave / Nadahup) Ospina Bozzi, Ana María Orjuela, Lorena.....	459
Contraste entre lenguas: un enfoque intercultural para la formación docente Quevedo, María Inés.....	477
La estructura argumental del verbo yagan Regúnaga, María Alejandra.....	485
Apuntes sobre la problemática de la clasificación de las lenguas originarias del continente americano según la teoría de los Basic Color Terms de Berlin & Kay (1969): Aleutiano, Pirahã, Maxakalí y Yaruro Schmidt, Katrin Straccia, Nicolás.....	497
Políticas públicas de lenguas indígenas en Bolivia: condiciones para su implementación en la educación Sichra, Inge.....	509
La negación en sentencias simples Sanapaná Silva Gomes, Antonio Almir.....	527
Morfologia da língua kinikinau Souza, Ilda.....	537
Experiencia de revitalización lingüística en Frías, Santiago del Estero Sueldo, Berta Azucena.....	553

Prácticas letradas en contextos plurilingües: notas desde El Sauzalito (Chaco). Unamuno, Virginia.....	559
Língua matis (Pano)– uma descrição e análise da concordância de participante Vicente Ferreira, Rogério.....	573
Lingüística areal en la Patagonia Viegas Barros, José Pedro.....	585
Materiales educativos multimedia en lengua indígenas. Un ámbito de contacto intenso Villavicencio, Frida.....	599
Bilingüismo de desigualdad: las lenguas indígenas patagónicas en el siglo XIX Virkel, Ana.....	609
La polisemia en la lengua jacaru Zamora Huamán, Marco Antonio Zavaleta Tejedo, Frank.....	621
Polisíntesis y lenguas indoamericanas Zúniga, Fernando.....	631
Simetría, reciprocidad y más: usos del morfema toba –a't Zurlo, Adriana.....	649
Textos Aniñir Guiltraro, David.....	663
Milanca, Javier.....	667

Presentación

El presente *Libro de Actas* compila los trabajos expuestos en el III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas, desarrollado en San Carlos de Bariloche del 15 al 17 de mayo de 2013.

En el III ELIA se pusieron en debate distintos aspectos relativos a la situación de las lenguas indígenas en América Latina, con especial énfasis en nuestro país, Brasil, Chile, Bolivia, Perú y México, continuándose así una línea de trabajo impulsada en encuentros de investigadores en las Universidades Nacionales de Buenos Aires, Rosario, Luján y Salta, desde la década del noventa, además de los dos encuentros ELIA anteriores, de numerosa participación, realizados en la UNLPam en 2006 y en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas del CONICET/UNNE en 2009. En ese sentido, al prologar esta publicación queremos recordar con afecto y respeto a la colega Dra. Ana Gerzenstein que fue la principal responsable de llevar adelante este tipo de encuentros en las Jornadas de Lingüística Aborigen, donde muchos de los participantes actuales nos conocimos o interactuamos por primera vez.

En la sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro se congregaron investigadores y doctorandos de instituciones de la Ciudad de Buenos Aires y de las provincias argentinas de Salta, Chaco, Buenos Aires, Misiones, Santiago del Estero, Santa Fe, Neuquén, Chubut, La Pampa y Río Negro, así como de Brasil, Colombia, Bolivia, Chile, Perú, México, Holanda, Alemania, España, Francia, Australia y Suiza, docentes, estudiantes, miembros del equipo técnico del Ministerio de Educación de la Nación y fundamentalmente, numerosos integrantes de comunidades de pueblos originarios, en especial de Cátedras Libres de universidades de la Patagonia, Cátedras de Enseñanza de Mapudungun, y organizaciones urbanas. Así se logró conformar ámbitos de escucha y reflexión interdisciplinaria sobre temáticas referidas al estudio, documentación y mantenimiento de las lenguas indígenas americanas.

El III ELIA fue organizado por un comité integrado por investigadores del Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa-CONICET-UNRN) y el Departamento de Ciencias Sociales, Humanidades y Artes de la UNRN, el Instituto de Lingüística de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNLPam y el Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas (NELMA) del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI-CONICET-UNNE). Aprobado por la Resolución Rectoral UNRN N° 1118/12, contó además con las Declaraciones de Interés educativo, cultural y social de la Legislatura de la provincia de Río Negro (N° 147/13), de Interés educativo del Ministerio de Educación y Derechos Humanos de la provincia de Río Negro (N° 1196/13), de Interés turístico provincial del Ministerio de Turismo, Cultura y Deporte de la provincia de Río Negro (N° 210/13), de Interés municipal y educativo del Concejo Municipal San Carlos de Bariloche (N° 1681-CM-13) y el aval N° 01-SMT-13 de la Secretaría de Turismo Municipal; así como, a nivel internacional, del Centre de Enseignement et Recherche en Ethnologie Amérindienne du LESC (Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative) del CNRS de Francia.

La compilación reproduce los trabajos presentados en conferencias, paneles temáticos, simposios y comisiones temáticas. Como plenarista del encuentro se destacaron los aportes de Rodolfo Cerrón Palomino, Willem Adelaar, Inge Sichra, Valentina Vapnarsky, Elisa Loncón y Fernando Zuñiga, en temas relativos a la tipología lingüística, la evidencialidad, el entramado de las lenguas

andinas, la educación intercultural o los procesos de creación léxica. Azucena Palacios Alcaine y Ana Virkel, y Marcela Lucas, Fernando García Rivera y Alex Cuellar Apaza, fueron los conferencistas invitados de los dos simposios que se desarrollaron paralelamente: *Lenguas indígenas y Educación*, coordinado por Beatriz Gualdieri (UNLu) y *El contacto del español con lenguas indígenas de América*, coordinado por Angelita Martínez y Adriana Speranza (UBA/UNLP). También cuatro colegas latinoamericanos –Javier López Sánchez, Francisco Barriga, Ernesto Díaz–Couder y Dora Pellicer– conformaron el panel *Configuraciones sociolingüísticas de las lenguas indígenas de México*, y permitieron con sus trabajos profundizar la comprensión de la situación de las lenguas en ese país mediante instrumentos metodológicos que toman en cuenta prácticas comunicativas y representaciones de los hablantes.

La interacción entre los distintos participantes, asistentes y expositores, se dio tanto en plenarios y simposios como en las diferentes comisiones que funcionaron durante los tres días en que se desarrolló el evento. Las mismas abordaron temáticas relativas a Lingüística descriptiva, Estudios tipológicos, Socialización lingüística, Políticas Lingüísticas, Lingüística antropológica, Desplazamiento de lenguas y Revitalización lingüística, Documentación Lingüística, Etnoliteratura y Tipología lingüística. Por último, cabe señalar que el cierre del Encuentro se dio a través de una lectura literaria de dos creadores mapuche, Javier Milanca y David Aníñir Guilitraro, quienes presentaron varias de sus obras poéticas y narrativas en las que se articulan el mapuzungun y el español como lenguas en contacto.

De las 80 exposiciones presentadas en el evento, este volumen recopila 54, organizadas por orden alfabético de sus autores. Suma también textos literarios de los dos autores que realizaron la lectura poética. Con la edición del *Libro de Actas* esperamos aportar al conocimiento y la valoración de las lenguas indígenas de América y contribuir a la actualización sobre investigaciones en curso que aportan a la discusión tanto conceptual y de análisis lingüístico, como en relación a procesos de continuidad y cambio lingüístico-cultural y nuevas metodologías de investigación de campo. En nuestro país y en Latinoamérica se hablan hoy en día numerosas lenguas indígenas que, como sucede con diversos recursos culturales de pueblos históricamente subordinados, se encuentran en diferentes procesos de transformación, retracción, o lucha por su mantenimiento o revitalización. En este sentido, el evento, además de un interés científico, tuvo un claro posicionamiento sociopolítico ya que expuso la situación de las lenguas y literaturas indígenas americanas, los intentos de silenciamiento perdurable de sus hablantes, al tiempo que puso en evidencia las dinámicas de continuidad, resistencia, contacto y cambio lingüístico-cultural que manifiestan actualmente en la región del mundo que habitamos.

Las compiladoras

La historia lingüística andina: una visión de consenso en transformación

Willem F.H. Adelaar
Universidad de Leiden
w.f.h.adelaar@hum.leidenuniv.nl

Resumen

La investigación histórica y lingüística de las lenguas andinas ha sido el objeto de un consenso relativamente general durante varias décadas. La presente contribución se propone dar un inventario de unas propuestas recientes de carácter radical, que ponen en cuestión los fundamentos de aquel consenso. Concluimos que algunas de las nuevas propuestas aportan ideas positivas e innovadoras, pero que también plantean nuevas interrogantes y cuestiones que parecían solucionadas.

Palabras clave: lenguas andinas, fuerzas motrices, expansión marítima, lingüística areal, historia social.

1. Introducción

Cada campo de investigación científica suele atravesar momentos tanto de estabilidad como de transformación. La visión académica del desarrollo histórico y social de las lenguas andinas ha sido marcada por un largo período de estabilidad y consenso. Aquella visión se basaba principalmente en los resultados de los estudios dialectológicos, descriptivos y reconstructivos, relacionados con el quechua y con el aimara, que fueron realizados durante las décadas del 1960–80, y en la interpretación de las mismas en un contexto (etno) histórico, arqueológico y social. La visión de consenso, que llegó a imponerse en aquel período, procuró desplazar una interpretación tradicional de inspiración ideológica, que tomaba como punto de referencia la situación de predominancia de algunas de las variedades quechuas y aimaras más robustas en la actualidad. Así se solía atribuir el origen del quechua a la región del Cuzco, la cuna del incanato, y se asociaba el aimara con la cultura Tiahuanaco, posiciones que reflejan la convicción de los pobladores actuales establecidos en aquellos lugares. Estas perspectivas tradicionalistas quedaron demolidas como resultado de la investigación sincrónica y diacrónica de las lenguas andinas, aunque sigan teniendo adeptos hasta el día de hoy.

La visión de consenso coloca los orígenes de ambos grupos lingüísticos en una posición geográfica que queda mucho más al norte, en el Perú central y zonas confines, y a pesar de existir diferencias de opinión sobre algunas particularidades específicas, la misma fue adoptada como una especie de “estado de la cuestión”, que forma parte de programas de enseñanza escolares y uni-

versitarios y de información enciclopédica ampliamente distribuida en relación con las lenguas andinas.

Sin embargo, desde la década del 2000, las suposiciones básicas de la historia lingüístico-social andina han llegado a ser cuestionadas desde varios ángulos, lo que ha resultado en un ambiente académico lleno de contradicciones y de confianza decreciente. Por supuesto, la práctica de replantear periódicamente las ideas prevalecientes de un campo de investigación científica puede tener un efecto saludable, siempre y cuando se examine minuciosamente el fundamento empírico de los puntos de vista existentes a la luz de nuevos hallazgos y de nuevas interpretaciones. En las páginas siguientes presentamos, en términos muy generales, un inventario de los principales componentes de la visión de consenso vigente hasta hace poco, así como de algunas nuevas propuestas y críticas que han llegado a modificar o a contradecir aquel consenso en años recientes. Veremos que algunas de estas propuestas y críticas han venido a enriquecer nuestro entendimiento del pasado andino, pero que al mismo tiempo han generado nuevas preguntas de orden fundamental.

2. La visión del consenso

Para apreciar la importancia de las ideas y conceptos nuevos que en años recientes han llegado a perturbar la estabilidad del campo de la historia social de las lenguas andinas es necesario esbozar una idea general, aunque sea incompleta, de los elementos que formaban parte del consenso relativo a este tema. Veamos el siguiente inventario de los principales elementos que caracterizan esta visión general.

(a) El quechua, inicialmente unido pero con una creciente diversificación interna, se ubicaba en la segunda mitad del primer milenio de nuestra era en el Perú central, en una zona más o menos compacta, que hubiera abarcado sectores de la sierra y de los valles costeros (cf. Cerrón-Palomino 2013: 304). El dominio del aimara, tal vez más diferenciado lingüísticamente, colindaba con el sur de la zona quechua, a lo largo del nexo Ayacucho-Nazca. Una consideración esencial, según esta perspectiva, es que los dos grupos idiomáticos conservaban sus territorios distintos e intactos, aunque se admitiera cierto grado de superposición principalmente en la región de Yauyos (Torero 1970: 256-261).

(b) Posteriormente, el aimara (o *aru* en la terminología de Torero) avanzó hacia el sur, sea bajo la presión de las variedades más sureñas del quechua (la rama quechua II), sea por su propio dinamismo. Al final, hablantes de aimara llegaron a ocupar una gran parte del Altiplano y casi todo el sector andino de lo que ahora es Bolivia, acorralando los grupos puquinas y uru-chipaya-hablantes ya presentes en aquella región. Esta expansión, poco visible en el campo arqueológico, se habría producido durante el Intermedio Tardío (ca. 1000-1400 C.E.). Durante la segunda mitad del siglo XVI el aimara, en distintas variedades escasamente documentadas, aún se mantenía en gran parte de su territorio original (incluyendo partes del departamento de Ayacucho). Subsecuentemente, el quechua II, al comienzo favorecido por los Incas (ca. 1400-1530 C.E.) y luego por los Españoles, logró desalojar el aimara de sus territorios ancestrales o nuevamente conquistados, dejándole solamente la mayor parte del Altiplano con algunas zonas adyacentes en las laderas andinas de la costa pacífica. Sólo en la región de Yauyos (sureste del departamento de Lima) se mantuvo el jaqaru-kawki, lengua

genéticamente relacionada con el aimara, hasta el día presente. (Algunas otras variedades del conjunto lingüístico aimara se mantuvieron en el Perú central hasta el siglo XX).

(c) El quechua constituye una familia de lenguas, que se agrupan en dos conjuntos dialectales. Los mismos reflejan una bipartición temprana del grupo en su totalidad, un hecho que se encuentra establecido de manera inequívoca en los trabajos dialectológicos de Parker (1963) y de Torero (1964, 1968, 1970, 2002, etc.). A las publicaciones iniciales de estos autores se deben las denominaciones quechua B y A (Parker 1963), y quechua I y II (Torero 1964), respectivamente, para las dos ramas dialectales. A partir de estos trabajos pioneros, la particularidad lingüística de los dos conjuntos dialectales, que conjuntamente forman la familia quechua, se fue reforzando por medio de un importante esfuerzo investigativo de Parker (1969b, 1971) y por los numerosos estudios descriptivos dirigidos a variedades específicas del quechua peruano realizados en los años 1960–1980 (Parker 1969a, 1976; Cerrón–Palomino 1976; Adelaar 1977, 1986; Taylor 1975, 1982; Weber 1989, etc.). En el grupo quechua II es posible reconocer una subdivisión adicional en subgrupos, quechua IIB y quechua IIC, así como un conjunto poco coherente de variedades dispersas, que fue denominado quechua IIA (Torero 1964).

(d) El aimara es una familia lingüística que consiste de dos lenguas vivas, el aimara sureño (o simplemente aimara) y el aimara central, que a su vez comprende dos variedades, el jaqaru y el kawki. Existe alguna divergencia de opiniones acerca de la cuestión si estas últimas variedades deben ser consideradas como lenguas (Hardman 1978), o como dialectos cercanos pertenecientes a una sola lengua (Cerrón–Palomino 2000: 63–65). La cercanía geográfica y la poca distancia lingüística entre el jaqaru y el kawki parecen favorecer esta última conclusión, antes que la primera.

(e) En el siglo XVI un sector importante de la costa sur–central peruana, que comprendía el valle de Lima, el cercano santuario de Pachacámac y el puerto de Chincha (en el norte del departamento de Ica), tenía su propia variedad particular de quechua, perteneciente al grupo quechua IIB. La variedad limeña quedó representada en la obra de Domingo de Santo Tomás (1994a, 1994b [1560]), la descripción más antigua del quechua que se ha conservado.

(f) Gracias a la flota de embarcaciones marinas del puerto de Chincha, alabada en las fuentes históricas del siglo XVI, el quechua, en su variante quechua IIB, fue llevado hacia el Ecuador por la vía marítima costera y por motivos comerciales, antes de que el dominio incaico llegara a imponerse en aquel país (Torero 1984). En el Ecuador el quechua terminó implantándose en la sierra interandina, siendo poco visible su presencia en la región costera.

(g) A la ciudad–estado de Chincha se le atribuye no solo la quechuización del Ecuador, sino también un papel importante en la quechuización del sur del Perú, donde se habrían fusionado elementos de quechua andino y costeño (Torero 1970: 244–252). El papel exacto del llamado quechua chinchano en este proceso queda poco definido (pero véase ahora Cerrón–Palomino 2013: 330–341).

(h) Las variedades pertenecientes a la rama quechua II, que se encuentran en el norte y norreste del Perú, más allá del territorio quechua I (Cajamarca, Chachapoyas, Ferreñafe y Lamas), tendrían su origen en distintos sectores de los valles costeros del Perú central, de donde se habrían desplazado hasta su sitio actual por medio de migraciones (Torero 1968). Tanto en el caso de estas migraciones, como en el caso de la supuesta influencia chincha en el sur, se habría logrado contornar el bloque central quechua I, que al parecer no fue afectado por estos eventos.

3. El desafío de las nuevas propuestas

En la última década varios desarrollos novedosos han llegado a poner en cuestión la validez del panorama existente de consenso relacionado con la historia de las lenguas andinas. En lo que sigue enumeramos y discutimos las propuestas de mayor consecuencia:

3.1 La teoría de las fuerzas motrices: La cultura Huari como distribuidora del quechua

Una teoría, adoptada y defendida en varios trabajos de Beresford-Jones y Heggarty (2011, 2012), predice que la expansión exitosa de una lengua solo puede ser explicada por una fuerza motriz proporcionada por un centro político, que lograra establecer su dominio militar y administrativo en un territorio más o menos extenso controlado por él. En el caso del quechua el estado Inca no se presta a este papel, porque el grupo lingüístico quechua ya gozaba de una extensión geográfica considerable con una determinada diversidad interna al iniciarse la formación de aquella entidad política. Por consiguiente, el supuesto estado Huari (ca. 500–900 C.E.), que tuviera su centro en el sitio arqueológico del mismo nombre cerca de la ciudad de Ayacucho y que fue predecesor y posible inspirador del estado Inca, sería el mejor candidato para el papel de fuerza motriz a la que se podría atribuir la expansión del quechua.

La idea que Huari actuó como centro de expansión del quechua se opone a la visión existente de Ayacucho como región de origen aimara-hablante. Además, las fuentes etno-históricas señalan el carácter multilingüe de esta región en la segunda mitad del siglo XVI (Torero 1970: 248–249), supuestamente debido a la presencia de grupos *mitimaes* (Itier 2011: 75). Sin embargo, la situación sociolingüística de Ayacucho en el siglo XVI no habrá sido idéntica al estado de cosas que existió en la zona durante el ocaso del estado Huari unos 600 años antes. El quechua local podría haberse retirado temporalmente de la vecindad de Ayacucho para volver después como lengua de comunicación general durante la época colonial y de Independencia.

La interpretación de Huari como fuerza motriz de la expansión del quechua naturalmente provoca la pregunta por una fuerza motriz, a la que se pueda atribuir la expansión, sin duda más antigua, del aimara. Un candidato posible, que fue sugerido para este papel aún en forma muy especulativa, podría haber sido la cultura Chavín (Heggarty y Beresford-Jones 2012b).

3.2 El rechazo de la dicotomía quechua I / II

Esta posición se encaja en un rechazo más general de la aplicación del modelo filogenético arbóreo a un conjunto de lenguas o dialectos cercanamente relacionados como es el caso del quechua. Los proponentes de este rechazo prefieren recurrir al modelo de un continuo dialectal con transiciones internas de tipo gradual para interpretar la situación actual del grupo lingüístico quechua. Al margen de sus reservas teóricas frente al modelo arbóreo y a la hipótesis de la bifurcación inicial del quechua, Heggarty, en publicaciones recientes (Pearce y Heggarty 2011; Beresford-Jones y Heggarty 2012), ha cuestionado de manera no del todo convincente la validez de los argumentos aducidos en el pasado a favor de la bifurcación quechua I / II (ver Adelaar 2013 para una evaluación crítica al respecto).

3.3 La problemática vía marítima al Ecuador como modo de expansión del quechua

La dirección de las corrientes oceánicas a lo largo de la costa pacífica del Perú favorece los viajes marítimos de sur a norte, pero no los viajes en el sentido contrario, de norte a sur. Vale decir que era perfectamente posible navegar desde el puerto de Chíncha hacia las costas del Ecuador, pero que en el sentido contrario el viaje tenía que hacerse por tierra, por lo menos en la mayor parte del sector peruano de la costa pacífica. Este hecho conocido parece haber sido pasado por alto en el desarrollo de las hipótesis anteriores relativas a la quechuización del Ecuador en base al comercio marítimo. En un estudio reciente, Hocquenghem (2012) elabora las dificultades enfrentadas por mercaderes que se hubieran dedicado a establecer un comercio regular entre Chíncha y la costa ecuatoriana. De hecho, ¿cuál habría sido la utilidad de enviar una flota mercantil a tierras tan lejanas, cuando la posibilidad del viaje de retorno fuera tan remota?

La aceptación de estas objeciones en contra del comercio marítimo inmediatamente provoca la pregunta en qué manera el quechua hubiera llegado al Ecuador, si no fuera por mar. Una posible solución que se presenta, es que el quechua haya llegado a los valles interandinos del Ecuador directamente desde el sur del Perú con las huestes incaicas y por la vía serrana, sin afectar la situación en la costa. Naturalmente, tales consideraciones también disminuyen la importancia de Chíncha como puerto comercial y como fuente de quechuización.

3.4 El rechazo del quechua costeño

Se ha establecido que la élite incaica del Cuzco manejaba una variedad de quechua muy similar a la descrita por Domingo de Santo Tomás en su gramática de 1560 y, por lo tanto, al tipo de quechua tradicionalmente atribuido a la costa central peruana (Lima, Chíncha, etc.); ver, por ejemplo, Betanzos (1987 [1551]). Este ‘quechua incaico’, que se caracterizaba, entre otras cosas, por la sonorización de oclusivas tras nasal, constituyó la fuente de muchos préstamos léxicos tempranos del quechua al castellano (por ejemplo, *tambo*, *chimba*, *cóndor*, *Inga*, etc.).

En una presentación al simposio de la Red Europea para los Estudios de las Lenguas Andinas (REELA) en Leipzig en 2011, César Itier avanzó la hipótesis que la región del Cuzco, y no la costa central, hubiera sido la cuna de esta variedad, ahora extinta, del quechua, que a la llegada de los españoles se usaba como ‘lengua general’. Según este autor, faltarían motivos para asumir la existencia de un quechua costeño autóctono previamente a la ocupación de esta zona por los Incas. Desde luego, aquella propuesta modifica la visión existente del pasado lingüístico andino y contribuye a problematizar aún más la hipótesis de la quechuización del Ecuador por la vía marítima (ver 3.3).

3.5 Reinterpretación del quechua sureño

El descubrimiento de un quechua incaico de tipo IIB innovador, que presenta las sonorizaciones anteriormente asociadas con Chíncha y con la costa central peruana, plantea la pregunta por los antecedentes del quechua IIC, tal como se ha mantenido en el sur de los Andes peruanos desde fines del siglo XVI (cf. Mannheim 1991). Hoy en día, este quechua incluye variedades aún vigorosas como el quechua ayacuchano, el quechua cuzqueño y el quechua puneño, que a su vez se encuentran estrechamente relacionadas con el quechua hablado en Argentina y Bolivia. Desde un punto de vista fonológico, el contraste entre el quechua cuzqueño actual y el quechua incaico arriba mencionado no podría ser más marcado.

Itier (2011) propone la hipótesis que el quechua IIC del sur del Perú tuviera su origen en otra lengua de comunicación, que se habría formado al comienzo de la época colonial por la interacción de variedades, no sólo el quechua incaico, sino también el quechua I y el aimara, en una red de ciudades coloniales nuevamente establecidas, donde se mezclaban migrantes de todo tipo (*mitimaes*, *yanacunas*, etc.) con gente local. Esto explicaría las tendencias arcaizantes del quechua IIC, como, por ejemplo, la desaparición de consonantes sonorizadas, la recuperación del contraste entre velares y posvelares, las glotalizaciones y aspiraciones en las variedades donde las hay, etc. En un contexto relacionado, Cerrón-Palomino (2011: 268–9) refiere a un proceso de ‘*deschinchización*’.

A pesar de su carácter problemático desde el punto de vista de la lingüística –las lenguas normalmente no se arcaizan en una situación de contacto, y tampoco es posible revertir cambios fonológicos consumidos en una sociedad ágrafa– esta propuesta, que abre todo un campo de investigación nuevo, merece seria consideración.

3.6 La co-territorialidad del quechua y del aimara

El desarrollo de la lingüística de contacto ha aportado un mayor conocimiento del proceso de convergencia que subyace el impresionante isomorfismo del quechua y del aimara ya en sus formas reconstruidas más antiguas (cf. Cerrón-Palomino 2008). Esta conciencia condujo a un replanteamiento de la visión del quechua y del aimara como entidades geográficamente separadas. Parece evidente que en el período de contacto inicial entre los dos grupos, estos compartieron la mayor parte de su espacio territorial, hecho necesario para explicar el grado de interacción detallada entre ambos (Adelaar 2012, Muysken 2012). La existencia de lazos sociales y de parentesco entre quechua- y aimara-hablantes se puede observar no solo a través del multilingüismo existente en algunas comunidades modernas, sino también por la persistencia de influencias aimaras específicas en comunidades de expresión quechua (por ejemplo, en Pacaraos en el valle de Chancay). Estos vínculos evidentes entre ambos grupos dejan espacio para la eventualidad de expansiones concertadas. La interacción histórica y moderna entre grupos quechua- y aimara-hablantes también se hace visible en la investigación antropológica (Urton 2012).

4. Nuevos enigmas para resolver

Las propuestas enumeradas en la sección precedente aportan nuevas maneras de abordar la problemática del pasado de las lenguas andinas, pero al mismo tiempo surgen nuevas preguntas que requieren respuestas, así como investigaciones profundizadas. He aquí algunas preguntas y temas de investigación futura que se presentan:

(a) ¿Cómo se efectuó el proceso de introducción del quechua en el Ecuador interandino? Si la vía marítima desaparece como opción, ¿cuál sería el escenario alternativo? ¿Qué es lo que ocurrió, y cuándo ocurrió?

(b) ¿Cómo se relaciona el quechua ex-‘costeño’, nuevamente identificado como el quechua cuzqueño de la primera mitad del siglo XVI, con el quechua cuzqueño actual? ¿Será posible encontrar ejemplos de uso que ilustren la transición del primero al segundo?

(c) ¿Cómo se explica el conservadurismo fonológico del quechua sureño a la luz de la hipótesis que este se hubiera formado durante la época colonial en una situación de contacto intensivo de lenguas, y además en un período sumamente breve, en una época en que el uso de la lengua es -

crita no se había generalizado entre los hablantes de quechua? Nótese que el quechua sureño de ninguna manera presenta los rasgos de un pidgin o de una lengua criolla, como se esperaría en este caso, sino más bien de una lengua bastante arcaica, razón por la que la lingüística tendría que oponerse al escenario de la creación reciente por contacto.

(d) ¿Qué tiene que decir la lingüística areal acerca del supuesto origen cuzqueño del quechua incaico nuevamente identificado? ¿Es posible que una lengua con consonantes sonorizadas y con consonantes finales eliminadas (*q*) se desarrollara en un ambiente geográfico en el que ninguna lengua actual presenta tales características? ¿No será el caso que tipológicamente el quechua incaico (ex-‘costeño’) se encuentre fuera de su lugar en la región del Cuzco, y que forzosamente habría que buscar una fuente distinta para su génesis?

(e) ¿Será posible que el quechua incaico (ex-‘costeño’) haya llegado al Cuzco con las tropas de los Incas que regresaron de las campañas del Ecuador? Es importante señalar que la formación de un quechua criollizado y simplificado como el quechua ecuatoriano muy bien podría realizarse en un ambiente lingüísticamente ajeno en un tiempo relativamente corto (el tiempo de las campañas), lo que no es el caso del quechua sureño, mucho más complejo, conservador y arcaizante.

(f) Hace falta establecer distintas bases geográficas para las variedades de quechua marcadas como lenguas de comunicación o ‘lenguas generales’. En realidad, son tres las variedades que obedecen a este criterio: el quechua incaico ex-‘costeño’ (IIB), el quechua IIC sureño (el *koiné* identificado por Itier), y el quechua IIB utilizado en el llamado Documento de Huarochirí de alrededor de 1600, proveniente del interior del departamento de Lima (cf. Adelaar 1994). Es muy importante respetar la regla que a cada dialecto fonológicamente y lexicalmente definido debe corresponder una zona geográfica de origen distinta. En este sentido la ‘pérdida’ de la costa como criadero de innovaciones significa un paso atrás.

(g) Hace falta un inventario estructurado y unificado de todas las características que definen el grupo quechua I frente a las demás variedades del quechua, para evitar que aquellas sean olvidadas o ignoradas, como sucede en una parte de la literatura reciente. Esta tarea gana en urgencia tanto por la inminente desaparición de la mayoría de los dialectos quechua I, como por el carácter disperso e informal de las fuentes al respecto.

(h) Se necesita estudiar las consecuencias de la co-territorialidad quechua-aimara desde el punto de vista de la lingüística areal. La presencia de consonantes glotalizadas y aspiradas, que siempre fue asociada con el aimara o con un sustrato aimara, podría ser reinterpretada como un rasgo areal altiplánico-cuzqueño. Como la tierra de origen del aimara se localiza en el Perú central, lejos del Cuzco y del Altiplano, el rasgo en cuestión se desprendería de esta lengua en su forma reconstruida y podría ser interpretado como un elemento secundario prestado de una lengua de sustrato cuzqueño-altiplánica (cf. Lev Michael, c.p.).

5. Palabras finales

Hemos visto que la ola de nuevas propuestas de la última década nos permite apreciar la historia de las grandes lenguas andinas de manera distinta y nos puede inspirar a repensar ideas existentes. Sin embargo, tenemos que preguntarnos hasta qué punto sea permisible abandonar y substituir suposiciones generalmente aceptadas, que se basan en investigaciones cuidadosas llevadas a cabo en el pasado. Opinamos que los cambios generales de perspectiva solo resultan aceptables siempre y cuando se vuelvan a examinar de manera crítica los datos disponibles, que también fue-

ron considerados en etapas anteriores. No está de más insistir en la realidad de que el consenso relacionado con el pasado y la historia social de las lenguas andinas sea de gran importancia para la formación de nuevos investigadores, cuyo punto de referencia inicial es el “estado de la cuestión” tal como se les presenta en el discurso académico y en los manuales de enseñanza. Por eso hay que actuar con prudencia en la aceptación de cambios radicales, que puedan afectar al consenso. Es necesario volver a evaluar los argumentos aducidos en investigaciones anteriores para determinar si su validez sigue vigente.

Referencias bibliográficas

- Adelaar, Willem F.H. 1977. *Tarma Quechua. Grammar, Texts, Dictionary*. Lisse: Peter de Ridder Press.
- Adelaar, Willem F.H. 1986. Morfología del quechua de Pacaraos. Documento 53. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada. También publicado por la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM en 1987.
- Adelaar, Willem F.H. 1994. “La procedencia dialectal del manuscrito de Huarochirí en base a sus características lingüísticas.” *Revista Andina*, 12: 1, 137–154.
- Adelaar, Willem F.H. 2012. “Modeling convergence: Towards a reconstruction of the history of Quechuan–Aymaran interaction.” *Lingua*, 122: 5, 461–468.
- Adelaar, Willem F.H. 2013 (en prensa). “Quechua I y Quechua II: En defensa de una distinción establecida.” *Revista Brasileira de Antropologia Lingüística*, 5: 1, 43–63.
- Beresford–Jones, David / Paul Heggarty. 2011. “What role for language prehistory in redefining archaeological ‘culture’? A case–study on new horizons in the Andes.” En Benjamin Roberts / Marc Vander Linden (eds.). *Investigating Archaeological Cultures: Material Culture, Variability and Transmission*. New York: Springer. 355–386.
- Beresford–Jones, David / Paul Heggarty. 2012. “Broadening our horizons: towards an interdisciplinary prehistory of the Andes.” En Paul Heggarty / David Beresford–Jones (eds.), 57–84.
- Betanzos, Juan de. 1987 [1551]. María del Carmen Martín (ed.), *Suma y narración de los Incas*. Madrid: Atlas.
- Cerrón–Palomino, Rodolfo M. 1976. *Gramática quechua Junín–Huanca*. Lima: Ministerio de la Educación / Instituto de Estudios Peruanos.
- Cerrón–Palomino, Rodolfo M. 2000. *Lingüística aimara*. Lima: Centro Bartolomé de Las Casas / PROEIB Andes.
- Cerrón–Palomino, Rodolfo M. 2008. *Quechumara: estructuras paralelas del quechua y del aimara*. 2.ª ed. revisada y corregida. La Paz: Universidad Mayor de San Simón, Programa de Educación Intercultural Bilingüe / Plural Editores.
- Cerrón–Palomino, Rodolfo M. 2011. “Contactos y desplazamientos lingüísticos en los Andes centro–sureños: el puquina, el aimara y el quechua.” En Peter Kaulicke *et al.* (eds.), *Lenguas y sociedades en el antiguo Perú: hacia un enfoque interdisciplinario*. *Boletín de Arqueología PUCP*, 14 (2010), 255–282. Lima: Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón–Palomino, Rodolfo M. 2013. *Las lenguas de los incas: el puquina, el aimara y el quechua*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Hardman, Martha J. 1978. “La familia lingüística andina jaqi: jaqaru, kawki, aimara.” *VICUS Cuadernos. Lingüística*, 2, 5–28. Amsterdam: John Benjamins.

- Heggarty, Paul / David Beresford-Jones (eds.). 2012a. *Archaeology and Language in the Andes. A Cross-Disciplinary Exploration of Prehistory*. Proceedings of the British Academy, 173. Oxford / Nueva York: Oxford University Press.
- Heggarty, Paul / David Beresford-Jones. 2012b. "Conclusion: a cross-disciplinary prehistory for the Andes? Surveying the state of the art." En Paul Heggarty / David Beresford-Jones (eds.), 407-434.
- Heggarty, Paul / Adrian J. Pearce (eds.). 2011. *History and Language in the Andes*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Hocquenghem, Anne-Marie. 2012. "How did Quechua reach Ecuador?" En Paul Heggarty / David Beresford-Jones (eds.), 345-371.
- Itier, César. 2011. "What was the *lingua general* of Colonial Peru?" En Paul Heggarty / Adrian J. Pearce (eds.), 63-85.
- Mannheim, Bruce. 1991. *The Language of the Inka since the European Invasion*. Austin: University of Texas Press.
- Muysken, Pieter C. 2012. "Modeling the Quechua-Aymara relationship: structural features, sociolinguistic scenarios, and possible archaeological evidence." En Paul Heggarty / David Beresford-Jones (eds.), 85-109
- Parker, Gary J. 1963. "La clasificación genética de los dialectos quechuas." *Revista del Museo Nacional*, 32, 241-252. Lima.
- Parker, Gary J. 1969a. *Ayacucho Quechua Grammar and Dictionary*. La Haya y París: Mouton.
- Parker, Gary J. 1969b. "Comparative Quechua phonology and grammar, IV: the evolution of Quechua A." *Working Papers in Linguistics*, 1: 9, 149-204. Honolulu: University of Hawaii, Department of Linguistics.
- Parker, Gary J. 1971. "Comparative Quechua phonology and grammar, V: the evolution of Quechua B." *Working Papers in Linguistics*, 3: 3, 45-109. Honolulu: University of Hawaii, Department of Linguistics.
- Parker, Gary J. 1976. *Gramática quechua Ancash-Huailas*. Lima: Ministerio de la Educación / Instituto de Estudios Peruanos.
- Pearce, Adrian J. / Paul Heggarty. 2011. "Mining the Data on the Huancayo-Huancavelica Quechua Frontier." En Paul Heggarty / Adrian J. Pearce (eds.), 87-109.
- Santo Tomás, Domingo de. 1994a [1560]. *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los reynos del Peru*. Rodolfo Cerrón-Palomino (ed.). Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica y Unesco. [Valladolid: Francisco Fernández de Córdova.]
- Santo Tomás, Domingo de. 1994b [1560]. *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Peru*. Rodolfo Cerrón-Palomino (ed.). Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica y Unesco. [Valladolid: Francisco Fernández de Córdova.]
- Taylor, Gérald. 1975. *Le parler quechua d'Olto, Amazonas (Pérou). Phonologie, esquisse grammaticale, textes*. París: Société d'études linguistiques et anthropologiques de France.
- Taylor, Gérald. 1982. *Aspectos de la dialectología quechua*, vol. I: *Introducción al quechua de Ferreñafe*. Chantiers Amerindia. París: Association d'ethnolinguistique amérindienne.
- Torero, Alfredo A. 1964. "Los dialectos quechuas." *Anales científicos de la Universidad Agraria*, 2: 4, 446-478. La Molina (Lima).
- Torero, Alfredo A. 1968. "Procedencias geográficas de los dialectos quechua de Cajamarca y Ferreñafe." *Anales científicos de la Universidad Agraria*, 6: 3-4, 291-316. Lima.
- Torero, Alfredo A. 1970. "Lingüística e historia de la sociedad andina." *Anales científicos de la Universidad Nacional Agraria*, 8: 3-4, 231-264. Lima.
- Torero, Alfredo A. 1984. "El comercio lejano y la difusión del quechua: el caso del Ecuador." *Revista Andina*, 2:2, 367-402. Cuzco: Centro Bartolomé de Las Casas.
- Torero, Alfredo A. 2002. *Idiomas de los Andes: Lingüística e historia*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos / Editorial Horizonte.
- Urton, Gary. 2012. "The herder-cultivator relationship as a paradigm for archaeological origins, linguistic dispersals, and the evolution of record-keeping in the Andes." En Paul Heggarty / David Beresford-Jones (eds.), 321-343
- Weber, David J. 1989. *A Grammar of (Huallaga) Huánuco Quechua*. University of California Publications in Linguistics, 112. Berkeley / Los Angeles / Londres: University of California Press.

El sufijo *-pu* en el quichua de Santiago del Estero

Lelia Inés Albarracín

Universidad Nacional de Santiago del Estero

manon@arnet.com.ar

Jorge Ricardo Alderetes

ADILQ

Resumen

El sufijo quechua de derivación verbal *-pu* “benefactivo”, no ha sido descrito suficientemente para el dialecto de Santiago del Estero. La primera mención a este sufijo corresponde a Domingo Bravo (1953), quien lo define como un infijo correspondiente al pronombre enclítico “le”. Por su parte, Ricardo Nardi (1985 [2002]) afirma que indica tercera persona objeto directo o indirecto singular. En la gramática de Alderetes (2001), *-pu* es definido como el morfema de 3ª persona objeto cuando el actor es cualquiera de las otras personas (1ª, 2ª o 3ª).

En este trabajo, hacemos una revisión de las características de este sufijo, al que consideramos como un orientador actancial, que desvía la orientación de la acción hacia el tercer actante (diferente al sujeto y al objeto del verbo), y permite indicar que la acción se realiza en provecho o en perjuicio de algún otro. Mostramos ejemplos de los diversos casos que pueden presentarse según la valencia verbal y las situaciones que se plantean al combinarse *-pu* con los sufijos transicionales.

Palabras clave: quichua, verbos, valencia, benefactivo, regresivo.

Introducción

En nuestras primeras investigaciones sobre el sufijo verbal *-pu* habíamos advertido que su comportamiento era dependiente de alguna manera, de ciertas características de los verbos involucrados. Más precisamente, habíamos observado que su capacidad combinatoria se ejercía de manera restrictiva con determinados verbos, pero no intentamos una clasificación de los mismos que permitiera explicar de manera satisfactoria la función o las funciones de este sufijo. En la búsqueda de un modelo didáctico para la enseñanza de los procesos de derivación verbal, Albarracín (2011: 137-154) postula que es la valencia de un determinado verbo la que define el comportamiento de *-pu*. A partir de dicho enfoque, en este trabajo haremos una puesta al día del resultado de nuestras últimas pesquisas relacionadas con este tema.

La descripción de *-pu* para otros dialectos

a) Junín–Huanca (Cerrón–Palomino 1976: 196–197)

El benefactivo *-pu*. Este sufijo indica que la acción verbal se efectúa en beneficio de la persona involucrada, aunque a veces, dependiendo del contexto, no siempre indica una acción en provecho de alguien sino que también puede conllevar cierto aire malefactivo.

b) Cuzco–Collao (Cusihuamán 1976: 214–215)

El regresivo *-pu*. Presenta las siguientes connotaciones

(1) Añadido a verbos de movimiento, de transferencia o traslado, indica que la acción se dirige al lugar de procedencia del sujeto o del objeto de la oración.

(2) Añadido a algunos verbos sean transitivos, intransitivos o ecuacionales, indica que la acción, una vez realizada, permanece en dicho estado por mucho tiempo.

(3) Añadido a cualquier verbo indica que la acción se realiza en beneficio de la persona que pide o de la persona que se designa como beneficiaria.

c) Ayacucho–Chanca (Soto Ruiz 1976: 107–108).

Indica que alguien distinto al actor es el que se beneficia con la acción. El beneficiario se indica mediante el sufijo *-paq*.

d) Ancash–Huailas (Parker 1976: 119)

El interpersonal *-pu*. Indica la acción en beneficio de una persona distinta del sujeto, o la acción que tiene como objeto algo que pertenece a tal persona.

e) Cuzqueño (Calvo Pérez 1993: 66)

Con *-pu* (translocativo) se consigue el efecto de repliegue al lugar de procedencia o de acción (a veces definitiva) en beneficio de otro; por eso se llama también ‘regresivo’. Algunos de los ejemplos citados por el autor:

<i>kay</i> ‘ser’	<i>kapuy</i> ‘ser para, tener, sucederle’
<i>apay</i> ‘llevar, transportar’	<i>apapuy</i> ‘llevarse lo de alguien / llevar a su sitio’
<i>churay</i> ‘poner’	<i>churapuy</i> ‘reponer, guardar en su lugar’
<i>kichay</i> ‘abrir’	<i>kichapuy</i> ‘abrir para alguien’
<i>kutiy</i> ‘regresar, volver’	<i>kutipuy</i> ‘retornar a su sitio’
<i>ruray</i> ‘hacer’	<i>rurapuy</i> ‘hacer para otro’

La descripción de Domingo A. Bravo

La primera descripción del sufijo *-pu* para el quichua de Santiago del Estero fue realizada a mediados del siglo pasado por Domingo A. Bravo (1956: 210–211). De acuerdo con este autor, *-pu* sería un infijo correspondiente al pronombre enclítico *le* y cita los siguientes ejemplos: *ckaparípuy* (gritarle o grítale), *ckaparipus* (gritándole), *muyúpuy* (gírarle o gírale), *ichápuy* (derramarle o derrá-

male), *churápuy* (ponerle o poner), etc., en los cuales hemos mantenido la forma de escritura utilizada por Bravo. Luego proporciona la conjugación del verbo *ckaparípuy*:

<i>Nocka ckaparipuni</i>	Yo le grito
<i>Ckam ckaparipunqui</i>	Tú le gritas
<i>Pay ckaparipun</i>	Él le grita
(etc., etc.)	

Bravo (1956:210) concluye: “De esta manera se conjugan los verbos compuestos con este infijo, en todas las personas, tiempos y modos”. A continuación define al sufijo *-pucu* como: “infijo correspondiente al pronombre enclítico: les (plural de *-le*). Con estas funciones entra en la composición de los verbos sig.: *nipúcu*y (decirles o díles), *nipucus* (diciéndoles), *ckasquipúcu*y (quitarles o quítales), *huackaychapúcu*y (guardarles o guárdales), *huajtapúcu*y (golpearles o golpéales), etc.”.

La descripción de Ricardo L. J. Nardi

La segunda descripción de este sufijo la proporcionó el lingüista Ricardo L.J. Nardi, fallecido en 1987. De acuerdo con la compilación de Tebes, Albarracín y Alderetes (2000: 101), Nardi define a *-pu* de la siguiente manera:

“Indica tercera persona objeto directo o indirecto singular, se traduce por “le, la, lo”; en general, benefactivo con provecho para otro que el actor. En algunos casos en que indica objeto directo puede ser benefactivo para el actor. El actor es de 1ª, 2ª o 3ª persona. El alomorfo *-po* se emplea antes de *-jj*, *-nqa*, *-ra*, *-yqa*. El objeto plural se indica agregándole el sufijo de plural *-ku*”.

Luego Nardi brinda ejemplos que reproducimos respetando el sistema de escritura utilizado por dicho autor:

<i>churapuy!</i>	“ponele!”
<i>choqapuychis!</i>	“tírenle!”
<i>churapunankunapajj</i>	“para que ellos le pongan”
<i>nipuy!</i>	“decile!”

Nardi además precisa que el plural de objeto benefactivo de 3ª persona (directo e indirecto) con actor de 1ª, 2ª o 3ª personas (los, las, les) se forma mediante *-ku*, y que se usa luego de *-pu* o sin éste. Cuando *-pu* se combina con el pluralizador *-ku*, para dar *-puku*, se traduce por ‘les’.

<i>ruapukuni</i>	“les hago”
<i>nipukusqa</i>	“él les había dicho”
<i>churapukuy!</i>	“¡poneles!”
<i>garrotiapukuy!</i>	“¡garrotéales!”

La descripción de Jorge Alderetes

En su gramática del quichua santiagueño, Alderetes (2001: 195–196) define al benefactivo *-pu* como el morfema de 3ª persona objeto cuando el actor es cualquiera de las otras personas (1ª, 2ª o 3ª). Se traduce por ‘le’, ‘lo’. Menciona además que este sufijo admite la combinación con el pluralizador *-ku*, originando *-puku* que se traduce por el complementario indirecto ‘les’, y que *-pu* combinado con la marca de 1ª persona objeto *-a*, se fusiona para dar *-pa* con el significado de ‘-me lo’. Señala además que tiene especial importancia cuando es usado con el verbo *tiyay* ‘estar’, flexionado para la 3ª persona del singular: *tiyapun*, ya que esta construcción es equivalente a: ‘él tiene’.

El sufijo *-pu* según nuestro análisis

En general, las descripciones citadas para los otros dialectos son breves y en los ejemplos ofrecidos los contextos de uso son muy diversos, pudiéndose advertir que existen diferentes matices en la interpretación del uso de *-pu* de acuerdo a cada contexto. A su vez, las descripciones citadas para el dialecto de Santiago del Estero, son ambiguas e incluso erróneas, ya que en esta lengua la marca de 3ª persona objeto es cero.

La necesidad de especificar el uso correcto de este sufijo condujo a relacionar (Albarracín 2011: 137–154), la capacidad de combinación de *-pu* con ciertas bases verbales según la valencia del verbo involucrado y de este modo intentar una clasificación de las situaciones posibles. A la luz de nuestras últimas investigaciones, hemos intentado formular una revisión de esta vía de análisis introduciendo algunas correcciones a la propuesta original.

Debido a los diversos nombres que se aplican a este sufijo: ‘benefactivo’, ‘regresivo’, ‘interpersonal’, ‘translocativo’, etc., nos hemos inclinado por mantener la denominación ‘benefactivo/ malefactivo’, ya que una característica común a los dialectos QII–C, es que este sufijo es un indicador de que la acción no es en beneficio del actor.

Definiremos entonces al sufijo verbal *-pu* ‘benefactivo/malefactivo’ como un *orientador actancial*, que desvía la orientación de la acción hacia otra instancia diferente al sujeto y al objeto del verbo, es decir, hacia un tercer actante. En términos generales permite indicar que la acción se realiza en provecho o en perjuicio de algún otro y se traduce por ‘le, la, lo’. Cuando ese tercer actante es plural, necesitamos adicionar el pluralizador *-ku*. La secuencia resultante *-puku* se traduce por ‘les’.

A continuación, analizaremos el comportamiento de *-pu* según la valencia del verbo al cual se sufixa.

a) El benefactivo con verbos avalentes

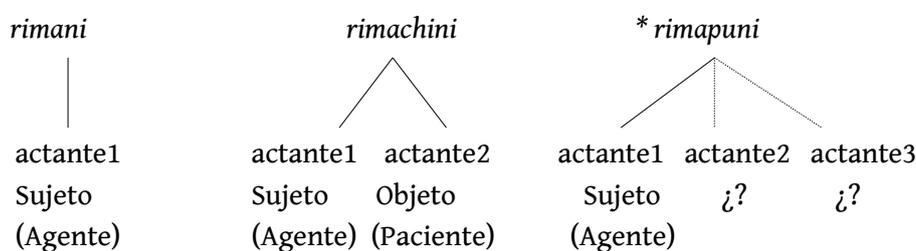
En la quichua hay verbos que no requieren actantes; son los llamados verbos avalentes o cero-actanciales. Tal es el caso de los que indican fenómenos naturales y que se conjugan únicamente para la 3ª persona. Por ejemplo: *chiriy* ‘hacer frío’ *chirin* ‘hace frío’.

El agregado de *-pu* a un verbo avalente (valencia=0) provoca el incremento de la valencia verbal permitiendo promover un argumento periférico a la categoría de argumento central como lo es el objeto indirecto. En el ejemplo ofrecido:

(*payta*) *chiripun* ‘(a él) **le** hace frío’
 (*paykunata*) *chiripukun* ‘(a ellos) **les** hace frío’

b) El benefactivo con verbos monovalentes

En términos generales, el sufijo *-pu* no puede actuar directamente sobre bases intransitivas. En un verbo intransitivo, que admite un único actante, como por ejemplo *rimay* ‘hablar’, no es posible agregar directamente el sufijo *-pu*, por cuanto no hay un tercer actante hacia el cual redireccionar la acción, de allí que una forma como **rimapuni* (para decir ‘le hablo’) es incorrecta. Este ejemplo muestra claramente que *-pu* no puede ser considerado como una marca general de 3ª persona objeto ya que en el caso mencionado, la solución que adopta la lengua es incrementar la valencia del verbo mediante otro sufijo, el causativo *-chi*: *rimachini* ‘le hablo’.



noqa waayta rimachini ‘yo le hablo a mi hijo’

Consecuentemente, el ejemplo ofrecido por Bravo (1956:210), con el verbo intransitivo *qa-pariy* ‘gritar’, es claramente erróneo.

Una primera excepción la constituyen los verbos que implican movimiento, en los cuales es posible utilizar *-pu* para indicar que el mismo se realiza en alguna dirección tomando como referencia la posición de una tercera persona.

En los siguientes ejemplos con los verbos *anchuy* ‘retirarse’, *chayay* ‘llegar’, *lloqsiy* ‘salir’ y *riy* ‘ir’, vemos que la función de *-pu* es indicar que el movimiento tiene como referencia espacial la ubicación de una 3ª persona.

<i>anchuporani</i>	me le retiré
<i>achkat chayapus</i>	llegándole mucho
<i>mana ima yaarpas lloqsipun</i>	no le sale nada de sangre
<i>chayna nipuy wasanta ripuy</i>	dile así y vele por detrás

Como señala Alderetes (2001: 196), hay una segunda excepción con el verbo *tiyay* ‘estar’. Por ejemplo, flexionado para la 3ª persona del singular: *tiyapun*, se traduce por ‘él tiene’. En otros dialectos, esta estructura se realiza con el verbo copulativo *kay* ‘ser’, aunque en el quichua de Santiago también parece haber sido conocida antiguamente, ya que quedan algunos vestigios como, por ejemplo, en la chacarera “La Arunguita” de mediados del siglo XIX (Grosso, 2008: 120–121).

c) El benefactivo con verbos bivalentes

En el caso de los verbos bivalentes (valencia 2) que requieren dos actantes (uno en función de sujeto y otro en función de objeto), para poder incorporar un tercer participante, en función de objeto indirecto, y que semánticamente cumpla el rol de beneficiario/destinatario de la acción, el único modo de hacerlo es agregando el orientador actancial *-pu*, el cual desviará la orientación de la acción hacia este tercer actante que está explicitado fuera de la morfología del verbo. Es decir, en el caso de los verbos bivalentes, el sufijo *-pu* se comporta como progresivo ya que su presencia supone aumento actancial.

Consideremos el siguiente caso, con el verbo *wachiy* 'flechar', en donde el primer actante es la 1ª persona *noqa* 'yo' en función de sujeto y el segundo actante un paciente *challwas* 'peces' en función de objeto:

noqa challwasta wachini 'yo flecho peces'

<i>noqa</i>	<i>challwas</i>	<i>-ta</i>	<i>wachi</i>	<i>-ni</i>
yo	peces		flechar	yo
S	OD	acus	V	1ª

Si ahora incorporamos *-pu* al verbo, obtenemos:

noqa (paypaq) challwasta wachipuni 'yo le flecho peces (para él)'

<i>noqa</i>	<i>pay-paq</i>	<i>challwas</i>	<i>-ta</i>	<i>wachi-</i>	<i>-pu</i>	<i>-ni</i>
yo	él para	peces		flechar	le	yo
S	OI benef	OD	acus	V	OI	1ª

Es decir, el sufijo *-pu* que en el interior del verbo está indicando un objeto indirecto, nos avisa que fuera de la morfología del verbo hay un tercer actante que en este caso cumple el rol semántico de beneficiario (*pay* 'él'). Y como está explícito, está marcado con el sufijo de caso benefactivo *-paq*.

En el siguiente ejemplo, con el verbo *niy* 'decir', *-pu* orienta la acción hacia un tercer actante, 3ª persona objeto indirecto que cumple el rol semántico de destinatario y que está fuera de la morfología del verbo marcado con el sufijo *-ta*.

<i>noqa</i>	<i>payta</i>	<i>chayta</i>	<i>nipuni</i>	'eso le digo (yo) a él'			
<i>noqa</i>	<i>pay</i>	<i>-ta</i>	<i>chay</i>	<i>-ta</i>	<i>ni-</i>	<i>-pu</i>	<i>-ni</i>
yo	él	a	eso	decir	le	yo	
S	OI	acus	OD	acus	V	OI	1ª

Como podemos apreciar, *-pu* agregado a un verbo bivalente provoca el incremento de la valencia verbal, llevándola a 3.

Consideremos ahora este otro ejemplo, con el verbo *unanchay* 'comprender':

Imatapás unanchani

OD

Algo entiendo

Imatapás unanchapuni gringutá

OD

OI

Algo le entiendo al gringo

Vemos entonces que para poder incorporar a *gringu* como el tercer participante, se hace necesaria la presencia del sufijo *-pu* para incrementar la valencia verbal a 3.

Un caso muy frecuente se produce cuando el objeto es de propiedad del tercer actante o está relacionado de algún modo con aquel. En el siguiente ejemplo, la acción recae sobre el objeto *tanta* ‘pan’ de propiedad del tercer actante, en este caso, de una 3ª persona objeto (*pay*) marcada con *-Ø* en el interior del verbo:

tanta-n-ta kani-pu-Ø-y-man (yo) a su pan se lo mordería
(yo a él) le mordería su pan

En este otro ejemplo, la acción recae sobre el caballo, de propiedad del tercer actante, en este caso, de la 3ª persona objeto (*pay*), indicada en el verbo con *-Ø*.

caballunta armachipunku (ellos) se lo bañan a su caballo

(<i>paykuna</i>)	<i>caballu-n-ta</i>	<i>arma</i>	<i>-chi</i>	<i>-pu</i>	<i>-Ø</i>	<i>-nku</i>
ellos	caballo su	bañar	fact	lo	se	ellos
S	OD	acus	V	OI	3ª-O	3ª

En los próximos tres ejemplos, la acción recae sobre cosas relacionadas o de propiedad de la 3ª persona objeto (siempre marcada con *-Ø*).

caballunta qoyta yacha-pu-Ø-nki le sabrás pedir su caballo
paypa sutisninta yacha-pu-Ø-nki le sabrás todos sus nombres (de él)
yachacheqta leccionta yacha-pu-Ø-nki le sabrás (decir) la lección al maestro

d) El benefactivo con verbos trivalentes

En el caso de los verbos trivalentes (ditransitivos) el tercer actante ya forma parte de los argumentos centrales del verbo, por lo tanto, se vuelve innecesaria la presencia de *-pu* para promover un argumento periférico a la categoría de argumento central. Es el caso de verbos como *qoy* ‘dar’, *tapuy* ‘preguntar’, *willay* ‘avisar’, *chaskiy* ‘quitar/recibir’, *mañay* ‘pedir/prestar’.

turay allqoyta aychata qon ‘mi hermano le da carne a mi perro’

<i>turay</i>	<i>allqoy-ta</i>	<i>aycha-ta</i>	<i>qo-</i>	<i>-n</i>
mi hermano	mi perro a	carne	dar	él
S	OI	acus	OD	acus
			V	3ª

<i>chaskiy</i> ‘quitar’	→	(<i>payta</i>) <i>qollqenta chaskera</i> ‘le quitó su dinero’
<i>chaskiy</i> ‘recibir’	→	<i>Tuta mensajeykita chaskerani</i> ‘Anoche recibí tu mensaje’
<i>mañay</i> ‘pedir’	→	<i>turay tatayta qollqeta mañara</i> mi hermano le pidió dinero a mi padre
<i>mañay</i> ‘prestar’	→	<i>tatay turayta qollqeta mañanqa</i> mi padre le prestará dinero a mi hermano
<i>qoy</i> ‘dar’	→	<i>turay allqoyta aychata qon</i> ‘mi hermano le da carne a mi perro’
<i>willay</i> ‘avisar’	→	<i>Pedro chayta willan Maria-ta</i> ‘Pedro le avisa eso a María’
<i>tapun</i> ‘preguntar’	→	<i>Pedro chayta tapora Maria-ta</i> ‘Pedro le preguntó eso a María’

En este tipo de verbos, *-pu* no puede sufijarse a menos que vaya acompañado de un sufijo de persona objeto (los llamados sufijos transicionales *-wa* y *-su* y sus variantes). Si se produce alguna de estas combinaciones, es decir *-pu-wa* o *-pu-su*, la función de *-pu* ya no sería la de un *aplicativo* (o sea, agregar un actante), sino la de un *benefactivo* puro. No hay, en consecuencia, incremento de la valencia verbal y en estos casos, la función de *-pu* es sumar, al sentido de destinatario, el de beneficiario o de perjudicado por la acción verbal, como en los siguientes ejemplos:

Dius (noqata) compañerayt chaskipuan
‘Dios me la quitó a mi compañera’

Kunallitan (qamta) qopusqayki aanayta ‘ahorita te lo daré mi telar’

(*payta*) *saludosta qopay* ‘da-le mis saludos (a él)’ (dá-se-lo en mi nombre)

e) El benefactivo con verbos tetravalentes

En la quichua, raíces verbales que requieran cuatro actantes (valencia=4), constituyen una rareza. Tal es el caso del verbo *kachay* ‘enviar, mandar’:

tatay mamayta qollqeta kachara wawqeywan
mi padre le mandó dinero a mi mamá con mi hermano

En este ejemplo los actantes son cuatro: “alguien que envía = *tatay*”; “algo que es enviado = *qollqe*”; “alguien que recibe el envío = *mamay*” y, finalmente, “alguien o algo a través de lo cual se hace el envío = *wawqey*”.

Conforme a este ejemplo, pareciera que en este verbo tetravalente la presencia de *-pu* no es necesaria, es decir, una situación similar al caso de los trivalentes. Sin embargo, los siguientes ejemplos contradicen esta hipótesis:

Pay (qosanta) cartasta kachapoq kasa kara
Ella (a su marido) cartas solía enviarle

Peones mana amuyta ateqkunatá kachapukoq karanku kankata
A los peones que no podían venir les mandaban asado

Como podemos apreciar en estos ejemplos, *-pu* se comporta como progresivo provocando un aumento actancial y desviando la orientación de la acción hacia un tercer actante (*qosan*, peones). Este caso nos conduce a replantearnos la estructura argumental del verbo *kachay* 'enviar, mandar' y a poner en duda su condición de tetravalente, cuestión que será objeto de un estudio posterior.

Pero el caso más común con cuatro actantes se produce cuando el causativo *-chi* es aplicado a un verbo trivalente como por ejemplo *qoy* 'dar'. Este sufijo aumenta la actancialidad del verbo, por lo que el verbo derivado *qochiy* 'hacer dar' supone cuatro actantes: "alguien que hace que alguien dé (el instigador)", "alguien que da (el actor)", "algo que es dado (el objeto)" y, finalmente, "alguien que recibe lo dado (el destinatario)".

payqa warminta mana aykappas tukuy chusaqninta qocheq kasa kara
él a su mujer nunca le hizo dar todo lo que le faltaba

mana aykappas tukuy tiyapoqninta qocheq kasa kara.
nunca lo hizo correr a todo lo que daba (se refiere a un caballo)
(lit.) nunca lo hizo dar todo lo que tenía

Como podemos apreciar en estos ejemplos, la presencia de *-pu* no es necesaria.

Un comentario aparte merece la combinación de causativo+benefactivo, es decir, la secuencia *-chi-pu*. Esta secuencia solo es posible utilizar con verbos de hasta valencia 2. En términos generales, esta secuencia indica ya sea que el sujeto obliga a alguien a realizar la acción expresada por el verbo en beneficio o perjuicio de otra persona, o bien que la acción se realiza por orden, indicación o pedido de una 3ª persona a otra persona secundaria.

vinuta sirwichipun **le hace** servir vino

cruzninta ruwachipunku **mandan a hacerles** la cruz

mana imatapas chusachipus uywaranku tatasnenqa
sus padres la criaron sin que **le hicieran faltar** nada.

sudorninta toallaan *chakichipus*, yakuta qos
secándole su sudor con la toalla, le dio agua

Chaypi sipitaspata tatanqa tiento lazuta lomonpi *purichipusa* kara
Entonces el padre de la niña **le hizo andar** el arreador por el lomo

mikuyta qemichipunanchis tiyan
tenemos que **arrimarle** comida.

Esta secuencia puede pluralizarse como *-chi-pu-ku* e indica que el sujeto obliga a alguien a realizar la acción expresada por el verbo en beneficio o perjuicio de otras personas.

Angelitusta tantachipukoq rera
A los angelitos fue a **hacerlos reunir**

tortillata mana aykappas chusachipukus churrascunkunapaq
nunca **les hacían faltar** tortilla para sus churrascos

Conclusiones

Según nuestro análisis, el sufijo verbal benefactivo *-pu* del dialecto quechua de Santiago del Estero, puede combinarse sin restricciones con los verbos bivalentes y su presencia supone un incremento de la valencia verbal. No ocurre lo mismo con verbos de otras valencias, produciéndose algunas situaciones en donde la capacidad combinatoria de este sufijo puede ser nula (como con algunas bases intransitivas) y otras en donde la capacidad de ajustar la valencia verbal depende del valor inicial de la misma y del valor que puede alcanzar en los casos que intervienen simultáneamente sufijos causativos. Adicionalmente, esta vía de análisis nos ha permitido hacer una revisión crítica de las estructuras argumentales tradicionalmente asignadas a algunos verbos. Nuestro agradecimiento a Marisa Censabella por sus sugerencias.

Bibliografía

- Albarracín Lelia Inés. 2011. *La Quichua Volumen II. Gramática, Ejercitaciones y Diccionario Quichua-Castellano*. Buenos Aires: Dunken.
- Albarracín Lelia Inés. 2009. *La Quichua Volumen 1. Gramática, Ejercitaciones y Diccionario Castellano-Quichua*. Buenos Aires: Dunken.

- Albarracín Lelia, Tebes M., Alderetes J. 2002. *Compiladores. Introducción al Quichua Santiagueño por Ricardo Nardi*. Buenos Aires: Dunken.
- Alderetes, Jorge R. 2001. *El Quichua de Santiago del Estero. Gramática y Vocabulario*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras.
- Bravo Domingo A. 1956. *El quichua santiagueño. Reducto idiomático argentino*. Tucumán, Argentina: Universidad Nacional de Tucumán.
- Calvo Perez Julio. 1993. *Pragmática y Gramática del Quechua Cuzqueño*. Cusco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas".
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2003. *Lingüística Quechua*. Cusco, Perú: Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de Las Casas". 2ª ed.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1976a. *Gramática Quechua: Junín-Huanca*. Lima, Perú: Ministerio de Educación – Instituto de Estudios Peruanos.
- Cusihuamán Gutierrez Antonio. 1976a. *Gramática Quechua: Cuzco-Collao*. Lima, Perú: Ministerio de Educación – Instituto de Estudios Peruanos.
- Godenzzi Juan Carlos y Vengoa Zuñiga Janett. 1994. *Runasimimanta Yuyaychakusun. Manual de Lingüística Quechua para Bilingües*. Cusco, Perú: Asociación Pukllasunchis y Centro de Estudios Regionales Andinos "Bartolomé de las Casas".
- Grosso José Luis. 2008. *Indios muertos, negros invisibles. Hegemonía, Identidad y Añoranza*. Córdoba, Argentina: Encuentro Grupo Editor.
- Nardi Ricardo L. J. 2002. *Introducción al Quichua Santiagueño por Ricardo Nardi*. *Compiladores: Albarracín Lelia, Tebes M., Alderetes J.*. Buenos Aires: Dunken.
- Parker Gary J. 1976. *Gramática Quechua Ancash-Huailas*. Lima, Perú: Ministerio de Educación, Instituto de Estudios Peruanos.
- Payne Thomas E. 2002. *Describing Morphosyntax. A guide for field linguists*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Soto Ruiz, Clodoaldo. 1976. *Gramática Quechua: Ayacucho-Chanca*. Lima, Perú: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.

Influencias del español en dos variedades del mapudungun de la Patagonia Argentina a nivel fonético–fonológico

María Belén Apud Higonet
Facultad de Ciencias Humanas–UNLPam
belenapud@hotmail.com

Resumen

La siguiente ponencia se inserta en el marco de nuestro Plan de trabajo de la Beca de Iniciación a la Investigación, cuyo tema es el contacto de lenguas en la Patagonia Argentina.

Nos centraremos en el análisis del ranquel, de la Provincia de La Pampa, y el mapuzungun de la provincia de Chubut, dos variedades dialectales del mapudungun que se encuentran en un avanzado proceso de extinción, ya que el español se ha convertido en la lengua dominante en todos los ámbitos de uso.

En esta ocasión, realizaremos las primeras aproximaciones a fin de reconocer y analizar las influencias del español sobre el ranquel y sobre la variedad de mapuzungun a nivel fonético–fonológico, producto del contacto entre estas lenguas, a fin de establecer similitudes y diferencias entre los dos vernáculos.

Analizaremos por un lado, el material recolectado por Fernández Garay en la comunidad ranquel de Colonia Emilio Mitre, Provincia de La Pampa, y publicado en su libro *Testimonio de los últimos ranqueles* (2002). Por otro, para analizar la variedad del mapuzungun hablado en Chubut, trabajaremos con el material documentado por Díaz Fernández en sus investigaciones realizadas entre 1987 y 2002.

Palabras clave: contacto de lenguas, ranquel, mapuzungun, fonética–fonología.

0. Introducción

Esta ponencia se inserta en el marco de nuestro Plan de trabajo de la Beca de Iniciación a la Investigación, cuyo tema es el contacto de lenguas en la Patagonia Argentina.

En esta ocasión realizaremos nuestras primeras aproximaciones en el reconocimiento y análisis de las influencias del español en el nivel fonético–fonológico de dos variedades dialectales del *mapuche* o *mapudungun*, producto del contacto entre estas lenguas y el *español*: el *ranquel* de la Provincia de La Pampa, y el *mapuzungun* de Chubut. Ambas variedades se encuentran en un avanzado proceso de extinción, ya que el *español* se ha convertido en la lengua dominante en todos los ámbitos de uso.

Analizaremos por un lado, el material recolectado por Fernández Garay en la comunidad ranquel de Colonia Emilio Mitre (CEM), Provincia de La Pampa, y publicado en su libro *Testimonio*

de los últimos ranqueles (2002). Por otro, para analizar la variedad del mapuzungun hablado en Chubut, trabajaremos con el material documentado por Díaz Fernández en sus investigaciones realizadas entre 1987 y 2002.

1. Aspectos teóricos

El estudio de lenguas en contacto tiene como máximo exponente en la Sociolingüística a Uriel Weinreich, quien en 1953, en su libro *Languages in contact*, investiga las interferencias, es decir desvíos de la norma de las lenguas que se hallan en contacto en la mente del individuo bilingüe. Pero esto solo a nivel de habla, sin atender al hecho de si esas “interferencias” eran incorporadas a la estructura de la lengua. Progresivamente desde entonces los trabajos sobre contacto se han ampliado notablemente.

Lo que Weinreich en un principio denominó “interferencia” posteriormente fue sustituido por el de “transferencia”, a fin de evitar el carácter peyorativo que adquirió el término del autor, que la había definido como un ‘desvío de la norma’, cuando en realidad a veces no hay tal desviación, como sucede por ejemplo en el caso de la pronunciación de ll como [λ], en contacto con el guaraní en el nordeste argentino, el cual no da por resultado un desvío sino simplemente una pronunciación poco común para el área rioplatense.

Respecto al contacto lingüístico, siguiendo a Thomason (2002), este generalmente implica interacción entre grupos de hablantes, en los que algunos de ellos hablan más de una lengua en una localidad geográfica particular. Este bilingüismo puede ser mutuo o asimétrico; también puede ser estable o transicional. Thomason nos dice que el contacto lingüístico es la norma y no la excepción (2002).

Nuestra intención es analizar las “transferencias”, originadas por el contacto *español-mapudungun*. En este caso, nos aproximaremos a las que se producen en el nivel fonético-fonológico en las dos variedades del *mapuche* o *mapudungun* de la Patagonia Argentina, como son el *ranquel* de la Provincia de La Pampa y el *mapuzungun* de Chubut, debido al contacto con el español.

Para abordar la variedad *ranquel*, realizaremos nuestro análisis sobre un corpus de conversaciones recogidas por Fernández Garay a partir de 1983 en la Colonia Emilio Mitre, Santa Isabel y Victorica, y que fueron editadas en su libro *Testimonios de los últimos ranqueles* (2002). Para abordar la variedad hablada en Chubut, nos centraremos en el material recolectado por Díaz Fernández entre 1987 y 2002 en las distintas comunidades mapuches de Chubut, como las de Lago Rosario, la de Sierra Colorada y la de Nahuelpán (Díaz Fernández, 2003 MS.).

2. Ranqueles en La Pampa

En lo que concierne a la comunidad *ranquel*, según Mansilla los ranqueles eran mapuches que vinieron de Chile, por lo que el *ranquel* sería una variedad dialectal del *mapuche* o *mapuzungun* (Fernández Garay, 2002b: 19–20). Según Fernández (1998– citado por Fernández Garay, 2002b: 21) los ranqueles, ranquilches o rankulches (*rankül* ‘carrizo’ y *che* ‘gente’) fueron una fracción de los pehuenches (de los vocablos mapuches *pehuén* ‘araucaria’ y *che* ‘gente’), pueblo que habitaba la región cordillerana de Neuquén y hablaban *mapuzungun* porque ya habían sido araucanizados. Por dis-

conformidad con el resto de los pehuenches, los ranqueles debieron trasladarse a la Pampa central durante el último tercio del siglo XVIII.

Aunque habitaban al sur de la Provincia de Córdoba, en Sarmiento Nuevo, después de la “Campaña al desierto” los ranqueles son reubicados en la Colonia Emilio Mitre (CEM). Desde 1900 habitan en el oeste de la provincia de La Pampa. Sin embargo la escasa productividad de las tierras (principalmente por su aridez), la falta de capital para ponerlas en producción, y la dificultad para acceder al recurso del agua, hacen que los habitantes de esta comunidad se trasladen a localidades vecinas como Santa Isabel, Victorica, Telén o Santa Rosa (Salomón Tarquini, 2010: 71).

Además, la necesidad de comunicarse en ámbitos donde la lengua dominante era el *español*, genera un progresivo desgaste de la variedad *ranquel*. Esta relación asimétrica produjo el abandono del vernáculo en los ranqueles. Incluso cuando en 1983 Fernández Garay inicia la recolección de datos a fin de describir la variedad en todos sus niveles (fonológico, morfosintáctico, léxico y discursivo), observa que la mayoría de los ranqueles no hablaban su lengua, y solo algunos ancianos la recordaban (Fernández Garay, 2002b: 25–26). Un estudio de los ámbitos de uso del *ranquel* dio como resultado que el *español* es hoy la lengua dominante en todos ellos, aún en los más conservadores, como el doméstico y el religioso (Fernández Garay, 1984).

3. Los mapuches de Chubut

Un aspecto a tener en cuenta, según Díaz Fernández, es el origen heterogéneo de los hablantes mapuches de Chubut. El investigador señala la procedencia de distintas “olas” migratorias producidas en Chubut entre fines del siglo XIX y principios del XX. Estas migraciones normalmente fueron forzadas, ya sea para huir del ejército y de campañas genocidas o por un restablecimiento por parte del gobierno en territorios que este les asignaba. Generalmente provenían de distintos lugares de Valdivia (X Región, Chile); otros del norte patagónico y pampeano como Neuquén, Río Negro o Azul. A su vez, a su llegada, algunos se habrían mezclado con el pueblo aborigen preexistente, el *gününa küne*. Según Díaz Fernández, esta heterogeneidad de procedencia se evidenciaría en el plano lingüístico.

Díaz Fernández realiza sus investigaciones entre 1987 y 2002; durante ese período visita distintas comunidades mapuches de Chubut, principalmente la comunidad de Lago Rosario, la de Sierra Colorada, y la de Nahuelpán. El material se registró en entrevistas previamente pautadas con los consultantes, aunque también se realizó en contextos naturales de ejecución, como por ejemplo, ceremonias o conversaciones en *mapuzungun*.

A través de una encuesta realizada a 188 individuos entre 1989–1991 para establecer la situación lingüística de los mapuches en la provincia de Chubut, se pudo observar que solo un 18,61% era bilingüe coordinado; un 11,17% bilingüe subordinado; el 32,98% bilingüe incipiente y un 29,79% era monolingüe (Fernández Garay 1996: 83). Esto evidencia que la lengua mapuche está en un franco proceso de retracción en esta provincia. Los pocos hablantes que quedan son terminales. Las generaciones nacidas después de 1940 ya no son mapuche–hablantes, por lo que prácticamente no hay jóvenes ni niños que hablen la lengua. Y el *español* ha desplazado de la conversación cotidiana al *mapuzungun*, cuyo uso ha quedado restringido a ceremonias, actos–calendario, reuniones especiales o situaciones esporádicas (Díaz Fernández, MS. 2003).

4. Análisis de las dos variedades

4.1 El ranquel

A nivel fonético-fonológico las influencias o las “transferencias” del *español* al *ranquel* se manifiestan, por ejemplo, en la adaptación fonético-fonológica de aquellos fonemas que se incorporan a la lengua recipiente a partir de préstamos léxicos tomados del español¹.

En las conversaciones analizadas entre hablantes ranqueles observamos, por un lado, la presencia de incorporaciones tempranas adaptadas fonológicamente. Lo vemos por ejemplo en los siguientes casos:

El fonema /s/ es de muy baja frecuencia en *ranquel*, por lo que debe haber sido tomado en préstamo del *español*. Pero hasta el momento de ingresar como fricativa sibilante dental sorda era adaptada a la estructura del sistema fonológico del ranquel por la africada palatal sorda /č/: *čičila* < ‘silla’; *čičiura* < ‘señora’. Fernández Garay (1996: 285) además señala que los préstamos del *español* que poseen /s/ delante de consonante lo pierden al integrarse al ranquel, es lo que se observa por ejemplo en *patilla* < ‘pastilla’.

Otro fonema que sufre adaptación es el fonema /b/, que al integrarse al *ranquel* es reemplazado por los fonemas /w/, /p/ y /v/. Encontramos los siguientes ejemplos: *yerwe* < ‘yerba’; *awelo/awela* < ‘abuelo/abuela’; *waka* < ‘vaca’; *kawelo* < ‘caballo’; *povre* < ‘pobre’; *voliche* < ‘boliche’; *volsa* < ‘bolsa’; *kapüra* < ‘cabra’.

Este triple reemplazo tendría su origen en la oposición existente en el *español* de los conquistadores entre /b/ y /v/: en ese momento la realización del fonema /b/ era oclusiva bilabial en todos los contextos, mientras que la de /v/ era fricativa bilabial en todos los contextos. Por tal motivo, la realización de /v/ se habría trasladado al fonema /w/ del mapuche y la /b/ al fonema /p/. A fines del siglo XVI, el fonema resultante /b/ –cuya realización en posición intervocálica es una fricativa bilabial sonora [β]– será sustituido por el fonema /v/ del *ranquel*. No obstante /b/ inicial del *español* –cuya realización es oclusiva– será asimismo sustituido por /v/ (Sepúlveda, 1976 citado por Fernández Garay, 1996:86).

Respecto al fonema /d/, en su realización oclusiva es reemplazado en *ranquel* por /t/ (*santia* < ‘sandía’; *soltao* < ‘soldado’), mientras que en su realización fricativa se mantiene la /ð/ (*manaða* < ‘manada’), ya que este sonido pertenece al sistema fonológico del *mapudungun*.

Por su parte, cuando la realización del fonema /g/ es oclusiva, es reemplazado por /k/ (*kalleta* < ‘galleta’; *akuča* < ‘aguja’) mientras que, cuando su realización es fricativa, la fricativa velar sonora se mantiene porque en *mapudungun* este sonido es una variante del fonema vocálico /ü/ cuando el mismo funciona como semivocal (*marduçada* < ‘madrugada’). Asimismo, el grupo /gu/ del *español* es reemplazado en *ranquel* por el fonema /w/, como vemos en *antiwo* < ‘antiguo’.

En cuanto a fonema /x/ del *español*, observamos que este es adaptado y reemplazado en el *ranquel* por los fonemas /č/ (*čaru* < ‘jarro’; *akuča* < ‘aguja’), /s/ (*owisa* < ‘oveja’) o /k/ (*akuta* < ‘ajustar’).

Sin embargo, por otro lado, así como los préstamos incorporados tempranamente fueron adaptados fonológicamente a la estructura del *ranquel*, se observan también aquellos que fueron

introducidos sin adaptación, ya que fueron incorporados cuando el *español* ya había empezado a sustituir al *ranquel* de la mayoría de los ámbitos de uso. Por ejemplo *ixa* < ‘hija’; *kolchon* < ‘colchón’; *koche* < ‘coche’; *pweblo* < ‘pueblo’.

Otro aspecto que nos interesa destacar refiere a la introducción de grupos consonánticos ajenos al *mapudungun* que serían adaptados en primera instancia con la introducción de una vocal epentética [ə], una de las variantes del fonema /ü/. Sin embargo, hacia finales de los 80 esta vocal ya se habría dejado de escuchar, debido, como mencionamos anteriormente, al predominio del español en todos los ámbitos de uso. Así por ejemplo, observamos *kapiira* < ‘cabra’ o *pülata* < ‘plata’, donde el *ranquel*, al no pronunciar grupos consonánticos, para adaptar ese préstamo a su sistema, incorpora la vocal /ü/ y así evita la pronunciación en este caso, de los grupos –pr– y –pl– respectivamente. Sin embargo, también fue posible escuchar *kapra* y *plata* debido al desgaste sufrido por el *ranquel*.

4.2 El *mapuche* de Chubut

En el *mapuzungun* de Chubut, Díaz Fernández observa que debido a que en la actualidad no hay mapuches monolingües, las transferencias actuales no experimentan adaptación fonológica (Díaz-Fernández, 1994), aspecto que también se manifiesta en el *ranquel*.

En el contacto entre *mapuche-español*, observa:

Respecto al fonema /s/ se expresa en algunos lexemas bajo la forma /sh/, como se ve por ejemplo en *folsha* < ‘bolsa’; *kanshatun* < ‘descansar’; *kanshan* < ‘cansarse’; *ashukura* < ‘azúcar’. Aunque también el fonema /sh/ se utiliza para el fonema /x/ como se ve en *wisha* < ‘oveja’ y *shapun* < ‘jabón’.

Al igual que observamos en *ranquel*, el fonema /b/ también sufre adaptación al integrarse al *mapuzungun*. En este caso se reemplaza por el fonema /w/, como se ve por ejemplo en *yirwe* < ‘yerba’; *waca* < ‘vaca’; *wisa* < ‘oveja’; *wangku* < ‘banco, silla’. También aparece reemplazado por el fonema /p/, como por ejemplo en *shapun* < ‘jabón’. En ciertos casos se reemplaza el fonema /b/ por /f/ como por ejemplo en *lifru* < ‘libro’; *folsha* < ‘bolsa’. Este uso de f en lugar de v se debe a que en *mapudungun* el fonema /v/ presenta las dos variantes, la sonora [v] y la sorda [f], siendo en el dialecto del norte más empleada la primera y en el dialecto del sur, la segunda.

En *akorzan* < ‘acordarse’, los mapuches de Chubut utilizan la variante sorda z del fonema /ḍ/ que entre los ranqueles se pronuncia como sonora.

Al igual que el *ranquel*, en el *mapuzungun* de Chubut además de préstamos que se adaptan fonológicamente al sistema del vernáculo, observamos también aquellos que no han sido adaptados a la lengua receptora, ya que estos se incorporan cuando el *español* ya domina prácticamente todos los ámbitos de uso. Por ejemplo, *bandera* < ‘bandera’; *xente* < ‘gente’; *gɫasja* < ‘gracias’; *sobrino* < ‘sobrino’, este último implica que los diferentes términos presentes en el vernáculo para referirse a la categoría de “sobrino” (por ejemplo *malle* fotüm ‘hijo del hermano de un ego masculino’; *malle ñawe* ‘hija del hermano de un ego masculino’, entre otros), se suprimen en un solo término.

5. Conclusión

A partir del análisis de dos variedades del *mapudungun*, el ranquel de la provincia de La Pampa y el *mapuzungun* de Chubut, observamos la presencia de préstamos que se toman de la cultura dominante –el español–, para designar referentes que no tienen lexema correspondiente en el vernáculo.

Tanto en el *ranquel* como en el *mapuzungun* se observan procesos paralelos de adaptación fonológica. De esta manera, encontramos préstamos que fueron adaptados fonológicamente al sistema vernáculo, como se observa en los ejemplos referidos al fonema /b/, el cual aparece reemplazado por /w/ como en *yerwe* < ‘yerba’; *kawellu* < ‘caballo’; también por /p/ como en *kapüra* < ‘cabra’; *shapun* < ‘jabón’; o por /v/ como en *povre* < ‘pobre’.

Además de los préstamos integrados, se evidencian también aquellos que se incorporan a la lengua sin adaptación fonológica, como ocurre por ejemplo con *ixa* < ‘hija’; *kolchon* < ‘colchón’; *koché* < ‘coche’; *pweblo* < ‘pueblo’; *xente* < ‘gente’; *sobrino* < ‘sobrino’. Esto ocurre cuando el *español* se ha vuelto la lengua dominante entre los mapuches de Chubut y los ranqueles de La Pampa, lo que conlleva un proceso de retracción de los vernáculos. Esto no solo genera la pérdida de fonemas propios de la lengua, sino también, como se ejemplifica con “sobrino”, la pérdida de todo un sistema cultural característico de la comunidad, en este caso el que se utiliza para denominar los vínculos familiares.

Bibliografía

- Díaz-Fernández, Antonio. 2003. *Descripción del mapuzungun hablado en comunidades del departamento Futaleufú, provincia del Chubut: Lago Rosario-Sierra Colorada y Nahuelpán*. Tesis doctoral. Bahía Blanca. Universidad Nacional del Sur, Ms.
- Díaz-Fernández, Antonio. 2009. “Préstamos léxicos del mapuzungun en el español de Chubut”. En: Ana Virkel (director): *Huellas*. Revista del ILLPAT, n° 2. Trelew: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia ISSN 1851-4421 págs. 37-53.
- Fernández Garay, Ana. 1988. *Relevamiento Lingüístico de hablantes mapuches en la Provincia de La Pampa*. La Pampa, Departamento de Investigaciones Culturales, Dirección General de Cultura, Secretaría de Cultura y Comunicación Social.
- Fernández Garay, Ana. 1996. “Hispanismos en el ranquel, dialecto mapuche en extinción” en *Signo & Señal* N° 6. Instituto de Lingüística, FFyL, UBA. Junio. 277-293.
- Fernández Garay, Ana. 2001. *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa Argentina*. *Lenguas Indígenas de América Latina ILLA 2*, Escuela de Investigación de Estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios CNWS, Universidad de Leiden, Países Bajos.
- Fernández Garay, Ana. 2002a. “Contacto y extinción de lenguas en La Pampa, Argentina” en *Contacto. Aportes al estudio del contacto en Argentina*, Hipperdinger, Yolanda coord. EdiUNS, Departamento de Humanidades, UNS. Bahía Blanca. 17-35.
- Fernández Garay, Ana. 2002b. *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Fernández Garay, Ana. 2005. “Contacto ranquel-español en La Pampa, Argentina” en *Dinámica lingüística de la lenguas en contacto*, editado por Chamoreau Claudine y Lastra Yolanda. Universidad de Sonora, Hermosillo, México. 49-66.

Salomón Tarquini, C. 2010. *Largas noches en La Pampa: itinerarios y resistencias de la población 1878-1976*. Buenos Aires: Pro-meteo.

Thomason, Sarah. 2002. *Language contact*. Georgetown University Press, Washington D.C.

Weinreich, Uriel. 1953. *Languages in contact*. Mouton, The Hague.

1 Para observar esto es necesario considerar el sistema fonológico del *ranquel*, que es el siguiente:

	Labial	Dental	Alveolar	Retrofleja	Palatal	Velar				
Ocl.	p	t		tr	ch	k				
Fric.	v	ð	s	r				Anterior	Central	Posterior
Lat.			l		λ		Alta	i	ü	u
Nasal	m		n		ñ	η	Baja	e	a	o

Piwke: metáfora y metonimia del corazón en mapundungun

Rodrigo Becerra Parra

Departamento de Sociología y Antropología, Universidad de Concepción.

robecerr@udec.cl

Gabriel Llanquino Llanquino

Facultad de Educación, Universidad Católica de Temuco; Facultad de Humanidades y Arte, Universidad de Concepción.

gllanqui@uct.cl

Resumen

El estudio de la terminología de las partes del cuerpo, sus extensiones semánticas y sus usos lingüísticos fue renovado por la irrupción de la Lingüística cognitiva en el contexto disciplinar. La consideración de las bases cognitivas de sus organización semántica permitió dar sistematicidad a lo que hasta entonces se solía considerar sólo polisemia o variación arbitraria. De este modo, en distintas culturas se he observado el uso de terminología del dominio corporal para referirse a otras partes del cuerpo, a las emociones y al espacio. Sin embargo, la parte del cuerpo en que se funde la conceptualización de entidades y fenómenos puede variar de una cultura a otra, como también varían las entidades sobre las que se proyecta la relación conceptual, así como los dispositivos cognitivos por medio de los cuales dichas conceptualizaciones se construyen.

Este trabajo parte de principios del estudio del léxico desde la Lingüística cognitiva, para proponer una revisión de las conceptualizaciones existentes en la lengua mapuche a partir de la entidad PIWKE 'corazón'. Se trabaja con un corpus de textos en mapundungun de diversas áreas del territorio mapuche y de distintas épocas. Como resultado, se obtuvo una serie de metonimias y metáforas en las que PIWKE participa de la conceptualización de otras partes del cuerpo, y, primordialmente, de una serie de estados internos, emocionales, disposicionales y cognoscitivos. Estos resultados permiten acercarnos al modelo cultural mapuche involucrado en PIWKE, quedando pendiente el establecimiento de un segundo nivel de análisis en que los apareamientos metafóricos y conceptos metonímicos develados sean organizados en categorías más básicas de organización conceptual.

Palabras clave: Lingüística cognitiva, metáfora, metonimia, mapudungun, corazón.

1. Acerca del valor de las etnosemánticas del cuerpo

Hasta el día de hoy, muchos manuales de ciencia comienzan con reseñas sobre “exóticas” formas de pensamiento indígena, presentadas a modo de breve concesión a la *doxa* o al *mythos*, pero, más probablemente, sólo como preparación y contrapunto al recto saber científico en el que el aprendizaje comienza a ser iniciado. Queda la pregunta, entonces: ¿Interesa realmente cómo un pueblo conceptualice su mundo y, en particular, su propio cuerpo?

Tras una larga tradición occidental de corte objetivista que clasificó y valoró sólo ciertos conocimientos, las ciencias cognitivas volcaron su interés en la arquitectura de la mente, en su procesamiento, en los contenidos conceptuales y, con el paso del tiempo, pusieron en cuestión la posibilidad de que la mente representara un mundo externo independiente del observador (Gardner 1987 [1985]; Varela 1996). Así, transcurridas algunas décadas desde la fundación de las ciencias cognitivas computacionales, la Lingüística cognitiva surgió en la década de 1970 y 1980, por parte de semantistas, como una búsqueda de nuevas respuestas para problemas no resueltos por el generativismo (Cuenca y Hilferty 1999). Esta escuela naciente se interesó en la organización semántica, en las relaciones conceptuales, en la motivación experiencial y en la universalismo/diversidad de los sistemas conceptuales y gramaticales (Evans, Bergen y Zinken 2007). Al poco andar, se hizo patente el carácter construido (y no predefinido o meramente *figurativo*) de la conceptualización humana, planteándose la pregunta sobre las recurrencias y diferencias entre los sistemas conceptuales, y, por lo tanto, sobre la variación de la experiencia cultural, lo que explicaría la emergencia de las distintas arquitecturas conceptuales. Esta discusión también se plantea en el caso de dominios conceptuales comúnmente considerados universales (Levinson 2000), incluyendo aquel de las emociones (Kövecses 2010), otrora considerado como una representación de manifestaciones preconceptuales.

Por lo tanto, enfrentados al carácter particular de los diversos sistemas conceptuales, el origen múltiple (físico, biológico y sociocultural) de la experiencia nos plantea la dificultad de definir una línea demarcatoria entre lo variable y lo invariable conceptuales. El estudio de lo léxico-semántico comparte con el estudio del procesamiento el objetivo de indagar en la organización cognitiva, difuminando así la dicotomía contenido-proceso. En consecuencia, el estudio de áreas tradicionalmente consideradas invariables (léase *universales*) en sistemas semánticos particulares se nos presenta como un tópico de primera relevancia para la caracterización de la cognición.

De este modo, este estudio se enfoca en la conceptualización de las relaciones entre cuerpo, emoción y razón en la lengua mapuche, por medio del estudio de la estructura conceptual del concepto *PIWKE* ‘corazón’, con la certeza de que permite revisar dicotomías largamente arraigadas en la tradición occidental (mente *versus* cuerpo, razón *versus* emoción), que hasta hace algún tiempo se consideraban de validez irrefutable (Varela y Hayward 1997 [1987]).

2. La metáfora y la metonimia en la Lingüística cognitiva

El texto de Lakoff y Johnson (1986 [1980]), uno de los trabajos fundacionales de la Lingüística cognitiva, relevó la centralidad de la metáfora en la organización y en el procesamiento conceptuales, así como su conexión con la experiencia. En sus palabras, “nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y hablamos, es fundamentalmente de naturaleza metafó-

rica” (p.39). A partir de ese trabajo, la teoría cognitiva de la metáfora no sólo cuestionó profundamente la visión clásica, según la cual la metáfora no sería más que un recurso ocasional y embellecedor del lenguaje, sino que también dio pie a un gran número de trabajos teóricos y empíricos. La línea de investigación inaugurada abrió el camino a la discusión sobre la organización conceptual, su motivación experiencial y las regularidades y significados de las selecciones metafóricas específicas. Asimismo, comenzó a conocerse un número creciente de datos empíricos de diversas lenguas para el conocimiento de la metáfora conceptual en tanto procedimiento cognitivo humano.

Junto a la atención recibida por la metáfora conceptual, la metonimia también comenzó a considerarse como un dispositivo cognitivo privilegiado, que estructura nuestro sistema conceptual (Lakoff 1987¹; Panther y Thornburg 2007). De hecho, el ya señalado trabajo fundacional de Lakoff y Johnson (1986 [1980]) reconoció que la metonimia, como la metáfora, opera como un procedimiento de comprensión sistemático, esto es, no fortuito ni arbitrario. En particular, la metonimia permite destacar algunos aspectos de la percepción (el “todo” o una “parte”) y plasmarlos en la organización del significado. Además, las relaciones de contigüidad conceptual manifestadas en la metonimia suponen, en este contexto, contigüidad experiencial, lo que la ha convertido en un procedimiento base en el estudio de la arquitectura y operación cognitiva.

La distinción entre metáfora y metonimia ha sido –y sigue siendo– un tema de debate, al punto que se han discutido la relación entre ambas, la posibilidad de distinción entre ellas, la existencia de procedimientos conceptuales que combinen ambos mecanismos conceptuales, la emergencia de conceptos metafóricos a partir de otros metonímicos, y la existencia primaria de otros procesos cognitivos, tales como las escenas primarias y el *blending*, para dar cuenta de la creación metonímico–metafórica (Driven y Pörings 2003).

En cualquier caso, probablemente sigue siendo la tesis más difundida y defendida aquella según la cual la metáfora está fundada básicamente en similitudes, por lo que implica dos dominios (“origen” y “meta”), mientras que la metonimia estaría basada en contigüidades, por lo que involucraría un solo dominio (ver por ejemplo, Jakobson 2003 [1956]; Cuenca y Hilferty 1999; Kövecses 2010). Sin embargo, esta definición es discutida por Croft (2003), quien indica que –dada la vaguedad o indefinición del concepto de dominio– la metonimia frecuentemente involucra más de un dominio, y es problematizada por Panther y Thornburg (2007), quienes, sin embargo, mantienen esta distinción.

En relación al dominio tratado por este trabajo, diversos autores han observado cómo distintas lenguas organizan la conceptualización del cuerpo mediante relaciones entre conceptos, haciendo uso de motivaciones conceptuales parcialmente compartidas y parcialmente diferentes a las existentes en Occidente (Taylor y Mbense 1998; Enfield 2002; Ibarretxe–Antuñano 2002, 2008; Kövecses 2010; Bourdin 2011).

Sólo como ejemplo, Enfield (2002) muestra cómo en la lengua laosiana (familia tai–kadai), *caj* hace referencia al corazón y en algunos casos a la mente. Por otro lado, en vasco (Ibarretxe–Antuñano, 2008) *bihotz* ‘corazón’ organiza la conceptualización, no sólo de la motivación, del amor y de la generosidad, sino también de la tristeza y de la crueldad, mientras que *buru* ‘cabeza’ (Ibarretxe–Antuñano 2002) es central en la conceptualización de la mente, de la inteligencia y del sentido común, pero también del sí mismo (ya que es entendida como el centro –lugar central– de la persona). Finalmente, es relevante considerar que, además de corazón y cabeza

como organizadores de diversos estados internos, existen lenguas que basan dichas conceptualizaciones en el hígado (Enfield 2002) o en el pulmón (Miranda 2010) como ocurre en aymara, donde la metáfora y metonimia de *chuyma* ‘pulmón’ (secundariamente corazón) motiva la conceptualización de las emociones, motivaciones y racionalizaciones.

Finalmente, cabe destacar que la selección de una u otra parte del cuerpo como fundamento de una red de conceptualizaciones no es trivial, sino que manifiesta procedimientos cognitivos motivados física y culturalmente, organiza la conceptualización de las emociones y de la forma en como éstas sean comprendidas y vividas por sus experimentantes, y, por ende, da cuenta de perspectivas y modelos culturales particulares.

3. Corpus del estudio

Para la realización de este estudio, se seleccionaron expresiones metonímicas en que el concepto *PIWKE* ‘corazón’ estructura a otras entidades y conceptos, así como expresiones en que *PIWKE* esté estructurado metafóricamente a partir de otro dominio (origen). Con fines orientadores, proveemos una traducción inicial del concepto *PIWKE* como “corazón”, aunque advertimos la dificultad –imposibilidad– de considerar una equivalencia completa entre las redes conceptuales del concepto mapuche y castellano.

Se trabajó con textos en mapudungun escritos y/o recogidos por diversos autores, provenientes de distintos sectores del territorio mapuche, y de distintas épocas. Siempre se trabajó con las versiones en lengua mapuche. El corpus está compuesto por tres tipos de textos: i) cuatro textos de comienzos del siglo XX que recogen testimonios mapuches en los mismos años en que el ejército chileno entraba a su territorio; ii) textos escritos y/o recopilados recientemente por autores mapuches; y iii) un glosario y un diccionario mapudungun–español recientes². Los textos de los grupos ii y iii fueron revisados de forma exhaustiva, mientras que los textos del grupo i fueron revisados parcialmente, seleccionando aquellos fragmentos o pasajes cuyas temáticas fueran afines a la aparición metonímica y metafórica del concepto *PIWKE*.

4. Estructura conceptual y metonimia de *PIWKE*

4.1 Significado básico

Prototípicamente, *PIWKE* conceptualiza el corazón, tanto de las personas como de los animales. Se refiere a un órgano interno del cuerpo (*kalül* ‘cuerpo’) humano y animal en general, primariamente conceptualizado como responsable de la vida (*mongen* ‘vida’), de la salud (*küme felen* ‘salud, bienestar’), ligado al flujo sanguíneo (*mollfüñ* ‘sangre’) y a los estados internos (*küme duam*³). Este significado prototípico aparece en los textos que se refieren a fisiología humana y animal (1–2).

- (1) Feymew trarü–nge–y–ngün feychi pu wingka, mongen nentu–piwke–nge–y–ngün,
Entonces amarrar–PAS–3IND–PL ese PL extranjero vida sacar–corazón–PAS–3IND–PL⁴
Entonces amarraron a esos extranjeros, (y) vivos les sacaron el *corazón* (PC:275)⁵.

- (2) Feymew kumelka-ya-fi-yu; feychi ngillatun nie-l-ke-fi-iñ;
Entonces tranquilo-FUT-3OP-1DU esa rogativa tener-CAUS-HAB-3OP-1PL

kutran-foro-lu, kutran-longko-lu, kutran-piwke-lu, fey ñi monge-pe-yüm
enfermar-hueso-INF enfermar-cabeza-INF enfermar-corazón-INF ese su vivir-CER-INF

Entonces lo haremos bien, (con) esa rogativa le tendremos, esté enfermo de los huesos, esté enfermo de la cabeza, esté enfermo del *corazón*, en sus órganos vitales (PC:354).

4.2 Metonimias PIWKE POR PARTE(S) DEL CUERPO

Además del uso anatómico de PIWKE para significar el órgano “corazón”, también se utiliza en un sentido anatómico para referirse a otras partes del cuerpo, como la parte central del pecho, el centro del pie (*piwke namun*) y de la mano (*piwke küwü*)⁶. Todas estas son metonimias según la proyección LA PARTE POR LA PARTE, en que la entidad PIWKE cuenta por otra del mismo dominio CUERPO HUMANO.

- (3) Küla krus deuma-l-fi-ñ, kiñe to| mew, kiñe wün mew ka kiñe piwke mew
Tres cruz hacer-CAUS-3OP-1SG una frente ADP una boca ADP y una corazón ADP
Tres cruces le hicieron, una en la frente, una en la boca y una en el *corazón* (=pecho) (PC:422).

- (4) Kutran-lu ñi longko, kutran-lu ñi piwke, chem rume kutran-lu
enfermar-INF su cabeza enfermar-INF su corazón que siquiera enfermar-INF
elu-ke-fi-mi Iawen
dar-HAB-3OP-2SG medicina
Al enfermar su cabeza (de los enfermos), al enfermar su *corazón* (=¿estómago?), lo que sea que se enferme, dale(s) remedios (PC:351).

En el ejemplo (4) aparece el concepto de PIWKE, pero por el contexto lingüístico, textual y cultural no es claro si se refiere al corazón o, por extensión, a otro órgano interno. La traducción ofrecida por Moeschbach (1930:351) indica “estómago”, por un descuido de traducción o porque así fue referido por Pascual Coña en el relato; pero no existen datos adicionales para sustentar una interpretación u otra.

Una nueva proyección semántica, quizás la más productiva de todas, parece operar como una metonimia de LA PARTE POR LA PARTE, en que el corazón comienza a conceptualizarse como la ESTRUCTURA VITAL, siendo entendido como el “centro” por excelencia, como la fuente -principal- de vida, poniendo los demás órganos en segundo plano⁷. En consecuencia, PIWKE se utiliza para vehiculizar la vida, la salud y el bienestar del cuerpo humano.

- (5) Püru-a-iyu may mongen mu iñ piwke
bailar-FUT-2DU sí vida ADP nuestro corazón
Vamos (los dos) a bailar porque vive nuestro *corazón* (FA:36).

- (6) Küpa-n may aľü mapu; mongen mew ñi piwke
 venir-1SG sí mucho tierra vida ADP mi corazón
 Vengo de lejos porque vive mi *corazón* (FA:296).

Una interpretación alternativa es considerar que la proyección básica es la metonimia de PIWKE sobre el INTERIOR DEL CUERPO HUMANO o sobre el CENTRO en ese interior y, de ahí, su proyección hacia el ámbito de lo que fisiológica y anímicamente sea determinante para la vida. De este modo, el corazón pasa a ser considerado prototípicamente como el órgano encargado de la vida.

4.3 Metonimia PIWKE POR LA PERSONA

Otra metonimia de PIWKE muy recurrente es su proyección sobre la totalidad de la persona. En estos casos, sin embargo, cabe destacar que la proyección no parece ser neutral, pues lo que se está destacando es la experiencia de la persona en tanto ser vital y emocional.

- (7) Piwke ofisha mew may ayü-tu-piwke-w-ke-rke-fu-y, müle-n mew
 corazón oveja ADP sí gustar-APL-corazón-REF-HAB-EVI-NVIG-3IND estar-1SG ADP
 kiñe kúme dungu
 un bueno asunto

Mediante el corazón de una oveja, pues, (indicaban) que *se amaban el corazón*, cuando había un buen motivo (FA:27).

- (8) Iñche ñi kuñifal piwke-nge-n mew müten
 yo mi huérfano corazón-PROP-1SG ADP nomás
 Por ser yo un *corazón huérfano* nomás (FA:293).

En algunos casos resulta difícil zanjar si PIWKE se refiere a la persona, o bien a su centro, a sus emociones o a todas las entidades anteriores. Parece más probable que en este caso operen simultáneamente varias proyecciones metonímicas, todas ellas conectadas mediante la relación PIWKE-CENTRO-ÓRGANO.VITAL-PERSONA-VIDA-ESTADOS INTERNOS/EMOCIONES.

4.4 Otras metonimias de PIWKE

Otras proyecciones que se establecen a partir de la entidad PIWKE, la vinculan a la vida y a diferentes estados internos. Puede discutirse si esto corresponde a metonimias LA PARTE POR LA PARTE, considerando dichas entidades como partes integrantes del dominio del cuerpo humano, o bien, metáforas que proyectan PIWKE sobre otros dominios meta. En este trabajo consideramos que no existe una forma de zanjarlo externa al propio sistema conceptual -objetiva-, por lo que debe seguirse la interpretación que realicen los propios hablantes. En consecuencia, consideramos vida (*mongen*) y estados internos como propiedades y estados relativamente estables o transitorios del cuerpo.

Muy relacionada, entonces, a la metonimia ya comentada PIWKE POR ESTRUCTURA VITAL, y difícilmente discernible, resulta la metonimia PIWKE POR VIDA. De manera similar, en la proyección de PIWKE sobre ESTADOS INTERNOS⁸ (ánimicos, disposicionales, emocionales, cognitivos, etc.) parecen

operar de manera simultánea más de una proyección metonímica y, como veremos después, también algunas metáforas.

4.4.1 PIWKE POR ESTADOS INTERNOS

Dentro del corpus analizado, la más alta recurrencia del uso de PIWKE en lengua mapuche está vinculada a la expresión de diversos “estados internos”, muchos de ellos, aunque no privativamente, paralelos a lo que en Occidente se entiende por EMOCIONES. Asimismo, no todas las emociones o estados internos conceptualizados en relación a PIWKE son de “bondad” o “afecto”, como suele también entenderse en castellano.

- (9) Ka küme piwke-nge-fu-y, rekü-l-nge-la-fu-y; mütewe
 y bueno corazón-PROP-NVIG-3.IND mezquinar-APL-PROP-NEG-NVIG-3.IND muy
 ngünay-tu-che-n-nge-fu-y, illkü-n-nge-la-fu-y,
 considerar-APL-gente-NOM-PROP-NVIG-3.IND enojar-NOM-PROP-NEG-NVIG-3.IND
 fente küme piwke-nge-fu-y em
 tan bueno corazón-PROP-NVIG-3.IND finada
 Y (mi mamá) finada tenía buen *corazón*, no era mezquina, mucho atendía a (toda) la gente,
 no se enojaba, así de buen corazón tenía (PC:18).

- (10) Alü-n mew wüla llako-piwke-rke-y
 Mucho-NOM ADP después tranquilo-corazón-EVI-3.IND
 Mucho rato después se tranquilizó su *corazón* (PC:185).

Dentro del ámbito de los estados internos, PIWKE también puede vehiculizar otras entidades: intenciones (11), disposiciones o motivaciones duraderas (12, 14-15), atención o “presencia” de ánimo (13) y mente (17-18) (lugar relacionado a los conocimientos, recuerdos y pensamientos) o, metonímicamente al pensamiento.

- (11) Müna koiḷa-nge-y kauchu anay. Kim-fal-ma-la-y ñi piwke lamngen
 muy mentira-PROP-3.IND soltera pues saber-CAUS-APL-NEG-3.IND su corazón hermana
 Muy mentirosa es la soltera, querida. No se le puede conocer el *corazón*, hermana (FA:153).

- (12) Ñi fem-lle-e-t-ew nie-lu nga weda piwke
 mi hacer.eso-CONF-INV-INF-3.OBJ tener-INF pues malo corazón
 El/la que me hizo así, que tiene pues mal *corazón* (FA:162).

- (13) Feymew may kon-pa-ke-fu-y ñi werken ñi ngillañ engu eyimi
 entonces sí entrar-DIR-HAB-NVIG-3.IND su mensajero su cuñado ellos.dos tú
 mi piwke mew
 tu corazón ADP
 Entonces entró (hacia acá) mi mensajero con mi cuñado a tu *corazón* (=presencia) (PC:264).

Ya que *PIWKE* cuenta por la entidad *DISPOSICIONES*, *küme piwke* ('buen corazón') es utilizado para referirse a una buena disposición, por ejemplo, bondad, buen carácter y/o autocontrol, como puede verse en el ejemplo 14, mientras que una enfermedad del corazón (*kutran piwke*) será conceptualizada como una emoción débil, suave y piadosa (15). En este último caso, también está operando la metáfora *ENFERMEDAD FÍSICA ES DEBILIDAD EMOCIONAL* (ver abajo, sección 5.3).

- (14) Fey ka raki-nge-ke-fu-y feychi pu püñeñ tuchi doy kim-lu
 entonces también contar-PAS-HAB-NVIG-3.IND ese PL niño cual más saber-INF
 ka doy küme-piwke-nge-lu
 y más bueno-corazón-PROP-INF
 Entonces también fueron contados (=escogidos) esos niños los que sabían más y los que tenían mejor *corazón* (=carácter, autocontrol) (PC:65).

- (15) Eymi elu-e-n ngillatun, feymew kutran-piwke-pa-ge-n
 tú dar-INV-1.SG rogativa entonces enfermedad-corazón-DIR-INV-1.SG
 Tú dame rogativas, entonces (siente) enfermedad de *corazón* (=apiádate) de mí (PC:341).

Asimismo, a partir de la proyección ya mencionada (*PIWKE POR DISPOSICIONES*), a diferencia del ejemplo 12, el ejemplo 16 no menciona que las disposiciones/motivaciones existentes en el corazón son malas, pero se presupone que lo son. Esta interpretación, entonces, difiere de la más usual en castellano, según la cual sería más común presuponer, de no existir antecedentes en otra dirección, que las disposiciones del corazón son buenas.

- (16) Chum-nge-no-n mew ñi piwke
 qué.hacer-PROP-NEG-INF ADP mi corazón
 Por no hacer nada mi corazón (=por ser inocente, por no tener intenciones ni pensamientos malos) (FA:282).

Otra diferencia importante con la conceptualización del corazón en castellano es la relación que en la lengua mapuche se establece con el pensamiento íntimo, con la internalización de recuerdos (17), reflexiones y pensamientos (18).

- (17) Fucha-ke wewpin nie-n ñi piwke mew, tañi küme rakiduum mew
 antiguo-DIS discurso tener-1.SG mi corazón ADP mi bueno pensamiento ADP
 Antiguos discursos tengo en mi *corazón*, en mi pensamiento (PC:345).

- (18) Kim-nge-la-y ñi piwke: nor rakiduum chi, wesa rakiduum chi (ñi nie-n)
 saber-PAS-NEG-3.IND su corazón recto pensamiento DUB malo pensamiento DUB su tener-INF
 No se conoce su *corazón*: si acaso recto pensamiento o malo pensamiento (tiene) (EM:165).

Aunque en castellano es posible observar una conceptualización del corazón en relación a algunos pensamientos, éste suele referirse a las emociones que se ligan a dichos pensamientos, mientras que en mapundungun su uso sería más amplio y profuso, así como no necesariamente el

foco estaría en la emoción, sino, más bien, en el carácter interno de dichos procesos (vinculados al “centro” de la persona). En este caso estaríamos frente a una metonimia que opera en ambas lenguas, pero que se presenta en mayor grado en una de ellas, proceso ya reconocido por Kövecses (2010)⁹. Esta discusión requiere estudios adicionales para establecer las relaciones conceptuales entre los dominios CUERPO, EMOCIÓN y RAZÓN en la lengua mapuche, aun en aquellos casos en que no se utilice el concepto PIWKE ni otros conceptos lexicalizados para nombrar estados emocionales y racionales en la lengua mapuche¹⁰.

5. Proyecciones metafóricas de PIWKE

El concepto PIWKE experimenta diversas proyecciones metafóricas, la mayor parte a dominios espaciales (PIWKE ES UN LUGAR, PIWKE ES UN CONTENEDOR) y de organismos naturales (PIWKE ES UNA PERSONA, PIWKE ES UN VEGETAL). Además, en la elaboración de ciertos mapeos metafóricos operan otras metáforas conceptuales, tanto orientacionales como ontológicas.

5.1 Proyección sobre dominios espaciales

5.1.1 PIWKE ES UN LUGAR

Según estos apareamientos conceptuales, PIWKE se conceptualiza como un LUGAR, es decir, una ubicación susceptible de ser ocupada físicamente por algo o alguien, y estar en relación espacial con otros lugares u objetos. Al concebir PIWKE como un LUGAR, es normal que en él puedan suceder hechos físicos relacionados con las emociones y aflicciones. De esta forma, se puede descansar en el corazón, se puede pasar debajo de él, o se puede estar dentro de él, como ocurre en la metáfora PIWKE ES UN CONTENEDOR.

- (19) Mongen mew ñi piwke ürkütu-pa-tu-n
 vida ADP mi corazón descansar-DIR-ITE-1.SG
 En la vida de mi *corazón* vine a descansar (FA:151).
- (20) Alü-lu iñche, ñi ngüma-n rume-fu-le ñi miñchetu ñi piwke mew
 grande-INF yo mi llorar-INF pasar.allá-NVIG-3.COND mi debajo mi corazón ADP
 Cuando sea grande, cuando pasara mi llanto por debajo de mi *corazón* (JC:53).
- (21) Ngüne-fi-li nga ñi piwke peñ nga
 controlar-3.OP-1.SG.COND pues mi corazón hermano pues
 Si *controlo*, pues, mi *corazón*, pues, hermano (FA:279).

La última expresión metafórica (21) podría entenderse mejor a partir de la metáfora PIWKE ES UN OBJETO y/o PIWKE ES UN OBJETO MÓVIL, abstraído, por tanto, de propiedades específicas, y conceptualizado a partir de propiedades generales como tamaño, disposición en relación a otros y capacidad de moverse.

5.1.2 PIWKE ES UN CONTENEDOR

Este concepto metafórico está presupuesto en la metonimia PIWKE POR LOS ESTADOS INTERNOS, ya que éstos se conceptualizan como objetos en un contenedor: LOS ESTADOS INTERNOS SON OBJETOS EN UN CONTENEDOR.

- (22) Eymi mi piwke mu kon-pu-a-l
tú tu corazón ADP entrar-DIR-FUT-INF
Para que (aquello) entre a tu corazón (LB&HP:17).

En todas estas expresiones se combina una lógica metonímica con un concepto metafórico en el cual el corazón se concibe como contenedor de buenas o malas intenciones y emociones. De esta forma, algo puede *entrar* al corazón, se puede *esconder algo en* el corazón, algo puede causar aflicción *al interior* del corazón y, por otra parte, puede *acabarse el contenido* del corazón, y quedar éste *vacío*.

5.2 Proyección sobre organismos naturales

5.2.1 PIWKE ES UN ORGANISMO Y LA GRAN CADENA DEL SER¹¹

Acá operan dos proyecciones metafóricas básicas, una según la cual el corazón es un ser vivo y otra según la cual todos los seres se organizan de manera continua en una escalera o cadena, por lo que no es extraño conceptualizar PIWKE a partir de propiedades de seres humanos (23), animales (24) o vegetales (25).

- (23) Petu poyü-y tañi piwke
todavía apreciar-3.IND mi corazón
Todavía aprecia (=ama) mi *corazón* (BPM:Poyenekayan).

- (24) Ngünam puw-ül-uw-püda-ymi trewa mew; trewa
en.vano llegar.allá-CAUS-REF-en.vano-2.SG perro ADP perro
pi-ka-fi-nge tami piwke
decir-CONT-3.OP-2.SG.IMP tu corazón
Inútilmente lo haces llegar (el argumento) con el perro, perro dile a tu corazón (PC:207).

- (25) Kúme ad-nge-fu-y mi emperillu piwke
bueno apariencia-PROP-NVIG-3.IND tu membrillo corazón
Tenía una buena apariencia tu corazón de membrillo (TG&MM:41).

A partir de la metáfora PIWKE ES UNA PERSONA, el corazón puede envejecer (*ficha piwke*, 26), con lo que adquiere dificultad para experimentar las emociones, o puede, por el contrario ser joven o buscar restablecer su estado de juventud, tonificándose (*yafü*- 'endurecerse, fortalecerse' en mapundungun, 27).

(26) Fem-nge-ka-n mi fúcha piwke-nge-n
 hacer.así-PAS-CONT-INF tu anciano corazón-PROP-INF
 El grito del *corazón* es de alegría (JC:35).

(27) Kamari-tu-l-a-fi-iñ ka pi-ke-y-ngün,
 rito.religioso-VER-CAUS-FUT-3.OP-1.PL y decir-HAB-3.IND.PL
 yafü-l-tu-piwke-tu-a-fi-iñ taiñ pu ñampülka-fe
 duro-CAUS-APL-corazón-ITE-FUT-3.OP-1.PL nuestro PL viajar-AG
 Y les haremos un *kamarikun* (=rito religioso) dicen, les endureceremos (=fortaleceremos) el
 corazón a nuestros viajeros (PC:328).

5.3 Otras proyecciones presupuestas

Además de los apareamientos conceptuales explícitos en el corpus e ilustrados en las expresiones comentadas, están presentes otros mapeos, que se presuponen para la comprensión de las metáforas. Por razones de espacio y alcance de este trabajo, éstas no serán comentadas en esta oportunidad, sino que sólo se mencionará su presencia y se ilustrarán con ejemplos en que estén operando. Algunas de estas metáforas son: LA ENFERMEDAD FÍSICA ES ENFERMEDAD EMOCIONAL (15); LA SEGURIDAD EMOCIONAL ES RIQUEZA MATERIAL¹² (8); LA PRESENCIA EMOCIONAL ES PRESENCIA FÍSICA (13)¹³; LAS EMOCIONES SON OBJETOS QUE SE MUEVEN (21); LA INTEGRIDAD MORAL ES RECTITUD FÍSICA (18); LA INTEGRIDAD EMOCIONAL ES FORTALEZA/JUVENTUD FÍSICA (26-27).

6. Conclusiones

En las expresiones estudiadas, PIWKE opera como entidad vehículo para referirse metonímica y primordialmente a dos entidades meta: i) otras partes del cuerpo o el cuerpo completo y ii) estados internos diversos, conceptualizados como centrales, profundos e internalizados. Las proyecciones que operan, algunas veces de forma concurrente, son LA PARTE POR LA PARTE y LA PARTE POR EL TODO.

Como resultado, PIWKE se conceptualiza como un constituyente primordial de la persona, como la fuente, el dominador y el depositario de las emociones, de las intenciones/disposiciones y de algunos recuerdos y pensamientos¹⁴. De este modo, se observa que la dicotomía emoción/razón no se presenta en la lengua mapuche o, al menos, no del modo en que ha sido construida en Occidente.

Adicionalmente, en muchas expresiones estudiadas operan de manera simultánea algunos apareamientos metafóricos. Estos son: PIWKE ES UN LUGAR; PIWKE ES UN OBJETO (MÓVIL); PIWKE ES UN CONTENEDOR; PIWKE ES UN ORGANISMO; LAS EMOCIONES SON OBJETOS QUE SE MUEVEN; LA GRAN CADENA DE LOS SERES; LA SEGURIDAD EMOCIONAL ES RIQUEZA MATERIAL; LA PRESENCIA EMOCIONAL ES PRESENCIA FÍSICA; LA INTEGRIDAD EMOCIONAL ES FORTALEZA/JUVENTUD FÍSICA; LA INTEGRIDAD MORAL ES RECTITUD FÍSICA; VIGOR ES ARRIBA.

Referencias

- Bourdin, Gabriel Luis. 2011. "Partes del cuerpo e incorporación nominal en expresiones emocionales mayas". *Dimensión Antropológica* (México), 51, 103–130.
- Croft, William. 2003. The role of domains in the interpretation of metaphors and metonymies. En René Dirven & Ralf Pörrings (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton de Gruyter, 161–205.
- Cuenca, María Josep / Joseph Hilfety. 1999. *Introducción a la Lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Dirven, René / Ralf Pörrings. (eds.). 2003. *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Enfield, Nick J. 2002: Semantic analysis of body parts in emotion terminology: Avoiding the exoticisms of "obstinate monosemy" and "online extension". *Pragmatics and cognition*, 10 [1–2], 85–106
- Evans, Vyvyan / Benjamin K. Bergen / Jörg Zinken. 2007. The cognitive linguistics enterprise: An overview. En Vyvyan Evans, Benjamin G. Bergen & Jörg Zinken (eds.), *The Cognitive Linguistics Reader*. London: Equinox, 2–36.
- Gardner, Howard. 1987. [1985]. *La nueva ciencia de la mente. Historia de la revolución cognitiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Ibarretxe–Antuñano, Iraide. 2002. The conceptual structure of Basque buru 'head'. *Fontes Linguae Vasconum*, 91, 465–493.
- Gardner, Howard. 2008. Guts, heart, and liver: The conceptualisation of internal organs in Basque. En Farzad Sharifian, René Dirven & Ning Yu (eds.), *Language, Body, and Culture: Cross-linguistic Conceptualisations of Internal Body Organs*. Berlin & New York: Mouton de Gruyter, 103–118.
- Jakobson, Roman. 2003. The metaphoric and metonymic poles. En René Dirven. & Ralf Pörrings (eds.), *Metaphor and Metonymy in Comparison and Contrast*. Berlin: Mouton de Gruyter, 41–47.
- Kövecses, Zoltán. 2010. *Metaphor. A practical introduction*. New York: Oxford University Press, 2ª edición.
- Lakoff, George / Mark Johnson. 1986 [1980]. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, Grupo Anaya.
- Lakoff, George / Mark Turner. 1989. *More than Cool Reason. A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Levinson, Stephen C. 2000. Language as nature and language as art. En Jürgen Mittelstrass & Wolf J. Singer (eds.), *Proceedings of the Symposium on 'Changing concepts of nature and the turn of the Millennium*. Vatican City: Pontifical Academy of Sciences, 257–287.
- Miranda Casas, Filomena. 2010. Prácticas valorativas en metáforas de la oposición de género chacha–warmi 'hombre–mujer' en el aymara de la cuenca del lago Poopó y del río Desaguadero; Tesis para optar al grado de Doctor en Lingüística. Universidad de Concepción.
- Panther, Klaus-Uwe / Linda L. Thornburg. 2007. Metonymy. En Dirk Geeraerts & Hubert Cuyckens (eds.), *Handbook of cognitive linguistics*. New York: Oxford University Press, 236–263.
- Taylor, John R. / Thandi G. Mbense. 1998. Red dogs and rotten mealies: How Zulus talk about anger. En Angeliki Athana-siadou & Elżbieta Tabakowska (eds.), *Speaking of emotions*. Berlin: Mouton de Gruyter, 191–226.
- Varela, Francisco. 1996. *Conocer. Las ideas cognitivas: Tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*. Barcelona: Gedisa.
- Varela, Francisco / Jeremy W. Hayward. 1997: [1987]. *Un puente para dos miradas*. Santiago: Dolmen.

Fuentes del corpus

- Augusta, F. J. De 1916/1995. *Diccionario mapuche–español*. Santiago: Séneca.
- Augusta, F. J. 1933/1991. *Lecturas araucanas*. Temuco: Kushe.
- Barrie, L. (Productor) y Painequeo, H. (Investigador). *Pu lafkenche ñi ül. La oralidad en el canto mapuche* [Disco]. Chile.
- Beatriz Pichi Malen. (Intérprete). *Plata. Canciones de origen mapuche* [Disco]. Argentina.

Curimil, J. 2003. *Petun ñi folil*. Santiago: Imprenta Jach.

Guevara, T. y Manquilef, M. 1911. *Folklore araucano*. Santiago: Imprenta Cervantes.

Harmelink, B. 1994. *Vocabulario y frases útiles en mapudungun*. Temuco: Universidad de La Frontera.

Moesbach, E.W. de 1930. *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Santiago: Universitaria.

Moya, E. (Ed.) 2003. *Diccionario Mapudungun*. Santiago: Olimpo.

-
- 1 Lakoff (1987) postula que la estructuración de las categorías depende los modelos cognitivos idealizados, los que a su vez se estructuran en base a cuatro mecanismos: la metáfora, la metonimia, los esquemas de imagen y los esquemas proposicionales.
 - 2 Los nombres de los textos del corpus se indican al final del texto.
 - 3 En este trabajo evitamos una traducción de *küme duam*, debido a la falta de un equivalente relativamente directo en castellano.
 - 4 Las abreviaciones utilizadas para indicar las categorías gramaticales son las siguientes: 1: primera persona; 2: segunda persona; 3: tercera persona; ADP: adposición; AG: agente; APL: aplicativo; CAUS: causativo; CER: certeza; COND: condicional-hipotético; CONF: confirmativo; CONT: continuativo; DEF: definido; DIR: direccional; DIS: distributivo; DU: dual; DUB: dubitativo; DUR: durativo; EST: estativo; EVI: evidencial; FUT: futuro; HAB: habitual; IMP: imperativo; IND: indicativo; INF: verbo no finito; INV: construcción inversa; ITE: iterativo/reversivo; NOM: nominalizador; NVIG: no vigencia; OBJ: objeto; OP: objeto primario; PART: partícula; PAS: voz pasiva; PER: persistencia; PL: plural; PROP: propiedad; REF: reflejo/recíproco; SG: singular; VER: verbalizador.
 - 5 Las abreviaciones entre paréntesis al final de la traducción idiomática indican la fuente desde donde se extrajo el ejemplo: BA: Bryan Harmelink; BPM: Beatriz Pichi Malen; EM: Eric Moya; FA: Félix de Augusta; JC: José Curimil; LB&HP: Luis Barrie y Héctor Painequeo; PC: Pascual Coña y E.W. de Moesbach; TG&MM: Tomás Guevara y Manuel Manquilef.
 - 6 Augusta (1995 [1916]) menciona también que se utiliza para referirse a la boca del estómago.
 - 7 Puede discutirse de si esto es una metonimia o un “perfilamiento” en el sentido langackeriano, en el que el corazón se perfila sobre una subestructura mayor que correspondería a la “base” (en este caso, los demás órganos internos y el cuerpo humano). Sin embargo, sostenemos que es una metonimia, pues este dispositivo conceptual no sólo pone en primer plano al corazón, sino que le transfiere propiedades y funciones de un conjunto de estructuras fisiológicas.
 - 8 Considérese que en este trabajo llamamos ESTADOS INTERNOS a la entidad en cuestión, a falta de otro nombre general que refiera a lo que está conceptualizándose en la lengua mapuche y que, a la vez, sea claro en castellano. En este sentido, los estados referidos no son puramente “internos”, sino corporales y, por tanto, también externos y, por qué no, sociales. Asimismo, los “estados” no son sólo estados, sino procesos y, de alguna forma, productos.
 - 9 Kövecses (2010:215) identifica que, dado un dominio meta particular, hay tres posibilidades de variación cultural probable: “i) variación en el rango (cantidad y tipo) de metáforas conceptuales y metonimias para dicho dominio; ii) variación en la elaboración particular de las metáforas y metonimias para dicho dominio; y iii) variación en el énfasis en metáfora *versus* metonimia asociadas a dicho dominio”.
 - 10 Téngase en consideración que la discusión de este párrafo hemos distinguido los dominios EMOCIÓN y RAZÓN para realizar la comparación con la conceptualización del castellano, aunque no establecemos dicha distinción en este trabajo. Al contrario, los hemos agrupado en el dominio ESTADOS INTERNOS; ya que los resultados de este trabajo no nos dan herramientas para separarlos, sino, a la inversa, para indicar que ambos se conceptualizan –al menos parcialmente– ligados al corazón.
 - 11 Según la metáfora conceptual *THE GREAT CHAIN OF BEING* (Lakoff y Turner 1989), existe una continuidad entre todos los seres vivos, los que, por lo tanto, pueden ordenarse linealmente hasta llegar al ser humano.
 - 12 Esta metáfora también podría enunciarse como: LA PRESENCIA DE SENTIMIENTOS POSITIVOS ES RIQUEZA MATERIAL. Para una cabal comprensión del apareamiento conceptual a partir de las expresiones metafóricas, debe tenerse en cuenta que *ku-*

ñifal quiere decir tanto huérfano como pobre, desprovisto de riqueza material. En todas estas expresiones metafóricas, la persona afligida siente que su PIWKE no tiene RIQUEZAS y, metonímicamente, que su vida misma no tiene RIQUEZAS.

- 13 En estas expresiones, el sujeto manifiesta una voluntad de estar presente emocionalmente y lo enuncia mediante la presencia física. De esta forma, la expresión: *después de esto me vine a parar, pues, en el corazón de Uds.*, indica la intención de ser considerado por el otro. Por otra parte, en: *se levantó y levantó mi pobre corazón*, se indica que los sentimientos perdidos se hicieron presentes, es decir, PIWKE recobró su vigor. En esta última expresión también estaría en juego la metáfora orientacional VIGOR ES ARRIBA.
- 14 Esto no quiere decir que no exista otras conceptualizaciones que proyecten otras partes del cuerpo sobre el dominio de los estados cognoscitivos (v.gr., *longko* 'cabeza' y *miullo* 'cerebro'), pero resta por establecerse las proyecciones específicas asociadas a cada parte del cuerpo, así como los énfasis, complementariedades, traslajos y variaciones lingüísticas.

¿Cómo se incluye la palabra del “otro” en las narraciones cotidianas? El discurso referido: presencia/ausencia o reformulación. Su análisis en variedades del español en contacto con la lengua quechua

María Gabriela Bravo de Laguna

FAHCE-UNLP

g_bravodelaguna@yahoo.com.ar

Resumen

La siguiente comunicación presenta algunas aproximaciones respecto de una investigación mayor que se propone en el marco del proyecto de tesis doctoral que aborda el estudio de la alternancia entre el discurso directo y el discurso indirecto en la narración cotidiana en un fenómeno de contacto lingüístico. Las comunidades multilingües, en estos tiempos en que la globalización afecta no solamente a los países europeos, sino también y principalmente a los países de Latinoamérica, son un fenómeno interesante lingüísticamente ya que provocan un incremento vertiginoso de irrupción de lenguas y variedades de esas lenguas; es por esta razón que en la actualidad el contacto de lenguas es un hecho cotidiano, y desde esta perspectiva, un objeto de investigación significativo. Si bien la narración desde un punto de vista estructural, constituye un tipo textual, desde el punto de vista discursivo, podría ser considerada también como un principio constructivo del diálogo y/o la conversación, razón por la cual las diferentes formas de discurso referido y de discurso citado, ejemplificadas a partir de las construcciones del DD y del DI, podrían ser evaluadas como dispositivos que tienen injerencia tanto sobre la narración como sobre el diálogo mismo.

Los objetivos que nos proponemos entonces, en esta ponencia, son:

- Observar, describir, analizar e interpretar un conjunto de fenómenos lingüísticos y la relación existente entre las estrategias lingüísticas utilizadas –la presencia/ausencia o reformulación del DD y el DI– y su construcción, evidenciados a través del contacto español de Los Andes– español rioplatense;
- Abordar el estudio de la alternancia entre DD y DI como un dispositivo a través del cual se contactan los espacios mentales, entran en relación las representaciones mentales de los puntos de vista de cada uno de los participantes de la situación comunicativa, configurándose a través de dicho procedimiento de alternancia, descripciones más o menos objetivas de los hechos narrados;
- Identificar si los significados configurados o reconfigurados en una variedad, por ejemplo la variedad del español rioplatense, es o puede ser el mismo que funciona en la variedad del español de Los Andes que son portadores los quechuahablantes en los procesos migratorios que los traen a la ciudad de La Plata y zonas aledañas.

- Confirmar si la frecuencia (relativa) de uso de las formas que entran en alternancia puede ser considerada un síntoma de la perspectiva cognitiva del hablante y puede permitir identificar el contexto pragmático de uso que pondrán de manifiesto los procesos cognitivos puestos en práctica por los hablantes.

1. Introducción

Nuestro trabajo es una presentación de carácter descriptivo de un trabajo de investigación mayor en el marco del doctorado en Letras que se propone abordar el estudio de la alternancia entre el discurso directo y el discurso indirecto en las narraciones cotidianas y espontáneas de los inmigrantes bolivianos en la Ciudad de la Plata, como así también la identificación de las representaciones y significaciones que se materializan en la interacción verbal cotidiana, referidas a la variedad que se utiliza en esta situación tan peculiar de contacto lingüístico.

El contacto del español o de alguna variedad del español con otras lenguas, en este caso con el quechua, es cada vez más evidente y sus consecuencias deben ser identificadas, observadas y analizadas para poder dar respuestas, entre otras cosas, a las nuevas comunidades plurilingües y a la posibilidad de convivencia de las diversas variedades del español, sin estigmatizaciones y en provecho de todos, ya que estas situaciones no resueltas generan o encubren injusticias, violencia y discriminación.

Nuestra hipótesis es que la relación entre el discurso directo y el discurso indirecto conforman un *continuum* a través del cual entran en relación representaciones cognitivas de los diferentes puntos de vistas de cada uno de los participantes del evento comunicativo, configurándose a través de dicha continuidad, descripciones más o menos objetivas de los hechos narrados, dando cuenta de la fuente de la cual se obtuvo la información que se narra. Es decir en ese *continuum* de las formas del discurso referido, observaremos marcas de evidencialidad, entendiendo ésta como la forma en la que el enunciador da cuenta de la fuente de la cual obtuvo la información que narra, desde dónde se narran los hechos. Se establece la diferencia entre la mayor o menor participación, la mayor o menor adhesión a los hechos narrados así como también el modo de adquisición de la información, los medios de acceso a la misma; el dominio de la información.

Acordamos con García (1995) que las gramáticas de las lenguas son el resultado de la consolidación, de la afirmación de categorizaciones, que son sistemáticas, definidas por el aporte de las formas lingüísticas y los procesos de contextualización en que ocurren los eventos comunicativos. Por lo tanto, se puede afirmar que las gramáticas de las lenguas no son monolíticas e inamovibles sino que son entidades heterogéneas, dinámicas al igual que las diferentes variedades que a través de sus características exponen modos de representar la realidad que simbolizan imaginarios que son sociales.

El trabajo, entonces, intentará identificar si el traslado de las estructuras sintácticas del discurso directo a las estructuras del discurso indirecto da cuenta no solamente del dinamismo de las estructuras gramaticales sino también del lugar desde donde se narran los eventos así como también si el mismo traslado rompe la estructura canónica del discurso referido, como una manera de responder a las necesidades comunicativas de los hablantes. Nos interesa observar cómo ese movimiento pone de manifiesto la diferencia que existe en la situación comunicativa entre actividad,

participación y mayor o menor adhesión a los hechos narrados. El discurso referido, ya sea a través de la forma del discurso directo, del discurso indirecto o del discurso indirecto libre, es una estructura, una forma altamente significativa en la narración de eventos comunicativos cotidianos ya que la forma elegida se encuentra en directa relación con el mensaje que desea transmitir el hablante. Es decir que el uso alternante de las mismas se produce por el aporte que cada una de ellas realiza a partir de su significado básico.

2. Estado de la cuestión y fundamentación teórica: el punto de partida

Si bien la narración desde un punto de vista estructural, constituye un tipo textual, desde el punto de vista discursivo, podría ser considerada también como un principio constructivo del diálogo y/o la conversación, razón por la cual las diferentes formas de discurso referido, ejemplificadas a partir de las construcciones del discurso directo y del discurso indirecto, podrían ser evaluadas como dispositivos que tienen injerencia tanto sobre la narración como sobre el diálogo mismo.

Así, por ejemplo, en la estructura del discurso directo convergen distintos puntos de vista; por otra parte, esos puntos de vista se proyectan en los distintos campos discursivos, extendiéndose en un *continuum* en el que se construye el sentido, y se crean espacios de convergencia, de confrontación o bien de encuentro de fuerzas de múltiples orígenes, cuestión que implica en el nivel textual/discursivo un complejo diseño para elaborar la interpretación, para adscribir significados.

Esa idea de continuidad, de proceso, de *continuum*, se da no solamente a nivel de construcción de sentido, sino también entre las selecciones de las formas lingüísticas que el sujeto hablante va seleccionando para poder ser efectivo comunicativamente, es decir para poder decir lo que efectivamente quiere decir.

El discurso directo puede ser entendido como una forma de “...discurso referido que trata de los diversos modos de representación en un discurso de las palabras atribuidas a fuentes de distintos enunciados...” (Maingueneau, 1999: 145), es decir, sería una forma de hacer referencia, de hacer remisión a discursos ya producidos. El discurso directo es un modo particular de representar los distintos puntos de vista en una narración, puntos de vista que pueden configurarse como descripciones objetivas de los hechos o eventos narrados en el mundo de la historia o como pensamientos de carácter subjetivo, percepciones y palabras de los protagonistas en la historia.

Es decir, la estructura de la forma lingüística seleccionada por los hablantes pondría de relieve si el carácter de la descripción que se realiza a través del discurso referido es objetiva, en relación con quien ejerce primariamente su dominio sobre la información referida, o subjetiva, en relación con la puesta en relieve de los deseos, las percepciones, las representaciones del mundo de quien domina y hace propio el discurso de otro ausente.

Estas formas de construcción y de inclusión de la palabra del “otro” en la narración, no solamente pondría de manifiesto las estructuras que conforman el tipo de discurso, las regularidades con que dichas estructuras lingüísticas aparecen, sus índices de frecuencia relativa, sino que también pondría de relieve los procedimientos y/o formas sociales a través de las cuales los participantes acuerdan, negocian sentidos y/o significados atribuibles, o como señala Angelita Martínez (1994), “ (...) la frecuencia (relativa) de uso de las formas es un síntoma de la perspectiva cog-

nitiva del hablante y permite identificar el contexto pragmático que arrojará luz sobre los procesos cognitivos puestos en práctica por los hablantes”.

La tradición gramatical española en el abordaje del estudio del discurso directo y discurso indirecto propone la idea de la dicotomía: es decir según las necesidades comunicativas se recurre a una u otra estructura, sin que esta dualidad aporte algún tipo de significación en los procesos de construcción del significado. *La Nueva Gramática de la Lengua Española* de la RAE (2010), señala respecto del discurso directo y el discurso indirecto:

Se llama discurso directo al que reproduce de forma literal palabras o pensamientos. Suele aparecer con un verbo introductor que ocupa diversas posiciones. Cuando el verbo sigue a la oración que expresa el contenido citado, el sujeto aparece pospuesto a él (...) (RAE, 2010:833)

Y respecto del discurso indirecto, refiere: “En el discurso indirecto se reproducen las palabras de otro adaptándolas al sistema de referencias deícticas del hablante.” (RAE, 2010:833). También señala que: “(...) el DI está sujeto a cierta indeterminación (...) mientras que el DD se estructura en orno del narrador (...)” (RAE, 2010: 834).

En estas definiciones se observa una caracterización de la estructura canónica de ambos discursos, sin puntualizar las realizaciones que se podrían llegar a concretar en contextos de variación y que son las que pondrían de manifiesto la ruptura de la dicotomía discurso directo y discurso indirecto, y pondrían de relieve la idea de que en la selección de las formas se define un proceso de continuidad sintáctico-pragmática que permitirá estudiar la integración de estas estrategias como una manera de comprender qué sucede en las distintas variedades.

Si analizamos ambas definiciones tradicionales, que se reflejan también en otras gramáticas significativas del español (Gili Gaya (1961), Alarcos Llorach (1994), Bello (1954), podemos observar:

- Se definen dichos procedimientos como estrategias conversacionales, eminentemente discursivas;
- La caracterización de ambas estructuras sintácticas responde a la estructura canónica de irrupción de las formas, sin establecer o definir la relación de dicha estructura con el contexto de uso y la intención comunicativa;
- Se define tanto el DD como el DI como estructuras dicotómicas, sin establecer distinciones significativas entre uno y otro;
- Canónicamente, el discurso directo está construido sobre la base de dos tipos de estructuras: una cláusula matriz, de carácter introductorio, que es portadora de la voz narrativa así como también los posibles puntos de vista que refiere, principalmente un verbo introductorio que es generalmente un *verba dicendi*, y una cláusula referida, que es concretamente la portadora de la información que se quiere referir.

Con posterioridad se establecen relaciones entre el discurso directo y el discurso indirecto, relaciones que siguen manteniendo esta idea de discontinuidad, de alternancia entre dos estructuras lingüísticas, y que intentan describir las razones por las que el hablante selecciona una u otra forma, es decir, se esboza la idea de que detrás de esa selección se pone de manifiesto el perfilamiento cognitivo de los hablantes:

- El discurso indirecto estaría caracterizado por cierta indeterminación, ya que el receptor no siempre podría reconstruir el significado real que un emisor le quiso otorgar a la narración; además, dice la RAE: “...Ello se debe a que quien las trasmite puede atender más a los contenidos expresados que a la literalidad del mensaje...” (RAE, 2010: 836)
- El discurso directo, se estructura en base, en relación con el narrador, es decir, al emisor de las palabras que se transmiten; en el discurso indirecto, se estructuran en torno del hablante.

Canónicamente, el discurso directo está construido sobre la base de dos tipos de estructuras: una cláusula matriz, de carácter introductorio, pero que es portadora de la voz narrativa, así como también de los posibles puntos de vista que refiere, principalmente un verbo introductorio, que es generalmente un *verba dicendi* y una cláusula referida que concretamente es la portadora de la información que se quiere referir. En la estructura del discurso indirecto lo que se produce es un proceso global de sucesivas adaptaciones correlativas de todo el campo deíctico:

DD: C: entonces dijo: vengan el martes.

DI: C: entonces dijo que el martes fuéramos.

Desde nuestra perspectiva proponemos otro abordaje de la cuestión que permita problematizar la alternancia entre discurso directo y discurso indirecto, y así poder identificar que estas estructuras lingüísticas se estructuran en un mismo proceso de construcción de las estructuras y de los significados, es decir que son una continuidad; la alternancia no se daría entre dos estructuras diferentes (DD; DI) sino que las mismas rompen sus propias barreras estructurales para construir un solo dispositivo gramatical que tendría como intención la introducción de la palabra de otro/os en la narración pero además pondría de relieve la adhesión/distanciamiento que los hablantes manifiestan frente a la palabra citada, es decir este *continuum* revelaría los horizontes cognitivos de los hablantes, que permitirá identificar contextos de usos de esas formas, y así comprender el valor que el uso variable de estas formas adquiere en las distintas variedades lingüísticas en cuestión.

Comenzamos la investigación haciendo un relevamiento, descripción y análisis de los datos lingüísticos obtenidos porque creemos que esta metodología nos llevará a hacer la generalización propia de toda teoría. Es decir, la generalización saldrá del análisis, es el resultado del análisis. La teoría lingüística tradicional acerca de los estudios de variación proponían la alternancia de formas, los usos alternantes como dos formas de decir la misma cosa, es decir, consideraban que las formas en variación eran simplemente usos alternos que poseían el mismo valor de verdad. El enfoque teórico que acompañará nuestro trabajo estará centrado en la idea de que la alternancia entre dos o más formas lingüísticas está sustentada en el principio de *equivalencia referencial*, que supone que son “dos maneras diferentes de remitir a un mismo referente” (García, 1985), es decir, un hablante, a través de la lengua manifiesta diferentes perspectivas frente al mismo evento comunicativo. Este marco teórico resulta altamente significativo y útil para analizar la variación en situaciones de contacto ya que lo que sucede es que se produce, en dichas situaciones una redistribución de significados como una forma de resolver las necesidades comunicativas de los hablantes.

Consideramos que los principios teóricos de la Etnopragmática pueden ofrecer herramientas relevantes para abordar el estudio de fenómenos de contacto lingüístico, así como también, es una perspectiva teórica que propone elementos significativos para la enseñanza/aprendizaje de una lengua segunda y extranjera, como es nuestra variedad de español para la comunidad quechua hablante platense (Martínez, 2000; Mauder, 2000). La Etnopragmática centra sus estudios en los siguientes principios básicos:

- Los estudios sobre variación lingüística (intra e interhablante);
- Es en estos fenómenos de variación en los que se reflejan los distintos perfilamientos cognitivos de los hablantes frente a la realidad representada mediante la lengua;
- Propone por lo tanto, una perspectiva “funcionalista”, “comunicativa”, que considera que la sintaxis es semántica y pragmáticamente motivada. Es decir el interés de la Etnopragmática está centrado en la comprensión de la estrecha relación entre las formas lingüísticas y sus contextos de uso, formas seleccionadas por los hablantes para encontrar la forma más adecuada, más precisa de decir aquello que en verdad quieren decir. Robert Kisner sostiene (1999):

(...) The title of this volumen - opposing Cognitive and Communicative - refers to the fact that while Cognitive linguistics views language as an example of cognition and invokes such notions as concepts, thoughts, and imagery in all their richness (Langacker 1991:1), sign-based linguistic, in particular The Columbia School, draws a rather strict line between the linguistic system itself as a purely communicative instrument (one which may offer only the sparsest and roughest hints towards the message the speaker wishes to convey) and that message itself and how it is conceptualized by and dealt with by language users (...) (Kisner, 1999).¹

- Por ultimo, la Etnopragmática utiliza la metodología cualitativa-cuantitativa (Diver, 1995; García, 1995) como una herramienta para explicar la variación hallada a través de la postulación de variables independientes a la luz de los contextos en los que las formas aparecen y por medio de las herramientas estadísticas, validar los datos obtenidos e interpretar cualitativamente esos resultados.

3. Nuestro corpus

Nos preocupa ante todo hacer una breve clarificación de la problemática realidad lingüística en la que se inserta el fenómeno a analizar y hacer algunas precisiones respecto del corpus. No queremos olvidar que el castellano andino es el resultado de un primer contacto entre el quechua -la lengua indígena, rural, original- y el castellano -la lengua de los conquistadores españoles, de la ciudad, adquirida-.

¹ “(...) El título de este volumen - la oposición entre cognitivo y comunicativo - refiere al hecho de que mientras la Lingüística Cognitiva ve el lenguaje como un ejemplo de la cognición e involucra nociones como conceptos, pensamientos y la imaginación en toda su riqueza (Langacker 1991:1), la Escuela de Columbia, dibuja una línea casi estricta entre el sistema lingüístico mismo como un instrumento puramente comunicativo y el mensaje mismo y cómo es éste conceptualizado por y tratado por los usuarios del lenguaje(...) (Kisner, 1999)

Es con esta variedad en contacto con la que la comunidad boliviana llega a la ciudad de La Plata. Aquí se convierte para ellos en una L1 para luego entrar en contacto con nuestro castellano rioplatense. En este punto es importante el contexto en el que se desarrolla el fenómeno, es decir, qué situaciones permiten que dicho contacto se produzca. Circunscribiéndonos al fenómeno platense tenemos que señalar que las situaciones que permiten dicho fenómeno son en su mayoría, situaciones marcadas por procesos de explotación, por ejemplo en lo laboral, de estigmatización; pero también, situaciones en las que se puede volver a poner en práctica la L1, de origen, y que tiene relación con situaciones de recupero de su identidad, celebraciones de carácter familiar o comunitario.

La mayor parte del corpus con el que trabajamos fue extraído de varias reuniones en Centro de Residentes Bolivianos en La Plata; las temáticas de esas reuniones fueron variadas, pero principalmente estuvieron centradas en la búsqueda de ayuda por parte de un grupo de coterráneos de las autoridades del centro, para la situación de una señora boliviana, doña Julia, que encontraron en un barrio de la periferia platense, viviendo en una situación de indigencia. Aspectos legales que tienen que ver con la utilización política que suele hacerse de estos casos llevaron a este grupo de bolivianos a buscar un sustento institucional que no los comprometiera en los pasos a seguir en la ayuda brindada a dicha señora. Las conversaciones también rondan acerca de actos conmemorativos de la fundación del barrio de San Carlos, que contaron con la presencia de autoridades del ámbito municipal, a las que siempre intentaron encontrar para que les dieran respuestas a los innumerables reclamos de la comunidad; celebraciones de la comunidad, de carácter religioso; encuentros con personalidades –chamanes bolivianos–, etc. El corpus está formado por 40 horas de videofilmaciones obtenidas en varios y sucesivos encuentros.

Propondremos en primer lugar un fragmento, a manera de ejemplo, de nuestro corpus ya relevado, que refleja aproximadamente cinco minutos de una grabación de una hora. Este material es solamente una parte del obtenido en un trabajo de campo realizado entre los meses de octubre de 2000 y marzo de 2002 con la comunidad de bolivianos en La Plata y que continúa en la actualidad con la recolección de corpus en el ámbito escolar platense.

1.- A: ...de todas maneras él se contactó con Alak muchas personas **se preguntaban por qué no llegaba con seguridad** todo el mundo **se preguntaba por qué al menos no llega** ° en Bolivia la llegada para el palco es bien custodiada la llegada al palco **yo les decía le deben querer mucho pues así va a llegar (...)**

2.- B: “ (...) sí todo esto es importante que sepan que el esposo de norma habló con nosotros ese día **y nos dijo a mí me alegra que el centro se preocupe de esta señora porque es en condiciones infrahumanas donde está viviendo, él le bahía levantado la pared, nos contó estas cosas**, él fue sincero, **no queremos que ustedes vengan y están averiguando el tema de su pensión** de su supuesta pensión, debe creer que nosotros nos quedamos con la plata, ahí es donde **nosotros le hemos dicho no al contrario los que nosotros queremos es ayudar(...)**”

¿Qué estructuras lingüísticas observamos en los ejemplos anteriores?:

- Ejemplos en los que se respeta la estructura canónica de cláusula matriz con *verba dicendi* (preguntaban/preguntaba/ nos dijo) y su respectiva cláusula referida:

1.- A: ...de todas maneras él se contactó con Alak muchas personas **se preguntaban por qué no llegaba con seguridad** todo el mundo **se preguntaba por qué al menos no llega** ° en Bolivia la llegada para el palco es bien custodiada la llegada al palco **yo les decía le deben querer mucho pues así va a llegar (...)**

- Escasos usos en DI o con límites muy difusos en los que no se puede identificar la distinción entre uno y otro discurso. Es decir, se daría un entrecruzamiento, una borrosidad en la estructuración lingüística de la narración.
- Conexión sin *verba dicendi*. Entre la cláusula introductoria y la cláusula referida, con marcas de introducción del discurso que tienen que ver con el campo deíctico (sus usos), entonación, dispositivos paralingüísticos, cambios en los planos desinenciales y deícticos (“él fue sincero, no queremos que ustedes vengan...”)

2.- B: “ (...) sí todo esto es importante que sepan que el esposo de norma habló con nosotros ese día **y nos dijo a mí me alegra que el centro se preocupe de esta señora porque es en condiciones inhumanas donde está viviendo, él le bahía levantado la pared, nos contó estas cosas**, él fue sincero, **no queremos que ustedes vengan y están averiguando el tema de su pensión** de su supuesta pensión, debe creer que nosotros nos queremos quedar con la plata, ahí es donde **nosotros le hemos dicho no al contrario los que nosotros queremos es ayudar(...)**”

Estos usos alternantes entre el DD y el DI, la ruptura en el uso de las estructuras canónicas del mismo, darían cuenta de que estamos frente a un fenómeno de variación lingüística cuyo origen podría ser casi exclusivamente de origen comunicativo y sociocultural.

Hemos tenido en cuenta también, las siguientes variables para la clasificación de los registros:

- a) Nivel social, económico, cultural de los informantes que determinan sus distintos registros lingüísticos. Es decir, la presencia de un registro en lengua alta a diferencia de un nivel de registro bajo. Esta información pudo obtenerse teniendo en cuenta las distintas formas de acceso de los informantes a las distintas lenguas (L1- L2, quechua-castellano, o castellano-quechua según el informante) y según fuera su realidad topostática o topodinámica², o sea, un acceso institucionalizado y continuo, no institucionalizado o discontinuo, o inexistente o no probado.
- b) Otra variable de la sociolingüística que tuvimos en cuenta es la variable *migración-urbanidad* a la que nosotros agregaremos, teniendo en cuenta el fenómeno a analizar, la variable de *ruralidad*, considerando así no solamente el lugar de procedencia de la comunidad analizada, el

² Categorías señaladas por Thun y Radke (1996:210-270): “(...) para que un informante pueda ser considerado topostático debe haber pasado por lo menos la mitad de su vida en el lugar respectivo y obligatoriamente los últimos cinco años (...)”. Respecto de la categoría de topodinámico, hay que considerar a los informantes móviles, por lo tanto, migrantes.

movimiento migratorio de un lugar A a otro lugar B, sino también, el lugar de afincamiento en ese lugar B.³

Queremos señalar que se hace hincapié en la situación de contacto, principalmente en las lenguas aborígenes involucradas, ya que creemos que la lengua materna tiene su influencia en la variación que puede observarse en los bolivianos en la Plata. Con Martínez (2004) creemos que:

“(...) El valor comunicativo de las formas en variación, a la luz de la lengua de sustrato, en tanto permite explicar las estrategias lingüísticas de los hablantes, se revela como una herramienta de innegable relevancia analítica en el estudio de las situaciones de contacto de lenguas(...)” (Martínez 2004:237)

Se pueden observar influencias⁴ de la lengua materna en el corpus obtenido, en los siguientes aspectos estructurales de los discursos:

- el orden sintáctico de los componentes de los enunciados;
- usos alternos en los usos y los regímenes preposicionales;
- presencia y/o ausencia de estructura subordinada en la construcción del discurso indirecto.

4. Resultados esperados

Las comunidades multilingües en estos tiempos en que la globalización afecta no solamente a los países europeos, sino también, y principalmente a los países de Latinoamérica, son un fenómeno interesante lingüísticamente ya que provocan un incremento vertiginoso de irrupción de lenguas y variedades de esas lenguas; es por esta razón que en la actualidad el contacto de lenguas es un hecho cotidiano y desde esta perspectiva, un objeto de investigación significativo. Es por esta razón que esperamos con nuestra investigación poder impactar en el conocimiento de la gramática de la lengua y sus variedades y, específicamente, en la reflexión sobre el discurso referido en el español.

Pero creemos también que un estudio de esta naturaleza, si bien está profundamente comprometido con el aspecto lingüístico propiamente dicho, podrá:

- Realizar un aporte al conocimiento y a la identificación de las diversas variedades del español que convergen en nuestro país, como resultado de procesos de cambios y transformaciones sociales que involucran a los sujetos participantes de dichos movimientos, en el contacto con otras culturas y por lo tanto con otras lenguas y/o variedades de esas lenguas;
- Colaborar, mediante el estudio de fenómenos de contacto lingüístico y el uso motivado de determinadas formas lingüísticas en su contexto, a echar luz sobre los procesos lingüísticos en particular y la teoría lingüística en general así como también aportar indicadores de carácter cultural que permitan luchar contra la discriminación y la estigmatización, a la que ciertos grupos sociales se encuentran sometidos.

³ Hemos realizado registros que pondrán de manifiesto las variables señaladas en: centro de Residentes Bolivianos en La Plata (Universitarios); Delegación municipal del barrio San Carlos; bolivianos residentes en el barrio San Carlos; parroquia Virgen de Copacabana; encuentros personales con grupos familiares de residentes bolivianos quinteros; Alumnos, padres, madres, familiares de la escuela EGB de Los Porteños, City Bell, La Plata (DGCyE); EGB N° 24 y EGB N° 25 de Berisso (DGCyE).

⁴ En este punto discutiremos en concepto de influencia, frente al del transferencia lingüística de las estructuras de una lengua en otra, concepto este último acuñado por autores como Weinreich (1953); Thomason y Kauffmann (1991)

- Aportar herramientas para el proceso de enseñanza/aprendizaje del español en distintos niveles de escolarización, desde una gramática cooperativa en la que se flexibilice el mayor o menor apego a las normas y se acepte la posibilidad de los corrimientos, de las zonas borrosas en las distintas estructuras normativizadas como una manifestación de la determinación que produce en la sintaxis la intención de construir semántica y pragmáticamente un significado puntual en contextos de uso determinados.

Bibliografía

- Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina*. 2009. UNICEF y FUNPROEIB Andes, Bolivia.
- Calvo Pérez, Julio. 1993. *Gramática y pragmática del quechua cuzqueño*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- Cerrón Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística quechua*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- García, Erica C. 1995. “Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias e etnopragmática” en Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Vervuert. Iberoamericana. Madrid. 51–72
- Martínez, Angelita. 1995. “La sociolingüística desde el enfoque etnopragmático” en: *Lenguaje y cultura. El contexto extralingüístico a la luz de la estructura lingüística*. Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires, Signo y seña (Ed.)
- Martínez, Angelita. 2000. “Lenguaje y cultura. El contexto extralingüístico a la luz de la estructura lingüística”. Instituto de Lingüística. Universidad de Buenos Aires, Signo y seña (Ed.)
- Martínez, Angelita. 2001. “Variación lingüística y etnopragmática. Factores socio-culturales en la variación ser y estar”. En: *Etnopragmática. Signo & Seña Nº 11*. Instituto de Lingüística. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires: 223–241.
- Nueva Gramática de la lengua española. Manual*. 2010. Asociación de Academias de la Lengua Española y Real Academia Española. Buenos Aires, Espasa (ed).
- García, Érica. 1995. “Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas”, en Klaus Zimmermann (ed.), *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Frankfurt/Madrid, Vervuert/Iberoamericana: 51–72.
- Mauder, Elizabeth. 1997. “El camino más trillado es el más rápido. Tiempos de reacción en el uso de pronombres” Ponencia presentada en el *XI Congreso Internacional de ALFAL*, julio de 1996, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas.

Interacciones entre aspecto gramatical e inherente en dos lenguas sudamericanas: mapudungun y mocoví

Martín Iván Califa

Universidad Nacional de General Sarmiento / UBA (CONICET)

martincalifa@gmail.com

Resumen

Ya desde el trabajo fundacional de Comrie (1976), el estudio del aspecto gramatical ha venido profundizándose y cobrando relevancia en la descripción gramatical de las lenguas del mundo. En la actualidad se cuenta con un conjunto de propuestas de diversas tesituras teóricas y múltiples aplicaciones en las descripciones de muy diferentes lenguas (Smith 1997, Bybee *et al.* 1994). En este sentido, una de las aristas de análisis más frecuentemente visitadas es la interacción entre aspecto gramatical e inherente. Para la investigación que presento en esta oportunidad, en su etapa inicial, me enfoco en los pares estativo/no estativo y télico/atélico, cuyas interacciones con el aspecto gramatical han demostrado ser de interés. Aquí me dispongo a tomar dos lenguas indígenas de Sudamérica para comparar sus manifestaciones aspectuales. Se trata más precisamente del mapudungun (Smeets 2008 [1989]; Golluscio 1998; Zúñiga 2000, 2006) y el mocoví (Gualdieri 1998), ambas de filiaciones genéticas distintas y habladas en espacios geográficos distantes entre sí. Aquí primer lugar examinaré las similitudes y diferencias de sus patrones aspectuales gramaticales sopeando las generalizaciones que puedan observarse en su análisis conjunto. A su vez, relevaré el alcance de las interrelaciones del aspecto gramatical con los predicados de distinto aspecto inherente, con vistas a explorar las regularidades que puedan encontrarse. Por último, intentaré articular la evidencia con propuestas teóricas que puedan dar cuenta de los diferentes hallazgos examinando las preguntas tipológicamente relevantes que habilitan los datos.

Palabras clave: tipología, mapudungun, mocoví, aspecto gramatical, aspecto inherente.

1. Introducción

Entiendo por aspecto aquella categoría que aporta información acerca de los diversos modos de ver la constitución temporal interna de una situación (Comrie 1976). El aspecto puede encontrarse gramaticalizado de diversos modos, en cuyo caso es llamado gramatical o de punto de vista (Smith 1997), o manifestarse en la semántica de las raíces verbales, que es lo que en la literatura se conoce como inherente, léxico, *Aktionsart* (Lindstedt 2001) o de situación (Smith 1997). Cada uno de estos dominios resultan de interés tanto por sus características propias (cómo se delimitan, cómo se manifiestan en cada lengua, etc.) así como también a raíz de las interacciones que se observan entre ambos.

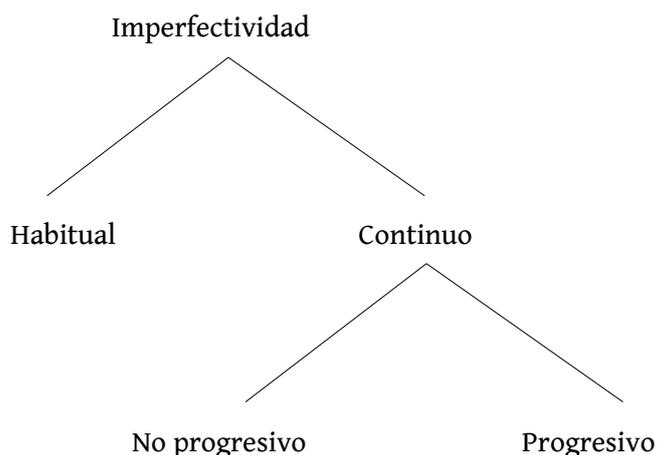
La progresividad, por ejemplo, dado que implica acciones en desarrollo está ligada por definición a los predicados no estativos (Comrie 1976). Lo interesante, sin embargo, es cómo se instancia esta interacción (y otras) en cada lengua. Aquí me concentraré en las interacciones entre el aspecto continuo (Comrie 1976) y los pares estatividad/no estatividad y telicidad/atelicidad. Comenzaré por hacer un relevo general del aspecto gramatical en la Subsección 2.1 para luego abordar la cuestión de cómo interactúa éste con estos últimos rasgos inherentes en 2.2.

Aquí exploro varias cuestiones relativas al aspecto en dos lenguas sudamericanas genéticamente dispares: mapudungun (aislada) y mocoví (guaycurú). La elección de estas lenguas se enmarca en los lineamientos de la tipología (funcional) y responde a los tres factores que Hegenveld señala como esenciales para el estudio de varias lenguas dentro de esta óptica: “la diversidad genética, la geográfica y la tipológica” (2004: 89). Los dos primeros parámetros vienen dados de antemano, ya que ambas pertenecen a familias diferentes y se hablan en regiones distantes entre sí. En cuanto al tercero, la diversidad tipológica, el objetivo de las siguientes líneas es precisamente echar luz sobre el mismo en lo que concierne al aspecto verbal.

En este trabajo utilizo datos secundarios, por lo que en principio me ciño a los análisis de los autores que los recogieron en primera instancia. En ocasiones la terminología elegida para describir los fenómenos aspectuales difiere, aunque en mi opinión no impide necesariamente una comparación fructífera. Allí donde los análisis sean difícilmente reconciliables o bien elijo uno de manera fundamentada o sencillamente expongo las diferencias. En segundo lugar, más centralmente me interesa indagar sobre las preguntas y dimensiones comparativas tipológicamente relevantes (ver *supra*) que habilitan el análisis y contrastación de los datos, con vistas a extender estas al examen de otras lenguas genética y geográficamente relacionadas, cuestión que desarrollo en la Sección 3. Esto se inscribe en los esfuerzos recientemente realizados para tratar de definir la región chaqueña como área lingüística (Comrie *et al.* 2010). Mi proyecto de doctorado, aún en preparación, en efecto versa sobre la elaboración de un perfil tipológico del aspecto verbal de las lenguas chaqueñas, en las que el mapudungun juega el rol de lengua de control.

2.1 Aspecto gramatical: similitudes y diferencias

Como adelanté en la Sección 1, aquí me concentro en las manifestaciones aspectuales de valor continuo, tal como es elaborado en Comrie (1976). Este autor concibe el aspecto continuo como una de las varias ramificaciones que puede tener la imperfectividad, que define por su “referencia explícita a la estructura temporal interna de una situación, viendo una situación desde el interior” (1976: 24; mi traducción). La siguiente figura sintetiza la cuestión:



(tomado de Comrie 1976: 25)

FIGURA 1- La imperfectividad

A continuación suministro tablas con los marcadores relativos a la continuidad, con ejemplos para ilustrarlos. El recorrido comparativo está planteado en términos de tres parámetros: características formales, características semánticas y posibilidades de co-ocurrencia con otros marcadores aspectuales.

Durativo (continuo no progresivo)	1 sg/pl, 2 pl, 3 sg	2 sg, 3 pc	
Precediendo otro sufijo	-ta- (1.b, 1.h)	-sa- (1.a)	
En posición final absoluta	-ta (1.c, 1.d,)	-teʔ	
Progresivo	1 sg/pl, 2 pl, 3 sg	2 sg	3 pc
En posición final absoluta	-tak (1.g, 1.h)	-sak (1.e)	-sak / -taʔpe
Precediendo sufijo con coronal	-teg-	-seg-	-teg-
Precediendo sufijos de objeto y direccionales-locativos	-tapeg-	-sapeg-	-sapeg-

TABLA 1 – Marcadores aspectuales del mocoví (elaborado a partir de Gualdieri 1998)¹

¹ En estos y todos los datos tomados de esta fuente, proporciono la traducción al español de los originales en portugués.

(1) *Mocoví*

- a) *paʔisawo*
paʔa-i-sa-o
estar.ubicado-2SG-DUR-DIR
“Estás adentro.”
- b) *nqaʔGañitañi*
n-qaʔGan-i-ta-ni
MED-sentarse-2PL-DUR-DIR
“Ustedes están sentados.”
- c) *ʃi norek ʔometa*
ji norek ʔom-ta
CL fuego apagarse-DUR
“El fuego está apagado.”
- d) *ñiʔGateta loq*
in-ʔGat-ta loq
1.MED-traer-DUR comida
“Estoy trayendo comida.”
- e) *kiyoisak*
kiyo-i-sak
lavar-2SG-PROG
“Estás lavando.”
- f) *soʔwenaGantak*
s-ʔwen-Gan-tak
1-SUJ-cantar-VAL-PROG
“Estoy cantando.”

(Gualdieri 1998: 247-255)²

Progresivo	- <i>meke</i> (2.j)
Durativo	-(<i>kü</i>) <i>le</i> (2.b, 2.c., 2.e., 2.g, 2.h) - <i>nien</i> (2.k) - <i>künu</i> (2.l)

TABLA 2 – Marcadores aspectuales del mapudungun (elaborado preliminarmente a partir de Smeets [1989] 2008, Golluscio 1998 y Zúñiga 2006)

(2) *Mapudungun*

- a) *küdaw-küle-y*
trabajar-EST/CONT-IND(3)
“Está trabajando”
- b) *awkantu-le-y tañipichi che*
jugar-EST/CONT-IND(3) DISC POS.1SG pequeño gente
“Está/ba jugando mi niño.” (Golluscio 1998: 40-41)
- c) *iñchékutran-tu-meke-n*
1SGenfermedad-VERBO³⁶-PR²⁸-IND1SG³
“Estoy sufriendo.”
- d) *lüq-nie-fi-n*
blanco-PRPS³²-EDO⁶-IND1S3
“Lo mantengo/mantuve blanco.”
- e) *lüq-künu-fi-n*
blanco-PFPS³²-EDO⁶-IND1S³
“Lo dejé blanco.” (Smeets [1989] 2008: 286 y 168)

² La clasificación en la Tabla 2 es sólo operativa y no pretende ser definitiva.

Desde el punto de vista formal, el mocoví posee un paradigma bien definido de formas que se manifiestan mediante flexión en el verbo. Tal es la consolidación de este paradigma que muestra fenómenos de alomorfía condicionados morfofonológicamente, lo que evidencia un grado considerable de integración con la raíz verbal. Sumado a esto, los significados que se expresan son estables y permiten cierta predictibilidad en las combinaciones en las que se hallan (ver discusión sobre aspecto inherente abajo). De acuerdo con la teoría de la gramaticalización (cf. Bybee *et al.* 1994, Hopper/Traugott 2003), todos estos rasgos son propios de lo que se considera un nivel avanzado de dicho proceso. Obsérvese además que en (1.a), frente a la presencia de otros marcadores del verbo, como en este caso el direccional *-o*, el sufijo aspectual durativo *-sa* se manifiesta en relación más estrecha con la raíz.

El mapudungun, del mismo modo que el mocoví, estas formas son siempre sufijadas y también se encuentran cerca de la raíz verbal, con preeminencia por sobre la marca de modo. El sufijo *-(kü)le*, del mismo modo que los marcadores mocovíes, cuenta con la forma alomórfica *-le* a continuación de vocal, aunque a diferencia de estos no está condicionado morfofonológicamente, sino sólo fonológicamente (cf. 2.a y 2.b). Este sufijo, junto con *-meke*, *-nie* y *-künu* (2.c, 2.d y 2.e), son en sí gramaticalizaciones de verbos que aún se encuentran en el léxico mapudungun: *müle* “estar”, *meke* “estar ocupado”, *nie* “tomar, tener” y *künu* “dejar ser” (Zúñiga 2001). Como se verá más adelante, la semántica de estos marcadores aspectuales está íntimamente ligada a los significados de estos verbos. La alomorfía de *-(kü)le* y la menor similitud formal con su equivalente léxico (*müle*) podrían tomarse como indicadores de un grado de gramaticalización más avanzado que los otros tres marcadores, aunque esta es una observación sólo preliminar y que por tanto debe tomarse con cautela. Lo cierto es que tiene una carga semántica menos específica que *-nie* y *-künu*, lo que en la teoría de la gramaticalización se conoce como blanqueamiento semántico (Hopper/Traugott 2003).

En cuanto a la semántica, como señala Gualdieri (1998), los morfemas progresivos y durativos (equivalentes al no progresivo) del mocoví son dos vertientes del aspecto continuo (ver Figura 1), cuyo rasgo definitorio es la duratividad. Esta afinidad viene subrayada, como indica esta autora, por la similitud formal de los marcadores (véanse los datos de (1) y la Tabla 1). Lo que los diferencia, no obstante, es el rasgo de estatividad. En otras palabras, en mocoví se constata la gramaticalización de la interacción de la duratividad con los rasgos estativo/no estativo (véase la Sección 2.2 para una complejización de esta cuestión).

En el plano semántico, en mapudungun los marcadores aspectuales imperfectivos se ajustan menos prolijamente al esquema de la Figura 1.³ La progresividad también está gramaticalizada en el sufijo *-meke* (2.c), aunque este sufijo no es el único que da lugar a interpretaciones de acciones en desarrollo. Los marcadores *-nie*, *-künu* y *-(kü)le*, que Smeets asocia de manera general con la estatividad, expresan una semántica no tan sencilla de despejar a raíz de las interacciones que establece con el aspecto inherente que discutiré en la sección 2.2. Como puede observarse a partir del escrutinio de los datos de (2), las interpretaciones a las que dan lugar se superponen en muchos casos a las de acción en desarrollo propias de un progresivo como *-meke* (cfr. 2.c y 2.e; véase Sección 2.2). De todos modos, puede decirse con seguridad que *-nie* implica que el sujeto hace un esfuerzo por mantener el estado en cuestión (2.d) como tal mientras que *-künu* trae aparejado el opuesto (2.e), o sea, que el sujeto no hace nada por alterarlo (Smeets [1989] 2008). El marcador

³ La clasificación en la Tabla 2 es sólo operativa y no pretende ser definitiva.

-(kü)le está relacionado con una noción más abstracta de duratividad que se actualiza más claramente cuando aparece con ciertas raíces verbales (ver *infra*).

Respecto de la posibilidad de que los diferentes marcadores aspectuales puedan combinarse con otros, las dos lenguas permiten diversas instancias de co-ocurrencia. El iterativo *-ri?* del mocoví, un aspectual aquí no desarrollado, siempre debe aparecer precedido de alguno de los otros dos sufijos aspectuales, como se ilustra en (3):

- (3) *so?wenaGatari?*
s-?wen-Gan-ta-ri?
1.SUJ-cantar-VAL-DUR-ITER
“Canto repetidas veces.”

(Gualdieri 1998: 255)

Gualdieri (1998) advierte que el significado que expresa este sufijo “no siempre es transparente, pero siempre aporta un contenido semántico de actividad en proceso” (1998: 255; mi traducción). El contraste entre las oraciones (3) y (1.f) ejemplifica el modo en que *-ri?* da lugar a un significado patentemente iterativo.

En mapudungun, en lo que hace a las posibilidades de co-ocurrencia, los sufijos *-nie*, *-künu*, *-(kü)le* y *-meke* del mapudungun resultan ser mutuamente exclusivos (Smeets [1989] 2008: 287), lo que manifiesta cierta superposición semántica, como se señaló antes. No obstante, también se ven casos de co-ocurrencia de otros marcadores aspectuales, como se observa a continuación:

- (4)
(a) *kansha-le-we-n*
cansar-EST-RESULT-1.SG
“Quedé cansado.”
(b) *dungu-le-ka-y* *mapu*⁴
hablar-PROG-CONT-IND(3) tierra
“La tierra todavía está hablando.”

(Golluscio 1998: 41-45)

Nótese que en los datos aquí presentados (y en los que he podido observar en la documentación citada), las combinaciones con otros marcadores son con *-(kü)le*, lo que, nuevamente, lo desmarca de los otros sufijos, como espejulo, por un mayor grado de gramaticalización.

2.2 Aspecto gramatical y aspecto inherente

El mocoví, como se dijo con anterioridad, expresa el aspecto continuo mediante el durativo y el progresivo. Gualdieri (1998) observa que el durativo implica estatividad mientras que el progresivo su opuesto. Es de esperar que esto plantee una consonancia entre estos rasgos de aspecto gramatical y sus equivalentes del aspecto inherente, dando lugar a las combinaciones durativo + pre-

⁴ Ejemplo originalmente hallado en Mellico y Pereyra (1998) y citado en la referencia aquí dada.

dicado estativo y progresivo + predicado no estativo. Los ejemplos a continuación ilustran este patrón (reenumero datos de (1) para mayor comodidad):

(5)

(a) *paʔisawo*
paʔa-i-sa-o
 estar.ubicado-2SG-DUR-DIR
 “Estás adentro.”

(b) *kiyoisak*
kiyo-i-sak
 lavar-2SG-PROG
 “Estás lavando.”

(Gualdieri 1998: 247 y 250)

No obstante, esta regularidad no siempre se mantiene. Por empezar, hay ciertos verbos activos desde el punto de vista de la marcación pronominal cuya combinación con el aspecto durativo no da una interpretación durativa sino de acción en desarrollo, propia del progresivo (Gualdieri 1998: 249):

(6) *ñiʔGatetaloq*
in-ʔGat-taloq
 1.MED-traer-DUR comida
 “Estoy trayendo comida.”

(Gualdieri 1998: 250)

Esta y otras instancias pueden entenderse como las irregularidades propias de cualquier sistema lingüístico, máxime si la relación entre duratividad y progresividad es tan estrecha tanto a nivel semántico como formal. Aún más relevantes para la presente discusión son los siguientes datos:

(7)

(a) *nqaʔGañitañi*
n-qaʔGan-i-ta-ni
 MED-sentarse-2PL-DUR-DIR
 “Ustedes están sentados.”

(b) *ʃi norek ʔometa*
ji norek ʔom-ta
 CL fuego apagarse-DUR
 “El fuego está apagado.”

(Gualdieri 1998: 247 y 249)

Los predicados *qaʔGan* “sentarse” y *ʔom* “apagarse” no denotan precisamente estados, sino que son, por un lado, un verbo de cambio de posición y, por el otro, un incoativo, encargados de indicar transición e ingreso a un estado respectivamente. Nótese, sin embargo, que, independientemente del aspecto inherente de las raíces verbales, el significado aspectual global de la predicción sí responde a estados: “estar sentados”, “estar apagado”. El durativo opera aquí como un resultativo, enfocando el estado que sobreviene a la acción denotada por el predicado.

En cuanto al aspecto progresivo, en el corpus de datos aquí consultado (Gualdieri 1998) no se observan excepciones a la correlación progresividad + aspecto inherente no estativo. Los com-

portamientos disímiles del durativo y el progresivo parecen caracterizar al primero como el aspecto marcado del par. Smith señala que “los puntos de vista imperfectivos *marcados* cubren los estadios preliminares de los eventos o *los estadios resultantes* de los eventos télicos” (1997: 73; mi traducción y mi destacado) por lo que podemos caracterizar al durativo como el término marcado de la oposición. En efecto, en (7.a) y (7.b) ambos predicados son télicos.

En el mapudungun los sufijos *-nie*, *-künu* y *-(kü)le* plantean casos notables de interacción de aspecto gramatical e inherente. En las diferentes descripciones de la lengua no hay acuerdo sobre la identidad del último morfema. Mientras que Smeets ([1989] 2008) lo llama “estativo”, Zúñiga (2006) prefiere “progresivo”. Golluscio (1998), por su parte, se inclina por la caracterización doble “estativo/continuativo”. En este trabajo opté por la caracterización de “durativo” (véase Tabla 2), seguramente objetable pero preliminarmente útil. Esta falta de consenso se debe a que las interacciones de este morfema con predicados de distinta composición aspectual dan lugar a interpretaciones a primera vista muy disímiles:

(8)

- a) *wüywü-le*-y “está mareado” (*wüywü*- “marearse”)
- b) *ñam-küle*-y “está perdido” (*ñam*- “perderse”)
- c) *anü-le*-y “está sentado” (*anü*- “sentarse”)

(9)

- a) *weyel-küle*-y “está nadando” (*weyel*- “nadar”)
- b) *rakiuam-küle*-y “está pensando” (*rakiuam*- “pensar”)
- c) *ülkantu-le*-y “está cantando” (*ülkantu*- “cantar”)

(Smeets [1989] 2008: 281)

Smeets señala que las lecturas resultativas y de acción en desarrollo (en términos generales, progresivas) que se pueden observar en (8) y (9) respectivamente responden a la interacción de este sufijo con las variables télico/atélico de la raíz verbal. En este sentido, Golluscio (1998) llama la atención sobre un rasgo común que poseen tanto los resultados (estados) como las situaciones en desarrollo (progresivos): la duratividad; advierte, sin embargo, que lo que los diferencia son los valores opuestos que toman frente al rasgo [dinamicidad] (que no es sino la contracara de la [estatividad], que es la etiqueta que he preferido aquí).

Lo más interesante de esta línea de análisis es que permite ver que en estos casos los significados aspectuales globales de resultativo y progresividad no son atribuibles exclusivamente a un morfema o a una perífrasis, sino que emanan del juego entre los rasgos telicidad/atelicidad de la dimensión léxica o inherente y el rasgo de duratividad del sufijo *-(kü)le*.

Los sufijos *-nie* y *-künu*, por su parte, también son sensibles a la presencia de telicidad en los predicados con los que se combinan. De un modo similar a *-(kü)le*, el significado aspectual global de la predicación en la que se hallan varía según la raíz verbal sea télica o atélica (véase 2.1 para sus similitudes semánticas y sintácticas). Considérese:

(10)

(a) *püntü-nie-fi-ñ*

separar.(intr.)-PRPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo mantengo separado.”

(b) *püntü-künu-fi-ñ*

separar.(intr.)-PFPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo dejé separado.”

(c) *weyel-nie-fi-n*

nadar-PRPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo mantengo/mantuve nadando.”

(d) *weyel-künu-fi-n*

nadar-PFPS³²-EDO⁶-IND1S³

“Lo dejo nadar.”

(Smeets [1989] 2008: 294 y 168)

Nótese que, como con *-(kü)le*, los dos tipos de lecturas a los que dan lugar son también resultativas (10.a y 10.b) y de acción en desarrollo (10.c y 10.d). Las traducciones no se corresponden por completo con la perífrasis progresiva española porque, como se apuntó más arriba, estos marcadores gramaticalizan significados que en esta lengua tienen sólo expresión léxica. Lo interesante es que se vuelve a verificar el mismo patrón combinatorio de aspecto durativo con las variables télico/atélico.

No obstante, la generalización propuesta por Smeets ([1989] 2008) debe ser relativizada. Zúñiga (2001) ofrece una explicación alternativa pero no por ello incompatible en términos de los tipos de situación que configuran las semánticas de los distintos predicados, en línea con la tradición inaugurada por Vendler (1957) de clasificación de verbos. Este autor muestra cómo la combinación de telicidad + *-(kü)le* no siempre da lugar a una interpretación resultativa. Por caso, el verbo *af-*, que posee el rasgo de telicidad (clasificado por el autor como “cumplimiento”), seguido de este sufijo produce una lectura de acción en desarrollo, que es la que se esperaría con *-meke*. En efecto, *af-küle-y* y *af-meke-y* son formaciones sinónimas: “está terminando” (2001: 66). Zúñiga contrasta esta situación con la del verbo *ñam-* “perderse”, que en combinación con *-(kü)le* provoca lecturas resultativas, como en los casos analizados más arriba. Lo que los diferencia, según el autor, es que *ñam-* contiene una fase estática final en su semántica, mientras que *af-* no supone tal fase en su semántica sino tan sólo lógicamente.

Asimismo, hay datos de otras lenguas que conminan a relativizar el papel de la telicidad para las interpretaciones resultativas. En inglés, por ejemplo, ciertos casos del progresivo se leen como un resultativo, como se ve en *He's sitting*, cuya lectura no marcada no es “está sentándose” sino “está sentado” (cf. 7.a y 8.c). El verbo *sit* es télico, pero no todos los predicados télicos dan lugar a resultados: *He's writing a poem* “está escribiendo un poema”. A partir del análisis de estas tres lenguas, los predicados que parecen ser críticos para los resultativos emergentes de la imperfectividad no son los télicos en general sino, al menos, los de cambio de posición.

A modo de balance, puede observarse que en ambas lenguas la duratividad da lugar de manera consistente a lecturas resultativas y de acción en desarrollo. En el caso del resultativo, en

ambas lenguas esto emana del juego de ciertos predicados télicos, aunque por un lado con un morfema no progresivo (mocoví) y por el otro con un morfema que de significado más general que eventualmente puede contribuir a interpretaciones progresivas (mapudungun). El inglés, por su parte, lo hace con la perífrasis progresiva *be + -ing*. Lo interesante desde el punto de vista tipológico es cómo, frente a un mismo fenómeno, las diversas lenguas se posicionan respecto del “mapa” de la imperfectividad.

Reproduzco a continuación la Figura 1 para ilustrar:

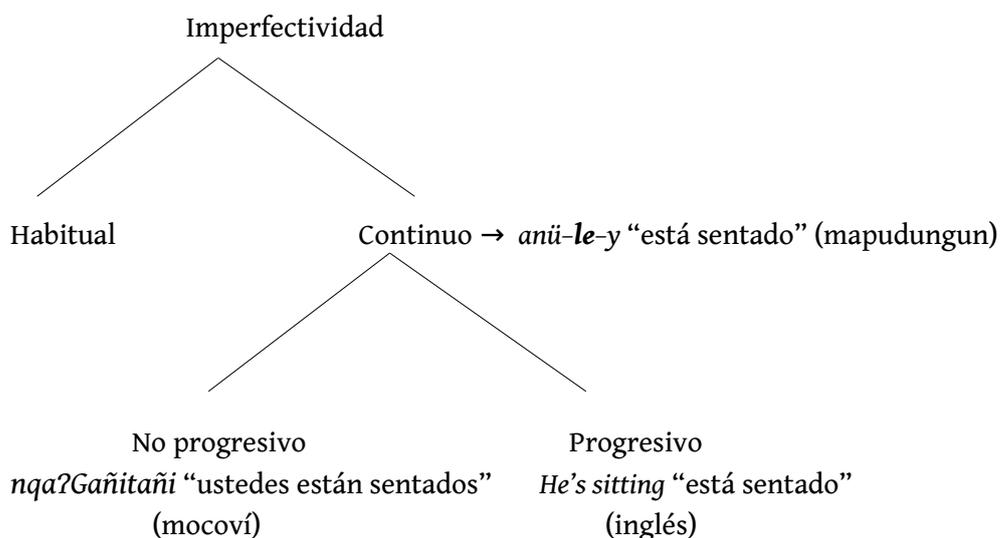


FIGURA 2 – La imperfectividad y los resultativos en diferentes lenguas

Mientras que el mocoví provoca resultativos a partir del morfema durativo y el inglés lo hace con su perífrasis de progresividad, el mapudungun parece ubicarse con *-(kü)le* en el significado más general del nodo “Continuo”, dado que esta forma da lugar a significados tanto progresivos como no progresivos.⁵ Una diferencia relacionada es que, mientras que en el mocoví la especificidad respecto del rasgo de estatividad está claramente gramaticalizada, en el mapudungun no es así, sino que las formas son las mismas y los significados concretos surgen cuando se actualizan las combinaciones con ciertas raíces verbales.

3. Conclusiones

La comparación y análisis de la aspectualidad del mocoví y el mapudungun permiten extraer algunas implicancias y conclusiones interesantes para el examen tipológico de estas y otras lenguas

⁵ Otra opción sería que *-(kü)le* fuera, como en el caso del inglés, una forma progresiva que frente a ciertos predicados provoque lecturas resultativas. No obstante, hay varias razones para inclinarse por una caracterización más general: 1) en mapudungun ya hay otro morfema claramente progresivo (*-meke*); 2) exhibe indicios de un mayor blanqueamiento semántico no necesariamente alineado con la progresividad; y 3) a diferencia del inglés, da lugar a lecturas progresivas con un espectro más amplio de predicados.

genética –y quizá arealmente– emparentadas. Aquí las propongo como líneas de investigación a seguir explorando en el marco de mi proyecto de doctorado.

En primer lugar, una dimensión relevante para la comparación es el nivel de gramaticalización del aspecto en las diferentes lenguas. Es sabido que las categorías del sistema TAM cobran distinto grado de protagonismo en la gramática de las lenguas del mundo. El mecanismo de expresión morfológica –flexión y/o derivación–, el tipo de integración formal con la base verbal y sus patrones alomórficos son todas dimensiones pertinentes. Asimismo, es imperativo prestar atención a los significados aspectuales específicos que reciben expresión gramaticalizada puesto que configuran relaciones de centro/periferia entre los diferentes matices que varían de lengua a lengua.

En segundo lugar, el examen de las dos lenguas aquí tratadas reveló la productividad del aspecto imperfectivo. En ambas se manifiesta como el término marcado de la oposición y a partir del cual se despliega un amplio conjunto de elementos para la expresión del aspecto gramatical. El resultativo que surge de la combinación de imperfectividad y ciertos predicados télicos (en especial los de cambio de posición) mostró, en particular, aristas de contraste interesantes entre las dos lenguas.

Por último, cómo se desprende del análisis de Zúñiga (2001), es necesario diferenciar las dimensiones semántica y lógica del aspecto inherente. Esto está en línea con lo planteado por Bickel (1997), que plantea diferencias de alcance entre las respectivas representaciones.

Las anteriores son todas dimensiones de potencial impacto positivo para la contrastación del aspecto gramatical e inherente en diversas lenguas. Lo que resta hacer a partir de aquí, por supuesto, es replicar este ejercicio con un número mayor de lenguas que permita agregar más variables relevantes y profundizar las conclusiones.

4. Abreviaturas

Las abreviaturas de los datos corresponden a las empleadas por los autores. Me he limitado a hacer sólo ajustes de formato visual.

ADV = adverbio	NMZ = NOMINALIZADOR
ASP = aspecto	NRLD= no realizado
ATR = atributivo	OBL = obligatorio
CL = clasificador nominal	OVN = nombre verbal objetivo
CONT = continuativo	PART = partícula
DEM = demostrativo	PFPS = perfecto persistente
DIR = direccional	PL = plural
DISC = discurso	POSP = posposición
DUR = durativo	POSS = posesivo
EDO = objeto directo externo	PR = progresivo (Smeets)
EST = estativo	PROG = progresivo
HAB = habitual	PRPS = progresivo persistente
INC = incoativo	REP/INV = repetitivo/inversivo
IND = indicativo	SG = singular

INST = objeto instrumental
M = masculino
MED = voz media
MOD = adverbio de modalidad

ST = espacio [slot]
SUJ = sujeto
TPO = adverbio de tiempo
VAL = valencia

Referencias bibliográficas

- Bickel, Balthasar. 1997. "Aspectual scope and the difference between logical and semantic representation". *Lingua*, 102: 115–131.
- Bybee, Joan/William Pagliuca/Revere Perkins. 1994. *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard. 1976: *Aspect. An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. Cambridge: CUP.
- Comrie, Bernard/Lucía Golluscio/Hebe González/Alejandra Vidal. 2010. "El Chaco como área lingüística". En: Estrada Fernández, Zarina/Arzápalo Marín, Ramón (eds.), *Estudios de lenguas amerindias 2: contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América*. Hermosillo: Editorial Unison.
- Friedrich, Paul. 1974. "On aspect theory and Homeric aspect", *IJAL*, Memoria 28.
- Golluscio, Lucía. 1998. "Aspecto verbal en mapudungun". En Golluscio, Lucía/Yoshi Kuramochi (comps.) *Lingüística y literatura mapuche. Aproximaciones desde ambos lados de los Andes*. Buenos Aires: FFyL, UBA, 35–47.
- Gualdieri, Beatriz. 1998. *Mocovi (Guaicuru). Fonología e Morfosintasse*. Campinas: Unicamp; tesis de doctorado.
- Hengeveld, K. 2004. "La tipología lingüística". En: Gil, J. y R. Mairal (eds.) *En torno a los universales lingüísticos*. Madrid: Akal, 89–111.
- Hopper, Paul/Elizabeth Traugott. 2003. *Grammaticalization*. Cambridge: CUP.
- Lindstedt, Jorum. 2001. "Tense and aspect". En Haspelmath, Martin/Ekkehard König/Wulf Oesterreicher/Wolfgang Raible (eds.) *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Volumen I. Berlin/New York: Walter de Gruyter, 768–783.
- Smeets, Ineke. [1989] 2008. *A Grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter: Berlin / New York.
- Smith, Carlota. 1997: *The Parameter of Aspect*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Van Valin, Robert/Randy LaPolla. 1994. *Syntax: Structure, Meaning and Function*. Cambridge: CUP.
- Vendler, Zeno. 1957. "Verbs and times". *The Philosophical Review*, Vol. 66, No. 2 (Abril 1957): 143–160.
- Zúñiga, Fernando. 2001. "Dos progresivos y dos resultativos en mapudungun". *Liames 1*, Primavera: 61–73.
- Zúñiga, Fernando. 2006. *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

Contato de língua: o português e o kaiowá/guarani¹

Valéria Faria Cardoso-Carvalho

Universidade do Estado de Mato Grosso (UNEMAT)

valeriafc Cardoso@yahoo.com.br

Resumo

Atualmente não se pode asseverar sobre o grau de contato entre o português e a grande maioria das línguas indígenas brasileiras, tendo em vista que ainda são quase inexistentes os estudos que se ocupam desse tipo de situação de contato linguístico. Tal fato levou-nos a tratar de uma das situações de contato vivenciadas ainda hoje no Brasil, no caso, o contato entre o português e o kaiowá/guarani, línguas que coexistem na região Centro-Oeste brasileira, mas especificamente, no Estado de Mato Grosso do Sul. No presente trabalho, buscamos descrever e analisar situações de influência linguística decorrentes dos processos de empréstimo e dos processos e recursos neológicos. Além de aguçar a luta pelo reconhecimento da diversidade linguística e cultural vivenciada no contexto brasileiro.

Palavras chave: língua indígena, contato de línguas, empréstimos e criação lexical.

Introdução

O presente trabalho tem por finalidade contribuir com a descrição de um repertório bilíngue/plurilíngue presente nas comunidades indígenas guarani do Centro-Oeste brasileiro, mais especificamente, nas regiões fronteiriças com o Paraguai. Procuramos analisar situações de influência linguística resultante do contato entre português e o kaiowá/guarani (k/g), línguas que são tipologicamente distintas. Em específico, tratamos de fenômenos linguísticos decorrentes do processo de empréstimo que, em geral, resultam em adaptações ou acomodações fonéticas, e em alterações no padrão morfológico ou morfossintático na língua receptora.

Para tanto, nos valemo-nos de noções sociolinguísticas e etnográficas que dão conta de explicar os fenômenos linguísticos decorrentes de processos de empréstimos gerados pela situação de contato entre as línguas kaiowá/guarani e o português (língua fonte), bem como das influências linguísticas participadoras de processos de criação léxica (neológica) que, por fim, nos darão indícios sobre a vitalidade linguística do kaiowá/guarani (língua receptora).

1. Da História do contato

A considerar o fenômeno em estudo –o contato de línguas– vale fazer menção ao fato de que o interesse pelo tema é antigo e vem se firmando atualmente sob a denominação de **linguística de contato**. ‘Com alguma sofisticação de modelos, a distinção entre empréstimo e interferência, proposta por Weinreich (1953), permanece na identificação dos dois tipos básicos de influência interlinguística.’ (PETTER, 2011 p.263).

É evidente que o contato linguístico possibilita a aparição de diversos fenômenos na fala do indivíduo bilíngue, como resultado de sua familiaridade com mais de uma língua. De modo geral, entende-se por bilinguismo o uso simultâneo de duas línguas distintas. Este fenômeno linguístico tem suscitado amplo debate entre estudiosos –linguistas, psicólogos, psicolinguistas, etc– além de ser tratado de acordo com o variar das abordagens teóricas.

Em seu *Languages in Contact*, Weinreich (1968 apud CARVALHO, 1989 p. 78–80) considera serem os falantes bilíngues a causa das interferências linguísticas e conseqüentemente dos empréstimos. Entretanto, quando duas línguas de estrutura bem diversa entram em contato, nenhuma ação modificadora se produz, a não ser empréstimos lexicais adaptados. Parece ser este o caso da maioria das línguas indígenas brasileiras e o português.

Levando em conta que é a história sociolinguística dos falantes o fator determinante primeiro do resultado linguístico do contato de línguas, e não a estrutura de suas línguas (cf. Thomason e Kaufman 1988 apud PETTER, 2011 p. 263), abordaremos nas seções (2) e (3), aspectos sociolinguísticos relativos à situação de contato entre o português e o kaiowá/guarani.

O contato de línguas faz parte da história linguística e social da maioria das comunidades do mundo e o que diversifica os contatos de línguas são os contextos sociais em que ocorrem as coabitações linguísticas, assim como os produtos gerados por essas coabitações (Appel e Muysken, 1989 p. 5–10). Ainda conforme estes autores (op. Cit, p.5), há cinco tipos de contextos linguísticos dominantes em nossa história recente: i) o ‘arquipélago linguístico’ (línguas isoladas com poucos falantes); ii) contextos que envolvem fronteiras mais ou menos estáveis entre famílias linguísticas; iii) situações resultantes da expansão colonial Europeia; iv) contextos que envolvem grupos de falantes de uma língua minoritária em meio ao uso de uma língua nacional, e v) contextos resultantes de um inverso movimento migratório (fluxo migratório para a Europa). No caso do contato linguístico entre o português e o kaiowá/guarani, podemos descrevê-lo como sendo resultante da expansão colonial Europeia, um tipo de contexto linguístico comum à maioria das línguas ameríndias.

Por longo tempo, línguas europeias (românicas) e línguas ameríndias têm coexistido em condições de típica diglossia². Sabe-se que, na América Latina, essa diglossia está associada a uma complexa estrutura social e política existente desde os tempos da colonização. No Brasil, o processo de colonização iniciou-se com o povoamento, a exploração e a dominação de terras brasileiras por portugueses a partir do século XVI.

No que se refere aos índios guarani, tem-se que os colonizadores portugueses os contactaram nas duas primeiras décadas do século XVI e que esse convívio foi se ampliando e intensificando nas décadas seguintes. O primeiro contato entre portugueses e os índios guarani deu-se no litoral sul de São Paulo e, a partir daí, foram desbravando as comunidades mais meridionais, até a costa sul de Santa Catarina. Nos dois séculos que se seguiram, grupos guarani foram alvos de práticas de escravização, caça por bandeirantes e objeto de ação missionária jesuítica. Durante esse

período de colonização, para não se submeterem aos processos de “domesticação”, os índios abandonaram as aldeias da costa atlântica. No século XIX, os guarani que escaparam dos colonos e das missões jesuíticas e conservaram sua autonomia, estabeleceram-se num território que por muito tempo permaneceu inacessível. A partir do século XX, os estudos etnográficos, além de registarem a presença de índios guarani no litoral e a persistência de grupos guarani em se fixarem na costa atlântica, permitiram maior conhecimento das especificidades linguísticas e culturais desse povo, definindo as bases para a classificação de grupos guarani na atualidade. (Ladeira, 2004 p.4).

Esses aspectos reunidos e associados aos diversos movimentos migratórios dos guarani permitem distinguir no território brasileiro pelo menos três grandes grupos guarani: os nhandewa, os mbyá e os kaiowá³. Tais grupos guarani estão assim distribuídos no território brasileiro: no litoral (regiões Sul e Sudeste), as aldeias guarani estão localizadas na faixa geográfica que se estende do Rio Grande do Sul ao Espírito Santo e são formadas predominantemente por grupos familiares mbyá; já os kaiowá concentram-se, em sua maioria, no estado de Mato Grosso do Sul (MS), região Centro-Oeste; e os nhandewa convivem tanto com os kaiowá quanto com os mbyá, com aldeias em toda a porção Centro-Sul do país.

Ao descrever um cenário linguístico atual presente em comunidades indígenas k/g do Centro-Oeste brasileiro fronteiro com o Paraguai, mais especificamente, junto às Terras Indígenas (T.I.): *Pirakua* (município de Bela Vista-MS, região Sudoeste) e *Jata Yvary* (ou Lima Campo, do município de Ponta Porã-MS, região Sul-fronteira), buscamos, primeiramente, expor uma fotografia do contexto socioeconômico presente em uma das comunidades indígenas k/g. Desde já vale mencionar que o terceiro e último ponto de inquérito de nossa pesquisa, o município de Porto Murinho (MS/Brasil), não possui reserva ou aldeia indígena kaiowá/guarani, entretanto, variedades do guarani é falado por uma parcela da população desse município que também é foco de nossos estudos.

2. Uma fotografia atual de uma comunidade kaiowá/guarani (Brasil)

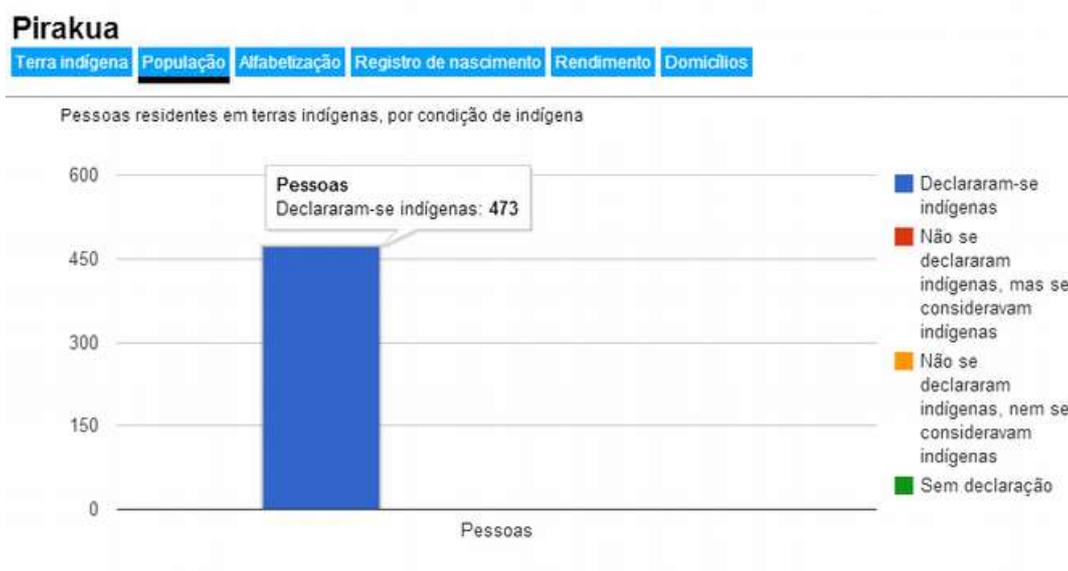
Considerando o contexto sociolinguístico contemporâneo de comunidades indígenas guarani do Centro-Oeste brasileiro, esboçamos uma representação sucinta da vitalidade etnolinguística dessas comunidades fronteiriças, a partir de dados expostos pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) que, em abril de 2013, lançou um mapa com uma síntese de dados do Censo Demográfico de 2010 sobre população indígena brasileira⁴. Aqui, apresentamos uma fotografia atual da realidade socioeconômica de uma das três localidades foco de nossa pesquisa, no caso a T.I. *Pirakua* (buraco do peixe).

O mapa (1) abaixo mostra o número de habitantes indígenas (k/g) que residem em *Pirakua*, um total de 473 habitantes. A T.I. está localizada a Sudoeste do Estado de Mato Grosso do Sul, junto à Bela Vista (MS/Brasil), município fronteiro com *Bella Vista* (Paraguai).



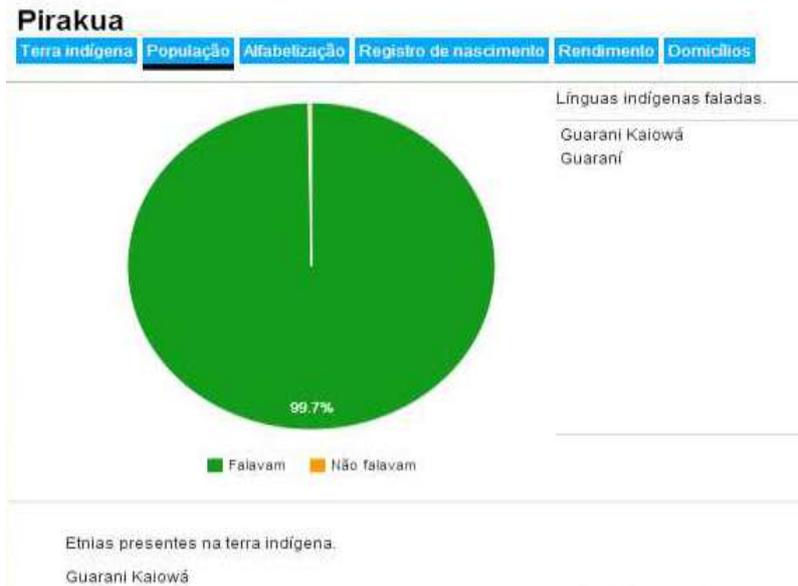
Quadro (1) mapa do site do IBGE/Censo 2010 – Terras indígenas

No quadro (2), os 473 habitantes da T.I. *Pirakua* declaram-se indígenas (100%).



Quadro (2) – IBGE/Censo 2010 – população indígena residente na T.I. *Pirakua*.

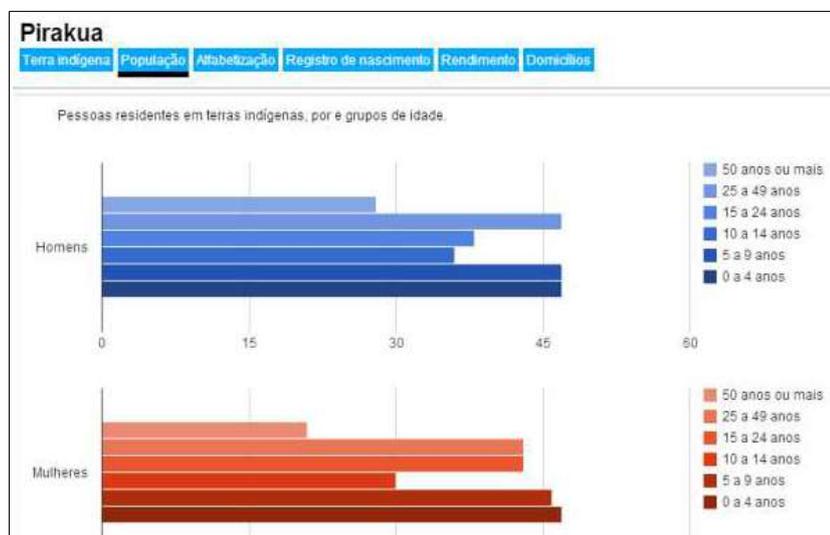
Segundo os informantes do Censo 2010 (Cf. Quadro 3), as línguas indígenas faladas por (99,7%) dos habitantes da referida T.I. são: o guarani kaiowá ou o guarani. Essas informações, no máximo revelam a existência de dialetos distintos da língua guarani, no caso o kaiowá e o nhandewa (que se autodenomina guarani).



Quadro (3) – IBGE/Censo 2010 – línguas indígenas faladas na T.I. *Pirakua*.

Apesar de (100%) da população ser constituída de indígenas (cf. Quadro 2), (0,3%) declara que não fala nenhuma língua indígena.

Quanto ao aspecto sociolinguístico da comunidade indígena de *Pirakua*, podemos parcialmente vislumbrá-lo a partir dos fatores sexo/idade, escolaridade e rendimento financeiro mensal, componentes da amostragem geográfica e estatística do Censo 2010/IBGE, representados nos Quadros (4, 5 e 6) abaixo:

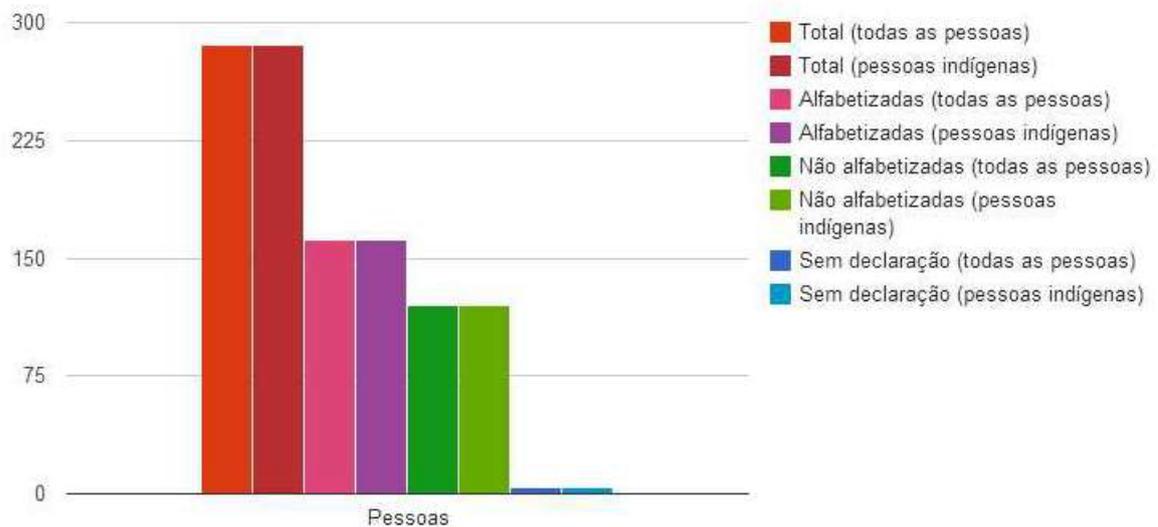


Quadro (4) – IBGE/Censo 2010 – Variáveis sexo/idade dos habitantes da T.I. *Pirakua*.

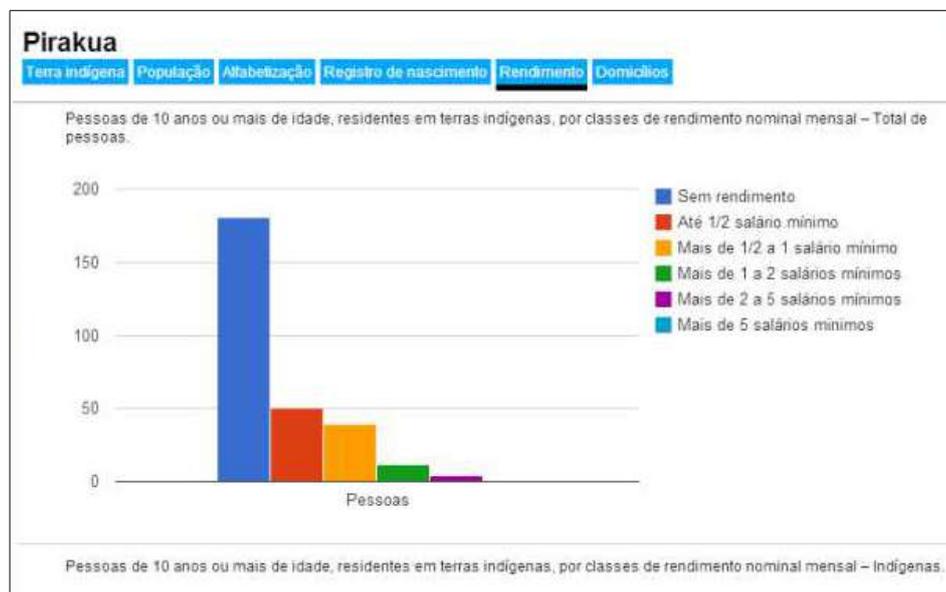
Pirakua

Terra indígena População Alfabetização Registro de nascimento Rendimento Domicílios

Pessoas de 10 anos de idade, residentes nas terras indígenas, por condição de alfabetização – Total e indígenas.



Quadro (5) – IBGE/Censo 2010 – Variável escolaridade. Quadro (



6) – IBGE/Censo 2010 – rendimento financeiro mensal.

O crescimento populacional dos kaiowá/guarani, bem como de muitos outros povos indígenas da América do Sul, verifica-se a partir dos anos 70, ocasionado, possivelmente, por vários motivos, entre os quais, o atendimento à saúde. Quanto à escolaridade, os mais de 50% indígenas alfabetizados, provavelmente passaram por escolas que foram apreciadas como sendo precárias e incompletas como as demais escolas Guarani, no MS (cf. BRAND, AZEVEDO E COLMAN, 2010 p. 81–111). Por

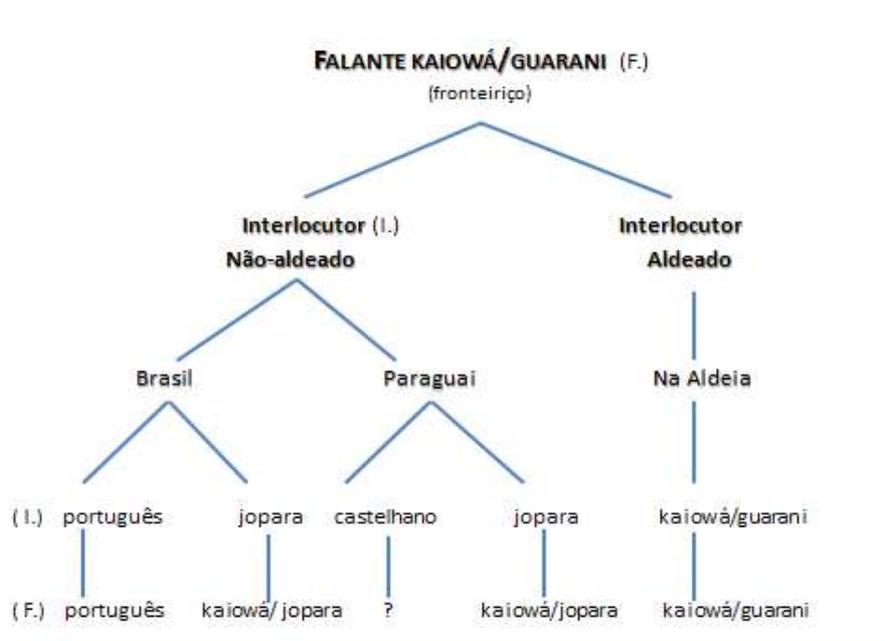
fim, ainda segundo esses autores, a ocupação econômica atual da região fronteira entre o Brasil e o Paraguai “ressalta sua permeabilidade, quando se trata da exploração de recursos por parte de empresas transnacionais, especialmente empresas brasileiras.” (op. Cit. p.95).

Além de expor aspectos atuais do contexto socioeconômico presente em uma das comunidades indígenas kaiowá/guarani do Centro-Oeste brasileiro, abordamos brevemente o possível tipo de interlocução que o falante k/g, residente na fronteira entre o Brasil e o Paraguai, está propenso a realizar em diferentes contextos de comunicação, nos quais podem ocorrer elementos que caracterizam o bi e/ou o plurilinguismo existentes nessas comunidades.

3. O Tipo de Interlocução e sua influência para o falante bilíngue

É com o intuito de descrever um cenário linguístico atual presente em comunidades indígenas guarani do Centro-Oeste brasileiro, mais especificamente, junto às terras indígenas: *Pirakua* e *Jata Yvary*, que buscamos também definir o tipo de interlocução que pode o falante kaiowá vir a ter em diferentes contextos de uso linguístico. Para tanto, descrevemos a seguir os tipos comuns de interlocução com o falante kaiowá.

Os indígenas kaiowá/guarani residentes das comunidades indígenas guarani do Centro-Oeste brasileiro, mais especificamente, aqueles que vivem junto às T.I. *Pirakua* e *Jata Yvary*, em geral, podem interagir nos seguintes tipos de situações de interlocução:



Quadro (7) – Tipo de Situação de Interlocução.

De acordo com o Quadro (7) acima, o indígena k/g, com um interlocutor *não-aldeado* no Brasil – poderá falar em **português** – com possíveis alternâncias de código (code switching), com a maioria dos brasileiros; ou falar em **kaiowá**, compreendendo ou falando o **jopara** (mescla linguística entre o guarani paraguaio e o castelhano), uma variedade linguística utilizada, principalmen-

te, em relações comerciais na cidade de Ponta Porã (MS)⁵, entretanto, seu uso é pouco provável junto à cidade de Bela Vista (MS). Nesta cidade, poucos são os brasileiros que falam o **jopara**, em geral, falantes mais idosos ou que possuem relações familiares com paraguaios da cidade vizinha – Bella Vista (Paraguai).

O mesmo indígena k/g, com um interlocutor *não- aldeado* no Paraguai, mais provavelmente, utilizará sua própria variedade do guarani atual, o **kaiowá/guarani**, vindo a compreender ou até mesmo produzir uma variedade mais próxima ao **jopara**.

Como mencionamos anteriormente, dos 473 habitantes da T.I *Pirakua* (Bela Vista/MS), (99,7 %) declaram ser falantes da língua indígena kaiowá/guarani (cf. Quadro 2). Deste modo, o quadro (7) reapresenta tal informação ao tratar de uma situação comunicativa, na qual o interlocutor é indígena e *aldeado*.

Por fim, ao abordarmos, mesmo que preliminarmente, o objeto de nossa pesquisa linguística – situações de influência linguística no k/g decorrentes dos processos de empréstimos – buscamos evidenciar o tipo de situação de interlocução que resultou no conjunto de dados coletados em pesquisa de campo. Em suma, a coleta se deu junto à T.I. k/g, com falantes indígenas bilíngues e interlocutores falantes do português, porém estes elicítavam dados da/na língua kaiowá/guarani. Passemos, então, à descrição e análise de parte dos dados coletados.

4. O kaiowá/guarani de contato

O contato linguístico possibilita a aparição de diversos fenômenos na fala do indivíduo bilíngue como resultado de sua familiaridade com mais de uma língua. Segundo Campbell (1999, p. 75), o empréstimo linguístico não se restringe à incorporação de itens lexicais, uma vez que outros materiais linguísticos como: sons, regras fonológicas, morfemas gramaticais, padrões sintáticos, associações semânticas e estratégias discursivas, que têm origem em línguas estrangeiras, também podem ser emprestados.

Entre os traços característicos de um kaiowá/guarani de contato com o português até então descritos, destacam-se os que estão apresentados nas subseções (4.1, 4.2 e 4.3), nas quais tematizamos as influências linguísticas nos respectivos planos: fonético/fonológico, lexical e morfossintático.

4.1 Plano fonético/fonológico

A maior parte das palavras do português é associada fonologicamente ao kaiowá/guarani. A presença ou ausência de fonemas correspondentes aos fonemas em português e a substituição de sons dão indícios da estrutura fonológica que caracterizam esta língua. Por exemplo, quando uma consoante do português não existe em k/g, ela pode ser substituída por outro fone, segundo o ponto de articulação mais próximo ou do mesmo lugar de articulação. Tais importações resultam num processo denominado *loan word* (cf. Crystal, 1985 apud CARVALHO, 2009 p. 56–64), em que forma e significado são emprestados com adaptações ao sistema fonológico.

A oclusiva bilabial é substituída por uma pré-nasalizada também bilabial, ou ainda, pela aproximante bilabial, que variam com a fricativa labiodental.

bicho → *mbifo* ~ *wifo* ~ *vifo* | vaca → *waka* ~ *vaka*

Há ainda a substituição de um fone consonantal por outro alterando o vozeamento deste, como na substituição do segmento fricativo alveolar vozeado pelo desvozeado, por exemplo: [ama 'se ʌ^h ɾ] 'armazém, mercado'; [ʼlu:sa] 'blusa [ʼbluz ɐ].

Há também a substituição da lateral palatal pela fricativa glotal ou ainda por um fone zero [-l] em k/g.

espelho → epeho | Colhedeira → koedera

No que se refere aos fones: lateral alveolar e fricativo labiodental, a língua k/g não os substitui, mas sim os inclui junto ao conjunto de sons consonantais da língua, como visto em [ge la 'de-l ɐ] 'geladeira', [kakula 'do-l a] 'calculadora' e [f ɾ f-l o] 'fósforo'.

Quanto aos ditongos do português, muitos são interpretados como vogais simples em k/g, bem como por falantes do português informal.

viveiro → *viveiro* | Geladeira → *geladera* | enfermeiro → *feimeio*

O falante kaiowá/guarani, ao emprestar itens lexicais do português que possuam sílabas com estruturas diversa de seu padrão silábico, tende a recombinar as estruturas silábicas por meio de epênteses, por meio do apagamento de segmentos, entre outras acomodações.

trem	→	[tɛ:]	saia	→	[ʼsaɪ]
lápis	→	[ʼlapi]	cantor	→	[ka ʼhãtor]
livro/bíblia	→	[ʼbiblɪɔ] ~ [ʼbibɪɔ]	escrever	→	[ekre ʼve]
blusa/jaqueta	→	[ʼlu:sa] ~ [ʼlusara]			

Ainda com relação à prosódia, em k/g ocorre o reposicionamento da tonicidade, como em [sapa ʼt ɐ] 'sapato', em que ocorre a transposição da tonicidade da palavra paroxítona para oxítona, padrão predominante na língua k/g.

As adaptações fonéticas e as acomodações fonológicas comprovam os ajustamentos que a língua guarani promove ao tomar palavras emprestadas do português e incorporá-las ao seu léxico. Já o processo de adição de fonema legitima o íntimo contato do k/g com o português, no caso.

4.2 Plano lexical

A ampliação do léxico de uma língua faz parte da dinamicidade própria das línguas naturais que estão em constante evolução. Os novos itens lexicais, os neologismos, podem ser criados com morfemas/morfes da própria língua ou com elementos oriundos de outras línguas, emprestados.

Temos, abaixo, dados que exemplificam o uso de palavras nativas k/g com significado ampliado por influência do contato com o português. Por meio deles, podemos observar a integração semântica dos itens lexicais do k/g por meio do acréscimo de significação, decorrente da extensão referencial.

item lexical guarani

[ãŋ'ga]
 [ɲãnde'ru]
 [mboʔeha'ʔ']
 [ikaruva'tu] ~ [zakaruva'tu]
 [arã'ndu apo'ha]
 [omõ'si kajãndu'hũ]

conceito acrescido pelo contato

foto
 médico/doutor
 igreja
 hotel
 computador
 aparelho de som

Conforme os tipos de processos envolvidos na importação de um item de origem alógena descritos por Crystal (1985 apud CARVALHO, 2009 p. 58), os dados acima podem ser classificados com sendo loan shifts, ou melhor, um processo em que o significado é importado, mas a forma é nativa.

Quando o significado é importado, mas só parte da forma também é emprestada, Crystal (Op. Cit) denomina de *loan blends*. Em k/g há casos de *loan blends* como em:

farmácia	→	[pohãrẽ'nda]		cafeteira	→	[ka'fe dʒa'ʔu]
padaria	→	[pãũ 'wẽnda]		fogão	→	[fõgõ a'pe'ʔa]

4.3 Plano morfossintático

No que se refere ao processo de adaptação morfossintática, rerepresentamos aqui os dados descritos por CARDOSO (2010 p. 155–166), destacando o processo de adaptação de verbos emprestados do português à estrutura morfológica verbal da língua kaiowá/guarani que se distingue da estrutura do verbo português, basicamente, por marcar a categoria flexional de número e pessoa prefixada à raiz verbal e não sufixada. Sublinhamos, ainda, o acréscimo do morfema descontínuo de negação {nd (a)–...-i} do guarani em ambos os dados.

a. *ndovaleive* < não vale mais (José Filho, 2000)

Nd – o –vale –i –ve

Neg–3ª.–valer –neg–Int

b. *ne mediku ndokurai* < nem o médico não cura

ne mediku nd –o –kura–i

nem médico neg–3ª.–curar–neg

Quanto aos nomes emprestados do português, ilustramos a acomodação destes em sintagmas posposicionais do k/g e também a adaptação morfofonológica dos nomes que passam a marcar a categoria de posse.

aluno ndive < com aluno;

kãmpo pe < em campo;

asude gui < d(o) açude

cidade pe < n(a) cidade

i-korasõsã ~ i-py'a < (seu) coração

ʃe-tio ~ t-uty < meu tio/seu tio

Além de itens lexicais, registramos empréstimos de itens gramaticais como conjunções.

- *ʃe hãuse gwaiaba mas* $\neg e$ - lai *hasy*
 $\neg e$ ha_{LX} - u - se gwaiaba *mas* $\neg e$ - lai *hasy*
eu comer-querer goiaba mas 1ª.sg-dente doente
'eu queria comer goiaba, mas meus dentes doem'
- *opama então upea naikatui akontese*
 o - pa $-ma$ então *upea* na $-i$ $-katu$ $-i$ *akontese*
3ª-terminou-já então isso neg-3ª. -poder-neg acontece
'agora, já terminou, então isso não pode acontecer'

A item gramatical 'então' do português coocorre com o 'entonces' do castelhano, ambas línguas de contato íntimo com o kaiowá/guarani fronteiriço. Muitos outros itens como: 'anteojos' > [sãte' $_{\text{LX}}$ oho], 'pelota' > [pe' $_{\text{LX}}$ ta] etc, importados do castelhano, participam do léxico kaiowá/guarani, no entanto, não é nosso objetivo tratar do contato entre o castelhano e o kaiowá/guarani fronteiriço, podendo ser tema de pesquisas futuras.

Considerações Finais

O empréstimo implica em certo grau de bilinguismo, visto que resulta em um processo pelo qual uma língua (receptora) incorpora ao seu inventário léxico ou gramatical formas e padrões empregados em outra língua (fonte) com a qual mantém algum tipo de contato. Sabe-se que as línguas receptoras são geralmente línguas etnicamente minoritárias ou faladas por países econômica e politicamente dependentes. Nosso intuito foi o de abordar alguns tipos de empréstimos linguísticos resultantes do contato entre a língua fonte –o português– e a língua receptora –o kaiowá/guarani. Sob um ponto de vista sociolinguístico, ao caracterizarmos aspectos da língua indígena kaiowá/guarani de contato no Brasil, buscamos asseverar seu *status* de brasilidade, mesmo que seja pela condição bi ou plurilíngue desta comunidade, seguindo, assim, para uma democracia cultural.

Referências bibliográficas

- Appel, René; Muysken, Pieter. 1989. *Language Contact and Bilingualism*. London: Edward Arnold.
- Brand, Azevedo e Colman. 2010. Os Guarani nas fronteiras do Mercosul e suas demandas por políticas públicas adequadas. In: RODRIGUES, J. M. *Educación, Lenguas y Culturas en el Mercosul: Pluralidad cultural e inclusión social en Brasil y en Paraguay*. Asunción – Paraguay: CEADUC. vol. 77.

- Campbell, Lyle. 1999. *Historical Linguistics: an introduction*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press. Chambers.
- Cardoso, Valéria F. 2010. A língua guarani e o português no Brasil. In: Noll, Volker & Wolf Dietrich (org.). *O português e o tupi no Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Carvalho, Nelly 1989. *Empréstimos lingüísticos*. São Paulo: Ática.
- Ladeira, M. I. Terras indígenas e unidades de conservação na Mata Atlântica- áreas protegidas? In: *Revista Marandu* (eletrônica). Brasília, CTI, 2004.
- Noll, Volker & Dietrich, Wolf (org.). 2010. *O português e o tupi no Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Petter, M. 2011. A influência das línguas africanas no português brasileiro. In: MELLO, H; ALTENHOFEN, C. V. & Raso, T. *Os contatos linguísticos no Brasil*. Belo Horizonte-MG: Editora da UFMG.
- Weinreich, Uriel. 1970. *Languages in contact: findings and problems*. The Hague Mouton.

-
- 1 O presente trabalho foi realizado com apoio do CNPq, Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – Brasil e da FAPEMAT, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de Mato Grosso–Brasil.
 - 2 Cf. Rubin (1968, apud Appel & Muysken (1989 p. 58)).
 - 3 Os kaiowá (povos da mata), no Brasil, e Paĩ Tavyterã, no Paraguai. Os nhandewa se autodenominam guarani.
 - 4 Cf. site: <http://indigenas.ibge.gov.br/mapas-indigenas>. Acesso em 05/05/2013.
 - 5 Apesar de não haver comunidades indígenas kaiowá/guarani circunvizinha à cidade fronteiriça Porto Murtinho (MS), podemos supor que a visita de um falante kaiowá/guarani a esta cidade poderá compor uma situação de interlocução, na qual tal falante poderá realizar transações comerciais, por exemplo, falando em sua própria variedade do guarani.

Los verbos de afección psíquica en mocoví¹

Cintia Carrió

CONICET – Universidad Nacional de Rosario – Universidad Nacional del Litoral
ccarrio@unl.edu.ar

Leandro Hernández

Universidad Nacional del Litoral
leandroarseniohernandez@outlook.com

Resumen

Este trabajo pretende describir el comportamiento de los verbos de afección psíquica en mocoví y avanzar en el análisis de la relación léxico-sintaxis de este grupo de verbos en esta lengua particular. Se asume aquí que los verbos de afección psíquica son aquellos que expresan reacciones, inclinaciones y actitudes psíquicas de los individuos en relación con las personas o las cosas. Estos verbos son bivalentes y su estructura argumental involucra una red temática en la que un argumento conlleva el papel temático Experimentante y otro el papel temático Causa o Tema. El Experimentante es el participante en el que tiene lugar el proceso o estado psicológico denotado por el verbo; mientras que el Tema o la Causa es el argumento que designa lo que ocasiona el estado o proceso mental. Con este estudio se busca avanzar sobre una temática aún no explorada en la lengua mocoví, para ello se rastrea la realización sintáctica de los requerimientos de los verbos, esto es, la proyección del Experimentante; la marcación de esta instanciación con el fenómeno de Caso; los rasgos semánticos asociados a los argumentos de la estructura argumental de estos verbos; la posible alternancia entre una variante intransitiva y una transitiva; y, el comportamiento de los alomorfos de tercera persona gramatical en este tipo semántico de bases. En relación con el corpus, se analizan datos del área santafesina a los que se accedió mediante trabajo en campo directo y se los complementa con los datos de la bibliografía sistemática básica disponible sobre la lengua, esto es, las reconstrucciones gramaticales ofrecidas por las tesis de Gualdieri (1998), Grondona (1998) y Carrió (2009); los diccionarios de Buckwalter & Buckwalter (2000) y Buckwalter & Ruiz (2004). Esta muestra se completa con una serie de textos libres orales.

Palabras clave: lengua mocoví, verbos de afección psíquica, léxico-sintaxis, estructura argumental; estructura eventiva.

¹ Agradecemos a los informantes que nos compartieron sus conocimientos, esta información fue crucial para pensar el problema estudiado. El trabajo de campo se financió parcialmente con aportes del Proyecto de Investigación Orientado en Red en Ciencias Sociales “Creación de recursos informáticos para las lenguas minoritarias Mocoví y Quechua” (Ministerio de Ciencia y Tecnología del Gobierno de la Provincia de Córdoba).

1. La lengua mocoví

La lengua mocoví pertenece a la familia etnolingüística Guaycurú. Es una lengua hablada exclusivamente en la Argentina, en la zona de las provincias de Chaco y en el centro y norte de Santa Fe. Su vitalidad varía según la región geográfica, fundamentalmente por la influencia de la lengua española. En la zona de la provincia de Chaco se ha registrado mayor contacto con otra lengua de la misma familia lingüística, el toba.

La lengua mocoví es una lengua con cierta tendencia aglutinante, con un núcleo verbal caracterizado por no registrar marcación morfológica de tiempo, por hospedar marcas de aspecto gramatical, argumentos pronominales, marcación en el núcleo, un sistema de Caso mixto, aplicativos direccionales/locativos, entre otras marcas relevantes. Se caracteriza además por contar con una partícula existencial altamente productiva, en el sentido de que interviene en numerosos procesos morfológicos y sintácticos, y por registrar una categoría ‘adjetivo’ cuya naturaleza morfológica resta esclarecer.

2. Objetivos

Este trabajo pretende describir el comportamiento de los verbos de afección psíquica en mocoví y avanzar en el análisis de la relación léxico-sintaxis de este grupo de verbos en esta lengua particular.

3. Metodología y datos

En relación con el corpus, se analizaron datos del área santafesina a los que se accedió mediante trabajo en campo directo y se los complementó con los datos de la bibliografía sistemática básica disponible sobre la lengua, esto es, las reconstrucciones gramaticales ofrecidas por las tesis de Gualdieri (1998), Grondona (1998) y Carrió (2009); los diccionarios de Buckwalter & Buckwalter (2000) y Buckwalter & Ruiz (2004). Esta muestra se completa con una serie de textos libres orales.

4. Bases para la discusión

4.1 Estructura argumental y estructura eventiva

La estructura argumental (EA) o estructura léxico-semántica de un predicado determina el número de argumentos exigidos por el predicado y el tipo semántico de los mismos. Es el resultado de la asociación entre un predicado y uno o varios argumentos. Luego, los papeles temáticos supuestos por la EA definen la relación semántica que mantiene cada argumento con el evento denotado por el verbo. Los papeles temáticos vienen, así, determinados por la estructura léxico-semántica y la estructura eventiva.

La estructura eventiva (EE) de un predicado describe la distribución temporal interna de un sintagma verbal y permite diferenciar tipos de verbos en función de cómo se presenta el evento, es decir, si se trata de un “estado” (evento sin límite definido), un “logro” (o cambio de estado

‘espontáneo’), una “actividad” (proceso en desarrollo) o una “realización” (cambio de estado motivado por una acción más o menos voluntaria) (Vendler 1957).

La consideración conjunta de ambos tipos de estructuras resulta pertinente dado que un cambio en la EA puede implicar un cambio aspectual.

4.2 Verbos de afección psíquica

Los verbos de afección psíquica han recibido diferentes denominaciones en la bibliografía. Una de las denominaciones de mayor alcance y difusión es la de “verbos psicológicos” del estudio de Belletti & Rizzi, (1988) que denomina a ciertos verbos que comparten una EA similar en las lenguas romances, en especial en el italiano; luego por extensión en las demás lenguas (Cano Aguilar 1988; Levin 1993). Esta definición no ahonda en cuestiones semánticas, ya que podrían incluirse verbos como recordar, pensar, imaginar, olvidar dado que contienen matices semánticos psicológicos pero que no comparten las peculiaridades sintácticas y argumentales de los verbos psicológicos propiamente dichos, y por esa razón quedan fuera del análisis. A raíz de esto, en este trabajo se utilizará la etiqueta más estrecha de “verbos de afección psíquica” (Bosque y Rexach 2008) por referirse a los tradicionales “verbos psicológicos”, que se caracterizan por estar acompañados de un participante afectado psíquicamente: el Experimentante.

Asumimos aquí que los verbos de afección psíquica son aquellos que expresan reacciones, inclinaciones y actitudes psíquicas de los individuos en relación con las personas o las cosas. Estos verbos son bivalentes y su EA involucra una red temática en la que un argumento conlleva el papel temático Experimentante y el otro argumento supone el papel temático Causa o Tema.

El Experimentante es el participante en el que tiene lugar el proceso o estado psicológico denotado por el verbo; mientras que el Tema o la Causa es el argumento que designa lo que ocasiona o motiva el estado o proceso mental. Se recurre a la noción de Tema en un sentido ‘débil’. Tradicionalmente se entiende al Tema como el participante que resulta afectado por el evento, el que se altera, se desplaza o sufre algún proceso. En los verbos psicológicos este sería el argumento no-Experimentante, entendido como Tema en un sentido débil dado que no se puede afirmar que sufre cambio de algún tipo, si bien tampoco es posible interpretarlo completamente como Causa (considérense: Juan ama a María vs. La tormenta me asusta).

Son numerosos los estudios en lenguas romances respecto de este grupo de verbos (Belletti y Rizzi 1987; Cano Aguilar 1988; Levin 1993; Bosque y Gutiérrez Rexach 2008). Un aspecto central del comportamiento de estos verbos se vincula con la posibilidad del argumento Experimentante de cubrir la función sujeto y la función complemento directo o indirecto.

En relación con la lengua que nos ocupa, resulta necesario no perder de vista dos consideraciones. Por un lado, es de destacar la complejidad que supone una noción como la de “sujeto” en lenguas con una morfología como la del mocoví (Dixon 1979), ténganse en cuenta fenómenos como la marcación escindida del sujeto (Carrió 2009; 2012); la jerarquía de rasgos (Carrió 2009); la jerarquía de persona (Carrió 2012). Por otro lado, cabe considerar también que no se tiene registro de estudios previos que aborden el análisis de este grupo semántico de verbos en esta lengua.

5. Análisis

5.1 Tipos de verbos en mocoví

La lengua mocoví es una lengua de argumento pronominal, los marcadores verbales de persona son obligatorios. Según el número de argumentos seleccionados por el predicado verbal, en mocoví se pueden diferenciar, verbos monádicos (1), diádicos (2) y triádicos (3).

- (1) da iale rasotetak (Carrió 2009:250)¹
da i-ale r-asot-tak
Det 1Pos-hija 3sg-bailar-AspProg
Mi hija está bailando

- (2) ana liale itʃak βakae (Carrió 2009:250)
ana l-iale i-tʃak βakae
ana 3Pos-hija 3sg-cortar pollo
La hija de Ana cortó el pollo

- (3) da nogot inagalek lava lapo ni laβo (Carrió 2009:226)
da nogot i-nak-lek lava lapo ni l-βo
Det niño 3sg-tirar-Dir cascotes Det 3Pos-casa
El nene tiró el cascote arriba de la casa

5.2 Concordancia pronominal

En esta lengua la distribución de las marcas pronominales está condicionada por la persona gramatical, de manera tal que los argumentos pronominales de 1° y 3° persona gramatical aparecen prefijados al radical verbal mientras que la 2° es la única persona gramatical del paradigma que se marca en el verbo mediante un sufijo y distingue entre un tratamiento familiar (menos frecuente) y un tratamiento de respeto.

Probablemente la diferenciación de la 2° persona respecto de la 1° y la 3° responda a razones de gramaticalización. Si se atiende a las demás lenguas de la familia Guaycurú, se registran casos con material morfológico para la 2° persona gramatical en el toba, el pilagá y el kadiweu. Más aún, en la reconstrucción del proto-guaycurú propuesta por Ceria y Sándalo (1995) y en los datos presentados en Vidal (1997) no se registra ni se hipotetiza un prefijo para esta forma a excepción de /d-...-id/ para la 2° persona singular no agentiva. Cabe agregar que este caso no fue registrado en las tres tesis ya mencionadas sobre el mocoví.

Teniendo en cuenta estas consideraciones entonces, asumimos para el mocoví las siguientes marcaciones pronominales para la 1° y 3° persona singular.

	A	Sa	So	O
1º	s-		ʃ-	
			i [n] ~ /ɲ/	
3º	i-	r-	∅-	
	∅-			

Figura 1: Sistema de marcación pronominal 1º y 3º singular (adaptado de Carrió, 2012)

Se asume que las raíces que comienzan con oclusivas sordas presentan la tendencia de no alojar marcación pronominal de 3º persona (marcado en Carrió 2012). Considérese: taiye (ir); ko/o (parir); ke/e (comer); kaq (quebrar); pitetari (sonreír); koiokort (asustar).

5.3 Estructura argumental

Como ya se mencionó, los verbos de afección psíquica cuentan con una EA compuesta por dos variantes: en la primera, el argumento Causa se realiza como sujeto y el Experimentante como complemento; en la segunda, es el Experimentante el sujeto, y el complemento recibe el papel temático de Tema. Así entonces, el experimentador puede proyectarse como sujeto o como objeto de la cláusula.

Para el caso de la lengua mocoví, asumimos que los verbos de afección psíquica en esta lengua presentan la EA básica de (4) (cfr. para el caso (5) y (6)) y una estructura derivada como la de (7) (cfr. (8)).

- (4) verbos de afección psíquica en mocoví EA básica:

(x, (y))
 Experimentante, Tema
 Causa, Experimentante

- (5) nua laβorawa nokia'raa xuan
 nua l-aβor-awa ∅-n-okia'raa xuan
 Det 3Pos-vecinos-Cl 3-Med-odiar juan
 Los vecinos odian a Juan
 Experimentante, Tema

- (6) na napalaga koikort ni ʃipiag poto
 na napalaga ∅-koikort ni ʃipiag poto
 Det tormenta 3-asustar Det caballo potro
 La tormenta asustó al potro
 Causa, Experimentante

- (7) verbos de afección psíquica en mocoví EA derivada:

(x)
 Experimentante

- (8) so jale landokaik ralamatatak (Carrió 2009:127)

so jale landokaik r-alamata-tak
 Det hombre ser.alto 3sg-enojar-AspProg
 Aquel hombre alto se está enojando

Cabe aclarar que esta derivación a una EA intransitiva no indica un evento reflexivo del tipo “Juan se lava las manos” sino que está indicando un proceso que se desarrolla en el sujeto sin que éste sea agente prototípico de ese evento. Es probable que estas estructuras en español estén acompañadas de un sintagma causal que pueda ser el sujeto en la frase no derivada, por ejemplo, “Aquel hombre alto se está enojando por la tormenta”, esto es, “la tormenta está enojando a (causando el enojo de) aquel hombre alto”. En la derivada se oculta este argumento Causa, seleccionando la variedad anticausativa.

Recapitulando, los verbos de afección psíquica son predicados transitivos (4) o intransitivos con alternancia transitiva que seleccionan la variedad anticausativa (7).

5.4 Clases de verbos

Asumimos, siguiendo a Carrió (2009), el comportamiento configuracional de los constituyentes de cláusulas transitivas con dos argumentos en 3° persona singular. La configuracionalidad de las oraciones con dos argumentos en 3° persona permite sostener la funcionalidad del primer constituyente como sujeto y el segundo como complemento dado el hecho de que esta es una lengua SVO.

Teniendo en cuenta esta consideración, se reconocen en mocoví dos clases de verbo de afección psíquica que presentan en su EA básica (considérense aquí que se trata de predicados bi-argumentales) los mismos papeles temáticos pero proyectados en diferentes configuraciones sintácticas.

Para esta presentación se decidió circunscribir el análisis a los casos de verbos ± transitivos en 3° persona gramatical dado que se adhiere aquí a la hipótesis de la jerarquía de persona (Carrió 2012) según la cual “el alineamiento de los prefijos en el verbo transitivo es jerárquico, según la jerarquía de persona presentada en (9) dado que los prefijos A y O compiten por su inserción en una única posición previa a la raíz² (...) la marca de 1° es más prominente que la marca de 3° independientemente de que sea A u O” (Carrió, 2012:2); (cfr. (10)).

(9) Jerarquía de persona
 1 > 3

(10)	ni	ikaia	ʃamagat	kena	lasote	qopaq
	ni	i-kaia _i	ʃj-amaq-gat	ke-na	l-asote	qopaq
	Det	1Pos-hermano	1sg-empujar-Cau	Obl-Det	3Pos-rama	árbol
	Mi hermano me empujó desde el árbol					(Carrió 2012:2)

5.4.1 Clase 1: Experimentante complemento

Encontramos dentro de esta clase ítems léxicos como √la (preocupar), √koikort (asustar), √qota (gustar); √toon (alegrar); √kiik (doler); √o/o (enojar); √alamata (enojar).

En estos casos el argumento con papel temático Experimentante funciona como complemento mientras que se proyecta una Causa (11) o Tema como sujeto para saturar la estructura.

- (11) na napalaga ilatari xuan
na napalaga i-la-ta-ri xuan
Det tormenta 3-preocupar-AspDur-AspRep Juan
La tormenta preocupa a Juan

En este caso, el predicado \sqrt{la} proyecta en la sintaxis dos argumentos que aquí seleccionan 3° persona singular. Considerando el carácter de lengua configuracional del mocoví para las oraciones bi-argumentales con argumentos de 3° persona singular, entonces el primer sintagma nominal (na napalaga (“la tormenta”)) es correferencial con la marcación pronominal i- mientras que el segundo sintagma nominal (Juan) no está morfológicamente marcado en el núcleo verbal (\emptyset).

La marcación pronominal seleccionada para este caso indica agentividad (i-) por lo que resulta compatible con el papel temático saturado por el argumento, es decir, papel- θ Causa. El segundo sintagma satura el argumento con papel temático Experimentante (menos prominente en la jerarquía temática).

5.4.2 Clase 2: Experimentante sujeto

Encontramos dentro de esta clase raíces léxicas como \sqrt{okii} ’ (“odiar”), $\sqrt{ko\beta it}$ (“amar”), $\sqrt{ot\beta i}$ (“tener miedo”); \sqrt{awat} (“sentir”). Aparentemente esta clase parece menos productiva que la clase 1.

La EA en estos casos se configura de la siguiente manera: el argumento con papel temático Experimentante funciona como sujeto de la cláusula mientras que se proyecta un Tema como complemento para saturar la estructura (12).

- (12) so jale nokia’ken so lkaia
so jale \emptyset -n-okii-ken so l-kaia
Det hombre 3-Med-odiar-AspHab Det 3Pos-hermano
Aquel hombre odia a su hermano

En este caso, el predicado \sqrt{okii} ’ (“odiar”) proyecta en la sintaxis dos argumentos, en (12) ambos corresponden a 3° persona singular. Si consideramos nuevamente el carácter de lengua configuracional del mocoví para este tipo de oraciones (de dos argumentales marcados con 3° persona singular), entonces el primer sintagma nominal (so jale (“el hombre”)) tiene habilitada la interpretación de sujeto, a la vez que el segundo sintagma nominal (so lkaia (“su hermano”)) no está morfológicamente marcado en el núcleo verbal (\emptyset -) como sucede de manera sistemática para los objetos.

De acuerdo a nuestro análisis, la marcación pronominal seleccionada para este caso (\emptyset) se corresponde con la lectura no plenamente agentiva supuesta por un argumento Experimentante. Se siguen entonces los postulados de la jerarquía temática.

Si se tiene en cuenta ahora la eventividad supuesta por las bases, parece darse cierta continuidad dentro de la clase 2. Se registran para esta clases bases estativas. No obstante dentro

de la clase 1 quedan registrados estados y eventos que parecen presentar la tendencia [- durativa] (i.e. achievement en el sentido de Vendler 1957).

5.5 Hipótesis de trabajo

Según lo analizado hasta el momento y acorde a los datos presentados y ampliados en la base, nuestra hipótesis es que en los casos analizados (verbos de afección psíquica bi-argumentales), es la EA de los predicados y no su EE la que condiciona la selección del alomorfo de 3° persona. En términos de nuestro análisis entonces, esto es, la pertenencia del predicado de afección psíquica a la clase 1 o a la clase 2 (antes delimitadas) determinará la selección del alomorfo de 3° persona, correspondiendo el alomorfo *i-* para el primer caso y el alomorfo \emptyset - para el segundo caso; siempre que no intervengan condicionamientos fonológicos.

Otro tipo de condicionamiento cuyo efecto morfológico resta corroborar consiste en los casos de alternancia entre una variante transitiva y una intransitiva (acorde a lo que se adelantara en las plantillas (4) y (7)). Para estos casos, conjeturamos que una raíz intransitiva presenta una variante transitiva causativa. Tal como se muestra en el contraste entre la raíz intransitiva incoativa (13) y transitiva causativa (14). Como ya se sabe, los verbos incoativos denotan ‘comienzo’ de una acción, estado o proceso; los incoativos reflexivos denotan la fase inicial de un evento con respecto a estados físicos o mentales.

- (13) ka ro/o saik io/wat latenqaipil (Grondona 1998:168)
ka r-o/o saik io/wat latenqaipil
Det 3-enojar
Y él se enojó porque su presa había desaparecido

- (14) ni potoro ianuagat ka jale
ni potoro i-n-o/o-gat ka jale
Det potro 3-?-enojar-Cau Det hombre
El potro hace enojar al hombre

6. Conclusión

Se definió a los verbos de afección psíquica como bivalentes y con una estructura argumental que involucra una red temática en la que un argumento conlleva el papel temático Experimentante y otro el papel temático Causa o Tema. El Experimentante es el participante en el que tiene lugar el proceso o estado psicológico denotado por el verbo; mientras que el Tema o la Causa es el argumento que designa lo que ocasiona el estado o proceso mental.

Se analizó que en mocoví los verbos de afección psíquica independientemente de su configuración sintáctica, mantienen la EA con los papeles temáticos de Experimentante - Causa/Tema; más precisamente: (x (y)) Causa, Experimentante [clase 1]; Experimentante, Tema [clase 2].

Efectivamente, parece ser que modificaciones en la EA arrastran modificaciones en la marcación de persona de 3° Sujeto y 3° Objeto, siguiendo los postulados configuracionales de la lengua. La pertenencia del predicado de afección psíquica a determinada clase determinará la

selección del alomorfo de 3° persona, correspondiendo el alomorfo *i* – a la clase 1 y el alomorfo \emptyset – a la clase 2; siempre que no intervengan condicionamientos fonológicos.

La estructura eventiva no resulta relevante en este punto, si bien se observa al momento mayor estabilidad en los verbos de la clase 2 (Experimentante/Sujeto) correspondiéndose estos con estados. Cabe aclarar también que los verbos de la primera clase son más productivos en esta lengua, incluyendo además estados y logros.

Referencias bibliográficas

- Belletti, Adriana / Rizzi, Luigi. 1988: “Psych-verbs and θ -theory”. *Natural Language & Linguistic Theory*, 6 [3], 291–352.
- Bosque, Ignacio / Gutiérrez Rexach, Javier. 2008: *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Buckwalter, Alberto S. / Buckwalter, Litwiller. 2004. *Vocabulario Castellano-Guaycurú*. Formosa: Equipo Menonita.
- Buckwalter, Alberto S. / Ruiz, Roberto. 2000: *Mocoví. South American Indian Languages, Computer Database. Intercontinental Dictionary Series, 1*. Irvine: University of California; CD-ROM.
- Cano Aguilar, Rafael. 1981: *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Carrió, Cintia. 2009: *Mirada Generativa a la Lengua Mocoví (Familia Guaycurú)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; Tesis Doctoral.
- Carrió, Cintia. 2012a: “Lengua Mocoví: verbos con morfología direccional o locativa obligatoria”. Comunicación presentada al *Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística: Lenguas Indígenas III: Lenguas Indígenas Sudamericanas: aspectos morfológicos y sintácticos del XIII*. Potrero de los Funes, San Luis (Argentina), 28–30 marzo 2012.
- Carrió, Cintia. 2012b: “Marcación de caso y jerarquía de persona en mocoví”. Comunicación presentada al *III Simpósio de linguística ameríndia da associação de linguística e filologia da América Latina (ALFAL)*, Universidad Federal de Río de Janeiro y el Museo Nacional, Río de Janeiro (Brasil), 26–30 noviembre 2012.
- Dixon, Robert. M. W. 1979: “Ergativity”. *Language*, 55 [1]. 59–138.
- Grondona, María Verónica. 1998: *A Grammar of Mocoví*. Pittsburgh: University of Pittsburgh.
- Gualdieri, Cecilia Beatriz. 1998: *Mocoví (Guaycuru) Fonología e morfossintaxe*. Brasil: Universidade Estadual de Campinas; Tese de Doutorado.
- Levin, Beth. 1993: *English verb classes and alternations: a preliminary investigation*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sandalo, María Filomena. 1995: *A grammar of Kadiwéu*. Pittsburgh: University of Pittsburgh; Tesis Doctoral.
- Vendler, Zenon. 1957: “Verbs and Times”. En: *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.
- Vidal, Alejandra. 1997: “Prefijación, cambio semántico y reducción de clases en el sistema pronominal Guaykurú”. En: *Actas de las III Jornadas de Lingüística Aborígen*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

1 Referencias: – : límite de morfema; √: raíz; 1: primera persona gramatical; 2: segunda persona gramatical; 3: tercera persona gramatical; A: agente; Aps: aspecto; Cau: causativo; Cl: clasificador; Det: determinante; Dir: direccional;

Dur: durativo; Hab: habitual; Med: media; Ø: morfo vacío; O: objeto afectado; Obl: oblicuo; Pos: posesivo; Prog: progresivo; Rep: repetitivo; Sa: único argumento agente; sg: singular; So: único argumento afectado; SVO: sujeto, verbo, objeto.

- 2 Si se asume la plantilla propuesta por Grondona (1998:12), nos estamos refiriendo entonces a la posición -2:
Neg+Indef+**Pers**+hither-STEM-Pl.Ag-Pers_(+2scR)+Aspect+Loc/Dir+O.n°+EV

La estructura argumental y la concordancia morfológica del verbo con el objeto en mocoví¹

Cintia Carrió
CONICET-UNR-UNL
ccarrio@unl.edu.ar

María Inés Rabasedas
UNL
ines.rabasedas@gmail.com

Resumen

La lengua mocoví pertenece a la familia lingüística Guaycurú, es la lengua del pueblo Mocoví ubicado en las provincias de Chaco y Santa Fe, exclusivamente en territorio argentino. De las descripciones más sistemáticas sobre esta lengua se desprende la existencia de un fenómeno de concordancia cuyo estudio resulta importante para determinar el funcionamiento de su gramática, esto es el fenómeno vinculado con las marcas de concordancia entre el verbo y el objeto. Este hecho es reconocido en los trabajos de Gualdieri (1998), Grondona (1998) y Carrió (2009), pero requiere sin dudas un tratamiento más exclusivo y dilucidador, dado que pueden encontrarse diferencias entre los posicionamientos de las autoras mencionadas. Según Grondona (1998) se encuentran dos morfemas con carácter de enclíticos que marcan el número del objeto en la frase y que se ubican siguiendo las marcas de locación y dirección. Para Gualdieri (1998) se diferencian también dos marcas que se combinan sólo a los objetos de 3ª persona que se interpretan como participantes Dativos y Pacientes. En el presente trabajo se pretende avanzar sobre el reconocimiento señalado en Carrió (2009) respecto de la necesaria presencia de estas marcas como condición para la buena formación de las cláusulas atendiendo a la doble concordancia del verbo marcada morfológicamente (esto es, concordancia con el sujeto y concordancia con el objeto) y cuya función es la de marcar concordancia numérica y genérica con el complemento del verbo. Este fenómeno tiene alcance además sobre el argumento interno de la base de los nominales resultativos deverbales. Para llevar a cabo esta revisión resulta necesario atender la estructura argumental de los verbos que alojan los morfemas de concordancia; revisar las motivaciones sintácticas que habilitan la concordancia; y, determinar la incidencia de motivaciones semánticas ya sea de las bases (información conceptual) o de los sintagmas (información temática).

Palabras clave: lengua mocoví, léxico-sintaxis, estructura argumental, concordancia objeto, aspecto léxico.

¹ Expresamos nuestro agradecimiento a los informantes que compartieron con nosotros sus conocimientos, información crucial para pensar el problema lingüístico que analizamos. El trabajo de campo se financió parcialmente con aportes del Proyecto de Investigación Orientado en Red en Ciencias Sociales “Creación de recursos informáticos para las lenguas minoritarias Mocoví y Quechua” (Ministerio de Ciencia y Tecnología del Gobierno de la Provincia de Córdoba. 2011-2013).

1. La lengua mocoví

La lengua mocoví es la lengua del pueblo mocoví hablada en la Argentina en las provincias de Chaco y Santa Fe. Este trabajo se centra en el análisis de datos correspondientes a la variedad santafesina. El mocoví es una lengua de la familia Guaycurú que se caracteriza por contar con rasgos de lengua aglutinante, un sistema productivo y funcional de determinantes (también llamados clasificadores y demostrativos); la ausencia de cópula y de verbos no conjugados; la productividad de la partícula existencial por nombrar las más relevantes para este trabajo.

2. Presentación del problema

En el presente trabajo se pretende dar cuenta de la concordancia morfológica del verbo con el objeto en la lengua mocoví. En los trabajos de Gualdieri (1998), Grondona (1998) y Carrió (2009), se registró la existencia de morfemas que se sufijan al verbo y que funcionan como marcadores de concordancia entre el verbo y su objeto directo. Dado que pueden encontrarse diferencias entre los posicionamientos de las autoras mencionadas, consideramos que esta temática requiere de un tratamiento más exclusivo y dilucidador.

Partimos de asumir junto a Carrió (2009) que las marcas de concordancia objeto sufijadas a ciertos verbos son una condición necesaria para la buena formación de las cláusulas. En función de esto atendemos a la doble concordancia con marcado morfológico en el verbo, esto es, concordancia con el sujeto y concordancia con el objeto. Consideramos entonces, que este último caso se corresponde a un tipo de concordancia numérica y genérica entre verbo y complemento.

3. Objetivos

El objetivo de esta presentación es estudiar los morfemas de concordancia con el objeto presentes en los verbos. Nos proponemos analizar la estructura argumental de los verbos que alojan los morfemas de concordancia; revisar las motivaciones sintácticas que habilitan la concordancia; y, determinar la incidencia de motivaciones semánticas ya sea de las bases (información conceptual) o de los sintagmas (información temática).

4. Metodología²

Para llevar adelante el estudio se trabajó con un corpus de datos correspondientes al área santafesina, recogidos directamente en campo. Esta base se amplió considerando además los datos de la bibliografía sistemática básica disponible sobre la lengua, esto es, las tesis de Gualdieri (1998), Grondona (1998) y Carrió (2009); los diccionarios de Buckwalter & Bucwalter (2000) y Buckwalter & Ruiz (2004). Esta muestra se completa con una serie de textos libres orales.

² Referencias: - : límite de morfema; # : linde de palabra; -∅: morfema vacío; 1°: primera persona gramatical; 2°: segunda persona gramatical; 3°: tercera persona gramatical; A: agente; Ac: Activo; Af: Afectado; Apl: aplicativo; Asp: aspecto; Cau: causativo; ConcObj: Concordancia Objeto; Cuant: cuantificador; Det: determinante; Deic: deíctico; Dir: direccional; fem: femenino; Dur: Durativo; masc: masculino; Med: voz media; Neg: negación; Nmz: nominalizador; Obj: Objeto; Obl: oblicuo; P: persona; Pc: paucal; Pl: plural; Pos: posesivo; Prog: progresivo; Res: resultativo; sg: singular; suj: sujeto; Val: valencia.

5. Antecedentes

Las tesis de Grondona (1998), Gualdieri (1998) y Carrió (2009) presentan diferentes propuestas descriptivas sobre la concordancia morfológica del verbo con el objeto.

Grondona (1998) considera que la lengua mocoví presenta dos enclíticos³. Según esta autora, los “enclíticos” marcan el número del objeto en el verbo, de acuerdo a la siguiente distribución: la forma $-ʔ \equiv$ es seleccionada para el número paucal (1), mientras que la forma $-er$ se selecciona para el número plural (2). Estas marcas se ensamblan con el verbo luego de los sufijos de locación y dirección.

- (1) *sekonalo* *ñawa* *?taGaki(?)* (Grondona, 1998:148)⁴
s-ekon-a-lo *ñi-wa* *?taGaki(-?)*
 1Ac-agarrar-?-PclO Deic(no-ext)-Pl taza (-Pcl)
 Agarro las dos tazas

- (2) *sqo?joqotSiter* (Grondona, 1998: 155)
s-qo?joqotSit-er
 1Ac-Asustar-3PL
 Yo los asusté a ellos.

Por otro lado, Gualdieri (1998) propone en su tesis una descripción de las construcciones de 3° persona objeto, esto es, oraciones que presentan un complemento directo de tercera persona. Gualdieri considera que en estas construcciones los verbos presentan el sufijo $-a$, marca de la presencia del objeto en 3° persona. Mientras que para el caso del número paucal a la marca anterior se le suma una nueva marca, el sufijo $-lo$.

A su vez, este objeto codifica participantes con el papel temático Paciente (3) o Dativo (4). Esta autora presenta la siguiente diferenciación en ambas consideraciones: mientras que en el caso del Paciente, el objeto es directamente afectado por la acción expresada por el verbo, en el caso del Dativo, la afectación es indirecta. Finalmente, la autora señala que si el objeto se interpreta como paciente, la marcación morfológica en el verbo es optativa.

- (3) *siSohnaGanalo* *do?ol* (Gualdieri, 1998: 245)⁵
s-SohnaGan-a-lo *do?o-l*
 1.suj-comprar-3.obj-Pc sombrero-Pc
 Compro dos sombreros

- (4) *na?aGajaGana* (Gualdieri, 1998: 244)
ø-n-?Ga-jaGan-a
 3.suj-Med-oir-Val-3.obj
 Él la/lo escucha

³ No resultan claros los argumentos que le permiten a esta autora sostener la naturaleza atribuida a estas partículas.

⁴ Se siguen las glosas de la autora original pero con nuestra traducción al español.

⁵ Las adaptaciones tipográficas y la traducción son nuestras.

Carrió (2009) diferencia dos sufijos que se combinan con el verbo en final absoluto de palabra, los cuales funcionan marcando la concordancia numérica y genérica entre el verbo y su complemento directo. Los sufijos que reconoce son: *-e* para el masculino plural (5) y *-a* para el femenino plural (6). Asimismo, la autora señala que estos morfemas pueden combinarse con nominales resultativos derivados de bases verbales (cf. (6)). En este último caso, el sufijo marca la concordancia con el argumento interno que proyecta la base.

(5) *nua pioGoripi indaGane nua lkaite* (Carrió, 2009:128)

nua pioq-ipi i-da-Gan-e nua l-kait-e
 DetPl perro-Pl 3-mover-Cau-ConcO Det 3Pos-cola-Pl
 Los perros mueven la cola

(6) *xuan laloaltka Silkahka* (Carrió, 2009: 78)

xuan l-aloat-ek-a Silkaik-e-a
 Juan 3Pos-matar-NmzRes-Pl.fem iguana-Pl
 Juan mató iguanas
 Lit: Juan sus presas iguanas

6. Análisis

6.1 Sistema de concordancia

6.1.1 Concordancia con el sujeto

En esta lengua la distribución de las marcas pronominales está condicionada por la persona gramatical. Los argumentos pronominales de 1° y 3° persona gramatical aparecen prefijados al radical verbal y los argumentos pronominales de 2° persona se sufijan a las bases.

Los argumentos pronominales prefijados, en contexto transitivos compiten por su inserción según la jerarquía de persona establecida en Carrió (2012), esto es, 1° > 3°. Así entonces, en las cláusulas transitivas en las que uno de los argumentos corresponde a la 1° persona y el otro a la 3°, siempre se prefijará el morfema de 1° atendiendo al rasgo [+/- afectación] independientemente de que su función oracional sea sujeto u objeto. Luego, si ambos sintagmas se corresponden con la 3° persona, entonces se marcará el constituyente en función sujeto dado que en esta distribución (3° > 3°) no se registran marcas morfológicas para el objeto, aquí la lengua adopta la característica de configuracional.

6.1.2 Concordancia con el objeto

La marcación de concordancia con el objeto también está condicionada por la persona gramatical. Los únicos casos de concordancia registrados (en la bibliografía circulante y en los datos propios) son aquellos en los que el objeto concordante se corresponde con la 3° persona⁶. No se registran casos de concordancia con objetos correspondientes a la 1° y 2° persona. Asumimos la hipótesis según la cual este morfema de marcación de concordancia sincretiza información de persona gramatical, número y género.

⁶ Cabe remarcar la diferencia entre “argumento pronominal” y “concordancia”.

Para el mocoví entonces consideramos las siguientes marcaciones morfológicas para los argumentos en función sujeto y en función objeto.

	Concordancia sujeto		Concordancia objeto (3°)
	A	Sa	
1°	s-		-e
3°	i-	(r-)	(a)-lo
	∅-		

Figura 1: Sistema de marcación pronominal de argumentos en función sujeto y objeto.

6.2 Estructura argumental

La marcación de concordancia con el objeto aparece en los casos de los predicados con la siguiente estructura argumental:

- (6) estructura argumental de verbos que hospedan marcación morfológica de concordancia objeto:

<x, y>
 Agente, Tema⁷
 Causa, Tema
 Experimentante, Tema

Consideraciones

Los sintagmas que saturan la estructura argumental no hospedan otra marcación más allá de la numérica, luego, es el predicado el que sufre cambios en función de la concordancia. Dicho cambio consiste en la inclusión de una marca que tiene alcance sobre el segundo sintagma argumental (el más interno a la predicación) que, según la estructura argumental, se corresponde siempre con el papel temático Tema.

Ahora bien, se han registrado casos en los que bases mono-argumentales hospedan este morfema de concordancia. Describimos las características de este fenómeno en el apartado siguiente.

6.3 Motivaciones sintácticas

De acuerdo a nuestro análisis no se registran motivaciones de tipo sintáctico que restrinjan la posibilidad de albergar los morfemas de concordancia objeto. Esto es, se presentan casos de bases transitivas como (7) en contraste con (8).

- (7) *ahlo ioBaGantak nuGutiki porke iojentak*
ahlo i-oBaGan-tak noGot-oki porke i-ojen-tak
 Mujer 3sg-pegar-AspProg nene-Dim porque 3sg-llorar-AspProg
 La mujer le está pegando al nene porque está llorando

⁷ En este trabajo se entiende el Tema como la entidad afectada por la acción que expresa el predicado, o la entidad que sufre un cambio de locación.

- (8) *ni letaa ioBaGane sua ñaka*
ni l-etaa i-oBaGan-e sua ñaka
 Det 3pos-padre 3-pegar-ConcObj Det.Pl niños
 El padre les pegó a los nenes

Por otro lado, se encontraron casos de bases intransitivas causativizadas que, en su interpretación causativa admiten la combinación con el morfema de concordancia objeto (cfr. (9) en contraste con (10) y (11)).

- (9) *so qo?o iotaSim* (Carrió, 2009: 119)

so qo?o \Leftarrow *-ll-io-ta-Sim*

Det pájaro 3sg-volar-AspDur-AplDir

Aquel pájaro [que se aleja] vuela [hacia arriba]

- (10) *so nonot iaioGon iBo* (Carrió, 2009:77)

so nonot i-io-Gan i-Bo

Det viento 3sg-volar- Cau 1Pos-casa

El viento voló mi casa

- (11) *so nonot iaioGone nua iBo* (Carrió, 2009:77)

so nonot i-io-Gan-e nua i-Bo

Det viento 3sg-volar-Cau-ConcObj Det 1Pos-casa

El viento voló mis casas

En (9) se observa la base verbal intransitiva que, por tanto, no habilita la presencia de ningún objeto. En contraste entonces, en (10) y (11) se observa la marcación morfológica de la concordancia entre el verbo \sqrt{io} (“volar”) y el objeto afectado *iBo* “mi casa”. En estos datos, el verbo concuerda con su objeto en número singular para (10) y plural para (11). A su vez, encontramos que el morfema de concordancia se ensambla a continuación del morfema causativizador *-Gan-*.

Retomando entonces las restricciones sintácticas, no puede afirmarse en principio que el carácter intransitivo de las bases sea una restricción para la aparición del morfema de concordancia con el objeto. La hipótesis de trabajo que guía nuestra búsqueda supone que las bases inergativas no admiten la presencia de morfemas de concordancia objeto mientras que las bases inacusativas sí la admiten. Ahora bien, parecen incidir sobre estos casos factores de orden semántico, así en datos como (12) y (13) se registra una base inacusativa que hospeda marcación morfológica de concordancia objeto que tiene alcance sobre el único argumento, no obstante en estos casos, la única interpretación habilitada es la lectura genérica.

- (12) *nua jale so nojene* (Carrió, 2009: 119)

nua jale so \emptyset -*n-ojen-e*

Det.Pl hombre Neg 3sg-Med-llorar-ConcObj

Los hombres no lloran

- (13) *nua ahlo iaatqe nojene*

nua ahlo iaatqe \emptyset -*n-oje-e*

Det.Pl mujer ?? 3sg-Med-llorar-ConcObj
Las mujeres siempre lloran

Cabe aclarar, que al punto de la investigación podemos afirmar que la tendencia parece ser que si el verbo es intransitivo solamente puede materializarse la marca de concordancia en los casos en que se habilita una interpretación de tipo genérica.

A su vez resta dilucidar si la base en cuestión se corresponde realmente en esta lengua con una base inacusativa (o bien inergativa). El planteo de esta duda radica en la selección pronominal que acompaña a la base, esto es un pronominal que marca afectación. Se presenta el dato en 1° persona para mayor claridad (14).

- (14) *ñojentak* (Carrió, 2009: 255)
ñ-ojen-tak
1Af-llorar-AspProg
Estoy llorando

6.4 Motivaciones categoriales

Las marcas de concordancia objeto no resultan privativas de los predicados verbales como en la mayoría de los datos presentados hasta aquí. Se registra en nuestra base de datos y se rastrea también en el vocabulario de Buckwalter/Ruiz (2000) y en el diccionario de Buckwalter/Buckwalter (2004) la existencia de esta marca en predicados nominales.

Ahora bien, estos nominales sí presentan restricciones para el ensamble con el morfema de concordancia. Esta posibilidad está habilitada para aquellos casos de nominales deverbales, es decir, aquellos casos en que los nombres derivan de raíces verbales. Es así que los nombres heredan la estructura argumental de la raíz verbal y entonces la marca de concordancia tiene alcance sobre el argumento interno afectado supuesto por la raíz.

- (15) *ne-paqat-a* (Buckwalter/Ruiz, 2000: 32)
3p-tejer-obj (fem)
Canasto
- (16) *l-ahoglen-a* (Buckwalter /Ruiz, 2000: 36)
3p-arrastrar-obj (fem)
Carro

El morfema de concordancia se registra también con el ítem *ki?ik* (“dolor”), un nominal eventivo sin marcas de derivación (17) y (18).

- (17) *tSalo ki?ik na ioBe*
tSalo ø-ki?ik na i-oBe
Cuant 3-dolor Det 1Pos-muela
Me duele la muela
Lit.: mucho mi dolor de una muela

- (18) *tSalo ki?ige nua noqote*
tSalo ø-ki?ik-e nua noqote
 Cuant 3-doler-ConcObj Det.Pl ojos
 Me duelen los ojos
 Lit.: mucho mi dolor de los dos ojos

Por último, además de sufijarse a bases verbales y nominales eventivas, se registran un contexto más que habilita la aparición de este morfema de concordancia, se trata de la partícula existencial a la cual puede aparecer sufijada. Este es el único contexto en que esta marca se presenta junto a una base estativa. Este comportamiento no resulta extraño si se tienen en cuenta los múltiples contextos en que aparece la partícula existencial que evidentemente registra alta productividad en la lengua (oraciones existenciales, posesivas, copulativas, atributivas, base de verbos estativos derivativos, construcciones de verbos meteorológicos, estructuras de tipo incoativas).

- (19) *so jale ve loGonek nesoGona*
so jale ve l-oGon-ek nesoGona
 Det hombre Ex 3-cazar-NmzRes conejo
 Aquel hombre tiene una presa que es un conejo
 Lit.: Aquel hombre tiene su.cazado conejo
- (20) *senoGono? kena BaGaiak vie iuBigisek nail* (Carrió, 2009:133)
s-noGon-o? ke-na BaGaiak vie i-uBigi-se-ek nai-l
 1Ag-entrar-Nar Obl-Det agua Ex.Pc 1Pos-fijar-Pc-NmzRes pescado-Pc
 Entré al agua y fijé algunos pescados
 Lit.: entré al agua hay pescados fijados [alrededor de cinco]
- (21) *so jale vie iatenka* (Carrió, 2009:100)
so jale vie i-en-a
 Det hombre Ex.Pl 1Pos-cazar-NmzResPl
 Aquel hombre tiene presas

6.5 Motivaciones semánticas

Si atendemos a la información aspectual (aspecto léxico), tal como adelantamos en el apartado anterior, las bases que alojan al morfema de concordancia objeto son siempre bases eventivas, no parece válida la combinación con estados a excepción del contexto siguiendo a existencial (Ex-__ N).

Por otro lado, la única restricción parece ser la eventividad de la base, dado que el morfema se registra con los tres tipos posibles de eventos (Vendler, 1967), esto es, realizaciones (22), actividades (23) y logros (24).

- (22) *na koGoi kiotape nua pekati*
na koGoi ø-kijo-tak-e nua peget-ri
 Det viejo.fem 3sg-lavar-AspProg-ConcO Det plato-Pl
 La anciana está lavando los platos

- (23) *nua pioGoripi indaGane* *nua lkaite*
nua pioq-ipi i-da-Gan-e *nua l-kait-e*
 DetPl perro-Pl 3-mover-Tzdr-ConcO Det 3Pos-cola-Pl
 Los perros mueven la cola
- (24) *so ilo SipiaG kaGe* *nua letil*
so i-lo SipiaG ø-kaq-e *nua l-eti-l*
 Det 1Pos-Cl caballo 3sg-quebrar-ConcObj Det 3Pos-pierna-Pc
 Mi caballo se quebró las piernas

7. Conclusiones

En el presente trabajo se ha propuesto una descripción del fenómeno de marcación morfológica de concordancia entre el verbo y su argumento interno. En primer lugar, se ha señalado que dicha marcación se presenta sólo en los casos en los que el argumento interno se encuentra en 3° persona gramatical y en número plural o paucal, siendo el predicado el que sufre el cambio morfológico. En cuanto a la estructura argumental de los verbos con los que se combina el morfema, se señaló que la misma presenta en todos los casos un argumento interno que se interpreta como Tema. A su vez, hemos advertido que el fenómeno estudiado no presenta motivaciones sintácticas, ya que la marcación morfológica de concordancia se observa tanto en bases transitivas e intransitivas. En este punto, hemos establecido una hipótesis de trabajo: en el caso de los verbos intransitivos, sólo los inacusativos alojan al morfema de concordancia con el objeto. A continuación, hemos indicado que dicho morfema se combina no sólo con verbos, sino también con nombres eventivos. Finalmente, establecimos que las bases con las que se combina el morfema de concordancia son eventivas, lo cual constituye la única condición semántica que motiva la aparición del morfema.

Así es que entonces, arribamos a la conclusión de que en el fenómeno de marcación de concordancia objeto interactúan diferentes rasgos en función de distintas jerarquías, según el orden de sucesión que se esquematiza a continuación:

Persona > Contable/Masa > Número > Género

Así pues, si el objeto corresponde a la 3° persona (y no a la 1° o 2°), tendrá habilitada la posibilidad de marcar en el verbo la concordancia con el objeto, luego será relevante el rasgo [+ contable] del objeto (descartando así los objetos de masa). Así, si el objeto es [+ contable] se marcará en el verbo la concordancia en los casos en que estén activados para el objeto los rasgos [+ paucal] o [+ plural]; y, por último, se evaluará la marcación de género. En conclusión los casos no marcados serán los objetos de 1° y 2° persona y los objetos singulares.

Resta obtener material empírico que reúna los siguientes condicionamientos:

Argumento Interno: [- Afectado] [+ plural/paucal]

De esta manera se podrá evaluar en qué posición de la jerarquía de rasgos actuaría el rasgo [+Afectación] al que (acorde a estudios previos) consideramos de alto impacto en la morfosintaxis de la lengua.

Referencias bibliográficas

- Buckwalter, Alberto S. y Roberto Ruiz. 2000. *Mocoví. South American Indian Languages, Computer Database* (Intercontinental Dictionary Series, vol. 1). General Editor Mary Ritchie Key. Irvine: University of California, CD-ROM
- Buckwalter, Alberto S. y Louis Litwiller de Buckwalter (recop). 2004. *Vocabulario Castellano- Guaycurú*. Formosa, Argentina: Equipo Menonita.
- Carrió, Cintia. 2009. *Mirada generativa a la Lengua Mocoví (Familia Guaycurú)*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba; Tesis de Doctorado.
- Carrió, Cintia. 2012. “Marcación de caso y jerarquía de persona en mocoví”. Comunicación presentada en el Workshop sobre Estructura Argumental e Caso. *III Simpósio de linguística ameríndia da associação de linguística e filología da América Latina (ALFAL)*. Universidad Federal de Río de Janeiro y el Museo Nacional, Río de Janeiro, Brasil, 26-30 de noviembre, 2012.
- Grondona, Verónica María. 1998. *A Grammar of Mocovi*. Pittsburgh: University of Pittsburgh; Tesis de doctorado.
- Gualdieri, Beatriz. 1998. *Mocovi (Guaycuru) Fonología e morfossintaxe*, Universidade Estadual de Campinas, Brasil, (ms.); Tese de Doutorado.
- Vendler, Zeno. 1967. “Verbs and Times” en *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.

Elugetun mapun kewüh pu wekeche.

Principios sociolingüísticos de enseñanza del mapunzugun para formación inicial docente en educación intercultural

Desiderio Catriquir Colipan
Universidad Católica de Temuco, Chile
dcatri@uct.cl

Resumen

La presente ponencia revisa principios socioculturales de la enseñanza del mapunzugun–lengua mapunche en la Formación Inicial Docente, en la carrera Pedagogía Intercultural en la Universidad Católica de Temuco, en el centro sur de Chile.

La enseñanza del mapunzugun en la educación superior chilena se sitúa en el marco de la incorporación de talleres de aprendizaje del mapunzugun en los inicios de la primera década del siglo XXI, como fortalecimiento del plan de formación de profesores en Educación Intercultural en contexto mapunche, en el marco de contextos urbanos y con una población estudiantil étnica y culturalmente heterogénea. Es decir, estudiantes mapunche y no mapunche que aspiran a formarse como profesores de Educación Intercultural, quienes manifiestan interés por el aprendizaje de la lengua originaria: el mapunzugun.

En el campo de la Educación Intercultural Bilingüe, tanto la academia como el movimiento social indígena latinoamericano se han propuesto diversos conceptos acerca de la enseñanza de lenguas indígenas. Entre ellos, se ha acuñado conceptos como enseñanza de primera y segunda lenguas, enseñanza de lengua indígenas; enseñanza de lengua maternas y, recientemente, han puesto en escena el concepto de enseñanza de lenguas originarias (López, 2012).

A partir de este último concepto, esta ponencia tiene como propósito sistematizar y discutir los principios sociolingüísticos y del mapun kewüh (lengua mapunche) aplicables a la enseñanza del mapunzugun en la formación docente en Educación Intercultural en contexto mapunche.

Palabras claves: mapun kewüh, lenguas originarias, Educación Intercultural Bilingüe, formación inicial docente.

Introducción

Los primeros esfuerzos para la enseñanza y/o aprendizaje del mapunzugun en Chile a las generaciones nuevas de la sociedad mapunche se dan en la década del 80 en el marco de la educación primaria de escuelas privadas, en el contexto de programas de alfabetización en lengua originaria, orientado por el enfoque pedagógico, que la literatura especializada ha denominado, de transición lingüística. Es decir, la alfabetización en lengua mapunche tiene como propósitos que los estudiantes del primer ciclo básico aprendan a escribir y leer en lengua indígena, para facilitar el aprendizaje del castellano (Durán/Loncón/Ramos, 1989, Salgado, 1989; de la Peña, 1995). En efecto, la enseñanza de las lenguas indígenas focaliza la educación primaria y, en casos excepcionales, la educación secundaria (Vidal, *et al.*, 1989).

Los programas de formación de profesores pos conformación de los estados nacionales han prescindido de las lenguas indígenas así como de la diferenciación étnico-cultural. Ello, por un lado, con el propósito de lograr la unidad y homogenización nacional y, por otro lado, el valor negativo asignado a las lenguas (Varese, 1983, Catriquir y Llanquino, 2005).

En el caso chileno, desde el surgimiento de las primeras Escuelas Normales en el año 1846 (Llanquino y Catriquir, 2005; Cox y Gysling, 2009) hasta el paso de la formación de profesores de Educación Primaria a las universidades, el componente étnico-cultural ni las lenguas indígenas han formado parte de los currículos de formación.

Las lenguas indígenas en el continente latinoamericano, como un componente de la formación docente, viene de la mano con la Educación Bilingüe y/o Educación Intercultural Bilingüe (EIB), movimiento surgido en la segunda mitad del siglo XX y posesionándose con mayor amplitud en las tres últimas décadas en Chile.

Este concepto de Educación Intercultural Bilingüe ha sido útil en cuanto releva las lenguas indígenas en los currículos de formación de profesores y, por otro lado, puede contribuir a comprender el papel de éstas en los procesos de formación docente; especialmente, para las instancias administrativas en Educación Superior. Esto tiene importancia político-estratégico en contextos interétnicos, por cuanto el concepto bilingüe se subsume en el de intercultural, término que empíricamente puede invisibilizar la necesidad de relevar un *bilingüismo reculturativo* que revierta el *bilingüismo transicional*, en los procesos de formación docente en EIB (Yáñez, 1989; Rubio, 2006).

Asimismo es importante el concepto de lengua originaria entendida como aquellas pre-existentes a la difusión del castellano colonial y que hoy expresan diversos grados de mantención y desplazamiento, una condición de lengua amenazada en la historia del contacto interétnico asimétrico, condición que no puede ser obviada en los procesos pedagógicos de revitalización lingüística (El Peruano, 2011).

Retomando el campo de las lenguas indígenas, las experiencias latinoamericanas indican que de catorce instituciones de educación superior que imparten programas de formación docente en EIB, sólo seis hacen alguna referencia a dificultades para abordar la enseñanza de lenguas indígenas (Mato, 2008).

Estos problemas se relacionan con carencias de materiales para alfabetizar en lengua indígena y/o necesidad de formación de docentes en lingüística (Flores, 2008); problemas sociales vinculados con las representaciones de quienes perciben como un privilegio abrir plaza para la ense-

ñanza de lenguas indígenas de los grupos anti-indígenas en la universidades (Carvalho y Carvalho, 2008).

En el caso de Colombia, Bolaños Tattay Y Pancho, (2008), advierten de la alta complejidad que implica asumir programas de orientación bilingüe e intercultural. Estos autores reconocen que:

Pese a los esfuerzos por desarrollar programas formativos de acuerdo con el contexto de diversidad cultural en sus propias lenguas, es difícil en la práctica contar con metodologías apropiadas y recursos humanos suficientes para la docencia y la investigación, de tal manera que la enseñanza sea bilingüe (español) y lengua materna de cada pueblo indígena (p. 220).

El caso colombiano es ilustrativo de la situación de enseñanza de las lenguas originarias en el continente, por cuanto coloca problemas gravitantes, al parecer, no superados en los programas de formación de profesores. Nos referimos a la carencia de cuerpos docentes con competencias bilingüe e intercultural en cuanto formador de formadores (Farfán, 2008); escases de metodologías de enseñanza de lenguas originarias.

En complemento de lo expuesto, Mendoza (2008) insiste en el requerimiento de fortalecer el *aprendizaje de y en lenguas indígenas*, en los procesos de formación docente a fin de avanzar hacia el logro de competencias bilingüe.

Algunas de las experiencias de los programas de formación docente acerca de la enseñanza de lenguas originarias, no exponen en sus análisis aspectos específicos de enseñanza de lengua originarias. Sin embargo, se reconocen carencias de metodologías de enseñanza para el aprendizaje de y en lenguas indígenas.

En el contexto local mapunche y en el marco de la formación docente inicial en Educación Intercultural, la enseñanza del mapunzugun ha ido adquiriendo mayor sistematicidad en los cuatro últimos años generando como resultado una primera sistematización de la experiencias traducida en un manual para enseñanza del mapunzugun, en un primer nivel que denominamos *Kone-luwam mapun kewün mew*.

Al respecto nos preguntamos ¿Cómo considerar el contexto interétnico en la enseñanza del mapunzugun, en cuanto lengua originaria, en la formación inicial docente en EIB?, ¿Cuáles son los principios culturales que el mapunche kimeltuwün (modelo educativo mapunche) ha definido para legar y/o enseñar el mapunzugun a las nuevas generaciones? ¿Qué función socio-política ha asignado la sociedad mapunche al aprendizaje de la lengua propia y al castellano, tanto en el pasado como en el presente?

A partir de estas preguntas buscamos contribuir a la discusión de algunos principios sociolingüísticos en el marco de las relaciones interétnicas e interculturales que subyacen en el trasfondo de la enseñanza de lenguas originarias y, los propios del mapun kewüh aplicables a la enseñanza del mapunzugun.

El concepto de mapu kewüh, se entiende como el marco teórico cultural que la misma lengua mapunche contiene para conducir el proceso de enseñanza de ella misma. Ello forma parte de la ruta de la presente exposición.

1. Breves antecedentes acerca de la sociedad mapunche

La población mapunche en Chile presenta diversos altibajos en los tres últimos censos nacionales. Así, para el censo 1992 se registra una población de 928,060 personas (INE, 1997), el instrumento censal de año 2002 registra la existencia de una población de 692.192 personas (Hernández, 2003). El último censo de 2012, ha registrado una población mapunche de 1.508.722.

El cuadro siguiente ilustra la distribución de la población mapunche en el territorio nacional:

Región	Población	Porcentaje
Metropolitana	564.234	37,4%
Biobío	160.387	10,6%
La Araucanía	285.441	18,9
Los Ríos	81.251	5,4%
Los Lagos	146.397	9,7%
Otras regiones	271.012	18,0%
Total	1.508.722	100%

Cuadro 1. Población mapunche, según censo 2012

El cuadro muestra un alto porcentaje de la población residiendo en La Región Metropolitana de Santiago (37,4). Considerando la matriz territorial ancestral, definida al sur del Biobío según el tratado de Quillín, en el año 1641, se aprecia que el 44,6% de la población mapunche actual reside en sus territorios ancestrales, más allá de si se encuentran asentados en áreas “rurales” o urbanas.

El censo de población 2012 incluyó por primera vez una pregunta acerca de las lenguas en que una persona puede sostener una conversación. De los datos se observa que en el presente sólo un 8,6% de la población mapunche declara sostener comunicación en mapunzugun, como se observa en el cuadro 2:

Grupos etáreos	Población	Porcentajes
5 – 14 años	10.165	0,7%
15 – 19 años	6.802	0,5%
20 – 24 años	7.675	0,5%
25 – 29 años	7.747	0,5%
30 – 39 años	19.522	1,3%
40 – 49 años	22.881	1,5%
50 años y más	54.475	3,6%
Total hablantes	129.267	8,6%

Cuadro 2. Población mapunche que puede sostener una conversación en mapunzugun por grupos etáreos, ambos sexos según censo 2012.

El cuadro muestra un dato importante acerca de la reversión de la situación de pérdida de mapunzugun, en cuanto que se aprecia un aumento de la población infantil de 5–14 años hablante de mapunzugun, respecto de la población mapunche joven ubicada en el tramo etáreo de 15 a 29 años de edad.

1.1 Algunos antecedentes de la población estudiantil en formación docente inicial en EIB en la Universidad católica de Temuco.

En sus orígenes la carrera de Educación Intercultural en la Universidad Católica de Temuco se orientó como un programa de formación de profesores de ascendencia mapunche para que se desempeñen en contextos interétnicos e interculturales, carácter que mantuvo hasta el año 1999. En este período participaron 61 jóvenes mapunche en el programa de formación. Desde el año 2000 hasta la actualidad esta experiencia pasa de programa a carrera de la universidad, asumiendo toda la normativa institucional nacional y la universitaria.

El cuadro siguiente ilustra la población que participó y/o ha participado el programa desde el año 1992 al año 2012.

Origen étnico	Género		Total	%
	Hombre	Mujeres		
Mapunche	67	121	188	57,5%
Mestizos biológico (según apellido)	17	30	47	14,4%
Wigka	27	65	92	28,1%
Total	111	216	327	100

Cuadro 3. Población estudiantil en formación docente Intercultural en contexto mapunche, 1992–2012.

1.2 Relaciones interétnicas y contacto lingüístico en el campo educacional

En contacto lingüístico mapunzugun castellano así como sus efectos en la sociedad mapunche y en la lengua misma, está suficiente documentado desde diferentes enfoques disciplinarios: lingüístico, sociolingüístico, antropológico, etc. (Durán y Ramos, 1989; Hernández y Ramos, Durán y Catriquir, 1997; Catriquir, 2007).

Recientemente se ha propuesto una matriz metodológica para el análisis de las relaciones interétnicas e interculturales en el campo educacional (Durán, 2009), definiendo algunos aspectos ineludibles al momento de analizar programas de enseñanza, entre ellos los de del mapunzugun. La matriz metodológica refiere a las particularidades de situaciones de sociedades en contacto, una originaria y otra conquistadora, que puede llegar a definir la historia de la sociedad conquistada; emergencia de relaciones interétnicas e interculturales derivados del contacto intersocietal, definiendo concepciones étnicas y/o de pueblos y, por otro lado abriendo posibilidades o no de intercambio de códigos culturales; el papel de la ciencia y el conocimiento y/o del mapunche kimün (conocimiento mapunche) en el contacto interétnico e intercultural, que, en lo general instala conceptos en la sociedad que pueden contribuir a superar problemas de asimetrías culturales y/o profundizarlas: indio, indígena; desde las culturas originaria mapunche ha puesto el conceptos como wigka, ka xipache o ka pelotunche, entendido como personas que poseen entendimientos distintos de la realidad respecto de los mapunche (Juan Huenupan, 24/12/2011).

Respecto del ámbito educacional en la matriz analítica se reconoce el carácter personalizado del fenómeno educativo que en contextos interétnicos está determinado por variables estructurales: sociedades en contacto y relaciones interétnicas. Es decir en la medida que la acción pedagógica reconoce los efectos de estas variables y el papel de los individuos en ella, es posible que los fenómenos de dominación cultural y de corrientes pedagógicas que la sustentan, puedan revertir

prácticas educacionales enajenantes y sus efectos negativos en la sociedad dominada y en el patrimonio lingüístico. En particular, si se asume una perspectiva pedagógica intercultural crítica (Gutiérrez y Beltrán, 1999).

Otros dos aspectos refieren a problemas educacionales derivados de las relaciones interétnicas interculturales expresado, por ejemplo, en desplazamiento e invisibilización de las lenguas indígenas en contextos escolares que se ha proyectado al interior de los lof che (comunidad parental mapunche), muchas veces tomado como aliado a las propias familias mapunche.

Las relaciones interétnicas e interculturales asimétricas han generado históricamente problemas que afectan a las estructuras y al conocimiento en las sociedades dominadas, tales como los desplazamientos lingüísticos y la invisibilización de los conocimientos, al punto de poner en riesgo las lenguas originarias; fenómeno sociocultural que puede revertirse por la acción personalizadora de la educación.

Este contacto interétnico, sin embargo, ha generado el surgimiento del movimiento social y la academia socialmente comprometida, la que ha profundizado el conocimiento de la situación del patrimonio cultural mapunche (Durán, Catriquir y Hernández, 2007). En este mismo ámbito, se reconoce el papel de las políticas internacionales que pueden contribuir a superar problemas internos de las sociedades nacionales respecto de los pueblos indígenas y ser referentes de alianza socio-educacionales.

1.3 Fases de control del contacto socio-lingüístico intracultural mapunche en el marco de las relaciones interétnicas

Los datos etnográficos relacionados con el contacto lingüístico mapunzugun-castellano permiten identificar a los menos tres momentos histórico-social en la que sociedad mapunche pasa del control cultural de su lengua a la pérdida de ésta. Como nos indica Gruzinski (2010), dejando espacios abiertos a la castellanización y al retroceso de sus propias lenguas.

El primer momento que denominamos contacto lingüístico como escenario cívico de cultivar el bien hablar. Esta es una fase de control cultural y político de las lenguas en contacto, especialmente con el misionero católico. Al respecto, Molina (1788) señala que al misionero se le obligaba:

A abandonar el propio nombre y a tomar otro del idioma chileno. Los Misioneros mismos se veían obligados a conformarse a este singular estatuto si quería merecer la pública protección. Tenían mucho que sufrir de este demasiado purismo, porque mientras predicaban, los oyentes lo interrumpían a menudo, y con importuna grosería, corregían luego todos los errores de la lengua, o de la pronunciación, que se les escapaba (p. 101).

Es decir, tomar un nombre propio en mapunzugun significa, en la política cultural y lingüística mapunche, resguardar la autonomía de la lengua como un sistema suficiente para expresar un entendimiento del mundo.

Este control era posible a nuestro juicio por dos condiciones, la primera, relacionada con la protección que el misionero recibía de personalidades influyentes en la sociedad mapunche y, por otro lado, el del cumplimiento de su misión: Predicar el evangelio.

Según Molina (1788), esta exigencia del bien hablar la lengua, se aplicaba independientemente de si el interlocutor mapunche tuviera o no dominio de la lengua castellana.

Una segunda fase la denominamos control de bilingüismo mapunzugun–castellano, fenómeno que se inicia en el período pos reduccional, como resultado de la masificación del castellano a través de la escuela (Durán y Ramos, 1989).

Este es un control intra comunitario y familiar, según sectores socio–geográficos. El control hacia el bien hablar de las dos lenguas en contacto, se aplica esta vez a las nuevas generaciones mapunche (Durán, Catriquir y Llanquinao, 1997) dejando el espacio abierto al no mapunche o wigka, para cultivar su monolingüismo. En otras palabras, se pierde la capacidad de control cultural sobre el otro.

En esta fase, será la familia quien forma las generaciones bilingüe mapunzugun castellano. Es decir, se paraleliza la educación escolar con la familiar, especialmente en el campo lingüístico, en el cual se exige “*hablar bien el mapunzugun y hablar bien el castellano*”.

En esta fase se aprecia también el fenómeno socio–lingüístico temprano de rechazo de la lengua propia como efecto, entre otros de la escuela. Al respecto el testimonio de la señora (T.M, 1997), nos recuerda que cuando los niños bilingüe ingresan a la escuela *olvidan el mapunzugun ya que en la escuela sólo se habla castellano*. Este hecho genera una reacción en cadena: “no quieren ser mapunche”; ponen en vergüenza a la familia, ya que actúan como si fueran *sordos o mudos*.

Una tercera fase contemporánea y de reciente preocupación es el control del mapunzugun a nivel intra–comunitario y/o familiar.

En esta fase se busca revertir un proceso de awigkamiento que se percibe en el uso del mapunzugun, particularmente por el impacto de la castellanización masiva a la que fue llevada la sociedad mapunche.

En efecto, el awigamiento del mapunzugun, se entiende como aquel fenómeno que no distingue los sonidos propios del mapunzugun, su estructura lógica interna, ni tampoco la modalidad propia de enseñanza aplicada al mapunzugun que no se condice con el modelo de la escuela en la actualidad.

El testimonio de don Ramón (2008) es ilustrativo cuando nos señala que los niños están awigkaw, ellos no pueden pronunciar correctamente las palabras. Por ejemplo dicen *ñiri* y no *gürü* (zorro), que es lo correcto; *kila* que no se diferencia de *küla* (tres) ni de *küba*” (Chusquea quila).

El testimonio muestra que la corrección no focaliza el sonido lingüístico, sino la palabra en su totalidad. Ello es un indicador de que la enseñanza del mapunzugun debiera abordar la palabra en una visión de totalidad; ello quiere decir, abordar a la par sonidos y significados.

Respecto a algunas experiencias de enseñanza del mapunzugun en la escuela hacia fines de la década del noventa, la gente de las comunidades no percibe logros en lo que se refiere a aprendizaje del mapunzugun ni cambios de actitud favorables, aun cuando ello se trata de casos específicos. El testimonio de un aciano nos indica: “Ahora en la escuela se ha tratado de enseñar el mapunzugun, pero eso tampoco está resultando, los niños se niegan [...], porque se siente avergonzados, a tal punto que llegan a llorar cuando se les hacen hablar en mapunzugun” (J.M., 1997).

La evaluación etnográfica acerca de la supremacía del castellano en la educación escolar muestra el impacto de esta lengua en la sociedad mapunche, que el mapunzugun ha conceptualizado como awigkamiento, cuyo efecto es el *ensordecimiento* y *enmudecimiento* de las generaciones adultas jóvenes y los niños mapunche.

La toma de conciencia del proceso y estado de *awigkamiento* por los jóvenes mapunche puede entenderse como una estrategia para la re-apropiación de su lengua, para los jóvenes de ascendencia *wigka*, la diferenciación de las lenguas cumpliría el mismo propósito de reconocer diferencias entre mundos culturales.

1.4 Mapun kewüh, un marco de saber para la enseñanza del mapunzugun

Entendemos aquí por mapun kewüh al marco de conocimiento que la sociedad mapunche ha construido acerca de su lengua, así como sus principios culturales para la enseñanza; y esto no sólo como modalidad endógena sino también en el marco de las relaciones interétnicas.

El conocimiento cultural acerca de la transmisión de la lengua mapunche a las nuevas generaciones ha sido documentada por etnógrafos tempranos (misioneros y/o viajeros) (Molina, 1788; Rosales, 1990, Mandrini y Orтели, 1993; D'Orbigny, 1999; Hilger, 1957), antecedentes desde los que se infiere conocimiento y/o “estudio” de la lengua, en la modalidad propia precolombina de transmisión, así como los principios, espacios y contenidos de enseñanza-aprendizaje.

1.4.1 Mapun kewüh, un legado de conocimiento para la enseñanza del mapunzugun

En el campo endógeno intercultural, el mapunzugun es un patrimonio que resguarda y mantiene las construcciones culturales acerca de los componentes de un modelo de enseñanza culturalmente situado y transferible en contextos interculturales desde su lógica subyacente. Entre ellos los principios culturales e interétnico-interculturales a considerar en programas de enseñanza del mapunzugun. Ello ha sido registrado etnográficamente por Hilger (1957).

Al respecto de las palabras de don Ramón (2008) se entiende que en el pasado autonómico mapunche, hacia mediados de 1900 a los niños se les transmitía y/o legaba la lengua. “La madre le hablaba al niño cuando todavía estaba en el vientre, le entregaba alegría, esa era la norma, a los niños había que entregarle alegría desde que estaba en el vientre”.

La instalación del mapunzugun en la cadena sociocultural y política mapunche estaba paupado como una práctica formativa que toda mujer debía iniciar en la fase de gravidez y, por lo tanto, parecía no ser una acción casuística.

En este proceso de autonomía cultural y política de la sociedad mapunche el aprendizaje de la lengua “no requería de corrección, por cuanto “los niños la aprendían en la familia misma, sin la interrupción del castellano” (don Ramón, 2008). Es decir, la familia transmitía la lengua bajo el principio de que a las nuevas generaciones se le debe legar la lengua, en especial la lengua culta o zapin zugun (lengua cultivada). En mapunzugun se dice: Müley ñi elugeal zapin kewüh pu weke che fey ñi kim zugal.

Este mismo principio fue registrado por Molina (1788), Hilger (1957), cuyos espacios de aprendizajes de la lengua lo constituían los eventos sociales importantes en las que se hacía partícipe de escucha a los nuevas generaciones o, espacios ecológicos simbólicos, cuando el aprendizaje requería que el aprendiz afianzara la confianza en sí mismo (Hilger, 1957).

1.4.1.1 Tipos de habla en mapunzugun: Una relación entre habla y contenido

El mapun kimeltuwün nos ofrece también un marco de principios culturales y lingüísticos, que nos permiten extraer de los propios conceptos de la lengua o mapun kewüh, saberes del ordenamientos de enseñanza de la lengua o mapun kewüh siempre desde la perspectiva del principio de dualidad cultural; lo weza zugun respecto de lo kúme zugun (Durán y Catriquir, 1997; Catriquir y Durán, 2007).

En cuanto al tipo de habla que constituye legado para las nuevas generaciones, aquella que en mapunzugun se ha denominado como az zugun. Es decir, aquellos tipos de habla que se sitúan en el *azmapu* del mapunzugun, en la lógica reflexiva del *rakitun zugu* (conocimiento teórico) acerca de la lengua mapunche.

Este az mapu, aplicado al campo de la lengua refiere, por un lado al componente cognitivo-reflexivo acerca de mapun kewüh y, por otro lado, lo que concierne a la práctica del mapunzugun, expresado ambos en el *az zgun* o el hablar según el orden lógico de la lengua.

En este ámbito identificamos a lo menos cinco modelos de habla, respecto del kúme zugun, kim zugun:

- a. Kim zugun, que entendemos como un saber práctico de la lengua que se usa en la vida social cotidiana y que posibilita la comunicación interpersonal en el marco local.
- b. Xemozugun, se refiere a una modalidad de habla que expresa la competencia de hablar la lengua con elegancia, buena voz y excelente pronunciación. Es un habla saludable. En la vida social el xemozugun, puede cumplir un papel importante en los liderazgos socio cultural y político, como lo registró Hilger (1957) en la década del cincuenta y que a su vez propicia el posicionamiento personal y la capacidad de razonamiento oratorio de la persona (Erize, 1960:135). Es decir es un kimün zugun de mayor cultivo.
- c. El *zujin zugun* o palabras con kimün, refiere a cuerpos conceptuales expresados en la modalidad de habla, que entendemos como palabras *selectas, depuradas, elevadas* Erize (1960). Es decir, el uso de palabras que encierran sabiduría, respecto de campos específicos de cultivos del saber o *zapin zugu*. En este mismo sentido nos aportó la señora Isabel, diciendo que cuando una persona tiene saber pone al otro frente a palabras que tienen kimün; actitud que invita al interlocutor a exponer sus propios saberes.
- d. Nor zugun o rixo zugun, este modelo de habla focaliza dos aspectos de la comunicación, por un lado, las competencias en el manejo elegante de la lengua y su seguridad personal, por otro lado, focaliza el contenidos cultural, en el sentido de exponer sus ideas con rectitud, sin ambigüedades y con plena transparencia (Erize, 1960; Augusta, 1991).
- e. El *raki zugun* o *rakitu zugun*, refiere específicamente a cómo en la lengua mapunche expone la construcción reflexiva del conocimientos, derivados de proceso de *raki-zuam* o lógica reflexiva de construcción de conocimiento (Erize, 1960; Durán y Catriquir, 2007; Durán, Catriquir y Berhó, 2011).
El *rakitu zugun*, refiere, en efecto, a un corpus de conocimiento respecto de diferentes temas tanto de tipo intra-cultural como en el campo de las relaciones interétnicas e interculturales.

1.4.1.2. Tipos de habla en mapunzugun: expresiones de la oralidad y desarrollo del mapun kewüh

En el campo de la oralidad y el desarrollo del mapun kewüh, el mapunzugun nos ha permitido identificar conceptos propios considerados en el legado de la lengua y su enseñanza.

Estos conceptos son:

- (a) Rulpa kewühün o pronunciación, refiere a la habilidad para pronunciar sonidos y/o voces de la lengua o cualquier sonido onomatopéyico. En referencia a sonidos de una lengua se diría “Inche pepi rulpakelafiñ mapun “ü”; Fey pepi rulpakefi mapun “g”, inchiw pepi rulpakelafiyu mapun “j” (Augusta, 1991).

En Erize (1960) se indica además de “pronunciar”, refiere a “pasar la palabra”, que entendemos como la habilidad de disponer y/o articular la lengua en ciertas posiciones para ejecutar el sonido propio de la lengua, en la totalidad de la palabra y no en el sonido en particular.

El rulpa kewühün se puede aplicar también a la imitación de sonidos y/o voces de la naturaleza: sonidos del viento (en los árboles, en los cables: *füürrrrr*), voces de animales, de aves, etc.

- (b) Wühülzugun: refiere principalmente al modo de entonación de la palabra sea el güxam o en los ül, wewpin mew. Así, wünülün, refiere a la acción de “entonar” y que el marco del pin zugu se usa en textos como “Femgechi wünülkey ñi ülkantun –de esta manera entona (él) su canción (Augusta, 1916/1991). También se diría wühülkey ta güxam: La conversación debe asumir una entonación.

La entonación es importante, en una lengua oral en cuanto, por un lado fluye la comunicación y expresa dominio del saber y, por otro lado, la tonalidad de la voz, expresa, algo parecido al acento, manifestando la actitud del hablante: Serenidad, enojo, disgusto, etc.

- (c) Wühün zugun, refiere a la melodía cultural de la palabra, que puede expresar el patrón colectivo o la particularidad individual. En los colectivos se dirá por ejemplo kakewmey ñi wühün ta qül o los qül tienen diferentes melodías, ya se trate de la vida ceremonial o de la vida social (Augusta, 1916/1991).

La expresión wühün zugun refiere por un lado a la entonación del hablar, a la fluidez en la expresión oral y al heyütun o respiración que marca la pausa.

En el campo de la enseñanza, el mapun kimeltuwün, expresa la imitación en el aprendizaje por parte de aprendiza como:

Ina fey pin o repetición imitativa. Ina fey pilege chacha, rulpayam ta mi kewüh: Sígueme, repite lo que he dicho para que aprendas a pronunciar en mapunzugun.

- (d) Newentu zugun o capacidad enunciativa y su relación con la escucha

En relación la comunicación, el mapun kewüh nos ofrece la fortaleza y espiritualidad de la lengua para la comunicación, que plantea a lo menos tres condiciones del hablante:

1. Xanentu zugun, el término con el que se alude a la claridad con que se expone un asunto. Esta claridad se relaciona con el nivel de rakitun zugun a que se haya llegado en la revisión de determinados asuntos puestos en debate. Ello implica el manejo de antecedentes acerca de determinadas temáticas u objeto de discusión (Augusta, 1916/ 1991).

En el proceso formativo aquí pueden surgir expresiones como “lo sé “Lo sé, pero no sé expresarlo. Kimün, welu pepi rupalafñ güxam mew.

2. Xipa zugungen refiere a las personas que emiten la voz con potencia y que es posible escucharla a distancia lejana. Junta a la potencia de la voz se vehicula la claridad de la palabra. Aquí los sonidos cerrados (i, u) se remplazan por los sonidos medios (e, ü, o) y alto (a). Así, *fiy* se remplaza por *fey*. El sonido cerrado “u”, se puede remplazar por el sonido medio “o”, como en *eymu*, por “*eymo*”. Esto ocurre principalmente en los discursos formales de estilo güxam, koyaq, gijatun o qülkantun.

2. Revisión de la aplicación del modelo a la enseñanza del mapunzugun en la formación docente inicial en EIB

La discusión acerca de la enseñanza del mapunzugun en el contexto de la formación docente inicial en EIB en Educación Superior, en los últimos cuatro años, ha posibilitado la identificación de seis niveles de competencias de aprendizaje del mapunzugun, que hemos denominado: Koneluwam mapun kewüh mew; Kon lemkontuam mapun kewüh; kon xanaxipan zugungen; pelokonün mapun kewün mew y, xemogungen.

2.1 Niveles de competencias del mapunzugun desde el modelo mapunche

Desde una visión autoetnográfica, utilizando el concepto de Denzin (2008), el mapunzugun nos ha permitido visualizar cinco niveles de competencias de aprendizaje del mapunzugun: Nivel koneluwam mapun kewün mew, que refiere a un proceso introductorio al aprendizaje de la lengua mapunche; el nivel kon lemkontuam mapun kewüh refiere la lengua mapunche al desarrollo de la habilidad de establecer una comunicación básica en mapunzugun; el nivel Kon Xanaxipan zugungen, indica un dominio que posibilita una comunicación fluida de la lengua en la comunicación; el nivel pelokonün mapun kewüh mew, refiere a la capacidad de cococer y comprender la estructura y funcionamiento de la lengua y, por último el nivel xemo zugun, corresponde a la competencia de un hablante que ha logrado el dominio pleno del mapunzugun.

Estos niveles se ilustran la tabla siguiente, manteniendo los conceptos propios de la lengua para cada uno de los niveles:

Pepiluwgen mapun kewüh mew	Koneluwam mapun kewüh mew I	Kon lemkontuam mapun kewüh II	Kon Xanaxipan zugungen III	Pelokonün mapun kewüh mew IV	Xemozugun gen V
Ajkütun	Eja kon ajkün Kon ajkün	Küme kon ajkün.	Rüftu küme kon ajkün	Rüftu küme kon ajkün	Rüftu küme kon ajkün. Ajkügüxamün
Azümüwgen zugun mew	Inayefeypin. Chalintukun Güxamkan zugu Ramtun zugu Wiñolzugun	Inagüxamün Güxamye zugun Wechulgüxamün Inaramtun zugu	Wipümtuzugun Güxamye zugun Amulgüxamün. Inaramtun zugu. Xananentuzugun	Wülzugun Nentuzugun Xananentuzugun Peloye güxamün Pepika güxamün	Yegüxamüm Güxamtuzugun Rixo zugun Wixatuzugun güxam mew. Epewtun zugu
Azümüwgen zugul chijkan mew	Zugulün chijka Zugul azentun Newetu zugul chijkan. Güneltun azntun zugu.	Günelkechi zugulün chijka Zugul azentun Güneltugen azentun zugu.	Güxamyegutun chijkantukule chizugu. Günezuamgen azentun zugu	Güxamyegen zugu. Inaye ramtun zugul chijkan mew.	Güxkamyegen kimüwün zugu. Günezuamgen chijka zugu
Azüwgen wirinzugun mew/ chijkantukun zugun mew	Günegen wirilzugunwe Mapunuwtun qüy che, qüy mapu	Günegen Wirilzugunwe Mapunuwtun qüy che, qüy mapu. Wirintukun püchüke chijka.	Azkechi chijkantukun zugu. Chijkantukun mühake chijka.	Chijkantunkun zugu Wülzugun chijka mew.	Chijkantukun zugu xipalu azentun mew. Küme azkünogen kiñe chijka.
Bapümtu kewüh	Rulpakewühün: (pronunciación)	Rulpakewühün:	Pebüwün rulpagen zugun	Pebüwün rulpagen zugun	Pebüwün rulpagen zugun
	Wühül zugun Newentuzugun. Xipazugun	Wühül zugun. Newentuzugun Xipazugun	Wühül zugun. Newentuzugun Xipazugun	Newentuzugun Xipazugun Küme peb zugun	Newentuzugun Inagüxamün mapun rakizuam mew.
	Hemülkan zugun	Hemülkan zugun	Hemülkan zugun: Chem am ta, chem pin am ta.	Zugun yenielu kimün	Zugun yenielu kimün
	Pin zugu	Pin zugu	Inarumen pin zugu.	Günelkechi pelotugen pin zugun.	Xoytugüxamün Rakituzugun
Piwkeyegen kewün	Logkontun hemülkan zugun	Logkontukun hemülkan zugun	Logkontukun azgüxam	Logkontukun azgüxam	Logkontukun xoygüxam
	Günekonün mapun kewüh mew.	Kimtukuy ñi mapunche kewüh	Güneltun mapun kewüh. Rakitugen kümeke kimün. Inarumen zugu	Güneltugen mapun kewüh.	Günezuamgen fijke güxamkan.

Tabla 1. Niveles de dominio de aprendizaje el mapunzugun

2.2 Modelo elugen kewüh pu wekeche

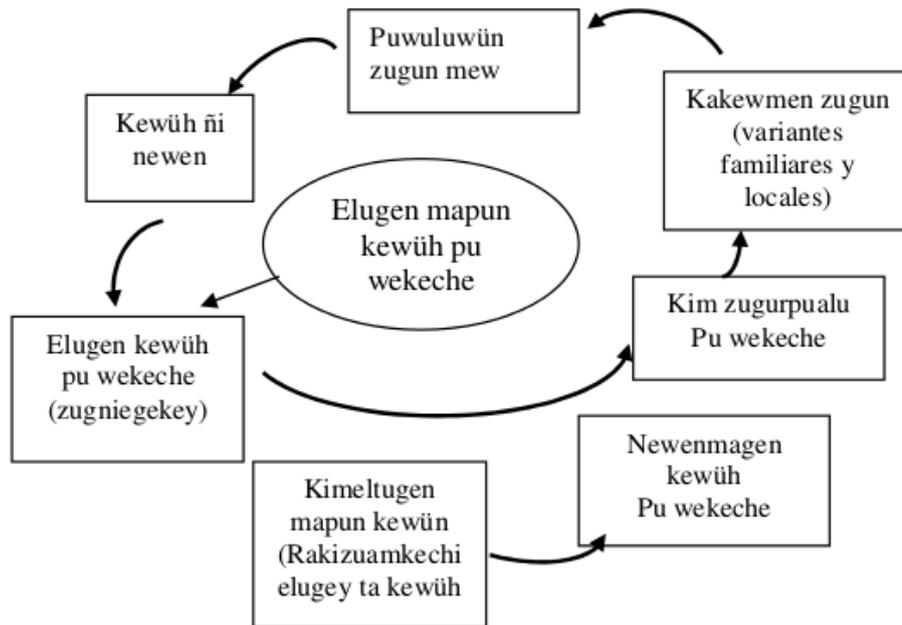


Figura 1. Matriz metodológica de distinción de componentes sociolingüístico-educativos del mapunzugun

Elugen zugun pu wekeche, refiere a proceso de legar a lengua a la nuevas generaciones, marco en el cual aprendizaje y enseñanza se orientan por el principio de que al lengua es un patrimonio cultural mapunche y que esta sociedad puede olvidar, sino que proyectarla en las futuras generaciones.

2.3 Bases de un modelo didáctico para la enseñanza del mapunzugun en el nivel koneluwam en formación docente inicial en contextos interétnico

En el contexto de las relaciones interétnicas e interculturales y de la formación docente inicial en EIB, la enseñanza del mapunzugun situada en el principio de la reculturación considera aspectos como principios culturales, finalidades

2.3.1 Principios considerados en el aprendizaje del mapunzugun

Principios generales

- El mapunzugun constituye un legado cultural ancestral de las generaciones mapunche.
- El mapunzugun, es una lengua originaria, expresa una forma de entender la y las realidades y expresa una forma de reguardo de la memoria.
- El mapunzugun expresa el mapunchegeen o la identidad étnico-cultural.
- El mapunzugun como lengua originaria expresa diversos grados de impacto de la lengua castellana tanto en ella misma como en sus hablantes.

- El aprendizaje de dos lenguas con sentido social (hablar por el pueblo).
- Recuperación de la lengua propia como sistema de comunicación.
- Favorecer procesos de descastellanización de ámbitos socioculturales.

Principios contemporáneos

- La lengua se aprende cuando la enseñanza se sitúa en la experiencia práctica del aprendiz y del profesor.
- La lengua mapunche se aprende cuando es enseñada en la misma lengua. Este principio se va logrando paulatinamente en la interacción profesor-alumno, dado que inicialmente tiende a preguntar afirmativamente en castellano que se entiende como una búsqueda de corroboración de su comprensión. Por el lado del profesor se constituye en una evaluación diagnóstica que le permite acceder a la comprensión que el alumno tiene a lo que está enseñando. Un aprendizaje reflexivo del mapunzugun puede cumplir un doble propósito, por un lado,
- La escritura se constituye en un soporte para el aprendizaje de la lengua. Esto quiere decir que ésta se usa como “ayuda memoria” que contribuye a la consulta constante y/u oportuna por parte del estudiante.
- El aprendizaje reflexivo del mapunzugun favorecer procesos de liberación de memoria, especialmente desde la incorporación de la escritura alfabética.

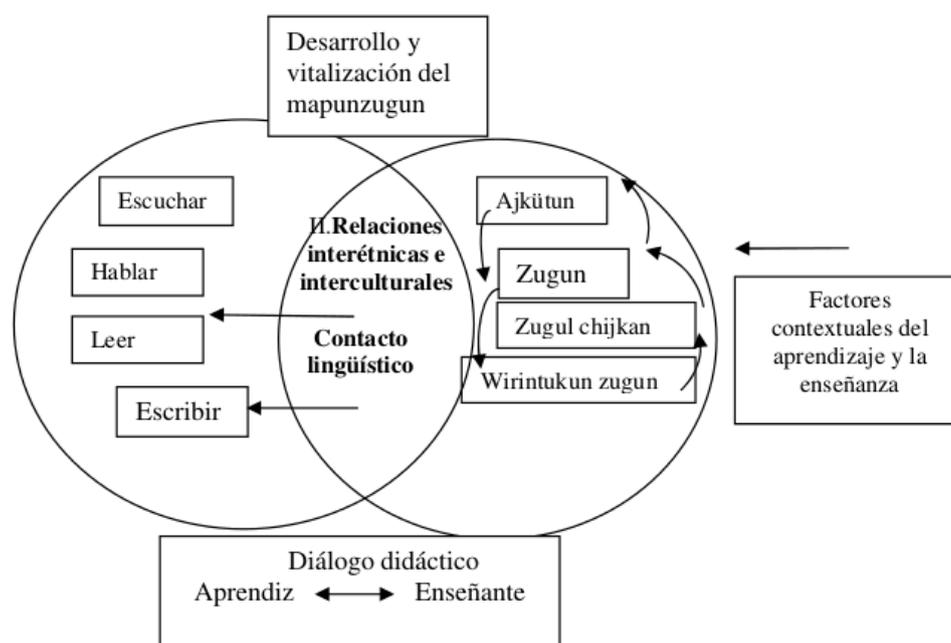


Figura 2. Matriz metodológica para la enseñanza y aprendizaje del mapunzugun en situación de contacto interétnico

3. Alcances acerca de la experiencia pedagógica en la Formación docente inicial en Educación Intercultural

3.1 Contenidos de proceso kimeltun/elugeyun mapun kewüh pu wekeche

Los contenidos de aprendizaje de la experiencia de enseñanza del mapunzugun en la formación docente inicial en EIB para el primer nivel de enseñanza considera cuatro unidades de aprendizaje tituladas xoy zugu (partes de un todo), considerando orientaciones para el docente formador de formadores así como los recursos metodológicos de enseñanza.

La tabla siguiente ilustra la relación entre unidades, orientaciones y recursos de enseñanza desde una visión cultural mapunche.

Xoy zugu	Descripción de orientaciones	Recursos de enseñanza
<p>Kiñe xoy</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mari mari piwün • Chew mapu küpan, pi • Wül-ayñ ta yñ qüy • Kake xokiñ pin chali-wün mew 	<p>Se adentran en la formalidad y características del saludo. “Mari mari”...</p> <ul style="list-style-type: none"> –Manküwü – Trato social, diferencias de género.. –Autoreconocimiento a su pertenencia local-territorial (mapu o waria), –Aprenden a decir su nombre – Identifican procedencia parental como xipan chaw püle ka ñuke püle 	<p>Cuadro de textos Imágenes Desarrollo del lenguaje Hemülkan zugun Pin zugu Habilidades Ejercicios Inatuzugun</p>
<p>Epu xoy Inarumewken:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Chum felen • “Amüñ / Aymüñ ku-xankülen”, • pi ñi wenüy” • Rupan pewün mew ñi • chaliketun ta che 	<p>Normas de comportamiento socialmente valoradas: La importancia de la actitud, interés de la persona por el estado de salud, bienestar del otro (familia, amigo) en su contexto social con el chum felen (pregunta –afirmación)</p> <ul style="list-style-type: none"> – Se adentran en el conocimiento de algunas enfermedades y la existencia de los bawentuchefe <p>El saludo de despedida después de un encuentro: Pewayu-pewkajael, wüzayu</p>	<p>Cuadro de textos Imágenes Desarrollo del lenguaje Hemülkan zugun Pin zugu Habilidades Ejercicios Inatuzugun</p>
<p>Küla xoy: Ta ñi mapu, ta ñi waria:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ta ñi az mapu • Ta ñi az waria • Xokitun mapu rupawma • radicación • Ta ñi pu küga che kam ta ñi xipan qüy 	<ul style="list-style-type: none"> • Identifican su mapu – waria • Concepto AZ. • Presencia de fijke mogen y sus significados, en los lof mapu y elementos culturales en sus waria de origen • Diferencia de las delimitaciones de los territorios posterior al proceso de radicación; referentes limítrofes internos como: wixugko, xawmen • Primer acercamiento al concepto küga-xipan 	<p>Cuadro de textos Imágenes Desarrollo del lenguaje Hemülkan zugun Pin zugu Habilidades Ejercicios Inatuzugun</p>
<p>Meli xoy Ta ñi rukache mew:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Kiñe kuyfi rukache • Kiñe fantepu rukache • Küzaw che kiñe ruka • che mew • Kake rukache lof mapu • mew 	<ul style="list-style-type: none"> • Aprende sobre el significado de rukache: descripción de un rukache • integrantes, vida, trabajo, pertenencias. • Compara entre un rukache antiguo y uno moderno, de acuerdo a imágenes. • Diversidad • Comprende que un lof está compuesto de muchos rukache. 	<p>Cuadro de textos Imágenes</p> <p>Desarrollo del lenguaje Hemülkan zugun Pin zugu Habilidades Ejercicios Inatuzugun</p>

Tabla 2. Relación entre Unidades de aprendizaje, orientaciones y recursos de enseñanza.

3.2 Tratamiento del contacto sociolingüístico en situaciones de relaciones interétnicas

3.2.1 Re-posicionamiento del desplazamiento lingüístico

La complejidad que comporta el desplazamiento de palabras es, por un lado, la condición histórica que genera en las personas una habitualidad acrítica en tomar conciencia del desplazamiento, incluido los docentes hablantes nativos de mapunzugun y, por otro lado, unido a la primera, la resistencia intra-societal, cuando se asume el reposicionamiento de las palabras desplazadas. Ejemplo: mapunche v/s mapuche; mapunzugun v/s mapuzugun.

Estas palabras desplazadas pueden encontrarse en la misma lengua y reposicionar su uso: en los saludos: hasta ka antü; en los colores: pülag /liq. Kompañ / ziweñ.

El mapunzugun evidencia también desplazamientos de sonidos, unos más tempranamente que otros en el proceso de contacto lingüístico. Entre los sonidos desplazados tempranamente se encuentra “g” al inicio de algunas palabras; por ejemplo en güxam, este sonido fue sustituido por “n” que se pronunció y escribió como nütram.

El sonido “Q” equivalente a la G castellana al inicio de palabra, no fue identificada por la mayoría de los cronistas y lingüistas, por ejemplo en qüy no sólo no fue desplazada sino que desapareció de la palabra, quedando ésta como por üy; qüñüm por üñüm; etc. (esto requiere una pesquisa de tales palabras que incorporan el sonido q inicial para reposicionarlo).

Hoy se percibe en riesgo de desplazamiento el sonido “ü”, por ejemplo rupu en lugar de rüpü, que a su vez son palabras distintas; ñ al final de palabra, lo que genera cambios y/o confusión en los significados. Por ejemplo kujiñ no se diferencia de kujin: el primero refiere a animal, el segundo, quiere decir “pagar”, “devolver algún producto alimentario, que fue conseguido; luego que el otro se aprovisionó, devolvió lo conseguido. Un ejemplo similar se expresa en gojiñ (ebrio, borracho) que gojin, que es una verbalización para indicar que me he emborrachado. También se observa en palabras como: majiñ; makuñ. Otro sonido en riesgo es J / ll, que desaparece final de palabras: chamal en lugar de chamaj (chamall, vestuario del hombre).

Esta dimensión en texto manual base del alumno considera notas de lenguaje y de saber cultural, que cumplen funciones de aportar información que indique procesos de reposicionamiento léxico.

3.2.2 Énfasis metodológicos del kimeltuwun endógenos y exógenos

Por énfasis metodológico del kimeltuwün nos referimos a ciertos aspectos focales que no debieran pasar inadvertidos en la enseñanza. Estos aspectos refieren Cuadros de textos y notas de lenguaje que refieren al contacto lingüístico, notas intralengua mapunche (sean deformaciones, reposición de vocablos), advertencias.

GÜNELTULÜN PIN ZUGUN

- Incluye notas sobre formas lingüísticas.
- Incluye notas sobre usos útiles del mapunzugun, especialmente en construcciones de oraciones.
- Usos del mapunzugun

ADVERTENCIA

INAZUAMÜN ÑI PIAL

Kuñiwtuwal zugun mew

Estas notas refieren a advertir el uso de palabras.

Se dice: Andrés ñi fotüm

No se dice: Andrés fotüm.

Si dice: kawej pilun

No se dice: Kawel ñi pilun.

Las notas de saber (koneluwän kimün mew) refieren, por un lado, información de conocimiento mapunche, que cumplirá la función de rekülüwün o soporte para el alumno; notas acerca del newen (expresiones que evidencian la espiritualidad de la lengua) y por último notas acerca de cambios en el kimün.

Koneltual kimün mew

(Notas de saber)

Manküwü kiñe küme chalin

Koneltual kimün mew

(Notas de saber)

Cambio en los qüy che, en los qüy mapu

Koneltual kimün mew

(Notas de saber)

Palabras que tienen kimün newen

3.3 Construcción de palabras

En la construcción de nuevas palabras se debe tener en cuenta la lógica cultural propia de la lengua mapunche para la construcción la creación lingüística como: n, we, el, kawé, etc. Mukawé. En lo metalingüístico construcciones como: Inayekintun; wipüzugulwe.

Wegeltugen zugun

(Reposicionamiento léxico intralengua mapunche; creación de palabras)

Wüxe, axeq

Xeñmal

La revitalización del vocabulario propuesta por Maurer (1996:117), implica que la enseñanza de la lengua mapunche re-activa su cuerpo léxico a fin de revertir proceso de desplazamiento que implicó suplantación por el castellano en diversas áreas sociolingüísticas: Familia, abuelo, abuela, que hoy se usa en discursos formales, ceremoniales.

Por otro lado revertir proceso de castellanización del léxico, por ejemplo en el campo del vestuario términos como: kimpam, por küpan, kujin que se confunde con kujiñ; en los nombres personales (apellido); en los nombres de lugares, o superar la suplantación de una palabra mapunche que han debilitado y /o reducido el complejo lingüístico del mapunzugun. Por ejemplo Mapunzugun hablar acerca de la tierra o problemas de tierra, que asume hoy el papel de nombrar la lengua; llevando a suprimir el papel funcional de la palabra y haciendo desaparecer el nombre ancestral de la lengua: mapunzugun.

<p style="text-align: center;">Contacto lingüístico (Reposicionamiento léxico desplazado, superación de castellanización)</p> <p style="text-align: center;">Pülag egu liq Kompañ / ziwwen</p>
--

En el contexto nacional chileno, hoy se presenta un escenario favorable para la enseñanza del mapunzugun en el marco de la formación docente inicial en territorio mapunche, en cuanto el Ministerio de educación incorporó un sector de lengua indígena al currículo nacional, en el cual hasta hoy se está enseñando cuanto lenguas indígenas: Aimara, Rapanui, quecha y mapunzugun.

En el contexto de formación docente inicial es importante considerar enfoque de reculturación así como los de un bilingüismo reculturativo.

4. Discusión y conclusiones

Las perspectivas contemporáneas en el campo del conocimiento general y de la enseñanza en particular en situaciones de contactos interétnicos nos ofrecen tres cuerpos de saber que pueden contribuir a la enseñanza de las lenguas originarias en el marco de las relaciones interétnicas:

- El conocimiento sociolingüístico acerca de las lenguas originarias y su situación actual como su estado del arte y su papel en la enseñanza de las mismas.
- El conocimiento acerca de las relaciones interétnicas e interculturales, cuya presencia no puede eludirse al momento de instalar programas de formación en EIB o relacionado con pueblos originarios (Convenio 169) conocimiento científico-social (Durán, 2007).
- El análisis del contacto sociolingüístico, puede dar luces para la construcción de métodos de enseñanza y aprendizaje de mapunzugun, especialmente cuando se trata de lenguas originarias marcadas por el impacto histórico del castellano, tanto en la lengua misma como en los sectores sociales mapunche y no mapunche.
- El cuerpo de conocimiento cultural endógeno de los pueblos originarios depositado en la memoria colectiva así como registrado en la propia lengua, que sirve como marco cultural depositario del saber, incluido el de la propia lengua (Catriquir y Durán, 2007; Catriquir, 2007).
- El surgimiento de una epistemología crítica que cuestiona la producción de conocimiento científico como la única forma válida de conocer, restringiendo cerrando espacios a otras alternativas no científicas de producción de conocimiento. Ello ha permitido por ejemplo, el

surgimiento del concepto de lenguas originarias que contribuye a dar una mirada diferente a la enseñanza de lenguas en contextos de dominación cultural (Fourez, 2008; Santos, 2010).

En el campo socio institucional la enseñanza de lenguas otras alternativas de un modos de producción de conocimiento.

La enseñanza del mapunzugun fundado en el concepto de lengua originaria, contribuye a superar una visión de enseñanza de segundas lenguas. Ello, considerando que una segunda lengua al parecer no considera la dimensión interétnica en los proceso de enseñanza.

Las lenguas originarias tienen un potencial en sus propios marcos culturales en que se puede fundar su enseñanza, a la vez que puede superar el método traductivo y/o el propio de las metodologías occidentales para su enseñanza sí como también el reduccionismo lingüístico cultural que hoy se observa.

Es importante considerar también los enfoques de la pedagogía intercultural, especialmente en su vertiente ecológica que incorpora la complejidad histórica cultural en el proceso de enseñanza.

¿Cómo trata el bilingüismo mapunzugun–castellano en los estudios formales en Educación Superior? La complejidad que presenta en el campo de la formación de los docentes y en las metodologías? ¿Qué cuota de posicionamiento étnico requiere en el cuerpo docente y en los estudiantes?

Bibliografía

- Augusta Félix José. 1903. *Gramática araucana*. Valdivia: Imprenta Central, J. Lampert.
- Augusta Félix José. 1991. *Diccionario Araucano Mapuche-Español, Español-Mapuche*. Temuco: Kushe.
- Bolaños, Graciela / Tattay Libia / Pancho Abelina. 2008. “Universidad autónoma, indígena e intercultural: un espacio para el posicionamiento de epistemologías diversas”. En, D. Mato (Coord.). *Diversidad cultural e interculturalidad en Educación Superior: Experiencias en América latina*. Bogotá: IESALC-UNESCO. 211-222.
- Carvalho, Fabiola / Almeida, Fabio. 2008. “A experiência de formação de professores indígenas do Núcleo Insikiran da Universidade Federal de Roraima”. En, D. Mato (Coord.). *Diversidad cultural e interculturalidad en Educación Superior: Experiencias en América latina*. Bogotá: IESALC-UNESCO. 157-166.
- Catriquir, Desiderio. 2007. ” Mapunzugun: Una contribución al reposicionamiento de la denominación de la lengua de la sociedad mapunche”. En, T. Durán, D. Catriquir & A. Hernández (Comps.), *Patrimonio cultural mapunche: Derechos lingüísticos y patrimonio cultural mapunche*, V.I. Temuco. Universidad Católica de Temuco.
- Catriquir, Desiderio / Llanquinao, Gabriel. 2005. *Educación intercultural en contextos interétnicos: formación y desempeño docente*. *Anthropos*, 207: 167-184.
- Cox, Cristian / Gysling, Jacqueline. 2009. *La formación del profesorado en Chile. 1842-1987*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Denzin, Norman. 2008. “La política y la ética de la representación pedagógica: Hacia una pedagogía de la esperanza”. En, P. McLaren y J.L. Kincheloe (eds.), *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Editorial GRAÓ. 181-200.
- D’Orbigny, Alcide. 1999. *Viaje por América meridional II*. Buenos Aires: Emecé.

- De la Peña, P. 1995. *Mapudunguiñ. Unidades de micro enseñanza bilingüe Mapudungun-Castellano*. Temuco: Sociedad de Desarrollo Campesino (SODECAM).
- Durán, Teresa / Catriquir, Desiderio. 1997. "Ad engu kimün. Principios educativos mapunche, bases para un currículo educacional". En, D. Catriquir. *Actas Seminario de Educación Intercultural Bilingüe*, 147-156.
- Durán, Teresa / Catriquir, Desiderio. 2007. "Complejidad de los estudios avanzados formales en el tratamiento de la diversidad cultural. Introducción a una metodología transcultural". En, T. Durán, D. Catriquir & A. Hernández (Comps.), *Patrimonio cultural mapunche: Derechos lingüísticos y patrimonio cultural mapunche*, V.III., 247-264. Temuco. Universidad Católica de Temuco.
- Durán, Teresa / Ramos, Nelly. 1989. *Interacción mapudungun-Castellano vinculada a contextos educacionales en una población mapuche rural*. En, *Lenguas modernas*, 16, 97-114.
- Durán, Teresa / Catriquir, Desiderio / Hernández, Arturo. 2007. *Patrimonio cultural mapunche*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Durán, Teresa / Catriquir, Desiderio / Berhó, Marcelo. 2011. *Diversidad cultural e interculturalidad en una universidad del centro sur de Chile: validando una categoría analítica*. En, *Cuadernos Interculturales*, 135-157.
- Durán, Teresa / Catriquir, Desiderio / Llanquinao, Gabriel. 1997. *Líneas de conocimiento en torno a la educación Bilingüe Mapuzungun-castellano*. En, *Revista Pueblos indígenas y educación*, 39-40, 103-150.
- Durán, Teresa / Loncón, Elisa / Ramos, Nelly. 1989. *Alcances acerca del Proceso de Enseñanza -Aprendizaje del mapudungun escrito en un contexto de educación Formal*. En *Revista CUHSO (Vol. Especial)*, 103-123.
- Erize, Esteban. 1960. *Diccionario comentado Mapuche-Español. Araucano, Pehuenche, pampa, Pikunche, Rancülche, Huilliche*. Buenos Aires: Cuadernos del Sur.
- Farfán, Marcelo. 2008. "Experiencia del programa académico Cotopaxi, formación en Educación Intercultural Bilingüe de la Universidad Politécnica Salesiana". En, D. Mato (Coord.), *Diversidad cultural e interculturalidad en Educación Superior. Experiencias en América latina*. Bogotá: IESALC-UNESCO. 285-296
- Flores, Lucio. 2008. "Formación indígena na Amazonía Brasileira". En, D. Mato (Coord.). *Diversidad cultural e interculturalidad en Educación Superior: Experiencias en América latina* (157-166). Bogotá: IESALC-UNESCO.
- Fourez, Gérard. 2008. *Cómo se elabora el conocimiento. Epistemología desde un enfoque sociocunstructivista*. Madrid: Narcea.
- Gruzinski, Serge. 2010. *Las cuatro partes del mundo. historia de una mundialización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gutiérrez Almarza, Gloria / Beltrán Llavador, Fernando. 1999. "La enseñanza de lengua extranjeras y la formación de los docentes de lenguas en el siglo XXI dentro de un contexto europeo". En Fernando Cerezal (Ed), *Enseñanza y aprendizaje de lenguas modernas e interculturalidad*. Madrid: Talasa Ediciones S.L. 37-48.
- Hernández Sallés, Arturo / Ramos Pizarro, Nelly. 1994. *Vigencia ddel mapudungun entre los jóvenes mapuche. Lengua y Literatuta mapuche*. Temuco : Pillán. 191-198.
- Hernández, Isabel. 2003. *Autonomía o ciudadanía incompleta. El Pueblo Mapuche en Chile y Argentina*. Santiago: Pehuén Editores.
- Hilger, Inez. 1957. *Araucanian child life and its cultural background*. Washigton: Smithsonian Institution.
- Instituto Nacional de Estadísticas 1997. *Los mapuches. Comunidades y localidades en Chile*. Santiago: Ediciones Sur.
- Mandrini, Raúl & Ortelli, Sara. 1993. *Volver al país de los araucanos*. Buenos Aires: Sudamericana joven.
- Mato, Daniel 2008: (Coord.), *Diversidad cultural e interculturalidad en Educación Superior: Experiencias en América latina*. Bogotá: IESALC-UNESCO. 275-284.

- Maurer, Eugenio. 1996. *Oralidad y escritura*. En, Ursula Klesing-Rempel (Comp.), *Lo propio y lo ajeno. Interculturalidad y sociedad multicultural*. México: Plaza y Valdés Editores. 109–122
- Mendoza, Alejandro. 2008. “La Universidad de Cuenca: Su compromiso con la formación universitaria de las nacionalidades indígenas del Ecuador”. En, D. Mato. (Coord.), *Diversidad cultural e interculturalidad en Educación Superior: Experiencias en América latina*. Bogotá: IESALC–UNESCO. 275–284.
- Molina, Juan Ignacio. 1788. *Compendio de la historia geográfica, natural y civil del reyno de Chile*. Traducido al español por Domingo Joseph de Arguellada Mendoza. Madrid: Imprenta de Sacha.
- Rosales, Diego. 1990. *Historia General del reino e Chile, Flandes indiano*. Santiago: Andrés Bello.
- Rubio, Fernando. 2006. “La educación bilingüe en Guatemala”. En, Luis Enrique López & Carlos Rojas, (Eds.), *La EIB en América latina bajo examen*. La Paz: Plural Editores. 185–252.
- Santos, Boaventura de Sousa. 2010. *Refundación de estado en América latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur*. Lima: Instituto Internacional de Derecho y Sociedad.
- Sung, Kiwan. 2008. “La globalización de la pedagogía crítica: Un caso de la enseñanza del inglés en Corea”. En, P. McLaren y J. L. Kincheloe (Eds.), *Pedagogía crítica, De que hablamos, dónde estamos*. Barcelona: GRAÓ. 227–252.
- Universidad tecnológica Metropolitana. 2008. Perfil sociolingüístico de comunidades mapuche de la VIII, IX y X Región. Temuco: Corporación Nacional de desarrollo Indígena (CONADI).
- Vidal, Arnoldo; Lagos, Ana; Juanico, Simón & Ojeda, Ena. 1989. *El liceo Particular Guacolda y su Proyecto educativo*. En, Revista CUHSO (Vol. Especial), 193–210.
- Yáñez, Consuelo. 1989. *La educación indígena en el área andina*. Quito: Abya–yala.

Medios electrónicos e internet

Fishman Joshua. Enseñanza de lenguas indígenas como segunda lengua. [Extraído el 9 de mayo de 2013], de [http://www.google.cl/url?](http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CC0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fprograma.proiebandes.org%2Finvestigacion%2Flineas%2Fensenanza+de+lenguas+indigenas+como+segunda+lengua.pdf&ei=)

[sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CC0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fprograma.proiebandes.org%2Finvestigacion%2Flineas%2Fensenanza de lenguas indigenas como segunda lengua.pdf&ei=](http://www.google.cl/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=1&sqi=2&ved=0CC0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fprograma.proiebandes.org%2Finvestigacion%2Flineas%2Fensenanza+de+lenguas+indigenas+como+segunda+lengua.pdf&ei=)

El peruano (2011). Ley N° 29735. Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú. [Extraído 14 de mayo de 2013] de http://www.google.cl/#q=concepto+de+lengua+originaria&rlz=1W1VASJ_esCL517&

Material no publicado

Teresa Durán. (2009). “Informe Final: Ejecución de la Asignatura: Interculturalidad e Infancia del Magíster en Educación Mención Gestión para la inclusión educativa, Mención infancia: Tiempos de Transformación. Del 20 al 24 de julio del 2009”.

Rekülüwün (Personas de apoyo)

Ramón Catriquir, 2008

Felicinda Huentemil, 2013.

Juan Huenupan, 2011

Nominalización deverbativa resultativa en toba. Identificación¹

Marisa Censabella,

NELMA, Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET-UNNE)

mcensabella@gmail.com

Resumen

En este trabajo presentamos tres tipos de raíces y bases verbales causativas del tipo semántico ‘realizaciones activas’ que admiten la nominalización deverbativa resultativa en toba. A partir de un corpus de 122 entradas léxicas en el *Vocabulario toba* de Alberto Buckwater (1980) identificamos las propiedades aspectuales inherentes de las raíces y bases verbales que admiten este tipo de derivación de un nombre de argumento y su combinatoria con los procedimientos derivativos causativos. También ejemplificamos la reinterpretación del sufijo resultativo en términos de marcador de género gramatical, proceso de gramaticalización que potencia la productividad léxica de la lengua. La nominalización deverbativa resultativa presenta otros mecanismos de codificación que se mencionan en notas al pie y se estudiarán en futuros trabajos.

Palabras clave: morfología, nominalización deverbativa, sufijo resultativo, toba.

1.1 Introducción

En este trabajo presentamos un tipo de nombres de argumentos en toba², los nombres objetivos, derivados de verbos, que hacen referencia a un objeto o persona cuyas características suponen un evento previo que les ha dado origen. Otra denominación más transparente es la de *nombres deverbativos resultativos* que utilizaremos de aquí en adelante (Comrie y Thompson, 2007: 334; Nedjalkov y Jaxnotov, 1988: 6).

A diferencia de los causativos, que a través de procedimientos lexicales, perifrásticos o morfológicos brindan información sobre el ‘causante’ de eventos o estados consecuentes, los procedimientos morfológicos resultativos codifican, tanto en la clase de los verbos como en la de los nombres, la fase estativa de los pacientes semánticos como consecuencia del evento que les dio origen.

¹ Este trabajo difiere en varios aspectos al presentado en el III° ELIA en el mes de mayo de 2013 dadas las restricciones de espacio solicitadas por los editores.

² *Qom l'aqtaqa* o toba (flia. Guaycurú) es la lengua hablada por el pueblo Qom en el Gran Chaco argentino. Se trata de una lengua vital en zonas rurales (L1 de niños) y en proceso de desplazamiento en ámbitos urbanos (L2 de gran cantidad de niños) con espacios sólidos de funcionalidad, como el religioso. El pueblo toba contabilizaba 69.542 personas en Argentina (INDEC 2006). Aproximadamente la mitad de los qom argentinos vive en ámbitos urbanos.

El toba posee un sufijo nominalizador resultativo *-Vk/-k* ampliamente utilizado aunque poco estudiado debido al grado de lexicalización que presenta con algunas raíces y bases verbales³. Es decir, la opacidad morfológica del sufijo lexicalizado ha colaborado a que el mismo se interprete como un sufijo derivativo diferente. Por otra parte, y como efecto del reanálisis propio de los procesos de gramaticalización, el morfema resultativo es idéntico formalmente y de hecho es interpretado, en muchos casos, como expresión del morfema de género masculino *-k* (§ 1.3).

En toba se pueden derivar nombres resultativos de todo evento cuyas características aspectuales inherentes sean las de una *realización activa*, es decir un evento que posea los rasgos [-ESTADO]; [+DINÁMICO]; [+TÉLICO] y [-PUNTUAL] (Van Valin, 2005: 32-34). Este tipo aspectual puede codificarse directamente en la información lexical inherente a la raíz verbal; en otros casos, las realizaciones activas se derivan de otros tipos aspectuales de eventos *-actividades, logros o realizaciones-* a través de un proceso derivativo de causativización. En estas páginas veremos tres grupos de raíces y bases verbales del tipo realizaciones activas que admiten la derivación nominalizadora resultativa; no trataremos otras bases en las que es posible observar un reciente proceso de lexicalización, entre una raíz verbal y un morfema direccional con función aplicativa, a partir de las cuales también es posible derivar un nombre deverbativo resultativo⁴.

Antes de continuar, resulta necesario explicitar qué entendemos por raíces y bases verbales. Llamamos raíz verbal a los morfemas lexicales verbales que no pueden segmentarse en unidades de significado más pequeñas, aun cuando sea posible identificar a nivel de la forma alguna fusión por lexicalización con otras categorías verbales (morfemas direccionales y posicionales); es decir, aun en este caso, si las compatibilidades con la morfología verbal indican que el segmento analizado debe tratarse como un solo morfema verbal, estaremos frente a una raíz. Llamamos bases verbales a los derivados verbales compuestos por una raíz lexical monomorfemática y sufijos derivativos verbales que, en el caso del toba, permiten causativizar la raíz, codificar una operación de antipasivización o estativizar una raíz o base lexical (Censabella 2008).

El corpus seleccionado para esta primera etapa identificatoria consiste en 122 nombres resultativos extraídos del *Vocabulario Toba* de Alberto Buckwalter (1980). No abordamos, todavía, el análisis de los nombres resultativos en contexto clausal proveniente de textos libres. Presentamos los nombres resultativos seleccionados en tres grupos, según el tipo de información causativa que brinda la raíz/base; a su vez, en cada grupo, se propone una clasificación semántica de los tipos aspectuales inherentes de las raíces verbales. Esta clasificación semántica es todavía tentativa ya que debe realizarse un análisis más detallado de las mismas en relación a su *Aktionsart*, actividad que hemos comenzado (Zurlo y Censabella, 2013). Un desafío que nos hemos propuesto es el de refinar los tests de identificación de tipos aspectuales inherentes en función del comportamiento intrínseco de la lengua toba y no sobre la base de traducciones de tests utilizados en lenguas indoeuropeas occidentales, como lo son aquellas estudiadas por los semantistas dedicados al tema (Vendler, 1957; Dowty, 1991; inclusive Van Valin, 2005; y González Vergara, 2006 para el español, entre otros).

³ Realizamos una primera aproximación al tema en Censabella (2005).

⁴ Por ejemplo, del verbo *iran* 'daña (a alguien)' se puede derivar el nombre resultativo *irangishik* 'su objeto dañado'. Tampoco tratamos aquí aspectos relativos a las alternancias de la transitividad que permiten que una misma raíz o base lexical pueda admitir más de un tipo de nombres resultativos.

1.2 Raíces y bases verbales que derivan nombres resultativos en toba

1.2.1 Sufijo resultativo junto a raíces verbales (sin sufijos derivativos causativos)

1.2.1.1 principalmente junto a raíces verbales transitivas del tipo realizaciones activas (1) y

(2). El nombre resultativo codifica el argumento P del verbo⁵:

(1) a. so Juan i-tawan na yaGayki
 DEM Juan 3TRN-ayudar DEM anciano
 'Juan ayuda al anciano.'

b. seʔeso l-tawan-ek
 PRON.DEM 3POS-ayudar-NOM.RSLT.M
 'Este es su ayudado.' 'Esta es la persona a la que ayuda.'

(2) a. so Juan y-an a-na waloq
 DEM Juan 3TRN-dar/sembrar F-DEM algodón
 'Juan siembra algodón'

b. so Juan i-men na l-an-ek
 DEM Juan 3TRN-vender DEM 3POS-dar/sembrar-NOM.RSLT.M
 'Juan vende su cultivo'

1.2.1.2 junto a raíces verbales transitivas del tipo realizaciones activas (3) y (4). En estos casos, menos frecuentes que los vistos en 1.2.1.1, el nombre resultativo codifica el objeto cognado del verbo:

(3) a. i-chiken
 3TRN-tensar/cazar.con.proyectil.tensado
 'caza (algo)'

b. l-chikn-ek
 3POS-tensar-NOM.RSLT.M
 'su arco', 'su objeto tensado'

(4) a. i-shiten
 3TRN-clavar.una.punta
 'clava una punta (en algo)'

⁵ Abreviaturas: 1, 2, 3= primera, segunda, tercera persona; POS= posesivo; ANTIPAS= antipasiva; CAU.IND= causativo indirecto intencional; CAU.INSTR= causativo directo instrumental; CAU/VERB= causativizador /verbalizador; DEM= demostrativo; EST=estativizador; F= femenino; INTRN= intransitivo; M= masculino; MED= voz media; NOM.RSLT.F= nominalizador deverbativo resultativo femenino; NOM.RSLT.M= nominalizador deverbativo resultativo masculino; P.DEM= pronombre demostrativo; TRN= transitivo

- b. l-shiin-ek
3POS-clavar.una.punta-NOM.RSLT.M
'su punta (clavada)'

1.2.1.3 junto a unas pocas raíces verbales intransitivas del tipo actividades (5) y (6) cuyos nombres resultativos se asemejan a objetos cognados de la raíz verbal:

- (5) a. r-woshe
3INTRN-cocinar
'(él/ella) cocina' 'hace comida'
- b. l-woshi-k
3POS-cocinar-NOM.RSLT.M
'su guiso' 'su comida'
- (6) a. n-paGat
3MED-tejer.cerco.con.ramas
'hace cerco' 'entrelaza las ramas para hacer el cerco'
- b. l-paqt-ak
3POS-tejer.cerco.con.ramas-NOM.RSLT.M
'su cerco'

1.2.2 Sufijo resultativo junto a bases verbales causativas directas instrumentales

En toba, la causación directa intencional o causación instrumental se deriva mediante el sufijo -Gat que, si es seguido de otro sufijo presenta metátesis y ensordecimiento de la uvular tomando la forma -aqt.

1.2.2.1 se verifica junto a raíces verbales del tipo realizaciones, las cuales al co-ocurrir con el sufijo causativo directo instrumental derivan bases del tipo realizaciones activas. El nombre resultativo codifica el argumento P de la base verbal causativizada (7b), (8b), (9b); en (8b) el causativizador se encuentra lexicalizado:

- (7) a. n-apal
3MED-oscurerse
'se oscurece'
- b. y-apal-aGat a-na altemoy
3TRN-ocurerse-CAUS.INSTR F- DEM automóvil
'cubre el automóvil'

- c. l-apal-aqt-ak
3POS-[oscurecerse-CAUS.INSTR]-NOM.RSLT.M
3POS-oscurecer-NOM.RSLT.M
'su objeto cubierto'
- (8) a. i-lew
3TRN-morir
'muere'
- b. ya-lawat
3TRN-morir/CAUS.INSTR
'mata (a alguien)'
- c. la-lawat-ak
3POS-matar-NOM.RSLT.M
'su víctima'
- (9) a. r-ola
3INTR-romperse
'se rompe'
- b. i-la-Gat
3TRN-[romperse-CAUS.INSTR]
3TRN-romper
'rompe (algo)'
- d. l-la-qta-k
3POS-romperse-CAUS.INSTR-NOM.RSLT.M
'su objeto roto'

1.2.2.2 menos frecuente, junto a raíces del tipo estados (10) las cuales, junto al causativo directo intencional instrumental, deriva bases del tipo realizaciones activas. En (10b) vemos el sintagma verbal causativo expresado en forma antipasiva (por medio del morfema *-aGan*), más frecuente que su uso en la forma bi-argumental:

- (10) a. r-ayaλi
3INTR-sentir dolor
'siente dolor'
- b. r-ayaλ-aqt-aGan
3INTR-sentir dolor-CAUS.INSTR-ANTIPAS
'causa dolor'

- c. l-ayaλ-aqt-ak
 3POS-sentir dolor-CAUS.INSTR-NOM.RSLT.M
 ‘al que él causa dolor’ ‘su torturado’

1.2.3 Sufijo resultativo junto a bases verbales causativas indirectas intencionales, con alto control sobre el evento realizado por el causado

Observando el corpus, notamos que la mayoría de las bases verbales causativas indirectas intencionales con alto control sobre el causado nominalizan el argumento P de la cláusula, previa estativización de la base verbal por medio del sufijo derivativo *-ta*. En otro trabajo (Censabella 2007) propusimos posibles rutas de gramaticalización del verbo *-ta* ‘ir’ como noción aspectual ‘imperfectiva durativa no-progresiva’, como aplicativo alativo y, también, en Zurlo y Censabella (2013) como morfema estativizador de eventos. El nombre resultativo derivado a partir de este tipo de bases verbales causativizadas hace referencia al argumento P, generalmente un ser animado o persona, que muestra un estado resultante producto de un evento previo que le dio origen. Estas bases poseen un claro matiz semántico pasivo.

1.2.3.1 Cuando se verifica junto a raíces intransitivas⁶ del tipo actividades (11) y (12) que, al ser causativizadas, se refieren a realizaciones activas. El nombre resultativo codifica el causado:

- (11) a. r-keʔe
 3INTRN-comer
 ‘(él) come’
- a. i-kiʔ-aGan
 3INTR-comer-CAUS.IND
 ‘da de comer (a alguien)’ ‘alimenta (a alguien)’
- b. l-kiʔ-aGan-ta-k
 3POS-comer-CAUS2-EST-NOM.RSLT.M
 ‘su alimentado’ ‘el que está alimentado por otro’

⁶ Este tipo de causación también puede verificarse junto a raíces transitivas del tipo realizaciones activas como *imen* ‘vender’. Para poder derivar la causación indirecta intencional (hacer que alguien realice un evento), la cláusula debe en primer lugar eliminar el argumento P (antipasivizarse) y luego causativizarse: *Juan imen so lalo kaayo* ‘Juan vende el caballo’ ----> *Juan rmenaGan* ‘Juan vende [ANTIPAS]’ ----> *Pedro imenaGanaGan so Juan* ‘Pedro hace que Juan venda’. A partir de la base causativizada *-menaGanaGan* se puede derivar el nombre resultativo *l-menaGanaGan-ek* ‘su vendedor’, *l-menaGanaGan-a* ‘su vendedora’. Por razones de extensión no tratamos estos resultativos en este trabajo, ya que se derivan igual que raíces vistas en §1.2.1. Para un discusión sobre los criterios para distinguir entre los segmentos derivados (lexicales) y los segmentos morfológicos del sintagma verbal véase Censabella (2002: 202-203).

- (12) a. n-achil so Juan
 3MED-bañarse DEM Juan
 'Juan se baña'
- b. y-achil-aGan na l-yale-k so Juan
 3TRN-bañarse-CAUS.IND DEM 3POS-hijo-MASC DEM Juan
 'Juan baña a su hijo' 'Juan hace que su hijo se bañe'
- c. l-achil-aGan-ta-k
 3POS-bañarse-CAUS.IND-EST-NOM.RSLT.M
 'su bautizado' 'el que está bañado por otro'

1.2.3.2 junto a bases del tipo realizaciones activas derivadas de raíces estativas causativizadas (13)⁷ o de realizaciones causativizadas (14):

- (13) a. Ø-choGoraq
 3-ser.pobre
 'es pobre'
- b. ya-choGor-en
 3TRN-ser.pobre-CAUS/VERB
 'empobrece (a alguien)'
- c. l-achoGonn-ta-k
 3POS-empobrecer-EST-NOM.RSLT.M
 'su empobrecido' 'el que está empobrecido'
- (14) a. l-pat
 3-torcerse
 'se tuerce'
- b. l-pat-aGan
 3-torcerse-CAUS.IND
 'hace que se tuerza (algo)'
- c. l-pat-aGan-ta-k
 3-torcerse-CAUS.IND-EST-NOM.RSLT.M
 'su objeto torcido' 'su objeto hecho torcer'

⁷ En (13) mostramos un causativo directo que también permite derivar verbos de nombres, de allí su glosa VERB 'verbalizador'

1.3 El género en los nombres deverbativos resultativos

La mayoría de los nombres deverbativos resultativos que se refieren a objetos son masculinos, obsérvese que el significante del sufijo resultativo es idéntico al morfema de género masculino *-k*⁸. Con una frecuencia de aparición mucho menor, también pueden verificarse nombres resultativos femeninos. Cuando se trata de asignación de marca de género gramatical, es decir cuando se hace referencia a objetos inanimados no sexuados, se utiliza el morfema *-k* para codificar objetos más grandes y el morfema *-a* para objetos pequeños o redondeados (por el contrario, cuando los nombres resultativos que hacen referencia a personas codifican ambos géneros, ver nota n° 5). Esta reinterpretación del sufijo nominalizador resultativo como morfema de género impulsa una productividad lexical muy explotada en la lengua, especialmente para la creación de neologismos, como puede apreciarse en (15b–c). En los ejemplos (15) a (20) se constata que la asignación de género del nombre deverbativo resultativo exige concordancia en el determinante demostrativo.

(15) a. i-meten
3TRN-mirar
'(él/ella) mira (algo)'

b. na l-mehn-ek
DEM 3POS-mirar-NOM.RSLT.M
'este su televisor'

c. a-na l-menhn-a
F-DEM 3POS-mirar-NOM.RSLT.F
'esta su revista'

(16) a. i-chiken
3TRN-tensar
'arroja proyectil tensado (a algo/alguien)'

b. na l-cheken-ek
DEM 3POS-tensar-NOM.RSLT.M
'este su arco'

c. a-na l-cheken-a
F-DEM 3POS-tensar-NOM.RSLT.F
'esta su flecha'

(17) a. i-ʔaGat
3POS-decir-NOM.RSLT.M

b. na l-ʔaqt-ak 3TRN-decir DEM
'dice, cuenta (algo)' 'esta su palabra'

(18) a. r-ayaʎi
3TRN-tener.dolor
'(le) duele (algo)'

b. na l-ayaʎ-aqt-ak
DEM 3POS-tener.dolor-CAUS.INSTR-NOM.RSLT.M
'esta su lastimadura'

⁸ *l-yale-k* 'su hijo'; *l-yale* 'su hija' véase Carpio y Censabella (2010) para un análisis de la interrelación género/número en la lengua.

- c. a-na l-ayaλ-aqt-a
F-DEM 3POS-tener.dolor-CAUS.INSTR-NOM.RSLT.F
'este su grano'
- (19) a. r-asaki
3INTRN-sacudirse
'cascabelea, hace ruido'
- b. y-asaki-aGan
3TRN-sacudirse-CAUS.IND
'hace que se sacuda (algo)'
- c. a-na l-asaki-aGan-ta
F-DEM 3POS-sacudirse-CAUS.IND-EST/NOM.RSLT.F
'esta su pandereta'
- (20) a. y-apaGagen
3TRN-enseñar
'enseña (a alguien)'
- b. na l-apaGagen-ta-k
DEM 3POS-enseñar-EST-NOM.RSLT-M
'este su alumno'
- c. a-na l-paGagen-ata
F-DEM 3POS-enseñar-EST/NOM.RSLT-F
'esta su alumna'

1.4 Conclusiones

En estas páginas presentamos los nombres deverbativos resultativos derivados de raíces verbales del tipo aspectual realizaciones activas y de bases verbales de otros tipos aspectuales-actividades, logros y realizaciones-causativizadas. Si bien se trata de una aproximación inicial, pudimos comprobar que la codificación de nombres y bases verbales resultativas es mucho más productiva y está mucho más presente en la lengua de lo que habíamos interpretado en estudios anteriores. Una mirada atenta a los procesos de lexicalización permite descubrir la construcción del significado de bases verbales que presentan una selección argumental poco canónica, acercándonos de este modo al análisis de la interfaz sintaxis-semántica. La posibilidad de que una raíz o base verbal pueda derivar nombres resultativos nos ofrece un test semántico útil, en los términos de la lengua toba, para la identificación de realizaciones activas, fundamentalmente para acercarnos a la identificación del rasgo [+TÉLICO]. Por otro lado, es a partir del análisis de los nombres deverbativos resultativos que confirmamos la existencia de un morfema estativizador el cual presenta varios usos en el sintagma verbal según el estadio de gramaticalización/lexicalización (entendiendo este último proceso como una fase final de un proceso de gramaticalización) en el que se encuentre.

Referencias bibliográficas

- Buckwalter, Alberto. 1980. *Vocabulario toba*. Sáenz-Peña: edición del autor.
- Carpio, María Belén y Marisa Censabella. 2010. “Género y número en toba (flia. guaycurú, Argentina)” en Estrada Fernández, Zarina y Ramón Arzápalo Marín (eds.) *Estudios de lenguas amerindias 2: contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América*. Hermosillo: UNISON. 57–84.
- Censabella, Marisa. 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*. ms. Tesis Doctoral. Universidad
- Censabella, Marisa. 2005. “Nominalización deverbativa en toba” *Anclajes*. Vol. 9. Santa Rosa: Instituto de Análisis Semiótico del Discurso, Fac. de Cs. Humanas, Universidad Nacional de La Pampa. 189–211.
- Censabella, Marisa. 2006. “Relaciones gramaticales en lengua toba (flia. Guaycurú, Argentina).” In Zarina Estrada Fernández (ed.) *Memorias del VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Hermosillo: Universidad de Sonora. 81–103.
- Censabella, Marisa. 2007. “Plurifuncionalidad del valor aspectual continuo en toba” en Romero-Figueroa, Andrés, Ana Fernández Garay y Ángel Corbera Mori (eds.) *Lenguas indígenas de América del Sur. Estudios descriptivo-tipológicos y sus contribuciones para la lingüística teórica*. Caracas: Universidad Andrés Bello. 77–94.
- Censabella, Marisa. 2008. “Derivación causativa en lengua toba”, en Zarina Estrada et al. *Studies in voice and transitivity*. Munich, LINCOM-Europa. 105–125.
- Comrie, Bernard y Sandra Thompson. 2007. “Lexical nominalization” en Shopen, Thimoty (ed.) *Language Typology and Sintactic Description*. CUP.
- Dowty, D.R. 1991: “Thematic Proto-Roles and Argument Selection” *Language* 67, 547–619.
- González Vergara, Carlos. 2006. “La gramática del papel y la referencia. Una aproximación al modelo” *Onomázein* n° 14. 101–140.
- Nedjalkov, Vladimir y Segej Jaxonotov. 1988. “Typology of Resultative Constructions” en Nedjalkov, Vladimir (ed.) *Typology of Resultative Constructions*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- Van Valin, Robert. 2005: *Exploring Syntax-Semantics Interface*. Cambridge University Press.
- Vendler, Zeno. 1957. “Verbs and Times”. *The Philosophical Review* Vol. 62 N° 2. 143–160.
- Zurlo, Adriana y Marisa Censabella. 2013 (en prensa). “Identificación de las propiedades aspectuales inherentes en raíces verbales co-ocurrentes con el índice pronominal de 3ra persona r- en toba. Trabajo exploratorio”. en Censabella, M. y C. Messineo (eds.) *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas*. Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL.

En pos del puquina: la tercera lengua general del antiguo Perú

Rodolfo Cerrón-Palomino

Pontificia Universidad Católica del Perú

rcerron@pucp.edu.pe

“Déterminer avec précision à quelle couche de population appartiennent les toponymes, et par conséquent quel est l’apport respectif de chacun des peuples qui ont occupé notre pays, tel est le but de la toponymie”. Rostaing (1980: 5)

1. Documentación

En una “Carta Annua” de 1594 dirigida a su Provincial, el P. Alonso de Barzana se quejaba de que, no obstante existir “más de cuarenta o cincuenta pueblos” de habla puquina, “tanto en el Collao, como en Arequipa, y sobre todo en la costa de la mar hacia Arica y aun hacia otras costas”, no tuvieran predicador, pese a que para entonces se había “trabajado y reducido la lengua en arte y se ha[bía] escrito un confesionario y un vocabulario y una doctrina” (cf. Bouysse-Cassagne 1992: 132). Es posible que el eximio lenguaraz, al mencionar tales materiales, estuviese aludiendo a los preceptos gramaticales y léxicos de su propia autoría, que figuran en los tratados bibliográficos sobre lenguas indígenas americanas, luciendo incluso el año de 1590 como la fecha de su posible aparición (cf. De la Viñaza 1977 [1892]: 45). Desafortunadamente, no solo nadie ha podido dar con ellos, sino que se duda de su publicación.

Siendo así, lo único que se tiene registrado para la lengua son un total de 26 textos pastorales de variado alcance que aparecen en la monumental obra políglota *Ritvale sev Manuale Pervanvm [...]* de fray Jerónimo de Oré, famoso criollo huamanguino, editada en Nápoles en 1607. Según refiere el mismo compilador, “la mayor parte [de los textos] fue hecha por el padre Alonso de Barzana, Iesuita de buena memoria, y despues de su muerte se añidieron algunas cosas por el auctor con comission, y aprobacion del Reuerendíssimo del Cuzco” (cf. 1607: 385). Tal es todo el material escrito de que disponemos para el estudio del puquina.¹

Entre fines del siglo XIX y comienzos del XXI diversos estudiosos han desplegado sus esfuerzos en el afán por desentrañar la gramática y el léxico subyacentes a tales textos, inevitablemente inseguros y esquemáticos dada la naturaleza de los mismos. Primeramente Raoul de la Grasserie (1894), luego Alfredo Torero (1965, 2002: cap. V, § 5.2), Willem Adelaar con Pieter Muysken (2004: cap. 3, § 3.5); y, últimamente, el mismo Adelaar, esta vez con Simon van den Kerke (2009),² nos

¹ A decir verdad, quedan también los restos de la fórmula del bautizo estampados en alto relieve en la portada del baptisterio de la iglesia de Andahuailillas (Cuzco, ca. 1630), donde apenas, tras siglos de exposición, se puede leer, como en negativo: “... NAQVIN SIN YQUILE... CHVSCVM ESPIRITV SANCTOM M...”, que afortunadamente se puede reconstruir gracias a la misma fórmula consignada por Oré.

han ofrecido el producto de sus esfuerzos interpretativos y analíticos, no necesariamente coincidentes, como era de esperarse. Gracias a ellos, podemos hoy contar con una caracterización gramatical y tipológica de la lengua, así como también disponer de un reducido léxico que, una vez depurado de sus quechuismos y aimarismos inevitables, comprende alrededor de unos 250 términos atribuibles casi exclusivamente a la misma entidad idiomática.

2. Otras fuentes de estudio

Dos han sido las fuentes adicionales a las que han recurrido los estudiosos en el afán por conocer mejor la lengua, aunque debido a la naturaleza de las mismas, se circunscribían a la pesquisa eminentemente léxico-semántica. Nos referimos al vocabulario del callahuaya y al de la toponimia.

Por lo que respecta a la reputada lengua de los herbolarios de Charazani (La Paz), considerada por sus primeros estudiosos como la superviviente del “idioma secreto” de los incas (*cf.* Oblitas Poblete 1968, Girault 1989), pronto se echó de ver que, dejando de lado su gramática casi íntegramente quechua, lo único que ella tenía en común con el puquina era el léxico parcial compartido por ambas lenguas en un 41%, según cotejos efectuados por Torero (2002: cap. V, § 5.1.6.1, 392). Por lo demás, como señalan Adelaar y Kerke (2009),² los posibles cognados callahuaya-puquinas no siempre guardan correlaciones sistemáticas entre sí, de manera que la identificación de términos puquinas en el léxico callahuaya en general, que comporta vocablos de distinta procedencia, como la de origen pano-tacana (*cf.* Muysken 2009), resulta frustrante y poco prometedora, sobre todo debido al carácter limitado del léxico puquina disponible para su contraste.

En cuanto a la investigación onomástica, más específicamente toponímica, ella estuvo motivada fundamentalmente por los intentos destinados a delimitar el espacio geográfico cubierto por la lengua. Tres han sido los elementos diagnósticos tempranamente identificados y atribuidos a la presencia del idioma en el territorio sureño-altiplánico: los radicales <paya ~ baya ~ huaya>, <laque> y <coa> (*cf.* Adelaar 1987), que efectivamente parecían trazar, a través de su manifestación en el terreno, el espacio topográfico cubierto por la lengua según la información documental disponible hasta entonces. Aun cuando no era posible inferir con seguridad el significado de tales radicales, con excepción del de <coa> ‘ídolo’ (registrado en los textos de Oré), no había duda de su filiación, habida cuenta de que no podían explicarse ni por el quechua ni por el aimara. La investigación toponímica, sin embargo, solo será retomada, en mayor escala, solo en los últimos cinco años, como veremos en su momento.

Otras posibles fuentes de investigación que podrían permitirnos identificar elementos asignables a la lengua son los textos coloniales tempranos, el léxico del aimara colonial y el vocabulario del uruquilla. En cuanto al registro escrito, interesa particularmente el referido al universo social, cultural, religioso e institucional del incario y de la sociedad colonial más inmediata (siglos XVI-XVII). El examen del léxico propio de tales dimensiones semánticas sugiere que buena parte de dicho acervo puede atribuirse, por simple proceso de factorización, si bien en calidad de hipótesis, al puquina. Ocurre muchas veces que las postulaciones formuladas suelen verificarse, si bien con un alto ingrediente de azar, al encontrarseles correlatos ya sea en el vocabulario extraído de

² Estos mismos investigadores vienen preparando lo que finalmente podría desembocar en una edición crítica de los textos de Oré (ver, al respecto, sus adelantos en Universiteit Leiden, s.f.)

Oré como también en el léxico callahuaya. La segunda fuente para identificar vocablos puquinas son los tratados léxicos y gramaticales del aimara colonial, principalmente los vocabularios registrados por Bertonio (1984 [1612], 1612). Reputado el aimara como una lengua “mucho mas abundante” que el quechua “en la copia de vocablos, sinónimos, y circuycciones [sic]” (cf. Tercer Concilio [1584–1585: “Annotaciones generales de la lengva aymara”, fol. 78), no es difícil advertir que la mencionada densidad léxica, verificable con solo hojear los vocabularios citados, era tributaria del léxico de por lo menos dos lenguas: el quechua y el puquina. Quitados los quechuismos e identificado el patrimonio vocabular del aimara, no es desatinado postular el remanente, siempre en calidad de hipótesis, como proveniente del puquina. Como en el caso anterior, aquí también se da la situación, fortuita es cierto, de poder encontrar elementos cognados tanto en el léxico de Oré como en el del callahuaya. Después de todo, lengua social y culturalmente tan importante, no podía dejar de implantar su profunda huella léxica en el aimara que la desplazó. Finalmente, una tercera fuente en la búsqueda de voces puquinas es el léxico del uruquilla. Lengua dominada por el puquina antes de que fuera suplantada por el aimara, es lógico esperar que ella registre una importante impronta léxica asignable al idioma de estirpe altiplánica. Ocurría hasta hace poco, sin embargo, que no contábamos con materiales léxicos solventes y seguros de la lengua, situación que se ha corregido felizmente en los últimos tiempos (cf. Muysken 2005; Cerrón-Palomino / Ballón Aguirre 2011). Son varios los casos en los cuales ha sido posible identificar, y por tanto correlacionar, algunas de las voces propias del incario con las del uro-chipaya, del mismo modo en que lo fueron también con el léxico puquina sumergido dentro del léxico aimara de Bertonio (ver, en especial, Cerrón-Palomino 2013: I).

3. Evidencia toponímica

Tal como se adelantó, uno de los móviles responsables de la indagación toponímica, en vista de la escasa y huidiza información proporcionada al respecto por las fuentes coloniales, fue el afán por conocer la distribución originaria de la lengua antes de ser desplazada por el aimara y el quechua. Dicha inquietud fue cobrando mayor impulso en lo que va del presente siglo, a raíz de la renovada polémica surgida en torno a la historia externa de las lenguas y de los pueblos prehispánicos de los Andes centro-sureños, caracterizada esta vez por la hasta entonces inusitada participación de historiadores, arqueólogos y lingüistas del área andina. En efecto, en medio del debate agudizado en torno a la lengua atribuible a los creadores de Tiahuanaco, el mismo que enfrentaba a los defensores del aimara (mayormente arqueólogos) y a los partidarios del puquina (fundamentalmente lingüistas), se hacía urgente demostrar, sobre todo en atención a los reclamos formulados por los aimaristas (ver, por ejemplo, Stanish 2003: cap. 3, 59), por un lado, el carácter genuinamente altiplánico del puquina, y por el otro, el origen centro-andino y advenedizo del aimara sostenido por los lingüistas. Y es que uno de los argumentos aducidos por los partidarios del aimarismo primitivo de la región ha sido la aparente ausencia de toponimia atribuible al puquina en todo el territorio altiplánico.

Al respecto, no hace falta mucha imaginación para darse cuenta de que, así como se pensaba que los tratados léxicos de Bertonio, una vez despojados de sus quechuismos, registraban un vocabulario genuino y exclusivamente aimara. Del mismo modo, se pensaba que la toponimia de la re-

gión era íntegramente atribuible a dicha lengua, en consonancia con su pretendida raigambre altiplánica milenaria. Los estudios toponímicos emprendidos recientemente en la zona en debate (ver Mossel 2009; Cerrón-Palomino 2013) prueban de manera contundente la persistencia de un fuerte sustrato puquina, cuya distribución permite visualizar un territorio que, a la par que corrobora los datos proporcionados por la información documental de los siglos XVI y XVII respecto de la existencia de pueblos de habla puquina en dicha circunscripción, coincide plenamente con el espacio cubierto por el estado tiahuanacuense en su máxima etapa de expansión.

4. Corpus toponímico

Las fuentes básicas manejadas para el acopio del material toponímico constituyeron los diccionarios geográficos de los tres países andinos involucrados: Perú, Bolivia y Chile. Para el Perú, contamos con los diccionarios de Paz Soldán (1877) y de Stiglich (1922), este último recientemente reeditado, esta vez por departamentos (cf. Stiglich 2013 [1922]). Para Bolivia, nos servimos de los diccionarios departamentales de Ballivián (1890) y de Mamani / Guisbert (2004), para La Paz; Federico Blanco (1901) para Cochabamba; Pedro Aniceto Blanco (1904) para Oruro; y Mallo (1903) para Chuquisaca. Para Chile, consultamos los diccionarios de Francisco Asta-Burruaga y Cienfuegos (1899) y Riso Patrón (1924). Con el objeto de remediar, por lo menos en parte, la ausencia de fuentes semejantes para un departamento tan importante como Potosí, recurrimos al diccionario general de Gonzales Moscoso (1984), pero también consultamos algunos estudios de carácter etno-histórico, referidos a dicha circunscripción territorial, entre otros los de Zegarra / Pozo (2002), Espinoza Soriano (2003) y Platt *et al.* (2006). Vocabularios de consulta obligada, como elementos de contraste y verificación, han sido, comenzando por el glosario entresacado de Oré (cf. Torero 1987: 364–370), los léxicos del callahuaya compilados por Oblitas Poblete (1968) y Girault (1989).

Para los efectos de nuestra discusión presentamos, en términos léxicos, cinco radicales asignables al puquina; en el plano gramatical, hemos podido verificar dos sufijos derivativos registrados por Oré, al mismo tiempo que se han identificado otros dos sufijos de función semejante. En lo que sigue pasaremos a discutir y justificar los hallazgos anunciados.

4.1 Radicales identificados

De los cinco radicales que introduciremos, dos han sido considerados desde un principio como elementos diagnósticos puquinas, según se mencionó previamente: <paya> y variantes y <laque>. En nuestra discusión, volveremos sobre los mismos buscando esclarecer las cuestiones de forma y significado postulados o no atendidos, así como las posibles variantes que podrían postularse o descartarse para algunos de ellos.

4.1.1 Radical <paya> ~ <baya> ~ <huaya> <*p^haya ‘cuesta, pendiente’

Registrado en todo el territorio atribuible a la lengua, este radical aparece hasta en ocho variantes, y lo hace como nombre independiente o como primer o segundo elemento de topónimos compuestos. Reflejando distintas tradiciones ortográficas que remontan a la colonia, tales variantes pueden subsumirse, fonéticamente, en tres formas bisilábicas: *paya* (con su variante <phaya>, re-

gistrada solo para Chuquisaca), *baya* (alternando con <vaya>), *waya* (registrada como <guaya> ~ <huaya>), y una cuarta, esta vez monosilábica, con sus variantes similares: *pay*, *bay* (alternando con <vay>) y *way* (consignada como <guay> y <huay>).

En cuanto a su ocurrencia, debemos que señalar que no se ha encontrado *paya* como elemento inicial de topónimo, contexto en el que se da *waya*, ya sea en forma independiente (así, <Huaya>, en Arequipa) o formando un compuesto (como <Huaya-pata>, en Moquegua). Como ilustrando el fenómeno de lenición que presentaban las consonantes oclusivas del puquina (cf. Adelaar / Kerke 2009: 129), la oclusiva bilabial del radical variaba, al parecer libremente, entre [p] ~ [b] ~ [w] (cf. <Tari-paya>, Potosí; <Collo-baya>, Moquegua; y <Luri-huaya>, La Paz, respectivamente). Las variantes sincopadas se explicarían como efecto de su quechuzación, tal como se manifiesta en la toponimia de la región (cf. la forma quechua <Sora-y> frente a su cognado aimara <Sora-y(a)>; ver Cerrón-Palomino 2008: II-3, § 2 para el fenómeno respectivo).

En cuanto al significado del radical, este ha sido siempre huidizo, y a lo sumo se especulaba que podría haber sido el de ‘llanura’ o de ‘región’, a estar, por ejemplo, por la ecuación <Yara-baya> = <Yara-pampa> que se desprende de la lectura de un documento dado a conocer por Galdós Rodríguez (2000: 164–177). Sin embargo, los referentes implicados por el vasto registro de topónimos que lo conllevan, no siempre armonizan con la glosa inferida. De allí que resultara sorprendente que la registrara Bertonio, bajo el camuflaje de su notación, en la forma de <Huua huua>, seguida de su sinónimo <Vira>, al parecer igualmente puquina, con el significado de “Suelo o texado que es mas alto de vna parte, o *cuesta abaxo*” (énfasis agregado; cf. Bertonio 1984 [1612]: II, 141). La entrada, que obviamente consigna la forma reduplicada del radical, pondera al mismo tiempo, en su definición, el carácter icónico y pronunciado del referente: no hay duda, pues, que el significado más preciso del término era “cuesta, pendiente, bajada”.³ Lo corrobora el Inca Garcilaso, conocedor directo del paraje que describe con asombro en los siguientes términos:

[La] *cuesta* llamada Cañac-huay,⁴ que tiene cinco leguas de baxada casi perpendicular, [...] pone grima y espanto solo el mirarla, cuanto más subir y baxar por ella, porque por toda ella sube el camino en forma de culebra, dando bueltas a una mano y a otra. (cf. Garcilaso Inca [1609] 1943; IV, XVI, 210)

Queda aclarado así, definitivamente, el significado del radical estudiado, por lo visto asimilado por el aimara (por ejemplo, <Challa-huaya>, Tacna) y por el quechua (como en <Moya-baya>, La Paz), pero, en vista de la ausencia de topónimos híbridos que lo confirmen, ya no por el castellano.

En cuanto a la forma, sin embargo, contrariamente a lo que se ha sugerido hasta ahora, con desconocimiento de la variante <phaya>, registrada en Chuquisaca al lado de <paya>, sostenemos que la versión originaria del radical estaría siendo testimoniada precisamente por la variante aspirada, que no sería mera variante ortográfica, como es el caso de <phara>, que veremos en el si-

³ No está de más aclarar que la forma en que Bertonio transcribe el radical --<huua>, es decir [wa:] (con elisión de yod y subsecuente alargamiento vocálico por compensación)-- responde perfectamente a la pronunciación lupaca que él describe.

⁴ Adviértase la forma en que transcribe el nombre el Inca, valiéndose del guion para evitar una falsa lectura de la secuencia <c-h> del nombre como una palatal africada <ch>, ya que debía pronunciarse, según nuestra interpretación, como /kaña-q way/ ‘la *cuesta ardiente*’.

guiente numeral. Apoyados en tales observaciones, postulamos **phaya* como la forma genuina del nombre puquina, a partir de la cual pueden explicarse tanto sus distintas manifestaciones fonéticas enterizas así como sus versiones apocopadas.

4.1.2 El radical <phara> ~ <huara> < *p^hara ‘río’

Aunque de distribución menos frecuente, este elemento comparte el mismo territorio que el de *phaya* y variantes. Se lo encuentra como nombre independiente (<Para>, en varios lugares de Puno), ya sea en forma reduplicada (<Para-para>, La Paz) o derivada (cf. <Para-no>, Moquegua; <Para-ta>, Ilave, alternando con <Huara-ta>, Cuzco), pero sobre todo como primer o segundo elemento formando compuestos (así en <Huara-llata>, Arequipa; o <Cura-huara>, Carangas), que es como aparece con más frecuencia. Topónimos como <Yurac-para> (Cotabambas), <Vila-huara-ya> (Arequipa), o mejor aún <Uma-huara-ni> (Puno) o <Uma-huara-pata> (Puno), invocan implícitamente a su referente principal, que en este caso viene a ser ‘río’. El significado inferido es corroborado esta vez gracias a su registro en los textos de Oré, donde encontramos <paragara> (cf. Oré 1607: 168), forma esta reduplicada, interpretable como /para-para/, donde la reiteración del radical, con probable errata en vez de <guara>, es decir [wara], ilustra el consabido fenómeno de lenición.

En cuanto al significante, el trabajo de campo y la consulta de los diccionarios departamentales permiten aclarar que, por ejemplo, <Para-ta> (Ilave, Puno) se pronuncia /p^hara-t’a/, es decir con /p^h/; del mismo modo, se dice que <Para-laya> (Omasuyos, La Paz) es en verdad /p^hara-laya/ (cf. Mamani / Guisbert 2004: 434). Por otra parte, si Bertonio, según todo parece indicar, registra el mismo radical igualmente como <phara>, entonces obtenemos otro dato de refilón, consistente en su variante lenizada, que coincidiría con nuestra postulación: <huara huara> (cf. Bertonio, 1984 [1612]: II, 257). En este caso, como en el anterior, la ortografía castellana de los topónimos no solamente oculta sino incluso hace desaparecer la pronunciación genuina de los nombres.

4.1.3 El radical <chata> ~ <llata> < *ch’ata ‘cerro’

Se trata de un nombre recurrente a lo largo del territorio coincidente con el de los elementos tratados hasta aquí. Como elemento independiente asoma varias veces (por ejemplo, <Chata>, en Chucuito y Sandia), y formando un derivado, aunque esporádico, lo hemos encontrado en el lado peruano (<Chata-jon>, una isla de Amantani, Puno).⁵ Integrando compuestos, lo encontramos: como elemento inicial, en <Chatuma> (Pomata, Puno), proveniente de **chata uma* ‘agua del cerro’; como segundo elemento, se da en sus dos variantes, ilustrándonos, una vez más, el fenómeno de debilitamiento mencionado previamente. La fluctuación de las variantes del nombre queda mejor ilustrada gracias al doblete <Pa-llata> (Ollantaitambo, Cuzco; Candarave, Tacna; Ayopaya, Cochabamba) ~ <Paya-chata> (Tacna; Chungara, Parinacota).

En cuanto a su identificación, esta no ha sido problemática, desde el momento en que el radical aparece registrado en forma reduplicada, mostrando sus variantes, en los textos de Oré (cf. 1607: 109: <chata llata>), con el significado inferible de ‘cerros’ o ‘montañas’. Por lo que toca a su restitución original como **ch’ata*, sin embargo, debemos indicar que ello obedece a que así se la pronuncia aún en la zona aimara-quechua de Moquegua. Es más, creemos que la entrada <ch’ata> que registran los diccionarios modernos del aimara, con el significado de ‘terreno pedregoso’ (cf. Callo Ticona 2009: 77; Condori Cruz 2011: 87), es una supervivencia del término puquina.

4.1.4 El radical <cachi> ~ <gachi> <*kachi ‘cerco’>

Este elemento aparece siempre formando compuestos en los que ocupa tanto la posición de modificador (así en <Cachi-queque>, Omasuyos, La Paz) como la del núcleo o cabeza del topónimo (como en <Yara-cache>, Moquegua). Se lo encuentra también, formando dobles toponímicos, bajo la forma lenizada de <gachi> (así en <Tiri-gachi>, Puno, al lado de <Tili-cachi>, La Paz). Interpretado tradicionalmente a partir del quechua como ‘sal’, dejaba un sinsabor al querer adosársele a nombres como <Cora-gachi> (Huancané, Puno) o <Sopo-cachi> (La Paz) y su variante <Supu-gachi> (Puno) para glosarlos arbitrariamente como ‘sal de hierba’ o ‘sal de leña’, siguiendo la práctica tradicional, cuando el modificador reclamaba a todas voces otro referente. Descartado el quechua, no fue difícil encontrar el radical <cachi> no solo en el léxico del aimara colonial, sino también en los vocabularios modernos de la lengua, ilustrándonos la supervivencia de un nombre de posible cuño puquina. Así, Bertonio registra <Cachi> “corral de carneros donde los apartan, curan &” (cf. 1984 [1612]: II, 32), a la par que los diccionarios modernos lo consignan, en la forma de *kachi* como recinto sagrado para celebrar ciertos rituales relacionados con los ganados (cf. Huayhua 2009: 124; Callo Ticona 2009: 129; Condori 2011: 152). El hecho de que el radical aparezca estrechamente ligado a la historia legendaria del Cuzco, como en <Ayar Cachi>, el nombre de uno de los héroes fundadores de la futura metrópoli incaica, quien por lo demás, según refiere el mito, acaba encerrado herméticamente en un cerco, así como en <Toto-cachi>, que es la forma reinterpretada del nombre de uno de los barrios sagrados del Cuzco (cf. Cerrón-Palomino 2013: I-3, § 3.2.5), es un dato más que abona a favor de la procedencia puquina del radical introducido. En el segundo caso, además, estamos ante un compuesto íntegramente puquina, desde el momento en que el modificador <toto> ‘grande’ está registrado en los textos de Oré, pero también aparece consignado con ejemplos de uso por Bertonio, aunque aimarizado como <tutu>, como sinónimo de <haccha> (cf. Bertonio 1984 [1612]: 366).

4.1.5 El radical <raque> ~ <laque> <*raq^hi ‘barranco’>

Este radical ha sido uno de los primeros en ser identificados como elemento diagnóstico, con distribución igualmente amplia en el territorio sureño-altiplánico. A decir verdad, sin embargo, solo lo fue bajo la forma de <laque>, claramente una variante de <raque> en virtud del cambio *r > l propio del aimara. Fuera de unas dos ocurrencias como elemento independiente (así en <Laque-que>, Sandia, Puno; y <Laque-rama>, Tapacarí, Cochabamba), lo encontramos mayormente como núcleo de compuestos, ya sea como <raque> (verbigracia, <Mancho-raque>, Chumbivilcas, Cuzco; <Copo-raque>, Cailloma, Arequipa; <Ata-raque>, Sorasora, Oruro) o como <laque> (así en <Coje-laque>, Coata, Puno; <Para-laque>, Torata, Moquegua; <Turi-laque>, Larecaja, La Paz; <Chihua-laque>, Totorá, Cochabamba). El doblete toponímico <Huata-raque> (Chucuito, Puno) ~ <Huata-laque> (Carumas, Moquegua) ilustra la reinterpretación variable del elemento sujeto a la regla de lateralización, delatando su mayor o menor acomodación al aimara. Ausente en los diccionarios coloniales, lo encontramos sin embargo gozando de plena vitalidad en los vocabularios modernos de la lengua, en la forma de *laqhi* con el significado de ‘barranco’, ‘despeñadero’ (cf. Huayhua, 2009: 144; Condori 2011: 189). En vista de la evidencia apuntada, creemos que no es aventurado postular *raq^hi como la forma originaria de la palabra atribuible al puquina.

4.2 Elementos gramaticales

La naturaleza deficitaria del material puquina solo permite reconocer, dejando de lado los préstamos, un sistema derivativo de nominalizaciones bastante limitado. Y así se han identificado, como único denominativo, el sufijo *-no* ‘poseedor’, y como deverbativos, el infinitivizador/ concretador *-no*, el agentivo *-eno* y el participial *-so*. Al igual que el aimara, tanto el infinitivizador como el concretador tenían una misma forma: *-no* y *-ña*, respectivamente (cf. Adelaar / Kerke 2009: §§ 2.2.1, 2.2.3).

Como se sabe, los sufijos más socorridos por el quechua y el aimara en la formación de topónimos son, por un lado, el denominativo *-yuq/ -ni* ‘poseedor’; y, por el otro, los deverbativos *-q/ -ri* ‘agentivo’, *-na/ -ña* ‘concretador’ y *-sqa/ -ta* ‘resultativo’. Uno esperaría encontrar una situación semejante en el puquina, y, sin embargo, hasta donde hemos podido averiguar en el campo, solo nos ha sido posible detectar el empleo de dos de ellos: el del denominativo *-no* y el del resultativo *-so*, este último de manera mucho más esporádica aún. En lo que sigue, nos ocuparemos de la ocurrencia de tales sufijos en el corpus toponímico que hemos acopiado.

4.2.2 Sufijos no atestiguados

Dos son hasta ahora los sufijos que podemos postular como de muy probable origen puquina. Ambos tienen una amplia distribución, una más que la otra. Debemos tener presente, sin embargo, que un mejor acceso a las fuentes toponímicas podría revelar no solo una mayor cobertura geográfica sino también, en relación con el menos recurrente, una presencia más amplia que la encontrada hasta ahora.

El sufijo *-t’a*

Uno de los más recurrentes y claramente aislables en toda el área es el sufijo *<-ta>*. Su segmentación e identificación se ven facilitados debido a su ocurrencia formando temas nominales denominativos con raíces fácilmente identificables como aimaras o quechuas. De esta manera, a modo de ejemplificación, tenemos, en el Perú: *<Huara-ta>* (San Jerónimo, Cuzco), *<Lloque-ta>*, Sandía, Puno), *<Conga-ta>* (Uchumayo, Arequipa), *<Tona-ta>* (Puquina, Moquegua), *<Tara-ta>* (Sama, Tacna); Chile: *<Laca-ta>* (Putre, Parinacota); Bolivia: *<Cala-ta>* (Tiquina, La Paz), *<Cora-ta>* (Arque, Cochabamba), *<Poma-ta>* (Carangas, Oruro), *<Ñeque-ta>* (Cinti, Chuquisaca) y *<Toma-ta>* (Carcara, Potosí). No es infrecuente que algunos de tales nombres se repitan por todo el territorio delimitado: así, por ejemplo, *<Lloquet-a>* (Arequipa y Cuzco), *<Marcu-ta>* (Puno y Arequipa), *<Tara-ta>* (La Paz, Cochabamba y Chuquisaca), *<Cala-ta>* (Puno), *<Cora-ta>* (La Paz), *<Poma-ta>* (Puno). En algunos otros casos, encontramos dobletes con ligeras variantes, a veces puramente ortográficas, como en *<Sora-ta>* (La Paz) ~ *<Sola-ta>* (Puno), *<Llujlla-ta>* (Cinti, Chuquisaca) ~ *<Llojlla-ta>* (La Paz), *<Tora-ta>* (Arica) ~ *<Tola-ta>* (Cochabamba), *<Loque-ta>* (Puno, Arequipa y Cuzco) ~ *<Loge-ta>* (Poopó, Oruro).

Ahora bien, en vista de que el aimara hace uso, si bien limitado, del sufijo participial *-ta* en la formación de topónimos (como en los casos de *<Ala-ta>*, *<Cacha-ta>*, *<Ima-ta>*, etc.), bien podría pensarse que, en los ejemplos introducidos previamente, estamos ante la manifestación de dicho derivativo. Sin embargo, creemos que hay razones de peso para invalidar semejante interpretación. Y es que, por un lado, el recurso a dicho sufijo, al igual que el de su equivalente quechua

-sqa, no solo es esporádico sino que está restringido, por su misma función, a formar derivados a partir de radicales verbales, y, por consiguiente, resulta incompatible con raíces nominales. Los ejemplos ofrecidos, como puede verse, acusan una base nominal, por lo que hay que descartar en ellos toda posibilidad de combinación con el participial aimara, y, por consiguiente, admitir que estamos ante un sufijo denominativo de extracción diferente. Ya vimos, sin embargo, que dicha función la tenía el sufijo *-no* en el puquina, como lo hemos podido verificar en el terreno, aunque ciertamente de manera muy restringida.

En cuanto al significado, la tarea de su averiguación resulta sencilla desde el momento en que no es difícil hallar topónimos aimaras y quechuas con morfología derivada que, con las mismas raíces, conllevan *-ni* o *-yuq*, respectivamente. En tales casos la glosa de los mismos es transparente, pues la función los sufijos es predicar que el lugar al cual refieren las raíces que los conllevan ‘tiene’ o ‘posee’ dicho referente. De esta manera, por ejemplo, <Sora-ni> y <Sora-yoc>, se glosan como ‘(lugar) con soras (= variedad de totora)’. Es más, nuestra averiguación logra reforzarse con dobles como el de <Ticona-ta>, un islote del Titicaca (Capachica), y <Ticona-ni>, otro lugar en el mismo Puno. En este caso, aun sin saber el significado de la base, ya podemos estar seguros, por el aimara, que estamos ante algo como ‘(lugar) que tiene Ticona’, y, por la misma razón, podemos igualmente postular que lo propio puede decirse para la primera variante. El nombre <Ticona>, sin embargo, no solo es apellido corriente en el altiplano, sino que aparece registrado como equivalente de ‘curaca’: encontramos allí, en efecto, la expresión <casque Ticona> (cf. Oré 1607: 172), en la que <casque> es adjetivo quechua que significa ‘entonado, ataviado’ (cf. González Holguín 1952 [1608]: I, 64: <ccasqui>). Es más, el nombre está registrado también en el callahuaya, donde lo encontramos como <ticon> (cf. Oblitas Poblete 1968: 53), con el valor de ‘cien’ o de ‘centena’ (equivalente al <pachaca> del quechua).⁶ De acuerdo con ello, todo parece indicar que <ticona> era el jefe de cien unidades domésticas, lo cual le da pleno sentido al topónimo <Ticona-ni>, y, en consecuencia, al de su equivalente <Ticona-ta> como el ‘(lugar) que tiene su curaca de cien’.

Ahora bien, ¿cuál habría sido la diferencia entre los derivativos puquinas *-no* y *-ta*? De hecho, no es difícil encontrar dobles del tipo <Coa-no> y <Coa-ta> en las islas del lago Titicaca. En la imposibilidad de resolver el problema por el momento, quisiéramos sugerir, valiéndonos del aimara, que la diferencia podría semejarse a la que se da entre los sufijos *-ni* y *-wi* de esta lengua. Así, si la diferencia entre <Sora-ni> y <Sora-wi> está en que, en el primer topónimo, estamos ante un ‘(lugar) con soras’, con indicación precisa de que se trata de un espacio caracterizado por presentar la variedad de totora; en el segundo, a su turno, estamos ante un ‘(lugar) donde hay soras’, es decir que, sin ser una caracterización puntual del terreno, se anuncia que allí abunda dicha variedad de esparto.⁷ La diferencia es, como se ve, muy sutil, la misma que es posible aprehender gracias a la existencia de dobles toponímicos como el mencionado en todo el territorio de sustrato aimara.

Queda por identificar su materia fónica. Al respecto, gracias a la averiguación hecha en el campo en relación con la pronunciación de algunos de los nombres portadores del sufijo, como por ejemplo, de las de <Poma-ta>, <Huaylla-ta> (distrito de Pomata, Puno), que se pronuncian [puma-t’a] y [waylla-t’a], respectivamente, podemos sostener que aquel portaba una oclusiva glotalizada, es decir respondía a la contextura fónica de *-t’a*. Este dato recibe también un respaldo decisivo por parte de Bertonio, quien, al explicar el uso de <yapu> como unidad de medida, nos regala el siguiente ejemplo: <Aca Suli marcatha, Pomattaro paa yapuhua>, que traduce como ‘Deste

pueblo de Iuli a Pomata, ay dos leguas' (énfasis agregado; cf. Bertonio 1984 [1612]: II, 393), donde sin lugar a dudas la <tt> doblada de <Pomatta> busca representar la naturaleza glotánica de la consonante dental.

El sufijo *-si*

Registrado en un área casi coincidente con el del sufijo anterior, la terminación *-si* se da en ejemplos como: <Capi-si> (Azángaro, Puno), <Cora-si> (Tuti y Sibayo, Arequipa), <Carvi-si> (Ichuña, Moquegua), <Cora-si> (Arica, Chile), <Curu-si> (Muñecas, La Paz), <Cota-si> (Choquecota, Oruro), <Aja-si> (Ayopaya, Cochabamba) y <Chorco-si> (Cinti, Chuquisaca). No es infrecuente tampoco que aparezca en apellidos aimaras como <Arpa-si>, <Cura-si>, etc. Su aislamiento resulta allanado en virtud de su ocurrencia con raíces conocidas, ya sea del quechua, como por ejemplo *qura* 'hierba', *puma* 'león americano'; o del aimara, verbigracia *quta* 'lago', *kupi* 'lado derecho', *chuqi* 'oro' y *waywa* 'viento'. Aquí también, como en el caso anterior, todo parece indicar que estamos ante un derivativo denominativo, cosa que puede generalizarse para con los nombres cuyo radical resulta desconocido. En un caso por lo menos, sin embargo, parece que tendríamos un derivado íntegramente puquina: nos referimos al topónimo <Capac-si> (Coata, Puno), en versión quechuizada, y <Capaca-si> (Los Andes, La Paz), en su correspondiente aimarizada. A diferencia del sufijo anterior, sin embargo, en el presente caso resulta difícil por el momento extraerle el significado que conllevaba. Lo más cercano con el que podemos relacionarlo es el posible derivador nominal callahuaya, su homófono *-si*, que aparece en contadas palabras, como por ejemplo en *ata-si* 'mujer', *ni-si* 'yo', *uj-si* 'uno' (cf. Muysken 2009: § 2.4, 161). Fuera de la coincidencia formal, es difícil siquiera sugerir que podríamos estar ante un mismo sufijo, sobre todo teniendo en cuenta que en el callahuaya no está del todo claro el estatuto gramatical que tiene, dada la parvedad de ejemplos en que aparece. A lo sumo, se nos ocurre que podría ser una suerte de sufijo "presentador", para el cual sin embargo no encontramos en las lenguas andinas recurso semejante. De cualquier manera, resulta bastante sugerente el hecho de que estamos hablando de una coincidencia no solo formal, que podría achacarse al azar, sino de una relativa co-presencia territorial propia de la lengua puquina.

5. Relevancia lingüística

El examen de los datos efectuado sobre la base del material onomástico estudiado permite no solo confirmar, e incluso precisar y resolver, aspectos relacionados con el léxico y la gramática de la lengua, sino también aportar algunos datos que la sola consideración del registro textual disponible no nos habría permitido obtener. En lo que sigue pasaremos a señalar los aspectos fonológicos y gramaticales más relevantes que se desprenden de la identificación léxica propuesta, y que contribuyen a una mejor comprensión del aparato estructural del idioma.

5.1 Aspectos fonológicos

En este nivel, creemos que la evidencia aportada por el examen onomástico efectuado permite confirmar dos aspectos que Adelaar / Kerke (2009: § 2.1) dejan bien establecidos en su postulación del sistema fonológico de la lengua. El primero de ellos tiene que ver con el fenómeno de lenición

que afectaba a las consonantes oclusivas del puquina. En efecto, según se pudo observar, tal es lo que ocurre con la oclusiva /k/ en el radical **cachi*, cuyo segmento inicial se manifiesta como [k ~ g]. Lo propio puede decirse de la africada <ch> de **chata*, que aparece como lateral palatal, o sea mostrando la alternancia [č ~ λ]. Que tales consonantes mostraban suavización es algo que está documentado en los textos de Oré. Como en estos, las alternancias registradas por los topónimos tampoco permiten determinar con precisión el contexto que favorecía el fenómeno de debilitación mencionado, pues incluso lo encontramos en posición inicial absoluta, lo que podría estar sugiriendo procesos de reinterpretación en las lenguas receptoras (quechua y aimara). De otro lado, sin embargo, de aceptarse la interpretación ofrecida, tal parece que la lenición afectaba por igual a las consonantes aspiradas y glotalizadas, como lo estarían probando los casos de **phaya* ([p^h ~ b ~ w]) y **phara* ([p^h ~ w]), así como el de **ch'ata*.

El aspecto novedoso aportado por el examen del material toponímico estaría en la existencia de consonantes laringalizadas en la lengua. Como se recordará, el aislamiento de elementos atribuibles al puquina permitió establecer, entre otros, los radicales **phaya*, **phara*, **ch'ata*, **raqhi*, y el sufijo denominativo **-t'a*. Se trata, como se ve, de formas que conllevan las aspiradas /p^h, q^h/ y las glotalizadas /t', č'/. Recordemos que la identificación de tales consonantes, lejos de ser libreca, se hizo previa indagación en el campo, de manera que no hay dudas de su naturaleza fónica. Es más, los casos discutidos aparecen registrados en los vocabularios modernos del aimara (con excepción quizás de <phaya>), con toda seguridad en calidad de antiguos préstamos del puquina. De manera que aquí también, apoyándonos en el principio de la naturalidad en los procesos de nativización de los préstamos o en la adquisición de una segunda lengua, postulamos que no habría ninguna razón por la cual el aimara o el quechua complejizaran la articulación de tales segmentos tornándolos como aspirados o glotalizados si en principio hubieran sido consonantes simples y no laringalizadas. La inferencia lógica de esto es que la lengua fuente poseía en su sistema tales fonemas, de manera que, al tomarse como préstamos formas que los conllevaban, estos eran asimilados con toda naturalidad en tanto resultaban segmentos familiares al idioma receptor. Lo mismo podemos decir de la existencia de /k^h/ y /q'/ en la lengua, tal como lo hemos señalado a propósito de la filiación puquina de las voces **khisi* 'luna, mes' y **q'utñi* 'ardiente, caluroso' (cf. Cerrón-Palomino 2013: I-2, § 6.1.2, I-5, § 8).⁸ Por lo demás, la existencia de "huecos" aparentes en el sistema se explica razonablemente por el hecho de que no se han podido identificar aún términos puquinas que pudieran "rellenarlos" eventualmente, y aún así, la invocación de criterios de armonía estructural y de distribución areal permite, a nuestro modo de ver, la postulación de tales rasgos como elementos constitutivos del sistema fonológico de la lengua.

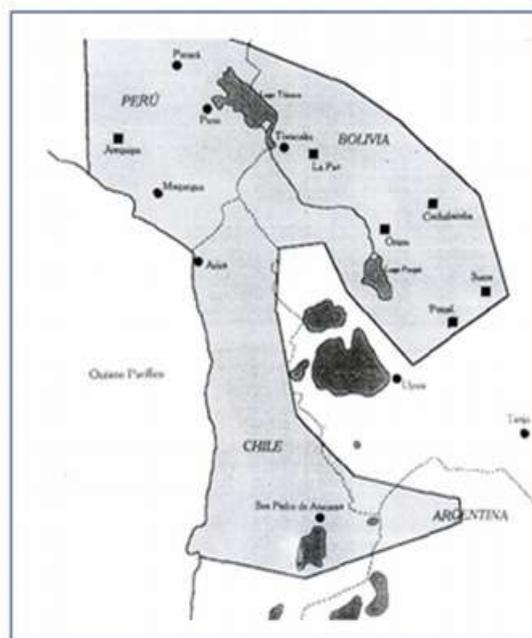
5.2 Aspectos gramaticales

En el nivel gramatical, como se vio, aparte de la confirmación de la existencia de los sufijos derivativos *-no* y *-so* sobre el terreno, cuya limitada aparición aguarda sin embargo una mayor explicación, tuvimos la ocasión de identificar otros dos sufijos perfectamente atribuibles a la lengua, los mismos que no habían sido entrevistados hasta ahora: los denominativos *-t'a* y *-si*. Aun cuando no es fácil determinar a través de la evidencia onomástica de qué manera tales sufijos encajaban dentro del sistema derivativo del puquina, descartando toda duplicidad de funciones o despejando opacidades semánticas, de lo que no parece haber duda es de la filiación que proponemos.

6. Implicaciones histórico-culturales

Tras haber procurado demostrar la importancia de los estudios toponímicos como fuente de información que permite confirmar, precisar e incluso enriquecer el conocimiento de una lengua extinguida y pobremente documentada como la puquina, quisiéramos ahora llamar la atención sobre las consecuencias de orden histórico-cultural que se desprenden de nuestra exposición.

En primer lugar, la presencia recurrente de la toponimia atribuida a la lengua a lo largo de los andes sureño-altiplánicos confirma su estatuto de “lengua general” que se había ganado en el siglo XVI, no obstante encontrarse en situación recesiva frente a la presión y al empuje de las otras dos lenguas mayores. Su distribución desigual, compacta en determinadas áreas y más bien graneada o salpicada en otras, permite distinguir una zona que podemos llamar nuclear y otra periférica, respectivamente. Si bien dicha presencia varía y heterogénea parecería confirmar la distribución topográfica que tenía la lengua a fines del siglo XVI, según las informaciones proporcionadas por las fuentes coloniales, no debe olvidarse que para entonces tanto el aimara como el quechua venían desplazándola desde algunos siglos atrás, confinándola mayormente a su territorio nuclear. En tal sentido, no resulta gratuito sostener que el área de máxima expansión que los arqueólogos le atribuyen a la civilización de Tiahuanaco coincide casi exactamente con el territorio cubierto por la toponimia puquina (*cf.*, por ejemplo, Albarracín Jordán 1999: cap. 6, mapa 6.27).



Tiahuanaco expansivo (Albarracín Jordán 1999)

Gráfico 1. Tiahuanaco expansivo. (Albarracín Jordán 1999)

En segundo término, la sola presencia de tan arraigada toponimia en dicho territorio, echa por tierra la tesis tradicional del “aimarismo primitivo” asumida inicialmente con desconocimiento del puquina y más tarde negándole su condición de lengua genuinamente nativa a la región. El argumento esgrimido por aimaristas y arqueólogos de la región, tanto nacionales como extranjeros, en el sentido de que no habría evidencia lingüística de la presencia puquina en pleno territorio nuclear

de Tiahuanaco, solo responde al estado hasta hace poco precario de los conocimientos de la realidad, pues la investigación onomástica de los últimos tiempos viene demostrando todo lo contrario, como habrá podido apreciarse a lo largo de nuestra exposición. En virtud de tales estudios se hace patente que no toda la toponimia altiplánica se explica por el aimara ni todo el caudal léxico registrado por Bertonio, una vez quitados los quechuismos, puede atribuirse alegremente al fondo vocabular aimaraico. Consecuencia inevitable del hecho de que, como lengua advenediza, el aimara tenía que impregnarse fuertemente del léxico, y aún de la gramática, de la lengua desplazada, idioma vehicular de una de las civilizaciones más importantes del mundo andino.

En tercer lugar, conviene recordar que el develamiento del sustrato puquina, manifiesto en la toponimia examinada, se observa asimismo al examinar los términos culturales e institucionales fundacionales del imperio incaico, los cuales acusan de igual modo una fuerte presencia puquina, explicable, como lo hemos venido sosteniendo (cf. Cerrón-Palomino 2013: I), a partir de las referencias mito-históricas del lacustre de los ancestros de los incas.

En suma, gracias a los trabajos de naturaleza onomástica, particularmente el de la toponimia, el antiguo espacio cubierto por el puquina va emergiendo *ex profundis*, dándoles sentido y racionalidad a las informaciones vagas y contradictorias consignadas por los cronistas e historiadores coloniales al respecto. Al mismo tiempo, resulta cada vez más evidente, dentro de dicho panorama, el carácter advenedizo de la lengua aimara.

Referencias

- Adelaar, Willem / Pieter Muysken. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Adelaar, Willem / Simon van de Kerke. 2009. "Puquina". En Mily Crevels y Pieter Muysken (eds.), *Lenguas de Bolivia. Tomo I: Ámbito andino*. La Paz: Musef y Plural. 125-146.
- Albarracín-Jordán, Juan. 1999. *Arqueología de Tiwanaku. Historia de una antigua civilización andina*. La Paz: S.R.L.
- Asta-Burruaga Cienfuegos, Francisco. 1899. *Diccionario geográfico de la República de Chile*. Santiago de Chile: Brockhaus.
- Ballivián, Manuel V. 1890. *Diccionario geográfico de la República de Bolivia. Tomo Primero: Departamento de La Paz*. La Paz: Imprenta y Litografía de "El Nacional".
- Bertonio, Ludovico. 1612. *Arte de la lengva aymara, con vna silva de phrases de la misma lengva y declaracion en romance*. Chucuito: Francisco del Canto, editor.
- Bertonio, Ludovico. 1984 [1612]. *Vocabulario de la lengua aymara*. Cochabamba: Ceres e Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Blanco, Federico. 1901. *Diccionario geográfico del departamento de Cochabamba*. La Paz: Ministerio de Gobierno y Fomento.
- Blanco, Pedro Aniceto. 1904. *Diccionario geográfico de la República de Bolivia: Departamento de Oruro*. La Paz: Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica.

- Bouysse-Cassagne, Thérèse. 1992. "Le lac Titicaca: histoire perdue d'une mer intérieure". *Bulletin de l'Institut Français d'études Andines*, 21 [1], 89–159.
- Callo Ticona, Saturnino. 2009. *Kamisaraki. Diccionario aimara-castellano/ castellano-aimara*. Tacna: Alaxa Quyllana-Tawantinsuyu.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2006. *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2008. *Voces del Ande. Ensayos sobre onomástica andina*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2013. *Las lenguas de los incas: el puquina, el aimara y el quechua*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo / Enrique Ballón Aguirre. 2011. *Chipaya. Léxico y etnotaxonomía*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Condori Cruz, Dionisio. 2011. *Aymara-kastilla aru pirwa. Diccionario aimara-castellano*. Puno: Corporación MERU E.I.R.L.
- De La Grasserie, Raoul. 1894. *Langue Puquina*. Leipzig: K.F. Koehler, Libraire-éditeur.
- De La Viñaza, Conde. [1892] 1977. *Bibliografía española de lenguas indígenas de América*. Madrid: Ediciones Atlas.
- Espinoza Soriano, Waldemar. 2003. *Temas de etnohistoria boliviana*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Galdos Rodríguez, Guillermo. 2000. *El puquina y lo puquina*. Arequipa: UNSA.
- Garcilaso de la Vega, Inca. 1943 [1609]. *Comentarios Reales de los Incas*. Buenos Aires: Emecé Editores S.A.
- Girault, Louis. 1989. *Kallawayá: el idioma secreto de los incas*. La Paz: Unicef / Organización Panamericana de Salud / Organización Mundial de la Salud.
- Gonzales Moscoso, René. 1984. *Diccionario geográfico boliviano*. La Paz: Editorial "Los Amigos del Libro".
- González Holguín, Diego. 1952 [1608]. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o del Inca*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Huayhua Pari, Felipe. 2009. *Diccionario bilingüe polilectal aimara-castellano/ castellano-aimara*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Instituto Nacional de Cultura. 2009. *Tejemos nuestra vida. Testimonios sobre el arte textil de Taquile*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.
- Mallo, Nicanor. 1903. *Diccionario geográfico del Departamento de Chuquisaca*. Sucre: Imprenta "Bolívar".
- Mamani, Manuel. 2010. *Estudio de la toponimia: región de Arica y Parinacota y región de Tarapacá*. Arica: Altamira.
- Mamani, Mauricio / David Guisbert. 2004. *Toponimias altiplánicas del Departamento de la Paz*. La Paz: CyC Editores.
- Mossel, Arjan. 2009. *Pukina Toponymie*. Leiden: Universidad de Leiden; Tesis de Bachiller.
- Muysken, Pieter. 2005. *El idioma uchumataqu. Irohito (La Paz)*. Reproducción electrónica.
- Muysken, Pieter. 2009. "Kallawayá". En Mily Crevels y Pieter Muysken (eds.), *Lenguas de Bolivia. Tomo I: Ámbito andino*. La Paz: Musef y Plural. 146–167.
- Nicolas, Vincent et al. 2002. *Tinkipaya. Estudio etnohistórico de su organización social y territorial*. La Paz: Dirección de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Tomás Frías de Potosí.
- Oblitas Poblete, Enrique. 1968. *El idioma secreto de los incas*. La Paz: Editorial "Los Amigos del Libro".
- Oré, Jerónimo de. 1607. *Ritvale sev Manvuale Pervanvm [...]*. Neapoli: Jacobum Carlinum et Constantinum Vitalem.
- Paz Soldán, Mariano Felipe. 1877. *Diccionario geográfico estadístico del Perú*. Lima: Imprenta del Estado.
- Platt, Tristan / Thérèse Bouysse-Cassagne / Olivia Harris. 2006. *Qaqara-Charka. Mallku, Inka y Rey en la provincia de Charcas (siglos XV–XVII)*. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos y Plural.

- Riso Patrón, Luis. 1924. *Diccionario jeográfico de Chile*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Rostaing, Charles. 1980. *Les noms de lieux*. París: Presses Universitaires de France.
- Stanish, Charles. 2003. *Ancient Titicaca. The Evolution of Complex Society in Southern Peru and Northern Bolivia*. Berkeley: University of California Press.
- Stiglich, Germán. 2013 [1922]. *Diccionario Geográfico del Perú*. Nueva versión corregida y reestructurada. Lima: Sociedad Geográfica de Loma.
- Tercer Concilio Limense. 1985 [1584–1585]. *Doctrina Christiana, y catecismo para instrucción de los Indios [...] con vn confesionario, y otras cosas [...]*. Edición facsimilar. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Torero, Alfredo. 1965. *Le puquina. La troisième langue générale du Pérou*. Ms.
- Torero, Alfredo. 1987. “Lenguas y pueblos altiplánicos en torno al siglo XVI”. *Revista Andina*, 10, 329–405 (con debate).
- Torero, Alfredo. 2002. *Los idiomas de los Andes. Lingüística e Historia*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Editorial Horizonte.
- Universiteit Leiden. s.f. “The ‘Ore’ database project”. *Unileiden*. <<http://www.unileiden.net/ore>>.
- Yucra Pacompía, Marcelino. 2008. *Amantani en el Titikaka*. Puno: Gráfica G&C.
- Zegarra, Sandra / Miguel Pozo. 2002. *Los ayllus de Tinkipaya. Estudio etnohistórico de su organización social y territorial*. La Paz: Dirección de Investigación Científica y Tecnológica de la Universidad Tomás Frías de Potosí.

Un breve esbozo tipológico del proceso de palatalización en mehinaku (Arawak)

Ángel Corbera Mori
CELCAM/IEL/UNICAMP
angel@unicamp.br

Resumen

Hay tres procesos fonológicos en las lenguas naturales que pueden ser tratados bajo el hiperónimo “palatalización” (Bhat 1974). Estos se relacionan con: (i) adelantamiento de la lengua, (ii) levantamiento de la lengua, (iii) espirantización. Considerando estos parámetros presentamos, en este trabajo, algunas características relacionadas a la palatalización de segmentos en mehinaku, una lengua indígena de la familia lingüística arawak. La palatalización, en esta lengua, afecta a las consonantes oclusivas /p/, /t/, /k/, a la aproximante labio-velar /w/ y a las nasales /m/ y /n/. En este análisis consideramos datos primarios colectados en diversas ocasiones de trabajo de campo, asumiendo como base teórica de análisis el aporte tipológico inicial discutido por Bhat (1974), complementado con los estudios teóricos de la fonología no lineal de Hume (1994), Clements y Hume (1995), Kim (2001), Hall y Mann (2003), Hall y Hamann (2006) y Telfer (2004, 2006).

Palabras-clave: lenguas amerindias, lenguas del Xingú, familia arawak, mehinaku, palatalización.

1. Introducción

El mehinaku es una lengua de la familia arawák, que en conjunto con las lenguas waurá y yawalapiti constituyen el subgrupo arawák central (Payne 1991) o grupo parecí-Xingú, subgrupo xinguano (Aikhenvald 2002). La lengua mehinaku es hablada, actualmente, por aproximadamente 270 personas, distribuidas por las aldeas de Uyaiyuku, Utawana, Aturuwá y el Puesto Indígena de Vigilancia (PIV-Curisevo). Estas aldeas y el PIV se encuentran localizadas a las márgenes del río Kurisevo, en la región del Alto Xingú, Municipio de Gaucha del Norte, Estado de Mato Grosso, Brasil.

2. Consideraciones teóricas sobre la palatalización

En consonancia con Bhat (1974), de los diferentes procesos fonológicos que ocurren en las lenguas naturales hay, por lo menos, tres de ellos que pueden ser cobijados bajo el hiperónimo “palatalización”. Estos tres procesos se relacionan con: (i) adelantamiento de la lengua (‘tongue-fronting’), (ii) levantamiento de la lengua (‘tongue-raising’) y (iii) espirantización (‘spirantization’). En este último caso, espirantización, se agrega un rasgo de estridencia al

segmento afectado por el proceso. Es importante relevar que en los tres casos mencionados, el articulador activo involucrado en el proceso es la lámina de la lengua. Además, para que haya efecto de la palatalización se debe considerar dos condiciones básicas: (i) el contexto desencadenador del proceso deberá ser un “entorno de palatalización”, o sea, los elementos condicionantes del proceso serán cualquier uno de los siguientes segmentos: una vocal anterior, una semivocal palatal, o una consonante palatal o palatalizada, (ii) el educto resultante deberá ser un segmento palatal o, en todo caso, un segmento con articulación secundaria (Bhat 1974: 19). Un segmento consonántico puede ser afectado de la siguiente manera: (a) presentar una alteración en su articulación primaria, por ejemplo una consonante oclusiva velar sorda /k/ pasar a ser fonéticamente una africada palatal [tʃ], (b) agregar apenas una articulación palatal secundaria, pero dejando la articulación primaria inalterada, como por ejemplo, cuando una consonante nasal bilabial /m/ es emitida fonéticamente con palatalización secundaria [mʲ]. Estos dos procesos ocurren en la lengua mehinaku, el elemento que desencadena la palatalización, en esta lengua, es la vocal anterior cerrada /i/.

3. La palatalización en mehinaku

A partir de los estudios que venimos realizando, postulamos que los fonemas consonánticos y vocálicos de la lengua mehinaku, son aquellos que mostramos en los cuadros (1) y (2), respectivamente.

	Labial	Coronal		Dorsal	Glotal
		[+anterior]	[-anterior]		
Obstruyentes	p	t		k	
		ts	tʃ		
			ʃ		
Sonantes	m	n			
Tap		r			
Aproximantes		l	j	w	h

Cuadro 1. Fonemas consonánticos

	Coronal		Dorsal			
	oral	nasal	oral	nasal	oral	nasal
[cerradas]	i	ĩ	i	ĩ	u	ũ
[-cerradas]	e	ẽ	a	ã		

Cuadro 2. Fonemas vocálicos

Al inventario de esos fonemas añádanse la cantidad vocálica que se manifiesta funcionalmente como la ocurrencia de vocales largas en el sistema fonológico de la lengua

mehinaku, pero no las registramos en el cuadro correspondiente, puesto que es mejor considerarlas como la secuencia de vocales geminadas o como vocales homorgánicas disilábicas en la estructura de la sílaba, como se ve en los siguientes ejemplos.

(1)			
ma.ku'ja.a.lu	CV.CV.CV.V.CV		'cucaracha'
ti.mu.u.'ka.i	CV.CV.V.CV.V		'polvo'
i.ʃi.pe.e.'te.ku	V.CV.CV.V.CV		'estrecho'
a.'ji.i.ku	V.CV.V.CV		'vamos!'
'ti.i.pa	CV.V.CV		'piedra'

3.1 Palatalización de /p/, /m/ y /n/

La consonante oclusiva bilabial sorda /p/ y las nasales /m/ y /n/ ocurren con articulación palatal secundaria, o sea, palatalizadas cuando están precedidas por la vocal anterior cerrada /i/, como muestran los siguientes datos.

(2)				
a)/p/ → [pʲ] / [i] ___				
/pu'taka/	'aldea'	/nu-puta'ka/	[nūputa'ka]	'mi aldea'
		/pi-puta'ka/	[pipʲuta'ka]	'tu aldea'
		/ji-puta'ka/	[jipʲuta'ka]	'aldea de Uds.'
b)/m/ → [mʲ] / [i] _____				
/maiki/	'maíz'	/nu-mai'ki-ɾa/	[nūmāi'kiɾa]	'mi maíz'
		/pi-mai'ki-ɾa/	[pi'māi'kiɾa]	'tu maíz'
		/ji-mai'ki-ɾa/	[ji'māi'kiɾa]	'maíz de Uds.'
c)/n/ → [nʲ] / [i] _____				
nee'te-i	'piojo'	/nu-'neete/	[nū'nē:te]	'mi piojo'
		/pi-'neete/	[pi'nē:te]	'tu piojo'
		/ji-'neete/	[ji'nē:te]	'piojo de Uds.'

Existe una forma opcional, por parte de los hablantes mehinaku, en que la consonante nasal alveolar es producida fonéticamente, y, en el mismo contexto, como un segmento nasal palatal pleno [ɲ] o, también, como una aproximante palatal nasalizada [j̃]. En este último caso, se mantiene el rasgo nasal, pero se pierde el modo oclusivo de la consonante nasal. De esta forma, los eductos de /pi-'neete/ 'mi piojo' y de /ji-'neete/ 'piojo de ustedes', pueden manifestarse fonéticamente como en (3a) y (3b), respectivamente.

(3)		
a)		b) /n/ → [j̃] / [i] _____
/n/ → [ɲ] / [i] _____		
[pi'ɲē:te]		[pi'j̃ē:te]
[ji'ɲē:te]		[ji'j̃ē:te]

3.2 Palatalización de la aproximante /w/

Diferente de la manifestación secundaria de la palatalización de los segmentos tratados en la sección anterior (2.1), el proceso fonológico que afecta a la aproximante dorsal /w/ consiste en convertir este segmento en una aproximante coronal palatal /j/, cuando está precedido por la vocal anterior fechada [i], como se nota en los siguientes ejemplos.

(3)

a)

wanana'i'	abrazadera'	/nu-wana'nai/	[nũwanã'nãĩ]	'mi abrazadera'
		/pi-wana'nai/	[pijanã'nãĩ]	'tu abrazadera'
		/ji-wana'nai/	[jijanã'nãĩ]	'abrazadera de Uds.'

b)

wejete'ki/	'sarna'	/nu-wejete'ki/	[nũwejete'ki]	'mi sarna'
		/pi-jejete'ki/	[pijejete'ki]	'tu sarna'
		/ji-jejete'ki/	[jijejete'ki]	'sarna de Uds.'

Los datos citados nos pueden inducir a pensar que el proceso de la palatalización afecta los segmentos correspondientes solo en frontera de morfema, puesto que en todos los casos observados el entorno es la vocal anterior cerrada, núcleo del prefijo pronominal de segunda persona singular y plural, respectivamente. Sin embargo, otros datos de la lengua mehinaku nos muestran que el proceso de palatalización es más general, dado que también ocurre en posición interna de la palabra, como se constata, a continuación.

(4)

/i'pehi/	[i'p'ehi]	'sajino'
/hima'lai/	[him'a'lai]	'humazo'
/ina-'tari/	[i'na'tari]	'ovillo de hilo'

Por otra parte, esto no ocurre con la aproximante dorsal /w/. Este segmento cuando está en posición interna de palabra no es afectado por el proceso de la palatalización, como se muestra en los ítems siguientes.

(5)

/i'wĩ-tsi/	[i'wĩ ⁿ tsi]	'corazón'
/ti'wi/	[ti'wi]	'cabeza'
/iwitsi'niri/	[iwitsi'niri]	'pescado volador'
/weri'weri/	[weri'weri]	'tipo de pintura de jóvenes en la espalda'

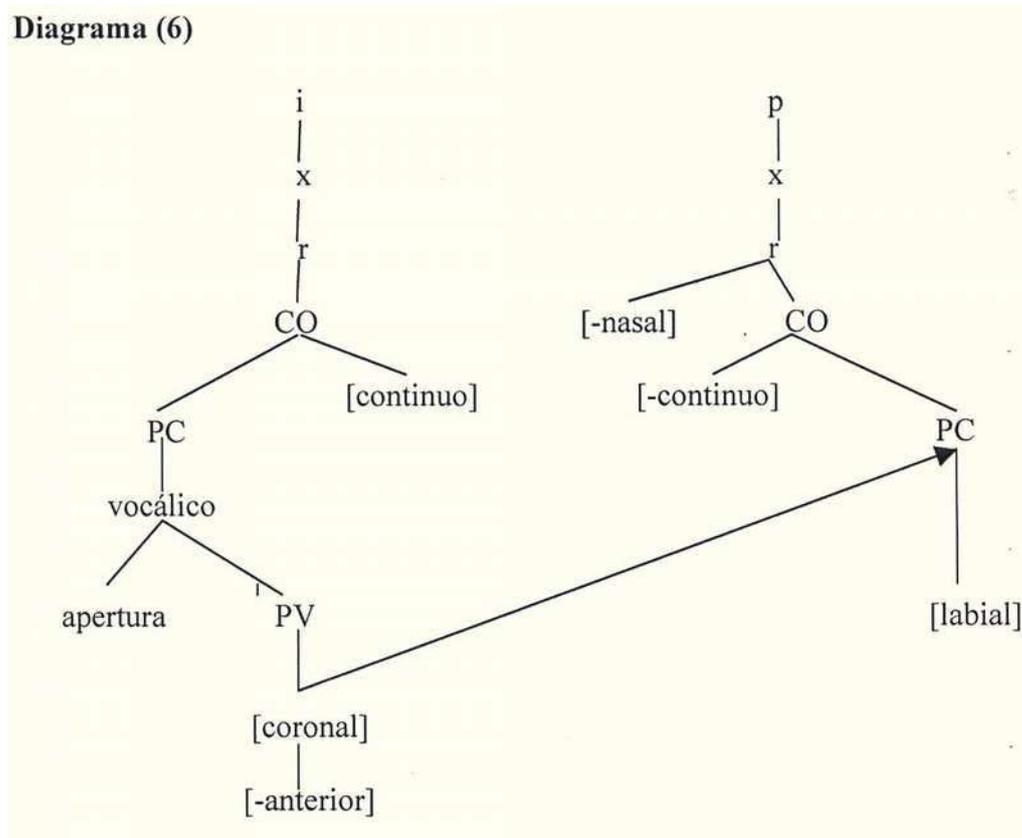
En el trabajo de Hume (1994) que trata de las vocales anteriores, las consonantes coroneales y su interacción con la fonología no lineal, esta autora muestra que los segmentos palatalizados poseen una articulación secundaria, sobrepuesta a la articulación primaria de la consonante blanco del proceso. En este caso, el segmento resultante mantiene su articulación primaria.

Consonante con la propuesta de Hume (1994), consideramos que los segmentos /p, m, n/ de la lengua mehinaku se palatalizan por efecto de la expansión progresiva del rasgo coronal de la

vocal /i/. En este proceso, los segmentos correspondientes mantienen su articulación primaria, pero simultáneamente reciben la superposición del rasgo articulatorio de la vocal /i/. Con respecto a la nasal /n/, ésta se caracteriza por tener los rasgos [+coronal, +anterior], de ahí que la propagación del rasgo coronal de la vocal /i/ sobre ella se dará vacuamente. Pero el rasgo redundante [-anterior] dependiente de la vocal /i/ creará el efecto esperado de una consonante nasal [+coronal, -anterior], o sea, [n]. Como ejemplo de aplicación del proceso de palatalización lo podemos ver en la emisión fonética de la consonante oclusiva labial sorda:

(6) /p/ → [pʲ] / [i] ____

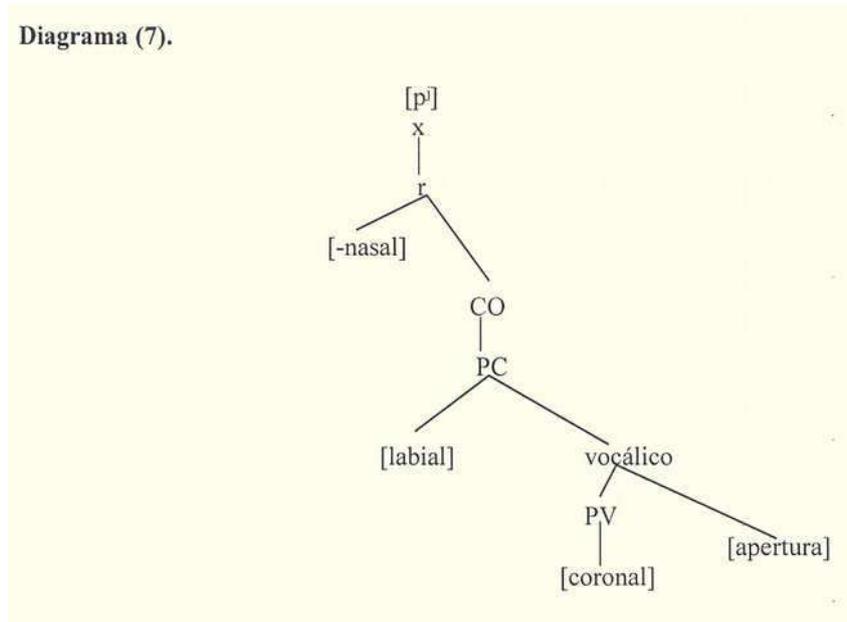
Diagrama (6)



A partir de esta configuración, vemos que el rasgo coronal de la vocal /i/ se proyecta sobre el Punto Consonante (PC), obteniéndose como resultado un segmento que mantiene todas sus propiedades articulatorias primarias, pero con una característica adicional de palatalización, como se ve en la representación de (7).

(7)

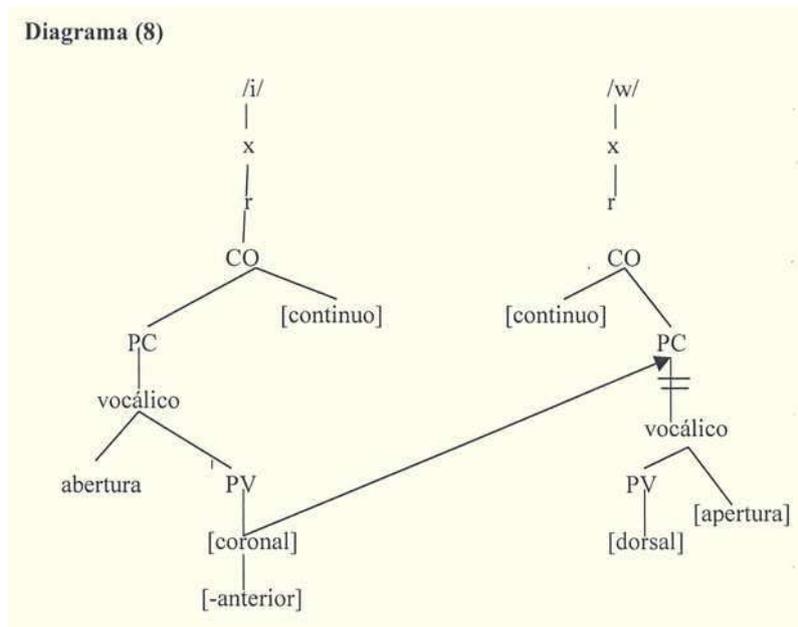
Diagrama (7).



En el caso de la aproximante labio-velar /w/, la propagación del rasgo coronal de la vocal /i/ produce la disociación del nódulo vocálico dominado por el Punto de Consonante (PC) de este segmento. Con esto, lo que se obtiene es un nuevo segmento que fonéticamente será una aproximante [+coronal] y [-anterior], incluyendo los rasgos de apertura, o sea, como aproximante palatal [j]. Un proceso semejante en la lengua Chontal de Tabasco (Maya) ha sido reportado por Justeson (1985) y por Picard (1987). El proceso de palatalización de la aproximante /w/ en mehinaku puede ser visualizado en el gráfico siguiente.

(8) /w/ → [j] / [i] ___

Diagrama (8)



4. El comportamiento fonético de los fonemas /t/ y /k/

Los fonemas oclusivos sordos coronal /t/ y dorsal /k/ también sufren modificaciones cuando ocurren precedidos por la vocal coronal /i/. La oclusiva coronal se realiza fonéticamente como una africada alveolar sorda [t̥s] y la dorsal como una africada post-alveolar [t̥ʃ]. Estos dos procesos podrían ser encuadrados también como manifestaciones de la palatalización. Sin embargo, para mostrar de una forma más explícita el proceso lo denominaremos “proceso de asibilación” en la dirección apuntada por Hall/Hamann (2003, 2006). En efecto, estos autores consideran la asibilación como un proceso en que las consonantes oclusivas son articuladas fonéticamente como africadas sibilantes o, también, estridentes cuando aparecen en contigüidad con vocoides altas. Es muy común que este proceso afecte a las oclusivas coronales y a las dorsales, como es el caso específico de la lengua mehinaku, como acabamos de mencionar. De hecho, en esta lengua la consonante coronal /t/ se manifiesta fonéticamente como [t̥s] cuando está precedida por la vocal anterior cerrada [i] como se puede observar en los siguientes ejemplos.

(9a)

/tukuna'ti/	[tukunã'ti]	‘ombligo (no poseído)’
/nu-tuka'nati/	[nũtuku'nãti]	‘mi ombligo’
/pi-tuku'nati/	[pi-tsuku'nãti]	‘tu ombligo’
/ji-tuku'nati/	[ji-tsuku'nãti]	‘ombligo de Uds.’

(9b)

/'teeme/	['te:mẽ]	‘tapir (sachavaca)’
/nu-tee'me-le/	[nũte:'mẽle]	‘mi tapir’
/pi-tee'me-le/	[pitse:'mẽle]	‘tu tapir’
/ji-tee'me-le/	[jitse:'mẽ-le]	‘tapir de Uds.’

Tratándose de la oclusiva dorsal /k/, esta consonante se emite fonéticamente como una africada post-alveolar [t̥ʃ] cuando la vocal que la precede es una anterior cerrada [i], como se verifica en los siguientes casos.

(10a)

/kalu'ti/	[kalu'ti]	‘lágrimas (no poseído)’
/nu-ku'lati/	[nũku'lati]	‘mis lágrimas’
/pi-ku'lati/	[pitʃu'lati]	‘tus lágrimas’
/ji-ku'lati/	[jitʃu'lati]	‘lágrimas de Uds.’

(10b)

/kana'ti/	[kanã'ti]	‘boca (no poseído)’
/nu-ka'nati/	[nũka'nãti]	‘mi boca’
/pi-ka'nati/	[pitʃa'nãti]	‘tu boca’
/ji-ka'nati/	[jitʃa'nãti]	‘boca de Uds.’

La oclusiva dorsal /k/ no sufre ninguna modificación cuando aparece en una estructura silábica CV teniendo como su núcleo la vocal anterior cerrada [i], mismo que esté precedida por el mismo tipo de vocal [i], como en la palabra /ki'ri/ ‘nariz’, como se ve en el siguiente paradigma.

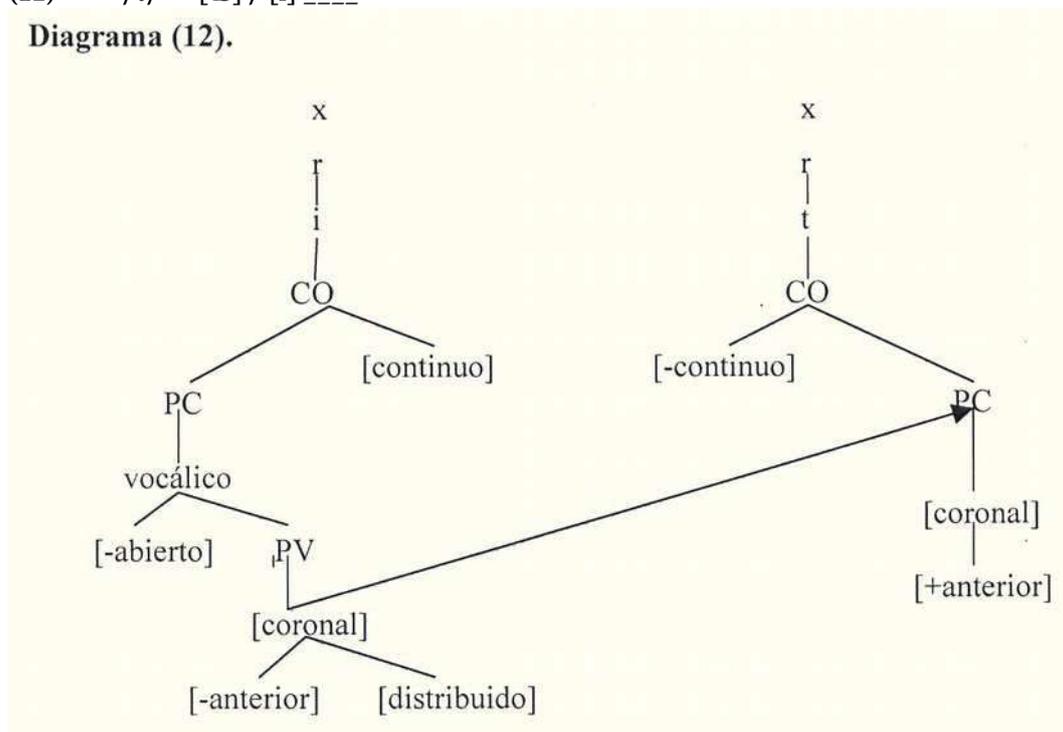
(11)				
/ki'ri/	[ki'ri]	'nariz (no poseído)'		
/nu-'kiri/	[nũ'kiri]	'mi nariz'		
/pi-'kiri/	[pi'kiri]	'tu nariz'	*[pi'tʃiri]	
/ji-'kiri/[ji'kiri]		'nariz de Uds.'	*[ji'tʃiri]	

Sin duda, los dos procesos de asibilación son semejantes, pero no idénticos. Cada uno presenta características muy sutiles, por lo que que pasamos a describirlos a continuación.

a) En la modificación fonética del fonema /t/, este pasa a ser una africada, pero retiene su rasgo inicial de coronal, rasgo que es compartido también por la vocal [i], la que motiva la alteración de /t/ para [tʃ]. En este caso la oclusiva ganó una propiedad adicional de estridencia, una característica típica de las consonantes fricativas sibilantes. Según Bhat (1974: 20) la estridencia consiste en la adición de una fricción a una consonante en un determinado entorno, resultando en un segmento [-continuo, + estridente], en los términos descritos por Jakobson, Fant/Halle (1952). La modificación del fonema oclusivo /t/ para una africada estridente lo podemos representar aproximadamente como en (12).

(12) /t/ → [tʃ] / [i] ____

Diagrama (12).



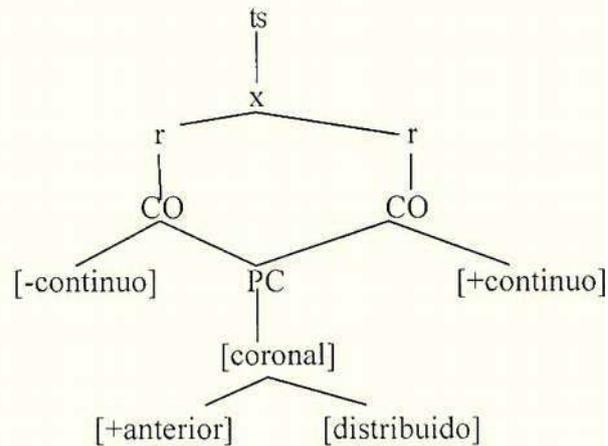
Considerando los aportes teóricos de la geometría de rasgos de Hume (1994) y Clementes/Hume (1995), podemos asumir que dado que la consonante /t/ ya es coronal, la propagación del rasgo coronal de la vocal /i/ se da vacuamente. Sin embargo, el rasgo coronal lleva consigo sus rasgos dependientes [-anterior] y [distribuido], que são características de toda vocal. Es de suponer, entonces, que con eso se origina una secuencia agramatical [-anterior] rasgo

redundante que caracteriza a todas a las vocales y el rasgo [anterior] de la oclusiva /t/. La solución sería disociar el rasgo redundante de la vocal /i/, permaneciendo aquél de la consonante /t/. De esta forma, la representación de la africada sería como en (13)

(13)

Diagrama (13).

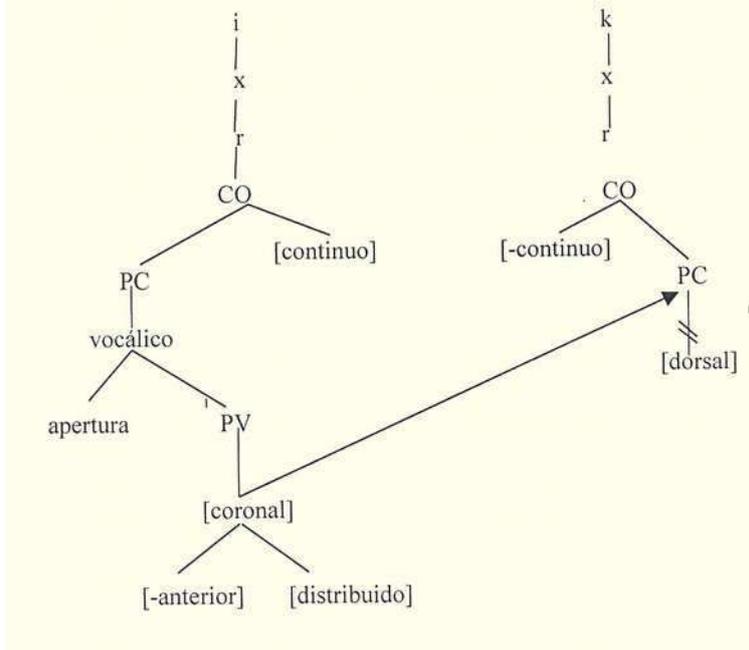
(13)



b) En el cambio de la oclusiva dorsal /k/ para una africada post-alveolar [tʃ] se presenta una alteración en el punto de articulación, pasando de una posición velar o dorsal para palatal. Este proceso caracterizaría lo que Bhat denomina adelantamiento de la lengua (“tongue-fronting”), acompañado simultáneamente por alzamiento y espirantización (Bhat 1974: 28). Ateniéndonos a la teoría de Hume (1994), Clements/Hume (1995) optamos por considerarlo como un proceso típico de coronalización, por el cual la especificación [+coronal, -anterior] substituye a aquella original del punto de articulación que define al fonema oclusivo velar /k/. De esta forma, en el cambio de una secuencia /...ik/ para [tʃ] el rasgo dorsal de la consonante oclusiva es obligado a disociarse del nódulo PC, como se observa en la siguiente diagramación.

(14) /k/ → [tʃ] / [i] ____

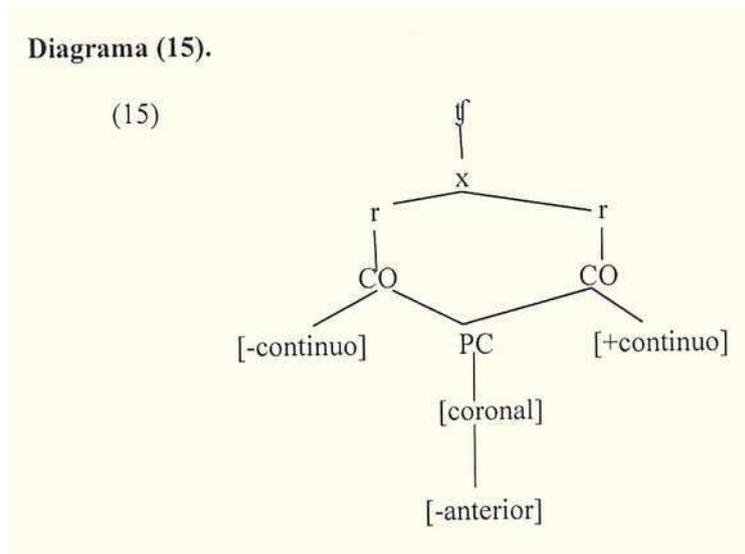
Diagrama (14).



El resultado final de este proceso es una consonante africada con los rasgos principales de [+coronal, -anterior], cuya representación sería como en (15).

(15)

Diagrama (15).



5. A modo de conclusión

A lo largo de este trabajo hemos presentado algunas observaciones de la palatalización en la lengua mehinaku. Dijimos que, siguiendo las observaciones de Bhat (1974), el proceso de la palatalización en esta lengua podría ser tratado considerando la adición de una articulación secundaria a su correspondiente principal de los segmentos inseridos en la palatalización de la oclusiva oral /p/ y de las nasales /m, n/. Como resalta Ladefoged (1993: 230), “sounds are said to be palatalized if the point of articulation moves toward the palatal region in some particular circumstance”. También vimos la substitución del rasgo principal del segmento meta por aquél del elemento que condiciona el proceso, en el cambio fonético de la aproximante dorsal /w/ para la aproximante palatal [j], la asibilación y/o coronalización de las oclusivas sordas /t/ y /k/ en las africadas [tʃ] y [kʃ], respectivamente. En todos los casos que vimos, el elemento que condiciona el proceso es la vocal anterior cerrada /i/, que antecede estos segmentos en frontera morfológica, o sea, es un proceso estrictamente morfofonológico.

Un aspecto que permanece todavía sin una solución adecuada se refiere a los cambios fonéticos de las oclusivas /t/ y /k/, en africadas coronales [+anterior] y [-anterior], respectivamente. Según Kim (2001) al producirse una africada hay una extensión de la fricción, que se iguala con las características de las fricativas estridentes, por eso la intrusión del rasgo [+estridente] en la geometría de rasgos de las oclusivas, que se asibilan pasando a ser africadas. De acuerdo con este autor, la extensión de la fricción ocurre con las vocales altas o cerradas, y solamente cuando la vocal alta sigue a la oclusiva y no cuando la precede. De hecho, esta observación de Kim entra en choque con el proceso de asibilación en mehinaku, puesto, como vimos, el cambio de las oclusivas /t/ y /k/ ocurren cuando están anteceditas por la vocal anterior cerrada /i/. Una cuestión similar ha sido descrita por Telfer (2004) para la palatalización en Lakhota. Por su parte, Clements (1999) asume que las consonantes africadas son simplemente oclusivas estridentes, sin la caracterización tradicional de segmentos de contorno con los rasgos [-continuo] [+continuo], mas descritos como [-continuo] [+estridente]. De esta forma, la asibilación de las plosivas /t/ y /k/, en contacto con la vocal /i/ no se relacionaría con la propagación del rasgo [+continuo]. Por lo contrario, sería el reanálisis del segmento fricativo intrusivo creado por las condiciones aerodinámicas en la transición de la vogal /i/ para las plosivas /t/ y /k/, respectivamente. A no dudarlo, este proceso de asibilación/coronalización de las oclusivas en mehinaku, es un aún un tema a ser mejor tratado en futuras investigaciones, tanto con respecto a la descripción de la lengua mehinaku, cuanto con lo que concierne al desarrollo de la tipología y de la teoría fonológica.

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2002. "Classification of Arawak, Tucanoan and Makú languages; and a Grammatical Profile of Arawak Languages". En *Languages contact in Amazonia*. Oxford: Oxford University Press. 281–295.
- Bhat, D. N. S. 1974. "A general study of palatalization". *Working Papers on Language Universals*. 14, 17–58.
- Clements, George N. 1999. Affricates as Noncontoured Stops. En Osamu Fujimura/Brian D. Joseph/Bohumil Palek (eds.). *Proceedings of LP '98: item Order in Language and Speech*. Prague: The Karolinum Press. 271–299.
- Clements, George N./Hume, Elizabeth V. 1995. "The internal organization of speech sounds". En John Goldsmith (org.). *The Handbook of Phonological Theory*. Oxford: Blackwell. 245–306
- Hall, T. A./Hamann, Silke. 2003. "Towards a typology of stop assibilation". *ZAS Papers in Linguistics*. 32, 111–136.
- Hall, T. A./Hamann, Silke. 2006. "Towards a typology of stop assibilation". *Linguistics*. 44(6), 1195–1236.
- Hume, Elizabeth V. 1994. *Front vowels, coronal consonants and their interaction in nonlinear phonology*. New York & London: Garland Publishing, Inc.
- Jakobson, Roman / Fant, C. Gunnar / Halle, Morris. 1952. *Preliminaries to Speech Analysis. The distinctive features and their correlates*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Justenson, John S. 1985. "*w > y in Chontal (mayan) of Tabasco and Generalizations concerning the Palatalization of w". *International Journal of Linguistics*. 51(3), 311–321.
- Kim, Hyonsoon. 2001. "A phonetically base account of phonological stop assibilation". *Phonology*. 18, 81–108.
- Ladefoged, Peter. 1993. *A course in phonetics*. New York: Harcourt Brace College Publishers.
- Payne, David L. 1991. "A classification of Maipuran (Arawakan) languages based on shared lexical retentions", en: Desmond C. Derbyshire/Geoffrey K. Pullum (eds.) *Handbook of Amazonian Languages*, vol. 3. Berlin: Mouton de Gruyter. 355–499.
- Picard, Mark. 1987. "On the palatalization and Fricativization of w". *International Journal of Linguistics*. 53(3), 362–365.
- Telfer, Corey Stuart. 2004. "Palatalization in Lakhota". *Calgary Papers in Linguistics*. 25(1), 66–108.
- Telfer, Corey Stuart. 2006. *Coronalization as Assibilation*. Thesis Master of Arts. Alberta: University of Calgary.

Documentação da língua-cultura indígena brasileira Xerente (Jê): desenvolvimento de uma base de dados bilíngue compartilhada

Rodrigo Guimarães Prudente Marquez Cotrim
Universidade de Brasília (UnB)
rodprudente@gmail.com

Resumo

Neste trabalho apresentamos o desenvolvimento de uma base de dados de arquivo e compartilhamento de material de documentação linguística (c.f. Himmelmann 1998) da língua-cultura indígena brasileira Xerente (Jê). As fontes provêm de documentação realizada nos últimos quatro anos em aldeias indígenas Xerente, culminando com a documentação da grande festa tradicional desse Povo, denominada *Dasîpe*. O material contido nesta base inclui atividades linguístico-culturais tradicionais Xerente, o qual vem sendo transcrito, traduzido e analisado colaborativamente com professores bilíngues pertencentes a este povo. A presente base de conhecimentos Xerente é gerenciada e compartilhada por professores dessa etnia através de uma página virtual, denominada Dicionário Xerente, localizada em uma rede social da internet. Este empreendimento tem por objetivo contribuir com a revitalização e divulgação da língua e costumes deste povo indígena brasileiro.

Palavras-chave: documentação lingüística, base de dados bilíngue, língua Xerente (Jê).

1. Introdução

Este artigo discute o desenvolvimento colaborativo de uma base de dados bilíngue, em uma rede social *online*, a partir da atividade de documentação linguística do Xerente, língua pertencente à família Jê central (Rodrigues 1986). Esta base de dados destina-se ao uso de professores, alunos e demais membros da comunidade de fala Xerente.

A atividade de documentação linguística para a elaboração de uma base de dados, ou de "conhecimento" Xerente, se baseia nas propostas de Himmelmann (1998). Assim, ela inclui a observação, gravação, análise e sistematização de alguns eventos sociolinguísticos e tradicionais dos Xerente, observados durante viagens de campo realizadas a partir de 2009 até o momento e, para efeito deste texto, culminando com a participação e documentação do *Dasîpe*, a grande festa tradicional do Povo Xerente, ocorrida ao longo das duas primeiras semanas de julho de 2012, na Aldeia Salto *Krippe*. Esta aldeia está localizada na Terra Indígena Xerente, a aproximadamente noventa quilômetros de Palmas, capital do Estado brasileiro do Tocantins.

A grande festa do *Dasîpe* reúne as principais performances socioculturais do povo e conta com representantes de todas as aldeias Xerente – em um total de cinquenta e nove, reunidos em um mesmo lugar. Os eventos tradicionais realizados durante o *Dasîpe* incluem: discursos tradicionais proferidos pelos *Wawê* (anciãos) e lideranças da festa, o ritual de nomeação masculina e feminina, as corridas de tora de buriti, as cantigas de roda dos *aikde* (crianças), a preparação da carne moqueada, a festa de *Wakridi* (preparação para as nomeações), a dança do *Padi* ('Tamanduá', ser mitológico Xerente), a reunião dos guardiões do mato, a "luta" dos guerreiros Xerente, dentre outros.

Esses eventos tradicionais documentados integram uma base de dados criada a partir da *interface* de alguns programas da internet que comportam a estruturação e compartilhamento desta base de conhecimento Xerente. Incluem-se, aqui, arquivos digitais de áudio, vídeo, texto e imagem, os quais vêm sendo traduzidos, transcritos e analisados colaborativamente com professores bilíngues Xerente. Por se caracterizar por uma abordagem multifacetada para o armazenamento e análise de arquivos linguístico-culturais, esta base utiliza-se de propostas e ferramentas da documentação linguística, da análise linguística e da lexicografia. O compartilhamento de dados fica a cargo de uma série de plataformas e aplicativos virtuais.

Acreditamos que o desenvolvimento de uma base de dados *online* Xerente, realizado a partir da experiência dos próprios membros indígenas com a documentação de seus conhecimentos, tem o intuito de contribuir com a revitalização da língua-cultura deste Povo. A base de conhecimento Xerente que vem sendo elaborada visa, portanto, à documentação e revitalização, em tempos de comunicação global, da língua-cultura Xerente, bem como ao possível desenvolvimento de material de ensino, por professores bilíngues Xerente, a partir de um banco de dados compartilhado.

A estrutura deste artigo é a seguinte: a seção, a seguir, descreve um panorama de eventos realizados durante o *Dasîpe*, demonstrando um pouco da riqueza do universo lexical presente no mesmo. A seção 2 descreve as fontes consultadas para a elaboração da presente proposta de documentação linguística Xerente e para a estruturação de uma base de dados documental, denominada "base de conhecimento" Xerente. A seção 3 descreve a estrutura do banco de dados documental que vem sendo elaborado em parceria com um grupo de professores Xerente, os quais gerenciam as informações transcritas, analisadas, bem como as informações que podem ser compartilhadas publicamente, ou não, em uma página *online* da rede social Facebook, denominada 'Dicionário Xerente', e disponível no www.dicionarioxerente.com/facebook.

1.1 Os Xerente no Dasîpe

Durante o *Dasîpe*, o Povo Xerente se integra em uma grande Aldeia e parentes das outras improvisam pequenas cabanas feitas de palha de buriti no pátio central, denominado *Warã* (nome dado à antiga casa de encontros de rapazes solteiros). Todos se pintam para se distinguirem os seus seis 'clãs' (*dasiwawi mnõ*), os quais são divididos igualmente em dois 'partidos' ou "metades" (*dasîmpko mnõ*).

As duas metades Xerente são nomeadas *Doí* e *Wahirê*, associadas ao 'sol' (*bdâ*: também 'deus') e à 'lua' (*wa*), respectivamente. Entre elas, os seis clãs se distribuem em duas partes iguais: *Krito Tdêkwa*, *Kbazi Tdêkwa*, *Kuzâp Tdêkwa*, de um lado, e *Krozake Tdêkwa*, *Wahirê Tdêkwa* e *Krêprehi Tdêkwa*,

de outro. Acrescenta-se que as pinturas corporais são diferentes em cada um dos partidos, prevalecendo o círculo, na metade *Doí*, e o traçado, que identifica os clãs da metade *Wahirê*.

Durante o *Dasîpe*, membros de cada clã recolhem o material utilizado para a pintura corporal, como o ‘jenipapo’ (*wdêkrâ*), o ‘pau-de-leite’ (*arêmsku*), o ‘urucum’ (*bâ*) e o ‘carvão’ (*wdêpro*).

Durante o referido evento tradicional Xerente, realiza-se a festa de nomeação masculina e feminina, quando cada um dos partidos Xerente autoriza a “doação” de determinados ‘nomes próprios’ (*danîsize mnô*), os quais são repassados a cada nova geração. Esses nomes são responsáveis pela organização sociocultural Xerente. Esses nomes próprios geralmente se referem a elementos da natureza, como nomes de plantas e de animais (ou de suas partes) e, também, se referem a determinadas habilidades e características de seres do universo natural da cosmovisão Xerente.

Cada nome próprio possui um ‘cântico de nomeação’ (*danôkrê danîsize wam hã*), uma espécie de “registro de identidade” do nome recebido. A escolha dos nomes e a permissão ou não de sua utilização são determinados pelos clãs. Os nomes estão, ainda, relacionados às “formas de respeito” e às formas de tratamento em Xerente. Essas formas são utilizadas antes dos nomes próprios ou, ainda, os substituem em alguns contextos de uso como, por exemplo, ‘*înorê*’ (forma de respeito ao irmão mais novo de homem), e ‘*îkumre*’ (forma de respeito ao irmão mais velho de homem).

Os principais ‘rituais comunitários’ Xerente (*akwê sîpsêze*) levados a cabo durante o *Dasîpe* são a festa de nomeação masculina (*kwatbremî nîsize mnô*) e feminina (*baktô nîsize mnô*), a ‘corrida de tora’ (*kuiwdê nã dawra*) e o ‘batizo do milho’ (*nãnmãzu*). Elementos naturais importantes são o ‘coco’ (*nrô*), a ‘mandioca’ (*kupa*), o ‘milho’ (*nãnmã*), o ‘buriti’ (*pizu wdê*).

O *pizu wdê* (‘buriti’), por exemplo, além de ser alimento dos Xerente, é utilizado na construção de suas ‘casas’ (*kri*), usado como ‘remédio tradicional’ (*akwê sîkunmôze*), nos ‘artesanatos’ (*akwê nîm romkmâkwamãri*) e é, também, elemento essencial na ‘corrida de tora’ (*kuiwdê nã dawra*). Todas as toras utilizadas na “corrida” são ornamentadas a partir de dois desenhos: do ‘jabuti’ (“*Steromkwa*”) e da ‘sucuri’ (“*Htâmhã*”), nomes dados a cada uma das metades cerimoniais da corrida de tora. Esta corrida é realizada, por exemplo, durante a ‘festa de nomeação masculina’ (*danôkrê dasîpsê wam hã*), evento no qual o *Padi* (“Tamanduá”), um ser da mitologia Xerente, conforme já apontado por Nimuendaju (1942), se apresenta para a comunidade.

Comidas típicas dos Xerente são a ‘mandioca’ (*kupa*), a ‘abóbora’ (*kuzapo*), a ‘banana’ (*hespokrã*), o pão-da-terra ou “pão dos *akwê*” (*kupakbuzbrê*), feito a partir de farinha de beiju assada, o ‘grolado’ (*kupakrozbrê*), espécie de mingau feito com beiju e fruto de buriti, e a ‘carne moqueada’ (*înî zaza*), assado defumado envolto em folha de bananeira, feito sobre a brasa, em buracos na terra e principal prato da culinária Xerente durante a realização do *Dasîpe*.

A economia da comunidade é ressaltada durante o evento Xerente que provém, principalmente, da plantação de ‘roça de toco’ (*akwê bru*), e da produção de ‘artesanatos’ (*romkmâkwamãri*) feitos, sobretudo, de ‘buriti’ (*pizu*), ‘pau-brasil’ (*brutu*), ‘tiririca’ (*ake ~ apto*, antiga moeda do povo Xerente), ‘embira’ (*kwmnrô ~ wdênrô*) e ‘capim-dourado’ (*duipre ~ dui kbuzi*).

O *Dasîpe* é realizado em território Xerente, localizado entre a margem leste do ‘Rio Tocantins’ (*Kâ wawê*), e a oeste do ‘Rio Sono’ (*Ktê ka kâ*). A cidade mais próxima, ‘Tocantínia’ (*Krikahã*), está localizada dentro dessas terras, “entre” a TI Xerente e a cidade de ‘Miracema do Tocantins’ (*Krikahã dawanã hã*), primeira capital do Estado, separada daquela cidade e de terras Xerente por um estreito trecho do Rio Tocantins.

Apesar de informações não confirmadas, há, hoje, cerca de 3.000 pessoas compondo a população Xerente, sem especificação daqueles que casaram com membros de outras etnias e se mudaram para outras aldeias, bem como daqueles que vivem em cidades como Tocantínia (*Krikahâ*), Miracema do Tocantins (*Krikahâ dawanã hã*), Palmas (*Akwê krikahâzawre wam hã*) e Goiânia (*Krikahâzawre*).

2. Fontes para a elaboração de uma base de conhecimento Xerente

Há pouco material de documentação falado e escrito na língua Xerente. Não obstante a língua Xerente possuir contribuições de algum material linguístico e antropológico, não há quase nenhum material de cunho documental ou lexicográfico.

Em um passado recente, em tentativas de trabalhos de cunho lexicográfico, encontramos, por exemplo, uma pequena lista de vocabulário em Sócrates (1892), um vocabulário e algumas “notas para a gramática *Akwén*”, de Viana (1927), a apresentação de alguns itens lexicais ao longo do trabalho de Nimuendaju (1942), uma lista vocabular unidirecional (Português-Xerente) em trabalho sobre a fonêmica Xerente de Mattos (1973), um vocabulário denominado “escolar” proposto por Krieger e Krieger (1994).

Mais recentemente, encontramos alguns estudos sobre a descrição fonético-fonológica (Braggio 2005, Souza 2008), sobre a morfologia (Braggio 2010, Sousa Filho 2010, Mesquita 2010, Siqueira 2010) e sobre o ensino de línguas em contexto bi / trilingue intercultural para professores Xerente (Cotrim 2012), os quais certamente contribuirão para a realização deste projeto de documentação linguística, este sim inexistente, não fossem os esforços pessoais de professores, alunos e lideranças indígenas Xerente.

Assim posto, as fontes documentais para a elaboração de uma base de dados documental do conhecimento Xerente provêm, principalmente, do registro de eventos de fala Xerente durante a realização de festas, rituais e performances tradicionais, como as realizadas durante a festa tradicional do *Dasipe*, as quais incluem, obviamente, a documentação e a transcrição, tradução e sistematização de cantigas, discursos tradicionais, nomeações, feitos alimentares, danças, corridas e brincadeiras tradicionalmente Xerente.

2.1 Documentação linguística e descrição linguística

A documentação linguística tem por objetivo o registro de práticas linguísticas e de tradições de uma comunidade de fala, conforme discutido em Himmelmann (1998). Estes objetivos se referem, principalmente, segundo Drude/Gabas/Galucio (2007: 1), ao registro da diversidade das línguas “nos seus contextos culturais, criando acervos digitais para múltiplos usos, inclusive em programas que visam o resgate linguístico.”

Himmelmann (1998) caracteriza a atividade de documentação linguística como campo independente da investigação linguística, caracterizando a atividade descritiva ancilar a atividade de documentação linguística: os resultados, os procedimentos e a metodologia empregada nas atividades de coleção de dados primários (documentação) e de análise de dados primários (descrição) diferem em vários aspectos. Não obstante, as duas atividades estão intimamente relacionadas, por razões várias, sejam epistemológicas, metodológicas e / ou práticas.

Os procedimentos usados na documentação linguística de dados primários, por exemplo, conforme Himmelmann (1998), incluem a observação participante, a elicitación, registro, transcrição e tradução de dados primários, visando à documentação linguística. Por sua vez, a descrição linguística comporta, em seus procedimentos, a análise fonética, fonológica, morfosintática e semântica da língua, sendo uma atividade descritiva, visando à descrição linguística e à possível produção de gramáticas, dicionários e coletâneas de textos. Para Himmelmann (1998: 169),

[O] conceito de documentação da linguagem como um campo de pesquisa e atividade linguística própria se baseia no pressuposto de que as práticas linguísticas e tradições de determinada comunidade de fala são dignas de documentação da mesma forma que os aspectos materiais de sua cultura (artes e artefatos) são geralmente considerados merecedores de documentação. O objetivo de uma documentação da linguagem é, dessa forma, fornecer um registro completo das práticas linguísticas características de uma determinada comunidade de fala. Práticas e tradições linguísticas se manifestam de duas formas: 1) no comportamento linguístico observável, manifesto na interação cotidiana entre os membros da comunidade de fala e, 2) no conhecimento metalinguístico dos falantes nativos, manifesto na sua capacidade de fornecer interpretações e sistematicidade às unidades linguísticas e aos eventos (tradução minha).

Isto significa que um amplo conjunto de técnicas aplicadas na elaboração e apresentação de um corpus útil e representante de "documentos primários", referentes às práticas linguísticas encontradas em uma dada comunidade de fala (atividade de documentação), precede a atividade descritiva de dados primários que são coletados a fim de fazer declarações descritivas da língua.

Ademais desta distinção, Himmelmann (1998) ressalta que qualquer pesquisa linguística que envolve coleções de dados linguísticos primários pode, em princípio, contribuir para a documentação da linguagem, independentemente do objetivo específico da pesquisa. Esta ação se torna ainda mais relevante em relação às línguas ameaçadas, como a língua Xerente, para a qual se tem observado um processo rápido de desvitalização e obsolescência linguística, conforme aponta Braggio (2005).

Acrescenta-se, ainda, a importância fundamental da atividade documentativa que pode (e deve) assegurar que dados primários sejam acessíveis e úteis para uma ampla gama de potenciais usuários, incluindo, principalmente, a própria comunidade de fala, a qual certamente se interessa pelo registro de suas práticas e tradições linguísticas, além de serem os principais atuantes na revitalização de sua língua-cultura.

3. Base de dados: estrutura da base de conhecimento Xerente

Para a estruturação de uma base de conhecimento Xerente, lançamos mão de apontamentos feitos sobre documentação linguística em Himmelmann (1998), Wittenburg *et al.* (2004a), Gippert/Himmelmann/Mosel (2006) e Drude/Gabas/Galucio (2007).

A presente atividade de documentação da língua-cultura Xerente envolve pesquisas de campo, transcrição, tradução e sistematização dos dados, bem como o armazenamento e compartilhamento de dados e banco de dados por meio de mídias digitais.

Com o auxílio de mídias digitais, a elaboração de uma base de dados vem sendo tecida com o auxílio da rede social virtual Facebook, conjugada ao uso de aplicativos e de *freewares* como Wiccionário, Wikipédia, Docs, Prezi, YouTube e Dicionario, aplicativos e programas de banco de dados compatíveis com a plataforma (*wiki*) escolhida.

Para a elaboração da presente base de dados lança-se mão, ainda, além de procedimentos da documentação linguística e de ferramentas das tecnologias da informação, de conhecimentos da lexicografia e da terminologia, bem como da análise linguística de dados primários.

O material do banco de dados digital inclui textos orais, escritos e visuais produzidos por professores e alunos Xerente em eventos tradicionais, cotidianos ou não. Assim, a análise, tradução e transcrição dos rituais, festas tradicionais, discursos tradicionais, festas de nomeação, pinturas corporais, atividades culturais que envolvem a corrida de tora, a preparação de comidas e de remédios tradicionais, cânticos e danças culturais, a feitura de artesanatos, vem sendo realizado com primazia por conhecedores da língua-cultura Xerente. Nesta base de conhecimento estão incluídas, ainda, informações sobre o sistema linguístico Xerente, como o de sua fonologia, morfossintaxe e léxico.

Ressalta-se, neste empreendimento de caráter tecno-etno-linguístico-documental, denominado 'Dicionário Xerente' (dicionarioxerente.com/facebook), que este é um trabalho realizado colaborativamente por conhecedores da língua-cultura Xerente, professores e alunos indígenas.

3.1 O dicionarioxerente.com/facebook

'Dicionário Xerente' é o nome de uma página *online* produzida a partir da rede social Facebook em conjunto com aplicativos virtuais livres. Esta página é um espaço de armazenamento e compartilhamento de dados, gerenciado por quatro professores e duas professoras indígenas Xerente, os quais auxiliam em sua composição e participam de todas as etapas do processo documentativo de sua língua-cultura.

O espaço virtual em questão, apesar de sua denominação em rede social virtual, se apresenta menos como um dicionário *per se* – apesar de também ser espaço de compartilhamento de atividade de descrição linguística, como a elaboração de 'entradas' de dicionário – e mais como a estruturação de um banco de dados, incluindo o registro, transcrição, tradução e análise de rituais, celebrações e *performances* tradicionais do Povo Xerente, tarefa da atividade de documentação linguística.

Dentre o material documentativo Xerente presente nesta base de dados destaca-se, por exemplo, o discurso tradicional Xerente, realizado em várias instâncias da cultura deste Povo, como durante o funeral, a corrida de tora e o pronunciamento antes, durante e depois de eventos e rituais tradicionais. A seguir, um exemplo do discurso tradicional de uma liderança Xerente, Wawẽ Smĩsuite (Figura 1):



Figura 1: Discurso tradicional Xerente (fonte: facebook.com/dicionarioxerente)

O banco de dados Xerente apresenta, ainda, a documentação da pintura corporal Xerente, tida como símbolo principal da organização social do Povo. A sociedade Xerente destaca-se por se dividir em seis 'clãs' (*dasiwawi mnõ*), distribuídos em duas 'metades' (*dasĩmpko mnõ*), *Doí* (Sol) e *Wahirê* (Lua): *Krito Tdêkwa*, *Kbazi Tdêkwa*, *Kuzâp Tdêkwa*, de um lado, e *Krozake Tdêkwa*, *Wahirê Tdêkwa* e *Krê-prehi Tdêkwa*, de outro. Os clãs se distinguem pela pintura corporal feita com 'jenipapo' (*wdêkrã*), 'pau-de-leite' (*arẽmsku*), 'urucum' (*bâ*) e 'carvão' (*wdêpro*), conforme demonstrado na Figura 2, a seguir, extraída do banco de dados do 'Dicionário Xerente':



Figura 2: Pintura corporal Xerente (fonte: facebook.com/dicionarioxerente)

As crianças Xerente (*aikde*) também se pintam conforme o clã do seu pai, já que na cultura Xerente, por ser patrilinear, o filho sempre pertencerá ao clã de seu progenitor e atuará conforme as regras do mesmo. Na figura 3, a seguir, dado importante da base de conhecimento Xerente, referente à ciranda de roda dos *aikde* durante o Dasípe e realizada após a corrida de tora dos homens, e antes da festa de nomeação masculina, dois outros grandes eventos tradicionais Xerente que vêm sendo documentados:



Figura 3: Cantiga de roda dos *aikte* 'crianças' no Dasípe (fonte: facebook.com/dicionarioxerente)

Dentre outros materiais de documentação da língua-cultura Xerente, o banco de dados virtual referido apresenta, ademais, a fala tradicional de lideranças masculinas e femininas durante, por exemplo, o pedido de permissão aos espíritos da mata para a realização do Dasípe, conforme vídeo documentado e compartilhado no dicionarioxerente.com/facebook, representado na Figura 4, a seguir. No ritual da luta dos homens (*ambâ*), Figura 5, podemos observar, além do ritual em si, fenômenos prosódicos característicos desta *performance* tradicional, também disponibilizada na presente base de dados virtual:



Figura 4: Discurso de liderança cerimonial do Dasípe (fonte: facebook.com/dicionarioxerente)



Figura 5: Luta dos *ambâ* 'homem' no Dasípe (fonte: facebook.com/dicionarioxerente)

No processo de documentação linguística Xerente, ficam evidentes universos lexicais característicos de determinado contexto sociocultural. Dessa forma, incluímos na nossa base de dados, a descrição linguística de dados primários, abrangendo aspectos fonológicos, morfossintáticos e lexicais do sistema linguística xerente. A Figura 6, a seguir, é exemplo de uma 'entrada' bilíngue, representativa de determinado universo lexical da sociocultura Xerente, e presente no banco de

dados virtual Xerente. A entrada, em questão, se refere ao *aremsku* 'pau-de-leite', utilizado nas distintas pinturas corporais, no cotidiano e nos rituais tradicionais, bem como utilizado em outras instâncias da cultura Xerente, como na medicina tradicional. Reproduzimos a entrada, a seguir, tal qual se encontra no [hiperlink aremsku_entry](#), representada no início da Figura 5 anterior:

[arems'ku^w de] aremsku (wde) N bot I. aremsku. (wde) tó tahã tanehã iwaku nã za nōkwa tsikmānār.

Glosa [aremsku-wde to tahã tanē-hã i-waku nã za nōkwa tsikmānār]
 Pau-de-leite-CL COP Pr.3 ADV-ENF 3-caldo com Compl Pr.alguém ?-V fazer

2. *Med.* Aremsku tó akwe siwawize, dasiwawi hawi za aimō dasiwawi mnō pã dasiwawi (PB O pau-de-leite serve para menstruação atrasada);

3. *Med.* Kātō dūre dāsisdanārkwa dat waihku mnō pibumã inōrē (PB Serve pra catarro no peito e para enfaixar quebradura de osso);

4. *Cultural.* O pau-de-leite é utilizado na pintura corporal Xerente para distinguir seus dois partidos (Doi e Wahiré) e seus seis clãs.

Ver: a. aremsku; b. aremsku wdēkrurē; c. aremsku wawē; d. aremsku wakū; e. Doi; f. Wahiré



Foto: Nāmādi Xerente

Figura 6: Entrada de dicionário para aremsku 'pau-de-leite', no Xerente (fonte: facebook.com/dicionarioxerente)

A presente base de dados dos conhecimentos da língua e da cosmovisão Xerente incluem, ainda, um glossário dividido por sons consonantais e vocálicos da língua Xerente, bem como um *link* criado através da plataforma Wikipédia, com ferramentas do afiliado Wikcionário, com o intuito de documentação e compartilhamento da língua-cultura Xerente, conforme exemplificado na Figura 7:



facebook

Dicionário Xerente

Dicionário Xerente compartilhou um link.
6 de fevereiro

GLOSSÁRIO DE PALAVRAS XERENTE-PORTUGUÊS-INGLÊS POR FONEMAS CONSONANTAIS

Sons Consonantais Xerente_Português_Inglês
Xerente Akwé has shared a document.
Docs by Microsoft FUSE Labs

Curte (desfaça) · Comentar · Compartilhar

57 pessoas viram essa publicação

Dicionário Xerente compartilhou uma nota via Xerente Akwé.
5 de fevereiro

Akwén Xerente
From Wikipedia, the free encyclopedia

The Akwén or Akwé are Gê people. Their language belongs to the central branch of the Gê family (trunk Macro-Ge) and has great linguistic proximity with the languages spoken by the Xavante and the Xacriabó (RODRIGUES, 1986). The people Akwén, speaker of the language "Akwén", "Akwé", "Xerente", "Cherente", "Serente", "Serente" or Akwé Mirméze ("speech of the people") is organized into six "clans" ("dasiwawi mo"), divided into two "parti...

Continuar lendo...

Figura 7: Integração do aplicativo Docs, plataforma Wikipedia e Facebook

Para concluir, uma característica relevante da presente base de dados virtual, são os metadados possíveis de serem gerados mensalmente sobre os que acessam, "curtem" e compartilham informações do Dicionário Xerente. Esses metadados são categorizados por gênero, idade e localização geográfica. Na Figura 8, abaixo, o gráfico aponta que o acesso à presente base de conhecimento é feito por 53% de mulheres de 25-30 anos e por 47% de homens entre 18-24 anos. As cidades de onde o banco de dados é acessado é, também, importante, tendo em vista a concentração periódica de alunos e professores Xerente em Palmas, Tocantínia, Araguaína, Miracema do Norte e Goiânia:



Figura 8: Metadados dos *webers* indígenas por gênero, idade e localização geográfica.

Todas essas informações fazem parte do banco de dados que vem sendo estruturado juntamente com pesquisadores, professores, alunos e a comunidade indígena Xerente. Neste processo, torna-se evidente a importância da documentação das conversas, lembranças e feitos tradicionais Xerente, seus rituais festivos, alimentares e medicinais, por exemplo, os quais permanecerão na memória real e virtual dos Xerente e demais interessados nos conhecimentos do Povo Xerente, de sua língua e cultura.

4. Conclusão

Uma resposta à ameaça de morte e obsolescência de línguas indígenas tem sido a criação de uma nova disciplina dentro da linguística chamada 'documentação da língua/linguagem' ou *documentação linguística*. Nikolaus P. Himmelmann (1998: 166) aponta que "o objetivo de uma documentação da linguagem é fornecer um registro completo das práticas linguísticas características de uma comunidade de fala dada", além de ser um processo complexo que envolve dialogar com os

falantes e trabalhar junto com eles para analisar a língua em uso e o universo que perpassa e é perpassado por ela.

Sabemos que pesquisas no campo de documentação linguística possuem caráter interdisciplinar, sendo informadas por uma ampla variedade de teorias da linguagem relacionadas, unificando métodos e pontos de vista de vários quadros, que muitas vezes são tratados como não relacionados (Himmelman 1998: 169). Um fator que influenciou o surgimento da documentação de línguas são as tecnologias da informação, que nos permitem criar gravações de som e vídeo e integrá-los com texto e material explicativo ou analítico. Esses materiais têm valor insubstituível para as comunidades linguísticas e os arquivos digitais permitem a acessibilidade a partir de qualquer lugar com acesso à internet, além de os materiais serem facilmente repassados pela rede ou em CDs e DVDs e as comunidades poderem expressar permissões ou restrições para controlar o acesso aos materiais.

Uma questão central a ser sempre levantada na atividade de documentação linguística é a seguinte: como as comunidades indígenas podem se tornar um paradigma mais central na teoria e na prática documentativa? Além desta, outras se impõem: o que queremos com uma base de dados? Com quais objetivos? Para que pessoas?

Com tais indagações, a elaboração da presente base de conhecimento Xerente visa a estimular pesquisadores, professores e alunos indígenas Xerente à autoria da documentação de sua própria língua-cultura, história, de seus próprios mitos, crenças, atividades e, sobretudo, de suas histórias de vida, suas lembranças e memórias, ademais de suas festas culturais, sua culinária, seus remédios tradicionais, suas músicas, seus artesanatos, plantas e frutas, dentre outros temas relevantes para a comunidade.

Concluimos, assim, que o processo de documentação linguística deve ser visto como perpassado pela expressão dos seus sujeitos falantes: de suas percepções, emoções, pensamentos, identidades, conflitos. Os eventos de fala da língua Xerente, como de qualquer outra, são representação dos sujeitos e representação do ambiente, onde há símbolos, desenhos, adornos pessoais, pinturas corporais, e através dos quais os falantes exercem noções de espaço, direção, tamanho, forma, etc., e desvelam características de uma tradição histórica e de sua cosmovisão. Não podemos, tampouco, desprezar as dimensões e as mudanças políticas, éticas, culturais, linguísticas, socioeconômicas, dentre vários outros fatores, que subjazem ao uso de uma língua, sabendo-a diretamente relacionada às funções sociais, à visão de mundo, à cultura, bem como à demarcação territorial de um povo.

Referências bibliográficas

- Braggio, Silvia Lucia B. 2010. Reflexões sobre os empréstimos do tipo loanblend e direto no Xerente akwén. *Rev. Est. Ling.*, Belo Horizonte, v. 18, n. 1, p. 87-100, jan./jun.
- Braggio, Silvia Lucia B. 2005b. Revisitando a fonética/fonologia da língua Xerente Akwê: uma visão comparativa dos dados de Martius (1866), a Maybury-Lewis (1965) com os de Braggio (2004). *Revista Signótica*. Goiânia, v. 17, n. 2, p. 251-274.

- Cotrim, Rodrigo. G. P. M. 2012. Akwẽ-Xerente (jê), Português e Inglês: ensino do inglês intercultural em contexto multi-
língue para professores indígenas brasileiros. Munique: Lincom academic publishers. *Lincom studies in language ac-
quisition*. 31.
- Drude, Sebastian., Gabas J.R. Nilson., Galucio, Ana V. 2007. *Avanços da documentação sobre línguas indígenas no Brasil*. Mu-
seu Paranaense Emílio Goeldi.
- Gippert, Jost; Himmelmann, Nikolaus P.; Mosel, Ulrike. 2006. *Essentials of Language Documentation*. Berlin: Mouton de
Gruyter.
- Himmelmann, Nikolaus P. 2008. Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics* 36. 161-195. Berlin: de Gruyter.
- Krieger, Wanda. B.; Krieger, G. Carlos. (Orgs.). 1994. *Dicionário Escolar: Xerente-Português; Português-Xerente*. Rio de Janeiro:
Junta de Missões Nacionais da Convenção Batista Brasileira.
- Mattos, Rinaldo. *Fonêmica Xerente*. 1973. vol. 1. Brasília, DF: Summer Institute of Linguistics, p. 79-100.
- Mesquita, Rodrigo. 2009. *Empréstimos linguísticos do português em Xerente Akwẽ*. 146 f. Dissertação (Mestrado em Linguis-
tica) – Faculdade de Letras, Universidade Federal de Goiás.
- Nimuendaju, C. *The Serente*. 1942/2010. Trad. Robert H. Lowie. Los Angeles: Kessinger Publishing.
- Rodrigues, Aryon. D. 1986. *Línguas brasileiras: Para o conhecimento das línguas indígenas*. São Paulo: Loyola.
- Siqueira, Kênia. M. F. 2010. *O sistema de classificação nominal akwe-xerente (jê): âmbitos de análise*. 196 f. Tese (Doutorado em
Linguística) – Faculdade de Letras, Universidade Federal de Goiás, Goiânia, 2010.
- Sócrates, E. A. 1892. Vocabulários indígenas. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Vol. 55 [Vol. 86], p. 887-96.
Rio de Janeiro.
- Sousa Filho, Sinval. M. 2010. *Aspectos morfossintáticos da língua Akwẽ-Xerente (jê)*. Jundiaí: Paco Editorial.
- Souza, Shelton. L. Descrição fonético-fonológica da língua akwen-xerente. 2008. 100 f. Dissertação (Mestrado em Lin-
guística) – Instituto de Letras, Universidade de Brasília – UnB, Brasília, DF, 2008.
- Viana, Urbino. 1927. Akuen ou Xerente. *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Tomo 100, Vol. 154, p. 6-48, Rio
de Janeiro.
- Wittenburg, Peter; Skiba, Romuald; Trilsbeek, Paul. 2004a. Technology and Tools for Language Documentation. *Language
Archive Newsletter*.

Catequilla y otros adoratorios en Cabana (Áncash-Perú):

Supervivencia de la cultura y la lengua culle

María del Carmen Cuba M.

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

mercycubam@yahoo.com

Resumen

La cosmovisión del hombre andino, en relación a sus dioses no se aleja mucho de la humanidad, en general, en la que “los hombres y los pueblos siempre han tratado de enlazar los hechos religiosos antiguos con los actuales, a través de la simbología de las montañas sagradas”, para buscar el cielo y alcanzar a sus dioses o la vida eterna. De ahí que dioses, templos [adoratorios] son patrimoniales y ciertamente vigentes.

En el mundo andino, la jerarquía que le asignan los pueblos a los dioses, cuya morada está en las montañas sagradas, depende del dominio espacial que estos dioses tienen en función de su importancia dentro del ordenamiento ecológico del lugar.

La provincia de Pallasca es la zona más importante dentro de la que otrora fuera la región de Conchucos, porque en ella, a poca distancia del pueblo de Cabana, se ubica la fortaleza de Pashas, atribuida a la sociedad preincaica culle, y en donde, de manera dispersa, se hallan antiguos adoratorios con nombres aún no hispanizados.

Entre Malap, Malacabi, Pocsi, Pashas, Pichundzo y otros adoratorios registrados en número de treintaiséis, se encuentra Catequilla, adoratorio de gran significado por llevar el nombre del ídolo más importante, que tuvo este territorio, con vigencia hasta mediados del S. XVII y que, sin embargo, no ha sido ubicado geográficamente. Se sabe de su existencia a partir de una fuente escrita de 1618, hallada en Cabana, capital de la provincia de Pallasca. El documento también informa sobre los severos castigos dados a los nativos por hablar su lengua: el culle, alabar a sus ídolos y realizar algunas prácticas culturales propias.

El trabajo pretende ubicar estos adoratorios incluyendo el de Catequilla, descubrir rasgos de la cosmovisión andina unida a la religión para establecer la simbología y hacer un análisis toponímico que permita mostrar la supervivencia de la lengua culle.

Palabras clave: adoratorios andinos, Catequilla, lengua, cultura, culle

1. Cultura y religión andina

El hombre mesoamericano y andino, así como el de los primeros años de la etapa formativa, intentó sobreponerse a la naturaleza tratándola como un ser animado. Es así que

en el afán racional de dominar la naturaleza y su entorno total, pretendió compenetrarse en él por medio de la interlocución. Proyectó para ello sus propios atributos psíquicos y sociales antropomorfizando el cosmos con la intención de comprenderlo, de actuar en él, de ser comprendido; quiso adentrarse, no huir (Austin, 2008: 38-39).

Surgió así un “diálogo de respuesta silenciosa” y un “gesto de réplica invisible”, como si existiera de un dios oculto. Los dioses andinos tienen características humanas, con razonamiento, sentimiento y voluntad. Se comunican entre sí y con los hombres y tienen el poder y capacidad de actuar sobre el mundo. Ellos no son vistos, sin embargo, a ellos se les atribuye ser la causa del orden y el desarrollo del acontecer cósmico y social. A ellos se les endilga lo “maravilloso”, pero también “lo terrible” y “lo inusitado” y “lo que exige reverencia”. El ídolo Catequilla tenía el rango de Dios entre los huamachuquinos, primero y entre los conchucanos, después (hoy, territorio pallasquino). Este era un oráculo al que se le consultaba la suerte de un líder o de una población. Los incas le consultaban para saber quién de ellos mantendría la hegemonía.

Una característica importante de estos dioses es “su apetencia”. Reclamaban a los hombres reconocimientos, ofrendas, obediencia y culto (Ob. Cit., p. 40-41) y para cada dios aparecían formas rituales que debían adecuarse a la particular forma de poder del dios de la zona habitada¹.

Eran las necesidades divinas la base de la religión para lo que se requirió la cohesión social, la reciprocidad.

Los lugares sagrados son generalmente las montañas: cerros, colinas, peñas. Allí almacenan todas las riquezas y son lugares de donde brota el agua que, unas veces beneficia la superficie terrestre y, por ende la alimentación, otras veces se desplaza por conductos subterráneos y se almacena en lagunas, y forma manantiales. Es por esto que también las lagunas, los puquios y manantiales son espacios sagrados.

Los dioses tienen atributos, familiares al lugar donde se les imagina. Estos atributos son elementos cósmicos y naturales que los rodean y que muchas veces se proyectan en algo temerario.

Las poblaciones andinas se iniciaron como cazadoras y recolectoras; luego, como agricultoras y como sociedades de pastoreo y durante estas prácticas desarrollaron conceptos que les sirvieron para explicarse el porqué de su existencia. En este ámbito, el felino: jaguar o puma, el más grande depredador, se impone en su vida y lo temerario de este animal se revelaba en sus fauces, imagen que luego el hombre traslada al rostro de sus dioses o divinidades. Testimonio de estas concepciones se hallan en la arquitectura, cerámica y tejido de las sociedades del Horizonte Temprano.

Para entonces, los dioses andinos son de piedra y cobran vida o se petrifican. Para los pobladores prehispánicos, los cerros son seres divinos y, por lo tanto, exigen culto y reverencia.

Las divinidades en las crónicas andinas y americanas son visualizadas en forma humana. Catequil era una estatua de piedra en forma de hombre. (San Pedro, 1992 [1560])

1 Entre los culle parece que la sangre del cuy y el cuy mismo ha sido un requerimiento de las huacas. Esto se deduce de los mitos locales.

Los andinos del Perú de finales del horizonte temprano y del horizonte medio debieron haber imaginado a sus dioses como seres antropomorfizados con rostro de felino o con algunos atributos del felino. Estas imágenes se plasmaron en algunas esculturas de piedra de Chavín de Huantar (Huari) o de Pashas (Cabana) y en los textiles de muchas culturas prehispánicas. Pero también aparecen otros elementos que les rodean en su medio, que tiene que ver con la domesticación de animales útiles como camélidos (llamas, alpacas) y otros como el cuy, por ejemplo, que se convirtió en un elemento simbólico entre los culle.

En las crónicas agustinas se narra que para adorar al dios Atagujó (dios supremo de la sociedad huamachuquina de entonces) los pobladores hacían un ritual especial de fiesta y comida. Se reunían todos en el patio grande, cerrado; cavaban un hueco en el centro de dicho patio e introducían en él un palo grueso y largo, al que le esparcían sangre de cuy. Luego preparaban zango para ofrecerle a Atagujó. También preparaban chicha y comida con cuy.

El valor simbólico del cuy aún se manifiesta en algunos lugares de Pallasca. Precisamente en Tauca, distrito aledaño de Cabana, en el que recientemente hemos realizado un trabajo de campo, un campesino le preguntó al dueño de una chacra si iba a echar sangre de cuy a la chacra de papas recién sembradas. El dueño, un italiano católico, muy curioso le hizo varias preguntas sobre la razón de esta práctica, a lo que este campesino le respondió que esto se hace para tener una buena producción.

Un informante que vivía cerca al pueblo de Tauca tenía su casa sobre una “guaca” y allí un “pequeño museo” que ostentaba la figura de un cuy en piedra negra, pulida; de aproximadamente 8 cm. de largo por 5 de alto, muy finamente tallada. Me manifestó haberla encontrado en una de las tumbas de la guaca denominada Cudzi, a medio kilómetro de su casa. Este encuentro, aparte de la toponimia (parágrafo 2.2) refuerza la información de Arriaga (1968: 200) y de Calancha (1974-82: 1062-1064) de que habiendo sido incendiado el templo de Catequil en Huamachuco, algunos sacerdotes rescataron al ídolo y lo llevaron a Cahuana (actual Cabana), en Conchucos donde le construyeron un templo al que le denominaron Catequilla (APC., Libro E, 1618, S/N pág.), templo que también en este pueblo fue destruido por los sacerdotes católicos, y del cual el ídolo fue rescatado por unos nativos y llevado a Tauca, en donde permanece escondido (según aseguran los lugareños) hasta el día de hoy.

Este preciso hecho explica por qué en el ámbito de Cabana no aparece el referente del topónimo Catequilla. Actualmente, a pesar de los esfuerzos desplegados en investigaciones parciales y locales, nadie sabe dónde estuvo Catequilla, ni siquiera se ha podido encontrar indicios.

En el área culle, la represión cultural fue propiciada principalmente por la iglesia, la que desde la administración central; e.i., desde el Arzobispado de Lima, desató la campaña de “extirpación de idolatrías”. En Huamachuco fueron los agustinos, en Cajamarca los mercedarios y en Conchucos, inicialmente los jesuitas. En Cabana, según el principal testimonio escrito (Ob. Cit.), la extirpación de idolatrías fue severa. A los nativos que los sorprendieran cantando himnos de alabanza o realizando el cashua, baile en homenaje a los ídolos, les daban docientos azotes.

2. La lengua culle en la antigua Cabana

Sobre la lengua que se habló entre los Conchucos, particularmente en Cabana siempre fue una incógnita hasta finales del siglo pasado. El Archivo Parroquial de Cabana (APC), por tradición, estaba celosamente protegido por los párrocos de turno que hasta los 90, generalmente eran italianos. A partir de esta fecha empezaron a incursionar en esta provincia sacerdotes de la zona. Uno de los sacerdotes lugareños más afanados en conocer la historia y la cultura de los antepasados de la zona, es el Padre Guillermo Alvarez Aranda. Este sacerdote, quien estuvo a cargo de la parroquia por varios periodos, en el año 2004 publicó un folleto con el título: *Historia de Cabana*, con la transcripción parcial del Libro E de ese APC donde daba cuenta de los adoratorios antiguos, de las prácticas que realizaban los nativos y de la lengua que hablaban. Lastimosamente, el documento para ese entonces, estaba cortado (“arrancado”) en forma diagonal, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha. (¿Hubo quizá interés de alguien en ocultar parte de esta información histórica?). El Padre Alvarez, desde entonces, con esfuerzo particular se estaba dedicando a verificar la existencia de dichos adoratorios. En el mismo APC, fuente anteriormente citada; en el contexto de “los castigos” se alcanza a leer: “que ninguna persona hable la lengua llamada culli so pena de cincuenta azotes” (APC- E, Pág. S/N).

Aparte de esta fuente religiosa, hay documentos históricos, algo tardíos que ya pertenecen al siglo XVII que informan sobre las encomiendas y corregimientos establecidos en Conchucos y sobre las dificultades que los campesinos o “forasteros” de Cabana, Tauca, Llapo, entre otros, tenían para comunicarse y que en algunos casos necesitaban traductor. La lengua a traducirse tiene que tratarse del culle ya que el quechua era la lengua franca.

2.1 Topónimos asociados a los adoratorios

Las palabras de la izquierda (antes de la flecha), son las que han sido transcritas de un manuscrito original. A continuación aparecerán los topónimos, seguidos de su ubicación. Dicha ubicación va entre paréntesis y en ella se indican los puntos cardinales: E, O, N, S, NE, SE, NO, SO; la distancia aproximada desde Cabana y la altura. Si el referente no ha sido encontrado, irá “No hallado”.

(1) AYAULI (No hallado)

Ayauli: *aya-*wi-(*ni/*ri)

*Aya lexema compartido entre el quechua y el aru (de significado polisémico). *wi se reconstruye como un morfema aru. Cuando se agrega a un nombre significa ‘lugar donde ocurre o existe X’, (Ejm.: *iki* ‘dormir’ *ikiwi* ‘dormitorio’, en aimara). *li*: agentivo *-ri* o poseedor *-ni* (morfemas aimaras). En este caso, sería el poseedor *-ni* (*l* o *n*, alternancia típica en jaqaru) (Cerrón-Palomino, 2008).

En la reconstrucción: *aya-wi-ni* el arcaico **-wi* y el moderno *-ni* significan lo mismo, son redundantes. Como el morfema arcaico **-wi* se habría estado fosilizando con el lexema, se recurrió a un morfema productivo: *-ni*, para reforzar la idea.

El significado final sería ‘(región) con muertos’.

(2) CACHOBARA ~ CACHUBARA (E, Aprox. a 1. 25 km de Cabana, a 3440 msnm)

Puede ser *kachu* del topónimo jacaru *Kachu-y* (pero nótese que esta palabra termina en consonante, lo cual no es permitido en las lenguas aru, y que precisamente *Kachuy* figura como *Kachuya* en Belleza (1995); por lo que *Kachuy* podría ser una denominación impuesta por el quechua.

bara. ‘tierra de cultivo’ en lengua culle (Torero, 1989; Cuba, 1995).

- (3) CAGUA BAJUL ~ CAHUA (NO, Aprox. a 900 m de la ciudad, a 3010 msnm)//
PASHUL (NO, Aprox. a 1 km de la ciudad, a 3050 msnm)

Estas palabras aparecen como un solo topónimo, pero en realidad se trata de dos palabras independientes ya que cada una se asocia a un referente distinto: *Cagua* y *Bajul*.

cagua. Quizá del quechua *kaway* o *qaway* ‘mirar’ que ya después, con el morfema concretizador *-na* es reinterpretado como *qawana* ‘mirador’. Efectivamente, los vestigios de un pueblo viejo se encuentran al pie del peñón denominado Cagua en el que se advierte claramente grabada la cara de un felino antropomorfizado y que ha sido fotografiada (Alvarez, 2004). Este peñón, posiblemente haya sido un lugar desde donde se observaba todo el pueblo *bajul*. Parece que la consonante interior es una sibilante palatal sorda, graficada con el símbolo <ʃ>, dando [baʃúl]. Por otro lado, una sonorización por hallarse [p] entre vocales al encontrarse junto a *cagua*, *kawa* o *qawa* + *bashul*. La forma actual: Actualmente <Pashul> [paʃúl] correspondería a la pronunciación aislada y es el nombre de una colina, de la que falta hacer alguna investigación arqueológica. Por su fonotaxis, posiblemente esta palabra sea de origen culle.

- (4) CALCACHO ~ CALCACACHO (E, Aprox. a 30 m de la ciudad, a 3285 msnm)
kalka o *kallka*. Formalmente: en quechua de Áncash significa ‘pedregoso’.
kachu. Al parecer es topónimo jaqaru: *kachu* (ya visto en 2.).

- (1) CANIVARAT, CANIBARAT (NO, Aprox. a 700 m de la ciudad, a 3285 msnm)
cani. ‘muerte’, en lengua culle (Martínez Compañón, 1978 [1790])
vara / *bara*. (ya visto en 2.).

Quedaría por determinar el último segmento *-t*, que también aparece en los topónimos *Guacat*, *Mongat* (La Libertad), *Chimbote* (con la *e* paragógica en Áncash)

- (2) CARACHUCO, CARUACHUCO (S, Aprox. a 800 m de la ciudad, a 3285 msnm)
**Qar-wa*, (podría ser del aru: ‘anaranjado’ o del quechua: ‘amarillo’).
chuco. ‘tierra, comarca’ en lengua culle (Torero, 1989; Cuba, 1995).
El topónimo significa ‘tierra amarilla o anaranjada’.

- (3) CARUACURUAY (No hallado)

carua. Término descrito en 6.

curua. Podría considerarse la fluctuación *a ~ u* del quechua. Entonces, se tendría *curuay* / *caruay*.

–y sería la forma quechuizada del *-wi.

(4) CARPACHACA (No hallado)

**karpa/qarpa*. Su fonotaxis es aru o quechua, pero se desconoce su significado.
chaca. ‘puente’ en lengua quechua.

(9) CATEQUILLA (No hallado)

catequil < *catequill* / *catequilla*. ‘rayo’

Se trata de *Catequil*, la divinidad culle (San Pedro 1992 [1560]). Es interesante ver cómo la lateral palatal se recupera con la vocal paragógica *a*. La hipótesis es que el último segmento del nombre era *ll* y que se habría depalatalizado en boca de hablantes de otras lenguas. La otra hipótesis sería que *a* podría ser una inserción quechua-aru; quechua por su restricción sobre las consonantes palatales en final de palabra, aru por su restricción general de solo consonantes en final de palabra y porque su vocal final de palabra es *a*.

(10) COCHABAMBA (S, hacia Tauca, Aprox. a 5 km de la ciudad de Cabana, a 3285 msnm)

cocha. ‘laguna’ en lengua quechua.

bamba. Del quechua *pampa*. ‘llanura, planicie’ en lengua quechua.

El topónimo significaría ‘llanura, planicie que posee laguna’.

(11) COLCOLMACA ~ CULCULMACA (N, Aprox. a 800 m de la ciudad, a 3385 msnm)

colcol. Para esta palabra hay dos hipótesis. Según la primera, la reduplicación podría ser aru: *colcol*. Pero quizá haya sido la reduplicación de *con* ‘agua’, del culle: *con+con+maca*, todo en culle, que, tomándola como una sola palabra mostraría la fluctuación $n \sim l$ (herencia del aru), que puede darse en el sentido $l > n$, pero también $n > l$, en inicio y en posición final de palabra. De acuerdo a la segunda hipótesis, la palabra *colcol* provendría de *culcul* ‘renacuajo’, denominado en Cajamarca *culcul* o *culcur*; en Santiago de Chuco, *congul* y en Pallasca, *congulo* quizá ‘gusano de agua’.

maca. ‘ladera’ en culle (Torero, 1989).

El topónimo significaría ‘ladera con mucha agua’ (o ‘manantiales, o puquios con renacuajos’).

(12) HUACALBAMBA (No hallado)

huaca. Quizás de *waka* ‘santuario’, en quechua.

bamba. Término descrito en 10.

*-li > -*ni- (l - n) -> *huacani* / *huacali* > *huacal* ‘que tiene *waka*, santuario’.

El significado del topónimo sería ‘pampa que tiene *waka*, santuario’.

(13) HUACANCHAC (No hallado)

huaca. Se seguiría la misma hipótesis que en 12.

chac. Aún falta hacer el análisis de esta palabra. Quizá en el manuscrito el que registró la palabra se olvidó de colocarle la vocal *a*, para tener la palabra quechua *chaca*.

(14) HUACHIC ~ HUACACHIC (N, Aprox. a 500 m de la ciudad, a 3385 msnm)

Aún falta hacer el análisis de esta palabra en su forma escrita. La forma actual indicaría que el que registró la palabra se olvidó de colocar la sílaba *ca*, después de *hua*. Viendo la forma actual, entonces, tendríamos: huaca + chic. Y siendo así ya tenemos el significado de la primera palabra vista en 12. Nos faltaría encontrar el significado de la segunda palabra.

(15) HUACOMAYO ~ HUACUMAYO (No hallado)

**waku*. Tiene la fonotaxis del aru y quechua. Hay *waku* y *waqu* quechuas, y *waku* y *waqu* arus; todos de diferentes significados.

mayo. Del quechua *mayu* 'río'.

(16) HUAICHAO MALCA (N, Aprox. a 800 m de la ciudad, a 2380 msnm)

huaichao. Del quechua de Áncash *waychaw* o *huaycha*, un tipo de ave palmípeda: *Agriornis montana* (Parker y Chavez, 1976). En el habla popular: *huachua*.

malca. Del quechua 'pueblo', y este del aimara *marka*.

El significado global sería 'pueblo con huaichaos o huachuas'.

(17) HUALCHICARUA, HUACHICARUA (No hallado)

**wallchi*. No es típico del quechua ni del aru. El segmento *ll* es posiblemente un préstamo del culli al quechua. *Wachi* sería su forma quechuzada (Solís, 1999).

Podría ser *wachi*, del quechua ancashino 'cordero huérfano'.

No existen las secuencias *llch* ni *lch* en ayacuchano, pero sí en el dialecto ancashino y si la secuencia *llch* solo apareciera en el dialecto ancashino y no en ayacuchano, podríamos afirmar que se debe a la influencia del culle.

qarwa. Término ya visto en 6.

(18) HUANA AIYOC ~ HUANGAIYOC (E, Aprox. a 900 m de la ciudad, a 3385 msnm)

**wanka* **ayuq*

huana. Podría haber sido, *wanka* > *wanga*, con omisión de *g*: *wana*. ¿Es un error tipográfico? o porque quizá así era oída la palabra ya que *g* entre vocales posteriores tiende a elidirse.

aiyoc. Probablemente sea el sufijo *-yuq* que indica posesión. Sin embargo, queda por explicar la escritura por separado *Huana Aiyoc*, que delataría una independencia acentual.

(19) HUANCA PALTA (No hallado)

huanca. De *wanka* 'piedra grande, peñón' en lengua quechua.

palta. Quizá del quechua o aru.

(20) HUAPUCSHMALCA ~ HUAPUCSHMALCA (No hallado)

huapucsh. Es una palabra con una estructura silábica muy extraña al quechua o a cualquier lengua aru. Quizá se trate del culle.

El morfema quechua-*sh*, equivaldría al *-wal* o *-al* del culle (Solís, 1999).

Las secuencias *kch* y *ksh* presentarían restricciones de aparición en el quechua.

- (21) HUARACVILCA (No hallado)
huarac. Del aru: **wara-q*. Podría ser quechua: *wara*, *waraq* ‘mañana’
vilca. Del aru: *wilka* ‘sol, adoratorio al sol,’ y en quechua ‘sagrado, divino’
 El significado global podría ser ‘sol de la mañana’, ‘sol del amanecer’.
- (22) LACANCULMACA √ LACANULMACA (S, hacia Tauca, Aprox. a 5 km de la ciudad de Cabana, a 3385 msnm)
laka. Del culle *llaka* / *llaga* ‘venado’ (Flores, 2000). Antiguamente en este lugar existían muchos venados y tarugos.
maca. Término ya descrito en 11.
 Falta descubrir la forma *-ncul-* o *-nul-*; ¿es un sufijo o quizá estamos ante un morfema lexical?
- (23) MALACABI (No hallado)
 Posiblemente su forma original haya sido *malacap*, sin una *i* paragógica y sea de origen culle por su fonotaxis. Aún no se puede determinar su significado.
- (24) MALAP √ MÁLAPE (N, Aprox. a 3 km de la ciudad, a 3350 msnm)
 La forma original es *malap*. La fonotaxis pertenece al culle, pero aún no descubrimos su significado.
- (25) PACHAMALCA (E, en Pallasca, Aprox. a 25 km de la ciudad de Cabana, a 3385 msnm).
pacha o *patra*. Del quechua ‘tierra’ o quizá del aru **pata* ‘andén’.
malca. Término ya descrito en 16.
 Asumimos que el significado total proviene del aru y del quechua ‘pueblo en el andén, o pueblo de andén’. Los restos arqueológicos de Pachamalca se encuentran en las faldas de un cerro, en el distrito de Pallasca.
- (26) PACORCA (No hallado)
 Falta investigar el significado de esta palabra. Su fonotaxis es quechua-aimara.
- (27) PAJAS √ PASHAS (SO, Aprox. a 1 km de la ciudad, a 3385 msnm)
 Al igual que en *Pashul*, parece que la consonante interior es una sibilante palatal sorda: [š], cuya forma grafémica es alargada <š> concebida como <j>. Aún no podemos descubrir el significado de este término.
- (28) PARACOCHA PUQUIO (NO, Aprox. a 900 m de la ciudad, a 2500 msnm)
para. Aunque en el norte, la raíz quechua *para* ‘lluvia’ no existe, sino *tamya*; podría pensarse que esta ha sido llevada por los conquistadores incaicos.
cocha. Término ya descrito en 10.
puquio. Del quechua *pukyo* ‘ojo o manantial de agua’.

(29) PARCONCOCHA PUQUIO (No hallado)

par. El término quizá venga de *para* ‘lluvia’, como en 28, pero con omisión de la vocal, pues la palabra es muy larga.

con. ‘agua’ en lengua culle (Martínez Compañón, 1978 [1790]).

cocha. Término ya descrito en 10.

puquio. Término ya descrito en 28.

El topónimo es por demás redundante: *par(a)+con+cocha puquio*, elementos que muestran presencia de ‘agua’. La palabra quechua *cocha* ‘laguna’ confirma la del culle *con* ‘agua’, y ambas nuevamente la del quechua *para* ‘lluvia’, que se refuerza aún más con *puquio* ‘ojo o manantial de agua’.

(30) PARIAMACHAY (No hallado)

Falta encontrar el significado de *parya*.

machay. Del quechua *matray* ‘cueva’.

(31) PICHUMALCA ~ PUCHUMALCA (SO, Aprox. a 1.60 km de la ciudad, a 2380 msnm)

puchu. Del quechua y del aru ‘resto, residuo’, pero también ‘pequeño’. Asumimos que la *i* en la forma gráfica es un error tipográfico y más bien se trata de *u*.

malka. Término ya descrito en 16.

El topónimo significa ‘pueblo pequeño’.

(32) PINCHUNCHU ~ PICHUNDZO [pičúndzo] (O, Aprox. a 2 km de la ciudad, a 2380 msnm)

La fonotaxis pertenece a la lengua culle, pero aún no se conoce el significado de este topónimo.

(33) POCHUBAL PUQUIO ~ PUCHUBAL (O, a 800 m. Aprox. de la ciudad, a 2380 msnm)

puchu. Del quechua. Término ya descrito en 31.

bal. Del culle *ball* ‘loma, colina’ (Torero, 1989). El significado es ‘loma, colina’. El significado global del topónimo, en este caso es ‘pequeña colina’.

(34) POCSI ~ POCSHA (N, Aprox. a 4 km de la ciudad, a 2380 msnm)

Aún no se conoce el significado de esta palabra, aunque su fonotaxis parece ser culle.

(35) SOLCOCHA PUQUIO ~ SULGOCHA (N, a 500 m Aprox. de la ciudad, a 2380 msnm)

sol/sul. Falta investigar más sobre esta palabra.

gocha. Del quechua *cocha*. Ya visto en 28.

puquio. Ya visto en 28.

(36) SUCBIS ~ JÚCUBES (SO, Aprox. a 2.5 km de la ciudad, a 2300 msnm)

Habría que reconstruir *shucbis* [o *shucpis*?] para explicar la grafía <j>.

Conclusiones

- La mayoría de adoratorios preincaicos hallados alrededor de Cabana se ubicaban en cerros y colinas, hecho que revela la cosmovisión de los nativos cullehablantes que ven a sus dioses y se comunican con ellos, en este mismo mundo.
- Se deduce que en esta zona la extirpación de idolatrías, a inicios del siglo XVII fue de lo más severa porque la población nativa estaba muy arraigada a su religión y costumbres.
- Las evidencias de que Conchucos ha sido un bastión de la cultura y lengua culle no solo se basa en los datos históricos encontrados en fuentes escritas, sino también en las huellas lingüísticas sedimentadas en los topónimos, así como en la manifestación de algunas prácticas culturales de las personas que viven alejadas de la ciudad.
- Hasta ahora parece ser que el documento más antiguo que registra el nombre de la lengua como “culli” es el Libro E del APC, escrito en 1618, con puño y letra por el notario John Delgado.
- Hay varios cerros y colinas con restos arqueológicos que quizá alguno de estos siendo adoratorio, no haya sido registrada en el APC. Pensamos que esto se confirmará con los estudios arqueológicos.
- De los 37 topónimos, 22 han sido ubicados y 15 todavía no.

Los 37 topónimos asociados a los adoratorios alrededor de Cabana, (Pallasca, Áncash) arrojan un total de 43 morfemas (36 morfemas lexicales y 7 gramaticales). Estos morfemas se distribuyen de la siguiente manera:

- Morfemas de origen quechua-aru: *aya/bamba/malca/cagua/kachu/puquio/vilca /mayo/machay/ chaca/ -yoc/ -n -l/ -ri/* = 13 (30.23 %).
- Morfemas culle o probablemente culle: *bal (ball)/ bara/ cani/ catequil (catequill, catequilla)/ con (coñ)/ chuco/ laca/ maca/ malacabi/ malap(e)/ pashas/ pashul/ pichundzo/ pocshi(a)/ -t/* = 17 (39.53 %)
- Morfemas de origen no identificado: *ayaw/ carpa/ huacu/ palta/ huapucsh/ pacorca/ parya/ sol(sul)/ júcbes(júcubes)/ parya/ -chac/ -chic/ -cnul/* = 13 (30.23%).

Estos resultados demuestran la supervivencia de la lengua culle.

Referencias bibliográficas

- Adelaar, Willem F. H. 1990 [1988]. “En pos de la lengua culle”. En Rodolfo Cerrón-Palomino y Gustavo Solís Fonseca (eds.). *Temas de lingüística amerindia*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-GTZ, 83-105.
- Álvarez Aranda, Guillermo. 2004. *Historia de Cabana*. (Folleto de 12 páginas).
- Andrade Ciudad, Luis. 1999. “Topónimos de una lengua andina extinta en un listado de 1943”. *Lexis* 23, 2, 401-425. 1995a “La lengua culle. un estado de la cuestión”. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* 26, 37-130.
- Arriaga, Pablo José de. 1968 [1621]: “Extirpación de idolatrías del Perú”. En: *Crónicas peruanas de interés indígena*. Biblioteca de Autores Españoles, 209, 191-227, Madrid: Ediciones Atlas.

- Austin López, Alfredo y Luis Millones. 2008. *Dioses del norte, dioses del sur. Religiones y cosmovisión en Mesoamérica y Los Andes*. Lima: IEP.
- Belleza Castro, Neli. 1995. Vocabulario Jacaru-Castellano / Castellano-Jacaru (Aimara Tupino). Cusco: C. E. R. A. "Bartolomé de las Casas".
- Calancha, Antonio de la. 1638. *Coronica moralizada del orden de San Agustin en el Peru, con sucesos egenplares en esta monarquía*. Barcelona: Pedro Lacavallería.
- Castro de Trelles, Lucila. 1992. "Estudio preliminar". *Relación de los agustinos de Huamachuco*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP, IX-LXXXVIII.
- Cerró-Palomino, Rodolfo. 2008. *Voces del Ande. Ensayos sobre onomástica andina*. Lima: Fondo Editorial de la PUCP.
- Cook, Noble David. 1976-1977. "La visita de los Conchucos por Cristóbal Ponce de León, 1543". En: *Historia y Cultura*, 10.
- Cuba Manrique, María del Carmen. 1995. "Toponimia de Pallasca". En: *Cuadernos de la Asociación Cabanista*. Año 2, N° 3.
- Flores Reyna, Manuel. 2000. "Recopilación léxica preliminar de la lengua culle". *Tipshe*. Facultad de Humanidades, Universidad Federico Villarreal] 1, 1, noviembre, 173-197.
- Flores Reyna, Manuel. 1997. "Evidencias de la lengua culle en Sinsicap". *Sian*, Trujillo, 3, 15-18. También publicado en *Naya, Noticias de Arqueología y Antropología*, 2, 14.
- González Holguín, Diego. 1989 [1608]. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua o del inca*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Grieder, Terrence. 1978. *The Art and Archaeology of Pashash*. Austin-Londres: University of Texas Press.
- Lau, George. 2010. "Culturas y lenguas antiguas de la sierra norcentral del Perú: una investigación arqueolingüística". En Kaulicke, Cerrón-Palomino, Heggarty y Beresford-Jones (eds.).
- Martínez Compañón, Baltasar Jaime. 1978 [1790]. *Trujillo del Perú en el siglo XVIII*. Vol. 2. Madrid: Cultura Hispánica.
- Pantoja Alcántara, Isabel del Rocío. 2000. *Presencia del culli en el castellano regional de Santiago de Chuco, La Libertad*. Tesis de maestría en Lingüística. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Parker, Gary J. y Amancio Chávez. 1976. *Diccionario quechua: Ancash-Huailas*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.
- Quesada C., Félix. 1976. *Diccionario quechua: Cajamarca-Cañaris*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.
- San Pedro, Juan de. 1992 [1560]. *La persecución del demonio. Crónica de los primeros agustinos en el norte del Perú*. Transcripción de Eric E. Deeds. Málaga-México: Algazara-CAMEI.
- Silva Santisteban, Fernando. 1986. "La lengua culle de Cajamarca y Huamachuco". En Fernando Silva-Santisteban, Waldemar Espinoza Soriano y Rogger Ravines (comps.). *Historia de Cajamarca II. Etnohistoria y lingüística*. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura, 365-369.
- Solís Fonseca, Gustavo. 1999. "La lengua culli revisitada". *Escritura y Pensamiento* 2, 4. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 29-48.
- Soto, Clodoaldo. 1976a. *Diccionario quechua: Ayacucho-Chanca*. Lima: Ministerio de Educación-Instituto de Estudios Peruanos.
- Topic, John R., Theresa Lange Topic et al. 2002. "Catequil. The Archaeology, Ethnohistory, and Ethnography of a major provincial huaca". En William H. Isbell y Helaine Silverman (eds.). *Andean Archaeology I. Variations iSociopolitical Organization*. Nueva York: Kluwer Academic-Plenum Publishers, 303-336.

- Torero, Alfredo. 2002. *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos-Horizonte.
- Torero, Alfredo. 1989. "Áreas toponímicas e idiomas en la sierra norte peruana. Un trabajo de recuperación lingüística". *Revista Andina* 7, 1, 217-257.
- Torero, Alfredo. 1986. «Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana». *Revista Andina* 4, 2, 523-546.
- Villavicencio, Alipio. 1994. *Monografía de Tauca*. Tomo III. Lima: Zeus.

Los verbos genéricos o pro-verbos en la lengua baure (familia Arawak)

Swintha Danielsen
Universidad de Leipzig
swintha@hotmail.com

Resumen

La morfología verbal del baure no se caracteriza solamente por la polisíntesis sino que muestra también niveles complejos en la composición del sentido de morfemas léxicamente generales. Entonces, no sólo la raíz es importante en la interpretación de una palabra verbal, sino también la palabra verbal completa. Eso quiero mostrar aquí con los verbos genéricos, los cuales funcionan también como pro-verbos.

Palabras clave: Arawak, morfología verbal, polisíntesis, pro-verbos, semántica verbal.

1. Información general sobre el baure

El baure es una lengua amenazada de la Amazonía boliviana (código ISO brg) con tres dialectos: baure, carmelito, joaquiniano. Este trabajo se centra en el dialecto baure que actualmente cuenta con 56 hablantes y semi-hablantes. Del baure existen datos históricos de jesuitas (Magio 1880 [1749], Asis Coparcari 1880 [1767]) y de miembros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV; Baptista/Wallin 1967, 1968, y datos no publicados). Desde el año 2003, la lengua baure es documentada y descrita por Danielsen (ver Danielsen 2007) y su equipo en el Proyecto de la Documentación del Baure (2008-2013)¹, que cuenta con producciones diversas, como libros de enseñanza y análisis lingüísticos (Admiraal, en prep., Terhart 2009) y antropológicos (ver Riedel 2012, Sell, en prep.). La lengua baure pertenece a la familia Arawak, rama del Sur (ver Tabla 1).

Arawakan	Caribbean/ Extreme North	<i>ta</i> -Arawak	Island Carib, Garifuna, Taino Lokono, Guajiro, Paraujano
	Palikur group Río Branco		Palikur, Marawan, Aruan Wapishana, Mawayana
Northern Arawakan		Orinoco subgroup	Bare, Baniva, Yavitero, Mandawaka, Yabana
	North-Amazonian	Middle Río Negro Upper Río Negro	Cawishana, Manao, Bahwana Kurripako, Tariana, Warekena
	Columbian group		Resígaro, Yucuna, Achagua, Piapoco, Cabiya- ri, Maipure
South-Western Arawakan		Purus subgroup	Apurinã, Piro, Iñapari, Machineri Yanesha', Chamicuro, Apolista
		Andean foothills Arawakan	Campa subgroup: Asháninka, Ashéninka, Caquinte, Machiguenga, Nomatsiguenga
Southern Arawakan		Baure languages	Baure, Carmelito, Joaquiniano
	South Arawakan	Pauna languages	Paunaka, Paiconeca
		Moxo languages	Ignaciano, Trinitario
		Terêno subgroup	Terêna, Kinikinau, Chané
	South-Eastern Arawakan	Paresi subgroup	Paresi, Saraveka
	Xingú subgroup	Waurá, Mehinaku, Yawalapiti, Kustenau, Ewa- newê-Nawê	

Tabla 1: La familia lingüística Arawak (cf. Eriksen/Danielsen en prep.)

Dentro de Bolivia, el baure se relaciona con las lenguas mojeñas (trinitario, ignaciano) y con el paunaka. La ubicación de lenguas de la familia Arawak en Bolivia se presenta en el Mapa 1.



Mapa 1: Lenguas Arawak de Bolivia

Aparte de la clasificación genética, se puede incluir esta lengua al área lingüística de Guaporé-Mamoré (ver Crevels/van der Voort 2008).

El baure es una lengua sintética con morfología aglutinante y tiene mayormente sufijos. Especialmente la morfología verbal es caracterizada por su polisíntesis. Un ejemplo de un verbo en una construcción interrogativa se presenta en (1). La nominalización es una estrategia para la formación de preguntas.

(1) *¿pimowanoeyoworon tech pitir koromok?*

<i>Pi=imo-wana-iy-wo=ro-no</i>		<i>tech</i>	<i>pitir</i>	<i>koromok</i>
2SG=tomar-DEP-LOC-COP=3SG.M-NMLZ	DEM	2SG.POSS		trapo
'¿Dónde dejaste tu trapo en salir?'				(DC-060322S.004)

Todas las clases de palabra (*part of speech*) se puede usar como predicado, pero el marcador de sujeto hace la diferencia entre predicados verbales (2) y no-verbales (3):

(2) *ndori, paminoshani te pam ti piper tich eton.*²

<i>ni=tori</i>	<i>pi=am-ino-sha=ni</i>	<i>te</i>	<i>pi=am</i>	<i>ti</i>
1SG=amigo	2SG=traer-BEN-IRR=1SG	DEM	2SG=traer	DEM
<i>pi=pa=ro</i>	<i>tich</i>	<i>eton</i>		
2SG=dar=3SG.M	DEM	mujer		
'Mi amigo, lleva esto por mí y dáselo a esta mujer.'				(DC-060307S.074)

(3) *tin eton nga vimoestarwori.*

<i>tin</i>	<i>eton</i>	<i>nga</i>	<i>vi=moestar-wo=ri</i>
DEM	mujer	NEG	1PL=maestro-COP=3SG.F
'Esta mujer no fue nuestra profesora.'			

(JI-030822S.039)

2. Morfología verbal del baure

Los verbos del baure marcan obligatoriamente el S mediante un proclítico y opcionalmente el O (pronominalizado) mediante uno o dos enclíticos. La base verbal (*verb base*) es la unidad léxica, que puede ser compleja en sí misma, y podemos identificar tres niveles: raíz (*verb root*), raíz extendida (*verb stem*), y base verbal (*verb base*), ver Figura 1.

personal proclitic (S)	base pre- fixes	verb base					base suf- fixes	personal enclitics		clausal enclitics
		stem prefix	verb stem			stem suffixes		O ₂ (R)	O ₁ (P)	
			Aktions- art prefi- xes	verb root	root suf- fixes/CLF or noun incorpor- ation					

Figura 1: Morfología de una palabra verbal

Polisintético en el baure quiere decir que las palabras son frecuentemente descomponibles en numerosas unidades con significado, pero en realidad la descomposición – a pesar de ser lógicamente posible para el lingüista – separa combinaciones morfológicas más o menos lexicalizadas. Sin embargo, la posibilidad de descomponer nos deja con una cantidad de morfemas con un significado genérico, entre lexical y gramatical. Así, el baure tiene varias palabras que parecen consistir solo de morfemas gramaticales. Por lo tanto, es difícil determinar de dónde se deriva el significado. Sigue un ejemplo de la descomposición posible.

- (4) *raminopikovi.*
ro=am-ino-pik-wo=pi
 3SG.M=traer-BEN-ALL-COP=2SG
 ‘Él vino y lo trajo para vos.’ (GP-040711S.022)

Aunque el verbo casi lexicalizado *-ambik-* (< *-am-* + *-pik*) ‘traer’ sea una unidad en otros contextos, el morfema benefactivo interrumpe esta unidad, y las partes resultan transparentes -comparar con (2)-. En este caso es todavía comprensible de dónde deriva el significado. También podríamos decir que la base lexical *-aminopik-* ‘traer para alguien’ sea una forma más o menos lexicalizada, pero la derivación de benefactivo es un proceso bien productivo en el baure.

En el ejemplo (5) vemos la descomposición en morfemas gramaticales únicamente.

- (5) *ndi’ kwoni ne’ sorati-ye.*
ndi’ ko-wo=ni ne’ sorati-ye
 1SG ATTR-COP=1SG aquí pueblo-LOC
 ‘Estoy aquí en el pueblo.’ (HC-030803S.001)

La combinación del prefijo atributivo *ko-* con el sufijo copulativo resulta en un predicado no-verbal de existencia ‘estar’. En este caso podríamos decir que *ko-* funciona como la base lexical vacía (no-verbal) y concluir que el significado deriva del sufijo verbal *-wo* ‘COP’ que también se usa como una raíz verbal. A pesar de la unidad, se puede reemplazar este sufijo por otros, como por ejemplo *-wapa* ‘cos’ (cambio de estado).

3. Los verbos genéricos o pro-verbos del baure

La parte de la lengua que resulta más desafiante es el área de las raíces verbales (aparentemente) vacías que son aplicadas en varias funciones. Me refiero a estas formas como verbos genéricos o pro-verbos (ver §4). Por ejemplo, con la raíz verbal *-ke-* (o *-kie-*) ‘PROV’ – (6) y (7) – distinguimos cuatro interpretaciones típicas: estativo ‘ser/ tener’, activo intransitivo ‘ir’, activo transitivo ‘hacer’, o *verbum dicendi* ‘decir’.

(6) *moej=ji rokew tiwe' boen=ji neriki tiow te nikiew ne'.*
moej=ji ro=ke-wo tiwe' boen=ji
 CERT=QUOT 3SG.M=PROV-COP pero bueno=QUOT
neriki tiow te ni=ke-wo ne'
 ahora CLEFT DEM 1SG=PROV-COP aquí
 'Es cierto, dijo, pero bueno (dice), ahora eso es lo que voy a hacer.' (SIL2-N.069)

(7) *¿pikiewon-nish? [...] ¿kiepon noiy potorokoe-ye! [...] ¿kew pimokap!*
pi=ke-wo-no=nish ke-pa-n noiy po-torokoe-ye
 2SG=PROV-COP-NMLZ=EXCLA PROV-INTL-NMLZ allá otro-rincón-LOC
ke-wo pi=imok-pa
 PROV-COP 2SG=dormir-INTL (DC-N121218S 34, 38, 78)
 '¿Qué tenés, pues? [...] ¡Andá allá al otro rincón! [...] ¡Andá a dormir!'

En 3.1 se presentan todos los verbos genéricos o pro-verbos que documenté en el baure.

3.1 El inventario de verbos genéricos o pro-verbos

La lengua baure presenta por lo menos cuatro raíces verbales que son candidatas para ser categorizadas como pro-verbos. Tienen en común que su significado puede variar bastante según el contexto. A pesar de esto, las raíces se distinguen por tendencias semánticas generales. A continuación presento la lista de estos verbos con sus traducciones posibles (ver también Danielsen 2007: 221-224), y más abajo hay más detalles sobre estos verbos.

- *-ke-* 'decir, hacer, ir, tener, pasar'; construcción interrogativa '¿cómo hacer?'
- *-kich-* 'decir, hacer'; derivado: interrogativo *rekichin* '¿cuándo?'
- *-a-* 'traer, llevar, hacer, ir'; derivado: *-ach-* 'estar con', *-achko-* 'estar lleno'
- *-wo-* 'estar, existir, quedarse', subordinación locativa, sufijo copulativo/imperfectivo

El verbo *-ke-* se observó en los ejemplos (6) y (7), y abajo se discutirá este verbo genérico – el más productivo del baure – con detenimiento. Una diferencia notable en la interpretación de los verbos genéricos proviene del modo gramatical; las cláusulas interrogativas e imperativas (7) transmiten una traducción diferente de la misma raíz que las cláusulas indicativas, como es ilustrado en el ejemplo (8) con el verbo *-kich-* 'decir/hacer'.

(8) *ngichowor: "¿pikichowon-nish piti' nan?*
ni=kicho-wo=ro pi=kicho-wo-no=nish piti' nan
 1SG= decir.hacer-COP=3SG.M 2SG=decir.hacer-COP-NMLZ=EXCLA 2SG acá
 'Yo le dije: "¿Qué hacés acá?"' (AD_DC-C060401S.251)

Además, se ha formado la palabra interrogativa en base a este verbo: *rekichin* '¿cuándo?', aunque ya está lexicalizada como una partícula (9).

- (9)a. *nga nchow rekichin to nepenoch.*
nga ni=cho-wo rekichin to ni=epen-cho
 NEG 1SG=saber-COP cuándo ART 1SG=morir-PTCP
 ‘No sé cuándo me voy a morir.’
 (SIL14-B1966.153)

comparen:

- (9)b. *¿rekichin?*
ro=(i-)kich-no
 3SG.M=(CAUS-)decir.hacer-NMLZ
 ‘¿cuándo?’ (lexicalizado)

El verbo *-a-* tiene mayormente un significado activo, como en los ejemplos (10) y (11).

- (10) *vaporeiyshap.*
vi=a-poreiy-sha-po
 1PL=PROV-REP-IRR-PFV
 ‘Cuando nos vayamos otra vez.’ (GP_LO-040715S.142)

- (11) *“¡papa to popi!” ver raporeiy-ji tech popi.*
pi=a-pa to po-pi ver ro=a-poreiy=ji
 2SG=PROV-INTL ART otro-CLF:largo&fino PERF 3SG.M=PROV-REP=QUOT
tech po-pi
 DEM otro-CLF:largo&fino (RP-N030929S-2.044)
 ‘“¡Andá a traer otro (lazo)!” Ya se fue otra vez a traer otro (lazo).’

El verbo *-wo-* es copulativo y existe también el sufijo copulativo *-wo* para marcar un estado imperfectivo (o perfectivo de verbos télicos). En el ejemplo (12) se presenta *-wo-* como un verbo locativo en una cláusula subordinada semánticamente.

- (12) *ver roeshimer noiyy rowow tech wakiron.*
ver ro=i-shim=ro noiyy ro=wo-wo tech wakiron
 PERF 3SG.M=CAUS-llegar=3SG.M allá 3SG.M=estar-COP DEM mayordomo
 ‘Les hizo llegar (a los lazos) allá donde estaba el mayordomo.’
 (RP-N030929S-2.070)

En el ejemplo (13) el verbo *-woko-*, que es derivado de la misma raíz *-wo-*, es usado para la construcción interrogativa de cantidad (de nombres contables) ‘¿cuántos?’. Este verbo ya se puede considerar como lexicalizado. Siempre incorpora un clasificador de referencia.

- (13)a. *¿rowokan ten ka'an?*
ro=woko-a-no *ten ka'an?*
 3SG.M=cuántos-CLF:cuerpo-NMLZ DEM animal
 ¿Cuántos animales son (esos)? (LO-030829S.124)

comparen:

- (13)b. *-woko-*
-wo-ko-
 COP-ABS
 '¿cuántos?' (lexicalizado)

La raíz *-wo-* sirvió de base también para el adverbio *wokow* 'todavía' en (14):

- (14)a. *wokow roshowekow to monchi, rom ja 4.*
wokow ro=showeko-wo to monchi rom ja 4
 todavía 3SG.M=gatear-COP ART niño recién HES 4
 'Todavía no gatea el niño, recién cumple/tiene 4 meses.' (MC-040703S-nr.006)

comparen:

- (14)b. *wokow*
wo-ko-wo
 COP-ABS-COP
 'todavía'(lexicalizado)

Comparando las cuatro raíces genéricas presentadas aquí, se pueden encontrar algunas diferencias en sus interpretaciones, que son resumidas en la Tabla 2.

raíz verbal	estativo (ser, estar, tener)	activo intransitivo (ir)	activo transitivo (hacer)	verbum dicendi (decir)
-ke-	+	+	+	+
-kich-	(+)	~	+	+
-a-	~	(-)	+	~
-wo-	+	~	~	~

Tabla 2: El inventario de verbos genéricos en el baure y sus interpretaciones

Observamos que la raíz *-ke-* es la más amplia. No obstante, si suponemos que la raíz *-kich-* deriva de la raíz *-ke-* (por medio del sufijo aplicativo *-ch(o)*, del cual no tenemos evidencia histórica), no sorprende que este verbo no sea tan amplio como el otro. En realidad, el verbo *-kich-* solo tiene los dos significados de 'decir' y 'hacer' y es la base para partículas interrogativas ya lexicalizadas. El verbo *-a-* tiene solamente una interpretación activa, y por lo tanto no es tan amplio semánticamente. Lo que tiene en común con el verbo *-ke-* es que puede servir como un pro-verbo en algunos contextos y así referirse a una acción mencionada antes en el contexto, pero nunca a un estado. El verbo copulativo *-wo-* es me-

nos amplio, porque solamente tiene significados estativos. Esta raíz también sirvió como base para varias construcciones, interrogativas como adverbiales, pero estas se consideran ya lexicalizadas. Además, la raíz se gramaticalizó como un sufijo verbal muy productivo.

3.2 El verbo genérico productivo *-ke-* en detalle

El verbo genérico más productivo de la lengua baure es *-ke-* (o *-kie-*). Se mostrarán algunos ejemplos de la interpretación de este verbo, tomados de un solo texto, un cuento recopilado por Priscilla Baptista and Ruth Wallin (ILV, no publicado, SIL2-N).

En primer lugar, encontramos muchos ejemplos con formaciones verbales:

rokew(-ji) ‘él dijo’
nikew ‘él lo hizo así’
roke ‘fue así’
nike ‘yo hago’
rokewapa ‘él estaba así’

Luego, existen varios verbos compuestos con el componente *-ke-* como primera raíz léxica:

rikietoero ‘como lo hace’
ngejinoekochow ‘así es como estoy buscando’
rikiewkori ‘lo que dice’

Este verbo genérico es utilizado mucho en formaciones verbales interrogativas:

¿pikiewon? ‘¿qué te pasó/qué tenés?’
¿(ko) rokien? ‘¿por qué?’
¿pikiepan? ‘¿adónde fuiste?’
¿rokiepon? ‘¿dónde está?’
¿pikiepowon? ‘¿adónde fuiste?’
¿(ko) rokiewon? ‘¿qué pasó?’
¿pikiewapan? ‘¿cómo estás?’

Además de las ocurrencias de *-ke-* como un verbo, hay también formaciones no-verbales, las cuales son distintas porque no llevan el marcador de sujeto (en posición proclítica). Podrían ser marcadas por un enclítica con referencia al sujeto.

kienone ‘(es) así’
kienan ‘(es) así’

Formaciones no-verbales aparecen en las oraciones imperativas:

¡kew! ‘¡andá/vaya!’
¡kewon! ‘¡ven/venga acá!’
¡kiepon! ‘¡andá/vaya allá!’

3.3 ¿Interpretabilidad?

Ahora nos podemos preguntar cómo se puede llegar a la interpretación del verbo *-ke-*, teniendo en cuenta que existen tantas traducciones diversas como observamos en los ejemplos. Notamos que la interpretación es muy sensible al contexto, tanto al contexto sintáctico y morfosintáctico, como también al comunicativo. El tipo del predicado es importante: distinguimos entre predicados verbales y no-verbales. Luego el modo juega también un papel importante: las formaciones interrogativas pueden tener varios sentidos específicos. Con respecto al contexto morfológico, hay verbos compuestos que definen el significado; en estos casos no existe ambigüedad. Y en la morfosintaxis encontramos morfemas especiales – por ej. el citativo *-ji* o el intencional/direccional *-pa* – que pueden guiar la interpretación. Pragmáticamente, el verbo se puede referir también a una acción o a un estado mencionado en el discurso precedente, y en sí puede tener varias características en común con el verbo de referencia: transitividad, por ejemplo, y con ella referirse a los mismos argumentos. En §4 discutimos brevemente la terminología que se puede usar para esta clase de verbos.

4. Definiciones de verbos genéricos o pro-verbos

En la literatura encontramos una cantidad de términos ofrecidos para verbos con una semántica tan amplia. El término “light verbs” es conocido para verbos que son semánticamente débiles (Leech 2006: 60), como en inglés *do, have, get, make, take*. Estos verbos aparecen en muchos contextos con otro material léxico, tanto nombres como adverbios o partículas (comparen también la lengua mapudungun, Baker/Fasola 2009: 601–605). En nuestros ejemplos, los verbos genéricos no solamente se juntan con otros lexemas, sino que también pueden tener varias interpretaciones cuando aparecen solos. El verbo copulativo *-wo-* y el verbo *-kich-* ‘decir/ hacer’ se pueden tal vez considerar “light verbs”. En Danielsen (2007: 221–224) me refiero todavía a las raíces discutidas aquí como “empty verbs” (verbos vacíos) en el baure. Aquí preferí usar el término “verbos genéricos”, porque eso los describe semánticamente. También existen en varias lenguas lo que se llaman “dummy verbs” (Pet 2011: 42–43, sobre lokono (Arawak)), que parece ser el mismo fenómeno que encontramos en baure con los verbos genéricos. Sin embargo la connotación que tiene el término “dummy verb” parece referir a una categoría verbal que tiene que aparecer en ciertas construcciones porque pide tener siempre un verbo. Pero los verbos que discutimos aquí no son elementos “dummy”, sino que son predicados completos en oraciones de una lengua que consiste mayormente en predicados.

En Schultze-Bernd (2008: 185) encontramos un análisis tipológico de verbos genéricos en varias lenguas, y la autora se refiere a ellos como “generalised action verbs” o “‘do’ verbs”. En su análisis vemos que no es tan excepcional que un verbo tenga tantas interpretaciones distintas. Schultze-Bernd (2008) propone un mapa semántico en el que se presentan todos los significados posibles de estos verbos genéricos investigados en su artículo: hacer (DO), verbo activo (ACT), producir (CREATE), *verbum dicendi* (QUOT), pasar (HAPPEN), sentir (FEEL), atributivo (PROPERTY), co-ocurrencia con ideófonos (IDEO), incoativo (INCHO), y causativo (CAUSE). Si se compara esta propuesta con el baure, se puede añadir un grupo más a estos grupos semánticos, presentados en la Figura 2. Sin embargo, no utilizo el término “generalised action verbs” (verbos generalizados de acción)

porque parece connotar que siempre se trata de verbos activos; este no es el caso en el baure ni en las lenguas que describe Schultze-Bernd en su artículo, y así su término puede ser engañoso.

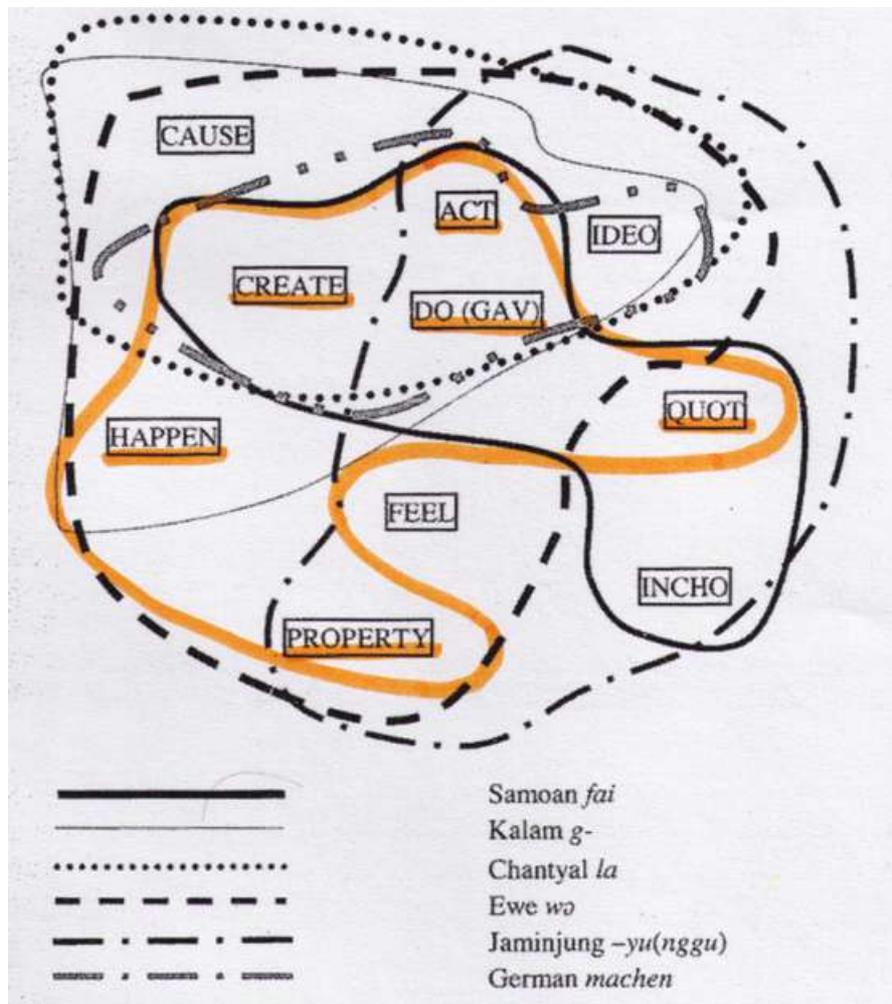


Figura 2: Comparación de Schultze-Bernd (2008: 201) con el baure

Además comparamos el baure con las otras lenguas consideradas en el análisis de Schultze-Bernd (2008) en la Tabla 3.

language	Verb	cause	create	act	ideo	quot	happen	feel	property	incho
Baure	-ke-	-	+	+	-	+	+	-	+	-
Samoan	fai	-	+	+	??	+	-	-	-	+
Kalam	g-	+	+	+	+	-	+	-	-	-
Yimas	ti-	-	+	??	??	-	+	(+)	-	+
Jaminjung	-yunggu	-	-	+	+	+	-	+	(+)	+
Ewe	wə	+	+	+	+	-	+	+	+	-
Hausa	yi	-	+	+	+	-	??	+	+	-
Kham	jəi-	-	+	??	(+)	-	??	+	+	-
Chantyal	la-	+	+	+	+	(+)	-	-	-	-
German	mach-	-	+	(+)	+	(+)		-	-	-

Tabla 3: Funciones de los “generalised action verbs” en 9 lenguas (Schultze-Bernd 2008: 202) + baure

El estudio de Schultze-Bernd (2008) mostró que es mucho más común que un verbo genérico tenga también interpretaciones como *verbum dicendi*, por ejemplo, o estativo. Ahora lo que no describe su análisis semántico es el uso de los dos verbos genéricos *-ke-* y *-a-* del baure como pro-verbos. El término “pro-verbo” se puede comparar con lo que es mucho más común en la lingüística, el “pro-nombre”. Un pronombre reemplaza a un nombre. Su función es muy importante en la formación de preguntas, en general. En comparación, Idiatov/van der Auwera (2004: 1) opinan que “interrogative pro-verbs are a rare phenomenon”. No obstante, en el baure hemos visto que es muy común tener un pro-verbo en frases interrogativas. Isaakovna Podlesskaja (2007) observa lo siguiente sobre el concepto pro-verbo:

A pronoun/ pro-verb can serve as a preparative substitute (‘a placeholder’ [...]) for a delayed constituent and typically appears with the same morphological marking and often the same prosodic encoding as the upcoming constituent. It is more common for placeholders to substitute nominal constituents, [...] but in some languages, they have wider distribution and can replicate also verbal morphology. (Isaakovna Podlesskaja 2007: 1)

En síntesis, decidí a usar el término “verbos genéricos” para el conjunto de verbos analizados en baure, pero “pro-verbos” para los dos verbos en su función pragmática. Para describir esta función pragmática, necesitaría considerar ejemplos en un contexto más extenso, para cual no tenemos espacio aquí.

5. Conclusiones

El uso de raíces verbales genéricas o con una semántica subespecificada es muy extendido en el baure, y hay por lo menos cuatro raíces que se pueden usar en diversas construcciones. Dos de estas raíces fueron posiblemente más productivas históricamente, pero las formas que derivan de ellas se encuentran ya lexicalizadas. Lo más interesante es la interpretación del verbo genérico y pro-verbo *-ke-*. El significado de un predicado con esta raíz depende de varios factores: tipo de predicado, modo, contex-

to morfológico y pragmático. No obstante, las expresiones son muy pocas veces ambiguas. En muchas construcciones, podemos inferir la interpretación de los sufijos verbales.

Dos de las raíces genéricas pueden también tener la función de reemplazar a un verbo mencionado en el contexto precedente: *-ke-* y *-a-*. Consideraré a estas raíces como pro-verbos. El pro-verbo *-ke-* es semánticamente mucho más amplio, mientras que el pro-verbo *-a-* sólo puede referirse a una acción.

Entonces, ¿qué nos dice esto sobre la morfología verbal del baure? Nos muestra que los afijos verbales traen información léxica muy importante. No es exactamente la lexicalización de morfemas específicos lo que es relevante, sino la co-ocurrencia de una raíz con una clase de morfemas en ciertas construcciones. La interpretación deriva de la experiencia: las palabras son interpretadas de acuerdo al sentido más frecuente y más utilizado de cada combinación de afijos.

Glosas (en inglés)

ABS = sufijo absolutivo, también sufijo de raíz verbal; ALL = alativo; ART = artículo; ATTR = atributivo; BEN = benefactivo; CAUS = causativo; CERT = marcador de certeza; CLEFT = cleft; CLF = clasificador; COP = cópula; COS = cambio de estado; DEM = demostrativo; DEP = departitivo; EXCLA = exclamativo; F = femenino; HES = marcador de hesitar; INTL = intencional; IRR = irrealis; LK = nexos [*linker*]; LOC = locativo; M = masculino; NEG = negación; NMLZ = nominalizador; P = paciente; PERF = perfecto; PFV = perfectivo; POSS = posesivo; PROV = pro-verbo; QUOT = citativo [*quotative*]; R = receptor; REP = repetitivo

Referencias

- Adam, Lucien / Charles Leclerc (eds.). 1880. *Arte de la Lengua de los indios baures de la provincia Moxos, conforme al manuscrito original del padre Antonio Magio*. Paris: Maissonneuve and Cia, Libreros Editores.
- Admiraal, Femmy. en preparación. "The Grammar of Space in Baure". Universidad de Leipzig, Universidad de Amsterdam; Tesis doctoral.
- Asis Coparcari, Francisco de. 1880 [1767]. "Gramática de la lengua de los indios Baures de la provincia de Mojos". En Adam / Leclerc (eds.). 55-109.
- Baker, Mark C. / Carlos A Fasola. 2009. "Araucanian: Mapudungun". En Rochelle Lieber / Pavol Štekauer (eds.). *The Oxford handbook of compounding*. New York: Oxford University Press. 594-608.
- Baptista, Priscilla / Ruth Wallin. 1967. "Baure". En Esther Matteson (ed.), *Bolivian Indian grammars 1*. Norman: Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma. 27-84.
- Baptista, Priscilla / Ruth Wallin. 1968. "Baure Vowel Elision". *Linguistics*, 38, 5-11.
- Crevels, Mily / Hein van der Voort. 2008. "The Guaporé-Mamoré region as a linguistic area". En Pieter C. Muysken (ed.), *From linguistic areas to areal linguistics*. Amsterdam: John Benjamins. 151-179.
- Danielsen, Swintha. 2007. *Baure: An Arawak Language of Bolivia*. Leiden: CNWS.
- Eriksen, Love / Swintha Danielsen. en preparación. "The Arawakan Matrix". En Loretta O'Connor / Pieter Muysken (eds.), *The Native Languages of South America: Origins, development, typology*.

- Idiatov, Dmitry / Johan van der Auwera. 2004. "On interrogative pro-verbs". En Ileana Comorovski / Manfred Krifka (eds.), *Proceedings of the Workshop on the Syntax, Semantics and Pragmatics of Questions, ESSLI*. Nancy: The European Association for Logic, Language and Information. 17-23.
- Isaakovna Podlesskaja, Vera. 2007. "Disfluency, cataphora or serialization: Pro-verbs as discourse markers of hesitation". Comunicación presentada en 10th International Pragmatic Conference, Göteborg, 8-13 July 2007.
- Leech, Geoffrey. 2006. *A Glossary of English Grammar*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Magio, P. Antonio. 1880 [1749]. "Gramática de la lengua de los indios Baures de la provincia de Mojos". En Adam / Leclerc (eds.). 1-53.
- Pet, Willem J.A. 2011. "A Grammar Sketch and Lexicon of Arawak (Lokono Dian)". *SIL e-books*: <http://www.sil.org/resources/publications/entry/43236> [Consultado el 30 de abril de 2013.]
- Riedel, Franziska. 2012. "Von Geistern, Steinen und anderen Leuten. Das Weltbild der Baure im bolivianischen Tiefland". Universidad de Leipzig; Tesis doctoral.
- Sell, Lena. en preparación. "Ethnobotanische Klassifikation im Baure, Bolivien". Universidad de Leipzig; Tesis de Maestría.
- Schultze-Bernd, Eva. 2008. "What do 'do' verbs do? The semantic diversity of generalised action verbs". En Elisabeth Verhoeven, Stavros Skopeteas, Yong-Min Shin, Yoko Nishina, Johannes Helmbrecht (eds.), *Studies on Grammaticalization*. Berlin: Mouton de Gruyter. 185-208.

-
- 1 Enlaces: <http://www.uni-leipzig.de/~baureprj/>; <http://www.mpi.nl/dobes/projects/baure/>
- 2 Regla fonológica: las oclusivas se hacen sonoras después de nasal; sin embargo, no son fonemas.

Exploración tipológica de la morfología verbal en millcayac, allentiac y mapuzungun

Antonio E. Díaz-Fernández A.
Universidad Nacional de la Patagonia SJB
Ministerio de Educación de la Provincia de Chubut
titakin_utimpa@yahoo.com.ar
utibaitina@gmail.com

Resumen

En este trabajo se pretende continuar la exploración en busca de rasgos comunes que permitieran establecer qué tipo de estructura presentan las lenguas documentadas del grupo huarpe (allentiac y millcayac), extinguidas en el s. XVII, y el mapuzungun o idioma mapuche para identificar su posible pertenencia a un mismo tipo o desechar la hipótesis. Ambos grupos lingüísticos presentan un sistema verbal complejo, rico en sufijos que incluyen modalidades obligatorias (persona, número y modo), modalidades no obligatorias (tiempo, aspectuales, etc.). Se intenta identificar si en las lenguas del grupo huarpe también hay, como en mapuzungun, afijos que forman bases derivativas (verbalizadores, transitivadores, locativos), diátesis, personas no obligatorias y demás sufijos que indexan otros aspectos semánticos. Como primera etapa de esta investigación se explora la morfología del verbo para observar las similitudes y/o diferencias de ambos grupos lingüísticos y ver si hay rasgos que se difundieron de un grupo al otro.

Palabras clave: mapuzungun, tipología areal, allentiac, millcayac, morfología verbal.

0. Objetivo

Este trabajo pretende ser una exploración hacia una tipología areal para ver si las lenguas documentadas de la familia huarpe (allentiac y millcayac), que se extinguieron en el s. XVII –o tal vez en el s. XVIII– (Viegas Barros 2000: 1), y el mapuzungun o idioma mapuche conformarían un área lingüística. En un futuro se podría extender el estudio hacia otras lenguas del área andina que hayan sido documentadas, como el kunza y ver si comparten rasgos comunes.

Basándonos en Thompson (2002) entendemos que un área lingüística es un espacio geográfico que incluye lenguas, por lo menos tres, que tienen en común ciertas características estructurales que resultan del contacto entre ellas.

Como punto de partida, en un trabajo anterior, exploramos solamente la morfología de las modalidades obligatorias en ambos grupos lingüísticos. En este estudio se intenta abordar algunas modalidades no obligatorias (aspectuales, negación y personas no obligatorias) y otros rasgos que se detectaran.

1. Introducción

Los primeros intentos de estudios tipológicos del área en la que se encuentran estas lenguas fueron llevados a cabo por Tovar (1961). Este autor agrupaba a las lenguas sudamericanas en cuatro tipos: (a) informe o aislante, (b) aglutinante o andino, (c) incorporante y (c) amazónico o mixto. A pesar de la distancia en el tiempo, este trabajo tiene alguna reminiscencia a la vieja sistematización de Lafone Quevedo (Portnoy 1936: 23-24), que clasificaba a las lenguas sudamericanas en (a) sufijadoras o del tipo Pacífico, (b) prefijadoras o del tipo Atlántico, pues al igual que aquel, Tovar también parece tener en cuenta también el criterio geográfico. Se trata de un estudio bastante superficial porque solo tiene en cuenta rasgos muy generales. Para cada tipo Tovar toma una lengua como modelo. Respecto de su “tipo andino”, al que caracteriza como aglutinante, toma al quechua como modelo y señala que los morfemas son claramente identificables (Tovar 1961: 10). El quechua y el aymara son para este autor las prototípicas e incluye otras lenguas al afirmar:

“(…) incluimos también en el mismo grupo a las viejas lenguas de la Región de Cuyo, Allentiac y Millcayac, con sus sufijos bien desarrollados, al lule-tonocoté, donde puede estudiarse un tipo de transición entre III y I (...) “hemos de señalar el hecho de que debemos unir a este grupo andino las lenguas del extremo sur de esta parte del mundo: tehuelche-ona y yagán, en las que descubrimos el tipo andino ‘aglutinante’ (...) (Tovar 1961: 14).

De la familia lingüística huarpe fueron documentados el allentiac, hablado en gran parte del territorio de la actual provincia de San Juan, excluyendo el norte, y el millcayac, que se extendía por la mitad norte de la actual provincia de Mendoza (Canals Frau 1944: 11, 15).

La fuente para las lenguas allentiac y millcayac son las gramáticas y textos religiosos del P. Luis de Valdivia, impresos en Lima en 1607 por Francisco del Canto. Parte de este material se había perdido hasta que fueron encontrados. Posteriormente todo el material de Valdivia fue publicado total o fragmentariamente, en facsímil o no.

Fragmentos de los textos millcayac fueron publicados por Rudolf Schuller (1913), José Toribio Medina (1918) y Salvador Canals Frau (1942). El hallazgo de la obra completa permitió que Márquez Miranda la publicara en 1943, pero se trata de una edición poco legible porque reproduce en una página de 230 mm por 153 mm cuatro folios en facsímil reducidos cada uno a la medida de 85 mm por 50 mm, mientras que la impresión original, en 8º, medía 136 mm por 93 mm (Márquez Miranda 1943: 67). La edición de 1607 presenta una numeración por sección, a saber: *Doctrina christiana y catecismo* (incluyendo el *confessionario*), 36 folios, *Arte y gramática*, 24 folios y *Vocabulario*, 12 folios sin numerar.

El material allentiac fue publicado originalmente en 8º, de manera similar, a saber: *Doctrina christiana y catecismo*, 21 folios, *Arte y gramática*, 15 folios y *Vocabulario*, 19 folios sin numerar. La reedición de J. T. Medina (1894) respetó el tamaño original, de modo que se trata de un texto de fácil lectura.

La familia huarpe está constituida por dos lenguas, allentiac y millcayac. No son dialectos de una misma lengua como lo considera Michelli (1990), por dos razones fundamentales: en primero lugar, el grado de mutua inteligibilidad –tal como se observa en los textos– parece ser mucho menor que el que ocurre entre gallego y portugués, portugués y castellano o asturiano y castellano; en segundo lugar, Valdivia no se hubiera tomado el trabajo de escribir dos obras sobre una misma

lengua, por ejemplo, en el caso del mapuzungun, comenta que la lengua tiene variedades (Valdivia 1606: Al Lector), pero escribió una sola obra.

Tanto la lengua mapuche como los idiomas de la familia huarpe presentan un sistema verbal complejo, rico en sufijos que indexan diferentes categorías gramaticales.

Para la transcripción del mapuzungun se utiliza el alfabeto unificado¹, uno de los más difundidos. Para la transcripción de las lenguas allentiac y millcayac no utilizo la grafía original de Valdivia, sino que me baso en la exégesis fonológica de Viegas Barros (2000).

2. El sistema verbal mapuche

2.1 El sistema verbal mapuche es altamente complejo. Cuenta con una gran cantidad de afijos que se aglutinan a una raíz para indexar categorías tales como modo, tiempo, aspecto, persona (agente, paciente, experimentador), número, lugar donde se realiza la acción, etc. La morfología verbal resultante de la co-ocurrencia de los afijos incluye dos grandes grupos: a) formas finitas o personalizadas y b) formas no finitas o no personalizadas (FNF), que a veces aunque con ciertas limitaciones pueden conmutar.

Las modalidades mínimas necesarias u obligatorias para constituir un sintagma verbal del tipo forma finita o personalizada son: modo, persona, número y tiempo que se indexan con morfemas aglutinados en un orden. Con respecto a la 3ª persona, no hay marcación morfológica de número, aunque se puede indicar opcionalmente mediante (*e*)*ngu* y (*e*)*ngün*, para dual y plural, respectivamente.

2.2 A continuación se presentan los paradigmas que constituyen la forma verbal mínima u obligatoria (Díaz-Fernández 2003: 245-246) en los tres modos, que no presenta irregularidad alguna, sino variantes morfofonémicas, condicionadas por el fonema final de la base: consonante, *i* u otra vocal.

		Modo Real	Modo Hipotético	Modo Imperativo
Sing.	1ª	<i>amu-n</i>	<i>amu-l-i</i>	<i>amu-chi</i>
Sing.	2ª	<i>amu-y-m-i</i>	<i>amu-l-m-i</i>	<i>amu-nge</i>
Sing.	3ª	<i>amu-y</i>	<i>amu-l-e</i>	<i>amu-pe</i>
Dual	1ª	<i>amu-y-u</i>	<i>amu-l-i-w</i>	<i>amu-y-u</i>
Dual	2ª	<i>amu-y-m-u</i>	<i>amu-l-m-u</i>	<i>amu-m-u</i>
Dual	3ª	<i>amu-y (engu)</i>	<i>amu-l-e (yengu)</i>	<i>amu-pe (yengu)</i>
Plur.	1ª	<i>amu-iñ</i>	<i>amu-l-iñ</i>	<i>amu-iñ</i>
Plur.	2ª	<i>amu-y-m-ün</i>	<i>amu-l-m-ün</i>	<i>amu-m-ün</i>
Plur.	3ª	<i>amu-y (engün)</i>	<i>am-l-e (yengün)</i>	<i>amu-pe (yengün)</i>

Más abajo (en 4.1) se presenta la identificación de los morfemas en cuestión.

3. El sistema verbal huarpe

Las gramáticas de las lenguas allentiac (Valdivia 1607 a) y millcayac (Valdivia 1607 b) nos permiten armar y analizar los paradigmas verbales. Asimismo, los textos que aparecen en las *Doctrinas* y *catecismos* permiten ver instancias donde se utilizan formas verbales. A continuación se presentan los paradigmas de las lenguas de la familia huarpe:

3.1 Paradigma verbal de la lengua millcayac:

I. Modo Real

Presente-Pasado

<i>čey-na-∅</i>	‘doy, di’	<i>čey-e-na-∅</i>	‘daba’
<i>čey-na-pen</i>	‘das, diste’	<i>čey-e-na-pen</i>	‘dabas’
<i>čey-na-p ~ če-tke</i>	‘da, dió’	<i>čey-e-na-p</i>	‘daba’
<i>čey-ka-na-∅</i>	‘damos, dimos’	<i>čey-e-ka-ne</i>	‘dábamos’
<i>čey-ka-na-pen</i>	‘dáis, disteis’	<i>čey-e-ka-na-pen</i>	‘dábais’
<i>čey-gwa-na-p ~ čey-gwa-t(e)ke</i>	‘dan, dieron’	<i>čey-e-gwa-na-p</i>	‘daban’

Futuro

<i>če-pay-na-∅</i>	‘daré’
<i>če-pay-na-pen</i>	‘darás’
<i>če-pay-na-p</i>	‘dará’
<i>če-pay-ka-ne-∅</i>	‘daremos’
<i>če-pay-ka-na-(pe)n</i>	‘daréis’
<i>če-pay-gwa-na-p ~ če-pa-gwa-teke</i>	‘darán’

II. Modo Hipotético

<i>če-peta-na-∅</i>	‘diera’
<i>če-peta-na-pen</i>	‘dieras’
<i>če-peta-na-p ~ če-peta-teke</i>	‘diera’
<i>če-peta-ka-ne-∅</i>	‘diéramos’
<i>če-peta-ka-na-(pe)n</i>	‘diérais’
<i>če-peta-gwa-na-p ~ če-peta-gwa-t(e)ke</i>	‘dieran’

III. Modo imperativo

Afirmativo

<i>če-peh</i>	‘dé yo’	Negativo	
<i>če-ške, če-šek</i>	‘da’	<i>če-na-puč</i>	‘no dé yo’
<i>če-ten</i>	‘dé él’	<i>če-nae-ške, če-šek</i>	‘no des’
<i>če-pe-ka</i>	‘demos’	<i>če-nae-ten</i>	‘no dé él’
<i>če-šek-ka</i>	‘dad’	<i>če-nae-pe-ka</i>	‘no demos’
<i>če-gwa-ten</i>	‘den’	<i>če-nae-šek-ka ~ če-nae-ka-ta</i>	‘no déis’
		<i>če-na-gwa-ten</i>	‘no den’

3.2 Paradigma verbal de la lengua allentiac:

I. Modo Real

Presente-Pasado

<i>ki let-ka-n-en</i>	'amo'	<i>ki let-ek-yalta-n-en</i>	'amaba'
<i>ki let-ka-n-pen</i>	'amas'	<i>ki let-ek-yalta-n-pen</i>	'amabas'
<i>ki let-ka-n-a</i>	'ama'	<i>ki let-ek-yalta-n-a</i>	'amaba'
<i>ki let-ka-k-n-en</i>	'amamos'	<i>ki let-ek-yalta-k-n-en</i>	'amábamos'
<i>ki let-ka-m-n-ek-pen</i>	'amáis'	<i>ki let-ek-yalta-m-n-ek-pen</i>	'amábais'
<i>ki let-ka-m-n-a</i>	'aman'	<i>ki let-ek-yalta-m-n-a</i>	'amaban'

Pretérito

Futuro

<i>ki let-epma-n-en</i>	'amaré'	<i>ki let-ephta-n-en</i>	'habría de amar'
<i>ki let-epma-n-pen</i>	'amarás'	<i>ki let-ephta-n-pen</i>	'habrías de amar'
<i>ki let-epma-n-a</i>	'amará'	<i>ki let-ephta-n-a</i>	'habría de amar'
<i>ki let-epma-k-n-en</i>	'amaremos'	<i>ki let-ephta-k-n-en</i>	'habríamos de amar'
<i>ki let-epma-m-n-ek-pen</i>	'amaréis'	<i>ki let-ephta-n-ek-pen</i>	'habrías de amar'
<i>ki let-epma-n-na²</i>	'amarán'	<i>ki let-ephta-m-n-a</i>	'habrían de amar'

Futuro 'mixto'

II. Modo Hipotético

<i>ki let-ek-ku-ya</i>	'ame yo'
<i>ki let-ek-ka-ya</i>	'ames tú'
<i>ki let-ek-ep-ya</i>	'ame él'
<i>ki let-ek-e-ku-ša-ya</i>	'ame él'
<i>ki let-ek-ka-ša-ya</i>	'améis vosotros'
<i>ki let-ek-pe-ša-ya</i>	'ame ellos'

III. Modo Imperativo

<i>ki let-ek-peč</i>	'ame yo'
<i>ki let-ek-gwa</i>	'ama tú'
<i>ki let-ek-ten</i>	'ame él'
<i>ki let-ek-pe-ke</i>	'amemos'
<i>ki let-ek-ke</i>	'amad'
<i>ki let-ek-nis-ten</i>	'amen ellos'

4. Comparación de los sistemas verbales de las lenguas target de este estudio

4.1 Los siguientes cuadros muestran la ubicación de las modalidades obligatorias y las marcas temporales dentro del sintagma verbal en las tres lenguas comparadas.

I. Mapuzungun:

	Pers.	Modo Real		Modo Hipotético	Modo Imperativo
		Pres.-Pdo.	Futuro		
Sg.	1ª p.	-n ~ -ñ ³ M+P+N	-a-n T-M+P+N	-l-i M-P+N	-chi M+P+N
	2ª p.	-i-m-i M-P-N	-a-i-m-i T-M-P-N	-l-m-i M-P-N	-nge M+P+N
	3ª p.	-i M+P+N	-a-i T-M+P+N	-l-e M-P+N	-pe M+P+N
Dl.	1ª p.	-y-u M+P-N	-a-y-u T-M+P-N	-l-i-w M-P-N	-y-u M+P-N
	2ª p.	-i-m-u M-P-N	-a-i-m-u T-M-P-N	-l-m-u M-P-N	-m-u M-P-N
	3ª p.	-i M+P+N	-a-i T-M+P+N	-l-e M-P+N	-pe M+P+N
Pl.	1ª p.	-iñ M+P+N	-a-iñ T-M+P+N	-l-iñ M-P+N	-iñ M+P+N
	2ª p.	-i-m-ün M-P-N	-a-i-m-ün T-M-P-N	-l-m-ün M-P-N	-m-ün M+P-N
	3ª p.	-i M+P+N	-a-i T-M+P+N	-l-e M-P+N	-pe M+P+N

Cuadro 1

II. Allentiac:

	Pers.	Modo Real			Modo Hipotético	Modo Imperativo
		Pres.-Pdo.	Pretérito	Futuro		
Sg.	1ª p.	-n-en ? P	-yalta-n-en T ? P	-epma-n-en T ? P	-eplta-n-en T ? P	-peč M+P
	2ª p.	-n-pen ? P	-yalta-n-pen T ? P	-epma-n-pen T ? P	-eplta-n-pen T ? P	-gwa M+P
	3ª p.	-n-a ? P	-yalta-n-a T ? P	-epma-n-a T ? P	-eplta-n-a T ? P	-ten M+P
Pl.	1ª p.	-k-n-en N ? P	-yalta-k-n-en T N ? P	-epma-k-n-en T N ? P	-epla-k-n-en T N ? P	-pe-ke M+P N
	2ª p.	-m-n-ek-pen N ? ? P	-yalta-m-n-ek-pen T N ? ? P	-epma-m-n-ek-pen T N ? ? P	-eplta-n-ek-pen T ? N P	-ke M+P+N
	3ª p.	-m-n-a N ? P	-yalta-m-n-a T N ? P	-epma-m-n-a ⁵ T N ? P	-eplta-Ø-n-a T N ? P	-nis-ten N M+P

Cuadro 2

III. Millcayac:

	Pers.	Modo Real			Modo Hipotético	Modo Imperativo
		Pres.-Pdo.	Pretérito	Futuro		
Sg.	1ª p.	-na-Ø ? P	-e-na-Ø T ? P	-pay-na-Ø T ? P	-peta-na-Ø T ? P	-peh M+P
	2ª p.	-na-pen ? P	-e-na-pen T ? P	-pay-na-pen T ? P	-peta-na-pen T ? P	-š-ke M+P
	3ª p.	-na-p ? P	-e-na-p T ? P	-pay-na-p T ? P	-peta-na-p T ? P	-ten M+P
Pl.	1ª p.	-ka-na-Ø N ? P	-e-ka-ne-Ø T N ? P	-pay-ka-na-Ø T N ? P	-peta-ka-ne-Ø T N ? P	-pe-ka M+P N
	2ª p.	-ka-na-pen N ? P	-e-ka-na-pen T N ? P	-pay-ka-na-pen T N ? P	-peta-ka-na-pen T N ? P	-šek-ka M+P N
	3ª p.	-gwa-na-p N ? P	-e-ka-na-pen T N ? P	-pay-gwa-na-p T N ? P	-peta-gwa-na-p T N ? P	-wa-ten N M+P

Cuadro 3

En el caso del allentiac, hay dos morfemas en la base verbal cuya función aún no hemos identificado. Adelaar los denomina “lexical extension” y “thematic vowel” (2004: 546) y comenta que sólo ocurren con ciertos verbos, pero quizás un estudio más pormenorizado que permitiría arrojar más luz sobre ellos.

4.2 Discusión y análisis

Como se aprecia, la ubicación de los morfemas que indican las modalidades obligatorias es bastante similar, con algunas variaciones, en ambos grupos lingüísticos:

4.2.1 En mapuzungun las modalidades obligatorias ocurren con el siguiente orden:

1ª y 2ª persona: [Raíz verbal] ± [Tiempo] + [Modo] + [Persona] + [Número]

3ª persona: [Raíz verbal] ± [Tiempo] + [Modo] + [Persona] ± [Número]

4.2.2 En las lenguas allentiac y millcayac el orden de colocación es el siguiente:

[Raíz verbal] + [Tiempo] ± [Número] + [morfema no identificado] + [Persona]

4.2.3 Modos

El modo real, en mapuzungun, se distingue claramente en la 2ª persona, mientras que en las otras dos lenguas podría ser considerado como un morfema -Ø o como una amalgama junto a alguno de los otros afijos.

El modo hipotético se identifica claramente en las tres lenguas: -l en mapuzungun, -ya en allentiac y -peta en millcayac.

El modo imperativo en mapuzungun se reduce a una amalgama excepto en 2ª p. dl. y pl. En las lenguas del grupo huarpe se realiza como amalgama.

4.2.4 Tiempo

Ambos grupos lingüísticos parecen coincidir en sistema verbal retrospectivo, i.e. que contrasta el futuro vs. el no futuro (Harmelink 1988: 125), ya que este tiempo se marca, en mapuzungun con el morfema *-a*, en allentiac con *-epma* y en millcayac con *-pay*. Mientras que la distinción presente-pasado no se marca morfológicamente, pero hay un morfema (*-fu*), que en el caso del mapuzungun indica que la acción ya no tiene vigencia en el presente y podría equipararse al allentiac *-yalta* y al millcayac *-e*.

4.2.5 Persona

En las tres lenguas el morfema que indica el agente del verbo es identificable en los modos real e hipotético y ocurre como amalgama en el imperativo de persona y modo.

4.2.6 Número

En mapuzungun esta categoría es claramente identificable en la 1ª y 2ª personas, pero opcional en la 3ª p. En allentiac y millcayac el número se realiza con varios alomorfos que preceden a la marca de persona, pero en 1ª y 2ª p. del modo imperativo la marca de número se coloca al final.

4.2.7 En Allentiac hay formas verbales no personalizadas cuyo agente se indica con un pronombre, como lo explicita Valdivia y lo ejemplifica (1607 a, Arte f. 5 rev.)

- (1) *kilet-ek-manista* ‘queriendo (de presente) yo/ tú/ él’
amar-?-FNP
- (2) *kilet-ek-ma-m-nista* ‘queriendo (de presente) nosotros/ vosotros/ ellos’
amar-?- FNP-Pl.-FNP

-manista sería el sufijo marcador de FNP y aparentemente es un morfema discontinuo que se abre para incorporar la marca de número *-m*.

Del mismo modo, en mapuzungun hay FNP que utilizan los personales o los posesivos, según el caso, para indexar el agente:

- (3) *küzaw-a-lu* *iñche/eymi/iñchiñ* ‘trabajando yo/ tú/ nosotros’
trabajar-Fut.-FNP yo/ tú/ nosotros

4.2.8 La relación agente-paciente en mapuzungun se indexa, principalmente, mediante el sistema inverso. En Allentiac se indica de dos maneras: (a) mediante un pronombre acusativo o (b) por medio de una marca dentro de la base verbal, e.g.:

- (4) *ku ka-ye kilet-k-a-nen* ‘te quiero’ (Valdivia 1607 a, Arte f. 9)
Yo tu-Ac. amar-?-?-MR 1 sg.
- (5) *kilet-ek-ka-nen* ‘te quiero’ (Valdivia 1607 a, Arte f. 9 rev.)
amar-?-2 sg Pac.-MR 1 sg.

La forma en (4) tiene correlato con variedades del quechua, especialmente en Ecuador, mientras que (5) se acerca más al mapuzungun, en el que el agente y el paciente quedan indexados dentro de la base verbal, e.g.

- (6) *zungu-e-n-ew* ‘él me habló’
hablar- Inv.-1 sg. Pac.- 3 Ag.

4.2.9 En mapuzungun, la co-ocurrencia de la marca de futuro, *-a*, con el morfema *-fu*, considerado por algunos autores como validador, indica que la acción verbal estaba por ocurrir, pero que no llega a concretarse. Augusta (1903: 27) considera a esta co-ocurrencia como un solo sufijo y dice que indica lo que él denomina ‘pospréterito’. En allentiac, Valdivia llama futuro mixto a una forma verbal que toma el sufijo *-eplta*, que por su sentido es similar al ‘pospréterito’ de Augusta; morfológicamente pareciera una coalescencia de los sufijos *-epma* y *-yalta*, que corresponderían a *-a* y *-fu* del mapuzungun.

4.2.10 Al igual que en la lengua mapuche, el millcayac tiene aspectuales que realizan como sufijos, e.g.

-mi, que sería un estativo, equivalente a *-(kü)le* en mapuzungun.

-rei ~ ri indicaría aspecto progresivo, tal como infiere de lo que dice el *Arte* y se ejemplifica (Valdivia 1607: 19):

- (7) *neme-rei-na-Ø* ‘estoy comiendo’ (Valdivia 1607 b, *Arte*: f. 19)
hacer-Prog.-MR 1 sg.

4.2.11 Asimismo, Valdivia enumera una serie de morfemas (1607 b, *Arte*: f. 19-20) para el millcayac, que corresponderían a aspectuales, causativos y modalizadores, pero no los ejemplifica ni aclara si son sufijos o si se anteponen a la raíz verbal. Por otro lado, dado el carácter específico de sus textos, en cuanto a géneros discursivos, hay muy pocas posibilidades de encontrarlos, hecho que afecta negativamente esta comparación.

4.2.12 Los verbos seriales, que ocurren con frecuencia en mapuzungun (Fernández Garay & Malvestitti 2009), también constituyen otro rasgo en común con los idiomas de la familia huarpe. Respecto del millcayac, Valdivia dice “Suelense juntar en esta lengua dos verbos para significar lo que en otras se hace con partículas” (1607, *Arte*: folio 19), posiblemente alude al mapuzungun al hablar de ‘partículas’, especialmente locativos y aspectuales y a continuación ilustra con ejemplos:

altetaeneimina ‘voy a hacer’, de *alte(g)ina* ‘hacer’, *en(t)ina* ‘ir’.

altetaikina ‘vengo de hacer’, de *alte(g)ina* ‘hacer’, *ikina* ‘ir’.

nemetaayakagina ‘ayudo a comer’, de *nem(e)ina* ‘comer’, *ayaka(g)ina* ‘ayudar’.

Como se observa, en millcayac, el primer verbo reemplaza la terminación *-ina* por *-ta*, morfema a determinar, al unirse al otro verbo.

Respecto del mapuzungun, se trata de un proceso altamente productivo, e.g.

anüpüran ‘sentarse [si se estaba acostado]’, de *anü-* ‘sentarse’, *püra-* ‘pararse’.

katrünentun ‘extirpar, arrancar’, de *katrü-* ‘cortar’, *nentu-* ‘sacar’.

kintupüran ‘mirar para arriba’, de *kintu-* ‘buscar’, *püra-* ‘pararse’.

5. Conclusiones

El análisis y la comparación entre ambos grupos lingüísticos demuestran la existencia de los siguientes rasgos en común:

- a) Son lenguas aglutinantes, el mapuzungun es además polisintético, hecho que implica la presencia de numerosos morfemas que indexan diferentes categorías gramaticales, especialmente en el sistema verbal.
- b) Tanto en mapuzungun como en las lenguas de la familia huarpe los morfemas que indexan aspecto, tiempo, número, persona, etc. se sufijan a la raíz y/o base verbal.
- c) Ambos grupos lingüísticos tienen una morfología similar, aunque no idéntica, respecto a la ubicación de los morfemas que indexan modo, persona y número.
- d) Mapuzungun, millcayac y allentiac coinciden en tener un sistema verbal retrospectivo, i.e. que opone futuro vs. no futuro, de modo que el presente como el pasado no se marcan morfológicamente.
- e) Tanto en mapuzungun como en las otras dos lenguas hay verbos seriales, aunque aparentemente son más copiosos en la primera.

Como punto de partida hacia una exploración tipológica, este trabajo nos permitirá seguir indagando y profundizando la comparación entre las lenguas que han sido target de este estudio. Hasta donde ha sido posible, los datos nos permitirían proponer que tanto el mapuzungun como las lenguas de la familia huarpe serían parte de una misma área tipológica.

Bibliografía

- Adelaar, Willem. 2004: *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Augusta, Fr. Félix de. 1903: *Gramática araucana*. Valdivia: Imprenta J. Lambert.
- Canals Frau, Salvador. 1942: "La lengua de los Huarpes de Mendoza". En: *Anales del Instituto de Etnografía Americana* n° V: 157-184. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Canals Frau, Salvador. 1944: "El Grupo Huarpe-Comechingón". En: *Anales del Instituto de Etnografía Americana* n° V: 9-47. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Díaz-Fernández, Antonio. 2003: *Descripción del mapuzungun hablado en comunidades del departamento Futaleufú, provincia del Chubut: Lago Rosario-Sierra Colorada y Nahuelpán* (dos tomos), tesis presentada ante el Departamento de Graduados de la UNS, Bahía Blanca (MS).
- Fernández Garay, Ana y Marisa Malvestitti. 2009: "Construcciones seriales verbales en mapuche", en colaboración con Marisa Malvestitti, *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura*, de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Vol. XXXIII (1), p. 33-48.
- Harmelink, Bryan. 1988: "The Expression of Temporal Distinctions in Mapudungun". En: *Lenguas Modernas*. Santiago: Universidad de Chile. Núm. 15 p. 125-130
- Márquez Miranda, Fernando. 1943: *Los textos millcayac del P. Luis de Valdivia. (Con un vocabulario Español-Allentiac-Millcayac)*. En: *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie), Sección Antropología II*: 190. La Plata.
- Medina, José Toribio. 1894. [1607]: *Doctrina christiana y catecismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en lengua allentiac*. Reimpreso por José Toribio Medina. Sevilla: Imprenta de E. Rasco.

- Medina, José Toribio. 1918: *Fragmentos de la doctrina cristiana en lengua millcayac del P. Luis de Valdivia. Únicos que hasta ahora se conozcan sacados de la edición de Lima de 1607 y reimpresos en facsímil con un prólogo por J. T. Medina*. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana.
- Michielli, Catalina Teresa. 1990: *Millcayac y allentiac: los dialectos del idioma huarpe*. San Juan: Universidad Nacional de San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Arte
- Portnoy, Antonio. 1936: *Estado actual del estudio de las lenguas indígenas que se hablaron en le territorio hoy argentino, su importancia para el estudio de la etnografía y la historia. Supervivencias lingüísticas indígenas en nuestro vocabulario*. Buenos Aires: Imprenta & Casa Editora Coni.
- Schuller, Rudolph R. 1913: Discovery of a Fragment of the Printed Copy of the Work on the Millacayac Language by Luis de Valdivia with a Bibliographical Notice. En: *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Harvard University*, vol. VIII n° 5: 223-261. Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum.
- Thomason, Sarah. 2002: *Language contact*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Tovar, Antonio. 1961: *Bosquejo de un mapa tipológico de las lenguas de América del Sur*. En: *De Thesaurus*, tomo XVI, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Valdivia, Luis de. 1887 [1606]: *Arte y Gramática general de la lengua que corre en todo el Reyno de Chile, con vn Vocabulario y Confessionario*. Edición Facsimilar de Julio Platzmann. Leipzig.
- Valdivia, Luis de. 1607a: *Doctrina christiana y catezismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en lengua allentiac*. Lima: Francisco del Canto.
- Valdivia, Luis de. 1607b: *Doctrina christiana y catezismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en lengua millcayac*. Lima: Francisco del Canto.
- Viegas Barros, J. Pedro. 2000: *Una propuesta de fonetización y fonemización tentativas de las hablas huarpes*. En: <http://www.a-dilq.com.ar/FONEMIZACION%20HUARPE.pdf>

Abreviaturas de los descriptores utilizados

Ac.	Acusativo.
Ag.	agente.
Dur.	durativo.
FNP	forma no personalizada del verbo
Fut.	futuro
Inv.	sistema inverso.
M	modo.
MR	modo real.
N	número.
P	persona.
Pac.	paciente.
Pl.	plural.
Prog.	progresivo.
Sg.	singular.
T	tiempo.
ni-	ni

- 1 primera persona.
- 2 segunda persona.
- 3 tercera persona.

Notas

- 1 Para la transcripción de la lengua mapuche se ha utilizado el *alfabeto unificado*, que tiene los siguientes valores: a (/a/), ch (/č/), e (/e/), f (/f/), i (/i/), k (/k/), l (/l/), ll (/ɬ/), m (/m/), ñ (/ɲ/), n (/n/), ng (/ŋ/), o (/o/), p (/p/), r (/r/), sh (/š/), t (/t/), tr (/tr/), ü (/i/), u (/u/), z (/z/).
- 2 La 1ª p. sg. tiene un alomorfo -ñ que ocurre cuando va precedida del morfema que indexa 3ª paciente distal.
- 3 En el texto de Valdivia (1607) se ve *-epma-n-n-a*, que posiblemente sea una errata.

Afectividad y cambio lingüístico en el jopará de migrantes paraguayos en norpatagonia

Patricia Dreidemie
UNRN/CONICET
pdreidemie@unrn.edu.ar

Melisa Cabrapán Duarte
UNRN/CIN
melisa_cd@hotmail.com.ar

Alejandro Agüero
UNCo
agueroantu@gmail.com

Resumen

Desde la Antropología de las Emociones y la Lingüística Antropológica, la ponencia explora el rol de la afectividad y los valores vinculares en los procesos de resistencia y cambio lingüístico en el jopará (guaraní/español) hablado por jóvenes migrantes paraguayos en NorPatagonia Argentina.

A partir de registros de habla natural obtenidos mediante técnicas de trabajo de campo, presenta una aproximación a fenómenos de (con)tacto ostensibles y sistemáticos en las dimensiones discursiva, léxica, morfosintáctica, y/o prosódica.

El análisis de los materiales lingüísticos señala, aún de modo experimental, la relevancia de los valores afectivos vinculares y la emotividad en la selección, estabilidad y permanencia de formas expresivas particulares ('nuevas' y en la mayoría de los casos 'mezcladas'), que se muestran políticamente significativas en espacios liminares de transformación lingüístico-cultural, como es el caso de los contextos de migración donde los lazos comunitarios se (re)configuran.

Palabras clave: jopará, afectividad, migrantes limítrofes, NorPatagonia.

“la expresión de sentimiento es una puesta en escena que varía en función de las audiencias y los temas” (Le Breton, 2012:73)

Introducción

La migración paraguaya en Bariloche es un fenómeno que encuentra su origen (como movimiento colectivo) en la década de los '70 (antes existían casos aislados), aunque a partir de la crisis del 2001 se aprecia un incremento en el asentamiento de esta población en la ciudad. El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas realizado en el año 2010 por el INDEC muestra que la migra-

ción desde países limítrofes en Bariloche (de 9396 personas) está encabezada por la población chilena, y que le sigue la población paraguaya en magnitud. También datos estadísticos de la Pastoral de Migraciones o de la Dirección Nacional de Migraciones de la localidad exhiben que en los últimos años se ha producido un crecimiento en los trámites de radicación (en las categorías de migrante permanente, temporario u otros), ubicándose el colectivo paraguayo en el segundo lugar de la actividad de registros y legalizaciones (Barelli 2011).

En esta ponencia, desde la Antropología de las Emociones y la Lingüística de contacto y antropológica, intentamos explorar el rol de la afectividad y los valores vinculares en los procesos de cambio lingüístico en el jopará (guaraní/español) hablado por jóvenes migrantes paraguayos en NorPatagonia argentina. Metodológicamente, hemos desarrollado este trabajo en principio a partir de una aproximación etnográfica (con trabajo de campo, observaciones, registros, y entrevistas) a la población migrante paraguaya participando en distintas actividades y expresiones como las peregrinaciones y festejos por el día de la Virgen de Ka'acupé, desfile locales, conmemoraciones de fechas especiales para la comunidad como el "Día de la Independencia Paraguaya" o diversos encuentros, estableciendo una relación frecuente con los interlocutores de los que registramos sus modos de expresión. Luego, hemos trabajado con hablantes particulares de modo individual o en grupo en sesiones de entrevista o licitación lingüística.

La ponencia se organiza de la siguiente forma: en primer lugar, referimos la situación del jopará entre las lenguas guaraníes, para detenernos en la situación sociolingüística de la población migrante paraguaya en Bariloche y alrededores, haciendo especial hincapié en los hablantes jóvenes, que hemos observado que son hablantes entusiastas de esta lengua y manifiestan gusto e identificación con ella (lo que no siempre sucede con los hablantes mayores, que expresan añoranza hacia un guaraní 'menos mezclado'). En segundo lugar, muy brevemente presentamos un panorama rápido de los rasgos tipológicos de la lengua, y esbozamos el marco conceptual desde el cual encaramos el análisis de los datos, que reúne los aportes de la antropología de las emociones (con Le Breton, entre otros, como referente) y los de la etnometodología o análisis interaccional de la comunicación en sus dimensiones verbales y no verbales (con Bateson y Goffman como teóricos de referencia). Finalmente, a partir de registros de habla natural presentamos fragmentos de discurso que sirven de muestra del estado actual y local de la lengua. Allí destacamos ciertos fenómenos de contacto, que se presentan como ostensibles y sistemáticos en las dimensiones discursiva, léxica, morfosintáctica, y/o prosódica (según corresponda).

Frente a la idea de que el contacto lingüístico produce la simplificación o desintegración de la lengua vernácula, nosotros adoptamos una perspectiva diferente: consideramos que el guaraní se encuentra bajo un proceso de transformación dinámica, donde los fenómenos de mezcla muestran en el discurso jopará estrategias de continuidad de pautas estructurales del guaraní, innovación o nuevas síntesis, más que desgaste o pérdida de las características funcionales originales. Asimismo, no compartimos la idea de que el jopará es una lengua de transición hacia el español. Se trata de hablantes multilingües, que seleccionan hablar español, jopará o guaraní según parámetros contextuales como la situación, el tema, los interlocutores, etc.

El análisis de los materiales lingüísticos con los que trabajamos señala, aún de modo exploratorio, la relevancia de los valores afectivos vinculares y la emotividad en la selección, estabilidad y permanencia de formas expresivas particulares (en la mayoría de los casos 'mezcladas') y

pone en evidencia la importancia de la *función fática* (de ‘con-tacto’: de establecimiento y sostén del *canal de comunicación* con el otro) para el estudio de los procesos de desplazamiento o cambio lingüístico en contextos de transformación cultural, como es el territorio de la migración, donde los lazos comunitarios están continuamente (re)configurándose y las prácticas comunicativas (no solo las lenguas sino también los patrones de interacción no-verbales) sirven como identificadores étnico-nacionales (o ‘diacríticos de identidad’) que refuerzan (o no) membresías a colectivos sociales particulares.

El jopara entre las lenguas guaraníes. Situación local

El guaraní pertenece a la familia tupí-guaraní. Es hablado en Paraguay, Brasil, Bolivia y Argentina. En nuestro país, particularmente se habla en las zonas de frontera, en la región mesopotámica y en áreas donde se ha radicado población migrante de origen paraguayo. En relación con su filiación genética, la familia tupí-guaraní pertenece al tronco tupí, conformado actualmente, según Fabre (2005) por sesenta y dos lenguas.

De la familia guaraní, en nuestro país se hablan actualmente el avá guaraní o chiriguano, hablado por chiriguano, chanés y tapietes en Salta y Jujuy, el mbyá hablado por indígenas en Misiones, y dos variedades dialectales del ‘guaraní criollo’ o ‘paraguayo’ (cuyo nombre original es *avañ’ẽ*, según Dietrich 2002:31; Rodríguez 1984/85: 38 y 42): el guaraní correntino o ‘goyano’ (hablado en Corrientes, Misiones, Chaco y Formosa, allí en zonas casi exclusivamente rurales por personas en su mayoría bilingües, y en algunas zonas semiurbanas de los alrededores de ciudades argentinas como Rosario, Buenos Aires y Córdoba), y el llamado jopará hablado por inmigrantes paraguayos que residen en numerosas zonas urbanas y semiurbanas de nuestro país, incluso en Nor-Patagonia. A diferencia de las otras lenguas de la familia guaraní, el guaraní criollo (en sus dos variedades: correntina y jopará) es una lengua indígena hablada por población no indígena, marcada por una historia que se vincula profundamente a procesos de colonización. Es la lengua más hablada del grupo (con más de 5 millones de hablantes, según Dietrich 2002:31; Gómez Rendón 2008:195-6; Cerno 2012:14), aunque la situación entre el jopará y el guaraní correntino difieren significativamente tanto en el número de hablantes como en su distribución geográfica entre ámbitos rurales y urbanos. Mientras el jopará es la lengua del 87% de la población paraguaya, hablada tanto en el campo como en las ciudades, y con presencia en los medios de comunicación, el guaraní correntino se restringe a ámbitos rurales (10% población provincial) y posee escasa presencia en la escritura.¹

En particular, con el término jopará se nombra a una variedad ‘de contacto’ o ‘mixta’ del guaraní que posee un porcentaje alto de préstamos del español (integrados a la estructura gramatical del guaraní) y otros fenómenos de mezcla entre el guaraní y el español, de la que se documenta su presencia en el habla de mestizos y criollos desde el S. XVIII en la zona guaraníca. El Jopará se distingue de otras variedades por el número relativamente alto de préstamos léxicos y gramaticales del español. Si bien algunos préstamos datan de la época de la colonia, respondiendo al nombre de objetos y/o conceptos ajenos al entorno indígena, como prendas de vestir, numerales, días de la semana, términos religiosos, de instituciones, muchos otros son más recientes y se hallan menos integrados, dando lugar a modificaciones fonológicas del sistema original. Entre los

elementos gramaticales tomados con frecuencia del español se encuentran artículos, conjunciones y la replicación del orden de constituyentes.

A su vez, los hablantes de jopará con los que hemos trabajado en nuestra región (NorPatagonia) distinguen su variedad de guaraní criollo de dos otras formas de expresión: la que llaman ‘guaraní puro o auténtico’² que se circunscribe casi exclusivamente a la escritura y que cuida y limita la intromisión de formas hispanas (hasta donde pudimos notar no posee hablantes), y la que llaman ‘guaraní cerrado’, que si bien manifiesta niveles altos de mezcla, posee menor grado de modificación del sistema gramatical vernáculo, y distintivamente se vincula con identidades sociales de habitantes rurales. Mientras el jopará parece ser la lengua de los hablantes que hoy en día se mueven en contextos (semi)urbanos, modernos e hispanohablantes, los jóvenes hablantes con los que nosotros trabajamos en Bariloche adjudican el guaraní cerrado a personas que se asocian al mundo rural tradicional: los abuelos o familiares que han quedado en el campo, en los lugares de origen de los migrantes locales³. De lo expuesto, parece ser que el jopará representa el guaraní más coloquial, popular, tanto en Paraguay como en Argentina. Es la variedad de la lengua que hemos relevado en nuestra región. Como dato importante, destacamos que en Paraguay el guaraní fue oficializado en 1992 y hoy en día es promovido por la modalidad intercultural en educación.

Ejemplos ⁴

1. Jopará: incorporación de estructuras del español (calco gramatical, del uso del verbo poseer)

a) *che a-reko h-eta che.r-a'y*
 1PRON-1-tener 3MP-mucho POS1-hijo
 ‘yo tengo muchos hijos’

Predicación nominal del guaraní

b) *che che-ra'y h-eta*
 1PRON POS1-hijo 3MP-mucho
 ‘yo tengo muchos hijos’

2. Jopará: incorporación de préstamos léxicos, cambio de orden de constituyentes, estructura de subordinación hispana, etc.

che agradec-e pe'eme
 ‘yo les agradezco’

mokoi kuñame
 dos mujeres

pe invita-ha-guere
 por haberme invitado

pe **interesa**-hague-re la che **idioma** guaraní
por interesarse por mi idioma guaraní

ha avyateretí
estoy contento

ndaikuay mba'echapa **agradecé** peheme.
no sé cómo voy a agradecerles a ustedes

Ha **siempre** oguerata **en cuenta**,
Yo lo voy a tener en cuenta (lo voy a recordar)

espero que nan'i la última vez,
espero que no sea la última vez

otro día pe ikatú yayapo **lo mismo**,
otro día posiblemente podamos hacer lo mismo

otra entrevista,

otro yeyotopa ha ya vyaoñondivepa.
otro encuentro y nos alegramos todos juntos.

La diglosia entre el guaraní y el español, de la que se ha hablado tanto en Paraguay, continúa vigente en nuestra región patagónica. Aquí también el español es la lengua más usada como variedad alta, de uso oficial, formal, propia de los ámbitos públicos, y empleada predominantemente en la escritura, mientras que el guaraní se restringe al uso oral, informal, íntimo, privado y comunitario. Entre los migrantes es muy habitual la práctica del cambio o alternancia de códigos en la conversación cotidiana, por lo que ésta constituye un rasgo de identidad de los migrantes paraguayos, quienes son en su mayoría hablantes bilingües.

Pero, a pesar de la situación de bilingüismo que se presencia entre los migrantes paraguayos, estos le otorgan al guaraní un especial carácter identitario –a diferencia del español– lo cual hace que la lengua actúe como comunalizadora (Brow, 2002 [1990]: 22) al interior del grupo y tienda lazos entre sus integrantes al evidenciar un origen común y una experiencia migratoria compartida, además de reivindicar nuevos sentidos de nacionalismo paraguayo a través de su uso:

(3) “...nos identificamos a través de nuestro idioma (...) el guaraní es un orgullo hoy por hoy, un orgullo ser paraguayo”

Por otra parte, la referencia al guaraní como diacrítico de identidad se particulariza aún más cuando se define al mismo como “jopará”:

- (4) *“Nosotros mezclamos, hablamos mitad español, mitad guaraní (...) ahora se habla en jopará”. “No vemos la mezcla mal, por qué mal si uno no domina el idioma”.*

Estas expresiones no sólo demuestran la inexistencia de reacciones puristas por parte de los interlocutores hacia los usos mezclados de las dos lenguas, guaraní y español, sino que, por el contrario, el sincretismo lingüístico, producto de un contacto histórico y perdurable, es valorado positivamente por los hablantes. El grado de aceptación de que el guaraní no puede ser hablado de manera “pura” (“guaraní auténtico”), a causa de la falta de competencia lingüística para hablarlo “sin mezclar”, es muy alto. Sin embargo, el jopará refleja actualidad e innovación y se convierte así en un símbolo de modernidad, en contraposición con el “guaraní de antes” –el del momento de la colonización– o el “guaraní cerrado” –circunscripto a zonas rurales– de los cuales toma una explícita distancia. En este sentido, nos llama la atención que más allá de que al interior de la comunidad se aprecien grados diferenciales en las competencias lingüísticas de los hablantes de guaraní/jopará, producto tanto de las diferencias generacionales y de la variedad de formas de socialización lingüística⁵ como de las procedencias geográficas –campo o ciudad– de los migrantes, emergen de este proceso formas de hablar la lengua que no sólo son aceptadas, sino también convertidas en valor e identidad para nuestros interlocutores. El resultado de la dinámica propia del guaraní Jopará constituye, por un lado, un recurso desde el cual se definen los hablantes y, por otro, expresa una manera creativa de sostener la vitalidad de la lengua.

Cabe destacar que la mayor parte de los entrevistados son jóvenes (sus edades circundan los 20 años) y, de esta manera, aparece en sus discursos una continua distinción etaria respecto de los hablantes adultos, lo que nos permite preguntarnos por la existencia de una identidad lingüística juvenil y por el rol del grupo joven en los procesos de resistencia y cambio lingüístico del jopará. Aquí resulta fundamental indagar sobre las experiencias de vida de los jóvenes, entre ellas las migratorias –de fuerte peso para nuestro análisis–, para dar cuenta de las formas de adquisición y socialización en las lenguas implicadas en su habla: como modo de conocer cómo se han ido forjando las identidades que, si bien individuales, dan curso a una identidad que se expresa como colectiva. Es decir, preguntarnos sobre los espacios de uso de las lenguas en la infancia, sobre las formas de enseñanza y aprendizaje de las lenguas –guaraní y español–, por los contextos históricos, sociales y políticos en los que se dieron estos procesos, y por los sentidos de la migración y de su influencia sobre los recursos culturales y lingüísticos, nos brindará esquemas para comprender el estado actual del jopará y su estatus, tanto entre los jóvenes migrantes, como en la comunidad migrante en general.

Si bien los últimos censos en Paraguay muestran una tendencia creciente que favorece el bilingüismo frente al monolingüismo guaraní, entre los migrantes que hemos entrevistado⁶ aparece un fenómeno para destacar: frente a la idea de que la mayor parte de los migrantes paraguayos son hablantes bilingües, o más aún, de que todos hablan español y sólo una minoría habla en guaraní, la percepción de los entrevistados indica lo contrario:

- (5) *“Hay gente que llega a Bariloche hablando guaraní nada más y después... no sabés lo que es, un quilombo, es muy difícil. Por ahí entiende[n] todo pero no puede[n] hablar, no puede[n] expresarse”.*

En general, se señala la procedencia rural de los hablantes monolingües y el carácter de su lengua, un “guaraní cerrado”, además de su difícil inserción en la sociedad receptora, más allá de que estos hablantes tengan espacios de uso del guaraní intracomunitarios y hasta laborales –con sus pares, por ejemplo, en “las obras” (en tareas de construcción) o en redes de producción textil–.

	<i>Guaraní paraguayo (Paraguay) (tomado de Cerno 2012:28)</i>	<i>Jopará (Bariloche y alrededores)</i>
Número de hablantes	87 % de la población nacional (incluyendo bilingües y monolingües) (MEC 2004)	Prácticamente el total de la población migrante paraguaya es hablante de jopará
Proporción de monolingües y bilingües	27 % monolingües, 59 % bilingües guaraní-español (MEC 2004)	Si bien no tenemos datos exactos, el campo arroja que la gran parte de los migrantes son hablantes bilingües, de jopará y español, mientras que una menor proporción es monolingüe en jopará (tal vez, también en guaraní)
Escritura	Tradición escrita desde mediados del S. XIX. Actualmente con cierta presencia en la prensa y en la literatura culta y popular (Zajícová 2009)	Si bien no hay una escritura oficial del jopará, los hablantes lo escriben regularmente. Esto se aprecia, por ejemplo, en los posts del Facebook de la comunidad, principalmente usado por los jóvenes.
Distribución geográfica	Hablantes en contexto urbano y rural. El 49 % de los habitantes de la ciudad y el 83 % del campo serían hablantes (MEC 2004)	Encontramos una distribución similar en la población respecto de las zonas rurales y urbanas de origen.
Estatus	Lengua nacional (1967) y oficial (1992) del país. Fuertemente asociada a la identidad nacional.	De carácter identitario para los migrantes en el contexto local. Se lo define como el “guaraní actual”.
Educación Intercultural Bilingüe	Experiencias desde mediados del S. XX. Desde su oficialización, con presencia efectiva en las escuelas. (MEC 2004 y otros)	Apreciamos que la educación intercultural ha repercutido en los hablantes generando diferencias intergeneracionales en las competencias lingüísticas, especialmente notables en la escritura. Por ejemplo, los jóvenes migrantes poseen mayor competencia a diferencia de los migrantes adultos, ya que se han escolarizado en tiempos posteriores a la reforma educativa.

CUADRO 1: Situación sociolingüística del jopara en NorPatagonia, frente al guaraní paraguayo en Paraguay

Algunas características gramaticales del jopara

En referencia a los rasgos tipológicos,⁷ el jopará se presenta brevemente en el siguiente cuadro.

	JOPARA
1. Tipo de morfología	Marcación en el núcleo. Lengua aglutinante
2. Afijación	Sufijos y prefijos flexionales y sufijos derivativos
3. Argumentos marcados en el verbo	Si.
4. Marcación de argumentos	Lengua activa/inactiva
5. Orden de palabras	(S)V0
6. El adjetivo como clase léxica	No posee la categoría de adjetivo.
7. Número	Distingue entre singular y plural
8. Posesión	Posesión inalienable, Posesión alienable
9. Deixis	Sistema deíctico simple que distingue tres niveles de aproximación
10. Adposiciones	Post-posiciones combinadas con marcadores de persona, que resultan en formas pronominales
11. Direccionalidad y Locación	Direccionales y locativos se marcan en el sustantivo
12. Tiempo	Futuro / No futuro Futuro inmediato, vs. distante o incierto
13. Distinción inclusivo/exclusivo	1ra. Inclusivo vs. 1ra. Exclusivo
14. Otras categorías verbales	Aspecto resultativo Aspecto habitual Aspecto frecuentativo Aspecto permisivo Modo hortativo Modo imperativo Evidenciales que distinguen primera de segunda fuente
15. Incorporación	Incorporación nominal

Cuadro 2.

Aportes de la antropología de las emociones para el análisis lingüístico

La manera en que se han concebido y estudiado las emociones ha variado históricamente desde las ciencias sociales –desde la antropología, sociología, historia y psicología– ya que el tema ha estado permeado por grandes tensiones y, a la vez, por enfoques epistemológicos y filosóficos tales como: el materialismo-idealismo, el positivismo-interpretativismo, el universalismo-relativismo, y el romanticismo-racionalismo, entre otros. Estas perspectivas impactaron de formas diversas en lo que hoy llamamos “antropología de la emoción”. Desde la dicotomía “mente-cuerpo” se ha concebido a la emoción como una cosa material y biológica reflejada en los movimientos faciales y corporales, a partir de los cuales eran evaluados comportamientos sociales e individuales. Desde el positivismo, a través de la psicología como una de las disciplinas más vinculadas al estudio de la emoción, se ha propuesto el análisis de las emociones enmarcadas en un contexto cultural parti-

cular, por lo que se focaliza la relación emoción-cultura, a partir de la observación y el registro exhaustivo de comportamientos. Desde el interpretativismo, la emoción es central para comprender los significados culturales: desencadena y, al mismo tiempo, da cuenta de distintas interpretaciones, volviéndose así un elemento social de negociación no sólo por parte de un colectivo específico sino también en la misma relación entre el investigador y el informante. Por su parte, el enfoque universalista concibe la emoción como una habilidad humana *invariante* en su esencia y distribución, y *universal* o común a todos los grupos, por lo que no incorpora la variable cultural. Por el contrario, el relativismo sostiene que la emoción tiene que ver más con una *valoración social* que con un estado interno y esencial. Y, por último, el racionalismo dota a la emoción de un carácter *irracional, vago y problemático*, mientras que el romanticismo toma a la emoción como propia de la naturaleza humana y le otorga mayor valor respecto de la supuesta “racionalidad” de la pregónada “civilización” (ver Lutz y White 1986).

En el marco de la Antropología, la emoción ha devenido en un objeto de estudio particular. Myriam Jimeno (2004), retomando a Lutz y White (1986), sostiene que a partir de los años setenta, se ha dado un auge en los enfoques interpretativistas y en el interés por comprender las experiencias socioculturales desde el estudio de la emoción, reposicionándose ésta como un elemento de gran importancia en las vidas cotidianas de las personas (Jimeno 2004:30), y distanciándose de aquellas aproximaciones naturalistas, donde la emoción es concebida como una sustancia íntima, fisiológica y orgánica. En este sentido, David Le Breton (2012) –el autor de mayor referencia en la antropología de las emociones– sostiene que la antropología le ha dado al estudio de la emoción un enfoque simbólico en el que “*las emociones no son turbulencias morales golpeando conductas razonables [sino que] siguen lógicas personales y sociales, tienen su razón de ser y están impregnadas de significados*” (Le Breton, 2012:70). Estos significados, diría Catherine Lutz, están estructurados por sistemas socioculturales y ambientes materiales particulares y, de esta manera, “*los conceptos sobre la emoción son más útiles como dirigidos a propósitos comunicativos, más que a estados internos supuestamente universales*” (Lutz 1988, en Jimeno 2004:35).

La emoción en la interacción comunicativa: reflexividad contextual, formas y significados

El análisis de la significación comunicativa situada de las emociones retoma lo desarrollado por Gregory Bateson:⁸ la necesidad de enmarcar el mensaje emotivo en una relación contextualmente codificada, cuyo significado es sensible a la interpretación (inter)personal y dinámica de la situación en la que se desarrolla (Bateson 1972), y que, por supuesto, queda a su vez enmarcada en un contexto mayor de valores y conocimientos culturales que se ponen en juego cada vez que un hablante interpreta lo dicho o actuado en el marco de una relación comunicativa particular desde donde comprende el sentido social de cualquier recurso lingüístico empleado (sea éste prosódico, fonético, morfológico, sintáctico, o discursivo en general), y de aquellos recursos paralingüísticos (silencios, movimientos corporales, gestos, distancias).

En el campo y a partir de las entrevistas realizadas con los migrantes paraguayos y hablantes de guaraní, observamos que la puesta en escena de los estados emotivos se puede dar en varios sentidos. Primero, el reflexionar sobre las propias lenguas –en este caso guaraní y español–, tra-

yendo al discurso trayectorias de vida que se corresponden con diversas formas de socialización lingüística, despierta múltiples sentimientos, trae al presente recuerdos personales de los hablantes, y expresa las relaciones íntimas que se establecen con las lenguas, además de dar cuenta del estatus de éstas en la construcción de subjetividad de los migrantes:

- (6) *Siempre en mi casa se hablaron los dos idiomas. Pero...el guaraní es lo más dulce. Mi abuela hablaba en guaraní. Si alguien la visitaba y le hablaba en castellano, ella hablaba, pero el idioma general de la casa era el guaraní. Entre los abuelos. A partir de mi papá y de mi mamá ya no. Lo que pasaba antes es que nos prohibían hablar en guaraní en la escuela, incluso yo tenía en el secundario un profesor que era cura y por ahí nos escuchaba hablando guaraní entonces nos hacía pasar al frente a exponer la lección en guaraní como castigo y qué! Si no sabíamos. No sabíamos traducir el guaraní al castellano, es complicado, y de chico era más complicado...* (Fragmento extraído de entrevista a migrante paraguaya)

Además, aparece una fuerte y compartida percepción entre los migrantes de que “*el guaraní es mucho más expresivo, es mucho más dulce, es mucho más..., llega hasta el alma*” a la hora de elegir (en el caso de los hablantes bilingües) el registro a partir del cual se quiere expresar una emoción o un estado emocional, sea este de alegría o de tristeza. La elección del uso del guaraní o del jopará, además de estar cargada de un significado personal (por ser la primera lengua de socialización en la mayoría de los casos) permite acentuar las expresiones discursivas dotándolas de mayor sentido o transmitiendo aún más la emoción que pretende destacar. Por ejemplo, un hablante nos cuenta que cuando desea contar un “chiste”, este puede resultar más gracioso o cómico si se lo cuenta en guaraní. Por ejemplo, el siguiente:

- (7) “Viene un guaí, un virraquiño (de Villarica, como un cordobés), a Asunción, y dice:

Iche alrevetê la parañoguaquera

‘son todos al revés los asuncenos

oñapytyma la ita ha opoipâ la yaguavi

atan las piedras y sueltan a los perros’

hacen tan mal las cosas que atan las piedras y saltan los perros” (se refiere al empedrado fijo y a los perros sueltos en la calle)

En la comunidad en la que hemos realizado trabajo de campo es llamativo cómo las estrategias para crear complicidad, reforzando una identidad compartida, se sostienen sobre la lengua indígena *en todos los actos de discurso* en los que las emociones se ven involucradas: en el ámbito del humor, de la ironía, de la expresión de sentimientos, de la narración de sueños, de los insultos. Es decir, en primer lugar, el jopará es la lengua elegida cuando (más allá de venir expresándose en español, y de promover un *code-switching*) ingresan significados emotivos. La misma elección del jopará refuerza vínculos intracomunitarios y afirma relaciones de solidaridad que se construyen o reproducen. En segundo lugar, en el marco del jopará mismo, los hablantes emplean recursos lingüísticos sistemáticos que potencian la *función fática* de vinculación entre miembros de un mismo colectivo social.

Por ejemplo, en el nivel léxico, el uso de términos de referencia familiar, sentimental, religiosa, acerca de estados del cuerpo/alma, o de repudio/enojo se repiten sistemáticamente, como: *t-echagüi* ('nostalgia'), *apytaite'* ('quedarse para siempre'), *Ñandeyara* ('nuestro dueño'), *che-sy* ('mi madre', con el posesivo inalienable), *vyhay* ('estar triste'), *mbavavé* ('nada'), *hasy* ('dolor/enfermedad'), *oñembotavy* ('hacerse el distraído'/tratar de no involucrarse), *yagüi* ('extrañar'), *mbaevé* ('ser nadie'), *aextreñá* ('extrañar', con un préstamo hispano). En todos los casos se trata de términos que actualizan referencias o marcos interpretativos ajenos a los hispanohablantes. Solo hacen sentido, traccionando a la interacción circunstancias, conocimientos compartidos, y marcos emocionales propios de la cultura guaraní.

- (8) *la nda vyhay koapente aykuâ*
'la tristeza solamente aquí la aprendí'

En el nivel prosódico, suceden numerosos fenómenos también, como es de esperar. No los estudiamos en esta ocasión, pero queremos mencionar que el tono de voz, las curvas entonacionales, las afectaciones de los timbres, tempos y pausas cumplen un rol fundamental en la generación de la atmósfera de complicidad o solidaridad buscada. O, por el contrario, subrayan las distancias.

En el nivel morfo-sintáctico, las referencias personales, la presencia de posesivos, los marcadores enfáticos, los diminutivos, entre otros recursos son formas recurrentes en ámbitos intracomunitarios, familiares o privados, o en situaciones donde el tópico moviliza particularmente la emotividad de los hablantes.

En el nivel discursivo, por ejemplo, un rasgo recurrente que identifica modos de habla jopará es la transferencia del sistema de marcación tiempo-espacial del guaraní (que expresa el anclaje temporal al inicio de la narración o relato) que continúa vigente en el jopará más allá de incluir ahora términos o sintagmas del español, e incluso persiste en el español de los migrantes paraguayos. El sistema tiempo-espacial del guaraní (lengua aglutinante) está organizado en base a contrastes espaciales (sufijos de lugar y dirección de la acción), aspectuales y en menor grado, temporales, por lo que no presenta obligatoriamente marcas de tiempo. En cambio, el sistema verbal del español, de carácter flexivo, se organiza en base a contrastes temporales; las distinciones aspectuales son generales (perfectivo/ imperfectivo) y están subordinadas al sistema de tiempo. En cuanto a las nociones generales de tiempo en ambas lenguas, el español posee un sistema temporal básico de tipo absoluto (establecido en relación con el momento comunicativo) y tripartito (presente, pasado y futuro), expresado en la morfología verbal. En guaraní, en cambio, el sistema puede caracterizarse como absoluto (establecido en relación con el momento comunicativo) y relativo (establecido con respecto a un punto de referencia que está dado por el contexto), por lo que en esto también difiere. Además, el tiempo absoluto aparece comúnmente codificado por medio de partículas adverbiales y frases temporales, mientras que el relativo depende básicamente del uso de los marcadores deícticos (también pragmáticos) en el nivel del discurso. En los siguientes ejemplos, las frases temporales refieren temporalidad absoluta, y por su reiteración y lugar (al inicio de cada frase entonacional) además se convierten en marcadores discursivos del género que llamamos "relato experiencial".

- (9) *cada fin de señaama, ko anga aupei che año*
'En cambio aquí me encuentro solo cada fin de semana.'

cada fin de semana che año, che aresese
Y cada fin de semana me encuentro solo, me dan ganas de llorar

hetá mba`e ojhasã, nda igustoi
muchas cosas paso y no me gusta'

- (10) *cualquier momento ikatu ajhayevy, ikatu apytaitẽ*
'cualquier momento quizás regrese, o tal vez me quedo definitivamente'

Cuando los paraguayos narran sus historias del pasado en español, es muy común que usen las formas verbales sin realizar distinciones temporales precisas. Esta tendencia, que puede interpretarse como incorrecta respecto del uso del español estándar, resulta, sin embargo, una aproximación al sistema temporal guaraní que persiste. Los hablantes de jopará utilizan ciertos recursos que les permiten mantener los patrones discursivos de su propia lengua vernácula, también cuando narran en español, lo que resulta otro recurso de identificación étnica.

Finalmente, otro tipo de operadores discursivos que muestran una notoria persistencia en el habla de los jóvenes son los del tipo pragmático. Por ejemplo, el enfático *upevã* ('cierto'), que incluso a veces se repite con un término idéntico del español, como en el siguiente ejemplo:

- (11) *upevã ciertoite, chẽ manduã*
'eso es verdad, yo me acuerdo'

Apuntes de cierre

Una primera aproximación a los materiales lingüísticos señala, aún de modo exploratorio, la relevancia de los valores vinculares y la emotividad en la selección, estabilidad y permanencia de formas expresivas particulares ('nuevas' en términos de lingüística de contacto, y en la mayoría de los casos 'mezcladas') que, en espacios liminares de transformación lingüístico-cultural como es el caso de los contextos de migración, se muestran (por su cualidad reflexiva) significativos para analizar cómo los lazos comunitarios se (re)crean en el marco de prácticas comunicativas cotidianas y extendidas, en particular, entre los más jóvenes, quienes añoran –según dicen– sus lugares de origen identificados con la familia, la lengua guaraní, la devoción a la virgen de ka-acupe'é, las guaranias y polkas (géneros musicales propios), la selva o la chacra, y la tierra roja.

Bibliografía

- Avellana, Alicia. 2012. *Las categorías funcionales en el español en contacto con lenguas indígenas en la Argentina: Tiempo, Aspecto y Modo*. Tesis de Doctorado en Lingüística. UBA.
- Barelli, Ana Inés. 2011. "La Virgen de Caacupé-i símbolo de la inmigración paraguaya en San Carlos de Bariloche". En *Actas de IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia*. Santa Rosa, La Pampa, 19-20 de mayo de 2011.

- Barth, Frederik. 1976[1969]. *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de cultura económica.
- Bateson, G. 1972. *Pasos hacia una ecología de la mente: colección de ensayos en antropología, psiquiatría, evolución y epistemología*. Ballantine Books.
- Brow, James. 2000 [1990]. "Notas sobre comunidad, hegemonía y los usos del pasado". En: Skura, S. (comp.) *El habla en interacción: la comunidad*. Buenos Aires: OPFyL-UBA, 21-49.
- Cerno, L.. 2012. *Descripción fonológica y morfosintáctica de una variedad de la lengua guaraní hablada en la provincia de Corrientes (Argentina)*. Tesis de Doctorado en Lingüística. Universidad Nacional de Rosario.
- Fabre, A. 2005. *Diccionario etnolingüístico y guía bibliográfica de los pueblos indígenas sudamericanos*.
- Dietrich, W. 2002. Guaraní criollo y guaraní étnico en Paraguay, Argentina y Brasil. En: Crevels, M.; van del Kerke, S.; Meira, S. y H. van del Voort (eds.) *Current Studies On South American Languages*. Leiden: Research School, CNWS, Universiteit Leiden, 31-41.
- Dietrich, W. 2010. O tronco tupi e as suas famílias de línguas. Classificacao e esboco tipológico. En: Volker Noll & Wolf Dietrich (eds.) *Os português e tupi no Brasil*. Sao Paulo: Contexto, 9-25.
- Dietrich, W. 2010 b. Lexical evidence for a redefinition of Paraguayan 'Jopará'". En: STUF 63, 1, 39-51.
- Gómez Rendón, J. 2008. *Typological and Social Constraints on Language Contact: Amerindian Languages in Contact with Spanish*. T 1-2. Amsterdam: Amsterdam Center for Language and Communication.
- Gregores, E. y J. Suárez 1967. *A Description of Colloquial Guaraní*. The Hague-París: Moutn & Co.
- Jimeno, Myriam. 2004. Capítulo 1: "El crimen pasional: la acción violenta como construcción pública", en *Crimen pasional. Contribución a una antropología de las emociones*, Bogotá, Universidad de Bogotá. 15-42.
- Rodríguez, A. Dall'Igna 1984/85: *Relacoes Internas na Familia Lingüística Tupí-Guaraní*". Universidad de Sao Paulo, *Revista de Antropología*, 27/28, 33-53.
- Rodríguez et al 2002. Revendo a classificacao interna da familia Tupí-Guaraní". En: *Línguas Indígenas Brasileiras. Fonología, Gramática e Histórica*. Atas do I Encontro Internacional do Grupo de Trabalho sobre Línguas Indígenas da Anpoll. Tomo I, 327-337.
- Le Breton, David. 2012. "Por una antropología de las emociones". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, Vol. 10 (4):67-77).
- Liuzzi, S. 2009. *Guaraní elemental. Vocabulario y gramática*. Corrientes: Moglia Ediciones.
- Lustig, Wolf. 1996. "Mba'éichapa oiko la guaraní? Guaraní y jopara en el Paraguay". *Papia*, vol. 4(2): 19-43.
- Lutz Catherine y Geoffrey M. White. 1986. "The Anthropology of Emotions". En *Annual Review of Anthropology*, Vol.15:405-436.
- Ochs, Elinor y Bambi Schieffelin. 2010. "Adquisición del lenguaje y socialización: tres historias de desarrollo y sus implicaciones". En De León Pasquel, Lourdes, (coord.) *Socialización, Lenguajes y Culturas Infantiles: estudios interdisciplinarios*. México DF: CIESAS.

-
- 1 El guaraní criollo es una de las ocho lenguas del grupo de lenguas guaraníes meridionales, según la clasificación de Dietrich (2010b:11). Otras lenguas indígenas del mismo grupo (habladas en estos casos por personas que se reconocen como indígenas) son: el guaraní jesuítico, kaiwá (kaiova o pa), el ñandeva (chiripá), mbyá, xetá, guaraní chaqueño (chiriguano), y tapiete. Estas lenguas corresponden al subgrupo 1 de la familia tupí-guaraní, según la clasificación de Rodríguez (Rodríguez 1984/85, Rodríguez et al 2002).
- 2 "El guaraní de antes, eso, lo más profundo, ahora ya no se habla. Ese idioma casi ya no se usa". (Extraído de entrevista a una joven migrante paraguaya).

-
- 3 “Mi abuelo y mi abuela hablan más en guaraní que en jopará, un guaraní muy cerrado. Algunas palabras cuando ellos hablan yo no entiendo, porque son de hace rato”. (Extraído de entrevista a un joven migrante paraguayo).
 - 4 Para la grafía del guaraní adoptamos la grafía de mayor difusión en la actualidad, establecida en el Congreso de Montevideo (1950). Se aparta del español en lo siguiente: ‘ representa un ataque glotal, *j* es una fricativa palatal sonora, *ch* es una fricativa palatal sorda, *h* es una fricativa laríngea sorda, *g* es siempre sonora, y es una vocal central alta no redondeada, *~* indica nasalidad. En la grafía de la lengua indígena, todas las palabras que no llevan tilde son siempre agudas.
 - 5 Ochs y Shieffelin (2010) sostienen que “el proceso de adquisición del lenguaje está profundamente afectado por el proceso de convertirse en un miembro competente de la sociedad” y que, al mismo tiempo, dicho proceso se realiza en gran medida mediante el lenguaje y en interacciones cotidianas. De esta manera, el lenguaje permite la socialización, pero este proceso será particular en cuanto a la cultura en la que esté inmerso y su forma estará directamente relacionada con las características del contexto y con los requisitos para adquirir competencia, tanto comunicativa como social, dentro del grupo (p.138).
 - 6 Copiamos una nota al pie de Cerno (2012:27-8): “Gómez Rendón: ‘En 1992 el porcentaje de monolingües en guaraní (39,30 %) era considerablemente más alto que el porcentaje de monolingües en español (6,40 %), particularmente en áreas rurales. También el porcentaje de bilingües (49 %) representaba casi la mitad de la población nacional [...]. En 2002 los bilingües de más de cinco años crecieron al 59 % (2.655.423 hablantes), mientras los monolingües en guaraní decrecieron a un 27 % (776.092 hablantes). En el mismo año el porcentaje de bilingües de las áreas rurales decreció al 17,62 %, con similar decrecimiento en el porcentaje de monolingües de guaraní en las mismas áreas’ (2008)”.
 - 7 Además de nuestros propios datos, los trabajos que tomamos como referencia para la descripción tipológica del guaraní paraguayo son Gregores y Suárez (1967), Muñoz (1993), Dietrich (2002), y Liuzzi (2009). Para la confrontación con el guaraní correntino, Cerno (2012).
 - 8 Su libro ya clásico al que nos referimos es *Steps on the ecology of Mind* (‘Pasos en la ecología de la mente’), el que a pesar de su desenfado académico ha tenido una altísima repercusión en los estudios sobre la comunicación humana al mostrar la dependencia contextual de toda interacción verbal y su carácter reflexivo sobre los marcos de participación (roles, funciones, derechos de las personas, referencias, etc.), orientando las investigaciones actuales en lingüística antropológica que adoptan perspectivas dinámicas e interaccionales.

A quantificação na língua Tenetehára (Tupí-Guaraní)¹

Fábio Bonfim Duarte¹

Universidade Federal de Minas Gerais

fbonfim@terra.com.br

Ricardo Campos Castro

Universidade Federal de Minas Gerais

ricardorrigo@uol.com.br

Quesler Fagundes Camargos

Universidade Federal de Minas Gerais

queslerc@yahoo.com.br

Resumo

O objetivo deste trabalho é apresentar como se realizam as estratégias morfossintáticas de quantificação de argumentos nucleares na língua Tenetehára. Mostraremos que há, pelo menos, três recursos para a indicação da quantificação, a saber: (i) a utilização da partícula final *wà*, cuja função é indicar que o sujeito da predicação tem uma interpretação quantificada; (ii) o uso do item *tetea'u* que, embora codifique também o aspecto intensivo, pode quantificar argumentos internos de verbos transitivos e intransitivos; e, por fim, (iii) há o recurso da reduplicação verbal que pode quantificar argumentos internos de predicação eventivos.

Palavras-chave: tupí-guaraní; tenetehára; morfossintaxe; quantificação.

1. Introdução

Para Hess (1985) e Kenney (2012), as línguas naturais codificam a categoria número de diversas maneiras e, para isso, se valem de quantificadores explícitos. Em português, por exemplo, correspondem a “todos” e “a maioria de”, por um lado, e “o(s)” e “um(s)”, por outro, conforme os exemplos abaixo:

- (1a) Todos os alunos chegaram
- (1b) A maioria dos alunos chegou

1 Este trabalho conta com o apoio de uma bolsa de pesquisa, financiada pela FAPEMIG-Brazil (#projeto número 19901) e com o apoio da Pró-Reitoria de Pesquisa da Universidade Federal de Minas Gerais (PRPq/UFMG). Parte desta pesquisa foi desenvolvida durante trabalho a campo realizado nas terras indígenas Alto Rio Guamá e Araribóia. Gostaríamos de agradecer o importante apoio dos índios Tenetehára que nos ajudaram no levantamento dos dados linguísticos que compõem este artigo, em especial a Tina'i Tembê e a Cintia Guajajára.

- (2a) O aluno chegou / Os alunos chegaram
 (2b) Um aluno chegou / Uns alunos chegaram

Duarte (2007) assume que, diferentemente do português, a língua Tenetehára² (Tupí-Guaraní) compensa a ausência de morfemas específicos para indicar a categoria número com uma série de recursos, tais como: (i) adiciona-se ao nome o sufixo flexional $\{-(k)wer\}$ para codificar a ideia de coletividade; (ii) o quantificador *wà* ocorre junto ao nome, cuja função é a de denotar a existência de mais de uma entidade nominal; e, por fim, (iii) reduplica-se o tema nominal a fim de indicar a quantificação de nomes, conforme os exemplos abaixo de Duarte (2007: 32).

- | | | |
|-----|-----------------|-------------------------------|
| (3) | <i>awa</i> | “homem” |
| | <i>awa-kwer</i> | “homens (conjunto de homens)” |
| (4) | <i>pira</i> | “peixe” |
| | <i>pira wà</i> | “mais de um peixe” |
| (5) | <i>ita</i> | “pedra” |
| | <i>ita-ita</i> | “pedras” |

Acompanhando os trabalhos de Duarte (1997, 2003, 2004, 2007), o objetivo deste artigo é investigar outras estratégias de codificação da categoria número em Tenetehára. Mostraremos que essa língua disponibiliza, adicionalmente, os seguintes recursos morfossintáticos:

- c) Ocorrência da partícula *wà* em final da sentença, contextos nos quais tal item mantém escopo quantificacional sobre o sujeito de verbos inacusativos, inergativos e transitivos. Todavia, essa partícula é incapaz de quantificar os objetos de transitivos.
- d) A partícula *tetea’u* que, embora possa exprimir aspecto intensivo, pode denotar a quantificação de DPs objetos de verbos transitivos e de sujeitos de inacusativos.
- e) A reduplicação verbal³ quantifica objetos de verbos transitivos e sujeitos de verbos inacusativos.

Como pode ser notado em (ii) e (iii), a categoria de aspecto gramatical, por meio do item *tetea’u* e da reduplicação verbal, tem escopo sobre a predicação verbal. Inclui-se nessa predicação o argumento interno dos verbos. Desse modo, a fim de garantir a marcação dos aspectos iterativo, intensivo e sucessivo, os objetos de verbos transitivos e os sujeitos de verbos inacusativos podem ser quantificados. De acordo com Pottier (1978, *apud* Lopes 1992), a intensificação é “um conjunto de processos aplicáveis ao domínio sêmico do contínuo que permite aumentar, diminuir ou manter numa posição medial a intensidade de uma noção” e que “a intensificação é uma das fórmulas quantitativas e, por isso, pertence à área da abrangência da quantificação”.

A partir dessas considerações iniciais, levantaremos a hipótese de que a partícula *tetea'u* e a reduplicação verbal têm escopo sobre o domínio do VP e não sobre o vP, fato que explica que esses dois expedientes gramaticais não podem quantificar sujeitos de verbos inergativos, nem sujeitos de transitivos. Ressaltamos que esta proposta se ancora teoricamente nos trabalhos de Vendler (1967) e Verkuyl (1972, 1993, 1999), os quais defendem que a distinção aspectual deve ser calculada no nível do VP, mais precisamente na interação do verbo com seu argumento.

Este texto está organizado em seis seções. Na seção 2, apresentamos a quantificação de sujeito de predicados verbais por meio da partícula final *wà*. Na seção 3, mostramos a quantificação dos argumentos internos dos verbos transitivos e inacusativos por meio da partícula de aspecto intensivo *tetea'u*. Na seção 4, demonstramos como a reduplicação monossilábica e dissilábica quantifica os argumentos internos de verbos transitivos e inacusativos. Na seção 5, defendemos a hipótese de que os marcadores de aspecto gramatical (i.e. a partícula *tetea'u* e a reduplicação verbal) em Tenetehára tem escopo sobre o VP, e não sobre o vP. Por esse motivo, apenas os argumentos internos dos verbos transitivos e inacusativos podem ser quantificados. Por fim, na seção 6, explicitamos as considerações finais.

2. O item lexical *wà* em posição final

Na língua Tenetehára, além de o verbo poder ter suas posições argumentais preenchidas, ele ainda concorda com o sujeito ou com o objeto; para mais detalhes acerca dessa cisão de concordância, veja os trabalhos de Duarte (1997, 2003, 2006, 2007). Adicionalmente, conforme Harrison (1986), é possível que ocorra um pronome pessoal no final da sentença. Em termos descritivos, esse pronome em tal posição faz uma referência cruzada, *cross-reference*, com o sujeito da predicação, conforme os exemplos abaixo:

	▼	▼				▼	
(6a)	<i>a-po'o</i>	<i>(ihe)</i>	<i>aka'u-kwer</i>	<i>i-muwà</i>	<i>i-'u</i>	<i>pà</i>	<i>ihe</i>
	1-colher	eu	cacau-PAST	3-trazer	3-comer	COMP	eu
	“Eu apanhei o cacau, trazendo-o para comer”						
	▼	▼				▼	
(6b)	<i>o-po'o</i>	<i>kwarer</i>	<i>aka'u-kwer</i>	<i>i-muwà</i>	<i>i-'u</i>	<i>pà</i>	<i>a'e</i>
	3-colher	menino	cacau-PAST	3-trazer	3-comer	COMP	ela
	“O menino apanhou o cacau, trazendo-o para comer”						

Note que, em (6a), o predicado *po'o* “colher” seleciona dois argumentos, a saber: o objeto *aka'u* “cacau” e o sujeito de primeira pessoa *ihe*, o qual é indicado por meio do prefixo de concordância {*a-*} no verbo. É interessante notar que, nesse exemplo, emerge o pronome de primeira pessoa *ihe* no final da sentença. Paralelamente, em (6b), quando o sujeito passa a ser um sintagma nominal de terceira pessoa, *kwarer* “menino”, o pronome pessoal que figura na posição final da sentença passa a ser o clítico *a'e*. Esta mudança demonstra que a partícula final tem escopo sobre o sujeito da oração matriz, que em (6) corresponde ao verbo transitivo *po'o* “colher”. Mostraremos

nas próximas seções como partícula *wà* pode figurar em posição final, denotando a quantificação dos sujeitos de verbos inacusativos, inergativos e transitivos.

2.1 Quantificação do sujeito de verbo inacusativo

Um bom exemplo de quantificação de sujeito de verbo inacusativo pode ser notado pelos dados (7b) e (8b) arrolados a seguir:

(7a) *u-màno* *ymàtà* *kwez* *a'e*
 3-morrer *caititu* RLZ ele
 “O *caititu* morreu”

(7b) *u-màno* *ymàtà* *kwez* ***wà***
 3-morrer *caititu* RLZ PL
 “Os *caititus* morreram”

(8a) *i-piahu* *wiràmiri* *kwez* *a'e*
 3-novo *pássaro* RLZ ele
 “O *pássaro* era novo”

(8b) *i-piahu* *wiràmiri* *kwez* ***wà***
 3-novo *pássaro* RLZ PL
 “Os *pássaros* eram novos”

Note que os sujeitos dos predicados inacusativos acima são quantificados por meio do quantificador *wà* que vem adjungido no final da sentença.

2.2 Quantificação do sujeito de verbo inergativo

Já a quantificação do sujeito de verbo inergativo dá-se de maneira semelhante ao sujeito do verbo inacusativo, conforme indicam exemplos em (b) a seguir:

(9a) *w-ata* *ymàtà* *kwez* *a'e*
 3-andar *caititu* RLZ ele
 “O *caititu* andou”

(9b) *w-ata* *ymàtà* *kwez* ***wà***
 3-andar *caititu* RLZ PL
 “Os *caititus* andaram”

(10a) *u-zegar* *wiràmiri* *kwez* *a'e*
 3-cantar *pássaro* RLZ ele
 “O *pássaro* cantou”

- (10b) *u-zegar* *wiràmiri* *kwez* **wà**
 3-cantar pássaro RLZ PL
 “Os pássaros cantaram”

2.3 Quantificação do sujeito de verbo transitivo

Nos exemplos abaixo, nota-se que o predicado transitivo seleciona dois argumentos nucleares. Em tais contextos, podemos inserir a partícula *wà* ao final da sentença para indicar que o sujeito está sendo quantificado.

- (11a) *w-exak* *kàpitàw* *ita* *kwez* *a'e*
 3-ver cacique pedra RLZ ele
 “O cacique viu a pedra”

- (11b) *w-exak* *kàpitàw* *ita* *kwez* **wà**
 3-ver cacique pedra RLZ PL
 “Os caciques viram a pedra”

- (12a) *u-pyhyk* *kàpitàw* *pira* *kwez* *a'e*
 3-pegar cacique peixe RLZ ele
 “O cacique pegou o peixe”

- (12b) *u-pyhyk* *kàpitàw* *pira* *kwez* **wà**
 3-pegar cacique peixe RLZ PL
 “Os caciques pegaram o peixe”

3. A partícula aspectual *tetea'u* e a quantificação de argumentos internos

De modo geral, não há um conjunto uniforme de recursos aspectuais na língua Tenetehára. A fim de assinalar distintos aspectos gramaticais, a língua utiliza diferentes recursos morfossintáticos, dentre eles: a reduplicação verbal, a afixação de morfemas verbais, a utilização de verbos auxiliares além do uso de partículas adverbiais. Foquemos pelo momento no escopo da partícula *tetea'u*, conforme abaixo:

- (13a) *u-zai'o* *kwarer*
 3-chorar criança
 “A criança chorou”

- (13b) *u-zai'o* ***tetea'u*** *kwarer*
 3-chorar INTS criança
 “A criança chorou muito”

- (14a) *u-zegar* *kuzà*
 3-cantar mulher
 “A mulher cantou”

- (14b) *u-zegar* **tetea'u** *kuzà*
 3-cantar INTS mulher
 “A mulher cantou muito”

Nos exemplos acima, nota-se que a partícula *tetea'u*, engatilha o aspecto intensivo. Contudo, há ainda a possibilidade de essa partícula indicar a noção de quantificação. A próxima seção tem por objetivo identificar tais contextos.

3.1 Verbo transitivo

Observe que, no exemplo (15a), o predicado transitivo *zuka* “matar” seleciona dois argumentos nucleares: o sujeito *zàwàruhu* “a onça” e o objeto *zawar* “cachorro”. Já em (15b), podemos observar que a sentença original recebe o item *tetea'u*, cuja função é denotar o aspecto intensivo. No entanto, a pluralização do objeto torna-se necessária para que a função dessa partícula seja satisfeita. Situação paralela ocorre nos exemplos em (16).

- (15a) *u-zuka* *zàwàruhu* *zawar*
 3-matar onça cachorro
 “A onça matou o cachorro”

- (15b) *u-zuka* **tetea'u** *zàwàruhu* *zawar*
 3-matar INTS onça cachorro
 “A onça matou muitos cachorros”

- (16a) *w-exak* *zàwàruhu* *zawar*
 3-ver onça cachorro
 “A onça viu o cachorro”

- (16b) *w-exak* **tetea'u** *zàwàruhu* *zawar*
 3-ver INTS onça cachorro
 “A onça viu muitos cachorros”

3.2 Verbo inacusativo

Observe que, no exemplo (17a), o predicado inacusativo *màno* “morrer” seleciona o argumento *wiràmiri* “pássaro”. Em (17b), podemos observar que a sentença original recebe a marca de aspecto intensivo *tetea'u*. A fim de denotar esse aspecto intensivo, esta partícula precisa quantificar o argumento nuclear. Condição sintática paralela é desengatilhada no exemplo em (18).

- (17a) *u-màno wiràmiri*
 3-morrer pássaro
 “O pássaro morreu”

(17b) *u-màno* ***tetea'u*** *wiràmiri*
 3-morrer INTS pássaro
 “Muitos pássaros morreram”

(18a) *u-'ar* *ka'a*
 3-cair folha
 “A folha caiu”

(18b) *u-'ar* ***tetea'u*** *ka'a*
 3-cair INTS folha
 “Muitas folhas caíram”

Como pôde ser visto nessa seção, o item *tetea'u*, quando ocorre junto a verbos transitivos e inacusativos, além de codificar aspecto intensivo, denota a quantificação do objeto de transitivo e sujeito de inacusativo. Note que essa quantificação de argumento ocorre para favorecer a codificação do aspecto intensivo. Nossa hipótese, diante disso, é a de que essa marca de aspecto gramatical tem escopo sobre o VP, e não sobre todo o vP. Isso pode ser comprovado pelo fato de os argumentos internos poderem ser quantificados. Curiosamente, quando um verbo inergativo coocorre com essa partícula, o seu argumento não é pluralizado, conforme mostram os exemplos abaixo:

(19) *u-ker* ***tetea'u*** *ymàtà*
 3-dormir INTS caititu
 “O caititu dormiu muito”
 * “Os caititus dormiram muito”

(20) *u-zegar* ***tetea'u*** *wiràmiri*
 3-cantar INTS pássaro
 “O pássaro cantou muito”
 * “Os pássaros cantaram muito”

4. A reduplicação verbal e a quantificação de argumentos internos

Acompanhando análise de Franesi (2007), a reduplicação verbal está diretamente relacionada à manifestação do aspecto perfectivo e imperfectivo e à natureza télica e atélica dos verbos. A reduplicação consiste na cópia de parte da raiz verbal, cujo resultado é expressar os aspectos iterativos, intensivos e sucessivos, conforme indicam, respectivamente, os exemplos a seguir:

(21a) *a-zapi* *awa* *tàzuràn*
 1-acertar homem porco
 “O homem acertou o porco”

- (21a) *a-zapi-zapi* *awa* *tàzuràn*
 1-acertar-RED homem porco
 “O homem acertou várias vezes o porco” (iterativamente)
- (22a) *h-upehyz* *kuzà*
 3-sono mulher
 “A mulher está com sono”
- (22b) *h-upehy-pehyz* *kuzà*
 3-sono-RED mulher
 “A mulher está com muito sono”
- (23a) *u-zai’o* *kwarer*
 3-chorar menino
 “O menino chorou”
- (23b) *u-zai’o-’o* *kwarer*
 3-chorar-RED menino
 “O menino chorou um pouco e novamente” (de forma sucessiva)

Veja que nos exemplos acima os aspectos iterativo e intensivo são marcados pela reduplicação das duas últimas sílabas do radical verbal, conforme exemplos em (21) e (22). Por sua vez, o aspecto sucessivo é codificado por meio da reduplicação monossilábica, envolvendo a última sílaba do radical verbal, como em (23). De modo geral, as reduplicações em Tenetehára se comportam como sufixos e não como prefixos; para mais detalhes dessa reduplicação nessa língua, veja Carmargos (2011). O mesmo padrão de reduplicação é também identificado em outras línguas da família linguística Tupí-Guaraní, conforme trabalhos sobre o Wayampí (Jensen 1984), Assuriní do Tocantins (Cabral e Rodrigues 2003), Parakanã (Silva 1999), Kamaiurá (Seki 2000), Mbyá (Guedes 1987; Martins 2006) e Tapirapé (Praça 2007). Entretanto, apesar de a reduplicação codificar aspecto verbal, pode ainda servir como recurso para quantificar argumentos internos de verbos inacusativos e transitivos, paralelamente ao que ocorre com a partícula *tetea’u*. A próxima seção tem por objetivo avaliar tais contextos.

4.1 Verbo transitivo

Nos exemplos abaixo, nota-se que, quando o verbo transitivo é reduplicado, codificam-se duas noções gramaticais distintas, a saber: o aspecto iterativo e a quantificação do objeto.

- (24a) *w-exak* *kàpitàw* *ita*
 3-ver cacique pedra
 “O cacique vê a pedra”

(24b) *w-exa-exak* *kàpitàw* *ita*
 3-ver-RED cacique pedra
 “O cacique vê várias pedras” (de forma iterativa)

(25a) *u-pyhyk* *kwarer* *pape*
 3-pegar menino pape
 “O menino pega o papel”

(25b) *u-pyhy-pyhyk* *kwarer* *pape*
 3-pegar-RED menino papel
 “O menino pega os papeis” (de forma iterativa)

4.2 Verbo inacusativo

A mesma situação é apurada quando se reduplicam verbos inacusativos. Em tais contextos, o sujeito da oração (i.e. o argumento interno “profundo”) é sempre quantificado. Comparem-se os exemplos a seguir:

(26a) *o-pok* *awaxi*
 3-explodir milho
 “O milho estourou”

(26b) *o-po-(o)pok* *awaxi*
 3-explodir-RED milho
 “Os milhos estouraram” (de forma iterativa)

(27a) *u-'ar* *ka'a* *kwez*
 3-cair folha RLZ
 “A folha caiu”

(27a) *u-'a-u'ar* *ka'a* *kwez*
 3-cair-RED folha RLZ
 “As folhas caíram” (de forma iterativa)

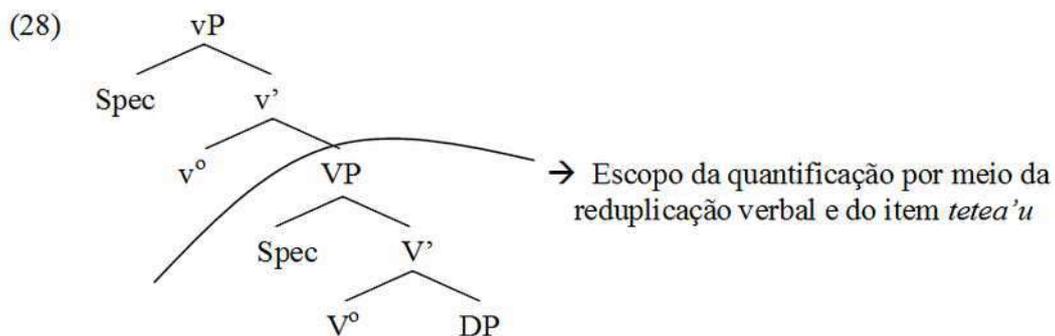
5. Proposta teórica

Com o intuito de fornecer uma proposta teórica para os resultados empíricos apurados até aqui, apresentamos o quadro sinóptico seguir:

	<i>wà</i>	<i>tete'au</i>	REDUPLICAÇÃO VERBAL
SUJEITO DE TRANSITIVOS	Sim	Não	Não
SUJEITO DE INERGATIVOS	Sim	Não	Não
SUJEITO DE INACUSATIVOS	Sim	Sim	Sim
OBJETO DE TRANSITIVOS	Não	Sim	Sim

Quantificação de sintagmas nominais por meio de recursos morfossintáticos diversos

Em relação ao fato de a partícula *tete'au* e a reduplicação verbal poderem quantificar apenas sujeitos de inacusativos e somente objetos de transitivos, uma solução teórica plausível seria considerarmos que as codificações de aspecto têm escopo apenas sobre o VP, e não sobre todo o vP. Por essa razão, a proposta teórica que entretemos neste artigo é a de que esses dois mecanismos exercem escopo quantificacional orientado apenas a argumentos internos. Tal proposta pode ser mais bem formalizada pelo diagrama arbóreo a seguir:



Em síntese, a proposta teórica acima nos deixa em condições de propor as seguintes generalizações:

- (29) *Um determinado verbo monoargumental em Tenetehára pertencerá à classe dos inacusativos se, e somente se, seu único argumento puder ser quantificado por meio da reduplicação verbal ou por meio do item aspectual tete'au.*

- (30) *Um determinado verbo monoargumental em Tenetehára pertencerá à classe dos inergativos se, e somente se, seu único DP não puder ser quantificado por meio da reduplicação verbal ou do item aspectual tetea'u.*

Uma evidência a favor da última hipótese pode ser mais bem observada uma vez que sujeitos de inergativos não poderão ser quantificados. Tal fato fica bem comprovado pela impossibilidade de obtermos as interpretações abaixo:

- (31) *w-ata-ata* *zawar*
3-andar-RED cachorro
“O cachorro andou iterativamente” (i.e. andou, parou de andar, andou...)
* “Os cachorros andaram”

- (32) *u-zega-zegar* *wiràmiri*
3-cantar-RED pássaro
“O pássaro cantou iterativamente” (i.e. cantou, parou de cantar, cantou...)
* “Os pássaros cantaram”

6. Considerações finais

Com base nos dados apresentados até aqui, pudemos averiguar que a língua Tenetehára apresenta as seguintes estratégias para quantificar argumentos nucleares:

- i. A partícula *wà*, que ocorre em final de sentença, tem escopo quantificacional apenas sobre os sujeitos dos verbos inacusativos, inergativos e transitivos.
- ii. O item *tetea'u* pode pluralizar os objetos de transitivos ou os sujeitos de inacusativos. Contudo, os sujeitos de inergativos e de transitivos não podem ser quantificados por meio dessa partícula.
- iii. A reduplicação verbal monossilábica e dissilábica tem a função de codificar os aspectos iterativo, intensivo e sucessivo. Adicionalmente, pode ter escopo quantificacional orientado para os objetos de verbos transitivos e sujeitos de verbos inacusativos. Os sujeitos de predicados inergativos e transitivos não são quantificados.

Referências bibliográficas

- Cabral, Ana Suely Arruda / Aryon Dal'Ígna Rodrigues. 2003. *Dicionário Asuriní do Tocantins-Português*. Belém: Editora da UFPA.
- Camargos, Quesler Fagundes. 2011. “Análise fonológica do processo de reduplicação verbal em Tenetehára (Tupí-Guaraní)”. *Anais do ENELIN 2011*. Pouso Alegre: UNIVÁS.

- Duarte, Fábio Bonfim. 1997. *Análise gramatical das orações da Língua Tembé*. Brasília: Universidade de Brasília; Dissertação de Mestrado em Linguística.
- Duarte, Fábio Bonfim. 2003. *Ordem dos constituintes e movimento em Tembé: minimalismo e anti-simetria*. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais; Tese de Doutorado em Linguística.
- Duarte, Fábio Bonfim. 2004. "Expressão da quantificação em Tenetehára". Comunicação apresentada no *I Encontro de Línguas e Culturas Tupi*, Universidade de Brasília, Brasília, 2004.
- Duarte, Fábio Bonfim. 2006. "Codificação de argumentos e ergatividade (cindida) em Tenetehára". *Revista LIAMES*, 4 (4), 113-145.
- Duarte, Fábio Bonfim. 2007. *Estudos de morfossintaxe Tenetehára*. Belo Horizonte: Faculdade de Letras da UFMG.
- Franesi, Josiane Marcelino de Souza. 2007. *A reduplicação verbal como expressão do aspecto na língua Guajajára*. Belo Horizonte: Universidade Federal de Minas Gerais; Monografia de Bacharelado em Linguística.
- Guedes, Marymarcia. 1987. "A configuração da palavra como condicionante fonológico em Mbyá". *Alfa*, 30/31, 79-83.
- Harrison, Carl. 1986. "Verb prominence, verb initialness, ergativity and typological disharmony in Guajajára". Em Desmond C. Derbyshire / Geoffrey K. Pullum (eds.). *Handbook of Amazonian Languages*. Berlim: Mouton de Gruyter.
- Hess, Michael. 1985. "How does natural language quantify?" *Arbeiten des III Seminars für Allgemeine Sprachwissenschaft der Universität Zürich*, University of Zurich, Zurich.
- Jesen, Cheryl Joyse. 1984. *O desenvolvimento histórico da Língua Wayampi*. Campinas: Universidade Estadual de Campinas; Dissertação de Mestrado em Linguística.
- Kenney, Avril. 2012. *A computacional model of quantification in natural language*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology; Dissertação de Mestrado em Engenharia em Engenharia Elétrica e Ciência da Computação.
- Lopes, Carlos Alberto Gonçalves. 1992. *A intensificação no português: o intensificador e sua expressão*. São Paulo: Universidade de São Paulo; Dissertação de Mestrado em Linguística.
- Martins, Marci Filei. 2006. "Aspectos da fonologia prosódica do Guarani Mbyá". *Revista Virtual de Estudos da Linguagem*, 4 (7).
- Praça, Walkíria Neiva. 2007. *Morfossintaxe da Língua Tapirapé (Família Tupí-Guaraní)*. Brasília: Universidade de Brasília; Tese de Doutorado em Linguística.
- Rodrigues, Aryon Dall'Igna. 1985. "Relações internas na família lingüística Tupí-Guaraní". *Revista de Antropologia*, 27/28, 33-53.
- Seki, Lucy. 2000. *Gramática do Kamaiurá: língua do Tupí-Guaraní do Alto Xingu*. Campinas: Editora da UNICAMP / Imprensa Oficial de São Paulo.
- Silva, Auristéa Caetana Souza. 1999. *Aspectos da referência alternada em Parakanã*. Belém: Universidade Federal do Pará; Dissertação de Mestrado em Linguística.
- Vendler, Zeno. 1967. *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, NY: Cornell.
- Verkuyl, Henk J. 1972. *On the compositional nature of the aspects*. Dordrecht (Hollan): D Reidel Publishing Company.
- Verkuyl, Henk J. 1993. *A theory of aspectuality: the interpretation between temporal and atemporal structure*. Cambridge: Cambridge University Press
- Verkuyl, Henk J. 1999. *Aspectual issues: studies on time and quantity*. Stanford: CSLI Publications.

-
- 1 Fáblio Bonfim Duarte é doutor em linguística e professor associado do Programa de Pós-Graduação em Estudos Linguísticos da Faculdade de Letras da Universidade Federal de Minas Gerais; Ricardo Campos de Castro e Quesler Fagundes Camargos são alunos do doutorado em linguística pela Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, Brasil.
 - 2 A Língua Tenetehára faz parte, consoante Rodrigues (1985), do Ramo IV da Família Tupí-Guaraní, a qual pertence ao tronco linguístico Tupí.
 - 3 Como pode ser notado em (ii) e (iii), na língua em análise, o item *tetea'u* e a reduplicação verbal podem ter escopo ora sobre a predicação verbal ora sobre os argumentos internos de verbos transitivos e inacusativos. Assim, atuam (i) como intensificadores em contextos nos quais têm escopo sobre a predicação verbal e (ii) como quantificadores, quando se referem a argumentos da predicação verbal. Nesse último caso, expressa pluralidade de entidades.

El marcador discursivo *opoñaaka*

Liliana Fernández Fabián

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

imatlife@yahoo.de

Resumen

El concepto de *marcador del discurso* no es un concepto de fundamento gramatical, sino semántico-pragmático. Se basa en un tipo de significado de ciertas unidades lingüísticas, básicamente de palabras que marcan relaciones o conexiones entre unidades del discurso. Se dice que el significado de los marcadores del discurso es procedimental porque está formado por instrucciones semánticas que permiten realizar inferencias pertinentes en la comunicación. En este trabajo, presentamos a *opoñaaka*, un marcador del discurso asháninka que deriva de una raíz verbal y presenta diversidad en su proceso flexivo. Posee la siguiente estructura: *o-poñ-aak-a* (3-raíz.verbal-PREV-F). Su base es una raíz verbal que tiene los siguientes sentidos: proceder, venir, suceder, acontecer, comenzar; además, su flexión como marcador del discurso es la misma que presenta cuando cumple la función de verbo. Con nuestro análisis demostraremos que al momento de comprender el discurso asháninka, el significado de procesamiento que aporta un marcador del discurso se impone sobre el significado conceptual que pueda mantener debido a la naturaleza de su raíz.

Palabras clave: significado conceptual, significado de procesamiento, asháninka, marcador del discurso, pragmática.

1. Introducción

La lengua asháninka es una lengua arawak que tiene alrededor de 100.000 hablantes en Perú. Entre las características principales de la lengua, podemos señalar que es aglutinante; el verbo se flexiona con las categorías de persona, modo, tiempo y aspecto; el orden normal de los constituyentes de la cláusula en asháninka es VSO, pero también es común encontrar el orden SVO; el sistema de relaciones gramaticales es de tipo nominativo-acusativo y, además, la lengua presenta un sistema de intransitividad escindida; estas relaciones se expresan en la flexión verbal y el orden sintáctico; presenta un sistema de referencia cruzada; no existen marcas de casos gramaticales; posee unidades lingüísticas que sirven de enlace entre enunciados, lo que gramaticalmente se conoce como conjunciones.

Luego de revisar diversos estudios (descripciones, gramáticas y diccionarios) realizados en la lengua asháninka, en el Cuadro 1 se expone una lista de adverbios y conjunciones de uso frecuente. Según los fundamentos teóricos que apoyan esta investigación, los presentamos de forma general como marcadores discursivos del asháninka

Unidad lingüística	Categoría gramatical	Glosas	Referencias
<i>tema</i>	adv., conj.	como, porque, ya que, puesto que	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>eejati</i>	adv., conj.	también	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>opoña ~ ipoña</i>	adv., conj.	entonces, después, luego	Heise (2000), Payne, D. y Ballena (1983)
<i>ojamani</i>	adv.	después de mucho tiempo, luego	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>ari</i>	adv.	así, ya, está bien, entonces	Heise (2000), Payne, D. (1980)
<i>arika</i>	conj.	cuando, si	Heise (2000)
<i>irojati</i>	adv.	recién, hasta, por consiguiente	Payne, D. (1980), Payne, J. (1989)
<i>irootaki</i>	v.	es esta, es esto, es ella	Payne, D. (1980)
<i>ikanta ~ okanta</i>	adv., conj.	mientras, entonces	Heise (2000), Payne, D. y Ballena (1983)
<i>iro kantaincha</i>	conj.	pero	Kindberg (1980)
<i>(iro) kantimaitacha</i>	conj.	pero, sucedió sin embargo	Heise (2000), Payne, J. (1989)

Elaboración propia

Cuadro 1. Algunos marcadores discursivos del asháninka

Si bien es cierto que la competencia lingüística de los hablantes asháninkas hace que empleen los marcadores del discurso en los contextos pertinentes, es difícil para la mayoría de asháninkas explicar su significado o el sentido que adquieren al momento de su realización, lo cual se refleja en la multiplicidad de sentidos que recogen los investigadores para cada marcador. Asimismo, se ha observado que la falta de estudios de estos ítems lexicales dificulta su reconocimiento formal como entradas léxicas en los diccionarios. En este sentido, resulta interesante su estudio, pues son elementos que enriquecen los contenidos textuales tal como se muestra en el siguiente ejemplo¹:

- (1) Payne J. (1989: 280)
noquenanaque otaapiqui
 fui al pie del precipicio,
opoña notoncaanaque pashinequi otzishi
 luego subí a otro cerro

Aunque el carácter flexivo de la lengua asegura la cohesión del discurso mediante morfemas gramaticales, la existencia de marcadores del discurso en las narraciones orales nos invita a analizarlos y clasificarlos para su uso formal en el nivel escritural de la lengua, pues su uso sugiere un procesamiento inferencial con funciones específicas por parte de los hablantes. Por eso, con este trabajo pretendemos centrarnos en la descripción morfológica del marcador de discurso *opoñaaka* y determinar la instrucción semántica que provee.

Respecto a las investigaciones que abordan nuestro objeto de estudio, encontramos como referente inmediato el artículo “Dos verbos ‘adverbiales’ del ashéninca” de Janice Anderson, en *Estudios lingüísticos de textos ashéninca (Campa-arawak preandino)* de Payne, D./Ballena (1983), donde se describe los usos de las formas verbales *ipoña* e *ikanta*. Anderson señala que *ipoña* está vinculado a verbos de movimiento y que una de sus funciones es “la de relacionar dos eventos de modo secuencial” (Payne D./Ballena 1983: 81):²

- (2) *no-t^ho-Nk-an-ak-e-ro* *maaroni* *o-kara-ç-i*
 1-terminar-ABLA-PERF-NR-3F todo 3F-abarcar- -NF
 ‘Terminé todo lo
- i-kaNt-ak-e-na-ri* *o-poñ-a* *no-ma-an-ak-e*
 3-decir-PERF-NR-1-REL 1-dormir-ABLA-PERF-NR
 que me dijo. Después, me quedé dormido
- iro-ha-ç-i* *pašine-ki* *kitaiteri* *i-poñ-aak-a*
 ello-CONJ- -NR otro-LOC día 1- -PERF-NFR
 hasta otro día. Después,
- o-kitai-t-aman-i* *i-pok-ak-e* *Jaime*
 3F-amanecer- -TMPR-NF 3-venir-PERF-NR
 amaneció y vino Jaime’.

Mihas (2010: 245-256) distingue tres tipos básicos de enlace temporal: (i) la sucesión, (ii) la simultaneidad, y (iii) la anterioridad. De estos, nos interesa el primer enlace, descrito en el cuadro 2.

Tipo	Forma	Función	Otras funciones
Sucesión	<i>i/opoña</i> ‘después, luego’	Expresa secuencia de eventos	Raíz verbal <i>-poñ-</i> ‘venir de’

Tomado y adaptado de Mihas (2010: 246)

Cuadro 2. Mecanismos sintácticos para unir cláusulas temporales

La sucesión temporal o secuencialidad se expresa por yuxtaposición o por el empleo del marcador secuencial *opoña/ipoña* ‘después’. Mihas señala que, respecto al orden de las cláusulas, generalmente el evento descrito en la primera cláusula ocurre antes que el evento descrito en la segunda cláusula. La descripción que realiza Mihas (2010: 247-248) del marcador *opoña* se sustenta en la descripción que da Janice Anderson (Payne, D./Ballena 1983). No obstante, Mihas brinda otros ejemplos, como el que se muestra a continuación.³

(3) *Naaki pashini, ponyashitaka aisatzi nochekakiro.*

[n=a-ak-i	pashini]CP	ponyashitaka	aisatzi
1S=agarrar-PERF-REAL	otro	luego	también

no=chek-ak-i=ro]CP

1A=cortar-PERF-REAL=3F.O

‘Yo escogí otra rama, después yo la corté también.’

2. Fundamentos teóricos

Siguiendo la línea del desarrollo de la teoría de la pertinencia (Sperber/Wilson 1986/1995), las palabras que pertenecen a una categoría gramatical tienen un significado conceptual, mientras que los marcadores discursivos poseen un significado de procesamiento de los enunciados en relación con el contexto.

2.1 Significado conceptual

Los conceptos se encuentran en la memoria a largo plazo y constituyen objetos psicológicos que almacenan tres tipos de informaciones: lógica, enciclopédica y léxica. La entrada lógica ve las relaciones lógicas que un concepto tiene con otros conceptos. La entrada enciclopédica se relaciona con nuestro conocimiento del mundo. La entrada léxica contiene propiedades lingüísticas que codifican el concepto (Carston 2002, Portolés 2004).

Carston (2002: 357-359) opina que la forma lógica que proporciona la lengua se encuentra subdeterminada, además, el significado de las palabras es general y vago; por eso, para lograr una proposición, la forma lógica debe ser enriquecida pragmáticamente. Es el enriquecimiento contextual el que permite obtener un concepto más claro, un concepto que en todos los casos ha de ser *ad hoc*, pues depende de un contexto determinado. Respecto al significado conceptual en asháninka, una palabra como /nampítsi/ se definiría como “lugar de residencia”.

2.2 Significado de procesamiento

Blakemore (2002: 90-91) sostiene que los marcadores del discurso “guide the comprehension process so that the hearer ends up with a conceptual representation.” También señala que “an expression which encodes procedural information encodes information which is not a constituent of the conceptual representations over which inferential computations are performed” (Blakemore 2002: 82). Esto quiere decir que mientras las unidades con significado conceptual permiten crear representaciones de un mundo posible, los significados de procesamiento determinan la manera en la que la cognición humana debe tratar la información que proporcionan estas unidades con significado conceptual. Estas palabras poseen un significado que restringe las inferencias que se puedan obtener de los miembros discursivos que estas unidades vinculan (Portolés 2004: 271).

Estamos de acuerdo con la propuesta de Blakemore (2002) sobre el significado de procesamiento que poseen los marcadores discursivos y que se refleja, en su mayoría, en el discurso; pero no negamos que igualmente posean un significado conceptual que les da identidad cuando se presentan aislados o del cual quedan remanentes en el discurso debido a su naturaleza morfológica.

2.3 Marcadores discursivos

Hasta el momento aún hay discrepancias en torno al término que agrupa y define un conjunto de palabras que pertenecen a distintas categorías gramaticales,⁴ pero que a nivel discursivo poseen un significado de procesamiento, pues indican una serie de relaciones que ayudan a guiar las inferencias que se establecen en todo acto comunicativo. Así, especialistas como Blakemore (2002) no encuentran distinción entre *discourse connectives* o *discourse markers*⁵ refiriéndose a palabras que marcan relaciones o conexiones entre unidades del discurso. En todo caso, para Blakemore el término genérico es *discourse indicators*.⁶

El concepto de *marcador del discurso* no es un concepto de fundamento gramatical, sino semántico-pragmático. Se dice que el significado de los marcadores del discurso es de procesamiento porque está formado por instrucciones semánticas que permiten realizar inferencias pertinentes en la comunicación.

3. El marcador discursivo *opoñaaka*

Este marcador deriva de una raíz verbal y presenta diversidad en su proceso flexivo. Anderson (en Payne, D./Ballena 1983) señala que *opoña* es de uso frecuente en las narraciones asháninkas; sin embargo, hemos detectado en nuestro corpus que la forma más frecuente es *opoñaaka*.

3.1 Aspectos morfosintácticos

Primero es necesario señalar que consideramos como marcador propiamente dicho a la forma *opoñaaka* por tener mayor número de realizaciones, porque al presentarse en relatos y describir hechos o eventos se justifica su flexión con el aspecto perfectivo y porque si todos los marcadores son propensos a contraerse (Fernández 2011), la contracción de *opoñaaka* tiene que ser *opoña*. Los hablantes confirmaron esto, pues, *opoñaaka* puede sustituir a *opoña* en todos sus contextos sin que haya un cambio manifiesto en la relación secuencial que establece.

Este marcador posee la siguiente estructura: *o-poñ-aak-a* (3-raíz.verbal-PREV-F).⁷ Su base es una raíz verbal que tiene los siguientes sentidos: proceder, venir, suceder, acontecer, comenzar;⁸ además, su flexión como marcador es la misma que presenta cuando cumple la función de verbo. Algunas de las múltiples formas flexionadas que hemos encontrado son *opoñaaki*, *opoñaakari*, *opoñaakata*, *ipoñaaka*, *opoñantari*, *opoñantakari*, *ipoñantanakari*, *ipoñantakari*, *opoñanta*, *opoñantanaka*. Asumimos que la flexión ocurre tras la contracción silábica, así tendríamos a *opoña*, la forma contraída del marcador *opoñaaka*, flexionándose con el modal *-ant*, el direccional *-an*, el perfectivo *-ak*, los modales temporales *-i*, *-a* y el relativo o referente masculino *-ri*. Por otro lado, llama la atención la forma *opoñaakata*, pues se flexiona con el sufijo *-ta*, de intensidad, presente en *eejatita* y *rojatita* (Fernández 2011). Este hallazgo contribuiría a fortalecer nuestra hipótesis sobre la forma estándar del marcador *opoñaaka*.⁹

Es discutible la condición de marcador o verbo de las formas flexionadas de *opoñaaka*. Sin embargo, demostraremos, en el siguiente análisis, que al momento de comprender el discurso asháninka, el significado de procesamiento que aporta este marcador se impone sobre el significado conceptual que pueda tener debido a la naturaleza de su raíz.

3.2 Aspectos pragmático-discursivos

En (4), se inicia su comentario con el marcador *opoñaaka*.

- (4) *Opoñaaka rookakina pabani naari jeekana apaniroeni intani neentsite notsipatabitaka neentsite-paeni intani.*

Cuando me dejó mi papá a mí me quede solo solamente mis hijos estuve acompañado con mis hijos solamente.

Opoñaaka introduce (a)

- a) *r-ook-ak-i-na* *paba-ni* *naari*
3M-abandonar-PRFV-F-1 papá-CL yo.DAT
'Me dejó mi papá a mí.'

La cláusula que sigue y con la cual se establece una secuencialidad es

- b) *jeek-a-na* *apaniroeni*
vivir-F-1 solo
'Me quedé solo.'

Luego, el informante especifica que se quedó con sus hijos:

- c) *n-otsipata-bi-t-ak-a* *neentsite-paeni*
1-acompañar-FRUS-EP-PRFV-F hijo.POS-PL
'Estoy acompañado con mis hijos'.

El marcador cumple la función de relacionar dos cláusulas en una secuencia temporal y la posición de *opoñaaka* al inicio de una de las cláusulas implica la trascendencia del evento narrado. La muerte del padre es trascendente para entender cómo se siente el hablante.

Uno de los informantes nos relata cómo llegó a vivir un tiempo en Oventeni.¹⁰

- (5) *Paerani imanataka pabani nonampiki paerani imanataka pabani jee, imanata pabani opoña nopo-kantari jaka amantanari nanani eeniro nokataki jaka ojeekapana Oventeniki.*

Antes se tiraba mi papá en mi comunidad antes se tiraba mi papá si, se tiraba mi papá por eso comencé a venir acá me trajo mi mamá cuando era chiquito acá estábamos en Oventeni.

Las cláusulas que el marcador une en una secuencia son

- a) *paerani* *i-manat-ak-a* *paba-ni* *no-nampi-ki*¹¹
antes 3M-luchar-PRFV-F papá-CL 1-comunidad-LOC
'Antes se tiraba (luchaba) mi papá en mi comunidad.'

- b) *am-ant-a-na* *nana-ni* *Oventeni-ki*
traer-MOD-F-1OBJ mamá-CL nombre.de.lugar-LOC
'Me trajo mi mamá a Oventeni.'

En este caso *opoña* introduce (b) estableciendo una secuencialidad temporal y resaltando este evento sobre el anterior.

Asimismo, el hablante narra acerca de la fundación del anexo Kirahuanero, considerado una comunidad por sus pobladores.¹² Nótese, en el ejemplo (6), que el elemento que estamos considerando nexa entre dos eventos presenta en su estructura la flexión de la raíz verbal *-poñ-*, además presenta la forma *i-* como prefijo pronominal, la misma que hace referencia a un ente masculino. No obstante, no se trata de un verbo, sino de una variante del marcador *opoñaaka*.

(6) *Romulo rabakiro neentsite rokaga Enriqueta jee rootaki nashi neentsite naari, ajee, rashintotapakina, ijeekantapakari rirori ipoñantakari iyotantakari nampitsi jaka. Paerani tekatsi nampitsi.*

Rómulo se juntó con mi hija este Enriqueta sí ella es mi hija de mí, sí, se juntó, por eso se quedó él por eso comenzó a ser una comunidad acá. Antes no había comunidad.

Veamos cuáles son las cláusulas que se relacionan secuencialmente gracias al significado de procesamiento que aporta esta forma lingüística.

a) *Romulo r-abak-i-ro neentsite rokaga Enriqueta*
 Rómulo 3M-casarse-F-3OBJ hija.POS DET Enriqueta
 ‘Rómulo se juntó con mi hija este Enriqueta.’

b) *i-jeek-ant-ap-ak-a-ri rirori*
 3M-vivir-MOD-DIR-PRFV-F-REL él
 ‘Por eso se quedó él.’

c) *i-yot-ant-ak-a-ri nampitsi jaka*
 3M-conocer-MOD-PRFV-F-REL comunidad acá
 ‘Él (ellos) conoció(eron) una comunidad acá.’

Observamos que la forma flexionada de *-poñ-* no describe una acción por parte del tópico principal de la narración, que es Rómulo, sino que introduce un evento importante que da cuenta del establecimiento de una comunidad, un hecho que conocen todos los habitantes de Kirahuanero, pues es parte de su historia y desarrollo social. Rómulo es considerado el líder ashéninka que organizó la comunidad. Así, la expresión *ipoñantakari* introduce (c) y marca una secuencia entre (b) y (c). La flexión del conector denota referencialidad respecto al tópico, pero el verbo principal es *iyotantakari*. Así lo demuestra la prueba de omisión del conector.

En (7), una mujer relata la depresión de su esposo a causa de la muerte de su hermano, y cómo se llega a suicidar sin que ella pueda impedirlo.

(7) *Ikanti tonkachari ishinetanchari isheninka opoñantanaka ishineperotanakari eerimi imetitakotyarimi, tema ari nobetikaerimi naari.*

Dice lo que se baleó lo dejó matar su hermano por eso tomó la decisión de matarse si no hubiese sucedido, seguro iba arreglar yo.

Opoñantanaka cumple la función de conectar dos ideas en una relación de secuencialidad. Así, se entiende que primero ocurre (a) y luego (b).

a) *tonk-ach-a-ri* *i-shine-t-anch-a-ri* *i-sheninka*
 balear-EST-F-3M 3M-suicidarse-EP-EST-F-REL 3POS-hermano
 ‘Se baleo por culpa de su hermano que se mató.’

b) *i-shine-pero-t-an-ak-a-ri*
 3M-suicidarse-INT-EP-DIR-PRFV-F-REL
 ‘(El esposo de Lidia) tomó la decisión de matarse.’

Los sujetos son distintos en ambos casos. En (a) se trata del cuñado de la mujer y en (b) de su esposo. Coincidentemente se señala que (a) es la causa de que ocurra (b). Esto está marcado morfológicamente en la flexión que presenta el conector con el modal *-ant*.

En (8), nuestra informante relata cómo es la relación con su madre y describe lo que hicieron un día. *Opoñaaka* separa los eventos marcando secuencialidad temporal que se ve apoyada por la presencia de *pashini* ‘otro’ que permite inferir que el siguiente evento ocurre un día distinto al del primero.

(8) *Okantana: “Tsame atsamaete”, noyatsiro, opoñaaka pashini, niate janta notsipataro nameni iria jaa noboshikatsi tsimeri.*
 Ella me dijo: “vamos a cultivar”, yo le seguí, después otro día, me fui por allá junto con ella a buscar esto, a buscar pajaritos.

a. *no-ya-ts-i-ro* *obantsi*
 1-ir-EP-F-3FOBJ chacra
 ‘Yo fui con ella a la chacra.’

b. *n-otsipat-a-ro* *janta* *n-amen-i* *tsimeri*
 1-acompañar-F-3F allá 1-buscar-F ave
 ‘Yo la acompañé allá a buscar pajaritos.’

En el siguiente caso, nuestra informante precisa que buscar pareja fue su iniciativa y no la de sus padres. Explica cómo llegó a tener esposo y emplea el marcador *opoñaaka* para remarcar que los hechos que narra son secuenciales en el tiempo. Observamos que el marcador se presenta en forma estándar, sin flexión.

(9) *Naaka yotashitakara opoñaaka noñaakiri janta iroori, ikanti: “Pipokanaki, akinkiabete”, ikinkia-betakane, ikantana “Iroñaayayimi”.*

Yo quería conocerlo, después yo lo vi allá a él, dijo: “Ven, vamos a conversar”, conversamos, volvió a decirme: “Ahora casémonos”.

- a) *naaka yot-ashi-t-ak-a-ra*
yo conocer-INTEN-EP-PRFV-F-ADV
'Yo quería conocerlo.'

- b) *No-ña-ak-i-ri naaka iroori janta*
1-ver-PRFV-F-3M yo él allá
'Lo vi a él allá.'

Opoñaaka también ocurre en secuencias descriptivas. Su función es enfatizar la cláusula que introduce. En (10), se relata cómo se hacen las *cushmas*:

- (10) *Notejeti matsantsi notejeti bakira nokirikiro, nokirikiro roka eejati roori namiro katsatiro, nokantiri jaka, namirokatsatiro kijotsatanaki, nokantakiro jaka mataka nokantakiro jaka nokanta opoñaaka nanantyarori matsantsi, nanantyarori matsantsi nopotsotabakirota.*

Yo tejo *cushma* (ropa tradicional) yo tejo primero hilo, hilo este después a esta lo trenzo en unos palitos así yo lo hago acá, lo trenzo en el palo para que se ponga duro, así lo hago acá y ya está, así lo hago acá, después para llevar la *cushma*, para llevar la *cushma* yo la pinto.

- a) *bakira no-kirik-i-ro*
primero 1-hilar-F-3FOBJ
'Primero hilo.'

- b) *eejati roori n-amirok-ats-a-t-i-ro [...] mataka*
también esto.F 1-torcer.algodón-EST-PROG-EP-F-3FOBJ listo
'Después lo trenzo en unos palitos... ya está.'

- c) *n-an-aty-a-ro-ri matsantsi no-potso-t-ab-ak-i-ro-ta*
1-llevar-EST-PROG-F-3FOBJ-REL *cushma* 1-pintar-EP-DIR-PRFV-F-3FOBJ-ENF
'Después para llevar la *cushma* la pinto.'

Mataka —'listo', 'ya está'— marca el final de una secuencia de eventos y *opoñaaka* introduce (c) que indica algo nuevo, pero relacionado a lo anterior, pues introduce una descripción que es parte de la elaboración de la *cushma*.

En (11), *opoñaaka* introduce un evento que aún no se concretiza, pero que se establece como posibilidad formando así una secuencia con lo dicho anteriormente.

- (11) *Tee kirata roka ijeekabaki riroori inampiki, nojeekai naaka nonampiki, opoñaaka nanakiri, roñaaka ipokapaki nonampiki jeekapaki, nojontatapakari apiite.*

Todavía este, está él en su casa, yo estoy en mi casa, después de que nos juntemos, él vendrá a mi casa y se quedará y estaré juntamente con él, los dos.

Las premisas que intervienen son

- a) *i-jeek-ab-ak-i* *riroori i-nampi-ki*
3M-vivir-DIR-PRFV-F él 3MPOS-comunidad-LOC
'Él está aún en su comunidad.'
- b) *No-jeek-a-i* *naaka no-nampi-ki*
1-vivir-PROG-F yo 1POS-comunidad-LOC
'Yo estoy en mi comunidad.'
- c) *n-an-ak-i-ri*
1-juntar-PRFV-F-3MOBJ
'Yo me junto con él.'
- d) *i-pok-ap-ak-i* *no-nampi-ki*
3M-venir-DIR-PRFV-F 1POS-comunidad-LOC
'Él ha de venir a mi comunidad.'
- e) *jeek-ap-ak-i* *no-nampi-ki*
vivir-DIR-PRFV-F 1POS-comunidad-LOC
'Él se ha de quedar en mi comunidad.'

Opoñaaka introduce (c) como un quiebre en la narración para pasar a otro evento, así la secuencia de hechos narrados no solo es temporal, sino también establece cambios de estados y eso es algo sencillo de deducir de lo expuesto hasta ahora, respecto a este marcador.

- (12) *9 o 10 ojarentsi, ro niate antamiki, opoña niataki antamiki noñaakiro rokaga jeekinkaro ikanti antamiki shintsiriniki rokari tsimeripaeni.*

9 o 10 años, de esa edad fui al monte, después que fui al monte vi este que hay en el monte es la fruta lo que come los pajaritos

El informante narra su primera experiencia en la caza y al emplear *opoña* reintroduce

- a. *n-ia-t-ak-i* *antami-ki*
1-ir-EP-PRFV-F monte-LOC
'Me fui al monte.'

De este modo, se establece un nexo con lo que sigue en la narración (b), pero dando mayor importancia al primer evento.

- b. *no-ña-ak-i-ro* *rokaga* *jeek-i-nka-ro* *antami-ki*
 1-ver-PRFV-F-3EOBJ este vivir-F-ADV-REL monte-LOC
 ‘Vi lo que está en el monte’.

En el caso (13), observamos un contexto narrativo conformado por dos citas directas en donde *opoña* marca una pausa para introducir la segunda cita:

- (13) *Konkini okijana iñanatana janta noshinkitabeta iñanatana ikanti: “Ari nokoshikakimi. Eero nokemanakimi eeroka ebankari”.* *Opoña ikantanaki roka: “Tsame ate”*
 Mi suegro me molestaba me hablan allá donde yo tomo me habla me dice: “Yo te voy a robar. No te voy a hacer caso eres un muchacho”. Después les dijo este: “Vamos irnos”...

Las citas son:

- a) “*Ari no-koshik-ak-i-mi. Eero no-kem-an-ak-i-mi*
 ADV 1-robar-PRFV-F-2 NEG 1-escuchar-DIR-PRFV-F-2
 “Yo te voy a robar. No te voy a hacer caso

eeroka ebankari”
 tú joven.M
 eres un muchacho.”

- b) “*Tsame a-t-e”*
 vamos ir-EP-V
 “Vamos irnos.”

En este contexto narrativo, la primera cita está dirigida a nuestro informante; la segunda cita está conformada por un verbo modal que indica propuesta, orden y va dirigida a los hijos de nuestro informante. El marcador enlaza ambas citas en un continuum dentro de la narración para señalar distintos actos de habla.

4. Consideraciones finales

En algunos casos, en la comprensión del marcador prevalece una relación de causa-consecuencia, resulta que hay información semántica explícita de tal relación contenida en el sufijo modal *-ant*, presente en algunas formas flexionadas del marcador *opoñaaka*. La posición que ocupa este marcador a nivel de cláusula es la primera, por ello Anderson (en Payne, D./Ballena 1983) lo denomina *verbo adverbial*. En todo caso, la ubicación del marcador topicalizará la información que introduzca.

Según el análisis morfosintáctico, es posible que el marcador se flexione con morfemas relacionados con el estado emotivo de los hablantes (*-ta*, énfasis, intensidad; *-kia*, sorpresa, alegría); podemos agrupar estos sufijos dentro de lo que se denomina *mirativity*, que Aikhenvald (2004: 209) describe como “a grammatical category whose primary meaning is speaker’s unprepared mind, unexpected new information, and concomitant surprise.” Esta categoría está relacionada con el estado de ánimo del hablante, la sorpresa o admiración que le añade a la información que proporciona.

Todos estos sufijos flexivos de *opoñaaka* pertenecen a la flexión verbal y han sido inventariados y clasificados justamente analizando verbos. El hecho de que sean los marcadores los que se flexionen con estos sufijos y no los verbos de las cláusulas principales indica la importancia que adquieren los marcadores en la interpretación final de los enunciados conectados.

Finalmente, señalaremos que *opoñaaka* posee las siguientes instrucciones semánticas: le da preponderancia a un evento, marca énfasis en la cláusula que introduce, favorece una conclusión apoyada en la cláusula que introduce y adquiere el rasgo referencial al flexionarse con *-ri*.

Según el análisis efectuado, se hace patente que tanto el significado conceptual que mantiene el marcador en su raíz, como el significado de procesamiento que adquiere en el discurso, y que se enriquece con la flexión, confluyen en el marcador para permitir que el oyente logre una interpretación final del enunciado.

Lista de abreviaturas

1	1ª persona	F	factual
1PL	1ª persona plural	FRUS	frustrativo
2	2ª persona	ICPL	incompleto
3F	3ª persona femenina	INT	intensificador
3M	3ª persona masculina	INTEN	intensional
ADV	adverbio	LOC	locativo
AUM	aumentativo	MOD	modal
CL	clasificador	NMZ	nominalizador
COM	concomitancia	PL	plural
CON	continuativo	POS	posesivo
BEN	benefactivo	PRFV/PERF	perfectivo
DAT	dativo	PROG	progresivo
DEM	demonstrativo	REGR	regresivo
DIR	direccional	REL	relativo
DUB	dubitativo	RSLV	resolutivo
ENF	enfático	SEÑ	señalativo
EP	epentético	TEMP	temporal
EST	estativo	V	virtual

Referencias

- Aikhenvald, Alexandra. 2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Blakemore, Diane. 2002. *Relevance and linguistic meaning. The semantics and pragmatics of discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Carston, Robin. 2002. *Thoughts and utterances. The pragmatics of explicit communication*. Oxford: Blackwell.
- Fernández F., Liliana. 2011. *Conectores discursivos en asháninka*. Tesis de licenciatura. Lima: UNMSM.
- Heise, María, et. al. 2000. *Diccionario escolar asháninka/ashéninka*. Lima: Ministerio de Educación.

- Kindberg, Lee. 1980. *Diccionario asháninka-castellano*, Pucallpa: ILV.
- Mihas, Elena. 2010. *Essentials of Ashéninka Perené Grammar*. Tesis para obtener el grado de PhD en Lingüística. Universidad de Wisconsin-Milwaukee. <http://www.etnolingüística.org/tese:mihas_2010>. [Consultado el 27 de diciembre de 2010],
- Payne, David. 1980. *Diccionario ashéninka - castellano*. Pucallpa: ILV.
- Payne, David / Marlene Ballena. 1983. *Estudios lingüísticos de textos ashéninka (campa-arawak preandino)*. Yarinacocha, Pucallpa: ILV.
- Payne, Judith. 1989. *Lecciones para el aprendizaje del idioma ashéninka*. Pucallpa: Ministerio de Educación, ILV.
- Pons Bordería, Salvador. 1998. *Conexión y marcadores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. <<http://www.uv.es/ponss/PDFs/Conexion.pdf>>. [Consultado el 30 de abril de 2007]
- Portolés, José. 2004. *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Editorial síntesis.
- Sperber, Dan / Deirdre Wilson. 1986/1995. *Relevance. Communication and cognition*. Oxford: Blackwell.

-
- 1 Extracto del cuento *Cashecari*, “el jaguar”. Se conserva la escritura y la numeración que emplea Judith Payne; la cursiva en el texto asháninka y la negrita resaltando el marcador de discurso son nuestros.
 - 2 Los ejemplos que se han tomado han sido citados tal cual figuran en el artículo de Janice Anderson (Payne D. y Ballena 1983), es decir, respetando la numeración y transcripción de los mismos. La cursiva en el texto asháninka y la negrita en los marcadores son nuestros.
 - 3 Se respeta la transcripción que ofrece Mihas. No obstante, para una lectura más fluida de estos ejemplos, hemos traducido la glosa al español.
 - 4 Véase Pons (1998) *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*.
 - 5 “Conectores discursivos” o “marcadores discursivos” en la comunidad hispana.
 - 6 “Indicadores del discurso”, en el sentido de que son palabras que no describen, sino que su significado sirve para indicar una serie de modos y relaciones entre las expresiones que intervienen en el proceso inferencial.
 - 7 No es común la realización del marcador teniendo como prefijo pronominal la marca de la tercera persona masculina *i-*, lo cual es un indicio de la lexicalización de la forma *opoñaaka*. Nuestra hipótesis es que la distinción de género, del referente o de quien habla, queda relegada a segundo plano para dar paso a la función de enlace secuencial.
 - 8 Este último sentido fue suministrado por los hablantes y no figura en los diccionarios consultados; nuestra hipótesis es que el significado de procesamiento de *opoñaaka* implica el suceso inmediato de un evento en la secuencia que origina tal como veremos en el siguiente apartado.
 - 9 Confróntese la información aquí brindada con la que ofrece Mihas (2010: 247-248).
 - 10 Oventeni es un centro poblado de colonos ubicado en el Gran Pajonal. A su alrededor se ubican las comunidades nativas ashéninkas.
 - 11 *Imanataka* de raíz verbal *-manat-* significa tirar con arco y flecha y la expresión se refiere a las luchas entre ashéninkas que solían darse en los pajonales.
 - 12 Kirahuanero es un anexo de la comunidad nativa Catoteni, su reconocimiento formal como anexo y dirigencia a cargo de sus pobladores fue impulsado por Rómulo Leiva, el yerno de la persona que narra el evento.

Subordinación adverbial en tehuelche

Ana Fernández Garay
CONICET-UNLPam
anafgaray@gmail.com

Resumen

En esta ponencia se intenta dar un panorama general de las distintas cláusulas adverbiales de la lengua: causales, consecutivas, hipotéticas, temporales, modales y finales, con el fin de establecer si son sintácticamente incrustadas o integradas (*embedded*) o yuxtapuestas, si son introducidas o no por un conector, si el predicado presenta una forma no finita o una forma finita determinada por un modo especial (por ejemplo, el subjuntivo), en una clara estrategia de descenso de rango.

Palabras clave: tehuelche, subordinación, temporales, condicionales, locativas, finales, modales, causales.

Los tehuelches

La lengua tehuelche o aonek'o ʔaʔjen¹ fue hablada en el sur de la Patagonia, entre el río Santa Cruz y el Estrecho de Magallanes. Actualmente se halla prácticamente extinguida aunque la comunidad manifiesta intenciones de revitalizarla. Pertenece a la familia lingüística Chon (Suárez 1970) junto con el teushen, el selknam y el haush.

Características del tehuelche

El tehuelche es una lengua aglutinante que marca generalmente el núcleo. El orden preferencial de los constituyentes de la oración, siendo sujeto y objeto frases nominales, es SOV/OVS, aunque SVO se halla también representado. En los casos en que sujeto y objeto son pronominales, el orden es SOV. Predomina ampliamente la sufijación sobre la prefijación, y la lengua emplea mayoritariamente posposiciones.

Los sustantivos se clasifican en masculinos, femeninos y neutros. Debemos destacar que la posibilidad de calificar está dada por los verbos atributivos. Los personales se dividen en dependientes e independientes. Los dependientes son clíticos que se prefijan a verbos, sustantivos, adverbios, indefinidos y adposiciones, y pueden sufijarse a verbos en modo imperativo.

Los verbos intransitivos y transitivos del tehuelche se dividen en dos grupos: los intransitivos del Grupo 1 concuerdan en género con el sujeto (S) por medio de las formas *k- ~ ^ -/∅-* prefijadas al verbo: *k-* concuerda con un participante único masculino o femenino; *^ -/∅-*, con un participante único neutro (la forma *^ -* se convierte en *∅-* ante consonante):

- | | | | | |
|-----|---|-----|---|----------------------------|
| (1) | <i>e-k-č'emale-š-k'</i>
1-M/F- estar lastimado-EP-MR
'yo estoy lastimado' | (2) | <i>ʔ-ajq'e-š-k'-n</i>
3.N-ser.chata-EP-MR-N
'es chata mi nariz' | <i>e-ʔor</i>
mi-nariz.N |
|-----|---|-----|---|----------------------------|

Los intransitivos del Grupo 2 no concuerdan en género con el participante único. Son verbos mayoritariamente de acción (3), aunque también pueden ser atributivos (4):

- | | | | | | | |
|-----|--|-----------------------------|----------------------------|-----|--|-------------------------------|
| (3) | <i>t-š-t-aš</i>
3-PL-3-entre
'entre ellos bailaba Qawel' | <i>čočao-š</i>
bailar-EP | <i>qawel-je</i>
Qawel-M | (4) | <i>gajaq'e-š-k'-e</i>
ser cariñoso-EP-MR-M
'es cariñoso este gato' | <i>ʔem gato</i>
ese gato.M |
|-----|--|-----------------------------|----------------------------|-----|--|-------------------------------|

Los verbos transitivos del Grupo 1 concuerdan con el objeto (O) por medio de las formas *k-* ~ *ʔ/∅-* "tercera persona indeterminada" (*k-* implica que O es masculino o femenino, y *ʔ/∅-*, que O es neutro). Hay una diferencia entre los morfemas *k-* ~ *ʔ/∅-* de los verbos intransitivos del Grupo 1 y los personales *k-* y *ʔ/∅-* "tercera persona indeterminada" de los verbos transitivos. En el primer caso, *k-* y *ʔ/∅-* solo indican concordancia de género con el sujeto (son índices genéricos que no distinguen persona, pues el verbo puede aparecer determinado por la primera, segunda o tercera persona como se ve en el ejemplo (1)). En el segundo, *k-* y *ʔ/∅-* indican "tercera persona indeterminada" además de género, y conmutan con los otros personales dependientes. Solo en este caso podemos considerar que *k-* y *ʔ/∅-* son formas pronominales pues remiten a una tercera persona no referencial:

- | | | | | |
|-----|---|-----|---|----------------------------|
| (5) | <i>e-m-erno-š-k'</i>
1-2-dejar-EP-MR
'yo te dejo' | (6) | <i>e-k-erno-š-k'-e</i>
1-3.M/F-dejar-EP-MR-M
'yo (lo) dejé a mi marido' | <i>e-še</i>
mi-marido.M |
|-----|---|-----|---|----------------------------|

- | | | | |
|-----|----------------------|---|------------------------------------|
| (7) | <i>kaj</i>
capa.N | <i>ʔ-aXe-š-k'-n</i>
3.N-pintar-EP-MR-F | <i>wen kar:ken</i>
esta mujer.F |
|-----|----------------------|---|------------------------------------|
- 'una capa pinta esta mujer'

En (5) y (6) *-m-* conmuta con *-k-* ("yo te" / "yo lo"). En (7) la forma *ʔ-* concuerda con el paciente *kaj* 'capa' que es neutro.

Los verbos transitivos del Grupo 2 no concuerdan en género con O cuando este se expresa por medio de una frase nominal:

- | | | | |
|-----|-------------------------|-----------------|--|
| (8) | <i>p'aXer</i>
liebre | <i>š</i>
ADP | <i>e-ma-k'</i>
1-matar-MR
'una liebre yo maté' |
|-----|-------------------------|-----------------|--|

La estructura sintáctica del tehuelche es nominativo-marcada (Dixon, 1994:63-67) y coexiste con un subsistema ergativo-absolutivo que se encontraba en proceso de retracción al momento de describir la lengua, en tanto que el primer sistema se iba imponiendo, tal como pudo comprobarse a partir de la comparación de textos de distintas épocas (Fernández Garay 2007:122-124).

Aspectos teóricos

Las relaciones existentes entre cláusulas subordinadas y principales constituyen un *continuum* en el que la última subordinada de dicho continuum es una cláusula dependiente gramaticalmente de otra cláusula o de algún elemento de dicha cláusula. Nos ocuparemos de las cláusulas adverbiales que modifican ya frases verbales ya cláusulas completas.

Las cláusulas subordinadas adverbiales presentan una relación de mayor independencia con respecto a la proposición principal, llegando a acercarse a las cláusulas coordinadas, en tanto que las completivas y las relativas se hallan generalmente integradas (*embedded*) en la principal. Según Thompson, Longacre y Hwang (2007: 238) existen tres estrategias para subordinar cláusulas: 1) Los morfemas subordinantes, que pueden ser morfemas gramaticales con o sin contenido léxico. Los morfemas subordinantes pueden ser elementos conjuntivos o adposiciones (preposiciones o posposiciones). 2) Las formas especiales del verbo: se refieren a formas que no ocurren nunca en cláusulas independientes. En algunas lenguas, pueden ser formas especiales como las formas no finitas que carecen de algunas de las categorías verbales. 3) El orden de palabras: algunas lenguas presentan un orden especial para la cláusula subordinada. En ciertas lenguas, las cláusulas adverbiales se caracterizan por ubicarse siempre a la izquierda de la principal, o por el contrario, siempre a la derecha de la misma.

Un aspecto a tener en cuenta, según Thompson et al, quienes siguen a Haiman (1978), es que las similitudes de forma son reflejos de similitudes subyacentes de sentido. Por eso es importante destacar cuando las cláusulas adverbiales presentan formas similares porque esto ayuda a revelar las categorías semánticas que se codifican en su sistema de cláusulas.

Las subordinadas adverbiales temporales, locativas y modales son aquellas que pueden ser sustituidas por una sola palabra, generalmente un adverbio. Además, estas tres cláusulas adverbiales pueden asimismo convertirse en relativas. Otro tipo de cláusulas adverbiales, como las condicionales o causales, no presentan esta posibilidad.

Las cláusulas adverbiales temporales secuenciales pueden ser introducidas por morfemas independientes o por afijos verbales. Las cláusulas que indican simultaneidad implican dos eventos que ocurren simultáneamente, es decir, uno de ellos se señala como proveyendo el contexto o fondo del otro evento que es el primer plano. La cláusula de fondo se puede marcar de dos maneras, por medio de un marcador que exprese simultaneidad (*mientras, durante, etc.*) o por medio de un marcador aspectual que indique acción durativa, imperfectiva o continuativa. Otra manera de manifestarse es por medio de cláusulas yuxtapuestas.

Según Thompson et al, las condicionales se dividen en dos grupos: condicionales “reales”, que refieren a situaciones presentes, habituales o pasadas, y las “irreales”, que se subdividen a su vez en “imaginativas” y “predictivas”, ambas implican situaciones irreales. Las primeras son las que nos permiten imaginar lo que pudo haber sido (hipotéticas) o lo que podría haber llegado a ser (contrafactuals), y las segundas, son las que usamos cuando predecimos lo que va a pasar (son posibles frente a las “imaginativas”, que no lo son). Un ejemplo de predictiva es: “si consigue un trabajo, iremos a celebrarlo”. Implica la idea de futuro, y por lo tanto puede o no ocurrir en la realidad (2007: 255-256). Las condicionales pueden ser marcadas por un subordinante inicial, como el *si* en español, o por uno final, como ocurre en ngizim (2007: 256). Las irreales imaginativas presen-

tan comúnmente un marcador que los autores llaman ‘imaginativo’ que puede darse tanto en la cláusula condicional como así también en la principal.

Destacan los autores que hay lenguas que marcan adverbiales temporales y condicionales con el mismo subordinante. Esta neutralización generalmente se da entre condicionales irreales predictivas y temporales de futuro. Véase Cristofaro (2005: 161) para quien esta neutralización entre temporales y condicionales se da entre las condicionales “reales” y las temporales que indican simultaneidad, es decir, introducidas por “cuando”. La distinción semántica entre condiciones irreales hipotéticas y contrafactuales no siempre está marcada en las lenguas.

En cuanto a su ubicación, las lenguas que presentan núcleo inicial (VO) suelen presentar cláusulas adverbiales antepuestas o pospuestas a la principal, en tanto que las de núcleo final (OV) solo emplean cláusulas adverbiales antepuestas a la principal, manteniendo la tendencia a finalizar la oración con la cláusula principal, que es el núcleo en una oración con más de una cláusula. Los autores agregan que las cláusulas adverbiales antepuestas tienen una función textual de alcance más amplio que las pospuestas. Las antepuestas suelen remitir a todo el párrafo anterior, en tanto que las pospuestas solo refieren a la cláusula principal, por lo que presentan un alcance más localizado. Por otro lado, hay que tener en cuenta la cuestión del tópico que generalmente se ubica en posición inicial.

Givón (1990: 825) observa que la integración a nivel semántico es icónica con la integración a nivel sintáctico, de modo tal que a mayor integración semántica de los eventos, se puede producir una mayor integración sintáctica de las cláusulas (1990, II: 826).

Para establecer los grados de integración existentes entre cláusulas debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. La integración entonacional: las cláusulas dependientes tienden a caer bajo el mismo contorno entonacional; no se percibe ninguna pausa entre principal y subordinada.

2. El gobierno relacional: las cláusulas dependientes suelen estar gobernadas o controladas relacionalmente por el sujeto u objeto de la cláusula principal, de modo tal que restringen las posibles relaciones correferenciales, la anáfora cero obligatoria o la pronominalización.

3. La reducción de la finitud: las cláusulas dependientes tienden a exhibir una marcación reducida de elementos finitos, como por ejemplo, concordancia pronominal o morfemas de tiempo, modo y aspecto en el verbo, o marcación de caso y determinadores del sujeto o del objeto.

Cristofaro (2005) da cuenta de las posibles estrategias para codificar dos cláusulas que se relacionan entre sí: la estrategia del equilibrio, por la cual las dos cláusulas presentan formas verbales estructuralmente equivalentes, tal como ocurre en cláusulas independientes, y la estrategia de la degradación, por la cual, uno de las cláusulas puede expresarse por medio de un verbo que no puede ser usado en cláusulas independientes (2005: 54-55). Los dos parámetros que permiten establecer el equilibrio o degradación de las cláusulas adverbiales son la forma del verbo y la codificación de los participantes.

Cláusulas adverbiales del tehuelche

4.1. A continuación veremos cláusulas adverbiales introducidas por posposiciones concordantes.

4.1.1. Adverbiales finales:

Las cláusulas adverbiales finales se marcan por medio de la posposición concordante *-naon* ‘para’ que introduce formas no finitas (fnf) denominadas *infinitivos* (Fernández Garay, 1998: 328-332). Las posposiciones concordantes se caracterizan por concordar en género con el sustantivo o forma no finita precedente por medio de las formas *k-* ~ *ʔ-* prefijadas a la posposición: *k-* concuerda con un sustantivo masculino o femenino; *ʔ-*, con un sustantivo neutro. Los infinitivos se halla formado por morfemas verbales a los que se agrega el sufijo derivativo *-n* (o *-j* en ciertas circunstancias, con determinados verbos, y esto solo para algunos informantes) para nominalizarlo. El infinitivo no puede integrarse a ninguna de las clases existentes de la lengua, o sea que presenta compatibilidades que le son propias, razón por la cual, constituyen una clase separada de todas las demás. Los infinitivos, como los sustantivos, presentan género propio, que se manifiesta cuando se combinan con otras clases con las que entran en concordancia. En general son mayoritariamente neutros y por eso, la posposición que lo rige debería iniciarse con *ʔ-*; sin embargo *-naon* pierde dicho sonido por comenzar con consonante:

- (9) <kašʔaʃe-n naon> ma:t'e-k'-e ʔem
grabar-INF para hacer-MR-M eso
‘Hacen eso para grabar’

4.1.2. Adverbiales temporales

Existe un tipo de cláusulas adverbiales temporales introducidas por medio de las posposiciones concordantes *-aj*, *-ajk'*, *-ajk'er* y *-orš* ~ *-orx*, que se ubican por detrás de una forma no finita del verbo. La posposición *-aj* significa ‘en, durante, mientras’, es decir que puede ser empleada con sentido locativo por un lado y con sentido temporal de coincidencia o simultaneidad. En el caso que nos ocupa, nos interesan sus valores temporales. A su vez, esta posposición puede estar determinada por los morfemas derivativos direccionales *-k'* ‘hacia un lugar o momento determinado’ y *-k'er* ‘desde un lugar o momento determinado’. La posposición *-orš* ~ *-orx* significa ‘delante de’ y no fue documentada con los sufijos derivativos *-k'* y *-k'er*.

- (10) *t-xelo* <wa:w pe-n ʔ-aj> mč'en-š-k'-n
3-pero sola estar-INF.N N-mientras conversar-EP-MR-M/F
‘pero ella, mientras está sola, conversa.’

En (10) encontramos dos cláusulas, una principal con el verbo determinado por la persona sujeto por medio del clítico *t-* prefijado a la conjunción *xelo*, el especificador de predicado, el modo y el sufijo de género que concuerda con el sujeto de *mč'en* ‘conversar’, y por otro, la cláusula dependiente con valor temporal cuyo núcleo es el infinitivo *pen* ‘estar’, es decir, una fnf cuya persona sujeto se ha borrado por ser correferente del sujeto de la cláusula principal, y que se halla determinado por el adverbio *wa:w* ‘solo’, e introducido por la posposición concordante *-aj*. Vemos

que el infinitivo carece de todas las categorías que acompañan las formas finitas del verbo, otorgando a la cláusula temporal una mayor dependencia de la oración principal.

- (11) *mečar-š* <*ʔoʔ-n* *ʔ-orx*>
 masticar-EP tragar-INF.N N-antes de
 ‘El mastica antes de tragar’

En (11), la posposición empleada es *-orš ~ -orx* ‘antes de’, que indica una relación de anterioridad entre dos eventos. La subordinada temporal está formada solo por el infinitivo y la posposición, y depende de la principal cuyo núcleo verbal es *mečar-* ‘masticar’, determinado por categorías propias del verbo. Seguramente debe haber existido también la subordinada que indique posterioridad, introducida por la posposición concordante *-aw* ‘después de’, cuyo núcleo habría sido un infinitivo, pero no la hemos podido documentar, dado el estado de desgaste de la lengua.

4.1.3. Adverbiales modales

Las cláusulas modales indican la manera en que se realiza la acción principal y también emplea posiciones concordantes para expresarlas.

- (12) *majno-m-e* <*čočeko seʔn p'an-(n)* *ʔ-e:w*>
 Disparar-MNR-M uno huevo llevar-INF.N N-sin
 ‘Disparó sin llevarse un solo huevo’

En (12) encontramos la posposición *-e:w* ‘sin’, formando una cláusula adverbial con valor modal ya que responde a la pregunta ‘¿cómo?’.

4.1.4. Adverbiales causales

Además de las ya mencionadas, podemos encontrar cláusulas adverbiales causales introducidas por la posposición concordante *-ante* ‘por, debido a’:

- (13) *e-xa:m-š-kot* <*emqe-n* *ʔ-ante*>
 1-morir-EP-TFM fumar-INF.N N-por
 ‘Me voy a morir por fumar’

4.2. Las cláusulas adverbiales que siguen son introducidas por subordinantes: *ʔaj* ‘donde, como’, y sus formas derivadas *ʔajk* ‘hacia donde, como’ y *ʔajk'er* ‘de donde’. Otros subordinantes son: *gelčo* ‘porque’, *xelo ~ xeloʔ* ‘porque’, *pa:j ~ paj ~ pa: ~ pa* ‘porque, en consecuencia’, *te* ‘si, cuando’.

4.2.1. Adverbiales locativas

- (14) *jomno kenoš š e-m-š-m-ajxen-š-kʔo* <*m-š-ʔaj pe-m*>
 cualquier momento ADP 1-2-PL-2-visitare-EP-TFI 2-PL-donde estar asentado-MNR
 ‘En cualquier momento voy a ir a visitarlos adonde ustedes están asentados’

- (15) *ʔe ʔwn-š-k'-n* <*j-ʔajk'er ʔa-m-ote*>
 lejos-EP-MR-N 1-de donde venir-MNR-DIR
 ‘Es lejos de donde vengo’

Este tipo de adverbiales se relacionan con la principal por medio del subordinante *-ʔaj* y sus derivados. A diferencia de la posposición *-aj*, este subordinante ocupa siempre la segunda posición de la cláusula subordinada, colocándose detrás del sujeto del núcleo predicativo de dicha cláusula. Este núcleo presenta un verbo finito determinado por persona y modo no real, es decir se acerca más a una oración simple que las vistas anteriormente.

4.2.2. Adverbiales modales

(16) *ʔeterXšp-š-m-e-tš* *ʔema* *t-ʔa-m* *ʔa t-kmaʔ-š* *ʔa-tš*
 ser dañino-EP-MNR-M-PL entonces 3-SM-MNR ah 3-llevar preso-EP SM-PL

k-ša:n-š *paj* *ta:c'o:nk* *k-a:mk'e-š* *<t-ajk' ʔewe-m ʔa qade č'o:nk>*
 3M/F-agarrar-EP porque 3 gente 3M/F-mandar-F 3-como ser-MNR ah blanco gente
 'Los que son dañinos, entonces los va a llevar presos, los agarra porque él manda a la gente, como hacen los blancos'

(17) *paj ʔem-tš ʔajk'e-š-m* *<š o-š-ʔajk' mč'enje-š-nk'er* *naš>*
 pues este-PL vivir-EP-MNR ADP 1-PL-como conversar-EP-TRCT ayer
 '...pues estos vivían como nosotros conversábamos ayer'

El subordinante presenta la misma forma que el de las adverbiales locativas, y el verbo finito solo se halla determinado por el modo no real o puede carecer de esta determinación; además, puede presentar determinaciones propias del verbo de una oración simple.

4.2.3. Adverbiales consecutivas

(18) *go:le-š-k'* *<pa: n e-wa ʔn-š-m j-e:wk'>*
 tarde-EP-MR por lo tanto ADP 1-ir-EP-MNR 1-casa
 'Es tarde, por lo tanto me voy a mi casa'

Aquí, la cláusula consecutiva está introducida por el subordinante *pa:* 'por lo tanto' y sus variantes. El núcleo predicativo es un verbo finito determinado por el modo no real, por la persona sujeto y un circunstancial locativo. El elemento subordinante que encabeza la cláusula consecutiva es igual al que introduce cláusulas adverbiales causales, como veremos a continuación. Debemos tener en cuenta que la relación causal entre dos cláusulas puede invertirse dando lugar a una relación consecutiva.

4.2.4. Adverbiales causales

Los siguientes ejemplos expresan la causa por medio del subordinante *pa:j ~ pa: ~ pa ~ paj:*

(19) *ʔero ʔe ʔn-Ø ten <pa ma: pa:če-k>* *ke k-en*
 pronto traer-MI uno porque usted ser baqueano-MR dicen que le decir
 '«Pronto, traiga alguno porque usted es baqueano», dicen que le dijo'

(20) *k'om-ne k'om-n o-š-ken wa:xen-kot <pa: o-š-t'ar:me-š-m-kot-tš>*
 no-N no-N 1-PL-nada pasar-TFM porque 1-PL-aplastar-EP-MNR-TFM-PL
 'No, no vamos a poder pasar nada porque nos van a aplastar'

(21) *t-?ero ?aj-kot ?a ?ero š o-š-k-enegen-kot*
 3-pronto SM-TFM ah pronto ADP 1-PL-3-ayudar-TFM

š o-š-ken o-š-ken k'enm-m-kot
 ADP 1-PL- algo 1-PL-algo hacer-MNR-TFM

<paj welom ?amel p'a:we-š-n>
 porque todo hijos llevar-EP-N

'Pronto, pronto nosotros vamos a ayudarlo, vamos a hacer algo, algo, porque se llevó todos los hijos'

Ahora veremos las causales introducidas por *xelo* ~ *xelo?*:

(22) *k'oč'en majno-k-?o <xelo ke □ ?emaj k'oč'en*
 al campo disparar-MR-DIR porque dicen que allá en el campo

?ajte-k'-?o t-?amel-tš wač'en>
 tirar -MR-DIR 3-cría-PL perro 3

'Disparó al campo, porque allá en el campo tiró las crías de los perros'

(23) *kela yodar-š <xelo ?a-m-e nesto ta banjar-š mone*
 esquilar ayudar-EP porque SM-MNR-M Ernesto 3 bañar-EP allá

t-aj na Lobato>
 3- en ¿no? Lobato

'Ayuda a esquilar, porque Ernesto está bañando allá en lo de Lobato ¿no?'

(24) *k-ege-š-k-n t-kar:ken-kote <xelo e-pajen-š-ko gajego ?aj>*
 3-dejar-EP-MR-F 3-mujer porque 1-casar-EP-TFI Gallegos en
 'La va a dejar a su mujer porque se va a casar conmigo en Gallegos'

Con el subordinante *gelčo* 'porque' encontramos los siguientes ejemplos:

(25) *e-e-š-k' <gelčo wač'en kšo:-š-k' e-xe:w>*
 1-llorar-EP-MR porque perro morder-EP-MR 1-hermano
 'Lloro porque un perro mordió a mi hermano'

(26) *wen-tš ?a ko:me-š-n <gelčo ?a:m t'ero-š-me lobo> ke ?e-š*
 esto-PL ah terminarse-EP-N porque SM-MNR ser malo-EP-MNR lobo dicen que decir-EP
 '«Éstos se terminaron porque el lobo hizo mal», dicen que dijo ('E:lal)'

- (27) *t-k-ta:-š-k'-n* <*gelčo* *ʔalo* *pox-š* *k'aloʔ*>
 3-3- odiar-EP-MR-F porque mucho heder-EP carancho
 'Ella lo odia porque el carancho hiede mucho'

Las adverbiales causales pueden ser introducidas por distintos subordinantes que encabezan la cláusula: *paj*, *gelčo* y *xelo*, y todas ellas presentan igualmente un verbo finito determinado por los modos real y no real, aunque esta determinación no es obligatoria, como hemos visto. Todas ellas se asemejan en gran medida a la oración simple, pues el verbo es finito y puede ser determinado por cualquiera de las categorías flexivas del verbo.

Si atendemos a la integración entonacional, se percibe que los tres tipos de causales no se integran al contorno entonacional de la cláusula principal. Esta carencia de integración sintáctica manifiesta carencia de integración semántica.

4.2.5. Adverbiales temporales

El morfema *te* introduce cláusulas temporales, tal como se observa en el siguiente ejemplo:

- (28) *ʔemaj* < *te* *ʔe-m-e* *xošn-kot* > *š* *m-xe ʔ-n-š-kʔo*
 entonces cuando llegar-MNR-M viento.M-TFM ADP 2-volar-DES-EP-TFI

ke *ʔe-š-m-e* *soro*
 dicen que decir-EP-MNR-M zorro.M
 '«Entonces, cuando llegue el viento, usted se va a volar», dicen que dijo el zorro'

En el ejemplo (28), el verbo de la cláusula temporal está flexionado por el modo no-real y el tiempo futuro mediato que, como todas las categorías flexivas del verbo, puede alejarse de este y ubicarse en distintos lugares. En este caso, la categoría tiempo se sufijó a la nominalización *xošn* 'viento', sujeto de la cláusula, que concuerda con el verbo en género masculino por medio del morfema sufijado al verbo *ʔe* 'llegar'. En esta cláusula el subordinante *te* 'cuando' tiene acá el valor de *evento precedente*, es decir, el evento de la cláusula temporal precede al de la principal. La cláusula temporal se ubica por delante de la principal siguiendo la tendencia que se observa en las lenguas con núcleo final (OV). Sin embargo, en el ejemplo que sigue, veremos que la ubicación de la cláusula temporal es diferente:

- (29) *t-ajk'e* *t-awr* *waʔte-š-m* *ge:wt-ne* < *te* *ko:me-š*>
 3-donde 3-sobre caer-EP-MNR campo-F/N cuando morir-EP
 'Se va a caer el cielo sobre él donde él (se halle), cuando (ella) muera'

En (29) observamos que la cláusula temporal sigue a la principal. El subordinante presenta en este ejemplo un valor de coincidencia, ya que al mismo tiempo en que la persona muera, el cielo (campo) caerá sobre el personaje mencionado en la cláusula principal.

4.2.6. Adverbiales condicionales

Ahora bien, vimos que Thompson et al plantean la posibilidad de que en algunas lenguas, el subordinante temporal sea igual al condicional. Este es el caso del tehuelche, lengua donde *te* introduce tanto cláusulas temporales como condicionales. Si observamos nuevamente las oraciones (28) y (29), veremos que es posible remplazar la temporal por una condicional. Así, tendríamos en (28) «Entonces, *si* llega el viento, usted se va a volar», dicen que dijo el zorro»; y en (29) ‘Se va a caer el cielo sobre él donde él (se halle), *si* (ella) muere’. En todos estos casos, vemos que son condicionales predictivas o posibles según Thompson, Longacre y Hwang.

Vamos a presentar ahora condicionales reales frente a las contrafactuales:

(30) <te o-š-ʔajk'e-r> a:we š o-š-w-ajxe-š-kote
si 1-PL-vivir-PROG de nuevo ADP 1-PL-REC-visitar-EP-TFM
‘Si seguimos viviendo, nos encontraremos de nuevo’

(31) <te k'e t-katxeʔne-mn t'enon ʔemer> kalek' ʔajk'en - k'n o - š - wa: welom
si IMPOS 3- pasar -MNR noche ese siempre vivir-MR 1-PL-1 todos
‘Si ese hubiera pasado la noche (sin gatear), hubiéramos vivido para siempre todos nosotros’

La diferencia entre ambas está dada por la presencia del adverbio de imposibilidad *k'e*, llamado por Thompson et al marcador ‘imaginativo’. Su presencia expresa que la prótasis no tiene posibilidad de realización, por lo tanto tampoco la tiene la apódosis. El marcador *k'e* aparece siempre en la prótasis aunque también puede reiterarse en la apódosis. En las prótasis el verbo puede estar determinado por el modo no real o estar desprovisto de modo ya que este no es obligatorio. Por lo demás, no habría diferenciación entre las condicionales reales y predictivas.

Conclusiones

Como hemos visto, las cláusulas adverbiales pueden presentar distinto grado de integración:

1. Las más integradas son las introducidas por las posposiciones concordantes. Su núcleo predicativo es un infinitivo, es decir una fnf que puede ser determinada por personales, sustantivos en función sujeto u objeto y por adverbios. Encontramos dentro de este grupo las adverbiales finales (*-naon*), temporales (*-aj*, *-ajk'*, *-ajk'er* y *-orš ~ -orx*), modales (*-e:w*) y causales (*-ante*).
2. Las menos integradas se hallan encabezadas por los subordinantes. Entre ellas debemos distinguir dos grados de integración:
 - Las que presentan un mayor grado de integración son las que tienen un núcleo verbal finito determinado por el modo no real aunque también pueden carecer de esta determinación. Dentro de este grupo encontramos las locativas y modales que se hallan relacionadas con la principal por un mismo conector (*-ʔaj*, *-ʔajk'* y *-ʔajk'er*) y las temporales y condicionales que también se relacionan con la principal por medio del mismo conector (*te*).

- Las menos integradas de todas las adverbiales son las causales, encabezadas por *paj ~ paj ~ pa: ~ pa, xelo ~ xelo?* y *gelčo*. En estos casos, el núcleo predicativo de la cláusula adverbial es un verbo finito que puede estar determinado por el modo real, el no real o carecer de determinación de modo, como ocurre con cualquier verbo de una oración simple, ya que las categorías verbales son facultativas. En cuanto a las consecutivas, fueron documentadas solo dos casos y en ambos el verbo se halla determinado por el modo no real, pero el hecho de que el subordinante sea similar al de las causales nos lleva a pensar que podemos incluirlas dentro de este grupo.

Con respecto a su ubicación en la oración, las introducidas por posposiciones pueden aparecer siempre al final de la oración como las causales y modales, o pueden ubicarse al comienzo, al final o en el medio de la misma, como se observa con las finales y temporales.

En cuanto a las introducidas por subordinantes, las locativas y modales se ubican siempre al final, igual que las causales y consecutivas, en tanto que las condicionales y temporales pueden estar tanto al comienzo como al final. Esto muestra que no hay orden fijo de los constituyentes en tehuelche.

Referencias

- Cristofaro, Sonia. 2005. *Subordination*. Oxford: Oxford University Press.
- Fernández Garay, Ana. 1998. *El tehuelche. Descripción de una lengua en vías de extinción*. Estudios Filológicos. Valdivia: Universidad Austral de Chile. Anejo N° 15.
- Fernández Garay, Ana. 2007. "Coexistencia de dos sistemas sintácticos en tehuelche". *International Journal of American Linguistics*. 73,1, 114-125.
- Fernández Garay, Ana. 2008. "Las cláusulas adverbiales en tehuelche o aonek'enk: la expresión de la causa". En Cristina Messineo, Marisa Malvestitti y Roberto Bein (eds). *Estudios de Lingüística y Antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 121-131.
- Fernández Garay, Ana. 2010. "Las cláusulas temporales en tehuelche o aonek'o ^ a^ jen". *LIAMES. Línguas Indígenas Americanas*. (Campinas, Brasil: UNICAMP, IEL). Vol.10, 37-48.
- Givon, Talmy. 1990. *Syntax. A functional-typological introduction*, Vol. II. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Thompson, Sandra, Longacre, Robert y Shin Jaj Hwang. 2007. "Adverbial clauses". En Timothy Shopen (ed.). *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. II.: *Complex Constructions*. 2nd Edition. Cambridge: Cambridge University Press. 237-300

-
- 1 La notación empleada es fonológica. Los fonemas del tehuelche son: /m, n, p, t, č, k, q, p', t', č', k', q', b, d, g, G, s, š, x, X, j, w, ^ , l, r, a, e, o, a:, e:, o:/
 - 2 Las abreviaturas empleadas en este trabajo son las siguientes: A 'agente de oración transitiva', ADP 'adposición', DES 'desiderativo', DIR 'direccional', EP 'especificador del predicado', F 'femenino', INF 'infinitivo', M 'masculino', MI 'modo imperativo', MNR 'modo no-real', MR 'modo real', N 'neutro', O 'objeto', PL 'plural', PROG 'aspecto progresivo', REC 'recíproco', S 'sujeto', SM 'soporte de modalidades', TFI 'tiempo futuro de intención', TFM 'tiempo futuro mediato', TPL 'tiempo pasado lejano', TRCT 'tiempo pasado reciente', V 'verbo, 1, 2, 3 'primera, segunda y tercera persona', < > encierran cláusulas adverbiales.

Políticas lingüísticas indígenas para el nuevo milenio en Australia: ¿derechos lingüísticos o conjeturas políticas?

Martha Florez
Australian Nacional University
martha.florez@anu.edu.au

Edith Pineda-Bernuy
Australian Nacional University
edith.pineda-bernuy@anu.edu.au

Resumen

Australia es una sociedad multilingüe, no solamente por su población migrante sino también por sus ancestros. Sin embargo, los aborígenes australianos parecen ser invisibles para un proyecto nacional por muchas razones. Algo que llama la atención es su reducida población indígena, la que representa sólo el 0.5% de 22 millones de habitantes debido a varias dolorosas razones históricas (reaseñalamientos a los que los obligaron los colonizadores, enfermedades infecciosas, “the stolen generation” o la separación de niños aborígenes y sus familias, la toma de sus tierras ancestrales, el abandono del gobierno, etc.). Con la reducción de la población aborigen australiana, también se redujo el número de lenguas ancestrales, de aproximadamente 250 lenguas a la llegada de los ingleses, 145 todavía existen, pero de ellas, 110 están críticamente en peligro de extinción (cf. The National Indigenous Languages Survey Report 2005).

La falta de una visión más amplia sobre el aporte de los aborígenes australianos a la historia de Australia como país, la desintegración cultural que experimentan, el desconocimiento sobre ellos por parte de la sociedad dominante, la visión etnocentrista de las mayorías de habla inglesa y las convicciones negativas sobre los aborígenes enraizadas en el imaginario colectivo son algunos factores que empañan la ejecución de políticas lingüísticas indígenas en Australia.

Nos proponemos dar cuenta de la política lingüística indígena para el nuevo milenio en Australia, empezando por examinar si realmente existe una. Contrastes con las políticas lingüísticas en América Latina serán a veces muy ilustrativas de la situación examinada para ver el nivel de desarrollo alcanzado en esa materia en los países latinoamericanos y en Australia.

Palabras claves: políticas lingüísticas indígenas, programas bilingües, población aborigen, multiculturalidad.

1. Introducción

1.1 Contexto socio-histórico

Históricamente, Australia es un país producto de la colonización inglesa y la migración de gente de muy diverso origen cultural y lingüístico. Australia se proclama ser orgullosamente un país multicultural y celebra como tal con varios eventos entre ellos el Día de la armonía (26 de marzo). Sin embargo, esas celebraciones muestran principalmente un rostro de la multiculturalidad traído por la migración de gente de todos los rincones del planeta. El otro rostro multicultural de Australia es el de su origen, por los pueblos ancestrales que poblaron su territorio antes que los colonizadores y, mucho después por migración, todos añadieron más diversidad cultural a Australia.

La historia de países colonizados es muy similar en todas partes. La tragedia de los colonizados se repite aquí también. No es una excepción en Australia. Cuando los colonos ingleses llegaron a su territorio en 1770 en este enorme país-continente ya había pueblos que habitaban las costas y hablaban centenares de lenguas. A pesar de haber indicios de que malayos, chinos, españoles o portugueses habrían sido los primeros en hacer contacto con los aborígenes, su impacto sobre la cultura y la tradición aborígen permanecieron poco afectadas. Esta situación comenzó a cambiar dramáticamente a partir del periodo de la colonización europea. En 1770, el capitán James Cook tomó posesión de las dos terceras partes de Australia en nombre de la corona del Reino Unido, basándose en el principio de *Terra nullius*, que suponía que la tierra no tenía dueño. Es decir, el concepto de que Australia estaba desocupada en la época de la colonización.

En 1788, se inició la colonización británica con el desembarco en la actual Nueva Gales del Sur de la *First Fleet* (Primera Flota), una flota de 11 navíos con casi 1.500 personas a bordo. Ante la llegada repentina de los colonos británicos, los aborígenes tuvieron reacciones diversas. Su confianza se vio traicionada cuando las intenciones de algunos prisioneros fue el abuso hacia sus mujeres y el desalojo de sus tierras. Inevitablemente se volvieron hostiles cuando tuvieron que competir por conservar sus recursos vitales, y cuando asistieron a la ocupación y secuestro de sus territorios según iba avanzando la "frontera" hacia el interior del continente. Para los colonos, se podía expulsar a los aborígenes de las tierras que querían destinar a la agricultura y a la ganadería, porque eran nómadas e ignoraban el concepto de posesión de la tierra. Pero la cultura aborígen estaba intrínsecamente relacionada con la tierra en la que vivían, por lo que al tener que abandonar sus territorios tradicionales no podían mantener las prácticas sociales y espirituales que aseguraban la cohesión de los clanes y las interrelaciones entre los grupos. Además de la desestructuración de la sociedad aborígen, la pérdida de sus territorios de caza y de recolección provocó graves hambrunas.

Los aborígenes australianos, similarmente a los países conquistados, sufrieron epidemias y murieron producto de las enfermedades que los colonizadores llevaron a las cuales no eran inmunes. A medida que los colonos inmigraron, comenzaron a tomar posesión de la tierra y a negar los derechos y libertad a los aborígenes. Consecuentemente, las enfermedades y el desplazamiento forzado contribuyeron para que la reducción de la población aborígen se produjera y con ella desaparecieran muchas lenguas ancestrales. Aproximadamente existían 250 lenguas a la llegada de

los ingleses, de ellas 145 todavía existen, pero 110 están críticamente en peligro de extinción (cf. The National Indigenous Languages Survey Report, 2005).

En Australia no se firmó ningún tratado con los pueblos autóctonos, como en el caso del país vecino Nueva Zelanda, donde el tratado de Waitangi (firmado el 6 de febrero de 1840) fue percibido como una legitimación de la colonización, y éstos nunca permitieron ni aceptaron la colonización de su país. El único caso documentado de pacto con las poblaciones autóctonas en Australia se dio en la región de Port Philip, Nueva Gales del Sur. Es conocido como Tratado de Batman por el que el granjero y hombre de negocios John Batman compró 2.000 km² al pueblo Wurundjeri en 1835. Sin embargo, el gobernador anuló dicho trato por contravenir la doctrina *Terra nullius*.

Durante el periodo entre 1790 y 1928 se presentaron incidentes de resistencia aborigen. Entre ellos se pueden destacar incidentes individuales, como el de Pemulwuy, un aborigen de Bidjigal (1, considerado como el primer héroe de esa resistencia y colectivos, como la de la comunidad de los Wiradjuri en Nueva Gales del Sur (1813) y los Noongar (1833).

Los anteriores movimientos fueron aniquilados a través de la muerte de sus líderes, asimismo, hubo una serie de masacres en la que contribuyó a la completa extinción de los aborígenes, como en el caso de la isla de Tasmania a causa de la Black War (Guerra negra). El historiador Ryan (2007) sostiene que hay evidencias que allí no hubo una sino dos masacres, en 1827 y 1828, que hasta no hace más de una década del presente siglo se presumía que hubo una solamente. Posteriormente, en 1884, aniquilaron la resistencia aborigen del pueblo Kalkadoon en Queensland con una masacre de 200 personas y en 1928, algo similar ocurrió con la población aborigen de Walpiri, Annatyrre y Kaytetye en Coninston, Territorio del Norte.

Entre 1910 y 1970, unos 100.000 niños aborígenes, la mayoría de piel clara, fueron separados de sus padres e internados en casas de 'adiestramiento' para asimilarlos a la cultura blanca. Los Australianos llaman a esos niños como 'la generación perdida'.

En 1938, en la celebración del día Nacional australiano (26 de enero), un grupo de activistas aborígenes hicieron una protesta en Sidney en Pro de la igualdad y en contra del tratamiento insensible que ellos recibían de los blancos. En 1965, un grupo de estudiantes de la Universidad de Sidney recorrieron los pueblos del norte de Nueva Gales del Sur para investigar y exponer la discriminación a que los indígenas Australianos eran sometidos en lugares públicos como cinemas, piscinas y cafés. Ellos recibieron mucha publicidad y provocaron un mayor reconocimiento de los problemas que enfrentaban los pueblos aborígenes. En 1966, bajo el liderazgo de Vincent Lingari (un aborigen de la comunidad Gurindji) se produjo una caminata de protesta en el Territorio Norte contra de las condiciones discriminatorias laborales de los aborígenes y exigían la devolución de sus tierras. Este hecho contribuyó para que se lograra la aprobación de la devolución de tierra a los Gurindji. Hasta 1962 no pudieron votar y fueron censados por primera vez en 1967. En el Referéndum de 1967, el 90 por ciento de los Australianos votaron a favor para que se removieran de la Constitución todas las referencias que indicasen discriminación hacia los indígenas Australianos. Este fue el primer paso simbólico hacia el reconocimiento de la desigualdad y la discriminación hacia las comunidades indígenas.

1.2 Situación actual de la población indígena

Es un hecho que todos los aborígenes australianos han sido sujetos a discriminaciones que aun sutilmente se sigue observando. Hoy sus sueldos promedio son tres veces inferiores a los de la población blanca, su expectativa de vida 18 años menor y el desempleo aborígen es cinco veces más alto que el de los blancos. La tasa de mortalidad infantil es el doble que en el resto de la población y el alcoholismo ha alcanzado niveles angustiosos igual que la criminalidad.

A pesar de los logros de los años sesentas y setentas sobre los derechos de los indígenas sobre la tierra, en la década de los ochenta hubo un retroceso, los gobiernos estatales y de la Commonwealth desistieron en la búsqueda de una mayor legislación o concesión de los derechos indígenas sobre la tierra por el miedo a perder en las urnas. Sin embargo, la sentencia del caso *Mabo* aprobada por la Corte Suprema de Australia en 1992 reconoce legalmente que las poblaciones aborígenes de Australia y las Torres Strait Islander tenían una relación especial con la tierra que existió antes de la colonización. De hecho, el caso *Mabo* ha hecho reconocer que *terra nullius* efectivamente es una falacia (cf. Our land, Our languages Report, 2012). Eddie Mabo era un habitante indígena de las Islas Murray (Mer) en el estrecho de Torres quien llevó a un grupo de gente Meriam a un reto legal en el Tribunal Supremo de la corte contra el gobierno de Queensland sobre la potestad de propiedad de la tierra (islas del estrecho Mer, Danar y Waier y sus mares circundantes, los fondos marinos, arrecifes y sus islotes adyacentes). El gobierno de Queensland reaccionó con la emisión de una ley en 1985 donde reclama los derechos sobre esta tierra argumentando que esos derechos por parte del pueblo Mer se habían extinguido en 1879 cuando las islas cayeron bajo el dominio del gobierno de este estado. En 1989, la ley fue anulada ya que contravenía la Ley de Discriminación Racial de 1975 (Commonwealth).

En 1998 (mayo 26) se establece el Día Nacional del Perdón *National Sorry Day* o *National Healing Day*. En 2008, el primer ministro Kevin Rudd pide disculpas publicamente a los aborígenes australianos por los niños robados (*The stolen generation*) o la separación de niños aborígenes y sus familias.

La falta de una visión más amplia sobre el aporte de los aborígenes australianos a la historia de Australia como país, la desintegración cultural que experimentan, el desconocimiento sobre ellos por parte de la sociedad dominante, la visión etnocentrista de las mayorías de habla inglesa y las convicciones negativas sobre los aborígenes enraizadas en el imaginario colectivo son algunos factores que empañan la ejecución de políticas lingüísticas indígenas en Australia.

2. Política lingüística indígena en Australia

2.1 Breve contexto histórico a nivel nacional

Las políticas gubernamentales del pasado, responsables en gran parte, han contribuido en el declive de las lenguas indígenas y consecuentemente a la pérdida de su cultura. En las últimas dos décadas la misma problemática se ha venido tratando en los muchos informes presentados sin que hasta el momento no vaya mas allá de una serie de recomendaciones y como tal la declive sigue sin parar.

Al examinar brevemente el contexto histórico de las políticas lingüísticas indígenas, es importante hacer un seguimiento no solamente a nivel nacional sino estatal y territorial. En la década de los sesentas a través del desarrollo de programas de educación bilingüe en algunas escuelas

comunitarias indígenas del Territorio Norte , hubo un reconocimiento muy limitado de las lenguas indígenas. La implementación del programa bilingüe en este territorio ha tenido un grado de apoyo variable, no ha sido constante por parte del gobierno territorial. Por otra parte, el Informe Nuestra tierra, Nuestras lenguas *Our land, Our languages* (2012) presenta evidencias de que en el estado de Adelaida hubo prohibición legal del uso de las lenguas indígenas por parte de las comunidades aborígenes.

No fue sino hasta el año 1987, que por primera vez una política lingüística del gobierno del Commonwealth *The National policy on Languages* mencionó las lenguas indígenas de manera significativa. Su principal objetivo fue esbozar opciones a nivel nacional sobre las lenguas en el contexto del multiculturalismo emergente australiano, incluyendo una política específica a las lenguas indígenas. Recomendó el desarrollo del Proyecto Nacional de Lenguas Indígenas (NALP) para financiar programas y proyectos de educación sobre lenguas indígenas.

Más tarde, en 1991, el informe *Australia's language: The Australian language ad literacy Policy* fue publicado por el Ministerio de Educación, Empleo y Capacitación, cuyo principal objetivo fue presentar un plan estratégico para promover la enseñanza del lenguaje y de la alfabetización, con énfasis en la competencia lingüística tanto en inglés como en lenguas diferentes al inglés (LOTE). El gobierno destinó fondos para los centros regionales indígenas y el establecimiento de la Federación de lenguas y culturas de los aborígenes y de las Torres Strait Islander (FATSILC). La política hizo énfasis en los programas de lengua de cada escuela, lo que dependió del presupuesto de cada una de ellas y de la decisión de los administradores de cada establecimiento. Desafortunadamente en la mayoría de las escuelas, los recursos fueron utilizados para áreas diferentes a las propuestas, basándose en su propia autonomía en toma de decisiones según las necesidades propias de cada escuela.

En 1992, el Comité delegado de la Casa de Representantes para estudiar los asuntos de los aborígenes y de los pobladores de las Islas del Estrecho de Torres presentó un informe *Language and culture a matter of survival*. Los términos de referencia de esta investigación, se basó en el análisis de la pérdida de las lenguas indígenas, la conservación y sostenimiento de las lenguas aborígenes que aún no han desaparecido, los fondos para los programas de lenguas indígenas y qué ha funcionado hasta el momento en cuestión de revitalización y conservación de las lenguas. La tabla 1, compendia las principales recomendaciones y las propuestas gubernamentales.

PRINCIPAL RECOMENDACIÓN	RESPUESTA DEL GOBIERNO
Hacer un llamado al estatus e importancia de las lenguas indígenas	Campañas por parte de ATSIC (Comisión de las Islas del estrecho de Torres & el Departamento de Empleo, Educación y Entrenamiento (DEET)
Capacitar y promover a las organizaciones de los medios de comunicación indígenas para que usen las lenguas locales.	ATSIC encargada de revisar e implementar
Entrenamiento/capacitación, provisión y uso de intérpretes (particularmente en el sistema judicial) y en el establecimiento de los servicios nacionales de intérpretes para las lenguas indígenas	Se reconoce su importancia, sin embargo las implicaciones y uso de intérpretes necesita más atención (consideración cuidadosa).
Mejorar la capacitación pedagógica del personal docente que trabajen con las comunidades indígenas	Programas de capacitación en desarrollo pero los estados y territorios son los principales responsables para su efecto.
La provisión de personal docente de lenguas indígenas y entrenamiento lingüístico para las comunidades indígenas	Se reconoce su importancia, sin embargo no hay cambios substantivos para complementar los programas existentes
La provisión de la educación bilingüe para todos los niños aborígenes cuya LI es diferente al inglés.	Los estados y territorios son los principales responsables

Tabla 1. Recomendaciones y respuestas del gobierno al informe 'A matter of survival' (1992)

2.2 Desarrollo de las políticas lingüísticas

En el año 2005, se llevó a cabo un estudio nacional de las lenguas indígenas (*National Indigenous Language Survey, NILS*) dirigido por AIATSIS y FATSILC. Es el análisis más minucioso y completo sobre el estatus de las lenguas indígenas en Australia que se ha realizado hasta el presente momento. El informe enfatiza la problemática que las lenguas indígenas de Australia enfrentan y la califica como una grave situación que requiere de una acción urgente.

Las principales propuestas se basan en:

1. Mejorar la colaboración entre los programas de aprendizaje de lenguas y los miembros de 'la generación perdida' *the stolen generation* y sus organizaciones.
2. Apoyar los programas de aprendizaje de lenguas en las escuelas:
 - a. Entre los años 2006 & 2007, dieciséis mil estudiantes indígenas y trece mil estudiantes no-indígenas fueron involucrados en programas de lenguas indígenas en 260 escuelas cubriendo ochenta lenguas indígenas diferentes (*Indigenous Language Programs in Australia Schools, A Way Forward report, 2007*).
 - b. Asignación de rubros a los estados y territorios para la ejecución de programas de lenguas, permitiéndoles flexibilidad en la determinación del destino de los mismos. Los fondos pueden ser usados para apoyar y/o mantener los programas de lenguas indígenas.
3. El monto de 56.4 millones de dólares han sido destinados a las escuelas no gubernamentales (2009-2012) para apoyar los programas de lengua, incluyendo los indígenas.

En 2009, se anunció la política nacional lingüística indígena: *Indigenous Languages- A National Approach*, Las lenguas Indígenas, un Nuevo Enfoque, como toma de acción urgente recomendada por NILS (2005). Asimismo, el gobierno anunció que reconocía la problemática seria del estado crítico

de la pérdida acelerada de las lenguas indígenas y que se comprometía a remediarlo. La tabla 2 muestra una síntesis de los principales objetivos con sus respectivas acciones para lograrlo.

	OBJETIVOS	ACCIONES SUGERIDAS
1.	Llamar la atención sobre la situación de las lenguas indígenas, las más antiguas sobrevivientes en el mundo	<ul style="list-style-type: none"> • Incrementar el reconocimiento público y apreciación hacia las lenguas indígenas expandiendo su uso a través de funciones públicas y de gobierno.
2.	Reforzar el uso de las lenguas que están críticamente en peligro de desaparecer	<ul style="list-style-type: none"> • Invertir de \$9.6 millones (2011-12) • Incrementar el uso de la tecnología • Pilot Early Childhood Language Nests
3.	Trabajar con lenguas indígenas que son vigorosas para cerrar la brecha	<ul style="list-style-type: none"> • Determinar el soporte para lenguas indígenas como parte de un más amplio alcance que contribuya al bienestar general de las comunidades indígenas. • Desarrollar servicios de interpretación de lenguas indígenas • Formar un grupo de expertos para consulta en el servicio de interpretación
4.	Reforzar el orgullo de la identidad y la cultura	<ul style="list-style-type: none"> • Incrementar los enlaces entre las comunidades y las instituciones culturales del país. • Fomentar una estrecha colaboración entre los programas de aprendizaje de lenguas indígenas y los miembros de la "Stolen generation"
5.	Apoyar los programas de lenguas indígenas en las escuelas	<ul style="list-style-type: none"> • Significante fondo de inversión para la educación en lenguas, incluyendo para el desarrollo de cursos nacionales de lenguas indígenas.

Tabla 2. Acciones a tomar según la Política de Enfoque Nacional- Lenguas Indígenas, 2009

Si se hace un paralelo del desarrollo de las políticas lingüísticas a nivel estatal, como lo indica la tabla 3, y su aplicación de programas en lenguas indígenas antes y después de la Política de Enfoque Nacional en 2009. Se observa que solamente tres de siete estados de Australia, Nueva Gales del Sur, Australia del Sur y Australia Occidental, han manifestado preocupación al respecto integrando las lenguas aborígenes en el currículo. Sin embargo, el pionero en establecer su propia política en el 2004, indudablemente es el estado de Nueva Gales del Sur. El Territorio del Norte tiene una política lingüística indígena sin que muestre sostenibilidad alguna. Mientras que Queensland y Victoria han comenzado a desarrollar las suyas.

NUEVA GALES DEL SUR	TERRITORIO DEL NORTE	VICTORIA & TASMANIA
<ul style="list-style-type: none"> Programas en comunidades aborígenes Programa de lenguas en el sistema educativo Programa de lenguas en prisiones y centros de detención Lenguas aborígenes en la comunidad en general 	<ul style="list-style-type: none"> Enseñanza de inglés obligatoria por las primeras cuatro horas diarias de clase en la escuela. Las horas de enseñanza de la lengua indígena se realizan después de la escuela en forma libre. No hay maestros bilingües aborígenes, algunos trabajan como intérpretes del docente de aula. 	<ul style="list-style-type: none"> Victoria está desarrollando sus propias políticas indígenas mientras que Tasmania no muestra que tuviese ninguna.

Tabla 3. Paralelo del desarrollo de programas bilingües en algunos estados de Australia

2.3 Política lingüística indígena en el Nuevo milenio

A continuación hacemos un análisis en base a las recomendaciones del reciente “Informe: Nuestra tierra, nuestras lenguas” de 2012.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES	COMENTARIOS
Australia debe reconocer las lenguas indígenas en la Constitución.	Pese a reiteradas recomendaciones en reportes anteriores, todavía las lenguas aborígenes no son reconocidas en la Constitución de Australia.
El Commonwealth Government debe anunciar un plan de implementación dado su adhesión a la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de las Naciones Unidas en el 2009.	Los estados y territorios han desarrollado políticas en lenguas indígenas relacionadas con la educación. Pero, el reporte enfatiza que estas también son fundamentales para la identidad indígena, la reproducción cultural y las aspiraciones de desarrollo económico y social de los pueblos aborígenes australianos.
El Commonwealth Government debe incrementar sustancialmente el fondo para el Programa de Soporte de Lenguas Indígenas en el Presupuesto 2013-2014.	La comisión dice: no solo el gobierno cumple un rol en la defensa de las lenguas, también las comunidades deben tomar iniciativas. El soporte económico debe ser de largo plazo porque contribuye a cerrar la brecha de desventajas de las comunidades aborígenes.

Tabla 4. Principales recomendaciones basadas en el Informe “Our land, our languages” 2012

3. Similitudes y diferencias entre las políticas lingüísticas indígenas entre Australia y los países andinos

Es indudable el efecto tanto positivo como negativo que se ha logrado con el apoyo del reconocimiento constitucional de las lenguas indígenas, su relación con las políticas lingüísticas y los instrumentos internacionales de los derechos humanos, como se puede apreciar en la tabla 5. Australia parece rezagada en materia de educación bilingüe.

	Política de lenguas indígenas	Australia	América Latina
1.	Marco legal: la oficialización de las lenguas indígenas	Ninguna lengua indígena es oficial.	Lenguas indígenas son oficiales: Perú (1975), Colombia (1991), Ecuador (1999), Bolivia (2000)
2.	Promulgación de la Política Nacional de Lenguas Indígenas	2009, Política Nacional de Lenguas Indígenas, Enfoque Nacional: Lenguas Indígenas 2005, Reporte sobre el Sondeo Nacional de Lenguas Indígenas	Diversos Lineamientos de Política de Educación Bilingüe Español- lengua indígena desde 1972 en Perú
3.	Acuerdos internacionales	Adhesión	Compromisos firmados
3.1	Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre los Pueblos Indígenas y Tribus, 1989 (OIT)	El gobierno de la Commonwealth se adhiere, pero sin vínculo legal.	Países firmantes de los acuerdos tienen vínculo legal, en caso de incumplimiento se someten a las sanciones internacionales (Perú, Ecuador, Bolivia)
3.2	Derechos Lingüísticos Indígenas Universales, 1996 (NNLU)		Reconocimiento oficial de la diversidad cultural y lingüística en la Constitución y/ o mediante leyes Desarrollo de programas de educación Bilingüe intercultural (EBI/EIB)
3.3	Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas, 2007 (NNUU)		
4.	Aprendiendo a vivir juntos (López 2009): Educación Intercultural y la interculturalidad	El nivel de discusión no ha llegado aquí porque todavía se debate el tema de la enseñanza de lenguas indígenas e inglés.	Este elemento atraviesa el sistema educativo mismo y se proyecta a su aplicación universal, no solo a la educación indígena
5.	La implementación de las políticas lingüísticas		
5.1	Entes de ejecución de las políticas	Cada estado y territorio australiano es autónomo en aplicar las políticas lingüísticas en su dominio político. Las políticas no tienen fuerza nacional.	Este actor: El estado, ente ejecutor: el Ministerio de Educación e instituciones de apoyo a la EIB

5.2	Subdivisiones administrativas	Minister for Families, Community Services and Indigenous Affairs. Department of Aboriginal Affairs. NSW & WA.	Dirección General de Educación Bilingüe. En Ecuador tiene estatus de ministerio.
5.3	Programas de Educación Bilingüe	Desde 1973 hasta 1996 se establecieron en el Territorio del Norte en algunas escuelas comunitarias. Sin embargo con poca sostenibilidad, su duración oscila entre 2 y 16 años.	Desde 1972 por el Gobierno Nacional del Perú Hay muchos programas. Bolivia proyecta extender estos programas hasta la secundaria y continuar con el uso de lenguas indígenas en la universidad indígena creada recientemente. Igualmente está ocurriendo algo similar en Ecuador.
6.	Signos positivos hacia la realidad indígena		
6.1	Reconciliación entre indígenas y no indígenas	The Sorry Day (26 de Mayo) el ex Primer Ministro de Australia Kevin Rudd en una ceremonia lo expresó	No se ha observado un gesto similar en ninguno de los países andinos
6.2	Medios de comunicación para la expresión indígena	Canal de televisión para los aborígenes australianos	No existe un canal como tal que transmita asuntos indígenas.
6.3	Elementos indígenas en los símbolos de identidad nacional	Solo algunos símbolos. El arte de la pintura aborigen tiene más promoción que otros.	La gastronomía, la música, ropa típica, bailes, artesanía, arte, etc. Han ingresado con mucha fuerza
7.	Signos negativos hacia la realidad indígena		
7.1	La destrucción o toma de sus territorios por recursos naturales o por otra razón	El desplazamiento y reducción de aborígenes australianos ocurrió en el pasado, pero tiene efectos hoy.	Todavía es un peligro latente y causa de serios conflictos en la región.
7.2	La exclusión de los indígenas en el escenario nacional	La inclusión es muy limitada, escasa o nula. Pero, Australia tiene una norma que privilegia a las personas aborígenes, o de otras culturas para obtener trabajo.	La inclusión es muy limitada, escasa o nula. Hay cierta aceptación de lo indígena y está ganando terreno.
7.3	La discriminación racial	Está penado, pero los testimonios de los aborígenes indican que hay racismo.	Hay racismo solapado y abierto. Sin embargo, existe la sensibilidad hacia los grupos minoritarios.

Tabla 5. Paralelo entre los países andinos en políticas lingüísticas indígenas y sus efectos positivos y negativos

4. Comentarios finales

Hay demasiadas recomendaciones, pocas acciones, buenas intenciones y falta de seguimiento y sostenibilidad, además de pocas evidencias sobre la implementación de las políticas lingüísticas indígenas. Por ejemplo, la política nacional de lenguas declara que los rubros son destinados para el apoyo de la enseñanza de lenguas en las escuelas, pero no determina cuáles son y qué cantidad podría ser destinada para las lenguas indígenas.

Asimismo, cada establecimiento educativo se ampara bajo el discurso de 'flexibilidad' en el uso y destino de esos rubros. Es decir, sus administradores adquieren automáticamente autonomía quienes destinan esos fondos a otras áreas curriculares justificando prioridades de otra índole. Consecuentemente desfavorecen las necesidades de grupos minoritarios, como es el caso del aprendizaje de lenguas diferentes a la hegemónica y a una escala mayor cuando se trata de lenguas indígenas. La actitud monolingüe que aun impera en el sistema no permite el desarrollo ni el

establecimiento de políticas claras que cubran la necesidad de las lenguas ancestrales, su mantención y revitalización.

Sin embargo, se han dado algunos pasos para mejorar la situación.

Logros

1. Mejora de los servicios de interpretación y traducción para las áreas remotas
2. Muchas jurisdicciones están estableciendo programas que fortalezcan la enseñanza-aprendizaje de lenguas indígenas en las escuelas. Esto incluye una propuesta del estado Nueva Gales del Sur para desarrollar cursos de lenguas indígenas a nivel nacional en la secundaria.
3. Preservación de lenguas indígenas a través de la tecnología. Existe el centro Tecnológico Miromaa que se encarga del entrenamiento, documentación y conservación de la lengua indígena, han digitalizado 38 lenguas en el estado de Victoria. Además, el centro ha logrado incorporar a la juventud indígena de áreas remotas en la producción de obras teatrales, festivales y producciones musicales, para estas últimas ellos graban las canciones usando herramientas de la red electrónica como Garage Band o Pro Tools. Su labor es reconocida nacional e internacionalmente
4. Establecimiento de un canal nacional de televisión para la comunidad indígena de Australia NITV (*National Indigenous Television*), su apertura se realizó el 12/12/12.

5. Conclusiones

Sorprende que el gobierno australiano no haya ido más allá de las formulaciones políticas a la práctica, a pesar de los fondos destinados a la educación en lenguas indígenas. También es obvio que el hecho de dejar la conducción y ejecución de estos programas a los estados y territorios ha debilitado la política nacional de lenguas. La situación de aculturación es abrumadora por lo que los mismos ‘interesados’ no aceptan las escuelas bilingües y hay un gran conflicto. Se observa que no hay grandes cambios en el desarrollo de una educación bilingüe. Por el contrario, el trabajo de documentación de lenguas por parte de lingüistas es intenso. Latinoamérica muestra una ventaja muy grande en el manejo de políticas de educación bilingüe y es algo más consecuente con la firma de los tratados internacionales sobre los derechos lingüísticos y de los pueblos indígenas en algún sentido. Sin embargo, la evaluación o valoración sobre la efectividad en su implementación dista de la realidad, aspecto que se corroborará en el siguiente paso de esta investigación.

A pesar de las vicisitudes e ignominias que la comunidad indígena australiana ha vivido, la actitud que se observa es la de convivencia, reconciliación y reconocimiento. El establecimiento de organismos en Pro de la conservación y revitalización de las lenguas aborígenes está ganando terreno para que sus lenguas nativas sean reconocidas oficialmente, un ejemplo a seguir de los países andinos donde las diferentes nacionalidades o lenguas indígenas son oficiales por constitución.

Referencias bibliográficas

- Australian Institute of Aboriginal & Torres Strait Islander Studies. 2005. *National Indigenous Languages Survey Report 2005*. Canberra: Department of Communications, Information Technology and the Arts.
- Australian Parliament. House of Representatives Standing Committee on Aboriginal and Torres Strait Islander Affairs. 2012. "Our Land Our Languages, Language Learning in Indigenous Communities Report 2012".
http://www.aph.gov.au/Parliamentary_Business/Committees/House_of_Representatives_Committees?url=/atsia/languages2/report.htm [Consultado el 5 de diciembre de 2012]
- Commonwealth of Australia. Department of Immigration and Citizenship. 2003. "Harmony day".
<http://www.harmony.gov.au> [Consultado el 30 de mayo de 2013]
- Commonwealth of Australia. Department of Regional Australia, Local Government, Arts and Sport. 2010. "Indigenous Broadcasting Review 2010".
<http://arts.gov.au/indigenous/indigenous-broadcasting-review-2010> [Consultado el 5 de mayo de 2013]
- Department of Aboriginal Affairs. 2004. *New South Wales Aboriginal Languages policy*. Department of Employment, Education and Training.
- Department of Employment, Education and Training. 1991. *Australian Language and Literacy Policy*. Canberra: Australian Government Publishing Service.
- López, Enrique. 2009. Reaching the unreached: indigenous intercultural bilingual education in Latin America. EFA Global Monitoring Report, United Nations educational, scientific and Cultural Organization.
- Miromaa Aboriginal Language & Technology Centre. 2011. "Policy". *Our Languages*
<http://www.ourlanguages.net.au/languages/policy.html>. [Consultado el 13 de mayo, 2013].
- Ryan, Lyndall. 2007: Massacre en Tasmania? How we can know? Australian and New Zealand Law History Association.
- Simpson, Jane/ Caffery, Jo/ & McConvell, Patrick. 2009. *Gaps in Australia's Indigenous language policy: Dismantling bilingual education in the Northern Territory*. AIATSIS Discussion Paper Number 24.
- UNESCO. 2012. "Treaty Republic, From Little Things Big Things Grow: Fighting for Indigenous Rights 1920-1970" <http://treatyrepublic.net/> [Consultado el 24 de junio, 2013]
- UNESCO, 2012. "Memoria del mundo"
<http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/flagship-project-activities/memory-of-the-world/register/full-list-of-registered-heritage/registered-heritage-page-8/the-treaty-of-waitangi/> [Consultado el 24 de junio, 2013].
- Williams, Shayne. 2011. *The importance of teaching and learning aboriginal languages and cultures*. New South Wales Department of Education and Communities.

De la selva a la imprenta: tres tiempos de la edición en guaraní

Marina Garone Gravier

Universidad Nacional Autónoma de México

mgarone@marinagarone.com

Resumen

De los muchos impactos que se dieron entre europeos y americanos en el proceso de contacto cultural, posiblemente el más dramático y decisivo fue el que se operó al nivel del registro de las lenguas y las historias de los pueblos originarios. Con la conquista americana se generaron nuevos géneros escritos y formatos y maneras visuales para fijar esos textos. En ese proceso el alfabeto y la letra impresa fueron espacios, arenas, de corporeidad pragmática de entidades sonoras que hasta ese momento correspondían casi en exclusiva a la comunicación oral de los pueblos. En el contexto editorial se dio la discusión sobre el estado y capacidad de las lenguas indígenas en relación con las otras lenguas de poder y es en los libros resultantes donde podemos encontrar los rastros de algunos intensos debates interculturales, esos documentos forman parte no solo de la historia de las lenguas indígenas sino también de la comunicación visual de esos idiomas, en los que se presenta de manera explícita las negociaciones que se desarrollaron en el proceso de “indigenización” del alfabeto latino.

En el presente texto daremos un breve marco histórico sobre las discusiones coloniales en torno a la naturaleza de los sistemas de registro indígenas, especialmente la de los autores que trabajaron en el contexto novohispano y peruano. Una vez presentados los argumentos principales que manejaron algunos de los frailes y escritores virreinales, describiremos el caso concreto en que ese proceso de transliteración material se dio en una lengua sudamericana: el guaraní. Comentaremos los tres momentos de la edición de textos en dicha lengua en relación directa con la producción tipográfica: a) la edición 100% europea; b) la edición americana con insumos tipográficos europeos, y finalmente c) la edición contemporánea que va camino a ser 100% local y autónoma. Este recorrido nos permitirá comprender los problemas que se han tenido que sortear para dar entidad visual, y cuerpo escrito, a una de las lenguas indígenas de América.

Palabras clave: guaraní, alfabeto, tipografía, edición, escritura.

Introducción: La indigenización del alfabeto latino

Aunque las culturas prehispánicas tuvieron variados modos de registro histórico y cultural, con la conquista de América se generaron nuevos géneros escritos y formatos editoriales. No se abandonaron completamente los aspectos de la visualidad prehispánica, pero los nuevos registros escritos se plasmaron en códigos de formato europeo conocidos como *libros cuadrados* cuya diferencia

sustantiva con los códices prehispánicos se dio en el corazón mismo del modo de registro, es decir en el sistema de escritura empleado.

El complejo proceso de transliteración gráfica de un sistema de escritura a otro procuraba que la lengua, además de aprenderse y hablarse en las dos direcciones —las hablas de los indios y la de los españoles—, pudiera escribirse, verse y leerse, ser transmitida y reproducida, copiada e impresa. El alfabeto y la letra impresa fueron por lo tanto un terreno de corporeidad de entidades sonoras que antes del encuentro de los dos mundos correspondían casi de forma exclusiva a la comunicación oral.

Por lo tanto los libros coloniales en los idiomas indígenas de América fueron el más formal de los espacios en que se desarrolló el proceso de encarnación visual de las lenguas nativas. En el contexto editorial, de escritura, producción y consumo de los impresos coloniales, se dio la discusión sobre la naturaleza y la capacidad de las lenguas indígenas para la transmisión de ciertos conceptos europeos, se puso a las lenguas nativas en relación con las otras lenguas del poder (castellano, portugués y latín) y los propios libros impresos son un formaron un campo donde podemos encontrar los rastros de algunos intensos debates culturales e ideológicos sobre estos asuntos. Estos hechos forman parte no solo de la historia de las lenguas indígenas y la cultura de contacto sino que también nos muestran el proceso de indigenización del alfabeto latino.

En el presente texto daremos un breve marco histórico sobre las discusiones coloniales en torno a la naturaleza de los sistemas de registro indígenas, especialmente la de los autores que trabajaron en el contexto novohispano y peruano. Una vez presentados los argumentos principales que manejaron dichos escritores, y para centrarnos en el guaraní, comentaremos tres momentos de la edición de textos en ese idioma y su relación con la tipografía: a) la edición 100% europea; b) la edición americana con insumos tipográficos europeos, y finalmente c) la edición contemporánea que ya recorre el camino de la independencia tecnológica.

1. Ideas sobre los sistemas de notación indígenas y su impacto en la producción editorial colonial

Entre los muchos aspectos de las culturas indígenas que fueron registrados y estudiados por europeos, cronistas y misiones se encuentra además de la lengua y, directamente ligada a ella, la escritura. En su libro *Décadas del Nuevo Mundo* (1530), Pedro Mártir de Anglería no solamente explicaba el procedimiento de elaboración de papel y de los libros prehispánicos sino que también daba su opinión sobre las “letras” de los indígenas y el contenido de sus textos:

Los caracteres que usan son muy diferentes de los nuestros y consisten en dados, ganchos, lazos, limas y otros objetos dispuestos en línea como entre nosotros y casi semejantes a la escritura egipcia. Entre las líneas dibujan figuras de hombres y animales, sobre todo de reyes y magnates por lo que es de creer que en esos escritos se contienen las gestas de los antepasados de cada rey, y a la manera que los impresores actuales suelen muchas veces, para estímulo de compradores, intercalar en las historias generales, e incluso en los libros de entretenimiento, láminas representativas de los protagonistas.¹

Pero desde muy temprano surgirán cuestionamientos sobre los sistemas de escritura locales. Uno de los primeros autores que niega a las escrituras indígenas un estatuto equivalente al del alfabeto latino es Francisco López de Gómara, en *La conquista de México* (1552) cuando dice:

No se han hallado letras hasta hoy en día en las Indias, que no es pequeña consideración; solamente hay en Nueva España una especie de figuras que sirven de letras, con las cuales anotan y entienden toda cosa cualquiera y conservan el recuerdo y antigüedades. Se asemejan mucho a los jeroglíficos de Egipto, mas no encubren tanto el sentido, según he oído; aunque ni debe ni puede ser menos. Estas figuras que usan los mexicanos como letras son grandes; y así ocupan mucho. Las tallan en piedra y madera; las pintan en paredes, y en papel que hacen de algodón y hojas de amatl. Los libros son grandes cogidos como pieza de paño, y escritos por ambos lados; los hay también arrollados como piezas de jerga. No pronuncian la b, g, r, s, y así emplean mucho la p, c, l, x; esto es la lengua mexicana y náhuatl, que es la mejor, más copiosa y más extendida que hay en la Nueva España y que emplean las figuras. También se hablan y entienden algunos de México por silbos, especialmente los ladrones y enamorados: cosa que no alcanzan los nuestros y el muy notable.²

De los autores del siglo XVI el que hace el planteamiento más detallado de la diferencia entre las letras “verdaderas” y otros signos es el jesuita José Acosta, autor de *Historia natural y moral de las Indias* (1590):

las letras se inventaron para referir y significar inmediatamente las palabras que pronunciamos, así las mismas palabras y vocablos, según el filósofo [Aristóteles], son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos del hombre. Y lo uno y lo otro (digo las letras y las voces), se ordenaron para dar a entender las cosas: las voces a los presentes; las letras a los ausentes y futuro. Las señales que no se ordenan de próximo a significar palabras sino cosas, no se llaman ni son en realidad de verdad letras, aunque estén escritas, así como una imagen del sol pintada no se puede decir que es escritura o letras del sol sino pintura. [...] Estas tales señales no se dicen ni son propiamente letras ni escritura, sino cifras o memoriales. [...] ninguna nación de indios que se ha descubierto en nuestros tiempos, usa de letras ni escritura, sino de las otras dos maneras, que son imágenes o figuras, y entiendo esto no sólo de los indios del Pirú (sic) y de la Nueva España, sino también de los (japones) japoneses y (chinas) chinos.³

Este punto de vista de Acosta, centrado por completo en el alfabeto latino, se mantendrá durante todo el periodo colonial e inclusive será perceptible en autores más tardíos del siglo XVIII quienes continúan describiendo la superioridad del sistema importado por los europeos sobre cualquier otro de modo de registro de origen americano. Las ideas sobre cuáles eran las características de las letras verdaderas estaban también en relación con el concepto de signos escritos que se importó de España y que de manera particular había sido desarrollado por Antonio de Nebrija en su *Gramática de la lengua castellana* (1492). Las obras de Antonio de Nebrija (1441?-1522) tuvieron un gran impacto en la producción lingüística colonial y aunque no fueron usadas directamente por los autores locales⁴ influyeron decisivamente en la concepción que se tuvo de los signos de escritura, las letras y otros componentes de los sistemas gráficos de las lenguas indígenas. En

su *Gramática*, Nebrija distingue entre las variables visuales y sonoras del concepto letra:⁵ 1) *letra, figura de la letra o trazo*, y 2) *voz, pronunciación y fuerza*. En otra sección de la misma obra, el autor insiste en la cualidad visual y “graficable” de las letras:

la letra es la menor parte de la voz que se puede escribir [...] porque si yo digo ‘señor’ esta voz se parte en dos sílabas, que son ‘se’ y ‘ñor’; y el ‘se’, después, en ‘s’ y ‘e’; y la ‘s’ ya no se puede partir”.⁶ Para la ortografía, Nebrija propone una relación uno a uno entre letra y sonido: “habemos aquí de suponer lo que los que escriben de ortografía presuponen: que así tenemos de escribir como pronunciamos y pronunciar como escribimos, porque de otra manera en vano fueron halladas las letras.”⁷

Tomando en consideración las ideas antes mencionadas, es posible entender algunos de los factores que influyeron en la descripción que los frailes hicieron del sistema de sonidos de las lenguas indígenas y los elementos que tomaron en consideración para la determinar las ortografías y escrituras de las lenguas nativas de América. Asimismo esos factores tuvieron un correlato en la producción impresa y la edición colonial que han marcado decisivamente algunos aspectos de la visualidad de la lengua escrita. A continuación haré una breve descripción de tres momentos de la edición de textos en guaraní (siglos XVII, XIX, y XXI) que nos permitirán acercarnos al tema específico de la tipografía para una de las lenguas más usadas y habladas en América Latina.

1.1 Tres momentos de la edición de textos en guaraní (siglos XVII-XXI).

a) La edición 100% europea: el *Tesoro de la lengua guaraní*, de Antonio Ruiz de Montoya (Madrid, Juan Sánchez, 1639)

Una de las ediciones más antiguas que se realizaron en guaraní es el *Tesoro de la lengua guaraní*, del padre Antonio Ruiz de Montoya, impreso en Madrid en 1639. Entre las cosas interesantes de esta obra es que en ella se registra el término *Quatia* para describir escritura, pintura, dibujo, papel, carta y libro (*Vocabulario y Tesoro*, p. 239v. y 232v.), lo que nos permite decir que el término fue acuñado para la comunicación bicultural entre indios y religiosos porque era necesario hablar de escritura.

Ruiz de Montoya, jesuita peruano que vivió entre 1585 y 1652, es considerado padre de la filología guaraní y realizó su labor misional en Corrientes, Misiones, Entre Ríos y el Paraguay, y se extendió también a otras regiones de la actual Argentina (Santiago del Estero, Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires). En la Provincia Jesuítica del Guayra fundó numerosas reducciones entre las que destacan San Javier, San Borja, Apóstoles, Santa Ana, Santo Tomé. Un hecho que revela una parte de su combatividad es la solicitud que realizó a la corona española para enseñarle a los indígenas a usar armas de fuego en defensa de los ataques de los bandeirantes —formados por portugueses e indios tupies—. Una vez aceptada esta solicitud, en 1641, indios y jesuitas frenaron las pretensiones de Portugal sobre el Río de la Plata.

Respecto de su labor filológica, además del *Tesoro de la lengua guaraní* (1639) el autor realizó el *Vocabulario de la lengua guaraní* que fue impreso por los indígenas en 1722, en la reducción o misión jesuítica de Santa María la Mayor. Asimismo publicó la crónica denominada *Conquista espiritual hecha*

por los religiosos de la Compañía de Jesús en las Provincias de Paraguay, Paraná y Tape, elaborada en la Imprenta del Reino (Madrid, 1639),⁸ obra que fue bien recibida por la alta sociedad madrileña.

El taller en que saliera el *Tesoro* de Ruiz era de Juan Sánchez (1584-1639), impresor que desarrolló su actividad profesional en Madrid entre 1613 y 1639.⁹ Como indica en su diccionario Juan Delgado Casado,¹⁰ la cronología de esa oficina tipográfica es un tanto irregular ya que aunque comienza a laborar en 1613, en 1628 deja el taller para dedicarse a otros negocios y no vuelve a imprimir sino desde 1632 hasta 1639, año en que muere y le sucede su viuda. Sánchez había recibido de la librera Esperanza Francisca, la imprenta que había sido de Diego y Juan Flamenco (padre e hijo respectivamente). Un dato interesante de su producción, por lo que respecta a la edición en otras lenguas distintas al castellano, es que, además de la obra en guaraní, en el mismo año que la obra que nos interesa publicó el tomo primero de *Las Lusíadas* de Luís de Camões, el célebre poema épico portugués aparecido por primera vez en Lisboa en 1572.¹¹

Del ejemplar de Ruiz de Montoya que hemos consultado en la Biblioteca Nacional Argentina¹² es posible realizar algunas observaciones. La calidad de la impresión es muy buena y la portada está ornamentada con un hermoso grabado de la Ascensión de María, de un claro estilo italianizante. En cuanto a la tipografía debemos decir que estamos ante una letra de origen renacentista en sus detalles formales y que el mayor esfuerzo de adaptación de la imprenta se realizó en la diacrítica del texto, en la cuál se emplearon los acentos polifónicos del griego y acentos breves para la marcación del guaraní. Esto nos hace pensar en que Ruiz de Montoya muy posiblemente estuvo al cuidado de la impresión, y que pudo opinar sobre las opciones de tipográficas que se le ofrecieron en el taller. No descartamos que se hubieran fundido tipos móviles ex profeso para esta obra, específicamente acentos, utilizando el sistema que era usual en estos casos, de punzones escalonados al que se le añadían, amarrados, los acentos.



Figura 1: Portada del Tesoro de la lengua guaraní (1639)



T E S O R O DE LA LENGVA GVARANI.

SEGUNDA PARTE.

1 *A.r.* En composició, co-
ger, imitar. Ahe-
coá, cojole el ser, imitole.
Bo hára chereco á, me
imita. Anãngaipa á, imi-
tole en el pecado. Ahecó
marãngatu á, imitole en
la virtud. Ayéecó á rucá
ah^oupé, hagole q̄ me imi-
te. Iesu Christo N. Y. nã-
deremieco árãmã, Iesu-
Christo N. S. es a quien
hemos de imitar. Cheroi
á, hame cogido el frio.
Chen^om^oiãhiã, hame co-
gido la hambre. Chepitũ
á, cogiome la noche. I apĩ
têpe cheĩ iãu á, en medio
del rio me cogio el vien-
to. Cheropehĩ iã, cogio-
me el sueño. Pencó á pẽ

peqérãmõné, cogeraos la
muerte durmiendo. Che
aquí á, hame cogido la pe-
reza. Ayâyũá, enlaçar, co-
ger por el cuello. Ayã-
poá, cogerle por las ma-
nos. Anãcãngá, por la ca-
beça. Ayêayuá, abraçar el
pescueço para calentarse
cõ los braços el friolego.

2 *A.* En composicion, ca-
beça, fruto, grano de fru-
ta, naci lo, hinchaço, cor-
porea cosa, pedaço de hie-
rro, entidad, &c. Cheápi-
ré, el pellejo de mi cabe-
ça. Taiacũ piré, pellejo
de la cabeça del puerco.
Ayapichĩ, traer la mano
por la cabeça. Ayápiróg,
desollar la cabeça; y to-
mãse

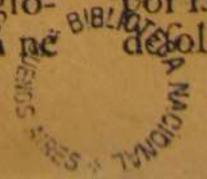


Figura 2: Página de inicio de la segunda parte del Tesoro (1639)

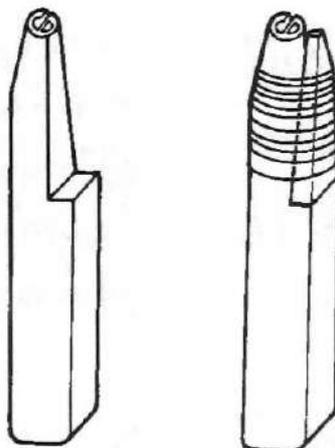


Figura 3: Punzón para acento

b) La edición americana con insumos tipográficos europeos: *Catecismo de doctrina cristiana en guaraní y castellano*, de Joseph Bernal, (Buenos Aires, Real Imprenta de los Niños Expósitos, 1800)

Un segundo momento de la edición tipográfica de esta lengua lo podemos ejemplificar, más de un ciento cincuenta años después, con el *Catecismo de la doctrina cristiana en guaraní y castellano, para uso de los curas doctrineros de indios de las Nacional Guaraníes de las Provincias del Paraguay, Pueblos de Misiones del Uruguay y Paraná, Santa Cruz de la Sierra, naciones de Chiquitos, Mataguayos, y Provincias de San Pablo de los Portugueses e instrucción de los mismos Pueblos*, que se realizó en la Imprenta de los Niños Expósitos, en Buenos Aires en 1800.¹³

Por los textos preliminares sabemos que su autor, Joseph Bernal, era un franciscano, que había sido cura doctrinero y definidor y la hora de la edición era provincial de la provincia de Nuestra Señora de la Asunción del Paraguay. En el prólogo Bernal comenta que: “Hace treinta y un años que vine de mi Provincia de Cartagena, siendo uno de los cincuenta Misioneros su S. M. C. (su majestad católica) se sirvió nombrar al reemplazo de los ex jesuitas de las Misiones de los Pueblos Guaraníes”. Asimismo en cuanto al modelo literario empleado nos informa que, el catecismo que usó como referencia fue el del Abad Fleuri.

No me detendré en el origen y dotación de la Imprenta de los Niños Expósitos de Buenos Aires, tema que ha sido ya abordado por dos de estudiosos de la historia de la imprenta en Argentina: José Torre Revelo y Guillermo Furlong,¹⁴ sin embargo diremos que dicho taller había estado antes en Córdoba y que de allí pasó a Buenos Aires.

La edición que nos interesa tiene formato octavo y presenta una portada de decoración austera en estilo neoclásico con gran cantidad de información textual. Antes de la dedicatoria a Gabriel de Avilés, virrey de las provincias del Río de la Plata, hay un curioso anuncio en que se conceden indulgencias a las personas que “lean, enseñen, aprendan o recen el catecismo.” Entre los textos preliminares figura también la revisión del texto por un intérprete de la lengua y las diversas autorizaciones religiosas de rigor. Es particularmente interesante que este libro se usara en

una amplia circunscripción geográfica lo que hace evidente la redistribución misional y lingüística en manos franciscanas después de la expulsión de los jesuitas.

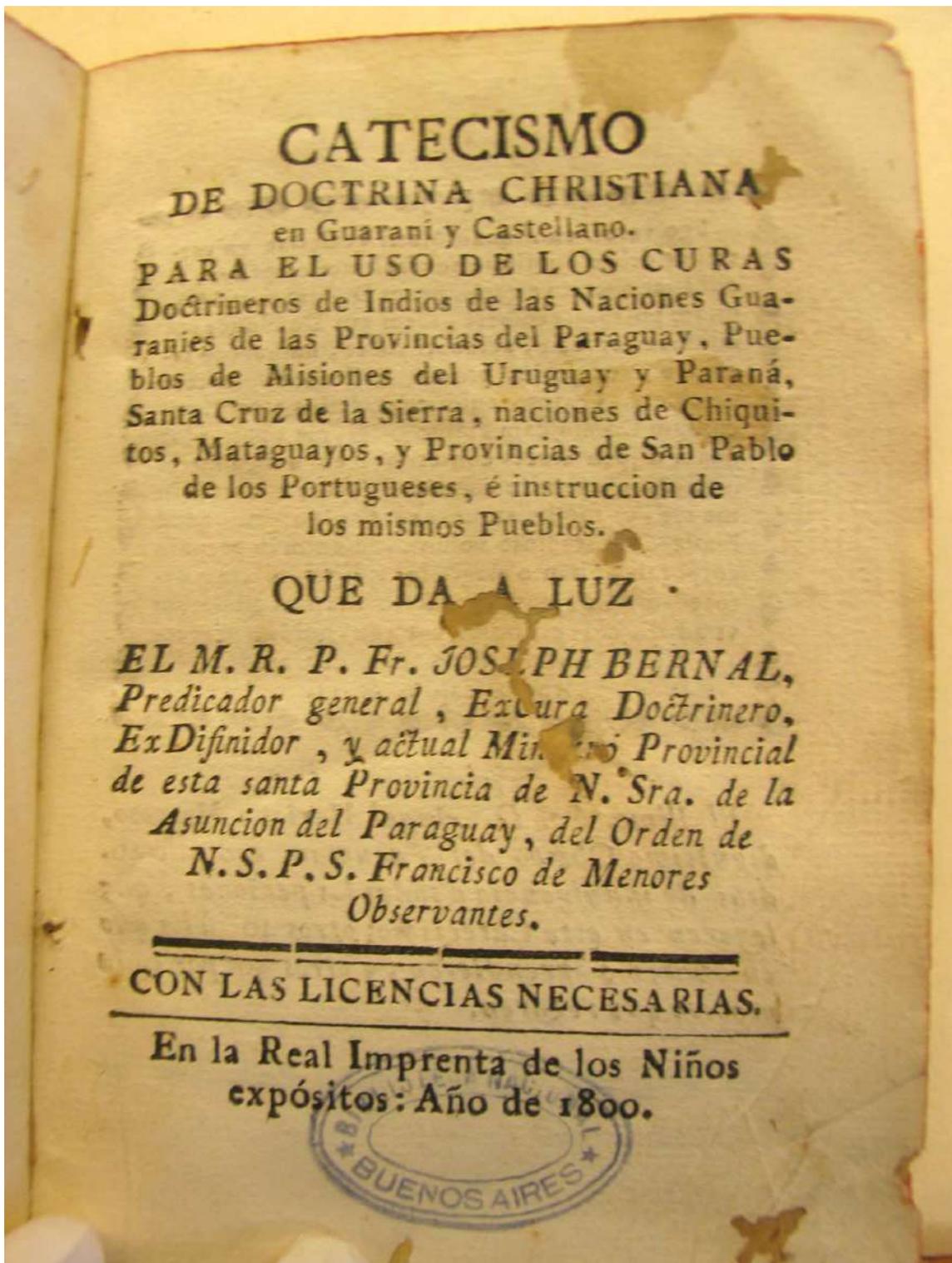


Figura 4: Portada del Catecismo (1800)

La composición del texto es bastante limpia y se puede apreciar el uso de letras y ornamentos del punzonista español Antonio de Espinosa, quien junto con Eudall Pradell y Jerónimo Antonio Gil sería los puntales del renacimiento tipográfico peninsular durante la segunda mitad del siglo XVIII. Estas letras las exportaba desde Madrid la Imprenta Real que, tras recuperar el impulso otorgado por Carlos III a las artes y la industria, había recuperado para la península el monopolio de impresión de textos que anteriormente descansaba en manos de talleres flamencos, especialmente de la Imprenta del Compás dorado de Cristóbal Platino.¹⁵

Hay que resaltar en la composición de esta obra la variedad de diacríticos empleados: agudos, circunflejos, tildes y breves invertidos sobre vocales. Es posible que estas letras se hayan fundido en Argentina a partir de matrices remendadas o bien se hayan pedido directamente a España, como suertes complementarias o adicionales a las que normalmente venían en las cajas de letra.¹⁶

Digna de mención es la nota final de la obra, en la que explícitamente se advierte al lector que “en muchas partes faltan acentos que provienen de la escasez de letras que hay en esta imprenta”, asimismo se indica que se mantiene la ortografía que se usó en la lengua guaraní desde antaño. Esta etapa de representación de la lengua guaraní también estará presente en la impresión de periódicos de trinchera de la Guerra de la Triple Alianza (1864–1870).¹⁷



Figura 5: Periódico Cacique Lambaré

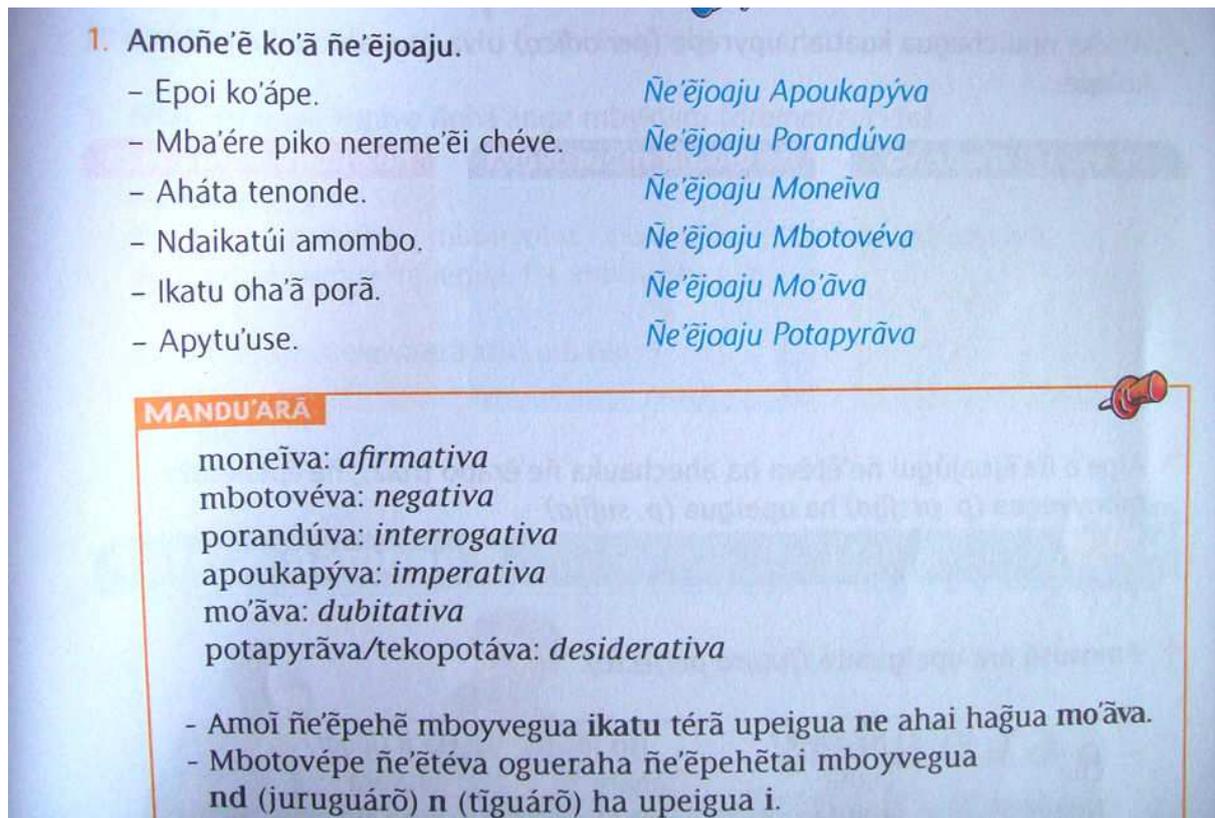


Figura 6: Jeroky, muestra tipográfica

c) La edición 100% americana: diseño tipográfico paraguayo contemporáneo y sus aplicaciones impresas

Finalmente llegamos a la tipografía contemporánea para el guaraní. Después de realizar mi tesis de maestría sobre la representación del idioma otomí,¹⁸ el quinto en número de hablantes en la República Mexicana, decidí informarme sobre qué proyectos tipográficos se habían realizados para otras lenguas indígenas de América Latina. Fue así como tuve la suerte de entrar en contacto con el diseñador paraguayo Juan Heilborn (Asunción, 1977) quien trabaja en edición de textos desde 1995 y hasta el presente ha realizado cuatro familias de letras para el guaraní: Kuarahy, Jasy, Jeroky y E'a. A continuación daré algunos datos sobre esos proyectos, centrándome especialmente en el proceso de diseño de la familia Jeroky.

Sus dos primeros trabajos fueron Kuarahy y Jasy. La primera es una letra de palo seco y consta de seis variables; y la segunda es una letra romana que dispone de tres variables. Ambas se aplicaron juntas en libros de aula bilingüe de Editorial Alianza, que aún siguen en circulación.

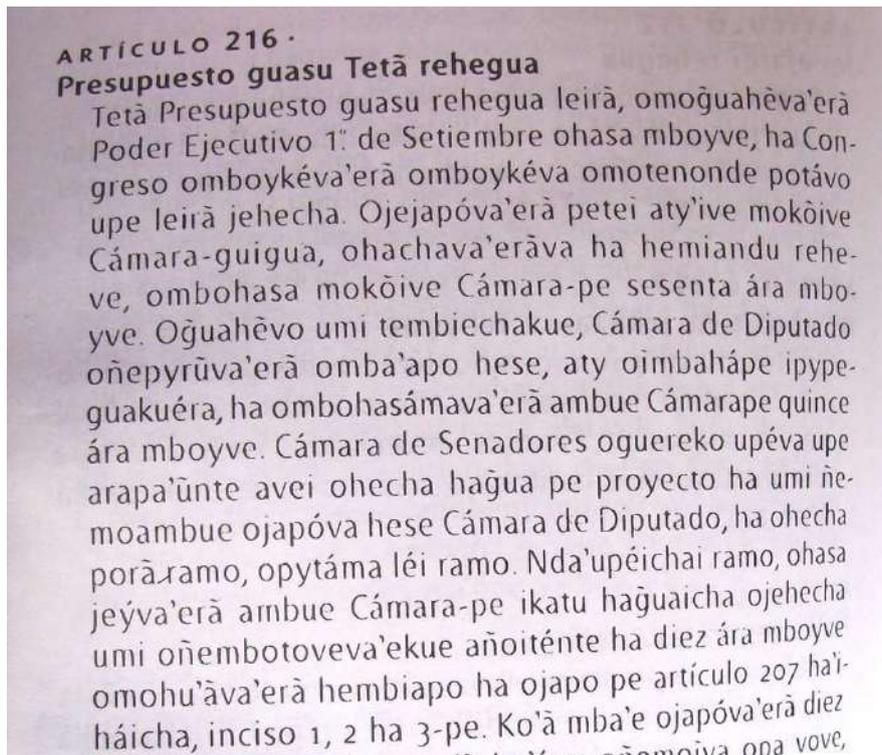


Figura 8 a Página de la Constitución.

Entre 2002 y 2006 Heilborn realizó Jeroky. El alfabeto nace como proyecto de licenciatura, cuya búsqueda inicial era el equilibrio visual entre las páginas en guaraní y en castellano de materiales educativos. La regularidad en las manchas de texto en ambos idiomas es probablemente mérito más importante de este diseño tipográfico. Asimismo el diseñador buscó la caracterización visual de los sonidos propios de cada idioma y la representación particular de los fonemas particulares del guaraní, para atender a la necesidad de identidad gráfica del idioma. Los rasgos más significativos son la diferenciación del signo “y” como consonante y como vocal, según el idioma en que se encuentre y el diseño particular del *puso*, signo de corte en la voz en el guaraní. La familia Jeroky tiene cuatro pesos en redonda y dos en condensada, cada una con su cursiva. Las variables responden a las necesidades para edición de material de aula complejo con distintos niveles de lectura. Asimismo Heilborn incluyó en el diseño números de caja baja y romanos. Varias publicaciones bilingües fueron compuestas en Jeroky: una Constitución Nacional del Paraguay; libros de Fundación en Alianza y el semanario cultural *El Yacaré*.

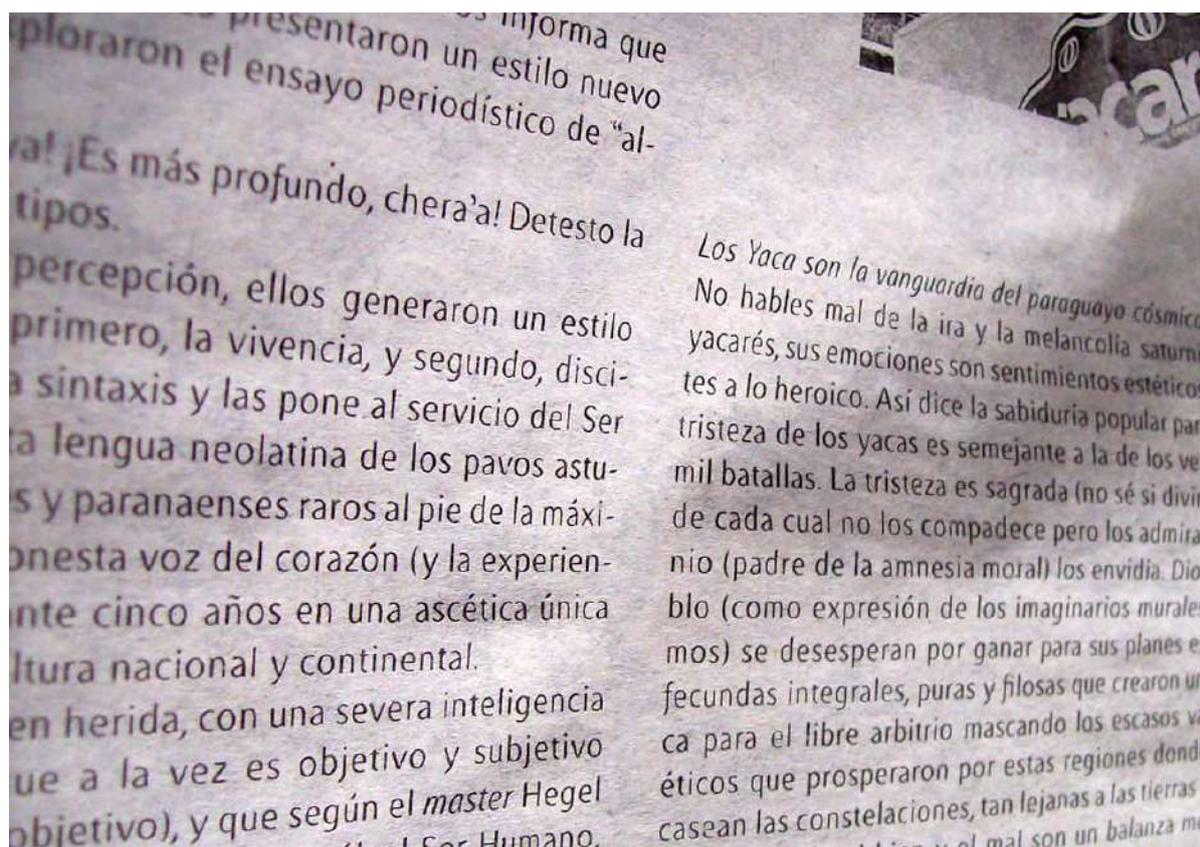


Figura 8 b: Periódico *El Yacaré*.

Más recientemente Heilborn ha realizado la familia E'a (2008) que acaba de ser aplicada en el periódico homónimo. Como nos comentó el diseñador, el proyecto fue una apuesta por dar una nueva cara al diseño periodístico paraguayo desde lo tipográfico, atendiendo específicamente a la edición de textos bilingüe. En el diseño de esta familia se buscó la economía de espacio y la versatilidad del uso en el diseño editorial, así como “sobrevivir dignamente” a las variaciones usuales en la calidad de impresión. E'a, que aún está en proceso, consta de dos familias, con y sin remates, seis pesos distintos, cursivas y versales, dando un total de 48 variables.

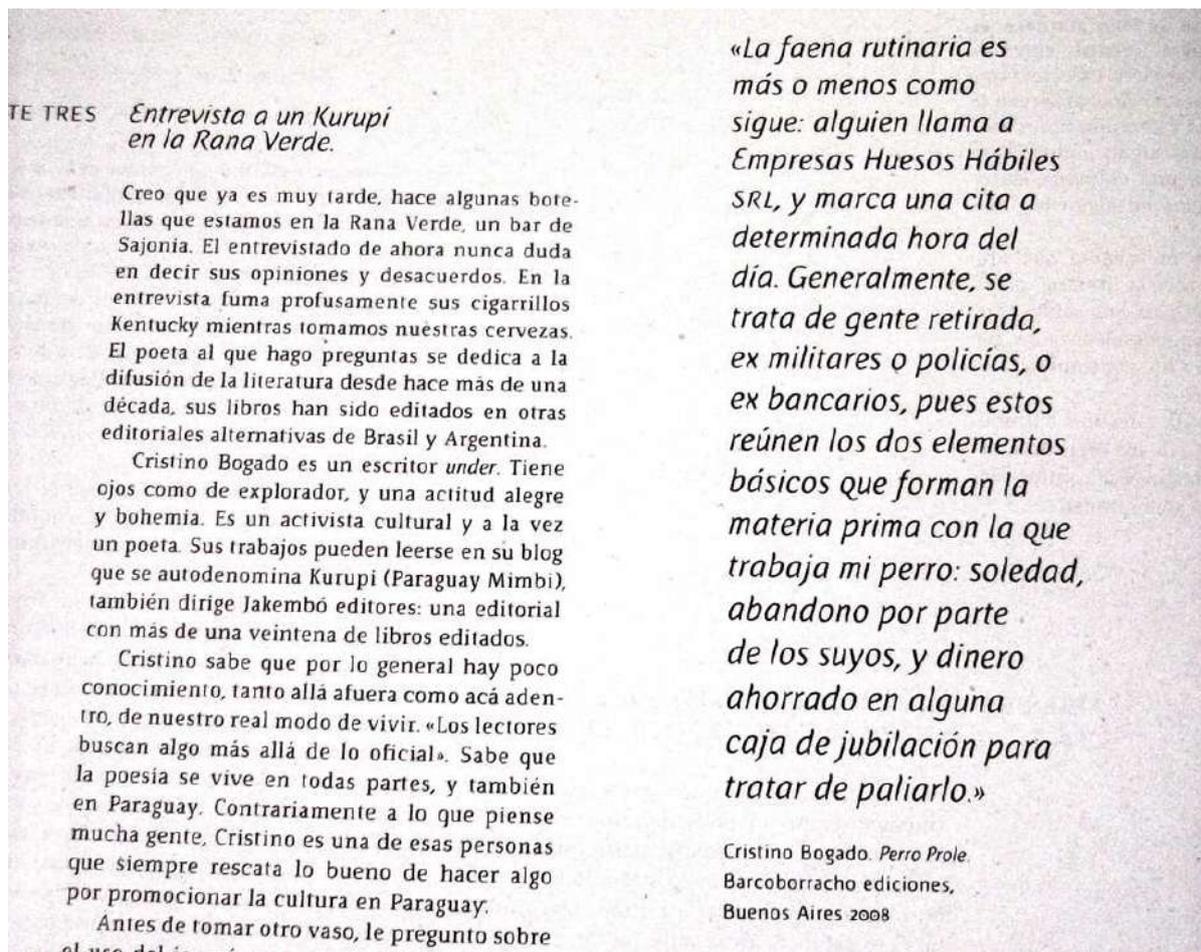


Figura 9 a y b: E'a, muestra tipográfica, y aplicación de la letra.

Jeroky: algunos comentarios en torno a una tipografía para el guaraní

De este diseño, y si se compara con otras soluciones formales dadas previamente a la lengua guaraní escrita, una de las primeras cosas que se observan es la solución de los dígrafos. Según palabras de Heilborn: “la decisión de unir los diagramas en un solo signo es una consecuencia de una característica del alfabeto guaraní utilizado actualmente (con base en el alfabeto oficial del Ministerio de Educación de Paraguay), en el que los diagramas representan un solo sonido con dos letras.”

Pero Heilborn también comenta que la forma de hacerlo ha tenido sus aciertos y errores:

En un principio, creí ilusamente que con unir amablemente los dos signos bastaba. Por supuesto que no basta, ambos debían signos ser reconocibles como tales en un solo signo que los aglutine, que a la vez sea absolutamente diferente de la unión de las dos letras. Por otro lado los signos nuevos debían poder escribirse a mano sin levantar el lápiz más de lo que se haría con las letras convencionales.

Este criterio permite no desvincular la versión manuscrita de la lengua de su representación tipográfica. Con respecto a las características estilísticas de la fuente Jeroky, el diseñador comenta que las decisiones partieron de la clase de material para la que se diseñó la familia. El pro-

yecto se realizó para uso en libros de texto de educación formal, para un público de entre 8 y 17 años, extensivo a padres y docentes. Al parecer la editorial que le solicitó el trabajo (Fundación Alianza) determinó algunas características visuales finales, tomando como base su concepción de imagen marca y la consecuente identidad de los productos editoriales impresos. El diseñador nos comentó que prestó atención a las corrientes pedagógicas que prescriben algunas indicaciones concretas en cuanto a las formas de la letra, aunque no precisó cuáles eran.

Heilborn continúa diciendo:

Juntando todos los requisitos planteados —asumiendo que lo que uno ha visto, ha hecho, se ha equivocado y ha disfrutado también se convierte [en información] en determinante— se hace una lista de características deseables para la familia. Luego se la depura hasta llegar a tres o cuatro puntos esenciales mientras se boceto.

Como determinante proveniente de la lengua se podrían comentar el interletrado, considerando primero las uniones más comunes en guaraní y castellano, y que producen un ritmo visual que permite acompasar ambas lenguas. Para finalizar, Heilborn nos dice:

Hay pocos antecedentes de tipografía en la región, y los que hay, que datan de más de cien años, no tienen un vínculo fuerte con la cultura popular actual. Quizá, ahora que se están rescatando algunas cosas de a poco, en algunos años se pueda pensar en otros términos. Sobre el proceso de diseño muchas decisiones van madurando durante meses antes de pasar a la mesa de trabajo, intercalando conversaciones y observaciones generalmente informales. No sé si sea recomendable, pero ésa es la forma en que se fue dando mi trabajo, bastante empírico, por cierto.

El trabajo realizado por este joven diseñador paraguayo contiene, desde mi punto de vista, los elementos principales para un buen proyecto de diseño tipográfico para lenguas ágrafas, es de esperarse que progresivamente se empleen las tipografías diseñadas ex profeso en las ediciones para esa y las demás lengua indígenas de América Latina.

Conclusiones

A través de los ejemplos presentados he intentado demostrar que en la edición de los libros en lenguas indígenas, especialmente en lo que se refiere al guaraní, el transvase del idioma al alfabeto latino fue una tarea de suma complejidad en la que intervinieron no solamente los autores sino también los fundidos, cajistas y compositores, impresores y tipógrafos. Por lo tanto el diseño de los textos se revela de suma importancia en la visualización de la lengua escrita. En los talleres tipográficos se operó una nueva autoría material de los textos, autoría que se dio en el plano visual y que es parte de la historia de la escritura de las lenguas americanas.

El proceso de producción y los modos en que se resolvieron los problemas de notación han conformado la imagen final de los libros en lenguas indígenas, que es a fin de cuentas la que recibe el lector y la que podemos estudiar pasado el tiempo. La lengua impresa toma distancia así de la lengua escrita, el libro se separa del manuscrito, pero estos binomios pugnan por no distanciarse demasiado de la lengua hablada, de la cual pretenden ser el referente visual, el punto de en-

cuentro y consenso. Esta lengua que se imprime está en la encrucijada de los acuerdos de escritores y lectores para ser reconocida y valorada por todos los usuarios. Las distintas estrategias visuales que se siguieron (adaptación, compostura y remiendos tipográficos y elaboración de alfabetos desde cero) nos hablan de una gran vitalidad y experimentación no sólo de los autores sino también de los impresores coloniales, experimentación que percibimos actualmente en los recientes proyectos de diseño de familias para las lenguas indígenas. Estos encargos a la imprenta operaron y aún operan en el terreno de un sistema que, a partir de la invención, transformación y adaptación del alfabeto latino, dio y sigue dando vida a la lengua vista, la lengua escrita, la lengua que quedará viva en los libros para siempre.

Agradecimientos

A Juan Heilborn y Osvaldo Olivera, por su amable ayuda.

-
- 1 Pedro Mártir Anglería, *Décadas del Nuevo Mundo*, Madrid: Polifemo, 1989, XLIII, Crónicas y memorias; v. 1, y *Cartas sobre el nuevo mundo*; tr. de Julio Bauzano; introd. de Ramón Alba, Madrid, Polifemo, 1990, El espajo navegante; 7. Cita en Stella Maris Fernández, “El libro en Hispnoamérica”, en Escobar Hipólito (dir.), *Historia ilustrada del libro español. De los incunables al siglo XVIII*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Riupérez, 1994, p. 450.
 - 2 Francisco López de Gómara, *La conquista de México* (1552), Madrid, Dastin, Colección, Crónicas de América, edición de José Luis de Rojas. p. 422.
 - 3 José de Acosta, *Historia Natural y Moral de las Indias* (1590), capítulo IV, “Que ninguna nación de indios se ha descubierto que use de letras”, Madrid, Dastin, Colección, Crónicas de América, edición de José Alcina Franch, s/f.
 - 4 Nebrija divide a la *Gramática* en cuatro parte: Ortografía, Prosodia, Etimología y Sintaxis; y las partes de la oración son ocho: Nombre, Pronombre, Verbo, Participio, Preposición, Adverbio, Interjección y Conjunción; y en sus notas añade Gerundio y Supino. Sin embargo cuando fray Andrés de Olmos escribe su gramática en náhuatl (1547) aclara: “Pero porque en esta lengua [el náhuatl] no se guardara la orden que el lleva por faltar muchas cosas de las que en el arte de gramática [de Nebrija] se hace gran caudal por tanto no será reprehensible si en todo no siguiere el orden del Arte de Antonio.” En *Arte de la lengua mexicana* de Andrés de Olmos (ca. 1491-1571); ed., estudio introductorio, transliteración y notas de Ascensión Hernández de León-Portilla y Miguel León-Portilla, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002, lxxvii, 209 p., facsímiles de Lingüística y Filología Nahuas 9, p. 15.
 - 5 Elio Antonio de Nebrija, *Gramática de la lengua castellana*, estudio y edición de Antonio Quilis, Madrid, Nacional, c1980. Thomas Smith hace la misma referencia en “Phonological description in New Spain”, *Missionary Linguistics II, Orthography and Phonology*, Otto Zwartjes y Cristina Altman (eds.), John Benjamin’s Publishing Co., Amsterdam, 2004, vol. 109.
 - 6 Nebrija, *op. cit.*
 - 7 Nebrija, *op. cit.*
 - 8 Ruiz de Montoya, Antonio, *Conquista espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las Provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape*, Madrid: Impr. del Reyno, 1639. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de Chile, estado imperfecto, falta de la página 99 a 102, [6], 103 [i.e. 206] p.

-
- 9 Pérez Francisco Pastor, “Impresores y libreros de Madrid: documentos referentes a ellos”, *Noticias y documentos relativos a la Historia y Literatura Españolas: tomo IV*, Madrid, Real Academia Española, 1926, p. 191-412 y 413-491 (Memorias de la Real Academia Española XIII).
 - 10 Juan Delgado Casado, *Diccionario de impresores (siglos XVI y XVII)*, Madrid, Arco libros, 1996.
 - 11 También es digna de mención la primera edición del *Epítome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica* de Antonio de León Pinelo (1629).
 - 12 Ejemplar consultado en la Biblioteca Nacional de la Argentina: Ubicación: TES 3 A 06 5 2 40, Inventario: 10.858.
 - 13 Ejemplar consultado en la Biblioteca Nacional de la Argentina, Ubicación: TES 3 A 06 5 2 11, Inventario: 10.798.
 - 14 Torre Revelo, José, *Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en América española*, Buenos Aires, Instituto de Cultura Española, 1940 y Guillermo Furlong Cardiff, *Los jesuitas y la imprenta en la América Latina*, Buenos Aires, Academia Literaria del Plata, Edit. Moly, 1940. También se pueden mencionar algunos textos de Bartolomé Mitre: “Orígenes de la imprenta argentina” (consulta realizada en <http://www.planetariogalilei.com.ar/ameghino/obras/mitre/imprenta.htm>)
 - 15 Para mayores datos sobre este tema, ver: Marina Garone Gravier, “La tipografía de la Casa Plantiniana: impacto y trascendencia en las imprentas hispanomexicanas” en Wermer Thomas y Thomas Stols (eds.), *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio hispano-portugués, siglos XVI-XVIII*, Bruselas, ACCO, 2009.
 - 16 Según José Martínez de Sousa, es el “conjunto de tipos fundidos con una misma matriz que ocupan cada uno de los cajetines de la caja tipográfica”, en *Diccionario de bibliología y ciencias afines*, 3 ed. Aumentada, Trea, 2004.
 - 17 Esta guerra fue llamada por los paraguayos *Guerra Grande* o *Guerra contra la Triple Alianza*, por los brasileños *Guerra do Paraguai* y por los uruguayos y argentinos *Guerra del Paraguay*, fue la guerra en la cual la “Triple Alianza” —una coalición integrada por Brasil, Uruguay y Argentina— luchó militarmente contra el Paraguay.
 - 18 Marina Garone Gravier, *Tipografía y diseño industrial: estudio teórico e histórico para la representación tipográfica de una lengua indígena*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Arquitectura, Tesis de maestría, 2003.

Atitudes linguísticas de falantes bilíngues em português e guarani

Edileusa Gimenes Moralis

Universidade do Estado de Mato Grosso - (UNEMAT)

gimenes_5@hotmail.com

Gislaine Aparecida de Carvalho

Universidade do Estado de Mato Grosso - (UNEMAT)

gislainemail26@yahoo.com.br

Resumo

Este artigo tem por finalidade apresentar análises preliminares do projeto de pesquisa *Contato de línguas: o português e o guarani no Centro-Oeste brasileiro* (com apoio financeiro do CNPQ e FAPEMAT), cujo objetivo é contribuir com a descrição do repertório bilíngue e multilíngue, presente nas comunidades indígenas do Centro-Oeste brasileiro, especificamente, nas regiões fronteiriças com o Paraguai, abordando, à luz da Sociolinguística Qualitativa e da Semântica da Enunciação, as atitudes linguísticas desses falantes.

Palavras-chave. língua indígena, contato de línguas, atitudes linguísticas, enunciação.

Introdução

O presente trabalho apresenta informações acerca do projeto de pesquisa que vem sendo desenvolvido por pesquisadores da Universidade do Estado de Mato Grosso (com o apoio do CNPq e da FAPEMAT) e tem por finalidade contribuir com uma análise do contato linguístico de comunidades bilíngues que vivem na região fronteira do Centro-Oeste brasileiro com o Paraguai, a saber, Português e Guarani.

Neste estudo, tratamos de forma ainda pueril a questão das “atitudes linguísticas”, a partir de dois pontos de vista: 1) de um lado, historicizar a relação de contato linguístico entre falantes nativos da língua guarani e falantes nativos da língua portuguesa; 2) de outro lado, tratar da significação dos discursos públicos sobre as línguas Kaiowá/guarani e Portuguesa, considerando o convívio diário entre ambas à luz da sociolinguística qualitativa e da Semântica da Enunciação.

Os dados de análise foram coletados em pesquisas de campo, realizadas nos municípios brasileiros de Ponta Porã (MS) e Bela Vista (MS), com falantes de comunidades indígenas (que vivem em aldeias), e também com falantes bilíngues não-indígenas (moradores das cidades supracitadas).

A migração traz como consequência evidente a convivência entre culturas (modo de falar, usos, costumes, crenças, religiões diversas) e põe em confronto pessoas, com histórias distintas, que passam a integrar uma mesma comunidade. Deste modo, escolhemos as cidades de Ponta Porã e Bela Vista, pertencentes ao Estado de Mato Grosso do Sul, em razão de estarem situadas na Divisa do Brasil com o Paraguai e terem no entorno aldeias indígenas que contatam línguas e povos distintos. Neste aspecto, estabelece-se relação pelo viés social e histórico.

1. A relação bilíngue guarani e português

No Brasil, especificamente, no tempo de sua descoberta, falavam-se provavelmente mais de mil línguas indígenas. Hoje em dia, estima-se que no país sejam faladas cerca de 220 línguas além do português. Dessas, cerca de 190 são indígenas e as demais vieram com imigrantes ao longo dos séculos XIX e XX. Considera-se também que o Brasil é um dos países com maior número de línguas ameaçadas de extinção, das 190 línguas indígenas, a grande maioria é falada por menos de 400 pessoas.

O processo de colonização do Brasil iniciou-se com o povoamento, a exploração e a dominação das atuais terras brasileiras por portugueses a partir do século XVI. Sabe-se que os colonizadores portugueses contataram os guarani nas duas primeiras décadas do século XVI e que esse convívio foi se ampliando e intensificando nas décadas seguintes. O primeiro contato entre portugueses e os índios guarani deu-se no litoral sul de São Paulo e, a partir daí, foram desbravando as comunidades mais meridionais, até a costa sul de Santa Catarina. Nos dois séculos que se seguiram, grupos guaranis foram alvo de práticas de escravização, caça por bandeirantes e objeto de ação missionária jesuítica. Durante esse período de colonização, para não se submeterem aos processos de “domesticação”, os índios abandonaram as aldeias da costa atlântica.

No século XIX, os guaranis que escaparam dos colonos e das missões jesuíticas e conservaram sua autonomia se estabeleceram num território que por muito tempo permaneceu inacessível. A partir do século XX, os estudos etnográficos, além de registrarem a presença de índios guarani no litoral e a persistência de grupos guarani em se fixarem na costa atlântica, permitiram maior conhecimento de suas especificidades linguísticas e culturais, definindo as bases para a classificação de grupos guarani na atualidade. (Ladeira, 2004). Esses aspectos reunidos e associados aos diversos movimentos migratórios dos guaranis permitem distinguir no território brasileiro pelo menos três grandes grupos e/ou dialetos guarani: os nhandewa, os mbyá e os Kaiowá.

Os guaranis formam numa população indígena expressiva, ocupando um espaço territorial que abrange vários países da América do Sul. O território ocupado pelos grupos guarani compreende parte do Brasil, do Paraguai, da Argentina e do Uruguai. No Brasil, os grupos guarani estão assim distribuídos: no litoral brasileiro (regiões Sul e Sudeste), as aldeias guarani estão localizadas na faixa geográfica que se estende do Rio Grande do Sul ao Espírito Santo e são formadas predominantemente por grupos familiares mbyá; já os Kaiowá concentram-se, em sua maioria, no estado de Mato Grosso do Sul, região Centro-Oeste; e os nhandewa convivem tanto com os Kaiowá quanto com os mbyá, com aldeias em toda a porção centro-sul do país.

No que se refere à língua guarani, devemos considerar a priori a distinção comumente feita entre guarani antigo e guarani atual. Grannier (2002) assume o termo “guarani antigo” como sendo a denominação corrente para as variedades da língua guarani falada e documentada nos séculos XVII e XVIII em regiões sob o controle da Coroa Espanhola, que correspondem hoje ao Norte da Argentina, ao Paraguai, e também ao Oeste e ao Sul do Brasil.

Quanto à língua “guarani atual”, tem-se que não se pode estudá-la senão por meio de suas variedades, haja vista as implicações das dispersões geográfica, demográfica e linguística de seus falantes. Assim sendo, o presente estudo nota que busca tratar da língua guarani característica nas regiões Centro-Oeste brasileira.

1.2 O contato e a influência linguística

É evidente que o contato linguístico possibilita a aparição de diversos fenômenos na fala do indivíduo bilíngue como resultado de sua familiaridade com mais de uma língua. De modo geral, entende-se por bilinguismo o uso simultâneo de duas línguas distintas. Este fenômeno linguístico tem suscitado amplo debate entre estudiosos – linguistas, psicólogos, psicolinguistas, etc – além de ser tratado de acordo com o variar das abordagens teóricas.

Em seu *Languages in Contact*, Weinreich (1968, apud Carvalho, 1989) considera ser os falantes bilíngues a causa das interferências linguísticas e consequentemente dos empréstimos. Entretanto, quando duas línguas de estrutura bem diversa entram em contato, nenhuma ação modificadora se produz, a não ser empréstimos lexicais adaptados. Parece ser este o caso da maioria das línguas indígenas brasileiras e o português.

Carvalho (1989) tipifica o contato entre o português e o tupi (ou qualquer língua ameríndia) como sendo um contato formador de substrato linguístico. Contudo, nos remetemos a uma das teses de Mattoso para firmar que “não é possível falar em substrato indígena, dado que as línguas indígenas brasileiras são distintas tanto genética quanto tipologicamente”. (Mattoso, 1963 apud Alkmim, 2005).

Em “O português brasileiro: formação e contrastes”, Noll (2008) entende que o atual conhecimento de possíveis influências linguísticas, sobrevividas do contato entre línguas indígenas e o português brasileiro, demonstra que no português não há, positivamente, influência de línguas indígenas (nem de línguas africanas), além daquelas relacionadas ao léxico e às expressões idiomáticas, uma vez que, nenhum desenvolvimento do português pode ser claramente classificado como sendo de origem indígena (ou africana).

Portanto, tratar da influência linguística do guarani no português, só será possível no âmbito da descrição de fenômenos relativos à alternância de código (code-switching) decorrente da situação bilíngue vivenciada nas comunidades indígenas guarani.

1.3 Atitudes linguísticas

Embora importante, não existe uma bibliografia extensiva que trate da questão das “atitudes linguísticas”. Em geral, encontramos referências esporádicas em obras das mais diversas correntes teóricas, artigos ou pesquisas de pós-graduação que têm dado relevância ao tema.

Sucintamente, apresentaremos alguns autores e obras que tomaram as “atitudes linguísticas” como objeto de apreciação. De acordo com relato feito por FERNANDEZ (1988), a psicologia social estadunidense tem sabido explorar, dentro de suas perspectivas aspectos relacionados às “atitudes linguísticas”, ao passo que a linguística em geral tem muito a fazer, principalmente, considerando a existência de numerosas comunidades de imigrantes em seu interior.

Dentro de uma orientação etnográfica, SAVILLE-TROIKE (1982) aponta, no quinto capítulo da sua obra “The ethnography of communication”, as implicações existentes entre as “atitudes linguísticas” e os fatores etnográficos. Há um posicionamento em que as habilidades linguísticas e as “atitudes linguísticas” podem ser apreciadas em provérbios ou refrãos que fazem menção a um ato de fala ou silêncio, pelo uso que os membros de uma comunidade faz da linguagem, ou ainda, pelas leis que são estabelecidas por um povo como reguladoras do uso e aprendizagem de uma língua. Assim provérbios como: “silêncio é ouro”, “peixe morre pela boca”, atestam o valor do silêncio.

As marcas na língua são visíveis e estão perpassadas por valores sociais tais como, raça, sexo, idade, classe social, religião, etnia. A autora registra que os sentimentos positivos da língua de alguém são engendrados pela regra como a identidade de um dado grupo, e os negativos, se tal identidade for rejeitada. A questão “língua e identidade” constitui-se como fator de consciência do falante.

SCHLIEBEN-LANGE (1983), ao estudar a relação entre o ocitano e o francês em Bagnal-sur-Céze, discute a existência de um bilinguismo ‘encoberto’, analisando esse fenômeno no quadro de “atitude linguística e consciência linguística”. Para a autora, os objetos de discursos cotidianos são tanto de natureza descritiva, quanto avaliativa.

As tentativas feitas para se aproximar das atitudes linguísticas como objeto de estudo têm, segundo a autora, apresentado problemas ao interpretar “falar e saber sobre as línguas” como algo homogêneo. Sua posição aponta que duas causas distintas estão em jogo: de um lado, há um “saber sobre a língua” e, de outro, há um “discurso público sobre a língua”.

No primeiro caso, o falante é visto como alguém que sabe muito sobre a língua, com capacidade de expressar até certo grau esse saber, além de poder identificar quais são os elementos que fazem parte de sua língua e quais são estranhos a ela; reconhecer o que há de antigo e o que há de novo; identificar até certo ponto variantes (geográficas, sociais e estilísticas) de sua língua. Todos esses reconhecimentos, porém, permanecem na maioria das vezes implícitos, com o falante apenas informando sobre o “que” e o “como” da fala. A tarefa da linguística vai além, procurando pormenorizar e sistematizar o que o falante deixou implícito.

No segundo caso - “discurso público sobre a língua” - compreende-se que um falante, ao manifestar sua opinião sobre a sua língua, sobre outras línguas, ou formas linguísticas que concorrem entre si no cotidiano, explicita o seu saber que é baseado na prática e nas experiências, sendo fundador delas e, por outro lado, repete elementos de discurso público.

2. Análise preliminar dos dados

Os acontecimentos do dizer são resultados de dados coletados na fronteira do Brasil com o Paraguai. Considerando que as cenas enunciativas são espaços de enunciação e que os locutores enunciam de um lugar social, olhamos para as atitudes linguísticas de dois informantes de origem índi-

gena Kaiowá, sendo um do sexo masculino, 46 anos, que discorre sobre a língua guarani como sendo a sua língua nativa e diz que aprendeu a mesma e o português no contato familiar e o outro, do sexo feminino, 39 anos pertencente à aldeia JATA IVARY. Para tanto, tomaremos alguns recortes enunciativos como objeto de análise, considerando que a relação da linguagem com o real é histórica e não transparente.

O informante do sexo masculino, 46 anos, de origem Kaiowá, é falante nativo da língua guarani e foi entrevistado em Ponta Porã - MS, na Aldeia Jata Yvary. A cena enunciativa trouxe uma série de informações, tanto no aspecto das relações histórico familiares, quanto das relações histórico linguísticas. Ao se posicionar sobre a língua nativa o informante demonstra que “Sujeito” e “Língua” são constituídos no funcionamento da língua. Assim enuncia que a “Língua Guarani chega primeiro”, posição que segue reforçada por outros acontecimentos enunciativos tais como: “que é mais fácil de falar”, “usa mais a língua guarani”, “só fala português com o povo de fora e que o guarani da aldeia é diferente do guarani do Paraguai”.

Ao enunciar que, “a língua guarani é mais fácil de falar e que o guarani da aldeia é diferente do guarani do Paraguai” o sujeito falante o faz de um lugar importante, qual seja o de pertencimento a um povo e uma nação que se diferencia de outros povos pela identidade linguística. Esta posição enunciativa remete a um sistema avaliativo em que as línguas são objeto de discursos cotidianos e estes discursos são de natureza descritiva e avaliativa. Outro ponto interessante é que o sujeito falante apresenta um saber sobre a língua, ao mesmo tempo em que faz um discurso público sobre a língua. É o que SCHLIEBEN-LANGE (1983), denomina de “falar e saber sobre as línguas”. O fato de pertencimento a uma aldeia não é fator de intimidação, mas motivo de orgulho que leva à interpretação de que há diferenças entre o guarani da aldeia e o do Paraguai. Há no sujeito falante indígena uma capacidade de olhar para a língua e reconhecer que há elementos linguísticos diferentes. Dito de outro modo, olha-se para a língua com a capacidade de identificar quais elementos pertencem a ela e quais são estranhos. Alia-se ainda o fato de reconhecer o que há de antigo e o que há de novo; identificar até certo ponto variantes (geográficas, sociais e estilísticas) de sua língua. Pode, ainda, reconhecer quem além dele a fala.,

No que diz respeito ao discurso público sobre a língua, o mesmo vem carregado de estereótipo, julgamento e avaliação, assim é que o sujeito falante indígena diz que: “O guarani da aldeia é diferente do guarani do Paraguai”. Para SCHLIEBEN-LANGE:

O discurso público sobre língua(s) contém principalmente avaliações, isto é, julgamentos sobre ‘bonito’ e ‘feio’, ‘bom’ e ‘ruim’, eficiente, etc. Mas também contém elementos de saber, como sobre a distribuição das línguas no tempo e no espaço (por exemplo, ‘cada vila tem um dialeto diferente’), sobre situações e tipos de textos, para os quais uma e outra língua (ou forma linguística) é mais adequada. (SCHLIEBEN-LANGE, 1993, p. 95)

Se o sujeito falante indígena exclui o Paraguai e o Guarani do Paraguai como um lugar de pertencimento do povo da aldeia JATA IVARY, o mesmo se dá com a Língua Portuguesa, afinal ele diz que: “usa mais a língua guarani, só fala português com os de fora”, observa-se, neste caso, uma apreciação, um julgamento, um processo de seleção e escolha em que se excluem a nação brasileira, como lugar de pertencimento, e a língua portuguesa. Ao explicar que fala português com os de fora, o falante indígena informa que conversa português com as instituições pesquisadoras, mas dentro

da reserva todos falam guarani, para que as crianças só conversem em guarani. A luta pela preservação da língua faz parte de uma estratégia adotada pelos mais velhos que não foram à escola, sendo que os mais novos tem, em geral, a oportunidade, de na escola, aprenderem o português.

Ao ser inquirido se havia igualdade entre o guarani falado no Paraguai e o Guarani falado na aldeia, o falante indígena mais uma vez demonstra que detém um saber sobre a língua e faz um discurso público sobre a mesma, pois responde: “Paraguai fala diferente né, esse guarani também é diferente... ele vai para a linguagem do Paraguai. Linguagem dos índios mesmo é diferente do Paraguai”. Veja que a posição adotada é de afetividade com a língua mãe, o guarani, as demais línguas fazem parte do contato diário, mas não atua como um lugar de pertencimento linguístico. Neste ponto podemos dizer que um texto é conhecido por detalhes a serem considerados. Assim é que os recortes enunciativos da materialidade textual resultante da entrevista com o falante indígena, torna-se objeto de observação recheado de caráter linguístico, histórico e ideológico. Afinal, um texto é uma unidade de sentido integrada por enunciados. Porém, os recortes que fazemos para análise tem para nós sentido de unidade discursiva. (GUIMARÃES 2012, p.57)

As atitudes linguísticas manifestadas pelo falante de 46 anos traz informações preciosas sobre o povo Kaiowá, seu cotidiano, sua cultura, sua memória histórica, sua luta pela preservação linguística do Guarani e seu olhar sobre a língua de outros povos, instalando assim um lugar de muitas diferenças. Não há um antagonismo quanto ao convívio, mas há uma força atuante para a preservação da língua para a preservação do povo, que se constitui nação Kaiowá/Guarani.

As atitudes femininas da informante de 39 anos, também pertencente à aldeia JATA IVARY, demonstram efusivo grau de pertencimento à aldeia. Com respostas diretas e curtas, a falante indígena informa que fala “Guarani e Português/ aprendeu primeiro o guarani Kaiowá,/ o guarani verdadeiro,/que o guarani é a língua mais bonita porque é o idioma do seu povo/ na aldeia só fala guarani/o guarani falado no Paraguai é diferente”.

Ao responder à pergunta: Quais línguas que você fala? A situação de bilinguismo é instalada pela resposta: “Guarani e português”, que retrata que o contato linguístico estabelece relações sociais que forcem a aprendizagem do português, haja vista a aldeia estar situada em terras brasileiras. Contudo, a noção de pertencimento do povo Kaiowá não passa pela questão geográfica, nem pela questão linguística do Brasil. A atitude adotada demarca que o povo Kaiowá tem uma história e um chão denominado como nação Kaiowá/guarani. Este feito vem reforçado pelo espaço do que é linguístico, pois ao responder à pergunta: “Qual língua você aprendeu primeiro?”, a resposta é contundente, qual seja, “guarani Kaiowá, o Guarani verdadeiro”.

O lugar de nação vem pelo viés do que é linguístico, pois todo povo precisa de uma nação e de uma língua. Neste sentido, as respostas apresentadas mostram que a aldeia JATA YVARY pertence à nação Kaiowá que tem por língua oficial o Kaiowá/guarani, “o Guarani verdadeiro”. O processo de exclusão de outros guaranis é evidente. O guarani que se fala no Paraguai não é visto como o mesmo que se fala na aldeia. Há diferenças excludentes, como a história, o lugar de pertencimento de cada um.

Os dois informantes avaliam a língua guarani como a mais bonita e argumentam que a mesma é mais bonita porque é o idioma do seu povo. Mais uma vez fica evidente o sentido de nação de um povo, que tem um idioma. Outro ponto semelhante nas respostas é de que todos os adultos da aldeia só falam em guarani. Este apontamento demonstra que o povo da aldeia JATA IVARY luta

pela preservação da língua como patrimônio cultural para manter viva uma história, uma cultura e uma nação.

O contato linguístico dos falantes Kaiowá/guarani se dá com a língua portuguesa, com o Guarani Paraguaio e com o Castelhana, no entanto, os entrevistados priorizam a identidade linguística como Kaiowá/guarani e instala um discurso de prioridade monolíngue apesar de serem bilíngues.

Referências bibliográficas

- Appel, René; Muysken, Pieter. 1989. *Language Contact and Bilingualism*. London: Edward Arnold.
- Berruto, Gaetano. 1979. *La sociolingüística*. México. Nueva Imagem.
- Campbell, Lyle. 1999. *Historical Linguistics: an introduction*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press. Chambers.
- Cardoso, Valéria F. 2010. A língua guarani e o português no Brasil. In: Noll, Volker; Wolf Dietrich (org.). *O português e o tupi no Brasil*. São Paulo: Contexto.
- Carvalho, Nelly. 1989. *Empréstimos lingüísticos*. São Paulo: Ática.
- Corvalán, C. Silva. 1989. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid. Alhambra.
- Ducrot, Oswald. 1981. Provar e Dizer: Leis lógicas e leis argumentativas in *O papel da negação na Linguagem Comum*. São Paulo. Global.
- Fernández, Francisco Moreno. 1988. *Sociolingüística En E.E.U.U. (1975-1985)*. Málaga. Librería Ágora.
- Gimenes Moralis, Edileusa. 2003. *Dialetos em contato: um estudo sobre atitudes lingüísticas*. IN AVEPALAVRA: Revista de Letras, Câmpus de Alto Araguaia-UNEMAT- MT, 47-67.
- Guimarães, Eduardo. 2012. *Análise de texto: Procedimentos, Análises, Ensino*. 2ª ed. São Paulo: Hucitec.
- Gimenes Moralis, Edileusa. 2008. *Enunciação e representação: na conjuntura das Diretas Já*. Campinas, SP: Unicamp.
- Guimarães, Eduardo. 2005. *Os limites do sentido: um estudo histórico e enunciativo da linguagem*. 3ª ed. Campinas: Pontes.
- Saville-Troike, Muriel. 1982. *The Ethnography of Communication*. Oxford, Basil Blackwell.
- Schlieben-Lange, Brigitte. 1993. *História do falar e história da lingüística*. Campinas, SP. Unicamp.
- Taube, Maria José de Mattos. 1986. *De migrantes a favelados: estudo de um processo migratório*. Vol. I. Campinas. Unicamp.

Marcación diferencial de frases nominales objeto (P) en una variedad del guaraní de Corrientes

María Cecilia Gimeno
NELMA-IIGHI-CONICET/UNNE
cgimeno3@gmail.com

Resumen

En este trabajo se describe, desde la lingüística tipológico-funcional, la motivación funcional de la marcación diferencial de P en el guaraní hablado en Santa Rosa, Corrientes. Malchukov (2008) sostiene que la marcación diferencial de P en las lenguas puede estar relacionada con dos funciones de las marcas de caso y adposiciones. Una es codificar la afectación de un paciente animado y definido (Hopper/Thompson 1980), ésta es la función indexadora. La otra, propuesta por Comrie (1989) es distinguir entre los argumentos de una cláusula monotransitiva, ésta es la función discriminatoria. Según esta segunda propuesta, los Ps más habituales son menos animados, menos definidos y, por lo tanto, menos marcados. Entonces, cuando un es P más animado y más definido y puede confundirse con A, se requiere de una marca especial. Por este motivo, Haspelmath (2005) reconoce que la marcación diferencial de P es un mecanismo que se emplea para distinguir entre los argumentos de una cláusula monotransitiva con el mínimo esfuerzo.

En guaraní de Corrientes no se identifican índices pronominales de 3ª persona que codifiquen al argumento P y el orden de los constituyentes es libre; de este modo, la única forma de distinguir entre los dos argumentos de una cláusula monotransitiva es mediante la marca *-pe ~ -me* 'OBJETIVO' en los nombres que funcionan como P. Se observa que esta marca codifica a los participantes humanos mientras que los participantes inanimados no llevan marca manifiesta. Para los nombres cuyo referente es un animal, la motivación está más relacionada con la definitud y la necesidad de focalizar al argumento P mediante el orden preverbal. Como se observa, en guaraní de Corrientes, esta marca tiene función discriminatoria ya que resuelve problemas de ambigüedad y sólo codifica a los argumentos P que pueden confundirse con el argumento A.

Palabras clave: guaraní de Corrientes, marcación diferencial de P, morfema 'OBJETIVO', motivación funcional, función discriminatoria.

1. Introducción

En este trabajo se explica la motivación de la marcación diferencial de P en la variedad del guaraní hablado en Santa Rosa, Corrientes.¹ Este fenómeno se caracteriza por codificar a ciertos argumentos P sin marca manifiesta, mientras que otros se codifican con el morfema *-pe ~ -me* 'OBJETIVO'. En general, la motivación que se reconoce para esta codificación diferencial es la necesidad de desambiguar entre dos participantes de 3ª persona ya que se marcan argumentos P no habituales en guaraní de Corrientes, esto es, argumentos P animados, definidos y en posición preverbal.

Según Velázquez Castillo (2002:136), en el guaraní paraguayo no se puede establecer una diferencia entre cláusulas intransitivas y monotransitivas, sino que se prefieren los conceptos de predicados univalentes o bivalentes según se identifiquen uno o dos participantes en la construcción. Esta autora afirma que la diferencia entre sujeto y objeto es irrelevante ya que las relaciones gramaticales son configuradas espacialmente, motivo por el cual los participantes con rol de PACIENTE se manifiestan con el sufijo *-pe*, que también codifica el rol de LOCATIVO.

Por su parte, Cerno (2012:231), para el guaraní de Corrientes, afirma que “en términos estrictamente lingüísticos, el guaraní no hace diferencia entre los roles de lugar, destino, instrumento o destinatario” y que todos los participantes codificados con esta forma son complementos circunstanciales.

En este trabajo se considera que funcionan como argumento P los participantes con rol de paciente codificados sin marca manifiesta y también los que llevan la marca *-pe ~ -me* 'OBJETIVO'. Esta forma puede ser asignada a participantes con rol de LOCATIVO como en (1):²

- (1) a. ha'e o-ho paraguái-pe
 él 3ACT-ir Paraguai-PE
 'Él se fue a Paraguay.'

También codifica a receptores, como el nombre *Juana* en (2a) y a pacientes, como el nombre *Kami* en (2b):

- (2)a. ruven o-me'e un ivyty huána-pe
 Rubén 3ACT-dar IND.SG.MASC flor Juana-PE
 'Rubén dio una flor a Juana.'
- b. huána o-ikitĩ kámi-pe
 Juana 3ACT-cortar Cami-PE
 'Juana cortó a Cami.'

Según lo que se observa en este tipo de ejemplos, el morfema *-pe ~ -me* presenta una polisemia ya que codifica más de una función. En relación con esta característica de las marcas de caso y adposiciones, Comrie/Polinsky (1998) proponen que se distinga entre los tipos de caso local y no local (gramatical, abstracto). Un ejemplo de este tipo de diferencia se observa en las lenguas romances,

en que la preposición *a* se emplea para codificar al objeto indirecto y también conserva la función del latín ‘dirección hacia’ (Blake 1994:173 en Comrie/Polinsky 1998:109).

Según la propuesta de Comrie/Polinsky (1998), las funciones de LOCATIVO, la codificación del argumento P y la del argumento R en guaraní de Corrientes están relacionadas porque codifican meta de la acción del verbo, sin embargo, son diferentes. Desde esta perspectiva, la función local de la forma *-pe ~ -me* es más concreta y más antigua, mientras que las funciones no locales son abstractas y más recientes en la lengua.³

La explicación de este fenómeno es importante para determinar otros aspectos de la lengua, tales como el sistema de alineamiento y las alternancias de transitividad.

2. Guaraní de Corrientes

La variedad de estudio es el guaraní hablado en Santa Rosa, provincia de Corrientes. Esta localidad se encuentra ubicada a 160 km de la ciudad de Corrientes sobre la ruta nacional N° 118, en la figura 1 se muestra la ubicación de la misma:

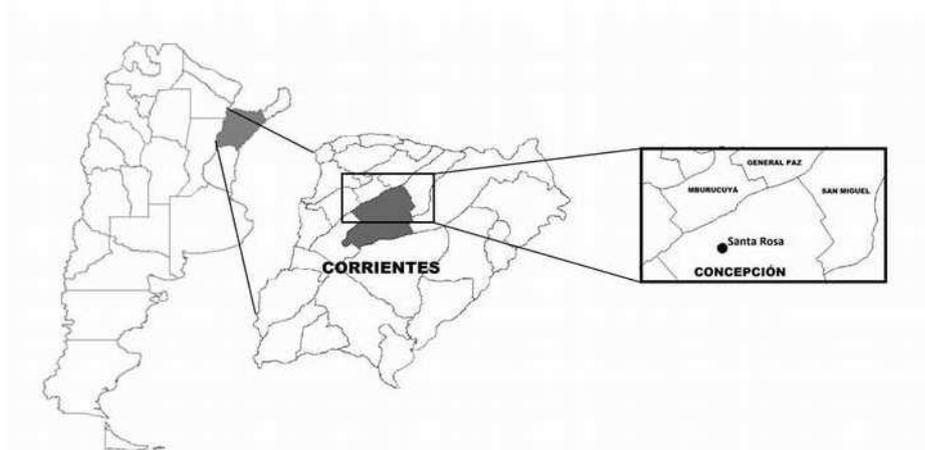


Figura 1. Ubicación de Santa Rosa

Presenta las siguientes características tipológicas:

- Tendencia a la polisíntesis y la fusión
- Codificación de género y número en frases nominales por medio de artículos tomados en préstamo del español
- Rasgos de lengua de núcleo final, como *ser*: posposiciones, genitivos prenominales y morfología predominantemente sufijal. Sin embargo, se observa que las construcciones VP (núcleo inicial) son más habituales en guaraní de Corrientes (Cerno 2012: 124).⁴
- Posposiciones en los pronombres independientes y marcas de caso locales y no locales en los nombres
- Índices de persona en los predicados verbales, que se presentan en la figura 2:

1ª y 2ª persona						
		independiente	posesivo	inactivo	activo	morfemas portmanteau
SG	1ª	che	che-	che-	a-	ro-
	2ª	nde	nde-	nde-	re- / e-	'1ª pl > 2ª sg'
PL	1ª INCL	ñande	ñande-	ñande-	ja-	po- '1ª pl > 2ª pl'
	1ª EXCL	ore	ore-	ore-	ro-	
	2ª	pende	pende-	pende-	pe-	
3ª persona						
		S y A	OBJETIVO	posesivo	inactivo	activo
SG	3ª	ha'e	chupe	i- / ø	i- / ø	o-
PL		ha'eskuéra	chupeskuéra			

Figura 2. Índices de persona en los predicados verbales

3. Marco teórico

El marco teórico dentro del cual se inscribe este trabajo es el de la lingüística tipológico-funcional. Desde esta propuesta la marcación diferencial de objeto es un fenómeno que se identifica en lenguas que presentan algunos objetos codificados con una marca manifiesta mientras que otros no presentan marcas; esta codificación diferencial tiene motivaciones semánticas y pragmáticas (Malchukov 2008:205).

En la tipología lingüística se reconocen, al menos, dos explicaciones para este fenómeno. Una es la propuesta por Hopper/Thompson (1980) acerca de la función de las marcas de caso de codificar roles semánticos; Malchukov (2008) la denomina función indexadora. La otra es la propuesta por Comrie (1989) para la función de codificar rasgos no típicos de los participantes que funcionan como A y P; esta posibilidad se relaciona con la necesidad de distinguir entre los dos argumentos de una cláusula monotransitiva, por ello Malchukov (2008) la denomina función discriminatoria.

Según Hopper/Thompson (1980:287-288) los objetos cuyos referentes son participantes total o parcialmente afectados, llevan una marca manifiesta que da cuenta de la alta transitividad de la cláusula.

Otra interpretación de las funciones de la morfología de caso nominal la ofrece Comrie (1989:128). Este autor afirma que la cláusula transitiva más natural se caracteriza por presentar un argumento A alto en animicidad y definitud pero un argumento P bajo en animicidad y definitud. Además, explica que cuando se observa una desviación de esta norma a nivel del contenido, se establece un tipo especial de marcación estructural. A continuación se explica la función de la forma *-pe* ~ *-me* 'OBJETIVO' en el guaraní hablado en Corrientes.

4. Marcación diferencial de objeto en guaraní de Corrientes

Como se planteó anteriormente, el fenómeno de marcación diferencial de objeto (P) se caracteriza por presentar algunos argumentos P codificados con una marca manifiesta y otros no; las motivaciones de esta diferencia pueden ser semánticas y pragmáticas (Malchukov 2008:205).

A continuación se muestran dos construcciones del guaraní de Corrientes donde se señala esta diferencia, en (3a) que *mbutuka* ‘tamales’ funciona como argumento P y no lleva marca manifiesta, mientras que en (3b), *i=memby* ‘su hijo’ funciona como argumento P y está codificado con el morfema *-pe* ‘OBJETIVO’:

- | | | |
|--------|--|-----------------------------|
| (3) a. | o-ipeju
3ACT=soplar
‘Sopló los tamales.’ | mbutuka
tamales |
| b. | o-ipeju
3ACT=soplar
‘Sopló a su hijo.’ | i=memby-pe
3POS=hijo-OBJ |

Para evaluar las motivaciones de esta diferencia, en principio, se tiene en cuenta que la función de las propiedades formales de las relaciones gramaticales (morfología de caso nominal, indexación de índices personales en predicados verbales y orden de los constituyentes) es establecer la diferencia entre relaciones gramaticales antes que la codificación de las relaciones gramaticales en sí mismas (Givón 1997:7). En guaraní de Corrientes, tanto el orden de los constituyentes como la indexación de persona en los predicados verbales son propiedades formales que no permiten saber cuál es la función de dos participantes de 3ª persona en un evento transitivo, es decir, se observa ambigüedad para interpretar las funciones de estos argumentos.

En relación al orden habitual de los constituyentes, se tomó el resultado de un estudio realizado por Cerno (2011:125). Este autor sostiene que, debido al contacto con el español, el orden más habitual de los constituyentes en el guaraní hablado en Corrientes es primero el verbo y después el argumento P (VP).⁵ Sin embargo, este orden puede cambiar a PV para focalizar el argumento P.

Por otra parte, en los predicados verbales se expresa un solo índice de persona, la asignación del mismo depende de la función del participante, es decir si es A (índice activo) o P (índice inactivo), y del lugar que ocupe en la jerarquía de persona: 1ª > 2ª > 3ª. A partir de estas dos condiciones no se puede resolver la ambigüedad que existe en eventos con dos participantes de 3ª persona.

Para explicar la motivación de la marcación diferencial de P, en principio, se muestra que en los verbos *cortar* de (4a), *morder* de (4b) y *comer* de (4c) sólo se manifiesta el índice activo *o-* que expresa al argumento A:

- | | | | | |
|----|-------------------------|------------------------|-------------------|---------------|
| a. | huána
Juana | o-ikitĩ
3ACT=cortar | el
DEF.SG.MASC | so’o
carne |
| | ‘Juana cortó la carne.’ | | | |

- b. sésar o-isu'u el jatavi
 César 3ACT-morder DEF.SG.MASC coco
 'César mordió el coco.'
- c. pégro ho-'u mbutuka
 Pedro 3ACT-comer tamales
 'Pedro comió tamales.'

En este tipo de construcciones se admite que los hablantes entienden qué hace cada participante debido a las características generales de la cláusula ya que en un evento transitivo, típicamente, los participantes son caracterizados como un agente con volición, controlador e iniciador activo del evento y un paciente sin volición, inactivo y no controlador del evento (Givón 1995:76 en Kit-tilä 2002:21). Entonces, en estas construcciones se entiende que los participantes animados son los agentes en los eventos *cortar*, *morder* y *comer* mientras que los inanimados son los pacientes.

Este tipo de cláusulas se consideran básicas en la lengua debido a que la posibilidad de entender la construcción se desprende de las características del evento y de sus participantes y, por ello, los argumentos no presentan marcas manifiestas.

Según Comrie (1989:128), el tipo más natural de cláusula transitiva (cláusula transitiva básica) se caracteriza por un argumento A alto en animicidad y definitud pero un argumento P con baja animicidad y definitud. Este autor sostiene que, al ser más frecuentes y menos marcadas en términos de la información, también son menos marcadas en la estructura. Sin embargo, cuando ocurre un cambio en la semántica del evento que genera ambigüedad, se espera un cambio en la estructura para desambiguar la situación. En (5) se observa que los argumentos P son animados y se codifican con el morfema *-pe ~ -me* 'OBJETIVO', el nombre *Kami* en (5a), *el mitã* 'el niño' en (5b) y *el hénte* 'el hombre en (5c)':

- (5) a. huána o-ikitĩ kámi-pe
 Juana 3ACT-cortar Cami-PE
 'Juana cortó a Cami.'
- b. sésar o-isu'u el mitã-me
 César 3ACT-morder DEF.SG.MASC niño-OBJ
 'César mordió al niño.'
- c. el mboi ho-'u el hénte-pe
 DEF.SG.MASC víbora 3ACT-comer DEF.SG.MASC hombre-OBJ
 'La víbora comió al hombre.'

A partir de este tipo de ejemplos, se observa que la marcación diferencial de objeto en guaraní de Corrientes se establece como la diferencia entre la cláusula transitiva básica (que es la más frecuente y la que no lleva marcas) y una desviación de este esquema por cambios en la semántica,

específicamente, en la naturaleza del participante que actúa como P. En términos generales, se reconoce que los participantes inanimados no llevan marcas manifiestas y los participantes humanos se codifican con la forma *-pe ~ -me* 'OBJETIVO'.

Según Haspelmath (2005a:9), la marcación diferencial de P es un mecanismo que las lenguas emplean para distinguir entre los dos argumentos de una cláusula monotransitiva con el mínimo esfuerzo. Este principio de economía se basa en las expectativas del oyente respecto de los participantes que actúan como argumento P, se espera que éste sea menos animado y que el participante que funciona como argumento A sea más animado.

Si bien la diferencia entre el comportamiento de frases nominales cuyo referentes son humanos e inanimados es clara, para los argumentos cuya referencia es un animal, no hay tanta claridad en la motivación. En un trabajo anterior, se propuso que la diferencia podría ser el tamaño de los animales. Sin embargo, a partir del estudio de nuevos datos se identificaron otras motivaciones para la asignación de esta marca, como ser la definitud del argumento P y la focalización de este argumento mediante la posición preverbal. En (6) se observan participantes pequeños definidos como el *karáncho* en (6a) y *lo sevoí* 'las lombrices' codificados con la marca *-pe ~ -me*:

- (6) a. el hénte o-juka el karáncho-pe
 DEF.SG.MASC hombre 3ACT-matar DEF.SG.MASC esp.de.pájaro-OBJ
 'El hombre mató al carancho.'
- b. el hénte o-juka lo sevo'í-pe
 DEF.SG.MASC hombre 3ACT DEF.PL.MASC lombriz-OBJ
 'El hombre mató las lombrices.'

En (7) se muestran ejemplos en que los referentes son animales grandes indefinidos como *un jaguarete* en (7a) y *un mboi* 'una víbora' en (7b) que no llevan marca manifiesta:

- (7) a. el hénte o-juka un jaguarete
 DEF.SG.MASC hombre 3ACT-matar IND.SG.MASC tigre
 'El hombre mató a un tigre.'
- b. el hénte o-juka un mboi
 DEF.SG.MASC hombre 3ACT-matar IND.SG.MASC víbora
 'El hombre mató a una víbora.'

Por último, en (8) se identifican participantes cuyos referentes son animales pequeños e indefinidos y, aún así, están codificados con la marca *-pe ~ -me* 'OBJETIVO'. Esto se debe a que se focaliza al argumento P mediante la ubicación preverbal y, como se mencionó anteriormente, éste es un orden menos frecuentes para este argumento:

- (8) a. un mberú-pe o-juka un hénte
 IND.SG.MASC mosca-OBJ 3ACT-matar IND.SG.MASC hombre
 ‘A una mosca mató un hombre.’
- b. un ju’i-pe ho-’u el mboi
 IND.SG.MASC rana-OBJ 3ACT-comer DEF.SG.MASC víbora
 ‘A una rana comió la víbora.’

A partir del tipo de construcciones presentadas, se observa que la marca diferencial de P en guaraní de Corrientes está motivada, por los rasgos y comportamiento menos habituales de un P, como ser la mayor animicidad, la definitud y el orden preverbal.

Es importante definir las cláusulas transitivas en la lengua ya que respecto de ella se analizan otros rasgos, como la codificación de diferentes grados de transitividad. Según Kittilä (2002:15) la marcación diferencial de objeto es uno de los fenómenos que debe ser considerado dentro del dominio de las alternancias de transitividad.

Por último, es importante destacar la consideración de los factores diacrónicos que influyen en el comportamiento de la morfología de caso nominal. Según Haspelmath (2005b:8) una posible ruta de gramaticalización de un sistema de alineamiento neutral hacia un sistema nominativo-acusativo, es la marcación diferencial basada en la animicidad y definitud de P.

5. Comentarios finales

El objetivo de este trabajo fue explicar la motivación de la marcación diferencial de P en guaraní de Corrientes. En términos generales, se observó que la motivación es la necesidad de desambiguar entre las funciones de los argumentos A y P, es decir que el morfema *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’ presenta una función discriminatoria. En principio, porque el orden de los constituyentes y la indexación en los predicados verbales no permite distinguir entre estos dos participantes de 3ª persona con función de A y P. En segundo lugar porque la marca *-pe ~ -me* sólo se codifica en los participantes que funcionan como P que pueden ser confundidos con el argumento A. Esto se debe que comparten rasgos como la animicidad, la definitud y la focalización mediante el orden preverbal.

En resumen, se reconoce que las motivaciones de la asignación de este morfema son la animicidad, la definitud y el orden, como se señala a continuación:

- (i) Humanos: se codifican con *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’
- (ii) Inanimados: no presentan marca manifiesta
- (iii) Animales: definitud y focalización mediante orden preverbal

De todos modos, se considera necesario observar la ocurrencia del morfema *-pe ~ -me* ‘OBJETIVO’ en textos libres para determinar la frecuencia de esta forma y definir la motivación de su codificación en el discurso.

Bibliografía

- Blake, Barry. 1994. *Case*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cerno, Leonardo. 2011. *Descripción fonológica y morfosintáctica de una variedad de la lengua guaraní hablada en la provincia de Corrientes (Argentina)*. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario; Tesis de Doctorado.
- Comrie, Bernard. 1989 [1981]. *Language universals and linguistic typology. Syntax and morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard / Maria Polinsky. 1998. "The great Daghestanian case hoax". En Siewierska, Anna / Jae Jung Song. (eds.) *Case, Typology and Grammar. In honor of Barry J. Blake*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 95–114.
- Givón, T. 1995. *Functionalism and grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Haspelmath, Martin. 2005a. "Universals of differential case marking". Hand-out. *Explaining Syntactic Universals*. LSA Institute. MIT. LSA.206.1–14. <<https://www.eva.mpg.de/lingua/staff/haspelmath/pdf/2.DiffCaseMarking.pdf>> [Consultado el 24 de junio de 2013]
- Haspelmath, Martin. 2005b. "Argument marking in ditransitive alignment types." *Linguistic Discovery* 3, 1–21.
- Hopper, Paul / Sandra Thompson. 1980. "Transitivity in Grammar and Discourse". *Language* 56, 251–299.
- Kittilä, Seppo. 2002. *Transitivity: Towards a Comprehensive Typology*. Turku: University of Turku.
- Malchukov, Andreij L. 2008. "Animacy and asymmetries in differential case marking". *Lingua* 118, 203–221. <<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0024384107000265>> [Consultado el 24 de junio de 2013].
- Velázquez Castillo, Maura. 2002. "Grammatical relations in active systems: the case of Guaraní". *Functions of Language*. 9:2, 134–167.

-
- 1 Donde A es el participante más parecido al agente en una cláusula transitiva y P es el más parecido al paciente. Nótese que Comrie (1989) emplea la etiqueta P mientras que Hopper/Thompson (1980) prefieren la denominación O.
 - 2 Abreviaturas: 1= primera persona, 2= segunda persona, 3= tercera persona, ACT= activo, CONJ= conjunción, DEF= definido, INACT= inactivo, IND= indefinido, LOC= locativo, MASC= masculino, OBJ= objetivo, POS= posesivo, REL= relacionante, SG= singular.
 - 3 Dada la complejidad semántica del morfema, es difícil definirla con una etiqueta que refleje todas sus funciones. Haspelmath (2009) retoma la propuesta de Iggesen (2005:92), quien plantea que si una misma marca codifica a los argumentos P y R, es preferible definirla como OBJETIVO.
 - 4 Este cambio de orden PV a VP también es registrado en guaraní de Paraguay (Velázquez Castillo 1995, Dietrich 2009 y Tonhauser *et al.* 2010)
 - 5 Cerno (2011:125) trabajó la frecuencia de esta ocurrencia en textos narrativos de tres hablantes. Según el autor la muestra no es exhaustiva sino exploratoria; los resultados que arrojó este estudio fue el siguiente: orden VO = 65 cláusulas, orden SVO = 12 cláusulas, orden VS = 6 cláusulas, VOS = 5 cláusulas, OV = 4 cláusulas, VSO = 3 cláusulas.

La accesibilidad referencial en la variedad de español en contacto con el guaraní en Formosa: la elisión de objeto

María Isabel Guillán

NELMA-IIGHI-CONICET, Universidad Nacional de Formosa

maisgui@gmail.com

Resumen

Este trabajo muestra en la variedad formoseña de español en contacto con el guaraní qué estrategia sintáctica empleará el hablante para guiar al oyente en la recuperación de la información lingüística o extra lingüística cuando esta alude a entidades [-animadas]. En el español de la zona en contacto con el guaraní los hablantes recurren a la elisión pronominal como un marcador de alta accesibilidad (Givón 1983; Figueras 2002) para codificar referentes nominales [-animados] mencionados previamente como se puede observar en el caso siguiente: *P. ¿La gente cuida la escuela_i? R: No, las criaturas, los alumnos no cuidan Ø_i, ellos no Ø_i respetan, no son todos (...)* (H, 11: 57-58). A esta estrategia discursiva subyace una explicación que se halla en línea con la escala de animacidad que rige el señalamiento de entidades en la lengua guaraní lo que ha posibilitado la difusión de la elisión como recurso pragmático-comunicativo en el español local. A tal efecto se analizará una muestra procedente de un corpus oral de hablantes monolingües y bilingües español-guaraní constituido por entrevistas semidirigidas realizadas en Formosa.

Palabras clave: accesibilidad referencial, contacto de lenguas, español, guaraní, nordeste de Argentina

Introducción

Desde la teoría de la accesibilidad (Ariel 1990) todas las lenguas del mundo poseen mecanismos que les permiten codificar estrategias sintácticas diversas para la identificación del referente de una entidad y para orientar al oyente, o lector, en la adecuada comprensión de tales referentes. Es decir, la accesibilidad está en relación directa con la facilidad o dificultad que tiene el destinatario para recuperar o construir una representación mental del referente aludido (Figueras 2002). El hablante realiza la elección de una forma referencial u otra en función de sus supuestos en cuanto al grado de activación que tiene la entidad referida en la mente del destinatario (Givón 1983; Ariel 1990, Figueras 2002; Vázquez Rozas 2006). De este modo, si considera que el referente está activo en la mente del receptor lo codificará con un marcador de alta accesibilidad como un pronombre tácito o una marca desinencial; por el contrario si supone que el concepto no está activado en la

mente empleará una expresión de accesibilidad baja como un nombre propio o una frase nominal con artículo definido, como se ve en el esquema siguiente:

Cuadro 1: Jerarquía de accesibilidad

JERARQUÍA DE ACCESIBILIDAD	
ACCESIBILIDAD BAJA	ACCESIBILIDAD ALTA
Frase nominal definida	Elisión pronominal
P: ¿Qué remedio para la tos conoce? R: <i>El eucalipto. Eh...no sé si va reconoce, el Ya-guarundí.</i> (H, 11:458-459)	Si te va a cruzar la brasa, salí al otro lado buscá eso más lindo y no te quema. Si vos no tomás la bebida, tranquilito te va; no hay que tener miedo. Cruza \emptyset_i la gente y te va, espera lo otro y cruza todo. (H, 11:363-365)
Nombre propio	
P: ¿Cómo se hicieron amigas? R: Y porque estábamos enfrente digamos. En el barrio, estaba en la esquina, vivían dos chicos de nuestra edad, que el padre era militar; Marta Domínguez ¹ que el padre trabajaba en el...en el correo y en realidad yo lo que recuerdo era que en jardín de infantes yo empecé a los cinco años. (H, 5:139-143)	

En las páginas siguientes intentaré mostrar cómo la elisión pronominal es un mecanismo de alta accesibilidad que permite al hablante codificar las entidades [- animadas] en el español de contacto en Formosa.

Análisis de los datos

En esta variedad se produce la elisión pronominal como parte de un proceso de cambio general, como otros en zonas de contacto del español y las lenguas amerindias, que lleva a la simplificación pronominal (Guillán 2010, 2013) del paradigma etimológico.

¹ Los nombres de pila, usados cuando el referente es familiar o íntimo, remiten a entidades relativamente accesibles, más accesibles que las referidas por descripciones definidas o nombres propios completos; los apellidos que son marcadores de accesibilidad más baja que los nombres de pila (son menos ambiguos que estos últimos y no suponen familiaridad o intimidad) y los nombres propios completos, por último son empleados regularmente para referirse a entidades de las que el destinatario dispone de una representación mental en la memoria a largo plazo, y que no resultan inmediatamente accesibles (Figuera 2002:65)

La elisión de objeto en el Nordeste de Argentina (Guillán 2010, 2012), se rige por un patrón de animación según el cual las entidades inanimadas se marcan con la elisión de objeto y las animadas con un pronombre pleno. Veamos la siguiente tabla:

Tabla 1 : Tabla de contingencia *realización del referente según rasgo semántico [+/-animado] del referente*

		Rasgo semántico	
		no animado	animado
Realización del referente	pronombre	319	391
		63,8%	90,9%
	elisión	-9,7	9,7
		181	39
		36,2%	9,1%
		9,7	-9,7
		500	430
		100,0%	100,0%

$\chi^2 = .000$ V de Cramer= 0.32

(1) a) P: [el chipá guazú] Entonces, ¿lleva harina?

R: No, no, lleva choclo rallado o se puede sacar con el cuchillo *los grano_i* y licuar \emptyset_i con leche. (H, 7: 164-166)

b) No, mi mamá, ante se iba con la chica al baile, si no, no se iba (...) Venían a buscale_j, la chica venía a buscale_j, y le hablaba a mamá para que podía *i* con ella al baile, entonces mi mamá le traía...[a la chica]. (H, 9: 449-452).

Cuadro 2: Distribución pronominal en la marcación de objetos

REFERENTES ANIMADOS

REFERENTES INANIMADOS

LE

\emptyset

Esta tendencia a favorecer la elisión con referentes inanimados está vinculada con lo que ocurre en otras variedades de español. Así, Palacios (1998, 2006) ya ha señalado para el español paraguayo y español ecuatoriano la posibilidad de elidir objetos inanimados debido a la copia estructural que se produce de la lengua de contacto, quechua y guaraní respectivamente. En estas lenguas los objetos de tercera persona, inanimados, se marcan con un morfema cero.

A este cambio lingüístico, la elisión pronominal, subyace una explicación que se asienta en factores internos y externos a la lengua: la elisión es una posibilidad que ofrece el español, si bien con muchas restricciones según la variedad en la que se focalice su estudio. Este fenómeno prototípicamente consiste en la eliminación del clítico de 3ª persona en función de objeto directo en es -

pañol cuando refiere sintagmas nominales indefinidos y la información puede ser recuperada dentro del contexto inmediato; por otra parte, en guaraní es posible marcar los objetos inanimados con una marca cero en línea con una escala de animacidad; es decir, en esta jerarquía, los objetos [-animados] se encuentran en la base de la pirámide por detrás de los humanos y animados (Comrie 1989) por lo cual es más fácil elidirlos. Como se ve en (2):

- (2) Nde sy o-joguá-pa h-óga_i.
 2POS mamá 3ACT-comprar-INTERR 3POS-casa
 ¿Tu mamá compró su casa?
 Heê o -jogua.
 AFIR 3ACT-comprar
 Sí Ø_i compró.

De este modo, en la variedad de español de Formosa, la elisión normalmente ocurre con entidades [-animadas][+definidas], como puede verse en (3):

3. a) Los bueye no había problema cuando hacía mucha calor por supuesto que le hacíamos descansar un poco para que no se asoleen; también sacábamos *la madera*_i y después Ø_j cargábamos en los camiones y se traía acá en Formosa Capital. (H, 8: 337-339)
 b) P. ¿La gente cuida *la escuela*_i? R: No, las criaturas, los alumnos no cuidan Ø_i, ellos no Ø_j respetan, no son todos (...) (H, 11: 57-58)
 c) La carne dura de un lado que es para cocinar, para locro, para guiso, la carne del lomo es para hacer empanada, para hacer un guisito; *el lomo*_i, *lomo*_i, *toda la tira del lomo*_i, Ø_i abren y Ø_j hacen (...) (H, 23: 289-291)

Según Vázquez Rozas (2006), en español las entidades animadas son candidatos naturales a tópico del discurso a diferencia de las inanimadas que son peores candidatos, por lo que estas últimas requieren un señalamiento más frecuente del enunciador para que el interlocutor pueda recuperarlas rápidamente. Esta jerarquía de animacidad, en conjunción con la jerarquía de accesibilidad, permite entender mejor la elisión pronominal en el español de contacto.

Desde la teoría de la accesibilidad, la recursividad de las entidades inanimadas, peores candidatos a tópicos, permite al hablante activar la elisión pues supone que se encuentran activas en la mente del receptor; es decir, el referente se encuentra “en foco” pues la entidad a la que se alude está en el centro de atención del discurso, además de estar activada en la representación mental en la memoria a corto plazo del receptor/oyente (Figueras 2002: 84). En una jerarquía de marcadores de accesibilidad referencial como las que presenta Givón (1983), Ariel (1990) o Figueras (2002) la elisión pronominal sería un marcador de alta accesibilidad. Esto es, la forma pronominal vacía se convierte en un recurso lingüístico –comunicativo que le indica al oyente que es más fácil reconstruir su referente. Así, el antecedente de estas expresiones debe estar inmediatamente disponible para el interlocutor y esto se logra, como hemos dicho, mediante su repetición. Estas enti-

dades se hallan activas en la memoria del oyente, en una posición de foco comunicativo, pues son las que se mencionan frecuentemente en el discurso y ello permite entonces utilizar el pronombre tácito para codificar la entidad referida. Veamos las muestras de (4):

4. a) Ah... lo que me olvidé es, acá en *el soyo*_i cuando ya está *el soyo*_i y usted va a servir \emptyset _i, recién tiene que salar \emptyset _i. (H, 7:113-114)
- b) P: ¿Cómo te enteraste vos de *la historia del pombero*_i?
R: Porque me gusta leer bastante y cuando viajé al Paraguay me \emptyset _i contaron. En Paraguay surge *la historia*_i, ahí me \emptyset _i contaron. Una señora me contó \emptyset _i una vez y ahí me prestaron un libro y ahí estaba *la historia*_i de cómo había surgido estos seres. (H, 6: 84-87)
- c) Si te va a cruzar *la brasa*_i, salí al otro lado buscá eso má lindo y no te quemar. Si vos no tomá la bebida, tranquilito te va; no hay que tener miedo. Cruza \emptyset _i la gente y te va, espera lo otro y cruza todo. (H, 11: 363-365)

De este modo, el hablante recurre a una marca de alta accesibilidad, como es la elisión, para codificar la entidad referida, *el soyo* en (4 a) y *la historia del pombero* en (4 b) o la brasa en (4c), las tres en foco comunicativo.

Conclusión

Finalmente, si conjugamos las jerarquías universales de accesibilidad referencial propuestas y de animacidad con las propias características de la lengua guaraní podemos entender mejor por qué en esta área de contacto los hablantes recurren a la elisión pronominal como un marcador de alta accesibilidad para codificar referentes nominales [-animados] en foco comunicativo.

La lengua guaraní sigue una jerarquía de animacidad, como se explicó anteriormente, donde las entidades [-humanas] y [-animadas] no se codifican. A través del mecanismo de la convergencia lingüística ambas lenguas han acercado estructuras hasta dar lugar al fenómeno de la elisión tal y como lo conocemos en la zona. Este mecanismo no opera como una copia automática de características del guaraní sino que permite aprovechar carriles abiertos por la propia evolución de la lengua (existe ya elisión en el español en contextos muy restringidos), permite también aprovechar escalas universales como las vistas para desembocar en una única estructura que contiene rasgos de ambas lenguas. Como puede verse, en este cambio inducido por contacto, en la elisión pronominal, confluyen causas internas a la lengua: las jerarquías universales (la animacidad, es decir la no animacidad del referente) que favorece la elisión, una visión cognitiva en la marcación de entidades mediante un mecanismo de alta accesibilidad, como un pronombre tácito, que orienta pragmáticamente al interlocutor en el reconocimiento de un referente que está activo en su memoria a corto plazo pues ha sido mencionado anteriormente en el discurso, y causas externas como la lengua guaraní que no codifica pronominalmente las entidades inanimadas en función objeto.

Abreviaturas: 1, 2, 3= primera, segunda y tercera persona; ACT =activo; ACU= acusativo; DAT= dativo; DEM= demostrativo; FEM=femenino; INTERR = interrogativo; MASC=masculino; OBJ=objetivo; POS =posesivo; PL=plural; SG= singular.

Referencias bibliográficas

- Ariel, Mira.1990. *Accessing Noun- Phrase Antecedents*, Londres: Routledge.
- Comrie, Bernard. 1989. *Universales del Lenguaje y Tipología Lingüística. Sintaxis y Morfología*. Madrid: Gredos.
- Figueras, Carolina. 2002. “La jerarquía de accesibilidad de las expresiones referenciales en español”. En *Revista Española de Lingüística* 32, pp. 52–93.
- Givón, Talmy. 1983. “Topic continuity in discourse. An introduction”. En: T. Givón (ed.). *Topic Continuity in Discourse. A Quantitative Cross–language Study*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 5–4.
- Guillán, María Isabel. 2010. “La variedad de español del NEA. Huellas del contacto español–guaraní”. En: *Actas del IX Congreso Argentino de Hispanistas. El hispanismo ante el bicentenario*. Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 27 al 30 de abril de 2010. <http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>
- Guillán, María Isabel. 2012. *Procesos de cambio lingüístico inducidos por contacto en el español del nordeste de Argentina: el sistema pronominal átono*. Tesis para la obtención del título de Doctor en Lengua Española y Lingüística General. Universidad Autónoma de Madrid.
- Guillán, María Isabel. 2013. “La reorganización del sistema pronominal átono en el español de contacto: la elisión de objeto”. En Ana Fernández Garay/Marisa Censabella/Marisa Malvestitti (eds.), *Lingüística Amerindia: contribuciones y perspectivas*, Colección Nuestra América, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Instituto de Lingüística, pp.195–210.
- Palacios, Azucena. 1998. “Variación sintáctica en el sistema pronominal del español paraguayo: la elisión del pronombre objeto”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, vol. XIV, 431–454.
- Palacios, Azucena. 2006. “Cambios inducidos por contacto en el español de la sierra ecuatoriana: la simplificación de los sistemas pronominales (procesos de neutralización y elisión)”. En *Tópicos del Seminario* 15: 197–229.
- Vázquez Rozas, Victoria. 2006. “Animación, accesibilidad y estructura argumental preferida”. En Sedano, M./A. Bolívar/ M. Shiro (eds.): *Haciendo lingüística. Homenaje a Paola Bentivoglio*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 397–413.

Historia y nuevos desafíos en la difusión del quichua santiagueño

Mayra Ayelen Juanatey

Josefina María Ignacia Navarro

Cecilia Andrea Suárez

Grupo de estudio Yanasuspura

quichua2012@gmail.com

Resumen

La presente ponencia tiene por objeto presentar y analizar algunas experiencias llevadas a cabo en la Ciudad de Buenos Aires destinadas al estudio y difusión de la lengua quichua en su variedad santiagueña.

A tal efecto se realizará una breve presentación de la lengua quichua, su historia en el actual territorio argentino, su ubicación geográfica y su relación con otras variedades dialectales, entre otros aspectos. Posteriormente, se destacará el trabajo de enseñanza y difusión de la lengua llevado a cabo por el Prof. Mario Cayetano Tebes, cuya labor hoy solo se conocen en reducidos ámbitos académicos. Sin pertenecer a algún espacio de investigación formal, el profesor Tebes logró aportes significativos al campo, no solo lingüístico sino también cultural.

A continuación se relatarán nuestra propia experiencia actual realizada en diferentes espacios de la Ciudad de Buenos Aires, destinada a difundir la lengua y la cultura quichua-santiagueña, revitalizar su oralidad y facilitar el acceso a la misma. Estos espacios están dirigidos tanto a quichua hablantes como a la comunidad en general. Las experiencias están basadas en el dictado de clases, la conformación de grupos de estudio, investigación y traducción, entre otros.

Palabras clave: revitalización lingüística, difusión lingüística, lengua segunda, quichua santiagueño, Ciudad de Buenos Aires.

1. Introducción

En la actualidad la difusión y la revalorización de las lenguas originarias en los espacios urbanos, representa un gran desafío. En este sentido, el quichua santiagueño no ha sido la excepción. La situación histórica, geográfica, social y política signada por la marginación y el aislamiento, complejiza y vuelve más difícil la superación de dicho reto.

Diversos autores plantean a Santiago del Estero como un reducto idiomático, una zona aislada de habla quichua en la que se mantiene fuertemente el uso de la lengua. Esta situación de “periferia”, caracterizó las diferentes actividades y publicaciones relativas a la difusión y estudio de la lengua a lo largo del tiempo.

Presentación de la lengua

El quechua es una lengua originaria del Perú, que expandiéndose en diferentes periodos históricos cuenta en la actualidad con 8 millones de hablantes, en los actuales territorios de Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Chile y Argentina (UNICEF y FUNPROEIB Andes 2009: 95). La gran variedad de dialectos hablados pueden clasificarse en dos grupos: Quechua I (QI) y Quechua II (QII). Al QII pertenecen todos los dialectos del sur y sureste del departamento de Huancavelica en Perú. El dialecto quichua de Santiago del Estero, junto con las ya desaparecidas variedades de Catorce y La Rioja, es una variedad del QII.

El quichua santiagueño es hablado por una cantidad importante de población criolla. Albarracín y Alderetes (2006: 249) mencionan 160.000 hablantes en 14 de los 27 departamentos de la provincia. Se calcula una cifra cercana a los 300.000 en todo el país, pero como consecuencia de las deficiencias de los instrumentos censales, como son la ausencia de categorías relacionadas con los aspectos etnolingüísticos, no se conocen cifras exactas (Albarracín 2009: 22).

Por otra parte, también se registran como hablantes a ciertos pueblos del Gran Chaco, el pueblo Lule (probablemente) y el Tonocoté (UNICEF y FUNPROEIB Andes 2009: 172).

Hay marcadas teorías, investigadas en diversas épocas, que plantean la forma de ingreso de la lengua quichua a lo que hoy conforma nuestro territorio. Estas teorías podrían reagruparse en una introducción prehispánica de la lengua sostenida por Quesada, Christensen y Alderetes entre otros y, otra postura aseverada por Bravo, Gutiérrez y otros en la cual se plantea una introducción en tiempos de la conquista española.

2. La lengua quichua en Santiago del Estero

Diversos autores plantean a Santiago del Estero como un reducto idiomático, una zona aislada de habla quichua en la que se mantiene fuertemente el uso de la lengua. Siguiendo a Karlovich (2006: 21), en Santiago siempre se ha considerado un “misterio histórico” la supervivencia del quichua en la región.

El autor toma las posturas de tres lingüistas afirmando que en su conjunción podría encontrarse la respuesta al interrogante del misterio. De Stark retoma que el quichua se mantuvo en la región porque no fue una lengua asociada a las poblaciones indígenas; de Landsman considera su planteo respecto de la presencia en Santiago del Estero de un trinomio antimodernista: caudillos, iglesias y masas de campesinos rurales; y, por último repara en Emilio Christensen quien sostuvo que el quichua sobrevivió en la provincia por su enraizamiento en la llamada Mesopotamia santiagueña, entre los ríos Dulce y Salado.

Karlovich asegura que en pocos lados del país la doctrina de Sarmiento tardo tanto en instalarse como en Santiago del Estero. La represión que sufrió la lengua por parte de diversas instituciones como la Escuela y la Iglesia llevó a que la misma sea utilizada en el ámbito doméstico, reducido al interior de las familias en un principio.

Luego, con el transcurrir del tiempo hubo una fuerte presión sociocultural que conllevó a que muchos adultos ya no les transmitan la lengua a sus hijos y nietos, se frena la transmisión intergeneracional ya que se asocia al quichua con la marginación y al castellano con el progreso. De esta forma la lengua comienza a caer en desuso, en palabras de Karlovich comienza a “agonizar”.

Sin embargo, la lengua es utilizada hoy en Santiago del Estero por niños, niñas, adolescentes y adultos. Con distintos grados de presencia en ámbitos rurales, semi rurales y urbanos, como así también con distintos grados de presencia en las instituciones.

Esta fuerte presencia actual del quichua se observa en la música, en carteles indicadores, en la vida cotidiana de los santiagueños.

3. Cursos de quichua en la ciudad de Buenos Aires

Si bien los cursos de quichua santiagueño en la Ciudad de Buenos Aires tienen a varias personas como pioneras, queremos rescatar la experiencia llevada a cabo por Mario Cayetano Tebes, por una decisión personal, ya que consideramos que sin su labor hoy nosotros no estaríamos en la tarea de la difusión del quichua.

Mario Tebes, quichua hablante, oriundo de Pozo del Castaño, departamento de Figueroa en Santiago del Estero, cuando ya está por jubilarse, conoce al Profesor Domingo Antonio Bravo. Bravo fue uno de los más importantes estudiosos del quichua santiagueño, en especial, por su amplio trabajo de recopilación de relatos orales y el dictado de cursos en Santiago del Estero.

Aquel encuentro, fue el puntapié inicial para que Tebes formalice sus conocimientos sobre la lengua. Tal como señala el propio Mario Tebes en su libro *Catañumanta Yuyayniy, ni los años ni la distancia*:

Poco tiempo después de ser presentados, me sugirió, mejor dicho me impuso, que siguiera a distancia el curso de Lingüística Regional Quichua Santiagueño–Castellano, que dictaba en la UNSE, para hacerme cargo de un anexo del mismo en Buenos Aires, a dictarse en un principio en la Casa de la Provincia con los auspicios del Alero Quichua Santiagueño. De ese modo, comencé a colaborar con su actividad en el campo de la enseñanza, primero en esa sede y luego en el Instituto de Lingüística de la UBA, cuando se produjo la desvinculación de la asociación del Alero Quichua Santiagueño (Tebes/Karlovich 2009: 20).

De esta manera, siguió a distancia los cursos dictados por el propio Bravo y al cabo de unos años, empezó a hacerse cargo de los cursos de quichua en la Ciudad de Buenos Aires. Mario no se conformó con aquella formación con el profesor Bravo y amplió sus estudios indagando en su memoria y profundizando con la lectura de diferentes lingüistas (Tebes/Karlovich 2009: 20). En consecuencia, el aporte de Mario al campo de los estudios del quichua santiagueño no solo se basó en

el dictado de clases sino en una significativa producción de textos y en la profundización en aspectos lingüísticos.

Dos libros que dan cuenta de su trabajo son *Introducción al quichua santiagueño* y *Castañumanta Yuyayniy, ni los años ni la distancia*. La *Introducción* dista mucho de ser una mera introducción y, para investigadores, estudiantes y profesores, durante mucho tiempo, se constituyó como la gramática quichua por antonomasia. Se trata de una reconstrucción del curso dictado por Ricardo Nardi en el Instituto Nacional de Antropología en Capital Federal un año antes de su fallecimiento en 1987. El aporte de Mario a esta edición fue fundamental ya que él contaba con una copia en papel carbónico de los apuntes del propio Nardi. Así, junto con Lelia Albarracín y Jorge Alderetes oficiaron de compiladores del libro. Gracias a este trabajo conjunto vieron la luz las investigaciones de Nardi acerca del dialecto quichua en Santiago del Estero. Cabe destacar que el trabajo fue altamente enriquecido por las acotaciones de los propios compiladores que ilustran ampliamente los contenidos. El segundo libro, *Castañumanta Yuyayniy (Mis Memorias del Castaño)*, está escrito íntegramente en quichua y luego traducido al español por Atila Karlovich (Torem 2007). Este trabajo constituye su obra editorial máxima y es un testimonio de la vida del autor en su tierra natal. Se narran historias acerca de la vida en su pago, que tienen muchas veces como telón de fondo la propia historia política y social de la provincia.

El trabajo de Tebes siempre se caracterizó por ser un trabajo colaborativo, trabajó siempre en equipo y supo contagiar su interés y su compromiso con la lengua a sus colegas y discípulos. Muchas de estas personas actualmente se dedican al estudio, dictado de cursos y difusión de la lengua, entre ellos (y sin querer ser exhaustivos), cabe mencionar a Mercedes Palacio, Lelia Albarracín, Jorge Alderetes, Atila Karlovich, Gabriel Torem, Vitu Barraza, Alejandro Lew (quien ofició de puente entre Mario y nosotros). Como sostiene Gabriel Torem: “Su legado es invaluable, no sólo para quichuistas o estudiosos de la lengua, sino también para los militantes de los derechos lingüísticos y, en general, para quienes sienten un genuino interés por la defensa de las culturas originarias” (Torem 2007).

4. Nuestra experiencia en la Ciudad de Buenos Aires

4.1. Conformación como grupo de estudio

Nuestro interés por la lengua quichua surgió mientras asistíamos a los cursos del Profesor Alejandro Lew en el Programa de Extensión Universitaria de la UBA, Facultad de Filosofía y Letras. Dichos cursos comenzaron a dictarse en esa casa académica hace catorce años aproximadamente y continúan con nuevos alumnos año a año. Finalizado el curso, decidimos conformar un grupo de estudio (*Yanasuspura*), en un principio, para continuar nuestra formación y, luego, para realizar distintas actividades de difusión de la lengua. El grupo está conformado por personas provenientes de distintas disciplinas, como son filosofía, letras, trabajo social, historia e integrantes que no pertenecen a un ámbito de formación académica formal.

En el grupo se desarrollan diferentes actividades, como ser traducciones, recopilaciones de narrativas y entrevistas a quichua hablantes, viajes de estudio a Santiago del Estero, dictado de cursos de la lengua en diferentes espacios de la ciudad, entre otras actividades que nos permiten profundizar nuestros conocimientos sobre el idioma y difundir la lengua y la cultura.

4.2. Descripción y reflexión de los cursos

El grupo de estudio lleva a cabo actividades de difusión de la lengua, en especial cursos de lengua y cultura quichua santiagueña en diferentes espacios de la ciudad (espacios formales y no formales).

Los cursos no se encuentran exentos de conflictos, relacionados íntimamente con las problemáticas que atraviesan las lenguas originarias, entre ellos la dificultad de instalar la temática en diferentes espacios. En la conformación del campo lingüístico actual, por lo menos en la Ciudad de Buenos Aires, estas lenguas suelen estar inscriptas en las periferias de los espacios formales de enseñanza. Por ejemplo, la mayoría de los lugares a los que acercamos la propuesta del curso ponen restricciones respecto al cupo mínimo de estudiantes por nivel, lo cual representa un obstáculo para la continuidad de los cursos y la oferta académica. Al respecto, consideramos que dicha restricción no es pertinente para cursos que tienen por objetivo precisamente la revitalización y difusión de una lengua minorizada, es decir que el objetivo excede la enseñanza de una lengua segunda para pasar a tener una intención social más amplia.

A estos cursos asisten alumnos con perfiles diferentes. Generalizaremos y clasificaremos estos perfiles de estudiantes en dos: aquellos que se acercan por primera vez a una lengua indígena y no tienen ningún vínculo con la cultura o la lengua; y por otra parte personas que sí tienen un vínculo con el quichua, por lo general un vínculo familiar, pero que por diferentes razones, la transmisión de la lengua ha sido interrumpida y desean revigorizar su herencia lingüística y cultural.

Teniendo en cuenta el perfil de los estudiantes, los cursos tienen por objetivo la difusión y revitalización de la lengua mediante la enseñanza de la misma. Se intenta generar un espacio en el cual se brinden las herramientas necesarias para la comprensión de lecturas, escrituras y diálogos en quichua. El aprendizaje de la lengua es acompañado con conocimientos culturales, históricos, políticos y sociales de la cultura quechua andina y santiagueña.

Dichos objetivos se enmarcan en una responsabilidad más amplia que consiste en sensibilizar a los estudiantes ante la diversidad cultural. En palabras de Marta Tomé, por sensibilizar entendemos: “darse cuenta de que “mi” lengua no es “la” lengua, sino que hay miles de formas distintas para expresarse y que mi forma de hacerlo es sólo “una” de las formas posibles.” (Tomé s.f.: 1). Esta responsabilidad rebasa los límites de la educación de una lengua segunda, para pasar a ser una responsabilidad, política, social e histórica, es decir, una educación que nunca debe perder de vista el objetivo y la práctica de la interculturalidad, en todos sus sentidos.

Los interrogantes que están siempre presentes en nuestra actividad, y que compartimos con nuestros alumnos, son los propuestos por Walsh (2010: 10): “¿Cómo llegar a desarrollar capacidades para el diálogo y la negociación hábil y respetuosa? ¿Cómo construir una ciudadanía plural y consciente que reconozca, respete y dé una igualdad de posibilidades a todos?”. Como docentes, queremos generar espacios de reflexión con nuestros alumnos para construir y fomentar encuen-

tros, diálogos y asociaciones entre seres, saberes, sentidos y prácticas (Walsh 2005: 4), asociadas al quichua santiagueño. En otras palabras, nos sumamos a los objetivos de una educación que apuesta por la interculturalidad, pues, la educación en la interculturalidad no solo consiste en conocer la diversidad, sino también respetarla y valorarla. Como señala Walsh:

La interculturalidad debería ser entendida como un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo, y a un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, por encima de sus diferencias culturales y sociales. (Walsh 2005: 4)

Así, la interculturalidad se constituye como nuestro objetivo más amplio, es decir, una meta por alcanzar.

4.2.1. Perfil del alumno

Retomando lo dicho anteriormente, nos gustaría profundizar en los rasgos de los dos perfiles de estudiantes. Una característica del grupo que no tiene ningún vínculo con la lengua es la curiosidad. Es muy frecuente escuchar a los alumnos decir que de la misma manera en que se acercaron al quichua, podrían haberse acercado a cualquier otra lengua indígena. Muchos de ellos no tienen conocimiento del nivel de vitalidad de la lengua, su extensión geográfica, sus variedades dialectales, etc. A pesar de esto, en todos los grupos se va generando un interés y también un compromiso en el estudio de la lengua.

Por otro lado, existen estos otros alumnos que provienen de ámbitos culturales relacionados al quichua, ya sea en su familia, su lugar de origen, etc., pero que no tuvieron la oportunidad de que la lengua se les haya transmitido. Rescatamos de estos alumnos el hecho de devolver a sus ámbitos familiares o cercanos el interés y valor de la cultura y la lengua.

Es interesante rescatar el vínculo que se genera entre ambos perfiles. Muchas veces los alumnos que no tenían vínculos con la cultura quichua recurren al conocimiento de los que sí poseen un vínculo. Esto genera que estos últimos recurran a sus familias y su historia personal para responder algunas de estas preguntas. En este sentido, valoramos que la inquietud vuelva a los miembros de la familia.

4.2.2. Desafíos del docente

Respecto a nuestra actividad como docentes en los cursos, es interesante reconocer una problema que consiste en el hecho de que somos docentes no hablantes de la lengua enseñando una lengua predominantemente oral. Los métodos que empleamos para la enseñanza suelen estar más ligados a fuentes escritas (traducción, lectura de fuentes secundarias, cuestiones gramaticales, etc.). Esto genera una fuerte tensión entre nuestros objetivos y nuestras limitaciones.

Al hacer consciente esta tensión, tratamos de subsanarla usando diferentes métodos, por ejemplo, el empleo de imágenes, canciones, invitación a los cursos a quichua hablantes, narraciones de experiencias personales, etc., como formas de acercamiento a la oralidad de la lengua. Así

también, intentamos fomentar el uso de la lengua en clase, para la interacción entre estudiantes y entre estudiantes y docentes en el espacio áulico.

5. Conclusión

A pesar de todas las dificultades que conlleva difundir y revitalizar una lengua minorizada o indígena, en un espacio urbano tan vasto y complejo como es la Ciudad de Buenos Aires, las satisfacciones generadas por la posibilidad de transmitir la lengua tanto a personas que se acercan por primera vez como a aquellas que buscan revigorizar su propia herencia cultural, dan sentido a nuestra práctica.

En lo que a nosotros respecta, uno de nuestros mayores desafíos a lograr, es sin duda la superación de aquella tensión entre oralidad y escritura. Por ello, creemos que es fundamental la inclusión o trabajo colaborativo con quichua hablantes en el dictado de los cursos.

Otro desafío que se nos presenta es poder instalar y dar la importancia que se merece la temática, no solo del quichua santiagueño sino también de todas las lenguas originarias en las instituciones educativas formales y no formales.

Lograr este desafío, abriría las puertas a espacios de reflexión, sensibilización y acción hacia la interculturalidad.

Referencias bibliográficas

- Albarracín de Alderetes, Lelia Inés. 2009. *La Quichua. Gramática, ejercicios y diccionario Castellano-Quichua. Volumen 1*. Buenos Aires: Dunken.
- Alderetes, Jorge R. / Lelia Albarracín. 2004. "El quechua en Argentina: el caso de Santiago del Estero", *International Journal of the Sociology of Language*, 169 (número especial: *Quechua Sociolinguistics*). Dallas: SIL International
- Tebes, Mario Cayetano / Atila Karlovich. 2006. *Sisa Pallana*. Buenos Aires: Eudeba.
- Tebes, Mario Cayetano / Atila Karlovich. 2009. *Castañumanta yuyayniy. Ni los años ni la distancia*. Buenos Aires: Dunken.
- Tomé, Marta. S.f. "Identidad". <<http://campus.filo.uba.ar/course/view.php?id=1597>> [Consultado el 20 de octubre de 2012]
- Torem, Gabriel. 2007. "Semblanzas para Mario Tebes - Tributo". <<http://www.adilq.com.ar//torem01.htm>> [Consultado el 03 de mayo de 2013]
- UNICEF y FUNPROEIB Andes. 2009. *Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas de América Latina*. <http://www.proeibandes.org/atlas/tomo_1.pdf> [Consultado junio 2012]
- Walsh, Catherine. 2005. *La interculturalidad en la educación*. Lima: Ministerio de Educación.

Wengetun dungun chillkatuwe mew

La renovación lexical en el mapudungun.

Elisa Loncon Antileo

Universidad de Santiago de Chile

elisa.loncon@usach.cl

Resumen

La renovación o ampliación léxica es una necesidad básica en el trabajo con estudiantes de lengua mapuche, sean niños, jóvenes o adultos, quienes de manera natural quieren nombrar todo lo que está a su alrededor en la lengua que estudian, preguntando a menudo *¿Chem pingkey mapuzugun mew tüfa?* ‘cómo se dice esto en mapudungun’. Entre ellos nombran los elementos del medio y que no son propios de la cultura mapuche tradicional. En este proceso es interesante ver como la creación en el idioma se vuelve importante, la lengua permite figuras ricas en metáforas, nuevos conceptos con la articulación de las palabras y de morfemas, por su naturaleza aglutinante y polisintética.

En la presentación se describirán los procedimientos de renovación lexical espontáneos, más comunes en el idioma mapuche en diferentes espacios sociales, las condiciones que propician su productividad y los requerimientos necesarios de atender a nivel técnico curricular y lingüístico para apoyar el proceso. Para el análisis se considerarán entre las fuentes: el Programa de Lengua Mapuzugun, textos escritos producidos por hablantes nativos y las experiencias de enseñanza del idioma.

Palabras clave: mapudungun, renovación lexical, neologismos.

Presentación

La renovación lexical del mapudungun es un proceso que se acrecienta en la medida en que se hace uso de la lengua en nuevos contextos sociales y culturales, sobre todo cuando se traspasa el campo tradicional para referirse a la cultura de contacto. La lengua mapudungun a lo largo de la historia ha renovado su léxico, como toda lengua, siendo los procedimientos de derivación, composición, los más estudiados; aunque existen otros menos conocidos como la adopción de préstamos, la extensión semántica, la nominalización de frases. Los hablantes nativos de manera espontánea, en la medida en que se exponen a diversos contextos de habla y a la necesidad de nombrar en mundo en su lengua, aplican las reglas morfológicas, sintácticas, fonológicas y su conocimiento de la pragmática, para crear una nueva palabra, un nuevo concepto. Hay distintas vías por las cuales renovar el léxico, entre ellos por neologismos y préstamos.

El profesor Anselmo Ranguileo cuando explicaba el origen de la palabra *waria* ‘ciudad’ (1980–1990) contaba que el concepto surgió de la palabra “guardia” escuchada múltiples veces por los mapuche cuando visitaban los fuertes militares en la zona mapuche (fines de 1800). El mapuche se acercaba al fuerte y oía que el vigilante llamaba a la guardia, ¡Guardia!, para informar que alguien se acercaba. Como en mapudungun no existe el sonido /g/, ni la combinación silábica [r-d], el mapuche refonemizó la palabra a su lengua y dijo *waria*, palabra con la que hoy se nombra a la ciudad y de donde nació la palabra compuesta *waria-che* (ciudad–gente) ‘gente mapuche de la ciudad’. Al parecer la palabra *waria* desplazó otra palabra todavía más antigua para ‘ciudad’ pero de origen aymara, *kara* (*q’ara*, que significa ‘pelado, ‘desnudo’) hoy usado solo por algunos hablantes ancianos del mapudungun, de donde también proviene el nombre de un pueblo de la IX región, Carahue (*kara-we*, ciudad–lugar). Finalmente, la palabra *q’ara* es de uso común en Bolivia en aymaras como quechuas, y llama así a lo no indígenas, a los que los mapuche llamamos *wingka* ‘no indígena’.

La lengua mapuche aunque cuenta con todos los mecanismos lingüísticos para acrecentar su léxico, no se ha renovado lo suficiente como para ser una lengua multifuncional, y esto se debe a las condiciones de diglosia que le afecta (Chiodi/Loncon 1999) al ser una lengua oprimida, minorizada por otra de mayor prestigio y estatus, como el castellano.

Situación sociolingüística del mapudungun

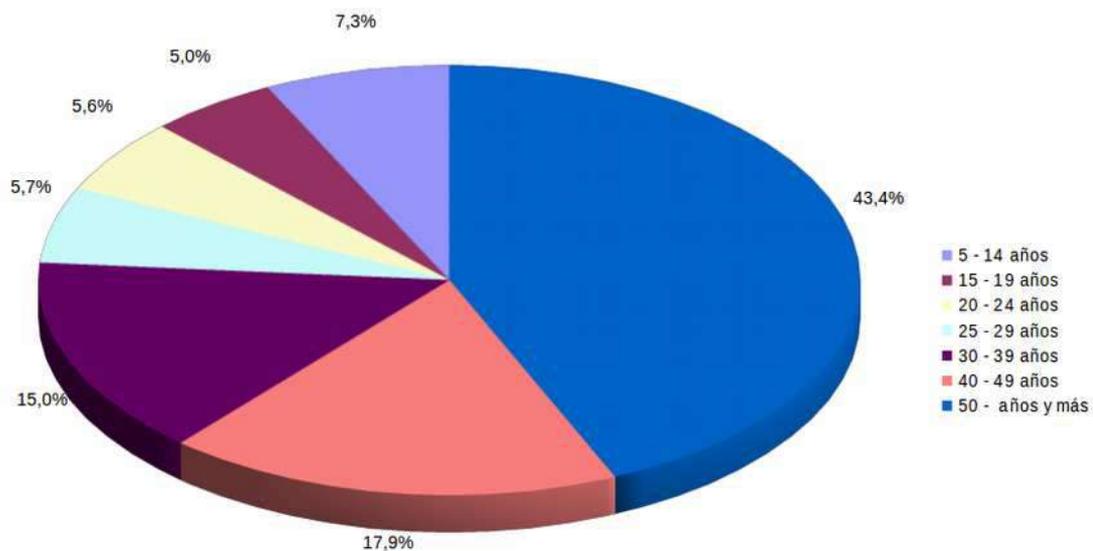
Población y lengua mapuche

Según el censo 2012¹ la cantidad de población indígena en Chile alcanza al 1.842.607 representando un 11.1% de la población total; a su vez la población mapuche se conforma de 1.508.722 personas, el 9,9 % del total de la población chilena (16.634.603, población total) Esta cifra es considerablemente mayor a la obtenida en el censo del año 2002 donde la población indígena alcanzó un total de 692.192. Posiblemente, la diferencia se deba al tipo de pregunta empleada, en el censo de 2002 se preguntó por la pertenencia a un pueblo indígena, mientras que en el censo reciente se consideraron dos preguntas en las que combinan criterios autoadcripción y de pertenencia.

Respecto al uso del mapudungun, el censo 2012 registra un total 114.988 personas que declara hablar la lengua mapudungun de un total de 1.407.141 autoidentificados como mapuche de cinco años y más, cifra que representa el 8,2 %. También se observa, que hay más niños hablantes de mapudungun de 5 a 14 años que adolescentes, cifra que alcanza a un porcentaje de 7,3 %. En cambio, el número de hablantes disminuye entre 14 a 19 años alcanzando a un 5 %, y vuelve a subir a 5,7% de 20 a 24 años. Los datos confirman la tendencia a la pérdida del idioma. Anteriormente, la encuesta CASEN 2009, sostuvo que el 12 % de la gente mapuche hablaba su lengua, hoy el censo dice es el 8,2 %. Sin embargo, el dato sobre el aumento de niños hablantes por sobre los adolescentes no es menor, rompe la tendencia a la disminución de hablantes en las nuevas genera-

¹ Los datos del CENSO 2012 fueron sacados de la página del Instituto Nacional de Estadística debido a una auditoría interna del proyecto dado a múltiples cuestionamientos por la calidad de los datos. <http://www.censo.cl/>

ciones, al contrario crece un 2,3 respecto a los adolescentes. Las razones de este aumento pueden ser diversas, entre otras, que hay mayor lealtad lingüística entre los abuelos y padres que enseñan el idioma a sus hijos y nietos, o también puede ser por influencia de la enseñanza de la lengua indígena en algunas escuelas. La cifra referida a los adolescentes también puede tener distintas interpretaciones; tales como, la adolescencia conlleva una crisis identitaria que se expresa en el bajo porcentaje de hablantes, u otras. El siguiente gráfico resume los datos aquí presentados.



Cuadro 2: Distribución de la población mapuche hablante de mapudungun por grupo quinquenal

La tendencia al desplazamiento del mapudungun por el castellano no ha variado, por lo mismo ha sido catalogada como una lengua en retroceso (Gundermann *et al.* 2009) a pesar de los esfuerzos por su enseñanza y revitalización. No obstante, lo que mejor la caracteriza es su condición de lengua en resistencia, porque ha sobrevivido, pese a todos los esfuerzos de la castellanización, está presente en algunas familias y en contextos íntimos, usada en las prácticas culturales tradicionales, como en las ceremonias de *ngillatun* ‘agradecimiento y ruego a la naturaleza’, *machitun* ‘ceremonia de sanación’, etc.

El Programa de estudio de mapudungun

La lengua mapuche se enseña como asignatura en la educación básica desde el año 2009, según el Programa de Lengua Indígena del Ministerio de Educación y conforme al marco jurídico vigente (Ley N° 19.253 o Ley Indígena; el Convenio N° 169 de la OIT, el Decreto Supremo de Educación N° 280 de 2009 y la Ley General de Educación (LGE), 2009). Según la LGE, la interculturalidad forma parte de los principios de la educación chilena y la EIB (educación intercultural bilingüe) debe ser implementada en los niveles pre-escolar, educación básica y media, solo para indígenas. La creación de asignatura de lengua indígena marcó dos hitos importantes. Por primera vez las lenguas

indígenas son enseñadas curricularmente a todos los niños del curso, sean indígenas o no, en cuatro o dos horas pedagógicas semanales (aunque solo cuando hay más del 20% de niños indígenas en el establecimiento, Decreto 280). Segundo, se incorpora del educador tradicional en las escuelas en una dupla pedagógica con un profesor mentor. El educador tradicional en la mayoría de los casos es hablante de la lengua que enseña, el profesor mentor es por lo general no indígena, sin formación intercultural en la mayoría de los casos y tiene una función de apoyo pedagógico.

En la actualidad y desde el año 2009, la cobertura del programa de lengua indígena alcanza a 400 escuelas, que enseñan mapudungun, rapa nui, quechua o aymara. En educación preescolar se impulsa con el enfoque “intercultural para todos” aunque en su implementación sólo alcanza a pocos establecimientos. En la región Metropolitana de Santiago hay alrededor de 15 jardines interculturales. Aun no hay experiencia estable en la educación media.

Marco de referencia

La renovación lexical pertenece al campo de la política lingüística específicamente al de la planificación del corpus (Chiodi/Loncon 1999). La lengua mapuche para su permanencia y desarrollo requiere de una nueva política lingüística que contemple un conjunto de acciones que reorganicen su condición igualitaria con las lenguas en contacto, que le lleve a recuperar roles, funciones, usos que hoy le son excluidas. La primera línea de acción la política lingüística es la planificación del estatus y tiene por objeto aumentar el valor simbólico, político cultural del idioma en la sociedad, y la segunda, la planificación del corpus, incluye acciones relacionadas con la estandarización, el desarrollo de nuevos registros y por cierto la renovación y actualización del léxico.

Investigaciones realizadas concuerdan en que el proceso de renovación léxica en el idioma mapuche es débil, que sigue la tendencia de la incorporación de un gran número de términos del español (Catrileo 2010: 102 y Villena 2010: 86). La dominación léxica del castellano también se debe a la diglosia en que se encuentra el mapudungun.

El estudio de las palabras nuevas recibe el nombre de neología. Según Villena (2010:21) los neologismos en su organización pueden clasificarse al menos en tres criterios: el *proceso de formación*, la *vía de creación y penetración en la lengua* y el *ámbito de uso*. La clasificación más extendida de los neologismos, según el primer criterio, establece que pueden generarse a partir de un proceso de creación *ex-nihilo* (“de la nada”), la palabra se inventa; también pueden ser creadas a partir de los recursos propios de la lengua (morfológicos, sintácticos, semánticos y fonológicos), y mediante la adopción de préstamos o calcos semánticos. De estos tres tipos de formación, para el mapudungun, el segundo es el más importante, dado a que emplea los recursos de la propia lengua para desarrollarse. El tercero, como se ha dicho, es el más común, aunque ello no quita que también emplee las reglas internas de la lengua para refonemizar los préstamos incorporados, como se explicó anteriormente con la palabra *waria*.

Según la vía de creación y penetración en la lengua, las nuevas palabras pueden ser *neologismos espontáneos*, si son el resultado de un acto de creación individual, o *neologismos planificados* si surgen a partir de órganos institucionales vía planificación lingüística (Villena 2010: 22). En el

caso mapuche hay más neologismos espontáneos que planificados debido a que no hay una entidad encargada de proponer nuevos vocablos.

Para que los neologismos se instalen en la comunidad de hablantes hay determinados criterios que garantizan su éxito, Chiodi/Loncon (1999: 222) identificaron los siguientes criterios:

- a) conformidad con el sistema o responder a las reglas de la lengua;
- b) amplitud semántica, es decir capacidad para expresar la realidad que pretende designar;
- c) el valor de integración con el sistema (en los planos paradigmático, sintagmáticos y transformacional, en lo último decir que pueda ser empleada en la formación de compuestos, derivación);
- d) el criterio onomasiológico (el neologismo ha de hacer competencia a otros términos, neológicos o no);
- e) el valor sociolingüístico (su pertinencia en términos de respuesta lexical a una necesidad real de los hablantes).

Villena agrega otros elementos lingüísticos y sociolingüísticos: los neologismos deben ser lo más transparentes posible; o debe originarse a partir de una necesidad, es decir, debe denominar un concepto nuevo, evitar variantes concurrentes o desplazar formas inadecuadas; o (en el caso de la neonomía) debe pertenecer a un registro formal de especialidad; no se debe contradecir las reglas que siguen las demás unidades del mismo campo de especialidad.

Para (Chiodi/Loncon, 1999:222) la nueva palabra de alguna manera es una operación de acercamiento cultural sin que degene en la anulación de una o de otra cultura. No se puede torcer un concepto, por lo que la nueva palabra es un puente intercultural.

Por otro lado, los neologismos deben ser popularizados difundidos y conocidos por la comunidad, los términos nuevos llegaran a ser palabras si los rectifica el conjunto de los hablantes (Hegege 1995:170). Tampoco se debe dejar de lado la necesidad de contar con especialistas que orienten el proceso de creación de palabra, para el cual es fundamental contar con una academia de lenguas o de equipos lingüísticos especializados.

La lengua mapuche se encuentra en Chile como en Argentina, en una lengua en resistencia, que ha sobrevivido pese a todos los pronósticos de desaparición. Es una lengua aglutinante, incorporante, polisintética (De Augusta 1903; Zúñiga 2006; Catrileo 2010 y otros) Su sistema lingüístico ha sido históricamente destacado por su unidad (Salas 1992; Smeets 2008) aunque tiene variedades dialectales, pero con una variación mínima, aunque significativa (Zúñiga 2006). El idioma tiene abundantes sufijos derivativos y que también son multifuncionales (marcan modo, aspecto, tiempo) (Loncon 2011 y otros), posee raíces ambivalentes y flexibilidad en el orden de las palabras, como también versatilidad para el cambio de clases (de sustantivo a verbo y viceversa).

Análisis de los datos

En lo que sigue se presentan ejemplos de neologismos tomados de diferentes fuentes, entre ellas se presentan algunos datos históricos proporcionados por Pascual Coña (1995 [1930]), otros obte-

nidos del programa de lengua mapudungun, vocablos de uso pedagógico actuales, textos públicos y señaléticas, todos pertenecientes a los tiempos actuales. Estos se analizan conforme a una glosa lingüística y el procedimiento de creación.

Neologismo	Glosa	Significado	Procedimiento
(a) <i>Chingül-we</i>	revolver-l ²	‘rueda’	derivación
(b) <i>Müñetu-we</i>	bañar-l	‘tina’	derivación
(c) <i>Komutu-we</i>	mirar-l	‘espejo’	derivación
(d) <i>Yafu-tu-we</i>	duro-Vr-l	‘comedor’	derivación
(e) <i>Ina-kintu-we</i>	seguir-buscar-l	‘binocular’	composición-derivación
(f) <i>Kücha-ku-we</i>	lavar-mano-l	‘lavamanos’	composición-derivación
(g) <i>Chillka-we lüpi</i>	estudiar-l pluma	‘pluma para escribir’	derivación-composición
(h) <i>Kuyul kamañ</i>	carbón cuidador	‘carbonero’	composición

Cuadro 1: Palabras nuevas en la historia (Pascual Coña, 1930, 1973)

Como se sostuvo anteriormente, hay registros históricos en los que es posible identificar neologismos de una época determinada, algunos quedaron en la memoria de los hablantes y otros fueron recogidos y quedaron escritos. En el texto de Pascual Coña, sin dudas, aparecen diferentes procedimientos, aunque predomina la derivación y combinaciones entre composición y derivación y viceversa. En el cuadro, el sufijo *-we* es un sufijo derivativo que indica “instrumento para o lugar”. En los ejemplos del cuadro 1. (a, b, c, d) vemos que el sufijo *-we* se une a una raíz verbal. En (e) tenemos una raíz verbal compuesta más el instrumental; los ejemplos (f, g y h) utilizan procedimientos de composición, aunque (f y g) también emplean la derivación; finalmente en (h) el neologismo es creado por composición. En los ejemplos el sufijo *-tu* tiene diferentes significados, en (b y c) es parte de la raíz verbal y en (d) significa tomar lo que indica la raíz ‘tomar fuerza’, hacer lo que indica la raíz verbal.

Neologismo	Glosa	Significado	Procedimiento
a) <i>Piwün-longko-we</i>	soplar-cabeza-l	‘secador de pelo’	composición-derivación
b) <i>Eñum-ke iyael-we</i>	caliente-P-comida	‘microondas’	composición-derivación
c) <i>Entu-az-we</i>	sacar-rostro-l	‘máquina fotográfica’	composición derivación
d) <i>Ellka-dungun-we</i>	esconder-palabras-l	‘computador’	composición-derivación
e) <i>Neyen-pos-we</i>	respirar-suciedad-l	‘aspiradora’	composición-derivación
f) <i>Allkü-we pilun</i>	escuchar-Inst oreja	‘audífono’	derivación-composición
g) <i>Kücha-weza-ke-lu</i>	lavar-cosas-P-NF	‘lavadora’	incorporación nominal
h) <i>Eñumtu-we</i>	calentar-l	‘estufa’	derivación

Cuadro 2. Palabras nuevas de uso reciente. Taller de inmersión lingüística, 2012

² I: instrumento, GE: gerundio, L: lugar, NF: no finita, OF: oficio, P: plural, Part: participio, Pas: pasiva, Vb: Verbalizador.

Los ejemplos del cuadro 2, son neologismos de uso reciente, la mayoría son creados por procedimientos de composición-derivación; aunque hay un caso interesante de incorporación nominal en (g), este se forma de un proceso más complejo, el objeto directo pasa a formar parte de la raíz verbal. El ejemplo es mas particular porque el nominal incorporado corresponde a un adjetivo (*wesa* ‘malo’) solo por conocimiento de la pragmática se sabe que esta palabra tiene un uso nominal Además la palabra emplea la forma verbal no finita marcada por el sufijo *-lu*

Neologismo 1	Neologismo 2	Significado	Procedimiento
a) <i>Kimel-we ruka</i>	<i>chillkatu-we ruka</i>	‘escuela, universidad	derivación-composición
b) <i>Chillkatu-we</i>	<i>kimelkantu-we</i>	‘libro’	derivación
c) <i>Mütrüm-we</i>	<i>kullkulltun</i>	‘teléfono’	derivación/ extensión semántica
d) <i>Kuyfike dungu</i>	<i>wewpin</i>	‘asignatura de historia’	composición/extensión semántica

Cuadro 3: lenguaje pedagógico

En el cuadro 3, también presenta neologismo del presente, muestra palabras del lenguaje pedagógico. En el cuadro hay dos problemas para resolver, la duplicación de neologismos para un mismo concepto, que también puede ser multiplicación, otros pueden estar usando otras palabras. El uso de conceptos del lenguaje mapuche tradicional para expresar una nueva palabra. En el primer caso, es necesario decidir qué concepto es el que mejor representa a la nueva palabra o tiene mayor aceptación en los usuarios. La multiplicación de neologismo para un mismo concepto puede conducir a una falta de inteligibilidad lingüística por la sobre creación de palabras. En el segundo el riesgo es cambiar el significado de la palabra tradicional, que el nuevo concepto sustituya por entero el significado de palabra originaria, que tiene un profundo valor para la cultura y que es irremplazable por la nueva palabra. *Kullkulltun*, es llamar con un cuerno a la comunidad, es una llamada comunitaria, a diferencia de la llamada telefónica que siempre es individual. El *wewpin* corresponde al relato oral de la historia de las comunidades, en cambio la asignatura de historia es la enseñanza de la historia, no incorpora la memoria comunitaria, sino una historia hegemónica, la de los vencedores.

Neologismo	Glosa	Significado	Procedimiento
<i>Waria rūpū</i>	ciudad camino	‘calle’	composición
<i>Datukullin-fe</i>	sanar animales-OF	‘veterinario’	incorporación-derivación
<i>Kim-che</i>	conocer-gente	‘educador tradicional’	extensión semántica
<i>Tuiter che</i>	twiter gente	‘tuitero’	préstamo-composición
<i>Electrónico werküwe</i>		‘correo electrónico’	préstamo-composición derivación

Cuadro 4: ¿Chem pingeky mapudungun mew? Wariache ñi dungun
‘¿Cómo se dice en mapudungun? Palabras de la ciudad’

El cuadro 4 corresponde a neologismo de carácter más urbano, las palabras *tuiter che* y *electrónico wiriwe*, son provocadoras para quienes le han realizado el valor tradicional de la lengua y que sostienen que la lengua debe fortalecer la espiritualidad y el vínculo del ser humano con la tierra y el territorio, en este caso, la comunicación por las redes sociales en mapudungun no es importante. No obstante, la multifuncionalidad de la lengua conduce a crear palabras de nuevos usos sociales como lo son aquellas asociadas a las comunicaciones modernas y hay hablantes que en estos contextos aunque culturalmente externos a lo tradicional, requieren expresar en su lengua, y ocurre de modo espontáneo. El tema requiere una discusión en profundidad por parte de los usuarios.

5.1. Neologismo	Glosa	Significado	Procedimiento
<i>Meli nor az</i>	cuatro-derecho rostro	‘cuadrado’	nominalización de frase
<i>Küla nor az</i>	tres derecho rostro	‘triángulo’	nominalización de frase
<i>Monkol</i>	redondo	‘esfera redonda’	extensión semántica

Cuadro 5: Figuras geométricas y contexto de uso de los neologismos
Programa de lengua mapuzugun, tercero básico

5.2. *Chumgechi zewmagekey kiñe papel wampu*

1. *Katxüfge ti papel meli nor az nial.*
2. *Nüge kiñe tapül papel müchamkülelu, müchamfge nial kiñe küla-nor az.*
3. *Nüge ti küla wechuñ mülewelu, fey müchamfge kañpüle igkü mew, nial ti küla nor az.*
4. *Nülage ti küla nor az ka txapümfge ti epu wechuñ laf, zewmayal kiñe meli nor az.*

1. Corta el papel de forma cuadrada.
2. Toma una hoja papel doblado y doblar formando un triángulo.
3. Toma las tres puntas sobrante y doblarlas al lado contrario del anterior completando el triángulo.
4. Toma las dos puntas unidas al medio y las estiras. Y ya tienes tu barquito.

El cuadro 5 (5.1 y 5.2) muestra la importancia de enseñar el neologismo en un contexto de uso. El cuadro presenta el lenguaje geométrico, con un ejercicio instructivo para que los estudiantes formen un barco de papel. Los neologismos también derivan de la nominalización de frases y en el

ejemplo las propuestas se ajustan al significado universal de las respectivas figuras geométricas, lo que recomendaba Villena (2010). En estos casos es útil emplear diccionarios etimológicos, que definen los conceptos disciplinares para ajustarse al significado de la nueva palabra.

1. *Cheu ñi Inkagepeyüm* Mapuche ‘Defensoría penal mapuche’

	Neologismo	glosa	Significado	Procedimiento
a)	<i>Ingka-ge-peyüm</i>	defender-Pas-GE	‘Defensoría’	nominalización
b)	<i>Ingka-che-fe</i>	defender-persona-Of	‘Defensor’	composición-derivación
c)	<i>Zallun-tuku-fe</i>	acusar-tomar-	‘OfFiscal’	composición-derivación
d)	<i>Ñizol wentru</i>	autoridad hombre	‘Juez’	extensión semántica-composición
e)	<i>Ñizol zomo</i>	autoridad mujer	‘Jueza’	extensión semántica-composición

2. Antecedentes del usuario

	Neologismo	glosa	Significado	Procedimiento
a)	<i>Müle-we</i>	ubicar-L	‘dirección’	derivación
b)	<i>Zuam</i>	necesidad	‘solicitud’	extensión semántica
c)	<i>Rakiñ mütrümal</i>	contar llamar	‘teléfono’	nominalización de frase
d)	<i>Llellipun</i>	rogativa	‘petición’	extensión semántica
e)	<i>Lof mapu</i>	comunidad	‘comuna’	composición y extensión semántica

Cuadro 6: Neologismo del ámbito judicial. (Horacio Chewquelaf, traductor mapuche en Defensoría Penal, 2013)

Los neologismos del cuadro 6, como los anteriores se originan a partir de los procedimientos antes ya mencionado. De ellos los más cuestionados desde el punto de vista del significado han sido el cambio de significado de los concepto mapuche tradicionales como (2.e) *llellipun* que significa ‘rogativa’ o ‘comulgar con los espíritus de la naturaleza (2.f). *Lof mapu* ‘tierra comunitaria e histórica’, conceptos que en esta propuesta aparecen como palabras con significado completamente distintos, el primero como petición y el otro para indicar una comuna. Hay que considerar que estas palabras son propuestas por el traductor de la defensoría penal, que no han pasado por un proceso de discusión colectiva. Lo importante, es que la lengua se está abriendo a un nuevo espacio y desde éste, los hablantes tendrán que tomar la decisión de los neologismos que mejor resguarden el idioma, un paso necesario que deberá ser intencionado en una planeación lingüística organizada, e institucionalizada.

Neologismo	Significado	Procedimiento
a) <i>Wirintukugepeyüm uy che</i>	'suscripciones'	nominalización de frase
b) <i>Kom pichikeche</i>	'inscripción de nacimiento'	nominalización de frase
c) <i>Kintupeyüm chillka</i>	'certificado'	nominalización de frase
d) <i>Wülgechi chillka</i>	'entrega de documentos'	nominalización de frase
e) <i>Wülgeche accentu kimeluam</i>	'entrega de certificado'	nominalización de frase
f) <i>Wüll zungun, zalluntuku ka güllantun zugu gepeyüm</i>	'lo que sirve para dar aviso, acusar y aconsejar'	

Cuadro 7: señalética en el Registro Civil de Santiago

El cuadro 7 nos muestra otro ámbito donde es posible encontrar neologismos en lengua mapuche. Desde fines de la década de los noventa distintas oficinas de servicios públicos han incorporado señaléticas o textos en mapudungun (Registro Civil, Municipalidad, Centros médicos, Estación de Metro República en Santiago, etc.). Por sus contenidos y presentación, estos textos más que informar tienen un valor simbólico, dar cuenta de la presencia de una lengua diferente al castellano.

Los ejemplos aquí presentados, todos son creados a partir de nominalizaciones de frases, donde los significados de las palabras se extienden semánticamente para acercarse al contenido de la palabra en castellano, y en algunos casos no se logra el concepto por sí solo, aunque en el contexto de la oficina pública sea posible un mayor acercamiento. Por ejemplo *kom pichikeche* 'todos los niños' y *kintupeyüm chillka* 'buscando escrito', no alcanzan a significar las palabras en castellano que se desean expresar en (b y c).

Conclusiones

Se han revisado los neologismos espontáneos de diferentes ámbitos de usos. En todas estas propuestas hay puentes interculturales que establecen las nuevas palabras entre las culturas y sus contenidos. Sin dudas, las condiciones que propician la productividad de los neologismos son los hablantes y los nuevos espacios sociales que se abren para el uso de la lengua mapuche, la nueva palabra de alguna manera es una operación de acercamiento cultural sin la anulación de una o de otras culturas. Para ello es fundamental el diálogo intercultural e interdisciplinar. También es destacable los espacios de usos que se está abriendo el mapudungun y la riqueza léxica que generan estos nuevos espacios, se destaca también la capacidad creativa del hablante nativo, y la riqueza morfológica del idioma como la flexibilidad de su gramática para responder a los requerimientos de las nuevas palabras. No obstante hay complejidades y problemas que atender.

En los ejemplos es evidente la falta de consensos en la escritura de las palabras, se usan diferentes alfabetos, entre ellos: Alfabeto Unificado, Rangileo, Azümcheffe, y en algunos incluso se observa falta de congruencia en la escritura de la palabra o mezcla de castellano con mapudungun, como en la palabra *accentu* 'rostro, retrato', que podría ser *adentu* o *azentu*, considerando que ninguno de los alfabetos utilizados usa la letra [c] para el sonido /d/, o /z/.

El tema más complejo es la extensión semántica, el uso de un concepto tradicional para expresar un nuevo concepto de la otra cultura; el problema evidente es el cambio de significado cultural que produce la nueva palabra, y que puede significar pérdida del significado original de la lengua mapuche. Por lo mismo, no es recomendable el empleo de este procedimiento.

La escuela es una gran aliada para la difusión de la nueva terminología, tal cual se presenta en el programa de lengua mapuzugun de tercero básico, es recomendable la presentación de la nueva palabra y un contexto de uso o su aplicación en una situación dada. También la escuela puede hacer el gran esfuerzo de generar neologismo en la lengua que enseña, sobre los contenidos en las diferentes disciplinas. El acto de enseñar y aprender son procesos creativos vinculados directamente con desarrollo del lenguaje, por cuanto, se puede aprovechar la situación para crear nuevas palabras, o adoptar las ya creadas y popularizarlas; valorado así también la motivación de los jóvenes, estudiantes, niños que quieren saber cómo se dicen las cosas.

Tal como lo dice Villena estos estudios que muestran los recursos más utilizados por los hablantes para la creación de palabras, generada de forma espontánea, deberían constituir la base para los procesos de planificación léxica del mapudungun en un proceso más estable y técnicamente orientado

Referencias

- Catrileo María. 2010. *La lengua mapuche en el siglo XXI*. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- Coña, Pascual. 1995 [1930]. *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun. Testimonio de un cacique mapuche*. Santiago: Pehuén.
- Chiodi, Francesco/Loncon, Elisa. 1999. *Crear nuevas palabras. Innovación y expansión de los recursos léxicos del mapuzugun*. Temuco: Universidad de la Frontera y Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- De Augusta, Felix. 1903. *Gramática mapuche bilingüe*. Santiago de Chile: Ediciones Séneca.
- Gundermann, Hans/Caniguan, Jaqueline/Clavería, Alejandro/Faúndez, César. 2009. Permanencia y desplazamiento, hipótesis acerca de la vitalidad del mapuzugun. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47(1), 37–60. http://www.scielo.cl/pdf/rla/v47n1/art_03.pdf
- Loncon, Elisa. 2011. *Morfología y aspectos del mapudungun*. México: Biblioteca de Signos Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.
- Quidel, Javier/Loncon Elisa. 2012. *Programa de estudio. Tercer año básico. Sector Lengua Indígena: Mapudungun*, Santiago: MINEDUC.
- Salas, Adalberto. 1992. *El Mapuche o Araucano*. Valparaíso: Editorial Mapfre.
- Smeets, Ineke. 2008. *A Grammar of mapuche*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Villena, Ana. 2010. Neologismos en la lengua mapuche de la región metropolitana: descripción de los procesos y recursos de creación léxica y evaluación de la vitalidad lingüística del mapu-

Mapudungún. Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Española
Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.

www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2010/fivillena_a/.../fivillena_a.pdf

Zúñiga, Fernando. 2006. *Mapudungun. El habla mapuche*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

Diversidad cultural y lingüística en México. Los derechos de los pueblos indígenas y las políticas lingüísticas

Javier López Sánchez

Director General del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

javier.lopez@inali.gob.mx

Introducción

La capacidad inherente de los seres humanos de relacionarse entre ellos mismos, así como con su entorno para modificarlo de forma creativa, ha dado origen a la diversidad lingüística y cultural existente en el mundo. De este potencial dan cuenta las miles de lenguas que se hablan en la actualidad: aproximadamente 7105 (Ethnologue 2013¹), cada una de las cuales expresa una forma particular y única de estar y de ser en el mundo y de representarse en él.

La diversidad cultural y lingüística es un hecho innegable, en tanto inscripción humana, por lo que se debe rechazar contundentemente la atribución de los conflictos a la diversidad. Son los intentos de suprimirla lo que genera los problemas, cuando se exalta “lo propio” como lo único bueno, lo verdadero (Vilches *et al.* 2009).

1. La diversidad cultural y lingüística

México es una nación pluricultural y multilingüe y sus pueblos indígenas aportan a la nación el incalculable patrimonio, en la actualidad poco valorado, de la diversidad de sus culturas y de sus lenguas. Hoy en día, de 15.7 millones de personas que se autoadscriben como indígenas, 6.9 millones hablan una lengua indígena. Así, existen en México 364 variantes lingüísticas, 68 agrupaciones que a su vez pertenecen a 11 familias lingüísticas. Conviene señalar que de las 364 variantes 64 se encuentran en muy alto riesgo de desaparición, y que de los casi 7 millones de hablantes, 1 096,512 sigue siendo monolingüe en lengua indígena.

Esto es así en gran medida por las políticas públicas, en general, que en el pasado se implementaron para los pueblos indígenas, las cuales estuvieron permeadas por paradigmas monoculturales y monolingües, mismos que se han reflejado en la exclusión que viven en las instituciones, por ejemplo en educación, salud, justicia, etc. En el ámbito educativo, el objetivo central fue lograr la castellanización de los niños indígenas. Es por ello que se manifestaron formas renovadas de discriminación y exclusión en perjuicio de una buena parte de la sociedad mexicana: los pueblos y comunidades indígenas, lo que se reflejó en la disminución del número de hablantes.

¹<http://www.ethnologue.com/world>

Asimismo, persiste la autonegación de la identidad por parte de los miembros de los pueblos originarios, sobreviven las actitudes de racismo y discriminación de la sociedad mestiza y existen pocos espacios para las lenguas indígenas en los medios de comunicación.

2. Los derechos y las políticas lingüísticas en México

Las demandas de los pueblos indígenas y los cambios al marco jurídicos a nivel internacional permitieron las modificaciones correspondientes al Estado mexicano. El año 1992 es un parteaguas. Podríamos denominarlo como “el año de la significación pluricultural y plurilingüe”, pues a raíz de la reforma al Artículo 4º de la Constitución México se reconocía por primera vez en su Carta Magna como un país con una composición heterogénea, multicultural y plurilingüe. En 2001 se confirma el reconocimiento de la diversidad cultural y lingüística del país con la reforma al Art. 2º Constitucional, que establece que “la Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas”. A partir de dicha reforma, los derechos lingüísticos están en una ley específica desde 2003, lo que significa un gran avance en materia de derechos lingüísticos y un giro importante en las políticas del lenguaje del Estado mexicano.

En la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (LGDLP) se reconocen derechos a favor de los individuos y comunidades indígenas para todos los actos legales, administrativos y judiciales en los que formen parte, así como para el acceso a la educación y al uso de los medios de comunicación en sus lenguas indígenas, que son nacionales en términos de la Ley en virtud de su origen histórico (artículo 4) y por tener la misma validez que el español para cualquier asunto o trámite de carácter público, así como para acceder plenamente a la gestión, servicios e información pública (artículo 7).

Los anteriores son pasos importantes, pero insuficientes si la negación del otro constituye un viejo estigma de ciudadanía incompleta, ya que los indígenas, las mujeres, los jóvenes y otros grupos sociales continúan sufriendo distintas formas de discriminación o exclusión.

3. El trabajo del INALI a favor de las lenguas indígenas de México

Por todo lo anterior, podemos decir que en el INALI, institución encargada de la revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas, tenemos grandes retos para hacer de México un país más plural, democrático e incluyente. El INALI impulsa políticas públicas en materia de lenguas indígenas nacionales desde los enfoques del multilingüismo y la interculturalidad. El enfoque del multilingüismo se presenta como una práctica eminentemente transversal de las instituciones públicas del Estado mexicano caracterizada por uso obligatorio, incondicional, cotidiano, planeado, normado y calificado –según corresponda–, equitativo y con la debida pertinencia cultural y lingüística en todos los espacios de la administración pública, de las lenguas reconocidas como nacionales, a saber: el castellano, las lenguas indígenas y la lengua de señas mexicana. Como principio transversal de la práctica gubernamental y la vida cotidiana, significa favorecer el uso de las lenguas nacionales, sustentado en el reconocimiento y el respeto al derecho de todos los

mexicanos a expresarse en la lengua de la que sean hablantes, en todos los ámbitos de la vida pública y privada.

El enfoque de la interculturalidad se presenta como un principio que favorece el diálogo, la convivencia, así como las relaciones en planos de igualdad desde las diferencias, de manera transversal. Implica respeto entre los miembros de distintas culturas en el mismo espacio geo-político-administrativo. La interculturalidad promueve el conocimiento, reconocimiento valoración y aprecio de la diversidad, así como el pluralismo filosófico, axiológico, epistemológico y lingüístico. Es una auténtica ética de la alteridad. Una oportunidad para aprender a vivir entre diferentes, para la justicia social y el cumplimiento de los derechos.

El INALI estimula la participación de todos los agentes sociales: hombres y mujeres, pueblos indígenas, instituciones públicas y privadas, universidades, centros de investigación, expertos indígenas y no indígenas, diferentes medios de comunicación, vinculación interinstitucional y la articulación de esfuerzos con la federación, los estados y los municipios.

Para hacer efectivos los derechos lingüísticos y promover el conocimiento, el reconocimiento, la valoración y el aprecio por las lenguas indígenas nacionales, el INALI desarrolla los trabajos de actualización del *Catálogo de lenguas indígenas nacionales* y realiza el proceso de planeación lingüística a nivel nacional con seis ejes estratégicos: 1) Formalización de las lenguas indígenas nacionales (catalogación); 2) Documentación lingüística; 3) Normalización de la escritura de las lenguas indígenas nacionales, elaboración de gramáticas, diccionarios y léxicos especializados (planeación de corpus); 4) Promoción del prestigio social de las lenguas indígenas nacionales (planeación de estatus); 5. Enseñanza y aprendizaje de las lenguas indígenas nacionales, y 6) Regulación del uso de las lenguas indígenas nacionales en la vida pública y privada. Lo anterior, propiciando siempre la participación directa de los pueblos y hablantes de lenguas indígenas nacionales. A manera de ejemplo, presento los siguientes elementos del INALI para el diseño y asesoría de proyectos de revitalización:

Configuraciones sociolingüísticas

- Impulsar una coordinación inter-institucional.
- Promover acciones de planeación lingüística comunitaria. Todo esfuerzo debe responder a las expectativas de la comunidad y el control de las decisiones debe estar en sus manos.
- Impulsar que las acciones y esfuerzos estén orientados, prioritariamente, a lograr reestablecer la transmisión intergeneracional, como un proceso gradual y a largo plazo.
- Plantear metas en términos funcionales y contextuales, sin crear falsas expectativas.
- Mantener la convicción de que modificar la situación actual es posible. En la familia, el vecindario, la comunidad.
- De manera paralela, iniciar la documentación lingüística.

En cuanto a las configuraciones sociolingüísticas, buscamos nuevos derroteros conceptuales para el estudio de las lenguas indígenas. Porque sabemos que la dinámica de las lenguas indígenas nacionales son muy cambiantes y variadas de un estado a otro, necesitamos conocer las dinámicas de esas lenguas, conocer los factores de desplazamiento y vitalidad de las lenguas indígenas e impulsar políticas lingüísticas pertinentes con base en las dinámicas de tales lenguas. Así, el alcance conceptual de las configuraciones sociolingüísticas nos permitirá impulsar políticas públicas en materia de lenguas indígenas más acordes a las realidades de sus ámbitos de uso.

El INALI realizó recientemente un diagnóstico académico bibliográfico y difundió de manera permanente campañas de difusión en contra de la discriminación por motivos culturales y lingüísticos y a favor de la diversidad y las lenguas indígenas nacionales. No obstante, necesitamos continuar con la catalogación, la formalización y la normalización de las lenguas indígenas nacionales; con la formación, acreditación y certificación de intérpretes en los ámbitos de procuración de justicia y salud, entre otros; con la creación de institutos de lenguas en estados y municipios, y con el proceso de impulsar nomenclaturas oficiales y toponimias en L.I.N. Asimismo, deseamos estrechar vínculos para intercambio de experiencias y conocimientos con un mayor número de universidades y asociaciones enfocadas a las lenguas indígenas, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

Algunas conclusiones

Reconocemos que nos falta mucho por hacer; no obstante, a raíz de los cambios en el marco jurídico, es posible decir que en México se viven políticas lingüísticas que consideran la participación directa de los pueblos indígenas, la vinculación interinstitucional a nivel federal, estatal y municipal, y con la participación de universidades públicas y privadas, así como de investigadores indígenas y no indígenas a favor de las lenguas indígenas nacionales. La participación de estos últimos ha permitido repensar las políticas lingüísticas en México desde una perspectiva diferenciada y atendiendo las configuraciones sociolingüísticas que presenta actualmente el país.

Consideramos que, definitivamente, los derechos lingüísticos no son menos importantes que otros, ya que forman parte integral de los derechos humanos. Por ejemplo, las personas privadas de sus derechos lingüísticos pueden estar impedidos de ejercer otros derechos, entre los que se incluyen una representación política equitativa, procesos judiciales justos, acceso a la educación, acceso a la información y a la libertad de expresión y el mantenimiento de su legado cultural (Skutnabb-Kangas *et al.* 2003). El desconocimiento de la lengua o una inadecuada interpretación o traducción puede hacer la diferencia entre la libertad o la cárcel para un detenido, o la vida y la muerte para un paciente en un hospital. En el salón de clase, el alumno en ocasiones es reprendido o expulsado por hablar una lengua diferente al español.

No se puede valorar lo que no se conoce, por eso reiteramos que es indispensable promover el conocimiento, reconocimiento, valoración y aprecio de la diversidad cultural y lingüística del país y el mundo como un valioso elemento que nos ha de permitir pensar en nuestra unidad en la diversidad. Asimismo, creemos que es importante conocer mediante la investigación la situación

que guardan hoy las lenguas en cada región del país y así tomar decisiones de políticas lingüísticas más pertinentes.

Quiero finalizar con las palabras de un gran mexicano universal, conocedor y defensor de las lenguas indígenas, don Miguel de León-Portilla, que escribió:² “Todas las lenguas en las que cualesquiera mujeres y hombres aprendieron a pensar, amar y rezar, merecen ser respetadas como parte de sus derechos humanos. Y esto lo aplico a todos los idiomas amerindios y a todos los que en el mundo se hablan”. He aquí un concepto clave para la defensa de las lenguas, los derechos humanos; es mi deseo que todos los aquí presentes continuemos aportando nuestro esfuerzo y nuestro conocimiento para defenderlas y contribuir a su desarrollo desde esa perspectiva.

Referencias bibliográficas

Skutnabb-Kangas, Tove/Luisa Maffi/David Harmon. 2003. *Compartir un mundo de diferencias. La diversidad lingüística, cultural y biológica de la Tierra*, UNESCO. Terralingua y Fondo Mundial para la Naturaleza.

Vilches A./D. Gil Pérez/J. C. Toscano/O. Macías, 2011. “Diversidad cultural”. Artículo en línea, OEI:
<http://www.oei.es/decada/accion.php?accion=12>

² “El español y el destino de las lenguas amerindias”, Miguel León Portilla, 2001, en
http://congresosdelalengua.es/valladolid/inauguracion/leon_m.htm

Prácticas pedagógicas en, por y para la diversidad: lenguas indígenas en aulas del Gran Buenos Aires

Marcela Lucas

Escuela Secundaria Nro. 40 (Ciudad Evita), ISFD Nro. 88 (San Justo) y 105 (Ciudad Evita)
profmarcelalucas@gmail.com

Resumen

Los niños, jóvenes y adultos que transitan su escolaridad en el sistema educativo argentino son agentes y productores de cultura y, como tales, participan de diferentes prácticas sociales del lenguaje. Muchas de ellas emplean variedades lingüísticas del español y otras, variedades de lenguas en convivencia, originarias de América o de otras zonas. Esto muchas veces es negado o silenciado en las prácticas educativas escolares. Así, los docentes, aunque creemos ser *inclusivos*, con frecuencia excluimos historias, prácticas comunicativas, usos lingüísticos, valores, capacidades, formas de acceder, construir y transmitir conocimientos... La institución escuela, a pesar de su pretenciosa acción transformadora, a menudo excluye y consolida desigualdades.

Esta ponencia tiene la intención de comunicar situaciones educativas que posibilitaron no solo el reconocimiento y valoración de la convivencia de lenguas originarias de América (guaraní, quechua y aimara) con el español en aulas del Gran Buenos Aires, sino también sus huellas en el español y el abordaje de distintas representaciones sobre el uso específico de lenguas indígenas, con el fin de develar y valorar diferencias.

Haremos hincapié en escenas transcurridas en la escuela secundaria, que parten de la premisa de que la práctica educativa tiene el desafío de constituirse como un proceso de investigación, de permanente búsqueda, durante el cual la reflexión sobre la actividad docente es un componente esencial para promover mejoras paulatinas y continuas en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Relataremos distintas estrategias y herramientas para realizar diagnósticos sociolingüísticos y abordar otras problemáticas relacionadas con el tema en cuestión, que han favorecido la participación, el diálogo áulico, la modificación del entorno, la co-construcción de conocimientos, la visibilización y comprensión de situaciones lingüísticas y culturales no libres de conflictos.

Entendemos que en las prácticas pedagógicas podemos generar diálogos que cuestionen y superen la discriminación, enriqueciéndonos con nuestras diferencias; para ello tenemos que considerar a los sujetos y a su contexto social, histórico, económico y cultural, teniendo como meta la construcción de una sociedad con más oportunidades para todos.

Palabras clave: convivencia de lenguas, diversidad lingüística, escuela, Conurbano Bonaerense.

¿Los docentes de la escuela secundaria promovemos una escuela inclusiva? ¿Consideramos a nuestros estudiantes como agentes y productores de cultura? ¿Involucramos sus historias, biografías, valores, capacidades, deseos, formas de acceder, construir y transmitir conocimientos...?

Estas preguntas interpelan mis propias prácticas de enseñanza. En este sentido, quiero comunicar situaciones educativas que me posibilitaron de-velar y apreciar variadas y complejas situaciones lingüísticas; reconocer y valorar positivamente la convivencia del español con lenguas originarias de América (guaraní, quechua y aimara) y sus huellas. Pero, especialmente, visibilizar conocimientos de los jóvenes y sus familias, costumbres, creencias, historias, maneras de comunicarse, de ser... e involucrarlos en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

El trabajo diario con alumnos que concurren a la Escuela Secundaria 40 de Ciudad Evita (partido de La Matanza), la necesidad de construir proyectos junto a ellos y con otros actores, de generar aprendizajes, me obligó y me obliga a hacer revisiones en mis propias propuestas pedagógicas, a pensarme/pensarnos.

Muchos años transité la enseñanza de Literatura, Prácticas del lenguaje y Lengua, iniciando proyectos áulicos con diagnósticos que se centraban en carencias de los chicos. Con frecuencia, sentía que no sabían hablar ni escribir, y con el tiempo me di cuenta de que era yo la que no tenía capacidad de oírlos, ni de reconocer sus voces, sus trayectorias, sus saberes y los de las familias.

Un día llegó a mis manos, a través de la Dra. Angelita Martínez, profesora de Sociolingüística¹, un artículo de Virginia Unamuno: “Conflicto lingüístico y fracaso escolar. El guaraní y el español en un barrio marginal del Gran Buenos Aires”². Lo que describía ese artículo era lo que observaba en mis aulas, y me propuse indagar la *convivencia de lenguas*³ en los hogares.

Por ello, a partir de 1999, he relevado el uso de lenguas en mis alumnos. Desde entonces, en las indagaciones realizadas, la convivencia del español con lenguas originarias de nuestra tierra (guaraní, quechua/quichua y aimara) siempre superó el 30% de la población estudiantil considerada. (A manera de ejemplo, en Anexo se puede observar lo relevado en 2007).

Asimismo, analicé con los mismos jóvenes la procedencia de ellos y sus familias. Y así comencé a preguntarme por sus movimientos en el tiempo y en el espacio. (Ver cuadro 2 en Anexo).

Esto me posibilitó observar que, por ejemplo en el año 2007, del total que convivía con el guaraní, el 58% empleaba alguna variedad del guaraní del Paraguay; mientras que el 42% utilizaba variedades de esa lengua de Argentina. Esto nos permitió revisar con colegas la opinión común que se desliza en las escuelas “*hay muchos hijos de paraguayos*”. El guaraní es una lengua con alta vitalidad en Paraguay, de hecho es lengua oficial; pero también, en zonas de Argentina (Corrientes, Misiones, Formosa, Chaco, etc.).

De similar manera ocurrió con el quechua/quichua, cuya procedencia en Buenos Aires no está motivada solo por la migración de Bolivia, sino también por la de muchos argentinos, desde Santiago del Estero⁴.

Por otra parte, en lo que se refiere específicamente al guaraní, varios años observé que el porcentaje de familiares provenientes de zonas guaraníicas era significativamente inferior al porcentaje de las que admitían el contacto de lenguas guaraní – castellano; es decir que, a menu-

do, la convivencia con esta lengua estaba motivada en las migraciones de abuelos o abuelas y la lengua se mantuvo con cierta vitalidad porque los estudiantes reconocieron su uso en el entorno.

Con el fin de profundizar en el conocimiento de la diversidad en la población escolar y para entender causas que daban lugar a la situación de convivencia de lenguas en Ciudad Evita, indagamos en la conformación histórica de esta ciudad y algunos barrios que la componen. Así supimos y visibilizamos la lucha y participación de los padres y abuelos en la constitución de los barrios.

La Escuela Secundaria 40, "Provincia de Salta", en la que trabajo desde el año 1986, está ubicada en la Circunscripción Tercera de Ciudad Evita. Desde hace años, un bajo porcentaje del alumnado proviene de ese sector; la mayoría llega desde otros. Los estudiantes en convivencia con lenguas originarias de América proceden de barrios que surgieron para erradicar villas de Capital (Villegas y Tablada) o como asentamientos (22 de Enero, El Tambo, 17 de Marzo, José Luis Cabezas, Tierra y Libertad). Es decir que los sectores mencionados reciben más corrientes migratorias usuarias de lenguas originarias de nuestro continente que otros, por lo que nos planteamos que la particularidad lingüística de ellos superaba la noción de *comunidad lingüística con patrones claros y estables de interacción verbal*; gran parte de esta población es bilingüe guaraní-español de origen paraguayo, correntino, formoseño, chaqueño y misionero; quechua español de origen boliviano y santiagueño; y aimara también de procedencia boliviana. Incluso, algunos son trilingües (español, quechua y aimara).

Los diagnósticos sociolingüísticos siempre estuvieron enmarcados en proyectos áulicos y/o institucionales que indagaban en quiénes somos, de dónde venimos y valoraban nuestros aspectos en común y nuestras diferencias. Primero estuvieron focalizados en la lengua (confección de glosarios, diccionarios temáticos, recopilaciones, traducciones eran contenidos que enseñaba). Después –aunque de manera superficial– se centraron en la cultura; en aquel momento, recopilábamos leyendas, recetas, refranes; ahí nos quedábamos, no podía ir más allá. Hasta que empezamos a abordar los conflictos, los por qué, los para qué, los contextos usos de esos géneros discursivos y las relaciones entre los usuarios de los mismos.

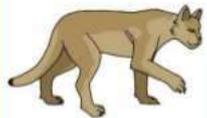
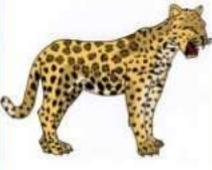
Así empecé a problematizar mis propias prácticas y conceptualizaciones. Una, era obviamente la representación del alumnado como monolingüe; concepto desafortunado, que provocaba violencia simbólica al no reconocerlos. Después vinieron muchas otras revisiones de la mano de docentes como Lucía Golluscio, Beatriz Gualdieri (lingüistas), Marta Tomé (pedagoga) y María José Vázquez (antropóloga)⁵.

En el aula, emergieron las prácticas comunicativas en español y en lenguas indígenas; incluso, las representaciones sobre ellas. En relación con esto, no puedo dejar de mencionar que clasificaba a los estudiantes en "*activos versus pasivos*". Ahora me pregunto si uno puede evaluar la actividad interior. Y, por otra parte, me cuestiono, ¿qué pasaba con los silencios?, ¿no eran para mí prácticas comunicativas? Planteaba, entre tantos indicadores, que los alumnos tenían "escaso vocabulario". Ahora me interpele: ¿cómo lo medía?... Tiempo después, estas investigaciones encarradas con los mismos estudiantes, sobre sus lenguas, sus variedades dialectales, incluso las jergas barriales⁶ me posibilitaron darme cuenta que el vocabulario era /es muy variado y rico; sencillamente, a veces, no es el que requerimos ni conocemos los docentes.

Una revisión que quiero destacar es que pude vivenciar, acompañando mi práctica con la lectura de teóricos como Susanne Romaine (1996), que los alumnos hablan variedades lingüísticas y que la mía *también* es una variedad, nada más que "autorizada" desde ciertos campos de poder.

Para estimar nuestras lenguas originarias, preparé materiales didácticos sobre préstamos lingüísticos: un glosario, una lotería, adivinanzas. Les demostré a los alumnos cómo en nuestro lenguaje cotidiano necesitamos de ellas para nombrar tantas cosas relacionadas con nuestras identidades. Así comienza el glosario, resaltando préstamos del quechua ligados a nuestra cotidianidad: *La voz de los pueblos originarios del territorio que hoy llamamos América no pudo ser silenciada, y cada vez se escucha más fuerte. Nosotros mismos, en nuestro quehacer cotidiano, la hacemos oír. Simplemente, porque para hacer un puchero (del latín pultaris), indefectiblemente necesitamos papa, choclo, zapallo y caracú... Porque en uno de los lugares en que somos más intensamente felices o más intensamente desdichados es en la cancha... Porque no "somos" si no tenemos un mate...*

Así tomaron cuerpo algunas de las fichas de la lotería⁷:

 <p>PAPA (quechua) Nombre de una planta y de su raíz, tubérculo comestible.</p>	 <p>PILCHA (mapuche) Ropa.</p>	 <p>POROTOS (quechua) Nombre común de todos los frijoles.</p>	 <p>PUMA (quechua) León americano.</p>
 <p>YAGUARETÉ (guaraní) Tigre americano.</p>	 <p>YARARÁ (guaraní) Serpiente venenosa.</p>	 <p>YUYO (quechua) Cualquier hierba silvestre o maleza.</p>	 <p>ZAPALLO (quechua) Nombre genérico de plantas autóctonas y en particular de sus frutos comestibles de pulpa amarilla o anaranjada.</p>

Otras estrategias como conversaciones áulicas a partir de textos literarios populares o de autores, documentales y películas; encuestas semiestructuradas y entrevistas, nos facilitaron la

indagación en variados aspectos de la diversidad sociolingüística de las aulas. De esta manera, con los jóvenes reflexionamos sobre el concepto de diglosia: situación en la que, en un mismo espacio social, coexisten dos o más lenguas con un fuerte desequilibrio entre ellas (Siguán 2001: 32). En Ciudad Evita (y a lo largo de nuestro país) el estatus de las lenguas empleadas por los habitantes presenta un desequilibrio: hay una lengua de uso oficial que se manifiesta como fuerte y prestigiosa: el español, frente a la cual las lenguas originarias de América se encuentran débiles porque socialmente están desprestigiadas o menos apreciadas. Este desequilibrio repercute sobre los comportamientos de los hablantes quienes, a veces, retrotraen el uso de la lengua originaria.

A lo largo de estos años de investigación hemos observado que la situación de convivencia del español con lenguas originarias se da como un continuo. Para algunos la lengua vernácula es su primera lengua y el español es aquella que aprenden cuando migran. Otros adquirieron ambas desde la cuna. Muchos, aunque se reconocen como bilingües⁸ sienten que van perdiendo competencias en el uso de la lengua originaria. Otros, desde pequeños se vincularon con sus familiares en ambas lenguas: castellano y guaraní. Varios reconocieron que entienden cuando sus padres, tíos y/o abuelos les hablan en lengua indígena, pero ellos responden en español⁹. Finalmente, otros plantearon que solo reconocen expresiones aisladas y reproducen algunas. Por lo general, en estos casos, uno solo de los progenitores comprende la escucha y/o habla en la lengua originaria con familiares y/o amigos, por lo cual el contacto con esta lengua no es tan intenso como en otros estudiantes.

A partir de la información suministrada por los propios alumnos, sobre ellos y /o sus familiares, observamos que donde más se usa la lengua originaria es en el ámbito familiar; en menor grado, en los de la amistad (partidos de truco, bailes, competencias futbolísticas, etc.) y en el ámbito religioso (iglesia evangélica y católica) y público (en la feria, en el almacén). En el empleo lo utilizan aquellos que se dedican a tareas textiles, de albañilería o pintura, que comparten el espacio laboral con hablantes de la misma lengua. En ningún caso, manifiestan que la usan en ámbitos de educación sistemática. Pudimos reflexionar, pues, que las diferentes competencias y dominios de uso en cada una de sus lenguas, están motivadas por las distintas oportunidades y espacios sociales que tienen para desarrollar una y otra.

Por otra parte, durante mucho tiempo lo que veía en las producciones de los jóvenes eran errores, *errores en la escritura y oralidad*. ¿Errores? Me re Coloqué y de centrarme en el mero error, comencé a trabajar con las variedades y variaciones¹⁰. Me pregunté cuáles eran las variaciones motivadas por la convivencia de lenguas y estudié alguna de ellas (en el género, número, preposiciones, uso de artículo, vocales). Observé que aquellos rasgos registrados en zonas donde las lenguas originarias tenían más vitalidad se conservaban en el conurbano bonaerense. Para tal propósito, me basé en investigaciones anteriores¹¹.

Eso contribuyó a acompañar el proceso de recursivo de escritura de otras maneras. Trabajé (y trabajo) valorando usos de lenguas y dialectos y creando situaciones de enseñanza en las que los estudiantes pudieran (puedan) emplear sus variedades lingüísticas y también la estándar, la del poder. Desde un principio había observado que aquellos estudiantes que reconocían con agra-

do la convivencia del español con lenguas indígenas, empleaban con más soltura el español estándar y esto fue clave para las propuestas áulicas.

Comencé a preguntarme y a crear espacios en el aula para deconstruir la jerarquización de lenguas y reflexionar respecto del uso de lenguas indígenas, los dominios y competencias en ellas. Con los propios estudiantes encaramos investigaciones a partir de la instrumentación de entrevistas; abordamos las representaciones que nosotros mismos y otros tenían /tienen sobre nuestras lenguas de uso y evaluamos si manifestaban la retracción de la misma y /o reconocían las causas de ello, para poder observar situaciones que ponen en riesgo el uso de las lenguas. Por eso, trabajamos sobre las representaciones¹² en torno a las lenguas originarias en convivencia.

Fue llamativo que muchos de los entrevistados manifestaron que no habían transmitido la lengua primera a sus hijos. Solamente la hablaban entre vecinos y con familiares adultos o mayores, aunque les gustaría que se difundiera. *"Ojalá se pudiera hablar en todos lados, así se mantiene vivo el guaraní."*

Muchas de las entrevistas reconocían la existencia de prejuicios y descalificaciones por parte de la sociedad, que conducían a los usuarios a veces a negar el conocimiento de las lenguas originarias, a desarrollar sentimientos de vergüenza y miedo a la discriminación:

"-Hay muchas personas que se ríen o comparan las lenguas originarias de América con las extranjeras ¿qué opina sobre eso?"

-Yo opino que las personas que se ríen discriminan, y eso no se debería hacer, porque cada persona tiene su idioma y pienso que no existe una lengua mejor que otra, porque tanto el guaraní como el inglés sirven para muchas cosas." (Entrevista 1)

"-¿Vos pensás que te pueden discriminar por eso (hablar el guaraní)?"

-Sí, a veces pasa, pero uno se acostumbra a algunas cargadas.

-¿Y por qué creés que pasa eso?"

-Y, yo creo que la gente cree que porque hablás el guaraní sos paraguayo y por ser paraguayo sos mala persona, y no es así." (Entrevista 2)

"-¿Qué pensás de los que se avergüenzan de su lengua natal?"

-Que no se tienen que avergonzar; pero algunas personas lo hacen porque mucha gente discrimina y carga, entonces no admiten su idioma." (Entrevista 3)

Frente a las situaciones de discriminación, nos preguntamos cómo superarlas. Uno de los estudiantes expresaba: *"-Y es un problema de la sociedad. No se puede corregir así de un momento a otro"*.

Numerosas actitudes aparecieron y aparecen en las entrevistas: la indiferencia y el dolor frente a la pérdida de la lengua de la lengua indígena. La alegría por poder hablar la lengua vernácula, el sentimiento de que no tiene sentido de que otros la aprendan en oposición con el deseo de difundirla...

Finalmente, pudimos poner en tensión prejuicios lingüísticos, valorar las lenguas indígenas y variedades de uso, reconocer y trabajar con variedades estándares o no, reflexionar sobre nuestros

usos lingüísticos, favorecer actitudes positivas respecto de la diversidad lingüística y estimular el desarrollo de competencias multilingües. Como sostiene Unamuno (2005: 3) La riqueza de la diversidad lingüística radica en el contraste y el cambio. Valoramos la diversidad lingüística cuando nos enfrentamos a la diferencia y cuando entramos en contacto con otras formas de decir y de escribir, ampliando nuestro repertorio y sumando lo que nos aportan otras experiencias culturales.

Asimismo, pudimos conocer más nuestros barrios, sus procesos históricos, analizar conflictos. Ver que todos tenemos en nuestras biografías o en nuestros ancestros movimientos migratorios dado que el hombre busca mejores condiciones de vida.

Los docentes tenemos el desafío permanente de buscar estrategias, de preguntarnos, de inquietarnos y escuchar... para que la educación se conforme en una práctica política esperanzadora, promotora de un diálogo que analice situaciones de dominación. La escuela puede contribuir con la formación de ciudadanos participativos, reflexivos y creativos; pero para ello tiene que **verlos**, reconocerlos en sus creencias, prácticas comunicativas, formas de acceder y construir conocimientos, maneras de ser en el mundo.

Anexos

Relevamiento en la Escuela Secundaria 40 de C. Evita.	
Año 2007	
Alumnos encuestados (seis cursos)	124 (100%)
Monolingües en español	67 (54%)
En convivencia con guaraní	34 (27%)
con quechua	5 (4%)
con aimara	2 (2%)
con quechua y aimara	1 (1%)
con portugués	2 (2%)
con italiano	2 (2%)
No saben o no contestan	13 (10%)

Cuadro 1: Lenguas

Procedencia de los tutores – ES40 – 2007				
Tutoras/Tutores relevados	227 –100%			
Nacidos en Conurbano o CABA	114 – 50%			
Nacidos en otras provincias	57 – 25%			
Nacidos en otros países	51 – 23%			
No responden	5 – 2%			
Zona Guaranítica	26%	11%	Corrientes	9
			Chaco	7
			Formosa	5
			Misiones	3
		15%	Paraguay	34
Zona quechua/ aimara	8%	4%	Sgo. del Estero	9
		4%	Bolivianos	10

Cuadro 2: Procedencia

Procedencia de los tutores – ES40 – 2007	
BARRIOS	ESTUDIANTES
Total de alumnos	370 –100%
Total relevados	227– 61%
Barrios construidos para erradicar villas	30%
Barrios surgidos como asentamientos de C. Evita y/o localidades vecinas	18%
Circunscripciones del diseño original de Ciudad Evita	15%
Otros barrios de C. Evita	14%
Barrios de otras localidades	19%
Sin identificar	4%

Cuadro 3: Barrios

Bibliografía

- Arnoux, Elvira/Martínez, Angelita. 2000. "Las huellas del contacto lingüístico. Su importancia para una didáctica de la escritura" en *Temas actuales en didáctica de la lengua*. Rosario, Laborde Editor.
- González Sandoval, Gabriela. 2005. *Las transferencias del guaraní en escuelas rurales de corrientes*. Rosario: UNR.
- Lucas, Marcela. 2007. *Reconocer el uso de lenguas favorece un buen aprendizaje*. (Tesis en proceso, mimeo)
- Quintar, Estela. 2006. *La enseñanza como puente a la vida*. México: IPECAL, Instituto Politécnico Nacional.

- Quintar, Estela. 2007. "La esperanza como práctica. La práctica como ámbito de construcción de futuro". En AAVV, *Pensamiento y producción de conocimiento*. México: IPECAL.
- Rockwell, Elsie. 1998. "La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela". En *Tercer Seminario Nacional de Investigaciones en Educación*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Serie Memorias de Encuentros Científicos Colombianos.
- Romaine, Suzanne. 1996. *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Unamuno, Virginia. 1998. "Conflicto lingüístico y fracaso escolar. El guaraní y el español en un barrio marginal del Gran Buenos Aires". Actas de las Primeras Jornadas de Lingüística aborigen, U. B. A.
- Unamuno, Virginia. 2011. *Lengua. Serie para la enseñanza en el modelo 1 a 1*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Unamuno, Virginia. 2005. "La diversidad lingüística como riqueza, recurso y reto." *Jornadas Getxolinguae*, realizadas en Getxo. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/44171197/Tesis-de-Virginia-Unamuno-diversidad-linguistica>
- Vázquez, María José. 2011. "Lo intercultural: un análisis crítico. La subjetividad que me sujeta". *Módulo I: Postítulo en Educación Intercultural*, ISFD 105, Buenos. Aires.

-
- 1 Cursaba la Maestría en Ciencias del Lenguaje, en el ISP Joaquín V. González.
 - 2 Unamuno, Virginia (1998), "Conflicto lingüístico y fracaso escolar. El guaraní y el español en un barrio marginal del Gran Buenos Aires" (Acta de las primeras jornadas de Lingüística aborigen) U. B. A.
 - 3 Entonces lo llamé "contacto de lenguas", hoy elijo el término "convivencia de lenguas", siendo consciente de que la misma no está exenta de conflictos.
 - 4 La mayoría de los hablantes de quichua santiagueño vivían en Laferrere o González Catán, localidades cercanas a Ciudad Evita.
 - 5 Actualmente con las tres últimas y los docentes Irene Vázquez y Alex Cuellar conformamos *Alfar, espacio colectivo para pensar-hacer desde las identidades*. (ONG).
 - 6 En esta línea, un año efectuamos una investigación sobre las jergas barriales, bajo la dirección de Mabel Giammatteo.
 - 7 Las ilustraciones de la lotería son de Francisco Roldán y Anabela Cancino.
 - 8 Con "bilingües" nos queremos referir a que poseen *dos sistemas lingüísticos, cada uno de ellos constituido, a su vez, por un sistema fonoprosódico, léxico y sintáctico, o sea, lo que llamamos una lengua, con su fonética, su vocabulario y sus normas morfosintácticas*. Incluso, no solo los poseen, sino que *los mantienen separados y así, cuando producen enunciados en una de las lenguas espontáneamente, solo utilizan elementos correspondientes a uno de los sistemas* (Siguán 2001: 31). Que se produzcan transferencias, como analizaremos más adelante, no afecta esta separación básica.
 - 9 Algunos teóricos denominan a estos hablantes como "pasivos" (Romaine). No obstante, preferimos no nominalizarlos de esa manera, ya que consideramos que al escuchar y realizar un proceso de comprensión de la escucha están concretando una actividad cognoscitiva que, de ninguna manera, podemos caracterizar como pasiva.
 - 10 El estudio centrado en la **variación** estuvo orientado a corroborar que "...el contacto (de lenguas), si bien algunas veces no afecta la estructura de la lengua, puede manifestarse en la frecuencia relativa de uso de las formas en contextos de variación" (Martínez 1996: 141).

Indagué:

1. En la frase nominal:
 - 1.1. *elisión de morfema plural en algún componente de la frase,*
 - 1.2. *omisión de -s en final de palabra, sin pérdida de morfema,*
 - 1.3. *construcción nominal sin artículo, y*
 - 1.4. *yuxtaposición de sustantivos.*
1. En la oración:
 - 2.1. *vacilación en la adjudicación de género,*
 - 2.2. *vacilación en la adjudicación de número:*
 - a. *en la relación sujeto-predicado,*
 - b. *en la relación sujeto-verbo-predicativo,*
 - c. *en el objeto;*
 - 2.3. *uso distinto de preposición,*
 - 2.4. *omisión de objeto directo pronominal,*
 - 2.5. *uso de “le” como objeto directo. (Lucas 2007).*

11 Abadía de Quant (1996), Granda (1994 y 1996); Martínez (1996); Arnoux y Martínez (2000).

12 Con ‘representaciones sociolingüísticas’ nos referimos a *las formas en que los hablantes perciben a nivel individual y colectivo, sus prácticas sociolingüísticas, estatus de las lenguas, funciones, rol identitario. Son, de hecho, representaciones sociales, y, como tales, se configuran a partir de elementos afectivos y cognitivos derivados de experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento transmitidos por la tradición, la educación y la comunicación social (González Sandoval 2005: 23).*

El habla del waizüf. La documentación de variedades lingüísticas de mapuzungun en la Patagonia Norte

Marisa Malvestitti

IIDyPCa, UNRN

malves.marisa@gmail.com

Resumen

Hasta hace pocos años se contaba con muy escasa documentación acerca del mapuzungun hablado en Puelmapu, al este de la cordillera de los Andes, previo al siglo XX. Esta situación ha comenzado a revertirse con la publicación de distintas fuentes inéditas. En este trabajo se consideran algunos textos enunciados por personas autoadscriptas como *waizüfche*, a principios del XX. La denominación alude a quienes moraban en parajes situados en el “borde” de la cordillera y en áreas de estepa, en las actuales provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut, y tal origen es atribuido por Roberto Lehmann-Nitsche a tres interlocutores que dictaron y/o tradujeron distintos textos en el marco de su proyecto de documentación de la lengua. Los estudios sobre variedades de mapuzungun realizados desde fines del siglo XIX en general se han centrado en la delimitación de rasgos fonético-fonológicos y léxicos en los que se pone de manifiesto la variación geográficamente motivada. En este trabajo consideramos algunas características gramaticales, estilísticas y fónicas que se registran en el corpus analizado, correlacionándolas con aspectos de la biografía lingüística y la conciencia metalingüística de los hablantes, y con los instrumentos metodológicos mediante los cuales se documentaron, a fin de aproximarnos al habla de la región norpatagónica atendiendo a las complejidades que presenta el corpus de textos.

Palabras clave: documentación lingüística, metodología de elicitación, variedades lingüísticas, mapuzungun, Norpatagonia

1. Introducción

Hasta hace pocos años se contaba con muy escasa documentación acerca del mapuzungun hablado en Puelmapu, es decir, al este de la cordillera de los Andes, antes del siglo XX. La situación ha comenzado a revertirse con la publicación de fuentes hasta entonces inéditas – los apuntes de Zeballos que incluyen textos en esta lengua registrados con hablantes cercanos a Namuncura (Villar y Jiménez 2011), el doctrinario redactado por el padre Salvaire entre la gente de Catriel (Durán 2002) o el

extenso archivo registrado por Roberto Lehmann-Nitsche con interlocutores de procedencias pampeana y patagónica (Malvestitti 2012)–, las que se suman a otras obras como Rosas (1947 [ca. 1825]), Barbará (1930 [1856] y 1879), Savino (1876), Birot (1879) o Milanesio (1898, 1915a). La nómina nos enfrenta a un conjunto heterogéneo, con textos de disímil valor para su examen desde un abordaje microlingüístico, dados, en varios casos, la información escueta o inexistente sobre los contextos de producción o la poca transparencia sobre las intervenciones realizadas por recopiladores o editores. Considerados críticamente, sin embargo, pueden proveer elementos para empezar a indagar, en perspectiva temporal, sobre las variedades lingüísticas habladas en el área.

En este trabajo, partiendo de fuentes con mayor grado de confiabilidad, nos centraremos en el análisis de textos producidos a principios del XX por parte de personas autoadscriptas como *waizüfche*, oriundas de Norpatagonia. Son nuestros propósitos indagar sobre la existencia de rasgos regionales en la variedad de mapuzungun por ellos hablada, y problematizar la emergencia de los mismos en las dinámicas de documentación empleadas para la recopilación de datos sobre el área en el período considerado, época en la que tuvo fuerte prevalencia el intento de delimitación de dialectos geográficos.

2. La documentación del habla del *waizüf* en los siglos XIX y XX

Hasta la incorporación posterior a la Campaña del desierto, las áreas de cordillera, precordillera y estepa patagónica constituían un territorio dominado por los pueblos indígenas. Las crónicas de viajeros que transitaron esos espacios dan cuenta de distintos grupos étnicos y sus dinámicas de vinculación y de trashumancia, y aportan observaciones acerca de las lenguas habladas en el territorio. Observan así que, además de mapuzungun y *günün a iajüch*, se escuchaba también la lengua tehuelche¹ y también emergentemente el español.

En Norpatagonia, la distinción mayor desde el punto de vista lingüístico se estableció entre los *günün a küne*, que empleaban el *günün a iajüch*, y quienes provenían de parcialidades hablantes de mapuzungun. Cox, quien visitó en 1863 en el área de Neuquén a “pehuenches y tehuelches” (1999:222), menciona que los primeros “hablan el armonioso idioma araucano” en tanto que los “indios pampas o tehuelches del norte, principian en el río Limay, donde viven mezclados con los Huilli pehuenches y alcanzan el sur hasta el río Chupat.... hablan un idioma muy rudo que no tiene semejanza alguna con el chileno” (1999:228–229). Destaca a la par una serie de situaciones de bilingüismo, sobre todo en hablantes de esta última pertenencia (Cox 1990:140). Su descripción coincide con la que realiza sesenta años después Domenico Milanesio, salesiano que recorrió extensivamente los parajes del área: “Los pampas de hoy, aunque hablen su lengua propia, conocen y hablan perfectamente la lengua araucana, por la fusión que se ha verificado desde muchos años entre los pampas y araucanos” (1915b). Así, ambas fuentes reconocen el empleo de distintas varie-

¹ Bajo esta denominación, se engloban *aonek'o a'jen* y *teushen*, variedad esta que sufrió un proceso de desplazamiento a principios del siglo XX. En las fuentes “tehuelche” también suele utilizarse para referirse a la gente *günün a küne*.

dades lingüísticas, mediadas por una zona de contacto descrita en términos de “mezcla” o “fusión” sociocultural. La interacción dada en el contacto lingüístico habría modificado bidireccionalmente tanto el mapuzungun como el gүнүн a iajüch, resultado que se tematiza a lo largo del tiempo. Milanesio (1894), al referirse a una comunidad de Chubut señala que “los manzaneros hablan el araucano con algunas modificaciones” en tanto que también los pampas “hablan el idioma muy distinto del antiguo pampa”, y a mediados del siglo XX Escalada observa en el suroeste de esa provincia que los integrantes de una familia indígena, autopresentados como “pampa verdadero”, emplean “el araucano (con las modalidades dialectales de los manzaneros)” (1949: 41).

Estas referencias imprecisas, expresadas por personas que no conocían en detalle las lenguas, nos llevaron a preguntarnos cuáles serían las particularidades aparentemente manifiestas. Desde fines del siglo XIX, la identificación de variedades geográficas del mapuzungun estaba en foco, habiendo ganado decidido impulso con las indagaciones de Rodolfo Lenz, quien, al tanto de los desarrollos de la filología comparativa alemana, precisó la dialectología como un eje principal de su investigación. Así, estableció un plan para ir sumando progresivamente datos sobre distintas áreas de la Araucanía y del “dialecto de los indios que quedan en el sur de la isla de Chiloé”, asumiendo que “para completar estos estudios se necesitarían también indagaciones científicas con los restos de los indios en el sur de la República Argentina” (1895–1897: xi). En los *Estudios Araucanos* publica avances de esa investigación, en relación a los dialectos huilliche, picunche, pehuenche y moluche². Además de recopilar textos libres, empleó como instrumento de elicitación un cuestionario lingüístico denominado *Diálogos*, para el que tomó como modelo las *Gespräche* o conversaciones publicadas por Middendorf (1891: 248–269) en su gramática del aimará³, acudiendo así a un formato usual en la época, junto con los vocabularios, para la elicitación y la comunicación didáctica de enunciados en lenguas indígenas americanas⁴.

La pregunta de investigación de Lenz no tenía respuesta clara al este de los Andes. Si bien se reconocía para el mapuzungun “la notable variedad según la diversidad de los lugares” (Milanesio

² La documentación de la variedad huilliche se realizó con Domingo Quintuprai de Osorno en el invierno de 1894; del picunche en febrero de 1894 con Juan Amasa; del pehuenche entre abril de 1895 y febrero de 1896 con Calvün (Segundo Jara), en colaboración con Victor Chiappa; y del moluche, previo a 1897, con Juan Calvun, por mediación del anglicano Carlos Sadleir. En el primer caso los datos se anotaron en la ciudad de Santiago en tanto que en los demás, en los lugares de residencia de los consultantes.

³ Se trata de textos similares, pero no idénticos; además de los cambios debidos al contexto, hay, por ejemplo, proposiciones simples que en Lenz se complejizan y temas tratados por este de modo más acotado. El mismo Middendorf también empleó un cuestionario parecido, no el mismo, en su publicación sobre el quechua –*Das Runa Simi oder die Keshua-Sprache*–, editada a principios de la década de 1890. Agradezco al Dr. Rodolfo Cerrón Palomino el acceso a este texto.

⁴ En la Argentina, Barbará, cuya obra Lenz también conocía y criticaba (1895–1897: 134), se había valido de diálogos en mapuzungun para facilitar el acceso a expresiones en lengua a personas no mapuche. Entre los misioneros, Savino (1876: 61–134) y Milanesio (1898: 26–36) publicaron repertorios de frases de uso cotidiano en mapuzungun, en contrapunto con sus versiones en español e italiano, respectivamente. Pueden establecerse relaciones intertextuales entre estos materiales.

1898: 38), sólo Barbará, a partir de su observación del habla en la campiña bonaerense, había propuesto distinguir con un diacrítico voces “araucanas” de “chilenas” para evitar la confusión de estas –propias de la gente de Namuncura– con “las voces y locuciones de nuestros pampas del sur” (1879: 5), mencionando como distinguidor un elemento fonético: “los indios chilenos emplean la *d* por la *z* o *ss* doble de nuestros pampas” (1879: 124). Otras particularidades y alternancias fónicas pueden extraerse del análisis de los textos mencionados en 1, pero no fueron explicitados en ellos como rasgos dialectales precisos.

Para su recopilación de textos, que se extendió durante el primer cuarto del siglo XX, Lehmann-Nitsche contactó a personas mapuche de distintas procedencias que, transitoria o definitivamente, se encontraban en La Plata y Buenos Aires. Varios de sus interlocutores provenían de los territorios del sur, y así menciona la pertenencia *waizüfche* en relación a tres de ellos: Nahuelpi (Antonio González), Katrülaf (Juan Castro) y Ñamcuche Nahuelkir⁵, acudiendo a un término que aparece con frecuencia en la bibliografía de la época. Augusta define *waidüf* como “el otro lado de un cerro, de la Cordillera” (1916: 243) y Lenz retoma la propuesta de Febrés: “la otra banda de loma o cerros, pero no de aguas” (1895–1897: 7), a la vez que en una dedicatoria destinada a su colega alemán se refiere al territorio de Puelmapu como “*waizüf mapu*” (Malvestitti 2012: 31). Por su parte, Lehmann-Nitsche indica que *uaidüsüf* equivale a “das deutsche “Pass” [el “puerto de montaña”, en alemán] (Malvestitti 2012: 131) y Nahuelpi versiona *waizüfmapu* al español como “el otro lado de la tierra de la travesía”, “tierra, donde la cordillera”, “territorio al lado de la Cordillera”, “un portillo” o, directamente, “el uaidüsüf”. Identifica ese espacio con el sitio donde habitaba el *longko* Keupu, quien había transitado desde el actual noroeste cordillerano a Choele Choel. Al presentar a Katrülaf, el investigador alemán sitúa “el uaidüsüfmapu, en la región del Limay, más allá de Choele Choel, lago de Chufu”, proponiendo también una espacialización amplia del topónimo. Katrülaf asigna esta pertenencia a Sayhueque, descrito generalmente en las fuentes como manzanero. En cuando a Nahuelkir, solo se menciona que es *uaidüsüfche* y su procedencia, en 1903, “de Kushámün”, paraje situado en la precordillera del Territorio Nacional del Chubut.

La identificación formaba parte de la taxonomía propia empleada por el pueblo mapuche en la época. Nahuelpi se presenta como “*rüf uaidüsüfche inche*”, es decir, ‘puro *waizüfche*’ o “natural del *waizüf*”. En el *Canto de dos paisanos*, texto monolingüe en mapuzungun, Katrülaf distingue: *aukache*, *molumapuche*, *pikumche*, *foroeche*, *lonkümai che*, *koillükon che*, *pewen mapuche*, *uaidüsüfche*, *nillüm mapuche*, *uinkulmapuche*, *lelfünche*, *ranküllche*, *mamuillche*, nómina en la que se reconocen etnónimos de distinto alcance, localizados en algún distinguidor relativo a la flora, los puntos cardinales o la orografía. En otro texto, el mismo distingue claramente la gente *williche*, de quienes denomina

⁵ Oriundos de la región, aunque socializados en distintos puntos – Nahuelpi en la cordillera neuquina, Katrülaf en la precordillera y estepa, y Nahuelkir miembro de un linaje que enlaza con el paraje Trancura en el actual Chile (Delrio, 2005)–, los tres atravesaron el *awkan*, y los dos primeros fueron deportados a La Plata al finalizar la campaña militar. Datos sobre sus biografías se encuentran en Malvestitti (2012). Lehmann-Nitsche también se relacionó con otros consultantes que provenían de la Patagonia, pero no les atribuye el mismo etnónimo, por lo que no consideraremos sus textos en esta presentación.

en ciertos tramos “mansana che” y en una ocasión, “waizüfche”. Unos habitan *willimapu* y los otros, “Manzana mapu”. El río Limay oficia como demarcador entre estos espacios articulados en redes de parentesco y afinidades, sin inhibir un tránsito fluido entre ambos márgenes, mediado este por decisiones de movilidad en las gradualmente se iba jugando la supervivencia.

Cuando Lehmann–Nitsche, siguiendo el modelo metodológico de Lenz, comienza a recopilar el habla de Puelmapu, los primeros interlocutores con quienes se vincula provienen de los territorios del sur. Cuatro meses después de conocerlo, apunta con Nahuelpi los *Diálogos sobre el dialecto uaidzüfche*. En ese manuscrito, registró 345 frases en lengua que este le dictó en cuatro sesiones realizadas entre agosto y septiembre de 1901⁶. Basándose en las frases elicidadas por don Rodolfo para el dialecto huilliche (*EA III*, 1895–1897: 70–113) y las “Nuevas frases” presentadas para el pehuenche (*EA V*, 1895–1897: 164–175), efectúa adaptaciones mínimas a la realidad argentina –como las monedas (*reales y patacón a centavos y pesos*), *fundo a chacra*, la inclusión del voseo, la preferencia por la forma perifrástica del futuro– siguiendo al modelo en todos los demás aspectos, incluso la distribución gráfica⁷. Suma a esta elicitación el registro de textos libres, recopilando con Nahuelpi 34 textos, con Katrülaf 10 y con Nahuelkir 2, en un total de 2384 páginas, la mayoría tomadas al dictado.

Constituido el corpus, los materiales recopilados en Ngulumapu fueron analizados someramente por Lenz, quien deseaba utilizarlos como base para un estudio más profundo de la gramática araucana. Se detuvo mayormente en aspectos fonético–fonológicos y estilísticos, considerando que “las diferencia sintácticas... parecen insignificantes” (1895–1897: 448). Tampoco Lehmann–Nitsche se abocó al análisis lingüístico de lo registrado. Así, el conjunto de textos que teóricamente revelaría diferencias en las variedades, no se empleó en la práctica para ese fin. Recién en 1958 el lingüista Jorge Suárez realizó un análisis sobre la variedad manzanera, trabajando con un consultante oriundo de San Martín de los Andes, cuyo padre y abuelo también eran nativos de las cercanías. En sus textos detectó algunas pocas particularidades que la asemejan a la variedad huilliche descrita por Lenz, aunque concluye que “en su estructura general morfológica y sintáctica la variedad llamada ‘manzanera’ no se distingue del dialecto pehuenche” referido por ese autor (1988: 117), explicando esa similitud por las mismas razones que expondremos más abajo al describir las alternancias en las construcciones posesivas.

3. Algunos rasgos del habla del waizüf

Partiendo entonces de las transcripciones de registros orales provistos por personas cuyas biografías son accesibles, observaremos algunos rasgos lingüísticos que se presentan. Los materiales documentados por Lehmann–Nitsche permiten vías de acceso complementarias para la indagación,

⁶ Catalogado en el Legado como I–c–5–93, las frases fueron registradas los días 31 de agosto y y 7, 10, 18, 26 y 28 de septiembre en la ciudad de La Plata.

⁷ La frase en español en primer lugar y su versión en mapuzungun, lo más literal posible, debajo de esta. En esto se distingue de los textos, que recopila usualmente en dos columnas.

dado que además del registro editado, se conservan originales escritos por el propio Nahuelpi y comentarios en los que él y Katrülaf evalúan modos de expresión de otros interlocutores.

Así, las correcciones que Katrülaf hizo a los dos *epew* narrados por Nahuelkir (Malvestitti 2012: 172–177) permiten entender pautas por él internalizadas acerca de la expresión que considera apropiada en la variedad de mapuzungun hablada por ambos. En cuanto a aspectos fonético–fonológicos, Katrülaf marca las nasales interdentales, en especial *n'*, y resalta ciertas pronunciaciones (*tr*, *ü*) y segmentaciones probablemente oscurecidas por la transcripción gráfica de Lehmann–Nistche (1). Por otro lado, como puede verse en (2) también efectúa correcciones gramaticales que reponen concordancia de persona y añade los marcadores narrativos *pi*, *piam*, *pingeiki* ‘dijo, dicen, decía’, típicos del *epew*, en distintas partes del segundo texto.

1. Kimuun → Kimün ‘sabía yo’
Kümelui → küme elui ‘sabía bien’
Tefui meu → Tufui meu ‘allá’
2. eimi une lüpü künuui → eimi une lüpü künuui aimi pingei ki ngürü ‘Vos te vas a poner boca abajo primero, le dijeron al zorro.’

Katrülaf también recomienda reemplazar términos en español por sus correspondencias en mapuzungun: *kompidafin* por *elufin* ‘le convidó’ y *muchacha* por *üillcha dsomo*. Esta modificación es importante como reveladora de su conciencia lingüística, dado que en su *Autobiografía* no se inhibe de integrar un sinnúmero de préstamos adaptados del español, correspondientes la mayoría a campos semánticos que indexan los espacios de confrontación o negociación con los *wingkas* (3)–(4). Por lo tanto, las modificaciones anteriores pueden atribuirse a una actitud respetuosa de las versiones del *epew* con que contaba en su repertorio. Los préstamos del español, en cambio, abundan en los *Diálogos* traducidos por Nahuelpi, probablemente como estrategia cognitiva que permite procesar más rápidamente la proposición y mantener la fidelidad respecto de la frase preguntada. Este abordaje nos permite comprender la incorporación de préstamos como un proceso activo en el que el hablante toma decisiones orientadas por el contexto comunicativo o el tema tratado (cfr. Suárez 1988: 120–121, quien alude también a la antigüedad de la incorporación), en vez de como un proceso de ingreso indiscriminado, y en el que tiene incidencia la estrategia de documentación en que los mismos se verbalizan.

3. *kofiernu* ‘gobierno’, *kapitan*, *komanθante* ‘comandante’, *soltau* ‘soldado’, *lenguara*, *koral* ‘corral’, *llasu* ‘lazo’, *kuártel* ‘cuartel’, *farku* ‘barco’, *mamakuana* ‘damajuana’, *pulperu* ‘pulpero’, *sentau* ‘centavo’, *ora* ‘gorra’, *kauchu* ‘gaucho’, *racion*, *ropa*, *suerte*, *plata*
4. *formawelngei* ‘los dejaron formados’, *mantangeni* ‘les ordenaron’, *presentawi* ‘se presentaron’, *kansakoñei* ‘estaba cansado’

En cuanto a la estructura discursiva, los textos de Katrülaf y Nahuelpi presentan el esquema común en mapuzungun en el que los conectores *feimeu* ‘entonces’, *femngechi* ‘así’ y *feichi* ‘esa vez’

(o ‘entonces’, en Nahuelpi) contribuyen a la creación de la coherencia discursiva y construyen el tono del relato. El resalte de información dado por los marcadores discursivos es también un recurso muy utilizado y se acude en mucha mayor medida a *nga*, focalizador pospuesto al constituyente que resalta, que a *ta*, que se le antepone; tanto Katrülaf como Nahuelpi alternan ambos, pero el predominio en sus discursos es para la primera forma. También se registra *yem* que marca empatía respecto de referentes que el hablante considera perdidos o desaparecidos desde una perspectiva cognitiva-emocional y los diversos índices de duda (*am*, *chi*). Si cotejamos los elementos mencionados con los que se registran en los textos publicados por Lenz, encontramos que lo que varía es la frecuencia de aparición: en estos últimos ocurren en mucha menor medida tanto los conectores (prevaleciendo en general *feimeu* al comienzo de emisión) como los marcadores de relevancia, muy frecuentes sobre todo en los textos de Katrülaf.

5. *Feimeu nga konpaiñ nga feichi. Fei nga ñi epurupapayael nga kalensu nga inche. Feimeu nga akuiñ nga galensu nga feichi. Femngeichi femyeküpaiñ nga femngeichi inakonpayun nga Inakayal mu nga inchu nga yu na yu ngillañ inchu feichi nga metu presentaulafui nga Sayüueke yem nga feichi.* ‘Entonces entramos acá esa vez. Así yo iba a pasar dos veces a lo de los galeses yo. Entonces llegamos a lo de los galeses esa vez. Así llegamos, así entramos acá a la siga de Inakayal nosotros dos, con mi cuñado. Esa vez todavía no se presentaba Sayhueque.’ (K)
6. *Feimu nga püchalünameu küpalngei Chichinal. Femo ula entüinmangei ñi pokona soldao uinmayael. Feimeo faliuelai Saiweke yem.* ‘Después de un tiempo lo trajeron para Chichinal. Entonces le sacaron la gente para hacerlos soldados. Entonces ya no tenía mérito Sayhueque.’ (N)

Otros rasgos que se observan aparecen recurrentemente en el habla de Katrülaf, y en menor medida en Nahuelpi. Entre los fonéticos, elementos que han sido reportados en el habla actual de la región como la integración del diptongo [ei] en *chumngeichi*, *femngeichi* – cfr. (5). En el plano gramatical, se detecta ausencia de *meu* y de *püle* en expresiones locativas; preferencia por *metu* ‘todavía’ en vez de *petu* – cfr. (5); sintagmas verbales escindidos; el evidencial *-rke* aplicado a sustantivos además de a verbos; e indicios de pluralización mediante el morfema *küf*. Ejemplificamos el primer caso (7)–(9), que también aparece en los textos breves provistos por Suárez (1988: 111, 114) y el último, detectado por Díaz-Fernández en el habla actual del Chubut para la pluralización de sintagmas nominales (2004: 302–303), y aquí, en sintagmas verbales (10)–(11).

7. *mülepulu nga Koillonkura* ‘el que estaba allá en Colloncura’ (K)
8. *Feimeu nga küpaiyu nga yu na yu peñi inche nga kalensu.* ‘Entonces los dos vinimos, nuestro hermano y yo a los galeses.’ (K)
9. *Feimu nga püchalüm meu küpalngei Chichinal.* ‘Después de un tiempo lo trajeron para Chichinales.’ (N)

10. Feimeu nga rupan trawulu nga che amutui nga Keupü nga ñi mapu meu amutulu nga Keupü llaü nga müleküfpai nga na ñi kona yem nga Keupü nga feichi. ‘Entonces pasada la reunión de la gente, regresó Keupu a su tierra, cuando se fue Keupu, escondidos quedaron acá sus konas de Keupu esa vez. (K)
11. Feichi nga itokom nüinmangei nga ñi kullin engün. Che yem nga nüngeküfpui. Dsomo yem nüngeküfpui. ‘En ese entonces les sacaron todos sus animales. A la gente la cautivaron allá. A las mujeres cautivaron allá.’

También, llamativamente, aparece un posesivo con el orden inverso al canónico en mapuche: Poseído–Poseedor en vez de Poseedor–Poseído. Ambas formas alternan en el discurso de Katrülaf y de Nahuelpi (12)–(13). Entendemos que la variante se debe a un fenómeno de contacto con dos posibles rutas de origen: el gүнүн a iajüch, que cuenta con una forma posesiva con orden similar (cfr. el trabajo de Orden en este volumen) o bien la reproducción del orden canónico del español, explicación plausible para los ejemplos que traducen un mensaje desde esta lengua fuente. Esta alternancia de formas se registra también en el habla de Calvun (Segundo Jara), que Lenz adscribe al grupo pehuenche (14). Vale mencionar que el investigador indica que este consultante tiene entre veinte y veinticinco años y que “casi todos los indios” del paraje de donde proviene habían llegado “en los últimos quince años, sea de Lonquimai o sea de la Argentina” (1895–1897: 134) como consecuencia del avance de las fronteras de los estados, lo que implica la posibilidad de que en el ámbito de socialización de Calvun se escucharan ambos tipos de expresiones⁸.

12. ñi kona nga Sayúeke ‘los kona de Sayhueque’ (K)
 ñi kona ta ñi wenui ‘los kona de mi amigo’ (K)
 na ñi müna ñi chau em ‘el primo de mi padre’ (K)
 tañi kure ta ti ülmen ‘la esposa del cacique’ (N)
 ta ñi fta ta ñi lamñen ‘el marido de mi hermana’ (N)
 kawellu ñi malle ‘los caballos de mi tío’ (N)
13. Sayúeke nga ñi kapitan ‘el capitán de Sayhueque’ (K)
 ñi kuku ñi ruka meu ‘a la casa de mi abuela’ (N)
 ta ti lonko tañi ruka ‘las casas del cacique’ (N)
14. Chukao tañi kaipütukemun ‘un escarbadero de la gallareta’
 Lemunau em ñi chedki ‘el nieto de Lemunao’
 Ñi ruka meu ñi pat’on Fitor Chiappa ‘la casa de mi patrón Victor Chiappa’ (Lenz, 1895–1897: 443, 439)

⁸ Como antecedente, mencionamos que Suárez (1988: 117) aporta también esta explicación al establecer la identidad entre variedades manzanera y pehuenche.

4. Conclusiones

Los datos ofrecidos permiten presentar algunas características correlacionables con el habla territorializada de personas que habitaban una misma región. La delimitación de variedades de mapuzungun adquiere sentido si, en vez de solo listar una nómina de rasgos en los que se pondría de manifiesto la variación dialectal, consideramos un habla contextualizada en las trayectorias de vida y en las redes vinculares en que se sitúan los hablantes, que en este caso incluye movilidades en su lugar de origen y fuera de este, relaciones con hablantes de otras parcialidades en la ciudad donde enunciaron sus textos y conocimiento de otras lenguas además de la materna. En este sentido, no es extraño que sea precisamente en los textos de Katrúlaf, persona en la que estas situaciones se descubren más presentes, donde se manifiestan las variantes, frecuencias o alternancias más evidentes.

La presentación también intentó poner de manifiesto la fragilidad de los documentos con que hoy contamos para efectuar una reconstrucción detallada del habla de la región. Al ser tan escasas las fuentes fiables o inidentificables quienes las produjeron, la frontera entre lo dialectal y lo idiolectal se torna borrosa. Aproximarnos al habla de la región norpatagónica en la “época de los antiguos” requiere del interjuego de las fuentes escritas del pasado con la oralidad del presente, en la que la memoria de esos modos de decir posiblemente perdure a la par que los contenidos y mensajes que esos hablantes transmitieron.

Referencias bibliográficas

- Cox, Guillermo. 1999. *Viaje en las regiones septentrionales de la Patagonia*. Buenos Aires: El elefante blanco.
- Barbará, Federico. 1930 [1856]. *Usos y costumbres de los indios pampas y algunos apuntes históricos sobre la guerra de la frontera*. s/d: Revista Azul.
- Barbará, Federico. 1879. *Manual o vocabulario de la lengua pampa y del estilo familiar*. Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo.
- Biro, José Pablo. 1879. *Pequeño catecismo castellano indio, para enseñar la doctrina cristiana a los indios que están en casa de particulares*. Buenos Aires: Imprenta de la América del Sur.
- Delrio, Walter. 2005. *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Díaz-Fernández, Antonio. 2004. *Descripción del mapuzungun hablado en las comunidades del departamento Futaleufú, provincia del Chubut: Lago Rosario - Sierra Colorada y Nahuelpan*. Tesis doctoral, Departamento de Letras, Universidad Nacional del Sur, ms.
- Durán, Juan Guillermo. 2002. *En los toldos de Catriel y Railef. La obra misionera del padre José María Salvaire en Azul y Bragado*. Buenos Aires: Facultad de Teología, Universidad Católica Argentina.
- Escalada, Federico. 1949. *El complejo tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*. Buenos Aires: Editorial Coni.
- Lehmann-Nitsche, Roberto. s/d. *Legado*. Instituto Ibero-Americano de Berlín, ms.
- Lenz, Rodolfo. 1895-1897. *Estudios Araucanos*. Santiago: Imprenta Cervantes.
- Malvestitti, Marisa. 2003. *La variedad mapuche de la Línea Sur. Aspectos lingüísticos y dialectológicos*. Santa Rosa: IASED. Edición en CD-Rom.

- Malvestitti, Marisa. 2012. *Mongeleluchi zungu. Los Textos Araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche*. Berlin: Instituto Iber-Americano/Gebr. Mann Verlag.
- Middendorf, Ernst. 1891. *Die Aimara-Sprache*. Leipzig: F. A. Brockhaus.
- Milanesio, Domenico. 1894. Progressi della Missione del Chubut (Patagonia centrale). *Bollettino Salesiano*, 1, Enero.
- Milanesio, Domenico. 1898. *La Patagonia, lingua, industria, costumi e religione dei Patagoni*. Buenos Aires: Escuela Profesional de Tipógrafos del Colegio Pio IX de Artes y Oficios.
- Milanesio, Domenico. 1915 a. *Etimología araucana. Idiomas comparados de la Patagonia. Lecturas y frasario araucano*. Buenos Aires: Talleres Gráficos del Estado Mayor del Ejército.
- Milanesio, Domenico. 1915 b. Apuntes históricos relativos a la misión salesiana de Carmen de Patagones. Archivo Histórico de las Misiones Salesianas de la Patagonia Norte, Bahía Blanca, ms.
- Rosas, Juan Manuel de. 1947 [1825]. *Gramática y diccionario de la lengua pampa (pampa-ranquel-araucano)*. Buenos Aires: Albatros.
- Savino, Pablo Emiliano. 1876. *Pequeño Manual del Misionero para evangelizar a los indios fronterizos*. Buenos Aires: Imprenta de Pablo Coni.
- Suárez, Jorge. 1988. Observaciones sobre el dialecto manzanero. *Estudios sobre lenguas indígenas sudamericanas*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 107-121.
- Villar, Daniel y Juan Francisco Jiménez (eds.). 2011. *Amigos, hermanos y parientes. Líderes y liderados en las sociedades indígenas de la Pampa Oriental (X. XIX)*. Bahía Blanca: Centro de Documentación Patagónica, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.

Mantenimiento y refuerzo de lenguas indígenas.

Estudio de caso de la lengua nasa yuwe en el resguardo de Yaquivá, Tierradentro, Cauca*

Pedro Marín Silva
Universidad Nacional de Colombia
ptmarins@unal.edu.co

Resumen

Esta ponencia ilustra el procedimiento sociolingüístico para el mantenimiento y refuerzo de lenguas indígenas amenazadas con la extinción. Se exponen también las motivaciones de la comunidad Nasa en cabeza de sus autoridades tradicionales, portadoras de la consigna de resistencia y recuperación de identidad, tierra y cultura. Se presentan las líneas teóricas generales tanto sociales como lingüísticas y expone brevemente las fases de su implementación.

Palabras clave: lenguas indígenas, planificación lingüística, nasa yuwe, resistencia, cultura e identidad, Resguardo Indígena de Yaquivá, Tierradentro (Cauca), Cric, pensamiento propio.

Introducción

Las lenguas nativas y las tradiciones de los pueblos indígenas colombianos hacen parte de los procesos de reafirmación de identidades, en particular para el pueblo nasa, que se destaca como un actor político que reclama sus derechos y su autonomía a través de movilizaciones por el reconocimiento de sus derechos étnicos y de participación social. En esta dinámica, el pueblo Nasa de Colombia ha logrado una resignificación de lo étnico en los escenarios políticos y culturales del país, lo que le concede mayor importancia y lo configura como el motor del despertar de pueblos amerindios capaces de evidenciar problemas históricos recurrentes: exclusión, falta de autonomía, distribución inequitativa de la tierra, abandono del Estado, marginalización y subvaloración de las costumbres.

* Este informe es producto del proyecto *Mantenimiento y refuerzo de la lengua nasa yuwe en la región de Tierradentro, Cauca. Resguardo de Yaquivá, Municipio de Inzá* —código: 202010016372, financiado por las becas de investigación Orlando Fals Borda, de la Facultad de Ciencias Humanas—. En él participaron los profesores Dary Marcela Ángel Rodríguez y Néstor Fabián Ruiz Vásquez. El estudiante Jairo Arias Gaviria participó en calidad de estudiante asesor.

La respuesta política de los indígenas caucanos ante estos problemas culminó con la creación del Cric (Consejo Regional Indígena del Cauca), tal vez el mejor ejemplo de estrategia de resistencia de los pueblos amerindios colombianos. En sus planteamientos o plataforma programática, el Cric considera como puntos fundamentales la negativa a aceptar el papel subalterno que han tratado de asignarle, “limitándolos social, cultural, política y económicamente” (Archila/González 2010: 123).

Estas exigencias han implicado procesos de tensión entre opresores y oprimidos por tres razones: primero, la materialización de dichos derechos ha sido muy precaria; segundo, la protección ofrecida a los indígenas en Colombia ha sido insatisfactoria; y tercero, las mencionadas exigencias desafían elementos centrales del esquema de desarrollo de la sociedad capitalista.

1. Presentación

Los Nasa han desarrollado formas de movilización —mingas— y mecanismos apropiados para que los comuneros hagan efectivos sus derechos, mejorando sus condiciones de vida y su cultura comunitaria, “la politización de lo étnico ha cobrado mayor relevancia al vincular lo étnico con las instituciones, las leyes y los funcionarios de los sistemas políticos” (Archila/González 2010: 125).

Este anhelo de autonomía plena explica la creación de una Universidad del Pensamiento Indígena —Uain— (Universidad Autónoma Indígena Intercultural) que estudia tradiciones culturales propias; de allí el interés de las autoridades indígenas del Resguardo indígena de Yaquivá (en la región de Tierradentro), quienes propusieron al Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia adelantar un proyecto de mantenimiento y refuerzo de la lengua Nasa yuwe en su territorio. El papel de este movimiento social indígena tiene plena pertinencia en el esfuerzo político por promover una apertura hacia el conocimiento de la realidad colombiana y por ampliar la práctica democrática que ha sido notablemente reducida entre indígenas y campesinos colombianos.

Entre los movimientos indígenas, la sociedad y los nuevos autores contemporáneos o comuneros del Cric se crea una relación que implica en muchas ocasiones confrontación y también complementariedad. Por una parte, al ampliar el campo cultural se enriquece la conciencia histórica que aún sufre las consecuencias de la dominación colonial y, por otra, hay complementariedad entre las pautas consignadas en la Constitución colombiana de 1991, que establece que los pueblos indígenas son autónomos en sus territorios y que en estos las lenguas indígenas son oficiales, lo que en la práctica significa que los movimientos indígenas juegan un papel fundamental en

[...] la institucionalización de la diversidad cultural y la resignificación política ya que ellos contribuyen a la ampliación del campo político al transformar las prácticas dominantes, incrementar la ciudadanía y asegurar la inserción de los excluidos (Archila/González 2010: 131).

Las prácticas sociales, sin embargo, permanecen reprimidas bajo políticas que para el caso de los indígenas implican pautas violentas de ejercicio del poder y un total prejuicio hacia los saberes indígenas y populares. Esta exclusión cultural se cimienta en la lógica del sector dominante

que minimiza las oportunidades para los ciudadanos marginados analfabetas y los hace víctimas de prejuicios y estigmas sociales. Así, en la mayoría de las etnias colombianas de indios y afros persiste el riesgo de la desaparición física o étnica. Por ello, en varias regiones del país se han desarrollado iniciativas organizadas dirigidas a responder a las consecuencias del conflicto, a la violación de derechos fundamentales y a estudiar las iniciativas al respecto que nacen del aporte de los indígenas. “Los indígenas del Cauca son un caso emblemático, representativo y exitoso en el panorama de la movilización social colombiana” (Archila/González 2010: 139).

La implementación del proyecto de revitalización lingüística mantenimiento y refuerzo de la lengua nasa yuwe en el resguardo de Yaquivá se inscribe como apoyo a los programas de educación del Cric, cuenta con el aporte de los profesores del colegio Jii Sxa Fixw (Semillas de Sabiduría) y de los comuneros del resguardo. En lo relacionado con comunicaciones y programas radiales, el trabajo se apoya en la red de Radio Emisoras Indígenas —AMCIC— (Asociación de Medios de Comunicación Indígenas de Colombia).

En el departamento del Cauca habitan unos 191.000 indígenas, que representan el 24,20 % del total de indígenas colombianos (Archila/González 2010: 141). Los Nasa y los Guambianos, que comparten este territorio, dieron origen al Cric en 1971, aunque la memoria histórica reconoce una lucha ancestral que se remonta a la época de la conquista. El Cric “tiene carácter gremial comunitario y en la coyuntura actual hace intentos por articular a su lucha a otros sectores populares, a través de un componente étnico-cultural” (Archila/González, 2010: 142). Los Nasa han logrado recuperar más de 140.000 hectáreas de tierra y han legalizado más de 78 resguardos y 96 cabildos en todo el Cauca. Han recibido distinciones de la Unesco por su soporte al fortalecimiento al patrimonio cultural de la humanidad, y su proceso indígena por la paz los ha postulado, como colectivo, a los premios Nobel. En la región nasa de Tierradentro, las iniciativas y directrices del Cric están a cargo de la Asociación de Cabildos Indígenas de Tierradentro Juan Tama, encargada de ejecutar los mandatos del Cric y de adelantar procesos locales. En la parte educativa, la Juan Tama está ligada a la Uain y la Universidad Nacional de Colombia, a través de la Facultad de Ciencias Humanas, establece con esta Asociación convenios de colaboración científica y técnica.

La región de Tierradentro presenta la particularidad de preservar rituales y creencias culturales tradicionales de los Nasa (Rappaport 2005). En realidad, la práctica Nasa de recuperación de rituales es única en Colombia y se ajusta perfectamente a las tareas de mantenimiento y refuerzo de la lengua de esta comunidad. Lo fundamental en la revitalización de la ritualidad se explica porque, en esas ocasiones rituales, la lengua nativa juega un papel de primer orden, como explicaremos más adelante. La recuperación de rituales como el Saakhelu y el Çxapuçs hace parte de los objetivos iniciales de fundación del Cric, que en su literal F establece: “defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas” (Archila/González 2010: 152). Así mismo, ratifica la idea de la construcción política del movimiento Nasa a partir más de prácticas que de teorías, ya que así exige que cesen las sanciones por el empleo de la lengua y las costumbres propias.

2. Componente Lingüístico

La lingüística aplicada encuentra en las lenguas indígenas un objeto de descripción, pero ante todo las asume como componente fundamental de la vida de los pueblos. Por esta razón, cuando trata con lenguas amenazadas con la extinción orienta su actividad hacia la planificación lingüística y procura comprender los mecanismos tanto de la regulación lingüística como de las condiciones sociolingüísticas que operan como fuerzas sociales que admiten conscientemente que las lenguas desaparezcan.

Según Zimmermann, “el no proteger una lengua en peligro, en algunos casos puede tener como consecuencia la represión y/o la muerte de una lengua. De hecho, pronosticar eso y no hacer nada para evitarlo sería irresponsable” (Zimmermann 1999: 15).

La planificación lingüística se propone explicar y proveer alternativas para lograr cambios tanto en las conductas de los pueblos como en el estado actual de las lenguas. Para el efecto es menester establecer cómo se debe entender el concepto de teoría en lingüística y cuál es en relación con algo como *planificación* —es decir, con lo político (Zimmermann 1999: 31)—. En este sentido, lo teórico parte del ordenamiento y la sistematización de un corpus significativo sobre la realidad de las lenguas, su vitalidad o fragilidad y de las afirmaciones actuales sobre regularidades en el devenir de dichas lenguas amenazadas.

Ahora bien, los pronósticos y los diagnósticos sobre las lenguas de grupos étnicos minoritarios de Colombia —lenguas indígenas y criollas— ya están suficientemente establecidos, no así la planificación lingüística como *actuación política* que para Zimmermann (1999: 32) debe apoyarse en la “filosofía moral o la ética”, es decir, en las obligaciones con respecto a otros de quienes conocemos las evaluaciones hechas sobre su realidad política, social, económica, lingüística y sus antecedentes históricos de colonialismo y dominación, como las siguientes:

- Los principios para la planificación deben estar consagrados en la constitución del país y avalados por organizaciones supraestatales —como la ONU, por ejemplo—.
- El grupo étnico debe funcionar como colectivo, pues la conservación de la lengua no puede hacerse a nivel individual.
- La revitalización y el mantenimiento de la lengua se hacen posibles cuando hay la voluntad política de hacerlo.

Los dos primeros componentes se aplican al nasa yuwe. Sin embargo, la *voluntad política* en el caso de las lenguas colombianas existe de *Iure* para el Estado, tal como está consignado en la Ley de Lenguas que capta el sentido de lo establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991:

Por la cual se desarrollan los artículos 7o, 8o, 10 y 70 de la Constitución Política, y los artículos 4o, 5o y 28 de la Ley 21 de 1991 (que aprueba el Convenio 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales), y se dictan normas sobre reconocimiento, fomento, protección, uso, preservación y fortalecimiento de las lenguas de los grupos étnicos de Colombia y sobre sus derechos lingüísticos y los de sus hablantes. (Congreso de Colombia 2010)

Para los Nasa —Paes— existe de facto: la consigna del Cric —la organización política indígena más importante de Colombia— *identidad, tierra y cultura*. Estos elementos se han hecho extensivos a todos los demás grupos étnicos del país dado que su lucha por la tierra y por su cultura lleva implícita la defensa de la lengua. El proyecto “Mantenimiento y refuerzo de la lengua Nasa Yuwe en el resguardo indígena de Yaquivá – Tierradentro (Cauca)”, parte de los postulados políticos de *resistencia* expresos en el programa básico del Cric, se inició por iniciativa del gobernador del resguardo de Yaquivá y de los comuneros de la Asociación de Cabildos Juan Tama de Tierradentro en el año 2008, a través de un convenio de cooperación científica firmado por estos y la Universidad Nacional de Colombia, que a través de las Becas de Investigación Orlando Fals Borda de la Facultad de Ciencias Humanas apoyó durante cuatro años el trabajo, que a su vez estuvo a cargo del Grupo de Investigación en Lingüística Aplicada a Lenguas Indígenas de Colombia del Departamento de Lingüística – Sede Bogotá, adscrito a Colciencias. Propusimos el siguiente proyecto, que fue avalado por la Facultad de Ciencias Humanas.

3. Aspectos operativos de la propuesta de revitalización y mantenimiento del nasa yuwe

El proyecto contó con un acompañamiento y un seguimiento desarrollados en el transcurso de dos años. Con el anterior proyecto, las acciones sobre la revitalización y mantenimiento de la lengua cobraron importancia en los procesos comunicativos de los hablantes de la lengua, los nasa. De esta forma, el contenido de este escrito se centra en detallar las estrategias adoptadas.

3.1 Resumen técnico

El resguardo de Yaquivá está conformado por las veredas La Milagrosa, Yaquivá, El Guadual, Chichucue, Coscuro, Mesopotamia y El Cabuyo. Allí residen aproximadamente 70 familias, un total de 3.200 personas. La sede del trabajo de investigación fue La Milagrosa —Colegio Jiisa Fxiw—, que es el centro administrativo y la sede del cabildo gobernador del resguardo. No obstante, el trabajo se extendió a todas las veredas, donde se realizaron las entrevistas y la observación directa del uso de las lenguas en contacto, a saber, nasa yuwe y español.

3.2 Fases de la investigación

Partimos de visitas exploratorias y de reconocimiento al resguardo de Yaquivá. En este primer acercamiento se aplicaron las encuestas diseñadas por el Ministerio de Cultura y se decidió iniciar una fase de entrevistas y observación directa del uso de las lenguas.

Hacia el 2009, el Ministerio de Cultura había adelantado sus encuestas en diez lenguas indígenas, entre estas el nasa yuwe y el wayuu naiki, y había presentado algunos resultados a la comunidad académica. Para las encuestas analizamos otros datos provenientes de entrevistas.

En la fase exploratoria, los fenómenos incidentes en la elección de la lengua emergieron de la observación y de las entrevistas. De este modo se hicieron evidentes los efectos de la colonización mestiza de esta zona, de las alianzas interétnicas y de los programas etnoeducativos.

a) La colonización mestiza

Antes de la llegada de los españoles, en este territorio convivían tres grupos indígenas: los guanacos, los topás y los paeses (o paeces). El municipio de Inzá fue colonizado por las familias distinguidas de Popayán, Bolívar y La Plata que buscaban la explotación de los recursos naturales de esta zona: la quina, especialmente.

En la actualidad, estas familias prestigiosas continúan ocupando el territorio. La diferencia es que han ido extendiendo sus tierras y despojando a los indígenas de las suyas por medio de los títulos legales adquiridos a lo largo de los años. Además, han preferido ubicarse en las zonas urbanas cercanas a los centros administrativos. Por su parte, los indígenas nasa se han venido concentrando en los páramos y zonas frías de la cordillera, en Calderas y Tumbichucue, y en climas templados como Yaquivá, el Cabuyo, Chichucue y la Milagrosa.

De acuerdo con lo anterior, los indígenas nasa se autclasifican como “frianos” —los de páramo—, “calentanos” —tierras templadas o cálidas— y venideros —mestizos o *mushka*—. Esta clasificación permite observar el tipo y el grado de bilingüismo y monolingüismo de la zona, de tal manera que los “frianos” hablan —todos— su lengua y se encuentran varios casos de monolingüismo nasa yuwe. En el caso de los “calentanos”, hay bilingüismo dominante español, y los “venideros” son monolingües en español. Del mismo modo, de acuerdo con la región de procedencia, se puede observar la variación dialectal de la lengua. Así, se encuentran dos variedades de nasa yuwe: la de los “frianos” y la de los “calentanos”. Las encuestas sociolingüísticas propuestas y aplicadas por Mincultura no dan razón de estos fenómenos, porque privilegian el aspecto cuantitativo e ignoran elementos etnográficos, históricos e incluso geográficos determinantes del uso lingüístico, como, por ejemplo, las alianzas interétnicas.

b) Las alianzas interétnicas

Este tipo de uniones corresponde a la formación de familias nucleares entre individuos de diferentes grupos étnicos. En el resguardo de Yaquivá se evidencia una preferencia por las uniones entre mujeres nasa con hombres mestizos —*mushka*— y en menor medida con guambianos de la zona. El hecho de que las uniones sean interétnicas obliga a adoptar una lengua para la comunicación entre sí y con sus hijos que en su mayoría es el español.

c) Los programas etnoeducativos

Al respecto, se hace necesario establecer que la educación en este resguardo es diferencial en lo que concierne al carácter bilingüe y bicultural que propone el Estado. Los resguardos de Calderas y Tumbichucue tienen, en sus instituciones educativas, un alto porcentaje —95 %— de profesores y alumnos que hablan nasa yuwe, mientras que en La Milagrosa esta situación se invierte y, paradójicamente, solo el 5 % de los estudiantes y profesores habla la lengua. El resultado es que en el resguardo de Yaquivá la lengua nasa yuwe es enseñada como una asignatura opcional, lo que contradice el deseo del Cric de una educación propia, basada en el conocimiento de la lengua indígena.

A partir de estos análisis de la situación de contacto entre grupos y lenguas, se procedió a diseñar un conjunto de estrategias para motivar el uso de la lengua nasa yuwe. De esta manera, optamos por mecanismos de refuerzo y mantenimiento con el fin de contrarrestar la pérdida de la lengua en esta zona del Cauca. Cabe anotar que la comunidad de educadores nasa acordó, junto con el grupo de investigadores y las autoridades locales indígenas, la implementación de la campaña de revitalización lingüística en el año 2009.

Los resultados del primer proyecto de investigación fueron:

- Estudio comparativo de un seminario taller de sintaxis comparada nasa yuwe–español.
- Curso no escolarizado de nasa yuwe básico para comuneros adultos bilingües pasivos (y otros interesados) en el resguardo de Yaquivá.
- Campaña radial en defensa de la lengua nasa yuwe.
- Diseño de una valla con un mensaje alusivo a la defensa del derecho a la lengua en el resguardo de Yaquivá.
- Elaboración de un video sobre la recuperación del ritual *Saakhelu* como estrategia de recuperación de la tradición oral del pueblo nasa.
- Elaboración de un manual de lengua nasa yuwe para todos.
- Acopio de información histórica, etnográfica, lingüística, pedagógica, sociológica sobre la comunidad nasa y su lengua.

Para el acompañamiento del anterior proyecto se amplió cada uno de los objetivos planteados con anterioridad. La primera ampliación correspondió a la extensión del trabajo a los resguardos de Tumbichucue, Calderas y La Gaitana. La segunda ampliación se constituyó a partir del mejoramiento de las estrategias empleadas para la primera experiencia; en este sentido, los resultados que devinieron en diseños o propuestas fueron ejecutados como se expone a continuación:

- Estudio comparativo en seminarios y talleres de sintaxis nasa yuwe–español: en mayo de 2011, se realizó un estudio comparativo por medio de un seminario taller de sintaxis comparada nasa yuwe–español y se hizo una recolección de muestras para diligenciar listados de Swadesh en las diferentes veredas del resguardo de Yaquivá; todo esto con el fin de identificar las variedades sociodialectales coexistentes en esta zona de Tierradentro. Los talleres que se realizaron durante esta salida de campo fueron abordados desde tres puntos determinantes: las partes de la oración, la oración simple y la oración compleja. Además, en estos espacios, se presentaron modelos de recuperación de lenguas: el caso del catalán y, especialmente, el del euskera.

Hacia finales de septiembre del mismo año, tuvo lugar una serie de talleres ofrecidos a los docentes de la Institución Educativa Jiisa Fxiw para abordar temas de variación, normatización y estandarización de la lengua. Además, se presentaron las nuevas reformas legislativas del Cric, que proponen que todo docente que no haga parte de la comunidad indígena y desee trabajar al interior del territorio tenga conocimiento de la lengua. Adicionalmente, se propuso la inclusión de asignaturas relacionadas con la lengua y cultura nasa en el contenido programático de los diferentes grados de escolaridad —currículo—, de manera que la comunidad tuviera conocimiento de que la Universidad Nacional de Colombia apoya

activamente la defensa de la cultura y las lenguas indígenas del territorio, en consonancia con su misión institucional y de acuerdo con el Cric.

Todos estos talleres se realizaron a partir de las perspectivas socio y etnolingüística que permitieron la sensibilización de los asistentes sobre la pérdida de la lengua y los mecanismos de normatización y estandarización.

- Curso no escolarizado de nasa yuwe básico para comuneros adultos bilingües pasivos (y otros interesados) en el resguardo de Yaquivá: en el transcurso del proyecto, se iniciaron dos cursos de nasa yuwe: uno para adultos, profesores bilingües y no bilingües de los resguardos, y otro dirigido a niños menores de cinco años.
- Puesta en marcha de la campaña radial: el trabajo de revitalización de la lengua nasa yuwe exigió diferentes estrategias de difusión de los avances alcanzados. Por esta razón, se planteó la realización de la campaña de radio, que se puso en marcha con un grupo de cinco (5) cuñas que se emitieron en las emisoras de la región.
- Elaboración de una valla: en la primera etapa se diseñó la valla (ver Figura 1) y se escogió el lugar de ubicación. Sin embargo, para este proyecto se rediseñó el material y se determinó que debería elaborarse un pasacalle —tipo pendón— en un material más resistente y ecológico.



Figura 1. Pasacalle diseñado e instalado en La Milagrosa por parte del grupo de investigación

- Con base en el material fílmico presentado en el informe anterior (Marín 2010), el grupo de investigación amplió la información sobre el ritual Saakhelu con registros obtenidos en diversos archivos de rituales sobre el mismo referente en Canoas y en Jambaló. Este material inicial se convirtió en un documental sobre rituales de Saakhelu que superó en calidad y en información el gran logro de recuperación de rituales presentados en el anterior proyecto; experimento único en su especie en Colombia, puesto que en los talleres se logró motivar a los comuneros para que se tomara la lengua como valor central en este tipo de procesos.
- Elaboración del manual “Nasa yuwe al alcance de todos”. El principal obstáculo para la materialización del manual radicó en las diferencias sobre la escritura que cada región del Cauca emplea; es decir, hay divergencia de criterios sobre el alfabeto que se debe emplear a pesar de existir un documento sobre la normatización de esta lengua (emanado de las autoridades educativas del Cric). De manera general, se puede afirmar que hay un rechazo a la norma impuesta que se interpreta como una limitación a su diversidad lingüística. Suponemos que superadas estas dificultades, se podrá proceder a la aprobación del material

por el Consejo Regional Indígena del Cauca —Cric— y luego a su publicación por parte del Instituto Caro y Cuervo.

3.3 Indicadores verificables de los resultados

Este informe de investigación dio cuenta de las labores realizadas por el grupo en la región de Tierradentro. Estas labores correspondieron a:

- a) Asambleas, talleres y actividades de difusión del programa PAES–UNAL (Programa de Admisiones Especiales) y de capacitación de docentes de educación primaria, media y básica para las pruebas de Estado en los resguardos de Chichucue, Yaquivá, La Milagrosa, Coscuro, La Gaitana y Calderas.
- b) Preparación de la campaña radial: en los anexos del CD se encontrarán las cuñas radiales específicas (“Nuestra lengua es alegría y libertad”, “¡Soy Nasa yuwe hablante, ¿y qué?!”, “Por la unidad, hablemos todos el Nasa yuwe”, “En los territorios indígenas hablemos nuestro idioma” y “En el pueblo de Yaquivá hablemos todos Nasa yuwe”). Todas ellas en versión bilingüe.
- c) Elaboración de una valla.
- d) Elaboración de un video sobre la recuperación de rituales nasa: “*Saakhelu* o Ritual de las Semillas”.

Los seminarios talleres en sintaxis comparada permitieron que los profesores bilingües y no bilingües redactaran conjuntamente los lemas de las campañas publicitarias para la revitalización lingüística, además de sensibilizarse con la idea de un trabajo de lingüística aplicada como parte de defensa de la cultura nasa que pregona el Cric.

Estos talleres también brindaron el espacio de discusión de las actitudes lingüísticas por parte de los grupos monolingües y bilingües hacia la lengua indígena, en tanto que los asistentes pudieron apreciar la riqueza y la complejidad de un instrumento de comunicación único que manifiesta una visión particular del mundo. Este hecho fue fundamental para emprender una acción de defensa de la lengua nasa yuwe, puesto que se llegó a considerar que la pérdida de una lengua conllevaba la pérdida de una visión de mundo, en especial de una parte esencial de la identidad y de la cultura nasa.

Con la recuperación de los rituales, la comunidad nasa emprendió la tarea de entenderse como grupo étnico, lingüístico y cultural, como portadores de un sinnúmero de manifestaciones que los ligan al mundo de la tradición oral y de su propia cultura. El ritual *Saakhelu*, de gran importancia para esta etnia, había desaparecido y sólo hasta diez años aproximadamente los mayores comenzaron la labor de su recuperación. En esta tarea se destaca el interés y el fervor de los mayores por realizar en su territorio su propio *Saakhelu* y convocar a todos los comuneros del mundo nasa, así como a representantes de organizaciones indígenas de países vecinos. Este encuentro fue, sin duda, el ejemplo de recuperación de tradiciones más importante de Colombia, por tanto nuestro equipo asistió a la realización del ritual en Caldon para documentar este evento y para estimular a los yaquiveños en la realización de su propio festejo.

De otra parte, cabe señalar que la comunidad ha ido entendiendo que una manera de defender su territorio de los grupos multinacionales, de los colonizadores, de los grupos al margen de la ley, entre otros, es la lengua, en tanto que es un elemento que permite la cohesión del grupo étnico. En este sentido, la agrupación alrededor de la lengua y del territorio podrá permitir la defensa de los derechos sociales, políticos y culturales de la comunidad nasa. Las estrategias publicitarias adoptadas, tanto la valla como las cuñas radiales, refuerzan esta noción de territorio ligado a lengua propia, tal como lo plantea la Constitución Nacional del 91: “el uso de la lengua Nasa Yuwe en los resguardos indígenas de Tierradentro es oficial, por tanto un derecho inalienable”.

Al respecto de la sensibilización que hemos logrado en el grupo indígena de la región, es importante señalar que en la actualidad hemos visto que los dominios de uso de la lengua nasa en la escritura han ido adquiriendo más espacios en lo administrativo. Tal es el caso de los centros de salud, EPS, señalización de vías, servicios y particularmente en oficinas de la Asociación de Cabildos Juan Tama, que es la encargada de las labores administrativas y políticas en la comunidad.

Conclusiones

Desde el punto de vista académico, consideramos que los primeros estadios de la descripción lingüística de las lenguas indígenas colombianas —fonologías, morfologías, sintaxis y semánticas—, así como diagnósticos sociolingüísticos y acercamientos etnolingüísticos, han cumplido con la realización de las fases de la descripción lingüística y que es hora de comenzar con las tareas de intervención en pro de la defensa de las lenguas que están amenazadas con la extinción.

Este trabajo investigativo es un primer paso para demostrarle a la comunidad académica colombiana, interesada en el patrimonio lingüístico y cultural, que es posible la revitalización lingüística si se tiene presente que la lengua, como un producto del espíritu humano, sintetiza factores históricos, políticos, geográficos, etnográficos, sociológicos, psicológicos, entre otros; y que, por lo tanto, su estudio y su defensa requieren de enfoques interdisciplinarios. En este sentido, la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia está llamada a ser un actor decisivo en el proyecto nacional de revitalización lingüística.

Referencias

- Archila, Mauricio / Catherine González. 2010. *Movimiento Indígena Caucaño: historia y política*. Tunja: Universidad Santo Tomás.
- Rappaport, Joanne. 2000. *De la Política de la Memoria: Interpretación Indígena de la Historia en los Andes Colombianos*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Zimmermann, Klaus. 1999. *Política del Lenguaje y planificación para los pueblos amerindios: ensayos de ecología lingüística*. Madrid: Vervuert – Iberoamericana.

Política educativo–lingüística en torno a la creación de las Escuelas Públicas de Gestión Social Indígenas.

Aproximación al estudio del caso de la escuela secundaria del barrio Mapic

Mónica Marisel Medina
NELMA-IIGHI-CONICET/UNNE
mariselmedina@gmail.com

Resumen

A partir de la sanción de Ley de Educación Nacional N° 26206/2006, que reconoce la Educación Intercultural Bilingüe como una modalidad del sistema educativo nacional, en la provincia del Chaco se comienza a sancionar políticas lingüístico–educativas para las comunidades indígenas que tratan no sólo aspectos referidos a la enseñanza e inserción de las lenguas y culturas indígenas en el ámbito escolar sino que también, promueven la gestión y/o conducción de las nuevas escuelas de gestión social indígena. Entre las leyes más destacadas podemos mencionar: Ley 5905/2007 “Programa de Educación Plurilingüe”; Ley N° 6604/2010 “Oficialización de las lenguas aborígenes del Chaco”; el proyecto de Ley N° 4372/2010 y el decreto N° 226/2011 que establecen la “Creación de las Escuelas Públicas de Gestión Social Indígena” (EPGSI).

Esta ponencia centrará en el proyecto de Ley N° 4372 con el objeto de describir qué interpretan algunos docentes idóneos indígenas de la escuela del barrio Mapic (Resistencia, Chaco) sobre el proceso de transición de Escuela de Nivel Secundario a Escuela Pública de Gestión Social Indígena. El corpus está conformado por entrevistas realizadas a docentes idóneos y alumnos indígenas de la comunidad qom del barrio Mapic y por registros de campo. También hemos considerado artículos periodísticos referidos a la temática, discursos públicos de funcionarios de la provincia del Chaco y documentos del debate del proyecto de Ley N° 4372/2010.

Palabras clave: políticas lingüístico–educativas, comunidades indígenas del Chaco, Escuela de Gestión Social Indígena, idóneos indígenas y funcionarios públicos

1. Introducción

Desde el año 2007 en la provincia del Chaco se sancionaron políticas lingüístico–educativas en el marco de lo que los funcionarios públicos denominan: políticas de “reparación histórica”, “emancipación intelectual” o “cambio de paradigma” para los pueblos indígenas.¹ Estas políticas pretenden hacer visible las lenguas y culturas aborígenes en el espacio escolar y promover la participa-

ción y gestión de las comunidades originarias en la escuela. Desde el año 1985 hasta 2011 se observan importantes avances en materia de educación para las comunidades indígenas como ser, la inclusión de los auxiliares docentes aborígenes (ADA), idóneos, maestros bilingües interculturales (MBI), la participación de los consejos comunitarios en la toma de decisiones institucionales, la creación de las escuelas de gestión indígena y, más recientemente, la oficialización de las lenguas aborígenes (qom, wichí y moqoit) del Chaco.

Ricento (2006) afirma que los estudios de las políticas lingüísticas siempre van más allá de la lengua. El estudio de las políticas lingüísticas se define como una actividad multidisciplinaria en la que intervienen categorías como el Estado, la economía y la sociedad. Un aspecto importante de las políticas lingüísticas, en tanto políticas públicas, es observar cómo las interpretan los actores sociales involucrados, es decir, las comunidades aborígenes y los funcionarios públicos.

El objetivo de esta ponencia es describir qué interpretan algunos docentes idóneos indígenas de la escuela del barrio Mapic (Resistencia, Chaco) sobre el proceso de transición de Escuela de Nivel Secundario a Escuela Pública de Gestión Social Indígena (en adelante EPGSI).

El corpus está conformado por entrevistas realizadas a docentes y alumnos aborígenes y notas de campos recogidas en la escuela del barrio Mapic durante el ciclo lectivo 2012 (abril-noviembre). También hemos considerado las entrevistas y discursos públicos de funcionarios de la subsecretaría de asuntos de Interculturalidad y Plurilingüismo de la provincia; notas de diarios regionales y algunas leyes sancionadas entre 1985-2011.

El trabajo está organizado de la siguiente manera, en primer lugar presentaremos las políticas educativo-lingüísticas que originan a las EPGSI y explicaremos a qué aluden los términos: “emancipación intelectual” y “cambio de paradigma” utilizados por los funcionarios públicos. En segundo lugar, describiremos las características específicas de las EPGSI a partir de los documentos oficiales y del discurso de una funcionaria pública. Finalmente, caracterizaremos a la escuela del barrio Mapic, para luego mostrar cómo interpretan o vivencian este proceso de implementación los actores sociales involucrados (particularmente miembros del consejo e idóneo aborígen).

2. Leyes que contemplan las nuevas escuelas de gestión social indígenas

Las autoridades de provincia del Chaco en el año 2010 sancionaron la Ley de Educación provincial N° 6691. Dicha ley es la que se encuentra vigente actualmente y constituye el antecedente legislativo que dará origen, en el 2011, a la creación de las Escuelas Públicas de Gestión Social Indígena por el proyecto de Ley N° 4372/2010; así como también a la creación de la Subsecretaría de Interculturalidad y Plurilingüismo (decreto N° 380/2010) y a la formulación de los diseños curriculares para la modalidad EIB en el año 2012.

En el artículo N° 23 de la ley de educación provincial se menciona que se reconocerá, autorizará y supervisará “el funcionamiento de instituciones educativas (...) de gestión cooperativa y gestión social y se financiará las de gestión social indígena.”

Quisiéramos aclarar que en la lectura de las versiones del proyecto de Ley N° 4372 se observa discontinuidad en la numeración de los artículos debido a que el proyecto se inicia con el artí-

culo N° 191. Es decir, ¿qué pasó con los artículos anteriores? ¿Por qué se inicia con ese número? Interpretamos que esta discontinuidad se debe a que este proyecto ‘debía’/‘podría’ ser parte de la Ley Educación provincial N° 6691 con el título V denominado Educación Pública de Gestión Social Indígena que precisamente inicia con el artículo N° 191. Si bien esto que acabamos de mencionar amerita un análisis más profundo, lo mencionamos para dar cuenta que esta política educativa para las escuelas de gestión social indígena se encuentra en proceso de debate.

2.1 Sobre los términos “emancipación intelectual” y “cambio de paradigma”

Como mencionamos en la introducción las leyes que contemplan las escuelas de gestión social indígena surgen en el marco de lo que se denominan: “emancipación intelectual” y “cambio de paradigma”.

Desde la mitad de la década del '80 las políticas educativo-lingüísticas sancionadas para la educación aborígena se presentan en el marco de políticas de reparación histórica que pretendían reconocer los derechos de las minorías étnico-lingüísticas. En los últimos seis años aparecen lemas/predicaciones que parecen reflejar los objetivos de las leyes sancionadas durante las últimas dos gobernaciones de la provincia del Chaco, a saber, “emancipación intelectual de los pueblos originarios” y “empoderamiento por parte de los indígenas”.² Es decir, a través de la implementación de la enseñanza de la lengua y cosmovisión aborígena en los espacios escolares y de la conducción de las mismas se pretende lograr no sólo que se visibilicen las lenguas y culturas originarias, sino también, que las comunidades adquieran cierta participación en la evaluación y acompañamiento del “desarrollo de las actividades de la institución en sus distintos aspectos orgánico, funcional, pedagógico y administrativo” (Resolución N° 787/2012 anexo I).

Estos objetivos de “emancipación intelectual” y “empoderamiento indígena” del discurso oficial conllevan, a vez, otro objetivo el de “cambio de paradigma”, “quiebre ideológico” o “cambio de mentalidad” no sólo de la población criolla hacia las comunidades indígenas, sino también, de los indígenas hacia los criollos. En este sentido, un funcionario del área educativa de interculturalidad y plurilingüismo del Chaco afirma: “También la interculturalidad eee... hay que, tiene que ser trabajada desde el lado indígena hacia nuestro lado, el derecho blanco” [PT 30/09/2011]. Con estas palabras hace mención a los conflictos que surgen entre docentes aborígenes y criollos a partir de los debates en torno a la implementación de las nuevas escuelas de gestión indígena.

3. Caracterización de las Escuelas Públicas de Gestión Social Indígena

A continuación mostraremos qué es lo que se dice en los documentos oficiales (proyecto de ley, notas de miembros del consejo comunitario dirigidas a la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados) y en las entrevistas de funcionarios públicos sobre este proyecto de ley.

En el proyecto de Ley N° 4372/2010 que como mencionamos es la que propone la creación de EPGSI se explicita que estas escuelas son: “aquellas que pertenecen a los pueblos indígenas, sus comunidades u organizaciones indígenas” (art N° 197 proyecto presentado 17/11/2010). Y también especifica que: “Las escuelas con matrícula indígena se clasificarán en escuelas con alumnos indí-

genas, con población indígena y pública de gestión social indígena” (art nº 10 del proyecto presentado 4/08/2011).

En las diferentes versiones del proyecto de ley se menciona que para que una escuela sea de gestión social indígena debe cumplir con ciertos requisitos:

- a) Contar con un proyecto educativo institucional que fortalezca las identidades involucradas en el marco del sistema educativo provincial.
- b) Idoneidad en la gestión social y pedagógica indígena.
- c) “Contar con personal docente con título reconocido por la normativa vigente y sabios de la comunidad” (art Nº 193 proyecto presentado 17/11/2010). No obstante, en una de las disposiciones transitorias se menciona que: los docentes que se desempeñen en estos establecimientos y no tengan titulación terciaria tendrán cinco años para acreditarla (art Nº 12 proyecto presentado 14/12/2010).

Además, estas escuelas se caracterizan por: 1) responder a los lineamientos de la educación intercultural bilingüe; 2) propiciar la participación y acompañamiento de los consejos comunitarios aborígenes en la gestión de las mismas; 3) responsabilizarse de la designación del personal docente y administrativo en un 50% (el otro 50% será responsabilidad del Ministerio de Educación de la provincia); y 4) convocar a sabios de la comunidad para cooperar en los procesos didácticos pedagógicos.

¿Qué es lo que se dice desde el discurso oficial sobre este proyecto de Ley Nº 4372?

Desde el discurso oficial se afirma que el proyecto de Ley todavía no fue aprobado porque algunos consejos comunitarios aborígenes de la provincia no aceptan el término ‘social’ en la denominación ‘Escuelas de Gestión Social Indígena’ y solicitan el cambio de denominación a ‘Escuela Pública de Gestión Comunitaria Bilingüe Intercultural Indígena’. En el siguiente fragmento un funcionario de la subsecretaría de Interculturalidad y Plurilingüismo del Chaco explica esta situación:

(PT): Primero escuchemos a los actores y ver qué es lo quieren con la participación. Y todos si se quiere, no tienen la misma concepción de participación... por eso, dentro de la interculturalidad es tan importante aprender a escuchar y entender que la realidad no es algo homogéneo. Por eso, en el proyecto que se llamó de “gestión social indígena” por... yo les voy a decir brevemente... alguien temió que no se ajustara a la Ley de Educación Nacional se habla de modalidad y dice: gestión social. Bueno, se armó un lío en nuestra provincia que todavía nos tiene trabado el tema, ya van hacer dos años que está el proyecto porque bueno... Una forma de evitar la inconstitucionalidad de la ley era poniendo de gestión social indígena, escuela de educación pública de gestión social indígena. Lo cierto que a unos le pareció bien y a otros, no tan bien. Dijeron la palabra social es ajena a nuestra cosmovisión. A partir de allí está si va ser comunitaria o de gestión social (...) (PT 29/9/2012).

Esta misma discusión terminológica se expresa en la siguiente nota, dirigida al presidente de la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados provincial por el consejo comunitario Nañoxoc del barrio Toba de Resistencia:

(...) solicitarle la consulta sobre el proyecto de ley llamado 'Educación Pública de Gestión Comunitaria Bilingüe Intercultural Indígena. Este proyecto no fue CONSULTADO a las comunidades y consejos creados en las instituciones escolares (...) Le solicitamos como consejo Nañoxoc estar presente, como así también otros consejos del interior (nota N° 16053 presentada 09/08/2011)

En una de las disposiciones transitorias se menciona que la aplicación de las EPGSI será de manera progresiva de acuerdo con los criterios equitativos de responsabilidad del Estado (Art N° 201 proyecto presentado 17/11/2010). El funcionario de la subsecretaría de Interculturalidad y Plurilingüismo manifestó:

(el proyecto de ley) no va ser de aplicación masiva, sino de acuerdo a las demandas de las comunidades y que va a ver reubicación de los docentes cuando así la situación lo requiera (...) (PT 29/9/2012).

En un artículo periodístico local se menciona que a partir de este proyecto de Ley en la provincia existen escuelas de gestión social indígena y escuelas de gestión comunitaria:

(...) Y también están las escuelas de gestión comunitaria, nacidas como proyecto especial, que son una decena. Mientras que otras cinco pidieron la transformación a escuelas de gestión. Luego de resaltar que se trata de un proceso gradual y que no supone el avance de indígenas sobre las actuales estructuras, precisó que son un total de 300 docentes aborígenes los que están en funciones en la actualidad (...) (Fuente: *Diario Norte* 02/02/2013).

En el año 2011 por Decreto del Poder Ejecutivo de la provincia del Chaco N° 226 se creó la primera Escuela Pública De Gestión Social Indígena N° 1 del barrio Toba de Resistencia y en el año 2012 se creó la segunda Escuela de Gestión Social Indígena en la ciudad de Presidencia Roque Sáenz Peña.

4. Caracterización del barrio Mapic

El barrio Mapic está ubicado a 8 kilómetros del casco céntrico de la ciudad de Resistencia. Estudios realizados en el lugar afirman que las migraciones tobas datan entre 1966 y 1970 (Guarino 2006: 42).³ Relatos de historias de vida afirman que entre las décadas de '70 y del '80 convivían en el lugar aproximadamente 43 familias de la etnia qom y 10 familias criollas provenientes de El Colorado -Formosa-, Las Palmas, Pampa del Indio y La Leonesa -Chaco-. Actualmente, según los datos publicados por la prensa regional, viven 160 familias tobas y criollas.

En el centro del barrio se encuentra ubicada una institución escolar con modalidad de EIB que funciona por la mañana como escuela de nivel primario y por la tarde como escuela de educación secundaria. Esta institución, de acuerdo con los aportes de sus directivos, recibe en ambos niveles alumnos criollos (en proporción mayoritaria) y qom (en número minoritario). Esto se debe a que asisten a la misma alumnos criollos de los barrios circundantes: Villa Don Alberto, Don Alberto prolongación, Parque Autódromo y los que residen en el Mapic.

El nivel secundario de esta escuela durante los años 2010–2011 se denominaba Colegio de Educación Polimodal (C.E.P); en la actualidad es Escuela de Nivel Secundario y se encuentra en proceso de transformación a escuela de gestión social indígena, tal como se expresa en un proyecto institucional presentado en el año 2012:

El CEP N° 118 se inserta en los procesos de transformación de las escuelas situadas en comunidades indígenas hacia el modelo de gestión de las Escuelas Públicas de Gestión Social Indígena. También camina hacia el cambio de modalidad hacia la modalidad bilingüe intercultural. (Proyecto institucional (2012): “Proyecto especial de incorporación de espacios propios de la cultura indígena en parejas pedagógica”).

4.1 Algunas interpretaciones de los actores sociales que participaron del proceso de transformación a EPGSI. El caso de la escuela del barrio Mapic (período lectivo abril–noviembre de 2012)

En este proceso de transformación a escuela de gestión social indígena, los actores involucrados (docentes criollos–aborígenes) manifestaban cierta incertidumbre por el poder de decisión que le atribuiría el proyecto de ley al consejo comunitario en la elección del plantel docente. Los siguientes registros de campo dan cuenta de esta situación:

(...) El docente idóneo comenta: ayer (se refiere al día 14 de mayo) fue el día del empleado de la administración pública aborígen y por ello, los miembros del consejo comunitario aborígen del barrio y la directora de la escuela secundaria tuvieron una audiencia con el subsecretario de Educación de la provincia. En la audiencia se le presentó los legajos de los docentes criollos que trabajan actualmente en la escuela secundaria del barrio Mapic.

Esta audiencia se realizó porque los miembros del consejo, en una reunión previa, decidieron elegir qué docentes criollos querían que sigan trabajando en la escuela cuando la misma se convierta en escuela de gestión social indígena. (Registro escrito del día 15 de mayo de 2012)

A continuación mostramos un diálogo entre dos idóneos indígenas (miembros del consejo comunitario) que se encontraban revisando y leyendo el proyecto de Ley N° 4372:

P: La dire (se refiere a la directora de la escuela) que los profes que quieren trabajar deberán incorporar contenidos de nuestra comunidad.

R: Sí, porque nosotros no nos vamos a jugar por ellos otra vez. Quieren que firmemos un amparo para que ellos (docentes criollos) no se queden sin trabajo. Una vez ya lo hicimos y no cumplieron su palabra.

P: Si vos das tu palabra y... tenés que cumplir. (Registro escrito del día 19/06/12)

Los interrogantes acerca de lo que podría suceder con la población criolla que asiste y trabaja en la escuela era motivo de reflexión, también en los alumnos que participaron en las diversas jornadas de debate del proyecto de ley:

Había otra casa que a mí no me gustó cuando estuvimos en el debate (del proyecto de Ley N° 4372/10) allá en Pampa (del Indio), que decía que tenía que tener 87% (de la matrícula de alumnos) indígena, sino no se hacía la escuela comunitaria. Y yo decía:- ¿cómo le explico a mis compañeros criollos que le tengo que echar para que la matrícula indígena sea más? Para mí esa parte estuvo mal. (RM 11/2012)

En las lecturas del anteproyecto de ley no observamos lo que menciona la alumna, aunque no descartamos que su interpretación pudiera ser una consecuencia de lo que se enuncia en uno de los anteproyectos: “Las escuelas con matrícula indígena se clasificarán en escuelas con alumnos indígenas, con población indígena y pública de gestión comunitaria bilingüe intercultural” (art N° 10 proyecto presentado 4/08/2011).

La discusión terminológica “escuela social” o “escuela comunitaria” fue motivo de diversas jornadas institucionales de reflexión y debate en la escuela del barrio Mapic. En un diálogo que entablamos con un idóneo indígena también miembro de consejo comunitario nos manifestó que prefiere la escuela comunitaria en la pueda participar toda la familia y que no entiende por qué la ley no contempla esto:

(...) El idóneo aborígen comenta que ellos prefieren la ‘escuela comunitaria’ en la que pueda participar toda la familia. Además, afirma que el subsecretario de educación les dijo que esa denominación (‘escuela comunitaria’) no existe en la Ley de educación Nacional N° 26206 y en la Constitución Nacional, sí el término ‘social’. –No entiendo de leyes y de legislación, pero ellos me dicen que eso no puede ser, afirmó la docente aborígen. (Registro escrito del día 11/6/2012)

Otro idóneo indígena (miembro del consejo comunitario) en una situación de entrevista manifestó no notar/percibir la diferencia entre los términos “social” y “comunitario” y nos explicó cómo entiende que sería la participación del consejo comunitario aborígen en la conducción y gestión de las EPGSI:

(...) Estamos...eh un poco medio... parados mirando esas dos cosas esas palabras que nos confunden (refiriéndose a los términos ‘social’ y ‘comunitario’). A mí se me hace que los dos es la misma cosa. Pero otros ven una de una manera y la otra palabra, de otra manera. Ahora el proyecto de Ley con la resolución y el anexo I y el anexo II (Res. N° 787/2011) está diciendo otra cosa que no es lo que dice usted (aludiendo a la participación del consejo en la conducción de la escuela), está diciendo otra cosa. Ahí el consejo está afuera, no figura el consejo. El consejo no puede convocar una reunión dentro de la escuela. Aparte... el que va a controlar todo es el técnico docente, un maestro va controlar (...) (AL 11/2012).

5. Conclusiones

En este trabajo mostramos que unos de los avances en materia educativa aborigen en el Chaco es la creación de las EPGSI. También mencionamos que la principal característica que poseen estos nuevos establecimientos es la presencia activa en 50% de los consejos comunitarios aborígenes en la conducción y gestión de las mismas. Actualmente, no está aprobado el proyecto de ley que contempla la creación de estas escuelas y existe un fuerte debate en torno a lo que implican los términos “social” y “comunitario”. Este debate genera un posicionamiento de los actores involucrados, por este motivo es que existen, escuelas con la denominación “escuelas de gestión social” y a su vez, escuelas con la denominación de “escuelas de gestión comunitarias”.

En el proceso de transformación que vivencia la escuela del barrio Mapic se pueden vislumbrar tres problemáticas: 1) la discusión entre la adopción de los términos ‘social’ o ‘comunitario’ está latente; 2) la estabilidad de los puestos de trabajos de los docentes criollos y la permanencia de los alumnos criollos en la escuela, y 3) el rol que debe desempeñar el consejo comunitario.

A partir de lo descripto tanto a nivel legislativo como en la escuela del barrio Mapic nos preguntamos ¿qué sucederá con los alumnos criollos que asisten a escuelas como la del barrio Mapic? ¿qué criterios tendrá en cuenta el consejo comunitario para elegir a los docentes que desempeñarán un rol en las EPGSI? ¿con qué reglamentación vigente se rigen las escuelas creadas como de ‘gestión social indígena’ y ‘escuelas de gestión comunitaria’ si el proyecto de ley aún no fue aprobado? ¿Cuál será el perfil de egresados de las nuevas escuelas de gestión social indígena?

6. Bibliografía

- Guarino, Graciela. 2006. “Los tobas de la ciudad de Resistencia: el desafío de vivir en los márgenes”. Cuaderno Urbano N° 5 ISSN: 1666-6186. Facultad de Arquitectura y Urbanismo –UNNE– Resistencia-Chaco, pp. 35-54.
- Ricento, Thomas. 2006. “Languaje Policy: Theory and Practice – an Introduction”, en Ricento Thomas (ed.) *An Introduction to Languaje Policy. Theory and Method*. London: Blackwell Publishing Ltd.

6.1 Documentos consultados y citados:

- Constitución nacional (1994) Inciso 17: “Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos”.
- Jornadas de debate sobre Educación Pública de Gestión Social Indígena.
- Ley N° 3258/1987 “De las comunidades indígenas”. Cámara de Diputados de la provincia del Chaco (Argentina).
- Ley N° 6691/2010 “Educación de la Provincia del Chaco”. Cámara de Diputados de la provincia del Chaco (Argentina).
- Decreto 226/11 Poder Ejecutivo de la Provincia del Chaco, 25/02/2011.

6.2 Artículos periodísticos:

- Noticias del Chaco a Rosario. Informaciones acerca de las comunidades aborígenes. 2010. “El primer médico toba graduado en Cuba” <www.noticiasdelchacoarosario.com> [Consultado el 29 de julio de 2010]

Chaco Prensa Punto Net .2011. “Chaco y organización mundial redoblan el esfuerzo para trabajar por la educación intercultural.” <<http://www.prensa.chaco.gov.ar/?pag=noticia&nid=18176> > [Consultado el 04 de julio de 2011]

Observatorio de los Derechos de los Pueblos Indígenas y Campesinos –FACSO– .2013. “La educación bilingüe intercultural permitió la emancipación intelectual de los pueblos.” <<http://www.soc.unicen.edu.ar/observatorio/la-educacion-bilingue-intercultural-permitio-la-emancipacion-intelectual-de-los-pueblos.php>> [Consultado el 13 de febrero de 2013]

-
- 1 Las predicaciones citadas pertenecen a verbalizaciones mencionadas por funcionarios públicos en actos públicos y artículos periodísticos.
 - 2 Estas predicaciones fueron registradas en varios artículos periodísticos publicados en la prensa escrita chaqueña.
 - 3 “El barrio Mapic, (...) —ubicado en tierras fiscales hacia el noroeste de la ciudad de Resistencia— comenzó a recibir migrantes tobas en 1966 pero luego el lugar fue abandonado porque las familias se unieron al Barrio Toba, beneficiados por un plan de viviendas construidas por el Estado provincial. Un nuevo movimiento poblacional ocurrió en la década de 1970, cuando el ingenio Las Palmas cerró sus puertas y sus tierras se vendieron. Desde entonces el asentamiento creció con la incorporación de parientes y familias criollas, también afectadas por la crisis agrícola de la provincia” (Guarino 2006: 42).

Importancia de la utilización de recursos auditivos y multimediales auténticos para la enseñanza de lenguas indígenas

Natalia Fabiola Muguero

Instituto de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas

Universidad Nacional de La Pampa

nataliamuguero@hotmail.com

Resumen

La mayoría de las lenguas indígenas son lenguas de tradición oral. Por ello, es de vital importancia que los enfoques de enseñanza de lenguas indígenas contemplen el desarrollo de la oralidad como uno de los objetivos centrales. En este sentido, las actividades de escucha comprensiva que utilicen materiales elaborados en base a recursos sonoros auténticos se presentan como opciones ideales para el desarrollo de estrategias didácticas que apunten a la enseñanza y aprendizaje de las lenguas indígenas desde un enfoque comunicativo, enmarcadas a su vez en propuestas educativas interculturales. El objetivo de esta ponencia es presentar algunas ventajas así como también potenciales desafíos para la utilización de recursos auditivos y multimediales auténticos, teniendo en cuenta diferentes criterios y analizando contextos específicos. Un segundo propósito de este trabajo consiste en generar aportes para el diseño y la elaboración de materiales didácticos y proponer algunas actividades a modo de modelo utilizando material grabado en lengua ranquel. También es importante destacar que las tecnologías de la comunicación y la información (TICs) cumplen un rol fundamental en los procesos de diseño de materiales, debido al aprovechamiento del potencial comunicativo (visual, auditivo, gráfico, textual) que las mismas ofrecen. Asimismo, el uso de TICs para la enseñanza de lenguas indígenas favorece los procesos de prestigio, modernización y refuncionalización de las lenguas. Finalmente, la utilización de estas tecnologías, debido a su naturaleza altamente interactiva, promueve la reflexión y la participación activa de los alumnos en sus respectivos procesos de aprendizaje, lo cual asegura que la experiencia de aprender la lengua se transforme en una vivencia significativa y enriquecedora.

Palabras clave: lenguas indígenas, enseñanza, habilidad de escucha, recursos auditivos y multimediales, TICs

1. Introducción

Cuando se inició el proceso de relevamiento y documentación de la variedad ranquel en la Provincia de La Pampa hacia el año 1983 ya quedaban muy pocos hablantes. Ellos fueron quienes colaboraron en la recolección de material lingüístico a los efectos de que la lengua fuera descripta y documentada (Fernández Garay 2001; 2002), con el objeto no solo de documentar un bien cultural en avanzado proceso de extinción, sino también con el propósito de reactivarlo. Debido al avanzado estado de pérdida de la lengua, de la cual hoy en día no quedan hablantes fluidos, la opción más viable para su recuperación pareció ser la enseñanza de la misma como segunda lengua (Fernández Garay 2009), tarea que ha sido desarrollada desde aquel entonces por representantes de la comunidad ranquel en forma particular y con el apoyo del estado provincial. Entre las últimas acciones desarrolladas desde el ámbito académico y a través del Proyecto de Extensión Universitaria de la UNLPam: “Lengua ranquel, patrimonio de la Provincia de La Pampa. Su enseñanza y mantenimiento” iniciado en el año 2009, se elaboró, editó e imprimió un libro destinado a la enseñanza de la lengua y cultura ranquel a través de un trabajo conjunto entre investigadores y representantes de dicha comunidad (ver Cabral/Serraino/Díaz-Fernández 2012).

En cuanto al marco normativo, en el año 2009 y como consecuencia de la aprobación de la Ley de Educación Nacional N° 26.206 en el año 2006, donde se reconoce a la EIB como Modalidad que atraviesa el sistema educativo, se aprobó la Ley de Educación Provincial N° 2.511 cuyo capítulo XII se refiere exclusivamente a la EIB. En particular en el Artículo 80 se expresa que el Estado garantizará esta modalidad con el fin de rescatar la lengua, pero solamente a las instituciones educativas que lo soliciten y que registren matrícula escolar indígena y a medida que se cuente con personal capacitado para ello.

Más allá de que la incorporación de la EIB en la legislación educativa provincial significó un gran avance para el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas en la Provincia de La Pampa, queda muy claramente establecido el carácter focalizado y compensatorio a la propuesta. No obstante, la existencia y disponibilidad de los materiales didácticos antes mencionados, junto con la legitimidad que EIB adquirió gracias a la aprobación de la Ley, son puntos de partida válidos para desarrollar propuestas de enseñanza de la variedad ranquel.

Esta breve contextualización inicial resulta útil para definir los objetivos de esta presentación, a partir del aprovechamiento de los documentos ya elaborados destinados a la descripción de las lenguas o a su enseñanza para el desarrollo de prácticas educativas concretas. De esta manera, el propósito central de este trabajo es indagar acerca de las formas en que los recursos auditivos auténticos documentados, tan importantes en el marco de los procesos de preservación lingüística, se pueden transformar en verdaderos tesoros lingüísticos y culturales al servicio de la enseñanza de las lenguas indígenas, y por ende, de su revitalización.

2. Importancia del desarrollo de la habilidad de escucha comprensiva en la enseñanza de lenguas indígenas desde las teorías de adquisición de segundas lenguas

La oralidad establece una fuerte vinculación entre las prácticas lingüísticas y las prácticas culturales que constituyen el patrimonio histórico de los pueblos originarios. Por esta razón, el reconocimiento y valoración del acto de escuchar se transforma en una práctica fundamental para el desarrollo de la oralidad. En las culturas originarias, se reconoce un fuerte arraigo de las tradiciones y prácticas culturales relacionadas con distintos ámbitos de la vida (historias familiares y comunitarias, formas de producción, medicinales, espirituales, ceremoniales, etc.) que van transmitiendo oralmente el conocimiento en sus comunidades. Asimismo la interacción cotidiana, inmediata y/o utilitaria se realiza a través de la oralidad, constituyéndose el lenguaje en el instrumento que posibilita cualquier práctica comunicativa (Loncón Antileo / Quidel Cabral 2011).

Desde el ámbito de las teorías de adquisición de las lenguas, Rost (1994:141-142) señala que “la habilidad de escucha es vital en la enseñanza de lenguas porque es lo que provee de insumo al alumno”. Según Nunan (2003:18), la habilidad de escucha “es el combustible que alimenta el proceso de adquisición de la lengua”. En la segunda mitad del siglo XX varias investigaciones sobre cuestiones relacionadas al modo en que se aprenden las lenguas dieron lugar al entendimiento de que la habilidad de escucha es probablemente la habilidad inicial más importante, “porque no podemos aprender a hablar sin aprender a escuchar primero” (Wilson 2008:17). Este foco en el habla tuvo un marcado auge in 1930 y 1940, cuando los antropólogos comenzaron a escuchar y describir las lenguas habladas en el mundo (Rost 2006). Luego de la Segunda Guerra Mundial, este enfoque oral se formalizó en el método audio-lingual, basado en la escuela psicológica del conductismo. En el contexto del aprendizaje de lenguas, los alumnos tenían que escuchar pasajes que contenían las estructuras gramaticales a enseñar y luego “tenían que repetir esas estructuras, de esa forma aprendiéndolas” (Wilson 2008:17).

Hacia 1970, el método audio-lingual fue reemplazado por métodos más comunicativos y el rol de la habilidad de escucha fue reforzado por la hipótesis del insumo introducida por Krashen (1985), para quién la exposición a la lengua era la clave de la adquisición. El concepto de insumo comprensible fue crucial: las personas adquieren segundas lenguas solo si tienen acceso a “insumos comprensibles y si sus filtros afectivos son lo suficientemente bajos para permitir la entrada del insumo” (Krashen 1985:4).

Paralelamente, también hacia los años 70 y en respuesta a la noción Chomskyana de competencia lingüística, Hymes (1972) introdujo la noción de competencia comunicativa, señalando que lo que era crucial no era tanto entender cómo se estructuraban las lenguas sino cómo se usaban. De esa forma, el enfoque comunicativo de enseñanza de lenguas comenzó a ver a la habilidad de escucha como una parte integral de la competencia comunicativa. La escucha comprensiva se transformó en un objetivo primordial y la posibilidad de encontrar insumos relevantes para el alumno cobró mayor importancia. De ese modo, la habilidad de escucha

encierra un propósito comunicativo ya que se espera que los alumnos utilicen la información que escuchan tal como se lo hace fuera del aula, en contextos de comunicación real.

Una forma tradicional de caracterizar la habilidad de escucha consistía en entenderla como una habilidad pasiva. Sin embargo, no hay nada más alejado de la realidad, ya que la actividad de escuchar es, al contrario, muy activa. Cuando las personas escuchan, “procesan no solo lo que escuchan sino que también lo conectan con otra información que ya conocen” (Helgesen 2003:24), y al hacerlo combinan lo que escuchan con sus propias ideas y experiencias en un sentido muy real y por ende construyen el significado a través de sus procesos cognitivos.

En cuanto a las perspectivas que han dominado las pedagogías del lenguaje en los últimos años, surgen dos enfoques: el enfoque ascendente y el enfoque descendente. En cuanto al primero, Nunan (1997:47) afirma que el modelo de procesamiento ascendente asume que la escucha “es un proceso de decodificación de sonidos que uno escucha en forma lineal, desde las unidades de significado más pequeñas (fonemas) a los textos completos”. Si se considera el enfoque alternativo, la perspectiva descendente, Nunan (1997:48) sugiere que “el oyente reconstruye activamente el significado original del hablante utilizando los sonidos como pistas”. En este proceso de reconstrucción, el oyente utiliza conocimientos previos del contexto o situación en el que se desarrolla la actividad para darle sentido a lo que está escuchando.

Lejos de presentarse como antagónicos, ambos enfoques son necesarios. Nunan (1997) afirma que es importante no solo desarrollar habilidades de procesamiento ascendente de la información, tales como diferenciar sonidos distintos, sino también ayudar a que los alumnos utilicen lo que ya conocen para intentar entender los que irán a escuchar. En ese sentido, ambos enfoques deberían pensarse, antes que como mutuamente exclusivos, como esencialmente complementarios. A este nuevo modelo que combina ambos enfoques se lo llamó modelo interactivo. Se produce un procesamiento paralelo de la información en el cual interactúan cuestiones fonológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas. La principal ventaja pedagógica de este modelo es que respeta los estilos de aprendizaje y de procesamiento lingüístico de cada individuo.

3. Utilización de recursos sonoros auténticos para el diseño de actividades de escucha comprensiva

La enseñanza efectiva de la habilidad de escucha se desarrolla a través de varias etapas: una cuidadosa selección de recursos auditivos; el diseño creativo de actividades tendientes a la resolución de tareas; la asistencia pedagógica necesaria para que los alumnos desarrollen estrategias de aprendizaje efectivas (cognitivas, metacognitivas y socio-afectivas); y la integración de las actividades de escucha con tareas comunicativas más generales en combinación con las demás habilidades lingüísticas (habla, lectura y escritura).

Dado que el objetivo de este trabajo es destacar la importancia de la utilización de materiales sonoros auténticos focalizaré la atención en la descripción de los dos primeros pasos: la selección de fuentes y el diseño de actividades y tareas, dejando en claro que para que el proceso de aprendizaje se desarrolle en forma significativa las demás instancias deben desarrollarse en forma integrada.

3.1 Selección del insumo auditivo

“El insumo se refiere a los datos que forman el punto de partida de la tarea” (Nunan 1989:53). Rost (2006) señala que la selección y el uso de insumos auditivos es un aspecto central en la enseñanza de habilidades de escucha: “la forma en que identificamos fuentes, cómo las seleccionamos y cómo construimos las tareas alrededor de ellas son decisiones por demás importantes en la enseñanza de la habilidad de escucha” (Rost 2006:122). Tres conceptos, entre otros, aparecen como esenciales al momento de seleccionar el insumo auditivo: relevancia, autenticidad y dificultad.

3.1.1 Relevancia

Rost (2006:123) señala que los materiales de aprendizaje son relevantes “si se relacionan con los intereses y objetivos de los alumnos”. Cuanto más relevantes son las oportunidades de escuchar, más motivado estará el alumno para continuar aprendiendo a partir de insumos comprensibles. Asimismo, Mendelsohn (2006) sugiere que los materiales también tienen que ser relevantes para las necesidades de los alumnos. Por ello es esencial realizar de antemano un relevamiento de las mismas para que los materiales seleccionados sean lo más útiles posibles de acuerdo a esas necesidades.

3.1.2 Autenticidad

El concepto de autenticidad es bastante controvertido, aunque en general se lo entiende como a aquel insumo lingüístico que es genuino. La genuinidad se refiere a las características del estilo coloquial del tiempo real que caracterizan al lenguaje hablado natural: velocidad, ritmo, entonación, pausa, etc. En un extremo del continuo de la autenticidad están quienes sostienen que los materiales auditivos deben ser siempre auténticos y en el otro extremo están quienes sostienen que los insumos auténticos a veces resultan muy difíciles para que los alumnos los entiendan o para que los docentes accedan a ellos (Rost 2006).

3.1.3 Dificultad

Podemos hablar de dificultad del texto y dificultad de la tarea. La organización del texto contribuye a la facilidad o dificultad para entenderlo. De la misma manera, el lenguaje utilizado en un texto también contribuye a su grado de dificultad. Rost (2006:49) sostiene que la dificultad se refiere a “la carga cognitiva intrínseca que un texto oral o escrito posee, su complejidad lingüística e informacional”. Si deseamos simplificar un texto, por ejemplo al acortarlo, o una tarea, por ejemplo al proporcionar vocabulario inicial, debemos considerar los factores de cognición involucrados en el proceso de escucha que hacen que la actividad sea difícil o no. La simplificación del insumo es una forma común de hacer que el discurso sea accesible para los alumnos que están aprendiendo la lengua. Se puede realizar de dos maneras: a través de una simplificación restrictiva (por ejemplo resaltando los elementos lingüísticos familiares) y de una simplificación elaborativa (por ejemplo enriqueciendo el insumo). La simplificación del insumo es efectiva solo si ayuda a que el

rol del alumno sea más activo, es decir, que sea capaz de activar más conocimientos previos, que pueda realizar inferencias y que esté más motivado para responder a lo que oye.

3.2 Diseño de actividades que conducen a la realización de tareas

El aprendizaje basado en tareas involucra a los alumnos utilizando y extendiendo sus recursos lingüísticos disponibles para la realización de una tarea comunicativa con un objetivo real y luego reflexionando sobre el lenguaje que necesitaron para llevarlo a cabo: “una actividad comunicativa orientada a un objetivo, donde el énfasis está en el intercambio de significados y no en la producción específica de formas lingüísticas” (Willis1996:36).

De acuerdo con Flowerdew / Miller (2005:14), la idea central detrás de un enfoque basado en tareas para desarrollar la habilidad de escucha es que “los alumnos se transforman en oyentes activos”. De esa manera, los alumnos escuchan la lengua en situaciones auténticas y hacen algo con esa información que oyen. Ese algo puede ser completar un cuadro, crear un dibujo, completar un diagrama, por ejemplo. De la misma manera, Wilson (2008:58) sugiere que la principal idea detrás del aprendizaje basado en tareas es que “los alumnos aprenden en forma más significativa cuando sus procesos cognitivos están inmersos en la tarea antes que en la lengua que están utilizando para completar esa tarea”. De esa forma, las tareas se focalizan más en el significado antes que en la forma, creando oportunidades para el uso auténtico de la lengua e involucrando a los alumnos en instancias de toma de decisiones.

4. Importancia de las tecnologías de la información y comunicación (TICs) en la enseñanza de lenguas indígenas

En el contexto de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), el uso de las TICs puede ser de gran ayuda para desarrollar competencias lingüísticas dentro de un proceso de revaloración y resignificación de la lengua y cultura indígenas (Guerrero 2011). El uso de recursos didácticos en base a TICs puede ser efectivo y útil siempre y cuando estos estén contextualizados en el nivel de desarrollo, intereses y necesidades de los estudiantes. Así también es necesario que la propuesta de actividades sea coherente con los objetivos de aprendizaje y desarrolle habilidades cognitivas en los estudiantes, de lo contrario, el aprendizaje será poco significativo y se centrará principalmente en las tecnologías, que es el principal peligro que corre cualquier instancia de aprendizaje llevada a cabo a través de la utilización de TICs, ya que muchas veces se hace más hincapié en la utilización del recurso tecnológico en sí que en el objetivo último que sería, en este caso, el aprendizaje de la lengua.

No se pueden obviar algunos obstáculos que la utilización de las TICs en contextos educativos conllevan: problemas de accesibilidad y/o conectividad, carencia de recursos materiales y humanos, falta de mantenimiento, etc. También puede surgir cierta resistencia de parte de padres y docentes y hasta de los miembros de comunidades que podrían tomar en uso de las TICs como parámetro de resistencia política. Por ejemplo, Guerrero (2011) sostiene que algunos miembros de comunidades indígenas se resisten a su uso porque piensan que son un proceso de apropiación de

los medios de la información y la comunicación que implica la apropiación de la cultura popular occidental y de los idiomas dominantes como el inglés, el español, el francés, etc. Por otro lado, como sostienen Hernández / Calcagno (2003), intelectuales, dirigentes y organizaciones indígenas han visto en las TICs una valiosa oportunidad para trascender el nivel local y alcanzar presencia regional, nacional e internacional y se han apropiado de la tecnología digital en la que reconocen potencialidades para fortalecer sus procesos político-organizativos, de comunicación, revitalización lingüística y cultural.

En general, se pueden encontrar numerosas ventajas en el uso de las TICs para la enseñanza y preservación de las lenguas indígenas. El uso de TICs propone nuevos canales y vías de comunicación, como las redes sociales, que son justamente aquellas herramientas que permiten la viralidad, la expansión hacia afuera. También poseen una mayor permanencia, por ejemplo el video y la digitalización de documentos permiten una mejor preservación de las lenguas al documentarlas de manera permanente. Otra ventaja es la posibilidad de una mejor administración y distribución del conocimiento a través del uso de herramientas eficaces y rápidas que permiten la clasificación, organización, manejo y filtro de la información (Lippenholtz 2012).

La inmediatez de acceso a la información y las posibilidades de colaboración e intercambio de información entre pares, así como el libre manejo espacio temporal que estas tecnologías ofrecen se traducen en ventajas adicionales, por ejemplo al permitir la interacción sincrónica y asincrónica de los estudiantes entre sí y con los educadores sin su presencia física o a través de la posibilidad de acceder a materiales y espacios físicos (visitas virtuales a museos, ciudades, laboratorios, etc.). Por último, las TICs ofrecen una mayor interactividad (elemento lúdico), ya que permiten combinar textos, gráficos, sonido, fotografías, animaciones y videos. Por ende, la experiencia pedagógica se torna más dinámica, incitando la participación más activa de los alumnos (Lippenholtz 2012).

5. Diseño interactivo de actividades de escucha comprensiva a partir de una narración ranquel

A modo de ejemplo se incluye un link elaborado para el propósito de esta ponencia (www.enjoyit.com.ar/elia) donde se puede acceder a dos actividades de escucha comprensiva desarrolladas a partir de un archivo de audio documentado por Fernández Garay en 1988 (Fernández Garay 2002). Dicha grabación se refiere a una narración ranquel o “epew” que cuenta un cuento cuyos personajes son el chimango y el carancho, dos aves características de la fauna pampeana. El audio dura menos de un minuto y se han diseñado dos actividades a modo de ejemplo: completar los espacios en blanco a partir de opciones múltiples y ordenar las líneas del cuento. Para la realización de las actividades se ha utilizado la notación ortográfica de la lengua sobre la base de un sistema que los mismos ranqueles consensuaron en 1998 (Fernández Garay 2002). Cabe destacar que esas son solamente dos de las múltiples actividades posibles a desarrollar durante el momento de escucha (asociar imagen-palabra, comprender preguntas, encontrar y corregir errores, resolver actividades a modo de juegos, entre muchas otras). La decisión sobre

qué actividades han de desarrollarse antes, durante y después de la audición tendrá que ver con el tipo de estrategias de aprendizaje (cognitivas, metacognitivas, socio-afectivas) que el docente quiere fomentar en sus alumnos de acuerdo a sus necesidades.

No hay que olvidar tampoco la interrelación entre los criterios de relevancia, dificultad y autenticidad. En este caso, se privilegió la autenticidad, ya que el archivo no sufrió ninguna modificación y se puede escuchar al hablante tal cual como lo hizo en el momento en que la narración fue grabada. En cuanto a la dificultad, no se simplificó ni se enriqueció el insumo, de ahí su genuinidad, sino que se simplificó la tarea, por ejemplo al agregar opciones, al elegir solamente sustantivos (probablemente algunos ya conocidos por los alumnos) para completar los espacios, al incluir las líneas completas del cuento y no partes de ellas, al elegir un relato corto, etc. La relevancia estará dada por las actividades previas a la tarea de escuchar en sí, tales como la contextualización del cuento, la presentación de los personajes, la recuperación de los conocimientos lingüísticos previos que los alumnos deben conocer, etc., así como también en las actividades posteriores, por ejemplo al utilizarse como punto de partida de tareas adicionales que apunten al desarrollo de otras habilidades (de lectura, escritura o habla). En este sentido, el desarrollo de la motivación en cada una de las instancias es un aspecto primordial. En cuanto al enfoque, el mismo es interactivo en dos sentidos: primero, por la naturaleza misma de la tecnología utilizada, y segundo, porque se combinan los enfoques ascendentes y descendentes, promoviendo la interacción de aspectos fonológicos, sintácticos, semánticos y pragmáticos para la resolución de ambas tareas.

Es importante destacar que el desarrollo aislado de actividades como estas es en vano si el objetivo final es el aprendizaje de la lengua. Dichas actividades deben enmarcarse dentro de propuestas integradoras que contemplen los principios metodológicos de la educación intercultural, tales como la interdisciplinariedad, la problematización, la significatividad, el pensamiento crítico, la totalidad y la participación (Gualdieri / Vázquez 2011). Finalmente, y considerando que en la mayoría de los casos la enseñanza de lenguas indígenas se produce en instancias educativas formales, es importante destacar que las escuelas constituyen, ante todo, lugares contradictorios: “reproducen la sociedad en general pero, al mismo tiempo, contienen espacios capaces de resistir la lógica dominante de esa misma sociedad” (Giroux 1990: 35). Y es ahí, justamente, donde la propuesta intercultural hace énfasis, convocando a tener en cuenta la importancia de dicha contradicción como lugar generador de conflicto y transformación pedagógica, instancia potenciadora de la capacidad de agencia de los actores educativos, principalmente de los alumnos, que lejos de constituir receptores pasivos de los contenidos de enseñanza tanto explícitos como implícitos, constituyen actores protagónicos del proceso educativo, en la medida que se los reconoce como sujetos con capacidad de agencia y transformación (Vélez Verdugo 2006).

6. Conclusión

Los recursos sonoros auténticos, como por ejemplo los textos grabados por hablantes de lenguas indígenas, pueden transformarse en verdaderos tesoros lingüísticos si los mismos son aprovechados significativamente para el diseño de actividades a través del uso de TICs. Más allá de los múlti-

ples obstáculos o dificultades que pueden aparecer debido a distintos factores, estas alternativas metodológicas, enmarcadas en propuestas de educación intercultural más amplias e integradoras, se traducen en instancias concretas de aprovechamiento de recursos didácticos que llevan a una mejora en la práctica de la enseñanza de las lenguas indígenas con el objetivo final de resignificar su uso, mantenimiento y revitalización.

Referencias bibliográficas

- Cabral, Daniel / Nazareno Serraino / Antonio Díaz-Fernández. 2012. *Curso de ranquel*. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Fernández Garay, Ana. 2001. *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*. Países Bajos: Universidad de Leiden.
- Fernández Garay, Ana. 2002. *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Fernández Garay, Ana. 2009. “La Lingüística y la enseñanza de las lenguas aborígenes”. En *Actas del II Congreso Internacional Educación, Lenguaje y Sociedad, La educación en los nuevos escenarios socioculturales*. General Pico: IELES, Universidad Nacional de La Pampa.
- Flowerdew, John / Lindsay Miller. 2005. *Second Language Listening: from Theory to Practice*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Giroux, Henry. 1990. *Los profesores como intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- Gualdieri, Beatriz / María Vázquez. 2011. “El diálogo de la interculturalidad: qué y cómo desde la práctica”. En: Loncón Antileo, Elisa / Ana Carolina Hecht (comps.) *Educación Intercultural Bilingüe en América Latina y el Caribe: balances, desafíos y perspectivas*. Chile: Fundación EQUITAS, 32-45.
- Guerrero Díaz, María / Francisca Dote Reyes. 2011. “Integración curricular de Tics en la enseñanza de lenguas indígenas en Latinoamérica”. *Revista Electrónica Diálogos Educativos*, 22 (11), 15-31.
- Helgesen, Marc. 2003. “Teaching listening”. En: Nunan, David (ed.), *Practical English Language Teaching*. New York: McGraw-Hill, 23-46.
- Hernández, Isabel / Silvia Calcagno. 2003. *Los pueblos indígenas y la sociedad de la información en América Latina y El Caribe: un marco para la acción*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Hymes, Dell. 1972. “On Communicative Competence”. En: Pride, John / Janet Holmes (eds.) *Sociolinguistics. Selected Readings*. Harmondsworth: Penguin, 269-293.
- Krashen, Stephen. 1985. *The Input Hypothesis*. London: Longman.
- Lippenholtz, Betina. 2012. “El uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (Tic) en la enseñanza de las lenguas originarias”. En *Actas del Congreso Iberoamericano de las Lenguas en la Educación y en la Cultura / IV Congreso Leer.es*. (Salamanca, 5-7 de setiembre 2012).
- Loncón Antileo, Elisa / Javier Quidel Cabral. 2011. *Programa de Estudio. Segundo Año Básico. Sector Lengua Indígena Mapuzugun. Programa de Educación Intercultural Bilingüe*. Chile: Ministerio de Educación.

- Mendelshon, David. 2006. "Learning how to listen using learning strategies". En: Usó-Juan, Esther / Alicia Martínez-Flor (eds.), *Current trends in the development and teaching of the four language skills*. Berlín: Mouton de Gruyter, 75-90.
- Nunan, David. 1989. *Designing tasks for the communicative classroom*. United Kingdom: Cambridge University Press.
- Nunan, David. 1997. "Listening in Language Learning". *The Language Teacher*, 21 (9).
- Nunan, David. 2003. "Listening in a Second Language". *The Language Teacher*, 27 (7).
- Rost, Michael. 1994. *Introducing Listening*. London: Penguin.
- Rost, Michael. 2006. "Areas of research that influence L2 instruction". En: Usó-Juan, Esther / Alicia Martínez-Flor (eds.), *Current trends in the development and teaching of the four language skills*. Berlín: Mouton de Gruyter, 47-74.
- Vélez Verdugo, Catalina. 2006. *La interculturalidad en la educación básica. Reformas curriculares de Ecuador, Perú y Bolivia*. Quito: Abya-Yala.
- White, Goodth. 2006. "Teaching listening: Time for a change in methodology". En: Usó-Juan, Esther / Alicia Martínez-Flor (eds.), *Current trends in the development and teaching of the four language skills*. Berlín: Mouton de Gruyter, 113-135.
- Willis, Janes. 1996. *A framework for task-based learning*. Harlow: Pearson Longman.
- Wilson, Jeremy. 2008. *How to teach listening*. Harlow: Pearson Longman.

Documentos

- Ley N° 2.511. "Ley de Educación Provincial". 2009. Santa Rosa: Boletín Oficial N° 2.856.
- Ley N° 26.206. "Ley de Educación Nacional". 2006. Buenos Aires: Boletín Oficial N° 31.062.

A importância de projetos comunitários extraescolares para a revitalização linguístico-cultural: Experiências do povo Karajá Xambioá

André Marques do Nascimento
Universidade Federal de Goiás
marquesandre@yahoo.com.br

Resumo

Considerando-se que ações de revitalização de línguas indígenas em processo de deslocamento são mais efetivas se contextualizadas em práticas socioculturais mais amplas e de real interação comunicativa entre diferentes gerações, no presente trabalho busca-se apresentar experiências com potencial de revitalização linguístico-cultural bem sucedidas desenvolvidas por professores indígenas Karajá Xambioá, com base em pesquisa sociolinguística, no âmbito das atividades do curso de Educação Intercultural da Universidade Federal de Goiás.

Palavras-chave: revitalização linguístico-cultural, educação intercultural; Karajá Xambioá.

1. Introdução

O objetivo deste trabalho é apresentar os fundamentos de experiências com potencial de revitalização linguístico-cultural desenvolvidas por professores indígenas Karajá Xambioá, nas aldeias da Terra Indígena Xambioá, situada no estado do Tocantins, região norte do Brasil, no âmbito das atividades do curso de Educação Intercultural da Universidade Federal de Goiás.

Com base em pesquisa sobre repertórios, práticas e atitudes sociolinguísticas desenvolvida nas comunidades da área, constatou-se que, contrariamente à impressão compartilhada interna e externamente à comunidade de que a língua Karajá, ou *Iny Rybè*, já não era mais usada ou mesmo conhecida pelas gerações mais jovens, a maior parte da população consultada declarou apresentar domínio de alguma habilidade comunicativa nesta língua, muito embora os padrões aquisicionais indicassem que a língua portuguesa venha deslocando a língua Karajá como primeira língua. As gerações mais jovens apresentaram maior domínio de práticas de letramento, ressaltando o papel e os limites da educação escolar no ensino da língua Karajá como segunda língua. Desde estas informações, confirmou-se a interpretação de que a escola sozinha não conseguiria revitalizar o uso social oral da língua indígena para além do ambiente escolar, onde predominam práticas comunicativas em língua portuguesa. A compreensão de que as práticas comunicativas em língua Karajá não se desvinculam das práticas cul-

turais de seu povo possibilitou o planejamento e a execução de projetos comunitários fora da escola, nomeados *Atividades Extraescolares*, onde práticas culturais foram ensinadas em seus contextos próprios de aprendizagem e através delas as práticas comunicativas.

Tais experiências apresentaram resultados produtivos no que diz respeito às atitudes de crianças e jovens indígenas em relação à cultura e às práticas comunicativas em língua Karajá e têm retroalimentado e reorientado o papel das escolas indígenas da área ao fornecerem bases para pedagogias e epistemologias que, questionando e transformando uma tradição escolar colonizadora, tem cada vez mais compreendido o importante papel dos conhecimentos e processos particulares de ensino e aprendizagem indígenas para o fortalecimento de suas práticas comunicativas originárias.

2. Aspectos socioculturais dos povos Xambioá

Os Karajá Xambioá, ou Karajá do Norte, constituem um povo que, como seus parentes Karajá e Javaé, são classificados pela linguística hegemônica ocidental como pertencentes ao tronco linguístico Macro-Jê, à família linguística Karajá e como falantes da língua karajá. Em suas próprias designações, entretanto, constituem o *Iny mahãdu* (povo *Iny*) e são falantes do *iny rybè* (nossa fala, fala do povo *Iny*). Por tradicionalmente habitarem às margens do baixo curso do *Berohokÿ* (Rio Grande ou Rio Araguaia), de vital importância para sua existência física e cosmológica, são conhecidos entre os povos *Iny* (Karajá e Javaé) como *Iraru Mahãdu* (povo de baixo) ou como *Ixÿ biawa*, ou ainda *Ixÿbiòwa* (povo amigo, povo companheiro), de onde proviria a denominação Xambioá (Rodrigues 2008: 28).

A Terra Indígena Xambioá é composta atualmente por quatro aldeias, Aldeia *Xambioá*, Aldeia *Wary-Lÿtÿ*, Aldeia *Kurehê* e a Aldeia *Hawa-Tymara*, constituídas predominantemente por famílias Xambioá, e também por um grande número de famílias Guaraní Mbyà. Muitas são ainda as famílias constituídas através de casamentos interétnicos entre indígenas e não-indígenas. A presença de não-indígenas, assim como a do povo Guaraní foi, em determinado momento, crucial para o restabelecimento quantitativo do povo Karajá Xambioá, quando de sua maior redução populacional, em 1960, quando chegaram a apenas 40 pessoas (Toral 2001: 4). Contudo, se por um lado a presença não-indígena contribuiu com a manutenção física do povo Karajá Xambioá, através de casamentos interétnicos, por outro lado contribuiu também com mudanças significativas em seus costumes e tradições étnicos (Toral 1992: 31).

Contemporaneamente, nas aldeias da Terra Indígena Xambioá, as práticas comunicativas em língua portuguesa, por exemplo, são as mais difundidas e têm se firmado como as primeiras adquiridas por seus membros. O ensino de práticas comunicativas em *Iny rybè*, como “segunda língua”, tem se restringido principalmente à escola, uma vez que há um número muito pequeno de falantes dessa língua, em sua maioria anciãos e anciãs que, além de tudo, residem em aldeias diferentes, o que dificulta ainda mais as interações sociais cotidianas.

Segundo pesquisas dos professores indígenas, é a partir da década de 1960 que algumas práticas tradicionais referentes à cultura material dos Karajá Xambioá entram em declínio (Wajure-

ma Karajá *et al.* 2011: 18). Desde então, a confecção de peças artesanais passou a ser cada vez menos praticada entre sua população a ponto de as gerações mais novas não conhecerem-nas. Da mesma forma, até bem recentemente, a ornamentação corporal, através de enfeites e da pintura corporal, não era observada entre os Karajá Xambioá. Segundo relatos dos professores indígenas, durante muito tempo, os jovens se sentiam envergonhados de serem vistos, principalmente nos municípios próximos, pintados ou caracterizados como índios.

As mudanças socioculturais, como não são isoladas ou pontuais, mas interconectadas e de ampla magnitude, abrangeram muitas outras dimensões da vida do povo Xambioá, sendo umas mais visíveis ou perceptíveis do que outras, como se observa, por exemplo, nos hábitos alimentares (Curarrá Karajá/Lima Guarani 2012). Se a pesca e a captura de peixes e de outros animais aquáticos, como a tartaruga e o tracajá, continuam sendo importante base da alimentação e da cosmologia deste povo, elas já não são mais praticadas da mesma forma. Práticas de pesca predatória têm cada vez mais sido usadas na região por pescadores não-indígenas, principalmente, mas também por indígenas menos conscientes e/ou menos favorecidos, visando à comercialização dos peixes. As consequências destas práticas predatórias têm se tornado cada vez mais latentes com a extinção de certas espécies de peixes e a drástica redução de outras. A pesca tem, assim, se tornando mais difícil e a necessidade de se distanciar das aldeias para encontrar os peixes e as tartarugas é cada vez maior. O impacto das mudanças atingiu ainda outras formas de produção de alimentos. A prática de cultivo de roças para plantação de víveres que fazem parte dos hábitos alimentares tradicionais do povo Karajá Xambioá também se tornou obsoleta, quase desaparecendo completamente ao longo das décadas. Dentre os principais impactos advindos das mudanças nos hábitos alimentares do povo Karajá Xambioá o mais preocupante é a ocorrência de doenças relacionadas ao consumo de alimentos industrializados, como o sal, o açúcar e o óleo, que tem originado problemas como a hipertensão e a diabetes, entre outros.

Esta configuração sociocultural tem motivado, na atualidade, ações em prol do fortalecimento e da valorização de aspectos considerados nucleares de suas culturas, como do uso do *Iny Rybè*, das práticas artísticas tradicionais, dos hábitos alimentares próprios Xambioá, da preservação do meio ambiente local, do fortalecimento da relação entre jovens e anciãos e anciãs, enfim de diversas dimensões de sua sustentabilidade enquanto povo indígena, lideradas, principalmente pelos professores indígenas de suas aldeias. Através do curso de Educação Intercultural da UFG, esses professores tem buscado desenvolver ações que contribuam com a sustentabilidade de suas culturas e com a revitalização de suas práticas comunicativas originárias, nas chamadas *Atividades Extraescolares*, apresentadas posteriormente.

3. A situação sociolinguística das aldeias da Terra Indígena Xambioá

Visando à compreensão mais aprofundada da realidade sociolinguística de suas aldeias, os professores Xambioá realizaram um levantamento sociolinguístico para a apreensão de dimensões como repertórios, práticas e atitudes linguísticas de suas comunidades, no segundo semestre de 2010, como parte das atividades do curso de Educação Intercultural da UFG desenvolvidas nas

aldeias. No total, foram entrevistadas 110 pessoas, entre indígenas Karajá e Guarani que habitam as aldeias da região, o que representa aproximadamente um quarto da população total da Terra Indígena Xambioá, que é de cerca de 400 pessoas. As principais informações referentes a esta pesquisa são aqui sinteticamente apresentadas.¹

No que diz respeito ao padrão aquisicional das principais línguas que compõem os repertórios comunicativos da população Xambioá, as informações obtidas confirmam que as práticas comunicativas em língua portuguesa têm se tornado as primeiras adquiridas em detrimento das práticas comunicativas em língua Karajá, conforme ilustra o Gráfico 1 a seguir.

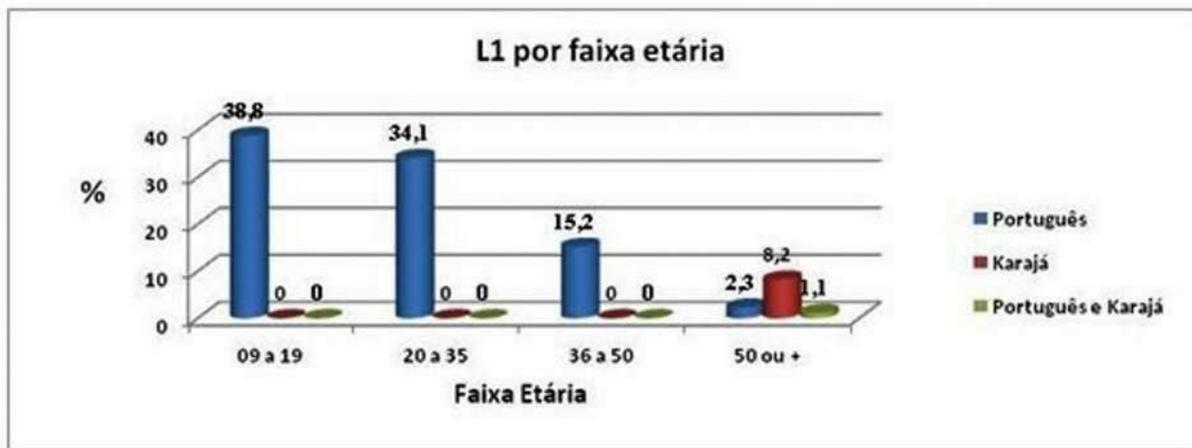


Gráfico1 - Padrão de aquisição das línguas portuguesa e Karajá nas aldeias da Terra Indígena Karajá Xambioá

Como se percebe a partir dos números apresentados, há uma ruptura na transmissão intergeracional da língua indígena para as gerações mais jovens, o que ocasionou a atual configuração sociolinguística das comunidades nas quais essa língua é usada unicamente por pessoas mais velhas. Como ilustra o Gráfico 1, apenas as pessoas com mais de 50 anos de idade entrevistadas declaram ter adquirido primeiro a língua Karajá, ou o português e o Karajá simultaneamente, padrão aquisicional que não se apresenta em nenhuma das demais faixas etárias.

Estas informações justificam a preocupação dos professores Xambioá quanto à manutenção das práticas comunicativas em língua indígena, já que esta não tem sido mais transmitida como primeira língua. Observada pela perspectiva da aquisição, a configuração da situação sociolinguística das comunidades Xambioá se aproximam do estágio oito, o mais grave em termos de deslocamento linguístico, da *escala de graus de ruptura social intergeracional de línguas ameaçadas*, proposta por Fishman (2001), situação na qual apenas poucos anciãos ainda falam as línguas indígenas. Desde esta situação, justifica-se ainda a atual luta dos professores Xambioá, bem como de suas lideranças, pela revitalização das práticas comunicativas em língua indígena, processo compreendido como "a busca por adicionar novas formas linguísticas ou funções sociais a uma língua ameaçada com o objetivo de aumentar seus usos e seus usuários" (King 2001 *apud* Hornberger 2006: 280) ou,

de forma mais ampla e contingente, "recuperar e reconstruir algo, ao menos parcialmente, perdido" (Hornberger 2006: 280).

Até recentemente, as ações em prol da revitalização da língua Karajá se restringiam apenas à educação escolar, na qual era ensinada como segunda língua. Neste contexto, pode-se ainda perceber que a política linguística adotada nas escolas não levava em consideração a realidade sociolinguística de sua população, já que, na busca pela revitalização linguística, havia a tentativa de alfabetização das crianças na língua Karajá, muito embora esta não fosse sua primeira língua. Com base na pesquisa sociolinguística, constatou-se, por exemplo, que a língua mais adequada para a alfabetização seria a língua portuguesa, por ser esta sua primeira língua e a língua mais usada socialmente, além da necessidade de fortalecimento de práticas comunicativas orais na escola e, principalmente, fora dela.

O papel da escola no revigoramento de práticas comunicativas em língua indígena, se por um lado não apresentou resultados significativos em termos de usos sociais orais, tem interferido nos repertórios e nas habilidades linguísticas dos falantes entrevistados, como pode-se perceber através da análise do Gráfico 2 adiante.

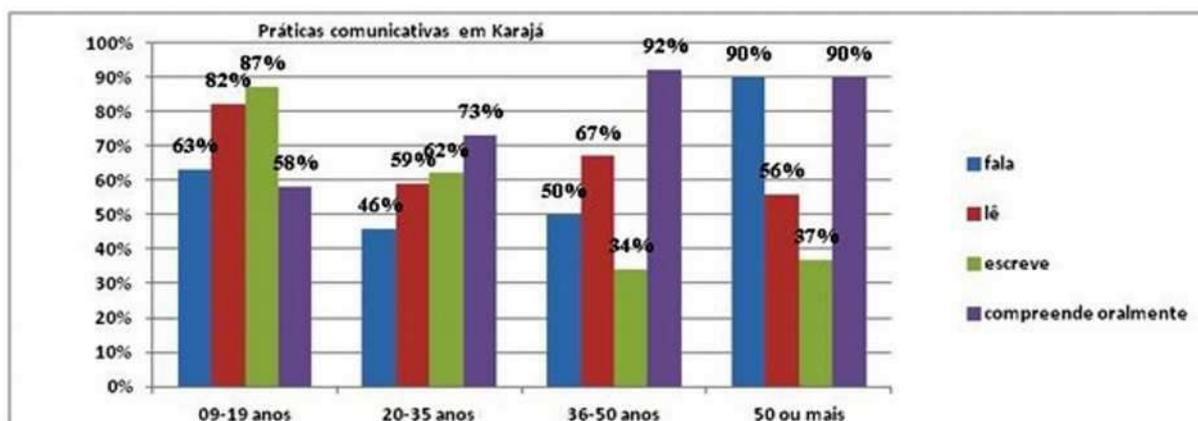


Gráfico 2 - Práticas comunicativas orais e escritas em língua Karajá

Na análise dos dados apresentados no Gráfico 2, o que se percebe inicialmente é o alto número de pessoas que se declaram bilíngues, considerando qualquer grau de capacidade comunicativa em qualquer uma das habilidades observadas: fala, escrita, leitura e compreensão oral. O que chama a atenção, é como os padrões de domínio destas habilidades se modificam em função das faixas etárias mais velha e mais jovem da amostra. Em relação às pessoas com 50 anos ou mais de idade, percebe-se um grau menor de domínio de habilidades vinculadas às práticas de letramento e, inversamente, o domínio quase absoluto de práticas relacionadas à oralidade. Observando as faixas etárias em sentido decrescente, percebe-se a diminuição do domínio de práticas orais de maneira geral e o relativo aumento no domínio de práticas ligadas ao letramento, que atinge números mais altos exatamente na faixa etária mais jovem, de pessoas entre 9 e 19 anos de idade.

Nas faixas etárias intermediárias (20 a 35 e 36 a 50 anos de idade) torna-se saliente em relação às práticas orais o maior domínio da habilidade receptiva, ou seja a compreensão de uma conversação oral, o que fortalece a interpretação da ruptura na transmissão intergeracional das práticas comunicativas em Karajá, pois, pode-se conjecturar, as pessoas nestas faixas etárias são os pais e mães dos falantes da faixa etária mais jovem (entre 9 e 19 anos de idade) e que estes tem aprendido a língua Karajá principalmente através da escola. Esta configuração pode ser interpretada como a ação cada vez mais potente da educação escolar entre a geração mais jovem, mais precisamente no aprendizado e no uso de práticas comunicativas vinculadas à escrita, em detrimento de práticas orais. Em outras palavras, percebe-se que a escola indígena tem contribuído com o fortalecimento da escrita em língua Karajá e, em menor grau, com a oralidade. Mesmo assim, num panorama mais amplo, percebe-se que este fortalecimento restringe-se apenas às atividades comunicativas no domínio escolar, que não impactam os usos sociais fora da escola.

Contudo, numa situação de reversão de amplo deslocamento linguístico e revitalização da língua em sociedade, torna-se necessário, conforme propõe Fishman (2001: 466), primeiro, caso seja necessário, *a reconstrução e a aquisição da língua indígena como segunda língua pelos adultos* e depois, em escala crescente, *a interação cultural de crianças e jovens com gerações mais velhas que falam a língua indígena*, assim como o *fortalecimento da transmissão intergeracional, no ambiente familiar*, principalmente.

Diante deste quadro, torna-se fundamental a revitalização dos usos e práticas comunicativas nas línguas indígenas fora do ambiente escolar, e para além de habilidades escritas, pois como argumenta Romero-Little (2008: 399), “assim como quando se aprende uma primeira língua, os/as aprendizes da língua indígena como segunda língua precisam ter acesso à língua para a aprendizagem bem sucedida. Em outras palavras, precisam estar num contexto no qual o meio básico de comunicação seja a língua indígena.” Ainda conforme a autora, neste sentido,

um dos princípios básicos é de que os/as aprendizes devem ter experiências significativas na língua – interações reais e engajamento real com falantes da língua – para aprenderem a língua de maneira bem sucedida e efetiva; conseqüentemente, enfatiza-se a criação de um contexto de aprendizagem que promova um ambiente de apoio, no qual os/as estudantes se sintam acolhidos e não sejam criticados em seus esforços. [...] Para aprendizes de língua indígena como segunda língua, aprender a língua nativa é um meio de aprender a cultura e as práticas nativas [...], aprender o vocabulário inserido nas formas tradicionais de vida, participando de atividades tradicionais, como cerimônias, confecção de ferramentas ou vestimenta, colhendo e cozinhando alimentos nativos, e assim por diante (Romero-Little 2008: 400-401).

Outra dimensão importante verificada através do levantamento sociolinguístico foi a atitude positiva diante do uso e da revitalização da língua Karajá nas aldeias da Terra Indígena Xambioá. Em resposta às entrevistas, 98,8% da população Xambioá consultada declarou que *gostaria de aprender a língua Karajá, caso não soubesse*, num total de 84 entrevistas. Das pessoas que responderam *se consideravam a língua Karajá importante para a comunidade*, 97,6% responderam positivamente.

te. Quando questionadas se se importariam se a língua Karajá deixasse de ser usada nas comunidades, 84,5% das pessoas respondeu que se importaria com a plena substituição linguística.

Contando, assim, com o imprescindível envolvimento comunitário, os professores Xambioá perceberam a importância do planejamento e da implementação de atividades socioculturais que fosse além do domínio escolar para a revitalização do uso da língua Karajá em situações reais de interação e passaram a desenvolver ações coletivas nas chamadas *Atividades Extraescolares*, parte fundamental do curso de Educação Intercultural, sucintamente descrita na seção seguinte.

4. As lições originadas no desenvolvimento de projetos comunitários de sustentabilidade linguístico-cultural: as *Atividades Extraescolares*

A *Atividade Extraescolar* desenvolvida no âmbito do curso de Educação Intercultural da UFG tem como um de seus objetivos principais a elaboração e a implementação, pelos indígenas, de projetos comunitários que visem à sustentabilidade linguística, cultural, social e/ou econômica de suas aldeias em parceria com os especialistas das culturas indígenas, na maior parte dos casos, os anciãos, a partir do levantamento dos interesses comunitários. Trata-se de uma atividade eminentemente societária, cujo escopo visa incidir sobre práticas culturais consideradas relevantes pelas comunidades dos professores e professoras indígenas, que possam ser abordadas em contextos fora da escola e que consiga o engajamento e o interesse de crianças e jovens para tais práticas. O foco no trabalho com jovens e crianças indígenas visa ainda promover e preencher espaços nos quais, dadas as profundas transformações socioculturais vivenciadas pela maior parte das comunidades indígenas, esses grupos estariam sujeitos a várias formas de vulnerabilidade social. Desta forma, um importante desdobramento desta atividade, e mesmo sua principal condição de realização é o reavivamento das relações entre jovens e os anciãos e dos contextos de ensino-aprendizagem não-escolares, em que o conhecimento próprio de cada cultura possa ser transmitidos dos mais velhos para os mais jovens e, assim, se reforcem e/ou se tornem mais valorizados e difundidos socialmente.

No caso das comunidades indígenas da Terra Indígena Xambioá, o desenvolvimento de uma atividade extraescolar que propicie o reavivamento de práticas socioculturais próprias toma uma importância muito grande, pois a configuração dessas comunidades, como mencionado, apresenta rupturas na transmissão dos conhecimentos indígenas dos mais velhos para os mais jovens que, de modo geral, já não se interessavam e não queriam aprender com seus anciãos, especialmente se se tratavam de conhecimentos locais. Em outras palavras, trata-se de potencializar formas próprias de ensino e aprendizagem indígenas, ou de educação indígena, cujos maiores detentores do conhecimento ancestral são os anciãos, compreensão fundamental para o pleno desenvolvimento de propostas de educação escolar intercultural em contextos de revitalização linguística. Neste sentido, destaca Aikman (1996: 157):

Em muitas sociedades indígenas pode não haver um/a 'professor/a' especializado com a tarefa exclusiva de ensinar os jovens; ao contrário, numa comunidade indígena todo/a adulto/a pode

ser um professor em potencial e um/a aprendiz, e os materiais de aprendizagem são parte da vida cotidiana e integrados nas atividades diárias e não em atividades especificamente designadas como 'pedagógicas': em sociedades indígenas com estas características, as crianças aprendem através da comunicação, da interação social e da interação simbólica, não através de textos ou aprendendo teorias abstratas.

Assim, um aspecto importante referente à realização da *Atividade Extraescolar* pelos professores e professoras indígenas Xambioá é a oportunidade de criação de contextos de práticas comunicativas em *Iny Rybè*, onde estas se tornam meios de transmissão de conhecimentos, abrindo espaço para que os/as jovens aprendam, juntamente com as práticas tradicionais, aspectos comunicativos especializados em suas línguas para diferentes situações socioculturais.

De maneira geral, nas comunidades da Terra Indígena Xambioá, as *Atividades Extraescolares* implementadas pelos professores e professoras indígenas têm sido desenvolvidas a partir de três etapas complementares importantes: i) *Pesquisas* junto aos/às conhecedores/as das culturas indígenas sobre os temas escolhidos para serem desenvolvidos, considerando sua importância no contexto sociocultural específico de suas comunidades; ii) *Documentação* através da sistematização dos conhecimentos oriundos das atividades de pesquisa, com o objetivo de torná-los disponíveis para toda a comunidade e principalmente para possíveis usos na educação escolar, como recursos didáticos; e iii) *Realização de oficinas* com a participação de jovens e crianças, contextos nos quais os anciãos e as anciãs transmitem conhecimentos sobre os temas escolhidos. A proposta central desta etapa da *Atividade Extraescolar* é colocar os jovens em contato com a sabedoria tradicional e promover um espaço de prática e vivência dessa sabedoria. Para isso, os acadêmicos promovem e articulam encontros entre os jovens e os especialistas indígenas, para que eles expliquem para os mais jovens aspectos dos temas abordados. As oficinas têm um caráter prático, ou seja, os/as jovens começam a aprender a fazer e a praticar o que é ensinado pelos/as mais velhos.

De maneira geral, a movimentação social provocada através do desenvolvimento das *Atividades Extraescolares* como projetos locais, situados e vinculados às especificidades de cada contexto sociocultural tem se emergido como uma nova forma de enfrentamento, (re)significação e resistência diante das transformações socioculturais e de seus impactos e como uma importante via para a revitalização linguística. Assim, considerando as etapas já desenvolvidas, percebe-se como as práticas que vêm sendo implementadas e principalmente suas concepções podem contribuir com uma proposta de educação intercultural que considere a necessidade fundamental do envolvimento dos conhecedores da cultura indígena, bem como a abertura da educação escolar para os conhecimentos locais, suas formas próprias e situadas de ensino e aprendizagem, além da exploração de espaços e tempos educativos outros, mais próximos da realidade sociocultural de cada povo. Nesta direção, são bastante elucidativas as reflexões sobre formas de ensinar e aprender indígenas, fora da escola, como pode ser observado nos trechos abaixo de relatos dos professores indígenas:

No momento que ocorre a atividade extraescolar, os anciãos transmitem conhecimentos em forma da oralidade, contando histórias, sobre como o artesanato era usado no passado, em nossa comunidade. Com sua cosmovisão, os velhos vêm ajudando na revitalização da cultura Xambioá [...]. Com

esse trabalho podemos refletir sobre a nova política de educação para o Karajá, valorizando o conhecimento de mundo de cada sociedade e fazendo pesquisa sobre a origem de cada peça que foi trabalhada no projeto extraescolar (Wajurema Karajá *et al.* 2011: 71).

Esta atividade pode contribuir muito, porque eu percebo que na atualidade esse espaço já se encontra vazio, porque antes, a tradição e a sabedoria indígena era passada de pai para filho na prática diária, sem a intervenção da escrita e teoria. Então, este trabalho foi importante para fazer valorizar os nossos alimentos tradicionais, porque o povo passou a ver a comida que já estava fugindo da nossa realidade (Curarrá Karajá/Lima Karajá 2012: 75).

Neste contexto, também são significativas as reflexões dos professores indígenas sobre o papel das oficinas na retomada de práticas comunicativas na língua indígena em situações próprias de ensino e aprendizagem especializados:

É importante o uso da língua materna nesta atividade, porque ali é o momento que todos os artesãos estão trabalhando e falando iny rybè, em oficinas de artesanatos (Wajurema Karajá *et al.*, 2011: 67).

O uso da língua iny foi manifestado de forma bastante proveitosa, porque aqui em Xambioá os mais velhos também são muito brincalhões. Eles têm um jeito especial de repassar o que sabem, de uma maneira que nem todos os professores têm. E acredito que projetos dessa natureza tornam-se imprescindíveis para que uma escola possa trabalhar na interculturalidade. (Wajurema Karajá *et al.* 2011: 69).

No momento das oficinas, as pessoas falavam também no iny uma palavra ou mais. Os jovens fazem perguntas para os anciãos e eles respondiam e também perguntavam para os jovens. Eles começaram a conversar alguma coisa em iny. Eu acho interessante que alguns jovens gostam de brincar uns com os outros falando no iny ou às vezes brincam também com os mais velhos. Quando eles falam alguma coisa errado, os velhos corrigem. Assim vão aprendendo com a brincadeira. Por isso acho um momento muito rico o espaço das oficinas, as crianças escutam o que está sendo falado e também vão aprender algumas palavras (Curarrá Karajá/Lima Karajá 2012: 77).

5. Conclusão

No contexto de reflexão e elaboração de novas bases epistemológicas e pedagógicas para as escolas das comunidades da Terra Indígena Xambioá, as experiências acumuladas nas *Atividades Extraescolares* podem ser bastante úteis na elaboração do Projeto Político-Pedagógico das escolas e, principalmente, de seus currículos. Primeiro, por enfatizar a importância atribuída por estes professores e professoras ao seu conhecimento próprio e à necessidade de reativá-lo socialmente, o que confirma e colabora com a ideia de um currículo pautado no conhecimento local para a constituição de uma ecologia de práticas de saberes. O engajamento e a participação comunitária nas atividades articuladas pelos acadêmicos indígenas comprovam este sentimento

de necessidade de retomada do conhecimento e das práticas culturais indígenas. Em segundo lugar, essas atividades têm ensinado que certas formas e práticas de conhecimento são melhor abordadas fora do contexto escolar e, muito embora possam ser desenvolvidas através da escola, precisam de tempos e espaços pedagógicos outros para ganharem sentido, como destacam as reflexões dos professores indígenas apresentados anteriormente. Além disso, no que diz respeito à revitalização de práticas comunicativas, estas experiências apontam a importância do uso oral da língua indígena em sociedade, bem como a imprescindibilidade de sua contextualização em práticas culturais reais e significativas para as crianças e jovens indígenas.

Referências bibliográficas

- Aikman, Sheila. 1996. The globalisation of intercultural education and an indigenous Venezuelan response. *Compare: A journal of Comparative Education*, 26 [2], 153-168.
- Curarrá Karajá, Augusto/ Lima Karajá, Eva. 2011. *Hábitos alimentares tradicionais do povo Karajá Xambioá*. Goiânia: Educação Intercultural/UFG; Trabalho de conclusão de curso.
- Fishman, Joshua Aaron. 2001. *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: a 21st Century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Hornberger, Nancy. 2006. Voice and biliteracy in indigenous language revitalization: contentious educational practices in Quechua, Guarani, and Māori contexts. *Journal of language, identity and education*, 5 [4], 27-292.
- Rodrigues, Patrícia M. 2008. *A caminhada de Tanÿxiwê: uma teoria Javaé da história*. Chigaco, Illinois: Universidade de Chicago; Tese de Doutorado.
- Romero-Little, Mary Eunice. 2008. Indigenous languages as second languages. In: Gonzáles, José M. (ed.), *Encyclopedia of bilingual education*. vol. 1&2. California: Sage, 397-402.
- Toral, André A. 1992. *Cosmologia e sociedade Karajá*. Rio de Janeiro: Museu Nacional/UFRJ; Dissertação de Mestrado.
- Toral, André. A. 2001. Karajá do Norte. In: Instituto Socioambiental. *Povos Indígenas no Brasil*. Disponível em: <<http://pib.socioambiental.org/pt/povo/karaja-do-norte>>. [Consultado em 10 de abril de 2012.]
- Wajurema Karajá, Albertino/ Lima Guarani, Indionor Pereira/ Kurikalá Karajá, Luiz Pereira/ Kumare Karajá, Paulo/ Krumare Karajá, Mauro. 2011. *Revitalização do artesanato tradicional Karajá Xambioá*. Goiânia: Educação Intercultural/UFG; Trabalho de conclusão de curso.

1 Neste trabalho, por limitações de espaço e em coerência com o eixo temático proposto, abordo especificamente à situação do povo Xambioá cujas práticas comunicativas encontram-se em processo de revitalização, devido ao adiantado processo de deslocamento linguístico. Muito embora a situação da língua Guarani nas aldeias da região apresentem também indícios de deslocamento em função de práticas em língua portuguesa, esta língua continua sendo usada numa base social regular mais frequente do que a língua Karajá. Os dados apresentados nas figuras desta seção correspondem a um total de 84 falantes do povo Xambioá entrevistados.

Vocabulario etnobiológico en mapudungun

Herminia Navarro Hartmann
Maestría en Lingüística, UNLP
nherminia@gmail.com

Resumen

Este trabajo forma parte de una investigación mayor encuadrada en un proyecto PICT de la Universidad Nacional de La Pampa sobre lingüística descriptiva y tipológica de las lenguas indígenas de Argentina, con especial énfasis en la región patagónica. A su vez se inscribe en una investigación individual sobre mapudungun circunscripta a la U.N. de La Plata donde realizo mi maestría en Lingüística, que recupera las investigaciones en lenguas indígenas desarrolladas por esta universidad, en las décadas del 50 y 60 y pretende continuarlos. Me refiero a la tarea desarrollada por el grupo de lingüistas que conformaron el Instituto de Filología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata, cuando los estudios sobre lenguas indígenas –mapudungun, vilela, quechua, selknam– constituían un campo de investigación importante en esa Facultad. Vinculado a este grupo de lingüistas (Clemente Hernado Balmori, Estela y Roberto de Souza, Carlos Albarracín Sarmiento) se halla la vida y la obra de Bertha Koessler-Ilg, investigadora alemana que recolectó y estudió tradiciones mapuches desde su llegada a la Patagonia argentina, en 1920, hasta su muerte en 1962; y trabajó con los profesores del Instituto de Filología de La Plata. El tema concreto de este trabajo es la ejemplificación de terminología de fitónimos y zoónimos en mapudungun rastreados en la obra de la folklorista alemana.

Se trabajó sobre morfología de los términos de flora y fauna en mapudungun, con especial referencia al área neuquina. Se concluyó que existe una significativa motivación en el vocabulario etnobiológico mapuche, ya que para nombrar los elementos del entorno natural, los hablantes emplean procedimientos de morfología derivacional, composición nominal y simbolismo sonoro. Además, se constató que la motivación directa o metafórica, apoyada en rasgos físicos descriptivos o en prácticas socioculturales o experiencias humanas, se encuentra asociada a mitos.

Palabras clave: mapudungun, lexicogénesis, fitonimia, zoonimia, simbolismo sonoro

1. Introducción

Este trabajo se estructura haciendo referencia al marco de la investigación, luego se delimita el tema; a continuación se desarrollan dos procedimientos centrales en la formación de vocabularios

etnobiológicos, como son el simbolismo sonoro y la composición nominal, ejemplificando con palabras del mapudungun; finalmente, se sintetizan algunas conclusiones.

2. Marco

Como dijimos, el trabajo forma parte de una investigación mayor encuadrada en un proyecto PICT radicado en la Universidad Nacional de La Pampa sobre lingüística descriptiva y tipológica de las lenguas indígenas de Argentina, con especial énfasis en la región patagónica: mapudungun/ranquel, tehuelche meridional o *aonek'o ?a?jen*, teushen, *gününa íjech* tehuelche septentrional), selknam, hausch, yagan.

A su vez se inscribe también en una investigación personal sobre mapudungun circunscrita a la U.N.de La Plata donde realizo mi maestría en Lingüística. Esta recupera los trabajos de investigación en lenguas indígenas desarrolladas por la Facultad de Humanidades platense, en las décadas del 50 y 60, y pretende continuarlos. Me refiero a la tarea desarrollada por el grupo de lingüistas que conformaron el Instituto de Filología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata, cuando los estudios sobre lenguas indígenas –mapudungun, vilela, quechua, selknam- constituían un campo de investigación importante en esa Facultad. Vinculado a este grupo de lingüistas (Clemente Hernando Balmori, Estela y Roberto de Souza, Carlos Albarracín Sarmiento, entre otros) se halla la vida y la obra de Bertha Koessler-Ilg, investigadora alemana que recolectó y estudió tradiciones mapuches desde su llegada a la Patagonia argentina, más precisamente en San Martín de los Andes, en 1920, hasta su muerte en 1962; y trabajó con los profesores/ investigadores del Instituto de Filología de La Plata. En la década del 70 el trabajo con lenguas indígenas fue desarrollado por Miguel Olivera Giménez, Cesar Fernández, Emma Gregores, Lucía Golluscio, entre otros.

Como mencionamos, el equipo de investigación platense fue creado en 1955 por Clemente Hernando Balmori, asturiano, formado en Alemania y Francia. Auspicia el estudio de lengua indígenas en Argentina, tales como el quichua santiagueño, el lule y el tonokote. Estudia la toponimia guaraní de Entre Ríos, la lengua y el folklore mapuche y selknam, e investiga las lenguas indígenas del Chaco argentino (vilela, toba, pilaga).

En él sobresale una gran preocupación por la lingüística y la filología comparadas. Destaca la importancia de los estudios folclóricos para complementar los estudios sobre lenguas vernáculas.

Estela y Roberto de Souza y Carlos Albarracín Sarmiento realizan las notas filológicas de etimologías comparadas. Trabajan con consultantes mapuches en San Martín de los Andes y Esquel y hablantes selknam en Tierra del Fuego.

En cuanto a Bertha Koessler-Ilg, su obra se homologa, según considera Clemente Hernando Balmori en el prólogo a *Tradiciones Araucanas Tomo I*, a los trabajos clásicos de la araucanística, como los del Lenz y Tomás Guevara, por su paciente recolección de textos y datos sondeando la “esencia mapuche”. Sus escritos superan el folklore en sentido estricto, y describen e interpretan aspectos amplísimos de la vida mapuche, de allí surge el término que designa la cosmovisión, la concepción del mundo, la comunión e ideología, es decir, *Weltanschauung*.

Se elogia “el tino y cuidado admirables” (Koessler-Ilg 1962) puestos en la recolección de un material situado en lugar privilegiado por las cercanías con las poblaciones mapuches y el largo tiempo dedicado a ellas. Se reconoce que:

El mérito y el propósito se hallan en presentar el material mismo [...] no persigue ni se propone un estudio ni elaboración científica, que quedan a cargo del especialista, título al que de entrada renunció la coleccionista. Estamos en la primera etapa, cuando hay tanto que recoger y que se nos escapa de entre las manos, no hay tiempo para comparar ni analizar, nos repite Frau Bertha (Koessler-Ilg 1962)

Sin embargo, en los rastreos etimológicos de plantas y animales que presentan los cuentos recopilados por Frau Bertha, se evidencia el afán investigador y la metodología científica. Ejemplificaremos mediante la obra de la alemana, especialmente a través de sus libros *Indianner Marchen aus den Kordilleren* y *Tradiciones Araucanas. Tomo I, Cuentan los araucanos* y *El machi del Lanín*.

3. Tema

El tema concreto de este artículo es la ejemplificación de terminología de fitónimos y zoónimos en mapudungun rastreados en la obra de la folklorista alemana Bertha Koessler-Ilg, cotejados sincrónicamente. Es decir, el trabajo presentado se orienta a la lexicogénesis de la lengua mapuche, especialmente al campo léxico de la fauna y la flora.

Se trabajó sobre morfología de los términos de flora y fauna en mapudungun, con especial referencia al área neuquina. La temática se aborda desde la etnobiología, considerada una interciencia, con sus dos ramas, etnobotánica y etnozología, dentro de la última, especialmente la etnoornitología. Se consideran plantas y animales patagónicos enmarcados en las cosmovisiones de las primeras culturas de la región, manifestando sus sistemas de creencias, explicando sus conocimientos, avalando sus prácticas.

El vocabulario etnobiológico en mapudungun data de los siglos XVI y XVII, cuando es usado por cronistas y viajeros como Antonio Pigafetta, Diego Rosales, Padre Mascardi. Luego, en el siglo XIX etnógrafos y naturalistas como Cox, Claraz, Guinnard, Moreno, Musters mencionan fitónimos y zoónimos. Finalmente, en el siglo XX se cuenta con el trabajo de etnógrafos y etnobotánicas, ellos son Moesbach. Martínez Crovetto. Actualmente existen trabajos en etnozología desarrollados por la bióloga chilena Carolina Villagrán.

Encuadraremos la lengua estudiada, el mapudungun, considerando las familias lingüísticas de Sudamérica. Son dos las que se expanden por Patagonia continental, como informa Malvestitti (2012): chon y mapuche. A su vez las lenguas que integran estas familias deben diferenciarse geográficamente en la Patagonia Continental y Tierra del Fuego.

En Patagonia Continental, el tronco chon compuesto por:

- Familia chon continental: lenguas aonek’o ?a?jen (tehuelche) y teushen
- Günün a iajüch (tehuelche septentrional, puelche)

Mapuzungun (mapuche, chezungun, araucano)

En Tierra del Fuego:

- Familia Chon insular: selknam (ona), haush (manekenkn)

Tronco Alacalufe-yagan:

- Familia yagan (yamana, tekenika)
- Familia alakaluf: (alakaluf septentrional (qawasqar), central y meridional Familia chono.

4. Vocabulario etnobiológico

En estas lenguas como en las pertenecientes a otras familias lingüísticas sudamericanas se evidencian características similares para nombrar el entorno natural. Dos de esos procedimientos más habituales son:

- 1) Simbolismo sonoro: imitativo, sinestésico, convencional
- 2) Composición nominal

Se trata de recursos léxicos y gramaticales, que suman aspectos cognitivos, culturales y lingüísticos; estos procedimientos se transparentan muchas veces al incorporar contenidos míticos a las explicaciones de clasificaciones semánticas.

Para analizar el vocabulario etnobiológico del mapudungun nos basaremos en los conceptos de Brent Berlin quien desarrolla el punto de vista lingüístico de la etnobiología. Así, en sus trabajos de 1992 y 2006 sugiere que, en el dominio etnobiológico, los nombres para la mayoría de los géneros nativos están gobernados por tres principios nomenclaturales: la descripción (literal o metafórica) de alguna propiedad observable del organismo, el simbolismo sonoro y la onomatopeya. La propuesta de Berlin desafía la noción de la arbitrariedad del lenguaje, dado que una parte significativa de los vocabularios etnobotánicos y etnozoológicos está motivada en algún grado.

4.1. Simbolismo sonoro

Se conoce como simbolismo sonoro el fenómeno por el cual la forma sonora de un vocablo se relaciona directamente con el significado del mismo. Es un procedimiento fundado en el principio de iconicidad del lenguaje, que transparenta la motivación de la lengua, no su arbitrariedad.

Es por esto que autores como Hinton *et al.* (1994) clasifican los fenómenos de simbolismo sonoro según los grados de proximidad y convencionalidad (motivación/arbitrariedad) existente entre sonido y significado, diferenciando cuatro categorías: corporal, imitativo, sinestésico y convencional.

El primero corresponde a las interjecciones y sonidos involuntarios. El segundo comprende las palabras onomatopéyicas de sonidos del ambiente natural (golpes) y las representaciones de trinos y sonidos de otros animales. Sinestésico es el referido a la representación de propiedades visuales, táctiles o propioceptivas de los objetos (postura del cuerpo, movimientos, equilibrio, actitud, posición, orientación, tamaño y forma); por ejemplo, existe una tendencia general por la

que se usan vocales altas ([i], [u]) para expresar rasgos semánticos de tamaño pequeño o diminutivo (pájaros, insectos). La cuarta categoría, denominada convencional, designa la asociación entre morfemas o conjuntos submorfémicos con determinados significados, propios de una determinada cultura; es el caso de los idiófonos.

Las tres primeras categorías presentan características traslingüísticas similares, en tanto que en la última la elección del segmento sonoro depende del vocabulario etnobiológico de cada lengua. Para la cuarta categoría ejemplificaremos con un vocablo referidos a eventos auditivos, similares a onomatopeyas, cercano al fenómeno ideofónico.

Para casos de simbolismo sonoro imitativo, tanto de onomatopeyas como de palabras eco, nos centraremos en la relación de sonidos no lingüísticos adaptados al sistema fonológico de la lengua (Hinton *et al.* 1994)

Ejemplos en mapudungun de simbolismo sonoro imitativo:

1 Keli keli

‘cernícalo, halconcito americano’

Falco sparverius

2 Pitio

‘pitiwe, carpintero overo’

Colaptes pitius

3 Tue tue

‘tou tou , lechucita pampa.

Athene cunicularia

4 Wiwi

‘koiwilla, coicoy, sapito chileno de cuatro ojos’

Cystignathus bibronii

La mayoría son nombres de aves; la bibliografía consultada no da cuenta de la proporción de animales a los que corresponde un lexema/motivado en mapudungun. Pero sí existen datos para otras lenguas indígenas americanas, entre ellas, la lengua toba, familia guaycurú: “En nuestro corpus, cerca del 40% de los nombres tobas que designan aves están codificadas mediante recursos de simbolismo sonoro (Cúneo 2011).

El simbolismo sonoro sinestésico es la simbolización acústica de fenómenos no acústicos (Hinton *et al.* 1994) es decir, que el material fonológico de una palabra es icónico de alguna cualidad del referente. Así se da la correlación entre sonido vocálico y tamaño, alargamiento vocálico y continuidad o duración de un evento o correspondencia entre sílaba y experiencia motora o sensorial. Palabras que denotan o connotan tamaño, familiaridad, cercanía, tienen vocales o consonantes con frecuencia acústica alta.

Hay tendencia en la asociación entre cualidad vocálica y frecuencia acústica y tamaño de la especie nombrada; se trata de un patrón traslingüístico de simbolismo sonoro en el léxico etnozoológico. En estos casos la motivación no se apoya en el canto del pájaro o del batracio, es decir, en la onomatopeya. Sino que se da una frecuencia significativa de las vocales altas “i” e “u” en nombres de pájaros, insectos, moluscos, mariscos en mapudungun; así ejemplificamos la asociación:

5 Wilki

‘zorzal patagónico’

Turdus falcklandii

6 Siwü

‘jilguero’

Chrysomitris barbata

7 Diulliñ

‘moscardón, abejón’

Mallophora ruficauda

8 Pilui

‘babosa’ (molusco)

9 Rurü

‘zancudo, mosquito’

Culicidae

10 Kufüll

‘cualquier marisco’

En los casos precedentes la motivación se apoya en los fonemas vocálicos “i”, “u”, dado que se comprueba la correlación existente entre la frecuencia de vocales altas y el tamaño del objeto designado. Pájaros, insectos, moluscos, mariscos, animales pequeños, cuyos nombres mapuches presentan numerosa concurrencia de las vocales altas “i”, “u”; las que se asocian, según Berlín, a objetos y seres de pequeño tamaño, cercanos o familiares. Los ejemplificados son una muestra mínima de este patrón traslingüístico en los zoónimos de pequeños animales en mapudungun. Estos nombres son bisílabos, con estructura CVCV. Las vocales altas se repiten, como en ejemplos 5 y 9, o alternan entre sí, con diferente orden, como en los ejemplos restantes.

Dentro del simbolismo sinestésico, se destaca la observación de Berlin referida a nombres de sapos y ranas:

En relación a los nombres de ranas y sapos, Berlin (1992: 250) observa que los sonidos ‘r’ (que incluyen: las vibrantes alveolares múltiples o *trill* [r], simples o *flap* [ɾ] y retroflejas [ɽ], y la lateral dental/alveolar [l]) son utilizados generalmente en la formación de estos nombres –en un corpus de cerca de treinta lenguas. Por su parte, Hays (1994) testea este ‘principio’ en más de 200 lenguas de Nueva Guinea y comprueba que los nombres de sapos y ranas utilizan desproporcionadamente los segmentos ‘g’ (que incluyen: las velares oclusivas [k] y [g], fricativas [x] y [χ], y la oclusión glotal [ʔ]) en estas lenguas. Concluye que tanto los sonidos ‘g’ como ‘r’ se usan significativamente en nombres genéricos de ranas y sapos. Estos nombres, por lo tanto, no constituyen lexemas arbitrarios (Cúneo 2011).

En mapudungun los nombres de batracios son:

11 Lafatra

‘sapo’

12 Trawültrawül,

‘sapo’ (en ngüluche, dialecto occidental del mapudungun)

13 Arümko

(lit: *arüm-ko* o *ngen-ko*: guardador del agua)

‘sapo verde, rayado’

14 Koiwilla

‘coicoy, sapo pequeño cuya voz suena wiwi o coicoi’

Cystignatuhus bibronii

15 Kūran wakaq

‘sapo monstruo’

16 Llüngki

‘rana’

Rana perezii

17 Pakar, pakara, pakur

‘escuerzo’

Bufo spinatosus

Los ejemplos 11 y 12 presentan la vibrante alveolar retrofleja, muy habitual en mapudungun. Mientras en 13, 14, 15, 16 y 17 observamos las velares oclusivas k y g, con presencia de vibrante

alveolar simple en 13, 15 y 17. Así corroboramos que en mapudungun los fonemas “r” y “g” se usan con gran frecuencia en nombres de batracios, como en gran parte de las lenguas americanas estudiadas por Berlin.

En cuanto a los ideófonos, podemos decir que no siempre el simbolismo sonoro imitativo forma onomatopeya. En ciertos casos hay nombres que no imitan sonidos sino que evocan eventos sensoriales. Producen asociación de ideas cercanas al fenómeno ideofónico.

Ideófono es una palabra marcada con simbolismo sonoro que evoca vívidamente percepciones y sensaciones. Los ideófonos conforman una visión única de los sistemas culturales en relación a la percepción y a las sensaciones. Utilizan convenciones de representaciones culturalmente delimitadas, socialmente medidas. Son específicos de una lengua. Por medio de ese vocablo, el ideófono, se señalan referentes, se describen sus propiedades, se representa o sugiere una situación, se recrea un evento completo. Se trata de una analogía o asociación metafórica por referencia. Se dan en mapudungun algunos casos que parecen encuadrarse en este concepto: *war war wari* es el sonido que refiere al ambiente que precede a la nevada (Navarro Hartmann 2013).

Otros subtemas a considerar son los numerosos zoónimos analizados en los textos de *Tradiciones Araucanas Tomo I* de Bertha Koessler-Ilg. Por ejemplo, la explicación en torno al ave llamado cernícalo, cuyo nombre es *kelleng kelleng* (1962: 35). En nota de la autora se enuncia que el ave: “Según la creencia, acompaña a los viajeros, adelantándose para anunciar su llegada. A él se refieren dos canciones de las recogidas por Augusta en sus *Lecturas Araucanas* (p.324, canción No. 13; y p.331, canción No. 32)” (Koessler-Ilg 1962).

Es significativa la semejanza entre los nombres de algunas aves, de rapiña o no. Augusta, en su *Diccionario*, interpreta que el cernícalo ha sido llamado *kelikeli* por onomatopeya de su grito. Sin embargo, en la misma página, registra el nombre del pájaro llamado “cola de palo” (*kelenkelen*) interpretándolo como repetición de la palabra *kelen* (cola). Todavía, en la misma página, aparece el cernícalo por el nombre *kelengkeleng*. Por otra parte, bajo la voz “cernícalo”, se lee *lleqleqken, leqleqken, kelike, kelikeli*. En Moesbach (*Vida y costumbres de los indígenas araucanos*) se registran, en pp 111 y 112, dos de los nombres del cernícalo citados por Augusta, el nombre del “cola de palo”, y el del chuncho (*killkill*). Todos estos nombres coinciden en su reduplicación y, aproximadamente, en su sílaba inicial. Del mismo tipo es el nombre del peuco (*kechükechü*). Lo más notable es que el *kelengkeleng* o cernícalo difiere notablemente del *kelenkelen* o “cola de palo”, siendo este último la única, de entre todas las aves mencionadas, que no es carnívora. (Koessler-Ilg 1962)

Los anotadores Albarracín Sarmiento y Estela de Souza completan la descripción con el dato del nombre del ave en quechua: el cernícalo se llama *killikilli*, que significa “listado, enflecado, ribeteado”. También se llama *killichu, killim y killimcha*.

Respecto del tero, Bertha Koessler-Ilg menciona la explicación dada por Vuletin para la etimología y luego realiza su propio análisis; considera que los diversos nombres araucanos del tero (posiblemente uno solo), lo mismo que los de otras varias aves, dirigen hacia el verbo *keltrün* o *kültrün*. Ellos son: *queltehue, quelteqül, queltren, culteo, tegul, trreguil, trégle, trüquell*.

Para Vuletin son compuestos de dos sílabas:

Una es: *-kel-* (o *-küll-* o *-kul-* o *-kl-* o *-guil-* o *-gül-* o *-gul-* o *-glo-*)

Otra es: *-te-* (o *-tre-* o *-trü-* o *-ter-*)

Puestas en diferente orden, una a continuación de otra. La sílaba *kel*, etc (y también *kill-* y *kelli-*) en la formación de nombres de aves, por lo común como sílaba inicial reduplicada, parece vincularse con el verbo *keltrün*: elevarse en el aire el pájaro o el sol, así como con los verbos de la misma familia: *keltrülen* o *kültrulen*: estar suspendido en el aire; *keltrüpun*, quedar suspendido en el aire lo que se ha tirado hacia arriba.

En este caso surge la duda en considerar los nombres como onomatopéyicos o como raíces nominales.

4.2 Composición nominal

Otro procedimiento frecuente en el vocabulario etnobiológico es la composición nominal. Para definir estos recursos lingüísticos tomamos los conceptos de Lakoff y Johnson (1980) que los consideran, no artefactos poéticos, sino formas cotidianas de hablar, actuar y pensar; son sistemáticos en la lengua y evidencian la cultura. Se distinguen nombres literales, metafóricos y metonímicos, a su vez clasificados según refieran: I características físicas, II hábitat y comportamiento y III intereses humanos.

4.2.1 Metáforas

Metáfora es según Di Stefano (2006: 43-44) una relación de superposición de un dominio o campo fuente y otro dominio o campo meta, que sintetiza una forma de pensamiento y acción.

Las metáforas harán referencia a rasgos físicos, características de comportamiento o hábitat o funciones/intereses humanos.

4.2.1.1. Nombres metafóricos: rasgos físicos

Pueden señalarse varios ejemplos de fitónimos en mapudungun conformados por referencia al mundo animal, en sus rasgos físicos:

Pilun dewü

(lit: oreja de ratón); por

Violeta amarilla del campo.

Viola maculata.

Los pétalos de esta flor se parecen a las orejas del roedor.

4.2.1.2. Nombres metafóricos: comportamiento y hábitat

Existen numerosos fitónimos vinculados con el mundo animal:

Ñire

(lit: *ngürü* o zorro)

Nothofagus pumilio

El nombre se origina en la similitud de las ramas de este árbol: enredadas, enmarañadas, como la carrera del zorro.

Zoónimos referidos al comportamiento:

Pilpilen

‘Pájaro *pilpilén* o comemachas’

De *pilpil*: macha, *len* : verbalizador.

Haematopus palliatus.

Algunos fitónimos no ligados al mundo animal:

Lafkenlawen

(lit: “ remedio del mar”) ,

“leche de loba” o pichoga.

Euphorbia postulacoides.

Es una planta que crece al sur, principalmente en zona marítima. La savia lactescente de su tallo es muy caústica.

Përcü -lawen

‘remedio carminativo’.

Euphorbia chilensis.

Planta llamada también “pichoa”, es sinónimo de la anterior.

4.2.1.3. Nombres metafóricos: intereses humanos o función

Presentamos zoónimos y fitónimos que expresan esas características:

Peutuchefe

‘aguilucho, pájaro agorero’

De: *peutun*: consultar el oráculo, auspiciar.

Deu, dewü

(lit: ratón)

‘huique o matarratones’.

Coriaria ruscifolia

Es un vegetal vigoroso, sus frutos se emplean amasados con harina para exterminar ratones; de aquí el nombre de matarratones.

En cuanto a los fitónimos que designan uso o función social son frecuentes en el vocabulario etnobiológico en mapudungun los nombres de plantas que entran en la composición de filtros de amor:

Oñoquintui o *weño kintuwe*

De: *weño*: similar al prefijo “re” español, volver a hacer la acción indicada por el verbo, *kintun*: mirar.

‘ musgo’

*Funaria hygometrica*¹.

Este musgo tiene la propiedad de hacer mirar hacia atrás al amante infiel.

Los nombres metafóricos refieren características ligadas a intereses humanos o a su función; muchos de ellos, aparentemente opacos semánticamente, se hacen transparentes a la luz de la interpretación mitológica.

4.2.2 .Metonimias

Metonimia es el proceso por el cual se designa una entidad en términos de otra con la que está relacionada por contigüidad. Es más explícita que la metáfora.

He aquí algunos ejemplos en mapudungun de nombres metonímicos que expresan:

4.2.2.1. Nombres metonímicos: la parte por el todo:

Blanruku; ñamku.

‘Aguilucho o gavián’

(lit.: pecho blanco)

Circus cyaneus/

4.2.2.2. Nombres metonímicos: el atributo por el todo:

Ruka diuka

‘diuca’

Diuca diuca

Es un ave que anida en las paredes exteriores de una casa.

4.2.2.3. Nombres metonímicos: la función por el todo:

Uilel lawen

(lit: “remedio del adivino”)

‘ helecho pintado’

Nephrodium regulosum.

¹ Vale aclarar que las vocales en mapudungun, según notación de Augusta (1992 [1916]), son: a-e-ü-i-o-u y una semi-vocal la “e” inversa.

5. Conclusiones

1. Hay muchos ejemplos de motivación en el vocabulario etnobiológico mapuche, ya que para nombrar los elementos del entorno natural, los hablantes emplean procedimientos de simbolismo sonoro que tensionan la relación motivación / arbitrariedad. Se pone de manifiesto tanto en los casos del simbolismo sonoro imitativo, como analizamos con las onomatopeyas; como con el sinestésico al considerar fragmentos de material fonológico que implican significado, tal el nombre de los batracios.
2. Las onomatopeyas en mapuche son muy numerosas y originan un número significativo de vocablos que las incorporan, mayormente reduplicadas. Analizamos ejemplos de animales, especialmente aves, cuyo nombre refiere su canto.
3. El recurso de la reduplicación contribuye a la motivación, dado que es un subprincipio de la iconicidad del lenguaje. En el caso del mapudungun está ligado a varias funciones, no solo a la onomatopéyica, aunque es ésta la principal en el vocabulario etnoornitológico. En los nombres de insectos, análisis posteriores permitirán extraer conclusiones.
4. Los nombres onomatopéyicos no son meramente ruidos, gritos involuntarios o palabras que se utilizan solo una vez, sino que constituyen ítems léxicos convencionalizados, listados en los diccionarios y con un significado específico, es decir, se hallan lexicalizados.
5. Se comprueba el principio de iconicidad del lenguaje en la asociación entre frecuencia acústica, cualidad vocálica (fonemas [i], [u]) y tamaño de la especie y en la existencia de fonemas y morfemas con significado propio. Ambos son casos de simbolismo sinestésico, planteados por Berlin.
6. La motivación directa o metafórica, apoyada en rasgos físicos descriptivos o en prácticas socioculturales o experiencias humanas, está en muchos casos, asociada a un mito.
7. Los nombres de animales o plantas semánticamente opacos generalmente manifiestan cualidades del referente, si bien incomprensibles sincrónicamente, son plausibles de dilucidación a partir de la mitología.

Referencias bibliográficas

- Augusta, Félix. 1992 [1916]. *Diccionario mapuche- español-mapuche*. Santiago de Chile: Ediciones Séneca.
- Berlin, Brent. 1984. Evidence for pervasive synesthetic sound symbolism in ethnozoological nomenclature. En: Leanne Hinton, / Johanna Nichols / John Ohala (eds.) 76-93. 1994. *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Berlin, Brent. 1992. *Ethnobiological Classification. Principles of Categorization of Plants and Animals in traditional societies*. New Jersey: Princeton University Press

- Berlin, Brent. 2006. The First Congress of Ethnozoological Nomenclature. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. 12: Ethnobiology and the Science of Humankind: 23-44.
- Cúneo, Paola. 2012. *Clasificación nominal y formación de palabras en toba (familia guaycurú), con especial referencia al léxico etnobiológico*. Tesis doctoral UBA.
- Di Stefano, Mariana (coord.).2006. *Metáforas en uso*. Buenos Aires: Biblos.
- Hinton, Leanne,/ Johanna Nichols / John Ohala (eds.). 1994. *Sound Symbolism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Koessler-Ilg, Bertha. 1954 . *Cuentan los araucanos*. Buenos Aires: Espasacalpe
- Koessler-Ilg, Bertha. 1956. *Indianer Märchen aus den Kordilleren*. Düsseldorf.: Verlag
- Koessler-Ilg, Bertha. 1962. *Tradiciones araucanas. Tomo I*. Instituto de Filología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata.
- Koessler-Ilg, Bertha. 2003. *El machi del Lanín*. Buenos Aires: Elefante blanco.
- Lakoff, George y Mark Johnson 2003 [1980] *Methaphors we live by*. London: The University of Chicago Press.
- Malvestitti, Marisa. 2012.” Aproximaciones a la fitoponimia en lenguas originarias en Norpatagonia”. Taller Herramientas lingüísticas aplicadas a los sistemas de clasificación etnobiológicos. U.N.R.N. San Carlos de Bariloche, 27 de Abril.
- Navarro Hartmann, Herminia. 2012. “Bertha Koesler-Ilg y las etimologías en mapuzungun”. I Jornadas de Historia de la Lingüística. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- Navarro Hartmann, Herminia. 2013. “El universo poético mapuche de Olga Huenaihuen” . En prensa.

Cuerpo y suciedad y expresiones injuriosas en mapuche y tehuelche

Carmen Núñez-Lagos
Université de Lille3
mencar78@gmail.com

Alejandra Regúnaga
FCH-Universidad Nacional de La Pampa
aregunaga@gmail.com

Resumen

Proponemos un estudio morfológico y semántico de ciertas expresiones metafóricas corporales utilizadas como insulto en tehuelche y en mapuche. Se trata de aquellas que utilizan como *dominio fuente* la imagen de un cuerpo sucio, o parte de él, especialmente sus extremidades y partes erógenas o sobresalientes (cara, pezón, punta de codo, ombligo, sexo, pies) o la representación de una actividad escatológica. Si bien la conceptualización del insulto como cuerpo sucio no es extraña para un hablante no nativo, observamos evocaciones particulares de la suciedad relacionadas de manera específica con cada parte del cuerpo: el concepto de hedor aplicado a las partes inferiores (orina, pies, concha, culo), el color negro y el vello a las protuberancias (codo, pezón, sexo masculino), la suciedad a la cara y ombligo, y el excremento a la persona o cuerpo.

Con el objeto de aclarar cómo se articulan los elementos léxico-semánticos vinculados con la suciedad, procederemos a realizar un estudio semántico sobre una base cognitiva y un análisis morfosintáctico, a fin de identificar recursos de derivación y composición en las estructuras sintagmáticas nominales y verbales.

Palabras clave: insultos, metáfora, morfosintaxis, tehuelche, mapuche.

1. Introducción

Entendemos el insulto (del lat. *insultāre*: “saltar en, contra, encima, ofender”) como un gesto o acción verbal, sancionados socialmente como ofensivos, utilizados contra un destinatario para disminuirlo y herirlo moralmente (Colín Rodea 2005). Aparece típicamente en el proceso vivencial de la ira (Ekman 2007) como alternativa a la acción física en situación de conflicto, en la fase en la

que el emisor intenta eliminar lo que le causa su enojo, es decir aquello que percibe como un obstáculo. Atribuyendo al destinatario características clasificadoras consideradas como indignas por su comunidad de hablantes, el emisor marca límites discriminadores entre él mismo y el insultado (Rosier 2006). Así pues, el insulto es un revelador de normas sociales en una situación en la que “el usuario estima haber sido ofendido personalmente o con respecto a las normas del grupo que utiliza como referencia en el momento del intercambio” (traducción nuestra, Lagorgette/Larrivéé 2004 : 89).

Los insultos son unidades fraseológicas compuestas, de manera recurrente en las lenguas, por descripciones focalizadas en el cuerpo o en alguna de sus partes con el fin de expresar una intención injuriosa. Partimos del sentido general de las metáforas basado en la semántica cognitiva (Lakoff 1987, Lakoff/Johnson 1980) como clichés mentales que, sobre una base biológica y vivencial (*embodied experience*), proyectan nuestros conocimientos desde un ámbito más conocido (*dominio fuente*) sobre otro más desconocido (*dominio meta*), comprendiendo así “nuevos” conceptos en términos de los ya conocidos (Lakoff 1987:12). Siendo el cuerpo la realidad concreta más inmediata, es el dominio fuente más habitual en la construcción de las metáforas. En los insultos, las partes relacionadas con lo sexual y fisiológico son generalmente las más empleadas en las lenguas (Fischer 2004).

Si bien los insultos se basan en una realidad universal como la del cuerpo, lo que explica la existencia de un material fuente común en la significación de un mismo concepto abstracto, la interpretación de los fraseologismos propiamente dichos, es decir de sus *metáforas particulares* (Pamiès, Iñesta 1999), puede no ser tan inmediatamente accesible a hablantes no nativos, pues ésta reposa en una visión del cuerpo y de lo considerado como injurioso que son propios a cada cultura (Beffa/Hamayon 1989). En el caso de las lenguas amerindias aquí examinadas, el tehuelche y el mapuche, la gran mayoría de los insultos recurren a la imagen general o *archimetáfora* (Pamiès, Iñesta 1999) de un cuerpo “malo” o degradado, y más específicamente de un cuerpo afectado por la suciedad. Siendo el cuerpo una realidad común, con limitaciones bio-psicológicas semejantes entre individuos, se puede esperar que haya proyecciones metafóricas parecidas entre lenguas (Iñesta 1999, Pamiès 2001) y, por otro lado, encontrar quizás en estas imágenes corporales una base universal en la significación de la ofensa, que pueden aclarar estudios sobre el simbolismo del cuerpo y psicossomáticos (Dransart 2007, Martel 2007, De Souzaenelle 2000).

Nuestro objetivo aquí es averiguar, a través de un análisis semántico y morfológico de estas expresiones injuriosas en tehuelche y mapuche, cómo adquiere valor insultante el concepto de suciedad corporal.

2. Origen de los datos

Hemos podido recopilar 17 expresiones injuriosas en tehuelche y 18 en mapuche relacionadas con el cuerpo y el concepto de suciedad.

Las expresiones del tehuelche han sido tomadas de datos recogidos de los hablantes por Fernández Garay (1997) y por Jorge Suárez (1966-1968) y editados por Fernández Garay y Hernández (2006).

Las del mapuche: Diccionario de Erize (1960, 1987) y Fray Augusta, y datos proporcionados personalmente por Antonio Díaz-Fernández y Antonio Díaz-Fernández (2003).

3. Conceptualización de la suciedad del cuerpo como algo negativo

Las expresiones injuriosas han sido seleccionadas por su relación con el concepto de suciedad. Así pues, encontramos expresiones que denominan directamente la suciedad, como “porquería”, “mierda” (teh., map.), “cara sucia” (teh.), pero también insultos que implican esta realidad como las que implican el color negro “punta de teta/codo negra” (teh.), la presencia de vello -“peludo” (teh., map.)- u otras manifestaciones fisiológicas del cuerpo consideradas negativas por su manifestación inhabitual (por abundancia u olor), especialmente los fluidos fisiológicos (ej. “mocos colgantes” teh., “meón” teh.).

El total de las expresiones relacionadas con la suciedad del cuerpo representan el 47% por ciento de los insultos recopilados en tehuelche (17 de 36) y 66% en mapuche (18 de 27). La gran mayoría de los insultos recopilados son expresiones relacionadas con el cuerpo.

3.1 Clasificación de los datos

Con el fin de clasificar estas expresiones de acuerdo con las imágenes que comportan, recurrimos a la estructura propuesta de orientación tipológicouniversalista de Pamiès/Iñesta. Éstos jerarquizan la imagen metafórica descomponiéndola según el nivel de especificación de la imagen fuente, partiendo de descriptores fuentes generales o “modelo icónico”, como en nuestro caso el “cuerpo”, pasando por el nivel de la “archimetáfora” como subdivisión del modelo icónico con ayuda de conceptos semánticos básicos o “primitivos semánticos” (Wierzbicka 1996, 1999), como “malo” o “mucho” en nuestro caso, hasta llegar al de la “metáfora particular”, la expresión propiamente dicha (teh.: “cara sucia”, “punta de teta negra”...). El cuadro abajo (Figura 1) muestra la clasificación de los insultos recopilados bajo las archimetáforas y “traducidos” al español.

SUCIO	NEGRO	OLOROSO	PELUDO	EXCREMENTOS	BARRO
<u>Tehuelche</u> Porquería, Ombbligo sucio, Cara sucia, Cara granujienta de mugre <u>Mapuche</u> Sucio, mugriento.	<u>Tehuelche</u> Punta de teta negra, Punta de codo negra, <u>Mapuche</u> Bolas negras	<u>Tehuelche</u> Pata olorosa, huele a orina, Concha, Culo hediondo/a <u>Mapuche</u> Bolas hediondas, Culo hediondo.	<u>Tehuelche</u> Peludo, Pene peludo, Pelo de sobaco largo. <u>Mapuche</u> Peludo, Cara peluda hasta los ojos.	<u>Tehuelche</u> Mierda, Mujer/Nortero de mierda, Moccos colgantes <u>Mapuche</u> Porquería, mierda, vieja de mierda, hombres de mierda, guacho de mierda, culo cagado, podrido de mierda, meón, incontinente, transpiración abundante.	<u>Mapuche</u> Barro (impotente)

Figura 1: Clasificación de los insultos en archimetáforas

La ventaja de este tipo de clasificación conceptual por medio de archimetáforas, con respecto a la propuesta con metáforas conceptuales de Lakoff, es que éstas sacan a la luz, de manera más evidente, las posibles conceptualizaciones comunes entre lenguas en la expresión de un mismo concepto meta (Pamiès 2001), lo que es útil en estudios de tipo contrastivo. Y efectivamente, entre el tehuelche y el mapuche apreciamos una semejanza total en términos de archimetáforas, que se reducen a “cuerpo malo” o “cuerpo afectado por gran cantidad de algo (mucho)”, como mucosidades, pelo, orina. Por otra parte, se puede observar un estrecho paralelismo a nivel de las metáforas particulares. Una clasificación de las metáforas particulares en torno a la suciedad da cuenta de manera más detallada de una repartición en campos semánticos similares (Figura 2).

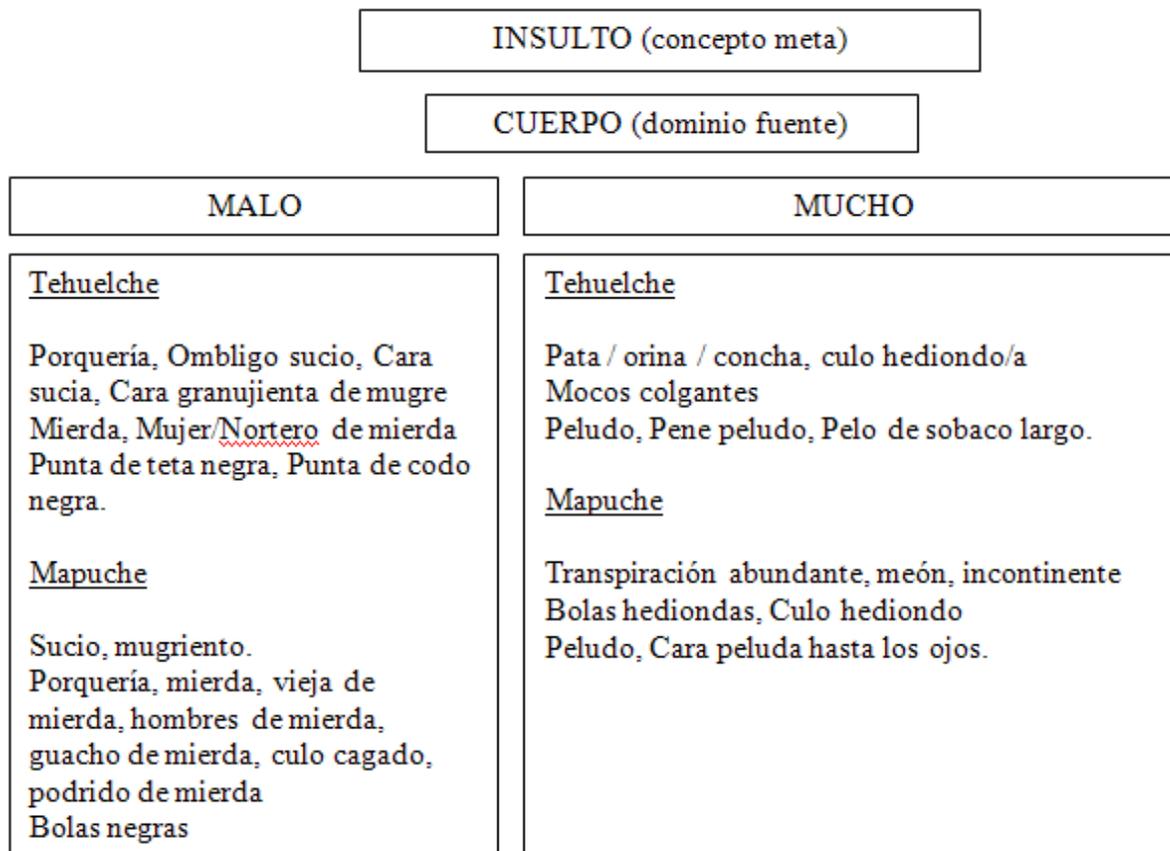


Figura 2: Clasificación de los insultos según el concepto de suciedad

3.2 Análisis comparativo de los datos

Tanto en tehuelche como en mapuche, aparece como dominio fuente un cuerpo sucio o parte de él afectado por los mismos fenómenos fuentes denotativos de suciedad: sucio, negro, oloroso, peludo, excrementos. Las partes del cuerpo afectadas por la suciedad son, en ambas lenguas, o bien el cuerpo de manera general, o bien sus extremidades, partes inferiores y protuberantes y erógenas: pies, concha, culo, codo, pezón, pene, testículos, cara y ombligo. Los siguientes esquemas (Figura 3 y Figura 4) presentan de manera más explícita qué partes del cuerpo se relacionan con qué tipo de suciedad en cada lengua. Las partes afectadas están señaladas en óvalos, los procesos en relación con la suciedad que las afectan quedan marcados en formas rectangulares. En los extremos de los cuadros se encuentra el ítem léxico relacionado con el tipo de suciedad, el cual suele variar según la parte del cuerpo afectada (ver más detalles en la parte sobre el análisis morfológico).

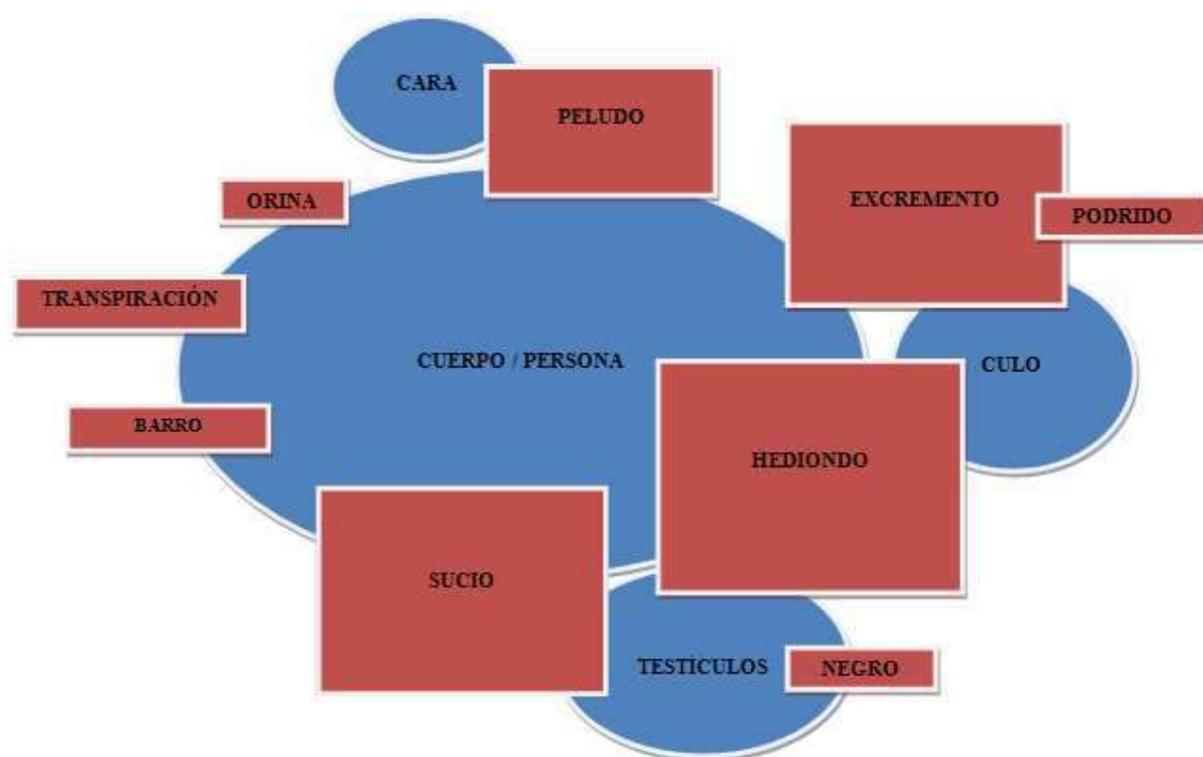


Figura 4: Clasificación de los insultos mapuches según variantes de suciedad y parte del cuerpo afectada.

En tehuelche el concepto de hedor es el que se aplica a más realidades corporales. Se centra en partes inferiores del cuerpo -culo, concha, orina, pata- o afecta el cuerpo en general. Los insultos mapuches, muy similares al tehuelche en el manejo de los dominios fuentes (partes del cuerpo y procesos), muestran algunas diferencias cuantitativas y cualitativas en sus metáforas particulares con respecto a esta otra lengua: la orina (elemento marcado en cuadro rectangular) aparece en nuestros ejemplos como un elemento que afecta a la persona en general por su cantidad desmesurada -‘willünakəmfə’ (“meón”)-, más que una parte que desprende mal olor como la posible interpretación de t'epən poxešk' en tehuelche (“la orina hiede”).

En mapuche, el concepto de hedor queda más restringido que en tehuelche, aplicado a la persona en general, al culo o a los testículos (sexo masculino). Los ejemplos mapuches mencionan también con carácter discriminador la presencia de vello en el cuerpo de la persona o en la cara -“marmar” (“peludo”), “marmar aņeņei” (“cara peluda hasta los ojos”)-, mientras que los insultos tehuelches localizan el vello, además de en el cuerpo, en zonas erógenas como las axilas y el pene. Por fin, el barro es el concepto fuente que se ha encontrado únicamente en mapuche, utilizado tal cual para señalar la impotencia sexual de una persona.

3.3 Valor ofensivo de las expresiones corporales

1) Marginalización cultural de la persona insultada.

Por las imágenes que conllevan, estas expresiones clasifican a la persona como un ser con características físicas extrañas a la cultura del hablante u opuestas a lo que se considera positivo socialmente: la suciedad de la persona y de las partes bajas, fuertemente olorosas, la abundancia de vello inhabitual y poco valorada en estas culturas (Erize 1987 vol. 2: 22), pueden caracterizar a la persona insultada como alguien descuidado, o relacionarla con la especie animal o con el hombre de tipo occidental, con el cual estaban en contacto a menudo nefastamente. Aunque necesitamos contrastar más información, se puede hacer la hipótesis de que la negrez y suciedad de las partes bajas y extremidades (“punta de teta negra”, “punta de codo negra”, “bolas negras” teh.), así como su olor, denotan una actividad sexual no refrenada, de alguien que se arrastra a menudo por el suelo. Se sabe que en la cultura tehuelche los hombres “gateaban” en el toldo en busca de la mujer para tener relaciones sexuales (Fernández Garay 1994: 179, 180, 226). Si bien la figura del “gateador” podía causar chiste, el exceso de sexo no era bien considerado; en la cultura mapuche, el zorro aparece en los cuentos tradicionales personificado como un ser lascivo, escatológico (se come sus heces delante de todos), grosero, exhibicionista y sin pudor. Se le castiga por ello despeleándolo, es decir desnudándolo, y castrándole los testículos. (Díaz-Fernández 2003).

Así pues, la persona que se insulta atribuyéndola tales características físicas, no sólo aparece como un ser degradado y despreciable sino que se convierte en un ser ofensivo y nocivo socialmente, al representar características y comportamiento antagónico a lo admitido como correcto por la cultura del hablante.

2) Valor universal de las imágenes utilizadas.

Como ocurre en cada comunidad lingüística, los hablantes cristalizan en la lengua ciertos aspectos corporales acordes con su visión cultural, con el fin de injuriar. Sin embargo, las expresiones idiomáticas sacan a la luz ciertas características físicas marcadas que pueden ser interpretadas, independientemente de cada cultura, desde un punto de vista psicosomático, es decir relacionándolas con las manifestaciones emocionales del cuerpo, las cuales se estudian de manera universal. Se trata de averiguar, consultando los diccionarios y estudios especializados (Dransart 2007, Martel 2007, De Souzenelle 2000), de qué modo las características físicas seleccionadas en estas expresiones (partes del cuerpo afectadas y procesos) revelan ciertos trastornos del individuo, y cómo éstos se pueden relacionar con la intención injuriosa (reductora y discriminadora) que les atribuyen los hablantes.

Si nos referimos a los procesos que afectan al cuerpo (ver 3.2.), los líquidos o suciedad fisiológica (orina, excrementos, transpiración, sustancias sexuales), son los más representados. Se parte de la base de que los líquidos fisiológicos y excrementos representan, de un punto de vista simbólico/psicosomático, las emociones y pensamientos que se desechan. Su manifestación exce-

siva se interpreta como un desbordamiento de emociones negativas acumuladas –irritabilidad, odio, frustración, rencor, rechazo– que se necesitan expresar (Martel 2007: 319, 406, 567, De Souzazenelle 2000: 381). El olor corporal desagradable que conllevan estas sustancias es revelador de estas emociones negativas.

Los órganos afectados por los fenómenos de secreción fisiológica inhabitual, además del cuerpo en general, suelen ser las partes sexuales. Éstas representan la potencia del individuo, su capacidad de realizarse como ser sano y equilibrado en su contacto con los otros, como hombre o mujer. Pero, al contrario, cuando se producen trastornos en estas partes, aparece como un ser frenado por sus miedos, inseguridad, dudas (Martel 2007: 36, 571, 583). Insultar señalando estas características corporales, conlleva entonces disminuir la expresión vital del individuo, presentarlo como un ser insalubre, invadido por emociones y sentimientos negativos. El codo negro (de apoyarlo en el suelo) o la pata sucia parecen subrayar lo estático de la persona, la falta de acción y realización de los deseos del individuo, incapaz de seguir su camino (De Souzazenelle 2000: 89, Martel 2007: 165).

También, los insultos se centran en partes claves del cuerpo como la cara, la nariz, incluso el ombligo, que representan la proyección de lo íntimo del individuo hacia el mundo exterior, de su identidad (Dransart 2007: 173, Martel 2007: 582).

El vello anormalmente abundante denota la manifestación de fuertes energías sexuales, que puede generar un comportamiento compulsivo, agresivo (“primitivo”) con ansias de control, si el individuo se deja guiar por éstas. El vello es también responsable de secreciones y cúmulo de suciedad, puesto que calienta la zona glandular en la que crece. En el caso de nuestras expresiones invade el cuerpo, la cara o axilas (teh.), siendo éstas dos últimas partes estratégicas en la expresión de la personalidad del individuo y de sus impulsos interiores, respectivamente –“peludo” (map., teh), “cara peluda hasta los ojos” (map.), “pelo de sobaco largo” (teh), “cara sucia”, “cara granujienta de mugre” (teh). Según Martel (2007: 36), las axilas, cavidades situadas bajo cada hombro, entre el tórax y brazos que contienen abundantes venas y nervios, se relacionan con las fuerzas más primitivas y profundas de uno mismo. La cara es una proyección del mundo interior de la persona, es la parte que establece el vínculo primordial con el exterior, a través de los cinco sentidos. Así pues está relacionada con la imagen, la identidad y el ego de la persona (Dransart 2007: 107, Martel 2007: 582). La cara sucia o granujienta por la mugre que encontramos en tehuelche parece ser reflejo del malestar de un individuo que se desvaloriza, que se siente poco aceptado o amado. Por fin, un problema en el ombligo, considerado como un centro vital por el que se recibe y se da energía, puede indicar una persona centrada en sí misma, con dificultad para abrirse a los demás (Martel 2007: 409). Podría ser una base para interpretar la expresión “ombligo sucio” del tehuelche.

Así pues, el valor psicosomático de nuestras expresiones insultantes mapuches y tehuelches va encaminado hacia la representación de un individuo poco sano interiormente, desbordado por emociones negativas y un impulso sexual desmesurado. Lo que revelan las descripciones físicas de estas expresiones parece compatible con el valor insultante otorgado por las culturas mapuche y tehuelche, ya que permiten negativizar interiormente a una persona de manera muy eficaz y presentarla como un ser nocivo en

su relación con los demás. A pesar de que estas dos culturas han otorgado un valor ofensivo a esta serie de características físicas, se pueden considerar estas expresiones como una mirada cultural sobre ciertas realidades psicosomáticas que parecen bien reales.

En cuanto a la estructura formal del léxico, hemos procedido a organizar los insultos de cada lengua en función del término que constituye el núcleo léxico-semántico. A partir de esta primera distinción, analizamos los recursos morfológicos que se evidencian : derivación, composición, estructuras sintagmáticas nominales/verbales.

4. Insultos tehuelches

1. *ke:or* ‘porquería’

El término *ke:or* (y su variante *k'eo:r*) ha sido documentado por Ana Fernández Garay (2001: 75) con diversas acepciones que comparten su carácter de insulto: ‘porquería’, ‘mierda’, ‘puta’. En las dos primeras, se destaca el carácter negativo de la entidad calificada:

1.a. *?em ?ajk' š e-k-e:ge-k'e ke:ore lam* (Fernández Garay: 1997: 92)

DEM por FUNC 1-3-dejar-MR porquería vino
‘por eso yo lo dejé, vino de porquería’

1.b. *e-t-k-e:ge-š-k'e ke:or čen [...]* (Fernández Garay: 1997: 92)

1-3-3-dejar-EP-MR porquería esa
‘yo la dejé a esa porquería [...]

Sobre *ke:or*, al que se le sufixa la posposición invariable de compañía –*kše* ‘con’, se construye una forma de insulto que es traducida por los consultantes como ‘la puta madre’ o ‘hijo de puta’:

1.c. *ke:ornkše*: (Fernández Garay: 1997: 242)

puta.madre
‘la puta madre’

1.d. *ke:ornkše: e-te:n* (Fernández Garay: 1997: 350)

hijo.de.puta 1-primo
‘hijo de puta, mi hermano’

2. *ša?* ‘excremento’, ‘mierda’

ša?, en su carácter nominal, significa ‘excrementos, caca, bosta, mierda’; como verbo intransitivo ‘cagar, defecar’ (Fernández Garay 2001: 100). Al adicionarle una marca de 3ª persona *k-*, resulta una estructura atributiva traducida como ‘de mierda’¹:

2.a. *p'enk'-en-k k-šaj* (Fernández Garay 2001: 100)

norte²-NMZ-M 3-mierda
'nortero de mierda'

3. **po:x** 'heder'

El término *po:xe ~ pox* es un verbo intransitivo que significa 'oler mal, exhalar mal olor // peer, ventosear'³ (Fernández Garay: 2001 : 93).

Forma parte de varios insultos, en los que se atribuye esta característica a extremidades y zonas de secreciones fisiológicas :

3.a. *k'aw po:x-š* (Fernández Garay c.p.)

pie heder-EP
'pies hediondos'

3.b. *t'e?n po:x-š* (Fernández Garay 1997: 262)

concha heder-EP
'concha hedionda'

En el ejemplo anterior, el sustantivo calificado es *t'e?n* 'vulva' (Fernández Garay 2001: 108), no 'vagina' (que en tehueche es *t'e?n kašk'en* --lit. 'lo que está dentro de la vulva'-- o *šašk'en* --derivado del verbo transitivo *šaš* 'tener relaciones sexuales con alguien'--.

3.c. *c'o: po:x-š* (Fernández Garay c.p.)

culo heder-EP
'culo hediondo'

3. d. *t'epen po:xe-š-k'* (Fernández Garay c.p.)

orina heder-EP-MR
'la orina hiede'

4. **t'a:r** 'mugre'

La forma *t'a:r* resulta interesante pues, además de la acepción que aquí tomamos (*t'a:r*₃ 'suciedad, mugre'), presenta otro significado en la lengua: *t'a:r*₁ 'mentira'.⁴ También podría verse una relación con el verbo transitivo, *t'a:re ~ t'a:je* (de *t'a? ~ t'a: ~ t'a:*) 'que significa 'odiar a alguien' (Fernández Garay 2001: 106).

4.a. *wet' k-aš-t'ar-š* (Fernández Garay y Hernández 2006: 284)

ombligo(m) 3-en-suciedad-EP
'(hay) suciedad en el ombligo'

4.b. *t'arte-š-m k'e* (Fernández Garay 1997: 247)
ser.sucio-EP-MNR cara
'es sucia (tu) cara'

5. **wetq'** 'ser una porquería'

Nuevamente se da la asociación entre la idea de suciedad/porquería⁵ y el odio: *wet'q' ~ wetq'* (v.i.)
'ser una porquería / (v.t.) 'sentir rabia, odiar a alguien'

5.a. *wet'q'-š-k j-a:nk'o* (Fernández Garay 2001: 114)
ser.una.porquería-EP-MR 1-padre
'mi padre es una porquería'

6. **p'ol** 'ser negro'

Otra extensión semántica de la suciedad se vincula con el color negro. En los insultos, la atribución de este valor cromático se da en zonas protuberantes como pezones y codos:

6.a. *naX k'o p'ol-š* (Fernández Garay y Hernández 2006: 284)
teta punta ser.negro-EP
'la punta de la teta es negra'

6.b. *t'ekš k'o p'olš* (Fernández Garay y Hernández 2006: 283)
codo punta ser.negro-EP
'la punta del codo es negra'

7. **č'exe** 'pelo'

7.a. *šan č'exe ter-š* (Fernández Garay y Hernández 2006: 283)
sobaco pelo ser.largo-EP
'el pelo del sobaco es largo'

8. **pax** 'lana'

En este caso, la elección del término para calificar el miembro es **č'e:x** 'lana, pelo de animal, cerda, vello', por lo que a la asociación anterior se suma una idea de animalización:

8.a. *šaš-pax* (Fernández Garay, c.p.)
sexo-lana
'sexo lanudo'

6. Insultos mapuches

1. **por ~ pod** ‘suciedad, excremento’

1.a. *poz kütraw* (Díaz-Fernández 2003)

sucio testículo

‘bolas sucias’

En Augusta (1916) se suma, a la acepción de suciedad, la de mancha de barro.⁶

2. **me** ‘mierda’

La forma *elme* califica a distintos sustantivos, algunos de los cuales ya constituyen un insulto (2.c, 2.d); en el caso de 2.b., exhibe la marca flexional de no singular *-ke*.

2.a. *elme kushe* (Díaz-Fernández 2003)

mierda vieja

‘vieja de mierda’

2.b. *elme-ke wentru* (Díaz-Fernández 2003)

mierda-no.sg hombre

‘hombres de mierda’

2.c. *elme funa* (Díaz-Fernández 2003)

mierda podrido

‘podrido de mierda’

2.d. *elme paraway* (Díaz-Fernández 2003)

mierda guacho

‘guacho de mierda’

3. **fay** ‘fermentado’

3.a. *fay kütraw* (Díaz-Fernández 2003)

fermentado testículo

‘bolas hediondas –lit. ‘fermentadas’–’

3.b. *fay küchiw* (Díaz-Fernández 2003)

fermentado culo

‘culo hediondo –lit. ‘fermentado’–’

4. **pülka** ‘cagado’⁷⁷ (Díaz-Fernández 2003)

4.a. pülka küchiw
cagado culo
‘culo cagado’

5. **willün** ‘orinar’ (Augusta 1916: 263)

5.a. willü-nakəm-fe
orinar-bajar-AG
‘meón’

6. **kurü** ‘negro’

Al igual que en el tehuelche, el color negro es el que aparece en este insulto; nuestra hipótesis es que por asociación con la suciedad.

6.a. kurü kutraw (Díaz-Fernández 2003)
negro testículo
‘bolas negras’

7. **marmar** ‘peludo’

En este caso la, cualidad de peludo se atribuye al rostro y no a otras partes con glándulas que secretan olores (axilas, partes sexuales); la relación con la suciedad está menos clara, y parece predominar más bien una idea de animalización.

7.a. marmar aŋe-ŋe-i (Augusta 1916: 132)
peludo cara-ser-IND
‘ser caripeludo’ (Según Augusta, ‘Tiene la cara peluda (hasta los ojos)’)

En los ejemplos anteriores se pudo ver que algunos de los núcleos léxico-semánticos son comunes al tehuelche y al mapuche: mierda/porquería, excremento, hediondez, negrura, hirsutismo. Sin embargo, cada lengua tiene estructuras diferentes en la composición del insulto. El tehuelche, que no presenta una clase de adjetivos, recurre a verbos para la calificación injuriantes, por lo que predominan las contrucciones de verbos atributivos. En mapuche, la mayor parte de los insultos son sintagmas nominales de sustantivo/adjetivo (con eventuales marcas flexivas): se exceptúan los casos de 5.a., en que una composición de dos verbos recibe un morfema sustantivador agentivo, y 7.a., cuya estructura recuerda a las frases del tehuelche.

A modo de síntesis, presentamos el siguiente cuadro:

Insultos tehuelche		
Traducción	Insulto	Raíces
porquería, mierda	<i>ke:or /ke:ore</i>	<i>ke:or</i> ‘mierda, porquería’
la puta madre/hijo de puta	<i>ke:ornkše</i>	
mierda	<i>koornkše</i>	
nortero de mierda	<i>p'enk'enk kšaj</i>	<i>ša?</i> ‘mierda’, excremento’
pata hedionda	<i>k'aw po:xš</i>	<i>po:x</i> ‘heder’
concha hedionda	<i>t'e?n po:xš</i>	
culo hediondo	<i>c'o: po:xš</i>	
la orina huele	<i>t'epen po:xešk'</i>	
punta de teta negra	<i>naX k'o p'olš</i>	<i>p'ol</i> ‘ser negro’
punta de codo negra	<i>t'ekš k'o p'olš</i>	
ombligo sucio	<i>wet' kašt'arš</i>	<i>t'ar</i> ‘mugre’
cara sucia	<i>t'a:rtesm k'e</i>	
sexo lanudo (pico peludo)	<i>šašpax</i>	<i>pax</i> ‘lana’
pelo de sobaco largo	<i>šan č'exe terš</i>	<i>č'exe</i> ‘pelo’
mocos colgantes	<i>xeter wa:lsm</i>	<i>xeter</i> ‘moco’
Porquería	<i>wetq'</i>	<i>wetq'</i> ‘ser una porquería’
bolas negras	<i>kurü kütraw</i>	<i>kurü</i> ‘negro; oscuro’
bolas sucias	<i>poz kütraw</i>	<i>por/pod</i> ‘suciedad excremento’
bolas hediondas	<i>fay kütraw</i>	<i>fay</i> ‘fermentado’
culo hediondo	<i>fay küchiw</i>	
culo cagado	<i>pülka küchiw</i>	<i>¿?</i> ‘suciedad (excremento)’
porquería, mierda	<i>elme</i>	<i>me</i> ‘mierda’
vieja de mierda	<i>elme kushe</i>	
hombres de mierda	<i>elmeke wentru</i>	
podrido de mierda	<i>elme funa</i>	
guacho de mierda	<i>elme paraway</i>	
meón	<i>willünakəmfe</i>	
tiene la cara peluda (hasta los ojos)	<i>marmar aje-ŋe-i</i>	<i>marmar</i> ‘peludo’

Bibliografía

- Beffa, Marie-Lise/ Hamayon, Roberte (ed.). 1989. *Les figures du corps*. Nanterre: Société d'Ethnologie.
- Colín Rodea, Marisela. 2005. “Modelo interpretativo para el estudio de los insultos”. *Estudios de Lingüística Aplicada* 41, 13-37.
- Díaz-Fernández, Antonio. 2004. *Descripción del mapuzungun hablado en las comunidades del departamento Futaleufú: Lago Rosario-Sierra Colorada y Nahuelpán*. Tomo I: Fonología, Morfología y Sintaxis; Tomo II: Vocabulario y Textos (tesis doctoral inédita).

- Díaz-Fernández, Antonio Edmundo. 2003. *El mapuzungun de las comunidades de Lago Rosario, Sierra Colorada y Nahuelpán* (departamento Futaleufú, provincia de Chubut, Argentina). Tesis doctoral inédita. UNS.
- Duhart, Frédéric (ed.). 2006. *Anthropologie historique du corps : Seize regards*. Paris : L'Harmattan.
- Ekman, Paul. 2007 [2004]. *Emotions Revealed : Recognizing Faces and Feelings to Improve Communication and Emotional Life*, New York. Holt Paperbacks.
- Erize, Esteban. 1960. *Diccionario comentado mapuche-español: araucano, pehuenche, pampa, picunche, rancülche, huiliche*. Bahía Blanca: Cuadernos del Sur.
- Erize, Esteban (nieta). 1987. *Mapuche* (6 vol.). Buenos Aires, Yapun.
- Fischer, Sophie. 2004. « L'insulte : la parole et le geste », *Langue Française* 4, n°144, 49-58.
- Fernández Garay, Ana. 1997. *Testimonios de los últimos tehuelches*. Buenos Aires: UBA.
- Fernández Garay, Ana. 2001. *Diccionario tehuelche-español/Índice español-tehuelche*. Indigenous Languages of Latin America, vol. 4. Leiden: CNWS, University of Leiden.
- Fernández Garay, Ana/Hernández, Graciela. 2006. *Textos tehuelches. Homenaje a Jorge Suárez, Suárez*. München: Lincom.
- Lagorgette, Dominique/ Larrivée, Pierre. 2004. « Interprétation des insultes et relations de solidarité ». En Lagorgette, D. (ed.) *Langue française* 144. *Les insultes : approches sémantiques et pragmatiques*, 83-103.
- Lakoff, George. 1987. *Women, fire and dangerous things*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lakoff, George, Johnson, Mark. 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Pamiès, Antonio. 2002. "Modelos icónicos y arhimetáforas: algunos problemas meta lingüísticos en el ámbito de la fra-seología", *Language Design*, 4, 75-86.
- Pamiès Antonio, Iñesta, Eva María. 1999. "Some considerations about multilingual phraseology: the concept of injustice". *Acta Lingvistica*, 3, Banska Bystrica, 23-32.
- Rosier, Laurence. 2006. *Petit traité de l'insulte*. Bruxelles : Éditions Labor.
- Wierzbicka, Anna. 1996. *Semantics: Primes and Universals*. New York, Oxford University Press.
- Wierzbicka, Anna. 1999. "Emotional Universals". *Language Design*, 2, 23-69.

-
- 1 Se ha registrado otra forma, también traducida por el consultante como 'mujer de mierda', aunque la traducción más literal sería 'mujer maligna'
ka: rken k-t'ero-n-Ø (Fernández Garay 1997: 261)
mujer 3-ser.malo-NMZ-F
'mujer maligna'
 - 2 'Norte' pertenece a la clase de los adverbios en tehuelche.
 - 3 La nominalización de este verbo, *poxen* (n), es uno de los términos que la lengua posee para 'ventosidad, pedo'; el otro es *t'e:Xen* (m).
 - 4 Existe aun otra forma: *t'ar₂ ~ t'a?r* 'hielo' (Fernández Garay 2001: 106-107).
 - 5 Al igual que en otras lenguas, el término para cerdo (chancho, cochino) se vincula con la suciedad : *wet'q'-en-k* (NMZD-M)
 - 6 Con respecto al barro, comenta Erize (1987: 160) que *chapad* 'barro, lodo' sirve de base para la palabra que denota al impotente (*chapadculen*) : "Literalmente la voz mapuche significa barro, lodo, para demostrar que ya no era limpio el individuo que no podía tener relaciones sexuales normales y que eso lo ensuciaba".
 - 7 No nos ha sido posible encontrar el significado de este término en la bibliografía pertinente. Se brinda, entonces, la traducción provista por el consultante, y se nos ha aclarado que es el término que se utiliza tanto en referencia a los bebés que necesitan un cambio de pañales como al excremento del recién nacido (meconio).

La codificación de la posesión en gñin a iajich

María Emilia Orden

UNLPam

mariaemiliaorden@gmail.com

Resumen

En este trabajo se describen las distintas formas de sistematización de la posesión en el corpus existente sobre el gñin a iajich, lengua patagónica actualmente extinta. Se muestra que la posesión en esta lengua se codifica en los niveles morfológico y sintáctico. En el nivel morfológico se presentan ejemplos que evidencian un grupo de prefijos vinculados a la posesión inalienable y otro de sufijos para nominales alienables. A nivel sintáctico, la posesión expresada por medio de la afijación, manifiesta el orden de la frase nominal NOMBRE POSEÍDO-SUFIJO POSESIVO + POSEEDOR, o bien, como inverso del anterior POSEEDOR + FUNCIONAL + NOMBRE POSEÍDO, relacionando los elementos por medio del funcional *a*. En la presente descripción se analiza la distribución de los marcadores morfológicos en la frase nominal con las construcciones posesivas mediante el funcional *a* y se demarcan los contextos posibles de uso de ambas construcciones. También, se describe la codificación de la posesión por medio de las construcciones predicativas no verbales.

Palabras clave: posesión, inalienable, alienable, lenguas indígenas patagónicas, gñin a iajich.

1. La lengua gñin a iajich

La lengua gñin a iajich, que también ha sido denominada pampa, tehuelche o puelche, fue hablada por el grupo étnico Gñin a Kinna, parcialidad que habitó una vasta zona comprendida entre los ríos Chubut y Colorado, el extremo sur de Buenos Aires y el sudoeste de La Pampa. Fue registrada desde el siglo XVIII y en el XIX por algunos viajeros y misioneros que recorrieron el territorio. Ya en el siglo XX, se confeccionó la única gramática de esta lengua que contiene un corpus léxico y sintáctico más extenso, junto con una veintena de textos. Fue realizada por el antropólogo Rodolfo Casamiquela a partir de los datos recogidos en sucesivas campañas realizadas en la década de 1950, en la meseta central de Río Negro y Chubut.

El corpus que analizaremos en este trabajo proviene de las listas léxicas recabadas por Hunziker en 1863 (Outes 1928), Cox en el mismo año (2012) y por Claraz entre 1865 y 1866 (1988, 2008). Para el siglo XX cotejamos las libretas de campo, aun inéditas¹, de Lehmann Nitsche (1915-1916) y de Harrington (entre 1911 y 1955) con la gramática de Casamiquela (1983). En todos los registros mencionados se han relevado las distintas manifestaciones de la posesión en gñin a iajich.

2. Las formas de la posesión

Si bien muchos autores reflexionan que la gama de significados asociados con construcciones posesivas es mucho más amplia de lo que la palabra posesión podría sugerir (Baron/ Herslund/ Sørensen 2001, Dryer 2007, Heine 1997) e incluye los vínculos de parentesco, las relaciones parte-todo, la propiedad y varias relaciones abstractas, en general se considera a la posesión como la relación asimétrica y exclusiva entre dos participantes: un Poseedor y un Poseído. Prototípicamente se ha caracterizado al Poseedor como [+ humano] y más específico [+EGO] frente a un Poseído que varía en sus patrones y generalmente puede ser [-humano] y con un grado variable de especificidad. Seiler (1983:4) ha expresado que el dominio de la posesión puede ser definido semánticamente como una relación bio-cultural que involucra al ser humano y sus parientes, partes del cuerpo, bienes materiales y productos culturales e intelectuales.

En general, los autores coinciden en que la distinción entre la posesión inalienable y alienable está cimentada en la relación particular entre el Poseedor y lo Poseído (o *Possessum*). Mientras que la posesión inalienable o inherente denota una conexión indisoluble entre las dos entidades, es decir, una asociación permanente e inherente entre el Poseedor y el Poseído, la noción complementaria de alienabilidad refiere a una relación variable o más libre entre ambos, esto es, relaciones con características transitorias de uso y control del referente Poseído (Chappel / Mac Gregor 1996: 4). En este sentido, Payne (1997) expresa que semánticamente, la posesión alienable es una clase de posesión que puede finalizar, por ejemplo, porque un individuo puede transferir la posesión de sus propiedades a otra persona; mientras que la posesión inalienable es un tipo de posesión que no puede transferirse². Finalmente, Nichols (1988) ofrece una escala tipológica de los referentes que intervienen en la posesión inherente: 1. Relaciones de parentesco y/o partes del cuerpo; 2. Parte-todo y/o relaciones espaciales; 3. Elementos culturalmente básicos para la posesión (armas, animales domésticos).

Desde la tipología lingüística se ha demostrado que existen diversas formas morfosintácticas en que las lenguas codifican la posesión. Dentro de los tipos de construcciones sintácticas que dan cuenta de estas relaciones de posesión los autores distinguen las atributivas de las predicativas. Las primeras se refieren a una relación entre dos nominales sin la mediación de un verbo, generalmente formulada mediante una construcción morfológica o una frase nominal. Nichols (1988) menciona que la marcación morfológica de las relaciones gramaticales puede ocurrir en el núcleo (Poseído) o en el miembro dependiente (Poseedor), sobre ambos o en ninguno de los constituyentes que participan en esa relación.

Por otra parte, las construcciones predicativas de la posesión se nuclean bajo esquemas conceptuales como X-tener (X-have) o X-pertenecer (X-belong) y comprenden verbos transitivos que relacionan un EGO que será Poseedor, por intermedio del verbo, del objeto Poseído. Heine (1997: 29-36) enumera siete tipos de nociones de posesión que pueden expresarse a través de una misma o de diferentes construcciones posesivas en las distintas lenguas: *posesión física o momentánea* (p.e.: ‘tengo este formulario [para llenar]’), *posesión temporaria* (p.e.: ‘tengo el auto de Julia [hasta que arreglen el mío]’), *posesión permanente* (p.e.: ‘tengo un auto’), *posesión inalienable* (p.e.:

‘tengo ojos azules’), *posesión abstracta* (p.e.: ‘tengo hambre’), *posesión inalienable inanimada* (p.e.: ‘el árbol tiene tres ramas’), *posesión alienable inanimada* (p.e.: ‘el árbol tiene un barrilete’). El autor especifica que las primeras cuatro nociones son las que se consideran más prototípicas.

En resumen, según Seiler (2001: 31) es posible erigir una escala de mayor a menor inherencia en el continuum de las relaciones posesivas atributivas a predicativas:

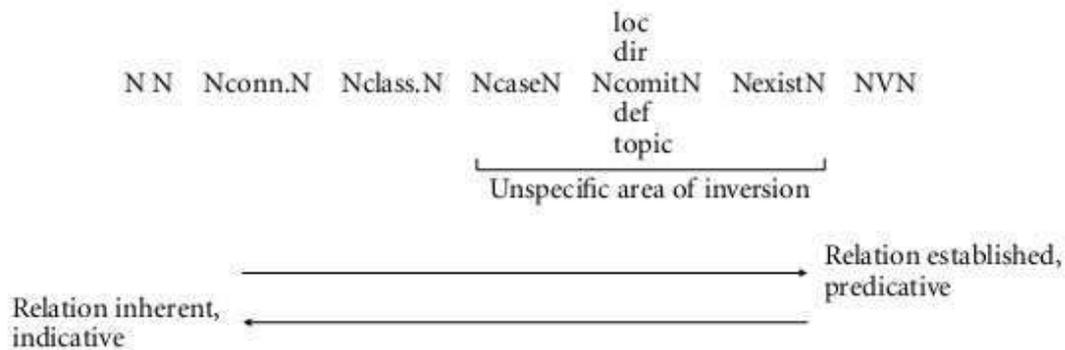


Gráfico 1. Escala de incremento vs. disminución en la representación explícita de la relación posesiva (Seiler 2001: 31)

A continuación describiremos las distintas estrategias en la codificación de la posesión en gĩnĩn a iajĩch.

3. Posesión alienable e inalienable en gĩnĩn a iajĩch

La mayoría de las fuentes consultadas para el gĩnĩn a iajĩch coinciden en registrar los sustantivos relativos a las partes del cuerpo internas y externas, encabezados por la partícula (j)a-. Tanto en las anotaciones del siglo XIX como en los del XX se reconoce este morfema en los mismos términos y con escritura similar:

yagal (Cl), agal (Hu), ágal (Harr), yagal (LN), agat (Cas) ‘dedos’
yatetc (Cl), atetc (Hu), atütk (LN), atĩtk (Cas) ‘ojo’
yape (Cl), ape (Hu), yapk (LN), apukh (Harr), japk (Cas) ‘cara’
yanetsch (Cl), anetch, (Hu), aniĩtr (Cas) ‘nariz’
agenn (Cl), yagün (LN), águe $\text{L}\bar{\text{x}}$ n(Harr), agĩn (Cas) ‘hígado’
atzaho (Cl), azakua (Hu), yatsájuü (LN), atsáju $\text{L}\bar{\text{x}}$ u $\text{L}\bar{\text{x}}$ (Harr), achaxou (Cas), ‘corazón’

Inclusive Claraz (2008:207), en los comentarios que acompañan sus apuntes, explicó de manera intuitiva que en esta lengua existía una marca de posesión en sustantivos referidos a partes del cuerpo: “Cuando se pregunta a un indio cómo se llama en su idioma la nariz o la cabeza, él ordinariamente responde “mi nariz, mi cabeza”. El pronombre posesivo parece estar aquí ligado”.

En un análisis anterior (Orden 2012) habíamos considerado a este prefijo tan frecuente en las fuentes como la marca de posesión inherente o inalienable opuesto a un paradigma de sufijos que se anexan a otras bases sustantivas alienables. Al revisar los textos inéditos de Lehmann-Nitsche y Harrington advertimos que tal marca de posesión también comprendía un paradigma extendido a la primera y segunda persona del singular.³ Se emplean para las distintas personas los prefijos *w-*: 1.SG; *m(ü)-*: 2.SG; (*j*) ~∅ 3.SG. La marca de primera persona también es registrada por Cox (2012: 272).

1. *huitetk* ‘ojo’, *huinetr* ‘nariz’, *huupk* ‘cara’ (Cox)
2. *yakual* ‘pescuezo’, *uü-äkual* ‘mi pescuezo’, *mökual* ‘tu pescuezo’ (LN)
3. *yatetk* ojo, *huätetk* ‘mi ojo’, *mötetk* ‘tu ojo’ (LN)
4. *ues’yülma* ‘mi hermana menor’, *mösyülma* ‘tu hermana menor’ (LN)
5. *uük’ünü* ‘mi amigo’, *mök’ünü* ‘tu amigo’ (LN)

6. *Kuchá-upeláhan wu* _{LX}-*chíiel*
 1.SG.PRES- LAVAR 1.SG.POS- CUERPO
 ‘me lavé el cuerpo’ (Harr)

7. *mucha-upeláhan-nüü m-ü* [≡] *gal*
 mi.2. sg-lavar - dir? 2. sg.pos -mano
 ‘Lávese las manos’ (Harr)

Estos datos nos permitieron sopesar la presencia de un sistema de marcación morfológica que se afija como marca de posesión inalienable a sustantivos referidos, en principio, a las partes del cuerpo y parentesco.

Otra estrategia de marcación de la posesión es la que se aplica mediante un conjunto de sufijos que refieren al Poseedor:

- kia* 1.SG
- kima* 2.SG
- ka* 3.SG
- kšip* 1. DU
- kmup* 2.DU
- kíp* 3.DU
- kışina* 1.PL
- kimına* 2.PL
- pın* 3.PL

8. *ajuaí-kia* ‘mi casa’
ajuaí-kma ‘tu casa’.

ajuaí-ka 'su casa'
ajuai-kjina 'nuestra casa'
ajuai-k'müna 'vuestra casa'
ajuai-pün 'la casa de ellos o casa ajena' (LN)

9. dasi 'perro'
dasi-ka 'mi perro'
dasi-kima 'tu perro'
dasi-ka 'su perro'
dasi-kšip 'nuestro perro'
dasi-kmup 'vuestro perro'
dasi-kip 'su perro'
dasi-kišina 'nuestro perro'
dasi-kimña 'vuestro perro'
dasi-pin 'su perro' (Casamiquela 1983:48)

Los datos presentados permiten establecer la identidad de los morfemas a partir de relevamientos distantes en tiempo, espacio y consultantes entrevistados, además de brindarnos información sobre los tipos de nominales factibles de afectar inherentemente. La restricción en la marcación se evidencia en un ejemplo de Lehmann-Nitsche, quien en su elicitación registra conmutaciones en el orden de los componentes gramaticales en construcciones posesivas. En el ejemplo (10), el autor indica la imposibilidad de aplicación de la marca de inalienable a un referente que en esta cultura sería considerado alienable.

10. "mi casa: ajuai-ka, o ajuai-ka kua [uüjuaikia nicht!]"

Sin embargo, este autor también aporta ejemplos de paradigmas en los que la alternancia entre las marcas formales de posesión se extienden a partes del cuerpo y parentesco, las que pueden recibir la marcación establecida para los nominales alienables o relacionarse por medio del funcional α en una construcción N-Func-N:

11. 'Mi pescuezo': uü-kual

1.SG. POS - PESQUEZO

uü-kuál-ka

1.SG. POS - PESQUEZO- 1.SG.POS

uü-kual-ka kua

1.SG. POS - PESQUEZO- 1.SG.POS 1.SG

akual-ka

PESQUEZO- 1.SG.POS

akual-*kia* *kūa*

PESCUEZO- 1.SG.POS 1.SG

12. ‘Pescuezo de león’: *akuál a háina*

PESCUEZO FUNC LEÓN

akual-ka háina

PESCUEZO-3.SG .POS

haina akual-ka

LEÓN PESCUEZO-3.SG.POS

haina akual

LEÓN PESCUEZO

En los ejemplos (11) y (12) se muestran varias formas sintácticas de posesión que establecen una gradación de alienabilidad morfológica desde la posesión inherente y la marcación de posesión alienable (*-kia* y *-ka*), a la relación de ambos términos mediante el funcional *a*. Como se observa en ambos ejemplos, la codificación de la posesión puede alternar y también coocurrir en las frases nominales, pero la posibilidad de doble marcación existe para los términos clasificados como inalienables y no para los alienables (cfr. ejemplos 8-10). En ese contexto, es posible pensar que un momento anterior del sistema de la lengua los paradigmas de posesión alienable e inalienable permanecían escindidos. La coexistencia entre dos o más construcciones posesivas permite hipotetizar que se produjo una extensión de la expresión formal de la posesión alienable, con alta funcionalidad dentro del sistema de la lengua, hacia los términos que presentaban originalmente posesión inalienable. Esta situación explicaría la escasa documentación del paradigma inalienable en las fuentes relevadas: sólo se constata su presencia en algunos lexemas anotados por Cox en el siglo XIX y en los trabajos con un mayor corpus y con cierta reflexión metalingüística como los de Lehmann-Nitsche y Harrington en las primeras décadas del siglo XX, cuando la lengua estaba atravesando un proceso de retracción de usos, donde notamos una alta fluctuación y coexistencia de formas de la posesión que ya no se evidencia en el relevamiento de Casamiquela hacia fines de la década de 1950.

Respecto a la marcación morfológica de la posesión alienable, como hemos mencionado, los sufijos señalados en las fuentes presentan un paradigma más extenso de flexión en persona y número. Si se observa con detenimiento es posible establecer una segmentación morfemática con las regularidades presentes en este listado. Por un lado, en cuanto al número: la vocal final *a* sería la marca de singular, *p* la correspondiente para dual y *n(a)* para plural. También en cuanto a la persona: la marca *ʃ* de 1 (dual y plural), *m* de 2, y \emptyset para la 3. Finalmente, el morfema *k*, presente en todas las personas menos la 3. Pl.

-*k-i-a* POS.1.SG

-*kĩ-m-a* POS 2.SG

-*k-∅-a* POS 3.SG

- k-ṣi-p POS 1. DU
- k-mu-p POS 2.U
- ki-∅-p POS 3.DU
- ki-ṣi-na POS 1.PL
- ki-mi-na POS 2.PL
- ∅ pi-n POS 3.PL

Dichas marcas de persona presentan una interesante proximidad formal con las de la familia lingüística Chon analizadas por Viegas Barros (2005: 145-146). En las mismas se registra también un morfema *k-* que el autor clasifica como marca de animicidad. Entendemos que una explicación similar puede aplicarse al morfema *k-* presente en el paradigma segmentado y en los pronombres personales.

El paradigma también nos permite observar una correspondencia parcial entre los marcadores de posesión y el sistema pronominal en el sintagma verbal en esta lengua. En las fuentes se constata el isomorfismo entre las marcas descriptas para la posesión alienable y el objeto pronominalizado de algunos verbos transitivos. La similitud formal entre la marca de posesivo y la de argumento Objeto (Paciente) evidencian la íntima relación que existe en esta lengua entre el Poseedor y el Paciente afectado o participante inactivo involucrado en el argumento Objeto:

13. kemaichi na-uban-al-kja ṣaṣa gatu
 MUCHO PRES/PAS.3.SG-MATAR-ASP-1 DEM GATO
 demasiado me mata el gato' (Cas)

14. wapka-ṣa-ka
 3^{PL}.PAS-RAÍZ-3^{SG}
 'le dijeron' (Cas)

La correspondencia ha podido establecerse - aunque de manera más sesgada por la escasa información que presentan las fuentes- entre las formas de posesión inalienable y la expresión de persona amalgamada a tiempo y modo en verbos intransitivos estativos cuyo sujeto está configurado semánticamente como Experimentante:

15. uüktra-yalái-ük
 1.SG.PRES-ALEGRE-ASP
 'estoy alegre' [lit. 'me alegré'] (LN)
16. ∅- gixi-hahmal
 3. SG.-ENOJAR-ASP
 'está enojado' (Cas)⁴

Si retomamos la correlación establecida entre las marcas de Poseedor (inalienable y alienable) y las formas pronominales del verbo, encontramos que exhiben analogías entre Poseedor/ Sujeto, para verbos intransitivos estativos, por un lado y Poseedor/ Objeto, para ciertos verbos transitivos activos, por otro. Esta correlación ha sido reconocida por Viegas Barros (2006: 2) para las lenguas Chon, explicando al respecto que “(a) unidos a sustantivos, la persona poseedora; (b) unidos a verbos intransitivos, la persona Sujeto; (c) unidos a verbos transitivos, las personas OD, A u OI (de acuerdo, entre otras cosas, al orden de los morfemas)”. Así, la distinción formal en la marcación pronominal de los verbos podría estar reflejando la codificación en esta lengua de distintos roles temáticos. Esta correlación formal entre morfemas posesivos y marcas pronominales en los verbos se corresponde con el análisis tipológico sobre la identidad de las marcas de posesión que presenta Seiler (1983: 47):⁵

In other languages there is identity between the pronominal prefix of inalienably possessed noun stems and the pronominal subject prefix of static verb stems; and identity between the pronoun of alienably possessed noun stems and the pronominal object prefix of dynamics verb stems (including all transitive verb stems).

4. La posesión atributiva y predicativa en gñin a iajich

4.1 Frases nominales atributivas

En esta lengua se observan dos estrategias sintácticas que indican la posesión en la frase nominal. Una corresponde a la marcación de núcleo, mediante la sufijación del morfema de posesión alienable [N-Pos] (17 a) y b) y la otra responde a la relación Poseedor-Poseído a través del funcional a [N-Func-N] en (18). Este último tipo de relación se evidencia en las fuentes del siglo XIX y es común en las del XX, lo que permite analizarla como una construcción recurrente en el gñin a iajich. Casamiquela (1983:42) le otorga los sentidos de: “extracción o ubicación geográfica o étnica; esencia, génesis; especificación, caracterización, tipificación” y propone como orden canónico: DETERMINANTE-FUNC-DETERMINADO. A partir del contraste de ambas formas intentaremos dilucidar si se trata de una construcción de índole genitiva o locativa.

17. agatr-ka řaře gamakia
 HIJO- POS.3.SG DEM CACIQUE
 ‘los hijos de ese cacique’

ajuaĩ-ka yagũnũ-kia
 CASA- POS.3.SG PADRE- POS.1.SG
 ‘(su) casa de mi padre’ (Cas)

18. jagĩlk a ahwai
 LORO FUNC CASA
 ‘casa de loros’ (Cas)

En los ejemplos (17 b) y (18) el sufijo posesivo de 3ª persona singular *-ka* y el funcional *a* alternan en la modificación de los mismos sustantivos situación que también se puede observar en ejemplo (12). A partir de ejemplos como los señalados establecimos una hipótesis que da cuenta de sus usos, basada en la distinción existente en el pronombre posesivo como deíctico de un Poseedor identificable. En este sentido, se aplicaría en esta lengua el sufijo posesivo en los casos en que el elemento determinado es identificable en el contexto discursivo. Por el contrario, los ejemplos que se construyen con el funcional *a* indican que la referencia del sustantivo determinante no corresponde a un ejemplar individualizado sino a una clase. Este tipo de construcción se emplea en topónimos y gentilicios como se observa en (19)-(21):

19. kehli a epatr
 PERDIZ FUNC CAMINO
 ‘camino de perdices’ (Cas)

20. kaddai a a⁷ kach
 EXTRANJERO FUNC RÍO
 ‘río de los extranjeros, Río Negro’ (Hu)

21. trahuna a kĩna
 PIÑON FUNC GENTE
 ‘gente del piñón’ (Cas)

Esta distinción también se observa en algunas FN que integran el corpus de relatos recopilados por Casamiquela (1983: 99-120). En los adjuntos, las formas posesivas remitirán a un referente conocido y/o animado mientras que las frases con el funcional *a* corresponderán a referentes indeterminados o bien, no animados:

22. suwĩn wapa-kau ahwai-na-ka⁶ xamxam
 ENTONCES 3.SG.PAS-LLEGAR CASA-POSP-3.SG.POS CARANCHO
 ‘entonces llegó a la casa del carancho’ (Cas 1983: 100)

23. sika-chik jagip a chagitr
 1.du.fut-ir agua func orilla
 ‘iremos a orillas del agua’ (Cas 1983: 110)

De esta manera, las construcciones con el funcional *a* son frecuentes en construcciones locativas y/o posesivas pero con un referente [-Det.] y [- Anim] y, por el contrario, las construcciones cuyo referente exhibe mayores niveles de determinación y animacidad tienden a presentar el sufijo posesivo.

4.2 Posesión predicativa

En el corpus analizado de la lengua gínin a iajich no se registran construcciones de posesión con verbos como *tener* o *pertenecer*, ni con cópulas. En cambio, se reconocen otro tipo de estructuras con predicado no verbal, caracterizadas por una duplicación de la persona con un pronombre personal o un determinante libre y un pronombre posesivo alienable sufijado al nominal Poseído (Pron- Poseído- Poseedor). Los pocos ejemplos registrados se circunscriben a las fuentes del siglo XX, principalmente Lehmann-Nitsche:

24. kua ajuai-kia

1 CASA- 1.SG. POS

‘la casa es mía’ [Lit. ‘yo casa mía’] (LN)

25. gän-ajuai-kia huása

NEG- CASA- 1.SG. POS DET

‘esta casa no es mía’ [Lit. ‘no casa mía esa’] (LN)

26. küman ajuai-k’mäna

2.pl casa-2.pl.pos

‘la casa es de vosotros’ [Lit. ‘vosotros casa suya’] (LN)

27. kua püⁱkaihná-ka Shuáma

1.SG NIETO-3. SG. POS SHUAMA

‘yo soy nieto de Shuáma’ [Lit. ‘yo su nieto Shuama’] (Harr)

28. kua jaugenĩ-kja řaře apiuxuk

1 PADRE-1.SG. POS DEM SOL

‘El sol es mi padre.’ [‘Lit. yo mi padre ese sol’] (Cas)

En pos de analizar qué diferencias formales establecen estas construcciones atendimos a la distinción entre las ecuativas que predicán sobre la inclusión del sujeto a una clase especificada por el predicado nominal, (p.e. ‘él es padre’) y aquellas en que un sujeto agente establece una relación de posesión con una entidad especificada en el predicado nominal (‘él es mi padre’). En el corpus analizado también se registran cláusulas con predicados no verbales nominales que responden a las formas ecuativas:

29. kwa q̄ilimilawitr kwa

1.SG CURANDERO 1.SG

‘yo (soy) curandero’ [Lit. yo curandero yo’] (Cas)

30. kwa kaddai argentino kwa

1 GRINGO 1

‘yo (soy) argentino’ [Lit. yo gringo argentino yo’] (Cas)

Este tipo de estructura predicativa se reconoce en otras lenguas y ha sido denominada como *adjetivización* (Stassen 2011); en ella, el núcleo de la frase nominal poseída (Poseído o *Possessum*) se comporta como un predicado y, como en (25), puede recibir marcadores verbales como la negación (*gan-*).

5. Conclusiones

En el presente trabajo hemos intentado delimitar las distintas formas de codificar la posesión en ḡin̄in a iaj̄ich a partir de los datos que nos ofrecen las fuentes escritas sobre la lengua. Hemos definido dos paradigmas morfológicos de posesión que en esta primera instancia analizamos como marcadores de nominales inalienables y alienables con una correspondencia en la marcación de persona Sujeto/Objeto en algunos verbos intransitivos y transitivos. Estos paradigmas deben seguir siendo analizados y cotejados con otros trabajos sobre marcadores personales y de posesión en otras lenguas geográficamente cercanas a fin de esclarecer sus funciones sintácticas. Por otra parte, hemos intentado diferenciar las formas de posesión de núcleo marcado de aquellas frases nominales genitivas relacionadas mediante el funcional α . Establecimos que los parámetros de determinación del Poseedor junto con el de animacidad restringen, al parecer, la selección de una u otra construcción. Por último, señalamos que otra clase de construcciones posesivas en ḡin̄in a iaj̄ich son aquellas que involucran predicados nominales.

Referencias bibliográficas

- Baron, Irène / Michael Herslund / Finn Sørensen. 2001. *Dimensions of Possession*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Casamiquela, Rodolfo. 1983. *Nociones de gramática del ḡin̄ina küne*. París: CNRS.
- Chappel, Hilary / William McGregor. 1996. *The Grammar of Inalienability. A Typological Perspective on Body Part Terms and the Part-Whole Relation*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Claraz, Jorge. 1988. *Diario de viaje de exploración al Chubut (1865-1866)*. Buenos Aires: Marymar.
- Claraz, Jorge. 2008. *Viaje al Río Chubut. Aspectos naturalísticos y etnológicos (1865-1866)*. Buenos Aires: Continente.
- Comrie Bernard/ Lucía A. Golluscio/ Hebe González / Alejandra Vidal. 2010. “El Chaco como área lingüística”. En Estrada Fernández Zarina y Ramón Arzápalo Marín (eds.) *Estudios de lenguas amerindias 2: contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América*. Hermosillo, Sonora: Editorial Universidad de Sonora, 85-132
- Cox, Guillermo. 2012. “Viaje en las regiones septentrionales de la Patagonia 1862-1863” Santiago de Chile: Cámara Chilena de la Construcción- Pontificia Universidad Católica de Chile-Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

- Dryer, Matthew. 2007. "Noun phrase structure". En Timothy Shopen (ed.) *Language Typology and Syntactic Description*. Volume: 2 Complex Constructions. Cambridge: Cambridge University Press. 151-205.
- Harrington, Tomás (ms.) *Vocabulario güniüna küne*. Versión digital realizada por Pedro Viegas Barros.
- Heine, Bernd. 1997. *Possession: Cognitive sources, forces and grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lehmann-Nitsche, Roberto (ms.) *Vocabulario Puelche 1915-1916*. Versión digital realizada por Marisa Malvestitti.
- Messineo, Cristina / Ana Gerzenstein (2008) "La posesión en dos lenguas indígenas del Gran Chaco: toba (guay-curú) y maká (mataguayo)". *LIAMES*, 7: 61-80.
- Nichols, Johanna. 1988. "Head-marking and dependent-marking grammar". *Language* 62 (1), 56-119.
- Orden, María Emilia. 2012. *Voces en tinta: descripción fonológica y esbozo de la morfología de la lengua ginin a iajich*. San Carlos de Bariloche: IIDyPCa-CONICET-UNRN.
- Outes, Félix. 1928. "Vocabulario y fraseario Genakenn (Puelche). Reunido por Juan Federico Hunziker en 1864". *Revista del Museo de La Plata*, XXXI, 261-297.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seiler, Hansjakob. 1983. *Possession as an operational dimension of language*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Seiler, Hansjakob. 2001. "The operational basis of possession. A dimensional approach revisited". Baron, Irène, Michael Herslund y Finn Sørensen (eds.) *Dimensions of Possession*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 27-40.
- Stassen, Leon. 2011. "Predicative Possession". En: Dryer, Matthew et al. (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 117. <http://wals.info/chapter/117>. Consultado el 03-05-2013.
- Viegas Barros, Pedro. 2005. *Voces en el viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia*. Buenos Aires: Mondragón Ediciones.
- Viegas Barros, Pedro. 2006. "Reconstruyendo la morfosintaxis del proto-chon". Ponencia presentada en el Simposio "Avances en Lingüística Histórico-Comparativa Aborigen Sudamericana" en el 52º Congreso Internacional de Americanistas, Sevilla, 17-21 de julio de 2006. Disponible en <http://www.adilq.com.ar/MORFOSINTAXIS%20PROTO-CHON.pdf>. Consultado el 03-05-2013.

-
- 1 Consultamos las versiones digitales de los manuscritos originales de Lehmann-Nitsche y de las libretas de Harrington efectuadas recientemente por los investigadores argentinos Marisa Malvestitti y Pedro Viegas Barros, respectivamente.
 - 2 Diversos autores han revisado esta categorización en relación a los parámetros de inherencia, control, animacidad, entre otros (Baron/ Herslund / Sørensen 2001, Heine 1997)
 - 3 Abreviaturas utilizadas en la segmentación morfológica: APL: aplicativo; ASP: aspectual; DU: dual; FUT: futuro; POS: posesivo; PL: plural; PRES: presente; PAS: pasado; SG: singular; 1, 2, 3: primera, segunda y tercera persona. El signo de interrogación denota morfemas que aún no han podido ser clasificados. Las abreviaturas de los autores del corpus citado son: Casamiquela (Cas), Claraz (Cl), Cox (Cox), Harrington (Harr), Hunziker (Hu) y Lehmann-Nitsche (LN).
 - 4 Escogimos este ejemplo de Casamiquela (1983: 85) pues el autor aclara que "falta prefijo", es decir, no presenta las marcas de persona, tiempo y número como los demás verbos transitivos e intransitivos.
 - 5 Esta concordancia entre los afijos nominales de poseedor y los afijos verbales de persona fue también estudiada en lenguas indígenas del Chaco: toba (qom), y maká (Messineo y Gerzenstein 2008); pilagá, wichi, vilela y tapiete (Comrie, Golluscio, González y Vidal.2010).
 - 6 Resulta interesante destacar la ubicación morfológica del sufijo posesivo alienable pues en el corpus de Casamiquela se presentan distintos ejemplos en los que se encuentra luego de la adposición. En este tipo de construcciones el posesivo se coloca como morfema de cierre del lexema nominal.

Fenómenos laríngeos en macuna (Tucano oriental) y yuhup (Macú oriental)*

Ana María Ospina Bozzi
Universidad Nacional de Colombia
amospinab@unal.edu.co

Lorena Orjuela Salinas
Universidade de São Paulo
lorena.orjuela@gmail.com

Resumen

Este trabajo presenta el análisis acústico de laringalización vocálica y consonantes glotales en las lenguas macuna (Tucano oriental, TO) y yuhup (Macú oriental, MO). Los resultados aportan elementos para la comprensión de sus sistemas fonéticos y fonológicos que contribuyen al conocimiento de sus familias. Se presenta evidencia de la existencia de fenómenos laríngeos no registrados para las lenguas TO del área del Pirá y para las lenguas MO. Se muestra que los fenómenos laríngeos presentan distintas funciones fonológicas en las dos lenguas (distintivos en yuhup y demarcativos en macuna). La variabilidad observada en las manifestaciones laríngeas invita a la reflexión sobre cambios diacrónicos en curso y apunta hacia la necesidad de estudiarlos bajo nuevas perspectivas teóricas y metodológicas que incluyan aspectos socio-culturales.

Palabras clave: yuhup, macuna, laringalidad, lenguas tucano, lenguas macú.

1. Ubicación de los pueblos y las lenguas

Los Macuna y Yuhup habitan las cuencas de los ríos Vaupés y Apaporis, así como sus zonas interfluviales en Colombia (fig. 1)¹. El macuna (MAC) pertenece a la rama oriental de la familia lingüística Tucano (TO) (Gomez-Imbert 2000) y el yuhup (YUH) hace parte de la rama oriental de la familia Macú (MO) (Martins 2005)².

* Este trabajo fue realizado en el marco de las investigaciones: *Las estructuras fonéticas de las lenguas yuhup, yukuna y makuna*, Proyecto 13505 UNAL; *Estudo dos fenômenos de glotalização e aspiração em três línguas da família Tukano da região do Uaupés, fronteira Colômbia-brasil: Tukano, Makuna e Tuyuka*. USP, FAPESP.

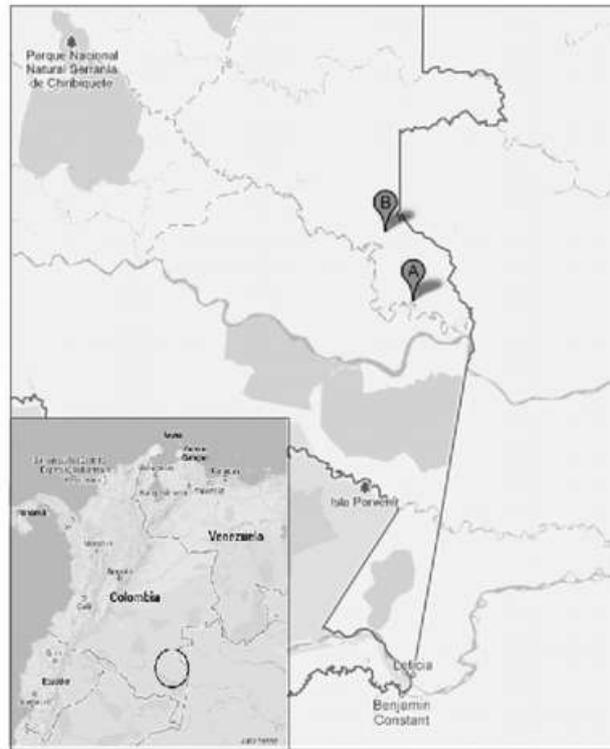


Figura 1. Localización geográfica de los Yuhup (A) y Macuna (B) en Colombia.
Fuentes: Dryer/Haspelmath (2011), Moseley (2010), Ospina. Base cartográfica: Google Maps.

Las relaciones entre estos pueblos son antiguas y se caracterizan por la subordinación de los Yuhup respecto a los Macuna. Rasgos que los diferenciaban eran la tradición nómada y la endogamia étnica de los primeros, en contraste con el semi-sedentarismo y exogamia de los segundos. Hoy, los Yuhup se han sedentarizado y los Macuna han abandonado sus prácticas exogámicas. Aunque las lenguas pertenecen a distintas familias su mutua influencia es plausible.

2. Conceptos básicos y metodología

Este artículo enfoca la atención en las características acústicas de dos fenómenos laríngeos³ (FL)⁴ de MAC y YUH: laringalización vocálica y consonantes glotales (oclusivas y fricativas).

Seguimos el modelo de articulación laríngea (Esling 2005; Moisik/Esling 2011) que considera que la producción de voz puede resultar de cuatro posibles estados: no fonación, fonación glotal, epilaríngea, o glotal+epilaríngea. En este mismo sentido seguimos a Gerfen/Baker (2005) quienes distinguen entre el fenómeno general de laringalización de vocales (fonación glotal y/o epilaríngea) y el fenómeno particular de voz crepitante (fonación glotal). Ésta última se realiza cuando los pliegues vocálicos “se abducen estrechamente pero están lo suficientemente abiertos

en una porción de su longitud para permitir la sonoridad [...] con] el resultado acústico de una serie de pulsos vocales espaciados irregularmente [...] (Gordon/Ladefoged 2001: 386, nuestra traducción). La laringalización se produce cuando otras estructuras supraglotalet intervienen.

Los índices conjuntos que permiten identificar la laringalización son: caída abrupta de la amplitud de los pulsos glotales, observable en las variaciones de intensidad en el oscilograma y el espectrograma; y caídas (sutiles o abruptas) en la trayectoria de F0, observable en la curva de F0 (recuadros en la fig. 2). Índices para identificar voz crepitante (fig. 2b) son: caídas abruptas en la trayectoria de F0, observable en el hecho de que Praat no puede medirlo; distancia entre los pulsos glotales, observable en el oscilograma y el espectrograma. (Gerfen/Baker 2005). La fig. 2 presenta palabras de YUH que ilustran tales índices.

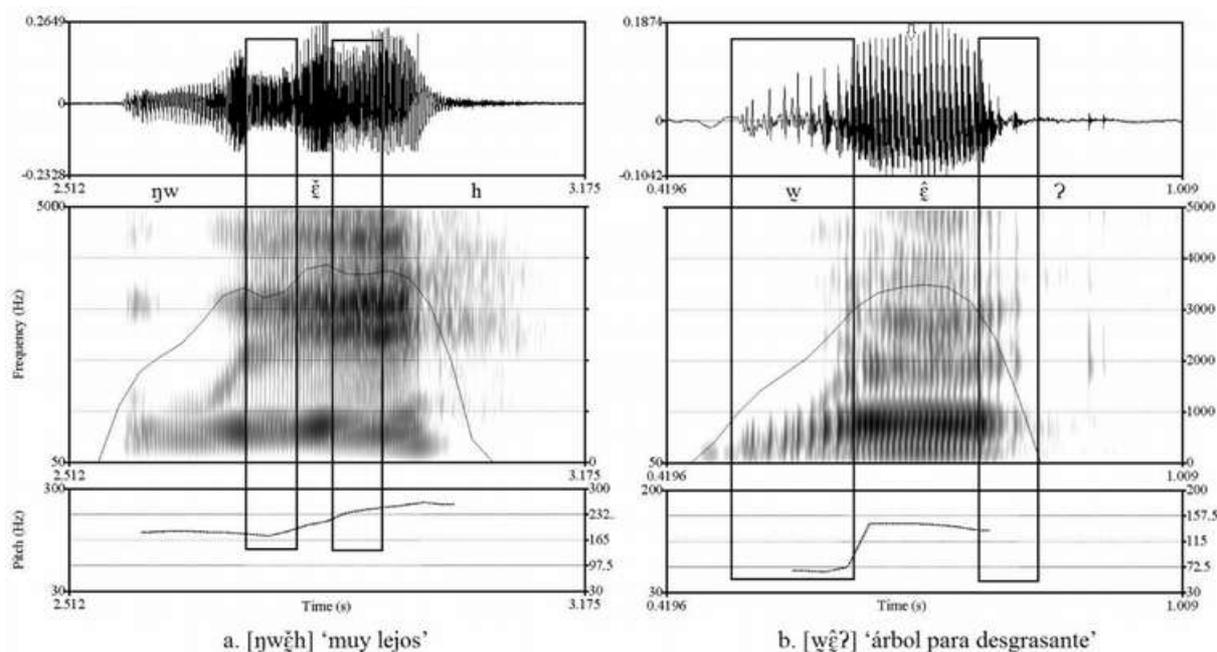


Figura 2. Índices para identificar laringalización y crepitación vocálicas en YUH.

Otra característica acústica que permite identificar laringalización vocálica, observable en espectros FFT extraídos de cinco posiciones de la vocal, es la relación de tipo $H1 < H2$ o $H1 = H2$ (fig. 3a) entre los armónicos 1 y 2 de F1, en contraposición con la relación $H1 > H2$ de la voz modal (fig. 3b).

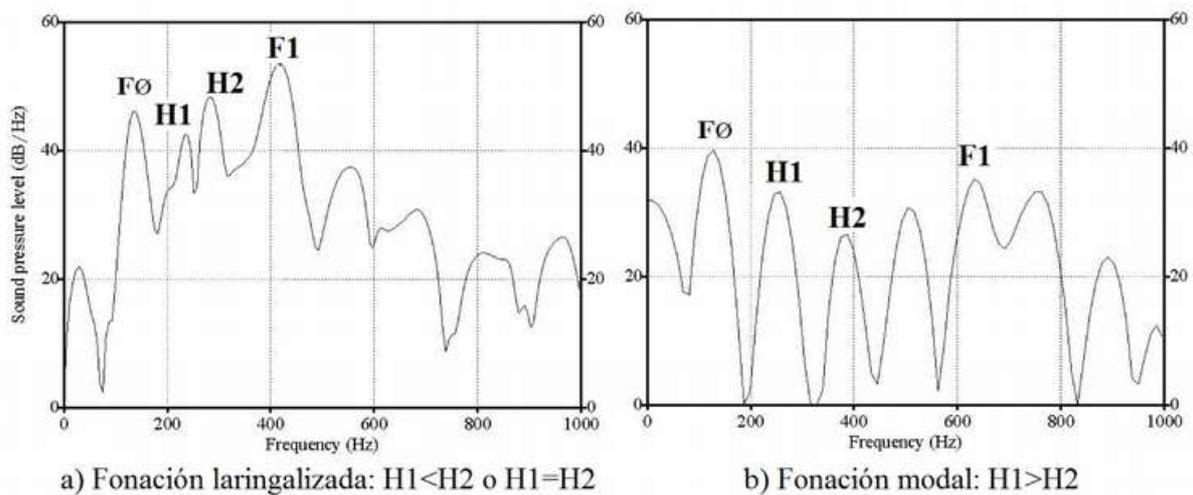


Figura 3. Relaciones entre armónicos en distintos tipos de fonación.

En cuanto a los parámetros para reconocer consonantes glotales (oclusivas y fricativas) seguimos a Gordon/Ladefoged (2001). En adelante nos referimos al conjunto de características identificables por los índices acústicos antes descritos como manifestaciones laríngeas (ML).

Los datos presentados corresponden a palabras aisladas elicitadas en trabajos de campo realizados por las autoras en los Departamentos de Vaupés y Amazonas en Colombia (Ospina 2011-2012; Orjuela 2012; Ospina *et al.* 2011). Se analizaron: 15 palabras MAC con estructuras CVV, CVCV proferidas por cuatro hablantes (2 hombres y 2 mujeres); 30 palabras YUH con estructuras CVC, CV? proferidas por seis hablantes (4 hombres y 3 mujeres). Se tomaron medidas de 3 tokens de cada palabra. Los análisis se hicieron usando el programa Praat (Boersma/Weenink 2013). Los criterios para establecer límites entre segmentos de las palabras son: variaciones en F2 observables en el espectrograma, variaciones en la amplitud y en la forma de los ciclos en el oscilograma (Barbosa 2012 c.p.; Demolin 2013 c.p.; Thomas 2011).

3. Características fonéticas y fonológicas de lenguas TO y MO

El área del noroeste amazónico, conocida por su multilingüismo y contacto entre lenguas de las familias TO, MO y Arawak (Campbell 2007), se caracteriza por la difusión indirecta de categorías y patrones gramaticales, así como por el escaso préstamo de formas (Epps 2007). A continuación se presentan rasgos fonético-fonológicos de las lenguas TO y MO.

Las lenguas TO presentan semejanzas en consonantes, vocales, estructura silábica CV, nasalidad, sistemas tono-acentuales, armonía vocálica (Stenzel 2007; Welch/West 2000; Ramírez 1997; Silva 2012). Según Gomez-Imbert (2011) la distribución de estas lenguas en dos áreas geográficas (Pirá y Vaupés) se correlaciona con presencia de rasgos lingüísticos; respecto a los FL: la oclusión glotal, laringalización y aspiración sólo estarían presentes en el área del Vaupés

(kotiria, wa'ikana, tucano, desano, siriano, tuyuca), mientras que en el área del Pirá (carapana, tatuyo, barasana, taiwano, tanimuca/retuarã, bará, MAC) habría geminación.

Los sistemas sonoros de las lenguas MO presentan semejanzas en sistemas tono-acentuales, estructura silábica CVC, vocales, consonantes, nasalidad, FL. Sin embargo, las interpretaciones son variadas, especialmente en cuanto al estatuto fonológico de sonoridad, nasalidad, FL y posición de consonantes palatales en el sistema (cf. Ospina 2002; S. Martins 2004; V. Martins 2005; Epps 2007, 2008, 2011).

En cuanto a los FL, algunas diferencias entre las familias son: algunas lenguas TO presentan η intervocálicas mientras que todas las lenguas MO la tienen en ataque y/o coda. Sobre el estatuto fonológico de la laringalidad vocálica se han propuesto análisis autosegmentales o de coarticulación (con η o con oclusivas “glotálicas” C η).

4. Resultados

A continuación se presenta el análisis de FL de MAC en 4.1 y de YUH en 4.2.

4.1. Fenómenos laríngeos en MAC

En 4.1.1 se muestran tres FL presentes en MAC: laringalización vocálica, fricativa glotal sonora [h] y oclusiva glotal [ʔ]. En 4.1.2 se discuten los resultados en relación con otras lenguas de la familia.

4.1.1 Laringalización y consonantes glotales

Palabras con estructura silábica (C)V1.V2 exhiben laringalización vocálica en una de las vocales o en las dos; en la fig. 4 se ilustra en la primera vocal (4a), en la segunda (4b), en la transición entre ellas (4c). Se observa crepitación en la segunda vocal (4b) y al final de palabra (4a).

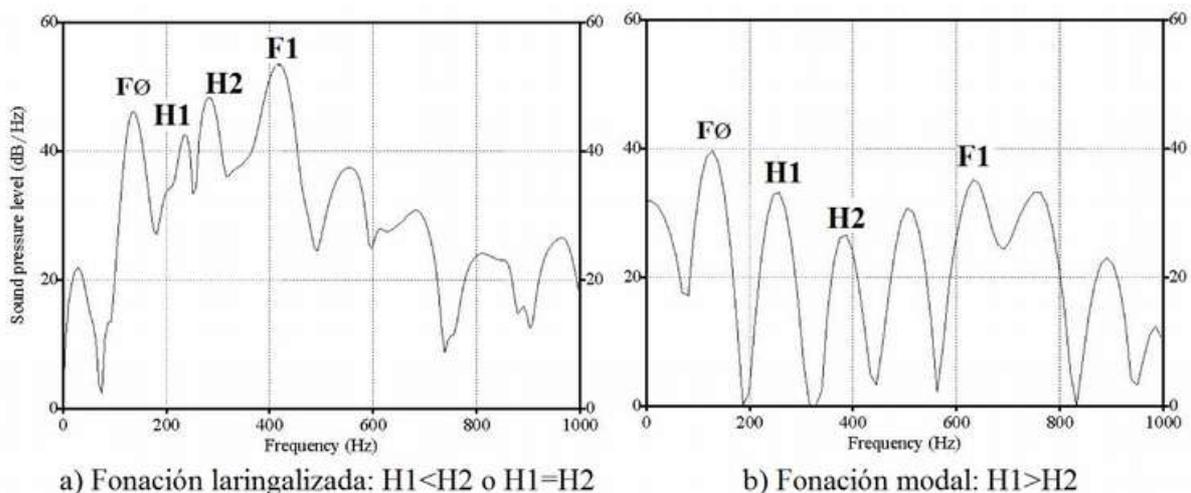


Figura 3. Relaciones entre armónicos en distintos tipos de fonación.

La tabla 1 presenta valores de H1 y H2 de las (primeras) dos vocales de las palabras [kɔ̀ɛ̀rɛ̀] ‘lavar’ y [tɔ̀ŋ] ‘laurel’, para 4 hablantes. Se observa variación en la localización de los valores laringales (sombreados) en una o en las dos vocales. Para ‘lavar’ los valores promedio del hablante 3 y para ‘laurel’ los del hablante 2 indican voz modal, pero los valores de cada segmento de la vocal muestran que en algún punto sí se produjo voz laringal. Las observaciones previas indican crepitación sólo en la segunda vocal de ‘laurel’, pero las medidas exhiben laringalidad en ambas vocales, lo que sugiere inicio del gesto laríngeo en la primera vocal para articularlo plenamente en la segunda.

	ɔ̀			ɛ̀		
	H1dB	H2dB	Dms	H1dB	H2dB	Dms
h1	40	45	96	38	44	123
h2	25	26	97	25	26	110
h3	32	35	125	30	26	144
h4	38	42	118	32	30	156
Prom.	34	37	109	31	32	133
D. E.	6,7	8,4	14,7	5,3	8,5	20,6

Tabla 1. Valores de H1, H2 y duración (promedios y desviación estándar) de las vocales iniciales de [kɔ̀ɛ̀rɛ̀] ‘lavar’ para 4 hablantes de MAC.

	ɔ̀			à		
	H1dB	H2dB	Dms	H1dB	H2dB	Dms
h1	39	40	60	34	38	130
h2	34	33	60	26	23	153
h3	33	36	73	25	25	78
h4	37	42	81	29	31	95
Prom.	36	38	69	29	29	114
D.E.	2,7	4	5.7	4	6,7	12

Tabla 2. Valores de H1, H2 y duración (promedios y desviación estándar) de las vocales de [tɔ̀ŋ] ‘laurel’ para 4 hablantes de MAC.

La fricativa glotal sonora [ɦ] (recuadros en la fig. 5) se encuentra entre vocales diferentes o idénticas. Su larga duración y distribución intervocálica, en complementariedad con [h] inicial de palabra, son prueba de su carácter alofónico. Los espectros FFT muestran que presenta armónicos y concentración de picos de energía correspondientes a F1 y F2 de la vocal precedente, lo que comprueba su sonoridad. Para [ɔ̃ɦɔ̃rɛ̃] ‘chupar’ se ve una caída de energía (flechas en FFT) que demuestra su nasalización. Evidencia de este tipo valida la posibilidad aerodinámica de ocurrencia de flujo de aire nasal durante la realización de consonantes fricativas (Shosted 2007).

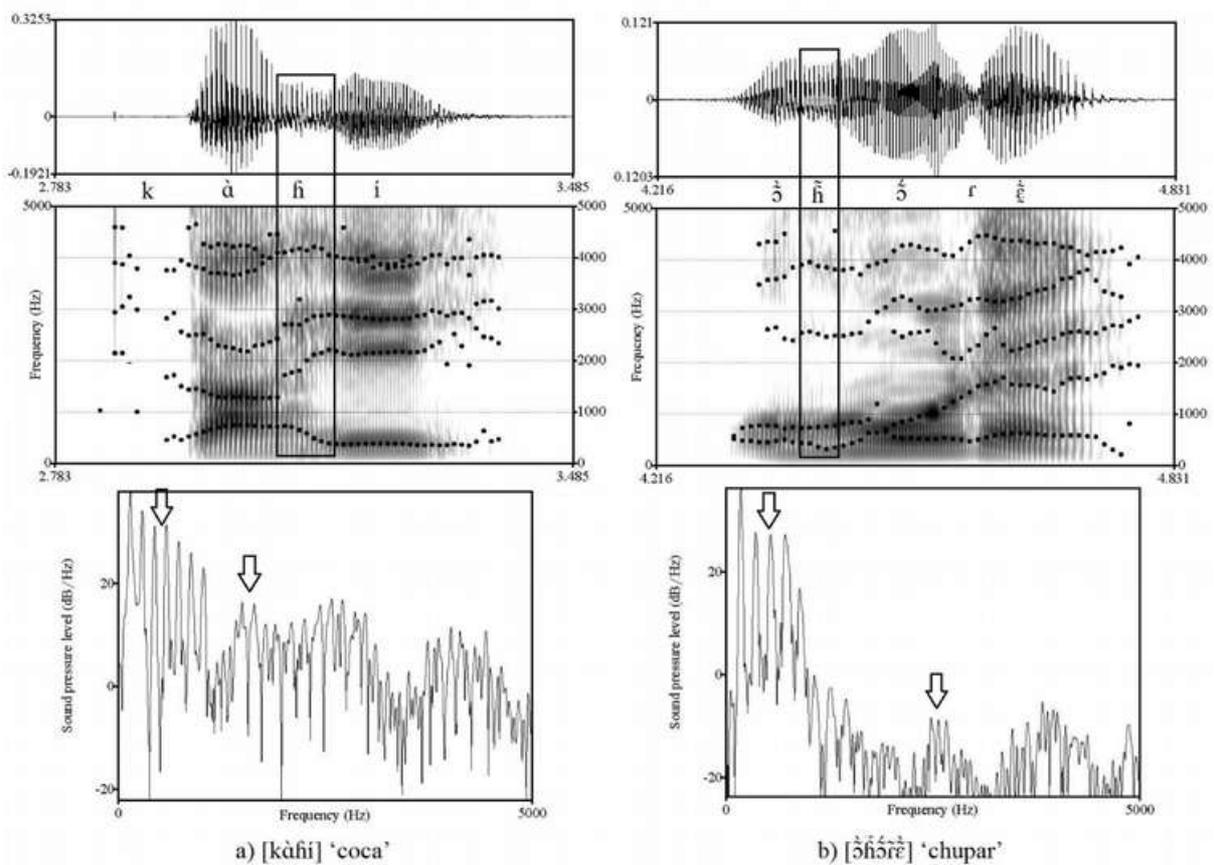


Figura 5. Realizaciones de [ɦ] en MAC.

La oclusiva glotal sólo se encuentra entre una vocal y una consonante oclusiva velar en preferencias masculinas de palabras como [wɛ̃ʔkɪ] ‘danta’ y [iʔkɔ̃gɪ] ‘coconuco’, ilustradas por la fig. 6 (recuadros). Estas mismas palabras son realizadas por las mujeres con oclusivas velares largas: [wɛ̃ʔk:ɪ] ‘danta’ e [ik:ɔ̃gɪ] ‘coconuco’, como se observa en la fig. 7. Es interesante que la vocal y aproximante precedentes se laringalizan en ‘danta’, lo que muestra que el gesto laríngeo es previo a la realización de la ʔ.

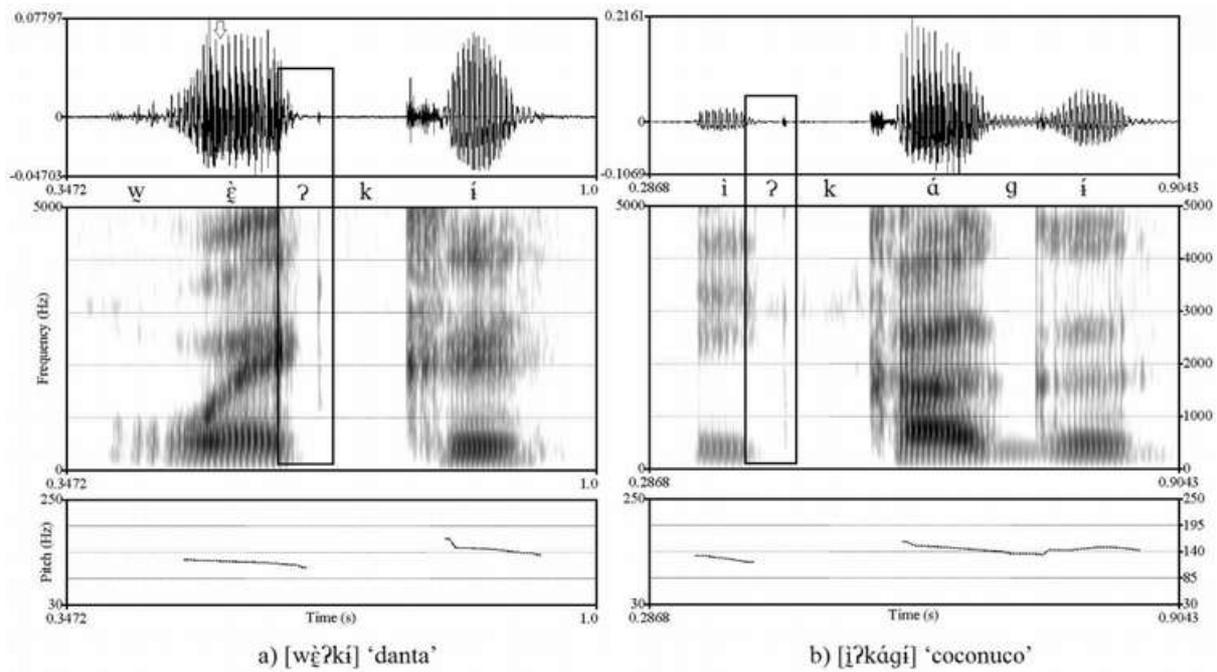


Figura 6. Realizaciones masculinas de [ʔ] y vocal laringalizada en MAC.

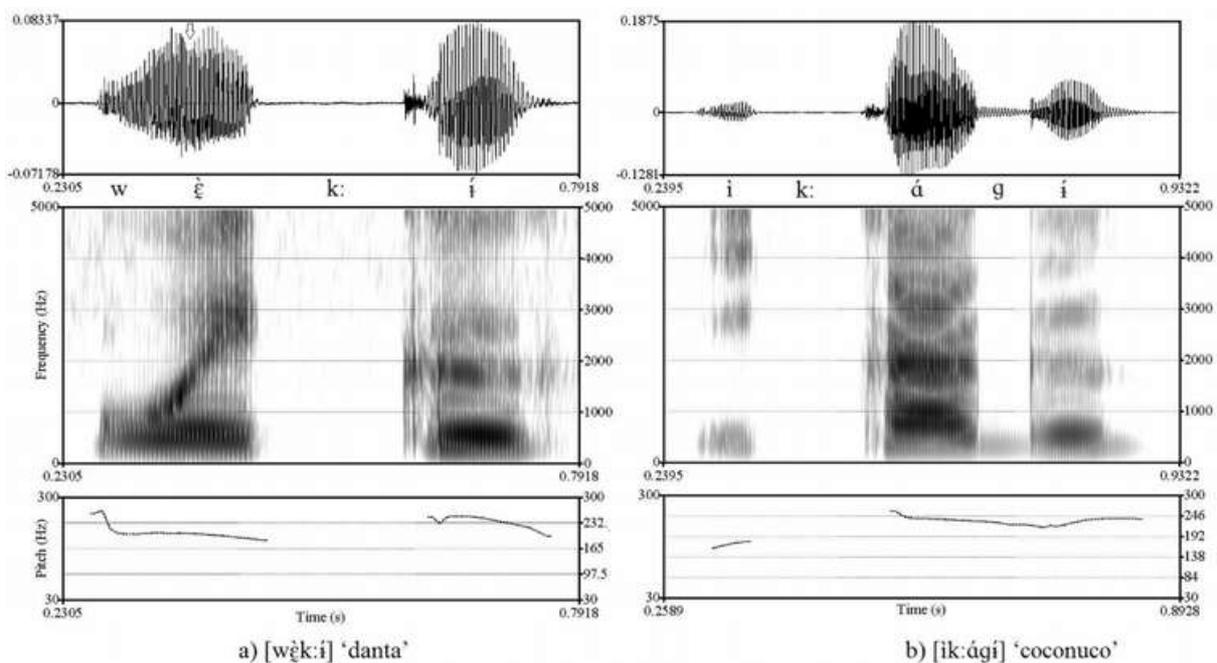


Figura 7. Realizaciones femeninas de [k:] y vocal laringalizada en MAC.

Con respecto a la relación entre FL y prosodia, podemos señalar que de 15 muestras analizadas en 12 hay una correlación entre FL, sílaba no acentuada y tono bajo.

4.1.2 Confrontación con otros análisis

En la literatura sobre lenguas TO no se encuentran análisis fonéticos de MAC, por lo que es interesante discutir la relación de los FL estudiados con los análisis de otras lenguas TO.

Como propone Gomez-Imbert (2011) para el área del Pirá, MAC no registra consonantes pre-aspiradas pero sí geminadas. En cambio, hay [ʔ], [h] y vocales laringalizadas como en kotiria y wai'khana (Vaupés) (Stenzel/Demolin en prensa), pero con una implementación fonológica completamente distinta: la [ʔ] sólo sucede en preferencias masculinas de raíces (C)V1CV2 cuya consonante intervocálica es /k/; en este contexto las mujeres articulan una consonante larga [k:]; en raíces CVV no se registran secuencias fonéticas VʔV sino VV con una o ambas vocales laringalizadas; [h] es alófono intervocálico de /h/.

4.2 Fenómenos laríngeos en YUH

En 4.2.1 se presenta el carácter distintivo de las ML y en 4.2.2 la complejidad de su variabilidad entre hablantes⁵. En 4.2.3 se discuten los resultados en relación con interpretaciones existentes para la lengua.⁶

4.2.1. Distintividad

El carácter distintivo de las ML se puede ver en pares de palabras: modales como [tʃâk³] ‘masa de yuca’ y laringalizadas como [tʃâk³] ‘canangucho’⁷. El par [tʃâ:] ‘negro’ y [tʃâ:ʔ] ‘copy’ muestra la distintividad de la /ʔ/. En la fig. 8, ‘canangucho’ (8b) exhibe índices de laringalización no presentes en ‘masa de yuca’ (8a): en la parte inicial baja amplitud de los pulsos glotales coincidentes con variaciones en F0, lo que parece indicar intervención del tubo epilaríngeo en la articulación; hacia el centro de la vocal una transición laríngea marcada por la caída en la amplitud de los pulsos, y por la caída abrupta de F0 en la curva (perceptualmente parece una oclusión glotal). La consonante no muestra laringalidad.

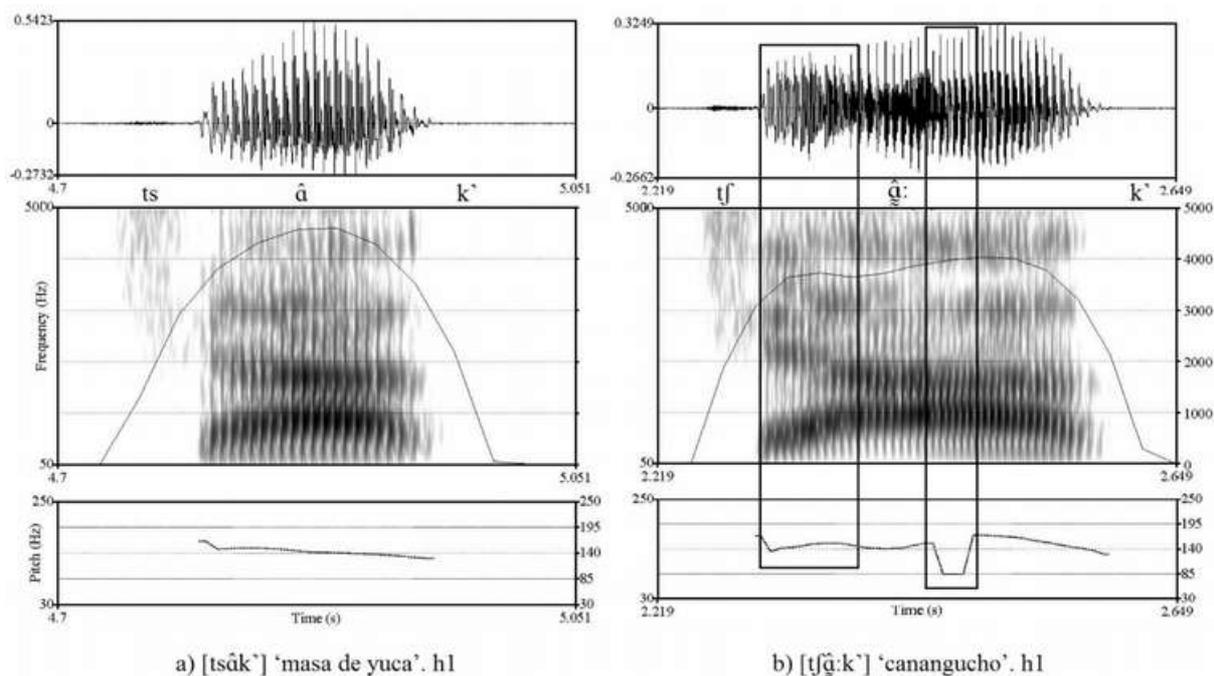


Figura 8. Fonación modal vs. laringalizada en YUH.

La tabla 3 presenta valores de duración de las vocales y amplitud de H1 y H2 de dos hablantes, correspondientes a las mismas palabras. Los valores de ‘masa de yuca’ son modales, mientras que los de ‘canangucho’ son laringales (sombreado), pero es notorio que los valores de H1 y H2 son bastante cercanos entre sí en ambas palabras; sin embargo, los índices acústicos antes ilustrados en la fig. 8 muestran claramente la diferencia entre voz modal y laringal. En la fig. 8b se ven ML en varias partes de la vocal que coinciden con los valores de amplitud laringales en toda ella.

	[tsâk] ‘masa de yuca’			[tʃâ:k] ‘canangucho’		
	H1dB	H2dB	Dms	H1dB	H2dB	Dms
h1	41	39	144	36	37	213
h3	38	37	180	28	28	230
Prom.	40	38	162	34	36	221
D.E.	2.1	1.4	25.5	5.7	6.4	12

Tabla 3. Valores de H1, H2 y duración (promedios y desviación estándar) de la vocal *a* en ‘masa de yuca’ y ‘canangucho’ en YUH.

La vocal de ‘canangucho’ es más larga (59ms) que la de ‘masa de yuca’. Aunque la laringalidad es distintiva, su articulación es variable y no está localizada uniformemente, lo que sugiere fonación no sólo articulada en la glotis.

4.2.2. Variación de los fenómenos laríngeos

En algunas palabras CVC se observa variación de las ML en la localización (al inicio, en parte o en toda la vocal y/o en la consonante inicial) y en la articulación (laringalización y/o crepitación). La palabra ‘hipo’, proferida por dos hablantes, se ilustra en la fig. 9. El hablante 1 glotaliza la sección oral de la consonante y produce crepitación en más de la mitad de la vocal (9a) y el hablante 2 sólo laringaliza el inicio y el final de la vocal (9b).

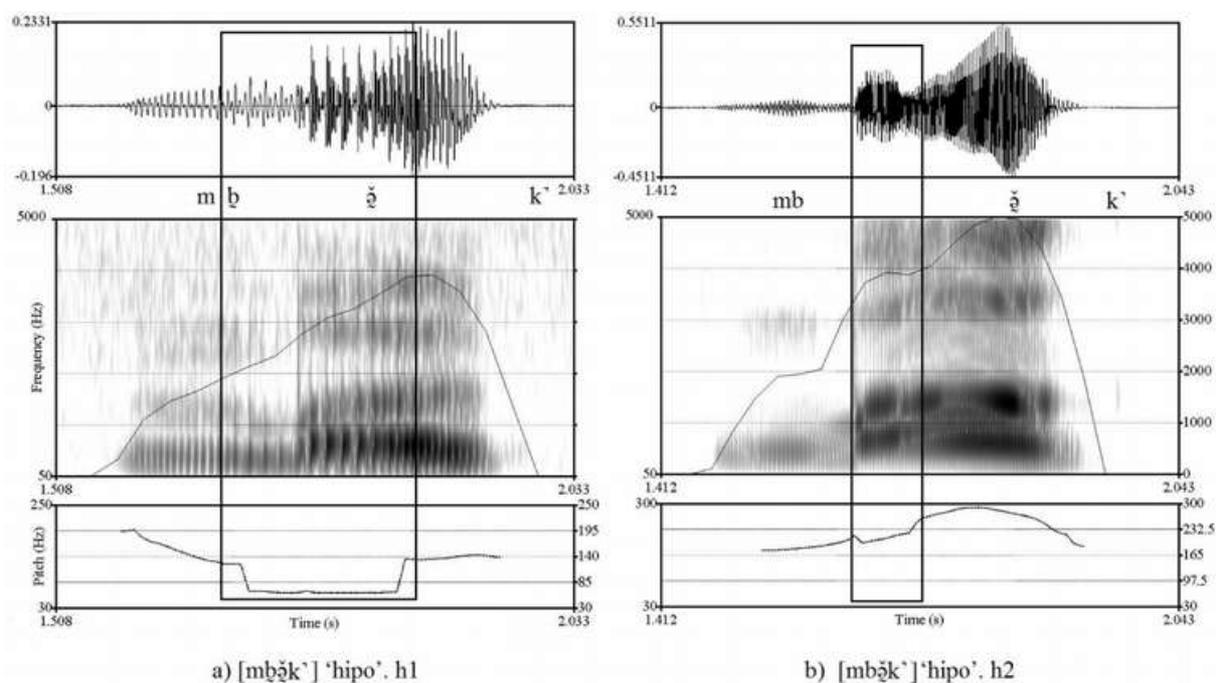


Figura 9. Laringalización y crepitación en YUH.

Las observaciones precedentes revelan localización de ML en la primera mitad de la vocal, pero los valores de H1 y H2 indican variación entre hablantes; laringalidad en la zona central de la vocal (medidas 3 y 4 del hablante 1, tabla 4); al inicio (hablante 2, tabla 5). Los promedios son típicos de voz modal. Las observaciones de índices y los valores sugieren diferencia en la articulación laríngea entre hablantes.

	Token 1		Token 2		Token 3		Prom. tokens	
	H1dB	H2dB	H1dB	H2dB	H1dB	H2dB	H1dB	H2dB
1	42	34	39	38	44	40	42	37
2	41	37	42	40	43	41	42	39
3	44	42	44	44	44	44	44	43
4	47	49	49	52	48	51	48	51
5	35	34	40	33	38	33	38	33
Prom.	42	39	43	41	43	42	43	41
D.E.	4.4	6.4	4.0	7.1	3.6	6.5	3.6	6.8

Tabla 4. Valores de H1, H2 (promedios y desviación estándar) de la vocal ə en 'hipo'. h1 YUH.

	Token 1		Token 2		Token 3		Prom. tokens	
	H1dB	H2dB	H1dB	H2dB	H1dB	H2dB	H1dB	H2dB
1	28	43	38	38	34	40	33	40
2	37	41	42	41	42	40	40	41
3	48	42	48	42	51	43	49	42
4	53	43	50	42	52	42	52	42
5	47	26	48	41	45	32	47	33
Prom.	43	39	45	41	45	39	44	40
D.E.	10	7.3	5	1.6	7.3	4.3	7.7	3.8

Tabla 5. Valores de H1, H2 (promedios y desviación estándar) de la vocal ə en 'hipo'. h2 YUH.

Las figs. 10 y 11 muestran realizaciones de /ʔ/ en la palabra 'ratón', que revelan tres estructuras silábicas en sincronía: [cvʔy ~ cvʔ ~ cʔ]. Los hablantes 5 y 4 (10a y b) realizan la glotal de manera diferente: el primero produce [ʔ] y el segundo la articula seguida de una vocal ensordecida [ʔ̥]. Los hablantes 2 y 6 presentan laringalización en la vocal precedente [ɰ̥ ~ ɰ̥̥] (11a y b). Los valores de H1 y H2 correspondientes a estas palabras muestran variación en la presencia y

localización de la laringalización: al final de la vocal (hablantes 4 y 5), al inicio y al final (hablante 6); voz modal (hablante 2).

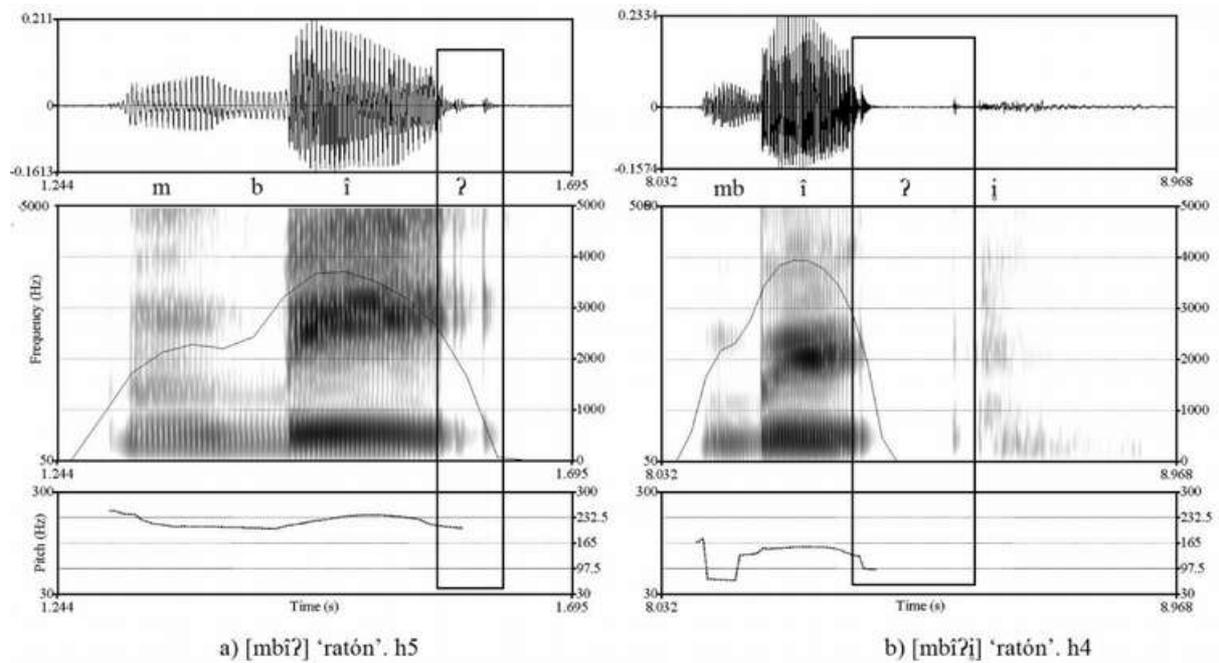


Figura 10. Realizaciones de /ʔ/ en YUH.

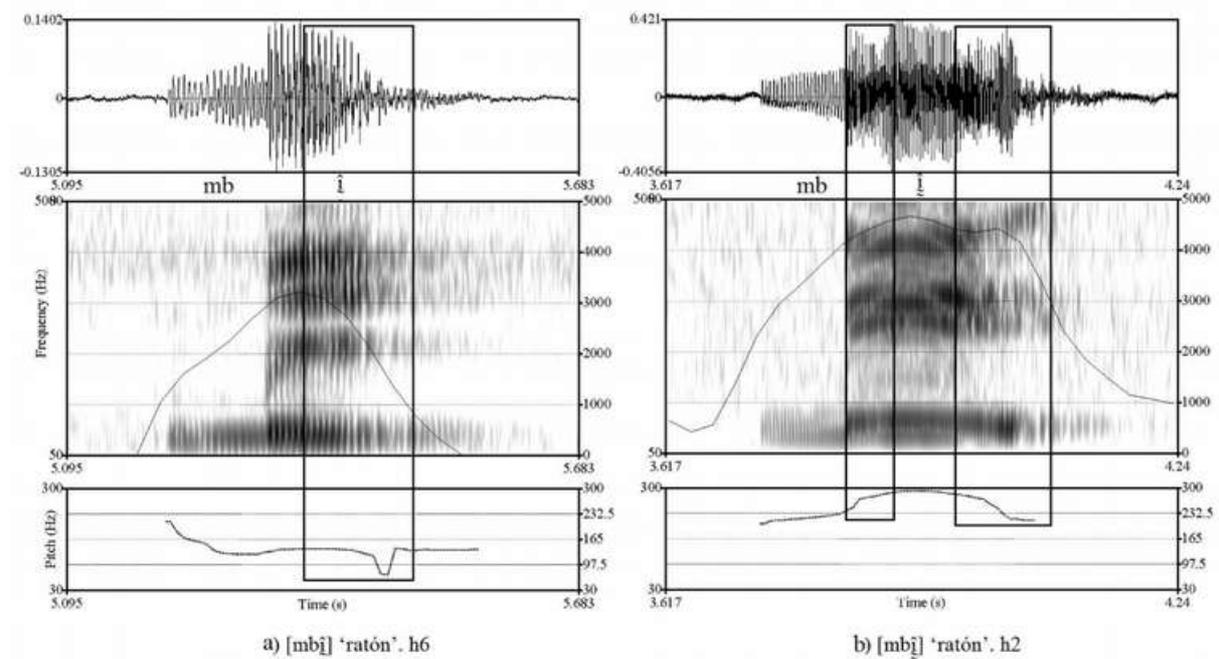


Figura 11. Realizaciones crepitante y laringalizada de /ʔ/ en YUH.

Finalmente, todas las muestras analizadas de palabras CV? revelan un patrón sistemático de variación de género en los valores promedio de amplitud de H1 y H2: las palabras que las mujeres producen con voz modal, los hombres las articulan con voz laringal, y viceversa; la diferencia entre los valores de H1 y H2 de las mujeres es mayor que la de los hombres. Por ejemplo, para [tʃé? ~ tʃé?] ‘catarijano de hoja’ los hombres presentan los valores laringales 39<42, mientras que las mujeres presentan 39>31. En el estado actual de la investigación no podemos explicar esta “inversión de ML”.

4.2.3 Confrontación con otros análisis

Estudios previos sobre YUH dan cuenta de voz crepitante y de consonante glotal fonológica. Nuestro análisis muestra que la laringalidad no sólo se manifiesta mediante crepitación (también señalado por S. Martins 2004 para el dâw); igualmente se encontró una interesante variación de género no registrada antes para la lengua.

Hay dos interpretaciones fonológicas sobre la crepitación vocálica para YUH brasileño: como autosegmento (Lopes/Parker 1999) o como realización de una consonante glotónica (Martins 2005). En nuestros datos no encontramos palabras CVC con secuencias [vʔvʔ] descritas por Lopes/Parker, sino transiciones laríngeas y vocales laringalizadas más o menos largas; un sólo hablante realiza secuencias [CVʔvʔ] en palabras CV? lo que podría ser rastro del fenómeno observado en YUH brasileño. Con respecto a la duración de las vocales, contrario a lo propuesto por Lopes/Parker los datos estudiados revelan en promedio 40ms de mayor duración de las vocales laringalizadas que de las modales. El análisis muestra que las ML no sólo están al inicio o al final de la vocal, lo que difiere con la observación de Martins (2005), e indicaría que no necesariamente es efecto de coarticulación con consonantes glotónicas, como se ha propuesto para otras lenguas de la familia.⁸

Sin embargo, en YUH la laringalización vocálica puede ser efecto de coarticulación con la oclusiva glotal, lo que coincide con los investigadores citados, pero ésta se puede articular como crepitación o laringalización y no necesariamente se localiza en la zona de contacto entre vocal y consonante. Igualmente, la glotal tiene realizaciones consonánticas o vocálicas. Aunque Ospina (2002) no realizó análisis acústicos, propone la laringalidad como rasgo suprasegmental de nivel morfémico; los datos aquí analizados apuntan en esta misma dirección.

5. Comparación entre MAC y YUH

Esta sección presenta conclusiones producto de la comparación de resultados obtenidos para las dos lenguas.

En ambas lenguas coexisten varias ML; sin embargo, en MAC la voz crepitante sólo se realiza en final de palabra como ocurre en varias lenguas del mundo, mientras que en YUH se presenta en varias partes de la palabra como una de las posibles realizaciones de la laringalidad distintiva.

La oclusión glotal sólo es distintiva en YUH. Sin embargo, en ambas lenguas su manifestación invita a reflexionar sobre procesos de cambio en curso y semejanzas por contacto.

En MAC parece ser rastro de un antiguo segmento, que corresponde a lo que en otras lenguas TO se manifiesta como pre-aspiración o geminación. En YUH, sus diversas manifestaciones indican un continuo sincrónico en la estructura silábica (CV.ʔV, CVʔ, CV), cuyos extremos también se encuentran en lenguas TO. La elisión de ʔ en final de palabra ha sido atestiguada en casos de tonogenesis para lenguas tibetoburmanas (Demolin c.p.) lo cual invita a reflexionar sobre sus consecuencias en el sistema tonal en YUH. Aunque en este artículo sólo analizamos la fricativa glotal de MAC, es importante señalar que en YUH también se encuentra sonorizada en contextos intervocálicos.

En cuanto a la relación de las ML con los tonos, en MAC frecuentemente la laringalidad vocálica co-ocurre con el tono bajo, mientras que en YUH co-ocurre con todos los tonos. La duración de las vocales no parece estar relacionada con la laringalidad en MAC, mientras que en YUH las vocales laringales son más largas.

Finalmente, ya que ambas lenguas muestran variaciones entre las producciones de ML en hombres y mujeres, es necesario efectuar investigaciones sociofonéticas y etnolingüísticas profundas relacionadas con la estructura social de estos pueblos, pues en ambos las mujeres aliadas y los hombres provienen de unidades sociales (¿y lingüísticas?) diferentes (clanes en YUH, fratrías en MAC).

Si bien los pocos datos analizados no permiten generalizar de manera concluyente, se puede observar que: MAC presenta FL similares a los de lenguas TO del Vaupés y geminación como las otras lenguas del Pirá. Las características fonéticas de las ML en YUH no evidencian que sean producto de coarticulación con consonantes glotálidas, como lo es en hup (Epps 2008) y en dâw (Martins 2005). Sin embargo, dado su carácter variable quedan muchas preguntas por resolver en torno a su función distintiva y su origen, así como al papel de la duración vocálica en su implementación fonética.

6. Conclusiones y perspectivas

Los resultados presentados sobre dos lenguas sin estudios acústicos previos aportan nuevo conocimiento útil para el entendimiento de los sistemas fonético-fonológicos de las familias TO y MO. Se contribuye a la tipología ofreciendo información sobre la caracterización de FL y su función en lenguas amazónicas poco conocidas.

En los datos analizados no siempre hay coincidencia en los índices que permiten identificar la manifestación de laringalidad; por ejemplo, en algunos casos la observación de amplitud de pulsos y variación en la trayectoria de F0 indican laringalidad, pero los valores de H1 y H2 muestran voz modal. En YUH se observa además variación en la distancia entre los valores de H1<H2 que sugiere que la laringalidad es gradual y no binaria. Por lo tanto, la localización y articulación variable y gradual de las ML sugiere que en ambas lenguas su fonación puede ser glotal, epilaríngea, o glotal+epilaríngea. Estudios de producción más profundos y análisis perceptivos ayudarían a verificar estas observaciones.

La complejidad de los datos analizados en la manifestación de FL, coincide en parte con resultados de Gerfen/Baker para el Mixteco de Coatzóspam: “[...] la implementación de laringalización vocálica puede ser altamente variable en un hablante y a través de los hablantes, y estas vocales no se pueden caracterizar como crepitantes, sino más bien deben verse como producidas en un continuo en el que la crepitación constituye sólo uno de los extremos.” (2005: 311, nuestra traducción).

Las observaciones realizadas deberán ser verificadas y ampliadas con muchos más datos elicitados usando instrumental fonético especializado para la recolección de información electroglotográfica y aerodinámica. Igualmente sería deseable realizar estudios de este tipo en otras lenguas TO y MO. Consideramos que la descripción y análisis de los FL se podría enriquecer y aportar más al entendimiento del papel de la laringalidad en la fonología de estas lenguas, a la luz de propuestas teóricas dinámicas que toman en consideración los gestos articulatorios (Browman/Goldstein 1989), así como la estructura y funcionamiento de la anatomía de laringe y faringe (Moisik/Esling 2011).

Bibliografía

- Boersma, Paul / Daniel Weenink. 2013. *Praat: doing phonetics by computer* [Programa de computador]. Versión 5.3.52, <<http://www.praat.org>>. [Recuperado el 12 Junio de 2013]
- Browman, Catherine / Louis Goldstein. 1989. “Articulatory gestures as phonological units”. *Phonology*, 6 (1989), 201-251.
- Campbell, Lyle. 2012. “Classification of the indigenous languages of South America”. En Lyle Campbell/Verónica Grondona (eds.): *The Indigenous Languages of South America. A Comprehensive Guide*. WOL 2. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton; 59-166.
- Dryer, Matthew / Haspelmath, Martin (eds.). 2011. “Family Tucanoan”. En *The WALS Online*. Munich: Max Planck Digital Library. <<http://wals.info/languoid/family/tucanoan>> [Consultado el 18 de abril de 2013].
- Esling, John H. 2005. “There are no back vowels: The laryngeal articulator model”. *Canadian Journal of Linguistics*, 50, 13-44.
- Epps, Patience. 2007. “The Vaupés Melting Pot: Tucanoan Influence on Hup”. En: Alexandra Aikhenvald / Dixon (eds.) *Grammars in Contact. A Cross-Linguistic Typology*. New York: OUP, 267-289.
- Epps, Patience. 2008. *A Grammar of Hup*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.
- Epps, Patience. 2011. “Phonological diffusion in the Amazonian Vaupés.” *CUNY Phonology Forum Conference on Phonology of Endangered Languages*. <<http://www.cunyphonologyforum.net/ENDANPAPERS/Epps.pdf>> [Consultado el 8 de enero de 2013]
- Gerfen, Chip / Kirk Baker. 2005. “The production and perception of laryngealized vowels in Coatzospan Mixtec”. *Journal of Phonetics*. 33 (2005), 311–334.
- Gomez-Imbert, Elsa. 2000. “Lenguas aborígenes de la amazonia septentrional de Colombia”. En María S. González de Pérez / María L. Rodríguez de Montes (eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 317-320.

- Gomez-Imbert, Elsa. 2011. "La Famille Tukano". En Emilio Bonvini / Joëlle Busuttill / Alain Peyraube (eds.): *Dictionnaire des langues*. Paris: PUF, 1454–1460.
- Google maps. <<https://maps.google.com>> [Recuperado el 29 de abril de 2013].
- Gordon, Matthew / Ladefoged, Peter. 2001. "Phonation types: a cross-linguistic overview" *Journal of Phonetics* 29 (2001), 383-406
- Ladefoged, Peter. 2001. *A Course in Phonetics*. Boston: Heinle & Heinle.
- Ladefoged, Peter. 2003. *Phonetic Data Analysis: An Introduction to Instrumental Phonetic Fieldwork*. Oxford: Blackwell.
- Lopes, Aurise / Parker, Steve. 1999. "Aspects of Yuhup Phonology". *IJAL*, 65, 3, 324-42.
- Martins, Silvana. 2004. *Fonologia e Gramática Dâw*. Amsterdam: Vrije Universiteit, LOT.
- Martins, Valteir. 2005. *Reconstrução Fonológica do Protomaku Oriental*. Amsterdam: Vrije Universiteit, LOT.
- Moisik, Scott / John Esling. 2011. "The 'Whole Larynx' approach to laryngeal features". *The 17th International Congress of Phonetic Sciences*, Hong Kong, China: August 20, 2011, 1406-1409.
- Moseley, Christopher (ed.). 2010. *Atlas of the World's Languages in Danger*, 3rd edn. Paris: UNESCO Publishing. <<http://www.unesco.org/culture/en/endangeredlanguages/atlas>> [Consultado el 2 de febrero de 2013]
- Orjuela, Lorena. 2012. "Lista de palabras macuna: aisladas y en marcos" [grabaciones de audio etiquetadas]. *Estudo dos fenômenos de glotalização e aspiração em três línguas da família Tukano da região do Uaupés, fronteira Colômbia-brasil: Tukano, Makuna e Tuyuka*. Trabajo de campo. Mitú, Colombia. Agosto-septiembre, 2012. USP, FAPESP.
- Ospina Bozzi, Ana María. 2002. *Les structures élémentaires du yuhup makú, langue de l'Amazonie colombienne: morphologie et syntaxe*. Université de Paris 7 - Denis Diderot; Tesis doctoral.
- Ospina Bozzi, Ana María. 2011-2012. "Pares mínimos yuhup" [grabaciones de audio etiquetadas]. "Lista de palabras macuna: aisladas y en marcos" [grabaciones de audio etiquetadas]. Las estructuras fonéticas de las lenguas yuhup, yukuna y makuna. Trabajo de campo. Bocas de Ugá, La Pedrera, Colombia. Universidad Nacional de Colombia.
- Ospina Bozzi, Ana María / Heriberto Avelino / Daniel Voigt. 2011. "Yuhup word list" [annotated audio recordings]. "Makuna word list" [annotated audio recordings]. *Las estructuras fonéticas de las lenguas yuhup, yukuna y makuna*. Field work. Leticia, Colombia. UNAL, MPI-EVA.
- Ramirez, Henri. 1997. *A Fala Tukano dos YE'PA-MASA. Tomo I Gramática*. Manaus: Inspecoria Salesiana Missionária da Amazonia, CEDEM.I
- Silva, Wilson de Lima. 2012. *A descriptive grammar of Desano*. University of Utah; Tesis de doctorado.
- Stenzel, Kristine / Didier Demolin. En prensa. "Traços Laringais em Kotiria e Wa'ikhana (Tukano Oriental)".
- Stenzel, Kristine. 2007. "Glottalization and Other Suprasegmental Features in Wanano". *IJAL*, 73, No. 3 (July 2007), 331-366
- Shosted, Ryan K. 2007. "Investigating the aerodynamics of nasalized fricatives". En J. Trouvain/W. Barry (eds.), *Proceedings of the XVth International Congress of Phonetic Sciences*. Saarbrücken, Germany: Universität des Saarlandes, 255–260
- Thomas, Erik. 2011. *Sociophonetics: An Introduction*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Welch, Betty / Birdie West. 2000. *El Tukano*. En María S. González de Pérez/María L. Rodríguez de Montes (eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 419-433.

1 También hay grupos de Yuhup en territorio brasileño.

2 Llamada Nadahup por Epps (2008).

-
- 3 Entendemos ‘fenómenos laríngeos’ como sonidos producidos con intervención de las áreas laríngea y epilaríngea: consonantes implosivas y eyectivas, consonantes glotales oclusivas y fricativas, ensordecimiento y fonación laríngealizada, crepitante, murmurada, etc.).
 - 4 Abreviaturas en el texto, tablas y figuras: MAC=macuna; YUH=yuhup; TO=tucano oriental; MO=macú oriental; FL=fenómenos laríngeos; ML=maniestaciones laríngeas; F0=frecuencia fundamental; F1=formante 1; F2=formante 2; H1=armónico 1, H2=armónico 2, dB=decibeles, h=hablante, Prom.=promedio, D.E.=desviación estándar, Dms=duración en milisegundos; ȳ=vocal laríngealizada, con doble tilde=hiperlaríngealizada.
 - 5 Varios factores extralingüísticos deberán tenerse en cuenta en futuras investigaciones: el historial de enfermedades endémicas de este pueblo, tales como la tuberculosis; el hecho de que los Yuhup son gente de talla muy pequeña; la influencia de la composición del grupo local (sobrevivientes de distintos clanes que en el pasado vivían con relativa independencia) en el habla yuhup actual. Cf. Ospina 2002.
 - 6 Por razones de espacio no se trata la duración de las vocales.
 - 7 El fonema /c/ tiene diversidad de realizaciones: [tʃ], [ʃ], [ts], [s].
 - 8 Para el dâw (S. Martins 2004) y el hup (V. Martins 2005; Epps 2008) se plantea que la crepitación vocálica es una consecuencia de coarticulación, sea con consonantes fonológicas “glotálicas” /C²/, sea con /ʔ/. Para el nadëb la crepitación vocálica sería consecuencia de la pérdida del tono descendente asociado a vocales precedentes a consonantes sordas (V. Martins 2005).

Contraste entre lenguas: un enfoque intercultural para la formación docente

María Inés Quevedo

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales / U. N.P. SJB

inesquevedo@gmail.com

Resumen

Esta propuesta intenta promover una estrategia de contraste en la que se compara el verbo y su sintagma en dos lenguas: Español y Mapuzungun. Es una reflexión desde la lingüística modular para incorporar en la curricula de Lengua del nivel terciario, y si bien no constituye una enseñanza sistemática del Mapuzungun, brinda una operatoria de trabajo sobre la competencia lingüística del hablante, lo que implica un contenido significativo en el ámbito de la formación docente. La comparación parte del marco de la hipótesis de una Gramática universal, componente en el que se postula que los rasgos semánticos de las propiedades del léxico, cuyas proyecciones en la sintaxis generan relaciones estructurales entendidas en términos de la estructura argumental de verbos, son universales. A partir de la posibilidad de esta semejanza, se desarrolla la idiosincrasia morfológica propia de cada lengua.

El principal sustento teórico de esta propuesta consiste en reconocer a una derivación sintáctica como un trayecto que va desde un plano de componentes universales de la oración a un plano especificado idiomáticamente. Ambos planos pueden darse como mediados modélicamente a través de una proyección en el plano intermedio de estructuración sintáctica. Estos no necesitan ser concebidos como bloques cerrados de operaciones (según el modelo de GB de los años 80), sino que pueden serlo bajo la forma de múltiples pasos con inserciones léxicas en momentos diferentes (como en las versiones de la Morfología Distribuida). La combinatoria de la perspectiva universalista básicamente semántica, y de una perspectiva particular, principalmente afinada en la morfología hace justicia al lugar de toda lengua como parte, de un lado, de la facultad humana del lenguaje, y por otro, como producto cultural de una comunidad con sus bienes y valores simbólicos propios. De este modo lo que se intenta es superar en un punto el bilingüismo del sistema educativo actual para acceder a la competencia gramatical a través del contraste entre lenguas haciendo visible una lengua originaria, lo que contribuye a su valoración y constituye un camino para sensibilizar al formador en la preservación de las culturas autóctonas. Por ser la región patagónica el lugar de la enunciación de esta propuesta se trabajará con el Mapuzungun.

Palabra clave: contraste entre lenguas, enseñanza, gramática universal, derivación sintáctica, idiosincrasia morfológica.

La presente ponencia propone el diseño de una unidad de aprendizaje que se sostiene de manera autónoma y puede implementarse en el marco de cursos y programas de actualización docente, como asimismo dentro de la currícula de formación docente de grado, terciario y universitario. Por ello y solo a título nominal, se habla aquí del destinatario como “hablante – alumno”, término que puede involucrar tanto a docentes como a futuros docentes.

Este proyecto se propone desarrollar el aprendizaje sobre un tema gramatical del español, comparando al verbo y su SV (sintagma verbal) en dos lenguas, Español y Mapuzungun, como modo de mostrar aristas de innovación en la enseñanza de la gramática de la lengua nativa, recuperando un campo de conocimiento que tiende a desaparecer de la práctica escolar de los niveles básicos de enseñanza, subsumida en niveles lingüísticos de mayor complejidad como lo son el texto o el discurso. También, demostrar que tanto el trabajo sobre la propia lengua como sobre un texto o discurso puede develarnos la competencia que el hablante pone en juego, y cómo la reflexión gramatical sobre su lengua sirve al acrecentamiento en el desarrollo de la competencia lingüística, lo que lo convierte en un contenido significativo.

Por otro lado, es una experiencia acotada en el tiempo a un tema en particular de cierta complejidad en la lengua 1, que no pretende agotar el tema en cuanto al desarrollo de la complejidad del SV en Mapuzungun, ni tampoco enseñar la lengua 2, sino constituirse en un modo de visibilizar y valorar una lengua originaria. Con este tipo de currícula se busca contribuir a la preservación de los bienes culturales a través de la sensibilización lingüística del hablante – alumno. De ningún modo se pretende con esta propuesta agotar una descripción acabada del verbo y su SV en Mapuzungun, sino mediante la comparación entre ambas estructuras dentro de la enseñanza del español, como lengua materna, demostrar la validez del conocimiento metacognitivo, que el contraste entre lenguas facilita, ya sea tanto Inglés como L2, o cualquier otra lengua, y en este caso se trata de poner en valor para el formador una lengua originaria.

Desde el enfoque teórico, se asume la descripción basada en la sistematización de datos que aporta el trabajo de investigación, realizado y coordinado por el profesor E. G. Bibiloni en la Facultad de Humanidades de la UNPSJB. En este sentido, se cuenta no solo con una descripción del sistema de la lengua originaria, sino además, mediante la conjunción de esfuerzos con la comunidad Ñankulawen e integrantes del equipo de investigación, se cuenta con una metodología de enseñanza de la Lengua Mapuche. La presente propuesta solo pretende encontrar una vía de difusión de esta experiencia ya realizada, que permita ilustrar más un enfoque pluricultural “en la línea del fortalecimiento o recuperación de bienes culturales que son característicos de nuestra realidad inmediata y que nadie debiera desconocer ni dejar de estimar como objetos únicos, irrepetibles, de valor absoluto” (Bibiloni 2005).

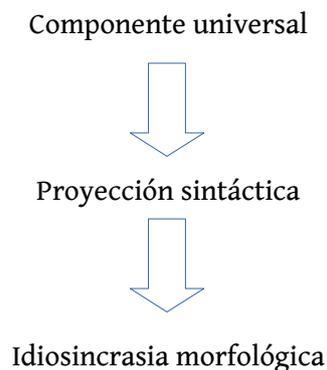
Esta propuesta es un programa piloto de inmersión por medio del contraste en la lengua autóctona de la región, que no persigue como objetivo primordial lograr hablar en Mapuzungun, ya que se trata de un tema encarado modularmente, sino que apunta a desarrollar en principio la actuación metalingüística, a través del análisis contrastivo en dos lenguas. Es decir, trabajar la competencia del hablante en los sistemas; el fonológico y morfológico de la propia lengua española, a

partir de ese conocimiento gramatical, y por medio de la comparación con el Mapuzungun, describir-explicando el nivel semántico- sintáctico.

La propuesta podría resumirse en una unidad básica de aprendizaje con tres momentos.

En un primer momento: esta comparación parte del marco de la hipótesis de una Gramática universal entre lenguas, componente en el que se postula que los rasgos semánticos de las propiedades del léxico - cuyas proyecciones en la sintaxis generan sus relaciones estructurales, entendidas en términos de la estructura argumental de verbos-, son universales. A partir de la posibilidad de esta semejanza, se desarrolla la idiosincrasia morfológica propia de cada lengua, lo que se trabaja en los momentos restantes.

El principal sustento teórico de esta propuesta consiste en reconocer a una derivación sintáctica como un trayecto que va desde un plano de componentes universales de la oración a un plano especificado idiomáticamente¹. Ambos planos pueden darse como mediados modélicamente a través de una proyección en el plano intermedio de estructuración sintáctica. Estos no necesitan ser concebidos como bloques cerrados de operaciones (según el modelo de GB de los años 80) sino que pueden serlo bajo la forma de múltiples pasos con inserciones léxicas en momentos diferentes (como en versiones de la Morfología Distribuida).



En el primer momento se procederá de la siguiente manera: Es posible predecir el entorno de un verbo para cualquier hablante, siempre que se conozca la lengua y se le proponga reflexionar acerca de lo que sabe de ella. El desarrollo de la noción de valencia argumental de los verbos, de L. Tesnière, nos permite una reflexión que proporciona una base semántica común a todas las lenguas. Estas valencias consisten en propiedades semánticas que el verbo proyecta en su combinatoria sintáctica, lo que permite predecir la cantidad y calidad de los constituyentes que van a saturar su entorno sintáctico, es decir qué tipo de argumentos selecciona categorial y semánticamente, para formar una oración aceptable gramaticalmente. Hale & Heyser (1993:64) lo definen en los siguientes términos: “Para nosotros, la estructura argumental ha de ser identificada con las estructuras sintácticas definidas en La Estructura Léxica Relacional (LRS)”.²

Podemos asumir que la base léxica del verbo en español prevé una estructura argumental como se ve en la tabla a continuación:

Cantidad de argumentos	Denominación	Representación
Unidades con un argumento	MONADICAS	Juan desapareció/ trabaja < x >
Unidades con dos argumentos	DIÁDICAS	Juan construyó una casa/ < x, y > Juan va a la escuela
Unidades con tres argumentos	TRIÁDICAS	< x y z > Juan llevó los chicos a la escuela < x, y, z >

Una vez producida esa operatoria, que implica poder pensar las relaciones estructurales entre el verbo y sus argumentos requeridos como la estructura argumental de este, se pasa a una inmersión en el vocabulario mapuche, donde pueda observarse por medio de alternancias de enunciados un verbo en mapuche con la misma estructura argumental que la del verbo en español, o aquellas posibles alternancias entre usos transitivos o intransitivos de un mismo verbo. Además de las propiedades léxicas específicas, la correspondencia entre roles temáticos permite establecer paralelos, con bastante aproximación, entre dos unidades léxicas de lenguas diferentes.

Esto permitirá la descripción–explicación de correspondencias entre lenguas, ya que en las propiedades semánticas del léxico (la estructura argumental, en este caso de los verbos) no se presentan grandes diferencias, debido a que las lenguas difieren entre sí mucho más en otros niveles que en este componente. Así, podemos introducir en la práctica que proponemos ejemplos de verbos del Mapuzungun, que muestran lo dicho anteriormente.

Verbos diádicos de acción o experimentación

(agente/experimentante, paciente/tema)

Pen, *ver, encontrar*

Lelin, *mirar*

Kvchan, *lavar*

Verbos diádicos de movimiento

(tema, meta)

akun, *llegar*

amun, *ir, irse*

Verbos monádicos de agente

namuntun, *caminar*

kvzawn, *trabajar*

Verbos triádicos

Yen, *llevar*

Eluen, *dar*

En el segundo momento se mantendrá el mismo esquema descrito, solo que la reflexión será en torno a la proyección de la semántica en la sintaxis. Por el momento, no se enfatizará en la pronunciación u otros aspectos, sino en el reconocimiento de la forma lingüística del verbo en Mapuzungun. Por otra parte, siempre se trabaja en el plano de la reflexión metalingüística, primero en el español; a posteriori se sumerge al alumno en el léxico y enunciados de la lengua de los mapuches, en un ejercicio controlado por el docente para que la contrastación sea sistemática, sostenida y gradual. En este punto, al hablante-alumno no se le pide una producción en Mapuzungun; su producción es siempre en lengua española. Lo que sí podrá es dar cuenta de algún tipo de reconocimiento del fenómeno gramatical en la lengua originaria, que en el plano de la sintaxis difiere del español.

Así puede mostrarse cómo dos estructuraciones lingüísticas de dos lenguas diferentes distribuyen los mismos elementos de modos diferentes. No todas las lenguas distribuyen sus elementos de igual manera entre los planos morfológico y sintáctico, así como no todas realizan sus operaciones, en ambos planos, con reglas semejantes.

ESPAÑOL

[LO – [ENCONTR – É]]

Acu BL Nom

La BL y el morfema de Nominativo pertenecen a la estructura interna de la palabra, y, por ende a la Morfología. El marcador de Acusativo se realiza, más externamente, a través de procedimientos sintácticos.

MAPUZUNGUN

[[PE – FI] – Ñ]

BL Acu Nom

Todos los componentes se realizan en el marco de la estructura interna de la palabra, en el plano morfológico; el más externo es aquí el formante de Nominativo.

Luego de haber reconocido esta diferencia, en el tercer momento, lo que cambia es el punto de vista, ya que se hará hincapié en morfología verbal y el nivel pragmático, en el que pueden las lenguas compartir reglas, lo que aquí presentaremos acotado a la Teoría de la Enunciación. En este punto puede destacarse que en Mapuzungun ciertos componentes como los de la temporalidad, al igual que el español, o los de la polaridad negativa o del aspecto, esto a diferencia del español, por las características tipológicas de esta lengua, se incluyen todos dentro de la forma de la palabra verbal. Como es de esperar en ese nivel estructural, con un orden estricto. Por ejemplo:

Tres morfemas del verbo del mapuzungun

- a – de tiempo futuro
- la – de polaridad negativa
- (kv)le – de aspecto: estado transitorio

Estos morfemas deben aparecer en un orden fijo:
 Kvzaw – kvle – la – (y)a – n, *no estaré trabajando*

De este modo es posible observar que en Mapuzungun la cláusula verbal se resuelve en el ámbito de la palabra, con formantes flexivos que se fijan la base léxica del verbo en un orden - cualquier otro es agramatical. En cambio en Español: *No estaré trabajando* combina procedimientos morfológicos: la flexión [-ré] de tiempo futuro junto a la amalgama de aspecto (+ imperfectivo del Indicativo) con procedimientos sintácticos como la perífrasis aspectual de [estar + gerundio] que permite referir la acción en su progresión con referencia a un punto en un momento posterior al acto de habla y su combinatoria sintáctica con la posición de clítico de la negación. De esta manera español resuelve con procedimientos morfofonotácticos la cláusula verbal.

En esta instancia pueden traerse a cuento asimismo otras propiedades, tales como la existencia del número dual u otras categorías. Puede incluso mostrarse un cuadro de la conjugación completa de un tiempo verbal, como a continuación.

Las personas y la conjugación verbal

SINGULAR	1ra persona.	Iñche akun ruka mew.
	2da persona	Eymi akuymi ruka mew.
	3ra persona	(Fey)akuy ruka mew.
DUAL	1ra persona	Iñchiu akuyu ruka mew.
	2da persona	Eymu akuymu ruka mew.
	3ra persona	Akuyngu ruka mew.
PLURAL	1ra persona	Iñchiñ akuiñ ruka mew.
	2da persona	Eymvn akuymvn ruka mew.
	3ra persona	Akuyngvn ruka mew.

Estos momentos son presentados como propósitos generales que refuerzan la intención didáctica de postular la posible existencia de un núcleo duro de gramática universal, que permita destacar las particularidades de cada lengua.

En este sentido, la propuesta jerarquiza dos objetivos: el primero de ellos, atender al reconocimiento de las características morfofonotácticas del verbo en la lengua española, y por otro lado, vincularlo con la enseñanza del mismo fenómeno morfosintáctico en el Mapuzungun.

De modo que podríamos sintetizar lo presentado en un intento de desarrollar las capacidades lingüísticas, mediante el aprendizaje de una gramática básica a partir del contraste del Español con el Mapuzungun en el marco de un enfoque de enseñanza bilingüe, y acrecentar el conocimiento metalingüístico que el alumno hablante tiene de su propia lengua 1.

Es posible comprobar hoy que en nuestro sistema educativo actual, acontece la siguiente paradoja: muchas veces, los estudiantes de los niveles primario y secundario, estudian más gramática en la enseñanza de L2, como el Inglés, que se vale de la reflexión sobre el código para fijar sus procesos de aprendizaje, que en la supuesta enseñanza de la lengua materna. Dichas reflexiones gramaticales le permiten al docente de L2 (Inglés) trabajar, en el aula, en una perspectiva micro-estructural el desarrollo de una o varias competencias lingüísticas determinadas. Paradójicamente, dicha reflexión no encuentra el mismo eco en la enseñanza de la lengua 1, el español. Todo un campo de disciplina básica desaparece de la currícula.

Es por ello que la presente propuesta pretende formar al docente, principal agente de cambio de la práctica escolar, en el desarrollo de una perspectiva intercultural que permita “el afianzamiento de la propia cultura y el desarrollo de habilidades universales en ella a partir del reconocimiento de la desigualdad o el conflicto cultural, como base para la adquisición de conocimientos de otras culturas” (Hamel, p. 6).

La combinatoria de la perspectiva universalista básicamente semántica, y de una perspectiva particular, principalmente afincada en la morfología y la sintaxis, hace justicia al lugar de toda lengua como parte, por un lado, de la facultad humana del lenguaje, y por otro, como producto cultural de una comunidad con sus bienes y valores simbólicos propios. De este modo lo que se intenta es superar en un punto el bilingüismo del sistema educativo actual para acceder a la competencia gramatical a través del contraste entre lenguas haciendo visible una lengua originaria, lo que contribuye a su valoración.

En el caso de nuestro particular contexto geográfico-histórico, una ciudad patagónica, con gran cantidad de población que ignora su origen indígena, y no se encuentra en su horizonte de expectativa al menos reconocerse como tal, esta es una posibilidad de visibilizar de manera positiva las diferencias étnicas que constituyen nuestra identidad ya que, como dice Hamel, “Una orientación hacia el pluralismo cultural considera la convivencia de culturas diversas en el contexto nacional e internacional, no como una situación inevitable sino como un recurso de las sociedades que les permite desarrollarse y enriquecerse”.

Bibliografía

- Acuña, María Leonor. 1996. “El contacto lingüístico español-mapuche en la Argentina”. *Signo y Seña*, 6. Buenos Aires: UBA.
- Bibiloni, Eduardo G. 2005. “Proyecto de Mapuzugun”, Facultad de Humanidades y Ciencias. Sociales, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco.
- Bibiloni, Eduardo G. 2007. “Los componentes universales de las estructuras clausulares”. *Huellas*, Revista del Instituto de Lingüística y Literatura de la Patagonia (UNSPSJB), año 1, número 1.

- Comrie, Bernard. 1995. "La forma inversa: contribución de las lenguas indígenas americanas a la Tipología Lingüística".
En: *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica*. México: Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Di Tullio, Angela. 2005. *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: La isla de la Luna.
- Fernández Garay, Ana. 1996. "Situación de las lenguas indígenas en la Provincia de Chubut, Argentina". *Lengua y Literatura Mapuche*, Temuco.
- Hale, Kenneth / Keyser, Samuel Jay. 1993. "On Argument Structure and the Lexical Expression of Syntactic Relations".
En: Hale, Kenneth / Keyser, Samuel Jay (1993) (eds.): *The View From Building 20*. Cambridge: The MIT Press, pp. 53-109.
- Hamel, Rainer Enrique. *Políticas del lenguaje y educación indígena en México*. México: Universidad Autónoma de México.
- Tesnière, Lucien. 1994. *Elementos de sintaxis estructural* Gredos. Madrid.

1 Para una fundamentación de este concepto, ver Bibiloni (2007).

2 La traducción es propia. En inglés: *For us, argument structure is to be identified, with the syntactic structures defined in Lexical Relational Structure (LRS)*.

La estructura argumental del verbo yagan

María Alejandra Regúnaga

Instituto de Lingüística-Universidad Nacional de La Pampa

aregunaga@gmail.com

Resumen

El yagan, lengua del extremo sur de la Patagonia, cuenta con un variado conjunto de registros lingüísticos; algunos de fines del S. XIX y otros recogidos a partir de 1970. En este trabajo procuramos, sobre la base de diversos materiales publicados por Golbert –una de las investigadoras del s. XX– sistematizar los datos acerca de la estructura argumental del verbo yagan. Tomando como punto de partida los tipos de verbos con que cuenta la lengua: intransitivos, transitivos y ditransitivos–, se analizan a) los mecanismos para la codificación de sujeto y objeto(s), así como su distribución respecto de la base verbal; b) las estrategias que permiten la variación actancial, en particular aquellas que aumentan la valencia sintáctica del verbo (como los causativos) y las que disminuyen (como los reflexivos).

El marco teórico general en que se encuadra esta investigación es el provisto por la sintaxis funcional-tipológica (Givón 2001; Malchukov/Haspelmath/Comrie 2010); se recurre también a conceptos pertenecientes a la teoría de la valencia (Tesnière 1959).

Palabras clave: lenguas indígenas, lengua yagan, morfología, valencia verbal, variación actancial.

1. La lengua yagan

El yagan, lengua presuntamente aislada, destaca por ser la lengua más austral del mundo. En épocas anteriores, se habló en un extenso territorio de la Tierra del Fuego, así como islas ubicadas al sur del Cabo de Hornos. En ese período de vitalidad lingüística se identificaron cinco dialectos de la lengua. En la actualidad, los escasos hablantes se ubican en la Isla Navarino (Chile).

El yagan cuenta con un variado conjunto de registros lingüísticos; algunos de fines del S. XIX y otros recogidos a partir de 1970. De estos últimos, hemos seleccionado los de Golbert (1977, 1978, 1985) para observar, a partir de los datos presentados y de su análisis, la estructura argumental del verbo yagan.

Uno de los rasgos más notables de esta lengua es la riqueza de la morfología verbal: el paradigma flexivo, de por sí complejo, se acrecienta por medio de diversos mecanismos de composición y derivación: esta característica es aun visible en los datos recogidos en 1973 por Golbert, a pesar de que su consultante (uno de los últimos hablantes en territorio argentino, que había vivi-

do en la misión protestante de Ushuaia) mostraba claros signos de interferencia del inglés y del español. En lo que sigue, presentaremos un esbozo de la estructura del verbo yagan, para luego detenernos en el análisis de su valencia.

2. Descripción de la estructura del sintagma verbal en yagan

De acuerdo con las descripciones de Golbert (1977: 26; 1985), los verbos del yagan flexionan en persona, número, modo, tiempo y aspecto.

Con respecto a persona y número, el yagan cuenta con primera, segunda y tercera personas, que se combinan con el número (singular, dual y plural) en un paradigma pronominal con formas para sujeto –en las que se reconocen los sufijos de dual (*-ay ~-ey*) y de plural (*-an*)– y para objeto –que suman a las anteriores el sufijo *-káa*:

pronombres		suj	obj
1	sg	hay	hakáa
	du	hipay	hipikáa
	pl	han	hanikáa
2	sg	sa	skáa
	du	sapay	sapikáa
	pl	san	san(an)ikáa
3	sg	kito	kičikáa
	du	kipay	kipikáa
	pl	kyo-an	kyoanikáa

Tabla 1: Pronombres personales del yagan (Golbert 1977, 1978).

El verbo suele indexar el sujeto por medio de un prefijo: (*h*)*a*- ‘1ª persona singular’, *sa*- ~ *s*- ‘2ª persona singular’, *ka*- ~ *k*- ‘3ª persona’:

1. hay a-t¹-alakana kanči yaha-n-či-kaa (1977:34)
 1SG PS1SG- PO3/DET-mirar DEM chico- \varnothing ²-DET-O³
 ‘yo miré a ese chico’

¹ Aclara Golbert (1985: 423) que, si bien en sus análisis de 1977 y 1978 consideraba esta forma como proobjeto, esta forma (una de varios alomorfos: *ta*- ~ *t*- ~ *ts*- ~ *č(i)*- fonológicamente condicionados por el fonema inicial del tema al que se prefija) “refiere a una relación entre el significado del verbo y un elemento que muchas veces es el objeto pero que puede ser también otra circunstancia del contexto lingüístico o extralingüístico”. En este trabajo consideraremos ambas posibilidades, por lo que la glosa indicará ‘pronombre objeto de 3ª persona/determinante’.

² El segmento nasal (glosado \varnothing) podría tratarse de una marca funcional; en este momento estamos analizando esta hipótesis.

2. sa s-katat-ote anči⁴-n-či-kaa (1977: 28)
 2SG PS2SG-acercarse-PRET DEM-Ø-DET-O
 ‘vos te acercaste a él’

3. Xuan ka-tupoan-ote awi utáš (1977: 45)
 Juan PS3-tirar-PRET piedra despacio
 ‘Juan tiró la piedra despacio’

En relación al modo, se identifican un modo real (con formas que detallaremos al mencionar los tiempos) y un modo imperativo, sin flexión de persona y que solo se ha registrado con la 2ª persona: *-oyna* ~ *-wina* (Golbert 1985: 422)⁵.

4. sa muru wakana upay i kakata anči hamaim i tam-ina (1977: 27)
 2SG subir arriba hacia COP bajar DEM fruta COP tener-IMP
 ‘¡subíte a bajar esa fruta!’

5. katax-oyna sapay sina akar upay (1977: 56)
 irse-IMP 2DU POS2 casa hacia
 ‘¡váyanse los dos a tu casa!’

6. san mino-wina (1985:422)
 2PL caminar-IMP
 ‘caminen ustedes’

Dentro del modo real, y con respecto al tiempo, se identifican dos formas para el pretérito: la que sufija *-te* (denominada Pretérito I), y la que sufija *-ara* (Pretérito II). Según Golbert (1985: 422), “no ha sido posible la caracterización semántica de cada uno de los pretéritos, debido a la falta de textos espontáneos. Es posible que se trate de la oposición puntual/no-puntual”.

7. lama yamana ha-kaa ka-kasitat-ote (1977: 27)
 borracho hombre P1SG-O PS3-acompañar-PRETI
 ‘el borracho me acompañó’

³ Las abreviaturas utilizadas en este trabajo son: ? ‘elemento no identificado’; 1, 2, 3 ‘primera, segunda, tercera persona’; BENEF ‘benefactivo’; CAUS ‘causativo’; CONT ‘continuativo’; COP ‘cópula’; D ‘demarcador’; DEM ‘demostrativo’; DET ‘determinante’; DU ‘dual’; DUR ‘durativo’; FUT ‘futuro’; IMP ‘imperativo’; NEG ‘negación’; O ‘objeto’; P ‘pronombre ligado’; PASIV ‘pasivo’; PL ‘plural’; PLZDOR.VBAL ‘pluralizador verbal’; POS ‘posesivo’; PRED ‘predicativo’; PRET ‘pretérito’; REC ‘recíproco’; REFL ‘reflexivo’; S ‘sujeto’; SG ‘singular’.

⁴ “Es frecuente el uso del demostrativo *anči* en lugar del pronombre de 3ª persona” (Golbert 1977: 12). En vista de esto, es posible que la forma *kanči* –ver ej. (1)– se pueda analizar *k-anči* ‘P3-DEM’.

⁵ En Golbert (1977) se registran también las formas *-ina* ~ *-(o)ne* para imperativo.

8. anči ka-teky-ara hipi-kaa yena štuakata (1977: 17)
 DEM PS3-ver-PRETI P1DU-O en ciudad
 ‘él nos vio a nosotros dos en la ciudad’

También en el tiempo futuro se describen dos formas, un ‘Futuro I’ que sufija *-oa* y ‘Futuro II’ que presenta la marca *-ona*. En cuanto a su diferencia semántica, “es posible que se trate de la oposición inmediato/mediato” (Golbert 1985: 422).

9. hars-aki a-tuhatak-oa anči pušake (1977: 39)
 caballo-PRED PS1SG-llevar-FUT DEM leña
 ‘voy a llevar la leña a caballo’

10. yara sa waštak-ona (1977: 48)
 ahora 2SG trabajar-FUT
 ‘ahora vas a trabajar’

Finalmente, el aspecto *-ya* mencionado como posible diferencia entre las dos formas de pretérito y las dos de futuro-, aparece codificado a través de formas verbales que intervienen en ciertos tipos de composición: el aspecto continuativo, con el verbo *kata*⁶ ‘llegar, venir’; el durativo, con *yata* ‘estar echado, acostado’ y el de movimiento⁷ con *tikila* ‘dar pasos’.

11. yamana ila s-kaa k-ayih-kata (1977: 44)
 hombre afuera P2SG-O PS3-llamar-CONT
 ‘un hombre te está llamando afuera’

12. hay paf aala kan anči un-yata (1977: 19)
 1SG NEG saber quién DEM venir-DUR
 ‘no sé quién viene’

Otra posibilidad es manifestar la aspectualidad por medio de la composición de adverbio (*čila* ‘también’ / *wey* ‘aun, todavía’) y verbo:

13. Xuan ka-čil-akal-ara (1985: 423)
 Juan P3S-también-dormir-PRET
 ‘Juan siguió durmiendo’

⁶ Glosado como ‘durativo’ en Golbert (1977).

⁷ Esta forma puede aludir no solo a movimiento, sino también indicar imprecisión (Golbert 1985: 422).

3. La valencia verbal

El concepto de valencia –aporte de Lucien Tesnière (1959) en *Éléments de syntaxe structurale* [(1994) *Elementos de sintaxis estructural*], en relación con los verbos, alude al número de actantes que este puede regir. Los actantes se clasifican en primero (semánticamente, el que realiza la acción; sintácticamente, el sujeto), segundo (el que soporta la acción; objeto directo) y tercero (beneficiario; objeto indirecto):

Podemos así comparar el verbo a una especie de “átomo con ganchos” susceptible de ejercer su atracción sobre más o menos actantes según el número de ganchos que comporte, para mantenerlos bajo su dependencia. El número de ganchos que presenta un verbo, y, por consiguiente, el número de actantes que es susceptible de regir, constituye lo que llamaremos la “valencia” del verbo. (Tesnière 1994: 411)

En cuanto a la valencia verbal, hemos podido identificar en el corpus de yagan recogido por Golbert ejemplos de verbos monovalentes, bivalentes y trivalentes⁸.

3.1. Verbos avalentes:

La lengua yagan no parece contar con verbos avalentes. En los trabajos de Golbert sobre el yagan (1977, 1978, 1985) se registra un verbo correspondiente a un fenómeno meteorológico: *palaxana* ‘llover’. En el ejemplo siguiente, esta forma no indexa persona, ni muestra sufijos temporales:

14. tula palaxana pa kay hayna yamana (1977: 58)
si llover NEG poder venir hombre
‘si llueve no va a venir nadie’

La carencia de marcas morfológicas en el verbo podría también deberse a la estructura del período condicional; comparar con:

15. hay hay tula teke ha-t-ay-ona (1977: 58)
1SG si ver PS1SG-DET/PO3-llamar-FUT
‘si (lo) veo, lo voy a llamar’

En ambos casos, la forma verbal de la prótasis podría tratarse de un infinitivo (que se representa con la “raíz verbal desnuda” (“*le thème verbal nu*”) según Adam (1885: 51).

⁸ Golbert (1977: 26) establece la clasificación sintáctica de los verbos del yagan en intransitivos, transitivos y conectivos (que “aparecen en construcción conectiva con un atributo predicativo. Si bien las cláusulas ecuacionales en yagan se construyen en general sin conector [...], algunos pocos verbos, con usos transitivos o intransitivos, pueden funcionar como conectores, en construcción con un atributo predicativo” (1977: 38).

3.2. Verbos monovalentes

Los verbos monovalentes suelen prefijar la marca pronominal de sujeto, correferente en muchos casos con un pronombre (16, 18) o sustantivo (20). Si bien Golbert no hace referencia al tema, a partir de los ejemplos pareciera que la primera y tercera personas son las que propician la aparición del prefijo pronominal en el verbo, si bien existen casos de estas personas sin índice pronominal (19):

16. hay a-waštako-te (1985: 421)

1SG PS1SG-trabajar-PRET

‘yo trabajé’

17. yara sa waštak-ona (1977: 48)

ahora 2SG trabajar-FUT

‘ahora vas a trabajar’

18. anči ka-muta (1977: 14)

DEM PS3-estar.sentado

‘él está sentado’

19. harš pokšu tato (1977: 37)

caballo rápido correr

‘el caballo corre rápido’

20. yaha-n-tan ka-mix-kata aysin (1977: 37)

chico- \emptyset -PL PS3-jugar-DURAT afuera

‘los chicos están jugando afuera’

Golbert (1977: 27ss.) realiza una subclasificación sumamente detallada de los “temas transitivos”, de acuerdo con “criterios morfológicos y sintácticos, teniendo en cuenta el o los tipos de constitutos objetivos con los que están en construcción”. A los efectos de este trabajo, no tomaremos en consideración el tipo de objeto que presente la oración transitiva, y analizaremos los ejemplos de oraciones transitivas en tanto estructuras divalentes mientras que las ditransitivas serán mencionadas en la sección de trivalentes.

3.3. Verbos bivalentes

En estos casos, la marca pronominal de sujeto puede indexarse al verbo; el objeto suele recibir la marca *-kaa*, tanto cuando es pronominal (22, 23, 24) como nominal (1), si bien en muchos casos permanece sin marca:

21. hay a-t-ay-ite (1977: 35)

1SG PS1SG-DET/PO3-llamar-PRET

‘yo lo llamé’

22. sa s-katat-ote anči-n-či-kaa (1977: 28)

2SG PS2SG-acercarse-PRET DEM- \emptyset -DET-O

‘vos te acercaste a él’

23. anči ka-teky-ara hipi-kaa yena štuakata (1977: 17)

DEM PS3-ver-PRET P1DU-O en ciudad

‘él nos vio a nosotros dos en la ciudad’

24. Xuan ha-kaa k-ay-ite (1977: 35)

Juan P1SG-O PS3-llamar-PRET

‘Juan me llamó’

3.4. Verbos trivalentes

En los casos de verbos trivalentes, denominados por Golbert (1977: 36) “verbos con doble objeto”, el sufijo *-kaa* (de O en las construcciones monotransitivas) aparece ahora en R, dando lugar a un ‘alineamiento de objeto secundario’ o ‘alineamiento secundativo’ (Malchukov et al. 2010: 3-4). Entre los verbos trivalentes se cuentan: *kale* ‘ordenar, mandar’, *kutana* ‘prometer’ *mušu* ‘pedir’, *kutamara* ‘preguntar’, *miko* ‘jugar’, *yakei* ‘avisar’, *twalona* ‘enseñar, mostrar’, *twafana* ‘nombrar’.

25. háy a-t-amusu-te s-káa mani (1985: 423)

1SG PS1SG-PO3/DET-pedir-PRET P2SG-O dinero

‘yo te pedí dinero’

26. Mari ha-kaa ka-twalan-ote miko (1977: 29)

María P1SG-O PS3-enseñar-PRET juego

‘María me enseñó un juego’

27. sa s-kalek-ute ha-kaa pušake tuhataka (1977: 30)

2sg PS2-ordenar-PRET P1SG-O leña traer

‘vos me hiciste traer la leña’

28. hay a-taku-te bred anči-či-kaa (1977: 23)

1SG PS1SG-dar-PRET pan DEM-DET-O

‘yo le di pan a él’

4. Cambios en la valencia verbal

Al ocuparse de los verbos divalentes, Tesnière (1994: 418ss.) menciona cuatro variedades dentro de la “voz transitiva, que, por consiguiente, son tipos de «sub-voces» a las que llamaremos, adoptando el término de los gramáticos griegos (διάθεσις), «diátesis»” (Tesnière 1994: 419). Estas “sub-voces” incluyen las denominadas ‘diátesis recesivas’, que disminuyen el número de actantes.

4.1. Disminución de valencia

En el exiguo corpus de lengua yagan recopilado por Golbert, se pueden mencionar los siguientes casos: diátesis reflexiva y recíproca. Mencionados por Golbert (1985: 423) entre los ‘afijos derivativos de voz’,

conciernen la relación del verbo, su sujeto y su objeto. Son *m(a)*- ‘reflejo’, *mam*- ‘recíproco’, *tumu*- ‘invierte el significado del verbo al que precede’, ‘hace recaer sobre el sujeto la acción del verbo’, por lo cual muchas veces conviene traducirlo como pasivo.⁹ (Golbert 1985: 423).

4.1.1. Reflexivo

Los únicos ejemplos que hemos podido recabar en el corpus son

29. hay ma-teke yaha sax (1977: 38)
1SG POREFL-ver poco enfermo
‘me encuentro un poco enfermo’

30. hay m-ukši (1977: 34)
1sgo POREFL-lavar
‘yo me lavo’

Dado que ambos casos corresponden a una 1ª persona del singular, es difícil obtener conclusiones acerca de su funcionamiento, en particular si la marca de reflexivo comporta distinción de persona o es independiente de ella (tal como detalla Tesnière 1994, cap. 108).

4.1.2. Recíproco

Muy semejante a la forma del reflexivo, la marca de recíproco *mam*- también se prefija al verbo:

31. hipay hankapa ma-kúru (1977: 33)
1DU uno.al.otro POREC querer
‘nosotros dos nos queremos’

Al tratarse del único ejemplo que pudimos encontrar en el corpus, queda la duda si *hankapa* ‘uno al otro’ es enfática o si es necesaria para diferenciar los recíprocos de los reflexivos.

⁹ Creemos que la forma *tumu* necesita un mayor análisis antes de poder identificarla como marca de pasiva.

4.2. Aumento de la valencia

En su análisis de la estructura actancial de los verbos, Tesnière (1994, cap. 107 -100) analiza la variación en el número de actantes e introduce el concepto de ‘diátesis causativa’ (o ‘diátesis factitiva’) para dar cuenta de la operación de aumento del número de actantes en una unidad, en la cual “el nuevo actante es siempre, si no el agente inmediato del proceso, al menos, en un grado más mediato, pero a menudo más eficaz –por tanto, más real– su «instigador»” (Tesnière 1994: 450).

Entre los mecanismos de aumento de valencia, Golbert (1985: 424) menciona los prefijos *a-*, *ta-*, *tu-*, *u-*, “que cubren también significados factitivos, permisivos, de opinión, juicio y afirmación: ‘hacer, causar, permitir, decir, estimar, atribuir’”.

4.2.1. Benefactivo

Mencionamos (aunque por la falta de más datos no podemos profundizar su análisis) unas formas de benefactivo identificadas por Golbert (1985): *aku* ‘en beneficio propio’; *-yaku* ‘en beneficio de otro’

32. Xwan ha-kaa k-amusu-te háy muši tátat-yak-oa (1985: 424)
Juan P1SG-O P3-pedir-PRET 1SG ? comprar-BENEF-FUT
‘Juan me pidió que le comprara un cuchillo para él’

4.2.2. Causativo

Un ejemplo de causativo identificado por Golbert en su corpus de oraciones es:

33. hay a-tu-maršino-te antapa (1985: 424)
1SG PS1SG-CAUS-arde-PRET carne
‘Yo quemé la carne (hice que se quemara)’

En Golbert (1977) encontramos otras oraciones que identifican un morfema causativo,¹⁰ aunque la forma difiere de las registradas (*-tumu-*, glosada en Golbert 1985 como ‘pasiva’):

34. Xuan kuru tumu-taw-muta kitin akar (1977: 18)
Juan querer CAUS-junto-estar POS3 casa
‘Juan quiere que lo acompañe a su casa’

35. kunči pleys tumu-tatata ašukar (1977: 20)
cuál lugar CAUS-comprar azúcar
‘¿dónde venden azúcar?’

¹⁰ “figura con temas verbales transitivos. El tema verbal resultante indica que el sujeto hace que alguien realice la acción indicada por el tema verbal” (Golbert 1977: 18).

Lo que resulta más interesante es que –si bien no aparecen especificados como morfemas causativos– existen ciertas formas verbales que comienzan con *tu-* ~ *tw-* ~ *t-* en las que es posible identificar una marca (que de hecho es mencionada en Bridges 1933: 429) que agrega un actante con valor semántico de agente:

36. anči peyper yako (1977: 11)
 ese papel blanco
 ‘ese papel es blanco’
37. Xuan ka-tu-yakunat-ara akar (1977: 27)
 Juan PROSUJ.3A.-blanquear-PRET casa
 ‘Juan blanqueó la casa’
38. Xuan inliš kuta tap aala (1977: 45)
 Juan inglés idioma solamente saber
 ‘Juan solo sabe inglés’
39. Xuan inliš kuta tw-alana (1977: 29)
 Juan inglesa lengua enseñar
 ‘Juan enseña inglés’
40. kunta wafa sa (1977: 20)
 qué nombre vos
 ‘¿cómo te llamás’
41. Xuan ha-kaa ka-t-wafan-ote makami (1977: 39)
 Juan a=mí PROSUJ.3ª.-nombrar-PRET. tonto
 ‘Juan me llamó tonto’

5. Conclusiones

El análisis de la estructura argumental del verbo *yagan* muestra que esta lengua cuenta con verbos monovalentes, bivalentes y trivalentes; en cuanto a la relación de estos dos últimos, los bivalentes marcan con *-kaa* el argumento O y los trivalentes recurren a la misma marca para el argumento R, dando lugar por tanto a un alineamiento secundativo.

La lengua cuenta también con mecanismos para la reducción de la valencia verbal, tales como las formas reflexiva y recíproca, y para el aumento de dicha valencia (benefactivos y causativos).

Bibliografía citada

- Adam, Lucien. 1885. *Grammaire de la langue jâgane*. París: Maisonneuve et Leclerc.
- Bridges, Thomas. 1987 [1933]. *Yamana-English. A dictionary of the speech of Tierra del Fuego*. Ed. de Ferdinand Hestermann y Martin Gusinde. Ushuaia: Zagier y Urruty.
- Golbert de Goodbar, Perla. 1977. “Yagan I. Las partes de la oración”. *Vicus*, 1, 5-60.
- Golbert de Goodbar, Perla. (1978). “Yagan II. Morfología nominal”. *Vicus*, 2, 87-101.
- Golbert de Goodbar, Perla. (1985). “Hacia una morfología verbal del yagán”. *International Journal of American Linguistics*, 51 (4), 421-424.
- Tesnière, Lucien. 1994 [1959]. *Elementos de sintaxis estructural*. Madrid: Gredos.

Apuntes sobre la problemática de la clasificación de las lenguas originarias del continente americano según la teoría de los *Basic Color Terms* de Berlin/Kay (1969): Aleutiano, Yaruro y Pirahã

Katrin Schmidt

Bachelorstudntin am Lehrstuhl für Allgemeine und Vergleichende Sprachwissenschaft

Institut für Information und Medien, Sprache und Kultu

Fakultät für Sprach-, Literatur- und Kulturwissenschaften

Universität Regensburg katrin.e.m.schmidt@gmail.com

Nicolás Straccia

Estudiante de grado.

Departamento de Filosofía, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata

nicolasstraccia@yahoo.com.ar

Resumen

Durante las últimas décadas se han realizado tanto estudios que han dado soporte a la teoría de términos básicos de color (*basic color terms*) de Brendt Berlin y Paul Kay (*Basic Color Terms: their Universality and Evolution*, 1969) como estudios que, por otra parte, han dado a conocer evoluciones no conformes con dicha teoría, principalmente con foco en idiomas de diferentes familias lingüísticas asiáticas y de oceanía. En el caso particular de las lenguas originarias del continente americano, se han encontrado asimismo casos muy interesantes que en varios aspectos no corresponden al modelo expuesto por la teoría de Berlin/Kay. Ante la falta de un estudio comparativo extensivo sobre este tema, es la intención del presente trabajo llamar la atención sobre algunos ejemplos de este último grupo, estudiados en la última década.

De algunas lenguas parece no haber un estudio específico sobre la terminología de colores, aun cuando la lengua ha sido investigada y se han publicado diccionarios en los cuales las excepciones al modelo de Berlin/Kay se hacen visibles. Tal es el caso del Yaruro (Pumé) (familia: *Yaruro*, clasificado como *aislado* según *World Atlas of Language Structures Online*, del Instituto Max Planck y como *no clasificado* según *Ethnologue*, del Summer Institute of Linguistics, hablado en Venezuela cerca de la frontera Colombiana, entre 5000 y 7000 hablantes).

En los casos tanto del Pirahã (género: *Pirahã*, familia: *Mura*, según *World Atlas of Language Structures Online*, del Instituto Max Planck y *Ethnologue*, del Summer Institute of Linguistics, hablado a lo largo de río Maici, Amazonia, Brasil, aprox. 300 hablantes) como del Aleutiano, (género: *Aleutiano*, familia: *Esquimo-Aleutiana*, según *World Atlas of Language Structures Online*, del Instituto Max Planck y *Ethnologue*, del Summer Institute of Linguistics, hablado en los Estados Unidos y

el este de Rusia, aprox. 500 hablantes) se encuentran excepciones muy particulares e interesantes para la lingüística antropológica, que si están documentadas bibliográficamente, aunque el estatus de los colores en el Pirahã continúe bajo discusión.

Palabras clave: antropología lingüística, semántica, colores, universales, basic color terms.

1. La teoría de los Basic Color Terms

En esta sección expondremos, con especial atención a los aspectos más relevantes para el presente estudio, los elementos centrales de la teoría de los Basic Color Terms según su presentación original en Berlin, Brent; Paul Kay. *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. University of California Press, Berkeley/Los Angeles : 1969.

1.1 Elementos fundamentales de la teoría

La investigación llevada a cabo por Berlin/Kay pretendía demostrar que, a diferencia de lo que podría entenderse desde el relativismo lingüístico, la terminología de colores no se desarrolla arbitrariamente y de manera única para cada idioma, sino que está determinada necesariamente en la totalidad de los idiomas. Para ello, investigaron los términos básicos de color (*basic color terms*, BCTs) en un total de 98 idiomas diferentes, analizando y comparando los diferentes sistemas de colores de cada uno. A partir de los resultados desarrollaron una jerarquía universal de siete niveles para explicar la evolución de los BCTs. Aunque la teoría haya sido fuertemente criticada, es todavía una de las obras estándar en el estudio de la semántica de colores.

1.2 Elementos particulares de especial relevancia para el presente estudio

1.2.1 Metodología empleada por Berlin/Kay

Encuestaron a hablantes nativos de los diferentes lenguajes en 3 etapas: 1) los informantes deberían enumerar todos los colores que se les ocurriesen en un tiempo determinado; 2) de una tabla con 329 diferentes matices de colores (la tabla del sistema de color de Munsell o *Munsell-chips*) los informantes debían elegir el chip que mejor representase cada color – estableciendo de este modo “colores focales” (*focal colors*) para cada término; 3) una vez más, con la misma tabla, los informantes debían elegir todos los matices que correspondiesen a estos diferentes “colores focales”. La prueba fue repetida una vez a la semana, durante tres semanas.

Para identificar los términos básicos dentro de los resultados, Berlin/Kay propusieron los siguientes criterios para definir un término de color como *básico*:

1. *ser monolexémico*, es decir, el significado no puede ser inferido por la conjunción de diversos lexemas (ej., en alemán, el término *hellblau*, compuesto por dos lexemas: *hell*, claro y *blau*, azul).
2. *no ser un subtérmino de otro término básico* (ej., en alemán, *weinrot*, correspondiente al español “rojo vino”; en español, *celeste*, de “azul celeste” –del cielo– o “verde agua”).
3. *no ser limitado a un grupo pequeño de objetos*. (ej., *rubio*, usado solo para el pelo).
4. *ser usado generalmente*, es decir, en casi todos los dialectos y por los diferentes informantes con igual frecuencia; además de estar entre los primeros nombrados en la enumeración de colores descripta más arriba (paso 1 de la encuesta).

Para términos que no son claramente identificables, y por eso es dudosos de ser términos básicos, Berlin/Kay propusieron los siguientes criterios adicionales para identificarlo:

5. tener la *misma distribución que los otros términos básicos* (es decir, poder modificarse de la misma manera que los términos definidos como básicos; por ejemplo, en inglés *red* puede ser derivado con *-ish* en *reddish*, pero *agua* no puede ser derivado con *-ish*; **aguaish* es agramatical).
6. *no ser simultáneamente nombre de un objeto* (por ejemplo, el uso de *plata* tanto para el material como para el color).
7. *no ser un préstamo lingüístico reciente*.
8. *no ser morfológicamente compleja* (por ejemplo, en español *verde agua* o *azul marino*).

1.2.2 Resultados presentados por Berlin/Kay

- a. La categorización de los colores no es arbitraria.
- b. Aunque haya una cantidad variable de términos básicos en las diferentes lenguas, existe asimismo un inventario general con un total de once términos básicos: blanco, negro, rojo, amarillo, verde, azul, marrón, lila y rosa.
- c. Hay una secuencia fija de siete niveles evolutivos en el sistema de colores en todos los idiomas. Cada lenguaje debe pasar, entonces, por cada nivel de dicha secuencia y corresponde a uno u otro nivel según pierda o gane colores. Cada idioma que se encuentre en un determinado nivel ha pasado necesariamente por todos los anteriores.
- d. Idiomas de pueblos con una cultura compleja y altamente desarrollada parecen poseer también un vocabulario de colores más complejo.
Según ello, desarrollaron una jeraquía para la evolución de la terminología cromática (v. Figura 1).

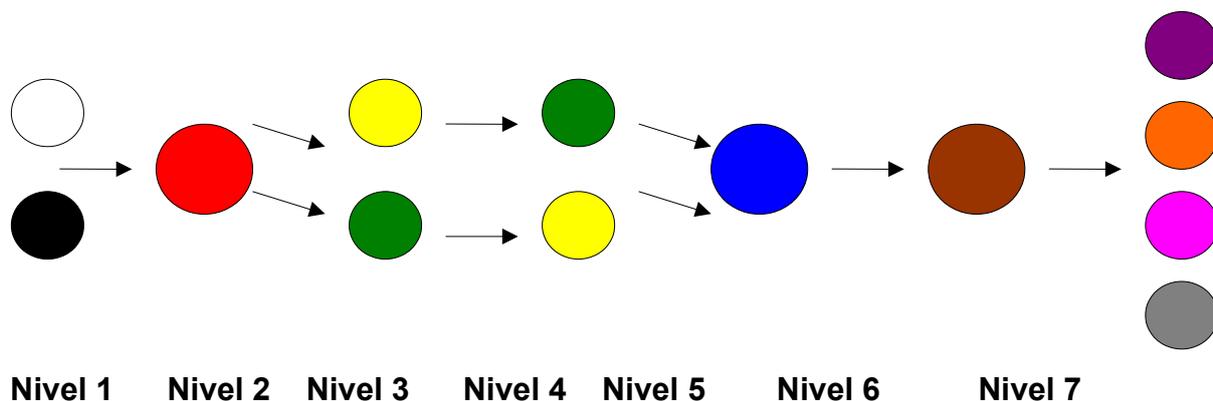


Figura 1.

Nivel 1: negro (incorporando todos los tonos oscuros) y blanco (incorporando todos los tonos claros).

Nivel 2: negro, blanco y rojo (incorporando todos los tonos de rojo, naranja, marrón, rosa, lila y la mayoría de los tonos amarillos).

Nivel 3 a: negro, blanco, rojo y amarillo.

Nivel 3 b: negro, blanco, rojo y verde (incorporando todos los tonos de azul).

Nivel 4: negro, blanco, rojo, amarillo y verde.

Nivel 5: negro, blanco, rojo, amarillo, verde y azul.

Nivel 6: negro, blanco, rojo, amarillo, verde, azul y marrón.

Nivel 7: negro, blanco, rojo, amarillo, verde, azul, marrón, lila/gris/naranja/rosa (en secuencia libre; un total de entre ocho y once términos).

1.3 Aspectos criticados a la teoría

La crítica es preeminentemente metodológica, considerando el impacto del método en la naturaleza de los datos. Se cuestionan la representatividad de los ejemplos así como la fiabilidad de informantes encuestados.

La investigación de cada idioma fue proporcionalmente dispar, ya que mientras para algunos idiomas fueron más de cuarenta los referentes encuestados para obtener la información, para otros idiomas fueron menos de tres o solo uno. Así es que solamente veinte lenguajes fueron investigados intesivamente, mientras que la mayoría de los otros 78 lenguajes fueron investigados solamente a través de la literatura sobre ellos. Por otra parte, aún respecto de los lenguajes estudiados directamente, se trataba en casi todos los casos de informantes bilingües y residentes en la ciudad de Berkley, Estados Unidos. lo que permite poner en duda la representatividad del estudio.

Berlin/Kay corrigieron y ampliaron la teoría en diferentes oportunidades¹, no obstante lo cual sigue habiendo contraejemplos: casos que no son explicables según el modelo presentado por su teoría y cuyo léxico de colores difiere de la jerarquía evolutiva propuesta, debilitando el alegato de universalidad.

2. El caso de las lenguas originarias del continente americano

En esta sección expondremos algunos aspectos problemáticos planteados por tres idiomas americanos: Aleutiano, Yaruro y Pirahã.

2.1 El caso del Aleutiano

El aleutiano corresponde al género: *Aleutiano* y forma parte de la familia: *Esquimo-Aleutiana*, según el World Atlas of Language Structures Online del Instituto Max Planck (WALSO) y Ethnologue del Summer Institute of Linguistics (Ethnologue). Es hablado en los Estados Unidos y el este de Rusia por aproximadamente 500 hablantes.

Según José Andrés Alonso de la Fuente, el aleutiano tiene solo tres BCT, que no son los que deberíamos esperar según Berlin/Kay (blanco, negro y rojo) sino negro, verdeazul y gris. El resultado es justificado con un análisis detallado de todos los términos que refieren de alguna forma a colores, según el cual la mayoría de los términos son dudosos y tampoco cumplen con los requisitos propuestos de Berlin/Kay para los BCT inciertos.

Muchos de los términos se refieren principalmente a un objeto, aunque De la Fuente especifica la condición n° 6 establecida por Berlin/Kay, (v. supra, 1.2.1) más ampliamente: *(f) si el nombre del color es también el de un objeto, y no puede establecer la cronología relativa de ambos (es decir, el color fue primero que el objeto o el objeto primero que el color), entonces es muy dudoso*" (Alonso De la Fuente, 2008:82). Para gran parte de los términos que se referían ambos a un objeto y un color, el color o bien deriva del objeto o no era posible establecer la secuencia.

Un ejemplo del primer punto problemático es el color rojo, interesante asimismo porque debería haber sido desarrollado antes del verdeazul y el gris. El término más común usado para rojo es según Alonso de la Fuente <ulu-uda-}, derivado del lexema <ulu-}, "carne", mediante la incorporación del infijo <-(a)ada->, cuya función no es problematizada (es glosado como *like*²; v. Alonso De la Fuente 2008:78-79), pero muestra claramente que el término para rojo ni es exclusivamente usado para referirse al color ni es morfológicamente simple. Asimismo, un término usado para referirse al blanco presenta complejidad morfológica. Alonso de la Fuente también amplió la condición n° 8 (v. 2.1.2), que trata la complejidad morfológica: *"(h) en el caso de que el requisito (a)³ sea difícil de discernir, debe recurrirse al contexto morfológico de la palabra, es decir, averiguar si aparece sólo o siempre acompañado por otro término, en qué contextos sintácticos (minisintaxis) se emplea y cómo."* (Alonso De la Fuente 2008:82).

Hay más de un término para expresar el significado *blanco*, pero el más significativo respecto del problema con la complejidad morfológica es <qagama-}, que según Alonso de la Fuente se refiere al blanco del huevo (la minisintaxis prueba que aparece solo en ese contexto determinado), pero además es derivado de la palabra para cartílago, <qagamaa}, por lo que también es morfológicamente complejo, incumpliendo el requisito de no estar limitado a un objeto (cfr. ídem, p. 79).

Con estos dos problemas mayores de los términos de colores ejemplificados, podemos hacer ahora una vista más global a la totalidad de los términos y sus problemáticas. Fuente desarrolló una tabla para mostrar los aspectos problemáticos de cada expresión asociada a colores (v. Figura 2).

La columna “Naturaleza” refiere al estatus como término básico de color: *original* indica que el término cumple las requisitos para ser considerado como término básico de color, *secundario* son los términos limitados en su uso (como indicado en la columna “Minisintaxis”) o que nombran un objeto y se refieren metafóricamente al color (como señala la columna “Metafora”). El estatus *desconocido* especifica que el término ha sido documentado en diferentes contextos no determinados y que la etimología es incierta (cfr. ídem, p. 83). Además podemos ver que no hay préstamos en el léxico cromático aleutiano.

	Color	Metafora	Minisintaxis	Naturaleza
<i>akunga-</i>	‘amarillo/ocre’	X	X	desconocido
<i>ayangi-</i>	‘gris’	X	X	original
<i>chidgi-</i>	‘verdeazul’	X	X	original
<i>chiizana-</i>	‘rojo’	¿‘orina’?	X	desconocido
<i>chingalu-</i>	‘amarillo’	¿‘orina’?	X	desconocido
<i>chumnux(-)</i>	‘amarillo/marrón’	¿‘madera’?	X	¿secundario?
<i>daaxtu-sa-</i>	‘púrpura’	‘hígado’	X	secundario
<i>ka(h)nu(u)ya-</i>	‘naranja’	‘cobre’	X	secundario
<i>madalaagna-</i>	‘ocre’	‘líquido biliar’	X	secundario
<i>mangayu-</i>	‘púrpura’	X	X	desconocido
<i>qaga-ma-</i>	‘blanco’	‘cartilago’	‘huevo’	secundario
<i>qaxchax(-)</i>	‘negro’	X	X	original
<i>qu(h)ma-</i>	‘blanco’	‘brillo’	X	¿original?
<i>simsidux</i>	‘amarillo’	‘esponja marina’	X	secundario
<i>ti gyu-</i>	‘verde claro’	‘centeno salvaje’	X	secundario
<i>tudax</i>	‘azul’	‘bruma’	X	secundario
<i>tudu-</i>	‘marrón’	¿‘aceite’?	X	¿secundario?
<i>ulu-uda-</i>	‘rojo’	‘carne’	X	secundario
<i>xani-</i>	‘rojo’	‘brillo/ignición’	‘atardecer’	secundario
<i>xusax</i>	‘amarillo’	‘marchitarse’	X	secundario

Figura 2. Alonso De la Fuente (2008)

y los neologismos aparecen solamente en contextos bíblicos y restringidos a este área de uso, por lo que no figuran en la lista (v. Alonso De la Fuente 2008:84).

Con ese resumen podemos ver que el aleutiano solo tiene tres términos que cumplen los requisitos de los BCTs: negro, gris y verdeazul, pero que a su vez no aparecen en la secuencia dada en la jerarquía. Por ello, el aleutiano destaca como un caso particular e interesante para otros estudios. Alonso de la Fuente admite que no hay una explicación exacta para explicar la ausencia de términos para otros colores, pero constata que el ámbito ecológico de las islas aleutianas no destaca por su gran variedad cromática (v. ídem, p. 86).

2.2 El caso del Yaruro

El Yaruro (también conocido con el nombre Pumé) es parte de la familia *Yaruro* y, según WALSO, *aislado*; según Ethnologue, *no clasificado*. Es hablado en Venezuela cerca de la frontera Colombiana por entre 5000 y 7000 hablantes.

15.560	shine	tata-pa
15.570	bright	tata-k ^h ia
15.610	color	
15.620	light (in color)	bere-bere-a
15.630	dark (in color)	bure-bure-a
15.640	white	bere-bere-a
15.650	black	bure-bure-a; kārā
15.660	red	koε-koε-a
15.670	blue	tɔ-tɔ-a
15.680	green	č ^h ā-č ^h ā
15.690	yellow	koε-koε-a

Figura 3. IDS (2007)

Aunque los términos cromáticos en Yaruro no parecen haber sido estudiados extensivamente, existe un aspecto interesante visible en el diccionario Yaruro de *The Intercontinental Dictionary Series*.

Como podemos ver en la tabla (Figura 3) no hay un término para referir a *color*; *claro* y *blanco* tienen el mismo significante y lo mismo ocurre con *negro* y *oscuro*. Aquí vale la pena preguntar ¿cómo es la relación entre ellos?, ¿a qué refieren principalmente?, ¿son *claro* y *oscuro* usados como metáforas para referirse a *blanco* y *negro*? El término *negro* tiene a la par de <bure-bure-a> el término <kārā>, ¿cuál es la diferenciación exacta entre ambos términos?

Otro elemento, que claramente diferencia al Yaruro de la jeraquía establecida por Berlin/Kay, es que ya hay un término para *azul* <tɔ-tɔ-a> (que no parece ser un préstamo del español), y para *rojo/amarillo* <koε-koε-a>, que –dada la existencia del *azul*– debería ya estar separados en dos términos independientes para *rojo* y *amarillo*.

2.3 El caso del Pirahã

El Pirahã pertenece al género *Pirahã*, de la familia *Mura* según WALSO y Ethnologue. Es la última lengua viva de su familia y es hablado a lo largo de río Maici, Amazonia, Brasil. Cuenta con aproximadamente 300 hablantes.

Existen dos teorías opuestas respecto de los BCTs: 1) Stephen Sheldon clasifica al Pirahã en el nivel 3, con BCTs para negro, blanco, rojo/amarillo y uno para verde/azul (v. Figura 4). Berlin/Kay lo incluyeron en su *World Color Survey*.

TABLE 1
World Color Survey Chart of Pirahã Color Terms

Symbol	Term	Gloss	Users	Basic Color Term
#	<i>bio³pai³ai³</i>	black (extended)	25	+
-	<i>ko³bi³ai³</i>	white (extended)	25	+
+	<i>bi³i³sai³</i>	red/yellow	25	+
0	<i>a³hoa³saa³ga³</i>	green/blue (green-focused)	25	+

Figura 4. Según Sheldon. En: Everett (2005:627)

2) Daniel L. Everett, uno de los investigadores principales del Pirahã –quien incluso vivió algunos años con ellos– expone, por el contrario, que no cuentan con un léxico cromático, analizando morfológicamente los términos presentados por Sheldon (v. Figura 5).

<i>bii</i> blood "Blood is dirty."	<i>-o³pai³</i> -dirty/opaque	<i>ai³</i> be/do	<i>bii</i> blood "Blood is dirty."	<i>-o³pai³</i> -dirty/opaque	<i>ai³</i> be/do
<i>k</i> object "It sees."	<i>-o³bi</i> -see	<i>ai³</i> be/do	<i>k</i> object "It sees."	<i>-o³bi</i> -see	<i>ai³</i> be/do
<i>bi³i³</i> blood "bloodlike"	<i>-sai³</i> -nominalizer		<i>bi³i³</i> blood "bloodlike"	<i>-sai³</i> -nominalizer	
<i>a³hoa³s</i> immature "temporarily being immature"	<i>aa³ga³</i> be:temporary		<i>a³hoa³s</i> immature "temporarily being immature"	<i>aa³ga³</i> be:temporary	

Figura 5. Everett (2005:627)

De este modo, los términos serían morfológicamente complejos. Everett constata que "no hay siquiera palabras"⁴ para los colores, sino otras estructuras morfológicas en su lugar (expresiones). Además afirma Everett que los Pirahã no usan "cuantificaciones de color" (*color quantifications*) como

"*me gusta el rojo*"⁵, de modo que no usarían los colores abstractamente, sino solamente para describir objetos concretos en su propia experiencia (Everett 2005:628). Kay contesta a esa cuestión que en una comunicación personal Everett le afirmó que los Pirahã lo usan como siguiente: "Yo quiero la manzana roja"⁶, esto es, como modificadores pero no como sustantivos, por lo que este aspecto no contradiría su estatus como BCTs (v. Kay, *En*: Everett 2005:636).

Keren Everett y él notaron separadamente que los Pirahã también difieren frecuentemente sobre los descripciones usados para describir los colores (v. Everett 2005:642).

Everett critica la investigación de Sheldon, porque parece que durante el cuestionamiento los Pirahã comunicaron entre sí y era imposible solo hacerlo con un informante individualmente. Sheldon lo admitió en una comunicación personal con Everett. (v. ídem, p. 642). Por esa influencia las diferentes usos individuales de colores que mencionan Karen y Daniel Everett hubiesen podido ser eliminados.

Muchos de las discusiones ocurrían entre Kay y Everett mismo. Sin embargo, Kay reconoce que durante los investigaciones de Sheldon los resultados hubiesen podido ser contaminados (ídem, p. 637; también Regier *et al.* 2009:3).

Kay afirma que Everett hará la investigación de los BCTs de nuevo para tener datos confiables inconterminados (Kay, *En*: Everett 2005:637; también Regier *et al.* 2008:3).

Otro punto de discusión es si los términos mencionados anteriormente no podrían ser términos básicos a pesar de su complejidad morfológica (cfr. 2.1. El caso del Aleutiano).

En Regier *et al.* no parece ser problemático que en este punto Pirahã no cumpla la definición de los BCTs (cfr. Regier *et al.*, 2008:3-4). Por su parte, Everett cita una comunicación personal en la que Kay expone que, dado su frecuente uso entre los hablantes para referirse a los colores y los colores relacionados, los términos compuestos del Pirahã podrían ser considerados BCTs a pesar de su complejidad morfológica. Si este es el caso, esta suerte de nueva ampliación de la teoría de los BCT admitiría que estas expresiones pueden ser consideradas BCTs (Everett 2005:627), a lo que Everett contesta precisando que obviar la simplicidad morfológica como parte de la definición constituiría un concepto diferente de BCT al originalmente respaldado por la teoría (ídem, p. 628).

Kay propone dos criterios que el Pirahã tiene que cumplir para ser considerado como poseedor de BCTs, sin ser éstos asimismo dudosos, como punto de partida para investigaciones futuras:

*"(A) Son los significados de color [para estas expresiones] consensuales y aplicables a objetos no familiares que exhiben la propiedad del color (tanto como a objetos familiares)? (B) Los significados de color [para estas expresiones] no se siguen de los significados de las palabras o morfemas que conforman las expresiones y de las reglas del lenguaje? Si ambas respuestas son afirmativas, entonces las expresiones son términos de color."*⁷

3. Consideraciones finales

Por una parte, consideramos que la propia universalidad que pretende tener la teoría de los *Basic Color Terms* expuesta por Berlin/Kay le pone en una posición vulnerable. La teoría es presentada como un modelo explicativo del comportamiento de *todo idioma humano* respecto de la semántica

de los colores, cuya aplicabilidad efectiva sería *necesariamente universal*. De este modo, la propuesta implica que dicha universalidad permite, por inducción, extrapolar lo analizado en la muestra al resto de los casos posibles, en un salto cuantitativo del total de 98 lenguas analizadas (en 1969) al total de lenguas habladas en el planeta.

El análisis de lenguas que escapan el modelo propuesto por Berlin/Kay en su teoría de los *Basic Color Terms* así como a las diversas ampliaciones efectuadas a la teoría se contraponen, si se considera el término estrictamente, a la misma universalidad que quiere adjudicársele. Esto es de cierto modo admitido aún por Kay en 2009, precisamente haciendo referencia al continente americano, cuando considera la situación planteada por la lengua Waorani (Ecuador): “*Waorani presenta una situación única. Es el único lenguaje en [the World Color Survey] y el único lenguaje conocido por los autores que contiene un término que abarca tanto al blanco como al amarillo y un término particular abarcando el rojo.*”⁸. Esto es, una lengua que contando con un color focal rojo –lo que le pondría en el nivel 2– no incluye el “amarillo” en su espectro, sino que le mantiene en el espectro del color focal blanco –característica propia del nivel 1.

Por otra parte, consideramos que sería importante desarrollar un enfoque integrador que posibilite la profundización de la investigación respecto de la semántica de colores, a la vez que conectar las investigaciones llevadas a cabo en los distintos continentes. Por ejemplo, ¿qué pueden decirnos respecto de la semántica de los colores la investigación de Daniel L. Everett sobre el Pirahã en Brasil en relación con la investigación de Anna Wierzwicka sobre el Warlpiri en Australia (Wierzwicka, 2008:892), si ambos idiomas expresan colores de modos que escapan el modelo de los BCTs, de modo que carecerían totalmente de ellos? ¿Qué más podemos aprender sobre los idiomas del continente americano, considerando el diverso estado de conservación en que se encuentran?

Averiguarlo es parte de la tarea científica que resultará en una mayor densidad de estudios sobre el tema para las lenguas de este continente. La densidad de estudios pone ciertos pueblos en el foco de la preservación de su herencia cultural. El estudio de la semántica de colores se enfoca en un elemento especial de dicha herencia cultural. El estudio lleva la atención hacia la conservación, genera movimientos de preservación de esas lenguas. El continente americano tiene una riqueza cultural que, especialmente en el sur, aún es importante poner en el foco. Mientras mayor sea la cantidad de datos que existan al respecto, mejor será nuestra comprensión sobre la materia.

Bibliografía

- Alonso De La Fuente, José Andrés. 2008. *Terminología cromática aleuta*. *Revista Española de Antropología Americana*, vol. 38, núm. 1, 75-89.
- Berlin, Brent/Paul Kay. 1969. *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*. Berkeley: University of California Press.
- Dryer, Matthew S./Martin Haspelmath (eds.). *World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library. 2011. <<http://wals.info/>> [Consultado en Marzo de 2013]

Dyck, Merrill/Teresa Ann Dyck (comps.).2007 *Yaruro*. En: *The Intercontinental Dictionary Series*. Mary Ritchie Key, Bernard Comrie (eds.). Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology / Irvine: University of California.
 <http://lingweb.eva.mpg.de/cgi-bin/ids/ids.pl?com=simple_browse&lg_id=251> [Consultado en Marzo de 2013]

Everett, Daniel L. *Cultural Constraints on Grammar and Cognition in Piraha: Another Look at the Design Features of Human Language*. *Current Anthropology* Volume 46, Number 4, August–October 2005. The Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research
 <<http://www1.icsi.berkeley.edu/~kay/Everett.CA.Piraha.pdf>> [Consultado en Marzo de 2013]

Regier, Terry/Paul Kay, Naveen Khetarpal. *Color naming and the shape of color space*. *Language*. Volume 85, Number 4, December 2009. <<http://www1.icsi.berkeley.edu/~kay/piraha.pdf>> [Consultado en Abril de 2013]

Summer Institute Of Linguistics. 1951-2013. *Ethnologue : Languages of the World*.
 <www.ethnologue.com> [Consultado en Marzo de 2013]

Taff, Alice/Jacob Wegelin. 1998. *Intonation of noun phrases in Unangan (Eastern Aleut)*. Proceedings of the Acoustical Society of American Annual Meeting. Seattle, WA. June 1998. p. 1239.

Wierzbicka, Anna. 2008. *Why there are no 'colour universals' in language and thought*. *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 14, 407–25.

-
- 1 En: Kay, Paul/Chad MCDaniel 1978 «The linguistic significance of the meanings of basic color terms». *Language* 54 (3): 610-46 | Kay, Paul/Berlin, Brent/Maffi, Luisa/Merrifield, William (1997): *Color Naming across Languages*. In: Hardin, C.L./Maffi, Luisa (Hg.): *Color Categories in Thought and Language*. Cambridge: Cambridge University Press. S. 21-56. | KAY, Paul/Luisa MAFFI. 1999 «Color Appearance and the Emergence and Evolution of Basic Color Lexicons». *American Anthropologist* 101 (4): 743-760. | Kay, Paul/Berlin, Brent/Maffi, Luisa, Merrifield, William (2011): *World Color Survey*. Chicago: University of Chicago Press.
 - 2 cfr. Taff, Alice/Jacob Wegelin. *Intonation of noun phrases in Unangan (Eastern Aleut)*. Proceedings of the Acoustical Society of American Annual Meeting. Seattle, WA. June 1998. p. 1239.
 - 3 Alonso de la Fuente resume el punto (a) como lo siguiente: "(a) que sea un único lexema, es decir, que su significado no pueda deducirse por los significados de sus partes" (de la Fuente 2008:82).
 - 4 "There are not even words" (Everett 2005:627).
 - 5 "I like red" (Everett 2005:628).
 - 6 "I want the red apple" Kay en Everett (2005:636).
 - 7 "A) Are the color meanings consensual and applicable to unfamiliar objects that exhibit the color property (as well as familiar objects)? (B) Are the color meanings not predictable from the meanings of the words or morphemes that make up the expressions and the rules of the language? If both answers are yes, then these expressions are color terms" (Kay en Everett 2005: 637). La traducción es nuestra; entre corchetes, texto agregado para mayor coherencia.
 - 8 "Woorani presents a unique situation. It is the only language in the survey and the only language known to the authors that contains one term covering both white and yellow and a distinct term covering red." (Kay en Regier et.al., p. 6).

Políticas públicas de lenguas indígenas en Bolivia en la encrucijada

Inge Sichra
FUNPROEIB Andes
isichra@proeibandes.org

Resumen

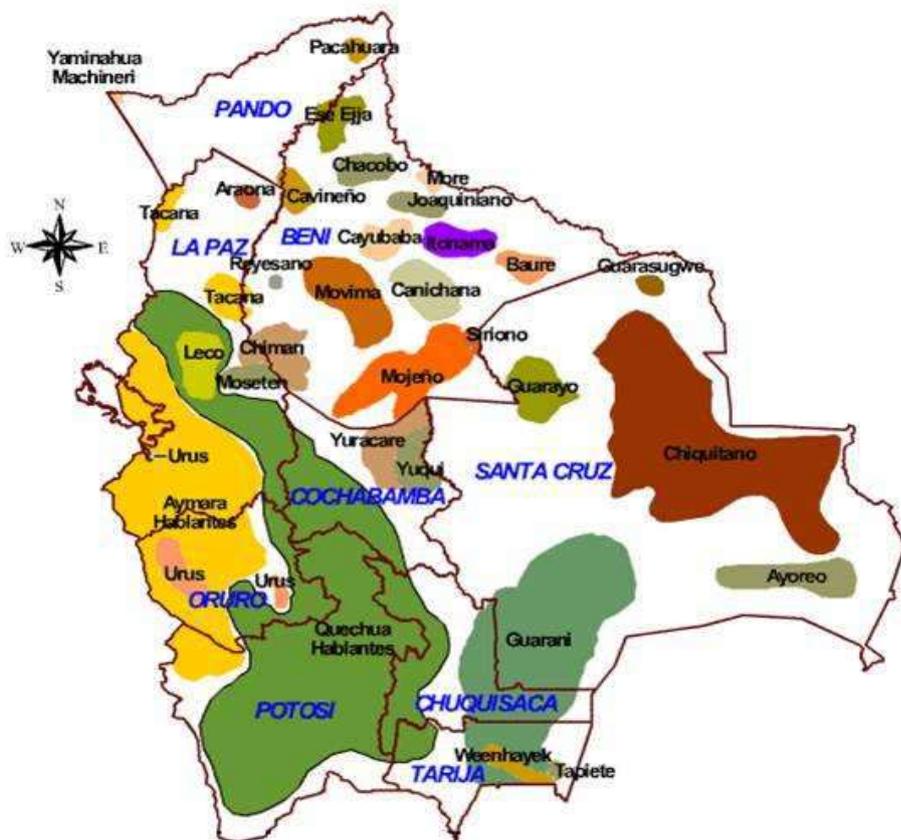
A tres años de instaurado el nuevo Estado Plurinacional de Bolivia en cumplimiento de una Constitución que tornó ‘oficial’ lo no hegemónico y concede derechos de autonomía indígena, nos preguntamos si tan auspicioso proceso para la transformación social, política y lingüística como es el boliviano se traduce en fortalecimiento lingüístico. ¿Cómo se encaran las políticas que según la Constitución debe propiciar un Estado Plurinacional con delegación de competencias en diversos ámbitos a los pueblos indígenas?

No es que como interesados y estudiosos de las posibilidades de política y planificación lingüística desconozcamos la relatividad de las leyes, normativas y preceptos institucionales (“de arriba hacia abajo”) y reduzcamos el valor de las acciones, percepciones y posturas de los hablantes y concernidos (“de abajo hacia arriba”). En esta oportunidad, nos concentramos en la experiencia inédita de legislar las lenguas que se ofrece en la también inédita e histórica experiencia de creación y establecimiento de Bolivia plurinacional. Es una mirada hacia la ideología lingüística de los mismos planificadores y responsables de políticas lingüísticas para entender agendas encubiertas por discursos y acciones gubernamentales del estado plurinacional.

Palabras claves: política y planificación lingüística, lenguas indígenas, derechos de pueblos indígenas, procesos de centralización y burocratización estatales.

1. Contexto sociolingüístico

La diversidad étnica y lingüística se extiende por todo el territorio boliviano, como se puede apreciar en el mapa.



Fuente: López (2006)

Se puede distinguir en el occidente, región andina, al pueblo Aymara, al pueblo Quechua y al pueblo Uru. El pueblo Guaraní está ubicado en la región del Chaco, donde están también los pueblos Weenhayek y Tapiete. Los pueblos Chiquitano, Ayoreo y Guarayo viven en la región oriental. Los demás 27 pueblos viven en la región noreste de tierras bajas amazónicas.

Bolivia es el país con mayor población indígena de América Latina, según el último censo del 2001. Esta tipificación como país indígena se constata a partir de la pregunta dirigida a la población de 15 y más años: “Se considera perteneciente a algunos de los siguientes pueblos originarios o indígenas?”. Los resultados sorprendieron a propios y a extraños.

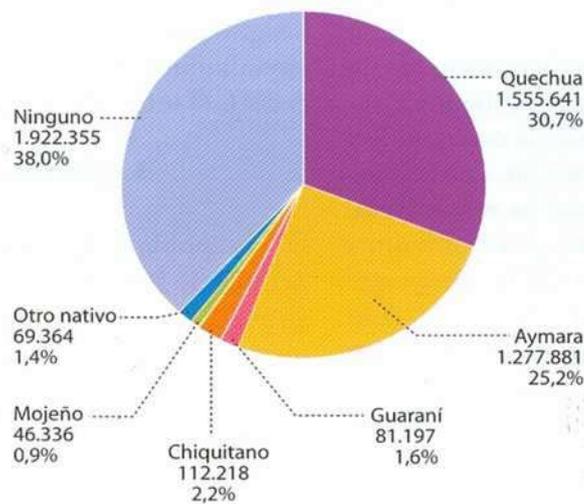


Figura 1. Pertenencia étnica población de 15 años y más - Censo 2001

Fuente: Molina y Albó (2006:70)

Según este gráfico, 62% de la población de 15 años y más se declararon pertenecientes a un pueblo. Se puede ver entre los pueblos resaltados en el gráfico una extrema variación entre 30% de la población boliviana que se declara quechua y 0.9% que se autoidentifica como mojeño.

1.1 Lealtad lingüística

Un aspecto interesante en la evolución lingüística de este país multilingüe se puede apreciar a partir de la tercera pregunta del censo, « ¿en qué lengua aprendió a hablar ? », aplicada a niños de cuatro años y más. De los niños de cero a cuatro años que ya hablan y de quienes se reportan datos en el censo, 75% a nivel nacional sólo habla castellano. Otro 17% sólo habla lengua indígena y 8% habla castellano y lengua indígena. Esto significa que únicamente un cuarto de los niños en esta temprana edad a nivel nacional (25%) adquirió la lengua indígena como monolingüe o es bilingüe de cuna. A todas luces hay un cambio lingüístico en proceso: En el ámbito nacional, 76% de los adultos de 65 años y más habla una lengua indígena (como monolingüe y bilingüe). Sin embargo, a partir de la respuesta a la tercer pregunta del Censo sobre "las lenguas que habla", el porcentaje nacional de bilingües es de 33%, situación que lleva a pensar que la lengua indígena también es aprendida después de la infancia, posiblemente fuera del hogar.

Además de la dramática ruptura intergeneracional de reproducción lingüística, constatamos una amplia gama de número de hablantes por pueblo. Es así que hay en Bolivia :

El Censo 2001 da cuenta de una amplia gama de número de hablantes por pueblo. Es así que hay en Bolivia :

- 2 lenguas millonarias (quechua y aimara)
- 1 lengua con más de 60 mil hablantes (guaraní)
- 4 lenguas que cuentan entre 3 y 9 mil hablantes (chiquitano, guarayo, chimán, moxeño trinitario)
- 7 lenguas que tienen entre mil y 2 mil hablantes (yuracaré, tacana, uru, moxeño-ignaciano, movima, weenhayek, ayoreo)
- 9 lenguas que son habladas por poblaciones entre cien y mil personas (araona, cavineño, chácobo, ese ejja, itonama, leco, yuki, mosetén, sirionó)
- 8 lenguas que no llegan a tener 100 hablantes (yaminahua, moré, maropa, tapiete, machineri, cayubaba, baure, joaquiniano)
- 2 que no alcanzan a 10 hablantes (pacahuara, canichana)
- 3 lenguas sin hablantes (guarasugwe, moxeño-javeriano y moxeño-loretano)

Por informaciones de los últimos años sabemos que las dos lenguas que supuestamente contaban con menos de 10 hablantes en 2001 habrían desaparecido. Hay que recalcar que todas las lenguas indígenas en general son vulnerables, aún las andinas que superan los millones. Además, todas las lenguas indígenas de tierras bajas están en peligro, seriamente en peligro y en situación crítica, según la clasificación de UNESCO¹ porque la transmisión intergeneracional en ningún caso está asegurada.

1.2 Lengua e identidad

En contraste con la curva de disminución generacional del bilingüismo, la disminución de la autopertenencia a un pueblo indígena va de 69.5% de adultos mayores a 55.6% de jóvenes, es decir, una curva mucho menos pronunciada. Molina y Albó (2006:173), quienes hicieron este cálculo, deducen: “Si en determinadas situaciones y momentos el idioma puede ser un referente muy importante de la propia identidad étnica, cuando aquel se va perdiendo no necesariamente arrastra tras de sí a la identidad y a la conciencia de pertenencia, que entonces parece sustentarse en otros vínculos y consideraciones”. En otras palabras, se puede decir que la lengua indígena no es lo único que determina la conciencia étnica.

Podemos preguntarnos ¿qué pretenden transmitir los pobladores al decir que hablan una lengua indígena? Un « hecho » o un « símbolo » ? En tiempos de auge de lo étnico y de condiciones socio-políticas favorables a los pueblos indígenas, podría tratarse más del deseo de hablar una lengua que de la realidad de hacerlo –de forma cotidiana. También podríamos estar ante declaraciones de « recordantes » antes que « hablantes » (Molina y Albó 2006 :148). La autopercepción de hablantes y de la comunidad respecto a su lengua y su uso puede variar, pasar de la histórica negación e invisibilización lingüística a la tendencia de ver las lenguas ante todo como un recurso de

expresión y recuperación simbólica de su identidad, que puede conllevar el “deseo de las autoridades originarias de promover la reactivación del uso activo de este idioma” (López 2006:27).

En los pueblos andinos se ha mantenido con fuerza la lengua hasta hoy y por tanto, ésta juega un papel importante para la identidad. La lengua define la identidad, básicamente. Pero en los pueblos de tierras bajas no ocurre lo mismo, solamente 14.3% esa población afirmó hablar la lengua propia nativa. Por tanto, saber la lengua patrimonial en estas regiones resulta menos relevante que quizás la ascendencia, costumbres o territorio de origen para definir la pertenencia a un determinado pueblo.

2. Marco jurídico

Bolivia es el único país que ha refrendado en 2007 la Declaración Universal de los Derechos Indígenas. Para nuestros fines, baste mencionar lo referido a los derechos lingüísticos de esta Declaración:

Artículo 13

1. Los pueblos indígenas tienen *derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir*

Nombres a sus comunidades, lugares y personas y mantenerlos.

2. Los Estados adoptarán medidas eficaces para garantizar la *protección de ese derecho* y también para asegurar que los pueblos indígenas puedan entender y hacerse entender en las actuaciones políticas, jurídicas y administrativas, proporcionando para ello, cuando sea necesario, servicios de interpretación u otros medios adecuados.

Destacamos en cursivas que el artículo 13 denota a los pueblos indígenas como sujetos de derechos lingüísticos y protagonistas de acciones referidas a las lenguas, mientras que al Estado se le confiere el rol de protector de esos derechos.

2.1 La Constitución

Dos años después, se proclama la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia (CPEPB), por la cual “Bolivia se funda en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país” (Art. 1). El Art. 2 establece para los pueblos indígena originario campesinos “su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley”. Superando el derecho de reconocimiento de su existencia y singularidad desde una perspectiva multicultural o de “pluralidad”, como se enuncia en el Art. 1, el Art. 2 declara la llamada “refundación” de Bolivia por la cual el Estado *es un conjunto de sujetos colectivos que participan autónomamente como sujetos colectivos diversos desde sus entidades*

territoriales consolidadas en los asuntos que atañen a su presente y futuro, como también al Estado que los congrega. Por eso es “plurinacional”.

La oficialización de las lenguas en la CPEPB de enero 2009 es inédita en América Latina.

La CPEPB enumera 36 lenguas indígenas:

Artículo 5. I. Son idiomas oficiales del Estado el castellano y todos los idiomas de las naciones y pueblos indígena originario campesinos, que son el aymara, araona, baure, bésiro, canichana, cavineño, cayubaba, chácobo, chimán, ese ejja, guaraní, guarasuawe, guarayu, itonama, leco, machajuyai-kallawaya, machineri, maropa, mojeño-trinitario, mojeño-ignaciano, moré, mosetén, movima, pacawara, puquina, quechua, sirionó, tacana, tapiete, toromona, uru-chipaya, weenhayek, yaminawa, yuki, yuracaré y zamuco.

En relación al censo 2001², hay cuatro nombres de lenguas añadidos: puquina y toromona, inexistentes o de existencia no comprobada; y la lengua ritual machajuyay-kallawaya, lengua secreta de los kallawayas que no es usada en funciones sociales ni intergeneracional. Se mantiene una lengua mostrada como extinta en el censo 2001, guarasugwe. Además, se desdobra el moxeño en dos lenguas (en realidad, variantes dialectales), trinitario e ignaciano. En la enumeración, hay dos cambios de nombre: ayoreo (Censo 2001) ahora llamada zamuco, que es el nombre de la familia lingüística de la lengua ayoreo; uru (Censo 2001) ahora llamada uru-chipaya, una variedad del uru.

En la Constitución también se norma el uso de al menos dos idiomas oficiales en la administración del gobierno plurinacional y de los gobiernos departamentales y autónomos (Art. 2.II). Además, el Art. 234 inc. 7 establece que “para acceder al desempeño de funciones públicas se requiere hablar al menos dos idiomas”. El cumplimiento de las obligaciones lingüísticas en la administración es progresivo, como se establece en un artículo transitorio final.

Por otra parte, los Art. 30, 31 y 32 refieren a los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de los pueblos indígenas (incluyendo al afroboliviano y a los pueblos no contactados o en aislamiento) y a su « libre determinación y territorialidad » en el marco de la unidad del Estado³.

2.2 La Ley de Educación

El segundo cuerpo jurídico referido a las lenguas es la Ley de Educación Avelino Siñani y Elizardo Pérez (LEASyEP) de diciembre 2010 que en los Art. 3, inc.8 y Art. 4 inc.4 norma que en todo el sistema educativo nacional habrá un enfoque intracultural, intercultural y plurilingüe, fijándose estrategias obligatorias de Enseñanza de lenguas como primera y segunda lengua según predominio de lengua indígena o castellano en las comunidades, políticas lingüísticas de recuperación en caso de lenguas en peligro de extinción, la enseñanza de lengua extranjera y lenguaje de señas en el Art. 7.

Tradicionalmente, la temática de lenguas es vista como asunto privativo de la política educativa y no de los diversos poderes ni instituciones de la sociedad. Cuando le pregunté a la encargada departamental de las políticas intraculturales, interculturales y plurilingües qué significa oficializar las lenguas indígenas, me contestó: “la oficialización está circunscrita concretamente al ámbito educativo. Hasta ahora, la oficialización en la constitución respalda la Ley de educación con las modalidades de enseñanza”.

Es así que hasta ahora, solamente la LEASyEP toca el tema lingüístico como algo a atender. En la LEASyEP la oficialidad de las lenguas indígenas se plasma en el principio de territorialidad: su uso como lenguas de instrucción y objeto de enseñanza será obligatorio en la región del pueblo correspondiente o de predominio de la lengua. Después de dos años de promulgada la ley, su concreción en el sistema educativo en cuanto a la enseñanza y uso de lenguas está prevista para el primer año de primaria y el primer año de secundaria en 2013.

Aparte de establecer el plurilingüismo como base y fin de la educación y normar la enseñanza de lengua materna, segunda lengua y lengua extranjera, esta Ley norma en el Art. 88 la creación del Instituto Plurinacional de Estudio de Lenguas y Culturas para el desarrollo de procesos de investigación lingüística y cultura. Esta entidad descentralizada del Ministerio de Educación creará institutos por cada nación o pueblo indígena “para la normalización, investigación y desarrollo de sus lenguas y culturas, los mismos que serán financiados y sostenidos por las entidades territoriales autónomas”. Los institutos serán la única instancia reconocida oficialmente por Constitución y Ley para acreditar el manejo apropiado de lengua, producirán materiales, físicos, en internet, páginas web, etc. y emprenderán acciones para salvar lenguas que están en extinción (Walter Gutiérrez comunicación personal marzo 2012). Podemos adelantar aquí algunas características que impactan en la estructura de instituto central y por pueblos normados por la Ley: el centralismo de la medida y la direccionalidad del proceso “de arriba hacia abajo”, con la característica jerarquización y normatividad propia del sistema educativo –no es casual que los institutos estén normados en la Ley de Educación. Además, como lo desarrollaremos más adelante en extenso, resalta la copia del modelo de *academia* propia de comunidades lingüísticas de lenguas de prestigio como el español y el francés.

2.3 La Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas

En tercera instancia, la Asamblea Legislativa Plurinacional promulgó la Ley General de Derechos y Políticas Lingüísticas sancionada por el Presidente Morales el 2 de agosto 2012. Tiene por objetivo reconocer, proteger, promover, difundir, desarrollar y regular los derechos lingüísticos individuales y colectivos. Busca recuperar, vitalizar, revitalizar y desarrollar los idiomas oficiales en riesgo de extinción y obliga, a los funcionarios públicos –en el lapso de 3 años– a hablar dos idiomas, castellano y originario, dependiendo la región. Contiene 6 Artículos referidos a la Administración Pública y Administración de Justicia, 4 Artículos referidos al sistema educativo nacional, 3 a los medios de comunicación, y 2 sobre los nombres y el registro de identificación. En cuanto a los derechos lingüísticos, hay un artículo sobre los derechos individuales (Art. 5) y uno sobre los derechos colectivos (Art. 6). En el plano individual, destacamos los derechos de usar la lengua en su comunidad y “otros ámbitos socioculturales”, preservar y desarrollar su idioma, a recibir explicación sobre sus deberes y derechos en su idioma en forma oral y escrita, a tener acceso a medios para aprender otra lengua. En el plano colectivo, se incluye el derecho a ser atendido en los idiomas oficiales en la administración pública y entidades privadas de servicio público de acuerdo al principio de territorialidad, a toponimia y terminología propia artística, académica, musical, espiritual en idiomas indígenas, a derechos intelectuales colectivos de

producción oral y escrita de conocimientos, contar con tecnología de información en lenguas indígenas, a la “recuperación, almacenamiento y difusión de las investigaciones lingüísticas y culturales relativas a las naciones y pueblos indígena originario campesinos investigaciones propias” y al desarrollo de instituciones propias de investigación y enseñanza de lenguas y culturas.

Expresamente para el tema de política y planificación lingüística, se incluye:

Artículo 10. (PLANIFICACIÓN LINGÜÍSTICA).

I. La planificación lingüística coadyuva al desarrollo de los idiomas oficiales, debiendo ser re-
troalimentada desde diversos ámbitos de la sociedad, como el sistema educativo, la adminis-
tración pública, la administración de justicia, los medios de comunicación y cualquier otro
sector que forme parte de la interculturalidad del Estado Plurinacional de Bolivia.

II. El sistema educativo del Estado Plurinacional de Bolivia, debe impulsar y desarrollar el es-
tudio científico, normalización, normatización, estandarización lingüística y aplicación de los
idiomas oficiales, en las diferentes instancias de la sociedad boliviana.

Es de notar que las tareas de planificación lingüística están prioritariamente encomendadas a órganos estatales, específicamente a la administración y a la educación. Es en este último ámbito en el cual se planificarán las lenguas a nivel de corpus y de estatus.

Como se desprende del siguiente Art.11, el rol de las comunidades lingüísticas, comunidades y familias y “sociedad en su conjunto” es el de *participar* en las políticas relativas a las lenguas que el Estado desarrolle.

Artículo 11. (PARTICIPACIÓN Y CONTROL SOCIAL).

I. Las naciones y pueblos indígena originario campesinos, como parte de la sociedad civil orga-
nizada y de conformidad con la Constitución Política del Estado, tienen el derecho a participar
en el diseño, planificación, ejecución y control de las políticas públicas relativas a los idiomas
oficiales del Estado Plurinacional de Bolivia.

II. El Estado, con la participación activa y decisiva de la familia, la comunidad, las organizacio-
nes indígena originaria campesinas, y la sociedad en su conjunto, promoverán el uso y aplica-
ción de los idiomas oficiales, en la formulación de políticas lingüísticas y culturales.

Y no es que no haya habido participación social en la construcción de esta Ley. El periódico *Cambio* (edición virtual del 21.7.11) informa:

La propuesta fue generada por la CSUTCB, la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), el Consejo Nacional de Ayllus y Marcas del Qullasuyu (Conamaq), la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) y la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígena Originarias de Bolivia Bartolina Sisa (CNMCIQB-BS). Además de

los Consejos Educativos de Pueblos Originarios de Bolivia (Cepos), en coordinación con los ministerios de Educación, Cultura y las universidades indígenas, entre otras entidades.

Es notoria la delegación de las políticas lingüísticas a un órgano estatal, quizás producto de la creencia de que ahora gobiernan las mayorías. La delegación está en consonancia con una postura normativa que atañe menos el uso de las lenguas en la cotidianeidad y espacios familiares y comunales, sino la ortografía, la pronunciación, la creación de términos y la certificación de una competencia lingüística, tareas encomendadas a las academias.

Revisaremos, en lo que sigue, algunos aspectos que permiten ver los límites de la política lingüística entre una ideología que sustentó la “refundación” de Bolivia y la planificación lingüística real emprendida por el gobierno del Estado plurinacional.

3. Límites y contradicciones de la política y planificación lingüística en Bolivia

3.1 Lirismo y simbolismo de la oficialización de lenguas

En una conversación sostenida el 18.4.12, Walter Gutiérrez, indígena aimara expresidente del Consejo Educativo Aimara, exconstituyente y actual Director de la Unidad de política intra e intercultural y plurilingüe en el Ministerio de Educación revela aspectos de la historia del famoso Art. 5 de oficialización, en cuya elaboración participaron 55% de constituyentes autoidentificados con un pueblo originario. Como explicación de cómo se llegó a una suma tan alta de lenguas y pueblos hasta inexistentes, escuchamos que, efectivamente, se trataba de un borrador generado al calor de una reivindicación política simbólica. “La comisión política del MAS que ha redactado el artículo, son 10 constituyentes, digo 11, uno del MSM (Movimiento Sin Miedo), la diputada esposa del exalcalde. Allí se dice ‘vamos a entrar con 36 lenguas indígenas. Como nos van a observar, vamos a aceptar unos veintitantos’. Como no hubo debate, se aprobó en combo, y entró el guarasuwe, el machajuyay, el toromona, no hubo ese segundo filtro”.

Indagando sobre quiénes dieron los nombres en la comisión encargada de este artículo de la constitución, el Sr. Gutiérrez continúa: «La CIDOB⁴ ha propuesto ‘éstas son mis lenguas’. El constituyente de la APG⁵ defendió la lengua guaraní. La CIDOB propuso la diversidad de lenguas. Eso hay que reconocer. Entonces entró sin discusión, sin una previa consideración fuerte. De haberse hecho esto, te aseguro que no hubieran sido 36, hubieran sido menos». En una reunión en el Fondo Indígena en La Paz en marzo de 2010, un funcionario que se identificó como puquina (Sergio Suxo) comentó cómo horas antes del plazo de entrega del texto de la constitución, en el fragor de la redacción de este artículo, él propuso la inclusión del puquina para que se reconociera la existencia de ese pueblo y se recupere su lengua que solamente está presente ahora en toponimios.

Aparte del espíritu afirmativo aglutinante que habría en el origen del Art. 5, consideramos que es una declaración lírica vista la política lingüística que se derivaría de semejante emprendi-

miento como es oficializar 36 lenguas con las características sociolingüísticas de Bolivia mencionadas más arriba.

Oficializar lenguas inexistentes, extintas e históricas junto con otras de amplia difusión así como muchas altamente vulnerables (en situación crítica y seriamente en peligro) es relativizar o poner en segundo plano el más importante sentido (político) y la potencialidad de las lenguas indígenas: ser vivas, existir en tanto son usadas. Si son lenguas vivas y usadas, son lenguas habladas, saboreadas, experimentadas y en constante transformación. Como patrimonio cultural vivo, prevalece la dinámica del uso, de lo que se transmite con el habla *real y actual*. Esta perspectiva marca un cambio rotundo no solamente respecto a *qué importa* de las lenguas indígenas, su valiosa existencia puesta en evidencia cotidianamente desde la perspectiva de la *agencia* de los hablantes. En este paradigma, no es el *estatus de las lenguas*, ni mucho menos su sistema u *escritura-ortografía-gramática-vocabulario* (el llamado *corpus de una lengua*) los que cuentan. Es el *estatus de los hablantes* sobre el que importa incidir.

Salta a la vista que el Artículo 5 es un artículo maximalista que en su redacción ambigua equipara pueblos con lenguas – y esto no solamente queda en el texto escrito, ha entrado en el discurso oral. Es así que en la conversación mencionada, el interlocutor también equipara pueblos con lenguas: “Los pueblos indígena originarios, los 36, demandaron sus derechos lingüísticos, los 36 pueblos indígena originarios supuestamente han llegado a demandar las 36 lenguas indígenas, pero dada la situación, algunos no tenían trabajado el tema”. La ecuación pueblo igual lengua ha generado la creación de un imaginario de diversidad lingüística que, vistas las cifras del cuadro y entendiendo cómo se expresan en las respuestas al censo los deseos de hablar antes que el hecho de hablar la lengua ancestral, probablemente no se sostiene. Como se ha visto en el contexto sociolingüístico, el peso de las lenguas en la identidad étnica es variable, tendiendo a ser relativo en pueblos de tierras bajas.

Por otra parte, esta etnogénesis de pueblos sigue dándose. Así, el Consejo Nacional de Ayllus y Markas Qollasuyu sugirió al menos 13 menciones de ayllus o naciones originarias aimaras o quechuizadas de occidente (tierras altas o región andina) en la lista de pueblos a la pregunta sobre pertenencia étnica en el censo de 2013.

Por último, la misma Constitución da en el Art. 30, II, 9 como derecho a los pueblos indígenas “A que sus saberes y conocimientos tradicionales, su medicina tradicional, sus idiomas, sus rituales y sus símbolos y vestimentas sean valorados, respetados y promocionados”, lo cual nos lleva al tema de lenguas nacionales. Si se trata de otorgar un estatus legal a las lenguas indígenas, es menester distinguir entre nacional y oficial, la primera de connotación étnica y la segunda de connotación funcional. En el último caso, se alcanza la paridad o igualdad con castellano, objetivo absolutamente imposible de lograr si se recuerda la situación sociolingüística de las lenguas esbozada en 1.1. Hay ejemplos que muestran que las lenguas oficializadas indígenas son usadas como lenguas nacionales como marca de etnicidad en situaciones de interculturalidad.

Decía una funcionaria yuracaré delegada departamental de la Unidad de política intracultural, intercultural y plurilingüe de Cochabamba:

Oficializar es simbólico en la constitución. Para mí, es oficializarlo en diferentes ámbitos. Que usted pueda saludarme en lengua yuracaré. Me da orgullo escuchar a los quechuas cómo hablan en sus reuniones, en sus congresos. Así debería ser la oficialización, hablarlo donde sea que toque. En nuestro caso, hay que hablarlo a nivel departamental. (Entrevista del 26.4.12).

A mi entender, la funcionaria se refiere a las funciones de una lengua nacional cuando explica qué entiende bajo oficialización.

Más allá de ese entendimiento de la función social de la lengua indígena, recordemos que “Si bien un cambio en el status de lenguas es necesario en una planificación lingüística, medidas emprendidas en políticas lingüísticas y educativas pueden ser tan simbólicas que terminan siendo formulismos sin contenido procedimental. Es necesario, por lo tanto, examinar la oficialización en el contexto de otras políticas relacionadas con esta medida”⁶ (Taylor 2005:76). El caso paca-haura⁷ muestra lo irrelevante -hasta contraproducente- que resulta en el fortalecimiento o mantenimiento de naciones o pueblos la política del gobierno de un estado plurinacional, evidenciando el formulismo sin contenido de la oficialización que, a su vez, refiere a la flagrante violación de la Constitución en cuanto a los derechos territoriales de los pueblos indígenas⁸.

3.2 Oficialización = uso en la administración pública y en la educación

¿Qué se entiende entonces desde las instancias gubernamentales bajo oficializar? Walter Gutiérrez nos aclara: “Oficializar el uso de la lengua en el Estado plurinacional”. Dicho de esta manera, todos los ministerios están llamados a ser agentes lingüísticos en las 36 lenguas, en principio. “En el Decreto del Organo Ejecutivo, DOE, se asigna cierta responsabilidad a los ministerios pero el tema de lenguas allí no ha quedado claro, no se especifican los ámbitos”. Habría una ambigüedad en las responsabilidades de los ministerios y por ser la lengua parte de cultura, la responsabilidad habría caído tácitamente en el ministerio de cultura. Sin embargo, según Gutiérrez, en ausencia de acciones del Ministerio de Cultura, “el Ministerio de Educación, responsable de desarrollar la lengua en y para el sistema educativo, asumió el proyecto de ley de derechos y políticas lingüísticas. Cuando decimos oficializar nosotros entendemos que la lengua se usa en la gestión pública y gestión privada de manera normalizada”.

En cuanto ‘la lengua se usa en la gestión pública’, nuestro interlocutor (ibid) dice: “estamos desarrollando con la Escuela de Gestión Pública los talleres, capacitación en lengua para todos los funcionarios de ministerios debajo del rango de directores. Allí hemos visto la diversidad: hay algunos que saben hablar y no saben escribir lengua indígena, otros que son monolingües castellano”. Las lenguas que se ofrecen en la Escuela de Gestión Pública con sede en La Paz y que atiende a funcionarios de los ministerios (nivel central) son las tres de mayor cantidad de hablantes y que ya fueron favorecidas, por así decirlo, en la Reforma Educativa: quechua, aimara y guaraní. Es impensable que las 36 lenguas oficializadas sean enseñadas en la Escuela de Gestión Pública para su uso en la administración.

Pero aún las 3 lenguas mayoritarias son discriminadas ahora como antes por la administración, como nos ejemplifica el testimonio de una facilitadora del Programa de Formación Complementaria de Maestras y Maestros PROFOCOM⁹:

Estuve de facilitadora del PROFOCOM en Chimoré, por iniciativa propia, promoví el uso de la lengua aymara con los que hablan aymara y quechua con los quechuas, me salió interesante, hice que hablen en contexto académico el idioma originario, (tengo video). También promoví que escribieran en algunos casos el idioma originario. Además planifique en idioma originario, hasta ahí todo bien, el Coordinador no decía nada ni ponía resistencia. Hasta que, cuando hice mi informe en idioma originario, me pase horas y horas escribiendo, buscando diccionarios, internet para escribirlo como corresponde. Voy y lo presento, me reciben y pasado unos días me llaman y: « *¡esto no va, quién va a entender!* » Di mi batallita pero « *¡cómo, no, no, no esto no va para cosas legales!* » Cuando le conté a una compañera facilitadora, me dijo « a ver, ¿si esto le dan a un quechua? Crees que va a entender tu informe ? o sea cómo crees ! ¡Sí! yo sé que tu intención es buena, pero los de arriba no entienden...y es hacerse problema nomás».

Y en cuanto a ‘de manera normalizada’, Gutiérrez (ibid) aclara: “Nosotros necesitamos que de una vez las lenguas oficiales se encaminen al camino de la normalización. Esto es referido al uso en el sistema educativo para lograr que la lengua como instrumento de comunicación familiar-doméstico también sirva para transmitir conocimientos y traducir conocimientos en un ámbito formal”. Pero, además, la intención es que la lengua genere conocimientos en la educación, es decir, se alcance una educación intracultural: “ya no es solamente para traducir conocimientos, sino para pensar y producir conocimientos en la propia lengua, le estás dando otra dimensión mayor. Puedes crear poesía en lengua indígena”. Es válida la demanda de uso instrumental y de objeto de estudio y desarrollo de la lengua indígena en la escuela, está en consonancia con la Declaración Universal de los Derechos Indígenas:

Artículo 14

1. Los pueblos indígenas tienen derecho a *establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje.*
2. Las personas indígenas, en particular los niños indígenas, tienen derecho a todos los niveles y formas de educación del Estado sin discriminación.
3. Los Estados adoptarán medidas eficaces, junto con los pueblos indígenas, para que las personas indígenas, en particular los niños, incluidos los que viven fuera de sus comunidades, tengan acceso, cuando sea posible, a la educación en su propia cultura y en su propio idioma¹⁰.

Sin embargo, la concreción de Art. 14, 1 es utópica por cuanto la LEASyEP actualmente en vigencia homogeiniza la formación de maestras y maestros que podría desarrollar esta educación indígena propia y la coloca bajo la “exclusividad” del Ministerio de Educación, en franca contradicción con la legislación internacional de dicha Declaración Universal de los Derechos

Indígenas: “Artículo 36. Las Escuelas Superiores de Formación de Maestras y Maestros son las únicas instituciones autorizadas para ofertar y desarrollar programas académicos de formación de maestras y maestros”.

Además, da la exclusividad laboral y académica a los maestros así formados:

Artículo 37.

La inserción laboral de las y los egresados de las Escuelas Superiores de Formación de Maestras y Maestros está garantizada por el Estado Plurinacional, de acuerdo a las necesidades de docencia del Sistema Educativo Plurinacional y conforme a la normativa vigente.

Artículo 38. El Ministerio de Educación otorgará el Título de Maestro con grado de Licenciatura y su respectivo reconocimiento en el Escalafón del Magisterio. El Escalafón reconoce a los profesionales formados en las Escuelas Superiores de Formación de Maestras y Maestros en concordancia al Artículo 2 de la presente Ley.

La participación social en el sistema de educación público está prevista en el Artículo 105° de la Ley en tanto ratifica a los Consejos Educativos de Pueblos Originarios y Organizaciones Sociales solamente en su rol de participar en la formulación de políticas educativas, « velando por la adecuada implementación y aplicación de la educación intracultural, intercultural y plurilingüe desde la planificación hasta la evaluación ». La misma Constitución solamente otorga en el Art. 304, III, 2 a las autonomías indígena originario campesino (y a cualquier otro nivel de autonomía) la competencia concurrente sobre educación, es decir, las facultades reglamentaria y ejecutiva, no la legislativa.

Confirmando que es la educación el ámbito de concreción de la oficialidad de lenguas, la técnica quechua encargada de la Unidad departamental de política intra e intercultural y plurilingüe expresa: “La oficialización (de las lenguas) hasta ahora respalda la Ley con las modalidades de enseñanza; está circunscrita concretamente al ámbito educativo”.

De un comentario minúsculo de una asesora de un Consejo Educativo se desprende cuán difícil es imaginar la adhesión del maestro a un plurilingüismo en la educación: “Si ya están las normas, la ley 070, el Decreto 269 y bueno, ahora queda hacer realidad, trabajar para que se cumpla y eso también pasa por ganar a la gente a nuestro favor, a favor de la revitalización de la lengua. No es fácil con los docentes, pero si se les habla con ánimo, con cariño, ellos están dispuestos a trabajar”.

El protagonismo de los pueblos indígenas en una Ley de Educación que tiene como actores claves al magisterio homogeneizado y que instala un sistema educativo centralizado alejado de la noción de plurinacionalidad queda relegado a algo nominal.

3.3 El énfasis en la norma – ¿equiparar las lenguas indígenas con el castellano?

“En castellano nos imponen: ‘hablar’ se escribe con hache y punto. En cambio, a nosotros (los indígenas, originarios y campesinos) nadie nos dice: ‘janiwa’ se escribe con jota o con equis. Es hora de empezar a darle identidad a nuestra lengua”. Así entiende Licarión Soto Mamani, el secretario de Educación y Cultura y presidente de la Comisión Social de la Confederación Sindical Única de

Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la importancia de contar con una Ley de derechos lingüísticos.

Como lo expresa la encargada de la Unidad Departamental de Políticas Intraculturales, interculturales y plurilingües, “la academia se crea para jerarquizar, para que haya igual jerarquía con el castellano que tiene su academia”. Oficializar es, en este 3er sentido, la paridad o igualdad con el castellano, tanto a nivel de estatus como en la práctica o el énfasis en la norma a nivel de corpus. En aras de equiparar el prestigio de las lenguas indígenas con el castellano, la planificación lingüística que emprende el Estado es una pseudo planificación de estatus dirigida a incidir en el nivel de corpus dejando afuera por omisión la planificación de adquisición. Desconoce las características propias de las lenguas indígenas, que las hacen especiales en todo el mundo: su existencia precaria o alta vulnerabilidad, la condición de oralidad histórica en la cual se desenvuelven, que les imprime características lingüísticas, textuales y sociolingüísticas específicas, como ser, por ejemplo, la variabilidad lingüística, la reproducción lingüística vía transmisión de historias, mitos, cuentos y textos orales de autoría popular, la existencia de lenguajes visuales textiles, de cerámica. Estos rasgos de oralidad diferencian las lenguas indígenas de lenguas con tradición escrita centenaria que han pasado por procesos de estandarización para volverlas lenguas de administración del Estado. La perspectiva asumida es la del Estado que controla y fiscaliza, instituciones dependientes del Estado encargadas de planificar las lenguas con énfasis en el corpus. La participación social acompañaría al Estado en su tarea. La planificación lingüística (Art. 10,1) es “retroalimentada desde diversos ámbitos de la sociedad, como el sistema educativo, la administración pública, la administración de justicia, los medios de comunicación y cualquier otro sector que forme parte de la interculturalidad del Estado Plurinacional de Bolivia”. Es decir, no están contemplados los usuarios como planificadores lingüísticos.

Al revisar la Ley de derechos lingüísticos, se percibe más la importancia dada a la obligatoriedad que a la promoción, más penalización que estímulo. No se trata de propiciar militancias, lealtades, adhesiones e impulsos para que los pueblos asuman la tarea del tratamiento de sus lenguas y sus usos. Si bien se prevé academias por pueblos en las regiones, “in situ” las llama W. Gutiérrez, su misión y acción no suenan a provocar movimientos de base. Nos comentó la Asesora de un Consejo Educativo:

Ya empezó a funcionar el Instituto Plurinacional de Estudios de Lengua y Cultura con sede en Santa Cruz y los Institutos por pueblo. Estos Institutos por pueblo y el mismo IPELC trabajarán por este año con dinero de la cooperación internacional. Los items son designados por el Ministerio de Educación y los técnicos son diversos, en su formación en tierras altas hasta con maestría y en tierras bajas solo con bachillerato y eso por ahora es una limitante. Cada pueblo tiene al menos 4 técnicos que están trabajando por su pueblo, por ahora ya hay institutos en aquellos pueblos que tienen su CEPO¹¹. Por ahora, estos técnicos están haciendo junto a los CEPOs un trabajo orientado a la revitalización de la lengua, tomando en cuenta la familia, la

comunidad y también el ámbito escolar. Cada pueblo está viendo a partir de su ILC cómo fortalecer su lengua.

No podemos dejar de destacar la consecuente burocratización en la implementación de la planificación lingüística al duplicarse la función de los Consejos Educativos de Pueblos Originarios con los Institutos de Lengua y Cultura y entender la labor de los Institutos como “lo que hacen los técnicos”. A la fecha, hay 108 funcionarios IPELC nombrados por el Sr. Ministro que esperan asignación presupuestaria. También llama la atención la equiparación de instituto con pueblo y la ligereza con la que se desconoce la intervención de arriba hacia abajo que luego es presentada como un proceso de base.

4. Conclusión

Hemos dado un pantallazo a la diversidad étnica y lingüística en Bolivia, en el cual destacan la mayoría indígena, la variada lealtad lingüística de los pueblos mayoritarios y minoritarios, la vulnerabilidad de sus lenguas y la separación conceptual necesaria entre ‘pueblos’ y ‘lenguas’.

Al revisar las leyes que permiten ver cómo se encarará la planificación lingüística en respuesta a la política de oficialización de 36 lenguas muy diversas en su presencia y difusión, nos parece que se obvian o pasan por alto, en el calor del lirismo de reconocimiento, hechos concretos relativos a la diversidad étnica y lingüística. También se revelan contradicciones flagrantes cuando, en vez de reconocer la unicidad y característica intrínseca de las lenguas indígenas, se las equipara o busca equiparar con la lengua hegemónica, de prestigio y tradición escrita. Tener como parámetro de planificación lingüística de lenguas indígenas vulnerables y en peligro la normatividad propia de una lengua estandarizada como es el castellano lleva a poner la atención en el sistema, en la forma antes que en la función. A esto contribuye en gran medida también el rol preponderante del sistema educativo unitario en la planificación lingüística.

Lejos de encontrarse políticas que respondan a la plurinacionalidad, se observa que el Estado aplica su propia lógica homogeneizadora y centralista a las demandas que satisface, estableciéndose medidas de obligatoriedad, control y fiscalización antes que estímulo de transmisión, uso y difusión en los propios espacios familiares, comunitarios y organizacionales. En vez de promocionar acciones o agencia de las comunidades de hablantes con medidas participativas, el Estado asume el rol protagónico en una perspectiva “desde arriba”. La delegación de tareas de planificación lingüística al Estado fijada por ley y propiciada por los propios representantes de organizaciones indígenas y sociales está en consonancia con una planificación lingüística que tiene como objetivo las lenguas y no las comunidades de habla.

Sin embargo, si las lenguas indígenas son vivas, son lenguas usadas. Si son lenguas vivas y usadas, son lenguas habladas, saboreadas, experimentadas y en constante transformación. Como patrimonio cultural vivo, prevalece la dinámica del uso, de lo que se transmite con el habla *real* y *actual*. Esta perspectiva marca un cambio rotundo no solamente respecto a *qué importa* de las lenguas indígenas, su valioso sistema o su más valiosa existencia puesta en evidencia

cotidianamente por sus hablantes, sino va de la mano con la perspectiva de la *agencia* del hablante. En este paradigma, no es el *estatus de las lenguas*, ni mucho menos el corpus si no *el estatus de los hablantes* sobre el que importa incidir.

Es así que la decisión política de mantener viva una lengua tiene que ser compartida, no basta el Estado. Y no basta de ninguna manera la escuela estatal que, por varios y complejos motivos, no es el lugar que pueda provocar un "retorno de la lengua indígena" (Sichra 2005). Uno de los motivos es que la escuela no ha contemplado la transmisión, adquisición y aprendizaje de las lenguas indígenas y focaliza su atención, si acaso, en la norma y funcionalidad en un espacio formal, obviando los espacios familiares, comunitarios de reproducción lingüística. Y es en primera instancia, en realidad, la decisión de los hablantes la que cuenta. Son los hablantes los que, con su determinación de mantener la lengua, de ampliar sus usos y, *sobre todo*, de transmitir la lengua a sus hijos y a sus nietos, *deciden* sobre el futuro de su lengua. El Estado propiciará la funcionalidad, brindará estímulo, herramientas y financiamiento para el estudio, la difusión, la enseñanza de la lengua indígena como primera lengua y como segunda lengua, pero no puede *imponer* una política si los "beneficiarios", los mismos hablantes, no adoptan una postura proactiva, demandante y participativa en este asunto. Antes que nada, más allá del mero discurso ideológico, es decisiva una política socioeconómica consecuente y *en los hechos* que fortalezca las condiciones de reproducción y control cultural de los pueblos a partir del respeto de su autodeterminación y los derechos colectivos que los sustentan.

Bibliografía

- Asamblea Legislativa Plurinacional. 2010. *Ley de Educación Avelino Siñani y Elizardo Pérez*. Gaceta oficial del Estado Plurinacional de Bolivia.
- <http://www.gobernabilidad.org.bo/noticias/2-noticias/709-ley-de-educacion-avelino-sinani-elizardo-perez> (consulta 12.6.12)
- Estado Plurinacional de Bolivia. 2009. *Constitución Política del Estado*. Gaceta oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. 2009. <http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/view/36208> (consulta 12.6.12)
- Instituto Nacional de Estadística. 2001. *Censo Nacional de Población y Vivienda 2001*. La Paz : INE.
- López, Luis Enrique. 2006. « Pueblos indígenas, lenguas, política y ecología del lenguaje en Luis Enrique López (ed) *Diversidad y ecología del lenguaje en Bolivia*. La Paz : PROEIBAndes/Plural.17-46.
- Ministerio de Educación y Culturas. 2006. *Nueva Ley de la Educación Boliviana "Avelino Siñani y Elizardo Pérez"*. Anteproyecto de Ley. La Paz: MEyCs.
- Molina, Ramiro y Xavier Albó. 2006. *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. La Paz : Sistema de las Naciones Unidas en Bolivia.
- Naciones Unidas. 2008. *Declaración de las naciones unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas*. http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf. (consulta 12.6.12)

Sichra, Inge. 2005. «Qué hacemos por las lenguas indígenas? Qué podemos hacer? Qué debemos hacer? Reflexiones sobre la práctica y teoría de planificación lingüística». *Revista de Educación Intercultural Bilingüe Qinasay*, Vol. 3. Cochabamba. 161-181.

Taylor, Solange. 2005. *Language-in-Education Planning: PROEIB Andes and the Consolidation of Bilingual Education Policies in Bolivia, Peru and Chile*. Doctoral Thesis Jesus College, Oxford.

UNESCO. 2010 Atlas UNESCO de las lenguas del mundo en peligro. <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/endangered-languages/atlas-of-languages-in-danger/>

-
- 1 *En peligro* : los niños ya no la aprenden en sus familias como lengua materna
Seramente en peligro : sólo los abuelos y las personas de las viejas generaciones hablan la lengua. Los miembros de la generación parental, si bien pueden comprenderla, no la hablan entre sí, ni tampoco con sus hijos.
En situación crítica : los únicos hablantes son los abuelos y las personas de las viejas generaciones, pero sólo usan la lengua parcialmente y con escasa frecuencia. Los miembros de la generación parental, si bien pueden comprenderla.
 - 2 La cifra de 36 pueblos se mantiene en la constitución pero no son los mismos que los registrados en el Censo 2001: en el censo habían 4 pueblos moxeños, en la Constitución 2; el joaquiniano (conglomerado étnico) desaparece en la Constitución. Se añaden toromona, kallawayá y puquina.
 - 3 El Ministerio de Justicia prepara el proyecto de ley de Protección a Naciones y Pueblos Indígena Originarios en Peligro de Extinción, en situación de Aislamiento Voluntario y no Contactados para al menos 15 pueblos (40% de pueblos constitucionalmente reconocidos) que „están fuera del acceso de la civilización, que están en extinción porque poco a poco algunas comunidades están desapareciendo, son cada vez más pocos, carecen de tierra y necesitan la protección del Estado“, según información proporcionada por la Viceministra de Justicia Indígena Campesina (Diario Los Tiempos 7.6.13). Entre los que „están desapareciendo“ por razones de integración o contacto se enumeran al pueblo Yuki, Yaminahua, Machineri, Araona, Moré, Tapieté, Chimán, Sirionó, Baure, Guarasug'we, Cavineño y Uru. Entre los de „aislamiento voluntario“ a tres pueblos, Ayoreo, Pacahuara y Ese Ejja. Entre los „pueblos no contactados“ el Toromona y partes de los pueblos Ayoreo y Yuki. Surge la duda cómo será la protección estatal ante la normativa constitucional de la „libre determinación y territorialidad“. Son pueblos que, según el Censo 2001, abarcan más de mil personas (4), entre cien y mil personas (2), menos de cien personas (9). Con dos excepciones, son todos amazónicos.
 - 4 Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia
 - 5 Asamblea del Pueblo Guaraní
 - 6 “While a change in status is a necessary parallel to reform implementation, reforms in language and in educational policies can be so symbolic that they easily run the risk of tokenism. It is essential, therefore, to examine language officialization in the context of other reform-related policies”. (Traducción I.S)
 - 7 A mediados de la década de los setenta, durante la dictadura militar del general Banzer, la familia de Bose Yacu, últimos pacahuaras, fue “relocalizada” del extremo noreste de la provincia Federico Román de Pando hacia aldeas chácobas situada en la provincia Vaca Diez del Beni, dejando vía libre a avasalladores bolivianos, brasileños y norteamericanos que terminaron apropiándose del territorio Pacahuara para la extracción intensiva de madera, oro y castaña, entre otras riquezas. En octubre del 2009, Bose Yacu volvió a aparecer en la escena pública junto con

su esposo-primo-hermano Buca Yacu (los Pacahuara eran una etnia endogámica) con la manifiesta pretensión de retornar a su bosque originario de Pando, donde —a diferencia de su refugio en Puerto Tujuré (Beni) que restringe su movilidad a una simple parcela agraria— volverían a las prácticas nómadas de su cultura selvática originaria. La Central Indígena de Pueblos Originarios de la Amazonía de Pando (CIPOAP) inició un proceso judicial contra las autoridades del gobierno para restituir a los Pacahuara su bosque originario en la provincia pandina. La resolución del juez el mismo mes de octubre de 2009 rechaza la demanda de los Pacahuara para retornar a su territorio original del Río Negro, aludiendo que “No se ha demostrado que las etnias que están asentadas en el territorio indicado, como son Tacana La Selva o Pacahuara, estén reconocidos por el Estado o que hayan nacido a la vida jurídica a través de una OTB o una Resolución Prefectural”. En otras palabras, los Pacahuara fueron declarados ilegales debido a la imposibilidad de cumplir con los requisitos burocráticos para que su existencia les fuera reconocida. El fallo fue favorable al Gobierno y la empresa maderera que se benefició con el saneamiento de una concesión forestal en el antiguo territorio Pacahuara. Bosé Yacu, la última pacahuara-hablante murió el año pasado. No solo desapareció una lengua y una cultura. Se hizo demasiado evidente cómo la territorialidad es un fundamento constitutivo para la pervivencia de la identidad étnica y cómo, contradiciendo toda noción de refundación plurinacional alrededor de los pueblos indígenas, éstos son avasallados como antes por el actual gobierno a través de medidas jurídicas reñidas con el estado plurinacional (fuente Wilson García Mérida, Diario Sol de Pando, marzo 2013).

- 8 El caso de la proyectada carretera por el TIPNIS y la escandalosa política de intervención en la autodeterminación de los pueblos afectados (moxeño, trinitario, yuracaré y chimán) habla por sí mismo.
- 9 Es la modalidad semi-presencial de formación en servicio creada por el Ministerio de Educación para capacitar a los maestros en la aplicación curricular y en el diseño de las materias del Currículo Nacional Base.
- 10 Cursivas de la autora.
- 11 A la fecha, existen 11 CEPOs.

La negación en sentencias simples Sanapaná

Antonio Almir Silva Gomes

Universidade Federal do Amapá; PG – IEL, Unicamp

a2sg@bol.com.br / almir@unifap.br

Resumen

Sanapaná es la lengua hablada por el pueblo del mismo nombre que vive en el Chaco paraguayo a las inmediaciones de la ciudad de Loma Plata. Genéticamente, esta lengua está clasificada como un miembro de la familia maskoy junto con enlhet, enxet, angaité, sanapaná, Guana Toba (cf. Unruh/Kalisch, 2003). Lingüísticamente, poco se sabe acerca de este conjunto de seis lenguas, lo que implica que hay mucho por hacer a fin de conocerlas mejor. En este artículo me detengo concretamente en dos mecanismos morfosintácticos distintos utilizados en Sanapaná para indicar la negación en la sentencia simple.

Palabras clave: Sanapaná, negación, sentencia, prefijo, partículas.

1. La negación en sentencias simples

La negación, segundo Miestamo (2007), es una operación que cambia el valor de verdad de una proposición. Así, “cuando p es verdadero no p es falso, e vice versa” (Miestamo 2007:552). En Sanapaná, desde el punto de vista de la morfología, puedo destacar dos maneras distintas de negación. Por un lado, se observa una marca que se produce exclusivamente en el verbo y, por el otro, encontramos el uso de partículas independientes. Si el alcance de la negación es un verbo, el proceso será a través de un afijo verbal. En cambio, el uso de partículas se produce en las siguientes situaciones lingüísticas: (i) en contexto de un predicado nominal y (ii) como una partícula genérica de negación cuyo alcance afecta a toda la sentencia. El uso de (ii), sin embargo, se limita a los contextos de respuestas a sentencias interrogativas.

Algunos de los aspectos morfosintácticos involucrados en ambas situaciones lingüísticas son observados en este artículo. Por lo tanto, el presente trabajo se divide en dos partes. En la primera parte, titulada "La negación en Sentencias simples", se presenta la negación que se produce con afijos (1.1) y con partículas (1.2). Los afijos son [mo-] (1.1.1), [me] (1.1.2) y [ma-] (1.1.3). En esta misma parte, se analiza la negación en contexto de sentencias interrogativas (1.1.4). Las partículas, a su vez, son hawe, metko y e'ma. En la segunda parte del artículo, titulado "La la interacción de la negación con la morfosintaxis", se discuten algunas cuestiones relativas a la negación y su relación con la morfosintaxis Sanapaná, mas específicamente (2.1) la supresión del argumento que

desencadena el evento negado y (2.2) la supresión del sistema de concordancia propio de sentencias afirmativas. Tales mecanismos se producen en la sentencia simple, lo cual es el objeto de este artículo. Los mecanismos implicados en la sentencia compleja serán tratados en detalle en mi tesis de doctorado que estoy desarrollando en la Universidad de Campinas, San Pablo, Brasil.

1.1 La negación con afijos

El empleo de afijos en el sintagma verbal de la lengua Sanapaná non revela no sólo el alcance de la negación sobre el propio verbo, o sea, la propia acción, sino también la identidad del la persona que desencadena la acción. Otra característica de la negación con los afijos es el final /-o/ del predicado, lo que voy a utilizar para indicar la existencia de afijos discontinuos de negación.

1.1.1 La negación con el afijo [mo-]

El prefijo [mo-] se usa en el verbo de sentencias en las que el argumento que desencadena la acción es la primera persona del discurso [+1]¹ sea masculino o femenino. El mismo sufijo se produce en la posición de prefijo y sufijo del predicado.

(1)	ko'o	mo-tja'-mo	neteng	jamet	na'ak ²
	PRON ₊₁	NEG-caer-NEG _{TAM}	LOC	árbol	LOC
	'No me caí del árbol'				

(2)	ko'o	mo-jepehlke-mo	po'ok	na'ak	hlejap
	PRON ₊₁	NEG-conocer-NEG _{TAM}	otro	LOC	PRON _{-1/MASC}
	'Yo no lo conocía (al otro)'				

El prefijo [mo-] también se utiliza en contextos en que el argumento que desencadena la acción es [+ PL].

(3)	enenko'o	mo-len-tep-o	aknem-alhta
	PRON _{-1/+1}	NEG-PL _{SUJ} -salir- NEG _{TAM}	día-pasado
	'Nosotros no salimos ayer'		

Los ejemplos (1-3), así como todos los otros en este artículo, demuestran también la presencia de la negación en el sufijo verbal a través del fonema [o]. Este hecho se hace evidente, por ejemplo, con el contraste entre el ejemplo (1) y su contraparte afirmativa (4). Con esto, sostengo que la negación

¹ En la tesis que estoy escribiendo como estudiante de doctorado en la Universidad Estadual de Campinas-SP / Brasil bajo el título "Sanapaná un pueblo Maskoy: aspectos de la morfología y la sintaxis", describo el sistema de identificación de personas Sanapaná como bipartito. Aquí el contraste se basa únicamente en la dicotomía [+1] VS [-1]. Desde esta perspectiva, la distinción de persona es entre yo [+1] y no yo [-1] (tu, el, ella).

² El diacrítico ['] indica una consoante oclusiva glotal, frecuente en Sanapaná.

ción del predicado verbal sanapaná es expresada por un afijo discontinuo que se produce para indicar la persona (prefijo) y para indicar, al parecer, tiempo (aspecto / modo)³(sufijo).

(4)ko'o	as-teja-me	neteng	jamet	na'ak
PRON. ₊₁	CONC. ₊₁ -caer-TAM	LOC	árbol	LOC
'Me caí del árbol'				

El contraste de los ejemplos 1 y 4 también demuestra una diferencia en la raíz del verbo *tja* (1) y *teja* (4). Tengo que investigar más este fenómeno. Si estos fenómenos resultan productivos, se puede decir que hay casos de negación asimétrica en Sanapaná. Miestemo (2007), basado en Miestamo (2000, 2003, 2005a), establece la negación asimétrica como construcciones en las que se producen cambios más allá de la simple adición de afijos negativos. Miestamo (2006: 350-351) presenta ejemplos de negación asimétrica en las lenguas Finnish y Maung.

Finnish (Uralic: Finnic; personal knowledge)

a. <i>Fred täyttä-ä</i>	<i>60 vuot-ta</i>	b. <i>Fred ei</i>	<i>täytä</i>	<i>59 vuotta</i>
Fred fill-PRES.3SG	60 year-PART	Fred NEG.3SG	fill.CNG	59 year-PART
'Fred is turning 60.'		'Fred is not turning 59.'		
Lit. Fred está convirtiendo 60 años		Lit. Fred no está convirtiendo 59 años		

Maung (Australian: Iwaidjan; Capell & Hinch 1970: 67)

a. <i>õi-udba</i>	b. <i>ni-udba-ji</i>	c. <i>marig ni-udba-ji</i>
1SG.3-put	1SG.3-put-IRR.NPST	NEG 1SG.3-put-IRR.NPST
'I put.'	'I can put.'	'I do/shall not put.'
Lit. Yo pongo	Lit. 'Yo puedo poner'	'Yo no pongo/podré

En el Finnish ejemplo, según Miestamo (2006), la asimetría de la negación se produce porque la indicación de persona ocurre en la marca negativa [ei] y non en el verbo lexical. Este, a su vez, aparece en la forma non-finito. En el ejemplo de la lengua Maung, la diferencia es que en sentencias afirmativas se hace una distinción entre realis y irealis, pero en las sentencias negativas es obligatorio el uso de la forma irrealis del verbo.

1.1.2 La negación con el afijo [me-]

El afijo verbal [me-] se utiliza en contextos donde el argumento que desencadena la acción no es la primera persona [-1]. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con el prefijo [mo-], utilizado por hombres y por mujeres, [me] se refiere sólo a argumentos masculinos (5) y (6).

³ Yo uso TAM (Tiempo / Aspecto / Modo) en el sufijo de los predicados verbales por non conocer totalmente, hasta ahora, su función morfológica más allá de la negación.

(5) Juan me-san-to a-semhem ap-angok
 NPr NEG-traer-NEG-TAM CONC-1-perro CONC-1-POS
 ‘Juan no trajo (su) perro’

(6) hlejap me-nja-kho kemhawa
 PRON-1/MASC NEG-matar-NEG-TAM jaguar
 ‘Él no mató al jaguar’

1.1.3 La negación con el afijo [ma-]

El prefijo /ma-/ se utiliza cuando el argumento de la acción negada es [-1] "FEM" (7) y (8) o cuando presenta características semánticas '-HUM' (9) y (10). Tal afijo co-ocurre con [-anko] femenino indefinido. Por tanto es concebible que la negación de estos contextos se da en el prefijo [m] mientras [anko] desarrolla indicación semántica de género y animacidad.

(7) maria manko-ljaske-so ak-tahlnema
 NPr NEG-lavar-NEG-TAM CONC-1/FEM-ropa
 ‘María no lavo la ropa’

(8) hleja manko-mhan-ko nahlma
 PRON-1/FEM NEG-ir-NEG-TAM selva
 ‘Ella no fue a la selva’

(9) nepohlen manko-je-ko henka’e
 tapir NEG-vir-NEG-TAM LOC
 ‘El tapir no vino aquí’

(10) anjep manko-hl-tete-po
 plantación NEG-COL-germinar-NEG-TAM
 ‘La plantación no ha germinado’

1.1.4 La negación en contexto de sentencias interrogativas

El proceso de negación en contextos de sentencias simples interrogativas en que el argumento que controla la acción es [+1] implica el mismo prefijo de las sentencias no interrogativas, es decir, [mo-] cuyo uso puede indicar [+1] "MASC" o [+1] "FEM" (11-12).

(11) mo-ta’a we-ta nehla kelasma?
 NEG-PROSP comer-PROSP INTER pescado
 ¿‘No voy a comer pescado?’

- (12) mo-ta'a kheje-ta nehla asosokha
 NEG-PROSP parecer-PROSP INTER mañana
 '¿Parece a mí que no me voy mañana?'

Como se puede ver en estos ejemplos, el alcance semántico del proceso recae sobre el auxiliar [ta'a], lo que justifica la existencia del prefijo negativo a su lado y no por el verbo principal, al igual que con otros tipos de negación con alcance en el predicado.

En los casos en que el argumento que controla la acción es [-1] se emplea [ko-] “-1MASC / FEM” (13-14).

- (13) ko-ma'a nehla hlejap e-njahanoaha kelasma
 NEG-PROSP INTER PRON_{-1/MASC} CONC₋₁-cocinar PROSP pescado
 '¿Él no va a cocinar el pescado?'

- (14) ko-ma'a nehla ej-hama a'maj
 NEG-PROSP INTER CONC₋₁-caminar sendero
 '¿(Él) no va a caminar?'

El contraste de los prefijos que ocurren con las sentencias interrogativas prospectivas con los prefijos [mo-], [me-] y [-ma] de las sentencias no interrogativas demuestra que la indicación de persona hecha por [o], [e] y [a] se neutraliza, ya que en las sentencias negativas interrogativas solamente se emplea la vocal [o]. La estrategia de la lengua para evitar esta ambigüedad es el cambio de prefijo negativo. En este caso, manteniendo /m/ para los casos de [+1] y para los casos de [-1], sin embargo, presenta /k/. Otra característica de los ejemplos (11-14) es la presencia de [o] con estos prefijos. Si [o] de [mo-] y [ko-] es lo mismo que se presenta como un sufijo en sentencias no interrogativas, se puede decir que la negación en sentencias negativas en el contexto interrogativo se produce únicamente por prefijos y no por afijos discontinuos como en otros contextos negativos.

1.2 La negación con partículas

En sanapaná las siguientes partículas se utilizan para indicar la negación: hawe, metko y e'ma. Las dos primeras tienen un alcance sobre los sintagmas nominales. E'ma, a su vez, se utiliza generalmente en el contexto de respuestas a preguntas del tipo sí / no. En general, las tres partículas se producen en contextos de sentencias no verbales y existenciales.

1.2.1 La negación con hawe

Hawe niega la característica y/o el estado de un nominal. Al igual que los prefijos, se mantiene en la posición anterior al sintagma sobre cuyo alcance se centrará. Considerando que ocurre en el contexto de los sintagmas nominales, se asume que dicho prefijo se presenta antes del nominal, como se ilustra en los ejemplos (15-16).

(15)ko'o hawe maestro
 PRON_{+1/-SG} NEG maestro
 'Yo no soy maestro'

(16)hleja hawe as-tawa
 PRON_{-1/FEM} NEG POS₊₁-esposa
 'Ella no es mi esposa'

La indicación de la persona que controla el evento negado común a los afijos no se produce con hawe. Por lo tanto, se puede considerar que la partícula hawe no marca distinción de persona. Es una partícula sin inflexiones. En los mismos ejemplos (15-16), hawe es empleado en contextos con la referencia [+ HUM] que se relacionan con los prefijos nominales presentados en la Tabla (02) de este artículo. Sin embargo, hawe no se limita sólo a los contextos en los que el referente es [+ HUM]. Puede tener alcance también en referentes con el prefijo [-ak], específico de los adjetivos (17-19).

(17)mahlek hawe ak-matonen
 pozo NEG CONC₋₁-fondo
 'El pozo no es fondo'

(18) a-semhen hawe ak-tameleo nahlma
 CONC₋₁-perro NEG CONC₋₁-bueno monte
 'Este perro no es bueno en el monte'

(19) hawe nakoje
 NEG correcto
 'Esto no está / es correcto'

Específicamente en el ejemplo (20), se observa el uso de hawe en contextos prospectivos. Su ámbito de aplicación es el predicativo mo'o Jhama "no vivir".

(20)hawe mo'o jhama akjawakahlma na'ak henka'e
 NEG PROSP₊₁ estar (vivir) comunidad LOC LOC
 'No voy a estar aquí/ vivir aquí'

1.2.2 La negación con metko

Metko es la partícula que se utiliza para negar la existencia de un objeto (21), un evento (22), los seres (23), o un estado (24).

(21) metko peletaw as-ke-kamo la'a

NEG cuchillo CONC₋₁-MASC-dar OBL
 'No tengo cuchillo para dar'

(22) metko ap-ke-l-ueta-ma-pekha asosokha
 NEG CONC₋₁-MASC-PL-encontrar-NOMZ-REFL mañana
 'El no va a encontrar (al otro) mañana' (Lit. No haber encuentro de ellos mañana)

(23) asemhem metko henka'e
 perro NEG LOC
 'Perro no hay aquí'

(24) ko'o metko nesep-ma ah-angok
 PRON+1 NEG enfermedad-NOMZ CONC₊₁-POS
 'No estoy enfermo' (Lit. Yo no tener mi enfermedad)

La existencia de los afijos [me] '-1' y [-ko] '-1 PROSP' permite una interpretación para metko como "no va a ser", y coincide con el sintagma negado y no con el argumento sobre el cual se encuentra su alcance. Con esta interpretación, metko corresponde a la suma de los prefijos [me-] y [ko-]. El fonema / t / sólo reflejaría un metaplasmo que favorece sílabas de tipo CVC en Sanapaná.

1.2.3 La negación con e'ma

E'ma es la marca por *default* para respuestas negativas a preguntas de tipo si/no. Su uso está restringido a contextos de negación con alcance en el propio predicado (25-26). No se aplica, por lo tanto, a los contextos predicativos con metko y hawe. En estos contextos, las respuestas deben tener el mismo tipo de partícula de la pregunta. Así, metko y hawe sirven como respuestas a las preguntas que lo contienen, como en (27) y (28) respectivamente.

(25) hlejap ap-tao-ke nehla petek
 PRON_{-1/MASC} CONC₋₁-comer-PAS INTER carne
 '¿Él comió carne?'
 E'ma!

(26) hleja an-kakhae nehla nesepma?
 PRON_{-1/FEM} CONC_{-1/FEM}-mantener INTER enfermedad-NOMZ
 '¿Ella está enferma? (Lit. Ella mantiene la enfermedad?)'
 E'ma!

(27) metko nehla hlejap sikleta pankok?
 '¿El no tiene bicicleta?'
 R. Metko
 *E'ma

(28) hawe nehla lape pankok?

¿Este lápiz no és de él?

R. Hawe

*E'ma

2. La Interacción de la negación con la morfosintaxis

La estructura sintáctica de los afijos pre-verbales de negación (Tabla 01) es idéntica a la estructura sintáctica de los prefijos de persona (Tabla 02), ya que en ambos casos en primer lugar se indica la función gramatical y, posteriormente la persona del discurso. La similitud de estos sistemas se limita, sin embargo, al aspecto sintáctico, ya que morfológicamente son distintos segmentos para la negación (Tabla 01) y para la indicación de persona (Tabla 02).

AFIJOS DE NEGACIÓN

PREFIJO NEGACIÓN	PERSONA	VALOR GRAMATICAL
m	o-	NEG +1SG _{MASC/FEM}
m	e-	NEG -1SG _{MASC}
m	a-	NEG -1SG _{FEM-HUM}
m	o-	NEG _{INTER} +1SG
k	o-	NEG _{INTER} -1SG

Tabla 3. : Afijos de Negación

PREFIJOS DE PERSONA

PREFIJO DEITICO	PERSONA	VALOR GRAMATICAL
a	s-	+1 ^a pessoa MASC/FEM
a	p-	-1 ^a <u>pessoa</u> _{MASC}
a	n-	-1 ^a <u>pessoa</u> _{FEM}
a	k-	-1 ^a pessoa INDET

Tabla 32: Prefijos de persona

Por tener alcance sobre el predicado verbal, los afijos de negación se constituyen como el proceso más productivo, en comparación con el uso de las partículas. Este proceso morfológico interactúa con otros procesos morfosintácticos en Sanapaná. En este artículo se destacan dos de ellos: supresión del argumento que desencadena el evento negado (2.1) y supresión del sistema de concordancia propio de sentencias afirmativas (2.2).

2.1 Supresión del argumento que desencadena el evento negado

Aunque todos los ejemplos con negación en el verbo de este artículo presenten sus argumentos, existe la posibilidad de eliminarlos sin perjuicio de la comprensión de la sentencia, como ocurre en sentencias afirmativas. En este caso, la indicación de la persona en el prefijo negativo mantiene la gramaticalidad de la sentencia.

(29)	∅	me-na-po	hlematkok ⁴	anjaloa
	SUJ	NEG-matar-NEG-TAM	ningún	armadillo
	‘Ellos no mataron a ningún armadillo’			

2.2 Supresión del sistema de concordancia propio de sentencias afirmativas

Los prefijos de concordancia propios de las sentencias afirmativas (Tabla 02) no se producen en sentencias negativas, como se ilustra en la Tabla (01). En cambio, son reemplazados por un sistema propio, en el cual se identifica también el argumento que activa el evento negado. Por lo tanto, la estructura _{SV}[CONC + V] propia de sentencias afirmativas se sustituye por la estructura _{SV}[NEG + V + NEG]. Por otro lado, metko y have no indican el argumento que desencadena el evento negado, por lo tanto los prefijos de persona (30), y los pronombres posesivos (31) común a frases afirmativas son retenidos en el sintagma nominal.

(30)	metko	as-nemakha	hengae	
	NEG	CONC ₊₁ -casa	DEM	
	‘No tengo casa aquí’			
(31)	hlejap	metko	patakom	ap-angok
	PRON _{-1/MASC}	NEG	dinero	CONC ₋₁ -POS
	‘Él no tiene dinero’			

3. Consideraciones finales

En este artículo analizo los problemas morfosintácticos relacionados con la negación en Sanapaná, lo que nos permite conocer mejor una lengua de la familia Maskoy, que en general sigue sien-

⁴ Composición adquirida por el numeral hlema (01) y el sufijo diminutivo (-kok). La presencia del fonema /t-/ ocurre debido al proceso morfofonológico ya mencionado en (1.2.2).

do bastante desconocida para la comunidad científica. En sanapaná, como se ha discutido, el alcance de la negación determina su forma morfológica. Los prefijos son morfológicamente discontinuos en una estructura en que la consonante ocurre en una posición preverbal y la vocal ocurre en una posición post-verbal.

m + persona + Raíz verbal + TAM + o	
C	V
NEG	NEG

Susnik (1987) propone que la negación en Lengua (conocida actualmente como Enlhet) se realiza por *m-...-k* y por *m-...-e*. A pesar de que no se refiera a estas dos formas como discontinuas, la presentación de ellas por Susnik nos permite tal interpretación. En consecuencia, el análisis que se presento a la lengua Sanapaná puede indicar una característica de las lenguas maskoy para la negación: se realiza mediante afijos discontinuos. Lo afijo *m-...-ak* muestra, sin embargo, una diferencia en relación a la negación Sanapaná: la ausencia de una consonante final en esta.

El hecho del afijo discontinuo tener alcance en el predicado verbal ser el mas productivo indica que esta es la negación *standard* para la sentencia simple Sanapaná. La negación con afijos discontinuos en lenguas naturales es poco común en comparación con otros procesos. Miestamo (2007:555) menciona, por ejemplo, Cuypere (2007) en que de un total de 1.011 lenguas sólo en 66 las construcciones negativas se expresan por (al menos) dos marcas verbales.

Abreviaturas

+1 primera persona del discurso; -1 non primera persona del discurso; COL – colectivo; CONC – concordancia; DEM – demostrativo; INDET – indeterminado; INTER – interrogativo; LOC – locativo; MASC – masculino; NEG – negación; NOMZ – nominalización; NPr nombre propio; OBL – oblicuo; PL – plural; POS – pose; PRON – pronombre; PROSP – prospectivo; REFL – reflexivo; SG – singular; SUJ – sujeto; TAM – tiempo, aspecto y modo.

Referencias

- Miestamo, Matti. 2007. "Negation – An Overview of Typological Research". *Language and Linguistics Compass*, 1/5 (2007), 552–570 <<http://www.linguistics.berkeley.edu/~syntax-circle/syntax-group/spr08/miestamo.pdf>>. [Consultado el 28 de mayo de 2013.]
- Miestamo, Matti. 2006. "On the complexity of standard negation". 2006 A Man of Measure: Festschrift in Honour of Fred Karlsson on His 60th Birthday. Turku: *The Linguistic Association of Finland*, 345-356 12. (SKY Journal of Linguistics (Special Supplement). <http://www.linguistics.fi/julkaisut/SKY2006_1/2.5.2.%20MIESTAMO.pdf>. [Consultado el 28 de mayo de 2013.]
- Susnik, Branislava. 1986/1987. "Etnohistoria del Paraguay". *América Indígena* 49,3, 431-490.
- Unruh, Ernesto/Kalisch, Hannes. 2003. Enlhet-Enenlhet. "Una familia lingüística chaqueña". *Thule, Rivista italiana di studi americanistici*. Italia, v. 14/15, 207-231.

Morfologia da língua kinikinau

Ilda de Souza
Fapemat/CNPq
ilda.souza.msi@gmail.com

Resumo

Neste artigo apresento alguns aspectos da morfologia da língua kinikinau. Esta língua que pertence à família linguística Aruak é falada pelos índios da mesma denominação. A descrição dos fenômenos morfológicos que serão apresentados seguem as orientações das teorias funcionalistas, mais especificamente seguem a metodologia proposta por Payne (1997). Verbos e nomes podem ser facilmente separáveis, pois a derivação de nomes em verbos, e vice-versa, requer a presença de morfemas visíveis, considerando que os processos morfológicos na língua kinikinau ocorrem de forma concatenativa e também não-concatenativa. Devido ao longo tempo de contato com não índios, dispersões involuntárias, perda do território tradicional entre outros fatores, a língua Kinikinau foi perdendo seu lugar de língua materna para a língua dominante (português) e hoje encontra-se em estágio obsolecente, em acelerado processo de extinção. A população kinikinau aldeada, em número de 124 habitantes (pesquisa de campo 2011), encontra-se na aldeia São João, município de Porto Murtinho, em terras que pertencem aos índios kadiwéu, com quem estabelecem uma relação histórica de casamentos e de conflitos. Como existem famílias em aldeias terena e também urbanizados em cidades das imediações como Bodoquena, Bonito, Miranda e Campo Grande, é difícil precisar o número exato de kinikinau. Muitos preferem se identificar como terena, inclusive na aldeia. Com um novo processo de dispersão, os poucos falantes, adultos e idosos, já não fazem uso da língua no cotidiano, por falta de interlocutores. A língua kinikinau assemelha-se à língua terena, pois ambos são subgrupos guaná, também conhecido como xané.

Palavras-chave: morfologia, kinikinau, aruak, descrição, língua em extinção.

0. Introdução

O objetivo deste artigo é apresentar aspectos de processos morfológicos da língua kinikinau, no intuito de atrair mais pesquisadores para o estudo dessa língua. Este texto é uma adaptação de um capítulo de minha tese de doutorado.

Kinikinau é uma língua Aruak. Está em fase obsolecente. Apenas 11 pessoas são falantes, considerando aqueles que apenas entendem e conseguem comunicar-se com os que ainda possuem fluência na língua, mas sozinhos não constroem texto - os semi-falantes.

As línguas podem ser classificadas de acordo com vários critérios e um deles é a estrutura morfológica (cf. Spencer 1996: 37-9). Com base nesse critério, os sistemas morfológicos se enquadram em um dos seguintes grupos tipológicos: isolante, aglutinante, flexional e polissintético. O sistema flexional, também conhecido como fusional, é parecido com o aglutinante, porém neste, as palavras congregam vários diferentes significados ou funções, especialmente em paradigmas flexionais. O sistema polissintético é o que permite também, além de grande número de afixação, processos como a incorporação de nome. Dessa forma, uma única palavra, no sistema polissintético, pode conter o sentido que, em outros sistemas, só poderia ser expresso em uma frase. Um exemplo de língua, no Brasil, que pertence a essa tipologia, é a língua kadiwéu, família Guaicuru (Sandaló 2001).

No âmbito dessas tipologias, o kinikinau se classifica como uma língua aglutinante, com ênfase na sufixação, como a maioria das línguas da família linguística Aruak (cf. Aikhenvald 1994).

1. Nomes e verbos

Como ocorre com a maioria das línguas aglutinantes, na língua kinikinau, o verbo é muito mais aglutinante que o nome. Verbos e nomes podem ser facilmente separáveis, pois a derivação de nomes em verbos, e vice-versa, requer a presença de morfemas visíveis.

1.	a	îma	kaimati
		marido dela	ka -ima -ti
			Verbz- marido -IMPERF
			ela casou

Os processos morfológicos na língua kinikinau são concatenativos e não-concatenativos. As raízes são na maioria dissilábicas e trissilábicas. Raramente são monossilábicas.

2. Nomes e adjetivos

Classifico como nomes as palavras que exercem sintaticamente a função de núcleo do sintagma nominal.

2.	a.	aruxu -k -o	piwixu	tamuku
		morder -CT -IND	OBJ.gato	SUJ.cachorro
		o cachorro mordeu o gato		
	b.	nō -n _o -o -a -ne	tamuku	xo akapeti
		ver -1SgCT -IND -OBJ PONT	cachorro	PREP atrás da casa
		eu vi aquele cachorro atrás da casa		

- c. pore -x -o -a -ti ôpe hana'iti haha'iti tamuku Maria
 dar -CT -IND -OBJ -IMPERF osso grande preto cachorro Maria
 a Maria está dando osso para aquele cachorro preto grande
- d. mixexa -k -o kiri ndamuku piwixu
 arranhar -CT -IND focinho 1SgPoss.cachorro gato
 o gato arranhou o focinho do meu cachorro

Nos exemplos acima, o nome *tamuku* (*cachorro*) desempenha a função de núcleo de um sintagma nominal que ocorre em diferentes funções sintáticas (sujeito, objeto, objeto indireto, adjunto).

3. Posse

Os nomes kinikinau têm morfologia distinta para alienáveis e inalienáveis.

Os nomes alienáveis podem apresentar três formas distintas: forma não possuída, forma possuída não-especificamente e forma possuída especificamente, conforme mostram os exemplos. A posse específica, além de um sufixo marcador de posse inalienável, conta também com marcas de pessoa e número.

3.	forma não poss.	poss. não-especificamente	Poss. especificamente
Hiwihiwi	a. huxoe instrumento	huxo -ti instrumento PossNESP instrumento de alguém	huxo -na 3Sg.instrumento -Poss instrumento dele
	b. kipahi · guarda-chuva	kipahi -ti guarda-chuva PossNESP guarda-chuva de alguém	kipehi -na 2Sg.guarda-chuva -Poss teu guarda-chuva

A regra para posse não específica é acrescentar {-ti} aos nomes possuídos não especificamente e {-na} aos nomes possuídos especificamente (além da concordância de pessoa, como mencionado acima, sendo que a terceira pessoa é \emptyset). Porém, a marcação de posse é um fenômeno complexo em sua forma de expressão, pois há muitas formas irregulares. Nesse aspecto, também as línguas kinikinau e terena se assemelham, conforme descrição de Butler e Ekdahl (1979). Segundo essas autoras, há muitos nomes alienáveis que precisam ser decorados, porque fogem às regras de posse. Abaixo, listo alguns exemplos encontrados de casos especiais. Verifica-se a ausência do morfema {-na} na terceira pessoa e o aparecimento de {-a} em algumas das formas flexionadas para a segunda pessoa. No entanto, a maioria dos casos encontrados é de nomes não possuíveis. Alguns podem assumir um outro significado, se possuíveis, como por exemplo a palavra *lua*, que passa a ser interpretada como mês. Pode ser que estejamos diante de um outro paradigma, a ser melhor explorado em trabalho futuro.

4.	Forma não marcada	Possuída (2ª. Pessoa)
a.	ihae nome	ihe teu nome
b.	ko'ê · batata	ko'ea tua batata
c.	kohê'e lua, mês	kohê'a tua lua
d.	xêne · caminho	exêne teu caminho
e.	xupu mandioca	xupa tua mandioca

Os nomes inalienáveis são marcados exclusivamente por pessoa e número. As marcas de pessoa e número são as mesmas para nomes e verbos, e são marcas não-concatenativas. Seguem abaixo alguns exemplos para ilustração.

A 1ª. Pessoa Singular é marcada por um traço [+nasal].

5.	Forma não-marcada	1ª. Singular Possessivo
a.	ûke olho dele/a	unge meu olho
b.	tûti cabeça dele/dela	ndûti minha cabeça
c.	Ayuiti Festa	ãyuindi minha festa

A 2ª. Pessoa é marcada pelo morfema prefixal {y-} se o nome iniciar por uma vogal. Caso inicie por consoante, o morfema é apagado, mas deixa processos morfofonológicos como vestígios de sua presença, que inclui alteamento ou anteriorização vocálica:

6.	Forma não-marcada	Segunda Pessoa #V
a.	ûke olho dele/dela	y- ûke 2SgPoss.olho teu olho
b.	amori · neto dele/dela	y- amori 2SgPoss.neto teu neto

c.	ovoku casa dele/dela	y- owoku 2SgPoss.casa tua casa
----	-------------------------	--------------------------------------

Os exemplos abaixo mostram construções possessivas de 2ª. pessoa, com nomes iniciados por consoante:

7.	Forma não-marcada	Segunda Pessoa #C
a.	ixenoyo barba dele	ixinoyo tua barba
b.	iha nome dele	ihe teu nome
c.	imose sogra dele	imese tua sogra

A 1ª. Pessoa Plural é marcada pelo morfema prefixal {w-}, se o nome iniciar por uma vogal:

8.	Forma não-marcada	1ª. Pessoa Plural (1PL)
a.	ûke olho	w- ûke nosso olho
b.	apâka fígado	w- apâka nosso fígado

Em se tratando de nome iniciado por consoante, usa-se a palavra funcional ûti:

9.	Forma não-marcada	1ª. Pessoa Plural (1PL)
a.	nône planta	none ûti nossa plantaço

A Terceira Pessoa do Singular não é marcada:

10.	a.	ôko 3SgPoss.tia tia dele
	b.	wo'u 3SgPoss.mão mão dele

4. Gênero

Conforme descrito em Aikhenvald (1994:159-61) sobre as línguas dos subgrupos Chané,

O Terena foi várias vezes citado como a única língua Aruak brasileira que não possui a oposição de gênero. De fato, em terena, como em outras línguas do mesmo subgrupo - guaná, kinikinau (Taunay 1931) - a oposição de dois gêneros - feminino e masculino - aparentemente foi substituída pela oposição entre duas classes de concordância pelo traço animado/inanimado.

Na língua kinikinau, como hoje é falada, não existe a oposição de gênero e nem de animacidade. O gênero só parece ter importância em relação aos nomes que se referem a humano e alguns raros animais. Está mais associado a sexo e é expresso através de diferentes entradas lexicais.

11.	Masculino	Feminino
a	homoeheu rapaz	arunoy moça
b	hoyeno homem/macho	sêno mulher/fêmea

Para os outros animais, usam-se os adjetivos sêno 'fêmea' para distinguir animais do sexo feminino e hoyêno 'macho' para distinguir os animais do sexo masculino.

5. Número e classificadores

Em kinikinau, o plural é expresso, opcionalmente, por palavras funcionais, que parecem denotar coletivos, como hiko, xapa, heu, hou, êno. Na língua terena, marca-se o plural por meio de sufixos que parecem ser também classificadores: -xapa e -hiko. É bastante comum nas línguas chaquenhas a presença de classificadores que marcam também pluralidade (Sândalo 1997). Não se sabe ainda se este é o caso. Mais estudos sobre essa diferença entre kinikinau e terena serão necessários.

12. a. xe'exa xapa
filho PL
os filhos dela
- b. pore -x -o -a -ti soporo mbeyo xapa Mané
dar -CT -IND -3SgOBJ -IMPERF milho 1Sg.criação PL Manoel
o Manoel está dando milho para as minhas criações
- c. peynu hiko
irmão PL
teus irmãos
- d. ûke hou kaliwôno
olho PL criança
os olhos das crianças

- e. heu koiti xexa kasian -a êno
 PL todo filho amar -3SgOBJ mãe
a mãe ama todos os seus filhos

As línguas do chaco são marcadas por classificadores genitivos (cf. Campbell 2007), que cita as línguas Mataco e Guaikuru. Como kadiwéu (Sandalo 1997), kinikinau tem classificador genitivo para animais domésticos, peyo. Kinikinau, diferentemente do kadiwéu, bem como de quase todas as línguas brasileiras, tem também um para animais selvagens ho'openo. E ainda, como kadiwéu, kinikinau tem um classificador genitivo genérico, ituke, que foi traduzido como pronome possessivo para o terena. Os classificadores são conjugados por pessoa e ocupam uma posição pré-nominal.

13. a ako kepe -k -o ho'openo hiko ho'i
 Neg 2Sg.matar -CT -IND animais PL mato
não mate os bichos do mato
- b indu -ke mbeyo kamo
 1SgCL -Poss criação cavalo
este cavalo é meu
- c itu -ke rei owoku
 3SgCL -Poss chefe casa
esta é a casa do chefe

6. O verbo

6.1 Estrutura do verbo

Os verbos podem ser derivados de raízes nominais (nomes e adjetivos). A presença de morfemas abertos para a derivação é uma evidência clara da categoria sintática primitiva do núcleo. Verbos são derivados de raízes nominais ou adjetivais, pela adição dos prefixos derivacionais *i-* ou *ko-*, que ocorrem adjacentes à raiz. Alguns exemplos seguem abaixo. A escolha entre ambos parece ser lexical, até o presente momento de estudo.

14. a *i-* muyu -ti panana
 verbz- podre -IMPERF banana
a banana está apodrecendo
- b *ka-* arine -ti -mo
 Verbz doença -IMPERF -FUT
ele vai adoecer

c. i- ngo- xuna -k -o -a -ti
 Verbz -1SgVerbz- forte -CT -IND -OBJ -IMPERF
 eu estou fortalecendo-o

d. i- puyu -k -o -ti sêno
 Verbz- joelho -CT -IND -IMPERF mulher
 a mulher está ajoelhando

Em (14) b, ko-passou a ka- porque a primeira vogal da raiz é a. Em c, a raiz adjetival deu origem a um verbo transitivo ativo, visto que foi acrescentado o morfema consoante temática {-k}, que caracteriza raízes ativas.

Como mencionado anteriormente, o verbo detém a complexidade morfológica da língua. Seguem abaixo alguns verbos conjugados para ilustração.

15. a. koepe -k -o -a -ti -mo
 matar -CT -IND -OBJ -IMPERF -FUT
 ele a matará / ele irá matá-la

b. koepe -k -o -a -ti
 matar -CT -IND -3OBJ IMPERF
 ele a está matando

c. inzíka -x -o -pe -a -ti
 1Sg.ensinar -CT -IND -2OBJi -3OBJ -IMPERF
 estou ensinando-o a ti

Os verbos ativos (transitivos e intransitivos) e inativos se distinguem pela ausência de consoantes temáticas (CT) nos inativos, e pela posição do morfema de modo. Modo é sufixal nos verbos ativos e prefixal nos inativos. Compare os verbos ativos acima com os inativos abaixo, e note a ausência da CT nos inativos. Verbos inativos não são marcados também quanto ao modo indicativo. Apenas o modo subjuntivo é marcado, embora em posição distinta (i.e. prefixo). O morfema de modo subjuntivo é {-a-} para verbos inativos e {-a} para verbos ativos.

16. a. momi -ti onju
 cansado -IMPERF 1SgPoss.avô
 meu avô está cansado

b. opori -ti kali kûre
 magro -IMPERF DIM porco
 o porquinho está magro

c. kina -ti onju
 gordo -IMPERF 1SgPoss.avô
 meu avô é / está gordo

- d. ako a- kina -ti onju
 Neg SUBJ- gordo -IMPERF 1SgPoss.avô
 meu avô não é / está gordo.
- e. ako o- momi -ti onju
 Neg SUBJ- cansado -IMPERF 1SgPoss.avô
 meu avô não está cansado

Observe que os verbos em (16) d e e estão na forma negativa. Assim, o subjuntivo é marcado, uma vez que este modo é obrigatório nesta língua, no caso de negação. O morfema de subjuntivo, como foi exposto acima, é {a-} para verbos inativos. Porém, se a primeira vogal da raiz for o, o morfema prefixal de modo subjuntivo será {o-}

O quadro a seguir apresenta a organização dos morfemas que podem estar presentes nos verbos ativos:

-1	RAIZ	+1	+2	+3	+4	+5	+6
PESSOA		TEMA	MODO	OBJ	OBJi	ASPEC	TEMPO
				REFL			
				RECIP			

Quadro 1: estrutura do verbo ativo

Os morfemas concatenativos que marcam pessoa situam-se à esquerda da raiz verbal, e os não-concatenativos são traços flutuantes que têm origem também à esquerda da raiz.

Embora no quadro (1) o objeto direto esteja marcado antes do objeto indireto, os fatos são mais complexos. Há uma hierarquia de pessoa que interfere nesta ordem.

17. a. pere -x -o -a -nu -ne
 2Sg.dar -CT -IND -OBJ -OBJi -PONT
 você já deu- a para mim
- b. yuho -x -o -pe -ti -mo mboynu
 falar -CT -IND -2SgOBJ -IMPERF -FUT 1SgSUJ.irmão
 meu irmão vai falar com você / falará
- c. anji -k -o -wo -ti -mo xo huwê'ó
 1Sg.banhar -CT -IND -Refl -IMPERF -FUT PREP rio
 vou banhar-me/ tomarei banho no rio

Como pode ser observado nos exemplos acima, os morfemas verbais (verbos ativos) são predominantemente sufixais. Porém os morfemas que marcam pessoa do sujeito são prefixais ou iniciam-se à esquerda da raiz.

Os verbos inativos têm a seguinte organização morfológica:

-2	-1	RAIZ	+3	+4
MODO	PESSOA		ASPEC	TEMPO

Quadro 2: estrutura do verbo descritivo

6.2 Consoante temática

Os verbos ativos apresentam uma consoante temática, que pode ser {-k}, {-x}, (mais recorrentes), e {-h}, {-w}, {-m} (menos recorrentes)

VERBO	C	IND	IMPERF	GLOSSA
koepe-k		-o	-ti	matar
pore -x		-o	-ti	dar
koyú -h		-o	-ti	conversar, falar
no -w		-o	-ti	plantar
komo -m		-o	-ti	olhar

Os morfemas temáticos {-k} e {-x} são produtivos, pois ocorrem na maioria dos verbos ativos e são empregados em empréstimos do português, como mostro nos exemplos que seguem:

18.	a.	benze	-x	-o	-ti	benzer
		atihi	-x	-o	-ti	Espirrar
		haxa	-k	-o	-ti	dividir, rachar, repartir

Há raízes que podem ocorrer com diferentes consoantes temáticas, com significados distintos. Há, entretanto, aparente diferença tonal, o que pode indicar que estamos diante de pares mínimos tonais de raízes, não sendo, portanto, as mesmas raízes.

19.	a.	yuho'ixoti				yuho'íkoti
		ele/ela está namorando				ele/ela está lendo
	a..	kotuxoti				kotukoti
		suar				tirar leite da vaca

6.3 Modo verbal

Ekdahl e Grimes (1964) postulam a existência de dois modos verbais na língua terena: o modo indicativo (atual, realis) e o modo subjuntivo (potencial, irrealis). Isto é também o que se observa na língua kinikinau.

6.3.1 Modo Indicativo (Realis)

A presença do morfema modal é obrigatória nos verbos ativos. Marca-se o modo indicativo com o morfema {-o}.

20. a. ohona -k -o -ne wui koyxoy
 picar -CT -IND -PONT boi cobra
a cobra picou o boi
- b. orope -x -o -ne hoe yênon
 assar -CT -IND -PONT peixe 1SgPoss esposa
 minha mulher assou o peixe

O modo indicativo (Realis) trata de eventos declarativos afirmativos sobre o presente, eventos já acontecidos no momento da fala e, também, eventos definidos sobre o futuro. O indicativo é empregado em sentenças imperativas, quando negativas.

6.3.2 Modo Subjuntivo

Como mencionado, a marca de subjuntivo é a mesma, tanto para verbos ativos quanto para verbos inativos. Entretanto, o subjuntivo aparece como sufixo para verbos ativos e como prefixo para verbos inativos. Este morfema, quando prefixo, conta com o alomorfe {o-} antes de raízes cuja sílaba inicial contém o.

O modo Subjuntivo (Irrealis) trata de eventos que expressam possibilidade. Também que expressam negação. Nesse modo incluem-se o imperativo afirmativo e sentenças declarativas negativas.

- | | | |
|-----|---|---|
| 21. | Modo Indicativo | Modo Subjuntivo |
| a. | uru -k -o -wo -ti
entrar -CT -IND Refl IMPERF
ele/ela está entrando | y- uru -k -a - <u>pu</u>
2Sg-entrar -CT -SUBJ -Refl
<i>entre!</i> |
| b. | Yuto -x -o -a
escrever -CT -IND -OBJ
<i>ele escreveu-a</i> | ngaha yuta -x -a -a
querer escrever -CT -SUBJ -OBJ
eu quero que ela a escreva |
| c. | oye'e -k -o -a -ti
raiz -CT -IND -OBJ -IMPERF
ele/ela está cozinhando-a | yaye'e -k -a -a
2Sg cozinhar -CT -SUBJ O
cozinhe-a |
| d. | koype -k -o -a -ti koexoe
matar -CT -IND -OBJ -IMPERF cobra
<i>ele está matando a cobra</i> | ako koype -k -a koexoe
Neg matar -CT -SUBJ cobra
ele não matou a cobra |

6.4 Imperativo

6.4.1 Imperativo Afirmativo

Emprega-se o modo subjuntivo do verbo em sentenças no imperativo afirmativo:

- | | | |
|-----|---|--|
| 22. | a. kapaxa -k -o -ti pahapeti
abrir -CT -IND -IMPER porta
ele está abrindo a porta | kepaxa -k -a pahapeti
abrir -CT -SUBJ porta
abra a porta |
|-----|---|--|

- | | |
|--|--|
| <p>b. maré -k -o -a -ti
arrancar -CT -IND OBJ -IMPERF
ele está arrancando-a</p> | <p>mîri -k -a -a xupu
arrancar -CT -SUBJ -OBJ mandioca
arranque a mandioca</p> |
| <p>c. mana -k -o -ti sôporo
descascar -CT -IND - IMPERF milho
ele está descascando o milho</p> | <p>mena -k -a -a sôporo
descascar -CT -SUBJ -OBJ milho
descasque o milho</p> |
| <p>d. uru -k -o -wo -ti
entrar -CT -IND -Refl - IMPERF
ele/ela está entrando</p> | <p>y- uru -k -a -pu
2Sg-entrar -CT -SUBJ -Refl
entre!</p> |

6.4.2 Imperativo Negativo

O modo indicativo também é usado em construções imperativas negativas.

23. a. ako ihai -x -o koexoe
Neg 2Sg.mexer -CT -IND cobra
não mexa com a cobra
- b. ako y- eho -k -o -wo
Neg 2Sg.correr -CT -IND -Refl
Não corra!
- c. ako iveta -k -o poke'e
Neg 2Sg.sentar -CT -IND chã
não sente no chão
- d. ako kepaxa -k -o -a pahapiti
Neg 2Sg.abrir -CT -IND -OBJ porta
não abra a porta
- e. ako kexepu -k -o
Neg levantar -CT -IND
não levante

6.5 Verbos inativos

O morfema de subjuntivo aparece prefixado em verbos inativos e é influenciado pela primeira vogal da raiz.

- | | |
|--|--|
| <p>25. a. ko- ima -ti
Verbz- marido -IMPERF
ela é casada</p> | <p>ako o- ko- ima -ti
Neg SUBJ- Verbz - marido -IMPERF
ela não é casada (não tem marido)</p> |
| <p>b. ko- miti -ti
Verbz- cego -IMPERF
ele/ela está cego / a</p> | <p>ako o- ko- miti -ti
Neg SUBJ- Verbz- cego -IMPERF
ele/ela não está cego / a</p> |

- | | |
|---|--|
| <p>c. ka- kane -ti
Verbz- bicho -IMPERF
ele está com bicho/ bichado</p> | <p>a- ka- kane -ti
SUBJ- Verbz- bicho -IMPERF
não está bichado</p> |
| <p>d. xuna -ti homoeheu
forte -IMPERF rapaz
o rapaz é forte</p> | <p>awo a- ka- xuna homoeheu
Neg SUBJ- Verbz- forte rapaz
o rapaz ainda não é forte</p> |

6.6 Negação

A negação se faz a partir de um verbo auxiliar. Hipotetizo que a partícula de negação seja um núcleo funcional (i.e. um auxiliar) e não um afixo. Isso porque a palavra negativa é um lugar de agregação de morfema de tempo e de aspecto, como ocorre com verbos auxiliares nas línguas do mundo (e.g. Eu vou pescar); o verbo principal fica no infinitivo, embora marcas de tempo e modo continuem no verbo (infinitivo flexionado).

- | | |
|--|---|
| <p>25. a. pihotimo
pi -h -o -ti -mo
ir -CT -IND -IMPERF -FUT
ele irá</p> | <p>akotimo piha
ako -ti -mo pi -h -a
Neg -IMPERF -FUT ir -CT -SUBJ
ele não irá</p> |
| <p>b. nikone ûti
ni -k -o -ne ûti
comer -CT -IND PONT 1PL
nós já comemos</p> | <p>akone nika ûti
ako -ne ni -k -a ûti
Neg -PONT comer -CT -SUBJ 1PL
nós não comemos</p> |
| <p>c. noxoati
no -x -o -a -ti
ver -CT -IND -OBJ -IMPERF
ele a viu</p> | <p>akomaka nonjaa
ako -maka no -nj -a -a
Neg -ninguém ver 1SgCT -SUBJ -OBJ
eu também não vi ninguém</p> |

Note acima que o morfema de tempo futuro ocorre sufixado ao verbo normalmente, mas na negativa ocorre sufixado à partícula negativa. É fato, entretanto, que é possível manter os morfemas de tempo e aspecto no verbo, tanto ativo quanto inativo. Mas neste caso, observa-se uma interessante diferença entre verbos ativos e inativos. Observe abaixo:

- | | |
|--|---|
| <p>26. a. ako koepekati
ako koepe -k -a -ti -mo
Neg matar -CT -SUBJ -IMPERF -FUT
ele não matará</p> | <p>akotimo koepeka
ako -ti -mo koepe -k -a
Neg -IMPERF -FUT matar -CT -SUBJ
ele não vai matar</p> |
| <p>b. ako akanetimo haytikoti
ako a- kane -ti -mo haytikoti
Neg SUBJ bichar -IMPERF -FUT fruta
a fruta não bichará</p> | <p>akotimo kaneti haytikoti
ako -ti -mo a- kaneti haytikoti
Neg -IMPERF -FUT SUBJ-bichar fruta
a fruta não vai bichar</p> |

Nos verbos inativos, o auxiliar e o verbo principal formam um agregado morfológico, coisa que não ocorre com o verbo ativo. Isso pode ser comprovado através de teste com advérbio. O advérbio *maka* ‘também’ pode intervir entre a negativa e o verbo principal, no caso dos verbos ativos. Mas não pode no caso dos inativos.

27. a. ni -k -o -a -maka ûti waka
 comer -CT -IND -OBJ -ADV 1PL.SUJ carne
 nós também comemos carne
- b. ako -maka ni -k -a -a ûti
 Neg -ADV comer -CT -SUBJ -OBJ 1PL.SUJ
 nós também não a comemos
- c. há'ina njexa
 AUX.Neg 1SgPoss.filho
 não é meu filho

Há outros auxiliares negativos. Usa-se *awo* ‘não’ quando a negação é temporária.

8. a. awo xe'exa
 Neg filho
 ainda não tem filho

Usa-se *ha'ina* ‘não é’ em construções existenciais, quando a negação se refere a um nome ou um adjetivo:

29. a. ha'ina xuku'oy
 Neg onça
 não é onça

6.7 Aspecto e tempo

A língua kinikinau marca os aspectos imperfectivo e pontual. O imperfectivo é marcado com o morfema {-ti} e o pontual é marcado com o morfema {-ne}:

30. a. simo -ti
 chegar -IMPERF
 está chegando
- b. simo -ne
 3.chegar -PONT
 já chegou

É interessante observar que a marca que analiso como aspecto pontual está sendo usada na escola como marca de passado. No entanto, os morfemas {-ne} e {-ti}, bem como o futuro {-mo} podem co-ocorrer. Note ainda que {-ne} não é obrigatório para expressar passado, o que pode corroborar uma análise de {-ne} como aspecto, e não tempo

O tempo futuro é marcado com o morfema sufixal {-mo}, que ocorre depois do morfema de aspecto:

31. a. kepe -k -o -a -ti -mo
 2Sg matar -CT -IND -OBJ -IMPERF -FUT
 você irá matá-la / você vai matá-la

6.8 Morfemas Reflexivos e Recíprocos

6.8.1 {-wo} O morfema reflexivo -wo ocorre em sentenças afirmativas:

32. a. kahararaiko -ne Wiwi Rafaela kahararaiko -wo -ne Rafaela
 pintar -PONT Vivi Rafaela pintar -Refl -PONT Rafaela
 a Rafaela pintou a Vivi a Rafaela se pintou

6.8.2 {-pu} O morfema reflexivo -pu ocorre em sentenças negativas

33. a. ako enga -k -a -pu
 Neg 1Sg.machucar -CT -SUBJ -Refl
 eu não me machuquei

6.8.3 {-koko} recíproco

34. a. yuho'í -koko -ti hoyeno
 cumprimentar -Rec -IMPERF homem
 os homens estão se cumprimentando

Esta é apenas uma descrição preliminar da morfologia da língua kinikinau que merece estudos mais aprofundados e detalhados. Por ser uma língua em fase obsolescente, muito próximo da extinção, fica aqui um apelo para que outros linguistas ajudem a melhorar este estudo e a desvendar as muitas complexidades ainda não explicadas.

Bibliografia

- Aikhenvald, Alexandra Y. 1994. "Classe nominal e gênero nas línguas Aruak". *Boletim do Museu do Pará Emílio Goeldi. Série Antropol.*, 10(2), 137-259

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2001. *The Arawak language family*. In: Blake, B. J. & Burridge, K.(eds) *Historical Linguistics 2001*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company 65 – 106.
- Butler, Nancy. 1977. *A derivação verbal na língua terena*. Série Lingüística 7, 73 – 100.
- Butler, Nancy. 2003. *The multiple functions of the definite article in Terena*. Série Lingüística. SIL , 3 – 16.
- Ekdahl, Elizabeth Muriel/Butler, Nancy1979. *Vukápanavo - Vamos para frente - Cartilha Terena* Brasília. DF: SIL.
- Grimes, Joseph/Ekdahl, E. Muriel. 1964. *Terena verb inflection*. International Journal of American Linguistics 30, 261- 68.
- Payne, T.E. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sandalo, Filomena. 1997. *A Grammar of Kadiweu – with special reference to the polysynthesis parameter*. MIT Occasional papers in linguistics, number 11.
- Sandalo, Filomena. 2001. Morfologia. In: Mussalim, F./Bentes, A. C. *Introdução à lingüística: domínios e fronteiras*. São Paulo; Cortez Editora, 185 – 206.
- Spencer, Andrew. 1996. *Morphological Theory*. Cambridge: Blackwell Publishers Ltd.
- Taunay, Alfredo D'Escragnolle. 1931. *Entre nossos índios – Chanés, Terenas, Kinikinaus, Guanás, Laianas, Guatós, Guaycurus, Caingang*. São Paulo: Editora Companhia Melhoramentos de São Paulo.

Experiencia de Revitalización Lingüística en Frías, Santiago del Estero

Berta Azucena Sueldo

Escuela N° 1.032, Frías, Santiago del Estero

bersue59@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo es un relato de experiencia desarrollada en la Escuela N°1.032 de Frías, Departamento Choya, Provincia de Santiago del Estero. Dicha experiencia ha surgido a partir del abordaje de contenidos curriculares en el segundo ciclo turno tarde, referido a los aborígenes de la Provincia y sus lenguas. Esto, más el descubrimiento de vocablos de uso cotidiano, que no podían ser explicados desde el español normativo, nos ha motivado a explorar material bibliográfico y audiovisual al respecto. Este abordaje nos ha conducido hacia el Quichua, una de las pocas Lenguas que ha logrado sobrevivir durante más de cinco siglos al dominio español.

Considerando que la Lengua es el eje de identidad y la escuela el espacio de reproducción socio-cultural de las ideologías dominantes y que estas matrices y estereotipos ideológicos, deberían ser cuestionados en todos sus ámbitos y dimensiones, nos hemos propuesto iniciar un taller de Quichua.

Este espacio ha surgido por iniciativa de los alumnos, como un pequeño aporte a la revitalización lingüística de esta lengua. Al Taller “Qollurmanta”, lo desarrollamos desde Marzo del año 2.012 en una hora semanal, donde aprendemos juntos: docentes y alumnos, resolviendo guías didácticas, elaborando el diccionario quichua, buscando nombres quichuas en flora y fauna autóctona, entonando canciones, participando en la feria de Ciencia y Tecnología zonal y provincial, creando juegos didácticos de dominó y lotería, y desde el mes de Noviembre emitiendo un programa radial por F.M. Surco. En el presente año, con una mirada de respeto y aceptación de la diversidad cultural, hemos comenzado con el Proyecto “Wawqepura”, donde se intercambian experiencias y realidades a través de cartas, fotos, C.D., con alumnos de la Escuela N° 804 de Barrancas, Departamento Salavina, Provincia de Santiago del Estero.

Nos proponemos que la interculturalidad trascienda desde los cánones de concepto hacia una práctica cotidiana de respeto mutuo de valores que posee cada cultura, y puesto que los nuevos modelos curriculares impulsan a trabajos interdisciplinarios, buscamos promover en la escuela, desde las diversas disciplinas el análisis, rescate y aprovechamiento del legado cultural de nuestros idiomas originarios.

Palabras clave: Argentina, Santiago, Quichua, escuela, ciencia.

Introducción

El presente trabajo responde a experiencias desarrolladas en el turno tarde de la escuela N° 1.032 “Hipólito Yrigoyen” de la ciudad de Frías, Departamento Choya, Provincia Santiago del Estero, a partir del abordaje de contenidos curriculares en el 2° ciclo, sobre aborígenes de la Provincia y sus Lenguas. Los mismos, más el descubrimiento de vocablos incorporados en el hablar diario, nos ha motivado a explorar material bibliográfico y audiovisual al respecto, ampliando conocimientos a través de diferentes estrategias y actividades graduadas. Este abordaje nos lleva hacia el Quichua, una de las pocas lenguas que ha logrado sobrevivir durante más de cinco siglos al dominio español.

Hemos indagado y analizado información sobre causas y consecuencias que han originado la censura del Quichua, logrando el silenciamiento y desvalorización del idioma original mucho antes de la época de la conquista y colonización.

Antecedentes históricos

A pesar de que en 1770, Carlos III ordena que se extingan los diferentes idiomas indios y se imponga el castellano, la lengua Quichua se evidencia en Proclamas y Documentos históricos de próceres, como: San Martín, O’Higgins, Castelli, entre otros, y el Acta de la Independencia de 1816 redactada en Castellano y en Quichua (Ferreyra, Pappalardo, Albarracín y Alderetes 2008: 17).

En la búsqueda de datos hemos realizado lectura de la Ley Nacional N° 1420, de 1884, la cual se prescribe al castellano como lengua de educación, en un período donde la realidad enfatizaba los hechos; el quichuista ocultaba su lengua a consecuencia del aberrante desprecio institucional, que se extendía a la totalidad de las escuelas tanto provinciales como nacionales. En el aula se obligaba al niño a utilizar exclusivamente el castellano en detrimento de su idioma materno. Una práctica diaria del maestro ponía al quichua en vías de extinción, obligando al niño a sentir vergüenza de su idioma y sustituyéndolo por el español. Continuando con estas actividades tratamos sobre el Art. 75° de la Reforma de la Constitución Nacional, donde se reconoce la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos, garantizando el respeto y el Derecho a una educación bilingüe e intercultural; la 1° Disposición Complementaria que figura en la Constitución Provincial de Santiago del Estero plasmándose el reconocimiento al Quichua como Lengua de pervivencia provincial; la última ley de educación provincial, en el capítulo de EIB (Educación Intercultural Bilingüe) no incluye la palabra quichua; Resolución N° 1279 de 1988 emanada del Consejo General de Educación, a través de la cual se efectiviza la creación de tres cargos de Maestro especial en Lengua Quichua, siendo favorecidas las escuelas: N° 1.099 de Loreto, Dpto. Loreto, N° 1.004 de Brea Pozo, Dpto. San Martín y N° 1.040 de Bandera Bajada, Dpto. Figueroa, quedando vigente, únicamente el de la escuela N° 1.040, los cargos restantes han desaparecido por reestructuración al aplicarse Ley N° 6186 del año 1995; y sobre la Conferencia Mundial de Derechos lingüísticos, llevada a cabo en Barcelona (España), en el año 1996, a través de la que se aprueba la Declaración Universal de los Derechos lingüísticos que ha introducido una nueva percepción del concepto de diversidad lingüística que entiende que todas las lenguas son patrimonio de la humanidad.

En Santiago del Estero es hablada por 150.000 personas aproximadamente, a lo largo de catorce departamentos de los veintisiete que conforman la división política de la provincia, con el agravante de la marcada ausencia de una política educativa que impulse a la alfabetización de la misma. El Departamento Choya no pertenece al área quichuista.

Descripción de la experiencia

Con un bagaje considerable de nuevos conocimientos y con una nueva perspectiva, que: “la lengua es el eje de identidad y la escuela el espacio de reproducción socio-cultural de las ideologías dominantes, y que estas matrices y estereotipos ideológicos deberían ser cuestionados en todos sus ámbitos y dimensiones, nos hemos propuesto iniciar un taller de Quichua.

El mismo es un sub-proyecto del PIIE (Programa integral por la igualdad educativa); es un Programa Nacional lanzado desde el Ministerio de Educación de la Nación, para dar respuesta a problemáticas educativas relacionadas a la fragmentación social y desigualdad de oportunidades educativas. Espacio que ha surgido por iniciativa de alumnos y docentes, como un aporte a la revitalización lingüística de esta lengua, tomando como modelo para las diversas actividades, el utilizado por la Universidad Nacional de Santiago del Estero, en la Diplomatura en Lengua Quichua y en la Tecnicatura en Educación Intercultural Bilingüe en su Facultad de Humanidades, y como bibliografía de base, las gramáticas referenciales de ambas titulaciones.

Al taller Qollurmanta lo desarrollamos maestros y alumnos de 5°, 6° y 7° grado, turno tarde, desde marzo del 2012, en una hora semanal, aprendiendo mutuamente: confeccionando material cartográfico delimitando el área aproximada de quichua hablantes en Santiago del Estero, resolviendo guías didácticas, descubriendo cantidad de voces de origen quichua que se utilizan en el lenguaje cotidiano, temática muchas veces desconocida por el docente que generalmente corrige expresiones como: mishi, chukcha, kuchi, ushuta, y otros, sin percatarse de que en realidad el niño está usando palabras que pertenecen a otro idioma; además múltiples topónimos, nombres quichuas en fauna y flora autóctona, elaborando el diccionario quichua con vocablos conocidos y otros nuevos, construcción de juegos de dominó y lotería, búsqueda en Internet de canciones patrias, infantiles y folklóricas en Quichua, entonación de las mismas y presencia activa en actos escolares y del medio.

Hemos participado de la Feria de la Ciencia y Tecnología zonal 2012, resultando nuestro Proyecto uno de los seleccionados para la instancia provincial. Ansiedades e inquietudes se han conjugado con el tiempo del antes, durante y después, con las tareas que demanda una temática tan poco usual, donde hemos comprobado en entrevistas y visitas realizadas al Stand: el interés por la lengua Quichua, asombro ante palabras utilizadas y que pertenecen a este idioma, y el relato de quichua hablantes y el de sus hijos, manifestando la prohibición heredada y el sentimiento de minoría hacia el Quichua. Resaltando entre los más jóvenes el deseo de un resurgimiento respetuoso de la misma.

Lo importante es haber podido estar ahí, transmitiendo lo que hacemos desde nuestra escuela para la revitalización de la lengua originaria.

En la instancia provincial, para sorpresa, las Profesoras evaluadoras nos han objetado el moderno sistema de escritura utilizado en el taller, queriéndonos imponer un alfabeto obsoleto (de la primera mitad del siglo pasado), el único que los evaluadores conocían y el único al que consideraban válido (Bravo, 1956). Fueron en vano las justificaciones acerca del porqué de seleccionar como modelo teórico de referencia lo más actualizado en investigaciones sobre la Lengua Quichua en nuestra provincia y la utilización de la bibliografía recomendada por la Universidad local.

En su informe, descalificando el Proyecto, han dejado asentado que en el mismo “no había operacionalización y conceptualización de variables”, y que “faltó transformar la recopilación de datos en la formación, tabulación y descripción de gráficos”, como si se tratara de estadísticas o de experimentos de Física o Química.

Desde el mes de noviembre, del mismo año, nos ceden un espacio en una emisora local, FM Surco (102.5) a las 10.30 horas, los días Sábados, allí emitimos un programa radial, proyectando el taller a la comunidad.

En el presente año, con una mirada de respeto y aceptación a la diversidad cultural, hemos comenzado con el Proyecto Wawqepura, creando lazos de amistad dentro de la provincia de Santiago del Estero, con los chicos de 6° y 7° grado de la escuela N° 804 “Fermín Sabalza” de Barrancas, Dpto. Salavina, Pcia. Sgo. del Estero con un fluido intercambio de vivencias relatadas mediante cartas, C.D., fotos, también visitas programadas a ambas localidades.

Conclusiones

Convencidos de que la interculturalidad no es una característica natural de las sociedades complejas, sino que construye a través del esfuerzo expreso y permanente, llegando más allá de la coexistencia de culturas, por tratarse de una relación sostenida en búsqueda de superar los prejuicios, el racismo, las desigualdades; nos proponemos que la interculturalidad trascienda desde los cánones de concepto hacia la práctica cotidiana de respeto mutuo de valores que posee cada cultura, y puesto que los nuevos modelos curriculares impulsan a trabajos interdisciplinarios, buscamos promover en la escuela, desde las diversas disciplinas: el análisis, rescate y aprovechamiento del legado cultural de nuestros idiomas originarios.

Pero todo esto se hará realidad cuando el accionar necesario, consciente y reflexivo de la política educativa, atienda esta problemática con responsabilidad, creando leyes que incluyan la enseñanza, aprendizaje, adquisición y difusión de lenguas y culturas nativas, teniendo en cuenta que las lenguas no solo tienen valor instrumental, para que a su vez, estas leyes protejan la diversidad lingüística dándole el valor que corresponde dentro de la sociedad, permitiendo a los hablantes de dichas lenguas transmitirla de generación en generación sin más silenciamiento, miedo, ni discriminación, haciendo uso plenamente del derecho a su propia identidad.

Bibliografía

Abalos, Jorge W. 1997. *Shunko*. Buenos Aires: Losada.

Albarracín de Alderetes, Lelia Inés. 2009. *La Quichua – Gramática y Diccionario Castellano-Quichua*. Volumen 1. Buenos Aires: Dunken.

Albarracín de Alderetes, Lelia Inés. 2011. *La Quichua – Gramática y Diccionario Quichua-Castellano*. Volumen 2. Buenos Aires: Dunken.

Bravo, Domingo. 1956. *El Quichua Santiagueño*. Tucumán. Universidad Nacional de Tucumán.

Ferreyra, Rodolfo Angel, María Teresa Pappalardo, Lelia Inés Albarracín y Jorge Ricardo Alderetes. 2008 “*Aportes para la Enseñanza de la Lengua Quichua en el NOA en EIB*”. En.<http://usuarios.arnet.com.ar/yanasu/index.html>. www.sllideshare.net/isizan/qu-esinterculturalidad.

Ramirez de Ferreyra, Ada y Susana G. Viarengo. 1992. “*QUICHUAPI PUJLLAS*” – *GUIA DE ACTIVIDADES PARA LAS CLASES ESPECIALES DE QUICHUA SANTIAGUEÑO*.

Agenda Mundial Latinoamericana 2012. *Buen vivir/Buen convivir – SUMAK KAWSAY*. Buenos Aires: Editorial Claretiana.

Páginas de Internet: Alero Quichua Santiagueño. www.aleroquichua.org.ar/

Prácticas letradas en contextos plurilingües: notas desde

El Sauzalito (Chaco)¹

Virginia Unamuno

CONICET-UBA-UNSAM

vunamuno@conicet.gov.ar

Resumen

En este trabajo se presenta un breve e inicial recorrido por algunos usos y valores de la escritura wichi en el contexto actual, marcado por un conjunto de cambios sociales y políticos que implican la emergencia de nuevas prácticas sociales relativas a lo letrado. Según se sostiene aquí, la perspectiva sociolingüística etnográfica puede ofrecer datos y reflexiones relevantes para contextualizar la introducción de la enseñanza de la lecto-escritura en esta lengua, acercándose a los procesos y sentidos de escribir y leer en contextos plurilingües actuales. El uso de textos escritos en wichi en el paisaje urbano de El Sauzalito, en sus instituciones y en algunas prácticas relativas a la documentación y la comunicación interpersonal ejemplifican nuevas dinámicas de apropiación de las prácticas letradas por parte de actores bilingües cuyo rol en las transformaciones sociolingüísticas se muestra clave.

Palabras clave: bilingüismo, etnografía, literacidad, sociolingüística, wichi.

0. Introducción

Este trabajo es parte de una investigación en curso destinada al relevamiento sociolingüístico de los usos y valores de las lenguas indígenas y el español, en sus distintas variedades, en la formación e inserción laboral de docentes indígenas en la provincia del Chaco, con especial referencia a la zona de El Sauzalito (Departamento de General Güemes)². Se trata de una investigación que se

¹ Quiero agradecer a Camilo Ballena y a Alejandro Raiter por las discusiones teóricas y metodológicas que dieron pie a este trabajo, y por sus lecturas críticas a los borradores del mismo. Asimismo, quiero mencionar que este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo constante de los colegas del CIFMA, y de los docentes bilingües de El Sauzalito, cuyos aportes a esta investigación son fundamentales.

² Esta investigación se enmarca en tres proyectos: a. el trabajo de diagnóstico sociolingüístico realizado en el CIFMA como parte del grupo de investigación coordinado por Leonor Acuña; b. el proyecto “Egresados” coordinado por el CIFMA, destinado al relevamiento de la situación laboral de sus egresados, así como del uso de las lenguas indígenas en las escuelas donde trabajan; b. el proyecto “Plurilingüismo y educación intercultural bilingüe en El Sauzalito (Chaco)” (CONICET).

inscribe en una sociolingüística cualitativa que toma la etnografía como perspectiva metodológica y la interacción como unidad de análisis. Asimismo, se enmarca en una investigación de tipo colaborativa que conlleva un diseño investigador que se pone en permanente discusión con otras instituciones y otros actores; en este caso, con el Centro de Investigación y Formación para la Modalidad Aborigen (en adelante, CIFMA) y con diversos docentes bilingües de nivel terciario, primario e inicial. Su objetivo final es dar cuenta de las formas de realización práctica de la Educación Intercultural Bilingüe (en adelante, EIB), poniendo en diálogo diferentes focos de análisis sociolingüístico: i. las políticas lingüístico-educativas nacionales y provinciales; ii. la formación de docentes bilingües; iii. la gestión institucional de la EIB a nivel escuela; iv. la gestión de las lenguas en el aula.

El trabajo que aquí se presenta, expone algunas observaciones en torno al uso de la escritura wichi, entendiendo “escritura” no sólo como tecnología, sino como práctica social. Por ello, se opta por el nombre “práctica letrada” (Scribner/Cole 1981; Street 2000) que indica que el foco no está en la grafemática sino en el uso social del escrito. En este sentido, el escribir y el leer se sitúan como parte de los procesos de literacidad, entendidos éstos en el marco de las relaciones socioculturales relativas a los géneros escritos y multimodales. A diferencia de las perspectivas lingüísticas y psicolingüísticas sobre la producción-comprensión de textos escritos, desde los estudios sobre literacidad, tales procesos se describen a través de estudios etnográficos que den cuenta de forma situada del valor y sentido del uso social del escrito.

Desde este enfoque, los aprendizajes relativos a la escritura no sólo pueden vincularse con procesos individuales en los cuales los aprendices manipulan técnicamente los materiales necesarios para el escrito o hacen hipótesis sobre sus requisitos y funcionamiento de manera aislada de la práctica social en que participan. Estos estudios muestran que tales aprendizajes están vinculados fuertemente a la actividad, y son parte de prácticas sociales complejas, atravesadas por diversas cuestiones entre las cuales están las ideologías lingüísticas y las actitudes sociales hacia lo escrito.

En esta línea, y con la intención última de aportar elementos de la investigación sociolingüística a la concreción práctica de la educación bilingüe indígena, se presenta aquí una provisoria aproximación a algunos usos escritos de la lengua wichi, así como a sus valores en las instancias institucionales e interpersonales actuales. Según mostraremos, se trata de valores cambiantes en concomitancia con contextos en transformación como son los actualmente definen el lugar de las lenguas indígenas en la provincia del Chaco (Schlak 2012).

En un primer apartado, definiremos el marco teórico-metodológico donde se inscribe este trabajo. Luego, presentaremos el contexto en donde trabajamos. A continuación, mostraremos algunos avances en torno a la construcción de la *cartografía* de los usos de la escritura wichi en El Sauzalito y alrededores que venimos realizando. Finalmente, recogeremos los resultados, poniendo en relieve las transformaciones sobre los usos escritos de esta lengua que observamos, así como posibles impactos de estos cambios en las prácticas cotidianas de sus usuarios.

1. La mirada sociolingüística sobre los usos del escrito en contextos plurilingües

Desde el punto de vista de la sociolingüística, la escritura puede ser comprendida como parte de las prácticas sociales ligada al lenguaje (Blommaert 2012). A diferencia de otras perspectivas, la sociolingüística entiende lo escrito como componente del continuum de usos lingüísticos que son parte de la vida social. Sin embargo, como sostiene Blommaert (2012: 2), la preocupación de la sociolingüística por lo escrito es reciente y se debe en gran parte a los aportes de los llamados *Nuevos Estudios de Literacidad* (Street 1984, 1995, 2005; Gee 1996; Scollon y Scollon 1981 y 1995; Zavala 2002; Lorenzatti 2009; entre otros), para los cuales, leer y escribir son parte de las prácticas sociales que deben describirse a través de la etnografía y que están insertas en relaciones de poder y de empoderamiento.

La sociolingüística se preocupa, pues, por una descripción del sentido social que obtiene la escritura en prácticas concretas, como pueden ser, en este caso, las relativas a la EIB. Así, creemos, puede ofrecer herramientas metodológicas para dar cuenta de la forma en que los actores de la EIB se apropian de los modos y textos escritos, produciendo nuevos sentidos a través del uso de lo letrado en contexto de enseñanza.

2. El Sauzalito

El Sauzalito es una localidad del Departamento de General Güemes situado al norte de la Provincia del Chaco. Según el censo del año 2010, en este Departamento habitan 67.132 personas, y es el Departamento que concentra la mayor cantidad de personas que se reconocen como indígenas o descendientes de pueblos indígenas (41.304 personas en toda la Provincia).

El Sauzalito se localiza a 550 kilómetros de la ciudad de Resistencia y es el municipio más grande del citado Departamento. Su población está conformada tres grupos sociales: *blancos*, denominados así a quienes son originarios de otras zonas de la provincia o de otras provincias, y quienes mayoritariamente ocupan puestos de trabajo en los organismos públicos (escuelas, hospital, juzgado, etc.), *criollos*, forma en que se denomina habitualmente a los habitantes tradicionales de la zona que no son indígenas, y *wichis*, pobladores originarios de la zona. Este último grupo representa la mayoría de la población, y habita no sólo el núcleo urbano, sino los diferentes parajes que conforman el municipio.

El wichi, lengua de la familia mataco-mataguaya, es hablado aproximadamente por 50.000 personas en el territorio Argentino (Sichra 2010). A diferencia de otras lenguas indígenas de la Argentina, es lengua habitual de la población indígena, ya que la inmensa mayoría de las personas que se consideran wichis, hablan wichi³. Según Camilo Bellena,

³ Según la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) que elabora datos recogidos entre el 2004 y el 2005, entre el 95% y 93% de las personas mayores de 5 años que se reconocen como wichis hablan esta lengua en la Argentina.

La escritura de la lengua wichi tiene una larga tradición que la distingue en relación a la mayoría de las lenguas indígenas de Argentina. El sistema adoptado para su escritura es alfabético, a partir del alfabeto latino. Este sistema busca representar cada sonido de la lengua con una grafía (una letra o un grupo de letras). El antecedente más remoto de la escritura wichi lo constituyen los trabajos de las misiones franciscanas del Bermejo. A partir del último cuarto del siglo XIX, los franciscanos recopilaron vocabularios y prepararon catecismos en wichi, para evangelizar en las comunidades de la zona (Ballena 2013)

Tal y como explica el autor, la escritura wichi fue luego objeto de estudio y herramienta de trabajo para diferentes grupos anglicanos, quienes potenciaron la investigación y el uso del wichi escrito. En las últimas décadas, a estos trabajos se les sumaron otros, entre los que destacan los elaborados alrededor del *Consejo de la Lengua Wichi*, donde se concentran las discusiones alrededor de la estandarización de la escritura wichi y se consolidan las propuestas de una escritura diversificada que responde a las diferentes dialectos de las comunidades wichi. Cabe destacar, también, los aportes sobre la escritura wichi realizados en los espacios escolares (principalmente, en las iniciativas de educación bilingüe en la zona que tiene una larga tradición), en los espacios de capacitación docente (la formación de auxiliares docentes aborígenes desde la década de los 80) y, actualmente, en la formación de docentes bilingüe e interculturales llevada a cabo por el CIFMA. Los tres espacios han estado vinculados en la zona a la elaboración de materiales didácticos y de divulgación de los saberes y tradiciones wichi en formato escrito, lo que ha puesto en circulación textos escritos en esta lengua.

3. Buscando textos escritos

3.1 Parte I: El paisaje lingüístico urbano

Según nuestras observaciones, en el paisaje lingüístico urbano la presencia del wichi es minoritaria (respecto al español). Sin embargo, los textos escritos en wichi están presentes y “hacen presente” diferentes voces. Este es el caso, por ejemplo, de las rotulaciones bilingües de algunas calles, las cuales se presentan al observador como resabio de otra cosa; algo que, según testimonios, “quedó así desde hace tiempo”, sin que sea necesariamente recuperable cotidianamente el contexto en que se produjeron y el motivo del mismo.

La Municipalidad no aparece actualmente locutor de escritos en wichi: los pocos textos en la vía pública que asumen como autor a la Municipalidad son en castellano, pero además, son pocos. En abril de 2013, por ejemplo, registramos en la vía pública un solo texto emitido por la Municipalidad. Este texto era exclusivamente en castellano.

La excepcionalidad de textos escritos en wichi que instauran al poder público como locutor es notable. Esto no quiere decir, sin embargo, que en el Hospital, la Comisaría, el Juzgado, etc. no haya textos en wichi. El wichi aparece en las paredes y los estantes, en textos escritos por otros: escuelas, ONG u Organismos Internacionales. Se trata, en general, de locutores institucionales que “hablan” simbólicamente en wichi. Este uso simbólico de la escritura wichi en los espacios públi-

cos llama la atención: no se trata de textos que efectivamente se usen en un sentido informativo o comunicativo; más bien son textos que marcan posición, que hacen pública una actitud institucional positiva hacia la diversidad cultural a través del uso de otra/s lengua/s. Son textos para ser vistos, más que para ser leídos.

Así por ejemplo, en el hospital encontramos un póster de UNICEF en wichi en la sala de Pediatría. Allí, junto a la médica, trabaja también una intérprete wichi, quien ejerce de mediadora entre la profesional no indígena y las familias-niños indígenas. Señalando el póster, le preguntamos si lo usaba. Ella nos dijo que no. Le preguntamos, luego, si escribía en wichi. Ella nos dijo que no sabía leer ni escribir en wichi. Y agregó “No sé por qué está. La gente no lee”.

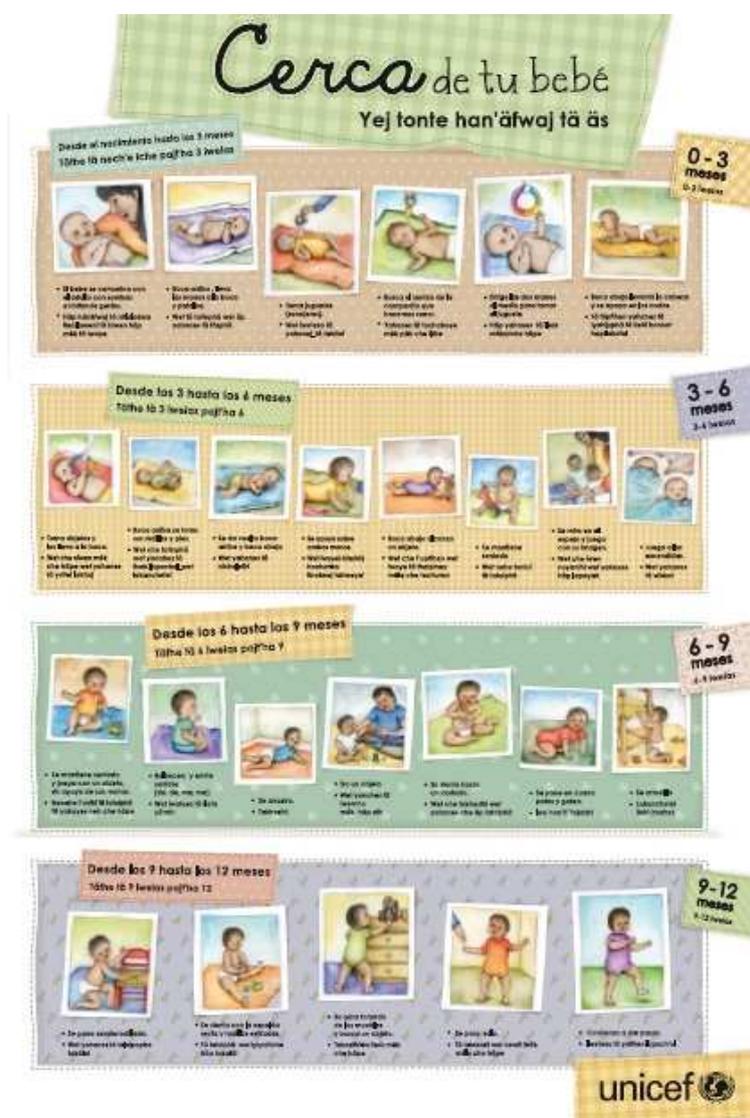


Foto 1: Campaña de UNICEF es español y wichi.

Seguimos buscando. Recorrimos el hospital, en vano. Preguntamos a médicos y enfermeras, administrativos y gente de farmacia, etc. Nadie había visto nada escrito en wichi. Un señor se acercó y nos pidió que lo siguiéramos. Nos llevó hacia la salida trasera del hospital. Allí, colgado en una pared envejecida y descascarada, ajena a la circulación cotidiana de los usuarios del nosocomio, estaba el otro póster escrito en wichi: un póster sobre salud preventiva. Anónimo.

Los escritos en wichi, al menos simple vista, parecen realmente minoritarios, lo que hace que su presencia tenga un grado alto de significatividad. Este es el caso, por ejemplo, de los dibujos murales en los espacios públicos como las plazas de juegos. La mayoría de estos murales están en castellano, pero en algunos casos están escritos en wichi; por ejemplo, los dos murales realizados por el Jardín de Infantes, institución que históricamente tiene una clara posición a favor de la interculturalidad y el bilingüismo. El uso público de la escritura wichi en este caso tiene que ver con la visibilización de una propuesta institucional.

Más allá de estos usos de la escritura en wichi que configuran el paisaje lingüístico urbano y que exponen textos desde los cuales “hablan (o no hablan)” algunas instituciones, también coexisten otros textos, como los que se usan para rotular la casa de los artesanos, y algunas iglesias. En ellas, además, pueden encontrarse textos que, según algunos de sus miembros, se emplean en diferentes momentos de las ceremonias y en encuentros entre fieles. Estos usos religiosos de los escritos en wichi son también recuperados en otros ámbitos, como en la radio local, en donde el pastor o algún otro miembro de las iglesias lee fragmentos de la biblia u otros textos de índole religiosa en wichi.

3.2 Parte II: Los usos académicos del escrito

Aparte de de las iglesias, las instituciones educativas son los lugares en donde la presencia escrita de la lengua wichi es más habitual. Ambas instituciones comparten, además, el hecho de ser espacios en donde las personas aprenden a escribir en wichi. Dos instituciones educativas se muestran clave en este sentido: por un lado, las escuelas primarias, donde trabajan los profesores y los auxiliares bilingües; por otro, el CIFMA, en donde se alfabetizan en wichi la mayoría de jóvenes que estudian para ser docentes.

Entre las prácticas escritas en la formación docente, destaca el uso de la escritura en lengua wichi como herramienta de reflexión metalingüística. Las clases de lengua wichi incluyen actividades destinadas a la alfabetización para jóvenes y adultos, pero también prácticas metalingüísticas, en donde el escrito se constituye en instrumento de reflexión colectiva sobre el sistema de la lengua y sobre diferencias lingüísticas y etnolingüísticas entre el wichi y el español.

En las escuelas primarias, por su parte, el uso de la escritura es muy diverso según nuestras observaciones. Los textos escritos en wichi se usan en un sentido simbólico, como para hacer público algunas características de las instituciones (la presencia de alumnado indígena, mayoritariamente) o para visibilizar lo indígena en algún momento particular de la vida institucional, como por ejemplo, antes o durante el acto del 19 de abril (Día del aborigen). Este uso simbólico de la lengua indígena es independiente al uso de las mismas como herramientas de enseñanza-aprendizaje (Unamuno, 2012b).

En las escuelas del casco urbano de El Sauzalito, los niños son separados por razones de lengua en diferentes clases, por lo cual la presencia escrita de la lengua wichi identifica la clase como “wichi”. Los textos escritos, además, evocan la presencia de docentes bilingües, quienes son, además, los autores de la gran mayoría de los materiales didácticos que pueden encontrarse en las paredes o en las estanterías.

Fuera del área urbana, las escuelas son más pequeñas, y a ellas asisten tanto niños wichis como criollos, e incluso blancos, quienes comparten una misma clase. Los textos escritos en wichi son excepcionales, y el uso de la escritura no deja de ser problemática, debido a la falta de actitudes positivas hacia el uso del wichi en las escuelas por gran parte de las familias criollas.

Según el relevamiento que realizamos junto al CIFMA⁴, en las escuelas de la zona hay muy pocos materiales en wichi, normalmente están en mal estado o no están disponibles, debido a la falta de biblioteca escolar, al hecho que las aulas son compartidas por más de una escuela o a que los docentes los tienen en sus casas.

En las escuelas, el uso oral de la lengua wichi es más común que el uso escrito. Ésta es empleada en diferentes tipos de espacios curriculares, según el proyecto educativo de cada escuela y según la cantidad de docentes bilingües con que se cuente (Fernández, Gandulfo y Unamuno, 2012). En la mayoría de los casos, estos usos orales de la lengua wichi coexisten con textos escritos en español, tanto en las clases (p.e. una clase en wichi para explicar una lectura en español), como fuera de ellas (p.e. la reunión con las familias para la entrega de boletines).

Desde hace algún tiempo es más habitual encontrar a docentes bilingües que se proponen la alfabetización bilingüe y simultánea durante el primer ciclo de educación primaria. Si bien el uso de la lengua wichi en el proceso de alfabetización tiene una larga trayectoria en la zona, especialmente gracias al trabajo de las parejas pedagógicas- auxiliares docentes wichis y docentes no wichis-(Zidarich 2010), actualmente hay más de 30 Profesores Interculturales Bilingües, la mayoría los cuales trabajan solos en las aulas.

Estos nuevos actores educativos son claves en las transformaciones que actualmente viven las escuelas en cuanto a la concreción práctica del bilingüismo, no sin grandes dificultades políticas y prácticas. Formados específicamente para la educación bilingüe e intercultural, no siempre encuentran en las escuelas un lugar para poder trabajar de esta forma, ni siquiera el apoyo de los directivos para ocupar un lugar diferente al tradicional rol del “traductor”, representación más habitual entre directivos y docentes no indígenas sobre la función de los docentes bilingües en las escuelas (Maldonado 2008; Serrudo 2010; Zidarich 2010; Unamuno 2012a). En estos contextos, las propuestas de alfabetización en lengua wichi no son de fácil aceptación. Cabe considerar, además, que los docentes indígenas aún representan una minoría en las escuelas, hecho que incide en que las propuestas bilingües no tengan continuidad a lo largo de la escolaridad primaria (Fernández, Gandulfo y Unamuno 2011).

⁴ Proyecto “Egresados” (Formación docente y educación plurilingüe para las escuelas de modalidad aborigen en el Chaco (Argentina)” (CIFMA).

Junto a estos maestros, y en relación con los resultados del relevamiento y uso de los materiales didácticos en lengua wichi, pusimos en marcha un proyecto de creación de materiales didácticos que sirviera para contextualizar los aprendizajes de la lecto-escritura en esta lengua. Se trata de un proyecto sobre producción colectiva de materiales que hasta el momento se concretó en la creación de un sello editorial, y en el apoyo técnico y financiero para la edición de libros infantiles y otros materiales didácticos cuya autoría es de los propios docentes bilingües.

El libro *Tojha itetshan: Totshonhay tojh hits'ilaklhameshen tojh ihi wichi lhomet* de Camilo Ballena fue el primer libro, publicado en el 2012. Se trata de un libro pensado para el jardín de infantes y primer grado, por lo cual el carácter lúdico del mismo es remarcable. Más que un libro de lectura tradicional, es un material que presenta las grafías simples de la lengua wichi y dos textos escritos: un cuento popular y un poema-canción, grabado por el grupo musical wichi “Los de Sip’ohi”, y habitual en las radios locales. Ambos son textos conocidos para los niños y niñas wichis: los carteles con las grafías wichis como los que figuran en las paredes de sus aulas, un cuento popular y una canción conocida por ellos a través de la radio. Según cuentan los docentes, el reconocimiento de estos textos facilita el establecimiento de las relaciones entre lo oral y lo escrito, entre las grafías y los fonemas, objetivo final del material. Pero además son materiales habituales para los docentes, quienes se ven identificados con el libro, porque reconocen en él su propio trabajo y el tipo de materiales que ellos elaboran habitualmente.

Su aparición no estuvo exenta de tensiones: se trata de un libro monolingüe en wichi que además intenta hacer eco en su diseño y edición a las condiciones de uso de los materiales didácticos en la zona, especialmente en el Paraje Tres Pozos desde donde se pensó el material. Esto llevó a pensar en un libro plastificado y cosido, con una tapa dura que resistiera el clima y el tipo de contexto en donde se trabaja. Ambas cosas no son habituales entre los materiales en lenguas minoritarias.

Más allá de su uso en las escuelas – donde el libro generó otros usos del escrito, como la lectura colectiva de la narración o el uso del texto escrito para cantar el poema-canción-, el libro fue dejando la escuela. Según relata el autor, ancianos y otros miembros de la comunidad lo buscan para que les venda el libro “porque quieren aprender a escribir en wichi”. De alguna manera, traspasó la escuela, para irse hacia otros espacios y generar otras prácticas, insospechadas inicialmente.

3.3 Parte III: “Escribir wichi está de moda”

Si bien no hemos hecho un trabajo exhaustivo sobre los usos no institucionales de la escritura en lengua wichi, en este apartado mencionaremos algunos puntos, interesantes para pensar las relaciones entre las prácticas letradas institucionales y otras. Para ello, nos referiremos a dos usos del escrito que hemos observado y que son frecuentes, al menos entre los miembros alfabetizados en wichi: a. el uso del escrito para la documentación y el archivo; b. el uso del escrito para la comunicación interpersonal.

Como decíamos, una de las observaciones recurrentes en los últimos tiempos sobre el uso de la escritura tiene relación con las prácticas de documentación y archivo, llevadas a cabo especialmente por personas del ámbito de la religión, la salud y la educación. En diferentes entrevis-

tas, recogimos diversas experiencias que involucran prácticas letradas orientadas a la documentación lingüística, literaria e histórica. Diversas personas realizan por su cuenta trabajos de recopilación de palabras y expresiones, así como de textos de historia y de literatura wichi. En este proceso, muchas veces está involucrado el registro de textos orales y posterior transcripción al wichi o en formatos bilingües. Muchos de estos trabajos tienen como propósito generar material de archivo, pero especialmente crear materiales didácticos.

En este sentido, es importante mencionar el cambio que ha provocado entre los wichis la formación de docentes bilingües. Estos nuevos actores, profesionales insertos en el sistema educativo formal, y trabajadores calificados de la educación, representan un nuevo sector social, cuyo rol en los cambios lingüísticos parece importante. Son un grupo innovador (Lavob, 1983; Milroy, 1992) con un alto potencial transformador sobre la lengua y sobre el valor simbólico de su uso y aprendizaje. Estos actores tienen, además, un papel importante en los otros usos escritos del wichi que queremos mencionar.

Nos referimos a los nuevos usos escritos de la lengua wichi cuya vitalidad es impresionante y que involucra el uso de teléfonos móviles e internet, especialmente en las redes virtuales como *Facebook*.

Según los relatos recogidos, la creación del CIFMA en el año 2007 marcó un cambio radical en el uso social del escrito para la comunicación interpersonal. Desde aquel año, más de 100 jóvenes y adultos están siendo alfabetizados en esta lengua, la cual es actualmente un capital simbólico importante, principalmente en relación con la obtención de puestos de trabajo, no sólo como docentes, sino en nuevos perfiles profesionales como pueden ser los “peritos de la lengua”, en los Juzgados o, como traductores o mediadores en el ámbito de la salud y la administración. Si bien la inmensa mayoría de los wichis habla wichi en la zona, pocos sabían escribir en esta lengua hasta hace poco.

Siendo una lengua cuya escritura está en debate, el CIFMA ejerció de alguna manera no sólo de espacio de alfabetización en esta lengua, sino también tuvo un efecto de normativización de la lengua escrita, proyectando cierta “estabilidad”, a través de su constitución en “uso común” entre los estudiantes y docentes wichis.

Estos actores pareciera que no sólo transmitieron formas de escribir, sino que instauraron nuevos hábitos de escritura y lectura en wichi, haciendo presente la lengua wichi de forma escrita en ciertas prácticas sociales en donde estaba ausente.

La comparación entre el censo nacional de 2001 y de 2010 muestra que entre estos años se incrementó en un 263% la presencia de celulares en los hogares. Este cambio de relación con una tecnología que emplea mayoritariamente textos (y no voces, como se suponía), y la actual transformación en el acceso a computadoras y a internet, por parte de jóvenes y jóvenes-adultos, implican cambios también en el uso del escrito en wichi.

Según los datos relevados mediante cuestionario (Unamuno 2012a), más del 70% de los estudiantes del CIFMA considera preferente el uso exclusivo o junto al español en los SMS, y el 68% dice hacerlo habitualmente en esta lengua o en esta lengua y español. Su opción por el wichi parece estar relacionada con diversas cuestiones, entre las que destacan una característica de la len-

gua wichi: su tendencia a la síntesis. Según los estudiantes, escribir en wichi “cuesta” menos (Unamuno 2011).

Pero además, tal y como se detalla en otro trabajo (Unamuno 2011), en contextos de inestabilidad ortográfica como el de las lenguas minoritarias en general, estos formatos permiten un uso más relajado de la ortografía, no sólo porque se trata de formatos que se escapan a la normativización unívoca de la escolarización (son, en este sentido, contextos que se escapan al control institucional), sino porque además el uso del cambio de lengua o de la mezcla de códigos es mejor aceptada. Se trata de textos en los cuales diferentes recursos verbales y no verbales restan disponibles, poniendo en evidencia el verdadero sentido de la noción de repertorio comunicativo (Gumperz 1982).

Además, en la producción de los textos a través del SMS se combinan diversos recursos: a la representación de fonemas a través de grafías (propia del sistema alfabético) se le suman recursos de otros sistemas de escritura, como el silábico o pictográfico (a través de los emoticones) e inclusive transcripciones de sonidos de manera no convencional (Noblía 2012). En este sentido, tanto su carácter “no controlado” como su lógica de funcionamiento interno, parecen habilitar más que otros formatos la escritura no normativizada, una escritura que va más allá de los acuerdos ortográficos, que admite las prácticas plurilingües, sin que por ello se ponga en riesgo la eficacia comunicativa. Siendo todos bilingües, la escritura a través de textos “mezclados” se muestra eficaz.

Algo semejante puede decirse del uso de la escritura wichi en las redes sociales a través de internet. De alguna forma, se trata de lugares de puesta en juego de intercambios sociales en los cuales algunas “reglas” restan suspendidas, porque son espacios de comunicación escrita alternativos a los tradicionales, con una fuerte base interaccional. Pero lo más interesante del uso de estas redes sociales, es que los textos escritos no sólo tienen una función de comunicación interpersonal inmediata. En la lógica de las redes sociales, la interacción (escrita o multimodal) es pública y semipública, al mismo tiempo. Esa es la diferencia con los e-mails, por ejemplo. Cuando posteo en *Facebook*, comento algo que alguien dijo o algo que alguien puso, no lo hago sólo para esa persona. Los escritos van circulando, a veces sin el control de quien lo escribió.

El uso del wichi aquí obtiene una lógica interesante: materializa un posible límite de grupo (sólo pueden leer lo que escribo quienes conocen esta lengua) y, por otro, hace pública y expansiva una elección lingüística-identitaria, así como una posición ideológica, especialmente una actitud positiva hacia los pueblos originarios. Por eso, según relatan los docentes wichis, es llamativo el aumento de uso que del wichi hacen los no wichis en las redes sociales. Como dijo un amigo, “escribir en wichi está de moda”.

4. Discusión y cierre

Los estudios sobre literacidad tradicionalmente dividen las prácticas dominantes (entre las cuales se encuentran las escolares) de las vernáculos, en las cuales observan las formas en que las perso-

nas y las comunidades emplean el escrito en contextos no institucionalizados o públicos, y para funciones del ámbito personal o interpersonal. Dice Virginia Zavala:

Diversos estudios han mostrado que las prácticas letradas comunitarias y domésticas difieren de la escritura escolar, cuya prioridad siempre suele ser “escribir para el maestro”. En comparación con la literacidad escolar o burocrática, se ha observado que las comunidades se sirven de las literacidades locales para encarar sus necesidades y propósitos cotidianos. Barton y Hamilton (1998) usan el término ‘literacidades vernáculos’ para caracterizar el lenguaje escrito que, si bien difiere de la literacidad oficial o institucional, constituye a la calidad de vida local. En sus propias palabras, ‘las prácticas letradas vernáculos son esencialmente las que no están reguladas por reglas formales ni procedimientos de las instituciones sociales dominantes y que tienen su origen en la vida cotidiana’ (247)”. Según señala esta autora, esta literacidad vernácula no se enseña en contextos formales, e ‘integra siempre el aprendizaje al uso’ (Zavala 2002).

Sin embargo, tal y como señala la autora, esta división entre tipos de literacidades (dominantes y vernáculos; impuestas y autogeneradas; internas y externas; etc.) no es evidente ni puede postularse en todos los casos, sin tener en cuenta el contexto social e histórico en donde los usos del escrito son configurados y significados.

Las comunidades y sus diferentes actores se apropian de los usos escritos cuyos orígenes son heterogéneos, resituando su uso y su significado en función de las transformaciones sociales que configuran nuevas prácticas, y resitúan el escrito y sus valores. Nuevos usos, nuevos sentidos.

El breve e inicial recorrido sobre el uso de wichi escrito que aquí se presenta deja entrever algunas puntas interesantes para seguir explorando en el futuro estas cuestiones, y poder dar cuenta de las formas en que se vienen produciendo cambios en los usos y los valores de las prácticas escritas en lengua wichi, y, como tales, produciendo contextos significativos del uso escrito en esta lengua.

Tal y como señalamos, más allá de la excepcionalidad en los usos escritos en lengua wichi en espacios públicos no escolares y su uso mayoritario para dar voz a entidades ajenas a las prácticas cotidianas de sus hablantes, parece incrementarse el uso del escrito en nuevos espacios y para nuevas prácticas, en las cuales los miembros de la comunidad wichi se apropian de lo letrado a partir de nuevas significaciones de prácticas que podríamos considerar ajenas o no tradicionales.

Las relaciones de proyecciones mutuas entre las prácticas letradas escolares y no escolares pueden ser un buen ejemplo de la complejidad implicada en dar cuenta de las relaciones entre prácticas hegemónicas y vernáculos, públicas y privadas, importadas y autogeneradas, etc.

Los usos de la escritura en los nuevos formatos de comunicación interpersonal así como el registro de textos orales, su transcripción y didactización por parte de docentes wichis⁵ parecen casos

⁵ Nos referimos al proyecto de investigación-acción llevado a cabo por docentes bilingües de El Sauzalito en el cual, a través de la documentación audiovisual de entrevistas a expertos de la comunidad wichi en diferentes ámbitos, se diseñan contenidos escolares para un currículum propio en las escuelas bilingües indígenas.

interesantes para discutir estas relaciones. Ambos casos muestran modos de apropiación de usos y técnicas tradicionalmente insertos en prácticas hegemónicas (la tecnología y la investigación académica, por ejemplo), por nuevos actores, quienes ocupan nuevas posiciones identitarias, redefiniendo el significado del uso del escrito en wichi. Nuevos locutores que modifican el valor del uso de la escritura wichi, proponiendo nuevos significados y nuevos valores para el uso escrito.

Tal y como hemos señalado, en la descripción de estos cambios sobre los usos y valores de la lengua wichi (orales y escritos) puede ser relevante considerar el rol de los docentes bilingües, no sólo en tanto que enseñantes, sino también en tanto que actores claves en las transformaciones sociolingüísticas en la zona. Según entendemos, estas transformaciones sociolingüísticas están en relación con procesos que implican la revisión de los capitales simbólicos (por ejemplo, Bourdieu 1982; Gal 1989) que se vienen produciendo, los cuales no son ajenos a las transformaciones de lo público; en este caso, de las políticas públicas, entendidas como producto de las históricas luchas sociales y políticas de las comunidades indígenas en la zona.

Bibliografía

- Ballena, Camilo. 2013. *Tochefwenyajh-wu: guía para alfabetizar en wichi*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Blommaert, Jan. 2012. "Writing as a sociolinguistic object". *Working Papers in Urban Language & Literacies*, 97.
- Bourdieu, Pierre. 1982. *¿Qué significa hablar?* Barcelona: AKAL.
- Fernández, Carlos/Carolina Gandulfo/Virginia Unamuno. 2012. "Lenguas indígenas y escuela en la Provincia del Chaco: el proyecto EGRESADOS". En *Actas del I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (Alfal)*, en prensa.
- Gal, Susan. 1989. "Language and Political Economy". *Annual Review of Anthropology*, 18, 345-367.
- Gee, James Paul. 1996. *Social linguistics and literacies: Ideology in discourses*. London: Routledge.
- Gumperz, John J. 1982. *Discourse Strategies*. Oxford: Oxford University Press.
- Heller, Monica. 2007. *Bilingualism: A social approach*. Londres, Palgrave Macmillan.
- Lavob, William. 1983. *Modelos sociolingüísticos*. Madrid. Cátedra.
- Lorenzatti, María Teresa. 2009. "Conocimientos, prácticas sociales y usos escolares de la cultura escrita de adultos de baja escolaridad", Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Córdoba.
- Maldonado, Ángel. 2008. "La Cuestión del Bilingüismo en la EIB: Teorías y Realidades". En *Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, 2008.
http://www.lenguas.unc.edu.ar/aledar/hosted/xicongreso/simposio_y_coloquio/bilinguismo/maldonado.pdf.
- Milroy, James. 1992. "Speaker innovation and linguistic change". En: Milroy, J. *Linguistic variation and change: On the historical sociolinguistics of English*. Oxford: Blackwell, 164-205.
- Noblía, María Valentina (2012): "Medios, modos y lenguaje: la escritura digital II". Conferencia realizada en el marco del Congreso Metropolitano de Formación Docente, Universidad de Buenos Aires, 6 de diciembre de 2012

- Schlak, Susana. 2012. "Chaco - Towards sustainable linguistic and educational policies for Indigenous languages", manuscrito inédito.
- Scollon, Ron /Scollon Suzanne. 1981. *Narrative, literacy and face in interethnic communication*. Nueva Jersey: Ablex.
- Scribner, S./Cole, M. (1981). *The Psychology of Literacy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Serrudo, Adriana. 2010. "Indígenas en la escuela: representaciones y tensiones acerca de los docentes indígenas bilingües en Argentina", en Hirsch y Serrudo (comps), *La educación intercultural bilingüe en Argentina*, Buenos Aires, Noveduc, pp. 255-272.
- Sichra, Inge (coord.) (2010) *Atlas sociolingüístico de los pueblos indígenas de América Latina*, UNICEF-FUNPROEIB.
- Street, Brian. 1984. *Literacy in theory and practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Street, Brian. 2000. *Literacy Events and Literacy Practices*. In M. Martin-Jones & K. Jones (Eds.), *Multilingual Literacies: Comparative Perspectives on Research and Practice* (pp. 17-29). Amsterdam: John Benjamin's.
- Street, Brian 1995. *Social literacies: critical approaches to literacy in development, ethnography and education*. New York, Longman.
- Street, Brian (2005) (ed) *Literacies Across Educational Contexts*. Philadelphia: Caslon Publishing Ltd.
- Street, Brian/Joanna Street, 2004. "La escolarización de la literacidad". En Virginia Zavala y Mercedes Niño Murcia (eds.) *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Unamuno, Virginia (2010) "Multilingüismo y formación de maestros aborígenes en el Chaco". *Actas del IV Congreso Internacional de Letras: Transformaciones Culturales Debates de la Teoría, la Crítica y la Lingüística en el Bicentenario*.
- Unamuno, Virginia. 2011. "Plurilingüismo e identidad entre jóvenes aborígenes chaqueños (Argentina)". *Interaccoes*, 11: 17-35.
- Unamuno, Virginia 2012a. "Bilingüismo, formación docente e inserción laboral en la EIB". Varela, L. ed.: *Políticas del lenguaje. Cuadernos del Instituto de Políticas Culturales*, Caseros, EDUNTREF, en prensa.
- Unamuno, Virginia. 2012b. "Plurilingüismo y estatus práctico de las lenguas en el contexto EIB (Chaco)". Comunicación presentada en el XXXII Encuentro de Geohistoria Regional. V Simposio sobre el estado actual del conocimiento del Gran Chaco Meridional, Resistencia. Septiembre 2012.
- Zavala, Virginia. 2002. *Desencuentros con la escritura. Escuela y comunidad en los andes peruanos*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
- Zidarich, Mónica. 2010. "Pareja vulnerable, si las hay: docente originario y docente no originario". En Hirsch y Serrudo (comps.). *La educación intercultural bilingüe en Argentina*, Buenos Aires, Noveduc, 223-254.

Língua matis (Pano)- Uma análise descritiva da concordância de participante

Rogério Vicente Ferreira
UFMS/UNICAMP
rogmatis@gmail.com

Resumo

O presente artigo oferece um apontamento preliminar sobre o sistema de concordância de participante¹ em Matis, uma língua presente no território brasileiro que faz parte do ramo norte da família Pano. A concordância de participante refere-se ao uso de um grupo de morfemas flexionais sobre certos adjuntos que são semanticamente associados ao argumento da cláusula; cada morfema concorda com a função sintática A, S ou O desse argumento (Valenzuela 2003, 2005a). Neste artigo nós também revimos análise anterior sobre estas características em Matis que foram tratadas como uma noção de concordância de transitividade (Ferreira 2008). Este artigo visa contribuir para a descrição da língua matis e para uma melhor compreensão sobre a concordância de participante na família Pano.

Palavras-chave: descrição, concordância do participante, morfossintaxe, família Pano, língua matis.

1. Introdução

Segundo Erikson (1994: 18), o matis faz parte de um subgrupo “Pano do Norte” ou “Mayoruna”. Neste grupo estariam inseridos o matsés, também conhecido como mayoruna, o korubo e o kulina-pano. A língua matsés tem sido identificada por Kneeland (1994) e Fleck (2003) como uma língua à parte dentro da família Pano. O matis mantém uma proximidade com a língua matsés, estudada por Fields (1979) e Fleck (2003). Os estudos feitos por Ferreira (2008) demonstram que a estrutura gramatical interna da língua matis é similar a do mayoruna, mas mantém uma distância significativa de outras línguas da família Pano, como a língua katukina, estudada por Aguiar (1994), a língua poyanáwa, por Paula (1992), a língua marubo, por Costa (1994, 1997 e 2000) e a língua caxinawa, por Camargo (1991). Dessa forma, tais estudos são compatíveis com a proposta feita por Erikson (1994), na qual há um subgrupo Mayoruna.

Estudos prévios sobre as línguas Pano realizados por Loos (1973 e 1999), Montag (2005), Valenzuela (1999, 2002, 2003, 2005a,b, 2010, 2011a,b), Zariquiey Biondi (2011), Sparing-Chávez (1998), Fleck (2003, 2010), entre outros, têm apresentado uma série de questões particulares dessa

família linguística, como: (i) o sistema de marcadores de referência alternada (*switch-reference*); (ii) prefixos de parte de corpo; (iii) o sistema de marcação de caso ergativo com cisões de diversos tipos; (iv) sistema de evidencialidade; (v) concordância do participantes; (vi) harmonia transitiva, entre tantos outros aspectos. Assim, os estudos sobre esta família linguística têm apresentado novas discussões no campo da tipologia linguística e os estudos de línguas indígenas. Neste artigo apresentamos o sistema de concordância do participante, daqui por diante (CP)¹ que ocorre na língua Matis², somando-se as análises sobre este assunto já realizadas na língua Shipibo-Konibo (Valenzuela, 2003, 2005a, 2011a) e na língua Kashibo-Kataibo (Zariquiey, 2011).

2. O sistema de concordância do participante

Como já foi abordado por Valenzuela (2003, 2005a e b) e posteriormente por Zariquiey (2011), as línguas da família Pano possuem um sistema de "Concordância do Participante". Segundo Valenzuela (2005b: 186), tal sistema é algo muito característico dessa família, mas pouco abordado pelos pesquisadores destas línguas, especialmente quando se manifesta no interior da cláusula. A autora em seu trabalho comparativo sobre os adjuntos orientados ao participante faz um apanhado sobre tal assunto dentro dessa família (2003, capítulo 20; 2011a). Vamos aqui abordar neste artigo sobre a concordância do participantes na língua matis, contudo, faz-se necessário uma definição clara sobre tal sistema, para isso lançaremos mão das colocações feitas pelos autores supracitados

Assim, o termo concordância do participante refere a uma categoria flexional associada a diferentes tipos de adjuntos. Estes morfemas flexionais são utilizados para indicar que um adjunto é semanticamente orientado a um argumento particular do verbo. Seguindo Valenzuela (2003, 2005a, 2011a), é que a concordância do participante está relacionada com a transitividade no sentido que a orientação do participante distingue entre as funções de A, S e O.

A concordância do participante também se manifesta a nível da combinação de cláusulas e por tanto está relacionada ao sistema complexo de referência alternada (*switch-reference*) que caracteriza as línguas Pano. Abordaremos este assunto sobre CP, pois sendo a língua matis uma língua do ramo mayoruna (Erikson, 1994 e Fleck, 2010), um dos ramos mais afastado da família Pano, acreditamos que esta análise virá ao encontro dos estudos Panos até o momento.

Em nossa análise anterior (2008) sobre a língua matis, abordamos a flexão que ocorre nos adjuntos como morfemas de concordância transitiva, buscando apresentar sua realização e função dentro da cláusula (intra-oracional) e no encadeamento de cláusulas (inter-oracional).

2.1 Concordância do Participante na língua matis

A importância de tal apontamento é devido a sua relação com a CP, pois existe uma relação direta e estrita com a transitividade e com a distinção entre as funções sintáticas S, A e O. Além de que em certos tipos de adjuntos observaremos a existência de um padrão remicente do sistema ergativo-absolutivo, já que somente a orientação para A é explicitamente marcada.

2.1.1 Concordância do Participante no nível inter-oracional

A língua matis, a semelhança das outras línguas da família Pano, possui o sistema de *Switch-Reference* (SR), que envolve um grupo de morfemas, o que faz disso um sistema complexo. Estes morfemas que ocorrem nas cadeias de cláusulas, marcam a relação do participante de co-referência o no dentro desta cadeia, de forma que a não seja necessário a identificação dos mesmos em cada cláusula. Valenzuela (2011a: 9), afirma que dentro deste sistema SR as marcas que participam do sistema de CP são principalmente, aquelas que se referem ao sujeito idêntico. (Por exemplo, na língua Pano amawaka os marcadores de sujeito idêntico *-ax*, *-xon* y *-xo* indicam orientação semântica para os participantes S, A e O da cláusula matriz, respectivamente.)

2.1.1.1 Marcadores de Sujeitos Idênticos (SI) em eventos sequenciais³

Os morfemas que ocorrem em eventos sequenciais e marcam sujeitos idênticos são *-aş* e *-şun* “depois que”, “primeiro”. Podemos verificar claramente o uso destes morfemas nas cláusulas que existe uma relação entre os argumentos A ou S.

O morfema *-aş* sufixa-se ao verbo da subordinada e seu argumento é apagado. Assim, o argumento do verbo da matriz determina o morfema de SR. O morfema *-aş* indica que os sujeitos das cláusulas são os mesmos, mas que a subordinada está orientada o argumento da cláusula principal é S, como é demonstrado abaixo:

(1)

a) $\text{ibi}_{(i)}$ $\emptyset_{(i)}$ $\text{tjawa-}\emptyset$ $\text{pe-}\text{aş}_{(i)}$ uş-to-bo-k
1+3 (1SG) queixada-ABS comer-SEQ.A/S>S dormir-DESL-PASS.N.REC-1/2.DECL⁴
'Nós fomos dormir, depois que terminei de comer queixada.'

b) $\text{mibi}_{(i)}$ punkin-kin $\emptyset_{(i)}$ $\text{pe-}\text{aş}_{(i)}$
2SG.ABS primeiro-CONC.TR (2SG) comer-SEQ.A/S>S

$\emptyset_{(i)}$ $\text{kuan-}\text{aş}_{(i)}$ $\emptyset_{(i)}$ $\text{ne-}\text{aş}_{(i)}$ uş-tan-ta
(2SG) ir-SEQ A/S>S (2SG) banhar-SEQ.A/S>S dormir-DESL.ir-IMP.AFIRM
'Primeiro você vai comer, depois tomará banho e depois durma!'

Nos exemplos 1 é possível observar que o morfema *-aş* se afixa ao verbo da cláusula que se subordina a principal, sua ocorrência sempre está relacionada ao participante S da matriz (para isso observe a indexação feita por (i)), que é regido por um verbo intransitivo. Dessa forma, o morfema *-aş* funciona como um marcador de CP, pois está relacionado ao argumento S da cláusula matriz cujo verbo, obviamente, é intransitivo.

O morfema *-şun*, semelhantemente a *-aş*, ocorre somente em cláusulas sequenciais. O que determina a sua presença no verbo é o fato da cláusula principal ter um argumento A, é dizer, que o verbo da cláusula matriz é transitivo.

(2)

inbi _(i)	∅ _(i)	pe- <i>sun</i> _(i)	mai	did-e-k
1SG.ERG	1SG	comer-SEQ.A/S>A	roça	cortar-N.PASS-1/2.DECL

'Eu derrubarei a roça depois que comer.'

Semelhantermente ao exemplo anterior o *-sun* concorda com participante A da cláusula matriz (cf. indexação (i)), sendo este um nome (ou locução nominal) marcada pelo caso ergativo, assim, o morfema de CP indica orientação a A.

2.1.1.2 Marcadores de Sujeitos Idênticos em eventos simultâneos

Os morfemas *-ek* e *-kin* ocorrem somente em eventos simultâneos. Apesar das diferenças de tratamento que existe nas análises das línguas pano, os autores são unânimes em afirmar que a transitividade é fundamental para a seleção de um ou de outro morfema. Em matis, os morfemas de *switch-reference* (SR) variam segundo o tipo de argumento (A ou S) na cláusula matriz para os quais a cláusula/oração subordinada estão orientada semanticamente.

O morfema *-ek* se sufixará em verbos intransitivos e transitivos. Porém, só ocorre se o argumento da cláusula principal for S, ou seja, argumento marcado pelo caso absoluto. Da mesma forma como ocorre com os morfemas anteriores, o argumento da segunda cláusula é apagado pelo fato do morfema SR indicar que trata-se de sujeitos idênticos. Quanto ao morfema *-kin* ocorre em referência ao argumento A na matriz. Sua presença ocorre somente em cláusulas nas quais os eventos sejam simultâneos. Semanticamente podem ser interpretados em eventos que envolvem razão, circunstância, condição, adição e concessão.

(4)

a) Maki-∅ _(i)	∅ _(i)	TV-∅	is-ek _(i)	den-kid
Maki-ABS	(Maki)	TV-ABS	ver-SIMULT.A/S>S	rir-HAB

'Maki sempre ri enquanto vê televisão.'

b) inbi _(i)	∅ _(i)	tsitonkete-∅	bed-kin _(i)
1SG.ERG	(1SG)	calça-ABS	pegar-SIMULT.A/S>A

wa-dapa-∅is-a-k
escorpião-ENF-ABSver-PASS.REC-3.DECL
'Eu vi o escorpião quando peguei a calça.'

2.1.1.3 $\text{\textcircled{O}}$ como marcador de sujeito co-referencial com o objeto em cláusulas simultâneas

A co-referencialidade do morfema $\text{-\textcircled{O}}$ “A/S > O” é de objeto da matriz para com o sujeito da subordinada. No exemplo, a seguir, o item *wapa* “cachorro” na cláusula principal está em função de objeto, enquanto na subordinada está na posição de sujeito: [*inbi* $\text{\textcircled{O}}$ *isak* [*wapan* *t\text{\textcircled{O}}* *pe\text{\textcircled{O}}*]] ‘Eu vi (o cachorro), o cachorro comendo porco’. Uma questão que pode ser levantada é se o item *wapa* “cachorro” faz parte da matriz ou da subordinada. A marcação de caso ergativo pode ajudar a esclarecer esta questão. Assim, ao considerarmos a construção [N-erg V [N-erg O V]], nota-se que *wapa* é marcado pelo caso ergativo (cf. exemplo 5 (a)), isso o faz com que esteja na função de A na cláusula ‘o cachorro está comendo carne’, diferente do que ocorre em 15 (b), onde *papi* ‘rapaz’ não é marcado ($\text{\textcircled{O}}$), o que indica função de sujeito (S), toda essa relação está sendo marcada pelo morfema $\text{-\textcircled{O}}$ que vem sufixada ao item *pe-* ‘comer’, indicando a concordância de participante O.

(5)

a) *inbi* $\text{\textcircled{O}}_{(i)}$ *is-a-k* *wapa-n*
 1SG.ERG (cachorro) ver-PASS.REC-1/2.DECL cachorro-ERG

nami-da-\text{\textcircled{O}} *pe-\text{\textcircled{O}}_{(i)}*
 carne-ENF-ABS comer-A/S>O

‘Eu vi o cachorro comendo carne.’ [Eu vi (o cachorro_(i)), o cachorro_(i) está comendo carne.]’

b) *inbi* $\text{\textcircled{O}}_{(i)}$ *is-a-k* *papi-\text{\textcircled{O}}* *nes-\text{\textcircled{O}}_{(i)}*
 1SG.ERG (rapaz) ver-PASS.REC-DECL rapaz-ABS banhar-A/S>O

‘Eu vi o rapaz tomando banho.’ [Eu vi (o rapaz_(i)), o rapaz_(i) tomando banho.]’

Note que o morfema de CP só pode ser analisado como $\text{-\textcircled{O}}$ quando houver a não marcação de caso ($\text{\textcircled{O}}$) no segundo argumento da cláusula matriz, pois assim indicará concordância com o argumento O, cujo marcador de caso será o absolutivo. Assim, estes dados podem ser explicados mediante a análises da CP, mas não mediante a análises da concordância transitiva, visto que em ambos casos a cláusula matriz é transitiva.

2.1.1.4 Marcadores de sujeitos idênticos em eventos seguidos indicando propósito

Existem três morfemas que marcam sujeitos idênticos em eventos seguidos, indicando propósito: -nun , $\text{-nu\text{\textcircled{S}}}$ e -en .

Os sufixos -nun “PROP A/S>A” e $\text{-nu\text{\textcircled{S}}}$ “PROP A/S>S” indicam sujeitos idênticos e expressam propósito: “antes de X ocorre Y”. Uma hipótese é que morfema base seja -nu e que $\text{-\textcircled{S}}$ e -n marcam o tipo de argumento, ou seja, tem a função de concordância do participante, sendo, respectivamente, S e A.

Quando a concordância do participante for o -nun , o argumento da cláusula principal será um argumento A, condicionado pelo verbo transitivo.

(6)

(Ø) Maki-Ø dadawa-me-nun_(i)
(1SG) Maki-ABS escrever-CAUS-PROP.A/S>A

inbi_(i) pe-e-k
1SG.ERG comer-N.PASS-1/2.DECL
'Antes de (eu) ensinar o Maki eu vou comer.'

O morfema *-nuş* indica propósito e só ocorre quando o argumento do verbo da cláusula matriz for S, enquanto na subordinada pode ser tanto A quanto S, por esta razão que temos aceitado como um tipo de CP orientado para S.

(7)

(Ø) kuan-nuş_(i) ibi_(i) kapo-e-k
(1ABS) ir-PROP.A/S>S 1SG.ABS caçar-N.PASS-1/2.DECL
'Antes eu vou caçar depois viajarei.'

2.1.1.5 Marcadores de sujeitos idênticos em eventos de causa

Por fim, até o momento, temos o morfema de concordância do participante A ou S que está associado a causa. O morfema *-en* ocorre em cláusulas em que haja causalidade, sendo que X é uma causa e Y uma consequência. Ele ocorre junto à informação nova, o X. Quanto à co-referencialidade, a presença desse morfema é neutra.

(8)

pusa-wa-an-p-en_(i) inbi_(i) pe-ama
estômago-VBZR-ANTIPASS-COMENT-CAUSA.A 1SG.ERG comer-NEG.PASS
'Eu não comi, porque meu estômago está ruim.'

2.1.2 Concordância de participante no nível intra-oracional

Valenzuela (2011a: 17) aponta que a concordância do participante pode "atestiguarse em palavras o frases adjuntas que indican lugar y otras funciones comúnmente consideradas "adverbiales", tales como cuantificación distributiva, etapa de vida, benefactivo/malefactivo, comitativo, manera, razón, etc." Dessa forma, a autora afirma que os adjuntos de tempo normalmente não levam a maca de CP nas línguas Pano. Sendo isso compatível com o fato de que este tipo de expressões predicarem sobre o evento em sua totalidade e não em relação a um participante.

2.1.2.1 Adjunto como modificador

O adjunto como modificador de nomes recebem a concordância do participante A e S, respectivamente, *-şun* e *-Ø*, por exemplo:

(9)

a) puikun-in dabidpa-şun pisi-∅ tʃe-a-ş
urubu-ERG em dupla-A coisa podre-ABS engolir-PASS.REC-3.EXP
'Ambos urubus estão comendo coisa podre.'

b) bina-n awin-∅ dabidpa-∅ abi
Bina-GEN esposa-ABS em dupla-S PART.AFIRM
'O Bina tem duas esposas.' (lit. 'As esposas do Bina são uma dupla')

2.1.2.2 Adjunto como modificador de verbo

O adjunto que indica “as vezes” leva marcadores de concordância do participante é feita na variação entre *-en* e *-e*, respectivamente, orientado para A e para S.

(10)

a) São Paulo-no-wiş ibi epapa-e nes-bonda-k
São Paulo-LOC-S 1SG.ABS um-S banhar-PASS.DIST-1/2.DECL
'Eu banhei uma vez (por dia) em São Paulo.'

b) inbi epapa-en tşui-a-k
1SG.ERG 1-A contar-PASS.REC-1/2.DECL
'Eu contei uma vez.'

2.1.2.3 Quantificação distributiva

Nos exemplos a seguir temos duas situações em relação ao *atşuwış*: a primeira em 11 (a) o modificador *atşuwış* vem marcado por *-şun*, enquanto que em 20 (b) não é marcado (∅). No exemplo em que aparece *atşuwışun*, *-şun* faz com que o adjunto esteja orientado para A. Dessa forma, evita qualquer ambiguidade, não significando "Todos os Matis sempre comem pupunha". Se compararmos com a cláusula (b) podemos observar que o adjunto está orientado para S. O que ocorre é que a marca de concordância do participante S, assemelha-se a do caso absoluto, ou seja, morfema zero (∅).

(11)

a) mastés-in atşuwış-şun wanin-∅ pe-kid
Matis-ERG todos-A pupunha-ABS comer-HAB.PRES
'Todos os Matis sempre comem pupunha.'

b) papi-bo-∅ atşuwış-∅ uş-a-ş
meninos-COL-ABS todos-S dormir-PASS.REC-3.EXP
'Todos os meninos dormiram.'

2.1.2.4 Temporais

Os adjuntos temporais são vistos como aqueles que não possuem uma morfologia de concordância. Contudo, podemos encontrar morfemas de CP ocorrendo nos adjuntos temporais na língua matis, como em *inden* “antigamente”, *n#bi* “hoje/agora”, *tfitfin* “depois”, *intšišmantsik* “de manhã”, *tšadbud* “de tarde” e *imid* “à noite”.. Contudo, há um grupo de itens temporais que são marcados com morfemas de orientação para A ou S.

Quando se observa a língua matis, como dito anteriormente, existe um grupo de itens temporais que não recebem nenhuma marca de concordância, como podemos atestar a seguir:

(12)

a) *ibi* *ni* *uş-e-k* *sedke-aş* *intšišmantsik*
1SG.ABS aqui dormir-N.PASS-DECL amanhã-S bem cedo

tabatinga-no *kuan-nuş*
Tabatinga-LOC ir-PROP A/S>S

'Eu durmo aqui e amanhã cedo eu vou para Tabatinga.'

(b) *Bina-n* *tšadbud* *bi-e-k*
Bina-ERG de tarde trazer-N.PASS-DECL.

'Bina traz (algo) à tarde.'

Quando se trata destes itens, podemos afirmar que existem morfemas de CP que se afixam nas palavras temporais de cláusulas simples que são orientadas tanto A quanto S. Os morfemas de CP estão divididos em dois pares, a saber, *-kin*⁶ e *-ek*, e *-şun* e *-aş*. Este último só ocorre com o item *sedke*- "amanhã".

(13)

a) *sedke-şun_(i)* *nuki_(i)* *atšiw_i-şun_(i)* *sote-∅* *tʃi-e-k*
amanhã-A 1+2 todos-A pulseira -ABS tirar-N.PASS-DECL

'Depois de amanhecer, nós todos tiraremos a pulseira.'

b) *sedke-aş_(i)* *rogeru-bid* *gabrieu-∅_(i)* *nun-e-k*
amanhã-S Rogério-COM.S Gabriel-ABS nadar-N.PASS-DECL

'Amanhã a Rogério e o Gabriel irão nadar.'

c) *uşto-kin_(i)* *maria-n_(i)* *cafe* *kodoka-bo-ş*
ontem-A Maria-ERG café cozinhar-PASS.N.REC-3.EXP

'Ontem a Maria fez café.'

d) uʃto-ek_(i) iʔbi_(i) tʃo-bo-k
 ontem-S 1SG.ABS vir-PASS.N.REC-DECL
 'Eu cheguei ontem.'

Como podemos notar os morfemas que marcam a concordância do participante no nível intra-oracional, tanto para A quanto para S, são os mesmos que indicam sujeitos idênticos: *-ʃun* e *-kin* (A/S>A) e *-aʃ* e *-ek* (A/S>S). Por fim, em matis encontramos expressões de tempo que levam flexão de CP. É possível que estas tenham uma origem verbal, tal como sugere Valenzuela para o caso de 'passado manhã' matses (ver arriba).

2.1.2.5 Locativos

Em matis, os adjuntos locativos quando são orientados para A, levam o morfema de CP A, do mesmo modo como entramos nas outras línguas Pano. Podemos observar que no exemplo 14 (a), tanto *ní* "aqui" quanto *quarton wítsi* "no outro quarto" são marcados por *-ʃun*, o que indica orientação aos participantes tanto os homens, quanto as mulheres. Nos exemplos 14 (b) encontramos nos locativos orientados para S a presença do do CP S, ou seja, o morfema *-wíʃ*.

(14)

a) tupa-n_(i) nukun ʃubu-n-ʃun_(i) kodoka-wan-a-ʃ
 Tupa-ERG 1SG.POSS casa-LOC-A cozinhar-DESL.VIR-PASS.REC-3.EXP
 'A Tupa veio cozinhar na minha casa e voltou.'

b) Tabatinga-no-wíʃ_(i) iʔbi_(i) nun-kimo-emen
 Tabtinga-LOC-S 1SG.ABS nadar-QUANTIF-NEG.PASS
 'Em Tabatinga, eu não nado muito.'

3. Conclusão

Sendo este o primeiro estudo realizado sobre a concordância do participante na língua matis, sabemos que ainda há muito a ser investigado e analisado. O que pudemos atestar é que a língua matis possui algumas características particulares dela, que os diferenciam de outras línguas da família, mas também na maior parte é semelhante e é o que tipologicamente faz com que a família Pano tenha algumas novidades a serem abordadas por diversas correntes teóricas, mas principalmente dentro dos estudos tipológicos. Do ponto de vista areal, esta língua compartilha pontos importantes para o tratamento do ramo norte Pano, principalmente quando se trata da marcação de caso, do sistema de referência alternada (*switch-reference*), e também, como pudemos apresentar aqui, em relação à concordância do participante, dentre tantas outras características particulares dessa família linguística.

A concordância do participante, como já bem atestou Valenzuela (2003, 2005a, 2005b e 2011a), é comum nas línguas Pano, contudo, até o momento, foi pouco estudada pelos

pesquisadores desta família, no nível inter-oracional foram estudadas como parte do sistema de *switch-reference* a correlação com concordância do participante.

¹Uma versão mais ampla será publicada no número de Ameríndia (CNRS) dedicada as línguas Pano.

² A CP consiste no uso de uma morfologia flexiva em certos adjuntos que estão semanticamente orientados para um participante central da cláusula ou argumento. A distribuição desta morfologia flexiva concorda com a função sintática S, A e O do participante em questão.

³/p b t d k (g) (ʔ) m n (ŋ) (r) (β) s ʃ tʃ ts tʃ w y/; /i i (u) u e o (ε) (ɔ) a/ - (Os parêntes indicam que são alofones).

⁴ Seguindo a mesma notação de Fleck (2003: 1079), A/S>A ou S ou O indica subordinada>matriz. A/S indica que se a subordinada for de verbo intransitivo o argumento é S, se for de verbo transitivo o argumento é A. >A significa referencialidade com argumento A da matriz, enquanto que > S com argumento S da matriz e > O com O da matriz.

⁵ A função A, ABS absolutivo, ADVZR adverbializador, AFIRM afirmativo, AG agentivo, ANTIPASS antipassivo, ATRIB atributivo, AUMENT aumentativo, AUX auxiliar, BENEF benefactivo, CAUS causativo, COL coletivo, COMENT comentário, CONC concordância, COP cópula, DECL declarativo, DESL deslocar, DESL.ir deslocamento com ação de ir e retornar, DESL.ir.longe deslocamento com ação de ir para longe, DESL.vir deslocar com ação de vir, DIM diminutivo, DIR direcional, DIST distante, ENF enfático, ERG ergativo, EXCL exclusivo, EXIST existencial, EXP experiencial, HAB habitual, IMP imperativo, INIC iniciação de evento, INIT Inicial, INFER inferencial, INSTR instrumental, INTENS intensificado, INTR. intransitivo, LOC locativo, MANR maneira, N.PASS não-passado, NAR narrativo, NEG negativo, NZDR nominalizador, O função O, PART partícula, PASS passado, PERF perfectivo, PL plural, POSS possessivo, PRON pronome, PROP propósito, QFD quantificador, QTD quantidade, QTT quantitativo, Qu partícula interrogativa, REC recente, REDUPL reduplicação, REFL reflexivo, REL relativo, REM remoto, REP repetitivo, REPORT reportivo, REST restritivo, S função S, SD sujeitos distintos, SEQ seqüencial sg. singular, SI sujeito idênticos, SIMULT simultâneo, TR transitivo, VBZDR verbalizador., 1P primeira pessoa, 2P segunda pessoa, 3P terceira pessoa, 1/2 DECL primeira e/ou segunda declarativo, > encadeamento de cláusulas (Subordinada > Matriz), / indica qual é a funções diferentes nas cláusulas, Ø morfema zero.

⁶ *abi* pode ser traduzida como "ter, possuir, estar", contudo optamos por glosar como partícula afirmativa, pois não leva nenhuma morfologia verbal.

⁷ Infelizmente não temos nenhuma hipótese o que motiva o uso de *-kin* e *-ek*; *-sun* e *-as*

Referências

- Aguiar, Maria Sueli de. 1994. *Análise descritiva e teórica do Katukina-Pano*. Campinas, 308 f. Tese (Doutorado em lingüística). Instituto de Estudos da Linguagem, Universidade Estadual de Campinas
- Camargo, Eliane. 1991. *Phonologie, Morphologie et Syntaxe: Étude Descriptive de le Langue Caxinawa (Pano)*. 448 f. Tese de Doutorado. Paris: Universidade Paris IV.
- CEDI. 1981. *Povos Indígenas no Brasil*. Javari. São Paulo: C.E.D.I. v. 5.
- Costa, Raquel G. R. 1994. Manifestaciones de la ergatividad en Marubo (Pano). *II Jornadas de Lingüística Aborigin*. Argentina:Universidad de Buenos Aires. 205-223.
- Ferreira, Rogério Vicente. 2008. *Lingua Matis (Pano): Uma Descrição Gramatical*. München: Lincon-Europa.
- Ferreira, Rogério Vicente. 2012. Aspectos tipológicos do switch-reference em línguas da Família Pano. In Edson Rosa de Souza (Org.). *Funcionalismo Lingüístico: Análise e Descrição*. São Paulo: Ed. Contexto. 197-224.
- Fleck, D. W. 2003. *A grammar of Matses*. Ph.D. dissertation, Rice University, Houston.
- Fleck, D. W. 2010. Ergativity in the Mayoruna branch of the Panoan family. En: S. Gildea; F. Queixalós (eds.) *Ergativity in Amazonia*, Amsterdam: John Benjamins, 29-63.
- Fleck, David W./Ferreira, Rogério V. Language in the Mayoruna subgroup of the Panoan family. 2005 (manuscrito).
- Fields, Harriet. 1979. *Lecciones para el aprendizaje del idioma mayoruna*. Documento de Trabajo n. 14. Yarinacocha, Perú: Ministerio de Educación e Instituto Lingüístico de Verano.
- Loos, Eugene E. 1973. Rasgos Sintáticos-Fonémicos en la Historia Lingüística de los Idiomas de la Familia Pano. *Lingüística e Indigenismo Moderno de América*. Lima: IEP. 181-184.
- Loos, Eugene E. 1999. Pano. En: R.M.W. Dixon/A.Y. Aikenvald (eds.). *The Amazonian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press, 227-250.
- Kneeland, Harriet. Cultural crisis and ideal values in cultural change among the Matsés of eastern Peru. *Notes on Anthropology*, 16. 1994. 23-48.
- Sparing-Chávez. M. 1998. Interclausal reference in Amahuaca. En Derbyshire y Pullum (eds.). *Handbook of Amazonian Languages*, vol. 4, Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 443-485.
- Valenzuela, Pilar M.. 2003. *Transitivity in Shipibo-Konibo grammar*. Ph.D. dissertation, University of Oregon.
- Valenzuela, Pilar M.. 2005a. Participant-oriented adjuncts in Panoan. En: Nikolaus P. Himmelmann/Eva Schultze-Berndt (eds.). *Secondary predication and adverbial modification: The typology of depictives*, Oxford: Oxford University Press, 259-298.
- Valenzuela, Pilar M.. 2005b. Adjuntos Orientados hacia un Participante en Chacobo (Pano). *Acercamiento Comparativo y Tipológico*. UniverSOS. Valencia: Guada Impresores, 185-200.
- Valenzuela, Pilar M.. 2011a. El Sistema de Concordancia del Participante en las Lenguas Panoy sus Implicancias para el Conocimiento de la Proto-Lengua. Ponencia presentada en elEncuentro Internacional “Arqueología y Lingüística Histórica de las Lenguas Indígenas de Sudamérica”, Universidade de Brasilia y Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Valenzuela, Pilar M.. 2011b. Multi-verb predicates and transitivity harmony in Shipibo-Konibo. En P. C. Muysken/A. Y. Aikhenvald (eds.). *Multi-verb Constructions: A view from the Americas*. Studies in the Indigenous Languages of the Americas, Amsterdam: Brill, 185-212.
- Zariquierey Biondi, Roberto. 2011. *A Grammar of Kashibo-Kakataibo*. Ph.D. dissertation, La Trobe University, Australia.

Lingüística areal en la Patagonia

José Pedro Viegas Barros
Instituto de Lingüística, UBA – CONICET
peviegas@gmail.com

Resumen

Desde hace tiempo, varios investigadores vienen considerando la posibilidad de la existencia de un área lingüística que incluiría a las lenguas aborígenes de la Patagonia. En el presente trabajo se presentan y discuten una serie de rasgos estructurales compartidos por lenguas pertenecientes a diferentes familias lingüísticas de la zona, aquí propuestos como rasgos que podrían definir un área lingüística patagónica. El principal objetivo es contribuir a la discusión acerca de si al menos algunos de estos rasgos resultan (o no) de relevancia para definir el área lingüística postulada.

Palabras clave: Lenguas patagónicas, lingüística areal, tipología.

1. Introducción

En el presente trabajo se mostrará la difusión de algunos rasgos estructurales en lenguas aborígenes patagónicas no emparentadas, o no comprobadamente emparentadas, con el propósito de contribuir a la discusión acerca de si la Patagonia conforma o no un área lingüística.

Se entiende por “área lingüística” a una zona geográfica en la que lenguas de origen distinto que se encuentran en contacto, han ido desarrollando varios rasgos estructurales comunes a lo largo del tiempo. Algunos ejemplos de áreas lingüísticas bien definidas son la India (Emeneau 1956), los Balcanes (Hock 1986: 491-512), o Mesoamérica (Campbell / Kaufman / Smith-Stark 1986).

Dentro de la Patagonia se han hablado y en algunos casos se continúan hablando lenguas pertenecientes al menos a seis unidades taxonómicas distintas: dos familias lingüísticas, la familia chon (con cuatro lenguas: haush, selknam, tehuelche y teushen) y la familia alacalufe (con tres lenguas: alacalufe del sur, alacalufe central y kawésqar), y cuatro lenguas aisladas yagan, chono, gñüna yajüch y mapudungun¹. La arqueología muestra que esta vasta región ha estado poblada desde hace más de 12.000 años (Borrero 2001, González José *et al.* 2001, Barceló *et al.* 2011).

Algunos de los fenómenos sociales que son comunes en las áreas lingüísticas están comprobados históricamente entre los pueblos indígenas de la Patagonia: relaciones de intercambio de bienes entre grupos étnicos distintos, guerras, esclavitud o vasallaje, matrimonios interétnicos, así como varios casos específicos de remplazos de una lengua por otra (chono por mapudungun, teushen por tehuelche, gñüna yajüch por mapudungun, etc.).

Las abundantes transferencias léxicas en todas direcciones documentadas en la Patagonia muestran que el contacto lingüístico y cultural debió ser realmente intenso. Algunos de tales préstamos constituyen verdaderos casos de “palabras viajeras”, es decir, transferencias léxicas de que trascendieron los límites de varias familias lingüísticas, como en los siguientes fitónimos y zoónimos²:

- (1) GY **jawkīna** ~ **jakīna** ‘una cierta papa’, K **kwīna** ‘papa’, M **jukon** ‘una papa silvestre’ (Casamiquela 1965)
- (2) Te **ašpel** ~ **ašpal** ‘papa’, GY **išpīlim** ‘especie de papa silvestre’, K **wespel** ‘raíz’.
- (3) Te **werjo** ‘cóndor’, K **warejo** ‘cóndor’, Y **wario** ‘cóndor’ (Salas y Valencia 1990).
- (4) Te **kemerwor**, S **kó:rin** ‘lobo marino’, Ch **piur** ‘lobo marino’, AC **kjoro** ‘foca’ (Borgatello 1928), Y **jökōra** ‘foca’.

Otro indicio de fuerte contacto lingüístico lo constituyen los calcos semánticos entre lenguas aborígenes pertenecientes a familias distintas, como los siguientes:

- (5) S **hàrwn**, Te **ge:wte**, GY **atek** ‘tierra’ y ‘montaña’.
- (6) S **sèjn**, Te **ša:n**, GY **ac”ick** ‘oreja’ y ‘hoja’.
- (7) K **aswalaq**, Te **naš** ‘ayer’ y ‘mañana’.
- (8) Te **ote**, M **entu** ‘sacar’ y ‘entonar, cantar (un canto sagrado)’ (Casamiquela 1995).
- (9) Te **k’a:ke**, M **mamiλ**, GY **īpuk** ‘leña’ y ‘bosque’.
- (10) H **shenmush autal**, Y **belaca amaim** ‘fruto de *Rubus geoides*’ (en ambos casos, lit. ‘fruto [o baya] de la lluvia’) (Spegazzini 1896-1897).
- (11) S **wà:š kólt’á** ‘frutilla amarga’; Y (Spegazzini 1896-1897) **cilovajia amaim** ‘fruto de *Gunnera magellanica*’ (en ambos casos, literalmente ‘fruto del zorro’).
- (12) S **k’ò:ni só:ki**; Y (Hyades y Deniker 1891: 316) **akokompai** ‘4’ (en ambos casos, literalmente ‘otra vez 2’ u ‘otro 2’).
- (13) S **kréèn**, Y **hawöla** ‘rótula’ y ‘luna’.
- (14) Š **éw sán**, AC **kar korke** ‘especie de hongo’ y ‘pan, galleta, bizcocho’ (Tonelli 1926).

El siguiente mapa muestra los pueblos muestra la distribución geográfica de lenguas y etnias patagónicas hacia el siglo XVI.



Posible extensión geográfica de las lenguas aborígenes patagónicas hacia el siglo XVI

La posibilidad de que la Patagonia forme un área lingüística fue insinuada ya en trabajos anteriores al actual. Por ejemplo, Muysken (2004: 578-579) presentó algunos rasgos que podrían configurar un área lingüística entre los que denomina “Fuegian languages”: chono, kawésqar, yagan, selknam, tehuelche y gñnuna yajüch. Entre los rasgos considerados por Muysken se encuentran:

- Sistemas fonológicos con una cantidad media a relativamente grande de consonantes (19 a 30) y pequeña a media de vocales (3 a 8).
- Existencia de sílabas complejas (máxima complejidad según Muysken: CVVC en chono y gñnuna yajüch, CCVVC en yagan, CCVCC en tehuelche, CCVCCC en selknam, CCVVCC en kawésqar).
- Los sufijos predominan sobre los prefijos.
- Los enclíticos se encuentran algo más extendidos que los proclíticos.
- La composición está presente prácticamente en todas las lenguas.
- La suplección parece un procedimiento poco empleado.
- La reduplicación parece bastante extendida.
- El orden Frase Nominal + Posposición se encuentra en todas las lenguas.

- Los órdenes normales son Adjetivo-Sustantivo en yagan y kawésqar, Sustantivo-Adjetivo en selknam, tehuelche y gñnuna yajüch.
- Predomina ampliamente el orden Objeto Directo-Verbo, pero la posición del Sujeto es un tanto variable (SOV/OVS serían los órdenes más frecuentes).

En el presente trabajo se discuten otros posibles rasgos areales patagónicos en los niveles fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico y sociolingüístico.

2. Posibles rasgos areales fonológicos

Los posibles rasgos areales fonológicos que consideraré en este trabajo son: la escasez o ausencia de consonante vibrante en posición inicial, la existencia de fricativa labial en la franja del Pacífico, y las semejanzas en los sistemas consonánticos selknam y alacalufe.

2.1 Escasez o ausencia de consonante vibrante en posición inicial

En la mayor parte de las lenguas de la región patagónica existe un fonema vibrante /r/. En las lenguas chon, la vibrante es un fonema poco frecuente en posición inicial (en tehuelche ocurre en un solo ítem léxico). Existe una consonante vibrante que no ocurre en esa posición en alacalufe, en gñnuna yajüch y en yagan.

2.2 Fricativa labial en la franja del Pacífico

Una consonante fricativa labial (generalmente sorda) /f/ está presente en los inventarios fonológicos de las lenguas alacalufes, yagan y mapudungun (y parece haber existido también en chono). En las demás lenguas patagónicas esta consonante no existe (salvo en préstamos recientes del castellano o del mapudungun). La presencia de una fricativa labial sorda no parece ser un hecho poco común en otras lenguas aborígenes sudamericanas, pero lo interesante en el caso de la Patagonia es que este fonema se encuentra presente en una zona específica, ya que se trata en todos los casos de lenguas originarias de lo que podemos llamar la franja del Pacífico.

2.3 Semejanzas en los sistemas consonánticos selknam y alacalufe

El sistema fonológico reconstruido para el proto-chon (Viegas Barros 2005) es el siguiente:

	labial	dental	alveolar	palatal	velar	uvular	glotal
oclusivas sordas simples	*p	*t		*č	*k	*q	*ʔ
oclusivas sordas glotalizadas	*p'	*t'		*č'	*k'	*q'	
oclusivas sonoras (preglotalizadas)	*b			*j	*g	*G	
fricativas		*s	*š	*š	*x	*X	*h
lateral		*l					
vibrante			*r				
contínuas	*w			*j			
nasales	*m	*n					

Tabla 1. Consonantes del proto-chon

Cuando se lo compara con el sistema consonántico kawésqar:

	labial	dento-alveolar	palatal	velar	uvular	glotal
oclusivas (sordas) simples	p	t	č	k	q	ʔ
oclusivas (sordas) glotalizadas	p'	t'	č'	k'		
fricativas	f	s	[š] ³			h
lateral		l				
vibrante		r				
contínuas	w		j			
nasales	m	n				

Tabla 2. Consonantes del kawésqar (según Aguilera)

Se observa en proto-chon un rasgo notable desconocido en alacalufe: consonantes oclusivas sonoras (que posiblemente fueron en su origen preglotalizadas). Los resultados en posición inicial de las oclusivas sonoras del proto-chon en selknam, tehuelche y teushen son:

- (15) PC *b > S w, Te m.
 PC *b' > S č, Te t', Tsh d
 PC *g > S ʔ, Te g, Tsh g
 PC *G > S Ø, Te ʔ, Tsh g

cf. los ejemplos:

- (16) PC *baj > S (uhunés) wà:j '¿por qué?', Te maj 'a causa de'.
 PC *b'al > S čál, Te t'a:l, Tsh del 'lengua'.
 PC *got'e > S ʔótè 'ser crespo', Te go:t'e 'cabello, pelo', Tsh go(:)t(')e 'cabello'.
 PC *Gotal ~ *Gotar > S ó:tr ~ ótr, Te ʔotel, Tsh gotal ~ gotar 'ojo'.

La pérdida de sonoridad en los reflejos de estas consonantes en selknam (sonoridad que se mantuvo al menos en parte en las lenguas chon de la Patagonia continental) volvió al sistema consonántico de esta lengua indudablemente más parecido a los de las lenguas alacalufes.

	labial	dental	alveolar	palatal	velar	uvular	glotal
oclusivas simples	p	t		č	k	q	ʔ
oclusivas glotalizadas	p'	t'		[č']	k'	q'	
fricativas		s	ʃ	š	x		h
lateral		l					
vibrante			r				
contínuas	w			j			
nasales	m	n					

Tabla 3. Sistema consonántico del selknam (reintrepretado de Najlis 1973: 94-100)

Por otra parte, tanto para el alacalufe central como para el selknam se ha mencionado un mismo tipo de simbolismo fónico, en el que las consonantes glotalizadas expresan un matiz semántico intensivo o aumentativo, como en alacalufe central:

(17) **akiai** 'mucho', **ak'iai** 'muchísimo' (Borgatello 1928: 15)

y en selknam

(18) **kar** 'mucho', **k'ar** 'muchísimo' (Tonelli (1926: 19)

(19) **tapl** 'small fish', **t'apl** 'big fish' (Ocampo 1982)

No hay rastros de este tipo de simbolismo fónico en otras lenguas chon ni en otras lenguas alacalufes, por lo que parece un desarrollo exclusivo de las dos lenguas fueguinas en contacto.

3. Posibles rasgos areales morfosintácticos⁴

Los posibles rasgos areales a nivel morfosintáctico considerados en este trabajo son: la existencia de una oposición de números singular, dual y plural en los pronombres personales, la presencia de sufijos de sexo en sustantivos (incluyendo antropónimos), la presencia obligatoria de marcadores de interrogación total en selknam y yagan, la expresión de la persona poseedora mediante pronombres sintácticamente independientes en selknam, alacalufe y yagan, y la tendencia a asimilar las deixis personal y espacial en chon, alacalufe y yagan

3.1 Singular, dual y plural en pronombres personales

Las lenguas mapudungun, gүнүna yajüch, tehuelche y yagan distinguen tres números (singular, dual y plural) en los pronombres personales:

Mapudungun	Gününa Yajüch	Tehuelche	Yagan	
iñče	koa	ja:	haj	‘yo’
iñč-u	kī-sa-w	okwa:	hi-paj	‘nosotros (dual)’
iñč-iñ	kī-sa-n	ošwa:	h-an	‘nosotros (pl)’
ejmi	kī-ma-w	ma:	sa	‘tú’
ejm-u	kī-ma-w	mkma:	sa-paj	‘ustedes (dual)’
ejm-ün	kī-ma-n	mšma:	sa-n	‘ustedes (pl)’
--	--	ta:	kito	‘él, ella’
--	--	tkta:	ki-paj	‘ellos/as (dual)’
--	--	tšta:	kjo-an	‘ellos/as (pl)’

Tabla 4. Pronombres personales en lenguas patagónicas

Esta distinción de tres números en los pronombres personales no parece estar presente en ninguna otra lengua del Cono Sur (incluyendo a todas las demás lenguas aborígenes conocidas de la Argentina, y a todas las de Chile, Uruguay y Paraguay), por lo que su concentración en una región compacta, la Patagonia, difícilmente sea un hecho casual.

3.2 Sufijos de sexo en sustantivos (incluyendo antropónimos)

Existen sufijos que indican sexo en algunos sustantivos referidos a seres animados en las lenguas tehuelche (y teushen), gününa yajüch, alacalufe y yagan:

Tehuelche	Gününa Yajüch	Alacalufe	Yagan	
-nk	---	-kčes	-inčis, -wa	‘sexo masculino’
-on, -šom	-cīm	-seles	-wilis, -kipa	‘sexo femenino’

Tabla 5. Sufijos de sexo en lenguas patagónicas

Presentaré ejemplos en una lengua de la Patagonia continental, el gününa yajüch, y otra de la Patagonia insular, el yagan. En la primera de estas lenguas se encuentran algunos sustantivos referidos principalmente a animales y seres humanos:

(20) **kajawa-cīm**
pato-SX.FM
‘pato hembra’

(21) **anamīn-cīm**
tío.paterno-SX-FM
‘tía paterna’

y antropónimos femeninos intraducibles

(22) **Alal-cīm**
?-SX.FM

(23) **Tegi-cīm**
?-SX.FM

En yagan, por su parte, los sufijos de sexo parecen ocurrir básicamente en antropónimos, como en los ejemplos –tomados de Gusinde (1986 [1937]: 700)- masculinos:

- | | |
|---|---|
| (24) Ušuwai-injis
topónimo-SX.MS
'hombre de Ushuaia' | (25) Usipis-ënjis
nacido.en.canoa-SX.MS
'hombre sin lugar de nacimiento' |
|---|---|

y femeninos

- | | |
|--|--|
| (26) Lashawia-willis
topónimo-SX.FM
'mujer de Lashawia' | (27) silšwa-kiīpa
sobreviviente-SX.FM
'mujer sobreviviente' |
|--|--|

Algunos de estos sufijos son evidentes gramaticalizaciones de palabras que significan 'hombre, varón' o 'mujer, hembra'. Cf. kawesqar **seles** 'mujer. jembra', yagan **wa** 'hombre', **kīpa** 'mujer'

Hay que tener en cuenta que, de acuerdo a las descripciones existentes, en gүнүna yajüch, alacalufe y yagan no existe la categoría gramatical de género. Las lenguas chon, en cambio, sí tienen tres géneros gramaticales (masculino, femenino y neutro).

3.3 Marcador de interrogación total en selknam y yagan

En el tehuelche, lengua chon de la Patagonia continental, el adverbio **or** 'quizás' puede marcar oraciones interrogativas totales⁵:

- (28) **...or ē-o:-š-m-tš or k'om-n t-ē-o:-n-tš**
quizás 1-apreciar-P-IRR-3.PL quizás faltar-FM 3-1-apreciar-INF-3.PL
'¿...me apreciarán o no me apreciarán?' (Fernández Garay 1997: 65).

La marcación de oraciones interrogativas totales mediante este adverbio no es obligatoria en esta lengua, como se ve en otros ejemplos de preguntas de este tipo (Fernández Garay 1998: 424):

- | | |
|---|--|
| (29) welom amel ?e:l-tš
todos hijo tener-3.PL
'¿todas tienen hijos?' | (30) m-a:nk'o m-(m)ta:we-m
2-padre 2-criar-IRR
'¿tu padre te crió?' |
|---|--|

En cambio, en selknam, lengua chon de la Isla Grande de Tierra del Fuego, el adverbio **ãwš** '¿acaso?' (aparentemente cognado de tehuelchē **or**) ocurre obligatoriamente en interrogativas totales (Najlis 1973: 50), como en los ejemplos.

- | | |
|---|--|
| (31) ãwš xé-š má:
acaso venir-DUB 2
'¿vienes?' (Najlis 1973: 84) | (32) ãwš háné-š-n tánu.áp'n
acaso ser.bueno-DUB-FM vieja
'¿la vieja es buena' (Najlis 1973: 14) |
|---|--|

La obligatoriedad de que las frases interrogativas totales aparezcan marcadas en selknam mediante un encabezador puede ser una influencia del yagan, lengua en la que lo mismo ocurre con el elemento **anta** llamado 'demarcador de interrogación' por Golbert (1977: 50):

- (33) **ántα sá áala spániš kúta**
 DI 2 saber español idioma
 ¿sabés español? (Golbert 1977: 31)

3.4 Posesivos indicados por pronombres personales libres

Dentro de las lenguas chon, la expresión de la relación de posesión mediante prefijos de persona es muy frecuente tanto en tehuelche (Fernández Garay 1995: 255-257):

- | | |
|---|---|
| <p>(34) j-aXen
 1.SG-escrito
 ‘mi carta’
 como en selknam:</p> | <p>(35) oš-wen
 1.PL-palabra
 ‘nuestra palabra’</p> |
| <p>(36) jèkó-ájnn
 1.PL-padre
 ‘nuestro padre’ (Najlis 1973: 55)</p> | <p>(37) m-òli
 2-ropa
 ‘tu ropa’ (Najlis 1973: 74)</p> |

Pero en selknam, a diferencia del tehuelche, también existe la posibilidad de usar para indicar la persona poseedora un pronombre personal seguido de la posposición **k** ‘de’:

- | | |
|--|--|
| <p>(38) jèkwá: k káwi
 1.PL de casa
 ‘nuestra casa’ (Najlis 1973: 61)</p> | <p>(39) má: k òli
 2 de ropa
 ‘tu ropa’ (Najlis 1973: 74)</p> |
|--|--|

Esto podría ser una influencia de las lenguas de los canoeros australes, en las que la persona poseedora se manifiesta normalmente a través de pronombres sintácticamente independientes, cf. los ejemplos del kawésqar:

- | | |
|--|--|
| <p>(40) kius ktæl
 3.GEN nombre
 ‘su nombre’ (Aguilera/Tonko 2005: 58)
 y del yagan</p> | <p>(41) æs kučelákso
 1.GEN compañero(s)
 ‘mis compañeros’ (<i>obidem</i>: 1)</p> |
| <p>(42) háwa moráku
 1.SG.POS amigo
 ‘mi amigo’ (Golbert 1977: 18)</p> | <p>(43) s-in imo
 2-SG.POS padre
 ‘tu padre’ (Golbert 1978: 98)</p> |

También en mapudungun los posesivos son expresados mediante pronombres sintácticamente independientes.

3.5 Tendencia a asimilar deixis personal y deixis espacial

Cuando se comparan los adverbios de lugar del selknam

- (44) **tó:ni** ‘lejos’, **mánék** ‘cerca’
 con sus correspondientes cognados tehuelches

(45) *~~* **ewn** ‘lejos’, **enek** ‘cerca’.

se puede observar que en la primera de estas lenguas los prefijos de persona se han usado en este caso para indicar distancia:

(46) **t-** 3ª persona = lejanía

(47) **m-** 2ª. persona = cercanía

Un correlato de esta asimilación entre deixis personal y deixis espacial está documentado en el tehuelche del siglo XIX e un correlato de esto, ya que el misionero Schmid recogió

(48) **<mauric>** “that way”, **<yauric>** “this way”,

formas en las que las marcas de 2ª y 1ª personas. aparecen asociadas a no-proximidad y proximidad, respectivamente:

(49) **m-** 2ª. persona = lejanía

(50) **j-** 1ª. persona = cercanía

El uso de morfemas de persona para indicar deixis espacial también se da en yagan, lengua en la que existen los adverbios de lugar (Golbert 1977: 42):

(51) **há-wan** ‘aquí’ y

1-camino

‘aquí’

(52) **sú-wan** ‘ahí’,

2-camino

‘ahí’,

entre otras formas.

Y en kawésqar todos los adverbios que se traducen al castellano como ‘aquí’ (Aguilera/Tonko 2005: 8-9):

(53) **æs-kiúk**, **æs-kstái**, **æs-qálak** ~ **æs-qálaks**, **æs-jerás**, **æs-álowe**, **æs-fse**, **æs-tqal**, etc.,

Se forman a partir del posesivo de de 1ª. p. **æs** ‘mío’ seguido de distintos sufijos locativos.

La tendencia a asimilar las deixis espacial y personal parece ser universal en lo que respecta a los pronombres de tercera persona y los demostrativos, ya que unos y otros pueden hacer referencia a los mismos elementos del contexto extralingüístico (Anderson y Keenan 1990) y -de hecho- los pronombres de tercera persona suelen provenir de antiguos demostrativos, pero la misma relación no parece muy común en otras personas y distancias. Dado que no parecen estar documentados casos análogos en otras lenguas del Cono Sur, la concentración de este fenómeno en lenguas de la región patagónica podría deberse a convergencia lingüística.

4. Un posible rasgo areal léxico-semántico: los sistemas numerales

Dentro de las lenguas chon, el tehuelche (y el teushen) tiene un sistema numeral decimal, como el mapudungun y el güñuna yajüch.

Mapudungun	Gününa Yajüch	Tehuelche	
kiñe	cuji	čoče	‘uno’
epu	p’ic	xa:wke, wame	‘dos’
kila	gīt’	qa:š	‘tres’
meli	mālī	qa:ge	‘cuatro’
keču	tank	qt’en	‘cinco’
kaju	t’iman	wenaqa:š	‘seis’
reyle	kat’p’ic	qo:ke	‘siete’
pura	pusa	po:š	‘ocho’
ajla	cuuba	xamaqt’en	‘nueve’
mari	c’amack	oqa:ken	‘diez’

Tabla 6. Sistemas numerales decimales en la Patagonia continental

Las otras lenguas de la Patagonia (incluyendo a las lenguas chon insulares) tienen sistemas numerales que no llegan a ‘diez’, sólo a ‘tres’ en yagan y alacalufe, y a ‘sers’ en selknam:

Yagan	Kawésqar	Selknam	
ukoali	takso	só:s	‘uno’
kǝmpaj	woks	só:ki, só:nén	‘dos’
matǝn	woks-taw	šà:wkén	‘tres’
---	---	kò:ni só:ki, kò:ni só:nén	‘cuatro’
---	---	-mar- (Gallardo 1910)	‘cinco’ (= ‘mano’)
---	---	kò:ni šà:wkén	‘seis’

Tabla 7. Sistemas numerales no decimales en la Patagonia insular

Solamente los numerales ‘uno’ y ‘dos’ del tehuelche tienen cognados en selknam (y haush), por lo que el sistema reconstruible para el proto-chon incluye solamente los numerales más bajos. La creación de un sistema decimal en las lenguas chon continentales se debe -con toda seguridad- a una influencia del mapudungun sobre las lenguas de los cazadores-recolectores; pero sólo en unos pocos casos hay préstamos directos (‘cuatro’ del mapudungun al gününa yajüch, ‘ocho’ del mapudungun al gününa yajüch y de esta lengua al tehuelche).

5. Un posible rasgo areal sociolingüístico

Un fenómeno sociolingüístico ampliamente extendido por la región patagónica es el tabú que prohibía pronunciar el nombre de una persona fallecida hasta pasado un año desde su muerte. Esta era una costumbre de los pueblos que hablaban gününa yajüch, tehuelche, selknam, alacalufe y yagan (Cf. Casamiquela 1965: 56, nota 19, Suárez 1988d: 90, Gallardo 1910: 235, Gusinde [1937]

1986, [1974] 1991). En las lenguas en que existían muchos antropónimos descriptivos (como el tehuelche y el selknam), esto obligaba al cambio de una palabra que figurara en el nombre de una persona fallecida por un término del mismo o de parecido significado (o por un préstamo de una lengua vecina), durante el tiempo de duración del tabú, provocando la coexistencia en la lengua de una cantidad de sinónimos absolutos (véase Suárez 1988d) y -quizás- una tasa de cambio léxico más alta que lo normal.

6. A manera de conclusión

La amplia extensión que los rasgos presentados en el presente trabajo alcanzan entre las lenguas aborígenes de la Patagonia sugieren que en esta zona geográfica han existido múltiples fenómenos de convergencia, por lo que la Patagonia puede haber sido -efectivamente- un área lingüística típica. Algunos de los rasgos tratados podrían caracterizar a la región en su conjunto, otros a determinadas eventuales subáreas, tales como la Patagonia continental, la Patagonia insular o la franja patagónica del Pacífico. En cualquier caso, la información que el presente trabajo aporta deberá cotejarse con los resultados del esfuerzo que otros estudiosos están llevando a cabo (véanse, entre otros, Fernández Garay 2012a y 2012b, Orden / Malvestitti 2012). Sin embargo, en todos los casos falta aún considerar en detalle cuáles de los rasgos más o menos ampliamente difundidos en la Patagonia podrían deberse a tendencias universales, o incluso a panamericanismos. La postura más prudente, hasta el momento, sigue siendo coincidente con la de Muysken (2004: 579): se requieren investigaciones más profundas de estos y otros rasgos antes de que se pueda llegar a una definición concreta de la Patagonia como área lingüística.

Bibliografía

- Aguilera, Óscar. 1988: *Gramática de la lengua Kawésqar*. Santiago de Chile: Corporación Nacional de Desarrollo Indígena.
- Aguilera, Óscar / José S. Tonko. 2005: *Diccionario conciso español-kawésqar* Santiago de Chile: CONADI.
- Augusta, Félix J. de. 1989: *Diccionario mapuche-español*, Santiago de Chile: Séneca.
- Barceló, José A. / María F. del Castillo / Laura Mameli / Eduardo Moreno / Arturo Sáez. 2011: Patagonia: del presente etnográfico al pasado arqueológico. *Arqueología Iberoamericana* 9: 5-39. <http://www.laiesken.net/arqueologia/pdf/2011/AI09.pdf>. [Consultado el 15/06/2013].
- Borrero, Luis A. 2001: *El poblamiento de la Patagonia. Toldos, milodones y volcanes*. Buenos Aires: Emecé.
- Bridges, Thomas. 1933: *Yamana-English. A dictionary of the speech of Tierra del Fuego*. Mödling in Austria: Missionsdruckerei St. Gabriel.
- Campbell, Lyle / Thomas Kaufman / Thomas O. Smith-Stark. 1986: Mesoamerica as a linguistic area. *Language*. 6? (3): 530-570. Baltimore.

- Casamiquela, Rodolfo M. 1965: *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*, Bahía Blanca: Univ. Nac. del Sur (Cuadernos del Sur).
- Casamiquela, Rodolfo M. 1983: *Nociones de gramática del güüna küne*. París: Centre National de la Recherche Scientifique-PUF.
- Casamiquela, Rodolfo M. 1995: Percepción, conceptualización y categorización deducidas del análisis de la lengua araucana. El tema "cantar". En: J. Schobinger (comp.), *Humanismo Siglo XX. Estudios dedicados a Juan Adolfo Vázquez*: 269-75. San Juan: Univ. Nac. de San Juan.
- Emeneau, Murray B. 1956: India as a linguistic area. *Language*, 32: 3-16.
- Fernández Garay, Ana V. 1997: *Testimonios de los últimos tehuelches*, Buenos Aires: Univ. de Buenos Aires, Fac. de Filosofía y Letras, Inst. de Lingüística.
- Fernández Garay, Ana V. 1998: *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Valdivia: Univ. Austral de Chile, Fac. de Filosofía y Humanidades.
- Fernández Garay, Ana V. 2004: *Diccionario tehuelche-español / Índice español-tehuelche*. Current Studies on South American Languages, ILLA (Indigenous Languages of Latin America), Vol. 4. Leiden: Research School of Asian, African, and Amerindian Studies (CNWS).
- Fernández Garay, Ana V. 2012a: Difusión de rasgos en Patagonia. *IV Congreso Internacional de Letras (2010)*: 307-313. Buenos Aires: Univ. de Buenos Aires, Departamento de Letras. <http://cil.filo.uba.ar/sites/cil.filo.uba.ar/files/documentos/cil4/42.Fern%C3%A1ndez%20Garay.pdf> [Consultado el 15 de junio de 2013].
- Fernández Garay, Ana V. 2012b. Lingüística areal: las construcciones aplicativas en algunas lenguas patagónicas. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas* 10 (1). Santa Rosa, Univ. Nac. de La Pampa. <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/anuario/article/view/554/524> [Consultado el 15 de junio de 2013].
- Gallardo, Carlos R. 1910: *Tierra del Fuego. Los Onas*, Buenos Aires: Cabaut y Cia.
- Golbert, Perla. 1977: Yagan I. Las partes de la oración. *VICUS, Cuadernos, Lingüística*, 1: 5-60. Amsterdam.
- Golbert, Perla. 1978: Yagan II. Morfología nominal, *VICUS*, 2: 87-101. Amsterdam.
- González José, Rolando / Silvia Dahinten / Miguel Hernández. 2001: The settlement of Patagonia: a matrix correlation study. *Human Biology*, 73 (2): 233-48. Wayne State University Press
- Gusinde, Martin 1986 [1937]: *Los indios de Tierra del Fuego. Resultado de mis cuatro expediciones en los años 1918 hasta 1924, organizadas bajo los auspicios del Ministerio de Instrucción Pública de Chile, en tres tomos, por... Tomo segundo, Los Yamana*. Buenos Aires: Centro Argentino de Etnología Americana, 3 vols. (Título original: *Die feuerland Indianer, Band II, Die Yamana*, Mödling bei Wien).
- Hock, Hans H. 1986: *Principles of Historical Linguistics*. Berlín-New York-Amsterdam: Mouton de Gruyter.
- Hyades, Paul D. H. / Joseph Deniker. 1891: *Mission scientifique du Cap Horn*, VII, Anthropologie, Ethnographie. París, Gauthier-Villiers.
- Muysken, Pieter C. 2004: The languages of Tierra del Fuego. En: Willem F. H. Adelaar & Pieter C. Muysken, *The languages of the Andes*: 550-584. Cambridge: Cambridge Univ. Press.
- Najlis, Elena L. 1973: *Lengua selknam*. (Lingüística y Filología, vol. 3). Buenos Aires: Univ. del Salvador, Fac. de Historia y Letras, Inst. de Filología y Lingüística.

- Najlis, Elena L. 1975: *Diccionario selknam*. (Lingüística y Filología, vol. 4). Buenos Aires: Univ. del Salvador, Fac. de Historia y Letras, Inst. de Filología y Lingüística.
- Ocampo, Antonio. 1982: *The phonology of Shelknam: the segmentals*, A Thesis submitted to the Faculty of the Graduate School of State Univ. of New York at Buffalo, (ms.)
- Orden, María E. / Marisa Malvestitti. 2012. Dos lenguas en diálogo en Norpatagonia. Aportes al estudio de los procesos de contacto gramatical y arealidad en ginin a iajich y mapudungun. *Anuario de la Facultad de Ciencias Humanas* 10 (1). Santa Rosa, Univ. Nac. de La Pampa.
<http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/anuario/article/view/569/530> [Consultado el 15 de junio de 2013].
- Salas, Adalberto. 1992: *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*, Madrid: Mapfre, Colecciones Mapfre 1492, Colección Lenguas y Literaturas Indígenas.
- Salas, Adalberto. 1996: Lenguas indígenas de Chile. En. Jorge Hidalgo *et al.* (eds.). *Culturas de Chile*, vol. 2., *Etnografía. Sociedades indígenas contemporáneas y su ideología*. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello: 257-295.
- Salas, Adalberto / Alba Valencia. (1990): El fonetismo del yámana o yagán. Una nota en lingüística de salvaje. *RLA*, 28: 147-169.
- Spegazzini, Carlos. 1896-1897: *Plantae per Fuegiam a Carolo Spegazzini anno 1882 collectae. Anales del Museo de Buenos Aires*, 5, 20, Serie, 2: 39-104. Buenos Aires.
- Tonelli, Antonio. 1926: *Grammatica e glossario della lingua degli Ona-Selknám della Terra del Fuoco*. Turín: Soc. Editrice Internazionale.
- Zúñiga, Fernando. 2006: *Mapudungun. El habla mapuche: introducción a la lengua mapuche*, con notas comparativas y un CD. Santiago de Chile: Centro de Estudios Públicos.

-
- 1 Las abreviaturas utilizadas para nombres de lenguas son: AC alacalufe central, Ch chono, GY gününa yajüch, H haush, K kawésqar, M mapudungun, PC proto-chon. S selknam, Te tehuelche, Tsh teushen, Y yagan.
 - 2 Salvo indicación contraria, las fuentes de los ítems léxicos de las distintas lenguas son para el Gününa Yajüch: Casamiquela (1983), para el Kawésqar: Aguilera y Tonko (2005), para el Mapudungun: Augusta (1989), para el Selknam: Najlis (1975), para el Tehuelche: Fernández Garay (2004), para el Yagan: Bridges (1933).
 - 3 Entre corchetes, fonos que existen sólo como alófonos.
 - 4 Salvo indicación contraria, las fuentes de los datos morfosintácticos de las distintas lenguas son para el Gününa Yajüch: Casamiquela (1983), para el Kawésqar: Aguilera (1988), para el Mapudungun: Salas (1992) y Zúñiga (2006), para el Selknam: Najlis (1973), para el Tehuelche: Fernández Garay (1998), para el Yagan: Golbert (1977, 1978).
 - 5 Las abreviaturas gramaticales utilizadas son: DI demarcador de interrogación, DUB modo dubitativo, FM género femenino, GEN genitivo, INF infinitivo, IRR modo irreal, P especificador del predicado, PL plural, POS posesivo, SG singular, 1 primera persona, 2 segunda persona, 3 tercera persona.

Materiales educativos multimedia en lengua indígenas.

Un ámbito de contacto intenso

Frida Villavicencio Zarza
CIESAS D. F. - LLCVF
fvillavicenciozarza@gmail.com

Resumen

El presente artículo reflexiona sobre las propuestas que presentaron tres grupos de hablantes de purépecha para responder a algunas de las necesidades comunicativas que les demandan las tecnologías de información y comunicación (TICs). Analizo concretamente dos series de etiquetas que se propusieron para la interfaz de un interactivo en esta lengua y muestro los recursos lingüísticos que los hablantes pusieron en juego para generar nuevo léxico. El análisis permite mostrar que las TICs constituyen uno de los dominios en los que la intensidad y la calidad del contacto son mayores y que, si bien los hablantes echan mano de los recursos morfosintácticos propios de la lengua, se puede hablar de tendencias que apuntan al trasvase de estrategias comunicativas desde el español.

Palabras clave: cambio y variación, terminología, purépecha, TICs, contacto de lenguas

Introducción

Así como algunas partes de la gramática son más proclives al cambio que otras, algunos ámbitos de uso también lo son. Las tecnologías de información y comunicación (TICs) constituyen un ámbito emergente que ha venido a plantear nuevas necesidades comunicativas a los usuarios y por lo tanto abren un espacio propicio para la variación y el cambio. Su desarrollo ha demandado, entre otras cosas, una constante creación de léxico. Este artículo indaga sobre el impacto que dicho proceso de creación de nuevo léxico puede tener en una lengua indígena, concretamente en el purépecha. Mi objetivo es avanzar en el entendimiento de lo que están haciendo los hablantes para responder a las nuevas necesidades comunicativas que les impone el mundo moderno así como el papel que el contacto tiene en los procesos de cambio que esta situación genera. Para ello analizo las formas lingüísticas que un grupo de hablantes de purépecha prefirieron en el momento de crear léxico adecuado al ámbito de las TICs. Dicho análisis me permite mostrar que si bien los hablantes hacen uso de los recursos propios de su lengua para la formación de nuevas palabras se observa un trasvase indirecto de estrategias comunicativas del español.

Contextos de uso

Este trabajo parte del reconocimiento de que el uso de una lengua es una actividad realizada por individuos particulares en tanto miembros de comunidades históricas (Coseriu 1978: 45); por lo tanto, entiende el cambio y la variación lingüística desde una perspectiva que reconoce el uso del lenguaje como una práctica social. Reconocer que el lenguaje es una forma de comportamiento que se ancla cultural, social y cognitivamente, nos lleva a reconocer que el contexto es intrínseco al significado (Verschueren 1999:8). Sólo podemos entender cabalmente el sentido de una expresión cuando la vemos funcionar en el contexto específico en el cual fue enunciada ya que los hablantes hacen uso diferenciado de una lengua según el contexto en el que interactúan.

Desde esta perspectiva, nos interesa entender el papel que desempeña el contacto en los procesos de cambio y variación. Uno de los temas centrales al estudio del contacto tiene que ver con la posibilidad de transferencias de una lengua a otra. Thomason y Kaufman (1988) han sostenido que, en condiciones de contacto intenso, cualquier rasgo puede ser transferido de una lengua a otra. Por su parte, Heine y Kuteva (2006) han mostrado que la transferencia de material lingüístico es un proceso regular en situaciones de contacto intenso.

La complejidad que caracteriza a toda situación de contacto nos lleva a subrayar el hecho de que la intensidad y la calidad del contacto varían de acuerdo con el ámbito en el que el hablante utiliza la lengua. Algunos ámbitos son más proclives a experimentar una intensa presión cultural desde fuera. Para culturas y lenguas indígenas, uno de estos ámbitos es el de las tecnologías de información y comunicación.

Las TICs, un nuevo ámbito de uso

Las TICs constituyen un ámbito emergente que ha venido a plantear nuevas necesidades comunicativas a los usuarios. Las TICs han creado su propio lenguaje, un lenguaje que debemos aprender para hacer uso de ellas: “navegamos” en internet, debemos “abrir” nuestro trabajo y tenemos que escoger lo que necesitamos del “menú” que aparece en cada “ventana de diálogo”. En buena medida, este léxico parte de usos metafóricos de palabras ya existentes utilizadas cotidianamente en otros contextos que adquieren nuevos sentidos en este ámbito. Su uso en este nuevo contexto conlleva una visión del mundo que rige nuestra concepción del ámbito y nuestro actuar en él (Lakoff y Johnson 2004). Lo concebimos como un viaje, navegamos en el mar de información que es el ciberespacio y, cada vez corremos el riesgo de perdernos si equivocamos la ruta correcta. Viajamos, exploramos y realizamos visitas sin movernos de nuestro lugar, abrimos portales, entramos y salimos de sitios, preferentemente seguros. En este mar que navegamos existen piratas que pretenden robar nuestro tesoro (la información), por lo tanto debemos protegerla, crear contra señas y candados. Nuestras máquinas se pueden infectar con terribles virus que suelen estar agazapados en los lugares menos esperados acechando para abordar nuestra nave cuando más descuidados estemos, para evitarlo debemos estar alertas en todo momento, vacunarlas constantemente, etc.

Llevar una lengua indígena al ámbito de las TICs implica generar un vocabulario específico que sirva a las necesidades comunicativas que este ámbito impone. En qué medida, al proponer formas lingüísticas para este ámbito los hablantes toman los conceptos mismos con los que se piensa este ámbito en la cultura que los generó. Cabe aquí prestar atención al tema de la uniformización de las lenguas (Maurais 2004: 29), Se ha subrayado la tendencia hacia la uniformidad que se observa en las lenguas del mundo mediante la cual un ámbito determinado propicia la expresión de los mismos conceptos y la descripción de los mismos objetos. Cuáles son las implicaciones para la lengua cuando lo que se trasvasa es todo un ámbito de la cultura.

Respuestas ante nuevas necesidades comunicativas

Analizamos una propuesta concreta, el léxico desarrollado ex profeso para ser usado en un programa multimedia, *Juia ch'anani p'urhe jimpo* 'vamos a jugar en purépecha', fue elaborado entre 2010 y 2011 como parte de la colección de programas multimedia "Juguemos en..." realizada en el Laboratorio de Lengua y Cultura *Víctor Franco* (LLCVF) del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).¹ Se trata de un material educativo que tiene como objetivo aprovechar las potencialidades de las TICs para apoyar el desarrollo de habilidades lingüísticas y la reflexión metalingüística en niños hablantes de purépecha. El equipo de expertos en la lengua y la cultura estuvo integrado por tres hablantes, una mujer y dos hombres, todos adultos jóvenes (entre 25 y 35 años), provenientes de tres de las cuatro regiones purépecha. Todos ellos leen y escriben en su lengua materna y son reconocidos como buenos conocedores de las prácticas lingüísticas y culturales de su comunidad. Todos cuentan con estudios universitarios, desempeñan su labor profesional en universidades públicas y participan activamente en iniciativas locales de desarrollo.

Revisamos también otras dos propuestas emanadas de sendos ejercicios de creación de léxico para el ámbito escolar y multimedia. Por una parte, el léxico formulado para el programa *Uantakua* (La palabra), una plataforma multimedia bilingüe español – purépecha elaborada entre 2004 y 2005 en el marco del proyecto interinstitucional *Lengua, cultura y educación en sociedades multilingües. Desarrollo de metodologías en soporte multimedia en procesos de revitalización y rescate de lenguas minoritarias*.² Este proyecto se centró en el aprovechamiento de las TICs para apoyar procesos de revitalización y rescate de lenguas y culturas minoritarias en el ámbito escolar, concretamente la enseñanza y el aprendizaje tanto de la lengua indígena como del español. En esta ocasión el equipo de expertos estuvo conformado por siete hablantes, tres mujeres y cuatro hombres, todos adultos entre 25 y 60 años, provenientes de las cuatro regiones purépecha. Todos ellos maestros bilingües en ejercicio, buenos conocedores de las prácticas lingüísticas y culturales de su comunidad. Los integrantes de este grupo mostraron habilidades distintas, pero complementarias. Algunos tenían amplia experiencia en la escritura de la lengua y en su enseñanza, en tanto que otros mostraban más familiaridad con las TICs.

Por la otra parte, el léxico propuesto por el grupo de hablantes purépecha que participó en el *Diplomado para la certificación de docentes indígenas "Competencias lingüísticas y comunicativas"* im-

partido entre noviembre de 2011 y octubre de 2012 en la ciudad de México con el objetivo de apoyar la formación de profesionales de la educación básica que se desempeñan dentro de un marco intercultural y bilingüe y promover en ellos el aprovechamiento pedagógico de las TICs en beneficio de la calidad y la pertinencia de su práctica docente.³ Este grupo estuvo integrado por tres maestros, una mujer y dos hombres, adultos entre 30 y 45 años, provenientes de la región de la sierra y de la cañada. Uno de ellos con maestría en enseñanza de segunda lengua (inglés) y profesor de la Universidad Indígena Intercultural de Michoacán (UIIM); los otros dos, maestros de educación primaria en ejercicio. Los tres alfabetizados en lengua indígena, con amplia experiencia en la enseñanza del purépecha. Dos de ellos buenos conocedores de las prácticas lingüísticas y culturales de su comunidad. Dos de ellos poco familiarizados con el uso de las TICs.

Como puede apreciarse, en todos los casos, las propuestas emanaron no de un solo individuo, sino de un grupo de hablantes nativos de la lengua, hombres y mujeres adultos, reconocidos por su buen manejo del idioma.

Hacia la construcción de léxico especializado

Suele reconocerse dos niveles en lo que respecta a las necesidades comunicativas que demanda un interactivo, el que corresponde a la interfaz⁴ misma y el que corresponde a los contenidos desarrollados en el programa. El primero requiere desarrollar un léxico adecuado para un ámbito específico, diferente a los ámbitos en los que de manera tradicional se usa la lengua indígena. Para este trabajo me centro en el léxico propuesto para referir a los menús que guían al usuario durante el uso del interactivo, específicamente la barra de navegación con nueve ítems (Tabla 1), y el menú de actividades con seis ítems (Tabla 2). Los parámetros que guían el análisis son tres: la forma lingüística y los valores adjudicados a cada forma.

inicio	uenakua
adelante	urhepani
atrás	tatsepani
repetir	mentateru
volumen	chkeraku
imprimir	imprimirini
tutor	jurhentperi
ayuda	jarhuakua
salir	uentani

Tabla 1. Barra de navegación de *Juia ch'anani p'urhe jimpo*

contexto	<i>inchájpekua</i>
Texto	karákata
pasatiempo	ch'anákua
Taller	jajki jimpó úkua
reflexión sobre la lengua	uantákueri ampé erátsenkua
glosario	jupírhunskua

Tabla 2. Menú de actividades de *Juía ch'anani p'urhe jimpo*

a) Formas lingüísticas

En el desarrollo del interactivo se observó un proceso de construcción de léxico mediante el cual los hablantes fueron precisando las etiquetas que se usarían en el multimedia. Cuando se pidió trabajar las etiquetas en purépecha del menú de actividades, obtuvimos una primera respuesta que más tarde fue modificada, ambas se resumen en la Tabla 3.

	primera propuesta	propuesta final
Contexto	ampé enka jaka ma wirhiperani 'cosas/aquello que hay alrededor de uno'	inchájpekua 'introducción', 'lo que los introduce'
Texto	Karakata 'escrito', 'texto'	Karákata 'escrito', 'texto'
Pasatiempo	ch'anacajche 'juguemos'	ch'anákua 'juego'
Taller	ukwa ampe 'aquello/cosas que se hará(n) /elaborará(n)'	jajki jimpó úkua '(lo que) se hará con la mano'
reflexión sobre la lengua	wantakweri janhaskacawa 'piensa de lo que hablamos'	uantákueri ampé erátsenkua 'consideración de las cosas de la lengua'
Glosario	—	Jupírhunskua

Tabla 3. Propuestas para el menú de actividades

Como puede apreciarse, la primera propuesta incluía sólo un sustantivo: *karákata* 'escrito', 'texto', 'documento', 'dibujo', 'esgrafiado' (Velásquez 1978: 143), palabra reconocida ya en los diccionarios del siglo XVI y con pleno uso en el habla cotidiana actual. El resto eran expresiones formadas en su mayoría por frases nominales, aunque hay una construida con base en un verbo finito. Dichas expresiones se elaboraron para responder a una necesidad comunicativa concreta en un contexto de uso concreto; no están fijadas en la lengua, razón por la cual están ausentes de los diccionarios aunque cualquier hablante las puede entender si está familiarizado con el contexto.

En la segunda propuesta, la definitiva, los hablantes eligieron quedarse con construcciones léxicas, la mayor parte de las cuales presentan el sufijo *-kwa*, el elemento sustantivador por excelencia en esta lengua, lo que los acerca más a la forma lingüística utilizada en español.

Para el ‘pasatiempo’, al inicio propusieron *ch’anákach’e*, pero luego la sustituyeron por la palabra *ch’anákwa* que también existe en el vocabulario cotidiano de los hablantes. Como puede apreciarse en (1), se trata de la misma raíz *ch’aná-* ‘jugar, pero en un caso la palabra se deriva como un verbo conjugado y en el segundo, como un sustantivo.’⁵

(1)

<i>ch’aná -ka -∅ =ch’e</i>	→	<i>ch’aná -kwa</i>
jugar -INTS -IMP =1PL		jugar -SUST
‘juguemos’		‘juego’

El purépecha es una lengua altamente verbalizante, tendencia que se expresa en la abundancia de nominales deverbativos y en la alta productividad de los procesos de verbalización (Villavicencio 2006: 63-65), razón por la cual los hablantes no tienen ningún problema para crear, a partir de una base verbal, el sustantivo que requieren. Sin embargo, pragmáticamente, en un contexto interactivo como el que propicia el programa multimedia que se estaba trabajando, resulta más natural la primera expresión mediante la cual se invita al usuario a ejecutar el juego.

Algo similar sucede con la etiqueta correspondiente a ‘reflexión sobre la lengua’. Como puede observarse en (2), en un primer momento los hablantes sugirieron una expresión que invitaba a los usuarios a realizar una acción; sin embargo, en un segundo momento optaron por ofrecer una frase nominal.

(2)

↓	<i>wantakweri janhaskacawa</i>
	<i>wantákwa -eri janhaska -ka -wa -∅</i>
	palabra/idioma -GEN pensar/imaginar -INTS -FUT -IMP
	‘piensa de lo que hablamos’
↓	<i>uantákueri ampé erátsenkua</i>
	<i>wantákwa -eri ampé erátse -n -kwa</i>
	palabra/idioma -GEN cosa pensar/considerar -¿ -SUST
	‘consideración de las cosas de la lengua’

De nueva cuenta, la primera propuesta resulta pragmáticamente más adecuada en un contexto de interacción hombre – máquina, se está suponiendo que la máquina se dirige al usuario. La segunda propuesta funciona más como la etiqueta de un botón, el contexto interactivo desaparece.

Valores en nuevos contextos de uso

Algunos botones de la barra de navegación refieren a acciones que el usuario puede realizar con el programa, por ejemplo, salir, imprimir, repetir, (subir/bajar) el volumen. Para esto, los hablantes decidieron utilizar la forma verbal no finita del verbo correspondiente. Dicha forma lleva el sufijo *-ni* que en la literatura especializada suele glosarse como marca de infinitivo. Se trata de una forma verbal no finita que tiene valores modales y de participio. Tiene un uso narrativo por el cual puede aparecer como núcleo de oraciones principales, donde se esperaría un verbo conjugado (3a). O bien en oraciones subordinadas (3b). También aparece en contextos en los que esperaríamos una forma imperativa (3c). (Foster 1969: 57, de Wolf 1989: 204-209, Chamoreau 2004: 104-106).⁶

- (3) a. infinitivo narrativo
imá arhini yámintu jurhiáteecha
Imá arhi -ni yámintu jurhiáta -echa
DEM decir -INF todo día -PL
'lo dice todos los días' (Foster 1969: 57)
- b. oración subordinada
jí axanhaska parakini pantani
jí axá -nha -s -ka pára =kini pá -nta -ni
1SG enviar -PAS -PF -1/2IND para =2OBJ+PL llevar -ITER -INF
'me enviaron por ti' (janikua, 13)
- c. valor de imperativo
júni kókuani
jú -ni kókwani
venir -INF rápido
'¡vente pronto!' (de Wolf 1989: 206)

Cuando se pidió generar las etiquetas para comandos que en los programas en español se expresan mediante infinitivos, los hablantes propusieron las formas infinitivas correspondientes que se muestran en (4). Lo mismo hicieron los hablantes que participaron en el dipolomado (5).

- (4) a. *uénta -ni* 'salir'
b. *imprímiri -ni* 'imprimir'
- (5) a. *kurhankurhi -ni* 'investigar'
b. *jirinha -ni* 'explorar'
c. *kuparhata -ni* 'adjuntar'

A diferencia de estos dos, el equipo de maestros que participó en *Uantakua* reflexionó sobre la pertinencia pragmática de proponer una forma conjugada, concretamente un imperativo, para las etiquetas que aparecían en infinitivo en español. Argumentaron que si ponían la forma infinitiva, los niños no iban a entender el sentido. Sin embargo, como se puede apreciar en (6), no siempre fueron consistentes.

(6)	a. axá	‘enviar’	(envíalo)
	b. patsá	‘guardar’	(guárdalo)
	c. kutúrhuta-ni	‘agregar’	

Sugiero que el uso del infinitivo purépecha en el contexto de los multimedia replica el uso del infinitivo español en el mismo contexto. Por una parte, en este contexto, en el que aparece la forma aislada, el infinitivo purépecha no tiene una lectura apelativa, razón por la cual algunos hablantes dudan de su eficacia pragmática cuando consideran a los niños como usuarios de los multimedia y proponen usar la forma imperativa. Por otra parte, en español el infinitivo utilizado en este contexto puede tener una lectura imperativa (Hernanz 2000: 2338-2340) si consideramos que el usuario le da una instrucción a la máquina o al programa, o bien, una lectura sustantiva si el usuario lo considera como una etiqueta similar a ‘buzón’, ‘archivo’, ‘referencias’. Martínez (2006: 97) reconoce que cuando dos culturas se encuentran “surge la posibilidad de que los hablantes en situación de contacto de lenguas reflejen, en una lengua, conceptualizaciones que provengan de otra”. Si ésta segunda lectura es el caso, Los hablantes están replicando (Heine y Kuteva 2006) junto con la forma lingüística una estrategia comunicativa de índole pragmática, el uso de una forma infinitiva para nombrar una acción.

Conclusiones

Es posible reconocer ámbitos especialmente proclives al contacto. En la actualidad, las tecnologías de información y comunicación constituyen uno de esos ámbitos. En el caso del purépecha, una lengua originaria que presenta un índice de relativa vitalidad lingüística, los hablantes ponen en juego los recursos propios de su lengua para responder a las nuevas necesidades comunicativas que les imponen las TICs. Sin embargo es posible observar una tendencia a utilizar estos recursos con valores del español, por lo que es posible postular un trasvase que afecta los procesos de cognición propios de la lengua indígena. Lo que se trasvasa son estrategias pragmáticas propias del español que se manifiestan en valores que son poco frecuentes a las formas en lengua indígena. En este sentido, el ámbito de las TICs está funcionando como un disparador de cambio pragmático.

Podemos concluir diciendo que llevar una lengua indígena al ámbito de los multimedia requiere un esfuerzo de parte de los hablantes para responder a nuevas necesidades comunicativas. “Al mismo tiempo, supone la exposición de la lengua a mecanismos de influencia que, si bien son similares a los que ha enfrentado a lo largo de su historia, implican una mayor necesidad en un

menor tiempo” (Salgado y Villavicencio 2012: 160). En la era de las TICs, estamos siendo testigos del desarrollo de una nueva revolución lingüística.

Referencias bibliográficas

- Coseriu, Eugenio. 1978. *Sincronía, diacronía e historia*. Madrid: Gredos.
- Chamoreau, Claudine. 2004. “El encuentro del tabardillo. Introducción a algunos procesos narrativos en purépecha”, en *Tlallocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*. Vol. XIV, pp. 95-131.
- De Wolf, Paul. 1989. “Aspecto, tiempo y modo como categorías gramaticales del Phoré”, en *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phoré*. Morelia, Michoacán: El Colegio de Michoacán / Gobierno del Estado de Michoacán.
- Foster, Mary Lecron. 1969. *The Tarascan Language*. Berkeley / Los Ángeles: University of California Press.
- Hernanz, M. Lluïsa. 2000. “El Infinitivo”, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española 2. Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*. Madrid: Espasa Calpe. Pp. 2197-2356.
- Lakoff, George / Mark Johnson. 2004. *Metáforas de la vida cotidiana*. Introd. José Antonio Millán y Susana Narotzky. 6ª. ed. Madrid: Cátedra.
- Martínez, Angelita. 2006. “El español de la Argentina en contacto con lenguas indígenas: estrategias etno-pragmáticas” en *Tópicos del seminario 15. Huellas del contacto lingüístico*. Angelita Martínez (ed.) pp. 97-110.
- Salgado Andrade, Eva / Frida Villavicencio Zarza. 2012. “Las lenguas indígenas y las tecnologías de información y comunicación”, en *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. X, 1 (19), 149-165.
- Salgado Andrade, Eva / Frida Villavicencio Zarza. 2011. *Materiales multimedia en contextos de diversidad lingüística y cultural*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Vásquez Gallardo, Pablo. 1978. *Diccionario de la lengua phorhepecha. Español - phorhepecha. Phorhepecha - español*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Verschueren, Jef. 1999. *Understanding Pragmatics*. Londres: Arnold.
- Villavicencio Zarza, Frida. 2006. “Predicación nominal en purépecha y español”, en *Tópicos del Seminario 15. Huellas del contacto lingüístico*. Angelita Martínez (ed.) pp. 159-195.

-
- 1 Dichos materiales fueron realizados en el marco del proyecto FORDECYTY 116832 Instalación del Laboratorio de Lengua y Cultura Víctor Manuel Franco Pellotier, subproyecto *Desarrollo de materiales educativos multimedia para niños y jóvenes en contextos de diversidad lingüística y cultural* que se desarrolló entre noviembre de 2009 y mayo de 2012.
 - 2 Se trató de un proyecto interinstitucional en el que participaron: el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe, Red Escolar del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa y el Sector 02 de la Dirección de Educación Indígena del estado de Michoacán.

-
- 3 Dicho diplomado fue diseñado e impartido por el LLCVF del CIESAS en el marco de la colaboración con la Dirección General de Educación Indígena (DGEI).
 - 4 Entendida ésta como el lugar donde se desarrollan los intercambios hombre – máquina. Me refiero específicamente a la parte del programa que le permite al usuario interactuar con el programa y con la computadora.
 - 5 Se utilizan las siguientes convenciones: DEM demostrativo, FUT futuro, GEN genitivo, IND indicativo, INF infinitivo, IMP imperativo, INTS intensificador, ITER iterativo, OBJ objeto, PAS pasivo, PF perfecto, PL plural, SUST sustantivador, 1, 2, 3 primera, segunda, tercera persona.
 - 6 Foster (1969) se refiere a esta forma como *participial mode*; de Wolf (1989: 204) propone llamarlo *concurativo* “porque además de tener ciertas características del infinitivo de las lenguas indoeuropeas, también tiene otras”; Chamoreau (2004: 102), por su parte prefiere conservar la etiqueta de *infinitivo*, aunque reconoce que si bien “en purépecha el infinitivo tiene ciertos comportamientos semejantes a lo que tradicionalmente se conoce como infinitivo, presenta también ciertas peculiaridades, en especial la de fungir como núcleo sintáctico”. En cuanto a su posibilidad de tener un valor nominal existe discrepancia. Foster señala que a diferencia de los participios pasados (-ta, -kata) que son sustantivos en cuanto a la pertenencia a una clase interna y externa, las formas sufijadas con -ni son siempre verbales. Chamoreau, en cambio reconoce que el infinitivo “es un complejo que ofrece algunas particularidades del funcionamiento del sustantivo y otras del funcionamiento del verbo”.

Bilingüismo de desigualdad: las lenguas indígenas patagónicas en el siglo XIX

Ana Ester Virkel

Universidad Nacional de la Patagonia - Academia Argentina de Letras

avirkel@gmail.com

Resumen

La integración política de Patagonia a la República Argentina implicó la ocupación de tierras habitadas ancestralmente por diversas etnias indígenas, y, consecuentemente, el progresivo desplazamiento de las lenguas aborígenes habladas en la región.

En esta comunicación se aborda, en el marco de la sociolingüística histórica, el contacto de lenguas en la provincia de Chubut, donde a partir de 1865 una corriente inmigratoria procedente de Gales fundó las primeras poblaciones estables. Nuestro interés se focaliza en la dinámica interaccional que se genera en ese escenario multilingüe, donde el tehuelche y el mapuche coexisten con el español, el galés y el inglés.

La metodología utilizada se basa en la combinación de diversos tipos de fuentes. El corpus con el que se trabajó está integrado por a) testimonios extraídos de textos escritos por inmigrantes galeses; b) datos proporcionados por fuentes historiográficas; c) documentos de archivo fechados entre 1865 y 1899. El análisis realizado pone de relieve la existencia de un bilingüismo de desigualdad, ya que las diferencias de estatus y de prestigio entre las lenguas indígenas y las lenguas europeas involucradas en el contacto supone una desventaja de las primeras como instrumento de interacción social entre miembros de diferentes grupos etnolingüísticos. Así, a medida que la cultura de matriz europea se impone sobre la cultura patagónica de matriz aborígen, el tehuelche y el mapuche pierden su valor comunicativo. La fuerte presión de la cultura dominante y la intervención estatal en favor del uso excluyente del español en los ámbitos públicos de interacción son causas primordiales del relegamiento de las lenguas indígenas a la comunicación intraétnica.

Se concluye que estos factores, asociados a la génesis misma de la situación de contacto, no solo acentúan la asimetría y los desequilibrios consustanciales al multilingüismo, sino que explican en gran medida los procesos de pérdida de las lenguas indígenas habladas en Chubut.

Palabras clave: Chubut, siglo XIX, lenguas indígenas, contacto, desigualdad lingüística.

1. Introducción

Patagonia es una región de formación dialectológica tardía, ya que la difusión del español se inicia en la segunda mitad del siglo XIX, contemporáneamente a su integración política a la República Argentina. La incorporación al contexto nacional implicó la ocupación de tierras habitadas ancestralmente por diversas etnias indígenas, lo que en gran parte de la región se concretó mediante campañas militares que constituyeron la denominada *Conquista del Desierto*¹.

No es este el caso de la actual provincia de Chubut, donde la ocupación territorial, que precedió en más de diez años a la Conquista del Desierto, se realizó de forma pacífica, como resultado de un proyecto colonizador desarrollado por una corriente inmigratoria procedente de Gales, que a partir de 1865 se fue estableciendo en tierras otorgadas por el gobierno argentino.

Los colonos galeses desarrollaron actividades de intercambio cultural y comercial con los tehuelches, quienes desde tiempos prehistóricos habitaban esa área geográfica.² En la década de 1880 se sumaron a la población grupos indígenas pertenecientes a la etnia mapuche, quienes, como consecuencia de los ataques sufridos durante las campañas militares, se desplazaron hacia Chubut desde el norte de la Patagonia, donde habitaban desde el siglo XVII (véase Virkel 2004: 107-109).

Esta diversidad demográfica tiene su correlato lingüístico en un fenómeno de contacto del que participan el tehuelche, el mapuche, el español, y el galés y el inglés, que eran las lenguas empleadas por el grupo inmigratorio. El estudio de diferentes aspectos de dicho fenómeno ocupa un lugar central en una serie de proyectos cuya dirección tuve a mi cargo, los que se desarrollaron entre 2005 y 2012 con el objetivo general de reconstruir los usos lingüísticos de la sociedad chubutense en el siglo XIX (véanse, entre otros, Virkel 2005, 2006, 2008, 2010 y 2011).

Articulando resultados de esos proyectos, abordaremos en esta ponencia el contacto lingüístico desde una perspectiva interaccional, con el propósito de mostrar cómo, a medida que se consolida la organización política y social del territorio, se van produciendo cambios sustanciales en las relaciones interlingüísticas, y, consecuentemente, en los patrones de comunicación interétnica. Tales cambios se traducen en una pérdida progresiva del *valor comunicativo*³ de las lenguas indígenas como consecuencia de la fuerte presión que ejerce la cultura de matriz europea en ese contexto de contacto. Como se verá a través del análisis realizado, la presión cultural, sumada a la intervención estatal orientada a imponer el uso excluyente del español en los ámbitos de la educación y la administración, acentúa los desequilibrios inherentes a toda situación de contacto, poniendo al tehuelche y el mapuche en una situación de desigualdad que deriva en su debilitamiento como instrumentos de interacción social.

2. Marco teórico-metodológico

Al marco general proporcionado por la *sociolingüística histórica* (Romaine 1987; Conde Silvestre 2007) se integraron formulaciones teóricas provenientes de la *sociolingüística del contacto*, la *pragmática* y la *etnografía de la comunicación*, con el propósito de diseñar un esquema interpretativo

adecuado para dar cuenta de los factores que condicionan la elección de lengua de hablantes bilingües pertenecientes a etnias indígenas, y de los efectos de la elección lingüística sobre los patrones de interacción comunicativa.

Desde el punto de vista metodológico, se empleó una estrategia basada en la combinación de fuentes *documentales, historiográficas y testimoniales*. Aplicamos esta última denominación a un conjunto de textos de diversos tipos -crónicas, memorias, cartas, relatos de viaje- escritos por inmigrantes galeses que participaron en el proceso colonizador.⁴ Pese a que en su mayoría carecen de rigor histórico, estos textos constituyen, por su carácter autorreferencial, un material insoslayable para el estudio de la vida cotidiana en la etapa fundacional de Chubut, incluyendo los usos lingüísticos; en efecto, los problemas vinculados a la necesidad de comunicación con la población aborigen que compartía el mismo espacio geográfico ocupan un lugar relevante entre las preocupaciones de los colonos galeses, lo que se traduce en la recurrencia de testimonios referidos a esta cuestión.

En lo que respecta a las fuentes historiográficas, además de la bibliografía clásica sobre el proceso de poblamiento y la organización institucional de Chubut (por ejemplo Dumrauf 1991 y 1994), nos hemos basado en estudios de publicación reciente que abordan distintos aspectos de la relación entre la población indígena y los inmigrantes galeses, los cuales proporcionan valiosa información de orden sociolingüístico (Coronato *et al.* 2006; Gavirati 2004 y 2006, entre otros).

Por otra parte, contamos con un abundante corpus documental que hemos recolectado en diversos repositorios de la provincia de Chubut (museos históricos, bibliotecas y archivos de organismos gubernamentales); el mismo está conformado por facsímiles de 250 documentos administrativos fechados entre 1865 y 1899, los que han sido clasificados en el marco de una tipología textual que atiende a la especificidad del contexto de producción (véase Virkel 2011).

Dado que en esta ponencia se aborda la temática del multilingüismo en la interacción oral, el corpus con el que se trabajó está integrado principalmente por testimonios directos o indirectos sobre el uso de diferentes códigos lingüísticos, extraídos de textos escritos por inmigrantes galeses; consta, además, de datos provenientes de fuentes historiográficas y de un conjunto de documentos de archivo que versan sobre el tema en cuestión.

Consideramos que la heterogeneidad de las fuentes que se utilizaron, sumada a la importancia cuantitativa del corpus reunido, viene a suplir en cierta medida la inevitable *fragmentariedad* del material histórico (véase al respecto Conde Silvestre 2007: 36-37). Así como los documentos de archivo que hemos recopilado muestran de modo contundente la alternancia de lenguas en la escritura⁵, los abundantes y coincidentes datos proporcionados por fuentes testimoniales e historiográficas permiten constatar la recurrencia de este fenómeno en la interacción verbal, donde, además del español, el galés y el inglés, se emplean habitualmente el tehuelche y el mapuche, excluidos de la comunicación escrita por ser lenguas originalmente ágrafas.

3. El contexto de contacto

Como señalan Thomason y Kaufman (1988: 94), la información socio-histórica resulta indispensable para la reconstrucción de la realidad sociolingüística de un período pasado, particularmente en lo que concierne al campo de los contactos. En esta sección se trazará, por lo tanto, una sintética cronología de los acontecimientos que van marcando distintas etapas en la integración política de Chubut, con el propósito de contextualizar el análisis de la dinámica interaccional que se genera a partir del contacto.

Recordemos que el área de colonización inicial fue el valle inferior del río Chubut, zona habitada por los tehuelches septentrionales o *gününa kena* (véase Casamiquela 1977), quienes, por su modo de vida nómada, ejercían una ocupación discontinua del espacio. El asentamiento de los inmigrantes galeses en un territorio no incorporado aún jurídicamente a la nación argentina conllevó sustanciales implicancias de orden geopolítico y sociolingüístico. Uno de los factores que más los afectó fue el aislamiento, debido en gran medida a la prescindencia del gobierno nacional, que acentuó las dificultades derivadas del afincamiento en un territorio inhóspito, donde debieron enfrentar condiciones ambientales extremadamente adversas (falta de agua potable, escasez de alimentos, aridez del suelo, rigor climático). En ese contexto, los colonos asumieron la responsabilidad de crear una estructura institucional, la cual incluyó, entre otros aspectos, la administración de justicia, la provisión del servicio educativo, e incluso la acuñación de papel moneda (véase Virkel 2004: 116-121).

Debido a las circunstancias que acabamos de describir, durante aproximadamente diez años la colonia de inmigrantes se configuró como un enclave galés en la Patagonia argentina, y, en consecuencia, la primera lengua no indígena hablada en Chubut no fue el español, sino el galés. Solo a partir de 1875, con la creación del comisariato de la Colonia del Chubut, se inicia la intervención administrativa directa por parte del Estado nacional; cumpliendo funciones de representantes y agentes del Poder Ejecutivo, los sucesivos comisarios designados ejercían la máxima autoridad política y judicial.

La creación de la Gobernación de la Patagonia, en 1878, contribuyó a sentar las bases de la organización jurídica de la región. En 1884 se promulgó la Ley N° 1532, que subdividió esa vasta jurisdicción en los Territorios Nacionales de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Esta norma jurídica, al tiempo que permitió identificar a Chubut como una unidad política diferenciada a la que adjudicó sus actuales límites, puso término al período del comisariato mediante la designación del primer gobernador.

El fin del siglo XIX se caracteriza por la consolidación de las estructuras gubernamentales de la entidad territorial, a la que se agrega la diversificación demográfica derivada de la radicación de nuevas corrientes migratorias extracontinentales. En esa sociedad multiétnica y multicultural, las lenguas indígenas y de inmigración coexisten con el español, configurando una dinámica interaccional que pone de relieve las desiguales condiciones de estatus, prestigio y funcionalidad entre los códigos lingüísticos coexistentes.

4. Multilingüismo e interacción social

Las desfavorables condiciones del medio y el carácter pacífico del proceso de ocupación territorial fueron factores determinantes para el establecimiento de lazos de cooperación mutua entre la población indígena y la colonia galesa. Las relaciones interétnicas incluyeron, como antes se dijo, el intercambio cultural y un rudimentario sistema económico basado en el trueque, el que resultó decisivo para la supervivencia del grupo inmigratorio en un medio desconocido y hostil (véanse, entre otros, Evans 1994; Hughes 1993; L. Jones 1993; R. Jones 2002; T. Jones 2000; Matthews 1995; Morgan 1976).

En esa sociedad en proceso de conformación, la diversidad lingüística de los grupos humanos en contacto conllevaba la necesidad de emplear dos o más lenguas para hacer posible la comunicación interétnica. Esto explica que se haya configurado en el Chubut del período fundacional una situación de multilingüismo de significativa extensión social en la que eran frecuentes los casos de bi- y polingüismo individual, sobre los cuales existe abundante documentación.

Veamos a continuación un fragmento de la crónica escrita por Thomas Jones, quien relata el primer encuentro entre galeses y tehuelches, que las fuentes consultadas coinciden en fechar en abril de 1866:

(1) Al cabo de una media hora llegaron dos indios, un hombre y una mujer, y entonces surgió el problema de tratar de entenderse unos a otros. R. J. Berwyn y Cadfan, con el diccionario inglés-castellano, les preguntaron varias cosas pero no tuvieron respuesta. Alguien dijo *pregúntenles si tienen ganas de comer*, y entonces, dando vuelta rápidamente las páginas hasta dar con las palabras: *¿Tiene hambre?* Movi6 el viejo hombre la cabeza como señal de necesidad. *Ya ven -dijo uno- ya me parecía que entenderían algo sobre la comida.* Y a cada uno se le dio una rebanada de pan que comieron ávidamente, y cuando terminaron se les dio otra más y una taza de té. Fue así como se rompió el hielo (T. Jones 2000: 70-71).

Como puede advertirse, el texto citado proporciona interesantes datos de orden sociolingüístico. La referencia al uso del diccionario “inglés-castellano” corrobora el hecho de que al menos una parte del grupo inmigratorio era bilingüe de galés e inglés. Pero el rasgo que aquí más nos interesa es la elección del español como código comunicativo, ya que, en ese contexto geo-demográfico carente de población hispanohablante de base, la función que desempeña es la de *lingua franca*, en tanto “sirve como vehículo de comunicación entre hablantes de lugares y lenguas diferentes que no la tienen como lengua materna” (Moreno Fernández 1998: 237). Cabe preguntarse cuáles son los motivos que llevan a un hablante a elegir para interactuar con otro una lengua en la que posee escasa competencia, sobre todo cuando esta no se ha consolidado aún en su función de idioma oficial (véase Stewart 1974: 230). El análisis del corpus permite interpretar esa elección como manifestación de una conducta lingüística de *convergencia*, entendida en el marco de la *teoría de la acomodación o adaptación del habla* formulada por Howard Giles y sus colaboradores.⁶ Al respecto, explica Fasold (1996: 288):

Giles ha desarrollado la noción de adaptación en la conducta lingüística. En general, la adaptación toma la forma de *convergencia*, por la que un hablante escoge una lengua o variedad lin-

güística que parezca corresponder a las necesidades de la persona con la que habla... [Existen] algunos grados posibles de adaptación en términos de la interacción de un hablante con un miembro de un grupo externo (alguien que pertenezca a un grupo sociocultural distinto).

En situaciones de contacto interlingüístico, una estrategia comunicativa a través de la cual se manifiesta esa conducta adaptativa es la *alternancia de códigos*⁷. En el caso que nos ocupa, hemos constatado que este es un fenómeno recurrente en la etapa fundacional de la colonia galesa; Abraham Matthews lo describe con precisión en su crónica:

(2) Los indios hablaban a veces su idioma nativo⁸, y otras el castellano, pero para nosotros el uno era tan desconocido como el otro, excepto cuando oíamos algunas palabras bastante parecidas a una que otra palabra en latín, que algunos recordaban. Los indios solían ir a Patagones, un establecimiento español, para comerciar, y así habían recogido algunas palabras españolas más comunes. Poco a poco llegamos a entendernos bastante bien, a veces con signos y otras por medio de palabras españolas o nativas recogidas por unos y otros (Matthews 1995: 32).

El fragmento discursivo citado -que refiere a los primeros años del contacto entre galeses y tehuelches- da cuenta de que en la comunicación interétnica era habitual el uso de dos o más códigos, incluyendo la comunicación no verbal, por parte de los miembros de ambas comunidades de habla. Por otra parte, la referencia al empleo por parte de la población aborigen de su “idioma nativo” en la interacción social, aun con hablantes de diferente origen étnico, permite inferir que las lenguas involucradas en el contacto se encontraban inicialmente en una situación de relativa igualdad en lo que respecta a su valor comunicativo.

Mediante el análisis del corpus puede constatarse, en efecto, que en el período previo al comisariato, es decir, entre 1865 y 1875, el patrón interaccional es la convergencia *bilateral* o *simétrica*, ya que tanto los colonos galeses como los pobladores indígenas suelen cambiar de código para adaptarse al de su interlocutor. Así, contamos con testimonios sobre casos de hablantes tehuelches que aprendieron galés e inglés, como también de inmigrantes galeses que manejaban la lengua aborigen, aunque estos son estadísticamente mucho menos frecuentes.

Veamos algunos ejemplos:

(3) Adolfo Nahuelquir se quedó en una oportunidad en la Colonia, en casa de la familia de Richard Jones Berwyn, a la que en su nueva patria acababa de llegarle su hijo primogénito, Einion. Con él se crió y educó. Aprendió el castellano y el galés, y las cuatro operaciones fundamentales. Además supo cómo se araba la tierra... (Cuadrado Hernández, G.; cit. en Williams 2007: 89).

(4) En 1875 llegaron a Buenos Aires dos caciques, para formular una queja contra los jefes de fronteras. Un día, mientras paseaban frente a la Bolsa de Comercio, un inglés, al pasar, les dijo: *Good bye, my dear...* A lo cual respondió uno de los aborígenes: *Thank you*. Y ante el asombro de su interlocutor, le preguntó en la misma lengua si ésa era la calle Florida. El inglés, sin salir de

su estupor, le preguntó, a su vez, dónde había aprendido ese idioma: *At the Chubut Colony*, respondió el cacique (Humphreys 1978: 3).

(5) Para entonces, el viejo cacique Francisco con su familia y su ganado había regresado a nosotros. El hijo se llamaba Cancahuel, la hija mayor, Agar, y la menor, Mariana. Mariana era una chica esbelta, de buen aspecto, tan es así que uno de los muchachos de Trifa⁹ se enamoró de ella...y se esforzó por aprender castellano y tehuelche, a fin de poder conversar con Mariana... A medida que aprendía iba a visitar al cacique para charlar con él y aprovechaba para cortejar a Mariana (T. Jones 2000: 77).

El corpus de nuestra investigación da cuenta de modo recurrente del aprendizaje del galés por parte de niños tehuelches a que refiere el texto 3. En relación con este tema, es importante recordar que, debido a la ya mencionada prescindencia del gobierno argentino, los colonos organizaron un sistema educativo y fundaron escuelas en las que el galés se empleaba como lengua de enseñanza; a esas escuelas asistían no solo los hijos de los inmigrantes, sino también niños indígenas que eran, por lo tanto, alfabetizados en galés. Veamos el siguiente testimonio, extraído de un relato de viaje escrito por Eluned Morgan (1976: 44):

(6) Algunos de los caciques dejaban en el valle a algunos de sus hijos a cargo de familias galesas para que asistieran a la escuela y pronto los niños hablaban fluidamente el galés. Uno de ellos -hoy el cacique Kengel- fue mi compañero de banco durante el año escolar y nos ayudábamos mutuamente en los deberes muchas veces. Aún no ha olvidado de cómo hablar el galés y cuando viene de visita al valle de vez en cuando desde su lejano hogar montaños, le espera una cálida y franca bienvenida en todo hogar valletano.

La preponderancia que adquirió el galés en prácticamente la totalidad de los dominios de interacción comunicativa, incluyendo el de la educación, es, sin duda, uno de los factores que en mayor grado contribuyó al progresivo debilitamiento de las lenguas indígenas. Por otra parte, a medida que avanza el proceso de integración territorial, se intensifica la intervención administrativa del gobierno argentino orientada a imponer el uso excluyente del español en los contextos institucionales. De este modo se genera un desequilibrio de fuerzas que se traduce en el cambio del patrón interaccional de convergencia simétrica por un patrón convergente *unilateral*. La adaptación mutua deja lugar, en efecto, a la obligación de la población indígena de adoptar la lengua oficial para interactuar con los miembros de la cultura dominante; así, en una ordenanza policial dictada por el comisario Juan Finochetto (1881), se especifica que “toda solicitud debía ser hecha en idioma del país” (Dumrauf 1994: 56-57).

Es importante destacar, en este aspecto, que ya en los comienzos del proceso colonizador eran habituales los casos de hablantes indígenas que poseían algún nivel de competencia en español; esto se explica porque para la población aborígen el monolingüismo implicaba prácticamente la imposibilidad de interacción con otros grupos étnicos. Al respecto, sostiene Siguan (2001: 258):

La diferencia de prestigio entre las lenguas y su diferente presencia en las actividades públicas, y en primer lugar en la enseñanza, hacen que los individuos que aprenden a hablar en la lengua débil pronto se vean obligados a familiarizarse en la lengua fuerte, mientras que no ocurre lo mismo al contrario.

El bilingüismo tehuelche-español se halla ampliamente documentado en el corpus de nuestra investigación; a modo de ejemplo, hemos seleccionado los siguientes fragmentos discursivos:

7) Al querer informarme del idioma de los nativos, especialmente el tehuelche, me encontré al principio con dificultades. Una dificultad para conocer su idioma y su modo original de pensar fue que estaban habituados al castellano, el que necesariamente había impresionado y en cierto modo modificado su idioma (Hughes 1993: 53).

(8) En total había entre nosotros de cien a ciento cincuenta indios, con mujeres y niños... Visitaban nuestras casas todos los días ... tratando de comerciar con nosotros las toscas mantas que fabricaban, plumas de avestruz, toda clase de pieles y a veces caballos, yeguas y aperos de montar, monturas de su propia hechura o a veces españolas... Estaban acostumbrados a comerciar con los españoles de Patagones y en otra región del sur llamada Santa Cruz; y muchos de los hombres hablaban un poco de castellano. (Matthews 1995: 36).

(9) Antonio¹⁰ es un salvaje muy caballeresco, usa un revólver y habla un mal español...(Carta publicada en *The Standard and River Plate News*; cit. en Williams 2007: 44).

Diversas fuentes refieren, asimismo, al bilingüismo mapuche-español; como ejemplo, citamos un fragmento de las memorias de William Hughes (1996: 57):

(10) Los araucanos poseían vacas, caballos y ovejas y dependían de la caza en menor grado que los tehuelches. Hablaban fluidamente el castellano... Dos tribus, la de Foyél y Shaiweke (sic) visitaban la colonia, a veces, para intercambio comercial, pero el pueblo de Patagones, sobre el Río Negro, era su principal mercado, debido a que estaba más cerca de sus campamentos en el Maquinchao y el Río Limay.

En relación con este último texto, es importante señalar que su autor es un inmigrante galés que llegó a Chubut en 1881; de su referencia a la fluidez en el manejo del español por parte de los mapuches puede inferirse, por lo tanto, que en la década de 1880 la población indígena ya empleaba habitualmente el español en la comunicación interétnica, lo que corrobora nuestra hipótesis acerca de la convergencia unilateral.

En el marco de la teoría de la acomodación lingüística, este tipo de convergencia puede interpretarse como la resultante de la asimetría lingüística y social de los grupos étnicos en contacto; al respecto, sostiene Fasold (1996: 290-291):

Si el grupo dominante espera seguir siéndolo, sus miembros asumirán, incluso sin pensarlo, que los miembros del grupo subordinado harán cualquier ajuste lingüístico que sea necesario. Por lo tanto, el grupo dominante hablará su propia lengua de prestigio de manera natural...

Por otro lado, si el grupo subordinado no ve posibilidad de cambio social, la única posibilidad de mejora en la sociedad más allá de su propio grupo sociocultural reside en que el grupo dominante los acepte. Se busca, pues, la aceptación de cualquier forma posible, incluyendo la convergencia lingüística.

Una vez finalizado el proceso de integración territorial, y ya consolidado el español en su función de lengua oficial, las relaciones interpersonales entre hablantes indígenas y no indígenas responden, pues, al patrón comunicativo que acabamos de describir. Esto supone la existencia de un *bilingüismo de desigualdad* (véanse Hagège 2002: 80-82; Siguan 2001: 258-264) que tiene como consecuencia el relegamiento del tehuelche y el mapuche a la comunicación intraétnica.

Mediante el análisis del corpus puede constatar, en efecto, que en las últimas décadas del siglo XIX las lenguas utilizadas en la interacción social entre miembros de diferentes grupos etnolingüísticos eran el español, el galés y, en menor medida, el inglés. Es indudable que la falta de reconocimiento institucional y la minusvaloración social de las lenguas indígenas contribuyeron a restringir su *valor comunicativo* (véase Kremnitz 2007: 25-26), y, por ende, se constituyeron en factores altamente determinantes de la pérdida lingüística. Respecto de esta cuestión, no podemos dejar de mencionar que es muy distinta la situación del galés, el que pese a la presión del Estado argentino continuó empleándose en ámbitos institucionales como la administración pública y el sistema educativo hasta fines del siglo XIX (véase Virkel 2011).

5. A modo de conclusión

Si bien el contacto interlingüístico en Patagonia sur ha sido objeto de diversos estudios publicados en los últimos años, la temática que abordamos en este trabajo se inscribe en una línea de investigación muy poco desarrollada hasta el momento. En consecuencia, hemos intentado ofrecer apenas una aproximación a la dinámica interaccional de la sociedad chubutense del siglo XIX, poniendo el acento, más que en la dimensión social del multilingüismo, en las conductas lingüísticas de hablantes bilingües en situaciones de comunicación interétnica.

Precisamente a través de esas conductas se pone de relieve la influencia de las circunstancias sociopolíticas en los procesos de elección de lengua, y, consecuentemente, en el cambio de los patrones comunicativos. En efecto, a medida que avanza el proceso de integración de Chubut al Estado nacional, la cultura de matriz europea, representada por los colonos galeses y por las estructuras institucionales creadas por el gobierno argentino, se impone sobre la cultura patagónica de matriz aborígen, generando el desplazamiento de las lenguas indígenas como instrumentos de interacción social entre los grupos etnolingüísticos coexistentes.

El análisis realizado muestra, en resumen, que el debilitamiento del tehuelche y el mapuche se halla imbricado en la génesis misma del contacto, y tiene como causa primordial la desigualdad de estatus y de prestigio de las lenguas involucradas. Una desigualdad que deriva en conductas lingüísticas de convergencia unilateral por parte de la población indígena, obligada a utilizar la lengua dominante para hacer posible la comunicación. La fuerte presión cultural y la política estatal de homogeneización lingüística son factores que acentúan la asimetría y los desequilibrios consustanciales a toda situación de contacto, incidiendo de modo decisivo en los procesos de pérdida de las lenguas indígenas habladas en Chubut.

Más allá de la profundización que, sin duda, requieren los resultados expuestos, creemos que estos pueden contribuir en alguna medida a esbozar el perfil del hablante indígena inmerso en el contexto patagónico del siglo XIX, como también a proporcionar datos para el diseño de un mapa de las relaciones interlingüísticas en ese escenario multilingüe.

Notas

¹ La denominada *Conquista del Desierto* consistió en la ocupación militar de territorio patagónico mediante una serie de campañas llevadas a cabo por Julio A. Roca, Ministro de Guerra y Marina durante la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880) que tuvieron como consecuencia la devastación y el exterminio de gran parte de la población indígena.

² Para un análisis del contacto tehuelche-galés desde una perspectiva historiográfica actual, véanse, entre otros, Coronato *et al.* 2006; Gavirati 2004 y 2006.

³ Para un desarrollo del concepto de *valor comunicativo* en situaciones de contacto lingüístico, véase Kremnitz 2007: 25-26.

⁴ Estos textos, en los que los autores plasman las experiencias vinculadas con su emigración a la Patagonia, fueron escritos y publicados originalmente en galés a fines del siglo XIX y principios del XX. Las respectivas traducciones al español comienzan a publicarse en la segunda mitad del siglo XX.

⁵ El corpus documental que hemos recolectado consta de textos administrativos de distintos tipos escritos en español, galés, inglés y bilingües en español y galés (véase Virkel 2011).

⁶ Para un desarrollo de la *teoría de la acomodación lingüística*, véanse, entre otros, Trudgill 1986: 4; Lastra 1992: 304-306; Fasold 1996: 288-292.

⁷ Para un desarrollo teórico acerca del fenómeno de alternancia de códigos (*code switching*), véanse, entre otros, Appel y Muysken 1996: 175-177; Moreno Fernández 1998: 268-272; Siguan 2001: 175-176.

⁸ El autor se refiere a la variedad septentrional del tehuelche, hablada por la etnia aborigen preexistente en el núcleo primario de colonización.

⁹ Nombre de una chacra cercana a Rawson, en la que habitaban tres hermanos que integraron el primer grupo de inmigrantes. El topónimo, de origen galés, significa 'lugar de tres'.

¹⁰ Antonio es uno de los caciques tehuelches septentrionales que entabla relaciones con los inmigrantes galéses a poco de la radicación de estos en Chubut (cfr. Gavirati 2004: 80-81).

Referencias bibliográficas

- Appel, René y Muysken, Pieter. 1996. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Casamiquela, Rodolfo. 1977. *El panorama etnológico de la Patagonia. Síntesis*. París: Université René Descartes.
- Conde Silvestre, Juan Camilo. 2007. *Sociolingüística histórica*. Madrid: Gredos.
- Coronato, Fernando (comp.). 2000. *Patagonia, 1865. Cartas de los colonos galeses*. Comodoro Rivadavia: Editorial de la Universidad Nacional de la Patagonia.
- Coronato, Fernando *et al.* 2006. “Los galeses en la Patagonia: la conformación de un singular modelo político, económico y cultural”. En Fundación Ameghino (ed.), *Los galeses en la Patagonia*, vol. II. Trelew: Biblioteca Popular Agustín Álvarez. 167-195.
- Dumrauf, Clemente I. 1991. *Historia del Chubut*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- 1994. *Historia de la Policía del Chubut*. Comodoro Rivadavia: Editorial Universitaria de la Patagonia.
- Evans, John Daniel. 1994. *El molinero. Una historia entre Gales y la Colonia 16 de Octubre*. Esquel: Imprenta FB.
- Fasold, Ralph. 1996. *La Sociolingüística de la sociedad. Introducción a la Sociolingüística*. Madrid: Visor.
- Gavirati, Marcelo. 2004. “Galeses y tehuelches: aspectos étnicos, políticos y económicos, poco conocidos de sus relaciones”. En Fundación Ameghino (ed.), *Los galeses en la Patagonia*, vol. I. Trelew: Biblioteca Popular Agustín Álvarez. 69-99.
- 2006. “Pampas y tehuelches: la imagen del “otro” a través de la mirada de los colonos galeses”. En Fundación Ameghino (ed.), *Los galeses en la Patagonia*, vol. II. Trelew: Biblioteca Popular Agustín Álvarez. 33-69.
- Hagège, Claude. 2002. *No a la muerte de las lenguas*. Barcelona: Paidós.
- Hughes, William M. 1993. *A orillas del río Chubut en la Patagonia*. Rawson: El Regional.
- Humphreys, Ernesto. 1978. “Apuntes históricos”. *El Regional* (Gaiman), 320, 2-5.
- Jones, Lewis. 1993. *La colonia galesa. Historia de una nueva Gales en el Territorio del Chubut en la República Argentina, Sudamérica*. Rawson: El Regional.
- Jones, Richard. 2002. *La colonia galesa. Del imperio al desamparo*. Gaiman: El Regional.
- Jones, Thomas. 2000. *Historia de los comienzos de la colonia en la Patagonia*. Trelew: Fundación Ameghino.
- Kremnitz, Georg. 2007. “El conflicto lingüístico hoy. Elementos para una actualización del concepto”. En Yolanda Hipperding (comp.), *Estudios sobre contacto inter- e intralingüístico*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. 15-31.
- Lastra, Yolanda. 1992. *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*. México: El Colegio de México.
- Matthews, Abraham. 1995. *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*. Buenos Aires: Alfonsina.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Morgan, Eluned. 1976. *Hacia los Andes*. Gaiman: El Regional.
- Romaine, Suzanne. 1987. “Historical Sociolinguistics: Problems and Methodology”. En Ulrich Ammon *et al.*, *Sociolinguistics*, vol. I. Berlin: Walter de Gruyter. 1452-1469.
- Siguan, Miquel. 2001. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza.
- Stewart, William A. 1974. “Un bosquejo de tipología lingüística para describir el multilingüismo”. En Paul Garvin y Yolanda Lastra de Suárez (eds.), *Antología de estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 224-233.
- Thomason, Sarah G. y Kaufman, Terrence. 1988. *Language Contact, Creolization and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.
- Trudgill, Peter. 1986. *Dialects in contact*. Oxford: Blackwell.

- Virkel, Ana E. 2004. *Español de la Patagonia. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- 2005. “La Colonia Galesa del Chubut en el período fundacional (1865-1899). Multilingüismo e interculturalidad”. *Actas de la Conferencia “Patagonia. Myths and Realities”*. Manchester: University of Manchester
<<http://www.llc.manchester.ac.uk/Research/Conferences/Patagonia>>
 - 2006. “Patagonia. El multilingüismo del período fundacional (1865-1899)”. En Yolanda Hipperdinger (comp.), *Contacto de lenguas en el sur argentino*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. 179-205.
 - 2008. “Contacto de lenguas en la etapa inicial de la colonización del Chubut (Patagonia)”. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XXI-XXII, 139-155.
 - (ed.). 2010. *Documentos fundacionales de Chubut, Patagonia. Período 1865-1899*. Comodoro Rivadavia: Universidad Nacional de la Patagonia; publicación en CD.
 - 2011. “Una aportación al estudio de la historia lingüística de Patagonia. Los documentos de Chubut en el siglo XIX”. En Claudia Parodi y Micaela Carrera de la Red (eds.), *Historia del español de América: Contacto de lenguas, morfosintaxis, tipología textual y grafémica*, vol.2. Santiago de Chile: Cuadernos de la ALFAL. 154-170.
- Williams, David. 2007. *Entretelones y tolderías*. Trelew: Editorial Jornada.

La polisemia en la lengua jacaru

Marco Antonio Zamora Huamán
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
m.zamora@pucp.edu.pe

Frank Zavaleta Tejedo
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
zatefranco@gmail.com

Resumen

Por mucho tiempo en el Perú, la lengua jacaru estuvo encriptada forzosamente por la indiferencia y apatía de una sociedad predominantemente castiza, a la que poco o nada le interesaba la diversidad lingüística que existía en su entorno. Como si fuera poco, las condiciones extralingüísticas adversas que pasaban los pocos investigadores para poder analizar dicha lengua eran persistentes: la complejidad de la geografía que la cobija en Tupe, el poco conocimiento sobre esta cultura y las pocas fuentes bibliográficas jugaron un papel importante para mantener a dicha lengua soterrada por largo tiempo.

En la actualidad, la investigación lingüística contemporánea pudo pesquisar más sobre esta lengua y aportar datos valiosos a su conservación y difusión (por lo menos al interior de su propia cultura). Tal propuesta continúa calando en el interés de algunos investigadores con el fin de contribuir a la extinción de esta ya menguada familia lingüística. El presente trabajo de investigación es un aporte valioso a la preservación y comprensión de esta lengua, y, a aun más, al área lingüística que analiza, ya que por referencia bibliográfica la mayoría de dichos trabajos no han sido predominantemente de corte semántico.

El significado de las distintas palabras en jacaru fue importante por la inclinación semántica a la que apuntala el presente estudio, la variedad de significados para un solo significante en esta lengua nos condujo al firme propósito de descubrir más elementos de esas características, más de lo que se pueda recopilar de fuentes bibliográficas sobre temas de estructura del significado y polisemia.

Así pues, el trabajo denominado *La Polisemia en la Lengua Jacaru* no es más que un *reload lingüístico* de una investigación que pretende ser comprobada y complementada con nuevos conocimientos interdisciplinarios que faciliten la conservación de una lengua que, al igual que muchas, clama por una mejor comprensión y una sobrevivencia en una sociedad cada vez más monolingüe.

Palabras clave: aimara, jacaru, Tupe, polisemia, homonimia.

1. Rasgos generales de la lengua jacaru

1.1 Introducción

La lengua jacaru pertenece a la familia lingüística aimara, cuyas dos manifestaciones modernas son el aimara collavino, sureño o altiplánico y el tupino o central (Pozzi-Escot, 1998: 199). La lengua es hablada por los pobladores de Tupe, Aiza y Colca, que están en la provincia de Yauyos, departamento de Lima, Perú (Pozzi-Escot: 1998.199). En la actualidad, la lengua se halla en un proceso gradual de extinción, los motivos, son diversos; las inexistentes políticas lingüísticas del Estado¹, el proceso de castellanización de los hablantes y el estado de abandono cultural por parte de los gobiernos de turno hacia la lengua, entre otros, son las causas medulares de dicha desaparición lingüística. No obstante, aún se puede apreciar características culturales que datan de tiempos precolombinos en las diversas manifestaciones cotidianas de los habitantes de esta zona del país.

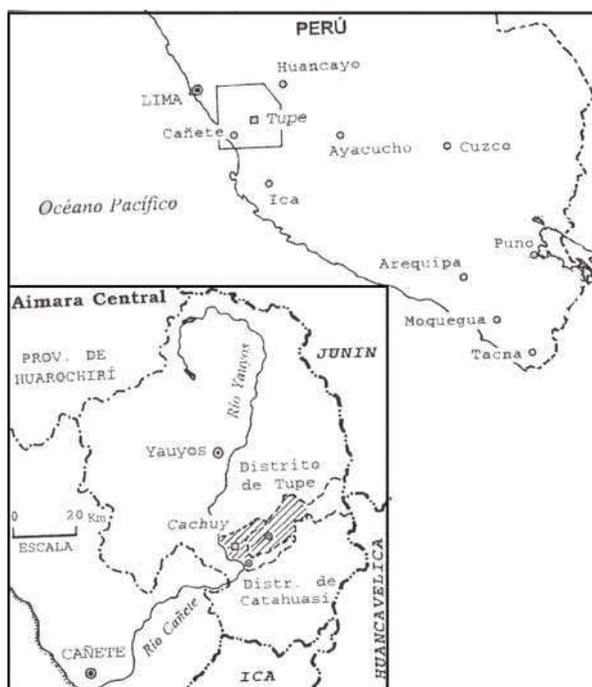


Figura 1. Área geográfica actual del aimara tupino o central. [Mapa adaptado de Cerrón- Palomino (2000: 373)]

¹ Para Cerrón-Palomino (Zeta Espinoza, 2012), “mientras no se tengan las condiciones para usarlas en distintos escenarios y distintos niveles dentro de la sociedad peruana, toda propuesta para el uso y desarrollo de las lenguas vernáculas cae en el vacío”. Dicho comentario se sustenta en la carencia de un programa o una política de Estado, destinada a la reivindicación cultural, lingüística e histórica de los diversos pueblos que hacen referencia al uso de una lengua indígena. Tal pesimismo responde a un conocimiento que parte del desinterés por parte de los gobiernos de turno por encarar de forma decisiva las políticas lingüísticas y depender siempre de los efímeros programas internacionales con financiamiento limitado.

Con respecto a los estudios lingüísticos, estos fueron inicialmente hechos (como es habitual) por los primeros evangelizadores a la llegada de los españoles, al parecer después del periodo colonial (la República), los estudios fueron casi inexistentes y sería ya en el siglo XX, al paso simultáneo de la lingüística como ciencia, que aparecen los de mayor rigor científico. Entre los principales especialistas que investigaron la lengua podríamos mencionar a Sebastián Barranca, Julio C. Tello, Toribio Mejía Xesspe, Martha J. Hardman, Neli Belleza Castro, Felipe Huayhua Pari, Rodolfo Cerrón-Palomino, entre otros. En consideración a los mencionados personajes, podríamos resumir al jacaru como una lengua morfosintácticamente aglutinante con extenso empleo de sufijos, en lo fonológico presenta consonantes oclusivas y africadas con coarticulación aspirada glotal con existencia de vocales largas en unas pocas raíces. En el plano sociolingüístico, la cultura presenta un abandono paulatino de su lengua, esto principalmente entre los jóvenes que ante la inexistencia de una ortografía práctica, nacen ya aprendiendo primero el castellano que el jacaru, con respecto al enfoque de género, no existe mucha diferenciación entre el modo de hablar del hombre y la mujer, exceptuando algunas características como los tipos de saludos y llamados. En el aspecto socioeconómico la comunidad se transporta por caminos de herradura, donde realizan intercambios comerciales y sociales, siendo predominantemente la agricultura y ganadería sus principales fuentes de riqueza.

Si bien es cierto, la mayoría de estos especialistas realizaron investigaciones predominantemente en el aspecto fonológico y morfosintáctico de la lengua, pocos lo realizaron a nivel semántico, ya que no hay registro concienzudo de una bibliografía que respalde estudios de corte polisémico u homonímico como los expuestos en la presente investigación, la cual tuvo que ser elaborada ya en el campo con un criterio teórico de los elementos básicos de las diversas teorías lingüísticas que fueron aplicadas a la lengua y sometidas a experimentación con diversos hablantes de la región. Un caso singular a dicho estudio son los indicios del deseo de preservación de la lengua por parte de algunos de los hablantes, la mayoría de estos ya de edad avanzada, ya que existe en la lengua toda una herencia cultural de resistencia a la extinción y la dominación.² Aquí, el primer problema a tratar es conseguir al colaborador ideal que tenga las condiciones ideales para poder obtener de él, no solo un dato lingüístico, sino también, todo un “bagaje histórico y cultural de su pueblo”. Dicho requisito es muy escaso, ya que la mayoría de hablantes capacitados se encuentran fuera de Tupe y gozan de un estatus de vida ya alejado o infrecuente con su cultura.

Otro dato importante que minimiza a la lengua y la cultura es el aspecto geográfico, pues, paradójicamente, la comunidad de Tupe es un poblado muy alejado y cercano a la actividad civi-

² La resistencia tupina ante la extinción cultural data de tiempos precolombinos. Los Yauyos formaron parte del Imperio Wari, quienes usaron el proto jaqi, lengua madre del jacaru. La cultura resistió al embate incaico, en aproximadamente en dos ocasiones. Siendo “dominados” durante la colonización española del cual, como consecuencia de esta, se fundaría en el año de 1562 como la provincia de San Bartolomé de Tupe, teniendo como resultado, la suplantación de un pensamiento politeísta al monoteísta. A pesar de esto, se pueden apreciar fusiones culturales en la actualidad, principalmente en sus fiestas patronales, las cuales, denotan el ascendente crecimiento de idiosincrasias foráneas.

lizatoria, es decir que se encuentra distante de las ciudades y emporios urbanos por falta de carreteras directas pero no muy alejado en distancia.³ Si bien es cierto, esto le ha valido de ventaja para preservar sus raíces ancestrales como su historia, su idiosincrasia, su lengua y sus creencias, también le fue adversa por no estar conectada a los medios tecnológicos, económicos y educativos, los cuales son consecuencia del abandono de su población hacia oportunidades laborales y educativas más sustanciales que las de su comunidad. Este aspecto “migratorio” es determinante para explicar las actuales condiciones de lengua en proceso de extinción, ya que los dominios de la lengua nunca sobrepasaron los límites de la comunidad, haciéndola inservible a los retos modernos que debe afrontar todo individuo en aras de su superación.

Por otro lado, es preciso resumir la metodología de acción que se llevo a cabo a lo largo del presente trabajo. Siendo la investigación un estudio de caso léxico-semántico, se recurrió a un corpus que sirviera de derrotero a la intención de analizar como respondían los actuales hablantes del jacaru a determinados términos que se les iba preguntando. Para dicho fin, se recurrió al libro de la estudiosa jacaru-hablante Neli Belleza titulado *Vocabulario jacaru-castellano/castellano-jacaru*. Tal vez la única obra de referencia léxica de esta comunidad, la cual nos sirvió de guía de estudios. Esto enriqueció más el trabajo porque ya no se trataba únicamente de una descripción polisémica, sino de un contraste entre el significado de algunos términos de la obra, con los relatados por los jacaru-hablantes entrevistados. Así, se procedió a localizar en la misma comunidad a distintos hablantes de ambos sexos, con la intención de buscar los términos polisémicos y hominímicos materia de nuestro interés. El paso siguiente (ya en el laboratorio) fue contrastar la información bibliográfica con la recopilada en el campo de acción y elaborar las conclusiones que, como se verá más adelante, resultaron interesantes y sacaron a la luz algunos detalles nuevos de la lengua.

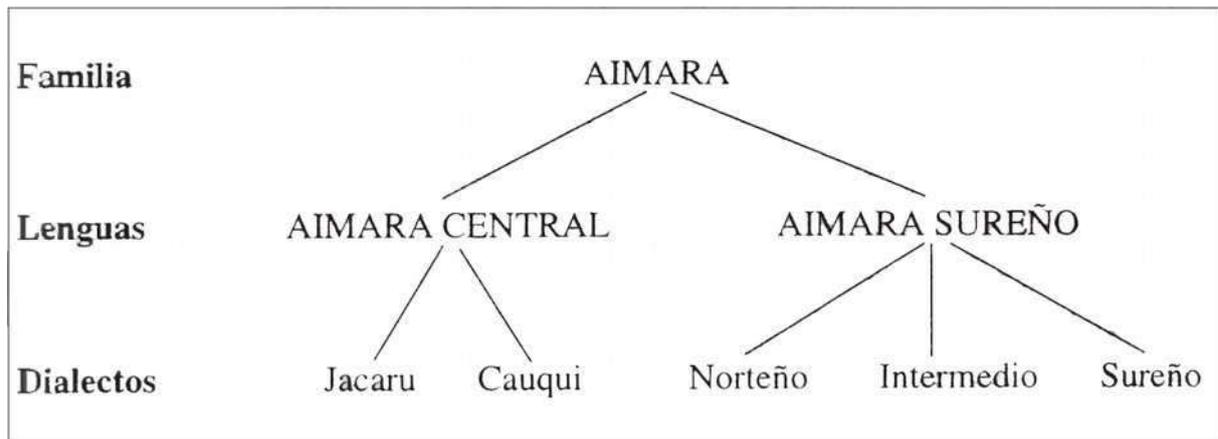
Dicho de otro modo, las actuales condiciones de la lengua, contrastadas con su pasado de resistencia y obstinación a la supervivencia cultural, convierten al jacaru en una lengua paradójica que se debate entre la preservación de su legado milenario y la absorción civilizatoria que le ofrece una mejor calidad de vida a expensas de su cultura, el punto medio es cada vez brumoso, pues sus nuevas generaciones (como el caso característico de la mayoría de jóvenes en la región andina) son apáticas a la preservación y velan principalmente por sus aspiraciones netamente individualista y ante una realidad nacional que es a claras luces discriminativa con lo que no tenga un matiz castellanizante, el cual resulta pernicioso para el desarrollo o convivencia del jacaru.

³ Esta paradoja denota una característica de la cultura de tupina, básicamente Tupe es una comunidad que se encuentra a pocas horas de la capital del país (Lima) y a unas dos horas en auto a la ciudad más cercana (Cañete). Su paradoja consiste en que no existen carreteras o caminos pavimentados formales a la zona, por el cual, a pesar de estar geográficamente cerca, se encuentra distante hablando estrechamente en términos de desarrollo comunicativo. Aproximadamente en el año 2000 se comenzaron a hacer los primeros estudios para la construcción de una carretera que uniera a los poblados de Tupe y Aiza con la ciudad, pero estos todavía están en una etapa intermedia.

1.2 Datos generales

1.2.1 Lengua-dialecto: el nombre de la lengua es aimara central o tupino; el nombre del dialecto es el jacaru hablando en la lengua nativa se pronuncia en la posvelar /q/: /jaqaru/. Este nombre está compuesto de las raíces: *jaqi* “persona, gente” y *aru* “palabra, idioma”.

1.2.2 Filiación genética



Esquema 1. Familia aimara (Cerrón-Palomino, 2000: 67)

2. Polisemia en jacaru

2.1 Relación polisémica

Desde el punto de vista semántico, una palabra entra en relación polisémica cuando tiene varias acepciones, las mismas que guardan relación entre sí: comparten semas, lo que las diferencia de las homónimas en las que ya se ha roto esta relación.

En el signo lingüístico, cuando un significante tiene varios significados, y cada uno de los significados posee relación con los otros, se dice que hay relación polisémica o que ese signo es polisémico. Si un significante posee significados distintos (que no guardan relación unos con otros, más bien se distancian) entonces estos significados no están en relación polisémica sino homonímica, con respecto a su correspondiente significante. (González Pérez, 2008: 242)

2.1.1 Semas. Cada uno de los rasgos conceptuales de un vocablo comparable funcionalmente al rasgo distintivo de la fonética se denomina sema. Los semas caracterizan inconscientemente a un vocablo.

Fonética

[p]	[b]	
[+cons.]	[+cons.]	
[+obst.]	[+obst.]	rasgos distintivos.
[-sonoro]	[+sonoro]	

Semántica

<perro>	
[+animado]	
[+animal]	rasgos conceptuales (semas)
[+mamífero]	

A manera de introducción y para mejor comprensión, unos ejemplos en español de lo que es polisemia servirá para nuestros propósitos.⁴ Una vez que esté clara la idea, posteriormente se consignarán los ejemplos y el análisis del fenómeno en lengua jacaru:

Polisemia

parca. (1) mit. Cada una de las tres deidades hermanas, Cloto, Láquesis y Átropos, con figura de viejas: la primera hilaba, la segunda devanaba y la tercera cortaba el hilo del destino del hombre.

(2) sust. muerte.

En (1) y (2) los conceptos se familiarizan conceptualmente.

Homonimia

Los homónimos son los vocablos que tienen estructura similar por cambios dados en un momento de su evolución. Son parecidos o iguales por coincidencia. Diferente origen etimológico.

Dentro del grupo de los homónimos se ubican: parónimos, homógrafos y homófonos.

parca⁵. (3) femenino de parco (adj. corto, escaso o moderado en el uso o concesión de las cosas).

En (3) los conceptos se distancian respecto a (1) y (2).

2.2 Clases de polisemia y homonimia en jacaru

2.2.1 Polisemia simple

Cuando la relación entre los significados es familiar simplemente.

⁴ Para las definiciones que acompañan los ejemplos, hemos consultado la última edición del Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, la vigésima segunda del año 2001.

⁵ En el caso de un vocablo homonímico, por más que haya coincidencia en la forma, este se coloca en una entrada aparte en el diccionario al ser de origen etimológico distinto respecto al vocablo o vocablos con que entra en cuestión. Por ello (1) y (2) pertenecen a una sola entrada común de la que son distintas acepciones relacionadas familiarmente; no así en el caso de (3) que tiene su entrada aparte.

Ejemplo:

wiru. s. caña.||2.carrizo.

Se puede apreciar que los rasgos o semas de 'wiru' tanto para 'caña' como para 'carrizo' son tan cercanos o familiares que se podrían englobar en un solo significado común, es decir, "podrían unificarse en virtud de los rasgos comunes de forma y finalidad" (González Pérez, 2008: 240), que el nativo hablante conoce a partir de su propia experiencia y que nosotros podemos corroborar también con la ayuda de un diccionario o enciclopedia:

wiru <caña>,<carrizo>

|De tallo cilíndrico de dos a seis centímetros de diámetro con nudos macizos y entrenudos huecos, de dos a seis metros de altura, hojas anchas, un tanto ásperas, y flores en panojas muy ramosas. Sus panojas sirven para hacer escobas|.

La misma relación es la que se encuentra en los siguientes vocablos hallados en Tupe:

aya. alma. || 2. mal espíritu.

uru. día. || 2. claridad.

yukhu. barba. || 2. bigote.

wala. || 2.correr.

patsa. cielo. || 2. tiempo. || 3. clima.

aqu. arena. || 2. barro.

urqu. gallo. || 2. macho (para animales).

iqu. muchacha. || 2. niña.

iki. dormir. || 2. que produce sueño.

munkima. te quiero. || 2. te extraño.

2.2.2 Polisemia por transferencia o extensión de significado

Se toma parte de la característica de un objeto para referirse a otro a raíz de eso.

Ejemplo:

karwa. vicuña. ||2. adj y sust. colorado. ||3. rubio.⁶

Este tipo de polisemia tiene su origen en un proceso metafórico debido a que se presenta una realidad que carece de nombre y exige ser denominada (González Pérez, 2008: 239). En otras palabras, se toma la característica del color del pelaje de la vicuña para referirse al visitante o sujeto rubio, nada común en el tipo étnico del lugar. 'karwa' adquiere un sentido nuevo: se hace polisémica por transferencia o extensión de significado. A diferencia de la polisemia simple, y siguiendo a González Pérez (2008: 239), en este caso la semejanza que origina y posibilita la aplicación metafórica de karwa, originalmente 'vicuña', como 'colorado' y 'rubio' no permite englobar

⁶ karwa. vicuña. ||2. adj y sust. colorado. ||3. rubio. A pesar de que la lengua está en franco proceso de interferencia con el español, bien puede ser este uno de algunos de los testimonios de una especie de resistencia de la lengua a incorporar un préstamo del mismo español para referirse a la nueva realidad con la que se entró en contacto en un momento determinado (el sujeto rubio o colorado distinto del tipo étnico común de la zona).

un solo significado para el significante, es decir, es irreductible a un significado común, debido a la lejanía de los semas de forma y finalidad principalmente.

La misma relación es la que se hace patente en los siguiente vocablos hallados en Tupe.

ch'iwí. Ave negra. || 2. persona negra.
willa. Sangre. || 2. color rojo.
ts'aka. hueso. || 2. adj. y sust. flaco.
p'aki. reventar. || 2. nacer.
urpi. neblina. || 2. ojo nublado (con catarata).
punku. puerta. || 2. entrada.
q'aja. quebrada. || 2. zanja.
uriqi. tierra. || 2. suelo.
mishti. blanco. || 2. agua clara.
jabra. mentiroso. || 2. hablador.
qucha. laguna. || 2. pozo (hoyo).
laqa. feo. || 2. malo.
jallq'u. perro. || 2. vagabundo.

2.2.3 Homonimia

Conforme a lo esgrimido con anterioridad, ya tenemos claro que una relación homonímica se produce cuando dos vocablos, con significados diferentes, son formalmente iguales, pero proceden de orígenes distintos (etimología). Las siguientes son las entradas que se hallaron en nuestro trabajo de campo. Damos cuenta de que un estudio etimológico a profundidad de la lengua es una tarea pendiente no solo para los propósitos de nuestro trabajo sino también para cualquier estudio científico respetable que se emprenda con la lengua jacaru.

uta. casa. || 2. sentarse.
sama. espalda. || 2. decir.
jaquro. tomar. || 2. echar.
jaya. lejos || oiga (oír).
atsa. morder. || 2. corazón.
chaka. puente. || 2. seco.
jallq'u. perro. || ... || 3. mentiroso

En este último caso, la tercera acepción es homonímica respecto a la primera. Se distancia completamente de la primera y segunda acepción que sí guardaban relación polisémica entre ambas como se vio en 2.2.2.

Conclusiones

- Estamos convencidos de que un mayor tiempo de convivencia en Tupe posibilitaría la acumulación de mayores conocimientos e información respecto al fenómeno de polisemia en cuestión que estamos investigando.

- Las condiciones geográficas de la cultura tupina han jugado un papel importante en la subsistencia actual de la lengua.
- Entendemos que el ascendente grado de bilingüismo en Tupe puede limitar cada vez más la posibilidad de encontrar más elementos puros de la lengua para la investigación. Paradójicamente, el contacto cultural también favoreció la creación de relaciones polisémicas en vocablos mediante mecanismos creativos de extensión de significado. Lo que se manifiesta en una especie de resistencia de la lengua a incorporar un préstamo del mismo español para referirse a la nueva realidad con la que se entró en contacto en un momento determinado. Todo esto, no obstante que la lengua está en franco proceso de interferencia con el español.
- Para un mayor estudio acucioso y concienzudo consideramos imprescindible, sobre todo para el caso de la homonimia, complementar este tipo de investigación con un detallado estudio etimológico.
- El proceso extinción de la lengua se debe fundamentalmente al avance de occidentalización que la cultura lleva a lo largo de las últimas décadas y este se refleja principalmente en las nuevas generaciones de jóvenes tupinos y en la necesidad cada vez creciente de aprender el castellano. Ante la influencia occidental no existe una defensa por parte del Estado ni la población que compense el desmedro de la lengua, llamase políticas lingüísticas, concientización cultural, etcétera.

Referencias bibliográficas

- Belleza Castro, Neli. 1995. *Vocabulario jacaru-castellano/castellano-jacaru*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 2000. *Lingüística aimara*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- González Pérez, Rosario. 2008. “Reanálisis semántico, procesos metafóricos y polisemia”. En Inés Olza Moreno *et al.* (eds.): *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona: Departamento de Lingüística hispánica y Lenguas modernas. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 239-245
<<http://www.unav.es/linguis/simposiosel/actas>>
- Hardman, Martha. 1983. *Jaqaru: compendio de estructura fonológica y morfológica*. Lima: IEP e I.I.I.
- Pozzi-Escot, Inés. 1998. *El Multilingüismo en el Perú*. Cuzco, Perú: Centro Bartolomé de las Casas/PROEIB Andes.
- Zeta Espinoza, Danny. 2012. *Cambia Perú: Entrevista al Profesor Rodolfo Cerrón-Palomino*. Youtube
<<http://www.youtube.com/watch?v=6XtZ8VXtRTE>>

Polisíntesis y lenguas indoamericanas

Fernando Zúñiga
Universidad de Berna
fernando.zuniga@isw.unibe.ch

1. Introducción

El término POLISÍNTESIS ha recibido varias definiciones a lo largo del tiempo, algunas de las cuales incluso son contradictorias entre sí. Unas definiciones son cuantitativas, otras cualitativas y otras mixtas. Asimismo, el concepto ha sido utilizado con diversos fines: la caracterización de la morfología de ciertas lenguas, la clasificación tipológica de lenguas, y la clasificación genealógica de lenguas, esto último en particular en el continente americano. Acaso sorprendentemente, la tipología lingüística de comienzos del siglo XIX continúa buscando la mejor definición del término y la mejor manera de emplearlo.

Es sobre este telón de fondo que el presente trabajo tiene los siguientes dos objetivos: primero, mostrar la diversidad de definiciones y usos del término polisíntesis, así como ilustrar algo de la diversidad de fenómenos cubiertos por el término, con especial atención a las lenguas indoamericanas (sección 2); segundo, proponer dos aspectos específicos en los cuales el término es mejorable (sección 3). Uno es formal y dice relación con la precisión necesaria a la hora de emplearlo. El otro es conceptual y está relacionado con la naturaleza gradual tanto de categorías sincrónicas como de procesos diacrónicos que subyacen a las morfosintaxis que pueden llamarse polisintéticas.

2. Historia y diversidad del término

2.1 Los orígenes

Al parecer, el primer autor que utilizó el término polisíntesis por escrito fue Stephen DuPonceau en una carta para referirse a la similitud estructural observable entre lenguas esquimales como el groenlandés y algunas lenguas algonquinas: “Crantz & Egede prove in the most incontrovertible manner that the language of Greenland is formed on the same syntactic or polysynthetic model [as Delaware, Chippewa, and Natick]” (1816). Probablemente la cita más famosa sea la de un informe oficial escrito por el mismo autor sobre el estado de las investigaciones acerca de lenguas indoamericanas (1819: xxvii):

The manner in which words are compounded in that particular mode of speech, the great number and variety of ideas which it has the power of expressing in one single word; particu-

larly by means of the verbs; all these stamp its character for abundance, strength, and comprehensiveness of expression, in such a manner, that those accidents must be considered as included in the general descriptive term *polysynthetic*.

DuPonceau también se refiere en su escrito al interés que tiene dicha característica para la clasificación genealógica de las lenguas del Nuevo Mundo (1819: xxii-xxiii):

Le caractère général des langues américaines consiste en ce qu'elles réunissent un grand nombre d'idées sous la forme d'un seul mot ; c'est que l'a fait donner par les philologues américaines le nom de *langues polysynthétiques*. Ce nom leur convient à toutes (au moins à celles que nous connaissons), depuis de Groenland jusqu'au Chili, sans qu'il nous ait été possible d'y découvrir une seule exception, de sorte que nous nous croyons en droit de présumer qu'il n'en existe point.

Esta misma definición básica se encuentra en escritos posteriores de diversos autores del siglo XIX y comienzos del XX. Acaso los más famosos sean Humboldt (1836) y Boas (1911), que se concentran en el aspecto estructural de la morfología polisintética (con especial énfasis en la incorporación nominal en el caso del primero y en cómo se difumina la distinción entre palabra y cláusula en el caso del segundo), y Whitney (1867), que recalca la importancia de la hipótesis de DuPonceau para la clasificación de las lenguas indoamericanas, asumiendo que el léxico y otras áreas de la gramática son potencialmente más volátiles que el tipo morfológico al cual se pueden asignar diferentes lenguas.

2.2 Definiciones cuantitativas

Las definiciones modernas del término parten con un escrito temprano de Sapir (1911), retomado y expandido en los capítulos V-VI de su influyente libro de 1921. Este autor clasifica la morfología de las lenguas basándose sobre tres parámetros, a saber: la TÉCNICA (cómo se combinan los elementos significativos constituyentes al interior de las palabras: aislación, aglutinación, fusión y simbolismo), la SÍNTESIS (cuántos elementos significativos se integran: análisis, síntesis y polisíntesis) y el TIPO FUNDAMENTAL (qué tipo de elementos se integran, tanto por su función [básicos, relacionales y derivacionales] como por su forma [raíces y afijos]). Es de resaltar que Sapir propuso estas herramientas de modo relativamente tentativo y con una aplicación más bien limitada, p.ej. "I believe the terms are more useful in defining certain drifts than as absolute counters" (1921: 128). Asimismo, la discusión de Sapir del tercer parámetro arriba mencionado —que fue comparativamente olvidado o al menos marginalizado en la lingüística tipológica posterior— representa explícitamente un esbozo simplificado: "I am eliminating entirely the possibility of compounding two or more radical elements into single words or word-like phrases [...]. To expressly consider compounding in the present survey of types would be to complicate our problem unduly" (ibíd., 137). Volveré sobre este importante punto en el apartado 2.3.

Greenberg (1960) fue el primero en operacionalizar dichas ideas y presentar un cuadro más sistemático; tomando solo el parámetro de síntesis de Sapir, computó un índice promedio bastan-

te simple para describir la morfología de una lengua cualquiera. “The ratio M/W where M equals morpheme and W equals word, is a measure of this synthesis and may be called the synthetic index. [...] Analytic languages will give low results on this index, synthetic higher, and polysynthetic the highest of all” (1960: 86). Uno de los resultados más significativos de dicho estudio piloto es que, incluso en la pequeña muestra de Greenberg, los valores del índice conforman un *continuum* y la delimitación entre las zonas analítica, sintética y polisintética es en buena medida arbitraria.

El estudio en un espíritu similar más reciente del que tengo noticia es uno de Bickel y Nichols acerca de la morfología verbal flexiva en una muestra relativamente amplia (2008). Estos autores ya habían presentado las ideas fundamentales en un trabajo dedicado a la morfología flexiva, del cual ha sido tomada la siguiente caracterización (2007: 192):

The second dimension of semantic density, SYNTHESIS, applies to the level of the word. It is customary to distinguish three prototypes on a scale from ANALYTIC to SYNTHETIC to POLYSYNTHETIC, measured by the number of formatives and lexical roots that are bound together in one word: one or very few formatives and at most one root in the case of analytic words, a moderate number of formatives together with one root in synthetic words, and an abundant mixture of formatives and lexical roots in polysynthetic words. The relevant notion of word here is the GRAMMATICAL WORD, not the phonological word.

Es de observar que la tipología presentada por estos autores no solo se refiere al parámetro de síntesis según delineado por Sapir y Greenberg (“cuántos morfemas por palabra”), sino que incluye además una interesante hipótesis acerca de la correlación entre valores de dicho parámetro por un lado y valores para el aspecto formal de lo que Sapir había llamado tipo fundamental (raíces y afijos).

2.3 Definiciones cualitativas

Las definiciones cualitativas de polisíntesis acaso hayan sido algo más influyentes en la literatura especializada, probablemente por el hecho de intentar hacerse cargo en parte de la considerable complejidad y diversidad de las lenguas de morfología polisintética —algo de lo cual hacen abstracción los enfoques cuantitativos. Un breve artículo de enciclopedia de Fortescue (1994) provee un listado de rasgos que “tienden a coocurrir” en dichas lenguas, sin que “ninguno de ellos sea decisivo por separado”:

1. Rasgos de morfología polisintética según Fortescue (1994: 2062)
 - a. incorporación de bases nominales en verbos (y bases adjetivales en sustantivos)
 - b. larga lista de afijos y corta lista de raíces/bases independientes
 - c. procesos de formación de palabras productivos en la formación de oraciones
 - d. integración de afijos adverbiales (p.ej. locativos, instrumentales) en el verbo
 - e. elevado número de casillas correspondientes a una semántica específica
 - f. alomorfía fonológica de morfemas dependientes e independientes
 - g. sintaxis no configuracional / orden de constituyentes relativamente libre
 - h. verbos multipersonales (y sustantivos que marcan su poseedor morfológicamente)
 - i. flexión “head/double-marking” (cf. Nichols 1986)

Sobre esta base, Fortescue propone seis tipos de morfología polisintética y da algunos ejemplos (a excepción del chucoto de Siberia, se trata de lenguas indoamericanas del hemisferio norte):

2. Tipos de polisíntesis según Fortescue (1994)
 - Incorporante puro (chucoto, onondaga)
 - Afijación recursiva (kalaallisut, yup'ik)
 - Afijación léxica (atsugewi, kalispel)
 - Mixto I: a+c (koyukón)
 - Mixto II: b+c (kwak'wala)
 - Mixto III: a+b (náhuatl)

Mattissen (2003: 276 y ss.) propone tratar la afijación léxica como decisiva para clasificar una morfología dada como polisintética. Este criterio consiste en que una palabra puede incluir afijos “léxicos” que expresan algunos de los siguientes conceptos —la mayoría de los cuales son usualmente expresados por palabras independientes en lenguas europeas—: cuantificación de participantes o eventos (p.ej. ‘todo(s)’, ‘ambos’); circunstancias (p.ej. ‘de noche’); lugar, dirección, movimiento; instrumento (p.ej. ‘a mano’); manera (p.ej. ‘lentamente’); modalidad; grado, escala (p.ej. ‘solamente’, ‘también’); cronología (p.ej. ‘primero’, ‘de nuevo’). Mattissen además sugiere dos criterios para parametrizar diferentes tipos de polisíntesis. El primero es la organización de los morfemas al interior de la palabra; puede ser o bien *templatic* o de plantilla (con posiciones rígidas de semántica preestablecida, como en koyukón), o bien *scope-ordered* o de ámbito (sin posiciones rígidas, y potencialmente recursiva, como en las lenguas esquimales). El segundo está íntimamente relacionado con el tipo fundamental de Sapir; para Mattissen la morfología es o bien afijante (una raíz y potencialmente muchos afijos por palabra, como en esquimal) o bien composicional (potencialmente varias raíces por palabra, como en chucoto). Sobre esta base e incluyendo tanto la existencia o ausencia de incorporación nominal (IN) como las construcciones de raíces verbales en serie (RVS), esta autora propone ocho tipos de morfología polisintética y da algunos ejemplos (a excepción del yimas de Papúa Nueva Guinea y del ket de Siberia, nuevamente se trata mayoritariamente de lenguas indoamericanas; esta vez se incluyen algunas del hemisferio sur):

3. Tipos de polisíntesis según Mattissen (2003)
 - a) Tipo I: plantilla + afijante (navajo, klamath)
 - b) Tipo II: plantilla + afijante + IN (takelma, piesnegros)
 - c) Tipo III: plantilla + afijante + RVS (yimas, chinook)
 - d) Tipo IV: plantilla + composicional (ket, wichita)
 - e) Tipo V: ámbito + afijante (kalaallisut, kwak'wala)
 - f) Tipo VI: ámbito + afijante + IN (sin ejemplos)
 - g) Tipo VII: ámbito + afijante + RVS (yagua)
 - h) Tipo VIII: ámbito + composicional (lakhota, lenguas pano)

La imagen especular del cuadro presentado por Mattissen la encontramos en el trabajo de Baker (1996).¹ En lugar de concentrarse en la afijación léxica —una mirada a partir del léxico y la semán-

tica—, este autor se centra en la no-configuracionalidad y la incorporación nominal productiva como criterios decisivos —o sea, una visión sintáctica—. Baker postula la existencia de un “macro-parámetro” “lo suficientemente general como para afectar toda la gramática de una lengua”, el cual consiste en si los argumentos deben ser registrados (*recorded*) por medio de un morfema en el predicador del cual dependen para ser “visibles”, ya sea por medio de concordancia verbal o de incorporación nominal. Como consecuencia, el chucoto y las lenguas iroquesas como el mohawk (comparable al onondaga mencionado por Fortescue en (2)) son polisintéticas, pero las lenguas esquimales (p.ej. el kalaallisut y el yup’ik) y las atapascanas (p.ej. el koyukón y el navajo) no lo son. (Baker dice que el lugar ocupado en su propuesta por lenguas algonquinas como el piesnegros es cuestionable, dada la variación respecto de la productividad de la incorporación nominal en las diferentes lenguas.)

Finalmente, y pasando por alto algunas propuestas que no han encontrado una resonancia importante en la literatura, es importante mencionar a Fortescue (2007). Este trabajo presta especial atención a la dimensión diacrónica, en la cual sería posible —al menos en principio— datar los procesos morfológicos polisintéticos según dónde se encuentren a lo largo de un continuum que va de léxico a gramatical (función) y de autónomo a dependiente (forma): bases nominales exteriores al verbo aparecerían en una primera etapa incorporadas, después convertidas en afijos léxicos, y por último gramaticalizadas como afijos funcionales. Según este enfoque, la morfología del nuu-chah-nulth daría muestras de ser más antigua que aquella del kalaallisut, por ejemplo. Un segundo aspecto significativo de dicho trabajo de Fortescue consiste en la búsqueda de mayor precisión en la definición del término polisíntesis. Este autor concuerda con Evans y Sasse (2002: 3), que proponen una definición relativamente amplia pero no por eso vaga:

Essentially, then, a prototypical polysynthetic language is one in which it is possible, in a single word, to use processes of morphological composition to encode information about both the predicate and all its arguments, for all major clause types [...] to a level of specificity allowing this word to serve alone as a free-standing utterance without reliance on context.

No obstante, Fortescue recalca que el elemento común a las lenguas polisintéticas sin importar a qué subtipo pertenezca es que “[they] are different from other languages in the degree to which their predicate-formation rules may extend into and interact with the layered structure of the clause as a whole” (ibíd.). Los siguientes dos ejemplos sirven para ilustrar a qué se refiere este autor:

4. a. Koyukón (Axelrod 1990: 181)

<i>Nelaan</i>	<i>e-no-huḡuhl-ghe-’ot.</i>	
carne	POSP-ITER-balsa-TAM-manipular.OC.TAM	

‘(Él/ella) trae carne a casa en balsa.’ (lit. ‘trae a casa una balsa cargada de carne’)
- b. Kalaallisut (Fortescue 2007: 6)

<i>Maalia-p</i>	<i>miiraq irniinnaq</i>	<i>sini-li-ssa-gunar-nirar-paa.</i>	
M.-ERG	niño pronto	dormir-comenzar-FUT-EVID-decir-3SG→3SG.IND	

‘Maalia dijo que el niño probablemente estaba por quedarse dormido pronto.’

En el ejemplo del koyukón, la base verbal de semántica relativamente general *-’ot* aparece no solo con prefijos gramaticales comparables a aquellos de otras lenguas, como las marcas temporal-aspectuales *no-* y *ghe-*, sino también con una base nominal (*huguhl* ‘balsa’) e incluso una posposición (*e*) que pertenece sintácticamente a un constituyente centrado en otro participante de la cláusula (*nelaan* ‘carne’). En el ejemplo del kalaallisut se aprecia la fusión de dos cláusulas formal y funcionalmente asimétricas. La cláusula subordinada tiene como predicado central la base verbal *sini-* ‘dormir’, y *miiraq* ‘(el) niño’ e *irmiinnaq* ‘pronto’ son su argumento y su adjunto respectivamente. La cláusula principal tiene como predicado el sufijo *-nirar* ‘decir que’, y sus argumentos son *Maalia* ‘Maalia’ y *miiraq* ‘(el) niño’; el sufijo *-paa* ‘3SG→3SG.IND’ del predicado *sini-nirar-* ‘(X) decir que (Y) dormir’ indexa justamente estos dos argumentos y da cuenta de una estructura de cláusula semántica y sintácticamente bivalente centrada en un predicado compuesto expresado por una sola palabra.

2.4 Lenguas indoamericanas y polisíntesis I: un vistazo a la diversidad

La mayoría de los lingüistas de la actualidad suscriben modelos genealógicos muy diferentes de los de Greenberg (1987) y más cercanos a los de Campbell (1997), según los cuales las lenguas indoamericanas se distribuyen aproximadamente como sigue (las cifras solo buscan reflejar órdenes de magnitud):

5. Lenguas y unidades genealógicas actuales del continente americano
 - Norteamérica: 300 lenguas; 30 familias, 30 lenguas sin clasificar
 - Mesoamérica: 70 lenguas; 8 familias, 5 lenguas sin clasificar
 - Sudamérica: 400 lenguas; 100 familias, 50 lenguas sin clasificar

Si bien ni la lingüística histórica ni la tipología lingüística actuales emplean la morfología polisintética para legitimar una clasificación genealógica particular, la idea del que el perfil morfológico parece ser un rasgo más conservador de la estructura lingüística que otros no ha sido abandonada del todo —acaso con razón, aun cuando todavía falta realizar investigaciones sistemáticas al respecto. Según Bickel y Nichols (2008), que se basa en un muestreo representativo pero no exhaustivo de las lenguas del continente, los valores extremos de verbos potencialmente polisintéticos se encuentran en Norteamérica (en el wichita y el koasati, ambas del sudeste de EE.UU.), y en dicha región se registran valores en promedio superiores a las otras zonas americanas. Si bien se encuentran verbos polisintéticos en todo el continente, verbos en el extremo analítico se encuentran con mayor frecuencia en las lenguas meso- y sudamericanas de la muestra. Los verbos multi-personales se encuentran en todo el continente, pero es bien sabido que la incorporación nominal productiva es más frecuente en Norteamérica, y son más bien las lenguas sudamericanas de las tierras bajas que aquellas de la zona andina las que muestran dicho fenómeno (Adelaar y Muysken 2004: 518). Asimismo, las lenguas algonquinas, atapascanas y esquimo-aleutianas del norte, junto con algunas lenguas de la Costa del Noroeste (p.ej. salish y wakash) se cuentan entre aquellas que han alcanzado merecida notoriedad por la complejidad de su morfología verbal.

Incluso un observador casual puede percatarse rápidamente de que las lenguas del continente americano muestran una gran diversidad de subtipos de polisíntesis. Dos lenguas que conozco de primera mano, el mapudungún (no clasificada, Chile y Argentina) y el piesnegros (algonquina, Canadá y EE.UU.), sirven para ilustrar este punto. Ambas lenguas conocen la incorporación nominal, pero en la primera se trata de un proceso productivo mientras que en la segunda es marginal y ocurre casi exclusivamente en formas nominalizadas o aquellas con un puñado de verbos como *hkaa-* ‘adquirir, conseguir’:

6. Incorporación nominal

Mapudungún (Salas 2006: 181; cf. Harmelink 1992, Golluscio 1997; Baker et ál. 2004)

a. *Ñi chaw kintuwakaley.*

<i>ñi</i>	<i>chao</i>	<i>kintu-waka-le-i-∅</i>
1SG.PSR	padre	buscar-vaca-PROG-IND-3

‘Mi padre está buscando vacas.’

Piesnegros (Bliss et ál. 2012, Frantz 2009: 106)

a. *Ponokáiksskimaani áákohkotsiksstónnata’pi.*

<i>ponoká-ikskimaa-n-yi</i>	<i>yáák-ohkot-iik-sstonnat-a’pii</i>
alce-cazar.AI-NMLZ-INAN.SG	FUT-poder-muy-sumamente.peligroso-ser.así.II

‘Cazar alces puede ser realmente muy peligroso.’

b. *Iimííhkaayaawa.*

<i>iimii-hkaa-yi-aawa</i>
PDO.pez-conseguir.AI-3PL=3PL

‘Pescaron (lit. consiguieron peces).’

En mapudungún pueden verbalizarse sintagmas nominales comparativamente complejos gracias a la base verbal *nge-* ‘ser’, como se aprecia en los ejemplos a continuación. Algunos otros (pocos) verbos como *feye-* ‘crear’ pueden funcionar de modo similar; particularmente interesante es el ejemplo (d), donde no hay raíz verbal y parece ser solo el sufijo aplicativo *-l* el que permite la verbalización de *kúme* domo ‘buena mujer’. En piesnegros, la verbalización de sintagmas nominales es productiva con la base verbal *yi-* ‘ser’ y, al parecer, también con *wa’si-* ‘convertirse en, volverse’ (no así la base *a’pii-* ‘ser así’, ilustrada en (6), que no parece ocurrir con bases nominales). Nótese que la verbalización es morfológicamente indistinguible de la incorporación nominal en piesnegros, pero claramente diferente en mapudungún; en la última lengua, el orden de los elementos es diferente ([V-NP] para la IN y [NP-V] para la verbalización).

7. Verbalización de sintagmas nominales

Mapudungún (Salas 2006: 182-183)

a. *Wedakonangeymi.*

<i>weda-kona-nge-i-m-i.</i>
malo-muchacho-ser-IND-2-SG

‘Eres un pobre (lit. mal) hombre.’

- b. *Rumekümewentrongeturkeyngu.*
rume-küme-wentro-nge-tu-rke-i-ngu
 muy-bueno-hombre-ser-TEL-REP-IND-3DU
 ‘Ellos dos se transformaron en hombres muy ricos (lit. buenos), cuentan.’
- c. *kurüwentrofeyelfin*
kurü-wentro-feye-l-fi-n
 negro-varón-creer-APL-3P-INF
 ‘creer que [3M] es moreno, tenerlo por moreno (lit. negro)’
- d. *Kümedomolfiñ.*
küme-domo-l-fi-n
 buena-mujer-APL-3P-1SG.IND
 ‘La tengo por mujer solvente (lit. buena).’
 Piesnegros (Frantz 2009: 106)
- e. *Kitáínayihpoááwa?*
kit-á-Ina-yi-hpoaawa
 2-PROG-cacique-ser.AI-2PL.NAF
 ‘¿Son Vds. caciques?’

Ambas lenguas difieren de modo importante respecto de la existencia de afijos léxicos y el estatus de estos. En mapudungún existen muy pocos de dichos elementos (a), mientras que los mismos son numerosos en piesnegros; incluyen elementos intensificadores como *iik-* ‘muy’ (b), aquellos equivalentes a adverbios calificadores como *Ikkam-* ‘velozmente’ (c) y cuantificadores como *wayák-* ‘ambos’ (d).

8. Afijos léxicos

Mapudungún (Salas 2006: 141)

- a. *Akurumey.*
aku-rume-i-Ø
 llegar.aquí-de.pronto-IND-3
 ‘De repente llegó.’
 Piesnegros (Bliss et ál. 2012, Frantz 2009: 85-92)

- b. *Sawááhkaani iksoka’pii.*
sa-waawahkaa-n-yi *iik-sok-a’pii*
 fuera-jugar.AI-NMLZ-INAN.SG muy-bueno-ser.así.II
 ‘Es muy bueno jugar fuera.’
- c. *Áaksíkkamokska’siwa.*
yáak-Ikkam-okska’si-wa
 FUT-velozmente-correr.AI-PROX[SG]
 ‘Va a correr velozmente.’

- d. *Nitáyákohpommatoopiaawa.*
nit-wayák-ohpomm-atoop-yi=aawa
 1-ambos-comprar-TI-1/2-3PL=3PL
 ‘Compré ambos.’

Es de notar que el mapuche *rume* también puede aparecer al exterior del predicado verbal, con los significados ‘muy’ o ‘siquiera’ (p.ej. *rume küme* ‘muy bueno’ y *küme rume* ‘siquiera bueno’; ocurre asimismo en expresiones casi lexicalizadas, como *iney no rume* ‘nadie’, lit. quien no siquiera). Por el contrario, los elementos piesnegros *iik-* ‘muy’, *Ikkam-* ‘velozmente’ y *wayák-* ‘ambos’ no son palabras independientes, sino prefijos, y por lo general ocurren al interior de complejos verbales.

El elemento piesnegros *Ikkam-* parece haber sido una raíz verbal en la lengua (ocurre en las bases verbales AI *Ikkamss-i-* ‘ser rápido’ y TI *Ikkamss-atoop-* y TA *Ikkamss-at-*, ambas ‘ser rápido en’, pero el elemento *ss* no es un sufijo que sea productivo o que tenga un significado claro y actualmente se analiza como parte integrante de la raíz *Ikkamss-*). Otros prefijos léxicos son probablemente de origen verbal, como *ssáak-* ‘intentar’, *Iksistt-* ‘concluir’ y *ohkott-* ‘poder’, pero ya no ocurren como verbos independientes. Por el contrario, en el mapudungún la serialización de bases verbales es comparativamente productiva; exceptuando al elemento *pepi-* ‘poder’ —acaso comparable al piesnegros *Ikkam-* porque al parecer era un verbo independiente en el pasado (Augusta 1996 [1916])—, otras bases verbales como *kim-* ‘saber’ y *lef-* ‘correr’ pueden preceder a la base léxica principal, y varias bases que significan movimiento (*tripa-* ‘salir’, *kon-* ‘entrar’, *püra-* ‘ascender’, *nag-* ‘descender’) pueden seguir a la base léxica principal:

9. Serialización de bases verbales en mapudungún (Augusta 1990 [1903]: 138)

- a. *Pepiwitrapüramelayafuy.*
pepi-witra-püra-me-la-a-fu-i-Ø
 poder-levantar(se)-ascender-AT-NEG-FUT-IR-IND-3
 ‘No podría levantarse.’ (*pepi-* no existe como verbo independiente)
- b. *Kimwitrapüramelayafuy.*
kim-witra-püra-me-la-a-fu-i-Ø
 saber-levantar(se)-ascender-AT-NEG-FUT-IR-IND-3
 ‘No sabría cómo levantarse.’ (*kim-* existe como verbo independiente: *kim-n* ‘sé’)
- c. *Lefrüngküinagi.*
lef-rüngkü-nag-i-Ø
 correr-saltar-descender-IND-3
 ‘Saltó velozmente hacia abajo.’ (*lef-*, *rüngkü-* y *nag-* existen como verbos independientes)

Finalmente, el piesnegros cuenta con una numerosa serie de sufijos verbales que expresan partes del cuerpo o materiales (la literatura sobre lenguas algonquinas los llama “mediales”), elementos inexistentes en mapudungún.² Con toda probabilidad, se trata del reflejo de un proceso

antiguo de IN; en la actualidad, sin embargo, la mayoría de dichos sufijos (p.ej. *-sspi* ‘cabeza en (b) a continuación) no tiene similitud formal alguna con su equivalente nominal al exterior del predicado verbal (*-Mo'tokáán-* ‘cabeza’ en (a)):³

10. Sufijos “mediales” (Frantz y Russell 1995: 93)

- a. *No'tokááni áísttsiwa.*
n-Mo'tokáán-yi *á-istssi-wa*
 1-cabeza-INAN.SG PROG-doler.II-3SG
 ‘Mi cabeza duele.’
- b. *Nitsísttsisspi.*
nit-isttsi-ssp-i
 1-doler.II-cabeza-AI
 ‘Tenía dolor de cabeza.’

Los datos presentados aquí tiene como único objeto dar una visión panorámica de cuán similares, y cuán diversos, son algunos de los procesos morfológicos que llevan a considerar estas dos lenguas como polisintéticas. La importancia de la dimensión histórica es difícil de exagerar: algunos elementos de contenido léxico migran hacia el predicado, integrándose de modo más o menos orgánico con este; su comportamiento en relación con el núcleo y otros elementos constituyentes del predicado va cambiando a lo largo del tiempo; y eventuales contrapartes que no han migrado hacia el predicado pueden subsistir o no, evolucionando independientemente del cognado incorporado. Más allá de una caracterización sincrónica pormenorizada de una estructura saussureana particular, son estos y otros procesos de cambio lingüístico los que presentan un cuadro más revelador de la dinámica interna de la morfología polisintética. Si bien Sapir (1921) lo formuló pensando en su definición cuantitativa, probablemente tenía razón también en relación con definiciones cualitativas del término: su utilidad está íntimamente relacionada con diferentes tendencias, más que con una situación puntual específica.

2.5 Lenguas indoamericanas y polisíntesis II: verbos afijados

La discusión acerca de polisíntesis en el siglo XIX (y buena parte del XX) se centró en fenómenos como el siguiente caso de incorporación nominal:

11. Náhuatl (uto-azteca; Merlan 1976)

- a. *Ni-cua.* ‘Como.’
 1SG-comer
- b. *Ni-qui-cua* *in* *naca-tl.* ‘Como la carne.’
 1SG-3SG-comer ART carne-ABS
- c. *Ni-naca-cua.* ‘Como carne.’
 1SG-carne-comer

Ahora bien, si consideramos seriamente el trabajo de Mattissen (2003) y el estudio más reciente de Fortescue (2007) mencionado en el apartado 2.3, tanto afijos léxicos cualesquiera por un lado como las vicisitudes diacrónicas y la diversidad sincrónica (relacionada con la semántica, la sintaxis y la estructura del discurso) de las construcciones incorporantes reseñadas en la presentación de datos del mapudungún y piesnegros en el apartado 2.4 por otro sean probablemente menos interesantes desde una perspectiva amplia que las construcciones del koyukón y el kalaallisut ilustradas en (5).

En particular, los verbos afijados como *-nirar* ‘decir’ del kalaallisut no parecen haber sido identificados, ni menos descritos en detalle, en muchas lenguas —aun cuando revisten varios aspectos de interés. En primer lugar, *-nirar* no es el único elemento verbal que aparece afijado en la lengua; también hay otros, como *-sur* ‘pensar’ y *-tip* ‘pensar / CAUSATIVO’:

12. Kalaallisut (Fortescue 1984: 37,269)

- a. *Anaana-ta* *sinis-sur-aa.*
 su.madre-ERG dormir-pensar-3SG→3SG.IND
 ‘Su madre pensó que dormía.’
- b. *Miiqqat* *uan-nut* *paari-tip-pai.*
 niño.PL 1SG-ALAT cuidar-CAUS-3SG→3PL.IND
 ‘Me hizo cuidar a los niños.’
- c. *Pingasu-u-tip-pakka.*
 tres-ser-CAUS-1SG→3SG.IND
 ‘(Yo) pensaba que eran tres.’

En segundo lugar, dichos verbos afijados no se encuentran exclusivamente en el kalaallisut; las otras lenguas esquimales también los tienen. Los siguientes ejemplos muestran una parte del paradigma de *-ni* ‘decir’ en una variedad del yup’ik, donde se aprecia, entre otras cosas, que el verbo afijado es relativamente independiente del verbo radical (*ayag-* ‘partir’ y *atanqe-* ‘esperar’) en cuanto a tiempo:

13. Yup’ik de Alaska Central (Mithun 2012: 15; Woodbury y Sadock 1986: 239)

- a. *Ayag-ni-llru-aat.*
 partir-decir-PDO-3PL→3SG.IND
 ‘Dijeron que partía.’
- b. *Ayag-llru-ni-aat.*
 partir-PDO-decir-3PL→3SG.IND
 ‘Dijeron que partió.’
- c. *Ayag-llru-ni-llru-aat.*
 partir-PDO-decir-PDO-3PL→3SG.IND
 ‘Dijeron que había partido.’

- d. *Cug-nun atanqe-ciq-ni-llru-aten.*
 persona-OBL.PL esperar-FUT-decir-PDO-3SG.IND-2SG
 ‘Dijo que la gente te esperaría.’

En tercer lugar, no todos los verbos afijados funcionan del mismo modo. Un estudio de Pittman (2009) sobre diversos elementos de este tipo muestra que hay que diferenciar al menos tres tipos para la lengua esquimal de la isla de Baffin: aquellos como *-ssu* ‘querer’, que no contribuyen al predicado compuesto con estructura argumental propia (a); aquellos como *-qu* ‘ordenar’, que sí contribuyen con estructura argumental propia pero adoptan el tiempo del predicado radical (b); y aquellos como *-niraq* ‘decir’, que contribuyen con estructura argumental propia y son temporalmente independientes del predicado radical (c):⁴

14. Iglulik de la isla de Baffin (Pittman 2009: 138-141)

- a. *Atanqe-ssu-llru-at-gen.*
 esperar-querer-PDO-3PL.IND-2SG
 ‘Querían esperarte.’
- b. *Jaani-up igla-qu-qau-jaa*
Miali.
 J.-ERG reírse-ordenar-PDO.REC-3SG→3SG.MP M.[ABS]
 ‘Juan le ordenó a María que se riera.’
- c. *Jaani-up niri-qqau-nira-lauq-taa*
tuktu Miali-mu.
 J.-ERG comer-PDO.REC-decir-PDO.REM-3SG→3SG.MP caribú[ABS]
 M.-ALAT
 ‘Juan dijo (hace tiempo) que María estaba comiendo el caribú.’

A modo de comparación, obsérvese que la otra lengua polisintética norteamericana estudiada por Pittman, el nuu-chah-nulth, solo presenta contrapartes para los primeros dos tipos de verbos afijantes del esquimal. El elemento *-qaath* ‘sostener, afirmar’ equivale funcionalmente al *iglu-lik -ssu* ‘querer’ (a), y *-ŋiĭ* ‘encontrarse con’ equivale al *iglu-lik -qu* ‘ordenar’ (b); al parecer la lengua no tiene verbos afijantes del nivel de independencia del *-nirar* del kalaallisut (Rachel Wojdak, c.p. a Pittman):

15. Nuuchah-nulth (Pittman 2009: 139, 141, sobre la base de Wojdak 2008)

- a. *ŋu-ic-qaath-ŋii-š* Florence šuwis.
 EP-poseer-sostener-3.IND F. zapatos
 ‘Florence; sostiene que los zapatos le pertenecen a ella_{i/*j}.’
- b. *Waŋiĭ-ŋiĭ-mit-siiš* Ken.
 dormir-encontrarse.CON-PDO-1SG.IND K.
 ‘Encontré a Ken durmiendo.’

A mi juicio, esta dimensión de la morfosintaxis de lenguas polisintéticas no ha recibido en la literatura, sobre todo la comparativa, la atención que merece. Si bien es importante describir las

condiciones y el estatus de posibles alternaciones entre elementos incorporados y elementos ex-corporados, también lo es describir el comportamiento de diferentes elementos incorporados —o, dicho de otro modo, describir la interacción entre morfología y sintaxis de manera más detallada. Solo de este modo tendremos una noción cabal de los extremos a los que (no) puede llegar la morfología polisintética.

3. El futuro de la polisíntesis: el término, su uso y el fenómeno

Incluso una rápida mirada convence al observador de que las lenguas naturales pueden diferir respecto de sus características estructurales, particularmente en lo que respecta a su morfología. Menos evidente resulta la respuesta a la pregunta de qué significa dicha diversidad: ¿se trata de una variación superficial y epifenomenal o, por el contrario, de una variación que revela características fundamentales de la estructura lingüística? Los enfoques cuantitativos reseñados más arriba no están en condiciones de responder esta pregunta, si bien son útiles tanto para describir la distribución de la complejidad morfológica en lenguas pertenecientes a distintas familias y áreas como para detectar correlaciones entre dicha complejidad y otras variables estructurales. Los enfoques cualitativos sí tienen algo que decir, al menos en principio, acerca del estatus de la polisíntesis en teorías del lenguaje y su estructura; el estudio detallado de las diferentes formas que puede adoptar la polisíntesis, así como los derroteros que llevan a o apartan de ella, ciertamente promete ir más allá de un (necesario) inventario de fenómenos. No obstante, la interacción entre morfología y sintaxis, así como la interacción entre gramática y léxico, son fenómenos de gran complejidad, especialmente si se los aborda desde una perspectiva comparada, y no existe consenso en la profesión acerca de cuál es la mejor manera de modelar dichas áreas y sus interacciones, ni siquiera en lenguas individuales.

El presente trabajo no pretende dar respuestas a estas interrogantes, sino proponer modos de utilizar una herramienta específica desarrollada por la tipología lingüística —el término polisíntesis— de modo más eficaz para así avanzar en el largo pero fascinante camino que lleva a dichas respuestas y/o a mejorar las preguntas. En primer lugar, dada la diversidad de fenómenos que, al menos de manera inmediata, llevan a un nivel alto de síntesis en el núcleo de un sintagma, el término es probablemente más útil mientras más preciso sea. De otro modo, distinguir entre lenguas sintéticas y polisintéticas se asemeja a diferenciar lenguas con caso nominal de aquellas que no lo tienen; la distinción es útil, pero demasiado general: ¿qué tipo de casos hay (gramaticales, semánticos o ambos), cómo están alineados (nominativo-acusativo, ergativo-absolutivo u otro patrón), son “obligatorios” (es decir, están sintactificados de manera estricta) u “opcionales” (es decir, dependen de consideraciones semánticas, variables pragmáticas relacionadas con la estructura del discurso y/o consideraciones sociolingüísticas)? A mi juicio, dicha precisión es fácil de implementar, y no demasiado costosa: basta añadir calificativos como INCORPORANTE, DE AFIJOS LÉXICOS (quizás distinguiendo además entre AFIJACIÓN LÉXICA ADVERBIAL y ARGUMENTAL) y DE SERIALIZACIÓN RADICAL, por ejemplo, que han demostrado ser particularmente significativos en la tipificación de morfologías polisintéticas. (La distinción entre morfologías de plantilla y aquellas de

ámbito también reviste interés, y es particularmente relevante en el contexto de polisíntesis, dado que el núcleo del sintagma podrá acomodar un número elevado de morfemas en su interior, pero difiere de los calificativos mencionados en el sentido de que no está ligada a la polisíntesis de manera lógica —al menos no si se define a esta última de manera amplia, como lo hacen Evans y Sasse 2002, y según parecen hacer más y más estudiosos del tema hoy en día.) Así, y volviendo brevemente sobre las lenguas que se vieron en cierto detalle en este artículo, el mapudungún muestra polisíntesis incorporante de serialización radical, mientras que el piesnegros y el kalaallisut evidencian polisíntesis de afijación tanto adverbial como argumental.

La operacionalización de dicha propuesta merece una consideración un tanto más detallada. La incorporación, en especial la incorporación productiva de bases nominales en predicados verbales, resulta en principio fácil de definir, y numerosos casos estudiados hasta la fecha son efectivamente muy cercanos al prototipo conceptual. La dicotomía raíz-afijo, si bien algo más escabrosa de lo que parece a simple vista, tampoco presenta problemas insalvables. En las lenguas esquimales, por ejemplo, los verbos constan de a lo más una raíz y un número variable de afijos (que puede ser elevado), pero en otras lenguas polisintéticas como el chucoto, el mapudungún y las lenguas iroquesas y atapascanas, varias raíces pueden combinarse al interior de un verbo; esta serialización radical o “multirradicalidad” es un parámetro relativamente identificable y a tener en cuenta.

Sin embargo, la dicotomía léxico-gramatical resulta más problemática, por consideraciones tanto teóricas como prácticas: la distinción entre elementos léxicos y elementos gramaticales con frecuencia soslaya la naturaleza gradual de muchos procesos de gramaticalización. Aun cuando haya numerosos casos claros (un afijo de 2.^a persona singular, de pasiva canónica o de aspecto progresivo con frecuencia constituyen ejemplos no controvertidos de elementos gramaticales), los hay también mucho menos obvios, como alguna marcas relacionadas con la dimensión temporal en el kalaallisut:

16. Kalaallisut (Fortescue 1984: 272 y ss.)

- a. *Tuqu-sima-vuq.*
morir-SIMA-3SG.IND
'Murió.'
- b. *Tuqu-riikatap-puq.*
morir-RIIKATAP-3SG.IND
'Murió hace tiempo.'
- c. *Niri-qqammir-punga.*
comer-QQAMMIR-1SG.IND
'Comí recientemente.'

Fortescue menciona que el sufijo *-sima* en (a) podría efectivamente considerarse gramatical, si bien una asignación a una sola categoría no funciona: marca pasado (tiempo), perfectividad (aspecto) e incluso evidencia indirecta (evidencialidad). Por el contrario, el pasado al que hacen referencia los elementos *-riikatap* (b) y *-qqammir* (c) es remoto y reciente respectivamente (*-sima* parece ser más bien neutral en este sentido), y los elementos aspectual y evidencial parecen no tener un papel importante en estos casos. Lo crucial es que Fortescue dice que estas últimas marcas

perfectamente se podrían glosar como ‘hace tiempo’ y ‘recientemente’ —es decir, como si aún fueran elementos léxicos en lugar de gramaticales. (Obsérvese que *-sima* no es obligatorio como *-ssa*, empleado para la expresión del futuro no inmediato.) El punto no es cómo tratar elementos claramente léxicos como el inglés *long ago* ‘hace tiempo’ o aquellos claramente gramaticales como el castellano *-ba* en *cantaba* (producto de la gramaticalización del latín *iba-m ~ iba-t* ‘iba’), sino cómo tratar aquellos como el kalaallisut *-qqammir*. Dependiendo del tratamiento que se les dé, la lengua no sólo será de un tipo de polisíntesis o de otro, sino que eventualmente lo será o no. No considero absolutamente insalvable esta dificultad en el tratamiento de la gramaticalización parcial, pero ciertamente no es trivial y debe tomarse en consideración de manera explícita y cuidadosa.

En segundo lugar, una mayor precisión conceptual del término POLISÍNTESES presupone una mejor comprensión de las diferentes dimensiones involucradas en los procesos morfológicos. Dicho con el vocabulario generativo, los elementos que pueden migrar hacia el núcleo del sintagma pueden ser complementos, modificadores y especificadores a diferentes niveles de profundidad de las estructuras; el predicado verbal puede incorporar algunos de sus argumentos, así como elementos ligados a estos, además de elementos adverbiales y, por supuesto, gramaticales de diferentes tipos. Asimismo, algunos de los elementos léxicos pueden ser predicados (verbales, como en kalaallisut y nuu-chah-nulth), de mayor o menor autonomía semántica y sintáctica —tanto así que la palabra polisintética puede albergar en su interior elementos de cláusulas diversas. Este fenómeno no ha sido estudiado de manera sistemática, pero por lo pronto resulta poco atractivo identificar la existencia de verbos afijantes como el kalaallisut *-nirar* ‘decir’ con el parámetro decisivo para hablar de polisíntesis o no. Más bien resulta prometedor incorporar este parámetro como uno más que conforma el colorido y complejo tapiz de variables analíticas y descriptivas a tomar en consideración para una descripción razonada de la diversidad de fenómenos involucrados.

Por último, algunas consideraciones finales respecto del fenómeno llamado polisíntesis — más allá de su estudio— no parecen superfluas en este contexto. Sobre el telón de fondo de la mortalidad generalizada y acelerada de lenguas minoritarias en todo el mundo, y en particular en América debido a la expansión de lenguas indoeuropeas introducidas a la región en la época colonial, resulta importante observar que la gran mayoría de lenguas polisintéticas están amenazadas con desaparecer de modo inminente o en el mediano plazo. No es de excluir que las lenguas mayoritarias desarrollen morfologías polisintéticas en el futuro, pero es conveniente recordar que dichas lenguas evolucionan influidas por dinámicas diferentes, al menos en parte; con toda probabilidad, la existencia de normas escritas (que por lo general son conservadoras), sistemas educacionales obligatorios formales y normas en competencia harán que el cambio lingüístico que podría llevar a estructuras polisintéticas probablemente tarde más en ser detectado y sea de generalización más lenta o incierta. Además, es fácil observar que las lenguas indoamericanas tienden a perder la incorporación nominal, supuestamente debido al contacto con lenguas no incorporantes como el inglés y el castellano. (Incluso la productividad de la composición exocéntrica del tipo *lavaplatos*, que podría servir de modelo alternativo y ayudar a frenar o revertir dicha pérdida, parece ir en retirada en el castellano a ambos lados del Atlántico. El equivalente inglés del tipo *berry-picking* ‘recolección de bayas’ y *baby-sitting* ‘cuidado de niños pequeños’, de productividad

aparentemente mucho mayor, no parece servir de modelo eficaz ni efectivo, aunque en este caso la culpa probablemente sea del proceso de abandono masivo de las lenguas minoritarias.) El destino sufrido por la afijación léxica, especialmente la adverbial, es menos evidente hasta ahora, pero se puede suponer que los verbos afijantes también tenderían a ser reemplazados por construcciones subordinadas, ya presentes en la lengua y reforzadas por el modelo de las lenguas europeas de contacto. Además, si la investigación de la hipótesis de trabajo de los tipólogos de comienzos del siglo XXI termina confirmando el postulado de los observadores menos sistemáticos del siglo XIX en el sentido de que el tipo morfológico es una de las características más conservadoras de la lengua en ausencia de escenarios adversos de contacto, con la creciente marginalización y eventual abandono de las lenguas polisintéticas indoamericanas desaparecerá, al menos por un largo lapso, una fuente importante viva de conocimiento acerca de la naturaleza de la comunicación humana, sus posibilidades y sus límites. Esta perspectiva no hace sino más urgente el llamado a documentar de modo sistemático, amplio y profundo las lenguas minoritarias del continente americano.

Abreviaturas y símbolos utilizados

ABS absolutivo, AI animado intransitivo, ALAT alativo, APL aplicativo, ART artículo, AT afijo temático, CAUS causativo, DU dual, EP epéntesis, ERG ergativo, EVID evidencial, FUT futuro, II inanimado intransitivo, IN incorporación nominal, INAN inanimado, IND indicativo, IR implicatura rota, ITER iterativo, MP modo participial, NAF no-afirmativo, NEG negativo, NMLZ nominalizador, OBL oblicuo, OC objeto compacto, P argumento paciente de predicados bivalentes, PDO pasado, PL plural, POSP postposición, PROG progresivo, PROX proximativo, PSR poseedor, REC reciente, REM remoto, REP reportativo, RVS raíces verbales en serie, SG singular, TAM tiempo-aspecto-modo, TEL telicizador, TI transitivo inanimado, $x \rightarrow y$ 'x actúa sobre y', - linde morfé mica por defecto, = linde morfé mica clí tica

Obras citadas

- Adelaar, Willem / Pieter Muysken. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Augusta, Félix José de. 1990 [1903]. *Gramática mapuche bilingüe*. Santiago: Séneca.
- 1996 [1916]. *Diccionario araucano: mapuche-español, español-mapuche*. Santiago: Cerro Manquehue.
- Axelrod, Melissa. 1990. "Incorporation in Koyukon Athapaskan". *International Journal of American Linguistics*, 56, 2: 179-194.
- Baker, Mark. 1996. *The Polysynthesis Parameter*. Oxford: Oxford University Press.
- Baker, Mark / Roberto Aranovich / Lucía Golluscio. 2004. "Two types of syntactic noun incorporation. Noun incorporation in Mapudungun and its typological implications". *Language*, 81, 1: 138-176.
- Bickel, Balthasar / Johanna Nichols. 2007. "Inflectional morphology". En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description, Vol. III: Grammatical Categories and the Lexicon*, 2nd edition. Cambridge: Cambridge University Press. 169-240.

- Bickel, Balthasar / Johanna Nichols. 2008. "Inflectional synthesis of the verb". En Martin Haspelmath *et ál.* (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*, Ch. 22. Munich: Max Planck Digital Library.
- Bliss, Heather / Elizabeth Ritter / Martina Wiltschko. 2012. "Blackfoot nominalization patterns". Comunicación presentada en la 44.^a Conferencia Algonquina, Universidad de Chicago, 25-28 de octubre de 2012.
- Boas, Franz. 1911. Introduction to *Handbook of American Indian Languages*. Bulletin 40, Part I, 1-83. Washington, D.C.: Bureau of American Ethnology.
- Campbell, Lyle. 1997. *American Indian Languages. The Historical Linguistics of Native America*. Oxford: Oxford University Press.
- DuPonceau, Stephen. 1816. "Letter to John Heckewelder". En *Correspondence between the Rev. John Heckewelder, of Bethlehem, and Peter Duponceau, Esq.* Philadelphia: American Philosophical Society.
- DuPonceau, Stephen. 1819. "Report of the Corresponding Secretary to the Committee of His Progress in the Investigation of the Language of the American Indians". *Transactions of the Historical and Literary Committee, American Philosophical Society*, 1: xvii – xlvi.
- Evans, Nicholas / Hans-Jürgen Sasse. 2002. "Introduction: problems of polysynthesis". En Nicholas Evans / Hans-Jürgen Sasse (eds.), *Problems of Polysynthesis*. Berlin: Akademie Verlag. 1-14.
- Fortescue, Michael. 1984. *West Greenlandic*. London: Croom Helm.
- Fortescue, Michael. 1994. "Morphology, polysynthetic". En Ron E. Asher (ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, Vol. 5. Oxford: Pergamon Press. 2600-2602.
- Fortescue, Michael. 2007. "The typological position and theoretical status of polysynthesis". *Tidsskrift for Sprogforskning* (Copenhagen), 5: 1-27.
- Frantz, Donald. 2009. *Blackfoot Grammar*. 2.^a edición. Toronto: University of Toronto Press.
- Frantz, Donald / Norma J. Russell. 1995. *Blackfoot Dictionary of Stems, Roots, and Affixes*. 2.^a edición. Toronto: University of Toronto Press.
- Greenberg, Joseph. 1960. "A quantitative approach to the morphological typology of language". *International Journal of American Linguistics*, 26, 3: 178-194.
- Greenberg, Joseph. 1987. *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.
- Golluscio, Lucía. 1997. "Notas sobre la incorporación nominal en mapudungun". *Actas III Jornadas de Lingüística Aborígen*, 3: 155-167.
- Harmelink, Brian. 1992. "La incorporación nominal en el mapudungun". *Lenguas Modernas*, 19: 129-138.
- Humboldt, Wilhelm von. 1836. *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues und ihren Einfluß auf die geistige Entwicklung des Menschengeschlechts*. Berlin: Königliche Akademie der Wissenschaften.
- Koenig, Jean-Pierre / Karin Michelson. 1998. "Review of Baker (1996)". *Language*, 74,1: 129-136.
- Mattissen, Johanna. 2003. *Dependent-Head Synthesis in Nivkh. A contribution to a typology of polysynthesis*. Amsterdam: Benjamins.
- Merlan, Francesca. 1976. "Noun incorporation and discourse reference in Modern Nahuatl". *International Journal of American Linguistics*, 42, 3: 177-191.
- Mithun, Marianne. 2007. *Typological Intersections: Prosody, Morphology, and Syntax*. Hale Lecture, LSA Linguistic Institute, Stanford University.
- Mithun, Marianne. 2009. "Polysynthesis in the Arctic". En M.-A. Mahieu / N. Tersis (eds.), *Variations on Polysynthesis. The Eskaleut Languages*. Amsterdam: Benjamins. 3-17.

- Mithun, Marianne. 2012. "Exuberant complexity: The interplay of morphology, syntax, and prosody in Central Alaskan Yup'ik". *Linguistic Discovery*, 10, 1: 5-26.
- Nichols, Johanna. 1986. "Head-marking and dependent-marking grammar". *Language*, 62, 1: 56-119.
- Pittman, Christine. 2009. "Complex verb formation revisited. Restructuring in Inkutitut and Nuu-chah-nulth". En Marc-Antoine Mahieu / Nicole Tersis (eds.), *Variations on Polysynthesis. The Eskaleut Languages*. Amsterdam: Benjamins. 135-147.
- Salas, Adalberto. 2006. *El mapuche o araucano*. 2.^a edición a cargo de Fernando Zúñiga. Santiago: Centro de Estudios Públicos.
- Sapir, Edward. 1911. "The problem of noun incorporation in American languages". *American Anthropologist*, 13, 2: 250-282.
- Sapir, Edward. 1921. *Language. An Introduction to the Study of Speech*. New York: Harcourt, Brace & Co.
- Whitney, William Dwight. 1867. *Language and the Study of Language: Twelve Lectures on the Principles of Linguistic Science*. London: N. Trübner & Co.
- Wojdak, Rachel. 2008. *The Linearization of Affixes: Evidence from Nuu-chah-nulth*. Dordrecht: Springer.
- Woodbury, Anthony / Jerrold Sadock. 1986. "Affixal verbs in syntax: A reply to Grimshaw and Mester". *Natural Language & Linguistic Theory*, 4: 229-244.

-
- 1 Los importantes trabajos de Baker sobre polisíntesis e incorporación nominal han sido particularmente influyentes en los estudios de orientación formalista o generativa. Ha habido voces críticas en estudios de orientación funcionalista, véanse p.ej. Koenig y Michelson (1998) y Fortescue (2007). Quizás particularmente importantes sean las reservas expuestas por Mithun (2007, 2009): "Algunas diferencias importantes entre [las lenguas iroquesas y las esquimales] no pueden atribuirse a las presencia o ausencia de incorporación nominal. [...] Algunas semejanzas tipológicas significativas provienen de las rutas diacrónicas que dieron origen a las estructuras modernas de las oraciones. [...] Tanto la incorporación nominal (actual o previa) como los afijos pronominales contribuyen al número promedio de morfemas por palabra en estas lenguas, pero ninguno de estos fenómenos determina completamente su carácter tipológico" (Mithun 2009: 16-17; mi traducción).
 - 2 Expresiones mapuches como *kutran-foro-le-fu-n* (enfermarse-diente-res-IR-1sg.ind) 'estaba (yo) enfermo de los dientes' (Salas 2006: 181) habitualmente se analizan como casos de incorporación nominal (cf. Baker et ál. 2004). Aunque no lo fueran, dichas construcciones no son realmente productivas; *kutran-* 'enfermarse, doler' es uno de los pocos verbos con los que pueden combinarse bases nominales como *foro* 'diente, hueso'. La incorporación de poseedores con verbos intransitivos es menos marginal.
 - 3 En algunos casos es posible hallar el mismo elemento fuera y dentro del predicado verbal (p.ej. -*Mohkát-* 'pierna, pie'); en la mayoría de los casos, sin embargo, el sufijo y el sustantivo son diferentes —posiblemente a causa de una renovación radical del gran parte del léxico del piesnegros, que habría afectado a los sustantivos pero no a los afijos.
 - 4 Pittman (2009) propone para estos tres tipos una nomenclatura derivada del paradigma generativo en el que trabaja: "functional/raising affixal verbs", "affixal verbs with vP complements", y "affixal verbs with TP complements" respectivamente.

Simetría y construcciones recíprocas:

usos del morfema toba -a't

Adriana A. Zurlo
NELMA-IIGHI-CONICET/UNNE
adrianazurlo@gmail.com

Resumen

En este trabajo describiremos los usos del morfema toba -a't y su significado; prestaremos especial atención a cómo se construye este significado combinando la información semántica brindada por ciertos predicados y las características de la construcción en la que puede ocurrir. Explicaremos lo observado desde una perspectiva tipológico-funcional. Los estudios tipológicos consultados (Köning y Gast 2008; Frajzyngier y Curl 2000) muestran que las lenguas del mundo emplean diferentes recursos para codificar *reciprocidad* entre -al menos- dos participantes. Las tipologías construidas a partir de la forma de marcadores recíprocos muestran que éstos pueden ocurrir en el verbo, en el nombre, como pronombres, como expresiones adverbiales e incluso otras estrategias que se marcan a nivel de la cláusula (simple o compleja). Por otro lado, señalan un inventario de “tipos de situaciones” (Lichtenberk 2000; Evans 2008, 2003) que pueden expresarse mediante esta clase de marcadores: desde situaciones prototípicas de *fuerte* reciprocidad (ej: *warona't* ‘se casan entre sí’) que involucran una relación idéntica entre los participantes involucrados hasta situaciones de reciprocidad *débil* como cadenas de acciones, adyacencia, situaciones colectivas, etc.

El corpus está conformado por cláusulas simples elicitadas a partir de imágenes y videos, otras extraídas del Vocabulario Toba de Buckwalter (2001 [1980]) y de *So shiŷaxawolek nta'a* (*El principito* -A. Saint-Exupéry).

Palabras clave: acción simétrica- marcador recíproco- tipos de situaciones recíprocas- toba.

1. Introducción

En esta ponencia analizaremos varias construcciones en las que ocurre el morfema toba -a't. De acuerdo con estudios previos -a't es un morfema verbal recíproco, es decir, se sufixa a ciertos verbos para: i) indicar una acción recíproca entre dos personas humanas (Buckwalter (1980[2001]: 343) que simultáneamente son A y P (ejs. 1a/b) y (ii) correferencia, a veces, con un P pluralizado en transitivas activas (2) (Censabella 2002: 216-217).

(1)

- a. *l-lapon-aq-teg-a't*
1-reunir-1PL-PROG-REC
estamos reuniéndonos. VT343
- b. *ñ-awan-ax-a't*
1MED-ver-1PL-REC
nos vemos unos a otros. VT343

(2)

- a. *aw'-apten-a't* *a-na* *papel-pi!*
2-apilar-REC F-DAC papel-COL
¡Apilá unos con otros estos papeles! Cens:217
- b. *i-nag-a't* *na-wa l-we* *ra n-ki'ik*
3-morder-REC DAC-DL 3POS-diente DPA 3iPOS-dolor
Rechina los dientes de dolor. VT44¹ Lit: muerde entre sí sus dos dientes de dolor

Lo interesante es que esta forma también ocurre en contextos que no son típicamente “recíprocos” como las construcciones intransitivas de (3) y (4), es decir, predicados locativos/posicionales y construcciones comparativas y/o atributivas, respectivamente.

- (3) *ñi-wa waqahñi waqt-a't*
DSE-DL estrella 3estar-REC
Las estrellas están juntas. [GLQ:108 (grafía adaptada respecto del original)]

- (4) *ñi-wa ña-qaña't eeta'-a't*
DSE-DL 1POS-hermano.PL 3-parece-REC
'mis hermanos son parecidos entre sí' [Ros]

Si bien estas construcciones difieren en cuanto a las características y cantidad de sus argumentos sintácticos, a la transitividad y propiedades semánticas de los predicados involucrados, pensamos que es posible explicar la ocurrencia del morfema *-a't* en cada una de ellas, considerando parámetros semánticos que tienen que ver con el número de participantes involucrados, el número de relaciones instanciadas y la presencia o ausencia de simetría en el predicado (Köning y Gats 2008: 24).

Los objetivos de este trabajo serán: describir las propiedades formales de *-a't* y su significado. Prestaremos especial atención a cómo se construye este significado combinando la información semántica brindada por ciertos predicados y las características de la construcción morfosintáctica en la que puede ocurrir. Nos preguntamos: ¿qué función/es sintáctica/s pueden cumplir los participantes o “recíprocos” de la relación simétrica predicada? ¿qué rasgos presenta la construcción recíproca prototípica del toba?

El **corpus** está conformado por cláusulas simples elicítadas a partir de imágenes fijas y videos de situaciones recíprocas y cláusulas extraídas de publicaciones tobas. La **exposición** se organiza en un apartado teórico donde definimos desde un enfoque tipológico-funcional qué entendemos por “construcciones recíprocas” y cómo trabajaremos con este concepto desde el plano sintáctico y semántico. Luego mostramos los tipos de construcciones recíprocas observadas en el corpus; agrupándolas según sus rasgos morfosintácticos y semánticos. Intentamos mostrar cómo la incorporación del morfema *-a't* es compatible junto a predicados capaces de codificar relaciones simétricas.

2. Marco teórico

Los estudios tipológicos consultados (Köning, E./ Gast, V. 2008; Frajzyngier, Z/Curl, T. 2000; Evans 2008 entre otros) muestran que las lenguas del mundo emplean diferentes recursos para codificar *reciprocidad* entre -al menos- dos participantes [A↔B]. Este tipo de estudios nos permite acceder a tipologías construidas a partir de la *forma* de marcadores recíprocos (Maslova/Nedjalkov, V 2011 entre otros). De acuerdo con Evans (2008), las lenguas pueden emplear diversas estrategias para codificar reciprocidad: marcas sobre el verbo o en el sintagma nominal, como pronombres, como expresiones adverbiales e incluso otras estrategias que se marcan a nivel de la cláusula (simple o compleja).

En toba observamos que la marca recíproca

a) se realiza típicamente, como estrategia dentro de la cláusula simple (5)

b) modifica morfológicamente a ciertos predicados (verbales en su mayoría); no presenta flexión según persona (invariable).

(5)

a. *Qomi l-lapon-aq-teg-a't* [INTRANSITIVA →S PLURALIZADO]
 PP1PL 1-juntar-1PL-PROG-REC
 Nos estamos reuniendo/juntando entre nosotros.

b. *L-lapon-ax-a't a-na'ana epaq l-kowe qataq a-na lawe-pi.* [TRANSITIVA→P PLURALIZADO]
 1-juntar-1PL-REC F-PP3 árbol 3POS-rama COORD F-DAC hoja-COL
 Estamos juntando estas ramas y estas hojas.[Ros]

c) Requiere un contexto semántico-sintáctico específico: VB[-a't] + SN/s [plural o categorías afines]. Es decir, la construcción exige un argumento pluralizado, el cual puede estar expresado en la flexión verbal (persona), mediante el Sintagma nominal en función Sujeto o Paciente (SNS). Este argumento lleva marcas de plural/dual/colectivo o bien puede ser un sintagma nominal coordinado.

Por otro lado, observamos un pluralizador nominal toba de uso muy restringido² que presenta la misma forma (-a't). Este significante plural nominal (Carpio 2004) ocurre sobre un térmi-

no de parentesco que expresa una relación simétrica ('hermanos' pero no 'padres' por ej) y sobre un término genérico (traducido a veces, como 'su compañero', otras veces como 'su otro'). Este último puede conformar construcción nominal paralela (uno...otro, l̃ya/l̃ya't). Ejs 6a-d

(6) a. n-qãya't [CONSTRUCCIÓN NOMINAL]
 3iPOS-hermano-PL
 'son hermanos entre sí' [VT145]

b. na ita'a 'mi padre' → nawa ita'al: mis dos padres [VT92]
 NO: *nawa ita'al(̃y)a't 'mis dos padres entre sí'
 [CONSTRUCCIÓN NOMINAL coordinada]

(6c) A-na ñitagaqte late'el na-wa le l-̃ya't,
 F-DAC peine grande/DISTR DAC-DL espina 3POS-otro.PL

qaq nawa l-̃ya't qapi'tole.
 COORD DAC-DL 3POS-otro.PL chico.PL/DIM
 'Mi peine tiene dientes grandes y dientes chicos'. [VT79]

Los estudios tipológicos también nos muestran cómo se comportan funcionalmente los marcadores recíprocos en diferentes lenguas y señalan un inventario de "tipos de situaciones" (Evans 2003, Lichtenberk 2000, Maslova 2008, entre otros) que pueden ser expresadas a través de construcciones recíprocas.

Semánticamente, una construcción recíproca prototípica o de fuerte reciprocidad expresa:

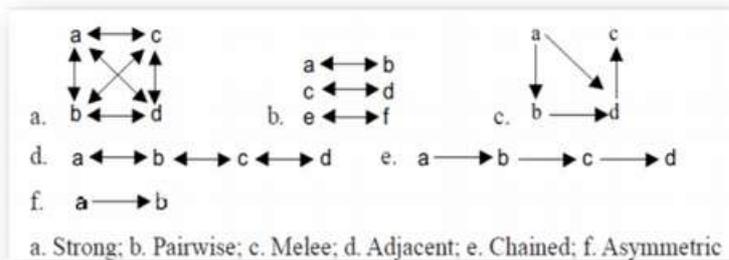
Situación donde dos participantes están involucrados simultáneamente y de manera idéntica, en una acción **simétrica** → Ej:

John and Mary kissed each other = John kisses Mary, and Mary kisses John (at the same time).

Existen también subtipos semánticos de construcciones recíprocas, dependiendo de las posibilidades de codificación de cada lengua. Estas construcciones recíprocas menos prototípicas en general presentan mayor número de participantes (más de dos) o una organización espacio-temporal diferente de la situación (no simultánea/ no idéntica); por ejemplo (7, 8).

(7) *Se empujan para entrar (al colectivo/ al salón)*

(8) *Aquellos niños se corren entre sí/ se persiguen mutuamente.*



1. Referencias de la figura:

- (a) Reciprocidad fuerte o simetría;
- (b) Duplas/Pares;
- (c) Grupal (tumulto);
- (d) Adyacencia;
- (e) Cadena de acción;
- (f) Asimétrico

(*) la punta de la flecha indica la orientación de los participantes en la acción).

Fig. 1 Subtipos semánticos de construcciones recíprocas (adoptada de Dimitriadis 2008: 403)

Resumiendo:

Recíproco * Señala un tipo de construcción morfo-sintáctica = no un tipo de significado.

* Es un signo complejo *especializado* y convencionalizado para expresar situaciones o relaciones simétricas entre 2 o más participantes (“recíprocantes”) aunque puede compartir su forma con otras construcciones dentro de la misma lengua (polisemia reflexivo, iterativo, distributivo, asociativo-comitativo, términos de parentesco, etc)

3. Análisis e interpretación de los datos

En el corpus hallamos varios tipos de construcciones que admiten la incorporación del morfema *-a't*. En la exposición de los ejemplos comenzaremos mostrando las construcciones recíprocas prototípicas hasta discutir construcciones menos típicas que, sin embargo, ocurren con la forma *-a't*. Intentaremos probar que estas construcciones pese a sus diferencias tienen algo en común: son capaces de predicar una relación simétrica entre dos o un grupo de participantes.

3.1. Descripción de construcciones recíprocas en toba

El morfema *-a't*, típicamente, ocurre en construcciones intransitivas activas (9b, 10b) o medias (11b, 12b). En ambos casos, coocurre un argumento único, materializado por un pronombre personal independiente o frase nominal (o nombres coordinados) con sus marcas de número y afines.

- (9) a. *mashe w-aron ñi ÿa-qaÿa.*
 ADV 3-casarse DSE 1POS-hermano
 'Mi hermano ya se casó' –intransitivo básico-
- b. *w-aron-a't so ÿale qataq a-so ÿ-asoro*
 3-casarse-REC³ DAL hombre COORD F-DAL 1POS-hermano
 'Aquel hombre y mi tía se casaron entre sí' [Ros]
- c. *¡Qaw-aroñ-a't qami!*
 2-casarse.2PL-REC PP2PL
 ¡Cásense uds. entre sí! [Ros]
- (10) a. *r-alemata so ÿ-ape*
 3-enojarse DAL 1POS-abuelo
 'Se enojó mi abuelo' [Ros]
- (10) b. *r-alemataÿ-a't na ÿ-ape qataq so l-aworewa*
 3-enojarse/otro?-REC DAC 1POS-abuelo COORD DAL 3POS- vecino
 'Se enojaron entre sí mi abuelo y su vecino'[Ros]
- (11) a. *in-qomit-aq*
 1MED-competir-1PL
 'Competimos/corremos'.
- b. *n-qomir-a't so-wa nogot-olqa.*
 3MED-competir DAL-DL niño-PL/DIM
 'Compiten entre sí aquellos dos niños'
- (12) a. *N-man somaye.*
 3MED-amansarse PP3
 Se amansa aquel [VT]
- (12) b. *Qan-mañ-a't!*
 2MED-amansarse.PL-REC
 '¡Abuénense (uds)!'
- c. *n-man-a't so-wa nogot-olqa*
 3MED-amansarse-REC DAL-DL niño-PL/DIM
 "Se abuenan entre sí aquellos dos niños"[Ros].

Con menor frecuencia, *-a't* ocurre en construcciones transitivas activas (13 a 15) y transitiva media (16). Este subgrupo tiene la particularidad de expresar a los reciprocantes en el SNP que lleva la marca plural o dual/colectivo o se compone de nombres coordinados.

- (13) a. *ayem i-nak so pioq*
 [i-Vb] PP1 3T-muerde DAL perro
 'El perro me mordió' -TR-básica-
- b. *i-nag-a't na-wa l-we ra n-ki'ik*
 3T-muerde-REC DAC-DL 3POS-diente DPA 3iPOS-dolor
 '(él) rechina los dientes de dolor'[VT44]
 Lit: muerde sus dientes entre sí.
- ↓
- [n-Vb] c. *maiche n-nag-a't so-wa pioxo-ye (*inaga't)*
 ENF. 3MED-muerde-REC DAL-DL perro-PL
 'Se muerden entre sí los perros.' [Ros]
- (14) a. *Y-i-waxan se'eso, qalaxayi ayim sa se-waxan.*
 [i-Vb] 1PAC-3T-pegar PP3 COORD.ADVERS PP1 NEG 1-pegar
 'Él me pegó, pero yo no le voy a pegar'. [VT523]
- ↓
- b. *A-waxan-a't na ar-wax-ayi, na l-ÿa qaltaq na l-ÿa.*
 2-pegar-REC DAC 2POS-mano-PL DAC 3POS-una COORD DAC 3POS-otra
 'Golpea tus manos una contra otra' [SSN:29]
 (Lit: golpea tus manos entre sí, una con la otra)
- [n-Vb] d. *n-waxan-a't so-wa nogot-olqa/ ñapiolekpi*
 3MED-pegar-REC DAL-DL niño-PL/DIM niño-DIM/COL
 'Aquellos dos niños/ aquellos niños se pegan /manotean entre sí. [Ros]
- (15) a. *a-lapon-a't ye nchi'ina*
 [l-vb] 2-juntar-REC DACOS totora
 'Juntá -en mazo- la totora' [Ros]
- (16) a. *Ñ-aloqten na arroz.*
 [n-vb] 1MED-medir DAC arroz
 'Peso el arroz' [VT109]
- b. *Ñ-aloqn-a't na-wa arroz qataq yi harina.*
 1MED-medir-REC DAC-DL arroz COORD DACOS harina
 'Comparo el peso del arroz y de la harina'[VT109]

Finalmente, hallamos predicaciones comparativas ('parecidos/diferentes' entre sí) o posicionales ('juntos') en las cuales el núcleo predicativo (verbo o adverbio) recibe la marcación de *-a't*. En la serie (b) de los ejemplos (17) a (19) encontramos algunas similitudes con respecto a las típicas construcciones recíprocas del toba: presencia de marcas de número y afines (plural/dual/colectivo) en el argumento único.

(17) a. *somaye eena'am/eta'am a-so l-ate'e*
 PP3 3-parecido F-DAL 3IPOS-madre
 'él parecido (es) a su madre'

(17)b. *Enawak ana olgaxa-pi eeta'-a't, nataqa'en na shiŷaxawa-pi*
 CUANTIF F-DAC gallina-COL 3-parece-REC ADV DAC persona-COL
 'Todas las gallinas se parecen entre sí y de igual manera los hombres' [SSN:49]

c. *Somayi-pi saq'ena'-a't ra l-wuennataxa.*
 PP3-COL NEG 3-parece/igual-REC DPA 3POS-pensamiento
 'Ellos no piensan lo mismo, hay divergencia.' [GLQ:105]

(18) a. *'I-ñi ŷaqa'a sa i-lo.*
 PRES.DEM.SE ajeno, raro NEG 3POS-animal doméstico
 'Ese es ajeno, no es mi animal' [VT:190]

b. *yotta'-a't ñi-wa ya-qaŷa't.*
 diferente-REC DSE-DL 1POS-hermano.PL/REC
 'Son distintos entre sí mis hermanos' [ROS].

c. *Netaigi aso nanaxanaxaki ŷotta'-a't a-na l-awoxo-pi.*
 3MED-estar.AD F-DAL sembrado diferente-REC F-DAC 3POS-flor-COL
Era un jardín cuajado de rosas. [SSN:47]
 Lit: estaba en un sembrado de flores de distintas clases.

(19) a. *enawak sa-waxasoq-ta'-a't*
 CUANTIF 1-estar/1PL-CONT?-REC
 Estamos todos juntos. [Ros]

b. *ñi-wa waqahñi waqt-a't*
 DSE-DL estrella 3-estar-REC
 Las estrellas están juntas [GLQ:108]

c. *yi'iyi-wa na'araxanaq w-aqta'-a't*
 PP3-DL víbora 3-estarjunto a-REC
 Esas víboras están juntas. [GLQ:110]

En la tabla 1 sintetizamos los rasgos morfosintácticos de las construcciones compatibles con la forma *-a't*.

TABLA 1: Tipos de construcciones compatibles con morfema <i>-a't</i>			
TIPO DE CONSTRUCCIÓN	CANTIDAD DE ARGUMENTOS -SINTÁCTICOS-	REQUERIMIENTOS DE LOS ARGUMENTOS (N° DE PARTICIPANTES)	
		Argumento 1: presencia y rasgos	Argumento 2: presencia y rasgos
Transitiva	2	SN1 (A): nominal/pronominal; marca de singular	SN2 (P): nominal / pronominal; marca de plural/dual/colectivo
Intransitiva	1	SN (S): nominal/ pronominal; marca de plural/dual/colectivo	-----
Predicación comparativa	1	SNS: nominal /pronominal; marca de plural/dual/colectivo	-----
Predicación locativa - posicional	1	SNS: nominal /pronominal; marca de plural/dual/colectivo	-----

Fig.1: Tipos de construcciones compatibles con morfema *-a't*

3.2. Aspectos semánticos vinculados al uso de *-a't*

Es interesante observar que la lengua presenta además de *-a't* otros morfemas verbales que pueden usarse cuando la acción es llevada a cabo muchas veces (número verbal iterativo (Zurlo 2011) o por varios participantes (número verbal tipo participantes, comitativo *-e'*). Entonces, nos preguntamos si existe algún condicionamiento que motive el uso preferencial de este recurso en lugar de las otras estrategias.

3.2.1 Relaciones +/- simétricas

La construcción recíproca prototípica semánticamente expresa una relación simétrica en la que dos (o más) participantes (reciprocantes) se encuentran involucrados de manera simultánea e idéntica. En los ej (20) y (21), podemos ver que la construcción media (intransitiva) con sufijo *-a't* (20b) es la opción preferida para codificar la situación (+) simétrica, mientras que la activa, con el mismo predicado básico expresa una situación similar que no involucra simetría (-).

- (20) a *sa-qapalot ñi pioq ilo.*
 1-tapar.DEB DSE perro 1POS-animaldoméstico
 'Abrazo a mi perro'.

b. *n-qapal-a't ra-wa nogotolqa*
 3MED-tapar-REC DPA-DL niño.PL
 'se abrazan entre sí los niños'.

(21) a. *ra ñale qapalot ara alo', i-kii-tak,*
 DPA hombre 3-tapa F-DPA mujer 3T-saludar-PROG

qalaxaye aramaye sa-ishet ra i-kin.
 COORD ADVERS F-PP3 NEG-3poder SUB 3T-saludar
 'El hombre abraza a la mujer, (la) está saludando, pero ella no saluda'. [Ros]

(21) b. *n-kin-a't ra alpi qataq ra ñale-pi.*
 3MED-saludar-REC DPA mujer.COL COORD DPA hombre-COL
 'Se saludan entre sí las mujeres y los hombres' [Ros].

Al parecer, esta lengua no admite la distribución de los reciprocantes en posiciones argumentales distanciadas y diferentes (*A(a)↔P(b)). En este sentido se prefiere una estrategia de *con-junción* de los reciprocantes en una única posición sintáctica con la consecuente disminución de valencia si el predicado básico activo es transitivo (Evans 2008:73). La distribución de los participantes-reciprocantes en diferentes posiciones (S/P u oblicuos) conlleva una disminución de la simetría y un involucramiento no-idéntico de ambos participantes (22) (cfr: González, R 2011).

(22) a. *Pedro taq so lña n-ashil-a't*
 Pedro COORD DAL 3POS-compañero 3MED-pasa.mano-REC
 Pedro y su compañero se saludan entre sí (Lit: se pasan la mano).

b. **Pedro nashila't so lña.*

c. *Pedro n-ashil-e' so l-ña.*
 Pedro 3MED-pasa.mano-COM DAL 3POS-compañero
 'Pedro saluda a su compañero' [Ros].

d. *Pedro wo'o-ta-ike ra n-ashil-e' so l-ña*
 P. PRES.EX.-CONT-DES. SUB 3MED-pasa.mano-COM DAL 3POS-compañero

'Pedro está queriendo saludar a su compañero

qalaxaye so l-ña sa-i-shet ra ñ-an na l-waq.
 COORD.ADVERS DAL 3POS-compañero NEG-3-poder SUB 3-dar DAC 3POS-mano
 pero su compañero no da su mano' [Ros].

Por último, entre las construcciones recíprocas del toba observamos los siguientes subtipos semánticos: (i) relación simétrica en un par/pareja (23); (ii) relación simétrica en grupo (24); (iii) cadenas de acciones (25) iv) plural de relación simétrica de parentesco (ÿaqaÿa't). Incluso es una estrategia empleada sobre neologismos, contruidos a partir de préstamos del español (26).

(23) *so-wa l-wa'q / namoxow n-alar-a't*
 DAL-DL 3POS-esposo.PL pareja 3MED-dejar-REC
 Aquellos esposos/aquella pareja se dejan entre sí.

(24) *Sa-'apax-a't na qar-ma'*
 1-encajarse.1PL-REC DAC 1POS-casa
 'Estamos apretados en nuestra casa'. [VT58]

(25) *r-achepi-a't na n-foko-pi*
 3-explota-REC DAC 3iPOS-foco-COL
 'Explotan los focos uno tras de otro' [Ros]

(26) *re'era-wa ñoqolqa n-pelot-teg-a't*
 PP3-DL niño.DISTR.PL 3MED-pelota-PROG-REC
 'Esos niños están jugando a la pelota' [GLQ109]

3. Consideraciones finales

Este trabajo nos permite incluir otros rasgos en la descripción de la correlación forma- función del morfema *-a't*:

(1) es un sufijo invariable; aporta diferentes matices semánticos o sentidos a la construcción recíproca. Basándonos en el significado del predicado fuimos traduciendo aquellos valores como "entre sí/ entre ellos", "uno con otro", "uno y otro", "juntos". Estos sentidos especifican la lectura simétrica de la situación o relación predicada.

(2) Ocurre sobre *predicados* (no sólo verbales) capaces de codificar una relación simétrica simultánea e idéntica entre dos o más participantes. Su uso es más frecuente y productivo junto a verbos intransitivos y transitivos (activos y/o medios) dentro de la cláusula simple; también lo registramos sobre ciertos nombres (ÿaqaÿa't).

(3) Morfosintácticamente, se expresa en una construcción recíproca prototípica intransitiva, en la que los reciprocantes se codifican como argumento único (pronombre o sintagma nominal + marcas de número y afines), aunque también es posible que los reciprocantes se codifiquen mediante SNP. En cualquiera de los dos casos, la lengua no permite distribuir a los reciprocantes en posiciones argumentales diferentes. Los reciprocantes, entonces, requieren ser codificados con el mismo estatus sintáctico entre sí (S o P) y con su respectiva marca de plural, dual o colectivo.

Esta caracterización nos permitiría, entonces, integrar en la explicación usos menos prototípicos como los de predicados comparativos (*-a't* + adverbios: *eta'a't/yotta'a't*) y locativos que si-

guen el esquema de las construcciones recíprocas prototípicas intransitivas. En toba, como en muchas lenguas del mundo, diferentes tipos de situaciones como *casarse, besarse, hablar, juntar varias cosas, reunir, estar juntos o de acuerdo, ser iguales o ser diferentes* pueden codificarse mediante construcciones recíprocas cuando entrañan una relación simétrica entre sus participantes.

Referencias bibliográficas

- Buckwalter, Alberto S. 2001 [1980] *Vocabulario toba - Seguido de algunos Apuntes sobre la gramática del idioma toba*. Primera edición revisada. Roque Saénz Peña, Chaco (Argentina), edición del autor.
- Carpio, María Belén. 2007. "Número y categorías afines en la lengua toba (familia Guaycurú, Argentina)". En: Ana Fernández Garay / Marisa Malvestitti (Ed.) *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa (pp. 13-27).
- Censabella, Marisa I. 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*, tesis para la obtención del Doctorado en Letras Modernas, Universidad Nacional de Córdoba. Ms.
- Dimiatriadis, Alexis. 2008. "Irreducible symmetry in reciprocal constructions". En: Ekkehard König / Volker Gast (eds.). 2008. *Reciprocals and Reflexives: cross-linguistic and theoretical explorations*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Evans, Nicholas. 2008. *Reciprocal constructions: towards a structural typology*. En: Ekkehard König / Volker Gast (eds.). 2008. *Reciprocals and Reflexives: cross-linguistic and theoretical explorations*. Berlin: Mouton de Gruyter. Disponible en: <http://languages-linguistics.unimelb.edu.au/sites/languages-linguistics.unimelb.edu.au/files/evans-reciprocals-typology.pdf> (consultado enero 2013)
- Frajzyngier, Zygmunt / Curl, Traci. 2000. *Reciprocals: form and Function*. TSL41. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins
- González, Raúl. 2011. "El comitativo y el recíproco en toba". En: Díaz Fernández, Antonio/ Fernández Garay, Ana (ed.) 2011. *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. - 1a ed. - Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Lichtenberk, Frantisek. 2000. "Reciprocals without reflexives". En: Frajzyngier, Zygmunt / Curl, Traci. *Reciprocals: form and Function*. TSL41. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins
- Maslova, Elena/Nedjalkov, Vladimir P. 2011. Reciprocal Constructions. En: Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library, chapter 106. Available online at <http://wals.info/chapter/106> [Accessed on 2013-01-07]
- Sanchez, Orlando. 2009. *Glosario Lengua Qom*. Glosario Toba: Curso de apoyo para aprender y recuperar la lengua materna y la cultura. -1ra. ed-. Resistencia: Librería de La Paz.
- Sung, Li-May, 2006. *Verbal Reflexives/Reciprocals in (some) Formosan Languages*. Paper presentado en el 10° International Conference on Austronesian Linguistics (ICAL). 17-20 Enero del 2006. Pto Princesa City, Palawan, Philippines. Disponible en: <http://www.sil.org/asia/philippines/ical/papers.html>
- Zurlo, Adriana. 2011. "La expresión del número verbal en toba". En: Díaz Fernández, Antonio/Fernández Garay, Ana (ed.) 2011. *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. - 1a ed. - Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

Abreviaturas y siglas empleadas en la glosa

AD: LOCATIVO ‘adentro’. ADV: adverbio. COL: colectivo. CONT: aspecto imperfectivo continuo. COORD: coordinante. COORD ADVERS: coordinante adversativo. CUANTIF: cuantificador. DAC: deíctico acercamiento. DACOS: deíctico ‘acostado’. DAL: deíctico alejamiento. DEB: ‘debajo’. DES: (modo) ‘desiderativo’. DIM: diminutivo. DL: dual. DSE: deíctico ‘sentado’. DIST: distributivo. DPA: deíctico ‘parado’. ENF: enfático. F: femenino. IPOS: posesivo alienable indeterminado. MED: VOZ media. NEG:negador 1: 1ra persona. 1PL:1ra persona plural. POS: posesivo inalienable. PP (1, 2, 3): pronombre personal (de 1ra, 2da, 3ra. persona). PPPL: pronombre personal plural (de 1ra, 2da, 3ra. persona). PRES.EX.=presentativo existencial. PROG: aspecto imperfectivo progresivo. PRES.DEM-SE: presentativo demostrativo ‘sentado’. REC: recíproco. 3T: 3ra. transitivo.

-
- 1 Las siglas (letra /número) ubicadas al final de la 3ra línea de cada enunciado, indican la fuente (título de la obra y número de página o autor) del ejemplo. Respectivamente: VT44= *Vocabulario Toba* de A. Buckwalter (2001[1980]); Cens= Ejemplo extraído de Censabella (2002); SSN= *So shiꞌaxawolek nta’a* ‘El principito’, versión qom; Ros=enunciado de consultante de referencia; GLQ: Glosario de Lengua Qom, de Orlando Sánchez (2009).
 - 2 En este sentido, su comportamiento es similar al de marcadores recíprocos documentados en algunas lenguas oceánicas y formoseñas (Lichtenberk 2000) como rukai (Li May Sung 2006) donde el recíproco nominal está lexicalmente restringido a unos pocos términos de parentesco o de relación social.
 - 3 En la glosa incorporamos la sigla REC (=recíproco) para adscribir este morfema a una categoría gramatical. Aunque esta decisión pueda parecer inadecuada en el análisis de construcciones con predicativos adverbiales (*yotta’a’ŋ, eeta’a’ŋ*) por ejemplo, creemos que es la etiqueta más útil cuando la acompaña una explicación del comportamiento de esta forma en cada uno de los contextos de ocurrencia.

David Aníñir Guiltraro

Tiempo y espacio

He conocido a una mujer
Una estela de años luz
Recubre su frente cejjunta
He conocido a una mamífera
Preñada de recuerdos antiquísimos
Tuve el privilegio de verla en otro tiempo
Que no recuerdo muy bien
-Como se sabe, a veces la memoria falla-
No sé si fue un otoño de 1881
o un invierno de 1492 A. C.
(Antes del Capitalismo)

He reconocido a una Mapuche
Que es abierta de mente
Una vez abrió su cerebro, lo partió en dos
Ahí localizó un caudal de ñiachi y memoria
Ahí fue que reafirmamos el habernos visto antes
Después abrió su coraxón
Luego abrió sus piernas
Y nos vengamos del tiempo.

Perimontú

Una machi en actitud hardcore
una minosa punx atrevida
mapuche 2.0
desencadenando su yeyipunx al son del sol
en clave de luna
en llave de estrellas
con riff de cometas
una machi en actitud power metal
con newendy

agitando su trance en el mosh,
saltando al pogo, tierra abajo, al tajo
tierra adentro, al rojo, al cuajo
una machi de la pobla
una hermosa mapunky borracha
marichiwaniando eufórica,
¡porque andai puro marichiwaneando!
Con tu brebaje de ácido sulfúrico y mudai
en volá de kuymi.
Cosmogónica dulcinea de la fábula terráquea:
una machi mapurbe con actitud sorpresiva
con fibras del kalku por el torrente sanguinolento
ascendiendo al rewe de alta tensión
y al tronar de voltajes en noches de lluvia
con el espiral del Slam al medio del foye.
Una Guacolda de la esnaki,
toda brígida ella.

I.N.E. (Indio No Estandarizado)

*Según el Censo de población y vivienda realizado en Chile
Usted se considera;*

Flojo
Hediondo
Borracho
Piojento
Malas pulgas
Aborígen
Cabeza de palo
Incivilizado
Canuto
Delincuente
Precolombino
Post Punx Rocker
Autóctono

Folklórico
Indígena (indigente)

Terrorista
Quema Bosques

Exótico
Ilícito Asociado
Camorrero
Muerto de Hambre
Originario
Desterrado
Natural
Salvaje (Sur bersivo)
Arcaico
Mono Sapiens
Mal vividor
Mal Moridor
Analfabeto
Bárbaro
Inculto
Primitivo
Nativo
No nato (siempre kisistes eso)
Polígamo
Guerrero
Indómito
Raza inferior, guerrera pero inferior
Indio kuliao
O
Araucano.

Acepciones nunca consultadas a boca mapuche,
Que otro descalificativo más te queda por nombrar
Racista Fuck Triñuke....
Que te quede claro,
Demórate un poco más y di Mapuche,
La boca te quedará ahí mismo.

Javier Milanca

Monólogo del Diweñe

(el actor o actriz debe estar vestido de voquibuye, un asceta o ermitaño mapuche que se viste con ramas y troncos de árboles)

Quiero invocar a la lluvia bajo esta manta salvaje. Gritos salen en esta Mawiza mía, a la vez que se rompen mis cántaros. A veces amanecen pájaros muertos en mi ventana y no entiendo sus radios ni sus diarios ni sus perras paridas, ni su muerte cristiana ni sus símbolos de cartón mierda porque en sus árboles recién llegados no crecen los diweñes.

A veces sueño con diweñes cristianos pidiendo perdón por nacer y me da ilkun y quiero invocar a la madre furia y su entendimiento y hostigar a la mala marea a la mala estrella (meado de perro estoy cebollas pa' abajo soy). Voquibuye soy.

Quiero pasar dejando olor a cacho quemado ortigarlos en las chingas y en sus manos en cruz. Y pienso en diweñes volviendo justito después del invierno. Yo sé que hay Dihueñes dentro de cada uno anunciándonos los árboles y las piedras del infinito. Ahí están colgados en el Kalfu kuruf haciendo equilibrio entre los árboles wingka arrumbados en sacos, despreciados esperan en una feria de Santiago como los peñi de ciudad esperan trabajo.

Dihueñes mansos como corderos o como obreros cansados como tortas escuálidas como llamas congeladas como semen ovillado y con harto newen.

Antes del abismo y la otra sangre se podían ver disueltos en el vinagre manchados de cilantros. Deseaba los dihueñes en tu mesa, en tu cara, en tu plato en tu catre, en tus aguas, en tus teteras en tus caderas, en tus piernas en los dedos de tus manos en los dedos de tus pies, en la corona de tus pechos antes del mordisco. diweñes de amanecida de muerte de carrera, de pelea a combos y patá en lo'ocico, de aliento de gemido de cuento de canto de susurro de música de sueño y delirio de silencio necesario de garrote, de flores de nauseas en la vida repoblada de fantasmas diweñes que tienen miedo de envejecer y por dentro lleno de gusanos.

Grito:

¡Pewma diweñes!

¡Purrucando diweñes!

¡weichaqueando diweñes!

Pensar en lo inalcanzable es sugerir dihueñes divinos blancos allá en lo alto de esos árboles abruptos en medio de un universo de hojas que es la nada a manera de soles pálidos u óvulos albinos colgando de una placenta verde musgo y espesa. Comer dihueñes y su maravilla de bosque repleta lo poco que soy.

Chascos de diweñes: Te regalo Dihueñes, se me pegan los dihueñes se me olvidaron los dihueñes en otra casa unos caballos aplastaron los dihueñes y los chorrearon por las calle y se

fueron rodando como lágrimas de fantasmas o de almas en reposo o como ruedas que hacen girar los niños hasta las otras vidas. Se me quedaron los diweñes en el mesón del bar, donde la “Pirulina” donde “La Pelo Corto”, se los regalé a una puta hambrienta. Morder Diweñes es como morder pezones blancos altivos en la rama del Guaye. Diweñes lentos que viajan al espacio que no crecen y que revientan su alegría llenos de gusanos. Rebeldes circunferencias (porque sólo hay que bajarlos a palos) o no los bajan ni con los pacos. Linternas maravillosas porque brillan pegoteados con la luna (una vez me guié con ellos en la noche entre los wayes nuevos). El agua los brota el agua los mata como el amor de nosotros. Diweñes puros rosados partidos doloridos, pegados como quiltros la salida de la escuela.

En el océano del insomnio, en las lagunas lúcidas de mi locura se me aparece un diweñe gigante que ataca con dientes y de su interior aparecen medusas con cabezas que pelean con pumas borrachos, o jotes de acero o Cueros de Agua incrustados de cuchillos!!!.

Bolitas de nieve que se quedan hasta la primavera.

Grito:

¡Que no se te pudran los dihueñes en la puerta del árbol!

¡Amulepe taiñ diweñe! Porque defender a los diweñes es recordar a tantos de nuestros muertos, tantas prisioneras y tantos encarcelados en el centro del odio. Somos los mismos con ellos y nosotros todos los perseguidos!!

Lemún!! Catrileo!! Diweñe!!! Wentekura!!, Mendoza Collío!!! Diweñe!!! El criminal es el mismo!!!

Que no se te pasen los diweñes hasta la eternidad de las otras lluvias.

Te imagino frente a los diweñes desnuda, abierta, parturienta y de nuevo oigo cantar la historia de la tierra en ngenko y el trayenko. En tus manos se deshacen los diweñes como maravillas la única que alguna vez han visto los pobres, como cenizas como flores de cardos prisioneras en un tren, pedazos de rocío convertidos en tibieza que echa humo. En tus ojos de lucero veo dos diweñes anunciando a tus hijos, diweñes desorientados, desorbitados en fuga en deuda en desbandada

¡Un Malón de diweñes!

¡Un choike diweñe!

Mari mari guaye

chumeleymi guaye?

En tus ovarios se desmigajan los diweñes y vuelvo de nuevo a subirme a los árboles hacia lo imposible o hasta tocar el wenumapu.

Entre todos los cantos que he perdido jamás he perdido la sinfonía de los diweñes colgando en su racimo.

Grito:

¡Amumün mawidamew kintualu dihueñe

Kintunün ta piuke mew!

*¡Vayan al monte a buscar dihueños
Encontrarán el corazón de ustedes mismos!*

¡Vayan al monte a buscar dihueños
Encontrarán el corazón de ustedes mismos!

El choike confundido

A Aurelio Lincoqueo los milicos le mostraban su foto con el presidente Allende, pero no era. Aunque con el Peñi de la foto tenían de todo para ser iguales eran personas distintas. Los milicos se emperraban, se embestiaban y golpeaban. Y aunque eran distintos, cinco días después del Golpe del 73 lo mataron igual. Es que los winkas en cosas de winkas confunden todo. Claro, el de la foto tenía Kupal de Lonko y Aurelio tenía Kupal de Choike y todos sabían que los Lincoqueo purruocaban con orgulloso newen en los nguillatunes como hermosos pájaros azules. Ahora, esos winkas, que años atrás habían quemado en su ruka a su bisabuelo y bisabuela, volvían años después con el mismo odio asesino porque los winkas asesinos siempre son los mismos y a esos sí que no hay que confundirlos.

Momento Bukowskiano

bebo mi cerveza
como en el instante último
de la decapitación

es la sonrisa de mi hijo
que quedó en la lluvia
de un puerto Montt
con vientos de wekufe.

la mano amiga de mi hija
me dice que sí que no
que siempre nunca

bebo mi cerveza en el viento de Cuz-cuz
con la compañía de los espinos
que quieren expulsarme
por hijo de puta o santo

aún no se ponen de acuerdo
Para ver la Cruz del sur
que en un tiempo amado
me la enseñaron Choike Ponon
debo girar en sentido contrario
como un torpe reloj de mimbre

bebo mi cerveza
y en ella reposa la placenta de mi madre
y las estrellas que me enseñaron
y ningun kuliao me quiere devolver!!!

III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (ELIA)
es una publicación
de la Universidad Nacional de Río Negro.
Editada en marzo de 2014.



III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas

Libro de Actas

El presente Libro de Actas compila los trabajos expuestos en el III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas, desarrollado del 15 al 17 de mayo de 2013 en San Carlos de Bariloche, Río Negro, Argentina; se pusieron en debate distintos aspectos relativos a la situación de las lenguas indígenas en América Latina, con especial énfasis en nuestro país, Brasil, Chile, Bolivia, Perú y México.

El evento congregó a investigadores y doctorandos de instituciones de distintas ciudades de la Argentina, así como de Brasil, Colombia, Bolivia, Chile, Perú, México, Holanda, Alemania, España, Francia, Australia y Suiza, docentes, estudiantes, miembros del Ministerio de Educación de la Nación e integrantes de comunidades de pueblos originarios.

La compilación reproduce los trabajos presentados en conferencias, paneles temáticos, simposios y comisiones temáticas. Esta edición pretende aportar al conocimiento y la valorización de las lenguas indígenas de América y contribuir a la actualización sobre investigaciones en curso que aportan a la discusión tanto conceptual y de análisis lingüístico, como en relación a procesos de continuidad y cambio lingüístico-cultural y nuevas metodologías de investigación de campo.

El encuentro, además de un interés científico, tuvo un claro posicionamiento sociopolítico ya que expuso la situación de las lenguas y literaturas indígenas americanas, los intentos de silenciamiento perdurable de sus hablantes, al tiempo que puso en evidencia las dinámicas de continuidad, resistencia, contacto y cambio lingüístico-cultural que se manifiestan actualmente en la región del mundo que habitamos.

